

Anejos de Veleia

Series Minor 19

Juan L. García Alonso

La Península Ibérica  
en la *Geografía*  
de Claudio Ptolomeo

emun ta zabot zazu



Universidad  
del País Vasco

Euskal Herriko  
Unibertsitatea

Vitoria 2003 Gasteiz

# VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGÍA  
Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

*Comité de Redacción:*

I. BARANDIARÁN

J. L. MELENA

J. SANTOS

V. VALCÁRCEL

*Secretario:*

J. GORROCHATEGUI

ANEJOS  
SERIES MINOR 19



Torso *thoracatus* hallado en  
Iruña, Álava, la  
antigua  
*Veleia*

JUAN L. GARCÍA ALONSO

LA PENÍNSULA IBÉRICA  
EN LA *GEOGRAFÍA*  
DE CLAUDIO PTOLOMEO

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco  
servicio editorial

Euskal Herriko Unibertsitatea  
argitalpen zerbitzua

VITORIA

2003

GASTEIZ

*CIP. Biblioteca Universitaria*

**García Alonso, Juan Luis**

La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo [Recurso electrónico] / Juan L. García Alonso. – Datos. – [Leioa] : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2024]. – 1 recurso en línea: PDF (564 p.). – (Anejos de Veleia. Series Minor ; 19)

Ed. electrónica de la ed. impresa (2003)

Modo de acceso: World Wide Web.

Bibliografía: p. 519-553.

ISBN: 978-84-9082-734-5

1. Ptolomeo, Claudio. Geografía. 2. Nombres geográficos – Península ibérica. 3. Geografía antigua.

(0.034)913

(0.034)931:91

A mis padres, por esa feliz infancia leonesa  
y por su estímulo constante.

A Ana, compañera de fatigas, que sufrió  
este trabajo desde el principio.

A Andrés, ese formidable lingüista de 1,20 m.

Sin ellos no hubiera sido posible.

Gracias también a J. de Hoz, que me introdujo  
en el embrollo paleohispánico, a J. Gorrochategui,  
por su cordialidad y paciencia, y a mi  
hermano Nacho, el duende informático  
que me guió entre TIFFS y JPGS.



# ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	11
1.I. La tradición manuscrita de la <i>Geografía</i> .....	13
1.II. Las transcripciones del latín al griego en la <i>Geografía</i> .....	18
1.III. Estratos étnicos y lingüísticos en la Península Ibérica en la Antigüedad .....	20
1.III.1. Hispania preindoeuropea .....	20
1.III.2. Hispania indoeuropea .....	22
1.III.2.a. Concepto de antiguo europeo .....	23
1.III.2.b. Concepto de lusitano .....	24
1.III.2.c. Señas de celtidad en los topónimos .....	25
1.IV. La toponimia como fuente .....	26
2. ESTUDIO TOPONÍMICO Y LINGÜÍSTICO .....	29
2.I. Bética .....	31
2.I.1. Límites, ríos y costas de la Bética (II, 4, 1-4) .....	31
2.I.2. Turdetanos de la costa (II, 4, 4) .....	32
2.I.3. Túrdulos de la costa (II, 4, 5) .....	34
2.I.4. Bástulos o Púnicos (II, 4, 6-9) .....	36
2.I.5. Túrdulos del interior (II, 4, 9) .....	45
2.I.6. Turdetanos (II, 4, 10) .....	58
2.I.7. Célticos béticos (II, 4, 11) .....	76
2.I.8. Montes e islas de la Bética (II, 4, 12-13) .....	82
2.II. Lusitania .....	85
2.II.1. Límites, costas y ríos de Lusitania (II, 5, 1-2) .....	85
2.II.2. Turdetanos (II, 5, 2) .....	86
2.II.3. Lusitanos (II, 5, 3) .....	88
2.II.4. Turdetanos de Lusitania del interior (II, 5, 4) .....	92
2.II.5. Célticos de Lusitania (II, 5, 5) .....	94
2.II.6. Lusitanos del interior (II, 5, 6) .....	102

2.II.7.	Vettones (II, 5, 7).....	119
2.II.8.	Isla de Lusitania (II, 5, 7) .....	127
2.III.	Tarraconense .....	129
2.III.1.	Galaicos brácaros (II, 6, 1) .....	129
2.III.2.	Galaicos lucenses [Ártabros] (II, 6, 2) .....	136
2.III.3.	Los galaicos de la costa norte de la Tarraconense (II, 6, 3) .....	145
2.III.4.	Galaicos lucenses del Puerto Magno (II, 6, 4) .....	147
2.III.5.	Pésicos [Astures] (II, 6, 5) .....	155
2.III.6.	Cántabros (II, 6, 6) .....	156
2.III.7.	Autrigones (II, 6, 7).....	157
2.III.8.	Caristos (II, 6, 8) .....	159
2.III.9.	Várdulos (II, 6, 9).....	159
2.III.10.	Vascones (II, 6, 10) .....	160
2.III.11.	Costa levantina de la Tarraconense (II, 6, 11-12) .....	160
2.III.12.	Costa de los bastitanos (II, 6, 13) .....	162
2.III.13.	Costa de los contestanos (II, 6, 14) .....	163
2.III.14.	Costa de los edetanos (II, 6, 15).....	169
2.III.15.	Costa de los ilercaones (II, 6, 16).....	172
2.III.16.	Costa de los cossetanos (II, 6, 17) .....	173
2.III.17.	Costa de los layetanos (II, 6, 18) .....	176
2.III.18.	Costa de los indigetes (II, 6, 19) .....	179
2.III.19.	Montes de la Tarraconense (II, 6, 20) .....	183
2.III.20.	Ártabros (II, 6, 21) y Galaicos lucenses del interior (II, 6, 22-27) .....	187
2.III.21.	Astures (II, 6, 28-37) .....	210
2.III.22.	Galaicos brácaros (II, 6, 38-48) .....	232
2.III.23.	Vacceos (II, 6, 49) .....	255
2.III.24.	Cántabros del interior (II, 6, 50) .....	276
2.III.25.	Túrmogos (II, 6, 51) .....	284
2.III.26.	Autrigones del interior (II, 6, 52).....	288
2.III.27.	Pelendones (II, 6, 53) .....	295
2.III.28.	Berones (II, 6, 54) .....	297
2.III.29.	Arévacos (II, 6, 55) .....	301
2.III.30.	Carpetanos (II, 6, 56) .....	310
2.III.31.	Celtíberos (II, 6, 57) .....	326
2.III.32.	Oretanos (II, 6, 58) .....	343
2.III.33.	Lobetanos (II, 6, 59) .....	354
2.III.34.	Bastitanos del interior (II, 6, 60) .....	354
2.III.35.	Contestanos del interior (II, 6, 61) .....	363
2.III.36.	Edetanos del interior (II, 6, 62).....	366
2.III.37.	Ilercaones del interior (II, 6, 63) .....	376
2.III.38.	Caristos del interior (II, 6, 64) .....	379
2.III.39.	Várdulos del interior (II, 6, 65) .....	382
2.III.40.	Vascones del interior (II, 6, 66) .....	387
2.III.41.	Ilergetes del interior (II, 6, 67).....	397
2.III.42.	Ceretanos (II, 6, 68) .....	404
2.III.43.	Ausetanos (II, 6, 69) .....	405
2.III.44.	Castellanos del interior (II, 6, 70) .....	410
2.III.45.	Iaccetanos (II, 6, 71) .....	413
2.III.46.	Indigetes del interior (II, 6, 72).....	419

2.III.47. Layetanos (II, 6, 72) .....	420
2.III.48. Islas de la Tarraconense (II, 6, 73) .....	421
3. CONCLUSIONES: LENGUAS Y PUEBLOS PRERROMANOS DE LA HISPANIA ANTIGUA .....	427
3.I. Turdetanos .....	429
3.II. Túrdulos .....	433
3.III. Bástulos púnicos .....	436
3.IV. Célticos de la bética .....	438
3.V. Lusitanos .....	441
3.VI. Célticos de Lusitania .....	444
3.VII. Vettones .....	445
3.VIII. Galaicos .....	448
3.IX. Astures .....	454
3.X. Cántabros .....	456
3.XI. Autrigones .....	459
3.XII. Caristos .....	462
3.XIII. Várdulos .....	465
3.XIV. Vascones .....	467
3.XV. Bastitanos .....	471
3.XVI. Contestanos .....	473
3.XVII. Edetanos .....	475
3.XVIII. Ilercaones .....	477
3.XIX. Cossetanos .....	479
3.XX. Layetanos .....	481
3.XXI. Indigetes .....	483
3.XXII. Vacceos .....	485
3.XXIII. Túrmogos .....	488
3.XXIV. Pelendones .....	490
3.XXV. Berones .....	493
3.XXVI. Arévacos .....	494
3.XXVII. Carpetanos .....	497
3.XXVIII. Celtíberos .....	499
3.XXIX. Oretanos .....	502
3.XXX. Lobetanos .....	505
3.XXXI. Ilergetes .....	507
3.XXXII. Ceretanos .....	511
3.XXXIII. Ausetanos .....	512
3.XXXIV. Castellani .....	514
3.XXXV. Iaccetanos o Lacetanos .....	515
4. BIBLIOGRAFÍA .....	519
5. ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS TOPÓNIMOS .....	555



## 1. INTRODUCCIÓN

El libro que el lector tiene entre sus manos es el resultado de una actualización de lo que presenté en su día como tesis doctoral en la Universidad de Salamanca (septiembre de 1993). La tesis fue publicada en el incómodo formato de la microficha por la propia Universidad de Salamanca en 1995. Este formato ha dificultado seriamente la difusión de sus contenidos. Confiemos en que su aparición, finalmente, en papel ayudará a que el resultado de largos años de trabajo sirva al menos para ayudar a que se le conceda a la toponimia el espacio que merece en el campo de estudios paleohispánicos al que, afortunadamente, cada día se aproximan más estudiosos, muchos de ellos muy jóvenes.

En este trabajo se aborda un estudio pormenorizado de la información lingüística contenida en la parte de la *Geografía* de Claudio Ptolomeo dedicada a la Península Ibérica<sup>1</sup>. A partir de los datos del matemático, astrónomo y geógrafo alejandrino<sup>2</sup>, se trata de dibujar un mapa de la Hispania antigua con más información de la que él nos da directamente.

<sup>1</sup> II, 4 (Bética), 5 (Lusitania) y 6 (Tarraconense). <sup>2</sup> Llevó en Alejandría una muy intensa vida científica, particularmente entre 127 y 148 d.C. Dejó una muy extensa obra reflejo de sus estudios y observaciones astronómicas: el *Tetrabiblos*, muy utilizado por astrólogos, y la *Gran Sintaxis matemática* o *Almagesto*, nombre debido a los árabes. Una de sus principales contribuciones es que quedara olvidada hasta bien entrado el Renacimiento la teoría heliocéntrica de Aristarco de Samo (310-230 a.C.), al haber apoyado él el geocentrismo de Hiparco de Nicea (161-127 a.C.). En el campo de la Geografía es autor de un *Canon de ciudades señaladas* y de la *Guía de Geografía*, la comúnmente conocida por *Geografía*: el libro I es una introducción teórica (Ptolomeo no emplea la proyección cilíndrica de Marino de Tiro, muerto hacia el 133 d.C., sino una proyección cónica cuyo círculo mediano es el paralelo 36°, que pasa por Rodas y es una quinta parte más corto que el ecuador), los libros II-III son la descripción de Europa, el IV la de Libia y los libros V-VII la de Asia. El libro VIII es una colección de veintiséis mapas.

Ptolomeo divide la Península, de acuerdo con la división administrativa romana de su tiempo (mediados del s. II después de Cristo), en tres provincias, Bética, Lusitania y Tarraconense, y hace un recorrido detallado de las mismas (en este orden), dándonos los nombres de los accidentes físicos más relevantes, así como de los principales grupos étnicos y sus ciudades, lo que convierte su obra en una de las fuentes literarias más valiosas acerca de la Península Ibérica en la Antigüedad, junto con las obras de Plinio, Mela, Estrabón y, en menor medida, los itinerarios (el *Antonino* y el *Ravennate* principalmente).

Ptolomeo nos da incluso la situación de cada uno de los lugares, con latitud y longitud<sup>3</sup>, aunque los datos no sean siempre muy exactos (como veremos), debido tanto a errores de apreciación suyos o de sus fuentes como a corrupciones en la tradición manuscrita de su obra<sup>4</sup>. Uno de mis propósitos en mi trabajo ha sido proporcionar un estado de la cuestión acerca de los intentos de identificación y ubicación de cada uno de los lugares que el geógrafo alejandrino menciona, poniéndolos en relación cuando ello es posible con los citados por las demás fuentes antiguas<sup>5</sup>. En mi tesis doctoral hacía una recopilación sobre las diferentes sugerencias de identificación sobre cada uno de los lugares mencionados en la *Geografía*. Por aquel entonces yo no me había servido prácticamente de la parte hispánica de la TIR, publicada casi toda posteriormente. En esta ocasión, he tenido en cuenta las identificaciones de la TIR para cada nombre, buscando una especie de criterio unificador, aunque soy consciente de que el grado de seguridad en muchas de las identificaciones no se ha incrementado mucho desde mi primera versión. La única excepción será, lamentablemente, el cuadrante SE aún no publicado en el día de la fecha (mayo de 2002), pese a que su publicación se viene anunciando como inminente desde hace más de un año. No he podido esperar más. Para esa sección me serviré todavía de mi anterior trabajo, siendo consciente de la arbitrariedad. Aparte de que no he considerado nunca, de hecho, que ése sea un aspecto en el que tenga personalmente mucho que ofrecer, salvo la recopilación de información, de hecho, tengo que decir que, en lo referente a las otras cuatro partes de la Península, la coincidencia entre la TIR y la identificación que yo hacía a principios de los noventa es muy alta.

Pero una de las principales, si no la primera, riquezas de la obra geográfica ptolemaica (no sólo de su parte hispánica) es el suministro de esa enorme canti-

<sup>3</sup> En la *Geografía* se da la posición astronómico-geográfica en grados y minutos. Los de la longitud se cuentan a partir del meridiano límite occidental de la ecúmene, a la que Ptolomeo atribuye una longitud total de 150°, cuando en realidad sólo tiene 130°. Pero como sólo da 500 estadios (= 98,195 km) a cada grado del meridiano terrestre, resulta que el tramo del paralelo de Rodas entre los meridianos más occidental y más oriental de la ecúmene excede, según Ptolomeo, en únicamente 228 a su medida real (cf. *FHA*, 7, Barcelona, 1987, 78). <sup>4</sup> Sobre los problemas relativos a esto, *vid.* I. I. La tradición manuscrita de la *Geografía*. <sup>5</sup> *Vid.* I. II. Las transcripciones del latín al griego en la *Geografía*.

dad de topónimos, de nombres de ríos, de montañas, de ciudades, de grupos étnicos. Y es que éstos pueden ser una fuente muy valiosa (y a la vez preñada de problemas)<sup>6</sup> para el estudio de las diferentes lenguas habladas en la Península Ibérica en la Antigüedad. De manera que, un segundo y principal propósito del presente estudio ha sido hacer uso de la toponimia para, en la medida de lo posible, y en relación con las unidades étnicas que Ptolomeo y nuestras restantes fuentes nos dan, teniendo muy en cuenta siempre<sup>7</sup> los avances de la Paleohispanística en estos últimos años, intentar dibujar un posible mapa de las lenguas de la Península Ibérica en la Antigüedad<sup>8</sup>. En lo relativo a esta parte de mi trabajo he tratado también de atender en esta actualización a los principales desarrollos teóricos de los últimos años, que pueden afectar de algún modo a nuestros intentos de clasificación lingüística. Lamentablemente, no se puede decir que hayamos modificado nuestras ideas o avanzado excesivamente en la última década en este aspecto. No obstante, he tratado de reflejar lo más significativo, a mi entender, de esas novedades.

El estudio sigue paso a paso el texto de la *Geografía*, como puede verse simplemente echando un vistazo a nuestro índice general. En mi capítulo dos hago un comentario de todos los nombres (agrupándolos en apartados que siguen la división en unidades étnicas del propio Ptolomeo), con referencia a problemas textuales, de identificación y localización en relación con otras fuentes, así como y principalmente, cuando ello es posible, de adscripción lingüística. En mi capítulo tres, por fin, y volviendo a las unidades étnicas mencionadas por Ptolomeo, presento primero una introducción sobre las noticias históricas y lingüísticas que poseemos con respecto a cada uno de estos pueblos, haciendo especial hincapié en lo relativo a las lenguas que podemos esperar encontrarlos en su territorio. A continuación y junto con un mapa del territorio de cada pueblo, ofrezco un intento de clasificación de los nombres de acuerdo con el análisis realizado en el capítulo dos, y algunas conclusiones (que confirman o no las expectativas) relativas al mapa lingüístico de la zona, haciendo referencia al mapa lingüístico general cuando es relevante.

## 1.1. LA TRADICIÓN MANUSCRITA DE LA *GEOGRAFÍA*

The *Geography* of Ptolemy has suffered from neglect by the science of classical philology. It has never been published with even an approximation of adequacy.

Estas palabras de A. Diller<sup>9</sup> son lo suficientemente gráficas por lo que se refiere al destino del texto de la *Geografía*. La última edición completa data nada

<sup>6</sup> Vid. 1 IV. La toponimia como fuente. <sup>7</sup> Como medida correctora muy importante sobre las inseguridades del estudio onomástico a las que haremos referencia enseguida. <sup>8</sup> Vid. 1. III. Estratos étnicos y lingüísticos en la Península Ibérica en la antigüedad. <sup>9</sup> *Classical Philology*, 34, 1939, 228.

menos que de 1843-45 y fue realizada por C.F.A. Nobbe<sup>10</sup>. Entre 1883 y 1901 se llevó a cabo una nueva edición, que quedó en parcial, de la obra: es la de K. Müller, que se acaba en el libro 5 (es decir no incluye los libros 6, 7 y 8). Ésta es, en cualquier caso, la edición estándar para la parte de la *Geografía* en la que estamos interesados: el libro 2 trata la Península Ibérica en sus capítulos 4 (Bética), 5 (Lusitania) y 6 (Tarraconense). A pesar de su edad y de sus muchas carencias, esta es la edición que se viene utilizando para conocer lo que el geógrafo alejandrino tenía que decir sobre la antigua Hispania, como ocurre con otras regiones del mundo conocido.

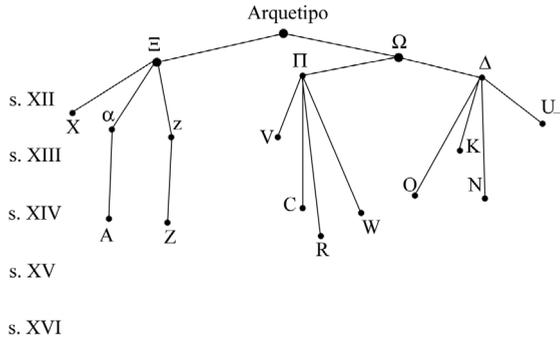
Posteriormente a Müller, el siglo xx ha ido trayendo avances por la aparición de nuevos códices, por el trabajo de importantes eruditos sobre la tradición manuscrita de la obra y por la publicación de pequeñas ediciones parciales<sup>11</sup>: es la obra de autores como O. Cuntz, de J. Fischer, de P. Schnabel, de L. Rénou, de I. Ronca, de A. Diller<sup>12</sup>, entre otros (más recientemente García Alonso y Humbach). Estos trabajos han sacado en claro, como era de esperar, mucha información nueva sobre el texto de la *Geografía*, sus códices y las ediciones decimonónicas<sup>13</sup>. Así sabemos hoy de las muchas deficiencias de la edición de Müller<sup>14</sup>, con su farragoso aparato crítico y comentario. Utiliza nada menos que treinta y nueve códices diferentes, pero de una forma indiscriminada, dando preferencia en demasiadas ocasiones a manuscritos que hoy sabemos que son secundarios sobre otros que hoy sabemos que son primarios. No hay un sistema en su edición. No hay un *stemma* claro en ningún momento, en ningún sentido. Además, a pesar de la profusión en códices, Müller no tenía a su disposición, no pudo utilizar, dos manuscritos que hoy se consideran de los más importantes, *K* y *U*<sup>15</sup>.

Pero las investigaciones sobre este aspecto de la tradición manuscrita de la obra geográfica ptolemaica han resultado en la convicción por parte de los estudiosos (que acuerdan en esto en líneas generales) de que los manuscritos primarios esenciales<sup>16</sup> de los que derivan todos los demás son sólo un puñado, once para ser exactos:

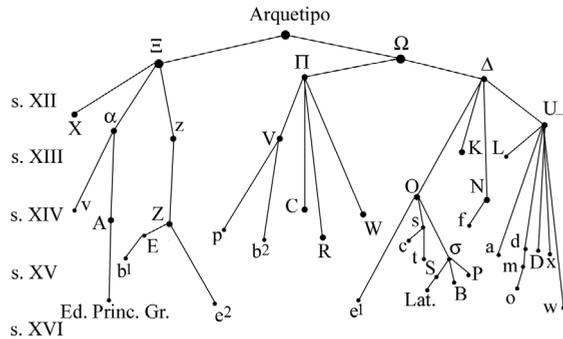
<sup>10</sup> Ha habido dos reimpressiones de la misma, en 1966 y 1990: el interés en la obra no ha sido acompañado por una nueva y completa edición crítica. Es un destino hasta cierto punto sorprendente para una obra que gozó de tan inusitado y de algún modo injustificado interés (práctico) durante tantos siglos, hasta los grandes descubrimientos de los insignes navegantes europeos (portugueses, españoles, italianos) de finales del s. xv y del s. xvi, cuando con los muy importantes avances en conocimientos geográficos la obra ptolemaica comenzó a ser completada (con mapas de América, por ejemplo), retocada, aunque no completamente abandonada aún: todavía aparecería el nombre de Ptolomeo en cartografía durante mucho tiempo. <sup>11</sup> La de O. CUNTZ sobre una región de Centroeuropa en 1923, la de L. RÉNOU sobre la India (VII, 1-4) en 1925 y la I. RONCA sobre otra región asiática (VI, 9-21) en 1971. <sup>12</sup> Véanse sus trabajos en nuestra bibliografía. <sup>13</sup> Sin tener en cuenta ya las menos fiables de siglos anteriores. <sup>14</sup> Y de la de Nobbe, basada en un número muy pequeño de manuscritos y con muy pocas variantes en el *Appendix*. <sup>15</sup> *Florentinus Laurentianus Gr. XXVIII 49* y *Vaticanus Urbin. Gr. 82*, respectivamente, como veremos. <sup>16</sup> Que para A. DILLER remontan a la época de Máximo Planudes. *Vid.* «De Ptolemaei Geographiae codicibus editionisque», publicado por primera vez como introducción para la reimpresión de la edición de NOBBE en 1966 (pp. V-XV).

los que vamos a llamar, siguiendo las últimas convenciones al respecto<sup>17</sup>, *XAZCRVWO UKN*<sup>18</sup> (los veremos enseguida uno a uno).

Ésta es una reproducción del *stemma* que hoy por hoy se maneja, según modelo de I. Ronca<sup>19</sup>:



Y aquí tenemos el *stemma* de los manuscritos primarios solos (que son en principio suficientes para la reconstrucción del texto, pues todos los demás son copias directas o indirectas de éstos):



Como ya hemos señalado (en la nota 19), de las dos recensiones del texto ( $\Xi$  y  $\Omega$ ), una de ellas sólo es representada sin contaminación por el manuscrito *X*. Ello, junto con su antigüedad relativa dan a éste particular relevancia. *A* y *Z* presentan un texto contaminado con el del grupo de  $\Pi$  (representado también por *CRVW*) uno de los dos originados de la recensión  $\Omega$ . El otro es el llamado  $\Delta$ , re-

<sup>17</sup> Vid. la introducción a la edición parcial de I. RONCA. <sup>18</sup> Más abajo facilitaré los nombres correspondientes en el aparato crítico de Müller. <sup>19</sup> En la introducción a su edición parcial. Además *α* y *Z* están contaminados con  $\Pi$ , mientras que *O* lo está con  $\zeta$ .

presentado por *KNU* (siendo éste el más relevante por ser el más antiguo —no sólo de este grupo, sino de todos— y por su gran calidad, es sin embargo uno de los no conocidos por Müller, como *K*, también importante y bastante antiguo, aunque su estado de conservación, lamentablemente pésimo, resta mucho a su posible contribución). *O* también pertenece a este grupo, pero está contaminado por el grupo ζ de la otra recensión (Ξ).

Estos manuscritos primarios, que llamamos, con I. Ronca<sup>20</sup>, *XAZCRVWOUKN*, son los siguientes:

- X. (Müller y Diller X). *Vatic. Graecus 191*. S. XIII. Bibl. Vaticana.
- A. (Müller Γ). *Vatic. Palatinus Graecus 388*. S. xv. Bibl. Vaticana.
- Z. (Müller y Diller Z). *Vatic. Palatinus Graecus 314*. S. xv. Bibl. Vaticana.
- C. (Müller y Diller C). *Paris. Suppl. Graecus 119*. S. XIV. Bibl. Nationale.
- R. (Müller y Diller R, Fischer A<sup>5</sup>). *Ven. Marc. Gr. 516*. S. xv. Bibl. Marciana.
- V. (Müller y Diller V). *Vaticanus Graecus 177*. S. XIII-XIV. Bibl. Vaticana.
- W. (Müller y Diller W). *Vaticanus Graecus 188*. S. XIV. Bibl. Vaticana.
- O. (Müller y Diller Ω, Fischer B<sup>1</sup>). *Florentinus Laurentianus Gr. XXVIII 49*. S. XIV. Bibl. Medicea Laurentiana.
- U. (Desconocido para Müller, U para Diller, A<sup>1</sup> para Fischer). *Vatic. Urbin. Gr. 82*. S. XII-XIII. Bibl. Vaticana<sup>21</sup>.
- K. (Desconocido para Müller, K para Diller, A<sup>10</sup> para Fischer). *Constantinop. Seragliensis Graecus 57*. S. XIII. Topkapi Serail.
- N. (Müller y Diller N). *Oxon. Seldenianus B 46 = Oxon. Bodl. 3376 (Selden 41)*. Principios S. XIV. Bodleian Library.

Estos son pues los códices que han de ser tenidos en cuenta esencialmente a la hora de hacer una edición de la *Geografía* de Ptolomeo. En nuestro trabajo seguimos en principio la edición estándar por el momento, la de Müller, en nuestras entradas, pero recogeremos la lectura de estos manuscritos primarios cuando se aparte al menos uno de ellos de la elección de Müller. Y en nuestro estudio de los nombres haremos cuando ello parezca justificado mayor hincapié en lecturas no favorecidas por Müller pero con visos de ser las correctas. De hecho aparecerá en breve nuestra nueva edición parcial de esta sección. No obstante, mantendremos las lecturas de Müller allí donde no encontremos argumentos en su contra: convencionalmente hay que tomar una decisión en lo

<sup>20</sup> Vid. la introducción a su edición parcial. <sup>21</sup> Este manuscrito fue publicado íntegramente por J. FISCHER en 1932 (*Codices e Vaticanis selecti quam simillime expressi XVIII*, 1932). Sobre su historia, vid. A. DILLER («The Greek codices of Palla Strozzi and Guarino Veronese», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 24, 1961, 316). De este importante códice se copió *L* (*Atthous Vatop. 655*), del S. XIV (publicado en París en 1867 por Victor LANGLOIS), uno de los más importantes manuscritos secundarios. Hasta que Cuntz descubrió que es copia de *Urbin. 82* se consideraba uno de los manuscritos más importantes de la *Geografía*. Vid. A. DILLER «The Vatopedi Manuscript of Ptolemy and Strabo» *Am. JPh*, 58, 1937, 174-184.

referente, por ejemplo, a los datos numéricos de latitud y longitud, donde, en mi humilde opinión, la situación es poco menos que desesperada. Si

- a) para la elección entre una y otra forma en una zona de texto hay mil y una razones o argumentos para decidir (y aún aquí a menudo controvertidas como cualquiera que haya hecho una edición puede corroborar), y
- b) para la elección entre una u otra forma en un topónimo, hay alguna que otra razón (a veces: nombre atestiguado en otra fuente, etimología o paralelos posibles...), sin embargo, para la elección entre un dato numérico, que en la mayor parte de los casos además no sabemos interpretar (aparte de las imprecisiones de origen, de Ptolomeo, de Marino o de sus fuentes), creo que, por lo general, no tenemos argumentos.

De los manuscritos primarios he podido examinar el original de *N*, gracias a una estancia en la Universidad de Oxford (Bodleian Library) en el verano de 1991<sup>22</sup> (tengo además una muy buena copia). Y he conseguido excelentes copias de todos los demás<sup>23</sup>: de *U* he utilizado el facsímil de Fischer<sup>24</sup>; de *A*, *Z*, *V* y *W* obtuve muy claras reproducciones de la Biblioteca Vaticana; de *O* y *C* tengo copias en microfilm de las Bibliotecas Medicea Laurenziana de Florencia y Nationale de París respectivamente; de *R* me enviaron una buena reproducción de la Biblioteca Marciana de Venecia; de *K* no fue posible obtener una copia del original de Estambul, en un lamentable estado de conservación, pero conseguí una copia de una copia de la Newberry Library de Chicago<sup>25</sup> y por fin de *X* me enviaron excelentes fotografías del Institut de Recherche et d'Histoire des Textes del C.N.R.S. de París.

Así he podido realizar una colación de los manuscritos con ciertas garantías que confirma la poca fiabilidad general del texto de Müller. En primer lugar su edición da, como decíamos, demasiadas veces la lectura de manuscritos secundarios por encima de los primarios. Además, cuando hay divergencias entre éstos, no da siempre la importancia debida a *X*, que, como hemos visto, representa por sí solo una de las dos recensiones del arquetipo, es decir, casi el cincuenta por ciento de la tradición. Finalmente recordemos que Müller ni siquiera conoce *U* ni *K*.

Trataré en mi trabajo de señalar las deficiencias de Müller que pueda detectar, con la esperanza de ir desterrando malas lecturas o fantasmas de los estudios sobre toponimia peninsular, en lo que a la contribución ptolemaica se refiere.

<sup>22</sup> También tuve ocasión de examinar el manuscrito *o* (*Oxon. Seldenianus Gr. B 45*), del S. xv, también de la *Bodleian*, copia indirecta de *U* (a través de *p* y *m*). Asimismo examiné el facsímil de V. LANGLOIS de *L*, mencionado un poco más arriba. <sup>23</sup> De la parte correspondiente a la Península Ibérica en algunos casos y de la totalidad de la *Geografía* en otros. <sup>24</sup> Arriba mencionado. <sup>25</sup> Que conocí por DILLER (*Clas. Phil.*, 34, 1939): «Complete white-on-black photographs of Ser. were purchased in 1937 from the late Professor Adolf Deismann by the Ayer Division of the Newberry Library in Chicago, which has generously allowed me to use them, together with other valuable Ptolemaic material it possesses.»

## 1.II. LAS TRANSCRIPCIONES DEL LATÍN AL GRIEGO EN LA *GEOGRAFÍA*

La inclusión de este apartado viene aconsejada por el hecho de que Ptolomeo, que escribe a mediados del S. II d.C., utilizó sin duda primordialmente documentación latina para la recopilación de nombres y situaciones, lo que hubo de dar lugar a ciertos problemas que hemos de tener en cuenta en lo posible a la hora de enfrentarnos a los nombres. Siempre es muy importante la comparación, cuando es posible, con otros autores que hubo de utilizar como fuentes, como Plinio o Estrabón. Aparte de tener siempre muy presente el papel central que hubo de suponer para la *Geografía* la obra desafortunadamente perdida de Marino de Tiro.

Ptolomeo tuvo que transcribir en griego no sólo nombres latinos (que a menudo, la mayor parte de las veces, más bien traduce —un nombre como el bás-tulo Πόρτος Μάγνος<sup>26</sup> es una excepción en la *Geografía*, frente a lo que hace con el Μέγας λιμήν de los galaicos<sup>27</sup>—), de los que podemos pensar que la fiabilidad en la transcripción es facilitada por la ya en su tiempo dilatada práctica en estos menesteres y por el conocimiento profundo que tendría de los sistemas fonológicos y las normas ortográficas de ambas lenguas, sino que también hubo de transcribir nombres de lugar bárbaros, totalmente ajenos tanto a latinos como a griegos y que provocarían dificultades de transcripción particularmente a sus fuentes latinas, dificultades que darían lugar a todo tipo de etimologías populares y demás procesos deformantes que deben hacernos pensar en la fiabilidad relativa de los nombres de lugar que conocemos por fuentes literarias en general y por fuentes griegas en particular. Debemos, obviamente, aunque por desgracia en relativamente pocas ocasiones es posible, corregir nuestras lecturas con documentación epigráfica, siempre más fiable, aunque no totalmente: los que escribían no tenían por qué conocer en profundidad la lengua indígena, aunque es claro que estaban en condiciones de conocerla mucho mejor, estaban más próximos, si no eran directamente bilingües.

Por lo general, parece que Ptolomeo no se desvió de la norma habitual de transcripción del latín al griego, al menos en los nombres de origen latino (así tiene, por ejemplo, \*Ονοβα Αίστουαρία<sup>28</sup> como transcripción de *Onoba Aestuarria* o Βαίτιος (genit.<sup>29</sup>) por *Baetis*, ο Τρανσδούκτα por *Transducta*). Hay sin embargo algunos problemas, que pueden nacer tanto de un fallo en la transcripción inicial, como de una corrupción o error de la tradición manuscrita de la *Geografía*, tales como el Μελλαρία contestano de II, 6, 61<sup>30</sup>, que puede ser un *Mellaria* latino. O el repetido error (aunque ello debe atribuirse más bien a la época de transmisión del texto) de presentar una *i* latina como ει (una simple

<sup>26</sup> Vid. 2. I. 4, s.v. <sup>27</sup> II, 6, 4: Καλλαϊκῶν τῶν Λουκηνησίων ἐν τῷ Μεγάλῳ λιμένι... Vid. 2. III. 4. <sup>28</sup> Vid. 2. I. 2, s.v. <sup>29</sup> Vid. 2. I. 2, s.v. <sup>30</sup> Vid. 2. III. 35, s.v.

falta de ortografía en una época en la que la pronunciación era ya igual): un ejemplo es la turdetana Σαλάκεια<sup>31</sup> (*Salacia*).

Tenemos en ocasiones la duda sobre la interpretación fonética concreta de ciertos nombres: un hidrónimo galaico Οὔια<sup>32</sup> debe en principio leerse *Via*, aunque no podemos descartar completamente una lectura *Ovia*. Igualmente, ante un Οὐρουέσκα<sup>33</sup> podríamos en principio dudar si interpretar *Virovesca* o *Viruesca* (forma más cercana al topónimo moderno *Briviesca*).

Hay además vacilaciones, como la que vemos entre el topónimo bástulo Μαίνοβα<sup>34</sup> y la túrdula Κορδύβη<sup>35</sup>, ambos supuestamente con un elemento indígena del SO, *-uba*<sup>36</sup>, cuyas variaciones hemos de estar guardia para no buscarlas necesariamente en dialectos indígenas o algo así, sino en problemas de transcripción, o bien de Ptolomeo o bien de sus fuentes latinas. Como ocurre con la divergencia entre la túrdula Ἐβορα<sup>37</sup> y la lusitana Ἐβουρα<sup>38</sup>. O la posible inconsistencia que supone quizá (a lo mejor responde a algo indígena, pero no parece probable) dar Δεόβριγα<sup>39</sup> pero Δηούα<sup>40</sup>, cuando ambos nombres están muy posiblemente formados sobre un mismo céltico *\*deiuos*.

Un ejemplo interesante —y del que debemos guardarnos bien— sobre adónde pueden llegar transcripciones engañosas tendría que ver ya con la primera transcripción de los labios indígenas al documento latino: en la mayor parte de la Hispania indoeuropea prerromana el genitivo de plural es *-um*. Si la fuente latina lo mantiene tal cual, quizá sin percartarse (por ejemplo porque es un topónimo y puede tomarse como un adjetivo), la transcripción al griego nos lo aleja aún más de la interpretación como genitivo. Tomemos como ejemplo el topónimo várdulo que Ptolomeo da como Τρίτιον Τουβόρικον<sup>41</sup>. Si la fuente latina lo tomó como *Tritium Tuboricum* es fácil pensar que la segunda parte pueda ser el genitivo de plural de un étnico. Pero al no reflejarlo con una forma más latina, un *Tuboricorum*, se transcribe al texto griego como un adjetivo neutro. Lo mismo pudo suceder, aunque es menos claro, con el cántabro *Argenomescum*<sup>42</sup>, con el lusitano *Colarnum*<sup>43</sup> o incluso con el galaico *Nerium promontorium*<sup>44</sup>, justo tras un *Artaborum portus*.

Hemos querido poner de manifiesto, de entrada, algunos de los problemas derivados de la transcripción de nombres extraños, extraídos de documentación latina, en la *Geografía* de Ptolomeo. Para guardarnos de posibles errores, debemos obviamente contrastar el texto del alejandrino con otras fuentes, siempre que sea posible. En los nombres indígenas particularmente sólo esta comparación caso a caso con los mismos nombres en fuentes latinas, a ser posible epigráficas, o indígenas, puede sacarnos de duda acerca de la calidad de las transcripciones. Estaremos pendientes de ello en nuestro estudio y señalaremos posibles divergencias entre Ptolomeo y otras fuentes.

<sup>31</sup> Vid. 2. II. 2. <sup>32</sup> Vid. 2. III. 2, s.v. <sup>33</sup> Vid. 2. III. 24. <sup>34</sup> Vid. 2. I. 4. <sup>35</sup> Vid. 2. I. 5. <sup>36</sup> Vid. 2. I. 7, s.v. *Arucci*. <sup>37</sup> Vid. 2. I. 5. <sup>38</sup> Vid. 2. II. 6. <sup>39</sup> Vid. 2. II. 7. <sup>40</sup> Vid. 2. III. 8. <sup>41</sup> Vid. 2. III. 39. <sup>42</sup> Vid. 2. III. 24. <sup>43</sup> Vid. 2. II. 6. <sup>44</sup> Vid. 2. III. 2.

### 1.III. ESTRATOS ÉTNICOS Y LINGÜÍSTICOS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA EN LA ANTIGÜEDAD

A grandes rasgos<sup>45</sup>, podemos esperar encontrarnos en este estudio que emprendemos de la toponimia hispánica, una partición primera (ya tradicional) de Hispania en dos grandes bloques, el indoeuropeo y el no indoeuropeo. El primero correspondería a todo el centro, norte y oeste de la Península y el segundo al resto, a la España mediterránea, junto con parte del País Vasco, los Pirineos desde Navarra hasta Cataluña, la parte norte y este del valle del Ebro y casi toda Andalucía—aunque la parte occidental fue sometida a fuertes influencias indoeuropeizadoras, como veremos<sup>46</sup>.

Recientemente ha habido diferentes intentos de romper este esquema general. El más audaz sería el de F. Villar, quien, en diferentes trabajos (especialmente su libro de 2000) ha propuesto que hubo una indoeuropeización muy intensa y antigua del Sur y el NE de la P. Ibérica, debido a lo cual encontraríamos en la toponimia prerromana un estrato nuevo y diferente de los reconocidos hasta la fecha: el que él llama «meridional-ibero-pirenaico», caracterizado por una serie de rasgos que él recoge e identificable en una serie de formantes toponímicos anteriormente llamados simplemente «meridionales» o, como mucho, «tartesios» o «sudoccidentales». El tema dista mucho de estar claro y, especialmente, de lograr el consenso de los lingüistas.

#### 1.III.1. Hispania preindoeuropea

En los topónimos de esta zona podemos esperar encontrarnos, en tres áreas geográficas, testimonios lingüísticos de los siguientes tipos:

a) Éuscara en el País Vasco, Navarra, Pirineos y zonas adyacentes particularmente<sup>47</sup>. Para la identificación de tales nombres será esencial, obviamente, la comparación con el vasco y los conocimientos de cómo pudo ser el vasco antiguo<sup>48</sup>, para lo que tiene singular importancia la antroponimia aquitana<sup>49</sup> recientemente estudiada globalmente por J. Gorrochategui<sup>50</sup> y la toponimia moderna de toda la región (País Vasco francés y español, más regiones vecinas, quizá hasta Andorra a lo largo del Pirineo<sup>51</sup>), cuya delimitación exacta es muy difícil y a la que humildemente pueden contribuir precisamente este tipo de estudios.

<sup>45</sup> Vid. sobre todo este tema J. DE HOZ, «Las lenguas y la epigrafía prerromanas de la P. Ibérica», *Unidad y pluralidad en el Mundo Antiguo. Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos (Sevilla, abril 1981)*, 1, Madrid, 1983, 351-96. <sup>46</sup> Vid. por ejemplo 2. I. 7 y 3. IV. <sup>47</sup> Es pertinente señalar que una hipótesis de vasquidad de un nombre será tanto menos probable de ser correcta cuanto más alejados estemos de esta zona. <sup>48</sup> Con una mención especial a L. Micheleña, véanse sus contribuciones en nuestra bibliografía. <sup>49</sup> Vid. por ejemplo 2. II. 1, s.v. *Elbocoris*. <sup>50</sup> *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao, 1984. <sup>51</sup> Vid. 3. XIV.

b) Ibérico en toda la costa mediterránea desde Andalucía oriental hasta el Rosellón francés, a juzgar por la epigrafía ibérica<sup>52</sup>, atestiguada en toda esa zona. Sabemos muy poco sobre la lengua ibérica, pero bastante sobre su antroponimia: sus nombres son normalmente compuestos de dos miembros bisílabos que se repiten con frecuencia en las abundantes inscripciones ibéricas<sup>53</sup> (y en el muy importante y ya famoso Bronce de Ascoli<sup>54</sup>), y tenemos extensos índices de onomástica ibérica<sup>55</sup>. Para un estudio como éste, de toponimia, uno de los elementos lingüísticos ibéricos más importante es *Il(t)i-* «ciudad», presente en un buen número de topónimos<sup>56</sup> en varias zonas de la Península, que ha sido puesto en relación (aunque ello es muy dudoso, como veremos<sup>57</sup>) con el vasco *iri* «ciudad» (cf. Irún, Iruña, etc.), que junto a otro elemento común con el vasco, *berri* «nuevo» da lugar a uno de los puntos más sorprendentes de la defensa de una unidad vascoibérica<sup>58</sup>: *Illiberri* es vasco-ibérico para «Villanueva, Neápolis». En cualquier caso, dados nuestros escasos y muy parciales conocimientos del ibero, me temo que nos va a ser particularmente difícil detectar iberidad en los nombres de lugar hispánicos.

c) Sudoccidental (tartésio?) en Andalucía central y occidental, la zona atribuida a esa civilización en todas nuestras fuentes. Esta región goza de una epigrafía indígena con características propias y con un sistema de escritura genéticamente relacionado con el ibérico pero distinto<sup>59</sup>. Hay una región del sur de Portugal, Extremadura y Bajo Guadalquivir con un corpus de inscripciones particular, datables en los siglos VII y VI a.C. La lengua no se ha descifrado, aunque hay defensores (Correa) de su indoeuropeidad con argumentos importantes. Tampoco sabemos a qué zona concreta podemos aplicar el adjetivo «tartésio». Para lo que nos interesa a nosotros ahora, esta zona del SO está representada en toponimia por una serie de elementos característicos: *-ippo*, *-uba*, *-igi*, *-ucci*, *-urci*, algunos de los cuales al menos (*-ippo* y *-uba*) pueden ser tanto primero como segundo miembro de compuestos<sup>60</sup>. La presencia de alguno de estos elementos nos será muy útil en nuestros intentos de clasificación lingüística de los nombres. Sin embargo, otra cuestión sería dar una interpretación más concreta a estos elementos. Villar acaba de exponer (2000) una nueva explicación para ellos, según la cual, varios de estos elementos podrían ser una evidencia de un estrato indoeuropeo muy antiguo no identificado hasta ahora, un estrato que, entre otras cosas, podría ayudar a explicar algunas de las rarezas del celtibérico (por substrato).

<sup>52</sup> Muy rica en inscripciones, que podemos leer, pero no entender. Vid. J. UNTERMANN, *MLH*. <sup>53</sup> Escritas en un sistema de escritura propio, un semisilabario que reutilizarán también los celtiberos para escribir su propia lengua céltica, descifrado por M. Gómez-Moreno en los años veinte, y relacionado pero no igual que otros sistemas de escritura de Andalucía. <sup>54</sup> *CIL* I<sup>2</sup>, 709. <sup>55</sup> Vid. J. UNTERMANN, *MLH*, III, 1, § 7. <sup>56</sup> Vid. 2. III. 30, s.v. *Ilurbida*. <sup>57</sup> Vid. 2. III. 30, s.v. *Ilurbida*. <sup>58</sup> Hoy por hoy superada y en la que, a pesar de esto, no creemos. <sup>59</sup> Vid. en nuestra bibliografía las muchas contribuciones sobre este tema de J. de Hoz. <sup>60</sup> Vid. 2. I. 7, s.v. *Arucci*.

d) Otro tipo, difícil de explicar, de Andalucía oriental. Los nombres muestran en parte los mismos elementos que acabamos de mencionar, en parte elementos ibéricos. En esta zona hay un tipo especial de escritura, relacionada con la ibérica, en monedas, *grafitti* o vajillas de plata. Estas inscripciones son más recientes (ss. IV-II a.C). ¿Representa este grupo a los tartesios mejor que el anterior? Es difícil de decir, aunque geográficamente parece que no.

En todas las zonas podemos además esperar encontrarnos nombres de las potencias colonizadoras griega, púnica (en Andalucía principalmente) y latina. Además debemos reconocer la posibilidad de encontrarnos nombres indoeuropeos resultado de penetraciones hacia el Mediterráneo más profundas de lo que los testimonios epigráficos ibéricos nos pueden impulsar a creer<sup>61</sup>, junto a la posibilidad de que el ibérico (como, en menor medida quizá, también el vasco y el tartesio) haya recubierto parcialmente otras lenguas indígenas no indoeuropeas<sup>62</sup>.

### 1.III.2. Hispania indoeuropea

Aquí, paralelamente, podemos encontrarnos topónimos preindoeuropeos<sup>63</sup>, algunos de ellos fósiles de tiempos pasados ya a la llegada de los romanos, pero alguno quizá muestra de supervivencias de núcleos preindoeuropeos aislados aquí y allá. También podemos encontrarnos nombres latinos<sup>64</sup>. Pero, por definición, la mayoría de los nombres esperamos que sean indoeuropeos, aunque aquí los problemas comienzan a la hora de dividir los topónimos en célticos y no célticos, división que parece esencial: en la Península se encuentran junto a restos

<sup>61</sup> La presencia de indoeuropeos, de celtas, en la misma costa mediterránea contradice lo que parece decirnos la epigrafía: uniformidad lingüística ibérica en la España mediterránea. En realidad es perfectamente posible, incluso es lo más probable, que, por debajo de la sorprendente uniformidad en una enorme extensión geográfica de la lengua de las inscripciones indígenas ibéricas, hubiera distintas lenguas y pueblos más o menos sometidos a una élite iberica (simplemente pudo ser sólo ésta la lengua indígena usada en la epigrafía, lo que no quiere decir que fuera la única lengua), algunos de los cuales serían preindoeuropeos afines o no a los iberos o a los vascos, y otros pudieron ser indoeuropeos, célticos o no. Bajo el espejismo homogeneizador que puede ser la extensión epigráfica de la lengua ibérica desde Andalucía oriental hasta el Rosellón, podríamos tener un complicado mosaico lingüístico y cultural a lo largo de toda la costa, con grupos preindoeuropeos conviviendo con grupos indoeuropeos, entre los cuales, uno de los más importantes, sin duda, fue el constituido por gentes de habla céltica, vástagos de la Celtiberia o primos de los celtíberos llegados directamente a la costa mediterránea sin pasar o parar en Celtiberia, aparte de grupos célticos e indoeuropeos distintos. Sobre todo este complicado problema *vid.* el ilustrativo y muy interesante trabajo de J. DE HOZ, «La lengua y la escritura ibérica y las lenguas de los iberos», *Actas del V Coloquio sobre Lenguas y Culturas prerromanas de la Península Ibérica (Colonia, 1989)*. (J. UNTERMANN y F. VILLAR, eds.), Salamanca, 1993, 635-663. <sup>62</sup> Cuyos posibles testimonios toponímicos nos será imposible, en todo caso, detectar. <sup>63</sup> Algunos de los cuales han sido relacionados, como veremos, con el vasco. <sup>64</sup> No ya griegos o púnicos, que limitaron su influencia directa a la costa mediterránea.

lingüísticos claramente célticos otros que claramente no son célticos, como por ejemplo, la conocida profusión de nombres propios peninsulares con *p-* inicial heredada del indoeuropeo conservada, en contra de lo definitorio en fonética céltica: la pérdida de la *p-* en esa posición y entre vocales. Un ejemplo bien conocido es el vocablo prerromano hispánico *páramo*<sup>65</sup> conservado hasta hoy<sup>66</sup> y de etimología indoeuropea (derivado con un sufijo *-am-o-s*<sup>67</sup> del ie. *\*per(i)*<sup>68</sup>). Estas lenguas indoeuropeas precélticas han sido entendidas y definidas de formas diversas en la investigación moderna. Ya H. d'Arbois de Jubainville y C. Jullian<sup>69</sup> detectaron algunos desajustes con la fonética céltica y dieron la denominación de «ligures» a los pueblos que había detrás de esta lengua o lenguas. «Ligures» siguieron llamándolos A. Schulten y M. Gómez-Moreno, prácticamente el primer tercio del siglo. Pero durante los tres decenios siguientes se impondría la nueva denominación de «ilirios», promovida principalmente por J. Pokorny y H. Krahe, y seguida por R. Menéndez Pidal y su época (usada lógicamente también por A. Tovar en aquellos años<sup>70</sup>). También se les llamó vénetos, *Urnenfelder* (con la variante de «sorotápticos» acuñada por J. Corominas) o simplemente indoeuropeos arcaicos.

### 1.III.2.a. CONCEPTO DE ANTIGUO EUROPEO

Más tarde Krahe (cuya tarea en este sentido la completó por lo que se refiere a la Península Ibérica J. de Hoz a comienzos de los sesenta<sup>71</sup>) llegaría al concepto de *alteuropäisch* tras descubrir en la hidronimia de casi todos los rincones del continente europeo una serie de raíces indoeuropeas comunes, con sufijos comunes y tratamientos fonéticos comunes e incompatibles con la fonética de las ramas lingüísticas indoeuropeas históricas conocidas luego en cada zona: uno de los rasgos fonéticos de esta lengua o serie de lenguas es la confusión<sup>72</sup> de *a* y *o* breves heredadas del indoeuropeo en *a*, en lo que coincide con el germánico, pero se diferencia del celta, del itálico y del lusitano (sobre el que hablaremos enseguida), por citar sólo las ramas que más nos interesan ahora. Pero así llegamos a un escalón más en la división de la Hispania indoeuropea: los conceptos de «ligur», «ilirio», «véneto», «sorotáptico», etc. no tenían al lado rasgos fonéticos muy distintivos, salvo por oposición a lo céltico, y quedaban englobados en

<sup>65</sup> Cf. el sánscrito *párama-* «extremo». <sup>66</sup> Vid. 2. III. 23, s.v. *Segontia Paramica*. <sup>67</sup> Quizá de superlativo, como *Uxama* sobre ie. *\*ups-*, céltico *\*ubs-* (vid. 2. III. 26) o incluso como *Vama* sobre ie. *\*up(o)-* (vid. 2. I. 7). <sup>68</sup> Como sugiere COROMINAS (*Tópica Hespérica*, 2, 264), a mi entender acertadamente, este mismo *per(i)* «con una *-s* añadida, como en *ab(s)*, *ek(s)*, *ob(s)*, *sub(s)* y otras preposiciones y preverbios locativos, un *\*p(e)res-tamar-ci* sorotáptico pudo significar «gentes de la parte alta del Tamaris». <sup>69</sup> Como recuerda TOVAR en «Lenguas y pueblos de la antigua Hispania: Lo que sabemos de nuestros antepasados protohistóricos», *Actas del IV Coloquio*, 20. <sup>70</sup> *Ibidem*, 21. <sup>71</sup> «Hidronimia...», *Emerita*, 1963. <sup>72</sup> Según la reconstrucción tradicional a la que F. VILLAR ofrece una brillante y atractiva alternativa (vid. *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa*).

ellos todos los pueblos y lenguas indoeuropeas no célticas de la Península, en un cajón de sastre un tanto heterogéneo. Pero el concepto de *alteuropäisch* es más concreto y como tal deja al descubierto entonces que no sirve para todo el material no céltico de la Península, aparte de que está muy estrechamente ligado a la hidronimia. F. Villar ha hecho recientemente<sup>73</sup> una exposición muy clara de cómo los rasgos fonéticos conjugados de conservación o pérdida de *p-* inicial e intervocálica y de confusión o no de *a* y *o* breves heredadas del indoeuropeo da lugar a una distinción de la indoeuropeidad hispánica mejor que en dos grandes bloques en tres<sup>74</sup>: el céltico, el antiguo europeo (o *alteuropäisch*) y el lusitano<sup>75</sup>, sobre el que hablaremos enseguida.

### 1.III.2.b. CONCEPTO DE LUSITANO

Para la determinación de las lenguas habladas en la Hispania indoeuropea prerromana tenemos sólo dos núcleos con textos escritos en lenguas indígenas. Uno está en Celtiberia y la lengua indígena (cuyo conocimiento ha avanzado mucho desde la aparición, hace unos veinte años, del famoso bronce de Botorrita<sup>76</sup>) es claro que es una variedad arcaica de celta continental. El otro núcleo es el de los textos indígenas lusitanos. Aunque presentan llamativas coincidencias con el celta (sobre todo en el vocabulario), esos textos son considerados casi unánimemente (Untermann se separa aquí de la mayoría) indoeuropeos preceltas<sup>77</sup>. Esta es la lengua que llamamos lusitano que, a tenor de las inscripciones que conocemos (Lamas de Moledo —cerca de Viseu—, Cabeço das Fraguas —cerca de Guarda—, y la última de Arroyo de la Luz —Cáceres—, el mismo lugar donde se encontraron a finales del XVIII otras dos cuyo original se ha perdido<sup>78</sup>) se extendía al menos por una gran parte del territorio atribuido a los lusitanos, así como, verosímelmente por tierras de otros pueblos vecinos. El lusitano se distingue del celta en una serie de rasgos<sup>78bis</sup>:

<sup>73</sup> Vid. *Ibidem*, 460ss. <sup>74</sup> TOVAR consideró la lengua de las inscripciones lusitanas en un principio (*vid.* todavía «Lenguas y pueblos de la antigua Hispania...», *Actas del IV Coloquio*, 24) como antiguo europeo, pero ello, como señala VILLAR (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 459) no «tiene buen fundamento, ya que la lengua de las inscripciones de Lusitania carece de uno de los rasgos característicos del *Alteuropäisch*: la confusión de *la/* y *lo/* en una única vocal *la/*». <sup>75</sup> El céltico no conserva la *p-* en esas posiciones, el lusitano y ant. europeo sí; el céltico y el lusitano conservan la distinción entre *a* y *o* heredadas, el antiguo europeo no. <sup>76</sup> En octubre de 1992 apareció un nuevo bronce en Botorrita con una inscripción celtibérica mucho más extensa que la de 1970. <sup>77</sup> Vid. por ejemplo J. DE HOZ, «Las lenguas y la epigrafía prerromanas de la P. Ibérica», *Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos (Sevilla, abril 1981)*, 1, 378: «el lusitano era una lengua indoeuropea de tipo occidental, con isoglosas comunes con las itálicas, pero desde luego no céltica». <sup>78</sup> F. VILLAR y R. PEDRERO, «La nueva inscripción lusitana: Arroyo de la Luz III», *Religión, Lengua y Cultura prerromanas de Hispania*, Salamanca, 663-698. <sup>78bis</sup> Vid. B.M. PRÓSPER, *Lenguas y Religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, Salamanca, 2002.

a) conserva la *p*- inicial e intervocálica indoeuropea<sup>79</sup>, b) la conjunción copulativa es *indi* (desconocida en celta: el celtibero tiene *kue* y *uta*), comparable al inglés *and* y el alemán *und*, así como el sánscrito *átha*, c) la forma *doenti* de la inscripción de Lamas de Moledo, del tema de presente del verbo «dar», con un vocalismo extraño e incompatible con el celta, en lo que puede ser una de las principales diferencias<sup>80</sup>, d) la interesante posibilidad de que trate la labial sonora aspirada indoeuropea /bh/ como fricativa sorda /f/ (y no como /b/ como hace el celta y la mayoría de los dialectos indoeuropeos occidentales), como sugiere la etimología propuesta para el *ifadem* de Cabeço das Fraguas (*\*eibh-* «futuro»), aunque esto es algo poco seguro y con hipótesis contrarias como la explicación del *angom* de Lamas de Moledo como procedente de *\*angh-* «estrecho, angosto» (explicación dudosa cuando menos eso sí), e) el nominativo de plural temático es *-oi*, lo que es compatible con muchas lenguas célticas, pero, significativamente quizá<sup>81</sup>, no con el celtibérico, que tiene *-\*ōs*.

### 1.III.2.c. SEÑAS DE CELTIDAD EN LOS TOPÓNIMOS

Así nos encontramos con la posibilidad teórica de distinguir en principio en los materiales lingüísticos procedentes de la Hispania indoeuropea tres estratos: el antiguo europeo, cuyas características conocidas recogimos más arriba, el lusitano, que acabamos de definir en la limitada medida de lo posible y el céltico, que cuenta con los muy importantes datos del celtibérico, de los datos del galo y demás dialectos célticos continentales (todos antiguos) y con los testimonios de las lenguas célticas insulares, en sus dos ramas goidélica y britónica. Ahora bien, hay que reconocer que ni la distinción entre estos tres estratos es siempre factible (los rasgos que conocemos que oponen al celta del lusitano son sólo unos pocos y los rasgos definitorios del antiguo europeo son aún menos, aunque en ocasiones más claros) ni hemos de pensar que estos tres grupos agotan el

<sup>79</sup> Ha habido intentos de explicar esto como consecuencia del hecho de que el lusitano es una lengua céltica desgajada del tronco céltico común y con un estado muy muy arcaico, tanto que no comparte un rasgo céltico por definición. Y ahí está el problema: si el lusitano tiene *p*- en esos contextos y las lenguas célticas por definición no la tienen, no podemos considerar céltico el lusitano. Claro que el protocéltico tuvo *p*- en algún momento: es una lengua indoeuropea. El problema es que cuando tenía *p*- no podemos llamarlo céltico ni nos es factible distinguirlo de otros dialectos indoeuropeos del Occidente europeo, históricamente conocidos o no. Y podemos especular con el hipotético destino de los descendientes de los hablantes del protolusitano que se quedaron en sus tierras de origen y no vinieron a la Península y pensar que ellos llegaron a hablar una lengua céltica, pero no podremos saber si por desarrollo propio o por influjo más o menos fuerte (incluso supresión de la línea que arrancaba desde el protolusitano) de hablantes de protocéltico, que pudo ser un dialecto distinto, si atendemos a otras diferencias entre el céltico y el lusitano que veremos ahora mismo. <sup>80</sup> Vid. la contribución de J. GORROCHATAGUI a las *Actas del IV Coloquio*. <sup>81</sup> No puede negarse la posibilidad de que hubiera en la Península lenguas célticas distintas del celtibérico.

número de las posibles e incluso probables lenguas indoeuropeas prerromanas en Hispania. A lo largo de este trabajo nos encontraremos, como era de esperar, con una enorme cantidad de nombres de los que será muy difícil o imposible una atribución lingüística más o menos segura.

Para la consideración de un topónimo concreto como céltico, dispondremos no sólo de la fonética del mismo, que en ocasiones puede decirnos que es de tipo lusitano o de tipo antiguo europeo, y en ocasiones decirnos que es céltico (si hay una pérdida de *p-* por ejemplo)<sup>82</sup>, sino también de los paralelos, topónimos y antropónimos, de otras tierras célticas<sup>83</sup>, de sus radicales (un ejemplo claramente céltico es *\*segh-*<sup>84</sup>), de sus sufijos (*-ako-*<sup>85</sup> y otros relacionados, no exclusivamente célticos, o el sufijo de superlativo *\*(i)(s)am-o-*<sup>86</sup>), de elementos emblemáticamente célticos como *-briga* (< ie. *\*bhygh-*, grado cero de *\*bhergh-* con una vocalización de la vibrante en *-ri-* característicamente céltica<sup>87</sup>) conocido en todo el mundo céltico en numerosísimos topónimos, etc.

Estas son las débiles armas, pues, con que nos enfrentaremos al intento de clasificación lingüística de los topónimos hispánicos recogidos en la *Geografía* de Ptolomeo.

#### 1.IV. LA TOPONIMIA COMO FUENTE

Aparte de nuestros dos núcleos en la Península de relativa luz, con epigrafía indígena, Lusitania y Celtiberia, tenemos una larga serie de pueblos (que se tiende a situar en la órbita de uno u otro de estos dos puntos<sup>88</sup>) en la parte indoeuropea de Hispania de los que no tenemos textos indígenas. Tenemos sólo nombres. Nombres de persona, de lugar, étnicos, teónimos. Son nuestro único testimonio directo de las lenguas habladas en esas zonas<sup>89</sup> y tenemos que prestarles la atención debida, a pesar de los problemas a los que nos referiremos enseguida.

<sup>82</sup> Y en la mayoría de las ocasiones no decirnos nada definitivo, como iremos viendo. <sup>83</sup> Algo ciertamente resbaladizo: el que haya, por ejemplo, paralelos en las islas Británicas para el topónimo hispánico *Navia* (vid. 2. III. 1, s.v. *Nebis*) no quiere necesariamente decir que el nombre sea céltico. Tenemos razones para pensar que es antiguo europeo: y hubo también pobladores de habla *alteuropäisch* en las islas británicas. <sup>84</sup> Vid. 2. III. 23, s.v. *Segontia Paramica*. <sup>85</sup> Vid. 2. III. 21, s.v. *Amaci*. <sup>86</sup> Vid. por ejemplo 2. III. 26, s.v. *Uxama Barca*. <sup>87</sup> Vid. 2. I. 6, s.v. *Nertobriga*. <sup>88</sup> Lo que no implica necesariamente una auténtica y absoluta comunidad lingüística con ellos, sino una cierta afinidad general. Las lenguas de estos pueblos ágrafos son grandes desconocidas y debemos estudiar nuestros magros datos sin prejuicios, aunque sin olvidar estas posibles afinidades. <sup>89</sup> Aunque debemos tener presente que no necesariamente estarán representadas en la antroponimia (ni, aunque en menor medida, en la toponimia) todas las lenguas de un territorio dado: puede haber razones de tipo social o económico que «ensombrezcan» u oculten a nuestros ojos lenguas que, aunque pudieron haber sido mayoritarias, no tuvieran el prestigio suficiente por una razón o por otra.

Así, se puede dividir la Hispania indoeuropea en áreas de acuerdo con la mayor o menor frecuencia de ciertos nombres de persona (algo muy valioso que debemos a M.L. Albertos que consiguió ver más allá de la aparente homogeneidad, desconcertante, de la antroponimia de la Hispania indoeuropea) y en combinación con lo que sabemos de esas dos zonas más iluminadas<sup>90</sup>.

Los nombres propios, pues, a pesar de los problemas inherentes a ellos<sup>91</sup>, a pesar de que, como es bien sabido, es muy peligroso montar hipótesis que descañen demasiado en ellos, son muy importantes<sup>92</sup> en ocasiones en las que, como en la presente, se constituyen, desgraciadamente, en nuestra única fuente<sup>93</sup>.

<sup>90</sup> Así, junto a los celtíberos suelen ser situados los arévacos, pelendones y berones, y en su órbita los vacceos. La zona de influencia celtíbera parece extenderse (de acuerdo con la onomástica) también por Alava y sur de Navarra, y quizá también por las tierras de los cántabros y pueblos afines. Los celtas de la Bética parecen haber emigrado desde la Celtiberia casi ya a la luz de la Historia. Como también los de Lusitania y puede que algunos grupos de *Celtici* señalados también en el NO. Al otro núcleo, el lusitano, se suele asociar el territorio de los vettones. De los carpetanos se conoce muy poco y de los oretanos casi menos aún. Quedan, por fin, los pueblos del noroeste, galaicos y astures, de cuya lengua o lenguas sabemos muy poco. La tendencia general en la bibliografía especializada es considerarlos indoeuropeos preceltas más o menos próximos a lusitanos y vettones, formando una especie de «bloque occidental». Véase nuestro capítulo tres con información más detallada para cada pueblo y con los resultados que hemos podido alcanzar con el estudio de la toponimia de cada uno. <sup>91</sup> Los nombres de persona, por ejemplo, se difunden más allá de las fronteras espaciales y temporales de la lengua en la que han sido creados. Están expuestos además a modas e influencias diversas, a cambios en la norma de prestigio. En la P. Ibérica en la Antigüedad, por ejemplo, como ocurre en otras partes de Europa, encontramos inscripciones funerarias en las que el padre tiene un nombre indígena y el hijo un nombre latino. Y no tenemos que pensar por ello que se ha producido un cambio drástico, en una generación, de la lengua que padre e hijo hablan. Lo más probable es que el padre hable ya algo de latín (aun con un nombre indígena) y el hijo hable todavía esencialmente la lengua indígena, aunque su nombre latino y un nivel de conocimiento alto de la lengua latina le ayudarían a triunfar en la vida. Pero el cambio de nombres y el de lengua no son fenómenos necesariamente coincidentes, aunque puedan ser más o menos paralelos. La cultura o lengua de un pueblo de prestigio puede influir en la antroponimia de otro pueblo mucho antes de que éste cambie su lengua o aunque éste nunca cambie su lengua por la del pueblo prestigioso. Así, al igual que tenemos españoles que se llaman Iván, Alexis o Iovanna o sudamericanos que se llaman Walter Rodríguez, en la Península Ibérica en la Antigüedad, tenemos que pensar que la difusión de nombres como *Ambatus* (vid. J. UNTERMANN, *Elementos*, mapa n.º 6) responde a que fue usado por gentes que hablaban lenguas diferentes. <sup>92</sup> Como muestra, por ejemplo, la gran importancia que para el avance del conocimiento de las lenguas antiguas de la Península han tenido los trabajos, centrados en la antroponimia, de M. PALOMAR LAPESA (*La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*), M.L. ALBERTOS (*La onomástica personal primitiva de Hispania Tarracoenense y Bética*) y J. GORROCHATAGUI (*Estudios sobre la onomástica indígena de Aquitania*), entre otros, o la relevancia, en el campo del celta continental extrapeninsular (y también peninsular, indirectamente) de los trabajos de D. ELLIS EVANS (*Gaulish Personal Names*), K.H. SCHMIDT («Die Komposition...») o A.L.F. RIVET y C. SMITH (*Place Names of Roman Britain*), por citar sólo algunos ejemplos. <sup>93</sup> Realmente lo son por lo que se refiere a las lenguas indígenas de la mayor parte de Hispania, como veremos.

Los problemas planteados por los nombres de lugar en particular son bien conocidos. En muchas ocasiones, muy a menudo, los topónimos creados por los hablantes de una lengua son mantenidos e incorporados, junto con el paisaje, por los hablantes de una nueva lengua invasora. Como muy bien expresa Abelardo Moralejo Lasso en un artículo de 1944<sup>94</sup>,

La toponimia forma como estratos superpuestos, aunque coexistan actualmente los elementos de todos ellos, como afloran a la superficie de un país diversos terrenos de diferentes edades geológicas o como al lado de un monumento prehistórico puede hallarse en Galicia una iglesita románica y cerca un pazo barroco.

Nuestra tarea al estudiar la toponimia de una región es definir lo más claramente posible esos diferentes estratos: establecer una cronología relativa asignando cada estrato a una lengua determinada<sup>95</sup>. Pero ello no es nada fácil cuando se trata de lenguas desconocidas o casi desconocidas, como ocurre con amplias zonas de la Hispania antigua.

En cualquier caso, y después de los importantes avances que se han producido en los últimos treinta o cuarenta años en el conocimiento de la antroponimia indígena de la Península, de todas sus áreas, indoeuropea y no indoeuropea, parece interesante dedicar un estudio global a la toponimia de la Hispania antigua, otra fuente de mucho interés para el conocimiento de las lenguas de la Península, en especial de las correspondientes a esas zonas ágrafas, pero no sólo, pues también puede servir para confirmar, en la medida de las modestas posibilidades de este tipo de estudios, hasta qué punto las zonas con testimonios escritos en lenguas indígenas son monolingües o hasta qué punto hay lenguas indígenas que se han extendido fuera de su territorio originario para recubrir parcial o totalmente otras zonas. La toponimia puede ayudar a aclarar muchos de estos puntos oscuros.

Ello es, como decíamos, uno de los principales motivos que hace de la *Geografía* de Ptolomeo un material de importancia singular para el conocimiento de las lenguas y de los pueblos de la Península Ibérica (y no sólo, claro está, de ésta) en la Antigüedad.

<sup>94</sup> «Observaciones sobre el estudio de la toponimia gallega», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1, 1944, 59-72, recogido también en *Toponimia Gallega y Leonesa*, Santiago de Compostela, 1977, 11-36. La cita es de la p. 13. <sup>95</sup> Centrándonos en la Hispania indoeuropea, hagamos un brevísimos repaso de los estratos de toponimia prerromana: 1. Estrato preindoeuropeo. 2. Otro estrato sería el de los topónimos (especialmente hidrónimos) del tipo arcaico indoeuropeo llamado *alt-europäisch*, como *Salmantica*, por ejemplo. *Vid.* 2. II, 7, s.v. *Salmantica*. 3. Hay un estrato de topónimos considerados indoeuropeos preceltas, pero no *alt-europäisch* (aquí encaja el lusitano y posibles lenguas afines en otras zonas de la Península). Un ejemplo podría ser el conocido y repetido *Lama*. *Vid.* 2. II, 7, s.v. *Lama*. 4. Tenemos en algunas zonas una última capa (dentro de lo prerromano) de toponimia celta, que algunos prefieren subdividir.

## 2. ESTUDIO TOPONÍMICO Y LINGÜÍSTICO



## 2.I. BÉTICA

### 2.I.1. LÍMITES, RÍOS Y COSTAS DE LA BÉTICA (II, 4, 1-4)

Comienza el texto de la *Geografía*<sup>1</sup> su parte dedicada a la Península Ibérica, dividiendo Hispania en sus tres provincias:

<sup>1</sup>Τῆς Ἰσπανίας, κατὰ δὲ Ἑλλήνας Ἰβηρίας, τρεῖς εἰσιν ἐπαρχίαι, Βαιτικὴ καὶ Λουσιτανία καὶ Ταρρακωνησία.

Inmediatamente pasa a la descripción de las mismas una a una. Empieza con la Bética, señalándonos en primer lugar sus límites (II, 4, 1-3), para, a partir de II, 4, 4, seguir con la descripción de los territorios de los diferentes pueblos, dándonos los nombres de sus ciudades y la situación de éstas, como es norma habitual en la *Geografía*.

Nos da los límites de la Bética al O y al N con Lusitania y la Tarraconense:

Καὶ τῆς μὲν Βαιτικῆς ἢ πρὸς δυσμὰς καὶ ἄρκτους πλευρὰ ἀφορίζεται τῇ τε Λουσιτανίᾳ καὶ τῆς Ταρρακωνησίας μέρει ἣς πλευρᾶς ἢ περιγραφῆ ἔχει οὕτως.

Sigue con la parte oeste de la frontera con la Tarraconense y el Guadiana<sup>2</sup>:

<sup>2</sup>Τὸ ἀνατολικώτερον στόμα<sup>3</sup> Ἄνα τοῦ ποταμοῦ δ' γ' λζ' L'

Ἡ πρὸς ἀνατολὰς τοῦ ποταμοῦ ἐπιστροφή ς' γ" λθ'

<sup>1</sup> Según la edición de Müller. <sup>2</sup> Que ha conservado, a pesar del paso por el tamiz árabe, el nombre antiguo que nos está dando Ptolomeo: Guadi-ana es, claro está, «el río Ana». <sup>3</sup> Es decir, según Ptolomeo el Guadiana tenía otra «desembocadura» u otro «puerto» en Andalucía oriental. Sobre ello dice MÜLLER en su edición de la *Geografía*: «Duo Anae ostia navigabilia etiam Estrabón 3, 1, 9, p. 116, 33 ed. Did. memorat. Similiter Ptolemaeus Baetis ostium orientale memorat, ut ubinam fuerit alterum tum Anae tum Baetis ostium non dicit, neque in tabulis, quas ob oculos habebat, indicatum fuerit».

Llega al punto del río en que éste comienza a marcar los límites con Lusitania:

Τὸ πρὸς τῷ πέρατι τῆς Λουσιτανίας τοῦ ποταμοῦ μέρος θ' λθ'

La frontera entre la Bética y la Tarraconense llega al Mediterráneo:

Καὶ ἡ ἐντεῦθεν γραμμὴ γραφομένη παρὰ τὴν Ταρρακωνησίαν ὡς ἐπὶ τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος πέρας ἔχουσα ιβ' λζ' δ'

Finalmente, y aunque ello no sea totalmente pertinente en este punto, puesto que ahora lo que está haciendo es definir las fronteras de las distintas provincias de Hispania, nos da la situación del nacimiento del Guadiana, simplemente para completar la información sobre este río aprovechando que está hablándonos de él. Es algo muy habitual en la *Geografía*<sup>4</sup>:

Αἰ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ ἐπέχουσι μοίρας ιδ' μ'

Finalmente nos da los límites meridionales de la provincia Bética:

<sup>3</sup> Ἡ δὲ πρὸς μεσημβρίαν πλευρὰ τῆς Βαιτικῆς περιορίζεται τῷ μὲν Ὠκεανῷ κατὰ τὴν ἐκτὸς θάλασσαν<sup>5</sup> καὶ τὸν Ἡράκλειον πορθμόν<sup>6</sup>, τῷ δὲ Ἰβηρικῷ πελάγει<sup>7</sup> κατὰ τὴν ἐντὸς θάλασσαν<sup>8</sup>.

Comienza la descripción esta costa meridional, a partir de la desembocadura del Guadiana, que marca la frontera con Lusitania<sup>9</sup>:

Καὶ ταύτης δὲ τῆς πλευρᾶς ἡ περιγραφὴ ἔχει οὕτως.

<sup>4</sup> Μετὰ τὰς τοῦ Ἄνα ποταμοῦ ἐκβολὰς ἐν τῇ ἐκτὸς θαλάσσει Τουρδητανῶν<sup>10</sup>...

## 2.1.2. TURDETANOS DE LA COSTA (II, 4, 4)

Comienza en la desembocadura del Guadiana (la frontera con Lusitania), que divide en dos a los turdetanos<sup>1</sup>.

<sup>4</sup> También lo hará, por ejemplo, con el Duero en la descripción de los límites de la provincia de Lusitania, II, 5, 1-2, tratado en nuestro capítulo 2. II. 1. <sup>5</sup> Algo más que el Golfo de Cádiz. Aproximadamente es la zona comprendida entre el estrecho de Gibraltar y quizá hasta el cabo de San Vicente, aunque la frontera con la provincia de Lusitania la marca la desembocadura del Guadiana. Quizá el Océano comenzase en este mismo punto para Ptolomeo. <sup>6</sup> El estrecho de Gibraltar. <sup>7</sup> La zona de la costa levantina española. <sup>8</sup> La zona de la costa mediterránea andaluza. <sup>9</sup> Es una zona de turdetanos, al igual que la adyacente del otro lado de la desembocadura del Guadiana, ya en la provincia de Lusitania. <sup>10</sup> Veremos a los turdetanos de la costa bética del Golfo de Cádiz enseñuida (2. I. 2).

<sup>1</sup> Veremos a los turdetanos de Lusitania en 2. II. 2 y 4.

### Ὄνοβα Αἰστουαρία

Ὄνοβα Λιστουρία O, Ὄνοβα λιστουρία UN, Ὄνοβαλιστούρια Z, Ὄνοβαλιστουρία XAVCRWK.

*TESTIMONIA*. *It. Ant.*<sup>2</sup>, Ravennate<sup>3</sup>, Mela<sup>4</sup> y quizá Plinio<sup>5</sup> (si es posible —y no parece muy difícil<sup>6</sup>— corregir *Ossonoba* en *Onoba*). Hay otra homónima<sup>7</sup> en el *conventus Cordubensis*, a la que parecen corresponder las monedas<sup>8</sup> con la leyenda ONVBA<sup>9</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Huelva<sup>10</sup>.

ETIMOLOGÍA. Tiene una de las terminaciones relacionadas con la lengua de los tartesios por su concentración en el SO peninsular: *-obal-uba*<sup>11</sup> (Schulten<sup>12</sup> aventuró que podía significar «ciudad»), sobre la que, como vimos en mi introducción, hay una explicación alternativa y reciente de Villar<sup>13</sup>.

### Βαίτιος ποταμοῦ τὸ ἀνατολικὸν στόμα

*TESTIMONIA* e IDENTIFICACIÓN: El Guadalquivir, que según diferentes autores antiguos<sup>14</sup> tenía dos desembocaduras<sup>15</sup>.

ETIMOLOGÍA. Da nombre a la provincia y es un factor muy importante en la zona, tal y como sigue siendo aún hoy para Andalucía. Presenta un elemento radical *Bae*-<sup>16</sup> que aparece repetido en numerosos nombres del sur peninsular (junto con alguno que otro en zonas tan alejadas como el NO<sup>17</sup>), como por ejemplo *Baedorus*<sup>18</sup>, *Baebro*<sup>19</sup>, *Baecor*<sup>20</sup>, *Baecula*<sup>21</sup>, *Baenis*<sup>22</sup>, *Baesuris*<sup>23</sup>, *Baetis* y *Baetica*, *Baetulo*, *Baeturia*, *Bailo*<sup>24</sup> o *Baelo* o *Bello*. Por ello ha venido siendo considerado como un elemento toponímico relacionable quizá con la lengua de los tartesios<sup>25</sup>. Pero al ser un monosílabo su fuerza probatoria es casi nula. Estos paralelos no deben considerarse suficientemente indicativos. Un listado mucho más amplio de formas puede encontrarse en Villar (*Indoeuropeos*), quien ofrece, como vimos, una nueva explicación, indoeuropea.

<sup>2</sup> 431, 12. <sup>3</sup> 317, 15. <sup>4</sup> III, 5. <sup>5</sup> III, 7. <sup>6</sup> *Vid.* MÜLLER. <sup>7</sup> Plinio (III, 10) la sitúa cerca de Córdoba (*vid.* SCHULTEN, *RE*, 18, 529). Ceán (citado en TOVAR, *IberBaet*, 100) la localiza en Villanueva de Córdoba. <sup>8</sup> *MLI*, 179 y Vives 3, 72s. <sup>9</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 63. <sup>10</sup> Identificación tradicional, defendida por MÜLLER y TOVAR (*IberBaet*, 63), entre otros. También TIR (J29, 120). <sup>11</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>12</sup> *RE*, 17, 1.692. <sup>13</sup> *Indoeuropeos*. <sup>14</sup> Estrabón III, 1, 9; Mela III, 1; Pausanias VI, 19, 3. <sup>15</sup> *Vid.* Müller. <sup>16</sup> ¿Podría tener que ver con vasco *ibai* «río»? <sup>17</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Baedyi* o 2. III. 21, s.u. *Baedunia*. <sup>18</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 325-28. <sup>19</sup> Plin. 3, 10. En la Bética, hoy Cabra según HOLDER, *Altceltscher*, I, 326. <sup>20</sup> Apian. *Hisp.* 65. En la Bética. <sup>21</sup> Ciudad en la Bética, según Polibio 10, 38, 7 y 11, 20, 5; Livio 27, 18, 1 y 28, 13, 5; Apian. *Hisp.* 24 y Esteban de Bizancio. Hoy Bailén, según HOLDER, *Altceltscher*, I, 326. Según Ptolomeo (II, 6, 69, *vid.* nuestro 2. III. 43) habría otra ciudad llamada Baikoula en el territorio de los ausetanos. <sup>22</sup> Río de Lusitania según Estrabón (3, 3, 4). <sup>23</sup> Lugar en Lusitania citado por HOLDER, *Altceltscher*, I, 327. <sup>24</sup> Ciudad de los túrdulos en la Bética, según Estrabón (III, 1, 8), Mela (II, 6, 96), Plinio (III, 7), Solin. (24, 1, 1), Ptol. (II, 4, 5), el *It. Ant.* (407, 3), el *It. mar.* (495, 5) y el Ravennate (4, 42, y 5, 4). <sup>25</sup> *Vid.* por ejemplo, F. VILLAR, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 438-42, con mapa en la p. 439.

*Αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ*

Como es habitual en la *Geografía*, y como señalamos en otros lugares<sup>26</sup>, Ptolomeo aprovecha que menciona el río porque ha llegado a su desembocadura siguiendo la costa para completar y redondear la información que nos da sobre éste con los datos de la situación de su nacimiento<sup>27</sup>, aunque ello, en rigor, no case en un pasaje en que anunció los lugares turdetanos en la costa bética.

*Ἡ κατὰ Ἄσταν ἀνάχυσις*

IDENTIFICACIÓN. *Asta* (según Müller, como veremos<sup>28</sup>, Mesa de Asta) la mencionará Ptolomeo entre las ciudades turdetanas de tierra adentro<sup>29</sup>. Para Müller este estuario está junto a la desembocadura del Guadalete, «in quem ex Astae regione fluvii deferuntur, dum alii inde boream versus fluentes in Baetin incidunt. Horum fluviorum ope a Baeti ad *Guadalete* Arabes, ut videtur, canalem duxerunt, qui decimo tertio seculo adhuc navigabilis erat». En la TIR (J29, 36) se indica que «se podría identificar con el brazo oriental del Baetis».

ETIMOLOGÍA. Véase más abajo<sup>30</sup>.

## 2.1.3. TÚRDULOS DE LA COSTA (II, 4, 5)

Siguiendo la costa gaditana hacia el Sur, Ptolomeo menciona:

*Μενεσθέως λιμὴν*

TESTIMONIA. Estrabón y Marciano<sup>1</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Según Müller, «positiones huic portui et Junonis promontorio et Gadibus assignatae falsae sunt»<sup>2</sup>. Müller señala que «nonnulli» sugerían el Puerto de Santa María. Lo comparten Ceán Bermúdez<sup>3</sup>, Romero de

<sup>26</sup> Vid. 2. I. 1 y 2. II. 1. <sup>27</sup> Vid. las observaciones de Müller sobre la ubicación de las fuentes del río en Ptolomeo. <sup>28</sup> Vid. 2. I. 6. <sup>29</sup> II, 4, 10, vid. 2. I. 6. <sup>30</sup> 2. I. 6, s.u. *Asta*.

<sup>1</sup> Estrabón III, 1, 9 p. 140 y Marciano II, 9. <sup>2</sup> Y explica a continuación por qué piensa así: «errorem vero ipsius Ptolemaei esse ex Marciano colligas, cujus mensurae cum numeris Ptolemaei concinunt. Etenim ab Aestuario ad Menesthei portum esse dicit 210 stadia; in Ptolomeo sunt 25' sive 208 1/3 stadia. Hinc ad Junonis promontorium (*C. Trafalgar*) brevissimam sive rectam distantiam Marcianus, sicut Ptolemaeus, habet stadiorum 160, maximam vero (secundum litoris ambages) stad. 225; deinde Gadium insulam inter Menesthei portum et Junonis promontorium objectam esse dicit ita ut a Junonis prom. distet minimum st. 240, maximum 270; quod ipsum quoque cadit in positionem quae insulae in plurimis Ptol. codicibus abscribitur. Jam vero ab Astae aestuario ad Junonis promontorium revera nonsunt 370, sed 250 fere stadia; recte autem habent stadia illa 370, si metiendo ab urbe Asta profiscaris, cui Ptolemaeus aestuarium urbis perperam substituisse videtur». <sup>3</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 50.

Torres<sup>4</sup> y Tovar<sup>5</sup>. Para Schulten<sup>6</sup> cuatro kms al N, junto a la colina del Castillo de Doña Blanca. La TIR (J29, 107) no se decanta entre estas dos opciones.

ETIMOLOGÍA. El nombre<sup>7</sup> es claramente no indígena y en nada nos informa de las lenguas de la zona. Puede ser helenización de un nombre indígena.

Τὸ ἀκρωτήριον, ἀφ' οὗ ὁ πορθμὸς, ἐν ᾧ Ναὸς Ἥρας

TESTIMONIA. Plinio<sup>8</sup> (*Iunonis promontorium*) y Mela<sup>9</sup> (*Iunonis promontorium* y *Iunonis ara templumque*).

IDENTIFICACIÓN. Para Müller y la TIR (J29, 95) el cabo de Trafalgar.

ETIMOLOGÍA. Topónimo no indígena: ¿*interpretatio* de divinidad indígena? La TIR dice que «debió de estar en este lugar un santuario dedicado a Asarté, luego romanizado como culto a Juno».

Βαίλωνος ποταμοῦ ἐκβολαί

TESTIMONIA. Estrabón<sup>10</sup> y Esteban de Bizancio.

IDENTIFICACIÓN. Corresponde, según Tovar<sup>11</sup>, con el río del Valle, que desemboca cerca de la Punta Paloma (en la Ensenada de Valdevaqueros), al O de Tarifa, junto a Casas de Porros. Tovar señala que el nombre del Despoblado de Bolonia está en relación con el nombre antiguo<sup>12</sup>. Hay que señalar también una Cortijada de Bolonia, un poco hacia el oeste y, al lado, la Ensenada de Bolonia.

ETIMOLOGÍA. Tenemos el radical *Bae*-<sup>13</sup>.

Βαίλων πόλις

CW om.

TESTIMONIA. Estrabón<sup>14</sup>, Marciano<sup>15</sup>, Esteban de Bizancio (Βῆλος y Μῆλος), Mela<sup>16</sup>, Plinio<sup>17</sup>, Solin.<sup>18</sup>, el *It. Ant.*<sup>19</sup>, el Ravennate<sup>20</sup>, quizá Livio<sup>21</sup> (*Baldo* o *Bardo*), y monedas con la escritura libio-fenicia (*bilcon*<sup>22</sup>).

IDENTIFICACIÓN. Ciudad púnica junto al río homónimo que acabamos de ver.

ETIMOLOGÍA. Véase el nombre anterior.

<sup>4</sup> Citado por TOVAR, ibídem. <sup>5</sup> Ibídem. <sup>6</sup> FHA, 6, 147. <sup>7</sup> Sobre su razón de ser observa A. TOVAR, *IberBaet*, 50-51: «Aus welchem Grunde der Name des athenischen Helden im fernen Westen auftaucht, habe ich in Hom. a Mergelina 816 f. dargelegt: Philostratos, Vita Apollonii 5,4 spricht von den freundschaftlichen Verbindungen zwischen Gaditanern und Athenern. Villeicht waren im 5.-4. Jh., als die attischen Komiker die gesalzenen Fische aus Gades erwähnen, die Verbindung rege genug, um dem fernen westlichen Hafen den Namen des Menestheus zu geben. Ein dem Menestheus gewidmetes Orakel befand sich (Estrabón, a. a. O.) an irgendeinem Platz der Guadalquivirmündung, wahrscheinlich auf der Salmedina-Insel (Schulten, FHA 6, 149)». <sup>8</sup> VIII, 7. <sup>9</sup> II, 6, 9 y III, 1, 4. <sup>10</sup> III, 1, 8 p. 140. <sup>11</sup> *IberBaet*, 66. <sup>12</sup> Ya lo señala Müller —aunque dice *Bolenia*—, siguiendo a Cortés y López, II, 223. <sup>13</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>14</sup> III, 1, 8 p. 140. <sup>15</sup> II, 9. <sup>16</sup> II, 96. <sup>17</sup> III, 7 y V, 2. <sup>18</sup> XXIV, 1. <sup>19</sup> 407, 3. <sup>20</sup> 305, 15 y 344, 9. <sup>21</sup> XXXIII, 21, 8. <sup>22</sup> *Vid.* MLI, 145 y Vives III, 44s.

## 2.1.4. BÁSTULOS O PÚNICOS (II, 4, 6-9)

Nos describe la costa andaluza, desde el estrecho hasta el cabo de Gata, zona sometida a una gran influencia púnica y con asentamientos comerciales fenicios:

**Μενραλία**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo con esta forma. Müller y Tovar<sup>1</sup> consideran que se trata del nombre latino *Mellaria*<sup>2</sup> (que Tovar traduce como «Honigstadt»), pues ésa es la forma en Estrabón<sup>3</sup>, Mela<sup>4</sup>, Plinio<sup>5</sup>, Plutarco<sup>6</sup>, el *It. Ant.*<sup>7</sup> y el Ravennate<sup>8</sup>, aparte quizá de Esteban de Bizancio<sup>9</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Según Flórez, Ayala, Saavedra, A. Fernández Guerra, Thouvenot y A. Blázquez<sup>10</sup> un poco al E del Río del Valle. Ceán<sup>11</sup> la supone junto a Valdevaca, un despoblado del cabo de la Plata (Tovar<sup>12</sup> se imagina que se trate de la Punta de la Peña). Fita<sup>13</sup>, con la ayuda de una inscripción encontrada en la Dehesa de la Peña, la situaba allí. Bonsor<sup>14</sup> pensó en la zona del Arroyo de Valdeaqueros. Madoz<sup>15</sup> sugirió, basándose en el nombre, Vejer de la Miel<sup>16</sup>, algo convincente para Schulten<sup>17</sup>. Romero de Torres<sup>18</sup> la situaba cerca de Tarifa.

**ETIMOLOGÍA.** Si realmente es un nombre latino *Mellaria*, no nos dice nada sobre la lengua indígena.

**Τρανσδούκτα**

Τρανοδούκτα ACRW, Τρανωδούκτα Z.

**TESTIMONIA.** Mela<sup>19</sup>, Marciano<sup>20</sup>, el Ravennate<sup>21</sup>, aparte de Estrabón y Plinio<sup>22</sup>. Es la *Iulia Traducta* o *Iulia Iozza* en las monedas<sup>23</sup>, señala ya Müller.

La **IDENTIFICACIÓN** tradicional de esta colonia romana es Tarifa<sup>24</sup>, donde han aparecido restos fenicios<sup>25</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Otra ciudad de nombre latino, que no nos informa acerca de la lengua o lenguas indígenas. Tovar<sup>26</sup> dice que «dieser Kolonie wurde von

<sup>1</sup> *IberBaet*, 68. <sup>2</sup> Había una ciudad homónima, señala Müller, en la vía de Córdoba a Mérida, según el *It. Ant.* (415) a la que corresponde la inscripción (*CIL*, II, 2.344) que habla de un *ordo Mellariensis*. Y había aún otra más en el interior de la Contestania (II, 6, 61, *vid.* 2. III. 35). <sup>3</sup> III, 1, 8, p. 140. <sup>4</sup> II, 96. <sup>5</sup> III, 7. <sup>6</sup> *Sert.* 12, 3. <sup>7</sup> 407, 2. <sup>8</sup> 306, 13. <sup>9</sup> Dice TOVAR (*IberBaet*, 68): «Die Form *Μηλαρία*, mit Anlehnung an *μήλα*, die Hesperidenäpfel, findet sich bei Steph. Byz. S. 75 W». <sup>10</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>11</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>12</sup> *Ibidem*. <sup>13</sup> *BRAH*, 53, 350 s. <sup>14</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>15</sup> 15, 638. <sup>16</sup> Hay que señalar también el río de la Miel, que desemboca en la no muy lejana Algeciras, tras nacer en la Sierra de Luna. <sup>17</sup> *Iberische Landeskunde*, 578. <sup>18</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>19</sup> También mencionada por Mela II, 96, Marc. II, 9, y el anónimo Ravennate 305, 12, aparte de Estrabón y Plinio, como veremos enseguida. <sup>20</sup> II, 9. <sup>21</sup> 305, 12. <sup>22</sup> Como veremos enseguida. <sup>23</sup> Dice TOVAR, *IberBaet*, 68: «Die Stadt prägt auch römische Münzen mit Bildnissen von Augustus und dessen Enkeln C. und L. Caesar mit der Legende *Iul. Trad.* und mit einer Traube (Vives 4, 114 ff., Etienne 393)». <sup>24</sup> Así MÜLLER, FITA (*BRAH*, 53, 351) y SCHULTEN, *RE*, 6A, 1892 y *FHA*, 6, 146. <sup>25</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>26</sup> *IberBaet*, 68-69.

Augustus gegründet und mit Leuten besetzt, die von Zilis (heute Arzila in Marokko) nach Spanien kamen und einige der Bewohner von Tingis mitbrachten»<sup>27</sup>. Y continúa<sup>28</sup>: «Diese Umsiedlung ist mit dem Beinamen Traducta gemeint, der auch in der Form Izoa (phön. *je-sa*, Schulten, FHA 6, 146) erscheint».

### Βαρβήσολα πόλις<sup>29</sup>

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>30</sup>, Mela<sup>31</sup>, el Ravennate<sup>32</sup> y quizá el *It. Ant.*<sup>33</sup>, que menciona un *Barbariana*, que según Tovar<sup>34</sup>, «vielleicht eine Entstellung von Barbesula ist». Hay además una inscripción<sup>35</sup> (*municipium Barbesulanum*).

**IDENTIFICACIÓN.** Müller junto al río Guadiaro. Tovar<sup>36</sup> la desembocadura de este río, en concreto el Cortijo Grande del Guadiaro y Cañuelo (siguiendo a Hübner<sup>37</sup>). E. Romero de Torres<sup>38</sup> Torres de Guadiaro. En Caserío del Guadiaro, término de San Roque, pensaba C. Pemán<sup>39</sup>. Cerca de Venta de Guadiaro según Saavedra<sup>40</sup>, Hübner<sup>41</sup> y Blázquez<sup>42</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Véase más abajo a propósito del río homónimo.

### Καρτηῖα

Καρτηῖα X, Καρτῖα A Z V C R W O N U. K es ilegible.

**TESTIMONIA.** Es la primera colonia romana fuera de Italia y la Galia Cisalpina<sup>43</sup>. Tovar<sup>44</sup> señala que el nombre se ha comparado con el de Κάρθι, de la isla griega de Ceos. Recoge también otras variantes del nombre de esta ciudad<sup>45</sup>: Καρπησός, Καρπία, Καλπία, Καρπηῖα, sobre las que señala que ha debido influir el nombre de *Calpe*, que veremos enseguida. Prefiere, como Hübner<sup>46</sup>, relacionar *Carteia* con *Cartare* y *Cartima*.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>47</sup> El Rocadillo, al sudoeste de San Roque, un lugar con restos de un anfiteatro y de unas termas, hoy excavado.

**ETIMOLOGÍA.** Para Müller el nombre es púnico. Pero parece más convincente pensar en un radical antiguo europeo o preindoeuropeo *\*kar-*<sup>48</sup>, quizá también presente en *Calpe*.

### Κάλπη ὄρος καὶ στήλη τῆς ἐντὸς θαλάσσης

Κάλπη XZ, Κάρπη ACRWONU. V Κάλπη, corrección de Κάρπη. K Κάρ-

**TESTIMONIA.** Estrabón<sup>49</sup> y el *It. Ant.*<sup>50</sup>.

<sup>27</sup> Cf. Estrabón III, 1, 8, p. 149 y Plinio V, 2. <sup>28</sup> *Ibidem*. <sup>29</sup> Con un río homónimo que Ptolomeo menciona un poco más adelante, en II, 4, 7. <sup>30</sup> III, 8, 15. <sup>31</sup> II, 94. <sup>32</sup> 305, 8 y 344, 2. <sup>33</sup> 406, 2. <sup>34</sup> *IberBaet*, 74. <sup>35</sup> *CIL*, II, 1.941. <sup>36</sup> *Ibidem*. <sup>37</sup> *CIL*, II, p. 245. <sup>38</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>39</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>40</sup> *Disc.*, 87. <sup>41</sup> *RE*, 2, 2.856. <sup>42</sup> *BRAH*, 24, 407 s. <sup>43</sup> *Vid.* Livio XLIII, 3. <sup>44</sup> *IberBaet*, 70. <sup>45</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*, para referencias. <sup>46</sup> *RE*, 3, 1.619. <sup>47</sup> Así HÜBNER, *RE*, 3, 1.619, A. BLÁZQUEZ, *BRAH*, 24, 408, F. Carrasco, citado por Tovar, y TOVAR, *ibidem*. <sup>48</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Caronium*. <sup>49</sup> I, 3, 5, p. 51; III, 1, 8, p. 140; III, 2, 1, p. 141; III, 5, 5, p. 170. <sup>50</sup> 406, 3.

IDENTIFICACIÓN. Gibraltar ya para Müller. La *στήλη τῆς ἐντὸς θαλάσσης* de Ptolomeo sería una de las columnas de Hércules<sup>51</sup>. Para Schulten<sup>52</sup> *Calpe* no era ninguna ciudad y sólo da la sensación de que lo era en fuentes mal informadas<sup>53</sup>. Y apunta Tovar<sup>54</sup>:

Doch erscheint Calpe mindestens als ein Zufluchtshafen bei Asinius Pollio, der in einem Brief an Cicero (ad fam. 10, 32, 1) berichtet, daß Balbus dort drei Tage von einem Unwetter festgehalten wurde, und als eine Stadt bei Nik. von Damaskos (127, XI Jacoby), der von der πόλις Κάλπια spricht, in der der junge Augustus landete, als er seinem Onkel Cäsar im Jahre 45 nach Spanien folgte (s. die Vorbehalte Schultens FHA 5,164).

ETIMOLOGÍA. Fue interpretado por los antiguos como «species caui tereisque... urcei»<sup>55</sup> o como «urnae similis mons»<sup>56</sup>, sin duda, como señala Tovar<sup>57</sup>, por relacionarlo con el griego *κάλπη* «cántaro, vasija».

Pero hay otra explicación etimológica indígena que sugiere Tovar<sup>58</sup> (quien aún ofrece otra posibilidad de explicar el nombre como de origen griego, creo que equivocadamente<sup>59</sup>) que parece más atractiva: la que pone en relación este nombre con el de los carpetanos, que, según Tovar, debe tener la base «mediterránea» \**kar(r)* «roca» y el sufijo vasco *-pe* «bajo, debajo de», lo cual, ciertamente parece muy especulativo<sup>60</sup>. Como veremos más abajo<sup>61</sup> esta intertretación de Tovar puede modificarse: esa base que él llama «mediterránea» puede ser calificada de otra forma (*alteinropäisch* o preindoeuropea —en relación con el algo difuso concepto de la *Old Europe* de M. Gimbutas<sup>62</sup>), lo que, por otro lado, y en este contexto de la punta meridional de la Península, nos eliminaría la dificultad de relacionar muy estrechamente este nombre con el vasco.

#### Βαρβησόλα ποταμού έκβολαί

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. La *Geografía*<sup>63</sup> entra en la zona costera correspondiente a lo que Ptolomeo llama «el mar Ibérico», es decir, la costa mediterránea andaluza, una vez que hemos dejado atrás ya la zona del estrecho. Se trata del río Guadiaro, como ya vimos en el comentario a la ciudad homónima que estaría a sus orillas.

ETIMOLOGÍA. Aparte de que parece tener un sufijo de diminutivo latino, poco firme podemos decir. Hay un topónimo *Barba* de los túrdulos<sup>64</sup> (*Βάρλα*

<sup>51</sup> Vid. A. TOVAR, *IberBaet*, 72, y SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 400 ss. <sup>52</sup> RE, 10, 1.760 y FHA, 6, 144 s. <sup>53</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>54</sup> Ibídem. <sup>55</sup> Así Avieno, 349. <sup>56</sup> Escolio a Juvenal XIV, 279. <sup>57</sup> Ibídem. <sup>58</sup> Ibídem. <sup>59</sup> Dice (Ibídem): «Aber sicherer scheint es zu sein, das Wort als griechisch zu erklären und, mit R. Grosse FHA 8,430, es von Κάλπη (Var. Κάλπαι) πόλις Βιθυνῶν (Steph. Byz. S. 349 M.) übertragen zu denken». <sup>60</sup> Mera glotogonía. <sup>61</sup> Vid. 3. XXVII. <sup>62</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Caronium*. <sup>63</sup> II, 4, 7. <sup>64</sup> *It. Ant.* 412, 1 y *CIL*, II, 2.015-20.

en Ptolomeo) que debe estar en relación, como quizá también el *iugum Barbetium* de Avieno<sup>65</sup> (para Holder<sup>66</sup> ibérico).

El nombre debe de ser indígena, pero no estamos preparados para dar ninguna etimología, a no ser que pensemos que puede ser indoeuropeo y nos parezca posible derivarlo de la raíz *\*bhar-/bh̥r-/bhor-* «sobresalir, destacarse»<sup>67</sup> (de donde podría derivar el nombre de los vascones), o de la raíz *\*bher-* «llevar»<sup>68</sup>, o de la raíz *\*bher-* «hervir, bullir»<sup>69</sup>, o de *\*g<sup>h</sup>her-(m-)* «caliente»<sup>70</sup> (con una fonética entonces no céltica en el tratamiento de la labiovelar inicial —esperaríamos en céltico algo así como *\*ger-*), o de alguna de las raíces barajadas para explicar el elemento nominal galo *Bor-(s)*-<sup>71</sup> y el topónimo galaico *Burum*<sup>72</sup>.

Quizá una de las hipótesis más verosímil o menos inverosímil sea pensar que tenemos un nombre antiguo europeo formado sobre una de las raíces de ese repertorio: *\*uer-/ur-* (en relación con sánscrito *vár* «agua» y avéstico *var* «lluvia») <sup>73</sup>, bajo la cual J. de Hoz<sup>74</sup> reúne hidrónimos como Barcelada (Santander), Bárcena (Asturias y Santander) y Barizo (Coruña). En su mapa<sup>75</sup>, registra el hidrónimo *Barbesula*, aunque hoy piensa que no es correcto.

Es muy posible, en cualquier caso, que este nombre sea preindoeuropeo, de alguna de las lenguas de la zona, quizá tartesio.

### Σουέλ<sup>76</sup>

Σούελ X C O K N U. Σοῦελ A Z R V W y Wilberg, en su edición.

*TESTIMONIA*. Esteban de Bizancio, Mela<sup>77</sup>, Plinio<sup>78</sup>, *It. Ant.*<sup>79</sup>, el anónimo Ravennate<sup>80</sup>, y una inscripción<sup>81</sup> (*municipium Suelitanum*).

**IDENTIFICACIÓN.** Ha conservado su nombre en Valdesuel, como señalaron Velázquez, Saavedra y Fernández Guerra<sup>82</sup>, idea aceptada por A. Blázquez, Thouvenot, García y Bellido y Tovar<sup>83</sup>. La ciudad antigua ha sido identificada tradicionalmente<sup>84</sup> con Fuengirola, cuyo castillo, al S del río Fuengirola, ha conservado hasta hoy el nombre de Suel, según Tovar<sup>85</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Schulten<sup>86</sup> señaló que no se trataba de una colonia fenicia (esta es una zona particularmente sometida al influjo púnico) sino una ciudad

<sup>65</sup> 425. <sup>66</sup> *Altceltischer*, 345. <sup>67</sup> Pokorny, *IEW*, 108. <sup>68</sup> Pokorny, *IEW*, 130. <sup>69</sup> De donde se ha propuesto (*vid.* R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 96) que procedan los abundantes topónimos españoles con base *Borm-* (incluso *Porm-*), para salvar la posibilidad de que sean celtas, cosa imposible con la raíz *\*g<sup>h</sup>her-(m-)* «caliente». <sup>70</sup> De donde también pueden proceder esos topónimos, que entonces no serían célticos. <sup>71</sup> *Vid.* EVANS, *GPN*, 154-56. <sup>72</sup> *Vid.* 2. III. 20. <sup>73</sup> *Vid.* H. KRAHE, *BzN*, 5, 1.954, 205; *Vorzeit*, 51; *Str. alteur. Hydr.*, 289 y 300. *Vid.* también J. DE HOZ, «Hidronimia...». <sup>74</sup> *Ibidem*. <sup>75</sup> *Ibidem*, 237. <sup>76</sup> Ésta es la forma preferida por Müller, apoyada por tres manuscritos secundarios, llamados por él S F Y (*Florentinus Laurentianus XXVIII*, 9, 38 y 42, respectivamente). <sup>77</sup> II, 94. <sup>78</sup> III, 8. <sup>79</sup> 405, 8. <sup>80</sup> 305, 6 y 344, 8. <sup>81</sup> *CIL*, II, 1.944. <sup>82</sup> Según TOVAR, *IberBaet*, 75. <sup>83</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>84</sup> Así Ceán y Cortés, citados por TOVAR, *ibidem*. <sup>85</sup> *Ibidem*. <sup>86</sup> *FHA*, 6, 225.

indígena. Indígena debe de ser el nombre, del que nada podemos decir, salvo una remota posibilidad de paralelos norteafricanos<sup>87</sup>.

### Σαλδούβα ποταμοῦ ἐκβολαί

Σαλδούβα «ex Vossii emendatione»<sup>88</sup>. Σαδουβά X. Σαδοῦκα Z. Σαδούκα ARVWNUKCO (forma favorecida por las ediciones anteriores a Müller).

TESTIMONIA. Mela<sup>89</sup> y Plinio<sup>90</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es homónimo de una ciudad que mencionará más adelante<sup>91</sup> entre las interiores<sup>92</sup> túrdulas, que hemos de situar a sus orillas<sup>93</sup>. Ello ha ayudado a enmendar el texto de la *Geografía* en este punto, pues, en realidad, la forma *Salduba* no tiene sustento alguno en los manuscritos.

Müller identifica la ciudad con Vélez-Málaga, lo que lleva a Tovar<sup>94</sup> a preferir identificar el río con el Vélez mejor que con el Guadalhorce como quería Schulten<sup>95</sup>. Hay otros autores<sup>96</sup>, finalmente, que han sugerido el río Verde.

ETIMOLOGÍA. Tenemos una de esas terminaciones toponímicas propias del SO que han sido relacionadas con la lengua tartesia<sup>97</sup>. Pero podría estar formado sobre uno de los radicales toponímicos antiguo-europeos: \*sal-<sup>98</sup>. Aunque ello nos deja sin explicar la -d-.

Parece haber un homónimo exacto en el nombre indígena de *Caesaraugusta*, (Zaragoza) en algunas fuentes *Salduba*, aunque quizá por error de algunos códices por influencia precisamente de estos nombres béticos, pues el nombre debe haber sido más bien *Salduia* o *Salluia*<sup>99</sup> (la forma ibérica es *Saluie*). Véase más abajo el comentario sobre la capital edetana<sup>100</sup>.

El hidrónimo tiene un elemento lingüístico tartesio y quizá otro *alteuropäisch*.

### Μάλακα

TESTIMONIA. Hay monedas<sup>101</sup> con la leyenda, en escritura fenicia, *mlk'*, traducido por Tovar<sup>102</sup> como «Pökeleien»<sup>103</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Málaga. Era, junto con *Gades*, *Sexi* y *Abdera*<sup>104</sup>, uno de los cuatro establecimientos tirios más importantes en Hispania. Estaba<sup>105</sup> situada en la desembocadura del río homónimo<sup>106</sup> y tenía un excelente puerto natural, protegido del viento del E por una colina donde hoy está la Alcazaba<sup>107</sup>.

<sup>87</sup> Vid. Solá Solé. <sup>88</sup> Como señala Müller. <sup>89</sup> II, 94. <sup>90</sup> III, 8. <sup>91</sup> II, 4, 9. <sup>92</sup> También mencionada por Mela II, 94 y Plinio III, 8. <sup>93</sup> Según Ptolomeo un cuarto de grado al este y un tercio al norte de la desembocadura. <sup>94</sup> *IberBaet*, 76. <sup>95</sup> *Iberische Landeskunde*, 322. <sup>96</sup> Thouvenot y J. Bonsor y Pérez de Barradas, citados por TOVAR, *IberBaet*, 76. <sup>97</sup> Vid. más arriba el comentario al topónimo turdetano *Onuba*, en 2. I. 2. <sup>98</sup> Vid. el comentario a *Salmantica*, en 2. II. 7. <sup>99</sup> Cf. *Turma Salluitana*. <sup>100</sup> Vid. 2. III. 36. <sup>101</sup> *MLI*, 138, Vives 3, 28. <sup>102</sup> *IberBaet*, 76. <sup>103</sup> Vid. Solá Solé. <sup>104</sup> Como señala TOVAR, *IberBaet*, 76. <sup>105</sup> Mela II, 94; Plinio III, 8; *It. Ant.* 405, 6; anónimo Rav. 305, 6. <sup>106</sup> Vid. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 322. <sup>107</sup> Vid. M.E. AUBET, ed., *Tartessos*, sobre la historia de la ciudad y de excavaciones recientes.

ETIMOLOGÍA. Nombre quizá púnico, como corresponde a un asentamiento púnico de los más importantes de España, en una zona que sufrió muy fuertemente este influjo: los bástulos también eran Ποινολί, según el propio Ptolomeo. No obstante, tanto la terminación (-ak-) como la raíz podrían en principio responder a esquemas indoeuropeos, siendo difícil ir más allá en la clasificación. Quizá tenga algo que ver con esa antigua presencia indoeuropea en la zona que defiende Villar en su último libro<sup>108</sup>. Quizá sea otra la explicación pero el nombre sea indoeuropeo en cualquier caso. Quizá simplemente se trate de una homofonía casual.

### Μαίνοβα

TESTIMONIA. Conjetura basada en la forma de otros autores<sup>109</sup>. Lo que los manuscritos primarios tienen es Μανόβα (ZX) y Μάνοβα (AVCRWOKNU).

IDENTIFICACIÓN. Según Plinio<sup>110</sup> y Mela<sup>111</sup> estaba también junto a un río homónimo. Ha sido situada<sup>112</sup> junto a Vélez-Málaga: para Schulten exactamente en el Cerro del Mar, junto al río Vélez. Según excavaciones<sup>113</sup> había un importante establecimiento fenicio, pero no es en absoluto seguro que sea *Maenoba*.

ETIMOLOGÍA. La terminación característica del sur de la Península que hemos señalado un poco más arriba: *-oba/-uba*<sup>114</sup>. Esta ciudad puede que esté citada ya por Hecateo, lo que da una cronología *ante quem* muy alta para *-oba*.

### Σέξι

TESTIMONIA. Plinio<sup>115</sup> (*Sexi Firmum Iulium*), Mela<sup>116</sup> *Ex*, Esteban de Bizancio<sup>117</sup>, citando a Hecateo (Σέξις, πόλις Μαστινηνῶν), Estrabón<sup>118</sup> (ἡ τῶν Ἐξιτανῶν πόλις), el *It. Ant.*<sup>119</sup> *Saxetanum* y monedas con leyendas fenicias<sup>120</sup> y latinas (F. I. SEXS)<sup>121</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Las dos tradicionales con más adeptos son Motril<sup>122</sup> y Almuñécar<sup>123</sup>. Esta segunda ha alcanzado general aceptación en los últimos años. Era famosa por sus conservas de pescado<sup>124</sup> y otro importante establecimiento fenicio, uno de los cuatro de los de Tiro más importantes de la Península.

ETIMOLOGÍA. Debe de ser fenicio, de acuerdo con los orígenes de la ciudad.

<sup>108</sup> *Indoeuropeos*. <sup>109</sup> Plinio III, 8; Mela II, 94; *It. Ant.* 405, 5 y el Ravennate (305: *Lenuba* o *Lenubar*). Quizá citada por Hecateo como de forma muy atractiva sugiere la contribución de J. DE HOZ a *Tartessos: arqueología protohispanica del bajo Guadalquivir*, Sabadell, 1989, M.E. AUBET, ed., lo que al mismo tiempo da una fecha muy antigua para este tipo de sufijos (2. I. 7, s.u. *Arucci*). <sup>110</sup> III, 8. <sup>111</sup> II, 94. <sup>112</sup> Así Ceán y Cortés, según TOVAR, *IberBaet*, 79. <sup>113</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>114</sup> *Vid.* UNTERMANN, *Sprachräume...*, 17 y mapa 16. <sup>115</sup> III, 8. <sup>116</sup> II, 94. <sup>117</sup> P. 253. <sup>118</sup> III, 4, 3, p. 156. <sup>119</sup> 405, 3. <sup>120</sup> *Vid.* Solá Solé. <sup>121</sup> *MLI*, 137 y Vives 3, 30 s. <sup>122</sup> Apoyada, entre otros, por HÜBNER, *RE*, 2A, 2.028. <sup>123</sup> Así FLÓREZ, *Madoz*, 11, 645, GARCÍA y BELLIDO, *HE*, I, 2, 422, THOUVENOT, *Essai sur la province romaine...*, 81, y parece que TOVAR, *IberBaet*, 81-82. <sup>124</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 81.

## Σηλάμβινα

Σηλάνβηνα VO.

TESTIMONIA. Plinio<sup>125</sup> la llama *Sel* y la sitúa también entre *Sexi* y *Abdera*. Müller sugiere, sin base alguna<sup>126</sup>, que deba cortarse *Sel-Ambina* y relaciona la segunda parte con el topónimo túrmogo *Ambisna*<sup>127</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>128</sup> Salobreña, entre Almuñécar y Motril, idea basada en un cierto parecido entre los nombres<sup>129</sup>. Tovar<sup>130</sup> objeta que

Der moderne Name dürfte spanisch sein, doch scheint es, daß die Form Salobania des Edrisi und Xalubania in anderen arabischen Quellen hierzu in Beziehung gebracht werden könnten.

Para A. Blázquez<sup>131</sup> Castell de Ferro o Calahonda, en un Castell Corchona (Carchuna?). Tovar<sup>132</sup> señala la dificultad de encontrar la ciudad antigua: la costa está muy cambiada en la desembocadura por los depósitos fluviales.

ETIMOLOGÍA. No sabemos realmente si *Selambina* es la forma auténtica del nombre o si debemos más bien considerar la que nos da Plinio<sup>133</sup>, *Sel*, en cualquier caso con el mismo radical. El nombre debe de ser indígena (aunque en principio también podría ser púnico). Dado nuestro nivel de desconocimiento de las lenguas de la zona (¿tartésio o algo afín?, ¿otra lengua totalmente distinta?) no podemos ofrecer una etimología ni paralelos, a no ser que pensemos en el topónimo lusitano *Selium*<sup>134</sup>: ambos podrían ser tartésios o de alguna otra lengua preindoeuropea de la zona o podrían, quizá, tener relación con el radical hidrónimo antiguo europeo \*sal-: véase más abajo<sup>135</sup> cómo.

Ἐξοχή<sup>136</sup>

Omitido en XOZ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Este *Procurus Terrae* (Müller en su versión latina) para Müller ha de ponerse después de *Abdara*, pues no hay ningún cabo en la costa después de *Selambina* y antes de aquella, y en cambio poco después de *Abdara* está la Punta de Elena, que cierra por el O el golfo *Urcitanum*, donde está Almería: allí ubica Müller este topónimo griego.

## Ἀβδαρα

TESTIMONIA. Plinio<sup>137</sup>, Estrabón<sup>138</sup>, Artemidoro citado en Esteban de Bizancio<sup>139</sup>, Mela<sup>140</sup>, el Ravennate<sup>141</sup>, monedas fenicias<sup>142</sup> y más tarde (del fi-

<sup>125</sup> III, 8. <sup>126</sup> Cf. TOVAR, *IberBaet*, 82. <sup>127</sup> *Vid.* 2. III, 25. <sup>128</sup> Así ya Voss, según Müller. También Madoz, 13, 703. <sup>129</sup> «...beruht nur auf der oberflächlichen Ähnlichkeit des Namens», dice TOVAR, *IberBaet*, 83. <sup>130</sup> *Ibidem*. <sup>131</sup> BRAH, 24, 405. <sup>132</sup> *Ibidem*. <sup>133</sup> III, 8. <sup>134</sup> *Vid.* 2. II, 6. <sup>135</sup> 2. II, 6. <sup>136</sup> Que omiten los manuscritos XO. <sup>137</sup> III, 8. <sup>138</sup> III, 4, 3 p. 156. <sup>139</sup> *FHA* 2, 156. <sup>140</sup> II, 94. <sup>141</sup> 305, 3 y 343, 10. <sup>142</sup> *MLI*, 136, Vives 3, 16-19.

nal de la república y de la época de Augusto y Tiberio) romanas<sup>143</sup> e inscripciones<sup>144</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** El nombre de este viejo (uno de los más viejos) e importante (uno de los cuatro asentamientos tirios más importantes de la Península) establecimiento fenicio se ha conservado en el de Adra<sup>145</sup>, una zona en la que ha aparecido una inscripción fenicia (en Galera)<sup>146</sup>. Tovar<sup>147</sup> señala que la ciudad antigua estuvo en el Cerro de Montecristo.

**ETIMOLOGÍA.** Otro nombre púnico que nos habla de la importancia de este influjo en la región. Y de lo apropiado de la denominación de los habitantes de la zona en Ptolomeo.

### Πόρτος Μάγνος

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Según Mela<sup>148</sup>, después de *Abdera*, siguiendo la costa, se llega a *Urci in sinu quem Urcitanum vocant*, que para Müller es Almería, cuyo puerto, como el propio Müller recuerda, fue de singular importancia en época árabe, y en justicia lo llama Ptolomeo Puerto Magno, aunque lo sitúe equivocadamente lejos de *Urci*, que sitúa ya en la Tarraconense, en el territorio de los bastitanos<sup>149</sup>, con *Bareia* (hoy Vera) todavía entre ambos lugares.

**ETIMOLOGÍA.** Es un nombre latino simplemente transcrito por Ptolomeo (no traducido como en otras ocasiones)<sup>150</sup>, que nada nos dice de la lengua indígena.

### Χαριδήμου ἀκρωτήριον

**TESTIMONIA.** Quizá Avieno, como veremos enseguida.

**IDENTIFICACIÓN.** El cabo de Gata, según Müller, acertadamente, sin duda: es un lugar muy destacado pues marca un cambio en la dirección general de la costa de casi noventa grados, a lo que alude a continuación el propio Ptolomeo<sup>151</sup>:

Τὸ δὲ λοιπὸν τῆς ἐπαρχίας καὶ πρὸς ἀνατολὰς χειμερινὰς ἀφορίζεται παρὰ τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος τῇ ἀπὸ τοῦ εἰρημένου Χαριδήμου ἀκρωτηρίου γραμμῇ μέχρι τοῦ ἐκτεθειμένου πέρατος, ἐφ' ἧς Βάρεια πόλις.

**ETIMOLOGÍA.** Para Müller el nombre, griego, quizá fuera Ἀφροδίτης χαριδήμου ἀκρωτήριον, refiriéndose a las palabras de Avieno<sup>152</sup> *Fanumque ad usque Veneris et Veneris iugum Litus recumbit*.

<sup>143</sup> Vives 4, 12 s. <sup>144</sup> CIL, II, p. 267 y 877. <sup>145</sup> Así opinan CORTÉS, II, 93, MÜLLER, A. BLÁZQUEZ, BRAH, 24, 405 s., SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 193, 221 y TOVAR, *IberBaet*, 83. <sup>146</sup> Vid. A. GARCÍA Y BELLIDO, *HEMP*, I, 2, 424. <sup>147</sup> *IberBaet*, 84. <sup>148</sup> II, 94. <sup>149</sup> Vid. 2. III. 12. <sup>150</sup> El manuscrito secundario que Müller llama *A* lo explica: Μάγνος ἢ μέγας λιμὴν. <sup>151</sup> II, 4, 8. <sup>152</sup> 437.

**Βάρεια πόλις**

Βαραλία X. Βαρεία WZOC. Βαρεία RVNU.

TESTIMONIA. Plinio<sup>153</sup> y el anónimo Ravennate.

IDENTIFICACIÓN. La única ciudad que Ptolomeo recoge en la costa bética después de pasar el cabo de Gata. La única ciudad en la pequeña parte de la costa bética que mira al E. Para Müller es Vera, a la derecha del Almanzora (no exactamente a sus orillas, como parece desprenderse de lo que dice Müller —«in ripa dextra *Almanzor* fluvii»—), lo que parece verosímil dada su situación y su nombre, evolución fonética del antiguo. Tovar<sup>154</sup> señala concretamente la población vecina de Villaricos, en la desembocadura misma del Almanzora (el nombre perviviría en Vera, pero el yacimiento estaría junto a Villaricos).

ETIMOLOGÍA. Para Tovar<sup>155</sup> céltico. Señala que topónimos *Vera* aparecen en diferentes regiones de la Península (Navarra, Zaragoza, Cáceres, la Beira portuguesa...), aparte de que el sentido de «río» continúa vivo en castellano *vera* y en gallego-portugués *beira*, aunque es muy posible que no sea la misma palabra. Corominas<sup>156</sup> propone una etimología céltica, en relación con francés *berge* (< *barge*) y el galés *bargod* «ora, fimbria». También debemos señalar el topónimo *Vareia* de los berones<sup>157</sup>, que debe tener que ver con éste. Como veremos más abajo<sup>158</sup>, se trata de *Varia* o *Varea*, en La Rioja. El radical es conocido en la antroponimia hispánica<sup>159</sup>, y Rivet-Smith<sup>160</sup> presentan la historia de las explicaciones etimológicas de este elemento *\*uaro-* o *\*uara-*, especialmente frecuente en hidrónimos, de las que quizá las más oídas sean: 1. la que considera ese elemento céltico, con el significado de «agua»<sup>161</sup> y 2. la que lo considera indoeuropeo<sup>162</sup> precéltico<sup>163</sup>, la preferible, como veremos, para Rivet-Smith<sup>164</sup>. También es la opinión de Villar en sus publicaciones de los últimos años, en diferentes lugares.

Con esta segunda posibilidad está de acuerdo el considerar este elemento derivado de una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>165</sup>.

<sup>153</sup> III, 19. <sup>154</sup> «Les Celtes en Bétique», mapa de la p. 354. <sup>155</sup> «Les Celtes en Bétique», 363 y *IberBaet*, 31 (en nota). <sup>156</sup> *DCELC*, IV, 703. <sup>157</sup> *Vid.* 2. III. 28. <sup>158</sup> *Ibidem*. <sup>159</sup> *Vid.* M.L. ALBERTOS, *La Onomástica...*, 242, «Nuevos antropónimos...» *Emerita*, 33, 132, y «Álava Prerromana...», 177. <sup>160</sup> *Place Names of Roman Britain*, 485-487. <sup>161</sup> Algo que rechaza K. JACKSON en *Britannia*, 1, 1970, 79: «The meaning “water” is often proposed, chiefly because it is so often the name of rivers, but the evidence for such a meaning in western Indo-European is poor, and in Celtic it is nil». No obstante esta idea la aprueban A. DAUZAT (*La toponymie française*, París, 1960, reimpr. 1971, 115-118), J. POKORNY (*ZCP*, 21, 1940, 62), NICOLAISEN (*BzN*, 8, 1957, 235) y KRAHE (*BzN*, 13, 1962, 275). <sup>162</sup> Para C. ROSTAING (*Essai sur la toponymie de la Provence*, París, 1950, reimpr. Marsella, 1973, 297-99) sería incluso preindoeuropeo y del ámbito mediterráneo. <sup>163</sup> Así por ejemplo NICOLAISEN (*Scottish Place-names*, Londres, 1976, 181-83). <sup>164</sup> *Place Names of Roman Britain*, 486. <sup>165</sup> *Vid.* H. KRAHE, *BzN*, 5, 1954, 205; *Sprache und Vorzeit*, 51; *Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie*, 289 y 300; y J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 1963, 238.

De modo que tenemos una opción doble: el nombre puede ser céltico, como quieren Corominas y Tovar o quizá indoeuropeo precéltico si puede ponerse en relación con el topónimo de los berones, que quizá sea precéltico o quizá céltico.

### 2.1.5. TÚRDULOS DEL INTERIOR (II, 4, 9)

Ptolomeo comienza el interior bético con las ciudades túrdulas de tierra adentro:

#### Σεγίδα

*TESTIMONIA.* Conjetura más que fundada de Müller. Los códices tienen realmente Σετίδα (*X*), y los demás Σετία o Σέτια. La conjetura se apoya en que esta ciudad, junto con otra que cita Ptolomeo un poco más abajo<sup>1</sup> también como Σετίδα, deben corresponder con las dos *Segidas* béticas de Plinio<sup>2</sup>, homónimas, además, de una ciudad de los belos o de los arévacos<sup>3</sup>. La substitución de γ por τ por corrupción textual sucede a menudo en la *Geografía*: Müller señala Σετία por Σεγία en II, 6, 66<sup>4</sup>, Σετ. por Σεγίσα en II, 6, 56<sup>5</sup> en todos los códices y Σετ. por Σεγουντία en II, 6, 55<sup>6</sup> en algunos.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Tovar<sup>7</sup> y para la TIR (J-29, 144) desconocida.

*ETIMOLOGÍA.* Nombre claramente céltico, formado sobre la raíz \**segh-*, muy utilizada en toponimia céltica y con muchos ejemplos peninsulares y extra-peninsulares<sup>8</sup>, como el topónimo homónimo de tierras celtíberas señalado, nueva muestra de las estrechas relaciones entre los celtas del SO y la Celtiberia<sup>9</sup>.

#### Ἰλουργίς

*TESTIMONIA.* Es una ciudad importante, conocida particularmente en relación con los acontecimientos de la segunda guerra púnica<sup>10</sup>. Livio<sup>11</sup>, Plinio<sup>12</sup>, el *It. Ant.*<sup>13</sup> tienen *Il(D)iturgi*, forma más acorde aparentemente con la de la epigrafía<sup>14</sup> que la de las fuentes griegas: Polibio tiene Ἰλούργεια<sup>15</sup> y Apiano<sup>16</sup> Ἰλουργία. Se-

<sup>1</sup> II, 4, 10, *vid.* 2. I. 6. <sup>2</sup> *Segida Augurina* en III, 10, la nuestra (TOVAR, *IberBaet*, 183, se contradice a sí mismo —cf. lo que dice ibídem, 175— cuando dice que la *Segida* de Ptolomeo II, 4, 9 debe ser *Segida Restituta Iulia*, y *Segida Restituta Iulia*, en Beturia, entre el *Baetis* y el *Anas*, en III, 14. *Vid.* 2. I. 6. <sup>3</sup> Apiano *Hisp.*, 44; Esteban de Bizancio; Estrabón III, 4, 13, p. 135 y III, 3, 8, p. 129. <sup>4</sup> *Vid.* 2. III. 40. <sup>5</sup> *Vid.* 2. III. 30. <sup>6</sup> *Vid.* 2. III. 29. <sup>7</sup> *IberBaet*, 183. <sup>8</sup> *Vid.* el comentario al topónimo vacceo *Segontia Paramica*, en 2. III. 23. <sup>9</sup> *Vid.* 2. I. 7 y 2. II. 5. *Vid.* también 3. IV y VI. <sup>10</sup> Livio 24, 41. <sup>11</sup> 23, 29; 24, 41, 26, 17; 28, 19-20-25 y 34, 10. <sup>12</sup> III, 10. <sup>13</sup> 403, 2. <sup>14</sup> *CIL*, II, 1648, 1650. Monedas (*MLI*, 119 y Vives 3, 86), de cuyas leyendas dice TOVAR (*IberBaet*, 109): «Die legende auf Münzen [...] die üblich ILOITVRGENSE gelesen wird, ist zweifelsohne ILDITVRGENSE». <sup>15</sup> Esteban de Bizancio, s.u. <sup>16</sup> *Hisp.*, 32.

gún Tovar<sup>17</sup>, «die griechische Form ist vielleicht nicht verdorben, sondern spiegelt eine iberische Ausprachebesonderheit wieder»<sup>18</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>19</sup> dos millas al este de Andújar, en Santa Potenciana, una zona en la que el nombre Cuevas de Lituergo habría conservado el antiguo<sup>20</sup>. Pero Hübner<sup>21</sup> no está de acuerdo: «quaerendum est certe ad Baetem ante Isturgi»<sup>22</sup>. Y aún hay más hipótesis: Villanueva de la Reina, al E de Andújar<sup>23</sup>, en la orilla izquierda del Guadalquivir<sup>24</sup>, según C.M. del Rivero, e Higuera de Arjona, al S del Guadalquivir, según Thouvenot<sup>25</sup>.

ETIMOLOGÍA. Es ibérico en su primera parte (el elemento toponímico *Il(t) i-/Il(t)u-* «ciudad»<sup>26</sup>) y presenta una de las terminaciones típicas del SO peninsular relacionada con la lengua tartesia<sup>27</sup>. Sería un nombre sintomático de la doble influencia de la zona: toda Andalucía oriental, a grandes rasgos y quizá con la excepción con la costa sur tan sometida a lo púnico, parece debatirse entre lo ibérico y lo tartesio. Sobre esto, como vimos, Villar tiene una nueva explicación<sup>28</sup>.

### Οὐάγια

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo con esta forma. Pero Müller sugiere leer Οὐκία y compararlo entonces con *Triumphale Sucia* de Plinio<sup>29</sup> (que debe corregirse<sup>30</sup> en *Triumphales, Ucia*) y con el *Uciesem* o *Uciensem* del *It. Ant.*<sup>31</sup> y los vasos de Vicarello. Tovar<sup>32</sup> es del mismo parecer que Müller, prefiriendo esta explicación a la de Schulten<sup>33</sup>, para quien esta mención aquí, en II, 4, 9, de un lugar llamado *Vogia* es una repetición por error del *Ugia* que Ptolomeo mencionará más abajo, en II, 4, 10.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Blázquez y su hijo A. Blázquez<sup>34</sup> estaba en la desembocadura del Jándula en el Guadalquivir, en Los Cansinos, un lugar en el que han aparecido ruinas romanas<sup>35</sup>. Para Thouvenot<sup>36</sup> Marmolejo, muy cerca.

ETIMOLOGÍA. Poco podemos decir. Cabe la remota posibilidad de relacionarlo con una de las terminaciones toponímicas típicas del SO: *-uc(c)i*<sup>37</sup>.

### Καλπουρνιάνα

Καλπουρνιάνα Ζ.

TESTIMONIA. *It. Ant.*<sup>38</sup> en la vía Córdoba-Cástulo, a 25 millas de aquella.

IDENTIFICACIÓN. No es conocida, pero ha habido diferentes sugerencias: Müller pensó en Carpio (basándose en una inexistente relación etimológica entre los nombres, como también hará A. Blázquez<sup>39</sup>) y en Bujalance, hipó-

<sup>17</sup> *IberBaet*, 109. <sup>18</sup> Vid. SCHMOLL, *Die Sprachen...*, 6, 50 s. <sup>19</sup> Vid. MÜLLER y TOVAR, *IberBaet*, 110. <sup>20</sup> Vid. MORALES (*Antig.*, 56ss.), Ceán, Madoz (II, 304), FITA (*BRAH*, 30, 335), y A. Blázquez, citados por TOVAR, ibídem. <sup>21</sup> *CIL*, II, p. 297. <sup>22</sup> Vid. también Schulten, citado por TOVAR, ibídem. <sup>23</sup> No al oeste como dice TOVAR, ibídem. <sup>24</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>25</sup> *Essai sur la province romaine...*, 483. <sup>26</sup> Vid. el comentario al topónimo carpetano *Ilurbida* en 2. III. 30. <sup>27</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci. <sup>28</sup> *Indoeuropeos*. <sup>29</sup> III, 10. <sup>30</sup> Conjetura de Detlefsen. <sup>31</sup> 307. <sup>32</sup> *IberBaet*, 108. <sup>33</sup> *RE*, 9A, 718. <sup>34</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>35</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>36</sup> *Essai sur la province...*, 485. <sup>37</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci. <sup>38</sup> 402, 7. <sup>39</sup> *JSEA*, 59, 9 s.

tesis apoyada también por Fita<sup>40</sup> y por E. Romero de Torres<sup>41</sup>. Tovar<sup>42</sup> piensa en las ruinas romanas señaladas por Thouvenot<sup>43</sup> a medio camino entre El Carpio y Bujalance. Ceán<sup>44</sup> y Saavedra<sup>45</sup> sugirieron la vecina Cañete de las Torres.

ETIMOLOGÍA. Claramente latino: *Calpurnius* y el sufijo *-ana* que tanto se utilizó en la Península, a partir de la dominación romana, para designar las posesiones, las tierras y fincas de los terratenientes a partir del nombre personal de los *possessores*. Son principalmente nombres latinos, como aquí, pero también a veces a nombres indígenas<sup>46</sup>. A partir de estos nombres de fincas se llegan a dar nombres de ciudades.

### Καικίλα

Καικίλα ΦΣ<sup>47</sup> X. Κοικίλα Z. Κοίκιλα AVCRWOKNU (y las ediciones anteriores a Müller).

TESTIMONIA. Para Müller corrupción de *Sacilis*, pero, para Tovar<sup>48</sup>, la repetición del nombre de *Sacilis* en el mismo apartado II, 4, 9 (infra), hace esto poco verosímil, aunque ello no quiere decir que este nombre no esté corrupto.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida.

ETIMOLOGÍA. Lo más posible es que se trate de un nombre latino *Caecilia* (o *Caeciliana*) que podemos comparar con el *Caecilia Metellina* de Lusitania<sup>49</sup>.

### Βανιάνα

Βανιάνα α<sup>50</sup>. Βανιάνα AK. Βινιάνα Z. Βινιάνα XVCRWONU.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Müller sugiere corregir este nombre en *Bainiána*, (lo que le parece a Tovar<sup>51</sup> «wahrscheinlich gerechtfertigt»), relacionable con Baena, aunque reconoce que en su tiempo no hay inscripciones antiguas en la zona ni noticias de una ciudad antigua. Hübner señala<sup>52</sup> no obstante minas antiguas allí, a pesar de lo cual, rechaza<sup>53</sup> la comparación por razones lingüísticas: piensa que *Baena* procede de una forma antigua *\*Bagania*, con la que puede relacionarse el étnico *Baganiense*<sup>54</sup>.

Es tentadora la hipótesis de Müller. Si la forma correcta del nombre fuera *Baeniana*, tendríamos un nombre más de los que abundan en el SO peninsular de radical *Bae*-<sup>55</sup>, aparte del sufijo (latino?)-*ana*<sup>56</sup>. Pero no es posible relacionarlo entonces con el antiguo de Baena: no se hubiera conservado el diptongo<sup>57</sup>.

<sup>40</sup> BRAH, 61, 516. <sup>41</sup> BRAH, 62, 73. <sup>42</sup> *IberBaet*, 105. <sup>43</sup> *Essai sur la province romaine...*, 483. <sup>44</sup> Citado por TOVAR, ibídem. <sup>45</sup> *Disc.*, 89. <sup>46</sup> Vid. el comentario al topónimo de los autrigones *Antequia* en 2. III. 26. <sup>47</sup> Manuscritos secundarios. <sup>48</sup> *IberBaet*, 182. <sup>49</sup> II, 5, 6. Vid. 2. II. 6. <sup>50</sup> *Codex Ingolstadiensis, (editio princeps)*, llamado α por Müller. <sup>51</sup> *IberBaet*, 118. <sup>52</sup> *CIL*, II, p. 213. <sup>53</sup> *RE*, 2, 2.847. <sup>54</sup> *CIL*, XV, 3.934. <sup>55</sup> Vid. 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>56</sup> Vid. un poco más arriba s.u. *Calpurniana*. <sup>57</sup> MENÉNDEZ PIDAL (*Toponimia prerrománica hispana*, 123) señala en relación con el nombre de *Baena* el *fundo Baiano* mencionado en el bronce de Bonanza (Cádiz) (*CIL*, II, 5.042 = 5.047).

**Κορδύβη (μητρόπολις)**

**TESTIMONIA.** A ella hacen, por su gran importancia relativa, abundantes referencias muchos autores antiguos<sup>58</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Córdoba. Era, como el propio Ptolomeo nos dice, la capital de la provincia bética<sup>59</sup>. Es posiblemente un asentamiento muy antiguo: Schulten<sup>60</sup> y Tovar<sup>61</sup> hablan de fechas como el 3000 a.C. Desde una fecha relativamente muy temprana se convirtió en una importante ciudad romana (a partir más o menos del invierno del 152 a.C., gracias al cónsul M. Claudio Marcelo<sup>62</sup>).

**ETIMOLOGÍA.** Es una ciudad indígena, con un nombre que así lo evidencia, con el sufijo *-ubal-oba*, ya señalado, que se ha ligado a la lengua tartesia<sup>63</sup> y por Villar<sup>64</sup> a un estrato indoeuropeo muy antiguo.

**Ουλία**

**TESTIMONIA.** Estrabón<sup>65</sup>, Plinio<sup>66</sup>, el *It. Ant.*<sup>67</sup> y el Ravennate<sup>68</sup>, aparte de algunas inscripciones<sup>69</sup> en las que se puede leer *ordo rei p. Vliensium* y monedas<sup>70</sup> con la leyenda VLIA. Tiene el sobrenombre de *Fidentia*<sup>71</sup> quizá por su fidelidad a César, como observa Tovar<sup>72</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>73</sup> Montemayor.

**ETIMOLOGÍA.** Podría ser un *Iulia* latino, como dan a entender algunos manuscritos de Ptolomeo (sólo secundarios), de Plinio y de Estrabón, como recoge Müller. No obstante, la abrumadora presencia de la *lectio difficilior*, *Ulia* parece que debe hacernos pensar que es ésta realmente la forma del nombre, que parece pues ser indígena, aunque es muy difícil ofrecer una etimología firme<sup>74</sup>.

Podría pensarse en una relación con raíces indoeuropeas, célticas, comentadas más abajo a propósito del topónimo cántabro *Vellica*<sup>75</sup>. O, quizá simplemente, debemos aceptar que nuestras dificultades pueden deberse a que el nombre fue creado por hablantes de una lengua desconocida para nosotros, nada por otra parte sorprendente.

<sup>58</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 86-92. <sup>59</sup> μητρόπολις es añadido por AVCRK, pero omitido por XZWONU. X lo añade a Ἰσπαλις (II, 4, 10), ciudad con la que Córdoba compitió por la capitalidad. <sup>60</sup> *Iberische Landeskunde*, 503. <sup>61</sup> *IberBaet*, 86. <sup>62</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 87. <sup>63</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucchi*. <sup>64</sup> *Indoeuropeos*. <sup>65</sup> III, 2, 2, p. 141. <sup>66</sup> III, 10 y 15. <sup>67</sup> 412, 5. <sup>68</sup> 315, 18. <sup>69</sup> *CIL*, II, p. 206 ss. <sup>70</sup> *MLI*, 123, Vives 3, 64 s. <sup>71</sup> César *Bell. Hisp.*, III, 3. <sup>72</sup> *IberBaet*, 115. <sup>73</sup> Müller, Ceán (citado por TOVAR, *IberBaet*, 115), FITA (*BRAH*, 30, 425), SCHULTEN y GROSSE (*RE*, 9A, 532 y *FHA*, 5, 88). <sup>74</sup> ¿Será céltico, relacionable con algunos nombres de los recogidos por HOLDER, *Altceltischer*, III, 23-25, con un radical *Ul(l)-*? Otras posibles tentativas, que ofrezco como tales y que deben tomarse como tales, dada la enorme distancia y lo aislado de los paralelos, podrían ser: —*Uli-* como variante de *uri-* «ciudad», variante de *Ili-*, *Iri-* en vasco-ibérico (vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 249 y 2. III. 30, s.u. *Ilurbida*). —También podría pensarse en el elemento nominal aquitano *Uloho-/Ulu-* (vid. J. GORROCHATÉGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 362). <sup>75</sup> Vid. 2. III. 24.

## Ὀβούλκων

Ὀβούλκων conjetura de Müller (que se apoya en formas de otros autores antiguos). Los manuscritos y las ediciones anteriores tienen Ὀβούλκων.

*TESTIMONIA*. Es una ciudad bien conocida<sup>76</sup>, incluso con monedas indígenas<sup>77</sup> con la lectura *i-bo-l-ka* (puede ser *Ibolca* o *Ipolca*).

IDENTIFICACIÓN. Junto a Porcuna, con nombre heredero del antiguo<sup>78</sup>.

ETIMOLOGÍA. *Ibolca* o *Ipolca* podría analizarse (aunque es una posibilidad muy remota), como hace Tovar<sup>79</sup>, viendo el elemento toponímico meridional (¿tartésio?) *Ip-/ippo*<sup>80</sup>, conocido como segundo y como primer elemento de compuestos, seguido del céltico *-olca*, de donde el francés *ouche*, el gallego *olga* y el castellano *huelga* (en uso toponímico sólo), el mismo elemento que vemos en el topónimo carpetano *Titulcia*<sup>81</sup> y en el cántabro *Octaviolca*<sup>82</sup> (a propósito del cual hacemos un estudio más detallado). La idea no la acepta J. Untermann<sup>83</sup>. Cuando menos parece poco probable, si no imposible. Dista mucho, además, de estar clara la relación de *-ip(p)(o)-* con *ob-*<sup>84</sup>. Villar también lo analiza en la sección que dedica a los nombres en *-uba* en su libro de 2000<sup>85</sup>.

## Ἀρκιλακίς

*TESTIMONIA*. Hay otra ciudad homónima en la *Geografía*<sup>86</sup> atribuida a los bastitanos. Para Hübner<sup>87</sup> ello puede ser un error. Pero no tiene mucha base.

IDENTIFICACIÓN. No tenemos realmente base para nada, como insiste Tovar<sup>88</sup> con respecto a la discusión sobre las posibles ubicaciones en Torre del Alcázar, cerca de Menjíbar<sup>89</sup> o en Arcos de la Frontera, como quiere Müller.

ETIMOLOGÍA. El nombre es céltico, como veremos más abajo<sup>90</sup>.

## Δητούνδα

*TESTIMONIA*. Quizá sea<sup>91</sup> la *Detumo* (vars. *Detuma*, *Decuma*) de Plinio<sup>92</sup>. Tenemos también monedas que podrían mostrarnos ambas formas: *Detumo Sisip.*, con variantes *Deta(u)*. *Detum.*<sup>93</sup>, aparte de la inscripción en un ánfora de Testaccio<sup>94</sup> en la que puede leerse *Detaumdese*.

<sup>76</sup> Mencionada también por Estrabón III, 2, 2, p. 141 y 4, 9, p. 160; Plinio III, 10; Esteban de Bizancio, p. 214. <sup>77</sup> *MLL*, 120 y *Vives* 3, 54 ss. <sup>78</sup> Así opina TOVAR, *IberBaet*, 105, aunque sin explicarlo. <sup>79</sup> «El nombre de Pamplona», 5, *Zephyrus*, 3, 219-21, «Les celtes en Bétique», 362 e *IberBaet*, 105. Señala que en sus «monedas se lee *i-bo-l-ca*, es decir, *Ip-olca*, con un primer elemento que tenemos en otros topónimos andaluces: *Ipagrum*, *Iponuba*, *Iporca*, *Ipsca*, *Iptucci*. <sup>80</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>81</sup> *Vid.* 2. III. 30. <sup>82</sup> *Vid.* 2. III. 24. <sup>83</sup> *MLH*, I, 336. <sup>84</sup> J. UNTERMANN, en el comentario a *ipolka* (*MLH*, I, A. 100), dice sobre el par *Obulco* -*ipolka*: «Das Verhältnis zwischen beiden Namen ist noch nicht geklärt». <sup>85</sup> *Indoeuropeos*. <sup>86</sup> II, 6, 60, *vid.* 2. III. 34. <sup>87</sup> *RE*, 2, 602. <sup>88</sup> *IberBaet*, 181. <sup>89</sup> Cortés II, 179 s. <sup>90</sup> *Vid.* 2. III. 34, s.u. *Arcilacis*. <sup>91</sup> Así MÜLLER, HÜBNER (*RE*, 5, 259) y TOVAR, *IberBaet*, 99. <sup>92</sup> III, 10. <sup>93</sup> *MLI*, 127, *Vives*, 3, 101s. *Vid.* también Villaronga. <sup>94</sup> *CIL*, XV, 4.002.

IDENTIFICACIÓN. Müller y Hübner<sup>95</sup> pensaron en Peñafior. Thouvenot<sup>96</sup> y Fita<sup>97</sup> preferían Posadas. Tovar<sup>98</sup> dice: «Daß Detunda gemeinsam mit Sisapo Münzen prägen konnte, würde für eine Lage im nördlichen Teil der Provinz Córdoba oder der Provinz Sevilla sprechen».

ETIMOLOGÍA. *Sisapo* es quizá relacionable con abundantes antropónimos del SO peninsular con un radical *Sis-*, uno de los pocos rasgos lingüísticos conocidos de la lengua tartesia, aunque tratándose de monosílabos ello puede ser pura casualidad. Existe la remota posibilidad de que siendo la terminación *-ip(p)o* que quizá también esté en ese nombre<sup>99</sup> (aunque no podemos explicar por qué no tenemos entonces *\*Sisip(p)o*). Ello podría ser un síntoma del carácter indígena, tartesio, también de *Detunda-Detumo*, aunque no tenemos ninguna prueba. La terminación es igual a la de *Arunda*<sup>100</sup>.

### Μουργίς

TESTIMONIA. Según Müller y Tovar<sup>101</sup> Ptolomeo se equivoca en la colocación de esta ciudad, que no estaba tan al oeste. Plinio<sup>102</sup> dice que *Murgi* es *Baeticae finis*, es decir, marca la frontera ya de la Bética con la Tarraconense, en la actual provincia de Almería. Hay además una inscripción, como veremos ahora.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>103</sup> Mojácar, algo que Tovar<sup>104</sup> rechaza porque está basado solamente en un superficial parecido del nombre. Tovar prefiere Dalías, treinta kms al O de Almería capital<sup>105</sup>. Fita<sup>106</sup> sugiere Ciavieja, dieciocho kms al S de Dalías, lo que se ha visto confirmado con el hallazgo de una dedicatoria en ese lugar en nombre de la *respublica Murg(itanorum)*<sup>107</sup>. En relación con esta última idea debe estar la señalización como «Ciudad romana de Murgis» de un lugar al sur de Dalías, cerca de El Egido y de Vaciacostales y Tarambana, junto a la autovía Adra-Almería (N 340, E 15) en un Atlas reciente<sup>108</sup>.

ETIMOLOGÍA. La terminación *-urgi* es característica del SO peninsular<sup>109</sup>.

### Σάλδουβα

Σαλδοῦβα X. Σαλδοῦβα Z. Σάλδουκα CW.

TESTIMONIA. Mela<sup>110</sup> y Plinio<sup>111</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es homónima del río que Ptolomeo mencionó un poco más arriba<sup>112</sup>. Hemos de situarla pues a sus orillas, como ya vimos más arriba<sup>113</sup>.

<sup>95</sup> CIL, II, p. 321. <sup>96</sup> *Essai sur la province...*, 476. <sup>97</sup> BRAH, 55, 244 y 251. <sup>98</sup> *IberBaet*, 99. <sup>99</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci. <sup>100</sup> Vid. 2. I. 7. <sup>101</sup> *IberBaet*, 84. <sup>102</sup> III, 8. <sup>103</sup> Así Cortés III, 214 y Florián de Ocampo, citado por TOVAR, *IberBaet*, 84. <sup>104</sup> *Ibidem*. <sup>105</sup> Así opinan HÜBNER (*CIL*, II, p. 877), SCHULTEN (*RE*, 16, 661), THOUVENOT (*Essai sur la province...*, 372) y Gómez Moreno, citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>106</sup> BRAH, 57, 106 ss., siguiendo a J. Maldonado Villegas y E. Saavedra. <sup>107</sup> FITA, BRAH, 57, 121ss., y CIL, II, 1.489. <sup>108</sup> *Atlas de España*, EL PAIS-Aguilar, Madrid, 1992, 194. Quizá ello se deba, como señala TOVAR (*IberBaet*, 84): «Das DGE [Diccionario geográfico de España] 9, 165 findet die Reste von Murgi beim Kilometer 178 der Landstrabe von Almería nach Málaga». <sup>109</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci. <sup>110</sup> II, 94. <sup>111</sup> III, 8. <sup>112</sup> II, 4, 7. <sup>113</sup> Vid. 2. I. 4.

ETIMOLOGÍA. Ya vimos que parece tener un elemento lingüístico tartesio<sup>114</sup> y quizá otro *altheuropäisch*<sup>115</sup>. Y Villar propone otra cosa<sup>116</sup>.

### Τούκι

*TESTIMONIA*. Debe de ser la que Plinio<sup>117</sup> llama *Tucci Augusta Gemella*, un lugar que desempeñó un importante papel en la guerra de Viriato<sup>118</sup>.

La IDENTIFICACIÓN tradicional<sup>119</sup> con Martos parece confirmada por algunas inscripciones<sup>120</sup> que mencionan la *res publica Tuccitanorum*.

ETIMOLOGÍA. Tiene una de terminación típica del SO peninsular<sup>121</sup>.

### Σάλα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida. Así también en la TIR (J29, 136).

ETIMOLOGÍA. Parece pertinente, incluso muy importante en este contexto, señalar que la forma favorecida por Müller en su edición, *Σάλαρ*, se apoya en los manuscritos que hoy sabemos secundarios, que Müller llama *SFY*. Todos los primarios (*XAZVCRWOKNU*) tienen *Σάλα*. Ello quita algo de verosimilitud a la atractiva sugerencia de Müller y de Tovar<sup>122</sup> de ver aquí otro *Salaria* latino como los dos que el propio Ptolomeo menciona entre los oretanos<sup>123</sup> y entre los bastitanos<sup>124</sup>. Debemos pensar más bien en un topónimo indígena, que podría contener una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo (*\*sal-*)<sup>125</sup>. Son dignos de mención los étnicos (señalados por Tovar<sup>126</sup>) *Salacensis* de Sevilla<sup>127</sup> y *Salariensis* de Úbeda la Vieja<sup>128</sup>.

### Βάρλα

*TESTIMONIA*. Βάρλα es la lectura sólo del manuscrito X, de entre los primarios. Los demás (*AZVCRWOKNU*) tienen Βάλδα. Estos problemas textuales que pueden hacer pensar en una corrupción en este nombre llevaron a Ceán<sup>129</sup>, Cortés<sup>130</sup> y Hübner<sup>131</sup> a pensar en *Barba* e identificar el lugar con el *Singili Barba* que Plinio<sup>132</sup> sitúa en lo que él llama Bastetania.

IDENTIFICACIÓN. El Castillo o Castellón<sup>133</sup> (en esa zona sitúa Tovar la ciudad de *Barba* en su mapa de la Hispania de Ptolomeo<sup>134</sup>). Otras sugerencias han sido Valsequillo<sup>135</sup>, un lugar entre Álora y Cártama<sup>136</sup> y Bobastro, al NO de

<sup>114</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>115</sup> La estructura recuerda la de *Calduba* y *Corduba*, que muestran la misma terminación, el mismo elemento de unión *-d-* (¿otro elemento lingüístico tartesio utilizado en composición nominal?) y quizá un radical antiguo europeo *\*kar-/\*kal-*. Vid. 2. III. 20, s.u. *Caronium*. <sup>116</sup> *Indoeuropeos*. <sup>117</sup> III, 12. <sup>118</sup> APIANO, *Iber.*, 66. Vid. TOVAR, *IberBaet*, 119-120. <sup>119</sup> A. FERNÁNDEZ GUERRA (*BRAH*, 39, 303), FITA (*BRAH*, 55, 478), SCHULTEN (*RE*, 7A, 765). <sup>120</sup> *CIL*, II, 1.668 ss. <sup>121</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>122</sup> *IberBaet*, 86. <sup>123</sup> Vid. 2. III. 32. <sup>124</sup> Vid. 2. III. 34. <sup>125</sup> Vid. el comentario a *Salmantica*, en 2. II. 7. <sup>126</sup> *IberBaet*, 86. <sup>127</sup> *HAE*, 583. <sup>128</sup> *HAE*, 1.593. <sup>129</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 124. <sup>130</sup> I, 201. <sup>131</sup> *CIL*, II, p. 221. <sup>132</sup> III, 10. <sup>133</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 124. <sup>134</sup> *Historia de la Hispania romana*, 353. <sup>135</sup> Así FITA, *BRAH*, 30, 85. <sup>136</sup> Así Fernández Guerra, citado por TOVAR, *IberBaet*, 124.

la Pizarra y el SO de Álora<sup>137</sup>. Tovar<sup>138</sup> puntualiza que «die ptolemäischen Koordinaten brauchen uns nicht zu kümmern, auch wenn C. Müller hier denselben Irrtum begeht wie bei Murgi und Tucci».

ETIMOLOGÍA. El nombre debe de ser indígena, muy posiblemente preindoeuropeo y probablemente tartesio, aunque no podemos ofrecer ningún dato lingüístico para corroborarlo. Ello parece preferible a pensar en un nombre indoeuropeo (*alteuropäisch*) en relación con la raíz \**uer-*, \**ur-*, una de las del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>139</sup>, algo que consideramos también para *Barbesula* más arriba<sup>140</sup>.

### \*Εβopa

TESTIMONIA. Estrabón<sup>141</sup>, Esteban de Bizancio<sup>142</sup>, Mela<sup>143</sup> y monedas<sup>144</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Habría conservado su nombre en el nombre de una finca llamada hoy Evora, según Nebrija<sup>145</sup>, sugerencia aceptada por Ceán Bermúdez<sup>146</sup>, A. Blázquez<sup>147</sup>, J. Bonsor<sup>148</sup>, Fernández Guerra<sup>149</sup>, Romero de Torres<sup>150</sup>, Tovar<sup>151</sup>, Schulten (que sitúa la ciudad<sup>152</sup> al este de Sanlúcar) y la TIR (J29, 76, que nos informa además de la arqueología del lugar).

ETIMOLOGÍA. Claramente céltica. El nombre céltico del «tejo»<sup>153</sup> es un elemento frecuente en la toponimia céltica de todo el continente<sup>154</sup>. De una base así deriva el nombre antiguo de la ciudad inglesa de York (*Eboracum*). A.L.F. Rivet y C. Smith<sup>155</sup> dicen sobre éste: «\**Eburo-* was “yew” (Irish *ibhar* glossed “taxus”; modern Welsh *efwr* “cow-parasit”, as in *Dinevor* from *Dinefwr*; Breton *evor* “black alder”)». Esta base es también conocida en la Península (por ejemplo la lusitana *Ebura*<sup>156</sup>, hoy Évora, Portugal).

### \*Ονοβα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. La no existencia de otra fuente que mencione una *Onoba* en esta zona lleva a Müller a suponer que se trate de la *Oba* que conocemos por un par de inscripciones de Jimena de la Frontera<sup>157</sup>, lo cual no le parece inverosímil a Tovar<sup>158</sup>.

ETIMOLOGÍA. Muestra un conocido elemento toponímico meridional, quizá relacionable con la lengua tartesia, *-oba/-uba*<sup>159</sup>, con la explicación alternativa de Villar<sup>160</sup>.

<sup>137</sup> Así A. BLÁZQUEZ, *JSEA*, 59, 4. <sup>138</sup> *Ibidem*. <sup>139</sup> *Vid.* el comentario al topónimo autrigón *Uxama Barca*, en 2. III. 26. <sup>140</sup> *Vid.* 2. I. 5. <sup>141</sup> III, 1, 9, p. 140. <sup>142</sup> P. 115. <sup>143</sup> III, 4. <sup>144</sup> *MLI*, 121, Vives 3, 105. <sup>145</sup> *Antigüedades*, 222. <sup>146</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 52. <sup>147</sup> *BRAH*, 24, 412. <sup>148</sup> *BRAH*, 81, 154. <sup>149</sup> *BRAH*, 132, 60. <sup>150</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 52. <sup>151</sup> *Ibidem*. <sup>152</sup> *Tartessos*, p. 131 y *FHA*, 6, 150. <sup>153</sup> *Vid.* EVANS, *GPN*, 346 s. <sup>154</sup> *Vid.* algunos ejemplos en RIVET-SMITH, *ibidem*, 357. <sup>155</sup> *The Place-Names of Roman Britain*, 354-58. <sup>156</sup> *Vid.* 2. II. 6. <sup>157</sup> *CIL*, II, 1.330 y 1.334. <sup>158</sup> *IberBaet*, 56. Tovar por cierto se equivoca al decir que esta ciudad está situada por Ptolomeo en el territorio bástulo: es el territorio túrdulo. <sup>159</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucii*. <sup>160</sup> *Indoeuropeos*.

**Ἰλλίπουλα μεγάλη**

**TESTIMONIA.** Es la *Illipula* (*quae Laus cognominantur*)<sup>161</sup> de Plinio<sup>162</sup>. Las monedas<sup>163</sup> con la leyenda HALOS ILVIP parecen pertenecer a esta ciudad, lo que nos la relaciona con una inscripción<sup>164</sup> que menciona un tal *Halos*, e incluso con el *Helo* mencionado por Livio<sup>165</sup> como la base de M. Fulvio contra los lusitanos.

**IDENTIFICACIÓN.** El sobrenombre procede del hecho de que hay otra ciudad homónima que Ptolomeo atribuirá, más adelante<sup>166</sup>, a los turdetanos. Esta *Illipula* estaba situada en algún lugar al S del Guadalquivir. Ha habido tentativas más o menos desesperadas de situar la ciudad en un punto concreto: Reichard<sup>167</sup> pensó en Loja y Cortés<sup>168</sup> en Paulinas, a cinco kilómetros de Granada.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre tiene el conocido elemento toponímico ibérico *Il(t)i*-<sup>169</sup> seguido del elemento meridional (;tartésio?) *-ip(p)o*<sup>170</sup>, con un diminutivo latino hasta cierto punto contradictorio con el calificativo que acompaña al nombre. En realidad lo que hace el diminutivo es oponer *Illipula* al *Illipa* de los turdetanos<sup>171</sup> que veremos más abajo<sup>172</sup>.

**Σέλια**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo, a no ser que pueda relacionarse, como quiere Müller, con el *Suelo* (vars. *Sucabo*, *Sucaelo*) de Plinio<sup>173</sup>, pero ello es bastante inseguro, como subraya Tovar<sup>174</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Tovar también rechaza la sugerencia de Hübner<sup>175</sup> de pensar que se trata del mismo lugar que *Seria*<sup>176</sup> y la de Thouvenot<sup>177</sup> de pensar en *Solia*, en relación con el río Zújar<sup>178</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Es muy posible que el nombre pueda compararse con el toponimo lusitano *Selium*<sup>179</sup> y quizá con la raíz indoeuropea *\*sal-*, una de las componentes del repertorio antiguo europeo<sup>180</sup>, aunque la raíz es conocida en numerosas ramas de la familia.

**Οὔεσκis**

Οὔεσκis ZX. Οὔεσκis AVCRWONU. K es ilegible.

**TESTIMONIA.** Monedas<sup>181</sup> en escritura libio-fenicia<sup>182</sup> y en escritura latina (VESCI). Plinio<sup>183</sup> (*Vesci quod Faventia*).

<sup>161</sup> Así opinan MÜLLER y TOVAR, *IberBaet*, 139. <sup>162</sup> III, 10. <sup>163</sup> *MLI*, 133, Vives, 3, 107. <sup>164</sup> *CIL*, II, 1.064. <sup>165</sup> XXXV, 20 y 22 (*FHA*, 3, 197). <sup>166</sup> II, 4, 10, *vid.* 2. I. 6. <sup>167</sup> Según Müller. <sup>168</sup> Según Müller. <sup>169</sup> *Vid.* el comentario a *Ilurbida*, en 2. III. 30. <sup>170</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>171</sup> II, 4, 10. <sup>172</sup> *Vid.* 2. I. 6. <sup>173</sup> III, 10. <sup>174</sup> *IberBaet*, 139. <sup>175</sup> *RE*, 2A, 1.722. <sup>176</sup> Ciudad considerada turdetana por Ptolomeo en II, 4, 10. *Vid.* 2. I. 6. <sup>177</sup> *Essai sur la province...*, 139. <sup>178</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 97-98. <sup>179</sup> *Vid.* 2. II. 6, s.u. <sup>180</sup> *Vid.* 2. II. 6, s.u. *Selium*. <sup>181</sup> *MLI*, 152 y Vives 3, 46. <sup>182</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 62. *Vid.* la contribución de Corzo al *Congreso Nacional de Numismática* de 1982 (actas en Numisma). <sup>183</sup> III, 10.

IDENTIFICACIÓN. No hay nada seguro, según Tovar<sup>184</sup>. Pero como hemos visto, hay síntomas numismáticos de influencia púnica<sup>185</sup>, lo que podría, en principio, hacernos pensar en una ubicación no muy lejana de la costa.

ETIMOLOGÍA. Schulten sugiere<sup>186</sup> relacionar el nombre con una *Vescelia* (hoy posiblemente Huéscar, en Granada<sup>187</sup>) de la que habla Livio<sup>188</sup>, algo que no les parece en absoluto seguro a Thouvenot<sup>189</sup> ni a Tovar<sup>190</sup>.

Schulten<sup>191</sup>, dentro de su idea de relacionar el sur peninsular con los etruscos y con el Mediterráneo oriental, ve un paralelo para este topónimo en el etrusco *vescu* y en el topónimo campano *Vescia*. Es algo poco convincente. Parece mejor pensar en un topónimo púnico o indígena, quizá en relación etimológica con el siguiente o con la *Vescelia* de Livio que acabamos de ver (sin necesidad de pensar que sea la misma ciudad). Si el nombre fuera indígena podría quizá ser indoeuropeo, incluso céltico, en relación con otros muchos nombres de radical *Ves-(o)*-<sup>192</sup>, entre ellos el topónimo *Visontium* de los pelendones<sup>193</sup>.

### ᾽Οσκουα

᾽Οσκουα es una conjetura de Müller apoyada por el *Oscua* de Plinio<sup>194</sup>. De los manuscritos primarios de la *Geografía*, X tiene ᾽Εσκούα, y ZVCRWOKNU ᾽Εσκουα. A omite esta línea.

TESTIMONIA. Inscripciones<sup>195</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Quizá unas ruinas al S de Antequera, no lejos, en el despoblado llamado el Cerro de León o la Huerta de Solana, lugar en el que han aparecido inscripciones<sup>196</sup>, una de las cuales habla de un *Osq(uensi)*. También tenemos testimonio epigráfico<sup>197</sup> de una *Osquensis*<sup>198</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre debe de ser indígena y es atractivo relacionarlo con el nombre antiguo de Huesca, a pesar de las dificultades que ello entraña. También puede pensarse en el *Vescis* y en el *Vescelia* (hoy Huéscar) que acabamos de ver.

### Ἀρτιγίς

TESTIMONIA. Situada en la vía de Córdoba a Mérida según el *It. Ant.*<sup>199</sup>, también mencionada por el anónimo Ravennate<sup>200</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Quizá junto a Zalamea de la Serena, donde hay un río Ortigas cuyo nombre podría ser el resultado de una etimología popular sobre el

<sup>184</sup> *IberBaet*, 62. <sup>185</sup> Vid. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 590. <sup>186</sup> *RE*, 8A, 1.693. <sup>187</sup> Así HOLDER, *Altceltischer*, III, 254. <sup>188</sup> XXXV, 22 (*FHA*, 3, 197). <sup>189</sup> *Essai sur la province...*, 110. <sup>190</sup> *IberBaet*, 62. <sup>191</sup> *RE*, 8A, 1.693. <sup>192</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 253-262. <sup>193</sup> Vid. 2. III. 27 y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «La toponimia de los antiguos pelendones en la Geografía de Claudio Ptolomeo», *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León, Burgos, 1992*, Burgos, 1995, 117-25. <sup>194</sup> III, 10. <sup>195</sup> *CIL*, II, 2.029 ss. <sup>196</sup> *CIL*, II, 2.029 ss. <sup>197</sup> *CIL*, II, 2.007. <sup>198</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 134. <sup>199</sup> 416, 1. <sup>200</sup> 315, 9.

nombre de *Artigis*<sup>201</sup>, idea aceptada con dudas por Hübner<sup>202</sup> y A. Blázquez<sup>203</sup>. Pero, como observa Tovar<sup>204</sup>, parece que Zalamea de la Serena debe identificarse más bien con *Iulipa*, a juzgar por las inscripciones allí encontradas. Aunque podría ser que ambos nombres hicieran referencia, en realidad a una sola ciudad: quizá pudiera identificarse *Iulipa* con *Artigi quod Iulienses*<sup>205</sup> («so daß *Iulipa* eine einheimische Bildung (wie diejenige auf *-ipo*) aus dem Namen von C. Iulius Caesar wäre»<sup>206</sup>). Fita<sup>207</sup> sugiere una localización en Campanario, también en el curso del Ortigas<sup>208</sup>, y al sur del cual han aparecido restos romanos<sup>209</sup>.

No obstante, hay problemas<sup>210</sup> para aceptar la identificación del *Artigi* de la vía Córdoba-Mérida con el de Ptolomeo y Plinio. Ptolomeo sitúa esta ciudad mucho más al sur, y Plinio la sitúa entre el Guadalquivir y el mar<sup>211</sup>. Por ello Müller, Schulten<sup>212</sup> y Tovar<sup>213</sup> piensan que hay dos lugares con este nombre, uno al norte y otro en un lugar desconocido al sur del Guadalquivir.

ETIMOLOGÍA. En cuanto al nombre, es posiblemente tartesio, pues tiene una de las terminaciones (*-igil/-ici*) que así ha venido siendo considerada<sup>214</sup> (cf. Villar<sup>215</sup>).

### Καλλίκουλα

Καλλίκουλα W. Καλήκουλα OZNU. Καληκούλα X. Καλίκουλα AVCR. K es ilegible.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** La aparición de una inscripción<sup>216</sup> con el étnico *Caleculensis* en las ruinas romanas de Daragoleja (que procede<sup>217</sup> de *\*dar-al-Calecula*, es decir «Casa, granja de *Calecula*» en árabe) cerca de Pinos Puente, hace que sea muy posiblemente ésta su ubicación<sup>218</sup>, y que la forma del nombre en las fuentes literarias (aparte de Ptolomeo también Plinio<sup>219</sup>, *Callicula*) podamos considerarla bastante correcta, aparte de evidenciar la poca base de las hipótesis de Ceán<sup>220</sup> (La Puebla de Cazalla) y Hübner<sup>221</sup> (Marchena).

ETIMOLOGÍA. Parece contener un diminutivo latino. *Call-ic-a* es tentador relacionarlo con el nombre de los galaicos<sup>222</sup>. Sería indoeuropeo y quizá céltico<sup>223</sup>, pero la relación puede ser un espejismo: es un monosílabo.

### Λακιβίς

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Sólo conocida en Ptolomeo con esta forma. Müller sugiere que pueda leerse *Lacilbis* y relacionarse así con una ciudad llamada *Lacilbula* conocida por inscripciones<sup>224</sup> encontradas en el Corti-

<sup>201</sup> Sugerencia de Foscher, según TOVAR, *IberBaet*, 95. <sup>202</sup> RE, 2, 1.454. <sup>203</sup> BRAH, 61, 363. <sup>204</sup> *IberBaet*, 95. <sup>205</sup> Plinio III, 10. <sup>206</sup> TOVAR, ibídem. <sup>207</sup> BRAH, 25, 127. <sup>208</sup> Madoz V, 347. <sup>209</sup> TOVAR, *IberBaet*, 95. <sup>210</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 95-96. <sup>211</sup> THOUVENOT, *Essai sur la province...*, 195. <sup>212</sup> Según TOVAR, *IberBaet*, 96. <sup>213</sup> Ibídem. <sup>214</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci. <sup>215</sup> *Indoeuropeos*. <sup>216</sup> CIL, II, 5.500. <sup>217</sup> TOVAR, *IberBaet*, 136. <sup>218</sup> Hay otra ciudad homónima entre los turdetanos, según Ptolomeo II, 4, 10. Vid. 2. I. 6. <sup>219</sup> III, 12. <sup>220</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 136. <sup>221</sup> CIL, II, p. 190 y 881; RE, 3, 1.360 y 1.347. <sup>222</sup> Vid. 3. VIII. <sup>223</sup> Vid. 3. VIII. <sup>224</sup> CIL, II, 1.342 y 5.409.

jo de Clavijo o Peñón de Andita, cerca de Grazalema, lo que nos da una pista definitiva sobre su ubicación<sup>225</sup>. C. Pemán<sup>226</sup> relacionó el nombre con el del río *Cilbus*, pero Schulten<sup>227</sup> lo rechaza: en su opinión *Lacilbula* no podía estar a las orillas de ese río. A lo que contesta Tovar<sup>228</sup>: «Oder ist Pemán im Recht, wenn er den Cilbus mit dem Guadalete (dessen Namen wir im Altertum nicht kennen, s. Landeskunde 324) gleichsetzt? Das Volk der Cilbicien dürfte im selben Gebiet gewohnt haben».

Y está además la cuestión de las monedas romanas de una ciudad de esta misma zona llamada CILPE<sup>229</sup>, que, muy posiblemente es la misma *Lacilbula*.

ETIMOLOGÍA. Una primera dificultad es cuál es la forma más correcta del nombre. ¿*Lacibis*? ¿*Lacilbis*? ¿*Lacilbula*? ¿(La)cilba-(La)cilpa-(La)cilpe? ¿Será posible pensar que las «dudas» entre las formas con y sin la sílaba inicial pueden responder a que esa sílaba inicial es en realidad algún tipo de morfema, un prefijo o un artículo en la lengua indígena correspondiente? Si ello fuera así, ¿significaría que no existe relación con el radical del topónimo *Lacippo* que veremos enseguida? No necesariamente<sup>230</sup>.

Debe de ser indígena, aunque no podamos aportar pruebas concluyentes.

### Σακίλις

TESTIMONIA. Plinio<sup>231</sup>: *Sacili Martialium*, sobre lo que dice Tovar<sup>232</sup>:

Der Beiname dieser Stadt, Martialium, erinnert vielleicht an die Martiales oder *ministri publici Martis* von Larinum in Samnium, von denen Cicero, Pro Cluent. 43 spricht. Sie waren Sklaven (W. Kroll, RE 14, 2002); wir wissen aber nicht, ob sie in einer Beziehung zu der möglicherweise italischen Gründung Sacilis stehen. Vielleicht können diese Martiales mit dem keltischen Gott Nerto verbunden werden, der dem Mars entspricht und in Andalusien bezeugt ist.

IDENTIFICACIÓN. Una inscripción<sup>233</sup> marcando las lindes (el *trifinium*) entre las ciudades de *Sacili*, *Epora* y *Solia* fue encontrada cerca de Villapedroche y Villanueva de la Xara (hoy Pedroche y Villanueva de Córdoba<sup>234</sup>), lo que nos da una pista muy importante para su ubicación<sup>235</sup>: Tovar<sup>236</sup> señala<sup>237</sup> el despoblado de Alcorruccén, cerca de El Carpio, en las proximidades de Pedro Abad, donde se encontró una inscripción<sup>238</sup> que habla del *m(unicipium) S(aciliense)*<sup>239</sup>.

<sup>225</sup> Así Ceán, Romero de Torres, Pemán (citados por TOVAR, *IberBaet*, 60) y TOVAR, ibídem.  
<sup>226</sup> AEA, 26, 109. <sup>227</sup> *Iberische Landeskunde*, 324. <sup>228</sup> Ibídem. <sup>229</sup> MLI, 182, Vives 3, 85. <sup>230</sup> Tampoco parece que exista relación con el elemento que vemos en nombres célticos como *Laccobriga* de los célticos de Lusitania (vid. 2. II. 5). <sup>231</sup> III, 10. <sup>232</sup> *IberBaet*, 103. <sup>233</sup> CIL, II, 2.349.  
<sup>234</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>235</sup> A esta ciudad corresponden las monedas con la leyenda SACILI (MLI, 122, Vives 3, 100). <sup>236</sup> Ibídem. <sup>237</sup> Siguiendo a Ceán, Hübner, Thouvenot, Kubitschek y Fita, citados por él. <sup>238</sup> HÜBNER, CIL, II, p. 305. <sup>239</sup> Vid., para hallazgos más recientes, A.M. VICENT, XI CNA, Mérida, 1968, 784 ss.

ETIMOLOGÍA. Lo más probable es que sea un nombre indígena, pero existe una posibilidad remota de que sea indoeuropeo<sup>240</sup>, quizá céltico: Holder<sup>241</sup> reúne algunos nombres que podrían tener un radical indoeuropeo \**sak-* «sagrado, consagrar», que Albertos<sup>242</sup> menciona a propósito de un elemento nominal presente en numerosos nombres ibéricos, *Sacar-*, alguno de ellos con una variante *Sacal-* (*Sacaliscer* de Cástulo) que nos aproxima al topónimo bético. No obstante, la relación entre el elemento nominal ibérico y el radical indoeuropeo no es en absoluto segura: la mera homofonía casual de un monosílabo no debe conducirnos a una conclusión de este calibre. Lo que hay es una serie de nombres ibéricos con un radical (cuya sílaba inicial coincide seguramente por casualidad con una raíz indoeuropea) sin duda preindoeuropeo, *Sacar-*, que sería relacionable, quizá, con el topónimo bético, muy probablemente también preindoeuropeo.

### Λακιπῶ

Λακιπῶ OX. Λακίππω ZCRVKAU. Λευκίππω W. Λακιπῶ N.

TESTIMONIA. Es una ciudad del *conventus Gaditanus* según Plinio<sup>243</sup>, también mencionada por Mela<sup>244</sup> y por monedas «deren Existenz zweifelhaft ist»<sup>245</sup> con la leyenda *Lacipo*<sup>246</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>247</sup> Alechipe (cerca de Casares, en la Serranía de Ronda —Sierra Bermeja más exactamente—), lo que a Tovar le parece muy probable, aunque él mismo señala que no hay «keine epigraphische und archäologische Bestätigung dafür gibt»<sup>248</sup>.

ETIMOLOGÍA. Tiene lo que parece el mismo radical que el de *Laci(l)bis*, que puede o no tener que ver con el de *Laccobriga*<sup>249</sup>. Tras esa base presenta una de las terminaciones típicas del SO peninsular posiblemente tartesias: *-ip(p)o*<sup>250</sup>. Puede relacionarse el nombre con un *Lacipea* mencionado por el *It. Ant.* (438.4) y ubicado de modo poco seguro en la comarca pacense de Guareña y Santa Amalia o Navalvillar de Pela y Montánchez (TIR J-29, 97).

### Ἰλιβερίς

TESTIMONIA. Aunque Ptolomeo la da como la última ciudad en su lista de ciudades túrdulas, Plinio<sup>251</sup> la sitúa en la Bastetania. Debe referirse al mismo lugar Esteban de Bizancio cuando habla de Ἐλιβύργη πόλις Ταρτησσοῦ. También tenemos testimonios epigráficos del *Municipium Florentinum Iliberritanum*<sup>252</sup>, y monedas latinas (FLORENTIA e ILIBERI), relacionables con las monedas con escritura ibérica en las que se lee *i-l-tu-r-i-r* o *i-l-be-r-i-r*<sup>253</sup>.

<sup>240</sup> Vid. 2. III. 36, s.u. *Saguntum*. <sup>241</sup> *Altceltscher*, II, 1.273 ss. <sup>242</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 195. <sup>243</sup> III, 15. <sup>244</sup> II, 94. <sup>245</sup> TOVAR, *IberBaet*, 61. <sup>246</sup> *MLI*, 141. <sup>247</sup> Así Ceán (citado por TOVAR, *ibídem*), Cortés (citado por BLÁZQUEZ, *BRAH*, 24, 107), Madoz I, 525 y HÜBNER (*CIL*, II, p. 244, con duda «übertrieben» en opinión de TOVAR, *ibídem*). <sup>248</sup> *ibídem*, 61-62. <sup>249</sup> Vid. 2. II. 5. <sup>250</sup> Vid. 2. I. 7 y 2. II. 3 y 6. <sup>251</sup> III, 10. <sup>252</sup> *CIL*, II, 2.070, 2.077 y 5.505. <sup>253</sup> *MLH*, I, 2, A. 99.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>254</sup> señala que el nombre se conserva en la Sierra de *Elvira* y sitúa la ciudad en Atarfe, nueve kms al O de Granada, un lugar con restos antiguos. Aunque también podría haber estado en el barrio del Albaicín, en Granada mismo, cerca de la Alcazaba, al S de la iglesia de San Nicolás, donde según Tovar<sup>255</sup> se encontró el foro de *Illiberis*.

ETIMOLOGÍA. Diáfananamente ibérico en su análisis lingüístico, quizá porque el tipo toponímico se había tomado en préstamo de los iberos por parte de la población indígena de tipo tartesio. Tiene dos elementos toponímicos que podrían compartir vasco e ibérico, uno de los más impresionantes puntos que se han señalado como comunes (aunque ello no es seguro ni mucho menos<sup>256</sup>) a ambas lenguas: *Ili-* «ciudad»<sup>257</sup> + *-berri* «nuevo», de modo que *Illiberis* será «Villanueva», quizá síntoma de que puede ser un asentamiento más o menos reciente... ¿de iberos?

## 2.1.6. TURDETANOS (II, 4, 10)

La *Geografía* vuelve de nuevo al territorio de los turdetanos, dándonos ahora la lista de sus ciudades del interior de la Bética:

### *Kávara*

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Ptolomeo la sitúa junto al Guadiana, en la frontera con la provincia de Lusitania, en un lugar no conocido<sup>1</sup>, aunque Müller sugiere relacionar el nombre con el del río Chanza y ubicar esta ciudad en la desembocadura de éste en el Guadiana, idea que no aceptan Hübner<sup>2</sup> ni Tovar<sup>3</sup>. Como tampoco aceptan la sugerencia atractiva de Müller de identificar este lugar con la *Canania* o *Canama* de Plinio<sup>4</sup>, quizá Villanueva del Río<sup>5</sup>. También se da como de localización incierta en la TIR (J29, 52).

ETIMOLOGÍA. Es atractivo considerarlo indoeuropeo, formado sobre el céltico *\*kano-* «caña, junco» (galés *cawn*) con el sufijo adjetival bien conocido en numerosas lenguas indoeuropeas (entre ellas el celtibérico) *\*ke-/ko-* en femenino: *Cana-k-d<sup>6</sup>* sería «La (ciudad) de las cañas, de los juncos» (cf. Cañaverl<sup>7</sup>),

<sup>254</sup> *IberBaet*, 137. <sup>255</sup> Vid. TOVAR, ibídem. Vid. MOLINA y ROLDÁN en *Historia de Granada*. <sup>256</sup> No es seguro que el ibérico *Il(t)i-* tenga que ver, después de todo, con el vasco *iri*. <sup>257</sup> Vid. 2. III. 30, s.u. *Ilurbida*.

<sup>1</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 169. <sup>2</sup> *RE*, 3, 1.458. <sup>3</sup> Ibídem. <sup>4</sup> III, 11. <sup>5</sup> Así MÜLLER, HÜBNER (*RE*, 3, 1.456) y TOVAR, *IberBaet*, 160. <sup>6</sup> Cobra atractivo la comparación con el hidrónimo Chanza, Chança en la parte portuguesa. <sup>7</sup> O Junqueira, nombre de una población portuguesa cercana al Guadiana (y a la frontera española), unos kilómetros al norte de Castro Marim, frente a Ayamonte.

lo que sería apropiado para un lugar a orillas de un río importante. De la misma forma («place on the reedy river»), aunque con sufijos distintos, explican Rivet-Smith<sup>8</sup> los topónimos británicos *Canonium* y *Canovium*.

### Σερία

Σερία XW. Σέρια AZVCROKNU.

TESTIMONIA. Plinio<sup>9</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Según Ptolomeo, no lejos del Guadiana. La ubicación tradicional<sup>10</sup> es Jerez de los Caballeros, donde se encontró una inscripción<sup>11</sup> que habla de *Ser(ia)* o *Ser(iensis)*. Parece idea más acertada que Feria (defendida por Ceán y Fernández Guerra<sup>12</sup>) y Serpa (defendida por Müller), ambas basadas en meros parecidos superficiales de los nombres. Marchetti<sup>13</sup> sugirió Moura, también barajada por Müller.

ETIMOLOGÍA. El nombre antiguo (del que quizá proceda el moderno, ¿es éste el origen de esta Jerez, y no *Ceret* como parece ser el origen de la otra? ¿habrán confluído entonces los nombres por influencia de uno sobre otro?) parece indoeuropeo. Concretamente creo que tenemos derecho a ver en este nombre un homónimo exacto de un río portugués Seira que J. de Hoz<sup>14</sup> recoge como uno de los probables derivados de una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo (aunque no podemos rechazar otras lenguas indoeuropeas<sup>15</sup>): \**ser-*, \**sr-* (indio ant. *sará* «río», latín *serum*, griego ὄρος)<sup>16</sup>. En la misma zona tenemos, derivado de la misma raíz el hidrónimo Xarrama (Évora), una formación idéntica<sup>17</sup> a la del Jarama de Madrid y el Jaramillo de Valladolid, nombres todos ellos que muestran la misma evolución fonética de su *S-* inicial que la que podría haberse dado de *Seria* a Jerez (<\**Seriense(m)*? \**Seriense(s)*?).

Sería significativo (pero no es nada seguro) un topónimo de este tipo en una zona que es, de acuerdo con el mapa de J. de Hoz<sup>18</sup>, el mayor blanco en la Península en lo referente a nombres de este estrato. En cualquier caso, como siempre sucede con los nombres de este estrato, el grado *e* es mucho menos indicativo.

### \*Οσκα

TESTIMONIA. Es posible, pero no seguro<sup>19</sup>, que sea la *Oscá* que Plinio<sup>20</sup> sitúa al sur del Guadalquivir.

<sup>8</sup> *Place Names of Roman Britain*, 296-97. <sup>9</sup> III, 14. <sup>10</sup> Así FITA, *BRAH*, 30, 336s., MÉLIDA, *Cat. Badajoz*, 1, 428ss., TOVAR, *IberBaet*, 174, TIR (J29, 147). <sup>11</sup> *EE*, 8, 303, p. 521. <sup>12</sup> Citados por TOVAR, *ibidem*. <sup>13</sup> 883. <sup>14</sup> «Hidronimia...», 237. <sup>15</sup> Aunque su grado *-e-* no nos deja ver la huella más clara de lo antiguo europeo: el que tiene la *-o-* breve heredada del indoeuropeo como *-a-* (*vid.* 1. III. 2. a); y con ello no puede rechazarse completamente otras opciones indoeuropeas: después de todo es una raíz conocida en otras ramas de la familia, ¿por qué no en lusitano o en hispano-céltico? <sup>16</sup> *Vid.* H. KRAHE, *Str. alteur. Hydr.*, 290; *BzN*, 4, 1.953, 44. <sup>17</sup> ¿Un superlativo céltico similar al de Uxama? *Vid.* 2. III. 29. <sup>18</sup> «Hidronimia...», 237. <sup>19</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 134. <sup>20</sup> III, 10.

IDENTIFICACIÓN. No se sabe nada seguro acerca de esta ciudad: la sugerencia de Ceán<sup>21</sup> de situarla en el Cortijo de las Vírgenes, cerca de Castro del Río y Cañete de las Torres, es una mera posibilidad<sup>22</sup>.

ETIMOLOGÍA. Véase un poco más arriba<sup>23</sup>.

### Καιρίνα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida (TIR J29, 49).

ETIMOLOGÍA. Si este nombre es correcto (Hübner<sup>24</sup> sugiere que sea *Caepiana*, y Müller y Fernández Guerra<sup>25</sup> piensa que pueda ser *Ceret*<sup>26</sup>, posibilidad ésta expresamente rechazada por Tovar<sup>27</sup>), se trataría de un topónimo más procedente del nombre de una finca formado con un antropónimo (en este caso *Caerius*<sup>28</sup>) y el sufijo latino *-ana*, frecuentes<sup>29</sup> en la Hispania romana.

### Οὔριον

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Debió de estar, como señala Tovar<sup>30</sup>, junto al río *Urius* (hoy el Odiel<sup>31</sup>). Según el anónimo Ravennate<sup>32</sup> estaría entre *Onoba* y *Arucci*. La TIR (J29, 24) se adhiere a la idea de Corzo (citado allí) de que este lugar puede identificarse con la *mansio* que el *It. Ant.* llama *Ad Rubras* (431.11), y podría tratarse del poblado minero de Tharsis (Alosno, Huelva).

ETIMOLOGÍA. El nombre podría ser comparado, como hace Schulten<sup>33</sup>, con el vasco *ur* «agua», pero también podría pensarse en una raíz indoeuropea (latín *ur-ina*) como señala Tovar<sup>34</sup>, algo que podría verse favorecido por la comparación con el topónimo lusitano *Ver-urium* (*\*uper-* con tratamiento fonético céltico<sup>35</sup>) o con la raíz indoeuropea *\*uer-*, *\*ur-* (indio ant. *var* «agua», avéstico *var* «lluvia»), una de las del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>36</sup>, a propósito de la cual, dice incluso J. de Hoz<sup>37</sup>: «Estando atestiguado en la Península el

<sup>21</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>22</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>23</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Oscua*. <sup>24</sup> *RE*, 3, 1.284. <sup>25</sup> *BRAH*, 15, 495. <sup>26</sup> Jerez de los Caballeros, quizá, donde ha aparecido una inscripción (*CIL*, II, 986) que habla de un Ceretanus. <sup>27</sup> *IberBaet*, 180. <sup>28</sup> Hay un genitivo *Caerri* de Palencia (*vid.* ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 70) y un *Caeria* de CÁPARRA (*CIL*, II, 892), nombre del que dice M. PALOMAR LAPESA (*La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 54-56) que tiene un radical *Caer-* que «aparece en otras formaciones de antiguo céltico», radical que relaciona con el nombre de una bebida de los hispanos llamada por Plinio (XXII, 164) *caelia* o *caerea*, nombre que puede quizá relacionarse con el de la cerveza. Podría tratarse (según PALOMAR LAPESA, *ibidem*) de la raíz *\*kai-lo-* «intacto», «indemne», «entero», con usos religiosos y con derivados célticos y germánicos principalmente (*vid.* POKORNY, *IEW*, 520). <sup>29</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>30</sup> *IberBaet*, 172. <sup>31</sup> *Vid.* SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 337. <sup>32</sup> 317, 15. <sup>33</sup> *Iberische Landeskunde*, 337. <sup>34</sup> *IberBaet*, 172. <sup>35</sup> *Vid.* 2. II. 6. <sup>36</sup> H. KRAHE, *BzN*, 5, 1.954, 205; *Vorzeit*, 51; *Str. alteur. Hydr.*, 289 y 300; J. DE HOZ, «Hidronimia...», 238. <sup>37</sup> *Ibidem*. *Vid.* 2. I. 4, s.u. *Barbesola*, 2.III.17, s.u. *Barcino* y 2.III.26, s.u. *Uxama Barca*.

paso de \**uer-* a \**ur-*<sup>38</sup>, cabe la posibilidad de que los ríos con radical *ur-*, e incluso la palabra vasca *ur* “agua”, tengan su origen en este radical».

Así, máxime teniendo en cuenta que el nombre también es el de un río, es posible que tengamos aquí un topónimo antiguo europeo.

### Ἰλλίπουλα

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>39</sup> la incluye en el *conventus* de *Astigi*.

*IDENTIFICACIÓN.* Hay una inscripción de Cortijos de Repla<sup>40</sup> que habla de un *Ilip(ulensis) minor*, lo que ha de llevarnos<sup>41</sup> a ubicar allí esta ciudad, a la que parece que corresponden las monedas con la leyenda *Ilipla*<sup>42</sup>. En la TIR (J-29, 91) se identifica con la *Ilipla* de *It. Ant.* 432,1 y la *Hilpula* del anónimo Rav. 317, 4, y se ubica en Niebla (Huelva).

*ETIMOLOGÍA.* El nombre ya lo comentamos más arriba<sup>43</sup>.

### Σεγίδα

*TESTIMONIA.* Esta forma del nombre es una conjetura más que fundada de Müller<sup>44</sup>. *X* tiene realmente Σετίδα, y los demás Σέτιδα. La conjetura se apoya en que esta ciudad, junto con la homónima que cita Ptolomeo un poco más arriba<sup>45</sup> también como Σετίδα, deben corresponder con dos *Segidas* béticas citadas por Plinio<sup>46</sup>, homónimas, además, de una ciudad de los belos o los arévacos<sup>47</sup>. La substitución de γ por τ es frecuente en la *Geografía*<sup>48</sup>.

*IDENTIFICACIÓN.* El *Segedensis* de una inscripción<sup>49</sup> de Zafra<sup>50</sup> debe de ser un ciudadano de esta *Segida*<sup>51</sup>, que quizá estuviera en la zona de la moderna Salvatierra de los Barros<sup>52</sup>, aunque Canto, Berrocal y la TIR (J-29, 145) prefieren Burguillos del Cerro (Badajoz).

*ETIMOLOGÍA.* El nombre, céltico, ya lo comentamos más arriba<sup>53</sup>.

### Πτουκί

Πτουκί ΣΦΥ<sup>54</sup> X. Πτούκκι NU. Πτούκκι AZVCRWOK.

<sup>38</sup> Dice en su nota: «M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, Salamanca, 1957, pp. 112-113; A. TOVAR, *ELH* I, p. 117; sobre topónimos en \**ur-*: H. KRAHE, *Vorzeit*, p. 165; U. SCHMOLL, *Keltiberische*, p. 92; A. TOVAR, *Anc. Lang.*, p. 114; A. SCHULTEN, *Iber. Land.*, pp. 337 y 363. Cf. más adelante la divinidad acuática Urnia, en la Galia». <sup>39</sup> III, 12. <sup>40</sup> Que podría venir de *Ilipula*. *Vid.* SCHULTEN, *RE*, 9, 1.066 y TOVAR, *IberBaet*, 129, en nota. <sup>41</sup> Así ya CEÁN y TOVAR, *ibídem*. <sup>42</sup> *MLI*, 174, Vives, 3, 81. *Vid.* TOVAR, *ibídem*. <sup>43</sup> *Vid.* 2. I. 5. s.u. *Illipula magna*. <sup>44</sup> *Vid.* 2. I. 5. s.u. *Segida*. <sup>45</sup> II, 4, 9, *vid.* 2. I. 5. <sup>46</sup> *Segida Augurina* en III, 10, la de Ptolomeo II, 4, 9 (*vid.* 2. I. 5), y *Segida Restituta Iulia*, en Beturia, entre el *Baetis* y el *Anas*, en III, 14, la turdetana, la que estamos viendo ahora (*vid.* TOVAR, *IberBaet*, 175), identificable con la *Segida Restituta Iulia* de Plinio (3.14). <sup>47</sup> Apiano *Hisp.*, 44; Esteban de Bizancio; Estrabón III, 4, 13, p. 135 y III, 3, 8, p. 129. <sup>48</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Segida*. <sup>49</sup> *CIL*, II, 988. <sup>50</sup> Lo que no lleva en esta ocasión a identificar con este lugar la antigua *Segida*. *Vid.* FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH*, 15, 495, THOUVENOT, *Esssai sur la province...*, 370 y TOVAR, *IberBaet*, 175. <sup>51</sup> *Vid.* TOVAR, *ibídem*. <sup>52</sup> *Vid.* TOVAR, *ibídem*. <sup>53</sup> *Vid.* 2. I. 5. s.u. *Segida*. <sup>54</sup> Manuscritos secundarios cuya lectura en este punto prefirió Müller.

**TESTIMONIA.** Müller sugiere, probablemente con acierto, identificar esta ciudad con la *Iptuci* que Plinio<sup>55</sup> ubica en el *conventus Gaditanus*, una ciudad que ha dado monedas con escritura latina con la leyenda *Ituci* y monedas con escritura libio-fenicia<sup>56</sup> con la leyenda<sup>57</sup> *Iptuci*. Hay también un *ordo Iptucitanorum*<sup>58</sup> que confirma la IDENTIFICACIÓN con el despoblado o dehesa de Hortales<sup>59</sup>, quince kms al este de Arcos de la Frontera.

**ETIMOLOGÍA.** A pesar de las fuertes influencias púnicas que evidencian las monedas de la ciudad, es claramente indígena, con una claridad doble: no tenemos un elemento toponímico típico del SO peninsular<sup>60</sup>, sino dos: *Ip(po)t-uccit*<sup>61</sup>. Sobre ellos hay propuestas nuevas de Villar (*Indoeuropeos*), como ya vimos.

### Σάλα

Omitida en CARVWU; una mano distinta a la del resto del texto la añade en N.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo. Ello lleva a Müller<sup>62</sup> a sugerir que sea la *Salpensa* o *Salpesa* de Plinio<sup>63</sup>, una ciudad que ha dado monedas con la leyenda SALPESA<sup>64</sup> y es aludida en una inscripción<sup>65</sup> (*lex Malacitana Salpensanaque*).

**IDENTIFICACIÓN.** Quizá Utrera, en torno a Facialcázar y Zarracatín<sup>66</sup>. Para la TIR (J-29, 136) su localización no es segura.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre (especialmente en la forma que nos da Ptolomeo y con un segundo elemento o terminación en la de Plinio, las monedas y la inscripción) parece tener el radical antiguo europeo \**sal*-<sup>67</sup>.

### Νάβρισα

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>68</sup>, Estrabón<sup>69</sup> y monedas latinas (NABRISA<sup>70</sup>).

**IDENTIFICACIÓN.** En un brazo del Guadalquivir cerca de Lebrija<sup>71</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Schulten<sup>72</sup> relacionó su terminación *-is(s)a* con el tipo prehelénico *-σσος* que puede verse en nombres como *Halicarnassos* y quizá también en el de Tartessos, todo ello dentro de la hipótesis sostenida por el autor alemán que intenta relacionar la cultura tartesia y la etrusca con pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, de Anatolia concretamente. Pero la idea de Schulten no encaja. Y además ese final *-issa* no es en absoluto determinante. Si tomamos sólo ese rasgo, vemos más paralelos: aparte del topónimo *Carissa*<sup>73</sup>,

<sup>55</sup> III, 15. <sup>56</sup> *MLI*, 150, Vives, 3, 50 s. <sup>57</sup> Según A. BELTRÁN, *Numisma*, 4, 60. <sup>58</sup> *CIL*, II, 1923. <sup>59</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 59. <sup>60</sup> *Vid.* 2. I. 7. s.u. *Arucci*. <sup>61</sup> Si bien no son claras las razones de la pérdida de la vocal de *-ippo-*. <sup>62</sup> También SCHULTEN, *RE*, 1A, 1818, aceptado por TOVAR, *IberBaet*, 145. <sup>63</sup> III, 14. <sup>64</sup> *MLI*, 163, Vives 3, 103. <sup>65</sup> *CIL*, II, 1963. <sup>66</sup> Así opinaron CEÁN, FITA (*BRAH*, 31, 381), SCHULTEN (*RE* 1A, 2.007), BONSOR (*BRAH*, 81, 153) y TOVAR, *IberBaet*, 145. <sup>67</sup> *Vid.* 2. II. 7. s.u. *Salmantica*. <sup>68</sup> III, 4, 10, con el sobrenombre de *Veneria*. <sup>69</sup> III, 1, 9, p. 140 y 2, 5, p. 143. <sup>70</sup> *MLI*, 159, Vives 3, 109 s. <sup>71</sup> *Vid.* MÜLLER, TOVAR, *IberBaet*, 147 y la TIR (J-29, 114). <sup>72</sup> *Klio*, 23, 405. <sup>73</sup> Así TOVAR, *IberBaet*, 148.

que veremos enseguida más abajo, tenemos el *Iturissa* de los vascones<sup>74</sup> en el que se ha señalado<sup>75</sup> el abundancial vasco *-itza*<sup>76</sup>, con lo que, siguiendo ese mismo razonamiento de Schulten podríamos decir que el nombre es vasco. Debemos reconocer que no tenemos seguridad alguna.

Podríamos pensar también en el elemento nominal ibérico *Nabar*<sup>77</sup>, en posible relación con nuestro topónimo<sup>78</sup>.

Pero también es posible relacionar nuestro nombre, como hacen Rivet y Smith<sup>79</sup> con el hidrónimo británico *Nabarus*<sup>80</sup> (hoy el Naver —gaélico *Nabhar*—, en Sutherland, Escocia) que ellos derivan de *\*nabh-*, (en relación con griego νέφος, νεφέλη, latín *nubes* y sánscrito *nábhas* «wet cloud», aparte de irlandés antiguo *nabhanú* «spring»), una raíz «found not uncommonly in ancient river-names over a wide area»<sup>81</sup>. Pero tampoco descartan que estos nombres deban relacionarse con los derivados de un radical *alteuropäisch Nav*-<sup>82</sup>.

### Οὐγία

Οὐτία X. Οὔνα CW. Οὔγια ZARVNUK.

*TESTIMONIA*. Parece que este lugar y el Οὐκία que menciona el propio Ptolomeo un poco más abajo son en realidad un solo lugar. Así opinan Müller y Tovar<sup>83</sup>. Se trataría del lugar que mencionan el *It. Ant.*<sup>84</sup> y los vasos de Vicarello, quizá el que el anónimo Ravennate<sup>85</sup> llama *Ugium*, y posiblemente el que los manuscritos de Plinio<sup>86</sup> llaman *Urgia* y consideran una colonia latina.

IDENTIFICACIÓN posible: entre Cabezas de San Juan y Torres de Alcaz<sup>87</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre no debe de ser el mismo, piensa Müller, que el que está detrás del que Ptolomeo nos dio un poco más arriba<sup>88</sup> como Οὐώγια, que, como vimos<sup>89</sup>, Müller sugiere leer Οὐκία y compararlo entonces con un *Ucia* de Plinio<sup>90</sup>. Tovar<sup>91</sup> es del mismo parecer que Müller, prefiriendo esta explicación a la de Schulten<sup>92</sup>, para quien esta mención en II, 4, 9, de un *Vogia* es una repetición por error del *Ugia* que Ptolomeo menciona aquí, en II, 4, 10.

El nombre, como ya vimos<sup>93</sup>, podría quizá relacionarse con la serie toponímica típica del SO de nombres en *-uci*, *-ugi*<sup>94</sup>.

<sup>74</sup> II, 6, 66. *Vid.* 2. III. 40. <sup>75</sup> *Vid.* 2. III. 40. <sup>76</sup> Aparte de, quizá, un posible paralelo con alguno de estos topónimos: *Arsa* (II, 4, 10), *Balsa* (II, 5, 2), *Capasa* (II, 5, 6), *Metercosa* y *Rigusa* (II, 6, 56), *Urcesa* (II, 6, 57), *Etobesa* (II, 6, 62), *Dertosa* (II, 6, 63), *Succosa* (II, 6, 67), *Ausa* (II, 6, 69), *Egosa* (II, 6, 70) y *Lesá* (II, 6, 71). <sup>77</sup> ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarrconense y Bética*, 266. <sup>78</sup> Parece poco probable que en ese *-brissa* tengamos una forma derivada del *-brigs* (cf. *Londo-bris*, nombre de una isla de Lusitania, *vid.* 2. II. 8) o *-briga* célticos. *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>79</sup> *Place Names of Roman Britain*, 422. <sup>80</sup> Ptol. II, 3, 1. <sup>81</sup> RIVET y SMITH, *ibidem*. <sup>82</sup> *Vid.* 2. III. 1. s.u. *Navia*. <sup>83</sup> *IberBaet*, 57. <sup>84</sup> 410, 1. <sup>85</sup> 317, 3. <sup>86</sup> III, 15. <sup>87</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 57-58, quien sigue a Flórez, Saavedra, Fita, A. Blázquez, Bonsor y Thouvenot. <sup>88</sup> II, 4, 9. *Vid.* 2. I. 5. <sup>89</sup> *Vid.* 2. I. 5. <sup>90</sup> III, 10. <sup>91</sup> *IberBaet*, 108. <sup>92</sup> *RE*, 9A, 718. <sup>93</sup> *Vid.* 2. I. 5. <sup>94</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucci*.

**Ἄστα**

**TESTIMONIA.** (*H*)*Asta Regia* es un lugar importante, colonia<sup>95</sup> según Plinio<sup>96</sup> y Mela<sup>97</sup>, una colonia de César, como deduce Tovar<sup>98</sup> del hecho de que en ocasiones se le llame *Asta Iulia*. Aparece citada en numerosas fuentes antiguas<sup>99</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Su nombre se ha conservado<sup>100</sup> en Mesas de Asta, un lugar con restos antiguos diez km al N de Jerez y quince al S de Lebrija, en la provincia de Cádiz.

**ETIMOLOGÍA.** Tovar<sup>101</sup> considera falsa la relación con *Hasta*. Schulten<sup>102</sup> encuentra paralelos toponímicos en el norte de Italia<sup>103</sup>. Pero parece más acertado considerarlo indígena, quizá tartesio (*vid.* no obstante Villar *Indoeuropeos*), para lo que tenemos el paralelo de *Astigi*, nombre con uno de los sufijos típicos del SO<sup>104</sup> y de *Astapa*<sup>105</sup> (u *Ostippo*<sup>106</sup>).

**Κορτίκατα**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** La tradicional en Cortegana<sup>107</sup> es totalmente insegura para Tovar<sup>108</sup>, para quien se basa en un mero parecido superficial de los nombres. Localización incierta para la TIR (J-29, 70) también.

**ETIMOLOGÍA.** Parece latino, en relación con latín *cortex*<sup>109</sup>. Como recuerda Tovar<sup>110</sup>, «Kork ist noch heute eines der wichtigen Erzeugnisse des Landes». Aunque es tentador pensar en una posibilidad céltica, incluso celtibérica (*kor-tika*, etc.).

**Λαιλία**

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Hay monedas que llevan la leyenda *Laelia*<sup>111</sup> que corresponden a una ciudad que estaba en la zona de Arcos de la Frontera<sup>112</sup>. Es posible que sea la *Laelia* (conjetura, los manuscritos tienen *Caelia*) de Plinio<sup>113</sup> (aunque la sitúa en otra zona, puede ser por error<sup>114</sup>), e incluso la ciudad de Ptolomeo, aunque para Schulten<sup>115</sup> estaba al NO de Sevilla. La TIR (J-29, 97) la sitúa en el Cerro de la Cabeza, en Sanlúcar la Mayor (Sevilla).

**ETIMOLOGÍA.** Es un nombre latino<sup>116</sup>.

<sup>95</sup> *Vid.* A. GARCÍA Y BELLIDO, *Colonias*, 460 s. <sup>96</sup> III, 11. <sup>97</sup> III, 4. <sup>98</sup> *IberBaet*, 149. <sup>99</sup> Estrabón III, 1, 9, p. 140 y III, 2, 4, p. 153; *Bell. Hisp.* 26 y 36; Liv. XXXIX, 21; Mela III, 4; Plinio III, 11; Marc. II, 9; *It. Ant.* 409, 4; Rav. 306, 5; *CIL* II, 5041 y I<sub>2</sub>, 614. <sup>100</sup> Cortés III, 173, SCHULTEN, *FHA*, 6, 148 y TOVAR, *IberBaet*, 149. <sup>101</sup> *Ibidem*. <sup>102</sup> *Tartessos*, 111; *RE*, 7, 2507s., y *FHA*, 6, 148. <sup>103</sup> Dentro de sus ideas según las cuales hay una relación entre el este del Mediterráneo, Etruria y Tartessos. <sup>104</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucii*. <sup>105</sup> Livio XXVIII, 23, 5; *Ap. Iber.*, 33. <sup>106</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 126. <sup>107</sup> Ceán, citado por TOVAR, *IberBaet*, 169 y Cortés I, 1, 1. <sup>108</sup> *Ibidem*. <sup>109</sup> Así sugirió SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 527. <sup>110</sup> *Ibidem*. <sup>111</sup> *MLI*, 172, Vives 3, 75. <sup>112</sup> *IberBaet*, 59. <sup>113</sup> III, 12. <sup>114</sup> Así opinaba Hübner, según TOVAR, *ibidem*. <sup>115</sup> *RE*, 12, 399. <sup>116</sup> Quizá en relación con algún personaje conocido como el Cayo Lelio amigo del primer Escipión Africano, o su hijo C. Lelio, apodado *Sapiens*, amigo íntimo del segundo Africano.

**Ἰτάλिका**

**TESTIMONIA.** Estrabón<sup>117</sup>, *It. Ant.*<sup>118</sup>, Rav.<sup>119</sup>. Es una importante<sup>120</sup> ciudad, la primera ciudad romana fundada en Hispania<sup>121</sup>, obra de P. Cornelio Escipión en el año 206 a.C.<sup>122</sup> para soldados veteranos. Al principio era un *uicus ciuium Romanorum* y algo después un *oppidum*. Tiene consideración primero de *municipium*<sup>123</sup> y luego de *colonia* (*Colonia Aelia Augusta Italica*<sup>124</sup>).

**IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA.** Cerca de Santiponce, quizá en relación con el lugar (un campo) llamado Talca<sup>125</sup>. Nombre latino: es fundación romana.

**Μαξιλοῦα**

**TESTIMONIA.** Vitruvio<sup>126</sup>, Estrabón<sup>127</sup> y Plinio<sup>128</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Manzanilla para Ceán<sup>129</sup>. Ptolomeo la situaba un poco al N del Guadalquivir<sup>130</sup>. También podríamos pensar en Majaloba, (al N de Sevilla).

**ETIMOLOGÍA.** Poco podemos decir. Debe ser un nombre indígena, posiblemente tartesio<sup>131</sup>. Pero no tenemos la más mínima seguridad.

**Οὐκία**

Véase un poco más arriba el comentario a *Ugia*.

**Κάρισσα**

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>132</sup> la llama *ciuitas latina* y le da el sobrenombre de *Aurelia*, posiblemente en honor de la madre de César<sup>133</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** El nombre parece haberse conservado en el del Cortijo de Carija, cerca de Bornos<sup>134</sup> y en el del Despoblado de Carixa, donde fue encontrada la inscripción *CIL*, II, 1367<sup>135</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Aparece repetido entre los gálatas trocmios según Ptolomeo<sup>136</sup> y como hidrónimo en Gran Bretaña y en Alemania<sup>137</sup>. El radical *\*kar-* ha sido diferentemente interpretado, como preindoeuropeo o como antiguo europeo, como veremos más abajo<sup>138</sup>.

<sup>117</sup> III, 2, 2, p. 141. <sup>118</sup> 413, 1 y 432, 3. <sup>119</sup> 314, 18. <sup>120</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 163-66. <sup>121</sup> THOUVENOT, *Essai sur la province...*, 99; GARCÍA Y BELLIDO, *Colonias*, 508 ss. <sup>122</sup> APIANO, *Iber.*, 38 (*FHA*, 3, 163). <sup>123</sup> César *Bell. ciu.* II, 20. <sup>124</sup> *CIL*, XII, 2.699; FITA, *BRAH*, 53, 46. Vid. A. GARCÍA Y BELLIDO, *Colonia Aelia Augusta Italica*, Madrid, 1960 y TOVAR, *IberBaet*, 164. <sup>125</sup> Así sugirió Ambrosio de Morales en el s. XVI. Vid. HÜBNER, *CIL*, II, p. 146 y TOVAR, *IberBaet*, 163-66, con abundantes datos sobre la arqueología y el urbanismo de *Italica*. Vid. también A. GARCÍA Y BELLIDO, *VIII CNA*, Sevilla-Málaga, 1963, 454ss. Vid. también la TIR (J-29), 91-93. <sup>126</sup> II, 3, 4. <sup>127</sup> XIII, 1, 67, p. 614. <sup>128</sup> XXXV, 171. <sup>129</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 151. <sup>130</sup> Vid. SCHULTEN, *RE*, 14, 2.484. <sup>131</sup> < *\*Maxil-uba* ?? Quizá haya paralelos norteafricanos. Vid. Solà Solé. <sup>132</sup> III, 15. <sup>133</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 57, quien sigue a M.I. Henderson. <sup>134</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, que sigue a A. de Morales y A. Delgado. <sup>135</sup> Vid. TOVAR, ibidem. <sup>136</sup> V, 4, 9. <sup>137</sup> Vid. H. KRAHE, *Struktur der al-teur. Hydr.*, 328. <sup>138</sup> A propósito del topónimo galaico *Caronium*, vid. 2. III. 20.

La terminación creo que puede ponerse en relación con la *Nabrissa*, nombre que hemos visto un poco más arriba. Quizá podríamos pensar en el *Iturissa* de los vascones<sup>139</sup> en el que se ha señalado<sup>140</sup> el abundancial vasco *-itza*<sup>141</sup>, pero es una hipótesis poco sostenible, dada la distancia, la poca entidad fónica del elemento y lo aislado del paralelo.

Schulten<sup>142</sup>, dentro de sus ideas acerca de las relaciones entre el extremo oriental del Mediterráneo y el occidental, interpretó *Carissa* como «ciudad de carios». Pero ello parece menos probable que relacionar el nombre con un (¿más de uno?) radical *\*kar*<sup>143</sup>, aunque esto tampoco es en absoluto seguro: es muy posible que sea una mera homofonía.

### Κάλδουβα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Mancheño<sup>144</sup> unas ruinas de la Sierra de Aznar, al E de Arcos, donde ha aparecido una inscripción<sup>145</sup> y otros restos<sup>146</sup>. Fita<sup>147</sup> prefería San José del Valle, cinco km al O, donde también aparecieron restos romanos, aunque para Mancheño corresponden a una *villa*, no a una ciudad.

ETIMOLOGÍA. Contiene el conocido elemento *-uba*<sup>148</sup>, característico del SO y quizá tartesio (indoeuropeo muy antiguo para Villar<sup>149</sup>). La base puede quizá relacionarse con *Calpe*<sup>150</sup>.

### Παισοῦλα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Fita<sup>151</sup> el Cortijo Jedula, diez kilómetros al oeste de Arcos. Ceán<sup>152</sup> y Madoz<sup>153</sup> la identificaron con Salteras, diez km al oeste de Sevilla. Pero no tenemos ningún dato seguro sobre ella, como reconoce Tovar<sup>154</sup>.

ETIMOLOGÍA. Su nombre podría pensarse que tiene una variante de un radical abundante en el SO peninsular: *Bae*<sup>155</sup>. También podría quizá compararse con el nombre de los *Paesici*, un subgrupo astur, en la costa asturiana<sup>156</sup>. Pero en ambos casos se trata de un monosílabo, lo que puede dar lugar con facilidad a meras homofonías casuales.

### Σαγουντία

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>157</sup> y el anónimo Ravennate<sup>158</sup>.

<sup>139</sup> II, 6, 66. *Vid.* 2. III. 40. <sup>140</sup> *Vid.* 2. III. 40. <sup>141</sup> Aparte de, quizá, un posible paralelo con alguno de estos topónimos: *Arsa* (II, 4, 10), *Balsa* (II, 5, 2), *Capasa* (II, 5, 6), *Metercosa* y *Rigusa* (II, 6, 56), *Urcesa* (II, 6, 57), *Etobesa* (II, 6, 62), *Dertosa* (II, 6, 63), *Succosa* (II, 6, 67), *Ausa* (II, 6, 69), *Egosa* (II, 6, 70) y *Lesá* (II, 6, 71). <sup>142</sup> *Tartessos*, 19 s. <sup>143</sup> *Vid.* 2. III. 20. s.u. *Caronium*. <sup>144</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 85. <sup>145</sup> *CIL*, II, 1.365. <sup>146</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>147</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>148</sup> *Vid.* 2. I. 7. s. u. *Arucci*. <sup>149</sup> *Indoeuropeos*. <sup>150</sup> *Vid.* 2. I. 4, s.u. <sup>151</sup> *BRAH*, 29, 444. <sup>152</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 86. <sup>153</sup> XIII, 708. <sup>154</sup> *Ibidem*. <sup>155</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>156</sup> *Vid.* 2. III. 5. <sup>157</sup> III, 15. <sup>158</sup> 317, 8.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se habría conservado, según A. Tovar<sup>159</sup> y otros<sup>160</sup>, en el de la granja y balneario Xigonza o Gigonza, en la orilla izquierda del Guadalete, un lugar con ruinas antiguas.

ETIMOLOGÍA. El nombre moderno refuerza algo la consideración del nombre como indoeuropeo<sup>161</sup> y derivado de la raíz *\*segh-*, de la que derivan nombres claramente célticos, entre ellos varias *Segontias* de la España antigua<sup>162</sup>. Este nombre podría en realidad haber sido otra *Segontia* más, como posiblemente debamos explicar también el nombre de la levantina (edetana) *Saguntum*<sup>163</sup>, aunque no alcanzo a entender la razón de esas /a/ en la sílaba inicial<sup>164</sup>, salvo por algún tipo de etimología popular que esté actuando, más que por un fenómeno fonético.

### Ἄσινδον

TESTIMONIA. Sin duda<sup>165</sup> la ciudad que Plinio<sup>166</sup> llama *Asido colonia Caesarina*<sup>167</sup>, nombre con confirmación epigráfica<sup>168</sup>. También la conocemos por el Ravennate<sup>169</sup>, que la llama *Assidone* y por monedas tanto en escritura latina (ASIDO) como libio-fenicia<sup>170</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Ya Tovar<sup>171</sup> consideraba segura la identificación con Medina Sidonia, siguiendo a Fita<sup>172</sup> y a Hübner<sup>173</sup> y rechazando otras sugerencias<sup>174</sup>. Hoy ya no se discute.

ETIMOLOGÍA. El nombre parece un trasplante del de la ciudad fenicia de Sidón y es pues púnico.

### Νεπτόβριγα

TESTIMONIA. Polibio<sup>175</sup> y Plinio<sup>176</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Parece<sup>177</sup> que estaba en San Frutos, tres kms al S de Fregenal de la Sierra. La TIR (J-29, 115) sugiere Valera la Vieja o El Coto, también en Fregenal (Badajoz).

ETIMOLOGÍA. El nombre es clarísimamente céltico. *-briga* es un elemento bien conocido de la toponimia céltica, procedente de la raíz indoeuropea *\*bhrgh-* (grado cero de *\*bhergh-*), con un resultado de *-r-* que es típicamente celta: *-r-* > *-ri-*. La base céltica es *\*brig-* «altura», «montaña», «colina». Está implícita la idea de un lugar elevado, fortificado y evoluciona al sentido de «ciu-

<sup>159</sup> *IberBaet*, 55. <sup>160</sup> Citados por TOVAR, ibídem. <sup>161</sup> Así TOVAR, *Actes et Memoires du Vème Congrès Internat. de Sciences Onom.*, Salamanca, 1958, 2, 109. <sup>162</sup> Vid. el comentario a la vacca *Segontia Paramica*, en 2. III. 23. <sup>163</sup> Vid. 2. III. 36. <sup>164</sup> ¿Un grado *-o-* con una fonética antiguo europea en el radical, aunque haya una fonética distinta en los distintos formantes y sufijos? Es tentador. <sup>165</sup> Así ya opina Müller. <sup>166</sup> III, 11. <sup>167</sup> Vid. GARCÍA Y BELLIDO, *Colonias*, 476 s. <sup>168</sup> CIL, II, 1.315: *municipes Caesarini*; EE, 8, 522, n. 306 *Caesarini Asidonens(es)* y CIL, II, 5.407 *C(aesarina) A(ugusta) A(sido)*. <sup>169</sup> 317, 9. <sup>170</sup> MLI, 148, Vives 3, 42 s. <sup>171</sup> *IberBaet*, 151. <sup>172</sup> BRAH, 31, 381. <sup>173</sup> RE, 2, 1.579. <sup>174</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>175</sup> XXXV, 2. <sup>176</sup> III, 14. <sup>177</sup> Vid. TOVAR, que sigue a varios autores citados por él, *IberBaet*, 174.

dad» con relativa facilidad. Entre sus representantes en lenguas célticas históricas tenemos: irl. ant. *bri*, *breg* (de \**brix*, \**brigos*), galés, córnico y bretón *bre*. En composición de topónimos este elemento (en sus dos variantes *brig-a* y *brig-s*) adquiere una particular difusión en la Península Ibérica, quizá señalándonos una presencia relativamente reducida de celtas no plenamente aceptada entre las poblaciones previas, de quienes debían protegerse siguiendo un método que fue utilizado por muchos otros pueblos indoeuropeos históricos<sup>178</sup>.

Mientras que la versión galo-britónica de este elemento parece ser un tema en *-a*, *-brig-a*, la versión irlandesa y puede que la hispano-céltica procederían de un \**-brix* (< \**-brig-s*), de donde ciertas formas hispánicas en *-brix* o *-bris*<sup>179</sup>: la forma indígena celtibera parece que la podemos descubrir, por ejemplo<sup>180</sup>, en *šekobirikes*, ciudad mencionada en escritura ibérica, que debe interpretarse como /*segobrix*/<sup>181</sup>.

En este nombre, *Nertobriga*, tenemos además el también céltico *nerto* «fuerza, poder»<sup>182</sup>, conocido como elemento antroponímico en galo<sup>183</sup> y cognado del irlandés *nerth*, galés y córnico *nerth* y bretón *nerz*. Da lugar a nombres como *Nertacus* (galo, con cognados galeses e irlandeses<sup>184</sup>), *Nertios*, *Nertus*, *Nerta*, *Nertomarius*, *Nertomarus*, *Nertonius*, *Nertovalus*.

Como veremos más abajo<sup>185</sup>, Ptolomeo menciona una ciudad homónima entre los celtiberos (quizá haya dos<sup>186</sup> en esa zona), lo que debe darnos una pista sobre la razón de la celtidad de este nombre: es debido a las conocidas conexiones de la Celtiberia con los célticos béticos<sup>187</sup> y los célticos de Lusitania<sup>188</sup>.

Así *Nertobriga* (traducido por Holder<sup>189</sup> por «Starkenburg») queda claramente (mucho más claramente de lo que estamos acostumbrados) en un estrato céltico.

<sup>178</sup> No obstante, es evidente que una situación así puede no ser duradera y que topónimos de este tipo creados dentro de las condiciones descritas en una zona concreta, no se cambiarán por otros si las condiciones en la zona cambiaran (por ejemplo si la continuada afluencia de celtas «celtífica» la zona completamente. Esto explicaría la presencia de topónimos en *-briga* en territorio celtibérico). <sup>179</sup> A pesar de cómo nos transmiten normalmente los topónimos correspondientes los autores grecorromanos. Pero el que tengamos algunos ejemplos en autores grecolatinos de formas en *-bris*, creo que puede considerarse una prueba casi definitiva de que al menos una forma celtibérica del conocido formante toponímico era \**-bri(g)s* > *-bris* —idéntica al antepasado del cognado irlandés— y que la forma *-briga* podía coexistir en celtibérico con la otra o aparecer simplemente por ser más familiar a los romanos como cognado galo. <sup>180</sup> Veremos otros casos a lo largo de la tesis. <sup>181</sup> Considero muy bien encaminada la sugerencia de J. UNTERMANN (*Actas del I Coloquio*, 222 ss.) de leer *šekobirikes* como /*segobrix*/, un nominativo de singular del nombre de la ciudad. Mejor que como un nominativo de plural del nombre de los habitantes de la ciudad (así, por ejemplo, TOVAR en *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, 41 y en *Iberische... Tarr*, 217). <sup>182</sup> POKORNY, *IEW*, 765. <sup>183</sup> Vid. EVANS, *GPN*, 237. <sup>184</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 722. <sup>185</sup> Vid. 2. III. 31., s.u. <sup>186</sup> Vid. 2. III. 31. Vid. también HOLDER, *Altceltischer*, II, 723-24. <sup>187</sup> Vid. 2. I. 7. y 3. IV. <sup>188</sup> Vid. 2. II. 5. y 3. VI. <sup>189</sup> *Altceltischer*, II, 723.

**Κοντριβούτα**

*TESTIMONIA*. Plinio (III, 14), *It. Ant.* (432, 6), Rav. (314, 14).

IDENTIFICACIÓN. La TIR (J-29, 67) la ubica en la Dehesa de Castillejo, en Medina de las Torres (Badajoz). Más que el nombre latino (Plinio<sup>190</sup> dice que *Contributa Iulia Vgultuniacum* es un sinónimo de *Curgia*) de la ciudad que Ptolomeo un poco más adelante<sup>191</sup> llamará *Curgia* y atribuirá a los célticos béticos, debe ser la ciudad latina de la que depende esa otra indígena.

ETIMOLOGÍA. Nombre latino.

**Ῥηγίνα<sup>192</sup>**

Ῥηγίνα X. Ῥήγινα A C R V W. Ῥήγινα Z O K N U.

*TESTIMONIA*. *It. Ant.*<sup>193</sup> y el anónimo Ravennate<sup>194</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es sin duda Reina, que ha conservado el nombre<sup>195</sup>, con restos romanos<sup>196</sup>.

ETIMOLOGÍA. El topónimo es posiblemente latino, aunque no podemos descartar totalmente la posibilidad de que sea un cognado céltico.

**Κούρσου**

*TESTIMONIA*. Para Müller es la *Curiga* de Plinio<sup>197</sup> (que considera equivalente a *Contributa Iulia Vgultuniacum*), la *Curiga* del *It. Ant.*<sup>198</sup> y la *Curica* del anónimo Ravennate<sup>199</sup>. Sin embargo, Tovar<sup>200</sup> no está de acuerdo y prefiere identificar con esta *Curiga* el lugar que Ptolomeo<sup>201</sup> llama Κούργια. Para la TIR (J-29, 73) tanto este *Cursu* de Ptolomeo como el *Curgia* que nos mencionará más adelante (II, 4, 11) son identificables con esa *Curiga* de Plinio y los itinerarios.

IDENTIFICACIÓN. La TIR (J-29, 73) habla de Monesterio (Badajoz). Pero *Cursu*, según Tovar<sup>202</sup>, es otro lugar, que de acuerdo con las coordenadas ptolemaicas estaría posiblemente a orillas del Guadalquivir. Para Fernández Guerra<sup>203</sup> estaría al SO de *Vama*, al S de *Seria* y al O de *Segida*, junto al lugar llamado Guru Viejo<sup>204</sup>.

ETIMOLOGÍA. *Cursu* es un nombre es muy extraño y no es en absoluto descartable que se trate de una corrupción. En esto Müller estaba acertado («Nomen haud dubie corruptum»), aunque pueda su sugerencia de identificación (que incluye en su versión latina del texto) no ser la más adecuada, según hemos visto que postula A. Tovar, máxime si tenemos en cuenta entonces que Ptolomeo

<sup>190</sup> III, 14. <sup>191</sup> II, 4, 11, *vid.* 2. I. 7. <sup>192</sup> Hubo otra *Regina* en la provincia de Cádiz, con monedas con escritura libio-fenicia, que SCHULTEN (*RE*, 7A, 1.449) sugirió identificar con la *Regina* de Plinio (III, 15), una *Colonia ciuivum Romanorum* que suele situarse en el Cortijo de Casina, al sudoeste de Arcos, donde apareció una inscripción (*CIL*, II, 1.366). *Vid.* TOVAR, *IberBaetica*, 56. <sup>193</sup> 415, 1. <sup>194</sup> 315, 1. <sup>195</sup> Así FITA, *BRAH*, 69, 114, HÜBNER, *CIL*, II, 133, MÜLLER y TOVAR, *IberBaet*, 93-94. <sup>196</sup> *Vid.* TOVAR, *ibidem*. <sup>197</sup> III, 14. <sup>198</sup> 432, 5. <sup>199</sup> 314, 16. <sup>200</sup> *IberBaet*, 177 y 179. <sup>201</sup> II, 4, 11, *vid.* 2. I. 7. <sup>202</sup> *Ibidem*. <sup>203</sup> *BRAH*, 15, 495. <sup>204</sup> *Sic* en TOVAR, *IberBaet*, 179.

llamaría con tres nombres distintos —Κοντριβούτα, Κούρσου, Κούργια— y trataría como tres ciudades diferentes lo que sería en realidad un solo lugar.

Podría plantearse, como mera tentativa, la posibilidad remota, de que sea un ablativo-locativo latino de un lugar llamado en nominativo *Cursus* (quizá incluso un apelativo, no un nombre propio), haciendo referencia al curso de un río, que podría ser el Guadalquivir, si hacemos caso a las coordenadas ptolemaicas. La falta de paralelos claros va en contra de esta idea.

### Μιρόβριγα

TESTIMONIA. Plinio<sup>205</sup> (que la sitúa en la *Baeturia*).

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>206</sup> Capilla, en el SE de la provincia de Badajoz, cerca de los límites con Ciudad Real y Córdoba, aunque Tovar opina que la idea debe ser reconsiderada<sup>207</sup>, pues cree que la ciudad que Ptolomeo<sup>208</sup> atribuye a los oretanos es la misma que ésta. Piensa (siguiendo a Thouvenot) que Ptolomeo, debido a los movimientos de fronteras del s. I, se confundió y dobló lo que era una única *Mirobriga*. La idea puede estar fundada. No obstante, no podemos descartar que hubiera dos *Mirobrigas* distintas, aunque fueran relativamente próximas.

ETIMOLOGÍA. Llevan el mismo nombre una ciudad atribuida a los oretanos por el geógrafo alejandrino<sup>209</sup>, un lugar cercano a Numancia<sup>210</sup>, y otra ciudad de los célticos de Lusitania<sup>211</sup>, aparte de ser el nombre antiguo de la salmantina Ciudad Rodrigo<sup>212</sup>. En este nombre tenemos el elemento toponímico céltico *-briga*<sup>213</sup> y un primer elemento nominal que también puede ser céltico, según un análisis hecho a propósito del homónimo de los célticos de Lusitania<sup>214</sup>.

### Σπολήτινον

Σπολήτινον ACRVW. Σπολητίνον X. Σπωλήτινον ZONU. K ilegible.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. La tradicional<sup>215</sup> con Espartinas está basada en un mero parecido superficial de los nombres, como señala Tovar<sup>216</sup>.

ETIMOLOGÍA. Para Tovar<sup>217</sup>, este extraño nombre podría ser una prueba de la presencia en Hispania de comunidades itálicas. Se refiere, sin duda, en este

<sup>205</sup> III, 14. <sup>206</sup> Ceán, Mérida, Schulten, Marchetti, Thouvenot, Ocaña, citados por TOVAR, *IberBaet*, 96. <sup>207</sup> Aunque no la rechaza completamente y parece finalmente aceptar, dando otras sugerencias más concretas (de Coello, Fita y Ángel Delgado), que *Mirobriga* estaba en la zona de Capilla. <sup>208</sup> II, 6, 58. <sup>209</sup> II, 6, 58, tratado en nuestro 2. III. 32. <sup>210</sup> Vid. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 95. <sup>211</sup> II, 5, 5, *vid.* nuestros apartados 2. II. 5 y 3. VI. <sup>212</sup> Desconozco si es posible que éste y el anterior sean en realidad el mismo lugar. Los célticos de Lusitania podían estar agrupados en una zona que pudo en parte coincidir con tierras de los vettones. ¿Hasta qué punto los célticos de Lusitania eran un grupo étnico diferente de los celtas que hemos creído descubrir entre vettones y lusitanos a partir de su toponimia? <sup>213</sup> Vid. el comentario que hicimos a propósito de la también turdetana *Nertobriga*. <sup>214</sup> II, 5, 5, en nuestro apartado 2. II. 5. <sup>215</sup> Así Caro, Ceán y Cortés, citados por TOVAR, *ibídem*. <sup>216</sup> *Ibidem*. <sup>217</sup> *IberBaet*, 166.

caso a la ciudad de Umbria *Spoletium*, cuyos habitantes eran llamados *Spoletini*, nominativo de plural masculino de un adjetivo de tres terminaciones derivado del topónimo y cuyo neutro podría haber dado lugar al topónimo bético que estamos comentando, que habríamos de situar así pues en un estrato latino (o itálico), en relación con una colonización itálica en Hispania sobre la que hay abundantes indicios, entre ellos quizá éste.

Esta explicación del topónimo parece más convincente que la también atractiva sugerencia<sup>218</sup> de que este nombre sea una corrupción del de *Hispalis*, algo que para Tovar «ist unannehmbar»<sup>219</sup>.

### Ἰλλίπα μεγάλη

Ἰλλίπα X. Λαίπα NU. Λαίπα ACZRVW. K es ilegible.

**TESTIMONIA.** Una inscripción<sup>220</sup> (que habla de un *dispensator portus Ili-pensis*), Estrabón<sup>221</sup>, Plinio<sup>222</sup> (*Ilipa cognomine Magna*), como ya señala Müller, y posiblemente también el *It. Ant.*<sup>223</sup> (*Ilipa*), el anónimo Ravennate<sup>224</sup> (*Hilipa*) y quizá<sup>225</sup> también Esteban de Bizancio ( Ἰβύλλα).

**IDENTIFICACIÓN.** Un puerto fluvial (el de *Hispalis*) tradicionalmente<sup>226</sup> identificado con Alcalá del Río.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre es indígena y contiene el elemento vasco-ibérico *Ili-* «ciudad»<sup>227</sup> y el elemento toponímico *-ip(p)-(o)*, característico del SO peninsular<sup>228</sup>. Un poco más arriba ya vimos una *Illipula*, cuyo nombre parece un diminutivo latino de éste, que debe corresponder a un lugar más importante. Y también vimos una *Illipula Magna* en el territorio de los túrdulos<sup>229</sup>.

### Ἰσπαλις<sup>230</sup>

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>231</sup> (*Hispal* y quizá también aluda a esta ciudad cuando habla de unos *Spallenses*<sup>232</sup>), Mela<sup>233</sup> y Silio Itálico<sup>234</sup>, aparte de San Isidoro<sup>235</sup>, César<sup>236</sup> (por quien la ciudad se convirtió en *colonia Iulia Romula*<sup>237</sup>) y Estrabón<sup>238</sup>, para quien es la tercera ciudad andaluza (tras *Gades* y *Corduba*), una magnífica colonia romana, de gran importancia por su comercio, facilitado por su

<sup>218</sup> Así MÜLLER y SCHULTEN, *RE*, 3A, 1.842. <sup>219</sup> *IberBaet*, 166. <sup>220</sup> *CIL*, II, 1.085. <sup>221</sup> III, 2, 2, p. 141 y II, 3, p. 142. <sup>222</sup> III, 11. <sup>223</sup> 411, 2 s. <sup>224</sup> 314, 17. <sup>225</sup> Así opina SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 480 y 489. <sup>226</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 162. <sup>227</sup> *Vid.* 2. III, 30, s.u. *Ilurbida*. <sup>228</sup> *Vid.* 2. I, 7, s.u. *Arucci*. <sup>229</sup> *Vid.* 2. I, 5. <sup>230</sup> De entre los manuscritos primarios de la *Geografía*, XA añaden «μητρόπολις», mientras que ZVCRKN atribuyen la capitalidad a Córdoba, como ya vimos más arriba. <sup>231</sup> III, 11. <sup>232</sup> III, 24, *vid.* *IberBaet*, 140. <sup>233</sup> II, 6, 4. <sup>234</sup> III, 392. <sup>235</sup> Que en *Orig.* 15, 1, 71 da la siguiente explicación etimológica del nombre: *quod in solo palustri suffixis in profundo palis dicata sit.* <sup>236</sup> *Bel. ciu.*, II, 18, 1, *Bel. Alex.*, LVI, 5 y *Bel. Hisp.* XXVII, 3. <sup>237</sup> Como dice SAN ISIDORO, *ibidem*, y atestiguan monedas con la leyenda COL. ROM. (Vives 3, 123s.). *Vid.* FITA, *BRAH*, 42, 483, GARCÍA y BELLIDO, *Colonias* 461ss. M.J. HENDERSON (*JRS* 32, 13) sugirió que se llamara *Iulia* por César y *Romula* por Augusto. <sup>238</sup> III, 2, 1, p. 141.

situación en el Guadalquivir<sup>239</sup>. Augusto la convirtió en capital de uno de los cuatro conventos béticos<sup>240</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Sevilla, donde han aparecido muchos restos de *Hispalis*.

ETIMOLOGÍA. Poco podemos decir. Podría ser indígena o incluso, como mera posibilidad teórica, púnico.

### Ὀβούκολα

Ὀβουκάλα X.

TESTIMONIA. Plinio<sup>241</sup> (*Obulcula*), Apiano<sup>242</sup>, César<sup>243</sup>, el *It. Ant.*<sup>244</sup> y el anónimo Ravennate<sup>245</sup> y los vasos de Vicarello (*Obucla*).

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>246</sup> las inmediaciones de La Monclova, unos veinte kilómetros al oeste de Écija.

ETIMOLOGÍA. Es un diminutivo latino de *Obulco*, lo que para Tovar<sup>247</sup> habla «für die Gründung oder Umbenennung von Obulcula in römischer Zeit». Sobre el nombre de *Obulco* véase un poco más arriba<sup>248</sup>. Villar<sup>249</sup> relaciona el elemento inicial con el final de los nombres en -uba/-oba.

### Καλλίκουλα

Καλίκουλα ACRVW. Καλήκουλα XZONU. K es ilegible.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Su ubicación es desconocida<sup>250</sup>.

ETIMOLOGÍA. Más arriba<sup>251</sup> hemos visto una ciudad homónima atribuida a los túrdulos<sup>252</sup>. Véase allí el comentario que hacemos del nombre.

### Ὀλέαστρον

TESTIMONIA, IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Muy poco se sabe sobre este lugar<sup>253</sup>. Mela<sup>254</sup> y Plinio<sup>255</sup> hablan de un *Oleastrum* (que podemos traducir como «Olivar» o «bosquecillo de acebuches») que ha sido identificado con el puerto de Cádiz<sup>256</sup>. El nombre se tiene como traducción latina<sup>257</sup> de un Κοτινούσσα<sup>258</sup>, dado por los griegos a Cádiz<sup>259</sup>. Pero no parece que Ptolomeo se refiera a este lugar, pues nos anunció las ciudades turdetanas del interior.

Tovar<sup>260</sup> se plantea si no se tratará del lugar que Estrabón<sup>261</sup> llama Κωτῖναι, que según Schulten<sup>262</sup> hemos de interpretar como Κοτῖναι y considerar otro *Oleastrum*, quizá el lugar al que hace referencia Ptolomeo y el aludido por Plinio<sup>263</sup> cuando habla del *plumbum Oleastrense*<sup>264</sup>.

<sup>239</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 140-41. <sup>240</sup> Vid. TOVAR, ibídem. Vid. también Pons sobre la ciudad prerromana en *Corduba*. <sup>241</sup> III, 12. <sup>242</sup> *Iber.*, 68. <sup>243</sup> *Bel. Alex.*, LVII. <sup>244</sup> 413, 2 y 414, 3. <sup>245</sup> 315, 4. <sup>246</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 114. <sup>247</sup> *IberBaet*, 114. <sup>248</sup> 2. I. 5. <sup>249</sup> *Indoeuropeos*. <sup>250</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 136. <sup>251</sup> Vid. 2. I. 5. <sup>252</sup> II, 4, 9. <sup>253</sup> Cf. TOVAR, *IberBaet*, 50. <sup>254</sup> III, 4. <sup>255</sup> III, 15. <sup>256</sup> SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 553. <sup>257</sup> Vid. Plinio IV, 210. <sup>258</sup> Vid. 2. III. 48. <sup>259</sup> *RE*, 18, 2.431 y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «Nombres griegos en -oussa...», s. u. <sup>260</sup> *IberBaet*, 50. <sup>261</sup> III, 2, 3, p. 142. <sup>262</sup> *FHA* 6, 159 y 8, 210. <sup>263</sup> XXIV, 164. <sup>264</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 50.

**Οὐρσώνη**

Οὐρσώνη conjetura de Müller (apoyada en otros autores antiguos y en inscripciones monetales). CARVW Οὐρβώνη. XZONU Οὐρβώνη. K ilegible.

**TESTIMONIA.** Es la importante ciudad del convento de *Astigi* que Plinio<sup>265</sup> llama *Urso Genetiua Urbanorum* (*Urbanorum* haría referencia<sup>266</sup> a que hubo colonos procedentes de la misma Roma<sup>267</sup>), la *Ursao*<sup>268</sup> de César<sup>269</sup> y quizá también la *Cirsona* del Ravennate<sup>270</sup>, aparte de la Οὐρσων de Estrabón<sup>271</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** El nombre se ha conservado en el de la moderna Osuna. La ciudad antigua estaba al E de la moderna, en un lugar con muchos restos antiguos<sup>272</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Hay monedas romanas con la imagen de un oso<sup>273</sup>, pero es perfectamente posible que ello se deba meramente a un proceso de etimología popular producido en la mente de los colonos latinoparlantes, y que tengamos en realidad un nombre indígena más o menos deformado<sup>274</sup>.

**Βαισιππώ**

**TESTIMONIA.** Mela<sup>275</sup>, Plinio<sup>276</sup>, el *It. Ant.*<sup>277</sup> y el anónimo Ravennate<sup>278</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>279</sup> Barbate.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre está compuesto de dos elementos toponímicos característicos del SO: *Bae-* (como *Baetis*, etc.) e *-ippo*<sup>280</sup>. Ambos han sido relacionados con la lengua tartesia, con la reciente explicación alternativa de Villar<sup>281</sup>.

**Φορνακίς**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Es difícil<sup>282</sup>. Cortés<sup>283</sup> señala que según las coordenadas ptolemaicas se puede situar el lugar en el moderno Hornachos<sup>284</sup>, algo que acepta Müller, aunque Hübner<sup>285</sup> y Schulten<sup>286</sup>, como dice Tovar<sup>287</sup>,

warnen davor, sich auf die Koordinaten zu verlassen und halten es —vorausgesetzt, daß der griechisch überlieferte Name lateinisch als, Ofen' zu deuten ist— für wahrscheinlich, daß der Name sich auf einen Bergwerksofen bezieht und der Ort infolgedessen eher weiter im Süden zu suchen ist.

La TIR (J-29, 80-81) defiende su ubicación más bien en Hornachuelos (Ribera del Fresno, Badajoz), donde «hay restos de un poblado indígena romanizado».

<sup>265</sup> III, 12. <sup>266</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 128. <sup>267</sup> Vid. GARCÍA Y BELLIDO, *Colonias*, 465 s. <sup>268</sup> Para TOVAR, *IberBaet*, 128 esta es «eine Form, die nicht unmöglich ist, allerdings auch von Namen wie Vrgao, Bursao beeinflusst sein kann». <sup>269</sup> *Bel. Hisp.*, XVI, 28, 41 s. <sup>270</sup> 316, 13. <sup>271</sup> III, 2, 2, p. 141. <sup>272</sup> Vid. GONZÁLEZ, ed., *Estudios sobre Urso*. <sup>273</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 128. <sup>274</sup> Vid. TOVAR, ibidem. <sup>275</sup> II, 96. <sup>276</sup> III, 7. <sup>277</sup> 408, 1. <sup>278</sup> 306, 1. <sup>279</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 65. <sup>280</sup> Vid. 2. I. 7. s.u. Arucci. <sup>281</sup> *Indoeuropeos*. <sup>282</sup> Cf. TOVAR, *IberBaet*, 173. <sup>283</sup> I, 205. <sup>284</sup> También se ha pensado en Hornachuelos: vid. Anas, III. <sup>285</sup> *RE*, 6, 2.876. <sup>286</sup> *Iberische Landeskunde*, 489. <sup>287</sup> *IberBaet*, 173.

ETIMOLOGÍA. Así, es posible que el nombre no sea indígena, aunque se puede mencionar en este contexto el topónimo carpetano *Barnacis*<sup>288</sup>, como hace Müller. Podría pensarse en un nombre indígena relacionado con éste, pero en ese caso, si fueran indoeuropeos, no procederían de la misma rama lingüística: *Fornacis* presentaría un resultado distinto de una hipotética consonante aspirada inicial de un hipotético *\*bhor-n-* que pudiera explicar también el nombre carpetano<sup>289</sup>. Ese resultado fonético es desconocido en Europa occidental fuera del grupo lingüístico itálico, a no ser que pueda aceptarse la etimología propuesta para el lusitano *ifadem* (*\*eibh-*) de la inscripción de Cabeço das Fraguas, lo que nos llevaría a sugerir que, si el *Fornacis* fuera indígena e indoeuropeo sería más bien de tipo lusitano y no podría ser céltico. Pero creo que lo más factible es considerarlo latino.

### Ἄρσα

TESTIMONIA. Plinio<sup>290</sup>, Apiano<sup>291</sup> y una inscripción (*Arsensis*)<sup>292</sup>.

IDENTIFICACIÓN. No hay ningún dato firme<sup>293</sup>.

ETIMOLOGÍA. Debe de ser indígena y puede señalarse el paralelo aparentemente estrecho con el que parece nombre indígena de Sagunto, *Arsē*<sup>294</sup>.

### Ἄστυλα

TESTIMONIA. Aunque Cortés<sup>295</sup> sugirió identificarlo con un lugar llamado *Ad aras* en el *It. Ant.*<sup>296</sup> y en los vasos de Vicarello<sup>297</sup>, Tovar<sup>298</sup> prefiere la idea de Hübner<sup>299</sup> de que el nombre en Ptolomeo es una corrupción de un *Agula*, que sería una forma correspondiente al *Agla minor* de Plinio<sup>300</sup>, lugar sobre el que nada casi sabemos<sup>301</sup>, pero que podría tener que ver<sup>302</sup> con una *Agul(ensis)* mencionada en una inscripción<sup>303</sup> de Carcabuey.

IDENTIFICACIÓN. Santa Eufemia, cerca de Luque (Córdoba) para un Ceán dudoso<sup>304</sup>.

ETIMOLOGÍA. Podemos pensar, si tomamos el nombre tal y como nos lo da la *Geografía*, que tenga que ver con el radical del nombre siguiente (<*\*Assula* < *\*Astula*??<sup>305</sup>, por evolución fonética o por corrupción textual), o, si tomamos la forma sugerida *Agula*, que sea un nombre más de una serie larga de nombres indoeuropeos formados sobre un (muy posiblemente de diversos orígenes) radi-

<sup>288</sup> Vid. 2. III. 30. <sup>289</sup> Vid. 2. III. 30, s.u. <sup>290</sup> III, 14. <sup>291</sup> *Iber.*, 70; *FHA* 4, 122 s. <sup>292</sup> *HAE*, 2.085. <sup>293</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 92. <sup>294</sup> Vid. 2. III. 36, s.u. *Saguntum*. <sup>295</sup> II, 179s. <sup>296</sup> 413, 4. <sup>297</sup> Lugar identificado por CORTÉS, ibidem, con Santaella (veinte km al oeste de Montilla), pero por SAAVEDRA (*Disc.* 83) y Müller cerca de La Carlota, por BLÁZQUEZ (*BRAH*, 61, 465 y 64, 526) con un lugar junto al arroyo Garabato, y por THOUVENOT (*Essai sur la province...*, 484) con Senda Galiana. <sup>298</sup> *IberBaet*, 181. <sup>299</sup> *RE*, 2, 1.879. <sup>300</sup> III, 10. <sup>301</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 120. <sup>302</sup> Como señala HÜBNER, *RE*, 2, 1.879. <sup>303</sup> *CIL*, II, 1.657. <sup>304</sup> Citado por TOVAR, *IberBaet*, 120. <sup>305</sup> Que nos hace pensar en el nombre de los astures y en el del río leonés Esla (puesto en relación con un antiguo *Astura*), vid. 2. III. 21.

cal *Ag-*: Albertos<sup>306</sup> recoge como antropónimos hispánicos *Agau* (de Tarragona), *Agedi* (de Oviedo y Ampurias), *Agele*, *Agella* o *Agelle* (de Almodóvar, Córdoba), *Agenais* (de *Clunia*), *Agidillus* (de Iborra) y *Agius* (de Astorga), aparte de los nombres *Agerdo* (un *Segiensis*) y *Agirnes* (otro *Segiensis*), nombres que considera ibéricos. Albertos considera la raíz ie. \**agh-* «temer» (gr. ἄχομαι, ἄχυνμαι, ἄχος, irl. antiguo *águr* «temer»<sup>307</sup>), de acuerdo con Holder<sup>308</sup> y Schmidt<sup>309</sup>, aunque con las manifiestas dudas de Evans<sup>310</sup>, para alguno de estos nombres (*Agedi* y *Agidillus*) y la raíz \**ag-* «conducir, llevar»<sup>311</sup> (irl. *aga*, *aige* «conductor») para otros (*Agius*).

Quizá sea posible pensar en alguno de estos radicales en conexión con nuestro topónimo bético, que podría así ser indoeuropeo, pero es muy poco seguro: puede haber una homofonía casual.

### Ἄστυγίς

Ἄστυγίς X. Ἄστυγίς ACRVWO.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>312</sup> la apellida *Augusta Firma* y la sitúa junto al Genil como una de las cuatro capitales de conventos béticas. También es conocida por Estrabón<sup>313</sup>, Mela<sup>314</sup>, los vasos de Vicarello, el *It. Ant.*<sup>315</sup> y el Ravennate<sup>316</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre ha sobrevivido en el de la moderna Écija<sup>317</sup>. La identificación se ha visto confirmada arqueológica y epigráficamente<sup>318</sup>. Era una colonia augústea<sup>319</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre es plenamente indígena y puede que plenamente relacionable con la lengua tartesia: tiene un radical *Ast-* que aparece en varios nombres del sur peninsular (*Astapa*<sup>320</sup>, *Asta Regia*<sup>321</sup>, etc.<sup>322</sup>) y una terminación característica del SO<sup>323</sup>. Este radical también es analizado por Villar en su libro de 2000<sup>324</sup>.

### Καρμονία

Καρμονία X. Χαρμονία AZVCRWOKNU.

*TESTIMONIA*. Es conocido en numerosas fuentes antiguas (literarias<sup>325</sup> y no literarias<sup>326</sup>) que la tienen por una ciudad muy importante (así Estrabón<sup>327</sup> y César, que la considera *longe firmissima totius prouvinciae ciuitas*<sup>328</sup>).

<sup>306</sup> *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 10-12. <sup>307</sup> POKORNY, *IEW*, 7. <sup>308</sup> *Altceltischer*, III, 519 s. <sup>309</sup> «Die Komposition...», 118. <sup>310</sup> *GPN*, 131-32. <sup>311</sup> POKORNY, *IEW*, 4. <sup>312</sup> III, 12. <sup>313</sup> III, 2, 2, p. 141. <sup>314</sup> II, 88. <sup>315</sup> 413, 3 y 414, 4. <sup>316</sup> 315, 3. <sup>317</sup> TOVAR, *IberBaet*, 111. <sup>318</sup> *Vid.* HÜBNER, *CIL*, II, p. 201 y 869, *RE*, 2, 1.790 y *BRAB*, 34, 483 ss. <sup>319</sup> *Vid.* GARCÍA Y BELLIDO, *Colonias*, 481 s. <sup>320</sup> Livio XXVIII, 23, 5, APIANO, *Iber.*, 33. <sup>321</sup> Mencionado, entre otros autores, por Ptolomeo, como acabamos de ver más arriba. <sup>322</sup> Quizá incluso, aunque ello es mucho más difícil, pueda pensarse en el nombre de los astures y su río *Astura*, *vid.* 2. III. 21. <sup>323</sup> *Vid.* un comentario más detenido en 2. I. 7. s.u. *Arucci*. <sup>324</sup> *Indoeuropeos*. <sup>325</sup> Livio XXXIII, 21, 6; Estrabón y César (como veremos enseguida), *It. Ant.* 414, 2, el anónimo Ravennate 315, 6. Falta extrañamente en la lista de Plinio, *vid.* THOUVENOT, *Essai sur la province...*, 196. <sup>326</sup> *Vid.* TOVAR, *IberBaet*, 155-57. <sup>327</sup> III, 2, 2, p. 141. <sup>328</sup> *Bel. ciu.*, II, 19, 4.

IDENTIFICACIÓN. Es el viejo nombre de Carmona, como ya señala Müller.

ETIMOLOGÍA. *Carmo* (*Kar-m-o-n*) parece tener un radical \*kar- que podría ser preindoeuropeo o antiguo europeo<sup>329</sup>, el radical también de *Carissa* (que acabamos de ver), y quizá también de *Carteia*, *Calpe*, *Corduba* y *Calduba*<sup>330</sup>. Y por último, no podemos rechazar la opción de que sea púnico. Es decir, podría ser cualquier cosa. No tenemos nada seguro.

## 2.I.7. CÉLTICOS BÉTICOS (II, 4, 11)

En la *Geografía* se les<sup>1</sup> atribuye las siguientes ciudades:

Ἄρουκί

Ἄρουκί X. Ἄρούκη O. Ἀρούκι NU. Ἀρούκι AZVCRW. K ilegible.

TESTIMONIA. Plinio<sup>2</sup>, el *It. Ant.*<sup>3</sup> (según el cual estaba veinticinco millas al oeste de *Pax Iulia* y veinte al este de *Fines*), el anónimo Ravennate<sup>4</sup> y una inscripción<sup>5</sup> encontrada en un lugar llamado Moura, una inscripción en la que puede leerse: «IVLIAE AGRIPPINAE NERONIS CAESARIS MATRI NOVA CIVITAS ARUCITANA».

IDENTIFICACIÓN. Para Hübner<sup>6</sup> y para Müller<sup>7</sup> Aroche, algo que a A. Tovar<sup>8</sup> le parece fonéticamente «einwandfrei». Tovar<sup>9</sup>, para explicar el hecho de que Moura dista de Aroche cincuenta y cinco kilómetros, acepta la posibilidad de que esta *noua ciuitas arucitana* sea Moura, pero que hubiera una antigua metrópolis, que sería Aroche. En la misma línea la TIR (J-29, 34-5).

ETIMOLOGÍA. Este nombre presenta a simple vista una simbiosis extraña. Extraña para nosotros, pero quizá significativamente propia de la Bética céltica. Lo más claro en este nombre es un elemento *-ucci* que ha venido siendo incluido<sup>10</sup> en

<sup>329</sup> Vid. 2. III. 20. s.u. *Caronium*. <sup>330</sup> Vid. 2. I. 4, 2. I. 4., 2. I. 5. y 2. I. 6, respectivamente.

<sup>1</sup> Como veremos en 3. IV, los célticos al llegar a la Bética se encuentran una zona con un alto desarrollo urbano, lo que debe hacernos esperar que, muy probablemente al menos alguno de los nombres de las ciudades de su territorio sean atribuibles a las gentes que vivían en la zona y habían fundado ciudades previamente a su llegada. <sup>2</sup> III, 14. <sup>3</sup> 427, 2. <sup>4</sup> 317, 17. <sup>5</sup> *CIL*, II, 963 y *EE*, 9, 57. <sup>6</sup> *RE*, 2, 1.387. <sup>7</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>8</sup> *IberBaet*, 171. <sup>9</sup> *IberBaet*, 172. <sup>10</sup> Por ejemplo por TOVAR (*The ancient languages of Spain and Portugal*, 114-15): «Besides these toponymic elements traceable to Basque or Iberian, we must bear in mind that there are other pre-Indo-European elements from other languages. The names of many Andalusian cities have a peculiar stamp, which appears significantly also in the lower Tajo, as if they were spread by the sailors from the Tartessian region. Here is a list: “Olisipo”, “Collipo”, “Tabucci” in Portugal, “Arucci” in the province Huelva, “Ostipo”, “Baesippo”, “Basilipo”, “Tucci” in the Lower Andalusia. The ending “-ip(p)o” has been considered\* as corresponding to “Hippo”, name of at least two African cities, and it is also found in “Ipolca”, “Iponuba”, “Iptuci”, etc. The geographic dis-

el repertorio toponímico de la lengua tartesia: la dispersión de este *-ucci/-ugi* (que parece una simple variante) se concentra especialmente en el SO de la Península (como puede verse en Untermann<sup>11</sup>), al igual que las terminaciones *-uba*, *-igil/-ici*, *-ip(p)o* y *-urgil/-orci*<sup>12</sup>, por lo que ha venido interpretándose como uno de los escasos elementos lingüísticos atribuibles al enigmático mundo de Tartessos (aunque Villar acaba de ofrecer una explicación nueva radicalmente distinta, indoeuropea, en su libro de 2000<sup>13</sup>). Junto a este elemento de particularmente clara atribución tenemos una primera sílaba sobre la que debemos señalar la remotísima posibilidad de ver una posible huella lingüística céltica: podría pensarse (aunque ello es muy arriesgado pues sólo tenemos una sílaba y el parecido es altamente posible que sea accidental) que tenemos el elemento céltico *are-* (<ie. \**p<sup>o</sup>ri-*). Pero ello no sólo es muy inseguro: es incluso improbable. Si *are-* es un preverbio y *-ucci* un sufijo<sup>14</sup> nos falta un lexema para este topónimo. La verdad es que no tenemos medios para saber a ciencia cierta o al menos con un margen mínimo de seguridad, qué puede ser esa sílaba inicial.

Así pues, podemos decir que *Arucci* es un topónimo de los célticos de la Bética que apunta a un sustrato tartesio. No es descartable incluso que los habitantes de esta ciudad hablaran aún esta lengua a la llegada de los romanos, aunque fueran ya súbditos de los celtas<sup>15</sup>, cuya presencia no podemos detectar en este nombre, si descontamos la muy improbable presencia de *are-*.

### Ἀροῦνδα

*TESTIMONIA*. Para Tovar<sup>16</sup> los datos de Ptolomeo sobre la ubicación de esta ciudad, como también sucede en su opinión con los relativos a *Acinipo*, están posiblemente equivocados:

Wie Plin. beide Städte an den Anfang seines Verzeichnisses der Celtica setzt (3, 14) und gaditanische Ortschaften mit anderen Baeturia vermengt, so versetzt auch Ptol. Acinipo und Arunda ins Land der baetischen Kelten und behauptet, daß sie nach ihren Koordinaten im keltischen Baeturien liegen. Cortés 2, 166 f. folgt Plinius in seinem Irrtum und sucht Arunda, wie Acinipo, in Extremadura.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se habría conservado en el de Ronda, en donde dos inscripciones<sup>17</sup> que mencionan el *ordo Arundensis* confirmarían la

tribution of these names, in Lower Andalusia and the surroundings of the Tajo estuary, permits to suppose their connection with the Tartessians or with their predecessors who sailed to the south-western corner of Europe.» [...] \*A. SCHULTEN *Numantia* 1.39, cf. *Estudios* 185. (Texto destacado mío). <sup>11</sup> Vid. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Spanien*, mapas 16 y 17. <sup>12</sup> *Ibidem*. <sup>13</sup> *Indoeuropeos*. <sup>14</sup> Aunque no podemos descartar que sea un segundo miembro de compuesto con carga semántica plena. ¿Comparable al céltico *-briga* (vid. 2. I. 6. s.u. *Nertobriga*) o al ibérico *Il(t)i-*? <sup>15</sup> De hecho, la estructura lingüística (si la ofrecida es correcta) del nombre parece favorecer la idea de una convivencia estrecha de hablantes celtas y tartesios. <sup>16</sup> *IberBaet*, 154. <sup>17</sup> *CIL*, II, 1.359 s.

identificación<sup>18</sup>. No obstante, la opinión de Tovar es eso, opinión, una hipótesis, y puede que Cortés tuviera razón, después de todo, en fiarse de Ptolomeo y buscar estas dos ciudades en Extremadura.

ETIMOLOGÍA. Aunque es tentador, parece muy difícil que este nombre pudiera tomarse como un *Aranda* más, repetido varias veces en la meseta castellana<sup>19</sup> y relacionable con el topónimo *Arandis*<sup>20</sup> de los célticos de Lusitania.

Pero nosotros tenemos *Arunda*, forma, como hemos visto, confirmada epigráficamente, y parece muy difícil explicar esa *-u-* a partir de una *-a-*. Como sucede con el nombre anterior es muy aventurado confiar en que tengamos el elemento céltico *are-* (en cambio, no es tan descabellado pensar que el elemento inicial de este nombre y el del nombre anterior tenga algo que ver entre sí, sean cuales sean su explicación y su adscripción lingüística). Es muy poco firme con nuestro grado de conocimientos la posibilidad de considerar céltico este nombre.

### Κούργια

Ἀκούργια X.

TESTIMONIA. Parece que es el lugar que Plinio<sup>21</sup> llama *Curiga*. Según él, no es más que otro nombre de la ciudad llamada *Contributa Iulia Ugultuniacum*. Sin embargo el *It. Ant.*<sup>22</sup> y el anónimo Ravennate<sup>23</sup> no coinciden en esto con Plinio. El primero da una distancia de veinticuatro millas entre *Curica* y *Ugultuniacum*<sup>24</sup>. Y el segundo también distingue entre ambas.

IDENTIFICACIÓN. A juzgar por una inscripción<sup>25</sup> que menciona la *res publica Curigensium*, un lugar entre Santa Olalla (noroeste de la provincia de Huelva) y Fuente de Cantos (Badajoz). Fita<sup>26</sup> parece aceptar la identificación de ambas ciudades, aunque luego sitúa *Curica* junto a Monesterio y *Contributa* en Zafra. Tovar<sup>27</sup> llega a la conclusión de que:

So ist es möglich, die beiden auseinanderliegenden Orte als Teile ein und derselben Stadt zu betrachten.[...]. Zur Zeit des Plinius hing Curiga von Ugultuniacum ab und wurde später unabhängig. Wir halten jedoch die erste Erklärung für besser, die für den Prozeb der Urbanisierung einheimischer Stämme spricht.

<sup>18</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 154. <sup>19</sup> Vid. nuestro apartado 2. II. 5. <sup>20</sup> Ptol. II, 5, 6, vid. nuestro apartado 2. II. 5. <sup>21</sup> III, 14. <sup>22</sup> 432, 5. <sup>23</sup> 314, 16. <sup>24</sup> Que estaría, a juzgar por *CIL*, II, 1.041, que menciona a los [CONTRIBUTENSES?] IUL[IENSES], en Monesterio, donde se encontró la inscripción. Algo que crea un pequeño problema, como señala TOVAR (*IberBaet*, 177): «Doch das IA gibt eine Entfernung zwischen Curiga und Vgultuniacum an, während die Entfernung zwischen Monesterio und Fuente de Cantos nur 18 km ist. So muß man den Ort vielleicht weitere 18 km nach Süden am Flub Ribera de Cala suchen, an der heutigen Grenze der Provinzen Badajoz und Huelva, oder sonst, wenn die Entfernung gut überliefert ist, muß man Contributa nach Norden verlegen.» <sup>25</sup> *CIL*, II, 1.042. <sup>26</sup> Según TOVAR, *ibídem*. <sup>27</sup> *Ibídem*.

*Curgia* suele<sup>28</sup> ubicarse en la zona de Fuente de Cantos<sup>29</sup> y *Ugultuniacum*<sup>30</sup> suele ser situado en torno a Monesterio<sup>31</sup>. La TIR (J-29, 73) identifica *Cursu* y *Curgia* de Ptolomeo con *Curiga* de Plinio y sitúa la ciudad en Monesterio. Ahora, considera que *Contributa* es otro lugar, del que depende en alguna medida éste, y que se encontraba en Medina de las Torres (Badajoz), como vimos.

ETIMOLOGÍA. Parece difícil, aunque no imposible, que este nombre de lugar de los célticos béticos, si atendemos a su forma en Ptolomeo, pueda contener el elemento toponímico tartesio<sup>32</sup> *-urgi/-orci* que señalamos a propósito de *Arucci*<sup>33</sup>.

Hay que señalar además que esta ciudad de los célticos de la Bética que Ptolomeo llama *Curgia* debe ser la misma<sup>34</sup>, como ya hemos visto, que la que Plinio llama *Curiga*<sup>35</sup> y también *Urgia*<sup>36</sup>, llamada *Curica* por el *It. Ant.*<sup>37</sup> y por el anónimo Ravennate<sup>38</sup> y citada en una inscripción<sup>39</sup>: EX DECRETO DECURIONEM RES P(UBLICA) CURIGENSIVM.

Según estas formas del nombre parece que no tenemos el elemento toponímico tartesio *-urgi*. Quizá el nombre sea indoeuropeo: *Curia* es el nombre de dos lugares galos y uno británico<sup>40</sup>, *Curiacus* es el nombre de siete lugares galos<sup>41</sup>, *Cora* es frecuente como hidrónimo y topónimo en el mundo céltico<sup>42</sup> (y derivados como *Coraius*, *Coralus*, ... como nombres personales —estos dos ejemplos son hispánicos<sup>43</sup>—), *Coria* existe como antropónimo y como topónimo (nombre de al menos cuatro lugares británicos<sup>44</sup>), *Coriaca* antropónimo, *Coriacus* to-

<sup>28</sup> Vid. TOVAR, *ibidem*. <sup>29</sup> THOUVENOT (*Essai sur la province romaine de Bétique*, 488A) sugiere concretamente San Bartolomé del Villar. <sup>30</sup> Nombre que parece céltico. Vid. TOVAR, *ibidem*. <sup>31</sup> Otras sugerencias son La Calera de León (Ceán, 260 s. y Marchetti, 904 a.), Llerena (MÉLIDA, *Catálogo Mon. España. Prov. Badajoz*, 1.422 ss.), Villafranca de los Barros (A. Blázquez, *vid. TOVAR, IberBaet*, 178), Calzadilla de los Barros —del partido de Fuente de Cantos— (A. Blázquez, *vid. TOVAR, ibidem*) y, finalmente Azuaga y Medina de las Torres (Fita y Galsterer, según TOVAR, *ibidem*). <sup>32</sup> Vid. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, mapas 16 y 17. <sup>33</sup> *Curgia* podría en principio explicarse como una parcial adaptación a una lengua céltica o al latín: el nombre es incluido en la primera declinación por la adición de una *-a* o de un sufijo *-ia*. Ahora, si cortamos el nombre *\*C-urgi-ia* parece que nos quedamos con un primer elemento de «demasiada» poca entidad. En primer lugar, si el nombre es tartesio, como no conocemos la lengua, no podemos decir que *C-* no sea posible como primer elemento del nombre. En segundo lugar, quizá pueda cortarse *\*Cu-urgi-ia* o *\*Co-urgi-ia* o algo así. Y en tercer lugar, el muy importante manuscrito *X* de la *Geografía* nos da la lectura *Ἀκουργία*. Si la aceptamos quizá podamos cortar el nombre *\*Ak(o)-urgi-ia* o *\*Ak(u)-urgi-ia*, relacionado etimológicamente con el topónimo *Ac-in-ippo* también atribuido a los célticos béticos por Ptolomeo? Todo parece excesivamente difícil, y por ello lo considero rechazable. <sup>34</sup> Eso piensa HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.200-1.201. <sup>35</sup> III, 14. <sup>36</sup> III, 15. <sup>37</sup> 432, 5. <sup>38</sup> 4, 44, 314, 16. <sup>39</sup> *CIL*, II, 1.040. <sup>40</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.200. <sup>41</sup> Vid. HOLDER, I, 1.201. <sup>42</sup> Vid. HOLDER, I, 1.114. <sup>43</sup> Vid. HOLDER, I, 1.114-5. Vid. M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 67-68 y M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 96. <sup>44</sup> Vid. HOLDER, I, 1.125 y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 317 ss.

pónimo, y, finalmente, la familia del céltico *corio-* («Kriegerschaar» ~ irlandés antiguo y medio *cuire* «band, army», galés *cor* «host, tribe», cognado del germánico *\*harja*, gótico *harjis* < *\*hario-*, que, según Holder<sup>45</sup> puede verse en *Ariovistus*): *Coriosolites*, *Coriosopites*, *Coriossedenses*, *Coriovallum*<sup>46</sup>. Holder<sup>47</sup> sugiere una relación con los también hispánicos *Coronerus* (antropónimo de Citania<sup>48</sup>), *Coronicum* (genitivo de plural de un grupo étnico de Segovia<sup>49</sup>) y *Curense litus* (una zona de la costa bética según Plinio<sup>50</sup>).

De este céltico *corio-* derivan Rivet y Smith<sup>51</sup> el nombre (de al menos cuatro lugares británicos) *Coria*, y nombres como los étnicos *Tricorii* o *Petruccorii* los traducen como «(people of the) three/four hosts». Señalan también la opinión de Pokorny<sup>52</sup>, que traduce este elemento como «Stamm, Sippe», opción que prefieren rechazar, siguiendo a C.J. Guyonvarc'h<sup>53</sup> quien defiende una base indoeuropea *\*koro-s*, *\*korio-s* «guerre, armée». En topónimos Rivet y Smith, siguiendo a Jackson<sup>54</sup>, dan el significado de «hosting-place» o «tribal centre»<sup>55</sup>.

Es posible que el topónimo *Curiga* sea pues indoeuropeo, incluso céltico, y procedente de *\*Cur-ic-a* o *\*Cor-ic-a*<sup>56</sup>. Como céltico parece también el nombre de *Ugultuniacum*, con una terminación *-acum* muy característica de topónimos galos en particular, aunque no sólo.

### Ἀκινιππῶ

Ἀκινιππῶ ΣΦΥ<sup>57</sup> OX. Ἀκενιππῶ WACV. Ἀκένιππω R. Ἀκινίππω Z. Ἀκινιππῶ KNU.

<sup>45</sup> *Altceltischer*, I, 1.126. RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 318, están de acuerdo. Pero EVANS, *GPN*, 141-42, no lo ve tan claro y menciona varias posibilidades etimológicas diferentes para el *Ario-* de *Ariovistus*, más bien célticas que germánicas, en lo que coincide con A. SCHERER («Die keltisch-germanischen Namengleichungen», *Corolla Linguistica. Festschrift F. Sommer*, 203 y ss.) quien explícitamente rechaza la explicación de Holder. <sup>46</sup> *Vid.* HOLDER, I, 1.126-28, POKORNY, *IEW*, 615. <sup>47</sup> *Altceltischer*, I, 1.136. <sup>48</sup> *CIL*, II, 5.595. <sup>49</sup> *CIL*, II, 2.745. <sup>50</sup> III, 7. <sup>51</sup> *Place Names of Roman Britain*, 318. <sup>52</sup> *IEW*, 615. <sup>53</sup> Citado por ellos. <sup>54</sup> *JRS*, 38, 1948, 56. <sup>55</sup> También piensan en el latín *curia*, que puede estar detrás de alguno de los nombres británicos y de algún otro ejemplo en el continente. *Curia*, «as in *Curia Tectoverdorum* and three Continental names, has among its senses in administrative language “court; ward; assembly”, and in the case of the toponyms quoted is evidently “centre of a *pagus*” in Britain and in Gaul.» <sup>56</sup> Lo que nos llevaría al complicado problema de la sonorización de oclusivas sordas intervocálicas, fenómeno que se ha observado en diferentes zonas de la Hispania antigua y que ha sido interpretado por algunos autores (así A. TOVAR (*The Ancient Languages of Spain and Portugal*, Nueva York, 1961, 91 y ss.) como el reflejo de la lenición céltica en las lenguas célticas peninsulares. El problema es muy complejo para ser tratado aquí. Digamos simplemente que no es necesario un sustrato para explicar un fenómeno que no es tan extraño (algo parecido ocurre por ejemplo con las oclusivas sonoras en griego postclásico) y que aunque recurramos a un sustrato para explicarlo no es preciso que ese sustrato sea céltico. Tal lengua de sustrato podría haber sufrido el mismo proceso: el lusitano, por ejemplo, parece haberlo sufrido y sabemos que no era una lengua céltica. <sup>57</sup> Manuscritos secundarios cuya lectura prefiere Müller en este punto.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>58</sup>: *praeter haec in Celtica Acinippo, Arunda, Arunci, Turobriga, Lastigi, Salpesa, Saepone, Serippo*.

IDENTIFICACIÓN. Ya desde el siglo xvii viene sugiriéndose<sup>59</sup> Ronda la Vieja<sup>60</sup>. Algo que se ve confirmado por las inscripciones encontradas en este lugar<sup>61</sup>, así como por las monedas con la leyenda *Acinipo*<sup>62</sup>. El teatro romano de *Acinippo* destaca entre los restos romanos de la Bética<sup>63</sup>.

ETIMOLOGÍA. Este topónimo contiene uno de los pocos elementos que conocemos de la lengua de los antiguos tartesios (*-ip(p)o*)<sup>64</sup>, frecuente en topónimos de todo el sudoeste peninsular<sup>65</sup> (e incluso se ha relacionado con topónimos del norte de Africa como *Hippo*<sup>66</sup>). El mismo sufijo<sup>67</sup> se encuentra en el topónimo Ὀλισσίπων de los lusitanos<sup>68</sup>, Lisboa.

Así pues, podemos decir que *Ac-in-ippo* es un topónimo de los célticos de la Bética que apunta también a un sustrato tartesio. No es descartable tampoco que los habitantes de esta ciudad (o una parte considerable de ellos) hablaran aún esta lengua a la llegada de los romanos, aunque fueran ya súbditos de los celtas<sup>69</sup>.

### Οὔαμα

Οὔλαμα X.

*TESTIMONIA* E IDENTIFICACIÓN. Para Holder<sup>70</sup> Salvatierra de los Barros, provincia de Badajoz, cerca de Jerez de los Caballeros. Cita una inscripción<sup>71</sup> de Salvatierra: D(IS) M(ANIBUS) S(ACRUM). Q. ANTONIO SEVERO VAMENSI. Si esta lectura es correcta, la forma de Ptolomeo se confirma (y la variante del manuscrito X, οὔλαμα, pierde fuerza). Pero nada más nos dice Holder sobre el nombre.

<sup>58</sup> III, 14. <sup>59</sup> Así Macario Fariña del Corral y, ya en el siglo xviii, José Velázquez, Marqués de Valdeflores, como señala A. TOVAR, *IberBaet*, 153. <sup>60</sup> Si bien Cortés 1, 101 pensó en Fregenal (Badajoz). <sup>61</sup> Vid. HÜBNER, *CIL*, II, p. 181. <sup>62</sup> Vives, 3, 82 s. <sup>63</sup> Refs. en TOVAR, *IberBaet*, 153. <sup>64</sup> Vid. A. TOVAR, *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, 185, y J. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen...*, mapa 16. <sup>65</sup> Vid. el comentario que se hace acerca de este tipo de terminaciones a propósito del topónimo *Arucci*, un poco más arriba. Vid. especialmente el trabajo de VILLAR de 2000 (*Indoeuropeos*) para un estado general de la cuestión y una explicación novedosa y casi revolucionaria. <sup>66</sup> Vid. un poco más abajo. <sup>67</sup> En ello está de acuerdo A. TOVAR, *IberLus*, 1976, 266. <sup>68</sup> Ptol. II, 5, 3. Vid. nuestros apartados 2. II. 3 y 2. II. 6. <sup>69</sup> Como nos ocurría con *Ar-ucci*, podría pensarse que tenemos en este nombre un primer componente céltico o simplemente indoeuropeo ante esa terminación que creo podemos denominar tartesia. Ese radical *Ac-in-* es muy dudoso que tenga que ver con nombres personales del tipo de *Acca*, *-o*, *-ius*, *-es* (vid. ALBERTOS, *La Onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 5-6), bien conocidos en la Hispania indoeuropea, particularmente frecuentes en la Celtiberia, pero también conocidos en otras zonas, algunas tan meridionales como Mérida o Itálica (vid. ALBERTOS, ibídem), y en relación con la palabra infantil *\*akka* «madre» (vid. ALBERTOS, ibídem), conocida en diferentes lenguas indoeuropeas (vid. POKORNY, *IEW*, 23). Pero no sólo es muy inseguro (con la dificultad de la poca entidad fónica del elemento, lo que hace muy fácil la homofonía accidental), sino incluso poco probable, pues ese contenido semántico parece poco propio para un topónimo. <sup>70</sup> *Alceltischer*, III, 98. <sup>71</sup> *CIL*, II, 989.

Pero no es esperable que se marque la *origo* de una persona cuando ésta muere en su tierra<sup>72</sup>, por lo que no parece acertado identificar *Vama* con Salvatierra de los Barros. Para Kubitschek<sup>73</sup> las ruinas son más bien de *Segida* y no de *Vama*, como quiere Hübner<sup>74</sup>. La TIR (J-29, 160-1) se decanta por Salvatierra, no obstante.

ETIMOLOGÍA. El nombre, como ya se ha señalado, para Holder<sup>75</sup> es probablemente ibérico, lo que no es mucho decir, máxime si tenemos en cuenta que ello no quiere decir ibérico *sensu stricto*, lo que hoy entendemos por ibérico, sino simplemente un vago «hispanico-no céltico».

Me pregunto, sin embargo, si no sería posible tomar el nombre como un derivado de un previo *\*Up-ama*, «la muy baja», una formación totalmente paralela a la de las varias *Uxamas* célticas de la meseta, procedentes de *\*Ups-ama* > *Uhs-ama* > *Uxama*. En lugar de *\*ups-*, «arriba, encima», tendríamos aquí *\*up(o)-*, «abajo, debajo de»<sup>76</sup>. Si esta idea fuera acertada el topónimo sería de una celtidad manifiesta: presentaría Ø como resultado de una *-p-* intervocálica y tendría un tipo de superlativo céltico similar al que vemos en *Uxama* o en *uer-am-o-s* (< *\*uper-am-o-s*, «*supremus*»). Sería una formación totalmente paralela a este *ueramos*. Simplemente, en lugar de *\*uper*, tendríamos *\*upo*<sup>77</sup> (> irlandés antiguo *fó*, «under», galés antiguo *gwo-*, galés medio *gwo-*, *gwa-* y *go-*, bretón *gou-*, *gwa-*, córnico *go-*, *gwa-*, galo *vo-* (*Uo-retouirius*<sup>78</sup>), formas célticas que proceden de *\*u-o*, *\*upo*, y corresponden a griego ὑπό, gótico *uf* «under», sánscrito *úpa* «to, at, on» y guardan relación con latín *sub*).

Paralelo puede ser el topónimo *Vo-berg-ensis vicus* de una inscripción de Mainz<sup>79</sup>. Contiene<sup>80</sup> este mismo (*\*upo* >) *uo-* céltico seguido de un grado *e* del conocido elemento toponímico indoeuropeo *\*bhergh-*, cuyo grado cero es el origen del céltico *-brig-s* y *-brig-a* (y del germánico *burg*). *Vo-berg-ensis vicus* sería algo así como «la aldea al pie de la fortaleza elevada, la ciudad, el *berg-*». También podemos pensar en el *Ua-gabro-benda* de Fuentes de Ropel.

## 2.1.8. MONTES E ISLAS DE LA BÉTICA (II, 4, 12-13)

Para terminar su descripción de la Bética, Ptolomeo nos da la situación de tres accidentes geográficos que no atribuye a ningún pueblo en concreto por diver-

<sup>72</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 175. <sup>73</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 175. <sup>74</sup> CIL, II, p. 848. <sup>75</sup> *Altceltischer*, III, 98. <sup>76</sup> HOLDER, *Altceltischer*, III, 421, ve este *\*upo* en nombres célticos como *Vo-bergensis*, *\*vo-ceton*, *Vogladensis*, *vo-redos*, *Ad-vorix*, *Vo-segos*. <sup>77</sup> Vid. R. THURNEISEN, *GOI*, 511-13. <sup>78</sup> Hay una larga serie de nombres galos con este elemento. Vid. PEDERSEN, *VKG*, I, 92 y II, 295; SCHMIDT, «Die Komposition...», 63 y 299 s.; POKORNY, *IEW*, 1.106 s., y EVANS, *GPN*, 288-89, quien señala que a lo mejor en algunos nombres, más que *vo-* «under», podríamos tener un galo *vo-* «two» o «double», como posiblemente en *Vocontii*, quizá con el sentido de «veinte», aunque para ello hay problemas. Vid. EVANS, *ibidem*, 289, n. 12. <sup>79</sup> CIL, XIII, 6.689. Vid. también WHATMOUGH, *DAG*, 234 y 241. <sup>80</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 422.

sas razones. Suele hacerlo con sistemas montañosos, pues su gran extensión hace muy difícil que encajen en el territorio de un sólo pueblo. También a los sistemas montañosos de la Tarraconense reserva un capítulo aparte<sup>1</sup>.

En la Bética tenemos el sistema montañoso cuyo nombre se ha conservado en nuestra Sierra Morena<sup>2</sup> y otro algo más al Sur, cuyo nombre ya ha sido comentado como el de una de las ciudades túrdulas<sup>3</sup>, *Illipula Magna*, en cuyos alrededores podemos pensar que se encontraba<sup>4</sup>:

<sup>12</sup> Ὅρη δὲ ὀνομάζεται τῆς Βαιτικῆς τὸ τε Μαρριανὸν, οὗ τὸ μέσον ἐπέχει μοίρας  
ς' λζ' γο"  
καὶ τὸ καλούμενον Ἰλλίπουλα, οὗ τὸ μέσον  
ἐπέχει μοίρας ζ' γ' λς' ζ'"

Además de la orografía bética, nos incluye el nombre y situación de la única isla<sup>5</sup> de esta provincia (y de la ciudad que hay en ella) que considera de suficiente interés, *Gadeira*, Cádiz, situada en ese Mar Exterior que podemos aproximadamente equiparar con nuestro Golfo de Cádiz:

<sup>13</sup> Καὶ παράκειται τῇ Βαιτικῇ Ἰσπανία νῆσος ἐν τῇ Ἐκτὸς θαλάσση καὶ πόλις ἐν  
αὐτῇ Γάδειρα, ἥς θέσις ε' ζ' λς' ζ'"

<sup>1</sup> II, 6, 20, tratado en nuestro apartado 2. III. 19. <sup>2</sup> Como señala Müller. TOVAR (*IberBaet*, 179) relaciona este lugar con el *Mons Mariorum* del *It. Ant.* (432, 4), una *mansio* a cuarenta y seis millas de *Italica* y a cuarenta y nueve de *Curica*. El nombre parece latino, no indígena, y así lo explica TOVAR (Ibidem): «Der Name steht in Beziehung zur Familie des Sextus Marius, der in der Zeit des Tiberius als der reichste Mann Spaniens galt (Tac. Ann. 6, 19, Plin. 34, 4). Wenn wir diesen Namen mit dem der Mansio Mariana auf der nördlichen Seite desselben Gebirges verbinden, so zeigt sich, daß dieser Mann oder seine Familie die Eigentümer der Bergwerke waren. Die Verfasser der Cat. Sevilla 4, 128, setzen auf Grund eines 1942 in Italica gefundenen Milliariums diese Station bei Guillena an. Auf der Inschrift CIL 2, 1179 finden wir einen *procurator montis Mariani*. [...] A. Blázquez Delgado-Aguilera und A. Blázquez y Jiménez, JSEA Mem. 40, S. 21 schlagen unnötigerweise die Lesung *Marmorum* statt *Mariorum* und die Gleichsetzung mit dem *pagus marmorarius* in der Nähe von Almadén de la Plata vor.» <sup>3</sup> II, 4, 9, tratado en nuestro apartado 2. I. 5. <sup>4</sup> Sobre ello dice MÜLLER en su edición de la *Geografía*: «Intelligente montes iuxta meridionale Baeticae latus extensos, quibus a borea adjacent Illipula minor (a Ptolomeo non commemorata) et Illipula maior sive Laus.» <sup>5</sup> También en la descripción de la provincia de Lusitania (*Vid.* 2. II. 8) y de la Tarraconense (*Vid.* 2. III. 48) describe en último lugar las islas. Ptolomeo no es la única fuente de la antigüedad que se refiere a Cádiz como a una isla. En palabras de TOVAR (*IberBaet*, 40): «Die Frage, ob Gades besser als eine Halbinsel oder als eine Insel zu betrachten wäre, scheint von dem Philosophen Poseidonios im letzten Sinne entschieden worden zu sein; er verbrachte einen Monat in Gades (Estrabón 3, 1, 5 S. 138), und als Syrer war ihm das phönizische Heiligtum von Hercules wahrscheinlich nicht unvertraut. Nach ihm nennen alle Zeugnisse die Stadt eine Insel (Estrabón 3, 1, 8 S. 140, Mela 3, 46, Ptol. 2, 4, 13, Epit. Artem. GGM 1, 575, Isid., Etym. 14, 6, 7, vgl. García y Bellido, *Icosae Gades*, BRAH 129, 73 ff.)»

Cádiz es uno de los más antiguos núcleos urbanos de la Península, fundación púnica de nombre púnico<sup>6</sup>. Pronto se convertiría en uno de los puntos esenciales de contacto e influencia mutua entre los colonos púnicos y la civilización tartesia<sup>7</sup>. Su nombre, foráneo, nada nos dice de las lenguas indígenas de la zona.

<sup>6</sup> *Vid.* Solà Solé. Dice A. TOVAR (*IberBaet*, 37) que Cádiz, «ist die am frühesten geschichtlich bezeugte Stadt Spaniens und vielleicht des ganzen Westens. Die älteste Form, in welcher uns der Name überliefert ist, lautet im Griechischen τα; Γάδιρα (ion. Γήδιρα), eine Transliteration des phönizischen *gdir* (*gdr* auf den Münzen); Plinius (nat. hist. 4, 120), Dionysius (V. 615, von Avienus übersetzt, Ora 268) und andere wußten, daß der Name, Gehege, gemauert' bedeutet.»

<sup>7</sup> *IberBaet*, 37-48. *Vid.* AUBET, ed., *Tartessos*, para una puesta al día.

## 2.II. LUSITANIA

### 2.II.1. LÍMITES, COSTAS Y RÍOS DE LUSITANIA (II, 5, 1-2)

La *Geografía* nos da los límites<sup>1</sup>, las costas y los dos ríos principales de la provincia, frontera con Tarraconense y Bética: el Duero<sup>2</sup> y el Guadiana<sup>3</sup>:

<sup>1</sup>Τῆς δὲ Λουσιτανίας ἡ μὲν νοτία πλευρὰ κοινὴ οὕσα πρὸς τὴν Βαιτικὴν βορείαν πλευρὰν εἴρηται, ἡ δὲ ἀπ' ἄρκτων πλευρὰ συνήπται τῇ Ταρρακωνησίᾳ παρὰ τὸ δυσμικὸν μέρος τοῦ Δορίου ποταμοῦ, οὗ αἱ μὲν ἐκβολαὶ εἰς τὴν Ἐκτὸς θάλασσαν<sup>4</sup> φέρουσι καὶ ἐπέχουσι μοίρας

τὸ δὲ πρὸς τῷ πέρατι τῆς Λουσιτανίας τοῦ ποταμοῦ μέρος ἐπέχει μοίρας

αἱ δὲ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ

Ἡ δὲ ἀπ' ἀνατολῶν πλευρὰ καὶ αὐτὴ μὲν συνήπται τῇ Ταρρακωνησίᾳ, ἐπιζευγνύει δὲ τὰ εἰρημένα<sup>5</sup> πέρατα πρὸς τε τῷ Ἄνα ποταμῷ καὶ τῷ Δοριῷ ποταμῷ.

<sup>2</sup>Ἡ δὲ ἀπὸ δυσμῶν πλευρὰ καὶ παρὰ τὸν Δυτικὸν Ὠκεανὸν ἔχει οὕτως. Μετὰ τὰς τοῦ Ἄνα ποταμοῦ ἐκβολὰς Τουρδητανῶν...

<sup>1</sup> Los límites sur, norte, este y oeste, en este orden. Para el límite sur, el límite norte de la Bética, nos remite a II, 4, 1-4, pasaje que hemos tratado en nuestro capítulo 2. I. 1. <sup>2</sup> Que separa a lusitanos de galaicos brácaros, a vettones de astures y a la provincia de Lusitania de la Tarraconense. Nos da la situación de la desembocadura. También nos da el punto en el curso del río en donde comienza a marcar los límites entre la provincia de Lusitania y la Tarraconense. Y, para completar la información sobre el Duero, y aunque ello sea poco pertinente en este contexto de delimitación de territorios, nos da el lugar de su nacimiento. Es algo habitual en toda la *Geografía*. <sup>3</sup> No nos da los datos del Guadiana porque ya fueron ofrecidos en II, 4, 1-4, como ya he señalado. Únicamente nos dice que las ciudades de los turdetanos de Lusitania comienzan después de la desembocadura del Guadiana (que no ubica porque ya lo hizo), en la parte occidental de la provincia, «παρὰ τὸν Δυτικὸν Ὠκεανόν». <sup>4</sup> Evidentemente este «Mar Exterior» es el Océano Atlántico. <sup>5</sup> En II, 4, 2. *Vid.* nuestro capítulo 2. I. 1.

## 2.II.2. TURDETANOS (II, 5, 2)

Al O de la desembocadura del Guadiana, comienza el territorio turdetano (según Ptolomeo) dentro de la Lusitania. La *Geografía* nos da primero la costa:

**Βάλσα**

Σάλσα Ζ.

*TESTIMONIA.* *It. Ant.*<sup>1</sup>, Plinio<sup>2</sup>, Mela<sup>3</sup>, Rav.<sup>4</sup>, inscripciones<sup>5</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Tavira<sup>6</sup> (cerca de Faro, Portugal), concretamente Trindade<sup>7</sup> (en la TIR J-29, 42 Quinta da Torre de Ares), en la zona de Torre de Ares y de Quinta das Antas, seis kms al SO de Tavira.

ETIMOLOGÍA. Es para Tovar<sup>7</sup> «zweifellos hispanisch», refiriéndose a la posibilidad de relacionarlo con el vasco *baltza* y el español y portugués *balsa*, estudiados por Bertoldi<sup>9</sup>, Corominas<sup>10</sup> y el propio Tovar<sup>11</sup>.

**Ὀσσόνοβα**

Ὀσσονόβα Χ. Ὀσσόναβα CANRVWO.

*TESTIMONIA.* Estrabón<sup>12</sup>, el *It. Ant.*<sup>13</sup>, inscripciones<sup>14</sup> y monedas<sup>15</sup> (*Osunba*, *Oso*).

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>16</sup> un lugar llamado Estoi, unos km al norte de Faro, con un puerto fluvial «noch heute erkennbar»<sup>17</sup> sobre el Río Seco. Para la TIR (J-29, 121) es Faro.

ETIMOLOGÍA. Es tartesio: contiene una terminación ya señalada<sup>18</sup>, una de las que han servido de base a Villar para sugerir un estrato indoeuropeo muy antiguo en la Península (*Indoeuropeos*).

**Ἱερὸν ἀκρωτήριον**

*TESTIMONIA.* Es el *Sacrum promontorium* de Plinio<sup>19</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El Cabo de San Vicente, un lugar de singular relevancia en la descripción de la costa sudoccidental peninsular. Así también en la TIR (J-29, 136).

ETIMOLOGÍA. No es indígena, sino greco-latino, con lo que no nos informa acerca de las lenguas de la zona.

**Καλλίποδος ποτ. ἐκβολαί**

Καλλίποδος WO. Καλίποδος CARV. Καλείποδος NKUZ. Καλόποδος Χ.

<sup>1</sup> 426, 1. <sup>2</sup> IV, 116. <sup>3</sup> III, 7. <sup>4</sup> 306, 10. <sup>5</sup> *CIL*, II, 5.166 = 4.990 y *EE*, 9, 11, n. 3. <sup>6</sup> HÜBNER, *RE*, 2, 2.836 y *CIL*, II, p. 4 y 785 s. <sup>7</sup> *Vid.* TOVAR, *IberLus*, 205. <sup>8</sup> *IberLus*, 206. <sup>9</sup> *PP*, 8, 142. <sup>10</sup> *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, I, 379 s. y IV, 932. <sup>11</sup> «Hidronimia europea antigua», *Habis* 1, 1970, 7 ss. <sup>12</sup> III, 2, 5, p. 143. <sup>13</sup> 418, 6. <sup>14</sup> *CIL*, II, 1s. y *EE*, 9, 13, n. 1. <sup>15</sup> *MLI*, 81 y *Vives* 3, 114. <sup>16</sup> Ya Müller. *Vid.* TOVAR, *IberLus*, 206. <sup>17</sup> TOVAR, *ibidem*. <sup>18</sup> *Vid.* 2. I. 7, s.u. *Arucii*. <sup>19</sup> IV, 113, 115 y 116. Es citado también por otros autores, como recoge Müller.

*TESTIMONIA*. Este nombre puede que sea dado a una ciudad (que hemos de suponer a sus orillas) por Estrabón<sup>20</sup>, según enmienda sugerida por Müller<sup>21</sup>, como Καλλείπων (de Καλλίπων).

IDENTIFICACIÓN. Para Müller el río Caldao o Sadao (Sado en la TIR J-29, 50), cuyas distancias con el Cabo de San Vicente y con Alcácer do Sal coinciden con las señaladas por Ptolomeo con el Cabo Sagrado y con *Salacia*.

ETIMOLOGÍA. El nombre en Estrabón contendría, como Müller ya señala, una terminación típica del SO peninsular puede que tartesia<sup>22</sup> (cf. Villar *Indoeuropeos*): *-ip(p)o*. Así, la forma que nos da Ptolomeo sería por el influjo del griego Καλλίπους. Creo que es una posibilidad muy atractiva.

### Σαλακία

*TESTIMONIA*. No hay razón para mantener la lectura de Müller (Σαλάκεια) cuando todos los manuscritos primarios (XAZVCRWOKNU) tienen Σαλακία, precisamente más de acuerdo con la forma que el propio Müller da en su versión latina, *Salacia*, la forma también en Mela<sup>23</sup>, Plinio<sup>24</sup> (que la llama *urbs Imperatoria*, coincidente con el IMP. SAL. de las monedas<sup>25</sup>, en honor de Sexto Pompeyo<sup>26</sup>). La ciudad<sup>27</sup> es también mencionada por el *It. Ant.*<sup>28</sup> y por el Ravennate<sup>29</sup>, aparte de una inscripción<sup>30</sup> que habla de los *municipi Salacien(sis)*.

La IDENTIFICACIÓN tradicional<sup>31</sup> (aceptada por la TIR J-29, 136-7) es Alcácer do Sal, nombre que conserva algo del antiguo, —ETIMOLOGÍA— que parece claramente indoeuropeo (\**Sal-ak-ia*), con un radical del repertorio antiguo europeo<sup>32</sup>, y un par de sufijos también muy conocidos en diferentes lenguas indoeuropeas. El primero de ellos, *-ak-*, ha sido relacionado particularmente con lenguas célticas<sup>33</sup>, pero no hay en realidad nada en *Salacia* que apunte más a hablantes de celta que a hablantes de alguna otra rama indoeuropea, lusitano o *alteuropäisch*. Estos indicios para la clasificación del radical es lo único claro. Los sufijos pueden ser resultado de la acción lingüística de hablantes de ant. europeo, lusitano o céltico, sin que podamos decidir.

### Καιτόβριξ

*TESTIMONIA*. Es la *Catobrica* del *It. Ant.*<sup>34</sup> y la *Cetobricca* del anónimo Ravennate<sup>35</sup>.

<sup>20</sup> III, 3, 1. <sup>21</sup> Dice: «Exstitisse vero Calliponem urbem perprobabile est; [...] oppidi nomen fuit et ab oppido ad praeterlabentem fluvium translatum est (sicuti verbi causa Monda fluvius ab Aemimio oppido etiam Aemimius vocabatur)». <sup>22</sup> *Vid.* 2. I. 7. s.u. *Arucci*. <sup>23</sup> III, 8. <sup>24</sup> IV, 116. <sup>25</sup> *MLI*, 188, Vives 3, 24-27. <sup>26</sup> *Vid.* TOVAR, *IberLus*, 214. <sup>27</sup> Sobre la cual *vid.* SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 588, *FHA* 6, 167. <sup>28</sup> 417, 4 y 426, 4. <sup>29</sup> 306, 14. <sup>30</sup> *CIL*, II, 32. <sup>31</sup> Así Müller, para quien es una ciudad del interior situada en la costa por error por Ptolomeo. También aceptan la ubicación HÜBNER, *CIL*, II, p. 7 y 802 y TOVAR, *IberLus*, 214. <sup>32</sup> *Vid.* 2. II. 7. s.u. *Salmanica*. <sup>33</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>34</sup> 417, 2. <sup>35</sup> 306, 18.

IDENTIFICACION. Tradicionalmente<sup>36</sup> Setúbal (idea aceptada por la TIR J-29, 49), cuyo nombre podría incluso proceder de *Caetobriga* (a través de una forma árabe *Stwyr*)<sup>37</sup>. Las ruinas más importantes han aparecido en Tróia, hacia el sur, en la orilla meridional del Sado.

ETIMOLOGÍA. Es claramente céltico: muestra un *-brix* (< \**-brig-s*), variante de *-briga*<sup>38</sup>, y un primer elemento que puede compararse con *Caetoni* (genit. o dat.) de Penacova, Coimbra<sup>39</sup>, relacionado por Palomar Lapesa<sup>40</sup> y por Albertos<sup>41</sup> con *Caitta* de Palencia, para Albertos de ie. \**ghai-ta* «pelo rizado u ondulado»<sup>42</sup> (gr. *χαίτη* y nombre personal macedonio *Γαιτέας*), aunque esta sugerencia de etimología concreta es una posibilidad que dista mucho de ser segura<sup>43</sup>.

### 2.II.3. LUSITANOS (II, 5, 3)

En la *Geografía*, Ptolomeo les atribuye los siguientes lugares:

**Βαρβάριον ἄκρον**<sup>1</sup>

TESTIMONIA. Estrabón 3.3.1. Müller sugiere acerca del *Cepresicum iugum* de Avieno<sup>2</sup>:

quum Avienus 192 dicat *confundi illic aequor immundo a luto, atque semper sordibus ut faeculentos gurgites haerescere*, nescio an Βαρβάριον promontorium

<sup>36</sup> Así ya Müller. <sup>37</sup> Vid. TOVAR, *IberLus*, 215. <sup>38</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>39</sup> CIL, II, 6.275. <sup>40</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 57. <sup>41</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 71. <sup>42</sup> POKORNY, *IEW*, 410. <sup>43</sup> Quizá sea posible (pero hay problemas fonéticos, sobre todo si la forma correcta es *Caeto-* y no *Cato-*, como hemos visto que tiene el Ravennate) pensar en el galo *Catu-*, de un céltico \**catu-* (vid. EVANS, *GPN*, 171-175, con abundantes referencias bibliográficas sobre el elemento), «batalla», con una larga serie de nombres derivados: vid. HOLDER, *Altceltscher*, I, 847-862. Ejemplos interesantes son el antropónimo irlandés (con paralelos casi exactos galeses y bretones) *Cath-bhuadhach* (< \**Catu-bodiacos*), «im kampf e sigreich»; o el también antropónimo irlandés *Cath-gen*, galés *Catgen* (< \**Catu-genos* «schalchtenson», con numeros paralelos hispánicos: *Catuenus* es un antropónimo particularmente frecuente en Lusitania (vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 61-62; ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 81, «Nuevos antropónimos... I», 238 y «Nuevos antropónimos... II», 27 «Vettones y Lusitanos...» 1979, 15 y J. UNTERMANN, *Elementos de un Atlas Antroponímico*, mapa 23) y del que ALBERTOS («Vettones...», 15) dice: «Es posible que *Catuenus* sea variante de un no documentado *Catugenus*, si lo comparamos con las dobles formas *Matugenus/Matuenus*, *Medugenus/ Meiduenus*, *Matigenus/Matienus*, etc.». Vid. también EVANS (*GPN*, 171-75), POKORNY (*IEW*, 534) y SCHMIDT («Die Komposition...», 167).

<sup>1</sup> También mencionado en Estrabón (III, 3, 1). <sup>2</sup> *Or. mar.* 183. MÜLLER cita a un «Wernsdorfius» que, a propósito de este pasaje de Avieno sugiere: «Pro *Cepresicum*, quod metrum vix admittit, fortasse *Cempsicum* aut simile quid legendum est».

Avieni auctori fuerit potius Βορβόρεον, eodemque sensu ab eo appellatum sit Κοπρικόν, *Copricum*, quod abierit in *Cepresicum* (Cf. Κοπρία ἡιῶν Siciliae ap. Estrabónn. 6, 2, 3.).

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>3</sup> el cabo que, frente a Lisboa y en la orilla izquierda del estuario del Tajo, queda junto a las poblaciones de Trafaria y Costa de Caparica (nombre que ¿podría tener que ver con ese *Copricum*?). Cabo Espichel en la TIR (J-29, 42).

ETIMOLOGÍA. Este topónimo parece latino, aunque cabe la posibilidad de que exista una relación con un nombre como el bético *Barbesola*<sup>4</sup>.

### Ὀλισσίπων

Ὀλισσίπων X. Ὀλιοσείπων Z. Ὀλιος ἱππών CARVW. Ὀλιοσειπών ONU. K es ilegible.

TESTIMONIA. Aparece en inscripciones como *Olisipo(nensis)* y como *Ulisipo(nensis)*<sup>5</sup>, en Plinio (*Olisipo, Olisippo*)<sup>6</sup>, Varrón (*Olysippo*)<sup>7</sup>, Mela (*Ulisipo, Ulisipo, Ulixipo, Ulysippo*)<sup>8</sup>, *It. Ant. (Olisipone, Olisippone)*<sup>9</sup>, Estrabón (*Ὀλυσιπῶνα, Ὀλιοσίπωνα*)<sup>10</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Lisboa, nombre heredero fonético. Así la TIR (J-29, 118-9) y Tovar<sup>11</sup>:

Der Name dieser Stadt (das heutige Lissabon) sagt uns einiges über ihr Alter und ihren Ursprung. Die Endung muß mit den Namen auf *-ip(p)o* verglichen werden, die ausschließlich im westlichen Andalusien und an der Tagusmündung erscheinen<sup>12</sup>.

ETIMOLOGÍA. Esa terminación<sup>13</sup> es el elemento de este nombre que más pistas puede darnos acerca de la lengua que lo creó. La dispersión de ese elemento, como hemos visto<sup>14</sup>, ha llevado a tomarlo como tartesio (cf. Villar *Indoeuropeos*). Si esta idea es correcta, los creadores del topónimo *Olisip(p)o* hablarían una lengua preindoeuropea de tipo tartesio. Ello no implicaría que una parte sustancial de los lusitanos hablaran una lengua de este tipo, ni siquiera implicaría, aunque es una idea interesante, que el sustrato preindoeuropeo de esta zona fuera afín al del valle del Guadalquivir. Hay que darse cuenta de que estamos en la costa, y además en la amplísima desembocadura del Tajo, un lugar privilegiado en cuanto a sus posibilidades de comunicación. Puede pensarse en

<sup>3</sup> En su mapa de *Historia de la Hispania Romana*, 353. <sup>4</sup> Vid. nuestro apartado 2. I. 4. <sup>5</sup> *CIL*, II 187, 188, 190, 175, 176, 959, 214, 327, 328, 124. <sup>6</sup> IV, 116 y 117. <sup>7</sup> *De re rustica* II, 1. <sup>8</sup> III, 1, 6. <sup>9</sup> 416 ss. <sup>10</sup> III, 3, 3. <sup>11</sup> *IberLus*, 266. <sup>12</sup> Vid. A. TOVAR, *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1959, 185, y J. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, Wiesbaden, 1961, mapa 16. <sup>13</sup> Vid. 2. I. 7 y TOVAR, *The ancient languages of Spain and Portugal*, 114-15. <sup>14</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. Arucci.

un establecimiento de tartesios (datarlo parece imposible) fuera de su zona originaria<sup>15</sup> (si es que podemos estar seguros de que ésta es la correcta atribución lingüística del elemento), en medio quizá de pobladores extraños a su cultura y a su lengua.

Τάγου ποτ. ἐκβ.

Οὐτάγου CNRWA.

TESTIMONIA. Entre otros Polibio<sup>16</sup>, Livio<sup>17</sup>, Plinio<sup>18</sup>, Estrabón<sup>19</sup>, Mela<sup>20</sup> y Rav.<sup>21</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es la desembocadura del Tajo.

ETIMOLOGÍA. Es relacionado por Leite de Vasconcellos<sup>22</sup> con un céltico \*Stago-s, de una raíz \*stag-, «gotear», de donde el bretón *ster* «río» (<\*stag-ra).

Pero también podría pensarse en un derivado de una raíz indoeuropea bastante usada en hidronimia en toda Europa, \*ta-, \*tə- «fluir» (\*Ta-ko-s?), raíz de la que probablemente derivan hidrónimos como el gallego Tambre<sup>23</sup>. No es demostrable que sea sólo céltica, así que el hidrónimo, si deriva de ella, también podría ser lusitano o antiguo europeo<sup>24</sup>.

Finalmente, Albertos<sup>25</sup>, a propósito de algunos nombres con un radical *Tac-* o *Tag-* (de Braga, Trujillo y Cáceres, con paralelos continentales) piensa en el lituano *sutógti* «ligarse con alguno» y en el griego *ταγός* «comandante»<sup>26</sup>. Sobre estos nombres Palomar Lapesa<sup>27</sup> sugiere que sean «una forma reducida de *Tanc-*, *Tang-*», elemento radical muy abundante en la onomástica personal de la provincia de Lusitania, pero con sólo dos hallazgos en la Península fuera de ella: uno en Segovia y otro en Badajoz<sup>28</sup>, con un sólo ejemplo extrapeninsular, en África. Son nombres relacionados con \*tenk- «unirse»<sup>29</sup>, como también los nombres con un radical *Tonc-*, *Tong-* (abundante en Lusitania y no conocido fuera de ella), según Palomar Lapesa<sup>30</sup>, el normal en céltico. Lo cierto es que la distribución de estos nombres nos hace sospechar que sean lusitanos, aunque el doble vocalismo nos pueda hacer pensar en hablantes de dos lenguas distintas (¿lusitano y céltico respectivamente?). Por otro lado, la sugerencia de Palomar Lapesa, interesante, dista mucho de ser segura: no es claro en absoluto que debamos relacionar los nombres con *Tag-* y los nombres con *Tang-/Tong-*.

<sup>15</sup> Recordemos las palabras de TOVAR, *The ancient languages...*, 115: «The names of many Andalusian cities have a peculiar stamp, which appears significantly also in the lower Tajo, as if they were spread by the sailors from the Tartessian region». <sup>16</sup> III, 14, 5; X, 7, 5; XXXIX, 8; XXXIV, 7, 5. <sup>17</sup> XXI, 5, 8; XXVII, 19, 1; XXXV, 22, 7; XXXIX, 30, 6, 8, y 9. <sup>18</sup> III, 19 y 25, IV, 22, 115 y 116; VIII, 166; XXXIII, 6. <sup>19</sup> I, 6; II, 3; III, 1, 3 y 5; IV, 12 y 13. <sup>20</sup> III, 1, 8. <sup>21</sup> 321. <sup>22</sup> Vid. HOLDER, *Alceltischer*, II, 1.700-1.701. <sup>23</sup> Vid. 2. III. 2, s.u. *Támara*. <sup>24</sup> Lo que además concuerda con esa vocal radical. Vid. 1. III. 2. a. <sup>25</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 216-17. <sup>26</sup> Vid. J. POKORNY, *IEW*, 1.055. <sup>27</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 100-101. <sup>28</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, *ibidem*, 102. <sup>29</sup> Walde-Pokorny, I, 725 ss. <sup>30</sup> *Ibidem*.

## Σελήνης ὄρος, ἄκρον

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Müller señala que se ha pensado («Positio ita habet, ut [...] nonnullis visum sit») en el C. Corveiro, aunque él prefirió el C. Roca, junto a Cintra y en el mismo paralelo que Lisboa (la TIR J-29, 146 no especifica ningún lugar en concreto):

Ibi enim iuxta hod. *Lunares* reperti sunt tituli n. 258 et 259, quorum in illo legitur: *Soli et Lunae Cestius Acidius Perennis Leg. Aug. pr. pr. provinciae Lusitaniae*, in altero: *Soli aeterno Lunae pro aeternitate imperi et salute imp. Caes. Septimi Severi*, etc.

Parece que existió una cierta confusión entre este promontorio lusitano y otro(s) galaico, ártabro, más concretamente<sup>31</sup>. O que se trata de un mismo promontorio atribuido a distintos pueblos, situado por diferentes autores en diferentes momentos en distintos puntos. En este sentido, dice Plinio<sup>32</sup> «...promunturium quod aliqui Artabrum appellavere, alii Magnum, multi Olisiponense ab oppido, terras, maria, coelum discriminans»<sup>33</sup>. En cualquier caso, y tenga o no razón Ptolomeo en situar en territorio de los ártabros el *Sestii (Solis) ararum promunturium*, llama la atención que en la zona lusitana donde para Müller estaba el promontorio de la Luna de Ptolomeo, precisamente en el lugar llamado hoy Lunares, se haya encontrado una inscripción<sup>34</sup> que comience con las palabras *Soli et Lunae Cestius...*, y otra<sup>35</sup> con *Soli aeterno Lunae...*

**ETIMOLOGÍA.** El topónimo es greco-latino.

## Μόνδα ποτ. ἐκβ

**TESTIMONIA.** Es el *Munda* de Plinio<sup>36</sup> y Mela<sup>37</sup> y quizá también el Μουλιάδας de Estrabón<sup>38</sup>, corregido por Μούνδας por algunos editores<sup>39</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Para Müller probablemente el Mondego, por el nombre.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre podría tener que ver con el de una ciudad bética llamado *Munda*<sup>40</sup>. Se ha considerado<sup>41</sup> la posibilidad de que este hidrónimo lusitano que estamos estudiando tenga relación con el nombre antiguo de la isla galesa de Anglesey, *Mona*, a propósito del cual dicen Rivet y Smith<sup>42</sup>:

A British base \*mon- is to be observed in \*moniio or \*monido- which has given Welsh *mynydd* «mountain»; the earlier Welsh name for the island was *Mon-finnid* (= *Mon mynydd*: Williams), now *Mon*. The base \*mon- (also found

<sup>31</sup> Entre los galaicos lucenses, concretamente entre los ártabros (II, 6, 3) Ptolomeo habla de que tras el Ἀρτάβρων λιμὴν y el Νέριον ἀκρωτήριον, había ἕτερον ἀκρωτήριον, ἐφ' οὗ Σηστίου (ἡλίου) βωμοί, ἄκρον. Además habla (II, 6, 4) de los galaicos lucenses que habitan ἐν τῷ Μεγάλῳ λιμένι.  
<sup>32</sup> IV, 113. <sup>33</sup> El *Magnum promontorium* de Mela III, 1, 4. <sup>34</sup> *CIL*, II, 258. <sup>35</sup> *CIL*, II, 259.  
<sup>36</sup> IV, 113. <sup>37</sup> III, 1, 7. <sup>38</sup> III, 3, 4, p. 127, 9. <sup>39</sup> Vid. MÜLLER en su edición de la *Geografía*.  
<sup>40</sup> Livio, 24, 41; Estrabón III, 2, 2 p. 141 y Plinio III, 12. Vid. TOVAR, *IberBaet*, 116-17. <sup>41</sup> Vid. ROSTAING, *Essai sur la toponymie de la Provence*, 213-14 y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 419-20. <sup>42</sup> *Ibidem*.

as *men- min-* [...]) was widespread. Latin *mons* was related to it, but the root may have been pre-Indo-European in origin.

Esta última sugerencia estaría basada, sin duda, en algo muy poco firme: la comparación con el hidrónimo lusitano que tenemos entre manos y otros nombres: *Monetium* en Liburnia, *Monaco* y *Monocaleni*, un etnónimo alpino. ¿Por qué no son estos nombres indoeuropeos? ¿Por qué no célticos incluso? ¿No puede relacionarse el hidrónimo *Munda* con el galés *mynydd* (< \**monido*)?

Otra posibilidad sería relacionar este nombre con el del río Miño<sup>43</sup>.

Οὐάκου ποτ. ἐκβ.

*TESTIMONIA*. Estrabón<sup>44</sup> (Οὐακούα) y Plinio<sup>45</sup> (*Vacua* var. *Vagia*).

IDENTIFICACIÓN. Para Müller el Vouga (< Vauga < \**Vagua*<sup>46</sup>).

ETIMOLOGÍA. El nombre, que pudiera estar en relación con el de los vacceos (*Vac-caei*) y el de los arévacos (nombres que parecen célticos)<sup>47</sup>, debe derivar de una raíz bien conocida en hidronimia (también otros topónimos — *Vacantium*<sup>48</sup>, *Vagorikum*<sup>49</sup> — antropónimos y teónimos<sup>50</sup>) céltica<sup>51</sup>: \**uek-*, \**uak-*<sup>52</sup> «gebogen sein» (de donde latín *vaccilare*).

Si deriva de esta raíz podría ser céltico, aunque no hay pruebas definitivas.

Δορίου ποτ. ἐκβ.

Δορίου NXZ. Δωρίου AVCRWOKU.

*TESTIMONIA*. Muy abundantes, no parece necesario reunirlos aquí (*vid.* la TIR K-29, 52).

IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Nuestro río Duero (portugués Douro) es posible que tenga un nombre céltico aunque de ello tenemos bien poca seguridad. No podemos descartar otra clasificación dentro de lo indoeuropeo, como veremos<sup>53</sup>.

## 2.II.4. TURDETANOS DE LUSITANIA DEL INTERIOR (II, 5, 4)

Con sus ciudades del interior de Lusitania, en los alrededores del Cabo de San Vicente, Ptolomeo concluye sus referencias a este pueblo<sup>1</sup>.

<sup>43</sup> *Vid.* 2. III. 1, s.u. *Minius*. <sup>44</sup> III, 3, 4, p. 127, 10. <sup>45</sup> IV, 113. <sup>46</sup> Según HOLDER, *Altceltischer*, III, 80. <sup>47</sup> Aunque ello no implique necesariamente nada más que una relación etimológica de los nombres y no una relación entre esos pueblos y este río. <sup>48</sup> Ptol. II, 15, 4. <sup>49</sup> Ptol. II, 8, 7. <sup>50</sup> *Vid.* D. ELLIS EVANS, *GPN*, 475-76. <sup>51</sup> *Vid.* RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 484-85. <sup>52</sup> POKORNY, *IEW*, 1135. <sup>53</sup> A propósito del topónimo vacceo *Octodurum* u *Ocellum Durii*. *Vid.* 2. III. 23.

<sup>1</sup> Tras hablarnos de sus lugares en la costa bética (II, 4, 4, *vid.* 2. I. 2), de sus ciudades béticas del interior (II, 4, 10, *vid.* 2. I. 6) y de los lugares a ellos atribuidos en la costa del SO de la provincia de Lusitania, entre la desembocadura del Guadiana y Setúbal (II, 5, 2, *vid.* 2. II. 2).

### Πάξ Ἰουλία

Πάξιουλία X. Αξιουλία CNRVWZAUK. O: esta línea tras la siguiente.

*TESTIMONIA*. Según Plinio<sup>2</sup> es una *colonia ciuium Romanorum*, capital del convento más meridional de la provincia de Lusitania. César le concedió el *ius Latii* y fue quizá Augusto quien la hizo colonia, aunque también pudo ser el propio César<sup>3</sup>. Estrabón<sup>4</sup> la llama Παξαυγοῦστα, pero las inscripciones<sup>5</sup> y las monedas<sup>6</sup> la llaman *Pax Iulia* también.

IDENTIFICACIÓN. El nombre ha sobrevivido, a través de una etapa árabe, en el de la moderna Beja<sup>7</sup>, y no en el de Badajoz como también se ha defendido<sup>8</sup>.

ETIMOLOGÍA. Claramente latino, algo no sorprendente en una colonia.

### Ἰουλία Μυρτίλις

*TESTIMONIA*. Mela<sup>9</sup>, Plinio<sup>10</sup>, una inscripción<sup>11</sup> que confirma la calidad de municipio (*m(unicipes) m(unicipii) Myrt(ilensis)*) del lugar que le atribuye Plinio (*oppidum ueteris Latii*) y monedas con la leyenda (algo sorprendente<sup>12</sup>) MVRT(IL)<sup>13</sup>. Sólo Ptolomeo la llama *Iulia* (y ello podría ser un error: tras *Pax Iulia*, *Iulia Myrtilis*, ¿no debería haber sólo una *Iulia*?), quizá en relación con la posibilidad de que sea un lugar constituido en municipio por César<sup>14</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es el nombre antiguo de Mértola<sup>15</sup> (nombre heredero fonético del antiguo), a orillas del Guadiana.

ETIMOLOGÍA. Podría ser plenamente latino en relación con el nombre del mirto (de origen griego —o pregriego—), aunque puede que ello sea un espejismo inducido por algún proceso de etimología popular ya de época antigua (¿podrá ponerse en relación con esto el que las monedas tienen *Murt(il)*, con *-u-*?). Schulten<sup>16</sup> piensa que el nombre no tiene nada que ver con el del *mirto*, y sugiere, dentro de sus ideas acerca de las profundas relaciones del Mediterráneo oriental con el sur peninsular, una asociación con el nombre minorasiático Μυρσίλις. Más probable que esto sería que se trate de un nombre indígena. Quizá pueda tener que ver con topónimos como el túrdulo *Murgis*<sup>17</sup> o el vettón *Lac(on)imurgi*<sup>18</sup>, nombres que hemos relacionado con sufijos probablemente de la lengua tartesia.

<sup>2</sup> IV, 117. <sup>3</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>4</sup> III, 2, 15, p. 151. <sup>5</sup> CIL, II, 47. <sup>6</sup> MLI, 186 y Vives 4, 124 s. <sup>7</sup> Así opinan FYTA, BRAH, 25, 151, MÜLLER, SCHULTEN, RE, 18, 2, 2436, GARCÍA Y BELLIDO, BRAH, 127, 477, TOVAR, *IberLus*, 211 y la TIR J-29, 124. <sup>8</sup> Vid. TOVAR, ibídem. <sup>9</sup> III, 7. <sup>10</sup> IV, 116. <sup>11</sup> CIL, II, 15. <sup>12</sup> Ello, según TOVAR (*IberLus*, 211), «läßt es gesichert erscheinen, daß erst die Schriftsteller und Steinmetze die hellenisierte Form Myrtilis eingeführt haben. Doch die Form Mértola spricht nicht nur für u, sondern für ζ, was den Sieg der gelehrten Form Myrtilis beweist». <sup>13</sup> MLI, 177 y Vives 3, 90. <sup>14</sup> Como señala TOVAR, *IberLus*, 210. <sup>15</sup> Así ya Müller y también TOVAR, *IberLus*, 210 y la TIR J-29, 114. <sup>16</sup> *Iberische Landeskunde*, 532. <sup>17</sup> Vid. 2. I. 5., s.u. <sup>18</sup> Vid. 2. II. 7., s.u.

## 2.II.5. CÉLTICOS DE LUSITANIA (II, 5, 5)

En la *Geografía*<sup>1</sup> se les atribuye las siguientes ciudades:

**Λαγκόβριγα ο Λακκόβριγα**

Λακκοβρίγα ΣΦΥΧ. Λαγγόβριγα W. Λαγκόβριγα AZVCROKNU.

TESTIMONIA. Son abundantes<sup>2</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere Lagos, «quae a Pace Julia meridiem versus tantum distat quantum boream versus Laccobriga Ptolemaei, qui distantiam recte acceperat, verum in quemnam cœli cardinem mentienda esset ignoravit.» Con ello está de acuerdo Tovar<sup>3</sup>. La TIR (J-29, 96) considera incierta su localización y, además de Lagos, recoge la sugerencia de Monte Malião.

ETIMOLOGÍA. Tiene un aspecto céltico indudable<sup>4</sup>. Por una parte tenemos el céltico *-briga*<sup>5</sup>. Y como primer elemento del compuesto aparentemente tenemos la misma raíz que forma las varias *Lancias* de la Península. También tenemos dos *Lancias* en el centro de Portugal: *Lancia Oppidana* y *Lancia Transcudana*<sup>6</sup>. Y la arévaca *Segontia Lanca*<sup>7</sup> o el lugar astur con el nombre de Λαγκιατοι<sup>8</sup>.

Menéndez Pidal<sup>9</sup> cita tres ciudades llamadas *Langa* en el Piamonte italiano y *Langasco* en la provincia de Génova. Piensa en un origen ligur. Schmoll<sup>10</sup> cita *\*longos* y *\*lango-*, «largo» y *\*lonka*, «lecho de un río», así como la palabra galorromana *lanca*, con el mismo significado de «lecho de un río». Sin embargo, asigna a la palabra un origen ligur<sup>11</sup>.

<sup>1</sup> La reimpresión del texto de MÜLLER en la colección *Fontes Hispaniae Antiquae* (Fascículo VII. *Hispania Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudio Ptolomeo*. Barcelona, 1987, 77-96 y 183-198 —versión española—) se salta parte de II, 5, 4 y II, 5, 5 completo (*vid.* pág. 83 y 187 respectivamente). Es decir, en ella no aparecen los célticos de Lusitania (ni las ciudades de tierra adentro de los turdetanos de Lusitania de II, 5, 4). <sup>2</sup> El nombre es también conocido por otras menciones (las formas con *Laco-* se refieren a la ciudad casi homónima de los vacceos) *Lacobra* en *It. Ant.* 395; *Lacobrigam* *It. Ant.* 449, 454; *Lacobrigenses* Plin. III, 3, 26, *Langobriga* *It. Ant.* 421, Ravennate 307; Λαγκόβριγα Pt. II, 5, 6 (esta forma es la que da Nobbe en su edición). También se refiere a la ciudad de los célticos de Lusitania Mela en 3, 1, 7: *In Sacro Laccobriga et Portus Hannibalis*. <sup>3</sup> *IberLus*, 208. Cita a otros estudiosos que han mostrado su aprobación por esta idea: E. da Veiga, Leite de Vasconcellos, A. Blázquez, A. Schulten, Affonso dos Santos. <sup>4</sup> TOVAR (*IberLus*, 208) está de acuerdo. <sup>5</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>6</sup> *Vid.* 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>7</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 29. <sup>8</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 21, con referencias. <sup>9</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 84. <sup>10</sup> *Die Sprachen*, 79. <sup>11</sup> MARTÍN SEVILLA en *Toponimia de Origen Indoeuropeo Prelatino en Asturias*, 49-50, sugiere un origen galo. Acerca de esta raíz, *vid.*: W. MEYER-LÜBKE, «Lomb. *lanca* "Flussbett"», *Romanica Helvetica*, 30, Berna, 1949, 34-39; J. POKORNY, *IEW*, 677; H. KRAHE, «Zu einzelnen illyrischen Eigennamen», *BzN*, 7, 1966, 217-8.

Albertos<sup>12</sup> encuentra varios nombres de persona basados en esta palabra, quizá con un origen toponímico: cinco ejemplos de *Lancius* en la zona lusitano-vettona. Untermann<sup>13</sup> cita *Lanciq(um)* de Santa María de Trives (Orense)<sup>14</sup>.

No es fácil decidir sobre la celtidad de este nombre. Pese a que las variantes textuales de determinados topónimos<sup>15</sup> nos puedan inducir a creer que las formas *Langa*, con sonora, y las formas *Lanca* o *Lanc-ia*, con sorda, son de alguna forma equivalentes, lo cierto es que proceden de distintas raíces<sup>16</sup>:

1. las formas con sonora de *\*longos* «largo», también conocido con una *a* en la sílaba radical *\*lango-*, para Villar reflejo del grado *o* y, por tanto, *alt-europäisch*<sup>17</sup>;
2. las formas con sorda pueden proceder de un *\*lonka* «lecho de un río», atestiguado en la palabra galorromana *lanca* «lecho de un río», probablemente a partir del grado  $\emptyset$  de la raíz *ie. \*lenk-* «doblar».

Es posible que en la Península tengamos formas de origen céltico junto a formas de otros orígenes. Pero si *Lancia* procede de un *\*L $\eta$ -k-ia* en grado  $\emptyset$ , no hay argumentos en contra de su celtidad y sí varios a favor: es mencionada como una palabra galorromana, es bien conocida en Celtiberia y tiene una fonética que no plantea problemas. Creo que tenemos derecho (un nombre en *-briga*) a considerar céltico ese elemento *Lanco-*.

No obstante, es muy probable que esto sea una corrupción del verdadero nombre, que sería *Lac(c)obriga*, tal como aparece en la edición de Müller (como vimos un poco más arriba en una nota), homónimo de una ciudad de los vacceos<sup>18</sup>. La raíz también es bien conocida en celta<sup>19</sup> y la posibilidad de ver aquí un transplante de un topónimo céltico de la meseta tendría la ventaja de poder ser una

<sup>12</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 128; «Nuevos antropónimos hispánicos II» *Em.*, 1972, 294; *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II, 1983, 870. <sup>13</sup> *Elementos de un Atlas Antroponímico de la Hispania Antigua*, 197. <sup>14</sup> *EE*, 8, 283. <sup>15</sup> Como el de los célticos de Lusitania. <sup>16</sup> *Vid.* SCHMOLL, 1959: 79, M. SEVILLA, 1980: 49-50, W. MEYER-LÜBKE, 1949: 34-9, POKORNY, *IEW* 677, Krahe 1966: 217-8. <sup>17</sup> La única duda que me queda es si puede tratarse del grado  $\emptyset$ , en cuyo caso el céltico no queda excluido. <sup>18</sup> Quizá relacionable con *Laccobriga* sea también la ciudad oretana *Λακκουρίς* (Ptol. II, 6, 58, *vid.* 2. III. 32). <sup>19</sup> *\*Laku-*, *\*lakuo-*, que SCHMOLL (*Die Sprachen*, 84) traduce por «Wasseransammlung». HOLDER (*Altceltischer*, II, 118) relaciona esta raíz, con tema en -u-, con irlandés *loch*, con latín *lacus* y con los topónimos *Eborolacum*, *Medio-lacus*. Pero en II, 116 recoge otra raíz, *\*lakko-s*, *\*laggó-s*, procedente de *\*lag-nós* y relacionable con irlandés *lacc lac* «schwach», galés *llacc* «laxus, remissus», latín *la-n-guidus*, griego *λαγαρός, λίγω*. No obstante, también podríamos pensar en el mismo elemento que vimos antes, *\*Ing-* o *\*Ink-* con un resultado *-a-* de la *ŋ*. Sería un dialecto céltico o precéltico que habría tratado la *n* de una forma similar a la reconstruida para el acusativo de plural femenino del irlandés antiguo (THURNEYSSEN, *GOI*, 129-30). Cf. también con lo que dice THURNEYSSEN (ibidem): «A possible explanation of the stem *ic(c)-* in **ro-iccu** “I reach” (§ 208) is that the pres. ind. originally belonged to the *i-* class (§ 549); in that case *\*-nkio* would have given *\*inkiu-*, whence *\*iggju* *\*iggju* (written **-iccu**), and *ink-* would have spread from the present stem to other forms» (§ 210).»

prueba más de la estrecha relación entre celtíberos y vacceos, en primer lugar, y del grupo celtíbero-vacceo con los célticos del sur (en este caso los de Lusitania) en segundo lugar, en la línea de lo que dice Plinio<sup>20</sup> sobre la similitud de los *oppidorum vocabula*<sup>21</sup>.

### Καιπίανα

Κετίανα W. Κεπίανα RVC. O om.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere, sin mucha seguridad («Fortassis...») y, sin duda, basándose en un mero y superficial parecido fónico y en una localización plausible geográficamente, que *Caepiana* estuviera situada en la actual Cezimbra, entre Setúbal y C. Espichel, en la costa portuguesa. Tovar<sup>22</sup> lo considera posible, añadiendo: «Dies alles ist jedoch sehr problematisch»<sup>23</sup>. Para la TIR (J-29, 48) la localización es «incierta».

ETIMOLOGÍA. Un nombre más de los formados con el sufijo *-ana*<sup>24</sup> sobre el nombre de algún *possessor* (*Caepius* o *Caepia*), por lo que debemos situar este topónimo en un estrato latino.

### Βραιτόλαιον

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo. Βραιτόλαιον es la forma de la edición de Müller. No obstante, Nobbe prefirió Βρετόλαιον, que es la forma de CW. Βραιτόλεον es la forma de ZX.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller es «situs incertus». También lo consideran así la TIR (J-29, 45) y A. Tovar<sup>25</sup> («lage unbekannt»), quien señala la sugerencia de Hübner<sup>26</sup> en el sentido de interpretar este nombre como *\*Brittolavum*.

Holder<sup>27</sup>, que sigue la edición de Nobbe, tiene *Breto-laion* en el contexto de formas como Βρετανοί (variante de *Britanni*), *Bretina*<sup>28</sup> (ciudad de los *Beluni*, hoy Brentino), *Breto(n)* (nombre antiguo de dos lugares del S de Francia, dept. Gard) y *\*Bretula* (supuesto por Holder como nombre antiguo del río Bresle).

T.F. O'Rahilly<sup>29</sup> trata de demostrar que las variantes del nombre antiguo de los britanos (una más antigua con P- inicial<sup>30</sup> y otra con B-<sup>31</sup>, que terminaría imponiéndose) son reducibles a una, sosteniendo que se dio un cambio en galo de la *p-*

<sup>20</sup> III, 13. <sup>21</sup> Vid. nuestros apartados 3. IV y VI. <sup>22</sup> *IberLus*, 216. <sup>23</sup> J. DE ALARCÃO, *Portugal Romano*, Lisboa, 1973. <sup>24</sup> Vid. 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>25</sup> *IberLus*, 213. <sup>26</sup> *RE*, 3, 808. <sup>27</sup> *Alt-celtischer*, I, 525. <sup>28</sup> Ptol. III, 1, 28. <sup>29</sup> *Early Irish History and Mythology*, Dublín, 1946, 451 y ss. <sup>30</sup> De la que se hacen eco los autores griegos más antiguos (Piteas, Diodoro y Estrabón —en parte—; Eustacio y Esteban de Bizancio llaman la atención sobre la antigüedad de la representación del nombre como Πρεττανοί), y que parece representar la forma céltica más antigua —*\*Pritani*—, aún visible en galés *Prydain* y en irlandés *Cruithni* (*Cruithni*, *Cruithnig*). <sup>31</sup> La forma de todos los autores latinos desde los primeros testimonios, forma que terminaría imponiéndose a los griegos y de la que también hay testimonio en las lenguas neocélticas (con intermediación latina detectable).

más antigua (aún pasada así a los griegos) a *b-* (única forma oída ya por los romanos), cambio que «can only be explained as the result of analogical influence»<sup>32</sup>. Se refiere al hecho de que «Gaulish possessed not a few proper names and other words beginning with *brit-*, which might represent either IE. *bhrt-* or IE. *mrt-*, referable to the various IE. roots *bher-*, *mer-*»<sup>33</sup>. Las formas con *e* como reflejo de *r* en los autores griegos serían, según O'Rahilly<sup>34</sup>, siguiendo a J. Morris Jones<sup>35</sup>, un intento griego de representar una *i* abierta<sup>36</sup>. La primera parte de *Breto-laion* podría, en ese caso, proceder de *\*bhrt-os*, y ponerse en relación con otros nombres recogidos por Holder, como los antropónimos<sup>37</sup> *Brito-martos*<sup>38</sup> y *Brito-maros*<sup>39</sup>, o el etnónimo Βριτολάγαι<sup>40</sup>, nombres cuyo primer elemento sería cognado del irlandés *breth*.

Así parece que podríamos cortar este nombre como *Bret-o-laion*, aunque no deberíamos perder de vista la posibilidad de una corrupción de un topónimo de la larga serie de nombres en *-ialum*<sup>41</sup>, en algo así como *\*Brito-ialum*<sup>42</sup>.

<sup>32</sup> *Ibidem*, 451. <sup>33</sup> La idea es plenamente aceptada más recientemente por RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 280-82, quienes nos informan (280-81) también de que, «In the Celtic speech of these islands, beside official *Britanni* introduced by Latin speakers at the conquest of A.D. 43, older *\*Pritani* naturally survived, and from it came eventually Welsh *Prydain* "Britain": the ethnic name became a name for the island. Moreover, the inhabitants of Roman Britain went on using the name *\*Priteni* as a designation for the unromanised peoples north of the Antonine Wall, since from this derived Welsh *Prydyn* with the sense "Picts, Pictland". This *\*Priteni* was the form known to the Irish, because of their close contacts with northern Britain; adapted to Q-Celtic phonetics, *\*Quriteni* *\*Quritenii* produced Old Irish *Cruithin*, *Cruithni* "Picts".» Y explican (p. 281) así el origen de este nombre: «The accepted view is that the *\*Pretani* are "figured folk, tattooed folk", from an Indo-European root *\*qrt-* "to cut" (Latin *curtus*, Gaelic *cruth* "form, shape"), with the *\*pr-* of P-Celtic. They are probably not the only people so named. In *RC*, LI (1934), 339, there is a summary of work of Hubschmid on the Prätigau (Switzerland), in Rheto-Romance *Val Parténs*, *Purténs* or *Portenz*, in older times *Portennis* or *Pertennis*, these probably deriving from ethnic *\*Pretani* or *\*Pretanni*; other names in the area, *Parthun* and *Partennen*, may derive from ethnic *\*Prettennonnes*. These would then be a people named in the same way as those of Britain.» <sup>34</sup> *Ibidem*, 449. <sup>35</sup> *A Welsh Grammar, Historical and Comparative*, Oxford, 1913, 88. <sup>36</sup> Además podría existir un paralelo, dice O'RAHILLY, en *vergo-breto-s*, nombre de un tipo de magistrado galo citado por César (*BG*, I, 16, 5: *Caesar convocatis eorum (Aeduarum) principibus, quorum magnam copiam, in his Deviciaco et Lisco, qui summo magistratui praeerant, quem vergobretum appellant Aedui, qui creatur annuus et vitae necisque in suos habet potestatem*), «confirmed by VERCOBRETO on coins, if the second element could be referred to *\*brita* (<*\*brta*), Ir. *breth* (so Pedersen, V.G. I, 42); but Thurneysen has rejected this interpretation as impossible (ZCP xvi, 288 n. 2).» Según HOLDER (*Altceltischer*, III, 213) se trataría de un compuesto de *vergo-*, «wirksam, wirkend» y *\*breta*, procedente de *\*brta*, «urteilsspruch». El sentido global sería muy apropiado para el nombre de un magistrado, alguien «dont le jugement est efficace, exécutoire» (aquí Holder sigue a Ernault). <sup>37</sup> El antropónimo hispano *Braetius*, que vemos en una inscripción de Tarragona (*CIL*, II, 4970, 498. A. HOLDER, *Altceltischer*, I, 510), encajaría mejor con nuestro topónimo tomando las variantes con *Brae-*. <sup>38</sup> I, 551. <sup>39</sup> III, 945. <sup>40</sup> Ptol. III, 10, 7. Müller sugiere Βριτολαίον, que podría estar más cerca de un hipotético *\*Bριτολαιον*. <sup>41</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 7. El segundo elemento tendría relación con galés *ial*, «an open or fair space or region, a clear or open space, adi. *tir ial* open land», según Thurneysen, citado por HOLDER, *ibidem*. <sup>42</sup> Esta forma, por otro lado, es la que HOLDER (*Altceltischer*, I, 550) apunta como nombre antiguo de la población francesa llamada Breteuil-sur-Noye, del departamento de Oise.

Con poca seguridad, pues descansamos en etimologías que distan mucho de estar probadas y para las que hay además problemas fonéticos<sup>43</sup>, podríamos atribuir un carácter céltico también a este topónimo<sup>44</sup>.

### Μιρόβριγα

Μιροβρίγα X. Μυρόβριγα RAVW.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Müller sugiere Santiago da Cacem, «ubi vetus oppidum haud exiguum olim stetit effosionibus ibi institutis constat [...] et ubi titulus n. 25 repertus est, in quo literae *M.F.M.* interpretandae videntur municipium *Flavium Merobrigense*». Con ello están de acuerdo A. Tovar<sup>45</sup> y la TIR (J-29, 109). Müller cree que hay que distinguir la *Mirobriga* de Plinio<sup>46</sup> de la *Merobriga* de las inscripciones<sup>47</sup>, «sicut Ptolemaeus et Mirobrigam et Meribriga habet.» No obstante, identifica la *Mirobriga* de Ptolomeo con la *Merobrica* de Plinio: «Merobrica Plinii (*Santiago*) a Pace Julia versus occasum tantundem distat Mirobriga Ptolemaei, quam propterea ab illa non diversam esse censeo. Error Ptolemaei idem est cui falsa Laccobriga positio debetur».

**ETIMOLOGÍA.** De nuevo tenemos el elemento toponímico céltico *-briga*<sup>48</sup>. Nos encontramos con un nombre repetido en la Península<sup>49</sup>: era entre otros<sup>50</sup> el nombre antiguo de Ciudad Rodrigo (Salamanca), en tierras vettonas<sup>51</sup>.

La primera parte del nombre también parece celta y reaparece como la base del topónimo francés (de Turena) *Marmande*, de *\*Miro-mandua*<sup>52</sup> (como el catalán *Mirmanda*) y de los distintos lugares llamados Miranda, para J. Corominas<sup>53</sup> resultado de una haplología a partir de *\*Miro-randa*, de una forma paralela a los lugares llamados Aranda (*\*Are-randa*), utilizando el céltico *-randa*, «frontera».

No obstante sigue sin ser clara la etimología concreta de *\*Miro-*, aunque los recientes análisis específicos de Rosa Pedredo y F. Villar ofrecen posibilidades muy atractivas<sup>54</sup>, aunque no me parece posible determinar si este primer ele-

<sup>43</sup> Me refiero a ese reflejo de *\*b<sub>1</sub>to-* como *Breto-*, algo que choca en principio con la ortodoxia sobre el tratamiento de *-t-* en las lenguas célticas (no sería un problema fonético si se tratara de un intento griego defectuoso de reproducir un sonido céltico: de hecho ésta es la explicación más plausible para que los griegos oyeran Πρετταννοί y los romanos *Britanni*), y que vimos (un poco más arriba) que rechazaba por considerarlo imposible Thurneysen, pero que lo consideraban posible Morris Jones y T.F. O'Rahilly, Holder, Pedersen y Rivet-Smith. <sup>44</sup> Que podría tener alguna relación con un topónimo lusitano citado por Plinio (IV, 113), *Eburobrittium*, que parece claramente céltico. <sup>45</sup> *IberLus*, 212. <sup>46</sup> IV, 113. <sup>47</sup> *CIL*, II, 25. TOVAR, *IberLus*, 212, considera que esta inscripción se refiere a la ciudad que Ptolomeo llama *Mirobriga*. No obstante, Tovar también distingue una ciudad *Mirobriga* y otra *Meribriga* o *Merobriga* (*IberLus*, 213). <sup>48</sup> *Vid.* sobre este característico elemento céltico 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>49</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 599-600. *Vid.* también M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 158. <sup>50</sup> Otro estaría en las inmediaciones de Almadén y un tercero no lejos de Numancia. <sup>51</sup> *Vid.* J.L. GARCÍA ALONSO, «On the celticity...». *Vid.* también 2. II. 3, 6, 7 y 3. V y VII. <sup>52</sup> *Vid.* J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 91-95. <sup>53</sup> *Vid.* COROMINAS, *ibidem*. <sup>54</sup> Podemos señalar también el paralelo con *Glando-miron*, topónimo de los galaicos lucenses y acaso también con *Mero-briga* y

mento de nuestro nombre es céltico o no, lo cual no es obstáculo en absoluto para la celtidad del compuesto, que parece clara por *-briga*.

Había otra *Mirobriga*<sup>55</sup> cerca de Numancia, lo que de nuevo nos señala la relación entre la Celtiberia y los célticos de Lusitania.

### Ἀρκόβριγα

*TESTIMONIA*. Quizá una inscripción<sup>56</sup>, como veremos enseguida.

**IDENTIFICACIÓN**. Müller reconoce que «de hac Arcobriga ejusque situ nihil constat.» Y no hace ninguna sugerencia. También Tovar<sup>57</sup> considera su localización desconocida, aunque piensa que una inscripción puede referirse a esta ciudad: «Aus dieser Stadt könnte der *Arcobrigensis* stammen der auf einer Inschrift aus Caurium (CIL 2, 765) erscheint». También la TIR (J-29, 33) considera incierta su localización, aunque sugiere «localizarla entre los ríos Sado y Guadiana».

**ETIMOLOGÍA**. De nuevo tenemos el céltico *-briga*<sup>58</sup>. Nobbe, en su edición, tiene Ἀρκόβριγα, pero parece más acertada la forma que da Müller<sup>59</sup>, homónima de una ciudad celtíbera<sup>60</sup>. El topónimo es céltico, a juzgar por su terminación en *-briga*. Y la explicación más sencilla<sup>61</sup> es que está formado sobre la misma base que el antropónimo *Arcus*<sup>62</sup>, nombre bien conocido en la antroponimia prerromana peninsular<sup>63</sup>. Hay además una cierta abundancia de nombres formados con la misma raíz y con diferentes formaciones<sup>64</sup>.

otros nombres con base *Mer(o)-*. Holder sugiere que el elemento *-merus* de nombres como *Atemerus*, *Rigo-merus* o *Teuto-merus* podrían tener que ver con irlandés *mer* «rastlos, närrisch». Es una lástima que la semántica no encaje bien con el uso toponímico de *-mir-o-*. Una posibilidad más es que *-miro-* sea un cognado del galo *maro-* «great», cognado del irlandés *mór, már* «great», del galés *maur*, cornoico y bretón *meur*, antiguo alto alemán *-mar* en *Volkmar* y *Hlodomar*, gótico *mērian* «to praise, to make known», gótico *-mērs* «famous», griego *-μωρος*, todos ellos procedentes de la raíz indoeuropea *\*mēro-/mōro-* «great, important». *-miro-* o *-mero-* podría tener su origen en el grado *e* de esta raíz. Aunque en céltico parece que sólo está atestiguado el grado *o* no puede descartarse que, al igual que vemos en germánico, al menos en alguna lengua céltica hubiese ejemplos de formaciones con el grado *e*. Aparte de que ese elemento en los nombres hispánicos puede corresponder, en principio, a una lengua indoeuropea no céltica. <sup>55</sup> Vid. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, 95. <sup>56</sup> CIL, II, 765. <sup>57</sup> *IberLus*, 213. <sup>58</sup> Vid. 2. I. 6. s.u. *Nertobriga*. <sup>59</sup> Coincidente con el texto de una inscripción de CORIA (CIL, II 765): *Aemilius Marcellus M. f. Arcobrigensis*. También pudiera tener el mismo nombre un lugar de los ártabros que menciona Mela (3,1,13) con una forma algo distinta: *In Artabris sinus ore angusto admissum mare non angusto ambitu excipiens Adrobriacam urbem et quattuor amnium ostia incingit*. <sup>60</sup> Ptol. II, 6, 57 —en MÜLLER; II, 6, 58 en Nobbe—, vid. nuestro apartado 2. III. 31. <sup>61</sup> Vid. una exposición más detallada en 2. III. 31, s.u. *Arcobriga*. <sup>62</sup> Parece que para esta época es una explicación más acertada que pensar que el topónimo está formado sobre un antropónimo. <sup>63</sup> Vid. R. PALOMAR LAPESA, *La Onomástica personal pre-Latina de la antigua Lusitania*, 41. Vid. también María L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, 32; de la misma autora: «Nuevos antropónimos hispánicos I», *Em.* 1964, 223; «Nuevos antropónimos hispánicos II», *Em.* 1972, 15 y *Em.* 1977, 33. <sup>64</sup> Vid. ibídem.

**Μερίβριγα**

Μερεβρίγα X. Μερήβριγα Z.

TESTIMONIA. Plinio y una inscripción<sup>65</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller, desconocida. Según A. Tovar<sup>66</sup>, «Früher [...] setzte man Merobriga mit dem heutigen Odemira gleich, einer kleinen Stadt am Mira (der alte Name des Flusses ist unbekannt)». Es de «incierto localización» para la TIR (J-29, 108).

ETIMOLOGÍA. De nuevo tenemos el sufijo céltico *-briga*<sup>67</sup>. Y con respecto a la primera parte del nombre una posibilidad es que se trate de una corrupción de *Miro(briga)*<sup>68</sup> o *Medubriga*, topónimos ambos también citados como nombres de ciudades de los célticos de Lusitania<sup>69</sup> y, en el caso de *Medubriga* al menos, con una etimología céltica más clara. Si nos atenemos al análisis de *Mirobriga*<sup>70</sup> que se ha ofrecido, cobra verosimilitud la posibilidad de que *Meribriga*<sup>71</sup> sea una mera variante de *Mirobriga*. Pudo surgir el doblete en la transmisión textual, lo que no parece posible por la evidencia epigráfica de *Merobriga*. Müller cree, como vimos más arriba, que hay que distinguir la *Mirobriga* de Plinio<sup>72</sup> de la *Merobriga* de las inscripciones<sup>73</sup>, «sicut Ptolemaeus et Mirobrigam et Meribriga habet». No obstante, identifica la *Mirobriga* de Ptolomeo con la *Merobrica* de Plinio. Parece difícil, en cualquier caso, que debamos pensar en una sola ciudad, si nos atenemos al hecho de que Plinio cita, como tres ciudades distintas, *Merobrica*, *Mirobrica* y *Medubrica*. Y Ptolomeo cita (casi una a continuación de la otra) como dos ciudades distintas *Μιρόβριγα* y *Μερίβριγα*.

**Κατραλευκός**

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Alvallade, junto al río Campilhos. No obstante, es de localización incierta para la TIR (J-29, 59).

ETIMOLOGÍA. Cortez<sup>74</sup> ya sugirió corregir en *Κάστρα λευκά*. Tovar<sup>75</sup> parece de acuerdo. Se trataría de un topónimo latino parcialmente traducido al griego por Ptolomeo o por sus fuentes. Holder<sup>76</sup> prefiere sugerir que se trata de

<sup>65</sup> Plinio 4, 116: *Merobrica*. 4, 118: *Mirobricensis qui Celtici cognominantur, Medubricensis qui Plumbari*. La inscripción es *CIL*, II, 25: *M(unicipium) F(lavium) M(erobrig(ense))*. <sup>66</sup> *IberLus*, 213. <sup>67</sup> *Vid.* 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>68</sup> TOVAR dice (*IberBaet*, 96), en este mismo sentido: «Mirobriga: Dieser keltische Name kommt viermal in Hispanien vor (einmal in der Form *Mero-briga*).» (Texto destacado mío). <sup>69</sup> Plinio 4, 116 y 4, 118. Ptolomeo, como vemos, cita una *Μιρόβριγα* y una *Μερίβριγα*, que HOLDER (*Altceltischer*, II, 573) prefiere entender como *Mero-briga*, siguiendo a Plinio y a la inscripción *CIL*, II, 25, identificando, así pues, y al contrario de Müller, la *Merobrica* de Plinio y la inscripción con la *Μερίβριγα* de Ptolomeo, no con la *Μιρόβριγα*. <sup>70</sup> *Vid.* supra. <sup>71</sup> Éste está atestiguado epigráficamente, como acabamos de ver. <sup>72</sup> IV, 113. <sup>73</sup> *CIL*, II, 25. <sup>74</sup> Miguel CORTÉS Y LÓPEZ, *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua, Tarracónense, Bética y Lusitania*, Madrid, 1835, 2, 234. Citado por MÜLLER, en su edición de la *Geografía* and por TOVAR (*IberLus*, 214). <sup>75</sup> *IberLus*, 214. <sup>76</sup> *Altceltischer*, I, 842-3.

un topónimo indígena *Catora*<sup>77</sup>, relacionable con una serie de nombres formados sobre *Cato*<sup>78</sup>. Si es así, el topónimo sería celta. Pero esto es bastante especulativo y también es perfectamente posible (máxime si tenemos en cuenta el siguiente topónimo) que se trate, como ya ha sido señalado, de un topónimo latino parcialmente traducido al griego.

### Πύργοι λευκοί

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller afirma: «Turres vero albas idem componit cum hod. *Alvito* ad fluvium cognominem inter Pacem Juliam et Salaciam», en lo que sigue a Cortés<sup>79</sup> y de lo que dice Tovar<sup>80</sup> que «ist eine Möglichkeit unter vielen». En el mismo lugar Tovar señala también: «Etwas nördlich von diesem Gebiet der Keltiker finden wir noch heute Ortsnamen wie *Torres Vedras* und *Torres Novas* und im Alentejo *Torres das Arcas*, *Torre de Cardeira*». De «incierta localización» para la TIR (J-29, 133).

ETIMOLOGÍA. Nombre griego que nada nos dice sobre la lengua indígena. Quizá sea una traducción de un nombre latino reciente en la época de Ptolomeo.

### Ἄρανδης

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>81</sup>, *It. Ant.*<sup>82</sup> y el Ravennate<sup>83</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller Ourique. Sobre esto, dice Tovar<sup>84</sup>:

Ihre Lage auf dem Campo de Ourique [...] ist nicht näher bekannt [...]. Eine portugiesische Gelehrte vermuten Arandis bei den antiken Resten [...] von Alcáçovas; andere wieder bei Arraiolos [...]. Saavedra [...] setzte sie irr-tümlich im Osten der Provinz Badajoz an.

Alarcão (cf. TIR J-29, 32) sugiere algún lugar en la zona de Ourique, Colos, Santa Luzia o Garvão, y la TIR añade que «no hay base arqueológica suficiente para decantarse por alguna de ellas».

ETIMOLOGÍA. Puede verse una formación similar a la de los *Aranda*, *Arandilla*, etc. J. Corominas<sup>85</sup> acepta una relación entre un étnico mencionado por Plinio<sup>86</sup>, los *Aranditani* y este topónimo<sup>87</sup>. Sugiere que *Arandis* sea un locativo de plural de un nombre cuyo nominativo sería *Aranda* o *Arandae*. Aunque también podría tratarse, simplemente, de una flexión del nombre como tema en -i. Se trata de uno más de los varios lugares hoy con nombres con este origen

<sup>77</sup> En monedas visigóticas (*Révue de Numismatique*, 1855, 349) se puede leer *CATORA*. <sup>78</sup> Vid. todos estos nombres en HOLDER, *Altceltischer*, I, 843 y ss. <sup>79</sup> *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua*, II, 234. <sup>80</sup> *IberLus*, 214. <sup>81</sup> IV, 118. <sup>82</sup> 426, 3 (*Aranni*). <sup>83</sup> 306, 13 (*Arani*). <sup>84</sup> *IberLus*, 209. <sup>85</sup> *Tópica Hespérica*, I, 82 y ss. <sup>86</sup> IV, 118. <sup>87</sup> Recogido con la forma *Aranni* en el *It.* de Antonino y en el anónimo Ravennate.

(< céltico *Are-randa*, «junto al límite»<sup>88</sup>), siendo los más conocidos, como señala Corominas, Aranda de Duero<sup>89</sup> (Burgos) y Aranda de Moncayo, al norte de Catalunya. Ambas se encuentran próximas a antiguas fronteras entre pueblos prerromanos de estirpe básicamente céltica. Aranda de Duero se encuentra cerca de donde estuvo el límite entre los vacceos y los arévacos, mientras que Aranda de Moncayo se encuentra en las inmediaciones del límite entre arévacos y lusones, lo que da fuerza a la interpretación del nombre como originado, por haplogía, del céltico *Are-randa*, «junto al límite».

## 2.II.6. LUSITANOS DEL INTERIOR (II, 5, 6)

En II, 5, 6 la *Geografía* regresa a los lusitanos, cuyos lugares costeros ya vimos más arriba<sup>1</sup>. Estas son las ciudades interiores atribuidas a éstos:

### *Λαυαρή*

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN*. Ptolomeo la sitúa no lejos del Duero. Müller sugiere que leamos *Λαυαρή* (lo que no parece demasiado difícil) y relacionar el nombre con una *civitas Avar(orum)* conocida por una inscripción<sup>2</sup> encontrada en Devesa, cerca de Marialba, no lejos del Duero, al sur de éste y al oeste del Coa (*Cuda*), «adeo ut ibi aut in vicinia civitas illa fuisse videatur», en palabras de Müller. Este grupo *Avarorum* es también mencionado en la inscripción del puente de Alcántara<sup>3</sup> y se menciona a un *Avarus* en otro par de inscripciones<sup>4</sup>. Esta sugerencia de Müller no convence a Tovar<sup>5</sup>: «Das portugiesische Volk der Araui ist uns nur epigraphisch bekannt. Der Name hat mit dem *Λαυαρή* bei Ptol. 2, 5, 6 nichts zu tun» y ello a pesar de Müller, a quien menciona a continuación<sup>6</sup>. Hübner<sup>7</sup>, por otro lado, pensó que el nombre de Talavera (basándose en una inscripción<sup>8</sup> encontrada en Capinha —20 km al O de Penamacor— que menciona una *Talabara*) tuviera que ver con *Lavare*, pero parece poco probable<sup>9</sup>. Para la TIR (J-29, 99) es de «incierto localización», pero en territorio hoy portugués.

*ETIMOLOGÍA*. Si la sugerencia de Müller fuera acertada (y creo que ello es altamente posible) el nombre podría ponerse en relación con un radical *\*auer-*

<sup>88</sup> COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 82 ss., es quien lo sugiere. <sup>89</sup> Con el nombre ya de Aranda en documentos medievales. *Vid.* Corominas para refs.

<sup>1</sup> Ptol. II, 5, 3, *vid.* nuestro 2. II. 3. <sup>2</sup> *CIL*, II, 427. <sup>3</sup> *CIL*, II, 560. <sup>4</sup> *CIL*, II, 502 y 1.017. <sup>5</sup> *IberLus*, 254. <sup>6</sup> Por cierto, Tovar tiene *Aravi* en lugar de *Avari*. <sup>7</sup> *Vid.* MÜLLER, en su edición de la *Geografía*. <sup>8</sup> *CIL*, II, 453. <sup>9</sup> *Talabara* también podría cortarse *Tal-abara*, con lo que podría pensarse todavía en la explicación etimológica que se ofrece a continuación.

«agua»<sup>10</sup> mencionado por Albertos<sup>11</sup>, a propósito de un *Avarus*, nombre de un numantino, con el que compara el hidrónimo galo *Auara*. Parecería que el nombre es céltico, aunque sin una seguridad definitiva. Véase también el comentario al galaico *Avarum promontorium*<sup>12</sup>.

Si la sugerencia de Müller debe ser rechazada, hay que pensar (no creo posible la sugerencia de Hübner señalada más arriba) en nombres con un radical *Lau-*, tales como un *Lauasus* de Guidões<sup>13</sup> o un *Lausus* de Evora<sup>14</sup>, nombres que Albertos<sup>15</sup> relaciona con *Louessa*, *Louessius*, *Lousius*, *Lousos* (y el topónimo *Lousonna*, hoy Lausanne), *Lobesa*, *Lobessa*, y que quizá puedan compararse con otros nombres con radical *Lub-* o *Lup-*, nombres que podrían ser célticos y que estudiamos más detenidamente más abajo<sup>16</sup>.

### Ἀρίτιον

Ἀρήτιον O. Ἀρύτιον X.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Podría corresponder con el *Aritium oppidum vetus* conocido por una inscripción<sup>17</sup> encontrada cerca de Alvega, a orillas del Tajo, doce km al oeste de Abrantes. En ese lugar debe haber estado la ciudad antigua<sup>18</sup>, si bien para la TIR (J-29, 34) parece que no se trata del mismo lugar: ubica el conocido epigráficamente en Casal de Várzea (Alvega, Abrantes —Santarém—) y la ciudad de Ptolomeo la tiene como de «incierta localización».

En relación con este nombre y posiblemente situado en sus inmediaciones<sup>19</sup> estaría el *Aritium praetorium* del *It. Ant.*<sup>20</sup> y del anónimo Ravennate<sup>21</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Mera especulación, muy probablemente, pero existe alguna remota posibilidad de que se trate de un nombre formado sobre el céltico *\*are-* (< ie. *\*p<sup>o</sup>ri-*) «ante, delante de». Aún más especulativo ha de ser el reconocer algo con un mínimo de seguridad en el resto del nombre: ¿quizá un *\*it-* relacionable con el radical del nombre de dos ríos británicos: *Ituna*<sup>22</sup> (hoy Eden, Cumberland y Eden, Fife<sup>23</sup>) y de un par de topónimos más *Itunocelum* e *Itunodunum*<sup>24</sup>? Rivet y Smith<sup>25</sup>, siguiendo a Ekwall<sup>26</sup>, piensan en *\*pituna* (< *\*pitu-*), cognado del sánscrito *pitú* «sap», del griego *πιδύω* y del inglés *fat*. Así, en palabras de Rivet-Smith, «the meaning may have been simply “water”, used as in

<sup>10</sup> POKORNY, *IEW*, 80. <sup>11</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 43. <sup>12</sup> *Vid.* 2. III. 1, s.u. <sup>13</sup> *Vid.* ALBERTOS, ibídem, 129. <sup>14</sup> *CIL*, II, 114 y ALBERTOS, ibídem. <sup>15</sup> Ibídem. <sup>16</sup> *Vid.* 2. III. 22, s.u. *Luanci* o *Lubanci*. <sup>17</sup> *CIL*, II, 172. <sup>18</sup> Así opinan MÜLLER y TOVAR (*IberLus*, 268). <sup>19</sup> Dice TOVAR (*IberLus*, 268-69): «Aritium praetorium könnte neben dem alten Aritium gelegen haben, am Fuß des Hügels (so Hübner, RE 2, 1116f.); die Meilenangaben des IA von Olisipo aus machen aber eine andere Lokalisierung wahrscheinlicher (obwohl eine gewisse Unsicherheit bleibt): südlich von Scallabis, am linken Tejoufer, etwa zwischen Benavente und Salvaterra de Magos (J. de Alarcão 74).» <sup>20</sup> 418, 8. <sup>21</sup> 316, 7. <sup>22</sup> Ptol. II, 3, 2 y Ptol. II, 3, 4 respectivamente. <sup>23</sup> *Vid.* RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 380. <sup>24</sup> *Vid.* RIVET-SMITH, ibídem, 380-81. <sup>25</sup> Ibídem. <sup>26</sup> *English River Names*, 142-43.

other cases as “river”». Estos mismos autores recogen<sup>27</sup> la observación de Jackson<sup>28</sup> en el sentido de que el prefijo céltico *are-* es «usually used in place-names of regions beside some features such as a forest, a marsh, the sea, etc». ¿Podríamos entonces pensar que el topónimo *Aritium* de los lusitanos es un nombre céltico \**Ar(e)-it(u)-io-m*, «(el lugar) ante el río (el Tajo)»? No quiero dejar de repetir que es una posibilidad muy especulativa por la falta de paralelos claros (en concreto para el segundo elemento, para el que nos basamos en sólo dos fonemas).

### Σέλιον

*TESTIMONIA. It. Ant.*<sup>29</sup> (a 24 millas de *Scallabis* y a 34 de *Conimbriga*).

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>30</sup> recoge las diferentes propuestas hasta su tiempo: la tradicional en Seijo o Seixo<sup>31</sup>, otra en Ceice<sup>32</sup>, otra, la de Saavedra<sup>33</sup>, un poco al este de Tomar, entre Payalos y Couros, junto al río Beselga, y finalmente la preferida por Almeida<sup>34</sup>: sobre el río Nabão, cerca de Tomar, donde se han encontrado restos romanos<sup>35</sup>. La TIR (J-29, 146) la ubica en Tomar, basándose en «[e]xcavaciones recientes en la Rua de Carlos Campeão», y en especial sobre la margen izquierda del río Nabão.

Hay una inscripción de Lorrvão<sup>36</sup>, unos kms al NO de Coimbra, que menciona a un tal *G. Valerius Iulianus Seiliensis*. Aunque el étnico final haga referencia a la ciudad lusitana de cuyo nombre estamos tratando, no parece que debamos situar ésta en Lorrvão, demasiado al norte, en lo que ya era territorio de los galaicos brácaros, en la Tarraconense<sup>37</sup>.

ETIMOLOGÍA. Existe en primer lugar la posibilidad (abonada en parte por los testimonios epigráficos en *Seil-*) de ver en este nombre algo relacionado con el radical del etnónimo astur *Saelini*<sup>38</sup>. Parece que tanto las formas en *Sal-* como las formas en *Sael-* (quizá en relación con la infección vocálica típica de las lenguas célticas medievales<sup>39</sup> como se ha querido ver<sup>40</sup>) serían reducibles a la misma raíz \**sal-* de la hidronimia *altheuropäisch*<sup>41</sup>.

<sup>27</sup> *Place Names of Roman Britain*, 258. <sup>28</sup> *Britannia*, 1, 1970, 68. <sup>29</sup> 421, 6. <sup>30</sup> *IberLus*, 262. <sup>31</sup> Marqués de Monsalud y Marchetti, citados por TOVAR, ibídem, aparte del propio Müller. <sup>32</sup> Lapia y Cortés, citados por TOVAR, ibídem. <sup>33</sup> *Disc.*, 103. <sup>34</sup> Citado por TOVAR, ibídem. <sup>35</sup> *Vid.* Leite de Vasconcellos, citado por TOVAR, ibídem. <sup>36</sup> Refs. en TOVAR, ibídem. <sup>37</sup> Como dice TOVAR, ibídem, «Die Lage dieses Ortes, wenige km nordöstlich vom heutigen Coimbra, schließt die Identifizierung mit Sellium aus». <sup>38</sup> *Vid.* 2. III. 23. <sup>39</sup> Lo cual no implica necesariamente celtismo en los ejemplos peninsulares, sino quizá un substrato común a las lenguas célticas insulares y a otras lenguas del oeste europeo. <sup>40</sup> Así A. TOVAR, en el capítulo de su libro *The Ancient Languages of Spain and Portugal* dedicado a los rasgos lingüísticos del oeste peninsular (p. 91ss.), dice sobre este tema: «Another Romance phenomenon, that of infection, still not studied systematically, as far as I know, is connected, through Latin epigraphic remains, with phenomena observed in the Celtic languages [...]. For my part I have collected abundant materials [...], sufficient to prove the long duration of the phonological changes, as well as their “latent status” (I employ conceptions formulated by Menéndez Pidal) in the field of change of vowels in relation with those of the following syllables. In fact, the Western Romance types Fr. “fis”, Sp. “hice”, Milan.

Podríamos pensar por otro lado que el topónimo *Se(i)l(l)ium* proceda de *\*Segilium* (<*\*segh-*), tras sufrir otra evolución fonética que se ha señalado como uno de los rasgos característicos del oeste peninsular: la sonorización de las oclusivas sordas intervocálicas<sup>42</sup>, y la paralela desaparición de las sonoras intervocálicas<sup>43</sup>, fenómeno que se ha ligado con la lenición de las lenguas célticas medievales<sup>44</sup>. Si esta idea fuera acertada, e independientemente del juicio que nos inspire el problema de la relación de este fenómeno con las lenguas célticas insulares, el nombre podría ser céltico, al estar basado en un radical<sup>45</sup> reconocido como tal y abundante en nombres célticos de persona y de lugar<sup>46</sup>. No obstante, el fenómeno fonético descrito parece más típico del oeste peninsular y por ello podríamos ponerlo en relación con el lusitano, aunque tampoco tenemos mucha base para negar que las hablas célticas de esta zona de la Península, que las hubo, tengan o no una relación muy estrecha con el celtibérico, sufrieran ese mismo proceso por sustrato, adstrato o cualquier otro fenómeno interno o externo.

### Ἐλβοκορίς

TESTIMONIA. Plinio<sup>47</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller desconocida<sup>48</sup>, en lo que coincide Tovar<sup>49</sup>, quien considera, siguiendo a Hübner<sup>50</sup>, que relacionarlo con la Serra de Alcobça, al norte de Coimbra «ist unbegründet». Para la TIR (J-29, 76-7) es de «incierta localización», aunque se apunta Bobadela.

“fise”, from Latin “feci”, where the first vowel is changed under the influence of the following one, even when this last has disappeared, seem to be anticipated in the West of the Peninsula in cases as nom. “Ancetus”, gen. “Angeiti”, or in the more frequent forms “Ataicina”, “Adaegina” from the type, which seems to us to be the primitive, “Atacina” (*CIL* II 4.627), connected with the Irish name of the night, “adaig”. The same phonetic phenomenon appears in Celtiberian “Equeisuique” and in “doenti”; “Lapona”, “Lapoena” and “Laboina” belong to the same region (Salamanca), and show a type of infection which seems conditioned by the neighbouring consonants. To this group belong likewise “Caeilobrigoi”, “Aunigainum” (< “\*Aunicacum”), “Maquiaesus”, “Balaesus” “Equaesus”, “Andaitius” and many names of divinities from the north-western corner of the Peninsula, as “Toudopalandaigae”, “Reuelanganidaegui”, etc.»<sup>41</sup> *Vid.* el comentario al topónimo de los vettones *Salmantica* un poco más abajo (2.II.7).<sup>42</sup> Sobre este tema *vid.* las consideraciones que se hacen un poco más abajo, en 2. I. 7. <sup>43</sup> Y hay abundantes ejemplos. <sup>44</sup> Así A. TOVAR, en el capítulo de su libro *The Ancient Languages of Spain and Portugal* dedicado a los rasgos lingüísticos del oeste peninsular (p. 91 ss.). Sobre ello podemos decir lo mismo que hemos dicho un poco más arriba en relación con el tema de la infección vocálica: que no implica necesariamente celtismo en los ejemplos peninsulares, sino quizá un sustrato común a las lenguas célticas insulares y a otras lenguas del oeste europeo. <sup>45</sup> *Vid.* el comentario al topónimo vacceo *Segontia Paramica* en 2. III. 23. <sup>46</sup> Aunque es evidente que no podemos negar que esta raíz se usase en otras lenguas indoeuropeas occidentales, como quizá el lusitano, que, por otro lado, parece bastante próximo en varios aspectos a la familia céltica. <sup>47</sup> IV, 118. <sup>48</sup> No parece que le convenza la sugerencia de Ukert, citado por él, de poner el lugar en relación con la Sierra de Alcobça. <sup>49</sup> *IberLus*, 260. <sup>50</sup> *RE*, 5, 2.243.

ETIMOLOGÍA. Es quizá ibero para Holder<sup>51</sup>, con lo que quería decir seguramente no más que «no indoeuropeo» o «no céltico», digamos que se presenta «difícil». No hay, salvo error por mi parte, nombres conocidos con este mismo radical *Elb-*. Podríamos pensar quizá que sea un nombre<sup>52</sup> más de los varios que parecen tener un radical *Elv-* o *Elu-*, recogidos por Holder<sup>53</sup>, alguno de ellos de claro aspecto céltico como *Elvorix*<sup>54</sup>. Posibles etimologías son recogidas por Evans<sup>55</sup>. Son básicamente: 1. «Gaulish *elu-* in these names is probably cognate with Irish *il* «many, numerous»: Goth. *filu*, etc. (IE. \**pelu-* IEW 800). A cognate element is well attested in Insular Celtic PNN», interpretación que Evans considera preferible a la 2. de Hubschmid, «who related the modern river name *Ilfis* (trib. of the Emme) to the Gaulish personal name *Elvisia* (or *Elvissa*) which he thought derived from Gaulish \**eluo-* “yellow” [...] Pokorny seems to have accepted the validity of Gaulish \**eluo-* “yellow”»<sup>56</sup>. Evans señala que «this etymology is extremely doubtful in view of the apparent lack of any clear Celtic cognates»; 3. Evans reproduce, finalmente, la teoría de Stokes de relacionar el «Gaulish name element \**eluo-* with W. *elw* “gain, profit” [...] This suggestion must not be overlooked, and certainly should not be completely rejected as it has been by Schmidt in *KGP* (p. 204)». Es atractivo que el topónimo que conocemos como *Elbocoris* tenga que ver con alguno de estos tres radicales célticos.

Con respecto a su segundo elemento (si es en realidad un segundo miembro de compuesto y no una serie de formantes y sufijos), podríamos, aunque ello es poco seguro y nos llevaría muy lejos en las posibles implicaciones, relacionar este nombre con el topónimo carpetano *Ilarcuris*, que estudiaremos más abajo<sup>57</sup>. J. Gorrochategui<sup>58</sup> aísla un segundo miembro de compuesto en algunos teónimos aquitanos que parece presente en el topónimo carpetano *Ilarcuris*. Se trata del elemento *-cor(r)i-*, *-gor(r)i-* en nombres como *Bai-gorixo*, *Bai-coriso*, *Bai-corrixo*, *Lur-gorri* y *Heraus-corri-tsehe*, que J. Gorrochategui pone en relación con el vasco *gorri*, «rojo, pelado». Así, un topónimo como el nombre del valle vasco de Baigorri (en posible relación con el primero de los teónimos señalados<sup>59</sup>), podría ser traducido como «río rojo» (en relación con vasco *ibai* «río» y *gorri* «rojo»). Es en principio poco probable nombres relacionables con la órbita éuscara en esta zona de la Península, aunque no es descartable que posibles poblaciones preindoeuropeas de la zona fueran más o menos afines con lo vasco, como de hecho se ha señalado repetidas veces para otras zonas occidentales, aunque más norteañas. Resulta además extraño explicar un nombre lusitano recurriendo a un elemento céltico seguido de otro éuscaro. Ello hace muy poco probable esta idea, aunque

<sup>51</sup> *Altceltischer*, I, 1.412-13. <sup>52</sup> Vid. K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...», 203 ss. <sup>53</sup> *Altceltischer*, I, 1.417-32. <sup>54</sup> Vid. HOLDER, ibídem, 1432. <sup>55</sup> *GPN*, 347-49. <sup>56</sup> Vid. IEW, 302. <sup>57</sup> Vid. 2. III. 30. <sup>58</sup> *Estudio sobre la Onomástica indígena de la Aquitania*, 360. <sup>59</sup> Vid. Joaquín Gorrochategui, 313.

creo necesario señalar estas posibles conexiones. No obstante, no debe montarse ninguna arriesgada teoría sobre bases tan poco firmes.

Quisiera también señalar la posibilidad, también remota, de relacionar este nombre con el elemento nominal *\*albh-*, quizá céltico, quizá antiguo europeo como veremos más abajo<sup>60</sup>. De este radical procede en última instancia el galés *elfydd* (< *\*albh-io-*), cuya evolución fonética en lo referente a la vocal radical en relación con la llamada infección céltica, podría quizá relacionarse, tal y como vimos más arriba<sup>61</sup>, con la de un hipotético *\*Albio-(coris)* > *\*Ailbocoris* > *\*Elbocoris*. Es una mera posibilidad.

### Ἀραδούκτα

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo. El nombre aparece repetido en una forma prácticamente idéntica, Ἀραδούκκα<sup>62</sup>, como el nombre de una ciudad de los galaicos brácaros<sup>63</sup>. Ello le lleva a Müller a suponer que, por error, Ptolomeo da como dos ciudades distintas y pertenecientes a dos pueblos distintos pero vecinos lo que en realidad era una sola ciudad. Tovar<sup>64</sup> opina que aunque «no hay que descartar una equivocación de Ptolomeo [...] también puede que existieran dos ciudades de nombre semejante». O completamente homónimas, habría que añadir, si tenemos en cuenta la variante Ἀραδούκκα del topónimo lusitano en los manuscritos X y Z, ambos particularmente dignos de ser tenidos en cuenta.

**IDENTIFICACIÓN.** Desconocida (cf. TIR J-29, 32).

**ETIMOLOGÍA.** Podría ser céltico: véase el análisis que hacemos más abajo<sup>65</sup>.

Hübner<sup>66</sup> sugiere que sea una corrupción por *Conimbriga*, nombre claramente céltico correspondiente a la actual Coimbra. En la misma línea está Müller cuando sugiere, a propósito del topónimo lusitano<sup>67</sup> (para él hace referencia al mismo lugar que el topónimo de la Bracarense), que sea una corrupción de *Traducta*, que, como él señala, fue un sobrenombre de la antigua Coimbra. Si así fuera<sup>68</sup>, *Traducta* es latino y no nos informa sobre la lengua indígena, mientras que *Conimbriga* debe considerarse céltico.

### Οὐερούριον

Οὐερούριον X.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Desconocida<sup>69</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre parece céltico, si nos atenemos a la atractiva etimología de U. Schmoll<sup>70</sup>, quien hace proceder el nombre de un *\*uper-urium*,

<sup>60</sup> Vid. 2. III. 3. <sup>61</sup> A propósito del topónimo *Selium*. <sup>62</sup> Vid. 2. III. 22. <sup>63</sup> De la que no se sabe nada, cf. HÜBNER, *RE* II 373 y TOVAR, *Iberische... Tarr*, 293. <sup>64</sup> *Iberische... Tarr*, 293. <sup>65</sup> Vid. 2. III. 22, s.u. *Araducca*. <sup>66</sup> HOLDER, *Altceltischer*, III, 649. <sup>67</sup> Ptol. II, 5, 6. <sup>68</sup> Ello no parece convencer a TOVAR (*IberLus*, 260), quien considera todo esto «sehr unwahrscheinlich». <sup>69</sup> Cf. TOVAR, *IberLus*, 259 y TIR J-29, 162. <sup>70</sup> *Die Sprachen...*, 92.

con una pérdida de *-p-* intervocálica característicamente céltica. El segundo elemento, quizá antiguo europeo, ya lo hemos comentado<sup>71</sup>.

También se ha relacionado, no obstante, con el autrigón *Virovesca*<sup>72</sup>.

### Οὐελλαδῖς

*TESTIMONIA*. Este topónimo que Müller recoge en su edición falta en muchos manuscritos, primarios. Sólo aparece en un puñado de manuscritos secundarios (copias tardías todos ellos de alguno de los primarios, *ΔΞΣΦΥΕ*) y en X. Atendiendo a esto quizá no deba siquiera atribuirse a Ptolomeo este topónimo, sólo conocido por la *Geografía*. Quizá sea un fantasma.

*IDENTIFICACIÓN*. Müller lo relaciona con Avelhães, en la vía entre *Aeminiunum* y *Talabriga*. Pero ello no es nada seguro<sup>73</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Si existe realmente, podría estar formado sobre un elemento céltico *\*vell-* que comentaremos más abajo, a propósito del cántabro *Vellica*<sup>74</sup>. Y tendría un sufijo extraño (¿*\*vell-a-t-i-s-?*). Cualquier especulación es particularmente peligrosa cuando el nombre es posiblemente un fantasma.

### Αἰμίτιον

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>75</sup> y el *It. Ant.*<sup>76</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Los alrededores de Coimbra<sup>77</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. El nombre de la ciudad y del río homónimo<sup>78</sup>, podría quizá ser relacionado con el antropónimo véneto *Aimos*<sup>79</sup> (de donde tendríamos *\*Ai-m-in-io-m*), posiblemente formado sobre una raíz *\*ai-* «dar, participar»<sup>80</sup>, posiblemente compartida con el nombre personal ilirio *Aetor* (con sufijo agente<sup>81</sup>) y en el antropónimo hispánico<sup>82</sup> *Aetara*<sup>83</sup> analizado por Albertos<sup>84</sup> como una forma equivalente a la del nombre ilirio pero con vocalismo *-a-*, «muy frecuente en las lenguas indoeuropeas de Hispania», como ella dice. Esta posibilidad nos situaría el topónimo lusitano posiblemente en un estrato indoeuropeo precéltico: podría en principio ser *alt-europäisch* o lusitano. Ahora, la hipótesis antiguo-europea cobra fuerza si tenemos en cuenta que este nombre puede haber sido originalmente el del río, y si recordamos que una de la raíces de ese repertorio es *\*am-*<sup>85</sup> (cf. albanés *ame* «cauce» y griego *ἀμάρα* «canal»). De este raíz podría derivar nuestro nombre (*\*Am-in-io-m* > *\*Aim-in-io-m*), mostrando una evolución fonética que como hemos visto un poco más arriba<sup>86</sup> ha sido señalada como caracte-

<sup>71</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Urium*. <sup>72</sup> Vid. 2. III. 26. <sup>73</sup> Cf. TOVAR, *IberLus*, 259 y TIR J-29, 161. <sup>74</sup> Vid. 2. III. 24. <sup>75</sup> IV, 118. <sup>76</sup> 421, 5. <sup>77</sup> Cf. MÜLLER y TOVAR, *IberLus*, 258. La TIR no lo recoge, salvo error por mi parte. <sup>78</sup> Plinio IV, 113 y 115. <sup>79</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 10 y H. KRAHE, *Die Sprache der Illyrier*, 71 s. <sup>80</sup> POKORNY, *IEW*, 10. <sup>81</sup> Vid. H. KRAHE, ibídem. <sup>82</sup> *CIL*, II, 3676. <sup>83</sup> Junto con otros antropónimos que ALBERTOS, ibídem, relaciona con esta misma raíz: *Aeteius*, *Aeturus*. <sup>84</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 10. <sup>85</sup> H. KRAHE, *BzN*, 5, 1954, 207; *Vorzeit*, 49 y J. DE HOZ, «Hidronimia...», 232. <sup>86</sup> A propósito de *Selium*.

rística de las lenguas indoeuropeas del occidente peninsular. Tendríamos una raíz *alteuropäisch* con un tratamiento fonético quizá atribuible a hablantes de lusitano.

Pero esto nos lleva a otra posibilidad: quizá no haya una raíz *alteuropäisch* \**am-* sino un nombre más de los muchos formados<sup>87</sup> sobre \**am(m)a*, \**ami* «madre»<sup>88</sup>, «palabra del balbuceo infantil, atestiguada en toda Europa e incluso en tocario [...]», en palabras de Albertos<sup>89</sup>. Si esta segunda posibilidad es la acertada tendríamos un radical que podría ser lusitano (no podemos negar, no obstante, otras posibilidades) con la evolución fonética «occidental» (lusitana?) que acabamos de señalar: \**Am-in-io-m* > \**Aem-in-iom*.

Señalemos finalmente otros nombres que podrían estar relacionados con nuestro topónimo, aunque no han sido señaladas etimologías factibles para ellos: *Emmis* (genitivo, de Mérida<sup>90</sup>), *Emuria* (de Talavera<sup>91</sup> y otros dos homónimos de Trujillo y Villalcampo<sup>92</sup>). ¿Serán nombres de un radical *Am-* > *Aem-*?

### Χρητίνα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo (para Tovar, «Ebenfalls ein entstellter Name»).

IDENTIFICACIÓN. Para Müller y Tovar<sup>93</sup> desconocida, y ello a pesar de las identificaciones con Cintra (sugerida por Ukert<sup>94</sup>) y con Crato (sugerida por Cortés<sup>95</sup>), en las que no creen: Tovar afirma que «die Gleichsetzungen mit Cintra [...] und Crato [...] rühren lediglich von der Namensähnlichkeit her». También ilocalizable para la TIR (J-29, 63).

ETIMOLOGÍA. Parece muy poco probable que este nombre nos haya llegado en buen estado: no creo posible que tengamos un nombre indígena con esa oclusiva aspirada inicial. No hay nada en la onomástica indígena que justifique la existencia de un fonema así en las lenguas de la zona<sup>96</sup>. Parece que no es pertinente hacer especulaciones sobre posibles etimologías de este nombre cuando estamos prácticamente seguros de que no tenemos la forma correcta.

### Ἀράβρινα

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>97</sup> y dos inscripciones (que confirman su nombre)<sup>98</sup>.

<sup>87</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 21-23. <sup>88</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 36. Vid. también 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>89</sup> *Ibidem*, 21. <sup>90</sup> *CIL*, II, 580. Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 72. <sup>91</sup> *CIL*, II, 908. Vid. PALOMAR LAPESA, *ibidem*. <sup>92</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 114. <sup>93</sup> *Iber-Lus*, 265. <sup>94</sup> Según Müller. <sup>95</sup> Según Müller. <sup>96</sup> A no ser que contemplemos la posibilidad de relacionar este nombre con algunos antropónimos béticos para los que ALBERTOS (*La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 275-77) sugiere una filiación tartesia: *Insghana*, *Urchail*, *Sufera*, *Sufun*, *Chromin*, *Phorcys*, *Haccunus*, *Habidis*, *Igalchis*, junto con otros que considera púnicos: *Hanno*, *Hasdrubal*, *Bocchus*, *Bormarthus*. <sup>97</sup> *IV*, 118. <sup>98</sup> *CIL*, II, 760 —la famosa inscripción del puente de Alcántara— y 967.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>99</sup>, que sigue a Hübner<sup>100</sup>: «Vielleicht war diese Stadt nicht weit vom Tagus entfernt, im Zentrum Portugals». La TIR (J-29, K-29) no la recoge, salvo error.

ETIMOLOGÍA. Es un nombre claramente céltico, formado o bien con *\*are-* «ante, pro»<sup>101</sup> (< ie. *\*p<sup>o</sup>ri-*) —con la dificultad de explicar entonces esa *-a-* de *Arabriga*—, o bien con otro *Ara* céltico del que hablamos más abajo<sup>102</sup>, y nuestro conocido *-briga*, elemento toponímico claramente céltico<sup>103</sup>.

### Σκαλαβίς κολωνία

Σκαλαβίσκος ο Σκαλαβισκός CNARWZOKU.

TESTIMONIA. Es una colonia romana, como aparte del propio Ptolomeo nos dice Plinio<sup>104</sup>: *Colonia Scalabis quae praesidium Iulium vocatur*. También tenemos una inscripción<sup>105</sup> que habla de la *Colonia Scalabitana*. El *It. Ant.*<sup>106</sup> la sitúa en la vía de *Olisipo* a *Emerita* y en el cruce con la vía que va a *Bracara*.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Santarem<sup>107</sup>. W. Wallrafen<sup>108</sup> no está muy de acuerdo: prefiere la zona de Vila Nova da Barquinha. J. de Alarcão<sup>109</sup> la sitúa en Chões de Alompé, a unos km de Santarem, entre el Tajo y el Alviela. La TIR (J-29, 145) vuelve a la idea de Santarem, basándose en excavaciones recientes.

ETIMOLOGÍA. En cuanto al nombre, «ibérico» para Holder<sup>110</sup>, teóricamente podría tener que ver con un céltico *\*scalo-* «diener» señalado por él mismo, siguiendo a d'Arbois de Jubainville, en relación con irlandés *ban-scal* «femme servant, servante», *fer-scal*, *scolóc* («a farm-servant»), pl. *scolóca* («les colons d'un monastère»). Compárese también el antropónimo *Scalus*<sup>111</sup> de Viena. En el nombre lusitano tendríamos además una terminación semejante a la de *Tacubis*.

Pero hay en Holder<sup>112</sup> muchos más nombres con un radical *Sc(a)-* que podríamos comparar con el topónimo lusitano. También Albertos<sup>113</sup> recoge algunos, entre ellos *Scilla* de Martos<sup>114</sup> particularmente próximo y con paralelos extrapeninsulares estrechos. Finalmente, Palomar Lapesa<sup>115</sup> registra un genitivo *Scancini* de Ciudad Rodrigo<sup>116</sup>.

Existe la posibilidad de que al menos alguno de estos nombres esté formado sobre el conocido topónimo (generalmente hidrónimo<sup>117</sup>) *Isca*<sup>118</sup>, que parece céltico,

<sup>99</sup> *IberLus*, 269. <sup>100</sup> *RE*, 2, 366. <sup>101</sup> Cognado del griego *παρά*. <sup>102</sup> A propósito del topónimo galaico *Araduca*. *Vid.* 2. III. 22. <sup>103</sup> *Vid.* 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>104</sup> IV, 117. <sup>105</sup> *CIL*, II, 35. <sup>106</sup> 420, 1. <sup>107</sup> Así Flórez, citado por TOVAR (*IberLus*, 264), HÜBNER (*CIL*, II, p. 35), FITA (*BRAH*, 25, 151), SCHULTEN (*RE*, 2A, 350) y HOLDER (*Altceltischer*, II, 1393-94), aparte de Müller. <sup>108</sup> Citado por TOVAR, *IberLus*, 264. <sup>109</sup> *Portugal Romano*, 35 s. <sup>110</sup> *Altceltischer*, II, 1.393. <sup>111</sup> *CIL*, III, 4.582. <sup>112</sup> *Altceltischer*, 1.392 ss. <sup>113</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 199-200. <sup>114</sup> *CIL*, II, 1.718. <sup>115</sup> *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 96. <sup>116</sup> *CIL*, II, 867. <sup>117</sup> Es el nombre de varios ríos británicos y algunos también en el continente (*vid.* RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 376-79). <sup>118</sup> Eso sugiere Meyer-Lübke, según HOLDER (*Altceltischer*, II, 1.392) a propósito de *Sca-dunum*, que hace derivar de *\*Isca-dunum*.

aunque haya problemas acerca de la etimología concreta<sup>119</sup>. ¿Tendremos aquí un \**Isca-llabis*?

### Τακουβίς

Στακουβίς N.

*TESTIMONIA*. Parece que es el *Tabucci* (o *Tubucci*) del *It. Ant.*<sup>120</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>121</sup> Abrantes, pero J. de Alarcão<sup>122</sup> prefiere la zona de Tramagal, al SO de Abrantes. Para la TIR (J-29, 149) es de localización «incierta», aunque apunta la sugerencia de Alarcão de identificarla con Herdade do Carvalho.

ETIMOLOGÍA. El nombre, en el que Schulten<sup>123</sup> cree ver un prefijo líbico *ta-*, podría tener el elemento *-ucci* que ha sido señalado en numerosos topónimos del SO peninsular y considerado tartesio<sup>124</sup> (cf. ahora Villar *Indoeuropeos*), si la forma correcta es la del *It. Ant.*

Quizá haya una relación con el radical del hidrónimo *Tagus*, el Tajo. Si es así, imagino que, de acuerdo con la teoría reciente de Villar, se podría pensar en un segundo elemento *-uba* flexionado como tema en *-i*. Pero esto me parece excesivamente especulativo.

### Κονκορδία

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>125</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida<sup>126</sup>. Así también la TIR (J-29, 65-6), aunque recoge la sugerencia de Alarcão acerca del «valle de Sorraia o la región de Moura o de Lavre».

ETIMOLOGÍA. Nombre situable en un estrato latino que nada nos dice sobre la lengua indígena. Dice Tovar<sup>127</sup>: «Diesen Namen tragen auch noch andere Orte des römischen Reiches».

### Ταλάβριγα

*TESTIMONIA*. Apiano<sup>128</sup>, *It. Ant.*<sup>129</sup>, quizá Rav.<sup>130</sup> (*Terebrica*), Plinio<sup>131</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Ha habido diferentes sugerencias, comenzando por la de Müller, que pensaba en algún lugar cerca de Souza, junto al río Vouga. Marchetti<sup>132</sup> pensó en la zona de Aveiro o Vilarinho. F. Alves Pereira<sup>133</sup> sugirió Albergaria-a Nova y J. de Alarcão<sup>134</sup> pensó en Branca, en la vía hacia Oporto. Para

<sup>119</sup> Vid. una discusión detallada del problema en RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 376-78. <sup>120</sup> 420, 2. <sup>121</sup> Vid. MÜLLER y TOVAR, *IberLus*, 268. <sup>122</sup> *Portugal Romano*, 76 s. <sup>123</sup> Según TOVAR, *IberLus*, 268. <sup>124</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>125</sup> IV, 118. <sup>126</sup> Cf. HÜBNER, *RE*, 4, 831 y TOVAR, *IberLus*, 264. Müller parece de la misma opinión, rechazando las sugerencias de Ukert y Cortés, que considera «conjeturas temerarias». <sup>127</sup> *IberLus*, 264. <sup>128</sup> *Iber.*, 75; *FHA*, 4, 137. Vid. J. ALARCÃO, *Portugal romano*, 36 s. <sup>129</sup> 421, 6. <sup>130</sup> 307, 2. <sup>131</sup> IV, 118. <sup>132</sup> Según TOVAR, *IberLus*, 257. <sup>133</sup> Citado por TOVAR, ibidem. <sup>134</sup> *Portugal romano*, 90 s.

la TIR (J-29, 150), su localización es «incierta», aunque se piensa en algún lugar hoy español.

ETIMOLOGÍA. Parece claramente céltico. Junto a *-briga*<sup>135</sup> tenemos un elemento radical comparable al de *Talabara* o *Talamina*<sup>136</sup>, elemento en el que F. Falc'hun<sup>137</sup> ve un céltico *\*talos* «frente» que significa «cerca de» en topónimos bretones. Este elemento lo comentaremos más despacio más abajo<sup>138</sup>.

### Ρουστικάνα

TESTIMONIA. Según el *It. Ant.*<sup>139</sup> estaba<sup>140</sup> en la Vía de la Plata.

IDENTIFICACIÓN. Para Ceán<sup>141</sup> y Müller<sup>142</sup> Galisteo, junto al Jerte, no lejos de la confluencia de éste con el Alagón. Fita<sup>143</sup> prefería Riobobos, así como A. Blázquez, Saavedra y Fernández Guerra<sup>144</sup>. Tovar<sup>145</sup> señala finalmente que hay restos romanos en otros lugares de esta zona: en una terraza sobre el Arroyo de las Monjas, cerca de Galisteo y Riobobos y en la Laguna del Trampal, un km al sur de este Arroyo. Tovar recuerda también que sólo veinte km al NO está Plasencia, cuyo nombre antiguo es desconocido. La TIR (J-29, 136) se decanta por el lugar llamado Fuente del Sapo, en Galisteo, «[p]osiblemente [...] el mismo yacimiento conocido en la bibliografía como finca Larios».

ETIMOLOGÍA. *Rustic(i)ana* es un topónimo situable en un estrato latino que nada nos dice sobre la(s) lengua(s) indígena(s).

### Μενδικουλήια

Μενδικουλήια NW. Μενδηκουλήια OU. Μενδικουλήια CRV. K ilegible.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo. Hay una ciudad homónima en el territorio de los ilergetes, entre *Osca* e *Ilerda*, según el *It. Ant.*<sup>146</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida<sup>147</sup>.

ETIMOLOGÍA. Aunque Schulten<sup>148</sup> pensó en una relación con vasco *men-di* «montaña», Tovar considera más verosímil, pienso que acertadamente, considerarlo latino, en relación con un *Mendicoleius uicus* de Lucania<sup>149</sup>.

### Κάριον

TESTIMONIA. Plinio<sup>150</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente (ya para Müller), Coria, «*quae murorum fundamenta romana habet*». Así también la TIR (J-29, 59-60). Hübner<sup>151</sup>

<sup>135</sup> Vid. 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>136</sup> Topónimo galaico que veremos en 2. III. 20. <sup>137</sup> Citado por TOVAR, ibídem. <sup>138</sup> Vid. 2. III. 20, en el comentario a *Talamine*. <sup>139</sup> 433, 6. <sup>140</sup> Quizá el llamado *Bustiana* por el anónimo Ravennate (319, 12). <sup>141</sup> Citado por TOVAR, *IberLus*, 241. <sup>142</sup> Y también Wallrafen, Schulten y Marchetti, citados por TOVAR, ibídem. <sup>143</sup> BRAH, 29, 545. <sup>144</sup> Según TOVAR, ibídem. <sup>145</sup> Ibídem. <sup>146</sup> 452, 1. <sup>147</sup> Así opinan Müller, Wallrafen (citado por TOVAR, *IberLus*, 272), TOVAR (ibídem) y la TIR (J-29, 107). <sup>148</sup> RE, 15, 784. <sup>149</sup> Vid. PHILIPP, RE, 15, 784. <sup>150</sup> IV, 118. <sup>151</sup> RE, 4, 1.808.

la considera vettona. De hecho unos *Hispani Caurienses* son mencionados como parte de un *Ala Vettonum* en algunas inscripciones británicas<sup>152</sup>.

ETIMOLOGÍA. Parece claramente relacionable con un antropónimo de Holguera<sup>153</sup>, *Cauri* (genitivo) que recoge inicialmente Albertos. Aunque posteriormente<sup>154</sup> señale que tal nombre no existe, que es simplemente un *Cauriensis*, sigue siendo válido el análisis del nombre que hizo<sup>155</sup>, comparándolo con otros *Caurus* y *Caura* de Bélgica, Cisalpina, etc., que, para ella,

probablemente son formas reducidas de los antropónimos gálatas de la Tracia *Κάυρος, Κάυραρος* idénticos al étnico galo *Cauares, Cauari*, cf. irl. *caur* «héroe», corn. *caur*, bret. *caur* «gigante», del ide. *\*kouaros* «hinchado, fuerte, héroe». *Caurus* tiene derivados en Galia [...] y en Italia [...] bastante frecuentes, etc. Un derivado de *Caurus, Caurius, Cauria* (cf. *Caurus/Cauarus, Caurius/Cauarius*) aparece en Cisalpina y Nórico [...]. [...] tenemos también el topónimo *Caurium*, hoy Coria.

Es muy posible que el topónimo esté derivado de uno de esos antropónimos tan extendidos por Europa y que pueden ser célticos, aunque no se puede excluir alguna otra lengua indoeuropea.

### Τούρμωγον

TESTIMONIA. Müller y Tovar<sup>156</sup> (que sigue a Schulten<sup>157</sup>) lo relacionan con el *Turmulu* del *It. Ant.*<sup>158</sup> y el *Turmulum* del Ravennate<sup>159</sup>. Müller sugiere cambiar el texto de Ptolomeo, aunque no hay confirmación de ello en los manuscritos. Schulten<sup>160</sup> sugiere una influencia del nombre de los túrmogos para explicar el error. Es posible.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Cañaverál<sup>161</sup>, por una inscripción del puente de Alconétar<sup>162</sup>. Roldán (cf. TIR J-29, 159) sugiere también un lugar al N del Tajo, cerca del cerro Garrote.

ETIMOLOGÍA. El nombre si no es exactamente el mismo tiene el mismo radical que el de un pueblo del norte, vecino de autrigones, cántabros y vacceos, situado en la parte oriental de la actual provincia de Burgos, llamado *Turmodigi* por Plinio y Μούρβογοι por Ptolomeo<sup>163</sup>. Su nombre debió de ser *Tormogi* o *Turmodigi*, con una raíz céltica *Tor-, Tur-*<sup>164</sup>, bien conocida en la Península<sup>165</sup>.

<sup>152</sup> Vid. HÜBNER, *RE*, 3, 1.808. <sup>153</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 83. <sup>154</sup> *Emerita*, 1977. <sup>155</sup> *La onomástica...*, 83. <sup>156</sup> *IberLus*, 239. <sup>157</sup> *RE*, 7A, 1.393 e *Iberische Landeskunde*, 96. <sup>158</sup> 433, 5. <sup>159</sup> 319, 13. <sup>160</sup> *Ibidem*. <sup>161</sup> Así Müller, y también Fernández Guerra, Saavedra, A. Blázquez, Wallfaren, Callejo y Roldán Hervás (citados por TOVAR, *IberLus*, 239), aparte del propio TOVAR (*ibidem*). <sup>162</sup> *CIL*, II, 4.652. <sup>163</sup> *Vid.* 3. XXIII. <sup>164</sup> A. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.890-93 y 1.993-2.020. *Vid.* 3. XXIII. <sup>165</sup> M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 231-32 y 236-40; M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 107-108.

**Βούρδουα**

**TESTIMONIA.** Quizá *Budua* de *It. Ant.*<sup>166</sup> (en la vía *Olisipo-Emerita*, a 38 millas de ésta).

**IDENTIFICACIÓN.** El nombre se ha conservado en el de la capilla de Nuestra Señora de Bótova o Bótoa, como ya señalan Müller («prope locum *N. S. de Botoa* dictum in ripa sinistra *Gebora* fluvii qui juxta *Badajoz* in Anam incidit») y Tovar<sup>167</sup> y confirma la TIR (J-29, 47). Hay un poco más al norte una población llamada Bótoa y otra llamada Valdebótoa más al sur, también en la orilla izquierda del Gévora, algo al norte del pueblo de Gévora<sup>168</sup>. El nombre moderno parece dar la razón al *It. Ant.* sobre Ptolomeo en lo que a la forma del nombre antiguo se refiere.

**ETIMOLOGÍA.** Para Tovar<sup>169</sup> es un nombre derivado de la raíz *\*bheu-* de donde irlandés *both* «choza, cabaña»<sup>170</sup>. Es posible. Pero también es atractivo pensar que tenemos un nombre relacionable con los numerosos nombres personales galos con un elemento *Boduo*-<sup>171</sup>, en relación con irlandés *bodb* (*badb*) «a royston-crow, war-goddess»<sup>172</sup>, *witch*, *scold*», derivado de un céltico *boduo-/bodua*-<sup>173</sup>. Hay cognados galeses y bretones, según Evans<sup>174</sup>. En relación con este elemento estarían el nórdico antiguo *boð* e inglés antiguo *beadu* «battle». En ocasiones es difícil distinguir este elemento del presente en los nombres que Evans<sup>175</sup> lista bajo el elemento *Boud-*:

Olr. *búaid* n. «victory, profit, excellence» [...], W. *budd* m. «profit, gain, blessing, favour, advantage» [...], OBret. *bud* gl. *bradium* [...], ModBr. *buz* «victory, profit, gain», point to Celtic *boud-*, which is well attested as a name element in a number of the forms listed below, forms in *boud-* [...], in *bod-* [...], and perhaps in *bud-* [...].

Not all the forms listed below contain a form of Celtic *boud-* with the meaning «victory», «excellence» or the like. Gaulish forms in *bod-* in particular are probably of multiple origin.

Algunas, continúa, pueden proceder del elemento *Boduo-*, otras de un cognado del latín *fodio* (ie. *\*bhedh-/bhodh*-<sup>176</sup>), otras de un derivado de la raíz *\*bheudh*-<sup>177</sup> («well represented in Insular Celtic»), de donde sánscrito *bódhati*, *bódhate*, griego *πέυθμαι*, etc. Rivet y Smith<sup>178</sup> todavía sugieren una posible etimología más: *\*bhudh-* «bottom», de donde latín *fundus*, inglés *bottom*, etc.

<sup>166</sup> 419, 4. <sup>167</sup> *IberLus*, 222. <sup>168</sup> ¿Procederá este nombre de *Ebora* (> *\*Iebora* —cf. los varios *Yebrā*— > *Gévora* (*Xévora* en portugués)? <sup>169</sup> *IberLus*, 222. <sup>170</sup> POKORNY, *IEW*, 147 s. <sup>171</sup> Vid. EVANS, *GPN*, 151 (con muchas referencias) y SCHMIDT, «Die Komposition...», 66, 80, 179 y 271. <sup>172</sup> El topónimo antiguo se ha conservado en una ermita de N. Señora de Bótoa... ¿una cristianización de un culto pagano a una diosa indígena, aparentemente céltica, de la guerra? <sup>173</sup> POKORNY, *IEW*, 114. <sup>174</sup> *Ibidem*. <sup>175</sup> *GPN*, 156-58. <sup>176</sup> POKORNY, *IEW*, 113-14. <sup>177</sup> POKORNY, *IEW*, 150 ss. <sup>178</sup> *Place Names of Roman Britain*, 270-71.

Creo que el topónimo lusitano encaja en alguna de estas etimologías. La más probable es la primera de ellas, en mi opinión. El nombre sería céltico, no sólo por esta riqueza inusitada de paralelos en otras lenguas célticas, sino también si se confirma el tratamiento de las oclusivas aspiradas heredadas en lusitano que se desprende de la interpretación de *ifudem* como procedente de *ie. \*eibh-*.

### Κόλαρνον

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>179</sup> y la famosa inscripción del puente de Alcántara<sup>180</sup> en la que se menciona a las ciudades que contribuyeron a la construcción del mismo, todas ellas del convento de Mérida, según Hübner<sup>181</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Desconocida para Müller. Para Hübner<sup>182</sup> la zona de *Caurium*.

**ETIMOLOGÍA.** Puede pensarse que tiene relación con un etnónimo galaico y su capital, que estudiaremos más abajo<sup>183</sup>, los Κοιλερινοί de Ptolomeo. Como veremos en el comentario a este nombre, el radical parece relacionable con el céltico *\*koilos*, del indoeuropeo *\*koilo-* «delgado»<sup>184</sup>.

¿Será posible ver en el topónimo lusitano la misma etimología, relacionando los *Coelerni* galaicos con estos *Colarni* (Tovar<sup>185</sup> piensa que la forma de Ptolomeo encubre un latín (*Oppidum*) *Colarnum* donde *Colarnum* es un genitivo de plural indígena del étnico), todo ello en relación con el fenómeno fonético occidental mencionado más arriba<sup>186</sup>, y quizá con la infección vocálica céltica<sup>187</sup>?

Si esta sugerencia no es acertada, puede pensarse en el radical de los antropónimos *Colius* y *Colia* de la Galia Narbonense<sup>188</sup>.

### Σάλλαικος

Σαίλλαικος U. Ἰσάλλαικος CRVW.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Desconocida<sup>189</sup>. La sugerencia de Cortés y López<sup>190</sup>, Aliseda, junto al Salor, no tiene mucha base (quizá sólo el nombre del río<sup>191</sup>).

**ETIMOLOGÍA.** Es un topónimo formado por un sufijo adjetival *-aecus*, generalmente considerado céltico<sup>192</sup> (aunque no hay base suficiente para ello: de hecho es tan lusitano o más que céltico) sobre un radical *\*sal-* del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>193</sup>.

<sup>179</sup> IV, 118. <sup>180</sup> CIL, II, 760. <sup>181</sup> RE, 4, 362. <sup>182</sup> *Ibidem*. <sup>183</sup> *Vid.* 2. III. 22. <sup>184</sup> J. POKORNY, *IEW*, 610. <sup>185</sup> *IberLus*, 250. <sup>186</sup> A propósito de *Selium*. <sup>187</sup> La forma del topónimo-étnico lusitano, ¿será una ultracorrección? Es decir, ¿podríamos postular detrás de lo que tenemos un *Coelarni* «corregido» a *Colarni*? <sup>188</sup> CIL, XII, 3.225 y 1.181. <sup>189</sup> Así MÜLLER y TOVAR, *IberLus*, 272. <sup>190</sup> I, 210. <sup>191</sup> Listado por DE HOZ («Hidronimia...», 237) como uno de los derivados de *\*sal-*. <sup>192</sup> *Vid.* el comentario al topónimo *Lama* de los vettones, en 2. II. 7. <sup>193</sup> A propósito del topónimo vetton *Salmantica*. *Vid.* 2. II. 7.

No es descartable una relación estrecha de nuestro topónimo con el nombre de la comarca zamorana de Sayago, que, en principio, podría remontar a algo así como \**Saliacum*<sup>194</sup>. En el caso del topónimo lusitano *Sallaikos*, la formación, aunque próxima, difiere algo en el detalle: no tenemos *Sal-ia-* y el sufijo *-kel-ko* indoeuropeo, sino *Sal-* y el sufijo *-aikos*.

Es posible que los responsables del proceso de creación del topónimo sobre un hidrónimo *alteuropäisch* por medio de un sufijo *-aikos*, fuesen hablantes de una lengua céltica<sup>195</sup> (o de lusitano) y no los mismos creadores del hidrónimo, quedando en el nombre huellas de dos estratos lingüísticos diferentes, como pudo también suceder con la \**Saliaca* astur<sup>196</sup>, la *Salmantica vettona*<sup>197</sup> y la *Autraca vaccea*<sup>198</sup>.

### Ἀμμαία

Ἀμμαία CAVW. K lo omite.

TESTIMONIA. Una inscripción<sup>199</sup> y Plinio<sup>200</sup>: *municipium Ammaiense*.

IDENTIFICACIÓN. Hübner<sup>201</sup> sugiere Aramenha, entre Portalegre y Marvão, lo que parece convencer a Müller y a Tovar<sup>202</sup>. La TIR (J-29, 31) precisa el lugar como São Salvador de Aramenha (Marvão, Portalegre), en Portugal.

ETIMOLOGÍA. Es una raíz bien conocida en la antroponimia<sup>203</sup> y toponimia prerromana de la Península<sup>204</sup>. Sirve para formar un étnico en el territorio de los astures que según Ptolomeo habitaba la capital (*Asturica Augusta*): los amacos<sup>205</sup>.

### Ἐβουρα

Ἐβούρα X.

TESTIMONIA. Mela<sup>206</sup>, Plinio<sup>207</sup>, *It. Ant.*<sup>208</sup>, Rav.<sup>209</sup> y la epigrafía<sup>210</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se conserva en la moderna Évora, tal y como afirman Müller, Tovar<sup>211</sup> o la TIR (J-29, 75-6), entre otros.

ETIMOLOGÍA. Claramente céltica<sup>212</sup>.

### Νῶρβα Καισάρεια

TESTIMONIA. Plinio<sup>213</sup> (*colonia Norbensis Caesarina*) e inscripciones<sup>214</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Cáceres<sup>215</sup> (cf. TIR J-29, 116).

<sup>194</sup> De hecho, en documentos medievales (*vid.* DIEGO SANTOS, *ibidem*, 32), la comarca es llamada *Saliaco*. <sup>195</sup> Cf. el topónimo astur, claramente céltico, *Brigaecium*. <sup>196</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>197</sup> *Vid.* 2. II. 7. <sup>198</sup> *Vid.* 2. III. 23. <sup>199</sup> *CIL*, II, 158. <sup>200</sup> XXXVII, 24. <sup>201</sup> *CIL*, II, p. 20 s. <sup>202</sup> *IberLus*, 220. <sup>203</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>204</sup> *Vid.* el comentario a *Aemimum*. <sup>205</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>206</sup> III, 7. <sup>207</sup> IV, 117. <sup>208</sup> 418, 1. <sup>209</sup> 306, 15. <sup>210</sup> Refs. en TOVAR, *IberLus*, 217. <sup>211</sup> *Ibidem*. <sup>212</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Ebora*. <sup>213</sup> IV, 117. <sup>214</sup> *CIL*, II, 694. <sup>215</sup> Cuyo nombre no obstante, procede de *Castris*, como señala TOVAR, *IberLus*, 236: «Diese erstarrte Form finden wir im IA 433,4 und im Rav. 319,14 für Castra Caecilia, was dann auch mit Cáceres identifizierbar ist (Ceán 402 f.). Norba lokalisierte man anderswo: in Las Brozas (Muratori und Flórez, vgl. Ceán 401), in Alcántar (vgl. Ceán 397); aber s. auch die Kritik von Hübner, BRAH 1,90 ff.» *Vid.* también el pasaje de Hübner en MÜLLER (en su edición de la *Geografía*).

ETIMOLOGÍA. El nombre parece plenamente situable en un estrato latino, algo acorde con su condición de colonia. Además, como señala Tovar<sup>216</sup>, «Norba könnte die Gründung von C. Norbanus Flaccus sein, der 38 v. Chr. Konsul war und 34 in Rom einen Triumphzug machte, nachdem er zwei Jahre lang die Hispanien verwaltet hatte».

Así pues, este topónimo no nos informa acerca de la lengua(s) indígena(s).

### Λικινιάνα

Λικινιάνα NAXKUZCV.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Ptolomeo la sitúa entre *Norba* y *Emerita*, un poco al oeste de ambas. Para Müller y para Schulten<sup>217</sup> este lugar es el mismo que el *It. Ant.*<sup>218</sup> llama *Leuciana*, y estaría en la vía de *Emerita* a *Tolletum*, hacia Santa Cruz del Puerto, hipótesis también mencionada en la TIR (J-29, 99), aunque la considera de «incierto localización».

ETIMOLOGÍA. Latino: es una formación fructífera a partir de la dominación romana, consistente en un nombre personal (en este caso *Licinius*<sup>219</sup>) y *-ana*<sup>220</sup>.

### Ἀγούστα Ἡμερίτα

TESTIMONIA. Abundantísimos. No parece necesario reunirlos aquí (*vid.* TIR J-29, 37-9).

IDENTIFICACIÓN. Es la capital de los lusitanos, cuyo nombre se ha conservado en el de Mérida.

ETIMOLOGÍA. Nombre latino que nada nos dice sobre la lengua indígena. El nombre se debe a que Augusto la fundó como colonia en el año 25 a.C. y estableció allí a los veteranos de las legiones V y X<sup>221</sup>, veteranos que, como señala Isidoro de Sevilla<sup>222</sup>, eran llamados *emeriti*.

### Ἐβανδρία

TESTIMONIA. Ravennate<sup>223</sup> e *It. Ant.*<sup>224</sup> (*Evandriana*).

IDENTIFICACIÓN. Sugerencias: junto al Guadiana en los alrededores de Badajoz<sup>225</sup>, junto a La Garrovilla, al O de Mérida<sup>226</sup>, junto a San Serván, al SO de Mérida<sup>227</sup>, y en la zona de Elvas<sup>228</sup>. Ninguna convincente para Tovar<sup>229</sup>. Tampoco para la TIR (J-29, 79), si bien no parece rechazar del todo la posibilidad de que se encuentre entre Arroyo de San Serván y Mérida.

<sup>216</sup> *IberLus*, 236. <sup>217</sup> Citado por TOVAR, *IberLus*, 234. <sup>218</sup> 438, 5. <sup>219</sup> TOVAR, *IberLus*, 234, dice que «Er vermutet in Liciniana das Feldlager von P. Licinius Crassus, der 97 v.Chr. Prator der Ulterior wurde». <sup>220</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>221</sup> Según nos cuenta Diógenes Casio 53, 26, 1. <sup>222</sup> *Orig.*, XV, 1, 69. <sup>223</sup> 314, 7. <sup>224</sup> 418, 4. En la vía de *Ebor* a *Emerita*. <sup>225</sup> Así SAAVEDRA, *Disc.*, 93. <sup>226</sup> Así Ceán y Fita, citados por TOVAR, *IberLus*, 219. <sup>227</sup> Así Marchetti, citado por TOVAR, *ibídem*. <sup>228</sup> Así Wallrafen, citado por TOVAR, *ibídem*. <sup>229</sup> *Ibídem*.

ETIMOLOGÍA. Está formado sobre un *Evandrus*, nombre de algún colono (no necesariamente griego), por medio del sufijo latino *-ia*, si tomamos la forma de Ptolomeo o el Ravennate, o, menos probablemente, si prefiriéramos la forma del *It. Ant.*, con un sufijo *-ana*, que servía para formar nombres de fincas<sup>230</sup> a partir de los de los *possessores*. Nada nos dice de la lengua indígena.

### Γεραία

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller y Hübner<sup>231</sup> lo relacionan con el hidrónimo Gerona, un afluente del Guadiana, que, por cierto, no encuentro. Sospecho que Müller se refería al Guareña, con una población homónima a sus orillas, con la que pienso que puede relacionarse el topónimo lusitano, a pesar de Tovar<sup>232</sup>. La TIR (J-29, 84-5) no rechaza esta opción.

ETIMOLOGÍA. Sobre la posibilidad de que sea céltico, véase más abajo<sup>233</sup>.

### Καικίλια Μετέλλινα<sup>234</sup>

TESTIMONIA. Plinio<sup>235</sup> (*Metellinensis col.*), *It. Ant.*<sup>236</sup> (*Metellinum*)<sup>237</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Medellín, junto al Guadiana, que tuvo en el río un puerto romano<sup>238</sup>, aparte de unas murallas, un pequeño teatro y un puente<sup>239</sup>. El nombre se debe a Q. *Caecilius Metellus*, «der 79 v. Chr. von hier aus seinen Feldzug gegen Sertorius und die Lusitaner unternahm», en palabras de Tovar<sup>240</sup>.

ETIMOLOGÍA. Nombre latino que nada nos dice sobre la lengua indígena.

### Κάπασα

Κάπασα NOK. Καπάσα AZVCRWONU. Καππάσα U. Om. X.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo. Esta ciudad falta en varios manuscritos de la *Geografía*, la mayor parte de ellos secundarios, pero falta también en el muy importante manuscrito X. Tovar<sup>241</sup> se muestra de acuerdo con Müller, Hübner<sup>242</sup> y J.M. Blázquez<sup>243</sup> en pensar que este lugar lusitano mencionado por Ptolomeo es un simple error del geógrafo alejandrino o de la tradición manuscrita, que ha doblado la ciudad vettona de *Capara*, hoy Cáparra, junto al río homónimo, al norte de la provincia de Cáceres<sup>244</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida.

ETIMOLOGÍA. Véase *Capara*, en 2. II. 7.

<sup>230</sup> Así opinan con respecto a este mismo nombre HÜBNER, *RE*, 6, 839 y TOVAR, *IberLus*, 219.  
<sup>231</sup> *RE* 7, 1.232. <sup>232</sup> *IberLus*, 231: «Nun gibt es zwar ein Dorf Guareña, 25 km südwestlich von Metellinum, doch hat dieser Name wohl nichts mit Geraea zu tun». <sup>233</sup> *Vid.* 2. III. 43. <sup>234</sup> Esta forma del nombre es una conjetura acertada de Müller, sin sustento en los manuscritos, que tienen (los primarios) lo siguiente: RV Μέλλινον. OZNKU Γεμέλλινον. W Γεμέλινα. XAC Γεμέλλινα. <sup>235</sup> IV, 117.  
<sup>236</sup> 416, 2. <sup>237</sup> *Metisinon* «corrupte», como dice Müller, en el anónimo Ravennate 315, 8. <sup>238</sup> *Vid.* TOVAR, *IberLus*, 231. <sup>239</sup> *Vid.* TOVAR, ibidem. <sup>240</sup> Ibidem. <sup>241</sup> *IberLus*, 243. <sup>242</sup> *RE*, 3, 1.508.  
<sup>243</sup> *CAPARRA*, 1, 5 s. <sup>244</sup> Sobre esta ciudad y este topónimo, *vid.* más abajo, en 2. II. 7.

## 2.II.7. VETTONES (II, 5, 7)

Ptolomeo les asigna las siguientes once ciudades:

**Λαγκία Ὀπιδάνα**

Λακκαιοπιδ. X. Λαγκία Ὀπιδ. CARVW. Λαγκία Ὀσπιδ. O.

**TESTIMONIA.** Tenemos dos *Lancias* en esta zona: *Lancia Oppidana* y *Lancia Transcudana*. Sus habitantes son mencionados en una inscripción hallada en el puente romano de Alcántara<sup>1</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Muy verosíblemente, cerca de Monsanto, en Portugal<sup>2</sup>. *Lancia Transcudana* estaba hacia el norte, en el área de Sabugal. La TIR (J-29, 98) sugiere, con poca fe, algún lugar al NO de la provincia de Cáceres, cerca de la frontera con Portugal.

**ETIMOLOGÍA.** Había más lugares en Hispania con este nombre, posiblemente céltico<sup>3</sup>.

El sobrenombre de *Oppidana* es latino. En latín este adjetivo (relacionado obviamente con *oppidum*) tiene el significado de «propio de, o relativo a una ciudad (no Roma)», particularmente de una ciudad con la categoría de municipio, categoría que tenía nuestra ciudad de los vettones según la inscripción del puente de Alcántara<sup>4</sup>, con lo que éste debe ser el sentido del sobrenombre.

**Κοτταϊόβριγα**

Κοτταϊόβριγα Z. Κοτταγοβρίγα X.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Pudo estar cerca de Almeida, junto al Coa, que acabamos de mencionar, en Portugal, cerca del límite con la provincia de Salamanca. La TIR (K-30, 107) no da fe a ninguna sugerencia de localización.

**ETIMOLOGÍA.** Tiene un aspecto céltico particularmente claro entre los nombres vettones. Aunque debemos manejar esto con cuidado<sup>5</sup>, la clara celtidad del elemento *-briga*<sup>6</sup> parece que puede llevarnos a considerar céltico el nombre.

Por lo que se refiere al primer elemento, es considerado céltico por Rivet-Smith<sup>7</sup>: *\*kotto-* significa «viejo»<sup>8</sup>. Sería equivalente al gr. Παλαιά πόλις.

Evans<sup>9</sup> da la misma etimología, y recoge una buena serie de nombres con esta raíz. Cita entre ellos Κοτταϊόβριγα.

<sup>1</sup> CIL, II, 760. <sup>2</sup> De acuerdo con otra inscripción encontrada en el pueblo de San Salvador, entre Monsanto y Valverde, definiendo los límites entre los *Igaeditani* (Idanha-a-Nova) y *Lanciensis Oppidani*, cuya ciudad debe haber estado cerca, hacia el norte. Vid. J.M. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 92 y J.L. MELENA, *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria, 1985, 512-513. <sup>3</sup> Vid. 2. II. 5, en el comentario del topónimo *Lancobriga* de los célticos de Lusitania. <sup>4</sup> CIL, II, 760. Vid. también TOVAR, *IberLus*, 253. <sup>5</sup> Cf. *Augustobriga*. <sup>6</sup> Vid. 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>7</sup> *The Place-Names of Roman Britain*, 259. <sup>8</sup> Cf. corn. *coth* y bret. *coz* «viejo». <sup>9</sup> *Gaulish Personal Names*, 186-87.

Junto a esto, Menéndez Pidal<sup>10</sup> da una amplia selección de nombres de lugar peninsulares formados sobre *\*cotto* y derivados, relacionándolos con el castellano *cueto*<sup>11</sup>. Así, *Cottaobriga* sería «Fortaleza-elevada-sobre-un-cueto». Ambos *\*cotto-* serían originalmente lo mismo, con dos acepciones semánticas finales. El topónimo es céltico.

### Σαλμάντικα<sup>12</sup>

TESTIMONIA. Entre otros Polibio<sup>13</sup>, Livio<sup>14</sup>, *It. Ant.*<sup>15</sup>, el Ravennate<sup>16</sup> e inscripciones<sup>17</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Salamanca (cf. TIR K-30, 195-6)..

ETIMOLOGÍA. Tiene una raíz del tipo *altheuropäisch*, *\*sal-*, («sal», «mar» e incluso «corriente de agua») según Krahe y J. de Hoz<sup>18</sup>, con un sufijo *-m-*, más que una raíz *\*salm-*, «salmón», puesto que nunca ha habido salmones<sup>19</sup> en el Tormes. También vemos un bien conocido sufijo *-nt-*<sup>20</sup>.

*\*Salmantia* podría haber sido el nombre del río que hoy llamamos Tormes<sup>21</sup>. *Salmantica*, en ese caso, sería «la-ciudad-junto-al-río-Salmantia».

Durante años este nombre ha sido relacionado con el nombre de un dios de una inscripción de San Martín del Trevejo (Cáceres): *Deo Salamati*. Pero Albertos ha puesto esto en relación correctamente con la Sierra de Jálama<sup>22</sup>. No obstante, J.L. Melena<sup>23</sup> parece seguir creyendo no sólo en un origen común para el orónimo, interpretado como teónimo, y el topónimo, una formación adjetival derivada de la misma base que éste, sino en una relación más estrecha, más concreta entre ambos nombres, la posibilidad de que el orónimo y el hidrónimo *\*Salmantia* (de donde *Salmant-ic-a*) hicieran alusión a una misma divinidad, lo

<sup>10</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 269-70. En la página 275 incluso parece considerar una relación entre los dos *\*cotto*, a pesar de la divergencia semántica. <sup>11</sup> *Vid.* la opinión de SCHULTEN en *RE*, s.v. «Cottaeobriga». Sugiere que el nombre podría estar formado sobre un nombre de persona (*Cotta*). <sup>12</sup> *Vid.* V. BEJARANO, «Fuentes antiguas para la historia de Salamanca», *Zephyrus*, 6, 1955, 89-119; J.M. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones»; J. MALUQUER DE MOTES, «De la Salamanca primitiva», *Zephyrus*, 2, 1951. <sup>13</sup> III, 14 (Ἐλμαντική). <sup>14</sup> XXI, 5, (*Helmantica*). <sup>15</sup> 434, 4. <sup>16</sup> 319, 7. <sup>17</sup> *CIL*, II, 857 y 870: *Salmantica*. <sup>18</sup> *Vid.* H. KRAHE, *BzN*, 3, 1951/52, 236-38, y *BzN*, 5, 1954, 205; *Vorzeit*, 50; *Die Struktur alteur. Hydr.*, 291 y J. DE HOZ, «Hidronimia...», 237. MARTÍN SEVILLA, «La toponimia asturiana...», 66, no está totalmente conforme. Como es habitual en él, prefiere la hipótesis céltica a la antigua europea. Se apoya en que los hidrónimos de este tipo se encuentran por tierras célticas. El problema es que no sólo se encuentran por tierras célticas. <sup>19</sup> *Vid.* J. DE HOZ, «El nombre de Salamanca», en: *Salamanca: Geografía. Historia. Arte. Cultura*, Salamanca, 1986, 13-18. <sup>20</sup> *Vid.* A. TOVAR, «Topónimos con *-nt-* en Hispania y el nombre de Salamanca», *Actes et mémoires du 5<sup>ème</sup> Congrès International de Toponymie et d'Antroponymie*, Salamanca, 1958, 95 y ss. Para una recopilación de topónimos de este tipo en la P. Ibérica, *vid.* J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 21, 1963, 227-242. <sup>21</sup> *Vid.* J. DE HOZ, «El nombre de Salamanca», citado dos notas más arriba. <sup>22</sup> «A propósito de algunas divinidades Lusitanas», *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, 1985, 475-530, especialmente 524-526. <sup>23</sup> *Vid.* J. DE HOZ, «El nombre...», 18.

cual es, cuando menos, difícil de probar, aparte de que, en detalle, hay algunos problemas. La diferencia no es sólo el sufijo utilizado en uno y en otro caso: además, en el orónimo tenemos *Salama-t-*, con una *-a-* ausente en el hidrónimo y confirmada por el nombre moderno de la Sierra de Jálama.

No obstante, tampoco podemos rechazar de plano, creo, como me sugirió verbalmente el Prof. Hamp durante el VIII Coloquio, que estemos ante una formación con el conocido sufijo abundancial indoeuropeo *-mant-* añadido a esa raíz arriba mencionada. Si así fuera la hipótesis *alteinropäisch* podría desvanecerse en nuestras manos. No tendríamos argumentos para atribuir el nombre a hablantes de céltico pero tampoco para rechazarlos como opción.

Es posible que el pueblo que creó el derivado *Salmantica* de *\*Sal(a)m(a)nt-ia* fuera celta, pero no podemos decir que *Salmantica* sea un nombre céltico.

### Αὔγουστόβριγα

TESTIMONIA. Plinio<sup>24</sup>, el *It. Ant.*<sup>25</sup> y el Ravennate<sup>26</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Ha habido varias sugerencias<sup>27</sup>, pero la más reciente es con un lugar llamado Bascos, a noventa y tres kilómetros de Toledo, en la vía romana de *Emerita* a *Toletum*.

ETIMOLOGÍA. *-briga* es claramente céltico<sup>28</sup>. Pero en este caso son los romanos los responsables del nombre. Estaban acostumbrados a *-briga*, conocían su significado y lo aplicaron a lugares bautizados haciendo referencia a antropónimos romanos. También tenemos en la Península *Caesarobriga*, *Iuliobriga*, *Flaviobriga*.

Este no es realmente, pues, un nombre céltico. Aunque esto podría indicar que había hablantes de una lengua céltica en la zona, los que crearon nombres como *Cottaiobriga* o *Deobriga*.

### Ὀκέλον

Ὀκελλον A. Ὀκελλον CWO.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Quizá Saucelle<sup>29</sup> (Salamanca). No es claro si puede identificarse con *Ocellum Duri*<sup>30</sup>, tradicionalmente identificado con Zamora, aunque Albertos (que además no cree éste que sea el mismo *Ocellum*) piensa que debería situarse más al O (Moral de Sayago o Villalcampo)<sup>31</sup>. Su localización la considera «desconocida» la TIR (K-29, 80).

<sup>24</sup> IV, 118. <sup>25</sup> 438, 6. <sup>26</sup> 312, 12. <sup>27</sup> Ciudad Rodrigo en la edición de MÜLLER de la *Geografia* de Ptolomeo; Talavera la Vieja en *CIL*, II, p. 831; Bascos en BLÁZQUEZ Y DELGADO, «Vías romanas de Carrión a Astorga y de Mérida a Toledo», *J.S.E. y A.*, 29, 1920, 24 y en J.M. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 89-90. <sup>28</sup> *Vid.* 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>29</sup> *Symbolae Mitxelena*, 471. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 90, sugiere la zona de Béjar. <sup>30</sup> *It. Ant.* 434, 6 (*Ocelo Duri*), Rav. 319, 4 (*Ocelodorum*), Plinio IV, 118 (*Ocelenses*) y quizá Estrabón III, 4, 3 (ἐνταῦθα δὲ καὶ Ὀψίκελλαν πόλιν Ὀκέλα κτίσμα λέγουσι). Puede ser la vaccea según Ptolomeo (*vid.* 2. III. 23) Ὀκτωδούρον. <sup>31</sup> *Vid.* ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 90.

ETIMOLOGÍA. Este nombre<sup>32</sup> se inserta en la serie de topónimos que «presentan aislado o combinado el elemento Ocelum»<sup>33</sup>, bien estudiados por Albertos<sup>34</sup>, topónimos abundantes (Albertos reúne trece) en Hispania y con paralelos extrapeninsulares (nombres citados por Rivet-Smith<sup>35</sup>, *Ocelum* de Cisalpina<sup>36</sup> y el étnico *Graioceles*<sup>37</sup>), vistos ya por Tovar<sup>38</sup>. Aunque el elemento es considerado precéltico por Albertos, creo que su aparición en Galia Cisalpina y en las islas británicas<sup>39</sup> hace difícil ver otra cosa que no sea que se trata de topónimos creados por hablantes celtas, como piensan Rivet y Smith<sup>40</sup>, que puede aparecer solo o en compuestos. En cuanto a su posible etimología, Rivet y Smith<sup>41</sup> no descartan una relación con gr. ὄκρις y con lat. *ocris* (y *mediocris*), irl. *och(a)ir*<sup>42</sup>. Lo traducen «headland, promontory, spur».

Este elemento *Ocelum*, que puede aparecer solo<sup>43</sup> o en compuestos<sup>44</sup>, creo que también puede ser considerado céltico<sup>45</sup> desde un punto de vista exclusivamente fonético: *-ocelon* tiene una *-o-* no compatible con lo que esperaríamos en un topónimo antiguo europeo (se trata de una lengua o grupo de lenguas que, como hacen otras ramas lingüísticas indoeuropeas, entre ellas la germánica, ha confundido en *-a-* las vocales *-a-* y *-o-* breves heredadas de la lengua común, según la reconstrucción tradicional<sup>46</sup>). *Ocelum* podría, no obstante, en principio, pertenecer a otra lengua indoeuropea occidental no céltica, pero no parece que pueda encajar en un esquema *altheuropäisch*, con lo que la solución más obvia, dentro de la inseguridad, es concebir el topónimo como céltico, para lo que existen otras posibles pruebas a favor, ya señaladas.

Albertos<sup>47</sup> reúne, como hemos dicho, una serie muy interesante de trece nombres de lugar con este elemento atestiguados en la antigüedad y sugiere que muchos nombres modernos del oeste peninsular pueden contener este elemento; nombres del tipo de Saucelle o Fermoselle. El *Ocelum* de los vettones, como

<sup>32</sup> «Típicamente lígur» para TOVAR, *Iberische...Tarr*, 319, quien señala el homónimo en los Alpes Cottiae, el Ὀκέλλου ἄκρον (Ptol. II, 3, 4) y el *Mars Ocelus* de Inglaterra (HOLDER, *Altceltischer*, II, 826-27), y el nombre de Cantabria citado por Estrabón (III, 4, 3, p. 157). <sup>33</sup> ALBERTOS, *Symbolae Mitxelena*, Vitoria, 1985, p. 470. <sup>34</sup> *Ibidem*, 470-474. <sup>35</sup> *Place Names of Roman Britain*, 429, 246 y 380. Lo traducen por «headland, promontory, spur». <sup>36</sup> Caes. *BG*, I, 10. <sup>37</sup> Caes. *BG*, I, 10, 4. <sup>38</sup> «Más conexiones precélticas en hidrónimos y orónimos de Hispania», 85 y ss. <sup>39</sup> En Carlisle, en el norte de Inglaterra, aparece *Ocelus* en inscripciones (*vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 827-28) como sobrenombre de Marte. HOLDER, *ibidem*, recoge además los antropónimos *Ocilus*, *Ocillus* y *Ocilus*. <sup>40</sup> *Place Names of Roman Britain*. <sup>41</sup> *Ibidem*, 246. <sup>42</sup> *Vid.* A. TOVAR, *Homenaje al Profesor Alarcos*, Valladolid, 1966, 85. <sup>43</sup> Como ocurre con el *Ocelum* de los vettones y con el de los galaicos, por ejemplo. <sup>44</sup> Como el *Albocela* de los vacceos. <sup>45</sup> Blanca Prósper acaba de analizar (1999: 9-17) este elemento y llega a conclusiones parecidas. Aun sin rechazar completamente la opción lusitana señala en su contra que en la composición nominal el lusitano muestra un orden sustantivo + adjetivo (Ocri-mirae «al monte Mira» o Reve Reu-Miraego «al río Río-Mira»), frente al tipo *Albocela* («Monte Blanco») característico de los compuestos de *ocelo-*. <sup>46</sup> A la que F. VILLAR LIÉBANA ofrece (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*, 1991) una atractiva alternativa. <sup>47</sup> *Symbolae Mitxelena*, 469-474.

hemos visto, podría ser precisamente Sa-ucelle<sup>48</sup> (Salamanca). No obstante, algunos de estos nombres, como el propio Saucelle o Fermoselle, parecen tener una explicación romance clara.

### Κάπαρα

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>49</sup>, el *It. Ant.*<sup>50</sup>, el Ravennate<sup>51</sup> e inscripciones<sup>52</sup>.

*IDENTIFICACIÓN.* Una inscripción de Baños de Montemayor, al norte de la provincia de Cáceres, en el límite mismo con Salamanca, habla de unas *Nymphae Caparenses*. Hay un lugar llamado hoy Cáparra (junto a un río homónimo), un poco más al sur, zona en la que parece debe ubicarse esta vieja ciudad vettona<sup>53</sup>. La TIR (K-29, 38-9) la localiza concretamente en Oliva de Plasencia (Cáceres).

*ETIMOLOGÍA.* La evidencia de la *-p-* intervocálica conservada nos hace ver este nombre como no céltico. El sufijo, sin embargo, podría ser indoeuropeo e incluso céltico. El nombre podría tener algo que ver con nombres de persona del tipo de *Caburus*<sup>54</sup> o *Cabarinos*<sup>55</sup>. Si esta conexión fuera correcta, el topónimo con una *-b-* podría perfectamente ser céltico. Pero no parece posible explicar un paso de *-b-* a *-p-*, con lo que este paralelo debe considerarse sólo aparente.

Las *aes* del nombre nos pueden inducir a pensar en una lengua que confunde *a* y *o* breves heredadas, como el *alteuropäisch*, que además utiliza mucho el sufijo *-ara*. Y hay un río hoy con ese nombre en esa zona.

Con respecto a la etimología del primer elemento, de ese *Cap-*, se me ocurre pensar en la raíz *\*kapo-* (*IEW* 529) «lugar inundado de agua» de donde ai. *sapa-* lituano *sapai*, de significados semejantes.

### Μανλιάννα

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* No se sabe a ciencia cierta<sup>56</sup> (TIR K-30, 146).

*ETIMOLOGÍA.* Este nombre está formado sobre un nombre romano, *Manlius*<sup>57</sup> (atestiguado en la península) o *Manlia*. Es uno más en la larga lista de nombres de la Hispania romana formados sobre un antropónimo, un *possessor*, por medio de un sufijo *-ana*<sup>58</sup>, un procedimiento de creación de topónimos típico de la ocupación romana de la Península. Es un nombre latino.

Albertos<sup>59</sup> da *Mallia* de Mérida y no está segura de si es indígena o latino.

<sup>48</sup> *Symbolae Mitxelena*, 471. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 90, sugiere la zona de Béjar.  
<sup>49</sup> IV, 118. <sup>50</sup> 433. <sup>51</sup> 319, 11. <sup>52</sup> *CIL*, II, 806, 812, 813. <sup>53</sup> *Vid.* el muy importante trabajo de J.M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *CAPARRA. Excavaciones arqueológicas en España*, I, 1965, II, 1966, III, 1968. <sup>54</sup> ALBERTOS, *Em.* 1964, 232. <sup>55</sup> ALBERTOS, *Hom. a Tovar*, 1972, 52. <sup>56</sup> J.L. MELENA, *Symbolae Mitxelena*, 506, sugiere (siguiendo a V. Paredes) la identificación con Milana, suponiendo los efectos de etimología popular en el nombre antiguo. <sup>57</sup> *Vid.* ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 90, sobre posibles candidatos. <sup>58</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>59</sup> *Em.* 1972, 298.

**Λακονίμουργι**

Λακονιμουργι X. Λακονιμουργι Z. Λακωνίμουργον CVARW. Λακονίμουργον ON.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** El nombre exacto debe de haber sido *Lacimurgi*, según una inscripción<sup>60</sup> de Navalvillar de Pela (Badajoz), por donde debe haber estado<sup>61</sup>, en el extremo meridional del territorio de los vettones. La *Lacimurgae Constantia Iulia* de Plinio III, 14 puede haber sido el mismo lugar (y puede que no).

**ETIMOLOGÍA.** Schmoll<sup>62</sup> dice que *murg-*, en nombres de lugar como *Murgi(s)*, *Lacinimurgi* (*Laconimurgi*), *Lacimurga*, contiene el elemento indoeuropeo *\*myg-*, *\*myk-*, «pantano, marisma». Piensa que el primer elemento es más bien tartesio y no tiene nada que ver con el indoeuropeo *\*laku-*, *\*lakuo-*, «Wasseransammlung», presente en nombres como el *Lac(c)obriga vacceo*<sup>63</sup>.

Otra posibilidad, obviamente incompatible con la que acabamos de exponer, sería ver en este nombre la terminación *-urgi*, frecuente en nombres de lugar del SO de la Península y ligada a la lengua tartesia<sup>64</sup>. Podría ser parte de un sustrato o adstrato preindoeuropeo en este rincón de la Vettonia, sustrato o adstrato que estaría estrechamente relacionado con la(s) lengua(s) de la Bética.

**Δεόβριγα**

Δεοβρίγα X. Δριβρίγα L.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Desconocida<sup>65</sup>, aunque las coordenadas de Ptolomeo la sitúan no lejos de la frontera de Lusitania en el Tajo. La TIR (K-30, 110) no ofrece ninguna sugerencia.

**ETIMOLOGÍA.** Es, sin duda, el nombre más claramente céltico de entre los topónimos de los vettones. Formado con *-briga*<sup>66</sup> y *\*deiuos*, significaría algo así como «altozano de los dioses»<sup>67</sup>. Relacionado con este nombre está el *Deobrigula* autrigón y el *Deobriga* túrmogo (como veremos en 2. III. 26 y 25).

En ese sentido la posibilidad de la que me habló el Prof. Almagro durante el VIII Coloquio de identificar este lugar, de ubicación desconocida, con el castro

<sup>60</sup> CIL, II Supp. 5.550. <sup>61</sup> Vid. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 91, acerca de su ubicación (casi en la frontera con la Bética) y posible duplicidad: la *Lacimurgi Constantia Iulia* mencionada por Plinio (III, 14) parece ser otro lugar. <sup>62</sup> *Die Sprachen der Vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, 84. <sup>63</sup> Y *Laccobriga* (o *Lancobriga*) de los célticos de Lusitania, como vimos en 2. II. 5. <sup>64</sup> Tales como, en PTOLOMEO, *Ilurgis* y *Murgis* (II, 4, 4), ciudades de los túrdulos e, incluso, quizá, *Curgia* (II, 4, 11), ciudad de los célticos béticos. Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>65</sup> Así MÜLLER y TOVAR, *IberLus*, 271. <sup>66</sup> Vid. 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>67</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 375; THURNESEN, *GOL*, 36; HOLDER, *Alteltischer*, I, 1.275; WHATMOUGH, *DAG*, 456; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...», 99 s., 191; A. TOVAR, *Estudios*, 35, 49 s., 125 y 183; LEJEUNE, *Celtiberica*, 45; SCHMOLL, *Die Sprachen*, 76 y 87; STOKES, *Urk. Spr.*, 144; D. ELLIS EVANS, *GPN*, 191-93, K. JACKSON, *Language and History in Early Britain*, 375 y 629; y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 337.

de Ulaca, un lugar de culto en un alto, me parece muy sugerente, aunque, claro, el carácter cultural de las alturas no es un hecho aislado.

### Ὀβίλα

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

La pretendida IDENTIFICACIÓN con Ávila<sup>68</sup>, que prácticamente descansa sólo en el superficial parecido de los nombres, no tiene en cuenta el destino de las vocales postónicas en palabras esdrújulas en la historia de la lengua española aparte del hecho de que no es seguro que Ávila estuviera en territorio de los vettones<sup>69</sup>. Como tampoco parece, según Tovar<sup>70</sup>, que el nombre tenga nada que ver con Oliva, diecinueve millas al norte de Galisteo<sup>71</sup>.

ETIMOLOGÍA. Si el topónimo fuese \**Óbila*, esdrújulo, ello hubiera evolucionado normalmente en romance a \**Uebla*, de forma totalmente regular, y, de modo nada inverosímil, a Huebra, exactamente el nombre del importante río del occidente salmantino que casi baña las piedras de la base del castro de Yecla de Yeltes.

De *Obila* la única posibilidad de etimología que hoy por hoy soy capaz de encontrar (lo cual no quiere, evidentemente, decir que sea acertada) estaría en relación con el lituano *upêlis* «pequeña corriente de agua», formado con el mismo sufijo *-elo-*, *-ela-*, *-eli-*<sup>72</sup> que vimos en *Oc-el-on*, sobre un indoeuropeo \**up-/ub-* «agua, río», con que Villar<sup>73</sup> relaciona los topónimos hispánicos en *-ubal-oba*.

### Λάμα

*TESTIMONIA* E IDENTIFICACIÓN. Para Menéndez Pidal<sup>74</sup> es Baños de Montemayor (Cáceres), donde han aparecido inscripciones con este nombre<sup>75</sup>. En la TIR (K-29, 63) se apunta la posibilidad de que sea la misma Plasencia.

ETIMOLOGÍA. Este nombre parece haber sido muy popular en una amplia zona de la Hispania antigua, especialmente en el O y NO. Para Menéndez Pidal<sup>76</sup> tiene un origen ilirio, lo que para él y su época quiere decir lo que nosotros llamamos indoeuropeo precéltico. Hay cientos de nombres basados en esto por todo el norte y noroeste de España, así como en todo Portugal. En el norte de España hoy *lama* significa «pradera en tierra húmeda»<sup>77</sup>. En la antigua Lusi-

<sup>68</sup> También en contra: J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 58-59 y II, 271; MÜLLER en su edición de la *Geografía* de Ptolomeo, p. 142. A favor: E. ALBERTINI, *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923, 115 y, recientemente, la TIR (K-30, 163). <sup>69</sup> ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 92, piensa que sí era vettona. <sup>70</sup> *IberLus*, 272. <sup>71</sup> Así SCHULTEN, *RE*, 17, 1.714 y Müller. <sup>72</sup> *Vid.* VILLAR, 1997, PRÓSPER, 1999: 15. <sup>73</sup> *Indoeuropeos*. <sup>74</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 98 y ss. <sup>75</sup> *CIL*, II, 513 y II, 885. ROLDÁN, «Fuentes... Vettones», 92, está de acuerdo con esto. <sup>76</sup> *Ibidem*, 173 y ss. <sup>77</sup> ¿Podría entonces tener que ver con la raíz indoeuropea \**lei-* «verter, fluir», de donde (*vid.* RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 385 y el comentario al etnónimo *Lemaui* un poco más abajo, en 2. III. 20) el céltico \**lim-* «marsh» (cf. galés *llif* «stream, flood» y griego λιμνη)? Si así fuera habríamos de imaginar un grado *o* que habría dado, de acuerdo con lo esperable en fonética antiguo-europea, esa *-a-* radical.

tania había un lugar llamado *Lamaecum*, hoy Lamego. En la inscripción de Lamas de Moledo encontramos la palabra *lamaticom* usada en lusitano<sup>78</sup>.

El que aparezca la palabra en inscripciones lusitanas puede inducirnos a creer que se trata de una palabra lusitana. Siguiendo por este camino, podríamos pensar que el área de difusión de topónimos *Lama* en la Península podría corresponder con la máxima dispersión de hablantes de lusitano (lo que incluiría claramente la zona galaica y todo el N y NO). Pero no necesariamente. No sabemos si la palabra era originaria o exclusivamente lusitana. Que hablantes de hoy del N de España la utilicen todavía, incluso como apelativo, sin ser lusitano-parlantes, es una prueba de que es posible que los lusitanos la hubieran tomado de poblaciones vecinas o previas. Puede ser significativo que, a primera vista, su fonética recuerde una de las características más claras del ant. europeo: la abundancia de la vocal *a*<sup>79</sup>.

En cuanto a la etimología concreta, hay una raíz *\*lei-* «verter, fluir», de donde, con alargamiento nasal y en grado cero<sup>80</sup> procedería el céltico *\*lim-* «marsh» (cf. galés *llif* «stream, flood» y griego λίμνη). Del grado *o* podría proceder un radical *\*loimo-* (*IEW* 662-3), «barro», de donde latín *limus*, aaa *leim* y alemán *Lehm*, además de, probablemente<sup>81</sup>, el lusitano *loiminna* y *Loemina*.

Pero no hay modo de obtener *lama* a partir de este radical. Y lo cierto es que el significado tampoco es exactamente el mismo. Ello me lleva a pensar si no deberíamos buscar la etimología de *lama* a partir del otro aspecto semántico destacado más arriba: no la humedad ni el barro, sino la llanura. Las dos primeras acepciones en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua son «cieno blando que se acumula en el fondo de los ríos» y «prado o pradería». Si no encontramos una etimología indoeuropea en relación con el fango, quizá tengamos derecho a pensar en el irlandés *Lám* «mano», cognado del griego παλάμη. La forma irlandesa parece que procede de *\*pl̥m-a* (o *plām-a*), con pérdida céltica de *p-* inicial. No es en absoluto imposible pensar en un uso metafórico de la palma de la mano en relación con un terreno llano. En español lo hacemos constantemente y con esa misma palabra *palma*<sup>82</sup>. Y tenemos el paralelo del topónimo británico, *Veru-lam-ion* capital de los *Catuuellauni*, que Holder explica como un compuesto de *veru-* «ancho» + *lama* «mano» + *ion*. Y, lo que es más, me parece muy tentador sugerir (y creo que nadie lo ha hecho hasta ahora) una estrecha relación etimológica (simplemente cambio de sufijo nasal) de raigambre indoeuropea entre:

- a) *\*pl̥m-*, de donde irlandés *Lám*, griego παλάμη, latín *palma*, etc., y
- b) *\*pl̥n-*, de donde, por ejemplo, latín *plan-us*, algo que podría quizás, de paso, ayudar a entender en el detalle los nombres latino y griego de la

<sup>78</sup> Por cierto, con una formación prácticamente idéntica a la de *\*Salmantia* > *Salmantica*.

<sup>79</sup> Vid. 1. III. 2. a. <sup>80</sup> Vid. RIVET y SMITH, 1979: 385 y J.L. GARCÍA ALONSO, 1995: 178-9 y 279-80. <sup>81</sup> Según C. BÚA (1999: 324-5). <sup>82</sup> «Este terreno es llano como la palma de la mano».

palma de la mano, como me sugería en conversación informal el Prof. Hamp, aunque el tema es demasiado complejo como para enredarme en él ahora.

Lo que nos interesa ahora es que si esta tentativa de relacionar el topónimo *Lama* con irlandés *Lám* es correcta este nombre, por razones fonéticas, sería céltico. No obstante, dada la distribución geográfica occidental del apelativo moderno, y la constante asociación con el barro, no podemos negar que la etimología puede ser muy otra y tratarse de un término lusitano o de cualquier otra lengua<sup>83</sup>. Además, hay que aceptar que la existencia en latín de un *lama*, «lugar pantanoso» a comparar con letón *lama*, lituano *lomà* y búlgaro *lam* «depression», «pit», sugiere una posibilidad en esa dirección de una lengua indoeuropea hispánica imposible de determinar.

## 2.II.8. ISLA DE LUSITANIA (II, 5, 7)

Al igual que al final de Bética<sup>1</sup> y Tarraconense<sup>2</sup>, Ptolomeo, para terminar con esta provincia, nos informa sobre una isla situada frente a sus costas:

Νῆσος δὲ τῆ Λουσιτανία παράκειται Λονδοβρίς γ' μα'

Λονδοβρίς

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>3</sup> islas Berlengas, en una zona de las costas portuguesas atribuible a los lusitanos: frente a la ciudad de *Eburobrittium* (un claro topónimo céltico) mencionada por Plinio<sup>4</sup>, cerca del cabo Carvoeiro.

<sup>83</sup> Otra posibilidad es que *Lama* proceda del grado cero del radical *\*el-m- \*olm- \*l̥m-* «rojo, rubio», del que ya hablamos antes, y que dio lugar a diferentes nombres de animales y de árboles, además de hidrónimos. En este caso, el color también puede aplicarse claramente al barro, especialmente si es arcilloso. Del grado *o*, de donde se hubiera obtenido la *-a-* radical de acuerdo con la fonética antiguo-europea, tendríamos algo así como *Alm-a*, por otra parte atestiguado como hidrónimo. Las formas célticas *\*limo-*, *\*lemo-* procedentes del grado cero de esta raíz impedirían en principio postular la celtidad de *Lama* si procede de aquí (*\*l̥m-o > limo- pero \*l̥m-a > lama??*). No sabemos seguro cómo vocalizan las sonantes en lusitano. Podría parecer que *lama* tampoco encajaría bien con lo poco que sabemos del lusitano, que quizá muestre más bien un timbre *e* como desarrollo de las sonantes vocálicas si la etimología propuesta tradicionalmente para *indi* fuera correcta, pero no sabemos si lo es (cf. B. PRÓSPER, 1996: 70).

<sup>1</sup> II, 4, 13, tratado en nuestro apartado 2. I. 8. <sup>2</sup> II, 6, 73, tratado en nuestro apartado 2. III. 48. <sup>3</sup> Así HOLDER, *Altceltischer*, II, 284. Todavía corrobora la idea la TIR (J-29, 100). <sup>4</sup> IV, 113.

ETIMOLOGÍA. En su primera parte es paralelo exacto del topónimo británico *Lond-in-ium*, Londres, según Holder<sup>5</sup> formado sobre un antropónimo \**Lond-ino-s*, a su vez sobre un céltico \**londo-s*, «wild, kün» que relaciona con irl. ant. *lond*, «immitis, amarus, commotus», e irl. medio *lonn*, «angry».

Rivet y Smith<sup>6</sup> reproducen esta explicación tradicional, aunque se hacen eco de un problema señalado por Jackson<sup>7</sup>, y es que ese \**londo-* tenía una *o* breve, «and is to be dismissed». No solucionan el problema, simplemente señalan que *Londobris* parece ser el único nombre comparable.

Tenemos aquí la variante \**brig-s* > *brix* (> *briss*)<sup>8</sup> de *-briga*<sup>9</sup>. Tenemos también *Flavia Lambris* y *Caetobrix*<sup>10</sup>. Así pues, es un topónimo céltico.

<sup>5</sup> *Aliceltischer*, II, 281. <sup>6</sup> *Place Names of Roman Britain*, 397. <sup>7</sup> *Language and History of Early Britain*, 308, nota. <sup>8</sup> De la misma opinión son RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 397. <sup>9</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>10</sup> Galaico lucense (*vid.* 2. III. 20) y turdetano (*vid.* 2. II. 2), respectivamente.

## 2.III. TARRACONENSE

### 2.III.1. GALAICOS BRÁCAROS (II, 6, 1)

En su *Geografía*<sup>1</sup>, Ptolomeo les<sup>2</sup> atribuye los siguientes lugares costeros:

Αὔου ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Mela<sup>3</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El Ave, en la zona de Braga<sup>4</sup>. Holder<sup>5</sup> lo relaciona con el río británico *Ab-o-s*<sup>6</sup>, hoy Ouse, afluente del Humber<sup>7</sup>.

ETIMOLOGÍA. J. Pokorny<sup>8</sup> distingue las raíces indoeuropeas *\*ap-*, «agua, río», *\*au-*, «humedecer, mojar, fluir» y *\*ab-*, «agua, río», que puede ser<sup>9</sup> una

<sup>1</sup> II, 6, 1. <sup>2</sup> El propio nombre de los galaicos tiene un aspecto céltico indudable: tiene la misma raíz que *Gal-li* (*vid.*, en este mismo sentido, P. BOSCH GIMPERA, *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932, 497) o *Gal-ata* (según HOLDER, *Altceltischer Sprachschatz*, I, 1.638, en relación con irlandés *gall* «extranjero»), y un sufijo que habitualmente es considerado céltico: *Gall-aic-i*. No obstante, A. TOVAR (*IberTar*, 115) señala que debemos separar este nombre del de *Gallia* (en el mismo sentido E. HÜBNER, *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, ed. de G. WISSOWA *et alii*, Stuttgart, 1.893 ss., III 1.356), pues la primitiva y más auténtica forma del etnónimo es *Callaici* (*vid.* BOISSEVAIN, *Mnemosyne* 20, 1892, 286, quien propone que el nombre tenga una relación con *Cale*, algo que comparte L. MONTEAGUDO (*Actas del III Congreso Nacional de Arqueología*, 413 s. —citado por TOVAR, *ibidem*—, y que rechaza TOVAR —*ibidem*— por «la *-ll-* geminada frente a la *-l-* simple»). *Vid.* también, como posible paralelo el topónimo galaico *Caladunum*, en 2. III. 22. <sup>3</sup> III, 1, 10, como *Avus*. <sup>4</sup> La TIR (K-29) no lo recoge, salvo error por mi parte. <sup>5</sup> *Altceltischer Sprachschatz*, I, 315. <sup>6</sup> Ptol. II, 3, 4. <sup>7</sup> Creo que RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 240) se confunden cuando, al tratar de este hidrónimo británico *Abus*, afirman: «The root does not seem to be found abroad in this bare form». Creo que el hidrónimo galaico debe relacionarse con el británico. La diferencia entre *-b-* y *-u-* en este contexto creo que es mínima, como enseguida veremos. <sup>8</sup> *IEW*, 1, 51, 78 y 79. <sup>9</sup> Así la tratan RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 238 ss.

mera variante de la primera de las tres<sup>10</sup>. En la práctica, no obstante, es muy difícil decidir en cada caso a cuál de las tres debe atribuirse cada nombre concreto. Por no hablar ya de intentar atribuir un nombre a una rama lingüística determinada.

Puede verse, en cualquier caso, una relación entre el río galaico que estamos analizando, el río *Abus* que mencionamos un poco más arriba y el también británico, citado por el anónimo Ravennate<sup>11</sup>, *Ab-ona*, hoy Avon. Por esta relación entre los hidrónimos británicos<sup>12</sup> y el galaico podría dar la impresión inicialmente de que se trata de nombres célticos, lo que se podría ver reforzado con la asociación<sup>13</sup> del nombre galaico con el topónimo *Avo-briga*<sup>14</sup>, o el étnico *Aobrigenses*<sup>15</sup> de la ciudad que Plinio<sup>16</sup> llama *Abobrica*<sup>17</sup> *Cilenorum*. No obstante, y aunque debemos considerar *Avobriga* como céltico (*-briga*<sup>18</sup>), el verdadero origen de esos hidrónimos, a pesar de haber sido usados —como hidrónimos— por hablantes de lenguas célticas<sup>19</sup>, debe haber sido *alteuropäisch*. La raíz (de entre las tres señaladas más arriba y a juzgar por la forma del nombre en Ptolomeo y hoy —si la identificación con el Ave es correcta—) de la que podría estar derivado este nombre, la misma raíz que tiene el topónimo vacceo<sup>20</sup> *Αούα*, *\*au-*<sup>21</sup>, pertenece al repertorio de la hidronimia *alteuropäisch*<sup>22</sup>, por lo que me inclino en principio a situar en este estrato este nombre<sup>23</sup>. De hecho, J. de Hoz<sup>24</sup> lo recoge en la lista de los en su opinión formados sobre esta base.

<sup>10</sup> M. SEVILLA RODRÍGUEZ (*Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 25) opina que «quizá deba tormarse como una variante condicionada de *\*ap-*, dado el escaso rendimiento funcional del fonema *\*b* indoeuropeo». <sup>11</sup> 5, 31. <sup>12</sup> Aunque hay que reconocer que, sin duda, en las islas británicas hay toponimia indoeuropea precéltica, por ejemplo, la *alteuropäisch*. <sup>13</sup> Ya fue señalado por HÜBNER (*RE* II, 2.423), BLÁZQUEZ (*BRAH* 24, 1894, 385) y TOVAR (*IberTar*, 128). <sup>14</sup> Ptol. II, 6, 40, *vid.* 2. III. 22. En *X*, Οὐλοῦβριγα. <sup>15</sup> En una inscripción de Chaves, del año 79 a.C., *CIL*, II, 2.477. En una inscripción de Tarragona (*CIL*, II, 4.247) aparece un étnico *Avobrigensi*. Tovar, quien señala que este pueblo fue uno de los diez que en el año 79 erigieron un monumento a Vespasiano en el puente de Chaves (de donde procede precisamente la inscripción *CIL*, II, 2.477 a la que hemos aludido), considera «disparatado» el pensar que este pueblo pudo vivir en la zona de Orense, como propuso FERNÁNDEZ GUERRA (*BRAH* 13, 1888, 321). <sup>16</sup> IV, 112. <sup>17</sup> Cuya *-b-* nos acerca de nuevo a los hidrónimos británicos. <sup>18</sup> *Vid.* 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>19</sup> Algo evidente en las islas británicas y menos evidente pero altamente probable en Galicia. RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 238 ss.) defienden la existencia de una raíz céltica *\*ab-* «río» (en nombres como *Abissum*, *Abona*, *Abus*) procedente de un indoeuropeo *\*ap-*, *\*ab-* «agua», de donde sánscrito *apas*, irlandés antiguo *ab* y quizá latín *amnis* (< *\*ab-nis*). Sobre estos hidrónimos también ha escrito C. WATKINS (*Ériu*, 24, 1973, 80-89). <sup>20</sup> Ptol. II, 6, 49, *vid.* nuestro apartado 2. III. 23. <sup>21</sup> *Vid.* J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 1963, 229 para otros ejemplos hispánicos y referencias. <sup>22</sup> *Vid.*, aparte de J. DE HOZ, *Ibidem*, H. KRAHE, *BzN*, 4, 1953, 47 y 115; 5, 1954, 206; 12, 1961, 152; *Vorzeit*, 50. <sup>23</sup> Reconociendo, en cualquier caso, que los paralelos británicos particularmente podrían llevarnos a ver estos nombres como célticos, como hemos visto hace un momento que hacen RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 238 ss.). Y admitiendo también que la raíz indoeuropea podría aparecer también en cualquier otra lengua indoeuropea occidental, con lo que quiero decir que es casi imposible «probar» la pertenencia de este nombre (y la de la mayoría de ellos) a una rama lingüística concreta. En cualquier caso, la teoría más atractiva es la antigua europea. Y la siguiente la céltica. <sup>24</sup> *Ibidem*.

Ἀῶρον ἄκρον

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Hoy el cabo Aveiro, según Holder<sup>25</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre moderno parece heredero fonético del antiguo, que puede relacionarse con el hidrónimo anteriormente analizado: comparte la raíz y tiene un sufijo átono *-ar-o-n* que me parece parangonable con el de *Brac-ara*<sup>26</sup>.

Más cercano es el nombre antiguo *Avario(n)* del río francés Aveyron, afluente del Tarn, y el nombre de un numantino, *Avarus*<sup>27</sup>. Además una ciudad de los *Bituriges* (hoy Bourges) se llamaba *Avaricum*<sup>28</sup>, sin duda por estar a la orilla del río *Av-ara* o *A-vera*, hoy el Èvre o Yèvre, afluente del Cher<sup>29</sup>. Una relación hispánica sería la del topónimo lusitano *Avare* si Müller tiene razón al corregir el texto de Ptolomeo<sup>30</sup> que realmente presenta *Lauare*<sup>31</sup>.

Como vemos, encontramos asociaciones en el mundo céltico y quizá también en el lusitano (lo que no equivale a decir en la lengua que llamamos lusitana, pues en territorio lusitano tenemos derecho a contemplar la posibilidad de que hubiera celtoparlantes conviviendo con los hablantes de lusitano), aunque podría ser que la raíz<sup>32</sup> deba situarse en última instancia en el estrato *alteinropäisch*, al igual que el topónimo anterior. *\*au-*, como vimos, pertenece al repertorio antiguo-europeo. Javier de Hoz<sup>33</sup> recoge bajo esta raíz un hidrónimo Aberios de Badajoz que podría ser una forma castellana correspondiente al portugués Aveiro.

Νήβιος ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Mela<sup>34</sup>, el *It. Ant.*<sup>35</sup> y quizá el anónimo Ravennate<sup>36</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Este hidrónimo lo ponen en relación Holder<sup>37</sup> y Tovar<sup>38</sup> con el grupo étnico llamado *Nebisoci* («una formación en *-ocus* sobre el nombre del río»<sup>39</sup>, explicación que tiene el problema de que no da cuenta de la *-s-*), mencionado en una inscripción de Chaves<sup>40</sup> dedicada a Vespasiano. La forma *Aebisoci*<sup>41</sup>, aunque aún la recoge M.L. Albertos<sup>42</sup>, piensa Tovar<sup>43</sup> que debe corregirse en *Nebisoci*, forma confirmada por el hidrónimo que dan Ptolomeo, Mela,

<sup>25</sup> *Altceltischer*, I, 307. La TIR (K-29) no lo recoge, salvo error por mi parte. <sup>26</sup> *Vid.* más abajo, a propósito del comentario a *Bracara*, un análisis de este tipo de sufijos. <sup>27</sup> Apian. *Iber.* 95. <sup>28</sup> César, *Bellum ciuile*, VII, 13, 3. Más referencias en HOLDER, *Altceltischer*, I, 306. <sup>29</sup> Cf. HOLDER, *Ibidem.* <sup>30</sup> II, 5, 6. <sup>31</sup> *Vid.* 2. II, 6, s.u. <sup>32</sup> La lengua o lenguas de los habitantes de la zona no tiene por qué haber sido la misma que la de los creadores del topónimo. Podríamos tener un nombre antiguo europeo en su origen adoptado por hablantes de lusitano y/o de celta secundariamente. Aunque el nombre también pudo haber sido creado directamente por hablantes de lusitano o una lengua afín, o por hablantes de una lengua céltica, no podemos descartar la posibilidad de que los habitantes de la zona a la llegada de los romanos fueran descendientes lingüísticos de los *alteinropäisch*. <sup>33</sup> «Hidronimia...», 229. <sup>34</sup> III, 1, 10. <sup>35</sup> 425, 2 y 430, 10; *Ponte Neviae*. <sup>36</sup> 4, 45 p. 321, 2; *Ponte Abei*, según HOLDER (II, 695), por *Neviae*. <sup>37</sup> *Altceltischer*, II, 695. <sup>38</sup> *IberTar*, 127. <sup>39</sup> TOVAR, *Ibidem.* <sup>40</sup> *CIL*, II, 2.477: CIVITATES X AQUIFLAVIENSES, INTERAMICI, LIMICI, NEBISOC(I), QUARQUERNI, TAMAGANI. <sup>41</sup> SCHULTEN, *RE* XVI, 2.155. <sup>42</sup> *Organizaciones suprafamiliares*, 43. <sup>43</sup> *IberTar*, 127.

el *It. Ant.* y el anónimo Ravennate<sup>44</sup>. Para la TIR (que por cierto no recoge el hidrónimo que analizamos), esta sugerencia de Tovar, no tiene «fundamento» (K-29, 20).

Según la *Geografía*, este río desembocaba en el Atlántico al sur del río *Limia* y al norte del cabo *Avarum* y del río *Auus* (Ave). Si nos fiamos de Ptolomeo y de Tovar, en esa zona debería haber habitado ese grupo étnico.

Müller<sup>45</sup> y Hübner<sup>46</sup> lo identifican con un moderno «Neyva» que no localizo. P. Parroni<sup>47</sup> sugiere identificar el *Nebis* con el moderno río Cávado<sup>48</sup>. No obstante, Mela<sup>49</sup> menciona un *Celadus* y un *Nebis* uno a continuación del otro<sup>50</sup>. Es evidente que el Cávado es más fácilmente identificable con el *Celadus*, como hace Holder<sup>51</sup>, que con el *Nebis*, como hace Parroni.

Fernández Guerra<sup>52</sup> sugirió situar a los *Nebisoci* en Nabeaos y Naballos, en Castro de Laza, al sudeste de la provincia de Orense.

ETIMOLOGÍA. La raíz podría ser que perteneciera a la serie de nombres de ríos a la que también pertenece el astur<sup>53</sup> *Flavionavia*<sup>54</sup> o los vecinos<sup>55</sup> galai-cos lucenses<sup>56</sup>, *Nabia* y *Navia de los Albiones*.

*Navia*<sup>57</sup> es frecuente como hidrónimo y encaja en la hidronimia *alteuropäisch*<sup>58</sup>. Podría tratarse de la misma raíz que la del antiguo indio *navya*, «navegable», antiguo persa *naviya*, «flota, escuadra», griego *νήπιος* «relativo a la nave», en relación con el indoeuropeo *\*naus*, «barco»<sup>59</sup>. Es posible una relación con *nava*, término usado en amplias zonas de la P. Ibérica<sup>60</sup> (y, fuera de ella, en otras

<sup>44</sup> Referencias al comienzo de esta entrada. <sup>45</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>46</sup> *Altceltischer*, II, 695. <sup>47</sup> Citado por A. TOVAR, *IberTar*, 127. <sup>48</sup> Que discurre muy cerca de Braga, por el norte. <sup>49</sup> III, 1, 10. <sup>50</sup> *Totam Celtici colunt, sed a Durio ad flexum Grovi, fluuntque per eos Avo, Celadus, Nebis, Minius et cui oblivionis cognomen est Limia*. <sup>51</sup> *Altceltischer*, III, 1.178. <sup>52</sup> *Rev. Archael. de Lisboa*, 1888 y *BRAH* 13, 1888, 322. <sup>53</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 5. <sup>54</sup> Ptol. II, 6, 5. <sup>55</sup> Hay hoy también un río Navea, en la frontera entre Lugo y Orense, en la Tierra de Trives, cerca del embalse de Montefurado, donde se sitúa a los astures tribures o teibures. <sup>56</sup> II, 6, 4. *Vid.* nuestro apartado 2. III. 4. <sup>57</sup> El río Navia moderno es citado por A.L.F. RIVET y C. SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 423-24), junto con un río alemán cercano a Bingen, el Nahe (< *Nava*), como paralelo a un río británico antiguo del que habría derivado su nombre por medio del sufijo *\*-io-* un lugar situado a sus orillas («The Roman fort at Brough-on-Noe, Derbyshire») llamado *Navio*, según ellos formado sobre la raíz *\*sna-*, «fluir» (HOLDER, *Altceltischer Sprachsatz*, 693-95, parece ser de la misma opinión), de la que vendría el galés *nauf*, *nofio*, «nadar» y en relación con el latín *no*, *nare*. Así habría una raíz hidronímica (conocida en céltico) *\*Nav-* con el significado de «agua que fluye rápidamente», raíz que habría llegado hasta nuestros días en el hidrónimo británico Noe, a cuyas orillas estuvo situado *Navio*. El lugar es conocido gracias a una mención en un miliario («A NAVIONE M P XI») encontrado en Buxton, a once millas romanas de Brough-on-Noe, y al anónimo Ravennate (106, 56), que lo cita también como *Navione*. RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 423) suponen que se trata de un tema en *-n* y reconstruyen así un nominativo *Navio* «without knowing if it had real currency». <sup>58</sup> H. KRAHE, «Alteuropäische Flussnamen» *B.z.N.*, 1, 1949/50, 254-55 y J. DE HOZ, «Hidronimia...», 236. <sup>59</sup> J. POKORNY, *IEW*, 755. <sup>60</sup> *Vid.* J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, Madrid, 1952, II, 204.

áreas de Europa occidental<sup>61</sup>) con el sentido de «valle»<sup>62</sup>. Es de señalar su uso como topónimo y como hidrónimo en la P. Ibérica, Francia, Inglaterra, Alemania y Lituania<sup>63</sup>. Es casi unánime la consideración de este elemento toponímico como indoeuropeo precéltico<sup>64</sup>, concretamente *alteuropäisch*.

Por otro lado, si *Nebis* no tiene que ver con los nombres formados sobre este radical antiguo europeo, podríamos plantearnos que nuestro nombre tenga algo que ver con topónimos del tipo de *Neviodunum*<sup>65</sup> o *Noviodunum*<sup>66</sup>, un lugar de Pannonia Superior. Holder<sup>67</sup> relaciona la primera parte del nombre<sup>68</sup> con el adjetivo céltico «nuevo», en una forma *neuio-* más reciente que *nouio-*. La idea es atrayente y parece claro que el topónimo pannonio no es más que una *Neapolis*. El uso como hidrónimo de esa misma raíz en el mundo céltico estaría atestiguado con el río británico *Nouius*, mencionado por Ptolomeo<sup>69</sup> y quizá también por el anónimo Ravennate<sup>70</sup>. Rivet y Smith<sup>71</sup> le dan esta etimología y lo identifican con el río hoy conocido como Nith, en Dumfriesshire.

Con respecto al hidrónimo galaico nos tropezamos con la dificultad, desde luego no insalvable, de la *-b-* en lugar de la *-u-*. Si puede aceptarse esta etimología a pesar de todo, el nombre quizá fuera céltico. Pero el adjetivo que en latín tenemos como *nouus* no se limita, como sabemos, a la rama céltica, con lo que una asociación con ese adjetivo no sería prueba de celtidad necesariamente<sup>72</sup>.

De *Nebis*, se nos ocurren, pues, dos posibles explicaciones etimológicas: 1. la que lo relaciona con nombres como *Nauia* o *Nabia*, de probable adscripción antiguo europea, y 2. la que lo relaciona con un adjetivo con el significado de «nuevo», conocido en céltico y en otras ramas indoeuropeas (itálico, griego, germánico, indo-iranio...), posibilidad que, de ser la correcta, nos deja con aún mayores dificultades a la hora de clasificar lingüísticamente este nombre.

Evidentemente, *Nebis* puede no encajar en ninguna de estas dos sugerencias.

<sup>61</sup> Alpes Dolomíticos, Córcega. <sup>62</sup> El uso metafórico de una palabra con el significado de «nave» para designar un valle tiene ejemplos paralelos: *Barco* en la toponimia de Castilla, señalado por M. SEVILLA (*Toponimia de Origen Indoeuropeo Prelatino de Asturias*, 58). <sup>63</sup> Vid. M. SEVILLA RODRÍGUEZ, *Ibidem*, 57-59 que reúne una larga serie de referencias bibliográficas sobre este topónimo. <sup>64</sup> Con la excepción de J. HUBSCHMID, que lo considera céltico («Esp. *nava*, basque *naba*, frioul. *nava*, mots d'origine préindoeuropéenne ou gauloise?», *Revue Internationale d'Onomastique*, 4, 1952, 3-22), seguido secundariamente por J. Pokorny. <sup>65</sup> Así en *CIL*, III, 3.919, 3.921, 4.616 y 4.618. <sup>66</sup> Ptol. II, 14, 4; *Tabula Peutingeriana*; *It. Ant.* 259, 14. Más referencias en HOLDER, *Altceltischer*, II, 740. <sup>67</sup> *Ibidem*. <sup>68</sup> Tenemos atestiguados en la Península Ibérica los nombres personales *Neuia* (*CIL*, II, 5.426), *Naeuia* y *Neuianus* (vid. M.L. ALBERTOS, *Onomástica personal...*, 168; «Vettones y lusitanos...», 1979, 17 y «Nuevos antropónimos hispánicos... I», 114). <sup>69</sup> II, 3, 2. <sup>70</sup> 108, 18. <sup>71</sup> *Place Names of Roman Britain*, 428-29. <sup>72</sup> Ni siquiera el paso de *-ou-* a *-eu-* (que vemos en galés *newydd*) es exclusivamente céltico: la misma evolución se ve en germánico (alemán *neu*) sin ir más lejos.

Λιμίου ποτ. έκβ.

Λίμνιος X.<sup>73</sup>

TESTIMONIA. *Limia* en Plinio, Salustio y Mela<sup>74</sup>. Estrabón<sup>75</sup>: Λιμαία.

IDENTIFICACIÓN. Este río, al que según los antiguos se le conocía también como «río del olvido», da nombre a un subgrupo étnico de los galaicos brácaros, los límicos (como ya señaló Fernández Guerra<sup>76</sup>), que veremos un poco más abajo, pues Ptolomeo los menciona (Plinio<sup>77</sup> también). Su nombre aparece también en la epigrafía<sup>78</sup>. Esto es algo a lo que ya estamos acostumbrados: es muy alto el número de unidades étnicas en la antigüedad que recibieron su nombre del nombre del río a cuyas orillas habitaban. Sucede con los astures y el río *Astura* (que parece ser el Esla de hoy<sup>79</sup>), quizá suceda con los iberos y el río Ebro, y sucede, en estas tierras galaicas, como señala Tovar<sup>80</sup>, con los *Nebisoci* (y el río *Nebios*), los *Egibarri* (y el Eo), los *Bibali* (y el Bubal), los *Praes- y Supertamarici* (y el Tambre) y con los *Tamagani* (y el Támega).

Para Müller<sup>81</sup> y Holder<sup>82</sup> es el moderno río Lima (la versión portuguesa del nombre) conocido aún en España como Limia (ésta es también la identificación de la TIR K-29, 66). Nace en la provincia de Orense, no lejos de Xinzo de Limia, y desemboca en el Atlántico en Viana do Castelo.

ETIMOLOGÍA. Es atractivo que sea un derivado céltico del ie. \**lm-* (> lat. *ulmus*, irl. *lem*, galés *llwyf*, inglés *elm*, quizá nuestro *álamo* —junto con *olmo* del *ulmus* latino—). Sería relacionable con el etnónimo lucense *Lemaui*<sup>83</sup>.

Holder<sup>84</sup> recoge algunos nombres<sup>85</sup> que pueden tener la misma raíz: *portus Lemanni*<sup>86</sup> (puerto en el SE de Inglaterra, al oeste de Dover, en Kent), *Lemane* o *Limane* (hoy Limagne en Auvergne), *lacus Lemanni*, Λεμαννόνιος κόλπος (hoy Loch Fine<sup>87</sup> en la costa SO de Escocia), *Lemausum* (hoy Limours-en-Hurepoix, dept. Seine-et-Oise), una serie de antropónimos con distintas derivaciones sobre *Lemos*, *Lemonia* (una tribu romana), y *Lemovices*<sup>88</sup> (nom-

<sup>73</sup> Casi coincide con el nombre de una isleta en la costa este de Irlanda, *Limnus* (hoy Lambay), conocida por Plinio (IV, 103), Ptolomeo (II, 2, 10) y el Ravennate (5, 32, p. 441, 8). <sup>74</sup> IV, 112 (*Limaea* en IV, 115); I, 76, y III, 1, 10, respectivamente. <sup>75</sup> III, 3, 4 p. 153. <sup>76</sup> BRAH 13, 1888, 332. <sup>77</sup> III, 28. <sup>78</sup> En la ya mencionada inscripción de Chaves, *CIL*, II 2.477 y en *CIL*, II 2.516 s. <sup>79</sup> Vid. nuestros apartados 2. III. 21 y 3. IX. <sup>80</sup> *IberTar*, 131. <sup>81</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>82</sup> *Alteltischer*, II, 223. <sup>83</sup> Plinio III, 28; Ptol. II, 6, 25; *CIL*, II, 2.103. <sup>84</sup> *Alteltischer*, II, 172-182. <sup>85</sup> De estos nombres han tratado también K. JACKSON, *Language and History in Early Britain*, Edimburgo, 1953, 282, 486, 630, 672-73, y *Britannia* 1, 1970, 78; HUBSCHMID, *ELH*, I, 490; J. WHATMOUGH, *The Dialects of Ancient Gaul*, Ann Arbor, 1949-51, x-xi; y A.L.F. RIVET y C. SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 385-87. <sup>86</sup> *Portus Lemana(n)is* para RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 386. Lo identifican con la fortaleza romana en Stutfall Castle, Lympne, Kent. Derivan este nombre (un ablativo de plural) de un hidrónimo *Lemana* (el moderno Lympne, últimamente llamado East Rother, que discurre por East Sussex y Kent). Señalan (p. 385) algunos otros nombres modernos de las islas británicas que deben descender de nombres antiguos con esta misma raíz. <sup>87</sup> Rivet y Smith prefieren Loch Long. <sup>88</sup> «Les guerriers de Lemos», según D'ARBOIS DE JUBAINVILLE y HOLDER (*Alteltischer*, II, 178).

bre de un conocido pueblo de la *Gallia Celtica*, cuya capital era *Augustoriton*, hoy Limoges).

Rivet y Smith<sup>89</sup> señalan, siguiendo a Whatmough, que estos nombres podrían derivar de una de estas raíces: 1. *\*lem-* «ciervo», 2. *\*lem- \*lim-* «olmo» (galés *llwyf*, irlandés antiguo *lem*, latín *ulmus*), y 3. *\*lim-* «pantano, marisma», de una raíz *\*lei-* «verter, fluir» (galés *llif* «stream, flood» < *\*limo-*; griego λίμνη). Tradicionalmente estos nombres han sido atribuidos a la segunda de éstas. Rivet y Smith tratan de hacer ver que, especialmente para nombres de ríos o golfos (como los nombres escoceses) y demás «water names» es más apropiada la tercera y que al menos algunos de ellos la contienen. Así, aunque para *Lemaui* parece más fácil pensar en el nombre del olmo, o incluso en el del ciervo<sup>90</sup>, quizá para el hidrónimo sea más conveniente pensar en la tercera raíz, según apuntan Rivet y Smith<sup>91</sup> más propia cuando nos encontramos con nombres de ríos. Pero yo no descartaría totalmente la posibilidad de que se trate de un nombre derivado del fitónimo, pues los fitónimos que hacen referencia a vegetación fluvial o ribereña son a menudo hidrónimos.

*Limia*, ya tomemos la segunda o la tercera de estas raíces, parece céltico.

Μινίου ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Estrabón<sup>92</sup> (que cita a Posidonio), Mela<sup>93</sup>, Plinio<sup>94</sup>, Apiano<sup>95</sup>, Orosio<sup>96</sup>, Isidoro<sup>97</sup> y el anónimo Ravennate<sup>98</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El Miño (TIR K-29, 73-4).

ETIMOLOGÍA. Para Holder<sup>99</sup> «ibérico», sin razón concreta alguna. Pero podría ser céltico: podría quizá relacionarse con un hidrónimo británico mencionado por el anónimo Ravennate<sup>100</sup> como *Mania* o *Mavia* y que Rivet y Smith<sup>101</sup> sugieren leer *\*Moinā* e identificar con el Meon (Hampshire). Señalan que la forma del hidrónimo británico por ellos reconstruida es idéntica al galo *Moenus*, de donde el Main, y al irlandés medio *Main*, *Maoin* (de *\*Moinā*), nombre del hoy Caragh (Kerry, Irlanda). En su opinión, «probably also related are the *Minius* > Miño river of Galicia (Spain) and the Polish rivers Mién, Mianka». La raíz<sup>102</sup> sería un céltico *\*mei-* «ir» (en relación con latín *meo*), en los hidrónimos «el que se mueve, el que va, el que se mueve rápidamente»<sup>103</sup>. Si esto es correcto, *Minius* sería, pues, céltico.

Y también lo sería si tiene que ver con un céltico *min-io-*, que según Stokes<sup>104</sup> tenía el significado de «montaña» que vemos en galés *mynydd* y en formas em-

<sup>89</sup> *Place Names of Roman Britain*, 385-87. <sup>90</sup> En cualquier caso, independientemente de que se considere más acertada la raíz 1. o la 2., lo que creo fuera de toda duda es que la base de este etnónimo galaico es céltica. <sup>91</sup> *Ibidem*. <sup>92</sup> III, 3, 4 p. 153. <sup>93</sup> III, 1, 10. <sup>94</sup> IV, 112. <sup>95</sup> *Hisp.*, 74. <sup>96</sup> VI, 21, 7. <sup>97</sup> *Orig.* XIII, 21, 32 y XIV, 4, 29. <sup>98</sup> IV, 45 p. 321. 21. <sup>99</sup> *Alceltischer*, II, 595. <sup>100</sup> 108, 25. <sup>101</sup> *Place Names of Roman Britain*, 419. <sup>102</sup> ¿Grado *o* en los hidrónimos británico, galo e irlandés y grado *ø* -*o* *e-* en el galaico? <sup>103</sup> Rivet y Smith remiten también a A. HOLDER (*Alceltischer*, II, 606), E. EKWALL (*English River Names*, Oxford, 1928, 288) y J. POKORNY (*ZCP*, 21, 1940, 55). <sup>104</sup> Citado por HOLDER, *Alceltischer*, II, 595.

parentadas en corno y en bretón<sup>105</sup>, en latín (*monti-*, *min-eo*, *men-tum*) y en germánico (gótico *munps*, alemán *mund*). Holder continúa: «In Ἑρ-μίνι-ον ὄρος, adj. von \**ermi*-s ser hoch, *Her-minius mons*, *Minaticum*, [...]».

Tovar sugiere aún otra etimología indoeuropea<sup>106</sup>.

#### Αἱ πηγὰὶ τοῦ ποταμοῦ

Las fuentes del río son incluidas en la descripción de la costa simplemente para completar la información sobre el río, algo muy normal en la *Geografía*<sup>107</sup>.

### 2.III.2. GALAICOS LUCENSES [ÁRTABROS] (II, 6, 2)

Ptolomeo, en su *Geografía*<sup>1</sup>, les atribuye<sup>2</sup> en la costa atlántica:

#### Ὀροῦιον ἄκρον

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Para Holder<sup>3</sup> *el Cabo Ortegal*. Müller, en su edición de la *Geografía*, menciona la posibilidad de identificación con un *Aryum promontorium* mencionado en la poco fiable obra de Avieno<sup>4</sup>, algo con lo que parece estar de acuerdo Holder<sup>5</sup>. Más tentador parece (también barajado por Müller) relacionarlo con los *Grovii* o Γρούιοι (entendiendo *Οροῦιον* como una corrupción textual), «quos in mediterranea [ora] longe rejicit Ptolemaeus». La TIR (K-29, 81-2) señala la Península del Morrazo o de O Grove.

**ETIMOLOGÍA.** Holder<sup>6</sup> parece aislar una raíz *Orv-* y derivar de ella, además de nuestro topónimo galaico, los antropónimos *Orv-ita* y *Orv-ite*, y los topónimos *Orv-ani vallis* y *Orv-edus*<sup>7</sup>. Pero casi tan plausible o más sería enlazar este topónimo con la serie de nombres que parecen formados sobre una raíz \**orb-*. Holder<sup>8</sup> traduce \**orb-io-n* como «verwaistes» y lo relaciona con el irlandés antiguo *or-be*, *or-pe* «Erbschaft, das Erbe» y con irlandés<sup>9</sup> *orba* «land».

Muy significativa parece la serie de nombres propios formados sobre esta base. Tenemos abundantes antropónimos, como los repetidos *Orb-ius* y *Orb-ia*<sup>10</sup> (en Italia, en las Galias), y además: *Orbissa* (galo), *Orbio-talus* (britano), \**Orbi-*

<sup>105</sup> Vid. 2. II. 3, s.u. *Monda*. <sup>106</sup> «Lat. *mimum*, roman. *mina* und das westliche Substrat», *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie Julius Pokorny zum 80 Geburtstag gewidmet*, Innsbruck, 1967, 107-112. <sup>107</sup> Como vimos, se hace también, por ejemplo, con el Duero. Vid. 2. II. 1.

<sup>1</sup> II, 6, 2. <sup>2</sup> El propio nombre de los galaicos parece céltico, como vimos al comienzo de 2. III. 1. <sup>3</sup> *Altceltischer*, II, 881. <sup>4</sup> *Or. Mar.* 160. <sup>5</sup> *Altceltischer*, II, 881. <sup>6</sup> *Ibidem*. <sup>7</sup> Vid. HOLDER, *Ibidem*, para referencias. <sup>8</sup> *Altceltischer*, II, 863-865. <sup>9</sup> También señala una relación con gótico *arbi*, «das erbe», alto alemán moderno *erbe*, latín *orbis* y griego ὀρβανός. <sup>10</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 865.

genos (> galés antiguo *Urb-gen*, posteriormente *Urien*<sup>11</sup>), *Orbic-ius*, *Orbiana* (una mujer mencionada en una inscripción de Tarragona: *CIL*, II 4080) y *Orbiacian-ius*. Como topónimos tenemos: *Orba* (Suiza), *Orballum* y *Orbana* (Galia), seis lugares llamados *Orbani-acus* en lo que hoy es Francia, \**Orbi-acum*, de *Orbius*, hoy Orbais, en Bélgica (prov. Brabant, arrond. Nivelles) y el *Orbiani-acus fundus* (*CIL*, XI, 1147). También dignos de ser señalados son los varios hidrónimos formados con esta base: *Orbis* (en la Narbonense, hoy el Orb, depart. Hérault), *Orbio(n)* (hoy el Orbieu, afluente del Aude y prácticamente homónimo del topónimo galaico que estamos comentando) y, especialmente significativo por su cercanía, el río *Orbicus*<sup>12</sup>, el hoy Órbigo.

D. Ellis Evans<sup>13</sup> se plantea la posibilidad de que este elemento sea céltico:

A Celtic (?) name element *orbio-* (also *orbo-*, *orbi-* ?), cognate with OIr. *orb* (o-stem) m. «a patrimony, landed estate; an heir, scion», *orba(e)*, *orpe*, etc. (io-stem) n. and m. «a patrimony, heritage, real estate» (see *RIAContr.* N-O-P 152): Gk. ὀρφανός «orphan», Lat. *orbis*, etc., seems to be attested in some of the following forms.

Y menciona los antropónimos *Orbia*<sup>14</sup>, *Orbiacianius*<sup>15</sup>, *O[rbi]ana*<sup>16</sup>, *Orbici*<sup>17</sup>, *[O]rbieni* (genit.)<sup>18</sup>, *Orbiotal.*<sup>19</sup>, *Orbiotali* (genit.)<sup>20</sup> y *Orbissa*<sup>21</sup>. Además menciona los topónimos y etnónimos *Orbaniacus*<sup>22</sup>, *Orbicus*<sup>23</sup>, *Orbis fl.*, *Orobis*<sup>24</sup>.

<sup>11</sup> En *CIL*, II 5.694 puede leerse: LICINIE [O]RBIENI CALLETIS AN[NORUM] XLII A[M]MA MATER [POSUIT]. La opinión de D. ELLIS EVANS (*Gaulish Personal Names*, 238-39) sobre la relación entre el nombre galés (y bretón antiguo *Urbgen*) y éstos parece poco favorable. <sup>12</sup> *Chron. Caesaraugustan. ad a. 458*: «His diebus Gotthi contra Suevos dimicant in campo Paramo iuxta flumen Orbicum». Este río también aparece nombrado como *Orbicus* (*Hydat. chron.* 173 (a. 456) y *Isidor. h. Goth. MG a. a. XI*, 279, 24. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 36-37. <sup>13</sup> *Gaulish Personal Names*, 238-39. Sobre estos nombres *vid.* también W. STOKES, *Urkeltischer Sprachschatz*, übersetzt, überarbeitet und herausgegeben v. A. Bezenberger (segunda parte de la cuarta edición de A. FICK, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*), Göttingen, 1894, 40; H. PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, 2 vols., Göttingen, 1909-13, I, 118; H. LEWIS y H. PEDERSEN, *A Concise Comparative Celtic Grammar*, Göttingen, 1937, 39; A. WALDE-J. POKORNY, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 3 vols., Berlín-Leipzig, 1928-32, I, 183; R. THURNEISEN, *Grammar of Old Irish*, Dublín, 1946, 39, 219; A. WALDE, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, 3, neuarbeitete Aufl. v. J.B. Hofmann, 3 vols., Heidelberg, 1938-56, II, 219 s.; J. POKORNY, *IEW* 781 s.; TREIMER, *Ogam*, 9, 1957, 297 s.; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition in gallischen Personennamen», *ZCP*, 26, 1957, 252. <sup>14</sup> J. WHATMOUGH, *The Dialects of Ancient Gaul*, Ann Arbor, 1949-51, 83, 151. <sup>15</sup> *CIL*, II, 311. *Vid.* también M. PALOMAR LAPESA (*La Onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*), quien parece no dudar en considerar célticos estos nombres. <sup>16</sup> *CIL*, II, 4.080. <sup>17</sup> *CIL*, V, 1.851. <sup>18</sup> *CIL*, II, 5.694. Esta inscripción ya ha sido transcrita un poco más arriba. <sup>19</sup> *CIL*, VII, 198. <sup>20</sup> *L'Année épigraphique*, 1952, n. 37. <sup>21</sup> J. WHATMOUGH, *Dialects of Ancient Gaul*, 214. <sup>22</sup> Hoy Orbigny (Indre-et-Loire). *Vid.* WHATMOUGH, *DAG*, 179 y HOLDER, *Altceltischer*, II, 864. <sup>23</sup> El Órbigo (*vid.* HOLDER, *Ibidem*). <sup>24</sup> Hoy Orb. *Vid.* WHATMOUGH, *DAG*, 80.

Las formas en *urbi-* son para Evans<sup>25</sup> formas latinizadas del céltico *orbi-*, en lo que se muestra de acuerdo con K.H. Schmidt<sup>26</sup>, más que variantes de las formas en *uerb-*, *uorb-*, que relaciona con ie. *\*uerb(h)* «turn, bend», de donde gr. ῥάμνος, latín *verbera* e inglés *warp*. En cambio, los nombres en *orb-*, al menos algunos, «may, on the other hand, point to the IE. root *\*erb-/orb-* found in words denoting dark colours and possibly in Gaul. *eburo-* (< *\*erbuoro-* ?)»<sup>27</sup>.

Así pues, este primer topónimo de los galaicos lucenses parece céltico.

Οὔια ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Quizá Mela<sup>28</sup>, como veremos enseguida.

IDENTIFICACIÓN. Según Müller es «Hodie *Uma* a *C. Silleiro*, sicut in Ptol. tabula Uias ab Oruio pr., 200 stadia distans». Con ello no está de acuerdo<sup>29</sup> L. Monteagudo<sup>30</sup>, quien interpreta el hidrónimo como *Via* y da por sentada la identidad («sobre lo que ya no puede haber duda, después de nuestra localización de Ptol.»<sup>31</sup>) de este hidrónimo con el que Mela<sup>32</sup> llama *Ulla*, en la ría de Arosa (así también la TIR K-29, 82 y 110). Así justifica su teoría (junto con su interpretación de los grados ptolemaicos)<sup>33</sup>:

La diéresis y el acento equivocados que presenta ya el cod. Ur, son los que originan la separación fonética entre el Οὔια de Ptol. y el *Ulla*, con correcta grafía, en Mela; en Ptol. se esperaba un Οὔια (en que la Οῦ- es vocal y la -ι- semiconsonante) o mejor un Οὔλλα o Οὔλια, teniendo en cuenta que consta *Ulia* en 1.122 (GH. 140) y *Huliae* en el Cod. Calixt. 410. En los nombres antiguos de Oyarzun? (al E. de S. Sebastián) se presenta de nuevo la grafía *-l-* en Plinio frente a otras con *-i-*: Str. III 4, 10 Οιάσον, Ptolomeo II, 6, 10 Οιασσῶ (cuya *-σ-* primera se explica sin esfuerzo paleográficamente por deturpación de una *-ρ-*, teniendo en cuenta la forma de la *-σ-* ante otra *-σ-* en la cursiva griega de la alta Edad Media).

ETIMOLOGÍA. Si Monteagudo está acertado, deberíamos estudiar el hidrónimo como *Ulla* o *Ullia*. Pero también es posible interpretar el nombre del río galaico que Ptolomeo nos transmite como *Via* o incluso como *Ovia*.

Si lo tomamos como *Ovia*, debemos observar lo siguiente: *Ovi-acus* era el nombre antiguo de Oeuivy, dép. Marne, arr. Épernay, canton Fère-Champenoise y de Ogy, prov. Hennegau, arrond. Soignies<sup>34</sup>. Este topónimo está formado según Holder sobre un antropónimo *Ovius*<sup>35</sup>, estrechamente relacionado con el hidrónimo galaico *Ovia* y con otro antropónimo recogido por Holder, de mayor apariencia céltica: *Ovio-rix*.

<sup>25</sup> GPN, 239. <sup>26</sup> «Die Komposition...», 252, quien sigue a su vez una sugerencia de Hertz. <sup>27</sup> EVANS, GPN, 239. <sup>28</sup> III, 2. <sup>29</sup> Y además señala el error de Müller, quien tiene *Uma* por *Umia*. <sup>30</sup> «Carta de Coruña Romana II. Costa», *Emerita*, 20, 1952, 467. <sup>31</sup> *Ibidem*, 468. <sup>32</sup> III, 2. <sup>33</sup> «Carta de Coruña Romana II. Costa», 468. <sup>34</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 893. <sup>35</sup> *Vid.* HOLDER, *Ibidem*, II, 895.

¿Podría la frecuente raíz hidronímica antiguo europea \**au*-<sup>36</sup> tener algo que ver con este hidrónimo galaico? Parece la misma raíz. Pero muestra una diferencia que podría ser sustancial: *Ovia*, si es de la misma raíz, presenta una *o* allí donde los hidrónimos antiguo europeos presentan una *a*. ¿Qué quiere decir esto? Que el hidrónimo galaico no es *alteuropäisch*, pues muestra una divergencia fundamental: uno de los pocos rasgos definitorios de lo que entendemos por lenguas antiguo europeas es que han confundido en *a* breve las vocales *a* y *o* breves indoeuropeas heredadas (como el germánico, por ejemplo)<sup>37</sup>. Si este hidrónimo galaico conserva la *o* breve es que pertenece a una de las ramas lingüísticas indoeuropeas que mantienen la distinción (entre ellas, y especialmente pertinentes, la céltica y la lusitana, pero también la itálica y la griega). Es claro que, aun sin ser un nombre antiguo europeo, puede utilizar, también como hidrónimo, la misma raíz. Si este análisis es correcto tendríamos un hidrónimo céltico o de una lengua más o menos afín al lusitano (no tenemos razones lingüísticas para distinguir entre ambas posibilidades) que está basado en una raíz para la que existe confirmación de su uso hidronímico en *alteuropäisch*.

Ταμάρα ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Plinio<sup>38</sup>, Mela<sup>39</sup> y el *It. Ant.*<sup>40</sup>

IDENTIFICACIÓN. El Tambre (heredero fonético del hidrónimo antiguo)<sup>41</sup>. Sobre este nombre se formaron los etnónimos *Praestamarci* y *Supertamarci*<sup>42</sup>.

ETIMOLOGÍA. *Tamaga* era el nombre antiguo del río Támeга, en el norte de Portugal y los habitantes de sus orillas eran los *Tamagani*<sup>43</sup>. Más cercano a *Tamara* es un hidrónimo británico, *Tamaros*<sup>44</sup>, hoy Tamar, en Cornualles, homónimo del río belga Demer, afluente del Dyle<sup>45</sup>. *Tamare*<sup>46</sup> era el nombre de una ciudad de los *Dumnonii* británicos<sup>47</sup>, hoy Tamerton<sup>48</sup>, en Devonshire, Inglaterra. El Tamesis (*Tam-esis*, *Tamesa*, *Tamisa*) tiene un nombre formado sobre la misma raíz. Y también el nombre de una ciudad de los *Vacomagi* escoceses, *Tamia*<sup>49</sup>. Como antropónimos Holder<sup>50</sup> recoge *Tam-auca*<sup>51</sup>, *Tamec-ia*, *Tames-ius*, *Tamiss-ius*, *Tamm-arus*, y *Tamm-onius*<sup>52</sup>.

<sup>36</sup> Vid. 2. III. 1, s.u. *Auus* y 2. III. 23, s.u. *Avia*. <sup>37</sup> Siempre según la reconstrucción tradicional del sistema vocálico indoeuropeo y de cómo se ha llegado a los sistemas de las lenguas históricas. A esto F. VILLAR ofrece (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*, Madrid, 1991) una atractiva alternativa. <sup>38</sup> IV, 111 y XXXI, 23. <sup>39</sup> III, 1, 11. <sup>40</sup> 103, 1. <sup>41</sup> Con esto está de acuerdo L. MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1952, 469. Y la TIR (K-29, 100). <sup>42</sup> Plin. IV, 111; Mela 3,1,11. <sup>43</sup> CIL, II, 2.477. <sup>44</sup> Ptol., II, 3, 3. <sup>45</sup> Vid. HOLDER, *Alceltischer*, II, 1.713. <sup>46</sup> O *Tamara* según lo recogen RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 464, que siguen el texto de Ptolomeo (II, 3, 13). <sup>47</sup> Ptol. II, 3, 13. <sup>48</sup> No obstante, RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 464, en desacuerdo con esta identificación de Holder aseguran: «it is most likely to be an early Roman fort, which may perhaps await discovery under the town of Launceston, Cornwall». <sup>49</sup> Ptol. II, 3, 8. <sup>50</sup> *Alceltischer*, II, 1.713-15. <sup>51</sup> Vid. ALBERTOS, *Onomástica Personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 219. <sup>52</sup> Para recopilaciones de nombres modernos, no recogidos en autores antiguos, basados en este radical, vid. K. JACKSON, *Language and History in Early Britain*, 487 y W. NICOLAISEN, *BzN*, 8, 1957, 256-57.

L. Monteagudo<sup>53</sup> habla de la abundancia de una raíz *Tam-* en hidrónimos y topónimos «en las cinco partes del mundo» (obviamente exagerando un poco). Y señala<sup>54</sup> algo que puede ser de interés:

Hubschmid 138 estudia el tema prerrom. *\*tamaro* «desprendimiento de tierra» en las palabras *támaro*, Sadrarín (Meira, Lugo) «montón grande de tierra corrida a consecuencia de las lluvias»; *támara*, Meira (Lugo) «cembo = cada uno de los caballones que hay a los bordes de un arroyo, canal o acequia, así como de los senderos o caminos»; [...] y para mostrar la posibilidad de la evolución semántica *desprendimiento de tierra* > *arroyo (o río)*, presenta la misma evolución en el lat. *labina* «desprendimiento de tierra» > sudital. *lavina* «torrente, arroyo»; [...] M. Förster relaciona el potamónimo Támesis con el air. *tam* «deshacerse, corrupción» y le asigna la significación primaria de «derretirse, disolverse, deshacerse». En consecuencia Hubschmid 139 cree que la base de todas estas palabras es la raíz verbal prerrom. *\*tam-* «fluir resbalando, deslizarse», quizá relacionable —si seguimos a Förster— al ide. *\*tal\*te-*, de donde derivan el cimbr. *todi* «derretirse, disolverse, deshacerse», alem. *tauen* «deshelarse, aind. *toyam* «agua». En cuanto al sufijo *-aro* de *támaro* y los potamónimos, no se decide Hubschmid a afirmar que sea el mismo sufijo colectivo que el de *\*senara*, *\*gándara*, etc. o que el de los potamónimos sea el mismo que el de *támaro*; pero cree posible una relación entre los sufijos de *támaro* y *\*lámara* «canto rodado».

También Rivet y Smith<sup>55</sup> hablan de una base *\*tam-*<sup>56</sup> y de un sufijo frecuente<sup>57</sup>, *-ar(a)*. Como ellos mismos dicen esta raíz suele interpretarse como «oscuro»<sup>58</sup>, «particularly as Ekwall was able to mention as close parallels Sanskrit *Tamasa*, a tributary of the Ganges, Sanskrit *tamasá* “dark”, and as a cognate Latin *tenebrae*»<sup>59</sup>. Aunque este contenido semántico no puede ser considerado precisamente extraño para un hidrónimo, la gran abundancia de ríos en toda Europa con este radical les lleva a aceptar la sugerencia de Nicolaisen<sup>60</sup> quien considera todos estos hidrónimos como pertenecientes a un grupo aún más amplio formado sobre la raíz indoeuropea *\*ta-*, *\*tə-*, «fluir»<sup>61</sup> y con tres diferentes forma-

<sup>53</sup> «Carta de Coruña romana...», 1952, 470. <sup>54</sup> «Carta de Coruña romana...», 1952, 470-71.

<sup>55</sup> *Place Names of Roman Britain*, 465. <sup>56</sup> También hidrónimos británicos modernos formados en principio sobre este radical pero que han sufrido la lenición britónica: Tavy, Teviot, Tawy. <sup>57</sup> *Vid. infra*. <sup>58</sup> *Vid.* en este sentido ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania*, 219 y MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 169 ss., quien, no obstante, piensa que el radical es ilirio o ligur. *Vid.* también J. POKORNY, *IEW*, 1.063 y A. WALDE-J. POKORNY, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 720. <sup>59</sup> *Place Names of Roman Britain*, 466, en el comentario a *Tamesis* o *Tamesis*. <sup>60</sup> *BzN*, 8, 1957, 256-62. Dicen RIVET y SMITH: «This is amply convincing as to forms, and semantically also, since it is easier to think that so many rivers over a vast area were named simply “flowing one, river” than that they were called “dark”, a more particular and subjective designation». (*Place Names of Roman Britain*, 465). <sup>61</sup> Con lo que el contenido semántico de los nombres es más acorde con la amplísima difusión del uso de esta raíz para hidrónimos.

ciones consonánticas: 1. con *-m-*, y de ahí la serie de nombres que nos ocupa, 2. con *-n-*, y de ahí los nombres británicos modernos Tone, Tain, Tean y otros en el continente, y 3. con *-u-*, de donde antiguo *Taua-* (o *Tauia-*) e hidrónimos británicos modernos Taw, Tay y otros ejemplos continentales.

En vista de la difusión de los nombres creo que podemos considerarlos célticos, aunque es cierto que con reservas al no tener argumentos definitivos.

Ἀρτάβρων<sup>62</sup> [genitivo pl.]

Este nombre, tomándolo tal cual, podría estar formado con el céltico *\*artos* «oso»<sup>63</sup> y el sufijo, bien conocido en céltico, *-abri*<sup>64</sup>: *Art-abri*. El sentido iría muy bien para un etnónimo, con todo lo que conlleva el oso de fortaleza y nobleza.

Pero también son conocidos con los nombres de *Arotrebae*, *Arrotrebae*, variantes que tienen un aspecto céltico indudable, formadas probablemente<sup>65</sup> con la preposición céltica<sup>66</sup> *are-*, «ante», «pro»<sup>67</sup>, con una pérdida de *p-* muy céltica, y *-treb-*<sup>68</sup>, de una raíz<sup>69</sup> con el significado genérico de «habitar»<sup>70</sup> y presente en el repetido topónimo<sup>71</sup> celtibérico *Contrebia*, literalmente «conjunto de casas» y en galés<sup>72</sup> *cantref*, «pueblo, aldea», literalmente «cien casas».

Sobre esta dualidad de formas, parecidas, pero no idénticas, hemos de decir que son demasiado parecidas entre sí como para no pensar que una es corrupción de la otra. Y parece que es más posible pensar que *Artabri* es la corrupción. Hernando Balmori<sup>73</sup> y M. Palomar Lapesa<sup>74</sup> sugieren una influencia analógica de *Cantabri* sobre *Arotrebae* (forma considerada explícitamente la única correcta —*Arrotrebae* exactamente— por Plinio<sup>75</sup>), que procedería, según Palomar Lapesa de *\*Adro-trebai*. Es una sugerencia atractiva<sup>76</sup>, muy atractiva (particularmente

<sup>62</sup> También citados por Estrabón (II, 5, 15; III, 1, 3; II, 9; III, 5; III, 5, 11), Mela (III, 1, 13), Agatem. (IV, 16) y Plinio (II, 242). A. HOLDER (*Altceltischer*, I, 222-23) parece que sugiere una relación de este nombre con el céltico *\*artos*, «oso», según se desprende de su corte *Art-abri*. Para más datos sobre ellos *vid.* A. TOVAR, *IberTar*, 140-1. <sup>63</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 223. *Vid.* también L. MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1952, 479-81. <sup>64</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 222. <sup>65</sup> *Vid.* un poco más abajo. <sup>66</sup> Siempre que no se trate de una forma de un bien conocido (*vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 170 y ss.) hidrónimo (aunque no atestiguado en Galicia): *Ara*. Este nombre podría formar parte del topónimo lusitano (Ptol., II, 5, 6) Ἀράβριγα. El sentido del etnónimo galaico ¿podría ser entonces «los habitantes del río/riachuelo [y por ello desconocido] *Ara*»? <sup>67</sup> *Vid.* A. HOLDER, *Altceltischer*, 188; R. THURNEYSEN, *ZCP* 20, 1936, 354; J. POKORNY, *IEW*, 24; LEJEUNE, *REA* 58, 1956, 79 ss.; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...», 132 y ss; D. ELLIS EVANS, *GPN*, 142. <sup>68</sup> *Vid.* BOSCH, *Etnología*, 471. <sup>69</sup> Cognados: latín *tribus*, germánico *thorpa* (de donde inglés *thorp*). <sup>70</sup> A.L.F. RIVET y C. SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 259: «*\*trebā-* “to inhabit”, from *\*trebo-* “inhabitation, settlement”». <sup>71</sup> Más nombres hispánicos con esta raíz *treb-* pueden verse en A. TOVAR, *Études Celtiques*, 11, 1966-67, 246. <sup>72</sup> También en irlandés *aîtreb* y en galés *athref* «inhabitation, dwelling», ambos de *\*ad-trebo-*, como la tribu británica de los *Atrebatas* («settlers, inhabitants»). *Vid.* K. JACKSON, *Britannia*, 1, 1970, 70 y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 259. <sup>73</sup> *Emerita* 33, 1965, 259. <sup>74</sup> *Emerita* 22, 1954, 323. <sup>75</sup> IV, 111. <sup>76</sup> Repetida en *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 24.

por la forma con *-rr-* de Plinio<sup>77</sup>, aunque hay que explicar por qué *\*-dr- > -rr-*). Palomar Lapesa piensa<sup>78</sup> en un elemento radical indoeuropeo *\*ad-ro-*<sup>79</sup> «corriente de agua», muy fecundo en hidrónimos<sup>80</sup> o en *\*ad-ro-*, que Stokes<sup>81</sup> ve en el origen de irlandés *arus* «habitación» y galés *aros* «permanecer»<sup>82</sup>. Lapesa cree que es muy posible que el nombre de este pueblo, a quien Mela<sup>83</sup> atribuye la ciudad de *Adro-brica*, fuera originalmente *\*Adro-trebae*. Como posibilidad es atrayente. E implicaría que ese primer elemento del nombre podría ser considerado antiguo europeo, pues en efecto es un alargamiento típico de una de las raíces de ese repertorio<sup>84</sup>, *\*ad-*, bajo la cual J. de Hoz<sup>85</sup>, recoge los hidrónimos modernos Adra (de Granada) y Adrada (de Ávila), además del antiguo *Adrús*, afluente del Guadiana según el *It. Ant.*<sup>86</sup>.

Pero creo que la posibilidad de ver en el nombre un cognado céltico del griego *παρά*<sup>87</sup> no debe ser rechazada totalmente por el hecho de que carezcamos de paralelos claros de una variante *aro-* (tenemos los antropónimos *Aro-cus* y *Arocia* de León<sup>88</sup>, además del repetido abundantemente<sup>89</sup> *Arro*) de la forma *are-* más normal en galo<sup>90</sup>. No podemos negar que en un dialecto céltico<sup>91</sup> periférico, al menos en algún contexto<sup>92</sup>, pudiéramos tener esta variante<sup>93</sup>.

Estos cuatro lugares<sup>94</sup> son atribuidos a los ártabros o arotrebas (creo que podemos considerarlos un subgrupo de los galaicos lucenses):

### 1. Ἀρτάβρων λιμὴν

TESTIMONIA. Estrabón<sup>95</sup>.

<sup>77</sup> IV, 111. <sup>78</sup> A propósito del antropónimo *Adri* (genitivo) de Hinojosa de Duero (*vid.* Ibídem), que compara con un *Adronus* de Braga y de Castro de Rubiás. <sup>79</sup> POKORNY, *IEW*, 4. <sup>80</sup> Según Carnoy, Krahe y Pokorny, citados por ALBERTOS, *La onomástica...*, 8. <sup>81</sup> Citado por HOLDER, *Alicetischer*, III, 511. <sup>82</sup> ALBERTOS (Ibídem) cita algunos nombres personales más. <sup>83</sup> III, 1, 13. <sup>84</sup> *Vid.* J. DE HOZ, con referencias, «Hidronimia...», 230. <sup>85</sup> Ibídem. <sup>86</sup> 418, 2. <sup>87</sup> Así consideran el galo *are-* POKORNY, *IEW*, 810; THURNEISEN, *GOI*, 498; y EVANS, *GPN*, 142. No obstante, Thurneysen también señala que el cognado céltico de *περί* posiblemente «was merged in this at an early period». <sup>88</sup> *CIL*, II, 2.675 y 5.085, respectivamente, con paralelos en Nórico y Cisalpiña. Cf. ALBERTOS, *La onomástica*, 35. <sup>89</sup> Tenemos ejemplos de Segovia, Braganza, Elche, Chaves, Trujillo, Soria, Talavera, Astorga, Aquitania, Germania Superior y Britania. *Vid.* ALBERTOS, Ibídem, 36. <sup>90</sup> Y en celtibérico a juzgar por *Are-corata* > Ágreda (Soria). <sup>91</sup> Y sería céltico a juzgar por esa pérdida de *p-*. <sup>92</sup> De hecho en irlandés tenemos variantes con y sin la *-r-* palatalizada (*vid.* THURNEISEN, Ibídem): *air* frente a *aur*, *er*, *ir* y *ar*. El galés medio *yr* «for» y *ar-* (en composición) no nos ayudan en esto. <sup>93</sup> Cf. griego *πάρος*, gótico *faúra*, alto alemán antiguo *fōra* (y *furi*), sánscrito *purá*, *puráh*. <sup>94</sup> L. MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1952, 471, dice: «...según nuestra interpretación de Pli. IV iii también deben ser encuadrados en esta tribu los seis puntos que siguen en Ptol. hasta la desembocadura del *Mearus* inclusive. La Arqueología tiende a comprobar esta extensión de la tribu desde los montes de A Barbanza (SW. de Noya) hasta la Serra Faladoira (SE. de Ortigueira), puesto que ésta es precisamente el área de los torques áureos con alambre enrollado y terminados en perillas, tipo que bautizamos con el nombre de *ártabro*.» <sup>95</sup> III, 3, 5.

IDENTIFICACIÓN. Apoyándose en Estrabón<sup>96</sup>, Müller sostiene:

Aperte his indicatur magnus ille et multifidus sinus, cujus ostio *Coruña* et *Ferrol* urbes appositae sunt, et in quo Magnum portum Ptolemaeus collocat, non vero exiguus ille recessus cui *Corcubion* adjacet.

No obstante, L. Monteagudo prefiere esta segunda ubicación. Sitúa el *Magnus Portus*, como Müller, en la ría de La Coruña, pero prefiere situar el puerto de los ártabros en el área de la de Corcubión, concretamente en Duyo (la *Dugium* antigua, señala), Finisterre, idea apoyada por la TIR (K-29, 26). Para Hübner<sup>97</sup> este puerto, el *Magnus Portus* y el lugar llamado *Adobrica*, *Adobrica* o *Ardobriga*<sup>98</sup> serían el mismo: el Ferrol. Tovar<sup>99</sup> no está de acuerdo. Considera que el puerto de los ártabros podría ser el Ferrol y que el *Portus Magnus* podría ser lo mismo que *Brigantium*, junto a la Torre de Hércules, en lo que sigue a Schulten<sup>100</sup>.

ETIMOLOGÍA. Este topónimo poca información puede añadir sobre la lengua indígena de los habitantes de la zona. «El puerto de los ártabros» es una expresión que utiliza un término griego y el etnónimo (que sí debe de ser indígena) que acabamos de comentar. Es posible que λιμήν traduzca un nombre indígena o un *portus* latino a su vez traducción de una palabra de la lengua ártabra. Pero también puede pensarse en un lugar desarrollado en territorio ártabro por los romanos y tratarse de una creación toponímica de éstos.

## 2. Νέριον Ἀκρωτήριο

TESTIMONIA. Estrabón<sup>101</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller quizá se trate del Cabo Ortegal o del Cabo Finisterre. Pero le convence más la identificación con el Cabo Neria o Nerizan,

200 stadia a *Corcubio* boream versus; quod etsi non est apex Hispaniae maxime occidentalis, aperte tamen refert nomen antiquum. Adde quod ter mille stadia quae sec. Estrabónnem sunt a Tago ad Nerium usque, ad *Cap Neria* potius quam ad *C. Finisterre* pertingunt.

Con ello no está de acuerdo L. Monteagudo<sup>102</sup> quien prefiere el cabo Touriñán. Sí está de acuerdo Holder<sup>103</sup>, para quien Mela<sup>104</sup> se refiere al mismo lugar cuando habla de un «Promunturium quod Celticum vocamus». También para

<sup>96</sup> III, 3, 5: Ἐχουσι δὲ οἱ Ἄρταβροι πόλεις συνχῆς ἐν κόλπῳ συνοικουμένας, ὃν οἱ πλείοντες καὶ χρώμενοι τοῖς τόποις Ἄρταβρων λιμένα προσαγορεύουσι. <sup>97</sup> RE II 615. <sup>98</sup> Mela III, 13. En Plinio, IV, 112, aparece *Abobriga*, que debe ser corregido en *Adobrica*, según Mayhoff en su edición, HÜBNER (RE II 2.423) y TOVAR (*IberTar*, 305). <sup>99</sup> *IberTar*, 305. <sup>100</sup> RE XXII 408. <sup>101</sup> III, 1, 3 y III, 3, 5. <sup>102</sup> «Carta de Coruña Romana III. Costa», *Emerita*, 25, 1957, 33. <sup>103</sup> *Altceltischer*, II, 720. <sup>104</sup> III, 1, 9.

A. Tovar<sup>105</sup> los tres nombres (*Promontorium Nerium*, *Celticum* o *Artabrum*) hacen referencia al mismo lugar, que Schulten<sup>106</sup> sitúa en la Punta de Nariga, al NE de la ría de Lage y García y Bellido<sup>107</sup>, de acuerdo con Müller, en Finisterre. Para la TIR el promontorio Nerio y el Céltico son el mismo: Touriñán (Muxía, Coruña).

El nombre del promontorio se puede poner en relación con el de un pueblo<sup>108</sup> del que hablan Mela<sup>109</sup> («Cetera super Tamarici Nerique incolunt in eo tractatu ultimi») y Plinio<sup>110</sup> («Celtici cognomine Neri et Supertamarci»<sup>111</sup>, es decir, Plinio nos dice que son celtas). También puede verse una relación con los antropónimos *Nerianus*, *Neriatius*, *Nericcus*, quizá *Neritanus* y especialmente *Nerius*, *-ia*, bastante abundante<sup>112</sup> y en la base del topónimo (claramente céltico) *Nerio-magus*<sup>113</sup>, traducido por Holder<sup>114</sup> como «feld des G. Nerios», hoy Nérís-les-Bains, dép. Allier, arrond. Montluçon.

ETIMOLOGÍA<sup>115</sup>. Para Tovar<sup>116</sup> «el nombre del cabo y de la tribu están en relación con el indoeuropeo \**ner- aner-*, gál. *ner* «héroe», irl. *ner* «jabalí», galo (dios) *Nerios*»<sup>117</sup>.

También podría quizá ponerse en un principio en relación con un hidrónimo de los autrigones, *Nerva*<sup>118</sup>. Si podemos atribuir a esta raíz el nombre del promontorio galaico, podríamos concebir que se trata de un nombre antiguo europeo, aunque no hay argumentos fonéticos en contra de que se trate de un nombre de alguna otra lengua indoeuropea occidental, céltica o precéltica. Es más, la terminación *-ion* no podría, con su *o* breve, ser *alteuropäisch*. Pero hay que reconocer que la terminación puede ser atribuida a gentes indoeuropeas distintas (de tipo lusitano o céltico, latino o griego) de las gentes que crearon la base —gentes que pudieron hablar una lengua de tipo antiguo europeo—. No obstante, esta plausible posibilidad antiguo europea no es la única (que además encaja peor para un etnónimo que ie. \*(a)*ner-*). El que el pueblo llamado *Neri*, en relación obvia con este topónimo (o este topónimo en relación con ellos), sea explícitamente considerado céltico por Plinio<sup>119</sup> podría dar fuerza adicional a la posibilidad de una etimología céltica para este nombre.

<sup>105</sup> *IberTar*, 136. <sup>106</sup> *IberTar*, 243. <sup>107</sup> *La España del siglo I de nuestra era según Pomponius Mela y C. Plinius*, 56. <sup>108</sup> L. Monteagudo lo considera uno de los subgrupos (céltico según Plinio IV 3) de los ártabros, siendo los otros dos subgrupos los brigantinos y los lapatiancos (sobre éstos *vid. infra*, en el comentario a *Lapatia Coru pr.*). <sup>109</sup> III, 1, 11. <sup>110</sup> IV, 111. <sup>111</sup> Estos *Tamarici* y *Supertamarci* tienen un nombre en relación obvia con el hidrónimo *Tamara* comentado un poco más arriba. <sup>112</sup> *Vid. Holder, Altceltischer*, II, 719-721. <sup>113</sup> Lugar conocido especialmente por las inscripciones *CIL*, XIII 1.373-1.379. <sup>114</sup> *Altceltischer*, II, 719. <sup>115</sup> Siempre que no sea una forma del adjetivo \**nerios* «viril» (*vid. Walde-Pokorny*, II, 232 s.), conocido en varias ramas indoeuropeas, entre ellas la céltica, la itálica y la griega. *Vid. M. Palomar Lapesa, La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 88. <sup>116</sup> *IberTar*, 136. <sup>117</sup> *Vid. Pokorny, IEW*, 765. <sup>118</sup> *Vid. nuestro apartado 2. III. 7.* <sup>119</sup> IV, 111.

### 2.III.3. LOS GALAICOS DE LA COSTA NORTE DE LA TARRACONENSE (II, 6, 3)

Continuamos en una zona ártabra, la costa norte (ἡ δὲ ἀρκτική πλευρά, ἥς ὑπέρεκειται Ὠκεανὸς ὁ καλούμενος Καντάβριος):

3. Μετὰ τὸ Νέριον ἀκρωτήριον ἕτερον ἀκρωτήριο, ἐφ' οὗ Σησ-τίου (ἡλίου)  
Βωμοὶ, ἄκρον

TESTIMONIA. Plinio<sup>1</sup> y Mela<sup>2</sup>.

IDENTIFICACIÓN. En palabras de Müller, «Soli arae a Sestio quodam pro salute Augusti dicatae fuerint, sicut Soli et Lunae pro aeternitate imperii et salute Septimii Severi in Lunae promontorio quidam dedicaverant».

Apoyándose en Plinio<sup>3</sup> y en Mela<sup>4</sup> sostiene que este lugar no estaba donde lo sitúa Ptolomeo, sino en la península que está entre Noya y Corcubión. L. Monteagudo<sup>5</sup>, no obstante, prefiere situar este promontorio en el Cabo S. Adrián (Malpica de Bergantiños), «1 km al N. del cual están las tres Sisargas; o bien el extremo N. de la Sisarga Grande».

A. Tovar<sup>6</sup> considera que las *Arae Augusti* del anónimo Ravennate<sup>7</sup>, «lugar no lejano de Braga y Aquae Flaviae es idéntico con las Aras Sestianas»<sup>8</sup>. Acepta<sup>9</sup> la «identificación tradicional de los eruditos españoles, que las sitúan en el cabo Louro [...], al poniente de Rianxo». Se muestra de acuerdo con R. Étienne<sup>10</sup> en que las tres aras «corresponden a las tres legiones, IV Macedonica, VI Victrix y X Gemina, entonces acampadas en Hispania»<sup>11</sup>.

ETIMOLOGÍA. No es un nombre indígena.

4. Οὖρ ποταμοῦ ἐκβολαί

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Dice Müller: «Fluvius ita collocatur ut esse videatur hodiernus *Allones*, quamquam hunc antiquitus Arronem ejusque accolas Arro-nos vocatos esse crediderim».

A. Holder<sup>12</sup> afirma que se trata del Quiroga<sup>13</sup>. L. Monteagudo<sup>14</sup> cree que se trata de la desembocadura del río Mero (pero no comparto su creencia en la posibilidad de que el nombre moderno sea heredero fonético del antiguo<sup>15</sup>), de la

<sup>1</sup> IV, 11. <sup>2</sup> III, 1. <sup>3</sup> IV, 11. <sup>4</sup> III, 1. <sup>5</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 32 y ss. En el mismo lugar señala que según el manuscrito *U* podría interpretarse que las *Sestii (solis) arae* estaban en el promontorio *Nerio*, que él identifica con el cabo Touriñán. <sup>6</sup> *IberTar*, 299. <sup>7</sup> 308, 1. <sup>8</sup> *Vid.* Tovar para más referencias. <sup>9</sup> Como SCHULTEN, *RE* II A, 1.884. <sup>10</sup> *Le culte impérial...*, 383. <sup>11</sup> *IberTar*, 299. *Vid.* Tovar para más datos sobre este tema. <sup>12</sup> *Alteltischer*, III, 358. <sup>13</sup> Este nombre podría darnos alguna pista: ¿es posible que el antiguo hubiera sido \**Quir*-? <sup>14</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 41. <sup>15</sup> *Ibidem*, 43: «La fonética gallega, salvando simplemente la dificultad que presenta la letra inicial, favorece el que la palabra Mero proceda de Viru (cf. piru > pero). La misma dificultad no es del todo insoslayable; tanto la *v* como la *m* son dos labiales, también ambas

bahía de La Coruña. Aunque este autor tampoco descarta otras dos posibilidades: 1. el río «pequeño que pasando por Reborde los, Carballo, desagua en las actuales marismas de Baldayo, 9 kilómetros al NNE. de Carballo»<sup>16</sup> y 2. el Anllóns. La TIR (K-29, 82) acepta que pueda ser el Mero.

ETIMOLOGÍA. Un topónimo de los autrigones<sup>17</sup> es *Virovesca*. Sobre la primera parte, *Viro-*, que es compartida por el hidrónimo galaico, hay dos posibilidades claras de etimología céltica: *\*uiro-*, «hombre» (irl. *fer*, galés *gwr*, celtibérico *viros*, lat. *vir*) y *\*ui-ro-*, «verdadero» (irl. *fír*, galés *guir*, lat. *verus*). Holder<sup>18</sup> recoge un topónimo *\*Vir*, nombre antiguo de la península llamada hoy Gower<sup>19</sup>, en Somerset, Inglaterra. Otro término céltico aducido en conexión con estos nombres es *viriae*, «brazalete»<sup>20</sup>. De interés puede resultar el hidrónimo galo *Viria*<sup>21</sup>, o los antropónimos *Viriaci*, *Virius* (de donde el repetido<sup>22</sup> topónimo *Viriacus*), *Viriatus* y *Viriatia*, derivados de *Viri-ato-s*, que Holder explica como una derivación participial de *viriae*, traduciendo el antropónimo como «mit armschmuck versehen». *Viriatus* era precisamente el nombre del héroe nacional lusitano<sup>23</sup>, lo que podría llevarnos a considerar el nombre como no céltico, sino ie. occidental precéltico, lusitano. Pero aunque aceptemos que la lengua lusitana no es céltica, eso no quiere decir que no hubiera otras lenguas en territorio lusitano. De hecho hay huellas de hablantes de lenguas célticas en la toponimia de los vettones<sup>24</sup>, de los llamados célticos de Lusitania<sup>25</sup> y en la toponimia de los lusitanos<sup>26</sup> propiamente dichos. Y aun cuando *Viriato* y quienes le dieron su nombre no fueran hablantes de una lengua céltica, eso no quiere decir que el nombre no sea originalmente céltico. Los nombres de persona son bienes culturales que pueden exportarse e importarse.

son sonoras, por lo que sólo se diferencian en el modo de articulación, el de la *v* es oral, el de la *m*, nasal. La diferencia, pues, no es tanta como para no poderse pasar de una a otra al cabo de tantos cientos de años. (!)»<sup>16</sup> *Ibidem*, 42. <sup>17</sup> *Vid.* 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Cl. Ptol.: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de EECC, Madrid, septiembre de 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>18</sup> *Altceltischer*, III, 359. <sup>19</sup> [Nemnius] *h. Britt.* 14: *Guir*. 71: *Guyr*. <sup>20</sup> Por ejemplo, Plinio XXXIII, 39-40. <sup>21</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 363. <sup>22</sup> *Vid.* HOLDER, *Ibidem*. <sup>23</sup> Sobre estos nombres *vid.* R. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 109-11, quien expone que *Virius* y su derivado *Viriatus* han sido explicados a partir de la palabra celtibérica (mencionada por Plinio) *viriae* «brazaletes» (< ie. *\*uei-* «volver, torcer», WALDE-POKORNY, I, 226) por los gramáticos latinos y por Guillermo de Humboldt (*Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelt der vaskischen Sprache*, cap. 21) y E. HÜBNER (*MLI*, 83 y 119). Pero tras señalar que «en las inscripciones de Peñalba de Villastar (*vid.* GÓMEZ-MORENO, *Misceláneas* p. 327) tenemos atestiguada la forma *uiros* «varón» en lengua celtibérica» (*Ibidem*, 111), afirma que él prefiere, para este conjunto de antropónimos, «relacionar este radical con el del término *uiros* (*vid.* WALDE-POKORNY, I, 314 s.)». <sup>24</sup> *Vid.* 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>25</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. II. 5. <sup>26</sup> *Vid.* nuestros apartados 2. II. 3 y 6.

Aunque haya, pues, varias posibilidades de explicación etimológica céltica y una serie interesante de paralelos, no podemos negar que sea un nombre indoeuropeo occidental no celta (lusitano o antiguo europeo)<sup>27</sup>. Pero podríamos tener derecho a considerar céltico este hidrónimo teniendo en cuenta que existe: 1. una plausible etimología: ie. \**uei-* «volver, torcer», muy propia para un hidrónimo<sup>28</sup>, y 2. una palabra celtibérica *viriae*, que, como hemos visto, ha sido puesta en relación por Walde-Pokorny<sup>29</sup> con la misma raíz ie<sup>30</sup>.

### 5. Τὸ ἐφεξῆς ἄκρον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller, 1. C. Roncudo, «cui *Corine* sive *Cores* opp. adjacet», 2. C. Neria, o 3. C. Adriano, «ad quem *Malpica* opp. et *Sisargas* insulae». L. Monteagudo, sin embargo, prefiere<sup>31</sup> «la punta al NE. de la parroquia de Dexo en la península situada entre las rías de Coruña y Ares».

ETIMOLOGÍA. No nos da ninguna información sobre la lengua indígena.

## 2.III.4. GALAICOS LUCENSES DEL PUERTO MAGNO (II, 6, 4)

Acabada, de momento, la serie de nombres del subgrupo de los ártabros o arotrebas, la *Geografía* vuelve a los galaicos lucenses propiamente dichos. Los nombres que vienen a continuación son los últimos de la costa pertenecientes a este pueblo. Son los que se encuentran<sup>1</sup> «Καλλαϊκῶν τῶν Λουκηνησίων ἐν τῷ

<sup>27</sup> D. ELLIS EVANS, *GPN*, 286, dice a propósito de los nombres que ha reunido bajo *viro-*: «Here again I have listed together a number of examples of names which are bound to be of multiple origin. It would be extremely difficult to arrange these forms in *vir-* under the appropriate name element, as the etymology of so many of them is not known. Forms are quoted below which may be cognate with the elements in question here, but it is not implied that all the names listed may be explained by reference to one or other of these forms. Indeed, some of the names may well be non-Celtic.» <sup>28</sup> No obstante, *Vir*, a secas, sin sufijos (salvo la *-r-*), tema puro, presenta algunos problemas en lo que se refiere a la explicación en detalle de su formación. <sup>29</sup> I, 226. <sup>30</sup> Raíz «representada en la forma *uir-* en otros términos de las lenguas célticas» (PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 110). <sup>31</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 47.

<sup>1</sup> Si interpretamos al pie de la letra el texto de Ptolomeo. No obstante, se hace difícil imaginar tal cantidad de topónimos en el mismo puerto. Luis MONTEAGUDO («Carta de Coruña Romana...», *Emerita*, 1957, 48) dice a este respecto: «Este título, con que se introduce el versículo 4, es imposible se refiera al conjunto del versículo, pues no se puede incluir en un mismo puerto o estuario, por muy grande que éste sea, puntos tan alejados como Bravío (Betanzos), el Cabo Ortegá y la desembocadura del Navia. Es necesario, pues, quitarle el papel de introductor del versículo y referirlo exclusivamente al primer topónimo que sigue: *Flavium Brigantium*.»

Μεγάλω λιμένι». El nombre griego sugiere que se ha traducido (por el propio Ptolomeo o por alguna de sus fuentes griegas) un nombre latino, un *Magnus Portus* o *Portus Magnus*. Probablemente sea un accidente geográfico natural lo suficientemente importante como para haber recibido un nombre latino sin que los romanos hayan esperado a conocer el nombre indígena del lugar. Aunque también es posible que se trate de una traducción de un nombre autóctono. En cualquier caso, no nos dice nada de la lengua indígena.

Luis Monteagudo<sup>2</sup>, quien sugiere que este nombre hace referencia sólo a la ubicación de *Flavium Brigantium*, piensa que

corresponde probablemente al *sinus...non angusto ambito* de Mela III 13 [...], o bien, precisando, a una de las desembocaduras de los dos ríos que cita sin nombrarlos: la del Mandeo que forma la ría de Betanzos, siendo el otro río de Mela, el Mero de La Coruña.

Identifica este *Magnus Portus* con la ría de Sada-Betanzos<sup>3</sup>, de acuerdo con su ubicación de la ciudad siguiente. La TIR (K-29, 25) está de acuerdo con que este lugar coincide con el de Mela (3, 13) y añade que es también mencionado por Estrabón (3, 3, 5). Se trataría, en su opinión, del «[g]olfo que las fuentes clásicas sitúan en el territorio de los Artabri, identificado con la confluencia de las rías de El Ferrol, Ares, Betanzos y La Coruña».

### Φλαούιον Βριγάντιον

Φραούιον CNRZAUKVW.

TESTIMONIA. Ravennate<sup>4</sup>, Orosio<sup>5</sup>, Dión Casio<sup>6</sup>, *It. Ant.*<sup>7</sup>.

IDENTIFICACIÓN. La Coruña. Ya para Müller:

non est hod. *Betanzos*, ut Anvilius, Mentellus, Lapieus, Kiepertus, alii putarunt, sed, ut Hispani plerique censent, hod. *Coruña*, ad quam pharus ille notissimus exstat qui *Torre de Hercoles* vocatur.

Luis Monteagudo<sup>8</sup> prefiere la línea de pensamiento<sup>9</sup> que ha situado este lugar en la zona de Betanzos, basándose en la variante Φραούιον de la práctica totalidad de los manuscritos más importantes. Prefiere esta lectura a la de Φλαούιον, reconstrucción no presente realmente en ningún códice. Y sugiere<sup>10</sup>:

Creemos que *Fravium* (con acento tónico en la -i-, a lo cual no se opone el melódico griego en la -ού-, aparte de que no es difícil que éste sea equivocación por Φραούιον) dio Brabío por fonética histórica, pues aunque en general

<sup>2</sup> *Ibidem*, 49. <sup>3</sup> *Ibidem*, 48. <sup>4</sup> 308, 5 (*Bricantia*). <sup>5</sup> II, 2. <sup>6</sup> 37, 53, 4. <sup>7</sup> 424, 5. <sup>8</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 49 y ss. <sup>9</sup> *Vid.* *Ibidem*, 62, para más referencias. BLÁZQUEZ (*BRAH* 24, 1894, 424) identifica *Brigantium* con Betanzos, pero cree (p. 430) que *Flavia Brigantia* sería otro lugar, La Coruña. <sup>10</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 51.

se conserva el grupo *-fr-*, sin embargo, podemos ofrecer los siguientes ejemplos que apoyan el cambio [...].

No obstante, en principio parece más seguro seguir pensando en que se trata de un topónimo más en honor de los Flavios (como Ἰρία Φλαουία, Βέργιδον Φλαουίον ο Φλαουιόβριγα). La TIR (K-29, 56) se alinea con la opinión tradicional que identifica este lugar con La Coruña.

ETIMOLOGÍA. El radical del topónimo *Brigantium*, el mismo que el del elemento *-briga*, es celta, como ya vimos<sup>11</sup>.

Sobre *brig-* está formado *Brigant-* y a partir de ahí tenemos, por ejemplo, un etnónimo *Brigantes*<sup>12</sup> («habitantes de las montañas», según Holder<sup>13</sup>) y nuestro *Brigantium*, nombre también de una ciudad en Retia, hoy Bregenz am Bodensee. Con una formación ligeramente diferente (tema en *-n*), tenemos *Brigantio* en el SE de las Galias, hoy Briançon-sur-Durance (Hautes-Alpes)<sup>14</sup>.

*Brigantium* es, pues, puramente céltico y su significado literal originario es traducido por Holder<sup>15</sup> como «hochstadt», o, si, como él sugiere, pudiera tratarse de una abreviación de *\*Briganti-aco-n*, «wohntort des *Brigantios*».

Λαπατία Κώρου ἄκρον τὸ καὶ Τρίλευκον

Λαπατιακώρουμ Χ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Ya Müller sugiere el Cabo Ortegá, con lo que están de acuerdo Holder<sup>16</sup> y la TIR (K-29, 64). L. Monteagudo piensa en la «Punta dos Aguillóns, que tiene a su pie los islotes llamados Aguillóns, 3 km al ENE. del cabo Ortegá, ayuntamiento de Ortigueira»<sup>17</sup>, en todo caso, pues, en la misma zona.

ETIMOLOGÍA. Los únicos paralelos (y no es nada claro que tengan algún tipo de relación etimológica con el topónimo galaico) para este nombre, de apariencia en principio no céltica, por su *-p-* conservada, son los antropónimos *Lapius* (y el topónimo *Lappi-acus*), *Lapianus*, *Lappius*, *Lapponius* y *Lappus*<sup>18</sup>.

Kώρου parece un genitivo de un *\*Coros* o *Corus*, relacionado al parecer con radicales con un significado de «tribal centre» o «army»<sup>19</sup>. Pero lo cierto es que este campo semántico no parece muy adecuado para un promontorio, como es el caso del topónimo galaico que nos ocupa. A no ser que sea «el promontorio

<sup>11</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>12</sup> Nombre al menos de un pueblo británico y de otro irlandés. *Burgundi(ones)* es una formación muy cercana, con fonética germánica, como señala HOLDER, *Altceltscher*, I, 534. <sup>13</sup> Ibídem. <sup>14</sup> HOLDER, Ibídem, 537-38, lo corta *Brigant-ion*, es decir: lo concibe formado sobre la misma raíz participial *brigant-* cuya forma femenina *\*Briganti* está representada en el nombre de la diosa irlandesa (*dea Brigantia*) *Brigit*, ir. medio *Brighid*, de donde la latinización *Brigida*. <sup>15</sup> Ibídem, 538-39. La identifica con La Coruña. <sup>16</sup> Ibídem, I, 1.136. <sup>17</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 64. <sup>18</sup> Vid. HOLDER, *Altceltscher*, II, 143. <sup>19</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Curiga/Curgia*.

llamado *Lapatia*<sup>20</sup> del/junto a/en el territorio de la ciudad llamada \**Coros* («la capital de la tribu?»).

Otra posibilidad que debemos considerar es: ¿Podría esta base tener algo que ver con la raíz o raíces \**kar-*?<sup>21</sup> ¿Podría tratarse de un grado *o* de alguna de esas raíces? La verdad es que, el que tengamos en el presente topónimo galaico un radical con *-o-* y no *-a-* puede hacernos rechazar la idea de que se trata de preindoeuropeo (o *alteuropäisch*) \**kar-* «piedra»<sup>22</sup>. Pero Rivet y Smith<sup>23</sup>, comentando el topónimo británico *Corda*<sup>24</sup>, mencionan una sugerencia de Rostaing<sup>25</sup> según la cual puede identificarse en ese nombre una raíz preindoeuropea \**kor-d-* \**kor-*, «a variant of \**kar-* “rock”»<sup>26</sup>. Si están acertados y realmente existe una variante \**kor-* de \**kar-*, y con la ayuda que supone además la semántica, podría ser una plausible explicación etimológica del topónimo galaico.

En todo caso, podría ser que ambas posibilidades (la de \**kar-* «piedra, roca, peña» y la de \**koro-*) respondan a un espejismo. Me explicaré. Aunque tanto en la edición de Müller de la *Geografía* como en la de Nobbe<sup>27</sup> este lugar se llama «*Λαπατία Κώρου ἄκρον τὸ καὶ Τρίλευκον*», éste es uno de los numerosos pasajes en los que el manuscrito *X* (es decir, *Vaticanus Graecus 191*) se separa de la mayoría de los otros. Este manuscrito tiene una gran importancia, al ser el único que representa sin ninguna contaminación una<sup>28</sup> de las dos recensiones en las que puede dividirse la totalidad de los códices de mayor relevancia de la *Geografía*. Y así podemos advertir que, a lo largo de todo el texto, es el manuscrito más discordante. Müller, en su edición, sigue generalmente la lectura de *X* por encima a menudo de la lectura de todos los demás (si no tenemos en cuenta los que hoy sabemos que no son más que copias secundarias de *X*). Sin embargo, en este pasaje, Müller prefiere la lectura de los otros códices. *X* muestra *Λαπατιακώρουμ*<sup>29</sup> que podría interpretarse como un genitivo de plural latino<sup>30</sup>,

<sup>20</sup> Signifique esto lo que signifique y sea o no una corrupción de la tradición manuscrita.

<sup>21</sup> Vid. más abajo, en el comentario a este nombre. <sup>22</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Caronium*. <sup>23</sup> *Place Names of Roman Britain*, 316. <sup>24</sup> Ptol. II, 3, 6 y anónimo Ravennate 107, 38. <sup>25</sup> Vid. RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 317. <sup>26</sup> Y siguen: «...which may be present in the name of a mountain in Provence, Cordes (“in Cordoa”, 1221), from \**kor-d-owa*; this is analogous to *Corduba* > Córdoba in Spain, a very ancient name usually held to be Iberian, that is non-Indo-European. There is also *Cordanum insula* > Cordouan (Gironde, France).» <sup>27</sup> II, 6, 4 en ambos.

<sup>28</sup> Le acompañan, de entre los manuscritos importantes, solamente *A* (*Vat. Palatinus Graecus 388*) y *Z* (*Vaticanus Palatinus Graecus 314*), que, sin embargo, muestran síntomas de que en su elaboración ha intervenido algún manuscrito de la recensión *Ω*. <sup>29</sup> Como los manuscritos secundarios *ΦΥ* (*Florentinus Laurentianus 28, 38* y *Florentinus Laurentianus 28, 42* respectivamente), y no *Λαπατικώρουμ*, como lee MÜLLER en *X*. <sup>30</sup> Sin duda debido a una fuente latina manejada por Ptolomeo, a quien quizá le pasó desapercibido como tal, pues si no, probablemente hubiera empleado la terminación casual griega. En este mismo sentido dice L. MONTEAGUDO («Carta de Coruña romana...», 1957, 65): «Nosotros creemos que este nombre: *Λαπατιακώρουμ* (todo junto) representa la simple transcripción al griego de un nombre gentilicio, recogido en forma de genitivo de plural, latino, posiblemente a través de alguien que militó en las filas de

posiblemente del nombre de uno de esos innumerables pequeños pueblos galai-cos<sup>31</sup> de nombre no digno de ser mencionado al parecer de Plinio. Se trataría de los \**Lapat-ic-i* o \**Lapat-i-ac-i*, nombre formado sobre una base que no parece céltica, por esa *-p*<sup>32</sup>, y con un sufijo (sea cual sea de los dos) bien conocido en indoeuropeo. El segundo de los posibles sufijos ha venido considerándose un sufijo céltico, aunque ello no puede considerarse razón suficiente como para la clasificación de un nombre como celta. En todo caso podría hablarse de un nombre no céltico con un sufijo conocido en céltico, aunque no en exclusividad. Este sufijo, bien conocido en Britannia (*Segontiaci*, *Cantiaci*, *Bravonia-cum*), en Galia (*Parisiaci*, \**Segontiacum* > Segonzac, Cher, y Sonzay-en-Touraine, Indre-et-Loire) y en Hispania<sup>33</sup>, según Rivet y Smith<sup>34</sup> tiene un

special sense so abundantly documented in Gaul and known in Britain, «estate of». In an ethnic name [...] the suffix presumably implies «people of» a chieftain (rather than of a region, as is the case with *Cantiaci*); or if a divine name is in question, «devotees of».

Así el posible etnónimo galaico \**Lapatiaci* estaría formado sobre un nombre personal o un teónimo (incluso quizá el nombre de una región, pero con menor probabilidad) \**Lap-a-to-s*? Este nombre encajaría en la serie de nombres que parecen mostrar un radical \**Lap(p)*-, alguno de los cuales hemos visto un poco más arriba. L. Monteagudo, quien, como ya hemos visto, también creía que esto es el nombre de un grupo étnico, identifica<sup>35</sup> con éste el nombre de la parroquia de Labacengos (Moeche), 24 km al SSO de la punta dos Aguillóns<sup>36</sup>:

Labacengos, habida cuenta de los cambios fonéticos por que tuvo que haber pasado, forzosamente tiene que proceder de un *Lapatiancos* o *Lapatiancos*, acusativo de plural de *Lapatianci*, cuyo genitivo es *Lapatiancorum*, precisamente la forma que intentamos reconstruir para el texto ptolemaico.

Decio Junio Bruto el Calaico, con motivo de la expedición de éste a Galicia el 137 a.C. (Str. III 3, 4) o bien tomado durante las campañas contra cántabros, astures y calaicos bajo los cónsules Antistio, Furnio y Agripa en 25 a.C. Quien sabe si este nombre fué tomado, en la misma Roma, de alguno de los poquísimos supervivientes del monte Medulio llevados a la Ciudad Eterna para figurar en algún triunfo... y por ello escrito, naturalmente, de primera intención en latín.»

<sup>31</sup> Dice L. MONTEAGUDO, íbidem, 65: «En consecuencia traducimos: *Promontorio de los Lapatiancos*, una de las tres subtribus de los ártabros (Monteagudo, CCR II, 477)». <sup>32</sup> Aunque PALOMAR LAPESA (*La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 75 y 76), que relaciona nombres en *Lap-* con otros en *Lab-* (que no tendrían el problema de la *-p-* para su consideración como célticos) dice (Íbidem, 75, s.v. *Laboína*, *Lapoena*): «Los radicales *Lap-*, *Lapp-* aparecen en otros nombres célticos (cf. abajo *Lapona*), y también en la forma *Lab-* (en la Península, *Labar.*, CL p. 46, Sorribas o Prioro)» (texto destacado mío). <sup>33</sup> Vid. por ejemplo los etnónimos astures *Amaci* y *Orniaci*, en 2. III. 21. <sup>34</sup> *Place Names of Roman Britain*, 453-54. <sup>35</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 65. También en «Mela III 13 y Ptolomeo “Geog.” II 6, 4», *Emerita*, 1947, 78 y ss. <sup>36</sup> Íbidem.

Esta identificación resulta muy atractiva a pesar de ciertos problemas fonéticos no satisfactoriamente resueltos por L. Monteagudo. Por ejemplo, la *-n-* ausente en la forma de Ptolomeo: habíamos reconstruido *\*Lapatiaci*, pero el antepasado de Labacengos sería *\*Lapatian(i)ci*. Puede pensarse quizá en una corrupción más de la transmisión textual. O en una *-n-* no antigua, introducida secundariamente por algún proceso analógico o fonético.

En lo que se refiere a *Trileucum*, parece que está formado sobre el numeral «tres». Quizá una prueba de ello es que hay unas islas en el Cantábrico (que quizá dieron nombre al cabo) de las que decía Ptolomeo: «Ἐν μὲν τῷ Κανταβρίῳ ὠκεανῶ αἱ καλούμεναι (νῆσοι) Τρίλευκοι σκόπελοι τρεῖς».

No obstante, existe otra posibilidad. Rivet y Smith<sup>37</sup>, al explicar la formación del etnónimo británico *Trinovantes*<sup>38</sup>, dicen que «the name has the intensive prefix *\*tri-* (cognate with Latin *trans*), now represented by Welsh *try*, Breton *tri-*; and present in Old Irish as *tri*, *tré*, etc». ¿Podría ser que tuviéramos en el topónimo galaico también este elemento? Existe una raíz céltica<sup>39</sup> *\*leuko-* (<*\*leuko-*<sup>40</sup>), con el significado de «brillante», «luminoso»<sup>41</sup>, frecuente en toponimia<sup>42</sup> antigua de Hispania<sup>43</sup> y relacionable con el nombre del dios céltico *Lug*<sup>44</sup>. Podría designar un claro en el bosque<sup>45</sup>, algo por otra parte apoyado por la existencia de una palabra latina tardía<sup>46</sup> *leuco* y sus correlatos romances: francés *lieu* y español dialectal *lleco*, *lieco* «claro, tierra sin árboles y sin cultivar»<sup>47</sup>.

¿Como debemos entender este nombre? ¿(las islas llamadas) «Tres-(Escollos —σκόπελοι—)-*Leukai* (“luminosos”)» > «(promontorio) de las tres luminosas, brillantes»? ¿O «(las islas) muy brillantes, luminosas» y «(el promontorio) muy brillante, luminoso»<sup>48</sup>? Parece algo más acertada esta segunda posibilidad. En cualquier caso, creo claro que se trata de un nombre céltico.

<sup>37</sup> *Place Names of Roman Britain*, 475. <sup>38</sup> Dan la misma explicación para dos hidrónimos *Trisanton* (el Arun, Sussex, pp. 476-77, y el Trent, que nace en Staffordshire y desemboca en el Humber, p. 478). <sup>39</sup> Cf. galés *llug* e irlandés *luach*. El nombre de la capital de los galaicos lucenses, *Lucus Augusti*, parece estar formado sobre esta raíz céltica, como más abajo veremos. <sup>40</sup> A. HOLDER, *Altceltischer*, II, 195. <sup>41</sup> Cf. gr. λευκός. Vid. Martín Sevilla Rodríguez, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 52-53, para referencias bibliográficas sobre esta raíz. <sup>42</sup> También existe un teónimo *Leucetios*, dios del rayo, en Britania. Vid. Rivet-Smith, *Place Names of Roman Britain*, 388. <sup>43</sup> En Britania señalan (Ibidem, 388 y ss.) *Leuca*, *Leucarum*, *Leucomagus* y *Leucovia*. <sup>44</sup> Rivet y Smith (Ibidem, 401-2) citan un étnico *Lugi* (Ptol. II, 3, 8) y dudan si conectarlo directamente con el teónimo (con el significado básico de «luz» —y así quizá relacionable con la raíz *\*leuco-*, cf. galés antiguo *lleu*, galés moderno *goleu* y bretón *goulou*, «luz») o con una palabra con el significado de «negro» (celta *\*lugos* > ir. *loch*, «negro») o «cuervo» (cf. galo *lougos*, «cuervo»), con la que relacionan el étnico astur *Luggonoi* citado por Ptolomeo (vid. 2. III. 21). <sup>45</sup> El término latino *lucus* (en relación también con *lux* y *lucere*), «bosque», con el que también se han relacionado estos topónimos, podría ser un cognado. No creo que estos topónimos sean latinos: la sola especial concentración de estos topónimos en este rincón noroeste de la Península hace más probable suponer una raíz indígena que encaja en un estrato céltico. <sup>46</sup> S. Jerónimo, *In Ioel*, III, 18. <sup>47</sup> Incluso el español *lugar* tiene una relación etimológica con estos términos. <sup>48</sup> ¿Por el tipo de rocas, probablemente siempre húmedas? ¿porque pueden verse desde muy lejos? ¿porque no tienen vegetación?

Μεάρου ποταμοῦ ἐκβολαί

CZARVW Μετάρου ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Según Müller el Mera «juxta *C. Ortegal* exiens». Con ello está de acuerdo L. Monteagudo<sup>49</sup>, que da numerosas referencias acerca de las distintas sugerencias habidas acerca de este río y recoge documentación medieval. Misma identificación en la TIR (K-29, 72).

ETIMOLOGÍA. Aparte de este hidrónimo galaico, Holder<sup>50</sup> sólo recoge un par de antropónimos con esta misma base: *Mearius* (CIL, V, 7.853) y *Mearus* (CIL, II, 2.497)<sup>51</sup>, homónimo del río cuyo nombre estamos analizando. Teniendo en cuenta que tenemos la lectura Μέταρου ποτ. ἐκβ. en cuatro manuscritos primarios<sup>52</sup>, parece interesante señalar que A.L.F. Rivet y C. Smith<sup>53</sup>, comentando el hidrónimo británico *Metaris*<sup>54</sup> dicen:

This is obscure, but there are analogous names. Müller in his edition of Ptolemy draws attention to the Μέταυρος (= *Metaurus*) rivers of Umbria and Bruttium, and to a Μέαρος (= *Mearus*; for Μέταρος = *Metarus*) river of Galicia. Pokorny in *ZCP*, XXI (1940), 61, adds the *Metapinum os*, one of the mouths of the Rhone, and the Μέταπα (= *Metapa*) of Anatolia, supposing an Illyrian origin for the last two in *\*metu-* «between» and *\*ap-* «water». The British name may be *Met-* with the common *\*-ar(a)* suffix used in water-names. (Texto destacado mío).

Parece plausible suponer para el hidrónimo galaico una explicación similar a la dada por Rivet y Smith al nombre del río británico<sup>55</sup>. Y resulta atrayente la consideración de ambos nombres como célticos, aunque lejos de poder ser aceptada con plena confianza. El sufijo *-ara* mencionado por Rivet y Smith estaría presente en el hidrónimo galaico incluso aunque no aceptemos la corrección en *Metaros*. Los mismos autores<sup>56</sup> recogen una serie de nombres británicos que tienen esa terminación: *Leucarum*, *Lutudarum*, *Nabarus*, *Tamarus*, *Metaris*, *Varar*, señalando su uso también muy extendido en el continente (nombres galos como *Artara*, *Candara*, *Isara*, *Leucara*, *Samara*). Se refieren al estudio de Dauzat sobre este sufijo<sup>57</sup>, quien defiende que se trata de «une base hydronymique preindo-européenne». Pero no es claro por qué este sufijo no puede ser indoeuropeo: Rivet y Smith puntualizan que, como mínimo, el sufijo disfrutó también de un período de vida en latín, galo y britano, pues nombres cien por cien célti-

<sup>49</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 72. También «Mela...», 1947, 74. <sup>50</sup> *Altceltischer*, II, 489-90. <sup>51</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 152. <sup>52</sup> CRVW. <sup>53</sup> *Place Names of Roman Britain*, 417-18. <sup>54</sup> Ptol. II, 3, 4. <sup>55</sup> Aunque si creemos que se trata de un hidrónimo con una base *\*Met-*, para lo que no hay realmente muchos argumentos, perderíamos la asociación con el moderno río Mera. <sup>56</sup> *Place Names of Roman Britain*, 389-90. <sup>57</sup> *La Toponymie française*, 131-141.

cos, como *Leucara*, tienen ese sufijo<sup>58</sup> originado en una base hidronímica preindoeuropea según la opinión de Dauzat. Puede que sea más sencillo no negar la posibilidad de que sea indoeuropeo: \**ar-* es por otra parte una de las raíces hidronímicas del repertorio hidronímico antiguo europeo, en relación con indio antiguo *arnáh*, «ola»<sup>59</sup>.

Ναβίου ποτ. έκβ.

Ναρίου X.

TESTIMONIA. Ravennate<sup>60</sup> y quizá el *It. Ant.*<sup>61</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Este río *Nabia*, según F. Diego Santos<sup>62</sup>, podría ser el actual Eo<sup>63</sup>, en lo que se muestra de acuerdo la TIR (K-29, 77), pese a que en principio la explicación más obvia, ya expresada por Müller, sería que el río y ciudad modernos que llevan el nombre de Navia son los herederos del *Nabia* de Ptolomeo.

ETIMOLOGÍA. *Navia* encaja en la hidronimia *alteuropäisch*<sup>64</sup>.

Ναβιαλλουίνος ποτ. έκβ.

Ναβιαλουίνος Müller en su edición (conjetura).

TESTIMONIA. Plinio<sup>65</sup>.

IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. El nombre anterior está estrechamente relacionado con el de este otro río, *Ναβιαλουίνος*<sup>66</sup>, es decir, según F. Diego Santos<sup>67</sup>, *Navia de los Albiones*<sup>68</sup>, el río Navia actual, en lo que está de

<sup>58</sup> Vid. también MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 53-57, acerca de algunos sufijos átonos, entre ellos éste, en la Península. Vid. 2. III. 22, s.u. *Bracara*. <sup>59</sup> KRAHE, *BzN*, 1, 1950, 258; 4, 1953, 207 y *Vorzeit*, 49; J. DE HOZ, «Hidronimia...», 232. <sup>60</sup> 321, 19 (*Nabum*). <sup>61</sup> 425, 2 y 430, 10 (*Ponte Neviae*; cf. *Ponte Avei* en el Rav. 321, 2). <sup>62</sup> «Problemas de onomástica en las fuentes antiguas», *Lletres asturianas*, 12, 1984, 30-31. <sup>63</sup> «Llama *Nabia* al Eo, porque acaso desconoce su nombre, el supuesto dios y río *Euvus*, que ya dijimos dio nombre a sus ribereños los *Euobarri* o *Egobarri* de Plinio.» Ibídem, 30. Así también J.M. GONZÁLEZ, «Otros ríos asturianos de nombre prerromano», *Archivum*, 14, 1964, 138. <sup>64</sup> Vid. nuestro apartado 2. III. 1, s.u. *Nebis*. <sup>65</sup> IV, 111. <sup>66</sup> Según Müller. Nobbe da *Ναουιλλουίνος*, la forma que maneja F. DIEGO SANTOS (Ibídem). *Ναβιαλουίνος* es una conjetura que a Müller le sirve para poner este río en relación con el nombre moderno de Labio, «quod ad *Caneiro* fl. situm a *Navia* fere 150 (380 sec. Pt.) stadia distat». El manuscrito X tiene *Ναβιαλλουίνος*, forma especialmente próxima al *Naviaalbiones* (*Navia Albionis*?) de Plinio (4, 111) y que daría más fuerza a la sugerencia de F. Diego Santos. A tiene *Ναουιλουίνος*. ZVCRWOKNU tienen *Ναουιλλουίνος*, y es esta la lectura en la que se apoyó Nobbe para su edición. <sup>67</sup> Vid. un poco más arriba, en el comentario al topónimo anterior. <sup>68</sup> Una tribu que vivía en esa zona según Plinio (IV, 3) y cuyo nombre tiene que ver con el viejo nombre de Britannia: *Albion*, que A.L.F. RIVET y C. SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 248) conectan, más que con un pretendido adjetivo celta con el mismo significado que el latín *albus* (como hace HOLDER, *-Altceltischer*, I, 83), con galés medieval *elfydd* (<\**albio-*), «mundo», «tierra». \**albh-* es también una de las raíces que forman parte del repertorio hidronímico antiguo europeo (vid. J. DE HOZ, «Hidronimia...», 231). Vid. 2. III. 23, s.u. *Albocela*.

acuerdo la TIR (K-29, 76). Müller, no obstante, prefiere interpretar *Navia Labionis* y relacionarlo con el lugar llamado hoy Labio, junto a un río que él llama Caneiro (que no encuentro). Hay un Labio al NE de Lugo (a pocos kms), pero queda muy lejos de la costa y no creo que Müller se refiriera a ese lugar. También hay un lugar llamado Lavio en Asturias, cerca de un afluente del río Esba, que desemboca en la población de Canero, al E de Luarca, a su vez unos kms al E de la desembocadura del Navia. Probablemente Müller se refiera a este lugar.

### 2.III.5. PÉSICOS [ASTURES] (II, 6, 5)

Ptolomeo les<sup>1</sup> atribuye, en la costa cantábrica, tras los galaicos lucenses y antes de los cántabros, la ciudad de Φλαουιοναουία y el río Ναίλος.

#### Φλαουιοναουία

Φλαούιον Ἀούια CRVW.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Tovar<sup>2</sup> «El río Navia formaba el límite entre galaicos y ástures, por lo que Flavionavia ha de ser situada a la derecha de dicho río». Müller se plantea que pudiera ser Avilés o Pravia, pero finalmente se decide por Labio, sugiriendo, en línea con lo que acabamos de ver un poco más arriba<sup>3</sup>, corregir el texto de Ptolomeo en Λαουιο-. Pero para Tovar<sup>4</sup> «sin necesidad de esta enmienda un *Flauio* puede dar *Labio*, como *Flauium* da *Lain*». La ciudad es identificada con Navia misma por Hübner<sup>5</sup> y por A. Blázquez<sup>6</sup>. La TIR (K-29, 56) señala los alrededores de Santianes de Pravia.

ETIMOLOGÍA. El sobrenombre de *Flavia* es relacionado por A. Tovar<sup>7</sup> con «las concesiones que Vespasiano hizo del derecho latino a estas ciudades», en la misma línea que Hübner<sup>8</sup>. *Navia* encaja en la hidronimia *alteuropäisch*<sup>9</sup>.

Situaremos *Flavionavia*, motivado por un hidrónimo previo *Navia* (el mismo río Navia moderno u otro río del mismo nombre), en un estrato *alteuropäisch*.

#### Ναίλου ποτ. έκβ.

TESTIMONIA. Plinio<sup>10</sup> y quizá Estrabón<sup>11</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El Nalón (TIR K-29, 77).

ETIMOLOGÍA. Me pregunto si no podría existir una relación etimológica entre este *Nailos* (< *Na(u)ilos*? —en lo referente a la pérdida de esa -w- intervo-

<sup>1</sup> Sobre ellos, véase A. TOVAR, *IberTar*, 109, quien señala correctamente que en Ptolomeo incluso «se puede entender como que no eran ástures». <sup>2</sup> *IberTar*, 369. <sup>3</sup> *Vid.* 2. III. 4. <sup>4</sup> *Ibidem.* <sup>5</sup> *RE VI* 2.516. <sup>6</sup> *BRAH* 24, 1894, 426. <sup>7</sup> *IberTar*, 369. <sup>8</sup> *RE VI* 2.505. <sup>9</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 1, s.u. *Nebis*. <sup>10</sup> IV, 111. <sup>11</sup> VIII, 4, 20 (Μέλσος).

cálica, recordemos el posible paralelo de la palabra lusitana *oilam*, presumiblemente procedente de *\*owilam*, «ovejita») y *Navia*. De hecho, Pokorny<sup>12</sup> incluye bajo la raíz de *\*naus-* algunos ejemplos germánicos como el nor. *nola*, de *\*nowilon-*, «grober Trog, schweres Boot» y aam. *noste*, «Viehtrog, Wassertrog», relacionados por él con los hidrónimos lit. *Nova* y pol. *Nawa*.

### 2.III.6. CÁNTABROS (II, 6, 6)

En la *Geografía*<sup>1</sup> se les atribuye las siguientes ciudades costeras:

#### *Νοίγα Οὐκεία*

*TESTIMONIA*. Ptolomeo<sup>2</sup> es el único autor que la cita como ciudad de los cántabros. Para todos los demás autores es una ciudad de los astures. Para Estrabón<sup>3</sup> *Νοίγα* está junto al límite que separa a los astures de sus vecinos cántabros<sup>4</sup>. Plinio<sup>5</sup> hace referencia al *Noega oppidum* empezando su recorrido por las tierras astures por el este. Para Mela<sup>6</sup> *Noega* se halla en el litoral astur, pero a continuación cita las aras Sestianas<sup>7</sup> «con lo que se plantea el problema de la situación de éstas en relación con la Noela gallega», en palabras de A. Tovar<sup>8</sup>, refiriéndose al lugar que Plinio<sup>9</sup> llama *Noeta* (con var. *nota*, *noeta*, *noela*) y Ptolomeo<sup>10</sup> *Noούιον*, es decir, Noya.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Robert Étienne<sup>11</sup> eran en realidad dos lugares: uno al este del cabo de Peñas y la *Νοίγα* de los cántabros en la zona de Villaviciosa.

En relación con este problema del límite entre astures y cántabros, Schulten sugiere que los cántabros llegaban hasta la ría de Avilés, algo que le «parece imposible» a A. Tovar<sup>12</sup>. Somoza<sup>13</sup> trató de identificar esta ciudad cántabra con Gijón. Villaviciosa ha sido sugerida, además de por Étienne, como acabamos de ver, por Fernández Guerra, Hübner y Albertini<sup>14</sup>, aparte de Holder<sup>15</sup>. Sánchez Albornoz<sup>16</sup> es escéptico respecto a la posibilidad de encontrar la antigua *Noega*. No obstante, la idea de Blázquez<sup>17</sup> y de Müller en su edición de identificarla

<sup>12</sup> *IEW*, 755.

<sup>1</sup> II, 6, 6. <sup>2</sup> *Vid.* A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 64 y 97. <sup>3</sup> III, 4, 20 p. 167. <sup>4</sup> *Vid.* SCHULTEN, *FHA* IV, 267, y J.M. GONZÁLEZ, *El litoral astur*, 39 ss. <sup>5</sup> IV, 111. <sup>6</sup> III, 13. <sup>7</sup> *Vid.* DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 48, que sugiere que «el altar de una ermita entre Carreño y Candás, del concejo de Carreño y junto al mar» en que se encontró la inscripción *CIL*, II, 2.703 dedicada a Augusto sea el *ara Sestiana* que Mela situaba en *Noega*. <sup>8</sup> *IberTar*, 344. <sup>9</sup> IV, 111. <sup>10</sup> II, 6, 21, *vid.* 2. III. 20. <sup>11</sup> *Le culte impérial dans la Peninsule ibérique d'Auguste à Dioclétien*, 381. <sup>12</sup> *IberTar*, 344. <sup>13</sup> Citado en *BRAH*, 95, 1929, 329 ss. <sup>14</sup> Todos ellos citados también en *BRAH* 95, 1929, 329 ss. <sup>15</sup> *Alteltischer*, II, 756 y III, 13. <sup>16</sup> *BRAH* 95, 1929, 329 ss. <sup>17</sup> *BRAH* 24, 1894, 426.

con Ribadesella le parece «razonable» a Tovar<sup>18</sup>. La TIR (K-30, 159) la considera «de incierta localización».

ETIMOLOGÍA. Poco se puede decir, aparte de que el topónimo belga *Noecium*<sup>19</sup> podría ser la forma neutra del mismo nombre, pensando que la oclusiva sonora intervocálica de *Noega* sea una antigua sorda. Esta sonorización es muy frecuente en muchas zonas de la Península y ha sido entendida por algunos autores como reflejo de la lenición céltica en las lenguas célticas hispánicas<sup>20</sup>, aunque la idea parece hoy por hoy plenamente superada.

Para Tovar<sup>21</sup>, en relación con *Ucesia*: «es interesante recordar una *Ucetia* en la Narbonense». Holder<sup>22</sup> recoge algunos nombres (entre ellos el topónimo *Ucetia* que acaba de ser mencionado), con una base *Uc*<sup>23</sup>: *Ucati* (Bourges, Reims, Langres), *Uccaba* (Segovia), *Uccia* (*Veleia*), *Uccio(n)* (depto. Vienne), *Uccius* (antropónimo hispánico, de Moraleja, *CIL*, II, 5.032), *Uccus* (antropónimo, *CIL*, III, 5.451), *Uceleto* (Soria, *CIL*, II, 2.836), *Ucena* (ciudad de los *Trocmi*, Ptol. V, 4, 7), *Ucenni* (pueblo alpino) y *Ucuetis* (teónimo galo<sup>24</sup>).

¿Podemos considerar esos paralelos belgas y galos para *Noega* y para *Ucesia* suficiente prueba de su celtidad? No. Pero nos permiten apuntar esa posibilidad.

### 2.III.7. AUTRIGONES (II, 6, 7)

En II, 6, 7 de la *Geografía* se les<sup>1</sup> atribuye en la costa cantábrica:

Νερούα ποτ. ἐκβ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para muchos autores<sup>2</sup> el Nervión (así la TIR K-30, 158). J.M. Solana Sainz considera la desembocadura del río *Nerva* como límite oriental de los autrigones.

<sup>18</sup> *IberTar*, 344. <sup>19</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 755. <sup>20</sup> Como ya vimos en 2. I. 7. <sup>21</sup> *IberTar*, 344. <sup>22</sup> *Altceltischer*, III, 11-16. <sup>23</sup> Vid. HOLDER, *Ibidem*, para referencias. <sup>24</sup> Un dios de los herreros, *vid. RIG*, II, 1.

<sup>1</sup> También conocidos con el nombre de *Autrigones* en Livio —frag. del libro 91, *FHA* IV 187 y 189—. Estrabón (III, 3, 7) menciona unos Ἀλλότριγες que han sido identificados con los autrigones por SCHULTEN (*FHA* VI, 219), M. GÓMEZ-MORENO (*BRAH* 128, 1951, 201) y A. TOVAR («comparable al par *Artabri/Arrotrebae*», *IberTar*, 61-2). En cambio la idea de identificar a los autrigones con los *Auarigini* de Mela (III, 15) ha encontrado la oposición de GARCÍA Y BELLIDO (*La España del siglo I de nuestra era según Pomponius Mela y C. Plinius*, Madrid, 1947, 58, n. 143) y de TOVAR (*IberTar*, 62). <sup>2</sup> J. POKORNY, *ZCP*, 1948, 317 y 1949, 151; A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 362; P. BOSCH GIMPERA, «Celtas e Ilirios», *Zephyrus*, 2, 1951, 148; H. KRAHE, *Die Struktur des alteuropäischen Hydronimie*, Wiesbaden, 331; J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la P. Ibérica» *Em.* 1963, 227-242.

ETIMOLOGÍA. El hidrónimo, según esos mismos autores, está derivado de la raíz \**ner-*, \**nr-*<sup>3</sup>, como lituano *nér̃ti*, «sumergirse», y eslavo ant. *nér̃ti*, «penetrar». El hidrónimo *Nerva* pertenecería, según J. de Hoz, al estrato *alteuropäisch*, aunque su nombre se pueda poner en relación<sup>4</sup> con el de un pueblo belga citado por César (*Nervii*) y con otros *Nervii* citados en una inscripción junto a los *Callaici*, un pueblo que según García y Bellido<sup>5</sup> habitaba junto al Nerva, como los astures junto al *Astura* (hoy Esla)<sup>6</sup>.

Pero es igualmente posible que el nombre esté derivado de la raíz indoeuropea \*(a)*ner-* «hombre, varón» que señalamos más arriba<sup>7</sup>, con lo que podría ser céltico, aunque no podemos negar que sea de alguna otra lengua indoeuropea.

### Φλαουιόβριγα

TESTIMONIA. *Flaviobriga*, colonia romana situada según Plinio<sup>8</sup> (para quien era várdula) donde antiguamente había estado el *Portus Amanum*.

IDENTIFICACIÓN. El área de Castro Urdiales (TIR K-30, 116), donde Sámano ha sido acertadamente puesto en relación<sup>9</sup> con el *Portus Samanum* que debe haber sido la forma «correcta» subyacente a lo que nos transmite el texto de Plinio<sup>10</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre de la última colonia romana establecida en la Península, hace referencia a su fundador, Flavio Vespasiano, y forma parte de un considerable número de topónimos hispánicos que recuerdan a esta familia<sup>11</sup>. Y de otro considerable número de topónimos de creación latina y estructura lingüística mixta: los que utilizan un nombre latino y el céltico<sup>12</sup> *-briga*<sup>13</sup>.

<sup>3</sup> Aunque se haya planteado el problema del vocalismo \**ner-* de *Nerva* en lugar de \**nar-*, no creo que ello impida considerar el nombre como antiguo europeo: lo característico de este estrato lingüístico es que confunde *a* y *o* breves indoeuropeas en *a*. Pero un grado *e*, en principio, sería reflejado con *e*. <sup>4</sup> Además tenemos *Deae Nervinae* en Galicia y los montes *Nerbassi* (y el étnico *Nerbassios*) en Tras-os-Montes. <sup>5</sup> «Los vascos en el ejército romano», *Fontes Linguae Vasconum*, 1, 1, 1969, 97. <sup>6</sup> Vid. J.M. SOLANA SAINZ, *Autrigonia Romana*, 53-55. <sup>7</sup> Vid. 2. III. 2, s.u. *Nerium*. <sup>8</sup> IV, 110. <sup>9</sup> ALBERTOS, MORALEJO LASSO, SOLANA SAINZ (vid. *Los Autrigones...*, 45 y ss. sobre las ideas acerca de la ubicación de la antigua *Flaviobriga*, y «La colonia Flaviobriga, las fuentes literarias», *BSEAA*, 37, 1971, 165-68, y *Flaviobriga: Castro Urdiales*, Santander, 1977). <sup>10</sup> HÜBNER, *RE* VI 2.515 propone que esta ciudad estaba «hacia Castrourdiales o Bilbao». Cf. GÓMEZ-MORENO, *BRAH* 128, 1951, 201. Para el P. Flórez, citado por MÜLLER en su edición de la *Geografía*, estaba por Portugalete, al igual que para José Manuel GONZÁLEZ (*Archivum*, 15, 1965, 157 s.), quien, no obstante, señala la falta de pruebas arqueológicas o toponímicas. Para TOVAR (*IberTar*, 396) si *Flaviobriga* estaba en territorio de los autrigones, como dice Ptolomeo, y en la desembocadura del Nerva, estaría entonces «hacia Bilbao». A. BLÁZQUEZ (*BRAH* 24, 1894, 424) y el P. FITA (*BRAH* 26, 1895, 78) sugirieron, siguiendo una idea antigua, la ensenada de Brazamar, y Castro Urdiales (*BRAH* 52, 1908, 552-56 y *BRAH* 53, 1908, 462). Con Castro Urdiales se quedan GARCÍA Y BELLIDO (*BRAH* 134, 1954, 331) e IGLESIAS GIL (*Epigrafía cántabra*, 45). Pero SCHULTEN (*RE* XXII, 405) prefiere Bilbao. <sup>11</sup> Vid. MONTENEGRO DUQUE, «Toponimia latina», *ELH*, 1, 521. <sup>12</sup> Vid. 2. I. 6 s.u. *Nertobriga*. <sup>13</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Augustobriga*.

## 2.III.8. CARISTOS (II, 6, 8)

En la *Geografía*<sup>1</sup> de Claudio Ptolomeo se les atribuye en la costa:

Δηούα ποτ. έκβ.

Διούα R.

*TESTIMONIA*. Quizá el *Deval(l)es* de Mela<sup>2</sup>, aunque para Müller no es el mismo río.

*IDENTIFICACIÓN*. El Deva, que sirvió de frontera entre várdulos y caristos (TIR K-30, 111).

*ETIMOLOGÍA*. Es claramente céltico, formado sobre \**deiuos*<sup>3</sup>.

## 2.III.9. VÁRDULOS (II, 6, 9)

Esta es la ciudad que se les atribuye en la costa (Müller y Nobbe II, 6, 9):

Μηνόσκα

*TESTIMONIA*. También era costera para Plinio<sup>1</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Schulten<sup>2</sup> al O de Easo: Pasajes o San Sebastián. Para Blázquez<sup>3</sup> Guetaria. Fernández Guerra<sup>4</sup> prefería Zumaya. Fita<sup>5</sup>, dudoso, sugería Murguía. Para Gómez-Moreno y Michelena<sup>6</sup> es ilocalizable, como para Müller, quien, no obstante, sugiere Orio, Zumaya, San Sebastián, Hernani o St. André de un modo «puramente arbitrario», según A. Tovar<sup>7</sup>. La TIR (K-30, 150) también la tiene por ilocalizable.

*ETIMOLOGÍA*. Hubschmid<sup>8</sup> lo conecta con *mena* «mina». Tovar<sup>9</sup> señala que «en la fuente del Urumea se halla la llanura *Burnimvea* “mina de hierro”»<sup>10</sup>.

Para d'Arbois de Jubainville era ligur<sup>11</sup>. En Holder lo más cercano podría ser un topónimo de la *Germania magna*, también mencionado por Ptolomeo<sup>12</sup>, *Μηνόσγαδα*. Podría ser un topónimo muy próximo al nuestro (\**Menosca-ta?*). Holder<sup>13</sup> también recoge un antropónimo de Vienne<sup>14</sup>: *Menos*.

El sufijo parece indoeuropeo, pero no es celta. No hay que descartar que la toponimia de esta zona particularmente puede ser preindoeuropea.

<sup>1</sup> II, 6, 8. <sup>2</sup> III, 1, 15. <sup>3</sup> Vid. 2. III. 25, s.u. *Deobrigula*.

<sup>4</sup> IV, 110. <sup>5</sup> *RE* XV 930. <sup>6</sup> *BRAH* 2, 1882, 424. <sup>7</sup> *BRAH* 3, 1883, 30. <sup>8</sup> *BRAH* 50, 1907, 80. <sup>9</sup> *BRAH* 128, 1951, 201 y *BRSVAP*, 12, 1956, 71, respectivamente. <sup>10</sup> *IberTar*, 405. <sup>11</sup> *Rev. Inter. d'Onomastique* 18, 49 s. <sup>12</sup> *IberTar*, 405. <sup>13</sup> Cf. TOVAR, *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie Julius Pokorny*, 111. <sup>14</sup> Según HOLDER, *Alteltischer*, II, 548. <sup>15</sup> II, 11, 14. <sup>16</sup> *Alteltischer*, II, 548. <sup>17</sup> *CIA*, II, 2.736 y *CIL*, XII, 5.686.

## 2.III.10. VASCONES (II, 6, 10)

En II, 6, 10 de la *Geografía*, Ptolomeo les atribuye los lugares llamados:

**Οιασῶ πόλις**

Οιασῶ CAVWRX. Οιασῶ Ν. Οιασῶπολις Ζ.

*TESTIMONIA*. Rav.<sup>1</sup>, quizá Estrabón<sup>2</sup>, y Plinio<sup>3</sup>, que da la que debe ser la forma más correcta, *Oiarso* (según Michelena<sup>4</sup> < \**Oiarson*).

IDENTIFICACIÓN. Oyarzun<sup>5</sup>, donde han aparecido ruinas romanas<sup>6</sup>. En *Oiarso*, según Plinio y Estrabón, concluía una vía, que mandó construir Augusto, que venía desde Tarragona y que permitió a los antiguos calcular la anchura del istmo pirenaico, que creían de 307 millas, distancia idéntica a la de la vía<sup>7</sup>. La TIR (K-30, 164-5) menciona específicamente la plaza de Santa María del Juncal de Irún.

ETIMOLOGÍA. Podría compartir un elemento final con *Τουριασῶ*<sup>8</sup>, como ve Schulten<sup>9</sup>. Quizá debamos atribuirlo a las poblaciones preindoeuropeas de la zona, que hemos de esperar que hablaran lenguas de tipo vasco<sup>10</sup>. Pero no tenemos argumentos muy convincentes para ello, más allá de la ubicación geográfica y de que no vemos explicación lingüística indoeuropea ni paralelos.

**Οιασῶ ἄκρον Πυρήνης**

*TESTIMONIA*. Marciano<sup>11</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Debe ser el cabo Higuier (así también la TIR K-30, 164).

ETIMOLOGÍA. Véase el nombre anterior.

## 2.III.11. COSTA LEVANTINA DE LA TARRACONENSE (II, 6, 11-12)

Tras la costa cantábrica y antes de la costa ibérica levantina<sup>1</sup>, hace una descripción general de la costa mediterránea. Recorre longitudinalmente el Pirineo desde el *Oeasso promontorium* mencionado en II, 6, 10, hasta un cabo mediterráneo en donde se encuentra un Templo de Venus:

<sup>11</sup> Ἡ δὲ πρὸς θερινὰς ἀνατολὰς πλευρὰ ὀρίζεται τῇ Πυρήνῃ ἀπὸ τοῦ εἰρημένου ἀκρωτηρίου μέχρι τῆς ἐπὶ τὴν καθ' ἡμᾶς θάλασσαν ἀκρωρείας, καθ' ἣν ἰδρυται Ἱερὸν Ἀφροδίτης, οὗ θέσις κ' γ' μβ' γ'

<sup>1</sup> 308, 17. <sup>2</sup> III, 4, 10 p. 161. *Vid.* SCHULTEN, *FHA* VI, 245. <sup>3</sup> III, 29 y IV, 110. <sup>4</sup> *BRSVAP*, 12, 1956, 69 s. <sup>5</sup> Así ya A. BLÁZQUEZ, *BRAH*, 24, 1894, 424, SCHULTEN, *RE* XVII, 2.091, y TOVAR, *IberTar*, 406. <sup>6</sup> Así lo recoge el P. Germán, citado por TOVAR, *IberTar*, 407. <sup>7</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 407. <sup>8</sup> II, 6, 57, *vid.* nuestro apartado 2. III. 31. <sup>9</sup> *RE* VII A 2, 1.384 s. <sup>10</sup> *Vid.* MICHELENA, *BRSVAP*, 12, 1956, 69 s. <sup>11</sup> 550, 14.

<sup>1</sup> II, 6, 3-10 (*vid.* 2. III. 3-10) y II, 6, 13-19 (*vid.* 2. III. 12-18), respectivamente.

Müller no acepta la sugerencia de que pueda ser el cabo Creus («Haud recte a nonnullis in hod. *C. Creuz* collocatur, quamquam insignius hoc promontorium eo indicari videtur quod Ptolemaeus ab Illiberi fluvio ad Fanum 300 stadia computat»). Prefiere el cabo Cervera (o Cerbère), sobre la frontera franco-española, muy cerca de Port-Vendres (< *Portus Veneris*), lo que, según señala Müller, casa también con la distancia que Ptolomeo da de Rosas al Templo de Venus, 300 estadios. La identificación con Port-Vendres es hoy habitual.

Ptolomeo nos describe ahora la dirección del Pirineo<sup>2</sup>, dándonos la situación de su punto medio:

Κυρτοῦται δὲ πως τὸ ὄρος ὡς ἐπὶ τὴν Ἰσπανίαν, ὥστε τὸ μεταξύ τῆς κυρτότητος  
πρὸς τῇ Ταρρακωνησίᾳ ἐπέχειν μοίρας ιζ' μγ'

Tras señalar el límite N de la Tarraconense, el Pirineo, desde el promontorio *Oeasso*, en el golfo de Vizcaya, hasta el Templo de Venus (Port-Vendres, cabo Cerbère), aborda la descripción de los otros. Nos recuerda que los límites con la provincia de Lusitania y la Bética (es decir, las fronteras por el oeste y parcialmente por el sur) ya los ha descrito<sup>3</sup>, por lo que se limitará ahora al límite restante, el oriental, el que está junto al que él llama Mar Baleárico:

<sup>12</sup> Τῶν δὲ λοιπῶν τῆς Ταρρακωνησίας πλευρῶν αἰ μὲν παρά τε τὴν Λουσιτανίαν καὶ τὴν Βαιτικὴν εἴρηνται· ἡ δὲ λοιπὴ καὶ παρά τὸ Βαλλιαρικὸν πέλαγος, τετραμμένη δὲ πρὸς χειμερινὰς ἀνατολὰς, περιγραφὴν ἔχει τοιαύτην.

Y comienza la descripción de la costa mediterránea, de sur a norte, en el punto donde termina la Bética y comienza la Tarraconense, del que nos recuerda cuál era su situación. Emplea el pasado (ὃ ἦν) porque la situación de este punto ya la dio en II, 4, 2, al hablarnos de los límites de la Bética<sup>4</sup>:

Μετὰ τὸ πρὸς τῇ Βαιτικῇ πέρας, ὃ ἦν ιβ' λζ' δ''

Y comienza la descripción de la costa mediterránea de bastitanos, contestanos, edetanos, ilercaones, cossetanos, layetanos e indigetes<sup>5</sup>, como vamos a ver ahora<sup>6</sup>.

<sup>2</sup> MÜLLER (en su edición de la *Geografia*) señala: «Pyrenaeos Estrabón a meridie boream versus, Plinius ab oriente in occidentem extendi dicunt; intermediam iis directionem dedit Ptolemaeus, apud quem pertinent per 3 1/2 gradus lat. et 5 1/6 gradus long. Alterum 2 1/2 gradibus iusto maius, alterum uno fere gradu iusto minus est». <sup>3</sup> Al hablar de los límites de Lusitania (II, 5, 1-2: 2. II. 1) y la Bética (II, 4, 1-3: 2. I. 1). <sup>4</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. I. 1. <sup>5</sup> II, 6, 13-19. <sup>6</sup> 2. III. 13-19.

## 2.III.12. COSTA DE LOS BASTITANOS (II, 6, 13)

En su *Geografía* (II, 6, 13) Ptolomeo les atribuye sólo una ciudad costera<sup>1</sup>:

Οὔρκι

Οὔρκη AZXWC.

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>2</sup> y Mela<sup>3</sup>, aparte de unas monedas ibéricas con la llamada escritura del sudeste, con la leyenda *u-r-ke-s-ke-n*<sup>4</sup>. También tenemos atestiguado epigráficamente<sup>5</sup> en escritura latina *Urcitani*.

*IDENTIFICACIÓN.* Para A. Tovar<sup>6</sup>:

Las coordenadas de Ptolomeo llevaron a Urci demasiado cerca de Cartagena y aún más de Alicante. Prescindiendo de ellas tenemos que poner a Urci ya en la Citerior, teniendo en cuenta a Plinio 3, 19, que la cita como próxima a la costa de Bastetania, y a Mela 2, 94 que dice estaba *in sinu quem Vrcitanum uocant*, [...], es decir, la bahía de Almería.

Flórez<sup>7</sup> había sugerido Mojácar y Fernández Guerra<sup>8</sup> pensó en El Chuche. G. Fournier<sup>9</sup> prefirió Pechina<sup>10</sup>. R. Thouvenot<sup>11</sup> sugiere un lugar al SE de Almería, Roquetas. Schulten y Grosse<sup>12</sup> piensan en una zona al este de Almería que tiene restos de una ciudad ibérica y romana. A esto dice Tovar<sup>13</sup>:

Efectivamente, el IA 404, 8; la pone a 16 millas de Turaniana y a 32 de Alba, es decir, Abta, lo que puede corresponder a Pechina, junto al Chuche, como han sostenido muchos estudiosos locales<sup>14</sup>.

Hay algún intento más que a Tovar<sup>15</sup> no le parece aceptable, como el de identificar *Urci* con Orce<sup>16</sup> por un cierto parecido toponímico o con Verga, *in Vasconum confinibus*<sup>17</sup>.

Tovar se queda con la identificación con Pechina, que parece confirmada en un texto árabe del siglo XI<sup>18</sup> que identifica explícitamente la ciudad de *Urs* con *Bayyana* o Pechina y quizá también por los hallazgos romanos en El Chuche, algunos recogidos por Fdez. Guerra<sup>19</sup> y otros más recientes por Tapia Garrido<sup>20</sup>.

<sup>1</sup> Ello para TOVAR (*IberTar*, 144) confirma «que sea el único lugar en que encontramos al alfabeto ibérico del SE. cerca del mar: Abdera y Cartagena tuvieron monedas púnicas». <sup>2</sup> III, 19. <sup>3</sup> II, 94. <sup>4</sup> J. UNTERMANN, *MLH*, I, A. 96, 324. <sup>5</sup> *CIL*, II, 3.750, 6.158. <sup>6</sup> *IberTar*, 145. <sup>7</sup> Según A. TOVAR, *Ibidem*. <sup>8</sup> *BRAH*, 3, 1883, 27. <sup>9</sup> *Urci y Sobre los límites de las antiguas provincias de Bética Tarraconense*, Valladolid, 1880. <sup>10</sup> «pero sin librarse de la maraña entre *M-/Urgi*», señala TOVAR, *IberTar*, 145. <sup>11</sup> *Essai sur la province romaine de Bétique*, París, 1940, 2.ª ed., París, 1973, 526. <sup>12</sup> *RE IX A*, 999. <sup>13</sup> *IberTar*, 145. <sup>14</sup> Cf. J.A. TAPIA GARRIDO, *Historia General de Almería y su provincia*, II, 189 s. <sup>15</sup> *IberTar*, 145. <sup>16</sup> *Vid.* TOVAR, *Ibidem*. <sup>17</sup> En el siglo XVI lo propuso el P. Mariana, referencias en TOVAR, *Ibidem*. <sup>18</sup> *Vid.* TAPIA GARRIDO, *Historia General de Almería*, 193. <sup>19</sup> *BRAH*, 3, 1883, 27. <sup>20</sup> *Historia General de Almería*, 194.

ETIMOLOGÍA. Podría tener relación con el topónimo celtíbero Οὔρκεσα y con otros nombres de radical *Orc-*, con dos posibles explicaciones célticas<sup>21</sup>.

Quizá exista relación con un topónimo hispánico que Plinio<sup>22</sup> da como *Urgia*, aunque para Ptolomeo<sup>23</sup> es *Κουργία*, una forma más cercana a la del *It. Ant.*, el Ravennate, la epigrafía y el propio Plinio en otro lugar: *Curiga*<sup>24</sup>.

También podría ser uno de los topónimos meridionales con un elemento *-urgi*, típico del SO, y asociado con la lengua tartesia<sup>25</sup> tradicionalmente, y con una nueva explicación de Villar<sup>26</sup>.

## 2.III.13. COSTA DE LOS CONTESTANOS (II, 6, 14)

Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades costeras:

Λούκεντον<sup>1</sup>

Λουκέντοι WCA.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>2</sup>. Mela<sup>3</sup> sitúa *Lucentia* en el *sinus Ilicitanus*. El Ravennate<sup>4</sup> ubica *Lucentes* en una vía a lo largo de la costa mediterránea.

*IDENTIFICACIÓN*. El nombre sobrevive en el moderno Alicante o Alacant, que ha sufrido una influencia árabe. La situación exacta de *Lucentum* podría ser en el propio Alicante o quizá un poco al norte. En palabras de Tovar<sup>5</sup>,

La localización de Lucentum corresponde aproximadamente a Alicante. Siguiendo la carretera de Valencia por la costa hacia el NE., en dirección al cabo de las Huertas o del Aliodre, se encuentra en la costa la playa de la Albufereta, dominada por un pequeño cerro que se levanta 37 m. sobre el nivel del mar y se llama Tossal de Manises. Conocido como sitio antiguo desde el Renacimiento, en el s. XVIII hizo en él excavaciones Antonio de Valcárcel, Príncipe Pío de Saboya, conde de Lumieres. Excavaciones efectuadas entre 1931 y 1936, y luego desde 1954 han confirmado que hubo allí una población primero ibérica y después romana, a partir de los s. V y IV, como se ve por la cerámica griega<sup>6</sup>.

<sup>21</sup> Vid. 2. III. 31, s.u. *Urcesa*. <sup>22</sup> III, 15. <sup>23</sup> II, 4, 11. <sup>24</sup> Vid. 2. I. 7, con referencias. <sup>25</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>26</sup> *Indoeuropeos*.

<sup>1</sup> TOVAR, *IberTar*, 201, siguiendo a Schulten (citado por él) señala que Ptolomeo comete el error en sus coordenadas de situar *Lucentum* al sur de Cartagena y junto a *Urci*. <sup>2</sup> III, 20. <sup>3</sup> II, 93. <sup>4</sup> 304, 14 y 343. <sup>5</sup> *IberTar*, 202. <sup>6</sup> Continúa (Ibidem): «[...] La Albufereta ha dado una necrópolis ibérica (no ibero-púnica como se solía decir), que corresponde a los niveles más bajos del Tossal de Manises, y se fecha entre el s. V, en sus finales, y el III a.C. [...] Lo más prudente es renunciar a dar nombre antiguo a estos yacimientos, pues, como señala Llobregat en su libro citado 72, para identificar Lucentum en el emplazamiento del Alicante actual tenemos el hallazgo en la desembocadura del barranco de San Blas del n.º 5.958 del CIL II: *M. Aur. AntJoninus, L.*

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>7</sup> piensa que este nombre podría tener el sufijo indoeuropeo *-nt-*, y que podría ser comparable a Lucientes<sup>8</sup>, en Aragón, o a Lucento en el Piamonte italiano<sup>9</sup>.

Parece posible pensar que este topónimo está formado sobre la raíz indoeuropea *\*leuk-*, en el origen del griego *λευκός* y del latín *lux*. Pero no es necesario, pienso yo, imaginar que se trata de un topónimo griego, algo que Tovar<sup>10</sup> considera «verosímil», especialmente «en época de presencia de los griegos en esta región». Parece más atractiva la idea, también barajada por Tovar<sup>11</sup>, de pensar en la raíz de nombres indígenas como *Lucus Augusti*, *Lucus Asturum* o *Trileucum*<sup>12</sup>, y atribuir el nombre a hablantes indígenas de alguna lengua indoeuropea de la zona, gentes que podrían ser celtas.

### Καρχηδῶν Νέα

*TESTIMONIA*. Estrabón habla de la fortaleza de sus defensas, la riqueza de sus salazones<sup>13</sup> (también ensalzada por Plinio<sup>14</sup>), las bondades de su puerto para la importación y la exportación y la abundancia de sus minas<sup>15</sup>. También Polibio hace una descripción de Cartagena<sup>16</sup> y de sus minas de plata<sup>17</sup>. Livio<sup>18</sup> también<sup>19</sup> describe la ciudad, basándose parcialmente en Polibio.

IDENTIFICACIÓN. La actual Cartagena fue un lugar de gran importancia en la Hispania antigua, particularmente en los primeros contactos entre Roma y la Península, en los albores de la segunda guerra púnica. La ciudad<sup>20</sup>, fundación

[*Aur. Commodus Augg. Ger. Sar. [m]unicipi Lucenti*]. Restos romanos hay allí, en el barrio actual de Benalúa, al E. de la ciudad de Alicante, y allí parece que hay que situar la antigua *Lucentum*.» <sup>7</sup> *IberTar*, 201. <sup>8</sup> Cf. la forma del topónimo en el Ravennate, quizá resultado de etimología popular. <sup>9</sup> Cf. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 84. <sup>10</sup> *IberTar*, 201. <sup>11</sup> *Ibidem*. <sup>12</sup> *Vid.*, sobre esta raíz, 2. III. 4, s.u. *Λαπατία Κώρου ἄκρον τὸ καὶ Τρίλευκον*. <sup>13</sup> III, 4, 6 p. 158; *FHA* VI, 230. <sup>14</sup> 31, 94; *FHA* VIII, 198. <sup>15</sup> III, 2, 9 pp. 146 s.; *FHA* II, 146 y VI, 182. También III, 2, 10 p. 147.; *FHA* II, 146, III, 45 y VI, 182. <sup>16</sup> 10, 10. <sup>17</sup> 35, 9, 8-11. <sup>18</sup> 26, 42, 7-47. <sup>19</sup> De ellos obtiene TOVAR (*IberTar*, 192) la siguiente descripción: «La ciudad está situada en el interior de la bahía, en una península rodeada por el mar por Oriente y Mediodía (en realidad NE. y SO., pues Polibio se orientó por el sol saliente de invierno, que es SE. y no E.). Entre los cerros de San Julián, al E., y Galera, al O., se abre el puerto. Actualmente el mar que rodeaba la ciudad por el NE., que era la laguna del Almarjal, ha quedado seco, de suerte que no se reconoce el antiguo istmo que unía la ciudad con la tierra firme por el E. y tenía dos estadios de longitud [...]. También el puerto antiguo avanzaba hasta lo que es ahora el corazón de la ciudad. La ciudad más antigua, sobre el cerro de Asclepio, se levantaba en el castillo de la Concepción, hoy en ruinas, al S., que en la Edad Media debía de estar lleno de lápidas romanas. Cartagena se abría por el lado del S. al puerto, estando cercada por tierra como por un anfiteatro de cerros. Enfrente del castillo de la Concepción se alzaba al O. el magnífico palacio real (*βασιλεία*) de Asdrúbal, en el actual cerro del Molinete. Los otros tres cerros cerraban la vista al N. y O.: el de Hefesto, Despeñaperros, el más oriental de los tres; el de Aletes, el héroe que descubrió las minas, actual cerro de San José; y el de Cronos o Monte Sacro.» TOVAR (*Ibidem*, 192-97) continúa con una interesante serie de referencias acerca de la arqueología, epigrafía, monedas e historia (antigua y altomedieval) de la ciudad de *Cartago Nova*. <sup>20</sup> *Vid.* A. GARCÍA Y BELLIDO, *La Península Ibérica en los comienzos de su historia. Una invitación al estudio de*

cartaginesa<sup>21</sup> (de Asdrúbal Barca) pronto se convirtió en la capital de los dominios de este pueblo en la Península, intención que se descubre claramente en el propio nombre escogido: Nueva Cartago, *Νέα Καρχηδών* o *Καινή πόλις*, traducción del púnico *Kart Hadas*, como señala Tovar<sup>22</sup>.

ETIMOLOGÍA. No es indígena y en nada nos puede informar acerca de la lengua(s) de la zona. Pero nos habla de su carácter púnico.

**Σκομβραρία ἄκρα**

Σκομβρασία AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Estrabón<sup>23</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tovar sólo indirectamente se refiere a este lugar<sup>24</sup>:

La zona minera y portuaria de Cartagena, el *Namnatius portus* de Avieno, se extiende desde la isla de Grosa (Schulten *Landesk.* 249) por el cabo de Palos (*ibid.* 233, 249 s.) hasta la isla de Escombrera.

Sí sitúa en su mapa<sup>25</sup> el cabo, un poco al N de Cartagena. Parece que el nombre de la pequeña isla vecina a Cartagena (para Müller el lugar de Ptolomeo) y el de las poblaciones vecinas de Escombreras de Cartagena y Valle de Escombreras, continúan el nombre de *Scombraria*.

ETIMOLOGÍA. Es un nombre latino, como varios en la costa mediterránea, la más cercana a Roma, la que primero pisaron gentes de procedencia latina.

**Τάβηρος ποτ. ἐκβολαί**

Τάβηρος X. Τέρεβος AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Plinio<sup>26</sup> lo llama, en dos lugares distintos, *Tader*.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Tovar<sup>27</sup> se trata posiblemente del río Segura.

ETIMOLOGÍA. Es lo más probable que sea indígena, esto es, ibérico, pero, en cualquier caso, y quizá simplemente porque nuestro desconocimiento de esta lengua no nos permite ofrecer una etimología, es atrayente la posibilidad de relacionar este hidrónimo con los nombres de dos ríos británicos, hoy Tay (Escocia) y Taw (Devon, Inglaterra). Rivet y Smith<sup>28</sup> hacen un estudio de las posibilidades etimológicas barajadas, desde la tradicional que puede verse en Holder<sup>29</sup> de ver en los nombres *Tava* o *Tavus* y *Tavus*, derivados de un radical británico \**tauo-*, \**taua-* «silencioso, pacífico» (galés *taw* e irlandés *toi*), idea rechazada por Ekwall<sup>30</sup>, hasta la más reciente de Pokorny<sup>31</sup> y Nicolaisen<sup>32</sup>, que los consideran

nuestra *Edad antigua*, Madrid, 1953, 489-98, que, en palabras de A. TOVAR (*IberTar*, 190), «ofrece una excelente descripción de la ciudad basada en las fuentes greco-romanas más antiguas». <sup>21</sup> Como señala expresamente Plinio III, 21. <sup>22</sup> *IberTar*, 190. <sup>23</sup> III, 4, 6. <sup>24</sup> *IberTar*, 192. <sup>25</sup> *Historia de la Hispania romana*, 353. <sup>26</sup> III, 9 y 19. <sup>27</sup> *IberTar*, 201. <sup>28</sup> *Place Names of Roman Britain*, 470-71. <sup>29</sup> *Altceltischer*, II, 1.774. <sup>30</sup> *English River Names*, 394. <sup>31</sup> *ZCP*, 21, 1940, 83. <sup>32</sup> *BzN*, 8, 1957, 260-61.

derivados de una raíz indoeuropea \**ta-*, \**tā-* «fließen»<sup>33</sup>, con lo que los nombres significarían «flowing one, river». Entre los paralelos continentales que citan Rivet y Smith («these forms where thus extraordinarily widespread»<sup>34</sup>) está un *Tabia* de Dalmacia<sup>35</sup>, un ejemplo con *-b-*, como quizá también nuestro *Tab-e-r*.

Esta posibilidad, por muy atrayente que sea, no puede llevarnos por sí sola a postular una presencia de indoeuropeos antigua<sup>36</sup> en pleno corazón de la Hispania ibérica. Es un monosílabo y puede perfectamente haber una homofonía casual.

Señalemos finalmente un *Tabali* de Asturias y un *Tabbantu* de la *Turma Salluitana*<sup>37</sup>, recogidos por Albertos<sup>38</sup>, quien dice sobre el segundo: «tiene cierto aspecto de indoeuropeo. A pesar de ello, no hay hallazgos similares ni entre los nombres indoeuropeos ni entre los ibéricos que se conocen».

### Ἄλωναί

*TESTIMONIA*. Para Artemidoro, citado por Esteban de Bizancio, Ἄλωναίς (que debe ser puesto en relación con la ciudad que Ptolomeo llama Ἄλωναί y atribuye a los contestanos) es una isla y una ciudad perteneciente a los massalio-tas, es decir, una fundación más de los griegos de origen focense de *Massalia* en la costa mediterránea ibérica, como Ampurias o Rosas. Mela<sup>39</sup> menciona la ciudad en acusativo, *Allone(m)* y el anónimo Ravennate<sup>40</sup> habla de *Allon*.

*IDENTIFICACIÓN*. Tovar<sup>41</sup> señala que se ha sugerido la isla de Plana o Nueva Tabarca. Pero para él la situación de la ciudad es «desconocida»<sup>42</sup>. No se fía de las sugerencias de 1. Ukert, A. Blázquez<sup>43</sup> y Schulten<sup>44</sup> de ponerla en Benidorm, 2. de «otros»<sup>45</sup> de situarla en Guadamar, 3. del deán Bendicho y F. Figueras<sup>46</sup> de pensar en la isleta de Campello<sup>47</sup> y 4. del deán Martí<sup>48</sup> de localizarla en Alicante. Una última posibilidad<sup>49</sup>, no rechazada ni aceptada por Tovar, es la de que este lugar pueda estar en Santa Pola:

Llobregat, *Lucentum* 2 (1983) 238 s. recuerda que Mela 2, 93 pone Allo en el golfo Ilicitano = Santa Pola, entre la ciudad y las salinas, Llobregat señala 239

<sup>33</sup> Vid. 2. III. 2, s.u. *Tamara*. <sup>34</sup> *Place Names of Roman Britain*, 470. <sup>35</sup> Anónimo Ravennate, 55, 23. <sup>36</sup> Quizá pueda relacionarse con la hidronimia antiguo europea, no desconocida en el SE peninsular, aunque menos frecuente aquí que en otras zonas. Vid. el mapa de J. DE HOZ en «Hidronimia...», 1963, 236. <sup>37</sup> *CIL*, I<sup>2</sup>, 709. <sup>38</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 216. <sup>39</sup> II, 93. <sup>40</sup> 304, 16. <sup>41</sup> *IberTar*, 205. <sup>42</sup> *IberTar*, 205. <sup>43</sup> *BRAH* 24, 1894, 399. <sup>44</sup> *Iberische Landeskunde*, 224. <sup>45</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 205. <sup>46</sup> Según TOVAR, *Ibidem*. <sup>47</sup> Dice TOVAR, *Ibidem*: «Las excavaciones en esta isla de Campello, que no mide más que 185 m. de longitud por 65 de anchura, han dado restos de la Edad de Bronce, a los que se superponen un yacimiento ibérico y otro romano. Graitos del s. IV, en letra jónica y escritura ibérica, atestiguan al menos la influencia griega, pero no la presencia de griegos (v. LLOBREGAT, *Contestania ibérica*, 62 ss. y 127 s.) FIGUERAS PACHECO, «Excavaciones en la isla de Campello (Alicante) 1931-33» *JSEA Mem.* 132, Madrid 1934.» <sup>48</sup> Según TOVAR, *Ibidem*. <sup>49</sup> Rouillard ha llevado a cabo excavaciones en la zona recientemente.

una gran ciudad portuaria con, al menos, tres niveles: uno ibérico del iv a.C., otro del alto y otro del bajo imperio.

Interesante es el tema de las salinas, que nos lleva a la sugerencia de Schulten, comentada más abajo, de relacionar el topónimo con el griego ἄλς, ἄλός.

ETIMOLOGÍA. Es tomado como griego. «Parece griego», dice Tovar<sup>50</sup>, quien no obstante no ofrece ninguna explicación a esta opinión. Se muestra en desacuerdo, eso sí, con la idea de Hübner<sup>51</sup> de relacionarlo con la palabra griega para «era», ἄλωνία o ἄλων (-ωνος, ἦ), idea que es a mi entender bastante atractiva. Menos lo es la sugerencia de Schulten<sup>52</sup>, que traduce el nombre por «cerro de la sal», «sin más explicación», como objeta Tovar<sup>53</sup>, aunque es obvio que Schulten estaba pensando en una relación con ἄλς, ἄλός.

Pero el nombre podría ser indígena. Y la primera opción que se nos presenta es que pueda tener que ver con una larga serie de nombres británicos: al menos ocho con el nombre de *Alauna*, un *Alaunocelum* y dos *Alaunus*<sup>54</sup>. Rivet y Smith<sup>55</sup>, que consideran céltico este elemento, recogen también abundantes ejemplos continentales (topónimos, hidrónimos y teónimos), principalmente galos y señalan que Ekwall<sup>56</sup> los relacionaba con el antropónimo galés *Alun* y con el bretón *Alunoc*. Exponen las diferentes posibilidades de explicación etimológica de estos nombres y se decantan por la de Pokorny<sup>57</sup> para quien estos nombres significan «die glänzende». Sobre esta misma raíz y relacionado con estos mismos nombres está formado, según Albertos<sup>58</sup> el antropónimo de Tarragona<sup>59</sup> *Alaucus*.

Rivet y Smith<sup>60</sup> consideran que nuestro topónimo contestano encaja aquí, y les viene muy bien como paralelo para ciertas formas británicas con *-o-* y no *-au-*: «A Continental name which offers a parallel is the Greek colony Ἄλωναί (= *Alonae*) of Ptolemy II, 6, 14, [...], whose form shows the same *au* > *o* development as in British».

La posibilidad de que este nombre tenga que ver con los británicos y los galos es muy atractiva e implicaría la presencia de celtas junto a las mismas playas mediterráneas cuna de la lengua y civilización ibéricas. Pero el paralelo no es ni mucho menos seguro y debe tomarse esto como un mero parecido atractivo.

Σαιτάβιος ποτ. ἐκβολαί

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Es homónimo del topónimo que comentaremos más abajo y cuyo nombre se ha conservado en la moderna Xátiva o Játiva, que ya tenía el mismo nombre antiguamente<sup>61</sup>. Por como suele suceder en casos simila-

<sup>50</sup> *IberTar*, 205. <sup>51</sup> *RE* I, 1.595. <sup>52</sup> *FHA* VI, 232. <sup>53</sup> *IberTar*, 205. <sup>54</sup> *Vid.* RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 243-47. <sup>55</sup> *Ibidem*, 243. <sup>56</sup> *English River Names*, 6-8. <sup>57</sup> *IEW*, 31. <sup>58</sup> *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 14. <sup>59</sup> *CIL*, II, 4.970/15. <sup>60</sup> *Ibidem*, 244. <sup>61</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.284-85.

res en los que tenemos un río y una ciudad homónima a sus orillas, podemos suponer que el nombre era originariamente el del río.

ETIMOLOGÍA. De este nombre<sup>62</sup> parecen derivar los topónimos *Saetabis* y *Saetabacula* también de los contestanos<sup>63</sup>, una ciudad sin duda a orillas de este río<sup>64</sup>. No veo radicales indoeuropeos, ni posibles paralelos. Puede que ello sea indicio de que este nombre es indígena. Quizá sea ibérico, como podría sugerirnos el hecho de que tengamos las leyendas monetales ibéricas *ś-a-i-ta-bi-e-ta-r*, *ś-a-i-ti* y *ś-a-i-ti-r*, que son de esta ciudad contestana.

### Ἰλλικιτανὸς λιμὴν

Ἰλλικιτανός] «sic Vossius ad Melam, 2, 6; 6», como señala Müller. ZX tienen Ἰλλικίτατος. AVCRWOKNU tienen Ἰλλικιτάτος.

TESTIMONIA. Comparable al *Ilicitanus sinus* de Mela y Plinio<sup>65</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Este puerto, situado por Ptolomeo en la costa de los contestanos, estaría, si hacemos caso de las coordenadas del texto de la *Geografía*, como señala Tovar<sup>66</sup>, un grado de latitud al N de la desembocadura del río *Taber*, que para Tovar es el Segura, y quince minutos de longitud al O, «lo que nos lleva bastante lejos de Santa Pola», que ha sido considerado como el «puerto natural» de Elche<sup>67</sup> y como la posible ubicación de este *Ilicitanus portus*. Curiosamente, las coordenadas que el texto de Ptolomeo da para Ἀλωναί, sitúan ésta cerquísimamente de Santa Pola. Ello lleva a Müller a sugerir un error en este punto en el texto, prefiriendo intercambiar las coordenadas de un lugar con las del otro. Parece que la sugerencia convence a Tovar<sup>68</sup>. La idea es interesante.

ETIMOLOGÍA. Es un derivado de *Illicis* (Elche), formado a su vez sobre el ibero *illi-/ilti-*, «ciudad»<sup>69</sup>.

### Σούκρωνος ποτ. ἐκβολαί

Βούκρωνος X.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Es homónimo de una ciudad, no mencionada por Ptolomeo, que Plinio<sup>70</sup> señala como límite N de la *Contestania*, pero como una ciudad ya desaparecida en su tiempo. Quizá por eso no la menciona Ptolomeo. El río ha conservado su nombre hasta hoy: es el Júcar o Xúquer. Por como suele suceder en casos similares, podemos suponer que el nombre era originariamente el del río y a partir del hidrónimo fue bautizada la ciudad.

Estrabón<sup>71</sup> menciona a ambos. La ciudad también es mencionada por Livio<sup>72</sup>, que es quien hace la primera mención, Valerio Máximo<sup>73</sup> y Plutarco<sup>74</sup>. Es situa-

<sup>62</sup> ¿En relación con el radical, quizá céltico, del topónimo *Setelsis*, hoy Solsona, que comentamos más abajo —2. III. 45—? <sup>63</sup> Ptol. II, 6, 61. <sup>64</sup> *Vid.* 2. III. 35. <sup>65</sup> III, 6, 6 y III, 3, 19 respectivamente. <sup>66</sup> *IberTar*, 201. <sup>67</sup> Fita *BRAH*, 38, 1901, 95. <sup>68</sup> *IberTar*, 201. <sup>69</sup> *Vid.* más abajo el comentario al topónimo carpetano *Ilurbida*, en 2. III. 30. <sup>70</sup> III, 20. <sup>71</sup> III, 4, 6 p. 158. <sup>72</sup> 28, 24, 5 y *Per.* 91; *FHA* IV 207-210. <sup>73</sup> III, 7, 8; *FHA* IV, 154. <sup>74</sup> *Sert.* 19 y *Pomp.* 19.

da a dieciséis millas de Játiva y veinte de Valencia en los itinerarios de los vasos de Vicarello. Aparece también, a la misma distancia de Valencia, en el *It. Ant.*<sup>75</sup>. El anónimo Ravennate<sup>76</sup> menciona un *Portum Sucrone*, lo que, para Tovar<sup>77</sup>, supondría llevar «Sucrón más a la costa, hacia Cullera».

Para Schulten<sup>78</sup> y Fita<sup>79</sup> estuvo cerca de Alcira. Schulten también defendió<sup>80</sup> la posibilidad de situarla en Albalat, lo que, para Tovar<sup>81</sup>, es una hipótesis menos verosímil porque queda a la izquierda del Júcar, aunque Schulten señala que por allí iba la vía romana a Valencia (*AA* (1927) 232).

ETIMOLOGÍA. Podría estar relacionado con el topónimo *Succosa* de los ilergetes<sup>82</sup>, a propósito del cual recogemos paralelos y dos o tres posibles explicaciones etimológicas célticas. Pero es muy posible que *Sucro* sea un nombre plenamente indígena, ibérico.

Existe la remota posibilidad de relacionar este hidrónimo con un nombre personal de Aguilafuente (Segovia<sup>83</sup>), recogido por Albertos<sup>84</sup>, *Sucarius*, relacionado por ella con nombres de la Narbonense (*Sucarius*, *Sucaria*) y Bélgica (*Sucarus*) y explicados por Albertos<sup>85</sup> como nombres célticos así:

Estos nombres están formados sobre un adjetivo *\*Su-carus* «amable, benigno», compuesto del mismo prefijo que vimos en *So-galus*, *su-* «bien», y de *caros* «querido» (Pokorny, *IEW*, p. 1.037 s.). Este nombre aparece en composición en los nombres a. bret. *Eu-hocar* (*\*Aui-su-caros*); *Bran-hucar* (*\*Bran(n)no-su-caros*), etc.

Es atractivo ver este nombre aquí, con supresión de la vocal que habría de presuponer una acentuación en la primera sílaba: *Su-caro-s* > *Sucr-o-n-* (¿por la adición del tema en nasal<sup>86</sup>?)

No cabe duda de que un topónimo en tierras ibéricas es muy muy posible que sea preindoeuropeo. Es una opción más verosímil. Pero tropieza con el problema de nuestro desconocimiento de la lengua ibérica (y posibles etimologías concretas en ella) y otras eventuales lenguas indígenas preindoeuropeas de la región. Lo que sí podemos señalar es que el grupo consonántico *-cr-* no es conocido en ibérico, lo que podría llevarnos a pensar en otra lengua preindoeuropea (sin descartar las opciones indoeuropeas) de la región.

## 2.III.14. COSTA DE LOS EDETANOS (II, 6, 15)

Ptolomeo les atribuye los siguientes lugares costeros:

<sup>75</sup> 400, 4. <sup>76</sup> 304, 7. <sup>77</sup> *IberTár*, 212-13. <sup>78</sup> *RE* IV A, 561. <sup>79</sup> *BRAH*, 3, 1883, 63. <sup>80</sup> *FHA* III, 153. <sup>81</sup> *IberTár*, 213. <sup>82</sup> *Vid.* 2. III. 41. <sup>83</sup> *CIL*, II, 5.787. <sup>84</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 213. <sup>85</sup> *Ibidem*. <sup>86</sup> Que, por otro lado, no ha sobrevivido hasta hoy. Curiosamente, el nombre moderno parece más cercano a *Sucaros* que a *Sucro*.

**Παλλαντία ποτ. ἐκβολαί**

Παλλαντία NWU. Ταλλαντία R.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. El Palancia (un cultismo sin duda, los campesinos de la zona aún hoy le dan el nombre vernáculo), en la provincia de Castellón.

ETIMOLOGÍA. El nombre es idéntico al de una importante<sup>1</sup> ciudad vaccea<sup>2</sup>: Παλλαντία<sup>3</sup>, seguramente la Palencia actual. Es indoeuropeo, pero corresponde claramente al estrato precelta, pues tiene *p-*. Tiene una de las raíces (\**pel-*, \**pal-*, de donde ant. indio *palvalán* «estanque», lat. *palus* «pantano» y gr. *παλκος*, «fango») del repertorio hidronímico *alteuropäisch* y es relativamente frecuente como hidrónimo en diferentes zonas de la península<sup>4</sup>.

Si esta idea es acertada, tendríamos en este hidrónimo una huella clara de una presencia indoeuropea muy antigua en el curso de este río. El problema es que con hidrónimos resulta más difícil que con otro tipo de nombres de lugar la situación exacta en un mapa. Estos hablantes de *alteuropäisch* que detectamos en este nombre, ¿habitaban en el curso alto, medio o bajo del río? ¿o a lo largo de todo su curso? Si el nombre se debe a gentes del interior, no es preciso que pensemos que en la costa levantina, una región mediterránea que históricamente aparece dominada por gentes de lengua y cultura ibérica, subsistieron grupos de estos antiquísimos pobladores indoeuropeos conviviendo con los iberos. Pero ello es posible si el nombre procediera de los habitantes del curso bajo del río y estamos tentados a verlo así porque Ptolomeo aquí está de hecho refiriéndose a la desembocadura.

**Τούριος ποταμού ἐκβολαί**

Τούριος X. Τουρούλιος A Z V C R W O K N U.

TESTIMONIA. Plinio<sup>5</sup>, Mela<sup>6</sup>, Avieno<sup>7</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Por el parecido del nombre<sup>8</sup> puede pensarse en el actual río Turia o Guadalaviar, como tradicionalmente<sup>9</sup> se ha venido haciendo. Hoy el hidrónimo Guadalaviar se usa más bien referido a la parte más alta del río: al tramo de su curso que va desde su nacimiento en los Montes Universales, junto a la población turolense de Guadalaviar, cerca del «trifinio» (si se me permite) entre la provincias de Guadalajara, Cuenca y Teruel, hasta la confluencia del río con el Alfambra, en Teruel. Desde este punto y hasta su desembocadura en Valencia capital el río se llama hoy preferentemente Turia (aunque incluso en Valencia, en la desembocadura, se le conoce también por Guadalaviar).

<sup>1</sup> «Como capital de los vacceos desempeñó un papel importante en las guerras de conquista de la meseta», dice A. TOVAR, *IberTar*, 341. <sup>2</sup> Ptol. II, 6, 49. <sup>3</sup> Vid. 2. III. 23. <sup>4</sup> Vid. J. DE HOZ, «Hidronimia...», 236-7. Vid. también B. PRÓSPER, «Ex rivo Vindupale...». <sup>5</sup> III, 3, 20 (*Turium*). <sup>6</sup> III, 6 (*Turiam*). <sup>7</sup> 482 (*Tyrius*). <sup>8</sup> Vid. otras menciones antiguas del mismo en HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.997. <sup>9</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografia* o HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.997.

ETIMOLOGÍA. Parece claramente indoeuropeo, con un radical *Tur-*<sup>10</sup> bien conocido en la antroponimia peninsular<sup>11</sup>, particularmente en la Celtiberia<sup>12</sup>, en cuyo corazón nace este río, que cruza tierras celtíberas a lo largo de una importante parte de su curso. Pasa, por ejemplo, al lado de un lugar tan emblemáticamente celtibérico como Villastar (Teruel). En una de inscripción rupestre celtibérica en alfabeto latino de Peñalba de Villastar precisamente, podemos leer: TVROS KARORVM VIROS VERAMOS. Tenemos un antropónimo, *Turos*<sup>13</sup>, formado sobre el mismo radical que nuestro hidrónimo<sup>14</sup>.

Es muy posible que *Tur-ia* sea un hidrónimo celtibérico. Es muy probable que el nombre su deba a los habitantes del curso alto y medio del río, que eran celtíberos, más que tomar esto como síntoma de una hipotética expansión celtíbera río abajo hasta llegar a la costa en Valencia.

También existe la posibilidad de que el nombre, aunque indoeuropeo, no sea celtibérico, sino que pueda relacionarse con los creadores del hidrónimo antiguo europeo vecino, *Pallantia*, el Palancia, que acabamos de ver. Villar en los años noventa ha publicado una serie muy interesante de trabajos en la que trata de sistematizar la información toponímica o más bien hidronímica del tipo de Tar-/Ter-/Tir-/Tor-/Tur- disponible en la Península (trabajando con una larga serie de nombres modernos y antiguos) y llegando a la conclusión de que, en su opinión, puede tratarse de una serie atribuible a hablantes de antiguo europeo, con argumentos, a mi entender más contundentes por lo que se refiere a lo que puede ser el grado o (Tar-) y el grado cero (Tur-) de la raíz que en lo referente al grado e (Ter-): en lo referente especialmente a éste, ¿en qué podemos basarnos para rechazar la candidatura de otras lenguas indoeuropeas (celta, lusitano, otra(s)...)?

### Διάνιον

Διάνιον X. Ἰλιάνιον V. Λιάνιον A Z C R W O K N U.

TESTIMONIA. Para Tovar<sup>15</sup> «Ptolomeo 2, 6, 15 en una parte donde come- te varios errores, pone Διάνιον en la costa de los edetanos». Ἡμεροσκοπεῖον (Διάνιον), mencionado por Avieno<sup>16</sup>, es atribuido a los celtíberos<sup>17</sup> por Esteban de Bizancio<sup>18</sup>, que lo considera colonia focense, citando a Artemidoro. También lo nombran Estrabón<sup>19</sup> (*Hemeroscopium*, aludiendo al templo de Diana y al nombre latino de Διάνιον<sup>20</sup>), el Ravennate (*Dionio*<sup>21</sup> en una vía tras *Eloe* y *Celeret* y

<sup>10</sup> Prefiero pensar en este radical que en una relación con el nombre del Duero, como hace HOLDER (Ibídem), aunque la sugerencia es interesante. <sup>11</sup> Vid. una explicación etimológica en 2. III. 22, s.u. *Turodi*. <sup>12</sup> Vid. más abajo, en el comentario al topónimo galaico *Turuptiana*, 2. III. 20. <sup>13</sup> Repetido varias veces en Peñalba, incluso en algunos casos podría ser apelativo y no nombre personal. <sup>14</sup> Seguido del genit. del étnico y una calificación de «vir supremus», con fonética céltica. <sup>15</sup> *IberTar*, 207. <sup>16</sup> *Ora*, 476. <sup>17</sup> ¿Tendrá razón? ¿Podrá esto ponerse en relación con lo dicho de *Turia* más arriba? <sup>18</sup> *FHA* II, 157. <sup>19</sup> III, 4, 6 p. 159. <sup>20</sup> «Del que deriva Denia» según TOVAR, *IberTar*, 207. <sup>21</sup> 304, 13.

antes de *Lucentes* y *Leones*, y<sup>22</sup> *Dio* o *Dinium*, tras *Sucrone* y antes de *Alternum* y *Setabi*), Plinio<sup>23</sup> *Danium*<sup>24</sup> y la epigrafía<sup>25</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Denia (nombre heredero fonético del antiguo). Para Tovar<sup>26</sup>:

El nombre griego significa «atalaya diurna», y permite suponer que la colonia griega estaba en el Peñón de Montgó, donde sabemos que había un templo de la Diana Efesia, que da nombre latino al lugar (Schulten FHA I<sup>2</sup> 132).

ETIMOLOGÍA. Parece latino. No nos informa sobre la lengua indígena.

## 2.III.15. COSTA DE LOS ILERCAONES (II, 6, 16)

Ptolomeo les<sup>1</sup> atribuye los siguientes lugares costeros:

Τενέβριον ἄκρον y Τενέβριος λιμὴν

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Tovar<sup>2</sup>, Ptolomeo describe la costa de los ilercaones «con la visible confusión de situar en ella el cabo y el puerto Tenebrio», lugar que Schulten<sup>3</sup> identificó con el cabo de la Nao, mucho más al sur, en lo que debió de ser la parte meridional de la costa de los edetanos, en las cercanías de Denia, llamada con su nombre latino, *Danium*, por Ptolomeo<sup>4</sup>.

ETIMOLOGÍA. Nombre latino.

Ἰβηρος ποτ. ἐκβολαί... Τὸ μεταξύ τοῦ μήκους τοῦ ποταμοῦ... Αἱ πηγαὶ τοῦ ποταμοῦ

TESTIMONIA. No parece pertinente reunir aquí todas las referencias.

IDENTIFICACIÓN. La desembocadura, el curso medio y las fuentes del río Ebro, lo cual, tomado literalmente, es imposible. Sin duda los ilercaones tenían en su territorio la desembocadura y una parte del curso final del Ebro, pero en ningún caso el curso alto o incluso las fuentes del río. Las fuentes del río están muy lejos de las costas del Mediterráneo. Precisamente, dice Ptolomeo<sup>5</sup> justo a continuación de la mención de las ciudades ilercaonas del interior: « Ἐν δὲ τῷ

<sup>22</sup> 342, 16. <sup>23</sup> III, 20 y 25. <sup>24</sup> También mencionada en III, 76. <sup>25</sup> *CIL*, II, 3.580, 3.582, 3.584, 3.586, 5.961 s. <sup>26</sup> *IberTar*, 207.

<sup>1</sup> Acerca del etnónimo dice A. TOVAR (*IberTar*, 35): «El nombre de esta tribu es típicamente ibérico en su primer elemento, que recuerda *Ilerda*, *Ilergetes*, *Ilduro*, etc. El segundo elemento es más difícil por carecer de paralelos». <sup>2</sup> *IberTar*, 35. <sup>3</sup> *Iberische Landeskunde*, 232. <sup>4</sup> *Vid.* un poco más arriba, en 2. III. 14. <sup>5</sup> II, 6, 64.

μεταξὺ τοῦ Ἰβηρος καὶ τῆς Πυρήνης τμήματι τοῖς μὲν Αὐτρίγοσιν, οὓς μέσους ὁ ποταμὸς διαρρεῖ, παράκεινται ἀπ' ἀνατολῶν Καριστοὶ καὶ πόλεις μεσόγειοι...», de lo que se desprende que no todo el curso del río, obviamente, pertenece a los ilercaones.

El Ebro nacía en territorio cántabro, cruza el territorio autrigón, separa a berones de várdulos, a arévacos de várdulos y vascones, a celtíberos de vascones, cruza el extremo norte del territorio edetano, separa a ilercaones de ilergetes, entra en tierras lacetanas y vuelve a la región ilercaona, donde desemboca.

Parece claro que Ptolomeo, al tratar en este punto de la desembocadura del río Ebro, uno de los más importantes de la Península, quiere simplemente señalar también la situación de las fuentes, por completar la información sobre el río, ahora que tiene ocasión de hablar de él y aunque ello le lleve muy lejos de la costa de los ilercaones, que es lo que, en teoría tiene entre manos, según nos había anunciado. Como ya hemos visto hace algo similar con los otros grandes ríos de la Península, como el Duero y el Guadiana<sup>6</sup>.

Precisamente también Plinio<sup>7</sup> da información sobre las fuentes del Ebro (*ortus in Cantabris haud procul oppido Iuliobrica*) aprovechando el pasaje en el que, refiriéndose a los ilercaones, hace mención de la desembocadura.

ETIMOLOGÍA. A partir de este nombre quizá se hizo derivar el de los iberos y el de los celtíberos e incluso el de Iberia. Podría explicarse a partir del vasco, en relación con *ibai*, «río», algo que no es demasiado chocante si tenemos en cuenta que, en una buena parte de su recorrido discurre en la vecindad de esta lengua. Aunque siempre se plantea la misma cuestión. ¿En qué zona tomaron los antiguos el nombre del río? Parece más lógico pensar en la desembocadura que en el curso alto del río, lo que nos lleva, o a admitir la posibilidad de un nombre entre los ribereños del Mediterráneo (¿iberos?) con ese origen (¿una palabra más del fondo común vasco-ibérico?), o a admitir que quizá no es ésta la etimología correcta del nombre, que puede incluso ser una abstracción a partir del nombre de Iberia, que puede ser foráneo a la Península, como pasa con Hispania.

### 2.III.16. COSTA DE LOS COSSETANOS (II, 6, 17)

En su *Geografía* (II, 6, 17) Ptolomeo les atribuye dos ciudades costeras:

Ταρράκων

Ταρράκων X. Ταρακῶν Z. Ταρακῶν W. Ταρρακῶν AVROKNU. Ταρρακῶν C.

TESTIMONIA. No parece necesario reunir las abundantísimas referencias.

<sup>6</sup> Vid. 2. I. 1. y 2. II. 1. <sup>7</sup> III, 21.

IDENTIFICACIÓN. La actual Tarragona (que ha conservado el nombre), capital de la provincia romana (a la que da nombre) de mayor extensión en la Península Ibérica, es mencionada muy a menudo en nuestras fuentes, como no podía ser menos. Una serie de datos y referencias de interés sobre la ciudad (su historia, su arqueología, su urbanismo, su papel en la dominación romana, su culto imperial, su epigrafía, su comarca, sus monedas) son reunidos en una buena síntesis por Alföldy<sup>1</sup>. *Vid.* ahora la TIR (K/J-31, 151-55).

ETIMOLOGÍA. Schulten<sup>2</sup> opina que su origen es etrusco, en relación con *Tarracina* y *Tarchu*, en el marco de sus ideas acerca de las relaciones de distintos pueblos peninsulares con migraciones desde otras regiones de la cuenca mediterránea, Asia Menor y Etruria particularmente. No parece posible sostener esto con esta explicación. Lo que debemos y podemos plantearnos es si el nombre puede relacionarse realmente con *Tarr-ac-in-a*, pero por otra razón: como resultado de un trasplante toponímico por parte de gentes de procedencia itálica, tanto más posible si *Tarraco*, una de las más importantes ciudades romanas en la Península, fuese una fundación romana en un lugar sin presencia previa de población indígena. Si llegara a probarse que hubo en el lugar un núcleo prerromano, perdería fuerza la posibilidad de una conexión itálica para el nombre.

A. Tovar<sup>3</sup> dice, a propósito de la sugerencia de Schulten, que «la teoría puede sostenerse, aunque siempre queda la posibilidad de que tenga paralelos arraigados en la toponimia del interior de la Península, como en la váscona *Tarraga*»<sup>4</sup>, posibilidad que personalmente me parece mucho más verosímil y mejor encaminada, máxime si tenemos en cuenta la localización que sugiere para esa ciudad vascona: *Tárrega*<sup>5</sup>. Ambos nombres tendrían en común no sólo un radical *Tarr-* (lo cual no es mucho tener en común), sino también un sufijo *-ac-* (considerado céltico, aunque no puede probarse como exclusivamente céltico, a pesar de su gran éxito en el sur de las Galias en una época relativamente tardía<sup>6</sup>). Entre *Tarrac-o* y *Tarr-ac-in-a* habría en común también un formante en nasal, con *-o-* en un caso y con *-i-* en el otro, que tendría también un sufijo *-a*.

Otras posibles explicaciones son ya mucho más aventuradas (si cabe). Si eliminamos los sufijos que hemos reconocido en el nombre, *-ac-*, y el sufijo nasal, nos quedamos con un radical mínimo, *Tarr-*, monosilábico, que puede dar lugar a homofonías casuales. No obstante, dada la cantidad de nombres reunidos por Villar en los años noventa, en la serie que acabamos de mencionar, existe la posibilidad de que este nombre pueda explicarse de acuerdo con ese modelo, y encajar así en un esquema antiguo europeo. Aunque no podemos olvidar ni rechazar del todo otra explicación: que el nombre sea de una lengua indígena desconocida, quizá una lengua preindoeuropea de la zona, que puede ser o no dife-

<sup>1</sup> *RE*, s.u. <sup>2</sup> *RE* IV A, 2.398; *Klio*, 23, 1930, 369 s., y *Tarraco*, Barcelona, 1948. <sup>3</sup> *IberTar*, 453.

<sup>4</sup> Ptol. II, 6, 66, *vid.* nuestro apartado 2. III. 40. <sup>5</sup> *Vid.* 2. III. 40. <sup>6</sup> *Vid.* la larguísima lista de nombres recogidos por HOLDER, *Altceltischer*, I, 20-31.

rente del ibérico<sup>7</sup> y quién sabe si más o menos próxima al vasco antiguo<sup>8</sup> (y por ello no encontramos paralelos claros en ibérico, que por otra parte no conocemos tan bien).

Para finalizar, recordemos que Tovar<sup>9</sup> señala que «en todo caso, el nombre ibérico de Tarraco debe de ser Κίσσα»<sup>10</sup>, topónimo indígena que debe de estar en relación con el nombre de los cosetanos<sup>11</sup>.

### Σούβουρ

Atribuida a los layetanos en A.

*TESTIMONIA.* Mela<sup>12</sup> y Plinio<sup>13</sup>, aunque éste, que la sitúa entre *Tarraco* y el *Rubricatum*, la atribuye a los ilergetes. También está documentada epigráficamente: ha aparecido en Tarragona<sup>14</sup> una dedicatoria de los *Suburitani*.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Schulten<sup>15</sup> la zona de Sitges o Villafranca del Penedés. Müller<sup>16</sup> piensa en Subirats, cerca de Villafranca, junto al río Noya, aunque reconoce que para Ptolomeo es costera. Ello le parece importante a A. Tovar<sup>17</sup>, quien parece flirtear con la idea de una identificación con Sitges, en lo que le sigue sin mucha fe la TIR (K/J-31, 148-50).

El parecido, bastante impresionante a primera vista al menos<sup>18</sup>, hace que la hipótesis de Subirats parezca atrayente. El que no esté en la costa podría explicarse pensando en que Subirats no fuera quizá *Subur*, sino una ciudad algo más interior de los mismos *Suburitani*, o que la costa de Ptolomeo sea una franja costera más o menos amplia, o que Ptolomeo no sitúa esta ciudad con suficiente exactitud. Claro, también puede ser que Subirats no tenga nada que ver con *Subur*.

<sup>7</sup> Vid. J. DE HOZ, «La lengua y la escritura ibérica y las lenguas de los íberos», *Actas del V Coloquio*, 1993, 635 ss. <sup>8</sup> De la misma manera que en el intento interior, con el mismo grado (al-tísimo) de riesgo (es un monosílabo), muestra de que por este método casi puede probarse cualquier cosa, podríamos pensar también en una hipótesis vasco-aquitana: J. GORROCHATÉGUI (*Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 277 y 279) recoge dos antropónimos aquitanos que quizá podrían ponerse en relación con nuestro topónimo: *Tarros* (CIL, XIII, 555) y *Tarof* (CIL, XIII, 479 add.). Gorrochategui asocia este nombre con ese complicado elemento nominal galo *taro-*, al igual que hace con el nombre *Sennetari* (refs. en GORROCHATÉGUI, *Ibidem*, 267). En la p. 278 hace referencia a un top. *Tarros*, a 40 km al E de Lérida, que Lafon relacionó con estos nombres, entendiéndolo que «en algunos dialectos vizcaínos significa "bas-fond, ravin" (!)» (GORROCHATÉGUI, p. 278). Aunque no convenga la traducción del elemento que hace Lafon, me parece atractivo el hecho de que ese topónimo leridano pueda servirnos de «eslabón» entre el topónimo *Tarraco* y el antropónimo aquitano, máxime si tenemos también en cuenta el topónimo vascón *Tarraga*, identificado por Tovar, como hemos visto más arriba, con Tárrega. <sup>9</sup> *Iber-Tar*, 454. <sup>10</sup> No obstante, la lectura de una moneda de imitación ampuritana (MLI, 5, 17, GÓMEZ-MORENO, *Misc.*, 181, SILES, *Léxico*, 765, p. 188: *taracon salir*) sugiere a CARO BAROJA (*HEMP*, 1, 3, 731 y 736) que puede ser una mención de *Tarraco*, algo que acepta TOVAR (*Léxico*, 303) y que no convence a UNTERMANN (MLH, 182, A. 6. 15). <sup>11</sup> Vid. nuestro apartado 3. XIX. <sup>12</sup> II, 90. <sup>13</sup> III, 21. <sup>14</sup> CIL, II, 4.271. <sup>15</sup> Así SCHULTEN, *RE* IV, A, 510. <sup>16</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>17</sup> *IberTar*, 434. <sup>18</sup> Habría que conocer en detalle la historia del topónimo catalán moderno.

ETIMOLOGÍA. No parece que pueda decirse mucho. Holder no lo recoge, aunque recoge algunos nombres<sup>19</sup>, que podrían tener alguna relación: *Subr-ius*, *Subr-iacum*, *In-subres*<sup>20</sup> o *Insubri*, nombre<sup>21</sup> este último, traducido por Much<sup>22</sup> como «die ser heftigen, wilden». Podría ser un compuesto de *in-* más \**suebro-*, relacionable con galés *chwefi*; «violence, rage» y con a.a.a. *sweþfar*.

Si estos nombres tuvieran alguna relación etimológica con el topónimo de los cossetanos, podría pensarse que éste es céltico. Pero es demasiado inseguro.

## 2.III.17. COSTA DE LOS LAYETANOS (II, 6, 18)

Ptolomeo les atribuye los siguientes lugares costeros:

### Βαρκινών

TESTIMONIA. Mela<sup>1</sup>, por Plinio<sup>2</sup>, Orosio<sup>3</sup>, el *It. Ant.*<sup>4</sup>, Avieno<sup>5</sup>, el anónimo Ravennate<sup>6</sup> y monedas ibéricas con la leyenda *ba-ʿ-ke-n-o*<sup>7</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Barcelona (TIR K/J-31, 44-6).

Hübner<sup>8</sup> piensa que la idea que circulaba en la antigüedad<sup>9</sup> de que fue fundada por los Bárcidas de Cartago se basa exclusivamente en el parecido del nombre. Tovar<sup>10</sup> parece de acuerdo con Hübner.

ETIMOLOGÍA. Menéndez Pidal<sup>11</sup>, a propósito de una serie de sufijos átonos que está estudiando en la toponimia prerromana de la Península, se pregunta

¿No será ocasión de mirar como uno de tantos sufijos átonos el del nombre *Barcilo* o *Barcino*? La variedad de la consonante, ora *l*, ora *n*, asemeja este nombre al de *B r a c a r a*, *B r a c a l a*, *B r a c a n a*, a pesar del caso régimen *B a r c i l o n i s y* y de la forma concurrente *Barcilona*. Pudiera ser nombre análogo a *Bárcena*, Oviedo, León, Santander, Burgos, Palencia; *Bárcina*, Burgos; *Barcia*, Galicia y occidente de Asturias; *Bárcenas*, Oviedo; *Bárcana*, Oviedo; *Barcella*, Palencia, Santander, Burgos, frente a las formas sin sufijo átono *Barca*, Galicia, Oviedo, Cataluña, Soria, Navarra; *Barcela*, Galicia; *La Barcella*, occidente de Asturias, Castellón; *Barceda*, Oviedo.

J. de Hoz<sup>12</sup> recogía topónimos como *Bárcena* en Oviedo y Santander y *Barcelada* en Santander bajo la raíz indoeuropea (una de las del repertorio antiguo

<sup>19</sup> *Altceltischer*, II, 1.651-52. <sup>20</sup> Refs. en HOLDER, *Ibidem*, y II, 48. <sup>21</sup> Un pueblo céltico de la Galia Cispadana. <sup>22</sup> *Vid.* HOLDER, II, 48.

<sup>1</sup> II, 90. <sup>2</sup> III, 22. <sup>3</sup> VII, 43, 8. <sup>4</sup> 390 y 398. <sup>5</sup> *Ora maritima*, 520; *FHA* I<sup>2</sup> 25, 31 s., 49, 135 s. <sup>6</sup> *Barcelona* y *Burcino*, 303, 7 y 341, 15. <sup>7</sup> *MLI* 5, 24, Vives lám. 5-5 y *MLH* A 6. 11. <sup>8</sup> *RE* III 7. <sup>9</sup> *Vid.* Orosio VII, 43, 8. <sup>10</sup> *IberTar*, 438. <sup>11</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 57. <sup>12</sup> «Hydroponimia...» *Em.*, 1963, 238.

européo) \**uer-* y \**ur-*, como a.i. *vár*, «agua» y avést. *var*, «lluvia», aunque me hace saber que hoy lo considera cuando menos dudoso. Hay otras posibles raíces indoeuropeas<sup>13</sup>.

*Barc-in-o* podría o bien tener una etimología indoeuropea, quizá *alteuropäisch*, quizá de otro estrato, o bien un origen preindoeuropeo en relación con elementos vascos, o, muy posiblemente, no tener nada que ver con ninguna de estas dos opciones, dada la fragilidad de ambos argumentos.

### Ῥουβρικᾶτου ποτ. ἐκβολαί

TESTIMONIA. Mela<sup>14</sup>, Plinio<sup>15</sup>, Ravennate<sup>16</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El Llobregat (TIR K/J-31, 134). Ha heredado el nombre.

ETIMOLOGÍA. Para Hübner<sup>17</sup> es latino. Un contenido semántico como el del latín *rubricatus*, *-a*, *-um*, es perfectamente aplicable a un río<sup>18</sup> que se distinguiera en un momento dado o fuera percibido por alguien como un río arcilloso o de aguas de ese tono. No es en absoluto descabellado pensar en un hidrónimo latino en esta zona. La zona de la desembocadura es, al fin y al cabo la primera en la que los romanos pusieron el pie en la Península oficialmente y donde mantuvieron siempre su capital en la Península: *Tarraco*.

Si preferimos pensar que es un topónimo indígena, parece que podemos pensar con algún fundamento que es indoeuropeo, incluso céltico, si nos atenemos a algunos nombres recogidos por Holder<sup>19</sup>: un lago de la Galia Narbonense se llamaba, según Mela<sup>20</sup> y Plinio<sup>21</sup>, *Rubraesus* o *Rubrensis lacus*; Holder reúne veinte topónimos galos que deben remontar a un \**Rubri-acum*, en relación con un antropónimo *Rubrius*; finalmente tendríamos un hidrónimo \**Rubrisa*, nombre antiguo del *Riveris*, afluente del Ruwer.

No obstante, la hipótesis latina es mucho más clara.

### Βαιτουλών

TESTIMONIA. Mela<sup>22</sup> y Plinio<sup>23</sup> y en monedas ibéricas (*ba-i-to-l-o*<sup>24</sup>).

IDENTIFICACIÓN. A las orillas de un río homónimo. La ciudad fue situada ya por C. Soler<sup>25</sup> «en el altozano donde se levanta la iglesia de Sta. M.<sup>a</sup> de Badalona», en palabras de Tovar<sup>26</sup>, que está de acuerdo. *Vid.* TIR K/J-31, 40-2.

ETIMOLOGÍA. Tal y como sucede con el nombre de los ceretanos del Pirineo y Jerez en el sur<sup>27</sup>, o con *Baecula* de los ausetanos y el homónimo antepasado de Bailén, parece que nos establece una conexión entre el NE y el S penin-

<sup>13</sup> *Vid.* 2. I. 4, s.u. *Barbesola*. <sup>14</sup> II, 6, 90. <sup>15</sup> III, 21. <sup>16</sup> 304, 3 y 342, 10. <sup>17</sup> Según HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.238-39. <sup>18</sup> Hay un Arroyo Bermejo en Cantabria, junto al límite con Asturias, otro en Cádiz, junto al límite con Sevilla, y un río Bermejo en Granada, cerca de la capital. <sup>19</sup> *Altceltischer*, II, 1.237-39. <sup>20</sup> II, 5, 81. <sup>21</sup> III, 32. <sup>22</sup> II, 90. <sup>23</sup> III, 22; *FHA* I<sup>2</sup> 136. <sup>24</sup> *MLI* 27, Vives II, 61 s., *MLH* A 8. <sup>25</sup> *BRAH* 5, 1884, 130. <sup>26</sup> *Ibidem*. <sup>27</sup> *Vid.* 2. III. 42.

sulares: el inicial *Bae*-<sup>28</sup> (cf. el propio adjetivo acuñado por Villar (2000): «meridional-iberopirenaico»). También parece digno de mención el que este nombre, como tantos otros en el NE, es un tema en *-n* que ha resultado hoy en una terminación *-ona* (cf. *Barcino*-Barcelona, *Tarraco*-Tarragona, *Ausa*-*Ausona*-Vich d'Osona, *Gerunda*-Gerona). Podríamos quizá plantearnos si no será esta particular concentración de esta terminación un rasgo de alguna lengua de la zona.

### Λουνάριον ἄκρον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN*. Según Tovar<sup>29</sup> el cabo Oropesa, aunque parece que este lugar corresponde más bien a la costa de los ilercaones. Para la TIR (K/J-31, 99) se trata del Turó de Montgat, en la provincia de Barcelona, aunque menciona otras opciones, como el Cap de Tossa, las Puentes de Garbí o Sant Telm de la Badia en Sant Feliú.

*ETIMOLOGÍA*. Puede pensarse que es un nombre latino (el segundo en la toponimia de los layetanos), un *Lunarius*, en referencia a la luna.

### Αἰλουρών<sup>30</sup>

*TESTIMONIA*. Es la *Iluro* de Plinio<sup>31</sup> (*oppidum civium Romanorum*) y una inscripción<sup>32</sup>, la *Luro* de Mela<sup>33</sup> y la *i-l-du-r-o* de las monedas indígenas<sup>34</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Tradicionalmente Mataró: así opinan Hübner<sup>35</sup>, Müller en su edición de la *Geografía*, Schulten<sup>36</sup>, Fita<sup>37</sup>, Keune<sup>38</sup>, Tovar<sup>39</sup> y la TIR (K/J-31, 92-3).

*ETIMOLOGÍA*. Tovar<sup>40</sup> también señala que existe un dios y una ciudad (hoy Oloron) homónimos en Aquitania y otra en la Bética (hoy Álora), muestra de la amplia difusión de este nombre, sobre el que ha escrito Schmoll<sup>41</sup>.

Parece claro que nos encontramos ante un ejemplo más de un elemento toponímico que comparten vasco e ibérico: *Ili-Iliti-Ilru*-<sup>42</sup>, seguido de *-ur-* (cf. Villar, 2000). En este contexto geográfico creo que debemos tomarlo como una huella toponímica ibérica. También un tema en *-n*, algo de lo que hablamos a propósito de *Baetulo*-Badalona.

### Βλάνδα

*TESTIMONIA*. Mela<sup>43</sup> y Plinio<sup>44</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Tradicionalmente<sup>45</sup> Blanes (así también la TIR K/J-31, 50). Creo que por error Tovar<sup>46</sup> considera lacetana esta ciudad, cuando en otro

<sup>28</sup> Vid. 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>29</sup> *IberTar*, 35. <sup>30</sup> Los códices tienen Διλουρών. Müller tiene Αἰλουρών, pero supone que la verdadera forma del nombre es Ἰλουρών. <sup>31</sup> III, 22. <sup>32</sup> *CIL*, II, 4.616. <sup>33</sup> II, 90. <sup>34</sup> *MLI* 44, Vives 2, 44-47, *FHA* I<sup>2</sup>, 136, III, 81, *MLHA*, 11. <sup>35</sup> *CIL*, II pp. 613 y 987. <sup>36</sup> *RE* IX 1.093. <sup>37</sup> *BRAH*, 12, 1888, 58 ss. <sup>38</sup> *RE* Suppl. III, 1918, 1.236 ss. <sup>39</sup> *IberTar*, 432-33. <sup>40</sup> *Ibidem*. <sup>41</sup> *Glotta*, 35, 1956, 306 s. <sup>42</sup> Vid. 2. III. 30, s.u. *Ilurbida*. <sup>43</sup> II, 90. <sup>44</sup> III, 22. <sup>45</sup> Vid. MÜLLER, HÜBNER, *RE* III 557, *FHA* I<sup>2</sup> 136 y TOVAR, *IberTar*, 440. <sup>46</sup> *IberTar*, 440.

lugar<sup>47</sup>, como hemos visto, aceptaba<sup>48</sup> la atribución por parte de Ptolomeo de estas ciudades a los layetanos.

ETIMOLOGÍA. Los abundantes antropónimos *Blandus*, *-a*, con diferentes derivaciones, difundidos por todo el mundo céltico, Italia y la provincia romana de Africa, son latinos para Holder<sup>49</sup> y «típicamente celtas» para M.L. Albertos, que recoge los ejemplos peninsulares<sup>50</sup>. Reconoce, en cualquier caso, que los nombres se encuentran probablemente tan difundidos «por la coincidencia fonética y semántica con idéntico nombre latino»<sup>51</sup>. Piensa que la raíz de estos nombres

es el ide. *\*mel-* «pulverizar» con ampliación en dental, *\*meld-*, *mldu-*, *meldui-* «tierno, blando», atestiguado en a. indio, griego, latín, celta, etc. (*vid.* Pokorny, *IEW*, pp. 716 ss). Para *blandus* en la forma *\*mlando-* probablemente. *Blanda* está atestiguado como divinidad de los Secuanos, [...].

En cuanto a nuestro topónimo<sup>52</sup>, que podría estar formado sobre algún antropónimo, podemos contemplar dos posibilidades principalmente: que sea latino, como *Rubricatus* y *Lunarium prom.*, como quiere Holder<sup>53</sup>, o que sea céltico, como prefiere Albertos<sup>54</sup>.

## 2.III.18. COSTA DE LOS INDIGETES (II, 6, 19)

Ptolomeo les<sup>1</sup> atribuye los siguientes lugares costeros:

Σαμβρόκα ποτ. ἐκβολαί

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>2</sup> el Muga<sup>3</sup>, aunque Müller<sup>4</sup>, Holder<sup>5</sup> y Schulten<sup>6</sup> prefirieron el Ter, el *Ticer* de Plinio<sup>7</sup> y el *Ticis* de Mela<sup>8</sup>. La TIR vuelve a la idea del Ter (K/J-31, 135-6).

<sup>47</sup> *IberTar*, 37. <sup>48</sup> Es más, consideraba, como vimos, que la definición de los límites del territorio de este pueblo por parte de Ptolomeo era correcta. <sup>49</sup> *Altceltscher*, I, 446-47. <sup>50</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 55. <sup>51</sup> *Ibidem*. <sup>52</sup> La relación con el nombre de los pelendones (ALBERTOS, *ibidem*, 56), atractiva, es más difícil. <sup>53</sup> *Altceltscher*, I, 445. <sup>54</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 55.

<sup>1</sup> Ἰνδιγετῶν es la forma de los manuscritos secundarios que Müller llama ΣΦ arg. X tiene Ἰνδογετῶν. AZVCRWOKNU tienen Ἐνδιγετῶν. <sup>2</sup> *IberTar*, 38. <sup>3</sup> *Vid.* un poco más abajo. <sup>4</sup> Dice en su edición de la *Geografía*: «Fluvius hoc nomine aliunde non notus ad superiorem cursum habet oppidum “que hoy se llama Camprocon y por corruptela Camprodon”, ut ait Cortez 1. I. 1, p. 217. Nunc fluvius Ter vocatur». <sup>5</sup> *Altceltscher*, II, 1.338. <sup>6</sup> *Iberische Landeskunde*, 303. <sup>7</sup> III, 22. <sup>8</sup> II, 6, 5.

ETIMOLOGÍA. Era «ligur» para d'Arbois de Jubainville<sup>9</sup>. Holder<sup>10</sup> recoge algunos nombres que pueden ser de interés en este contexto: *Sambrucola*, un topónimo de la zona de Chaves según una inscripción<sup>11</sup>, *Sambracitanus*, nombre<sup>12</sup> del golfo de Grimaud o Saint-Tropez en el *It. Ant.*<sup>13</sup>, *Sambra*<sup>14</sup> (hidrónimo), los antropónimos *Sambarra* (del Nórico<sup>15</sup>) y *Sambarulla* (hispánico, de El Almanzar, Cartagena<sup>16</sup>), e incluso formas más claramente célticas como *Sam-ara-Sambra*<sup>17</sup>, *Samaro-briva*, *Samariacum*.

Es difícil, en cualquier caso, la clasificación lingüística, aunque podemos decir que, aparentemente, tiene una estructura que podría ser indoeuropea: \**Samar-o-ka* > *Sambro-ka* podría ser céltico incluso, atendiendo a los nombres reunidos por Holder y a los reunidos por Evans<sup>18</sup>, quien incluye *Sambroca* en la lista de probables derivados del elemento nominal galo<sup>19</sup> *Samo-* «verano»<sup>20</sup>. Pero, nuestro grado casi infinito de desconocimiento de las lenguas indígenas de la zona, nos obliga a reconocer que no tenemos seguridad alguna<sup>21</sup>.

Pero podríamos tener alguna pista más: en el año 881<sup>22</sup> se documenta un río *Sambuca*, que ha de identificarse, como señala Corominas<sup>23</sup>, por un lado con el actual río La Muga<sup>24</sup> (el río con el que Tovar prefiere identificar el *Sambroca*), y por otro con el *Sambroca* de los indigetes, que Corominas sostiene, quizá con razón, que debió ser realmente *Sambuca*, como la forma documentada en el s. IX. Corominas<sup>25</sup> sugiere «alguna errata en la tradición manuscrita».

Así llegamos a una forma *Sambuca*, de la que, en cualquier caso no podemos decir mucho. El nombre podría ser céltico o no, aquitano-vascón-pirenaico o no, indoeuropeo precéltico o no, podría (no podemos negarlo ni probarlo) ser ibérico, y podría pertenecer a alguna lengua indígena de la zona totalmente desconocida.

### Ἐμπορία<sup>26</sup>

TESTIMONIA. Son abundantes, como veremos enseguida.

<sup>9</sup> Según HOLDER, *Altceltscher*, II, 1.338. <sup>10</sup> *Ibidem*. <sup>11</sup> *CIL*, II, 2.482. <sup>12</sup> Según d'Arbois de Jubainville (cf. HOLDER, *ibidem*) también ligur. <sup>13</sup> 505, 2. <sup>14</sup> Según d'Arbois de Jubainville (cf. HOLDER, *ibidem*) también ligur. <sup>15</sup> *CIL*, III, 5.565. <sup>16</sup> *CIL*, II, 5.944. <sup>17</sup> Relacionado, dice HOLDER (*Altceltscher*, II, 1.335), con \**samo-* «gleichmäßigkeit, ruhe». <sup>18</sup> *GPN*, 252-53. <sup>19</sup> *Vid.* POKORNY, *IEW*, 905; SCHMIDT, *KGP*, 264 s. <sup>20</sup> Cognado del irlandés *samb* «summer», galés *haf*, bretón *hanv*, sánscr. *sáma*, alto alemán ant. *sumar*, etc. <sup>21</sup> Como dice el propio EVANS (*Ibidem*), «The forms in the lists below are doubtless of multiple origin, and not all of them can be counted as Celtic». <sup>22</sup> *Vid.* J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 258. <sup>23</sup> *Ibidem*. <sup>24</sup> Resultado fonético de *Sambuca* > \**Samuga* > *La Muga*. Este último paso es un ejemplo de lo que Corominas llama «transglutinación a la inversa», es decir, el fenómeno, bien conocido, de aglutinación del artículo con un nombre o la ultracorrección a la inversa, la consideración como de artículo de la primera sílaba de un nombre que se pueda prestar a ello. En este caso, \**Sa-muga*, se reinterpretó como conteniendo esa forma catalana del artículo procedente de *ipse*, arcaica hoy en todo el territorio menos en las Baleares, pero normal en Cataluña hasta el s. XIII. Así se llegó a la forma moderna *La Muga*. <sup>25</sup> *Ibidem*. <sup>26</sup> Sobre esta ciudad *vid.* M. ALMAGRO, «Las fuentes escritas referentes a Ampurias», *Ampurias*, 12, 1950, 146-235.

IDENTIFICACIÓN. Esta colonia massaliota<sup>27</sup>-focense de fuerte contenido indígena conserva su nombre en Ampurias y en el Ampurdán (< *Emporitenum*).

Para Esteban de Bizancio es céltica, pero ello hay que entenderlo en relación con su proximidad a la Galia, no necesariamente al pie de la letra, como observan R. Grosse<sup>28</sup> y A. Tovar<sup>29</sup>. Aunque no podemos en absoluto negar que hubiera grupos más o menos importantes, más o menos antiguos, de celtas en la zona.

La tradicional alianza de los marseleses con los romanos propicia<sup>30</sup> el que Gn. Escipión eligiera este lugar como punto de partida para sus acciones contra los cartagineses que terminarían conduciendo a la conquista de Hispania<sup>31</sup>.

La ciudad se instaló primero en lo que era una isla y hoy es una península<sup>32</sup> (donde está hoy la aldea llamada San Martín) y en un segundo paso la ciudad (que era mixta o doble, con un recinto común —aunque dividido a la mitad— para griegos y nativos) se instaló en tierra firme<sup>33</sup>. Livio<sup>34</sup> nos dice que la parte griega de la ciudad era mucho más pequeña que la indígena y que existía un clima constante de vigilancia y una cierta desconfianza mutua, junto a los intereses comerciales. La colonia romana fundada allí por César terminaría por absorber tanto a la población hispana como a la griega.

Finalmente, también Mela<sup>35</sup> y Plinio<sup>36</sup> se refieren a su origen griego.

ETIMOLOGÍA. Es claramente griego, por lo que nada nos puede informar acerca de la lengua indígena. No obstante, en este caso tenemos la suerte de conservar lo que podría haber sido el nombre indígena de la ciudad (o el nombre de la parte indígena de la ciudad<sup>37</sup>), aunque ello plantea muchos problemas y dista mucho de ser seguro<sup>38</sup>: Ἰνδική (que era además la capital de los indigetes o indicetes), nombre que nos da Esteban de Bizancio y que, en opinión de Tovar<sup>39</sup>, quien afirma seguir a Schulten, «está deformado por etimologías populares en relación con Ἰνδία, como lo está el romano de la tribu de los indigetes por adecuarlo al de los viejos dioses locales romanos».

Este nombre, y el de los indigetes, podría pensarse que tienen una relación con el primer elemento del nombre del caudillo ilergete Indíbil<sup>40</sup>. Para Albertos<sup>41</sup> se trata del indoeuropeo \**ndhi-*, «prefijo con valor superlativo»<sup>42</sup>. Esta opinión es

<sup>27</sup> Fundación de los marseleses es según Escílax (*GGM* I, 16; *FHA* II 67), el Pseudo Scimno (*FHA* II 61 s.) y Esteban de Bizancio. <sup>28</sup> *FHA* VIII 428. <sup>29</sup> *IberTar*, 427. <sup>30</sup> HÜBNER, *RE* V 2.528 y TOVAR, *IberTar*, 428. <sup>31</sup> *Vid.* Polibio III, 76,1; Livio 21, 60 (*FHA* III 55 s.), 26, 19 (*FHA* III 96 ss.) y 34, 8; Apiano *Iber.* 40 (*FHA* III 178 ss.). <sup>32</sup> Cf. Salustio *Hist.* III, 6. <sup>33</sup> Estrabón III, 4, 8, p. 160; *FHA* VI 236. Este tema ha engendrado una viva polémica. <sup>34</sup> 34, 9. <sup>35</sup> II, 89. <sup>36</sup> III, 22. <sup>37</sup> Sugiere SCHULTEN en *FHA* III, 180. <sup>38</sup> No sabemos donde estaba la ciudad de los *Indicetes* ni si realmente se llamaba *Indica*. En las monedas con escritura indígena de la zona de Ampurias se lee *u-n-ti-ke-s-ke-n* (*MLH* A. 6), como veremos (*vid.* 3. XXI). <sup>39</sup> *IberTar*, 431. <sup>40</sup> Livio, XXII, 21, 3; XXV, 34, 6, y otras fuentes varias. *Vid.* ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 124-25. *Vid.* también INDÍBIL en *MLH*, III, 1, cap. 7. <sup>41</sup> *Ibidem.* <sup>42</sup> ALBERTOS, *Ibidem.*

compartida por el propio Holder<sup>43</sup>. Podría incluso tratarse del mismo elemento que vemos en el teónimo lusitano *Endovellicus*<sup>44</sup>.

Aunque sea una base muy frágil, podría ser un indicio de un cierto componente indoeuropeo (incluso céltico<sup>45</sup>) entre los indigetes. Pero ese mismo elemento también podría ser éuscaro, vasco-aquitano<sup>46</sup>, por lo que, por la misma razón, y con una base igual de frágil (quizá algo menos frágil) podemos pensar en un cierto componente afín a lo que pudo ser una familia lingüística éuscara.

### Κλωδιανού ποτ. έκβολαί

*TESTIMONIA*. Mela<sup>47</sup> y Plinio<sup>48</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller, Schulten<sup>49</sup> y ahora la TIR (K/J-31, 62) se trata del río Fluviá.

ETIMOLOGÍA. Debe de ser latino, el segundo hidrónimo latino de la región, junto al *Rubricatus*, el Llobregat, lo que debe considerarse un síntoma claro de la romanización de la zona<sup>50</sup>, relativamente importante y temprana.

### Ῥοδη πόλις

Ῥοδίπολις CW. Ῥωδίπολις RV.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>51</sup>, Mela<sup>52</sup> (que la sitúa junto a la desembocadura del río *Ticer*), Estrabón<sup>53</sup>, Livio<sup>54</sup> y monedas griegas (ΡΟΔΗΤΩΝ)<sup>55</sup>.

IDENTIFICACIÓN. La actual ciudad de Rosas<sup>56</sup> fue<sup>57</sup> casi seguro también, como Ampurias, una fundación massaliota-focense (TIR K/J-31, 130-1), a pesar de la antigua tradición, iniciada con Plinio<sup>58</sup>, según la cual se trataría de una colonia rodia, todo dentro de la idea de una semi-mítica presencia rodia previa a la focense<sup>59</sup>. Esta idea es imposible negarla totalmente, pero tampoco es posible probarla, ya que casi se reduce a este paralelo toponímico toda la «evidencia». Lo único que podemos decir en relación con la ETIMOLOGÍA es que

<sup>43</sup> *Altceltscher*, I, 139. <sup>44</sup> Así opina también ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 298. <sup>45</sup> *Vid.* EVANS, *GPN*, 136-141. <sup>46</sup> *Vid.* una serie de nombres aquitanos con esta base en J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 134-43. En las pp. 137-39 hace una exposición de la historia de las interpretaciones de este elemento. <sup>47</sup> II, 89. <sup>48</sup> III, 22. <sup>49</sup> *Iberische Landeskunde*, 303. <sup>50</sup> Aunque puede sospecharse que tengamos entre manos un proceso de etimología popular de alguna fuente latina, pues el nombre no queda claramente justificado. <sup>51</sup> III, 23. <sup>52</sup> II, 89. <sup>53</sup> III, 160. <sup>54</sup> 34, 8. <sup>55</sup> *MLI* 15 n.º 3. *Vid.* Villaronga. <sup>56</sup> *Vid.* A. DE NEBRIJA, *Gramática de la lengua castellana, junto con muestra de la Istoría de las Antigüedades de España*, ed. de I. GONZÁLEZ LLUBERA, Oxford, 1926; HÜBNER, *CIL*, II pp. 615 y 988 y M.<sup>a</sup> AURORA MARTÍN, F. JAVIER NIETO y JOSEP M. NOLLA, *Excavaciones en la ciudadela de Rosas*, Diputación provincial de Gerona, 1979. <sup>57</sup> *Vid.* sobre la historia de la ciudad: *FHA* I<sup>2</sup> 16, 32, 130, 137, 139; II 62; III 179 y VI 237, 305. <sup>58</sup> III, 23. <sup>59</sup> Sobre este problema *vid.* Juan Luis GARCÍA ALONSO, *Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo Occidental. Nombres en -oussa*, Salamanca, 1991, tesis de licenciatura inédita, versión reducida en: «Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo Occidental: Nombres en -oussa», *Complutum*, 7, 1996: 105-124.

la antigua *Rhode* de la costa de los indigetes, aun si es una colonia massaliota-focense, tiene un nombre que podría parecer que está inspirado en el de Rodas. No obstante, hay que tener en cuenta que es nombre común griego, y que muestra una fonética jónica y no la doria esperable de colonos rodios. En cualquier caso, lo que es claro y lo que nos interesa más a nosotros ahora es que se trata de un topónimo claramente griego que nada nos puede enseñar por consiguiente de la lengua indígena.

μεθ' ἦν τὸ εἰρημένον Ἀφροδίσιον Ἱερὸν

TESTIMONIA. Véase más arriba<sup>60</sup>.

IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Así llega Ptolomeo de nuevo al cabo en el que se encuentra el templo de Venus, el lugar, que, como ya hemos visto<sup>61</sup>, le ha servido para marcar el límite oriental del Pirineo y el punto más septentrional de la costa mediterránea hispánica. Como ya hemos visto, debe de tratarse del cabo Cerbère y la zona de Port-Vendres.

## 2.III.19. MONTES DE LA TARRACONENSE (II, 6, 20)

Finalizada la descripción de la costa mediterránea, desde el territorio bastitano hasta el indigete<sup>1</sup>, desde el límite de la Tarraconense con la Bética, hasta el límite de la Tarraconense con las Galias, y antes de comenzar una especie de «segunda vuelta» de la Tarraconense, aunque esta vez por el interior<sup>2</sup> (desde el

<sup>60</sup> 2. III. 11. <sup>61</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 11.

<sup>1</sup> II, 6, 13-19, tratados en mis apartados 2. III. 12-18. <sup>2</sup> Antes (II, 6, 1, *vid.* nuestro 2. III. 1) comenzó por el NO, concretamente por los galaicos brácaros, fronterizos con la Lusitania, y continuó por la costa galaica hasta doblar por la costa N primero también galaica (II, 6, 3-4: 2. III. 3-4) y luego astur, cántabra, autrigona, caristia, várdula y vascona (II, 6, 5-10: 2. III. 5-10), para luego cruzar el Pirineo y definir los límites de la Tarraconense primero (II, 6, 11-12: 2. III. 11) y después (II, 6, 13-19: 2. III. 12-18) la costa mediterránea de sur a norte. A partir de aquí parece que intenta seguir aproximadamente el mismo orden, comenzando también por el NO: ártabros y galaicos lucenses (II, 6, 21-27: 2. III. 20), astures (II, 6, 28-37: 2. III. 21) antes ahora que los galaicos brácaros (II, 6, 38-48: 2. III. 22), luego vacceos (II, 6, 49: 2. III. 23), cántabros, túrmogos, autrigones, pelendones, berones, arévacos, carpetanos, celtíberos, oretanos, lobetanos, bastitanos, contestanos, edetanos e ilercaones (II, 6, 50-63: 2. III. 24-37). A continuación vienen caristos, várdulos y vascones (II, 6, 64-66: 2. III. 38-40), no como en la primera vuelta a continuación de sus vecinos autrigones, quizá porque, viniendo por el interior, citó a continuación de autrigones a pueblos no citados en la primera vuelta que le llevaron progresivamente hacia el SE hasta alcanzar a los bastitanos y remontar de nuevo hacia el N desde allí, llegar a los ilercaones, dar un pequeño salto río arriba por el Ebro y alcanzar a los más alejados, los caristos, para luego bajar de nuevo hasta ilergetes, ceretanos, ausetanos, castellanos, iaccetanos, indigetes y layetanos (II, 6, 67-72: 2. III. 41-47), dejando para el final las islas de la Tarraconense (II, 6, 73: 2. III. 48), como es habitual (hace lo mismo con la Bética (II, 4, 13: 2. I. 8) y con Lusitania (II, 5, 7: 2. II. 8)).

territorio ártabro hasta el layetano), nos describe en este punto los sistemas montañosos más importantes de la Tarraconense según sus noticias. Comienza por lo que ha venido tradicionalmente identificándose con la Cordillera Cantábrica (particularmente con Sierras Albas<sup>3</sup>), dándonos la situación de sus dos extremos:

<sup>20</sup> Ὅρη δὲ ἐν τῇ Ταρρακωνησίᾳ κατονομάζεται τό τε Οὐίνδιον, οὗ τὰ πέρατα ἐπέχει  
μοίρας θ' μεί' ια' " μδ' "

El nombre de la cordillera en Ptolomeo<sup>4</sup> parece claramente en relación con el céltico *\*uindos*, «blanco»<sup>5</sup>, un contenido semántico muy apropiado para un sistema montañoso de abundantes y llamativas nieves perpetuas y muy repetido en toda la Península para picos, montes, sierras y demás accidentes orográficos.

Hemos de entender que éste es un rasgo más de celtidad de los indígenas de las zonas cercanas a la Cordillera Cantábrica o al menos de parte de ellos, de aquéllos que informaran a los romanos acerca del nombre del sistema montañoso, ya fueran éstos autrigones, túrmogos, cántabros, astures o galaicos.

A continuación, Ptolomeo nos lleva a lo que para Müller<sup>6</sup> es la actual Sierra Sobrarbe, entre los ríos Gállego y Cinca, en lo que está de acuerdo Holder<sup>7</sup> (la TIR K/J-31, 71 no lo considera seguro):

καὶ τὸ Ἐδούλιον ὄρος, οὗ τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας ιδ' γο' " μβ' "

καὶ ις' μγ'

Este nombre es para Holder<sup>8</sup> ibérico, en relación con vasco *edurra*, *elburra* «nieve», de manera que nos encontraríamos en la misma esfera semántica en la que encaja el nombre anterior, el *Mons Vindius*. Sin embargo, hay que decir que me parece muy poco fundamentada esta posibilidad de explicación lingüística del nombre, aunque no es descartable en absoluto que el nombre sea preindoeuropeo y pudiera sin demasiados problemas ser éuscaro. También podría ser ibérico y se me ocurre pensar que su radical pueda tener algo que ver con el primer elemento del siguiente orónimo que aborda Ptolomeo:

καὶ ἡ Ἰδουβέδα, ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας ιδ' μα' "

καὶ ιδ' γ' " λθ'

<sup>3</sup> Así por ejemplo MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>4</sup> También es mencionada por Floro (2, 33 (4, 12), 49) y Orosio (6, 21, 5). <sup>5</sup> Así por ejemplo Müller y Kiepert según éste. También HOLDER, *Altceltischer*, III, 342. <sup>6</sup> Dice: «Secundum positionum notas nomen referendum esse videtur ad hodiernam *Sierra Sobrarbe* inter *Gallego* et *Cinca* fluvios». <sup>7</sup> *Altceltischer*, I, 1.407. <sup>8</sup> *Ibidem*.

Corresponde, según Müller, a la Sierra del Moncayo, en el Sistema Ibérico. Este nombre<sup>9</sup> también lo usa<sup>10</sup> Estrabón<sup>11</sup> para una cadena montañosa (el Sistema Ibérico) a su parecer «paralela» al Pirineo<sup>12</sup> y que separa el valle del Ebro de la Celtiberia<sup>13</sup>. La TIR (K-30, 130) considera que se trata de todo el Sistema Ibérico.

J. Corominas<sup>14</sup> pone en relación el elemento común de *Idubeda* y *Or(t)ospeda* con el vasco *bide*, «camino»<sup>15</sup>. En un contexto de intento de explicación de algunos topónimos alto-aragoneses a partir del vasco, sugiere interpretar el topónimo Badaín del alto Cinca así:

Enfrente de Escuaín, en la otra parte del Cinca, les quedaba *Badain*, en la desembocadura de otro gran valle afluente, allí donde el camino, tan importante, que viene de Campo, por el collado de Collubert, desemboca en el alto valle del Cinca, haciéndolo comunicar con toda la zona de Lérida y Graus: y en seguida vemos que *Badain* puede salir de BIDA-GIN (o BEDA-GIN), formado con el vasco *bide* «camino», palabra que en composición toma a menudo la forma *bida-* (L. Michelena, *Apellidos Vascos*, § 161), y en la época romana tenía la forma *-beda* (*Idu-beda*, *Oros-peda*); \**Bedain* pasó a *Badain* por asimilación; ciertamente el camino de *Badain* es el camino por excelencia en aquellos valles, donde Lérida ha tenido ya desde el Imperio Romano una influencia decisiva, y así nada nos sorprende que le llamaran «el pueblo del camino».

La explicación, sin duda atractiva, parece muy plausible para el topónimo altoaragonés. No obstante, no veo tan claro, aunque es una posibilidad muy interesante, que tengamos el mismo elemento en los dos orónimos. Si fuera el mismo elemento, tendríamos que suponer un sustrato éuscaro en una zona tan

<sup>9</sup> «Este misterioso nombre», al parecer de TOVAR (*IberTar*, 356). <sup>10</sup> Para SCHULTEN (*RE*, 913, *FHA*, VI, 242) Estrabón seguía a Polibio en este punto. También es mencionada la *Idubeda* por Dioniso el Periegeta (*GGM*, 2, 501), que debía seguir a Estrabón (*FHA*, I<sup>2</sup>, 23 y 133). <sup>11</sup> III, 4, 10 y 12, pp. 161 s. <sup>12</sup> Entre la *Idubeda* y el Pirineo discurre el Ebro, nos indica. <sup>13</sup> De una manera muy aventurada, con muy poca seguridad, pues el paralelo es mínimo (de nuevo nos encontramos con el problema de las posibles homofonías casuales cuando nos encontramos con segmentos fónicos muy reducidos), podríamos pensar que este nombre podría compartir su primer elemento con el orónimo anterior, *Edu-l-io-n*, mientras que su segundo elemento, *-beda*, debe ser el mismo que se ve en *Or(t)os-peda*, el orónimo siguiente. El ibérico no distingue entre *-b-* y *-p-*, por lo que la interpretación latina y griega para cada caso estaba condicionada por el contexto. Quizá podrían ambos nombres (*Edulion* e *Idubeda*) tener alguna relación con algunos antropónimos aquitanos de base *Edun-* (sin significado conocido), recogidos por J. GORROCHATEGUI (*Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 200-201 y 360): *Edunmis*, *Edunn*[, *Edunxe*. Es una posibilidad aunque poco segura y muy arriesgada: la coincidencia es mínima. No obstante, si fuera cierto que *-beda* puede explicarse desde el vasco, esta idea tendría más sentido. <sup>14</sup> *Tópica Hespérica*, II, 341. <sup>15</sup> Si bien la idea aparece ya en A. TROMBETTI (*Le origini della lingua basca*, 130 y 139), para quien *Orospeda* era un compuesto de vasco *orotz*, «novillo» y *bide*, «camino» (idea que procede de SCHUCHARDT, «Iberische Deklination», 71) e *Idubeda* un compuesto de *idi*, «buey» y *bide*. Aunque no nos tomemos muy al pie de la letra los primeros elementos nominales que ve, TOVAR (*IberTar*, 31) reconoce que «Hasta la fonética conviene con la vasca en el tratamiento de *b-* como *p-* después de la africada *-ts*».

alejada como el SE peninsular, donde parece que debe ser ubicada la *Orospeda*. No es imposible, desde luego, ver aquí un elemento toponímico más en común en ibérico y en vasco. Pero tampoco me parece muy fácil entender un contenido semántico de «camino» a imponentes sistemas montañosos que tenían que suponer en la antigüedad precisamente serias barreras al paso.

Aunque no hay motivo para excluir un elemento léxico, tampoco debemos rechazar totalmente la posibilidad de ver en este elemento toponímico simplemente un sufijo, que podríamos atribuir a la lengua ibérica, simplemente por deducción, no porque tengamos razón alguna de peso para ello (también podríamos atribuirlo a otra lengua preindoeuropea indígena de la zona pero diferente del ibérico). Un sufijo que parece estar particularmente asociado a los orónimos. Lo que también nos hace pensar que se pueda tratar de un lexema pleno con el contenido semántico de «montaña, cordillera» o algo así<sup>16</sup>. ¿En qué lengua? No lo sé. Podría ser ibérico, por la zona donde ubicamos ambos sistemas montañosos, pero lo más seguro es decir que se trata de un elemento toponímico que en alguna(s) lengua(s) del este peninsular parece que se asociaba con los orónimos<sup>17</sup>. Es tentador pensar en un céltico *-benda*, de mismo contenido semántico, aunque con la dificultad de la *-n*.

Ptolomeo nos sitúa a continuación el último sistema montañoso de la Tarraconense del que nos va a hablar:

καὶ ἡ Ὀρτοσπέδα, ἧς τὰ πέρατα ἐπέχει μοίρας	ιβ' λζ' γο'
καὶ	ιδ' λθ' γο'

Según Estrabón<sup>18</sup>, es en la *Orospeda*<sup>19</sup> donde nace el Betis. La *Orospeda*, una amplia zona montañosa del SE peninsular, es habitada según él por oretanos, bastetanos y edetanos. Tovar<sup>20</sup> señala que las coordenadas ptolemaicas para la *Orospeda* coinciden prácticamente con los límites entre bastetanos y contestanos.

El segundo elemento del nombre ya ha sido comentado a propósito de *Idubeda*. En lo referente al primero<sup>21</sup>, véase *Oretum* en 2. III. 32.

<sup>16</sup> Incluso podría pensarse en alguna raíz indoeuropea, como *\*bhedh-/bhodh-* (POKORNY, *IEW*, 113-114) o incluso *\*bheudh-* (POKORNY, *IEW*, 150 ss.), según EVANS (*GPN*, 157) «well represented in Insular Celtic». Si alguna de estas posibilidades fuera correcta, ello tendría obvias implicaciones en lo referente a la clasificación lingüística de los nombres: la hipótesis vasco-ibérica se tambalearía. <sup>17</sup> Si bien es cierto que quizá no únicamente: existe un topónimo carpetano *Ilur-bida* (II, 6, 56: 2. III. 30) de una estructura claramente vasco-ibérica a juzgar especialmente por su primer elemento. Tiene un segundo elemento que podría tener que ver con nuestro *-beda*, que en tal caso no se circunscribe a los orónimos. Además podría ser una confirmación para la sugerencia de Corominas que vimos un poco más arriba de ponerlo en relación con vasco *bide* (*bida* en compuestos), «camino», de contenido semántico más apropiado para un nombre de población que para un orónimo. <sup>18</sup> III, 4, 12, p. 162. <sup>19</sup> Ptolomeo tiene *Ortospeda*, y Müller confiesa que no sabe por cuál de las dos formas decantarse. No obstante, TOVAR (*IberTar*, 30-31) parece preferir la forma de Estrabón. <sup>20</sup> *IberTar*, 30. <sup>21</sup> Si fuera *Ortos-* la forma correcta, cf. el primer elemento del etnónimo británico *Ordo-vices* (TÁC. *Ann.*, XII, 33 y *Agric.*, 18, 2; Ptol. II, 3, 11),

## 2.III.20. ÁRTABROS (II, 6, 21) Y GALAICOS LUCENSES DEL INTERIOR (II, 6, 22-27)

Tras una interrupción bastante larga en la que Ptolomeo recorre la costa norte<sup>1</sup> y la costa levantina<sup>2</sup> de la Tarraconense, la *Geografía* regresa a los galaicos lucenses y a los ártabros, mencionando ahora sus ciudades del interior.

### Ἀρτάβρων<sup>3</sup>

#### 1. Κλαυδιόμεριον

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* Müller sugiere las cercanías del promontorio *Nerio*. Y apunta el lugar llamado S. Claudio, aunque reconoce que no está cerca de este promontorio, sino cerca del C. Ortegá. Ello le parece absurdo a Hübner<sup>4</sup>, pero posible a Tovar<sup>5</sup> (quien, no obstante, hace la misma salvedad que el propio Müller: «pero está hacia el cabo Ortegá»), y aceptable a Bosch<sup>6</sup>. L. Monteagudo<sup>7</sup> piensa en Xanzón (Moraima, Muxía). Para la TIR (K-29, 45) es ilocalizable.

*ETIMOLOGÍA.* Tiene todo el aspecto de haber sufrido una corrupción en la transmisión del texto<sup>8</sup>. De alguna manera que parece muy difícil de reconstruir en detalle, podemos decir que entran a formar parte del nombre el antropónimo latino *Claudius*<sup>9</sup> y el topónimo galaico ya comentado *Nerium*<sup>10</sup>. De hecho hay manuscritos de la *Geografía* (eso sí, secundarios<sup>11</sup>) en los que se puede leer Κλαυδιονέριον<sup>12</sup> y *Claudionerium*. Müller ya sugería que estas variantes

para RIVET-SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 434) en relación con \**ordo*- «hammer» (galés *gordd* «hammer», iri. *órd*, *ordd*).

<sup>1</sup> Y la costa de astures, cántabros, autrigones, caristios, várdulos y vascones. <sup>2</sup> Con la costa de bastitanos, contestanos, edetanos, ilercaones, cossetanos, laietanos e indigetes. Y los montes de la Tarraconense. <sup>3</sup> *Vid.* un comentario a este nombre un poco más arriba, en nuestro apartado 2. III. 2. <sup>4</sup> *RE* III 2.662. <sup>5</sup> *IberTar*, 318. <sup>6</sup> *Etnol.* 499. <sup>7</sup> «Carta de Coruña Romana I. El Interior», *Emerita*, 19, 1951, 203. <sup>8</sup> Más que representar *Claudio-mer-ion* (como cree HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.039, quien, no obstante, ya sugiere que la variante *Claudionerion* podría ser más correcta). *Claudio-mer-ion* podría ponerse en relación con un elemento *mir-o*, *mer-o* presente en topónimos como *Mirobriga* (más de un lugar en la Península, siendo quizá el más conocido el que corresponde con Ciudad Rodrigo, Salamanca) o el galaico *Glandomiron*. *Vid.* el comentario a este topónimo para una exposición más detallada de este elemento. <sup>9</sup> TOVAR (*IberTar*, 318) dice: «Se trata sin duda de una fundación de la época de Claudio, que de este modo parece se interesó por el extremo O., acaso en relación con la conquista de Britania». <sup>10</sup> Quizá sea un espejismo la relación con estos nombres (pudo darse algún intento de «arreglo» del poco comprensible nombre por parte de algún copista), pero debemos señalar el parecido. <sup>11</sup> Los que Müller llama *A (Parisiensis 1401)*, *E (Parisiensis 1403)* y *Φ (Florentinus Laurentianus, 28, 38)*, así como el códice latino 4.803. A. TOVAR (*IberTar*, 318) puede tener razón al decir: «si por un lado es tentador por relacionarse con el promontorio *Nerion* de que habla la misma fuente, por otro explicaría la corruptela». <sup>12</sup> Nobbe, en su edición (II, 6, 22) ya preferió esta forma.

podieran ser más acertadas «quum situs oppidi, quem certius definire non licet, in vicinia Nerii promontorii quaerendus sit». Si tenemos un topónimo galaico *Flavium Brigantium*, ¿es imposible *\*Claudium Nerium*<sup>13</sup>?

## 2. Νοούιον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Müller Noya<sup>14</sup>, en la desembocadura del Tambre. Sin embargo, Blázquez<sup>15</sup> prefería el actual Noal. Müller sostiene que se trata del mismo lugar que la *Noeta* o *Noega* de Plinio<sup>16</sup>. L. Monteagudo<sup>17</sup> está de acuerdo en que la *Noela* de Plinio<sup>18</sup> sea la misma que *Novium*. Pero la *Noega* de Plinio<sup>19</sup> y Mela (que la sitúa en el litoral astur)<sup>20</sup> la identifica con Νούγα Οὐκεσία, ciudad que Ptolomeo<sup>21</sup> considera cántabra. Tovar<sup>22</sup> sugiere (para salvar la distancia entre *Noela* y *Novium*) que la forma del topónimo galaico en Ptolomeo «podría quizá explicarse como transcripción de una forma con *-l-* velarizada», algo que, en cualquier caso, parece poco probable. La TIR (K-29, 80) recoge, con muchas dudas, la hipótesis de Noya.

*ETIMOLOGÍA*. Holder<sup>23</sup> explica *Novium* como el neutro del céltico *novios* «nuevo» (irl. antiguo *núe-* < *\*novio-*, *nua*). Es muy abundante el uso de este adjetivo céltico<sup>24</sup> en toponimia (*Novios* —hidrónimo británico y antropónimo—, *Noviomagus*, *\*Novioritum*, *Novioregum*, *\*Novioialos*, *Noviodunon*, *Noviantum*, *\*Noviacus*, *Novia*<sup>25</sup>) y antroponimia (*Novius*, *-ia*, *Novionia*).

## Βούρον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN*. Según Müller «haud longe a Lapatia pr. dissitum ad hod. *Vares* prope *Vares* pr. referre licet cum Cortezio 1, p. 219 et Reichardo».

<sup>13</sup> De donde habrían surgido por corrupción Κλαυδιο(υ)μ(N)έριον y Κλαυδιο(υ)νέριον. No me parece aceptable la sugerencia de L. MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1951, 203-4, según la cual este topónimo se habría mantenido hasta hoy en el lugar llamado Xanzón, precisamente donde él ubica la ciudad antigua. Para que ello pueda ser así tiene que reconstruir el topónimo antiguo como *Clandio Nerium*, forma para la que no hay ningún fundamento. Prefero la posibilidad más obvia de que sea un topónimo con una referencia al antropónimo latino Claudio. <sup>14</sup> Con esta identificación están de acuerdo FITA (*BRAH*, 59, 1911, 411), ÉTIENNE (*Le culte impérial*, 381), A. SCHULTEN (*Los Cántabros y Astures*, 164) y L. MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1951, 204-6: «*Novium* fonéticamente puede convertirse en Noya, con la única dificultad de la sustitución *u* > *a*, que acaso sea debido a una feminización por asimilación a ciudad» (p. 205). A. TOVAR, *IberTar*, 301, parece aceptar la idea. <sup>15</sup> *BRAH*, 24, 1894, 422. <sup>16</sup> IV, 3. <sup>17</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 205. <sup>18</sup> IV, 3. <sup>19</sup> *Ibidem*. <sup>20</sup> III, 13. <sup>21</sup> II, 6, 6. <sup>22</sup> *IberTar*, 301. <sup>23</sup> *Alceltischer*, II, 792. <sup>24</sup> *Vid.* también RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 425-28, quienes recogen el etnónimo británico *Novantae* (que vivían en Galloway, Escocia, en donde también estaban la *Novantarum Peninsula* —The Rhinns of Galloway— y el *Novantarum Promontorium* —The Mull of Galloway—), los topónimos *Noviomagus Reginorum* (Chichester, Sussex) y *Noviomagus* (Crayford, Kent), y el hidrónimo escocés *Novius* (hoy Nith, Dumfriesshire). <sup>25</sup> *Vid.* HOLDER, *Alceltischer*, II, 784-793 para referencias.

Holder<sup>26</sup> está de acuerdo. Tovar<sup>27</sup> recuerda que Ptolomeo «lo menciona como ciudad del interior», lo que «hace dudar de la exactitud de la identificación tradicional con Bares o Vares». Ubicación desconocida para la TIR (K-29, 34).

ETIMOLOGÍA. No es claro que tenga algo que ver con la raíz céltica *\*bou-*, «vaca», como irl. ant. *bó*, genit. *bou*, *bó*<sup>28</sup>. Más plausible parece la posibilidad de que se trate de una formación con *-r-* de la raíz indoeuropea *\*bhōu*, *\*bhū-*, «crecer, prosperar». Es una raíz que aparece en numerosas formaciones nominales, con varios sufijos y en varias lenguas indoeuropeas<sup>29</sup>.

Otra posibilidad es que *Burum* esté en relación con algún hidrónimo, quizá el río a cuyas orillas estuviera, como sucede tan a menudo. En ese caso podría tener una de las raíces del repertorio antiguo europeo (como observa Tovar<sup>30</sup>): *\*uer-* *\*ur-* (ai. *var* «agua», avéstico *var* «lluvia»), bajo la cual J. de Hoz<sup>31</sup> recoge el hidrónimo Bares (de Lugo y La Coruña) y Buro (idéntico al topónimo galaico) en Gerona, aunque me hace saber que hoy no lo haría<sup>32</sup>.

En cualquier caso, y tengan o no que ver con una de estas raíces, es abundante el número de antropónimos (y topónimos) con una base *Bur-* o *Burr-*<sup>33</sup>. Tenemos en Italia, repetidos, los nombres *Burius*, *-ia*. Derivados de esta base podrían ser un antropónimo italiano<sup>34</sup> *Buro*; el topónimo galaico que estamos analizando, *Burum*; el étnico *Buricus*<sup>35</sup>; el étnico *Buriates*<sup>36</sup>; o los topónimos, varios<sup>37</sup>, *Buriacus* o *\*Burriacus*, según el propio Holder «vom gentilicium *Burius*, *Burrius*, vom cogn. *Burrus*». En Hispania, Dalmacia e Italia tenemos *Burrus*<sup>38</sup>, *-a* (y derivados, como el *Burrulus* de Astorga<sup>39</sup>, *Burranus*, *Burrianus*, *Burrius*)<sup>40</sup>. Un fuerte romano en Gran Bretaña (hoy Usk, Monmouthshire) se llamaba *Burrium*. A.L.F. Rivet y C. Smith<sup>41</sup> lo relacionan, siguiendo a Jackson<sup>42</sup>, con una base *\*burro-*, que traducen por «stout, study, big», en conexión con galés *bwr*. El topónimo es considerado por estos autores como derivado, por medio del sufijo de derivación *\*-io-*, de un antropónimo *\*Burros*<sup>43</sup>. Quizá sea el mismo radical (aunque el timbre vocálico nos aleje del topónimo galaico), el de una serie de nombres que

<sup>26</sup> *Altceltischer*, I, 642. <sup>27</sup> *IberTar*, 312. <sup>28</sup> A.L.F. RIVET y C. SMITH, *Place Names of Roman Britain*, p. 273, explican así un topónimo británico, *Bovium*: «This, as Jackson says of *Bovium* in discussing *AI*, looks like a derivative of British *\*bou-* “cow”, with the common *\*io-* suffix; perhaps “cow-place”. El lugar moderno, además, se llama Cowbridge (Glamorgan). <sup>29</sup> *Vid.* POKORNY, *IEW*, 146 y ss. *Vid.* también M.L. ALBERTOS, «Nuevos antropónimos...», *Em.* 1964, 231, s.v. BULENI: [la base del nombre] «aparece también atestigüad[a] en topónimos y étnicos, por ejemplo, tracio *Κασιβουνον*, ilir. *Βούνοος*, étnico *Buni*, etc». <sup>30</sup> *IberTar*, 312. <sup>31</sup> «Hidronimia...», *Emerita*, 1963, 238. <sup>32</sup> *Vid.* 2. I. 4, s.u. *Barbesola* y 2. III. 17, s.u. *Barcino*. <sup>33</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 640-643. <sup>34</sup> *CIL*, X, 640. <sup>35</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 641. <sup>36</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 640. <sup>37</sup> *Vid.* HOLDER, *ibidem*. <sup>38</sup> En Ávila, por ejemplo, *CIL*, II, 5.860 = 3.051, *vid.* M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva*, 64. <sup>39</sup> *CIL*, II, 2633. *Vid.* M.L. ALBERTOS, *ibidem*. <sup>40</sup> Con estos nombres podría tener también relación un antropónimo como *Bursa* (*CIL*, V, 1.130) o el topónimo celtibérico *Bursada* o *Bursao* (Ptol. II, 6, 57), hoy Borja. <sup>41</sup> *The Place Names of Roman Britain*, 285. <sup>42</sup> *Britannia*, 1, 1970, 69. <sup>43</sup> Se refieren explícitamente a la serie de nombres recogidos por Holder señalada.

comienzan por *bor(r)-*, *bors*-<sup>44</sup> recogidos por D. Ellis Evans<sup>45</sup>. Compara esa base con el adjetivo irlandés medio *borr*, «puffed, bloated, big, proud», como sustantivo «swelling, lump, bunch, grandeur, pride»; cónrico antiguo *bor* «pinguis»; galés *bur(r)*<sup>46</sup>, «fat, strong, big» y quizá (Evans parece no estar de acuerdo con esta última asociación) *bŵr*, «fort, stronghold»<sup>47</sup>.

### Ὀλίνα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller no hace ninguna indicación. A. Schulten<sup>48</sup> señala que no sabemos nada. L. Monteagudo<sup>49</sup>, aunque con su mínimo grado de convencimiento (grado 1), piensa en el curso del Sor, en algún punto de los ayuntamientos de Grañas del Sor, Maañón (Coruña), Ríobarba y Orol (Lugo). Localización desconocida para la TIR (K-29, 80).

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>50</sup>, aunque también señala la existencia de una base céltica *\*oli-na-* («codo») para el irlandés *uilen*<sup>51</sup>, prefiere derivar este topónimo (que toma como *Ol-ina*) de *\*olnos*, de donde bretón *ounn* «fresno», en relación con latín *ornus*. También un río de la Galia Lugdunense (lo que tiende a dar más fuerza a la idea de que se trata de un hidrónimo céltico) llevaba este nombre, según el propio Ptolomeo nos dice<sup>52</sup>. Otro lugar galo llevaba un nombre que puede tener la misma base, pero distinto sufijo que éste: *Olino*, tema en *-n*<sup>53</sup>.

El significado de «codo» podría incluso ser más adecuado para un hidrónimo, pero el nombre de un árbol encajaría mejor en un principio para nuestro topónimo, aunque, como no conocemos la topografía, no podemos descartar el contenido semántico de «codo». Los especialistas<sup>54</sup> ya no creen que el nombre del fresno

<sup>44</sup> El topónimo celtibérico *Bursada* o *Bursao* señalado un poco más arriba encajaría muy bien aquí. Aunque también se ha señalado (EVANS, *GPN*, 154) en conexión con las formas en *Bors-* el vasco *bortz*, «cinco». <sup>45</sup> *GPN*, 154-156. <sup>46</sup> Por otra parte la misma palabra citada por Rivet y Smith, como acabamos de ver. <sup>47</sup> Más lejos aún del topónimo galaico en Ptolomeo (y por ello con menor seguridad aún de que exista alguna relación) están los nombres antiguos en *Borm-*, *Boru-*, *Borb-* que han sido en diferentes momentos y por diferentes autores atribuidos a hablantes celtas, ligures o ilirios. También ha habido diferencias, según EVANS (*GPN*, 155, con numerosas referencias), «concerning their etymology. They have been connected, on the one hand (e.g. by Stokes, de Jubainville, and Pokorny), with the IE. roots *\*bheru-* “to boil” (W. *berwaf*; Ir. *berbaim*: Lat. *ferveo*, *fervo*) and *\*bher-* “to be agitated” (W. (*di*)*feru*, (*go*)*fer*: Lat. *fermentum*), and, on the other hand (e.g. by Kretschmer and Whatmough), with the IE. root *\*g<sup>h</sup>ber-* “hot, warm” (W. *gori* “to brood”: Lat. *fórmus*).» Si el topónimo de los galaicos lucenses *Burum* puede ponerse en relación con la raíz *\*bheru-* «hervir», podría ser céltico y estar en relación con los topónimos asturianos, gallegos y leoneses (y manchegos y andaluces) con base *Borm-* y *Porm-* que han sido atribuidos a esta raíz (vid. M. SEVILLA RODRÍGUEZ, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino de Asturias*, 36-38). <sup>48</sup> *RE* XVII 2.479. <sup>49</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 206. <sup>50</sup> *Alteltischer*, II, 844. <sup>51</sup> Antiguo bretón *olin-*, galés y cónrico *elinn*, latín *ulna* (< *\*olina*), griego ὀλένη, germánico *\*alina alino*. <sup>52</sup> II, 8, 2. <sup>53</sup> *ND* 36, 3 y 5. Vid. HOLDER, *Alteltischer*, II, 845. Para TOVAR (*IberTar*, 319) se trata de «una dudosa localidad [...] en el país de los séquanos». <sup>54</sup> Vid. K. JACKSON en *JRS*, 38, 1948, 57 y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 431-33.

en céltico sea *\*olnos*, como Holder sostenía, sino *\*onno-* (< ie. *\*osn-o*<sup>55</sup>), de donde galo *onno*, glosado «fraxinus», galés *onn*, córnico *onnen*, bretón *ounnen* e irlandés antiguo *huinn*. Así *Olina* no puede derivar del nombre celta del fresno.

Una vez desechada esta etimología, adquiere de nuevo fuerza la otra sugerida. También cabe preguntarse si no será un nombre derivado del céltico *ollo-* que «has been interpreted as the Gaulish equivalent of Ir. *oll* “great, ample”, W. *oll* “all”, Corn. *ol*, *oll*, Bret. *oll*», según Evans<sup>56</sup>. Una de las etimologías propuestas<sup>57</sup> para este elemento es ie. *\*olno-* (> *Olina*?).

Si fuera una de estas dos raíces, parece que tendríamos derecho a considerar céltico este nombre. Pero podría tratarse de un nombre con el mismo radical (¿alguna relación con alguna de las raíces antes señaladas?) de los antropónimos hispánicos *Ola*, *Oliela*, *Olonicus* (cf. el antropónimo británico *Olondus*<sup>58</sup>)<sup>59</sup>.

### Οὔικα

Οὔικα AZWCO.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** «Locus ignotus situs incerti», dice Müller, quien, no obstante, sugiere sin mucho convencimiento que pudiera tratarse de Vega (Vegadeo), junto al Eo. Tovar considera «interesantísima» esta idea de Müller, pero recuerda que *vega* se supone que procede de *\*vaika*<sup>60</sup>. La TIR (K-29, 104) la considera de ubicación desconocida.

**ETIMOLOGÍA.** Holder no lo recoge. No obstante, recoge<sup>61</sup> nombres que parecen tener la misma base que éste. Los divide así:

1. los formados sobre *\*vico-* «kämpfer», (de la raíz indoeuropea *\*ueik-*<sup>62</sup>) de donde irlandés *fichid* («él lucha»), cognado de latín *uinco*, de gótico *weihan* y quizá de galo *-vix* y *-vices*, como Whitley Stokes<sup>63</sup> señaló y como parece apoyar D. Ellis Evans<sup>64</sup>, y:
2. los derivados de *\*vico-*, de donde irl. *fich* «municipium», cognado (o derivado) de lat. *vicus*<sup>65</sup> y de gr. οὔικος (< ie. *\*ueik-*, *\*uik-*, *\*uoik-*<sup>66</sup>).

Evans<sup>67</sup> señala la gran dificultad de distinguir en nombres antiguos aquellos formados con cada una de estas dos raíces o incluso aquellos que pudieran estar

<sup>55</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 782 y ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania*, 173.  
<sup>56</sup> GPN, 237. <sup>57</sup> Vid. J. POKORNY, *IEW*, 24 y A. WALDE-J. POKORNY, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 3 vols., Berlín-Leipzig, 1928-32, I, 85. Vid. también CARNOY, *Origines des noms des communes de Belgique*, Lovaina, 1948-49, 511; L.F. FLUTRE, *Recherches sur les éléments prégaulois dans la toponymie de la Lozère*, París, 1957, 210; EVANS, GPN, 237. <sup>58</sup> CIL, VII, 1.298 a. <sup>59</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 172.  
<sup>60</sup> J. COROMINAS y J.A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, 1980s., IV, 753b, 1s. <sup>61</sup> *Altceltischer*, III, 275-282. <sup>62</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 1.128-29. <sup>63</sup> *Urkel-tische*, 279. <sup>64</sup> GPN, 282. <sup>65</sup> Vid. EVANS, GPN, 282. <sup>66</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 1.131. <sup>67</sup> GPN, 281-285.

formados con las raíces indoeuropeas \*ueǵh<sup>68</sup>, de donde latín *veho*, y \*ueg-, de donde latín *ve-lum*. Dice<sup>69</sup>:

Forms in *vict-* and *vect-* and *vic-* and *vec-* were bound to become confused and possibly to fall together. This could result, on the one hand, in the combining of the meanings of the roots from which the various elements were derived [...], or, on the other hand, perhaps in the blurring or eventually in the complete loss of their meaning.

Si pudiéramos atribuir el topónimo galaico que analizamos a la raíz que también podemos ver en el latín *vicus*<sup>70</sup>, y ello parece lo más adecuado<sup>71</sup> para *Vica*<sup>72</sup>, podríamos encontrarnos con una prueba adicional de que esta raíz existió en celta<sup>73</sup> y dio de hecho lugar a nombres... a no ser por el problema de que este topónimo pudo, en principio, haber sido creado también en una lengua indoeuropea no céltica más o menos afín al lusitano o al *alteuropäisch*, aunque el que haya apelativos en lenguas célticas modernas formados con esta raíz y nombres propios antiguos que parecen derivar también de esta raíz creo que nos da derecho a inclinar un poco la balanza y afirmar que probablemente *Vica* es céltico.

### Λιβούγκα

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Localización desconocida para Müller, quien afirma: «Libyca (hod. *Juvia*) fluuius in Artabrorum sinum influens (Mela, 3, 1) a regione ubi Libuncam Ptolemaeus ponit, alienus est». Tovar<sup>74</sup> parece aceptar la identificación de L. de Saralegui y Medina<sup>75</sup> con San Pedro de Anca. La TIR (K-29, 65-6) la considera de ubicación desconocida.

**ETIMOLOGÍA.** Podría tratarse de un nombre formado sobre un radical \*lib-, con un formante -n-, \*lib-o-n y con un sufijo bien conocido en numerosas lenguas indoeuropeas, -ic-a: \*lib-o-n-ic-a, forma que hubiera pasado a \*Libon(i)ca y Libunca. Podría ser así, pero podríamos estar también ante un nombre formado con

<sup>68</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 1.118 y ss. <sup>69</sup> *GPN*, 283. <sup>70</sup> Y eso hace M.L. ALBERTOS con los antropónimos en *Vec-* y en *Vic-* que reúne (*La onomástica personal primitiva de Hispania*, 244 y 249 respectivamente). <sup>71</sup> Parece que el hidrónimo galaico Ovia, que hemos comentado más arriba interpretándolo como *Ovia*, encaja peor si lo interpretamos como *Via*. Pero si ésta fuera la interpretación correcta se plantea la cuestión de si el topónimo *Vica* no será una derivación por medio de un conocidísimo sufijo indoeuropeo del nombre del río o del mismo radical: *Via* > *Vi-(i)c-a*, ¿similar a \**Salmantia* (hoy Tormes) > *Salmantica* (hoy Salamanca), o a \**Autra* (hoy Odra) > *Autraca* (ciudad vacca a las orillas del río)? No parece que haya un radical de suficiente entidad. <sup>72</sup> Por cierto, este topónimo galaico no es mencionado ni por HOLDER, *Altceltscher*, ni por EVANS, *GPN*, quienes, no obstante, recogen el también hispánico topónimo *Erca-vica* (HOLDER, *Altceltscher*, I, 1.458, y EVANS, *GPN*, 285). <sup>73</sup> Un ejemplo sería este nombre creado por hablantes de la lengua céltica detectada entre los galaicos antiguos... por nombres de lugar como éste (y algunos otros). Es evidente la circularidad del argumento. <sup>74</sup> *IberTar*, 319. <sup>75</sup> *Estudio de geografía histórica*, Ferrol, citado en FITA, *BRAH* 54, 1909, 167.

un sufijo *-unca*<sup>76</sup> que ha sido postulado como ligur, terminación que parece la misma que la de un topónimo autrigón<sup>77</sup>, *Salionca*.

Otros topónimos que podrían estar formados sobre la misma base son *Libora*<sup>78</sup>, ciudad carpetana<sup>79</sup>, *Libnios*, río de Irlanda<sup>80</sup>, *Libisosa*, ciudad de los oretanos<sup>81</sup>, *Libiacus*, ciudad gala<sup>82</sup>, *Libia*, hoy Leiva (La Rioja)<sup>83</sup>, *Libeci*, pueblo de la Galia Cisalpina<sup>84</sup> (en relación con el cual pone Holder<sup>85</sup> la ciudad de los cerretanos *Iulia Libyca*<sup>86</sup>), *Libarna*, ciudad de Liguria (hoy Serravalle)<sup>87</sup> y quizá el antropónimo galo *Liborius* y el topónimo, también galo, *Liburniacus*<sup>88</sup>.

De todo esto se deduce que, aunque no sería completamente imposible por la distribución geográfica de los nombres suponer un origen céltico a este topónimo, no hay argumentos lingüísticos de peso para asignarlo con un mínimo margen de seguridad a ese estrato. Podría pensarse que es un resto preindoeuropeo, una posibilidad que nunca podemos olvidar.

Es muy difícil que este nombre pueda tener un origen en la palabra céltica *\*lev-o-s*, *\*lev-a*, *\*lev-io-s* «suave», cognado del latín *levis*. Formados con esta palabra<sup>89</sup> están los nombres británicos *Duro-levum* «fort on the smooth-flowing river»<sup>90</sup>, *Leviodunum*, *\*Levobrinta* y en los ríos modernos Lieve (< *Leva*<sup>91</sup>, afluente del Scheldt) y Leven (dos ríos ingleses homónimos, en Lancashire y en Yorkshire)<sup>92</sup>. No creo que nuestro nombre esté relacionado con este elemento.

### Πιντία<sup>93</sup>

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller sigue a Cortez<sup>94</sup>, quien situaba esta ciudad,

en el coto de tierra llamado Pineda, perteneciente al monasterio de Samos; puesto que en una concordia celebrada entre el dicho monasterio y la iglesia de Lugo el año 1195 cedió aquel a esta, entre otras cosas, la iglesia de S. Salvador de *Pinza*.

<sup>76</sup> M.L. ALBERTOS, «Álava prerromana y romana...», 168. <sup>77</sup> Vid. nuestro apartado 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, septiembre de 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>78</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 205. <sup>79</sup> Vid. 2. III. 30. <sup>80</sup> Ptol. II, 2, 3. <sup>81</sup> Vid. 2. III. 32. <sup>82</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 205. <sup>83</sup> *It. Ant.* 394, 2 y *CIL*, II, 439. <sup>84</sup> Polibio 2, 17, 4. <sup>85</sup> *Altceltischer*, II, 204. <sup>86</sup> Ptol. II, 6, 68. <sup>87</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 203 para referencias. <sup>88</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 205-206 para referencias. <sup>89</sup> Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 351. <sup>90</sup> Según RIVET-SMITH, ibidem. Sitúan esta ciudad cerca de Stringbourne, en Kent. Creen, como puede verse en la traducción del nombre, que un hidrónimo (*\*Levus* «when latinised») motivó el nombre. <sup>91</sup> Para el antropónimo homónimo de Cartagena M.L. ALBERTOS (*La onomástica personal primitiva de Hispania*, 131) prefiere una interpretación en consonancia con la onomástica iliria, citando muchos nombres (de Istria, Italia, Narbonense, Bélgica, Cisalpina —zonas algunas de ellas que hoy ya no pueden encajar en un esquema «ilirio», a lo sumo «indoeuropeo precéltico»). Los atribuye a un radical indoeuropeo *\*laiuos* «izquierda (orig. «corvo»)», cf. griego *λαῖος*, latín *laeuus*, esl. ant. *lěvŭ*, todos «izquierdo» (POKORNY, *IEW*, 652). No obstante, me parece preferible *\*levios* «suave». <sup>92</sup> Vid. 2. III. 33. <sup>93</sup> El mismo nombre lo lleva una ciudad vacca, según Ptolomeo (II, 6, 49, *vid.* 2. III. 23). <sup>94</sup> 1. 1. 3, p. 282.

Schulten<sup>95</sup>, como señala Tovar<sup>96</sup>, «recuerda que hay tres lugares gallegos registrados en el *Diccionario Geográfico* de Madoz con el nombre Pinza». Müller añade la evidencia de *CIL*, 365, donde se habla de una *gens Pinton(um)*. Para la TIR (K-29, 86) es de localización desconocida.

ETIMOLOGÍA. Quizá formado sobre el ordinal «quinto»<sup>97</sup> con un tratamiento con resultado labial de la labiovelar<sup>98</sup>, al igual que la rama britónica del celta insular y el galo en el celta continental. El celtibérico, según las inscripciones de que disponemos, se comporta como la rama goidélica del celta insular: comparte el arcaísmo de conservar intacta en un principio la labiovelar sorda<sup>99</sup>.

Nombres con este radical y una gran variedad de sufijos<sup>100</sup> abundan en la onomástica indígena de la Hispania indoeuropea<sup>101</sup>.

Si la lengua que creó este topónimo (y otros nombres de esta serie) era celta<sup>102</sup>, no parece que tratara las labiovelares igual que el celtibérico<sup>103</sup>. Así pues, o se trataba de una lengua céltica distinta del celtibérico o es, simplemente, una lengua indoeuropea precelta. Esta hipótesis puede ser la más económica, pues aunque hubiese entre los galaicos hablantes de una lengua afín al celtibérico, es muy probable que también se hablase en ese territorio una lengua indoeuropea precelta (¿la creadora de *Pintia*?) afín quizá al lusitano y demás lenguas indoeu-

<sup>95</sup> *RE* XX 1.713. <sup>96</sup> *IberTar*, 320. <sup>97</sup> Con ello también está de acuerdo HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.006, quien reúne bastantes ejemplos, peninsulares y extrapeninsulares, especialmente antropónimos, lo que podría abonar la teoría de que se trata del ordinal (cf. *Quin(c)t-ius*, -us (igualmente los nombres célticos *Pintius*, -us, a partir de \**Pemp-io-s* > \**Pento-s*, -io-s), *Pomponius*, *Sextus*, *Secundus*, *Octavius*...). <sup>98</sup> Si no se trata de una lengua céltica no es que tenga un resultado labial de la labiovelar, sino que, simplemente, conserva la labial inicial de la raíz indoeuropea. *Vid.* un poco más abajo. <sup>99</sup> Resultado de una innovación italo-celta: \**penk<sup>h</sup>* > \**k<sup>h</sup>enk<sup>h</sup>*. <sup>100</sup> Por ejemplo *Pintamus* de Idanha-a-Velha. <sup>101</sup> Sobre la etimología de estos nombres *vid.* A. TOVAR, «Numerales indoeuropeos en Hispania», *Zephyrus*, 5, 1954, 19 y ss. *Vid.* M. PALOMAR LAPESA, *Onomástica Lusitania*, 92 y M.L. ALBERTOS, *Onomástica Personal primitiva de Hispania*, 180 (*vid.* también su mapa frente a la p. 178). Cf. *Pent-* (ALBERTOS, *Em.* 1965, 117; LAPESA, *O. Lus.*, 91 y ALBERTOS, *O. Hisp.*, 180 y ss.). Para la distribución de los radicales alternantes *Pent-/Pint-* pueden verse los mapas de ALBERTOS (*O. Hisp.*, n.º 5; *Zephyrus*, 1961), UNTERMANN (*Sprachräume*...) y RUBIO ALIJA, *Españoles*, n.º 7. <sup>102</sup> POKORNY (*ZCP*, 21, 153) y L. WEISBERGER («Die Sprache der Festlandkelten», 20. *Bericht der römisch-germanischen Kommission*, 1930 [1931], 210; J. VENDRYES, *Études Celtiques*, 5, 1950-I, 206); no obstante, encuentran dificultades (el vocalismo de galo *pimpetos* y galés *pimphet*) y relacionan estos nombres hispánicos con nombres vénetos como *Pentadius* (*CIL*, XIII, 1695, 1916). En la consideración de los nombres como no celtas se muestra de acuerdo A. TOVAR («Numerales...», 22). <sup>103</sup> No debemos inferir de este topónimo que si se trata de una lengua precéltica, ésta tratara las labiovelares de un modo distinto al del celtibérico: al no ser celta ni itálica, suponemos que la raíz indoeuropea para el numeral «cinco» no habría sufrido el proceso asimilatorio peculiar a esas dos ramas (precisamente es éste uno de los argumentos de los defensores de una época de unidad italo-celta posterior a la separación de las restantes ramas) por el cual la labial inicial en esa raíz (y, claro está, en otra serie de raíces en las mismas circunstancias) se habría convertido en labiovelar por influencia de la única labiovelar que en origen había en esa raíz: \**penk<sup>h</sup>* > \**k<sup>h</sup>enk<sup>h</sup>* es un paso, en principio, y hasta que se demuestre lo contrario, exclusivamente itálico y céltico.

ropeas hispánicas preceltas occidentales (cuál sería su relación con los posibles restos de lenguas antiguo-europeas —si es que no se trata simplemente de una de ellas— es algo muy difícil de estimar). Por supuesto, es muy probable que esa hipotética lengua galaica afín al celtibérico no hubiese eliminado completamente a la(s) lengua(s) anterior(es), pero aunque hubiera sido así, el topónimo precelta<sup>104</sup> *Pintia* se habría conservado.

Ahora bien, los galaicos lucenses<sup>105</sup> podían hablar una lengua céltica algo distinta del celtibérico, con un tratamiento distinto de las labiovelares<sup>106</sup> (bien por diferenciación secundaria entre ellos<sup>107</sup>, bien por representar una lengua céltica llegada del continente independientemente del celtibérico y, en el tratamiento de las labiovelares, más cercana al galo). Esa hipotética lengua céltica también debió recubrir un estrato indoeuropeo precelta y también pudo ser recubierta total o parcialmente por el celtibérico.

Pero hay más argumentos que el comentado de las labiovelares en contra de la celtidad de estos nombres, puestos de manifiesto por F. Villar en un trabajo reciente<sup>108</sup>, entre ellos las diferencias notorias en la formación del ordinal con respecto a lenguas célticas como el galo (*Pimp-e-to-s*) o el irlandés antiguo (*coic-e-d*): en céltico hay siempre una vocal antes del sufijo *-to-* y los nombres hispánicos de la serie de *Pintia*, *Pentamus*, etc., muestran en ese punto una formación a la itálica (cf. latín *Quin(c)tus*), sin vocal ante *-to-*, lo que provoca un grupo consonántico difícil resuelto de la misma forma: desaparición de la antigua labiovelar indoeuropea<sup>109</sup>. De manera que también este argumento parece decirnos que tras estos nombres hay una lengua indoeuropea precéltica.

### Καρόνιον

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.* y el anónimo Ravennate<sup>110</sup>.

<sup>104</sup> ¿O céltico preceltíbero? <sup>105</sup> Y los vacceos que tienen otro topónimo *Pintia*, *vid.* 2. III. 23.  
<sup>106</sup> Un antropónimo galaico (de Ponte Puñide, La Coruña), *Quentianus*, da pie a M.L. ALBERTOS (*La onomástica personal primitiva de Hispania*, 189) a plantearse que se trate no de un nombre latino, como podría parecer a primera vista, sino de un nombre céltico con una solución a la goidélica de las labiovelares: «Favorece esta suposición ser un hallazgo procedente de Galicia, donde está atestiguado el étnico *Querquerni*, que Pokorny (*IEW*, 822) considera celta goidélica frente al britónico *Hercynia* (\**Perkynia*), aunque en otros lugares lo relaciona con el étnico ilirio *Quarqueni*.» <sup>107</sup> Al fin y al cabo el paso de la labiovelar a labial es una innovación tan común, tan esperable, tan predecible, que me parece perfectamente posible que un grupo de celtas peninsulares, se diferenciara secundariamente de los celtíberos (cuya lengua en un principio pudieron incluso compartir) en este particular rasgo ya en territorio hispano, sin necesidad de recurrir para explicar esto a una innovación llegada desde las Galias quizá con nuevos contingentes de hablantes o a dos grupos de celtas peninsulares desde un principio. <sup>108</sup> «Los antropónimos en *Pent-*, *Pint-* y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la península ibérica», R. BIELMEIR-R. STEMPEL (eds.), *Indogermanica et Caucasicca. Fests. für K.H. Schmidt*, Berlin-New York, 1994, 234-64. <sup>109</sup> Las formas latinas del tipo de *Quinctus* parece (así opina F. VILLAR, *ibidem*) que son más bien reintroducciones de *-c-* a partir del ordinal *quinque*, no herencia fonética directa. <sup>110</sup> El anónimo Ravennate (307, 15) tiene *Carantium*. El

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere Collantres. L. Monteagudo<sup>111</sup> piensa en los alrededores de Guitiriz, algo que ya había señalado el P. Fita<sup>112</sup>. Tovar<sup>113</sup> considera «imposible» la sugerencia de F. Mariñeira<sup>114</sup> de situarlo en la ensenada de Caño. Saavedra<sup>115</sup> lo identificaba con La Graña, cerca de Verín. La TIR (K-29, 39) habla de Guitiriz.

ETIMOLOGÍA. Está formado sobre una raíz \*kar- que ha sido incluida por H. Krahe<sup>116</sup> y por J. de Hoz<sup>117</sup> entre la serie de raíces que componen el repertorio hidronímico antiguo europeo. No obstante, hay otra tradición<sup>118</sup> que prefiere retrotraer algo más esta raíz<sup>119</sup> (a la que da el significado de «piedra») y atribuirle no a las primeras poblaciones indoeuropeas de Europa occidental de las que tenemos noticia, sino a las poblaciones preindoeuropeas del neolítico, a la «Vieja Europa» (*Old Europe*) de M. Gimbutas<sup>120</sup>, a un mundo del que la lengua vasca podría ser la única superviviente hasta nuestros días de las en él habladas.

Sobre esa raíz \*kar-<sup>121</sup>, puede que céltica y puede que precéltica, y quizá preindoeuropea, hablantes de una lengua indoeuropea no *alteuropäisch* (por

*It. Ant.* (424, 6) da la forma *Caranicum*. TOVAR (*IberTar*, 317) considera dudosa la sugerencia de HÜBNER (*RE* III 1605) de que se trata de la misma ciudad «pues aparece citada entre las ciudades del Océano en Hispania, y podría ser otra distinta, no conocida por otra referencia». <sup>111</sup> «Carta de Coruña romana...», 1952, 485. <sup>112</sup> BRAH 56, 1910, 357. <sup>113</sup> *IberTar*, 317. <sup>114</sup> BRAH 54, 1909, 168. <sup>115</sup> *Disc.*, 90. <sup>116</sup> *BzN*, 3, 1952, 238 y *Die Struktur...*, 300-301. <sup>117</sup> «Hidronimia...», 235. <sup>118</sup> Así últimamente F. VILLAR, en *Los Indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lengua e Historia*, 64. <sup>119</sup> Acerca de la idea de una raíz preindoeuropea \*karri o \*kara «stone, crag, rock» vid. J. HUBSCHMID, *Sardische Studien. Das mediterrane Substrat des Sardischen, seine Beziehungen zum Berberischen und Baskischen, sowie zum eurafrikanischen und hispano-kaukasischen Substrat der romanischen Sprachen*, Berna, 1953, 108 ss.; J. POKORNY, *IEW* 531 ss. s.v. \*kar- «hart»; H. KRAHE, *Die Sprache der Illyrier*, Wiesbaden, 1955, 118, *Die Struktur der alteuropäischen Hydronimie*, Wiesbaden, 1962, 327 y ss., y *Unsere ältesten Flußnamen*, Wiesbaden, 1964, 58 s.; L.-F. FLUTRE, *Recherches sur les éléments prégaulois dans la toponymie de la Lozère*, París, 1957, 84ss.; J. HUBSCHMID, *Romance Philology*, 13, n. 1, 1959, 31-42. Vid. también D. ELLIS EVANS, *GPN*, 163. <sup>120</sup> «Proto-Indo-European culture: the Kurgan culture during the 5th to the third Millennium B.C.», *Indo-European and Indo-Europeans*, Filadelfia, 1970, 155-98. «Old Europe c. 7000-3500 B.C., the earliest European cultures before the infiltration of the Indo-European people», *JIES*, 1, 1973, 1-20. «The three waves of the Kurgan people into Old Europe», *Archives suisses d'anthropologie générale*, 43, 1979, 113-17. «Old Europe in the 5th Millennium B.C.: The European Situation on the Arrival of the Indo-Europeans», *The Indo-European in the 4th and 3th Millennium*, Ann Arbor, 1982, 1-60. «The social structure of Old Europe», *JIES*, 18, 1990, 197-214. «The collision of two ideologies», *When the Worlds collide. Indo-Europeans and Pre-Indo-Europeans* (MARKEY, T.L. y J.A. GREPPIN, eds.), Ann Arbor, 1990, 171-178. <sup>121</sup> Sin duda se trata de más de una raíz. EVANS (*GPN*, 162-3) distingue, además de la preindoeuropea con el significado de «piedra», al menos otras dos, ambas conocidas en las lenguas célticas: 1. la derivada del ie. \*kar- «be fond of, be covetous» (J. POKORNY, *IEW* 515), presente en irlandés antiguo *caraim* «I love», galés *caraf*, cornoico *care*, bretón *karet*, latín *carus* y gótico *hors* «adúltero», y 2. la derivada del ie. \*kar- «to rebuke» (POKORNY, *IEW* 530), que podemos ver en irlandés antiguo *caire* «blame, fault», galés *caredd* «transgression, sin lust, love», *cerydd* «rebuke, chastisement, blame, sin», bretón *karez* «blame».

presentar —repetida— la vocal *o* breve que en esta lengua pasa a *a*), hicieron primero una derivación (*\*kar-o-n*) y luego otra más: *\*karon-io-n*, *Caronion*, forma que nos da Ptolomeo. Desde el punto de vista lingüístico puede tratarse de una lengua céltica<sup>122</sup> o de una precéltica afín al lusitano. Quizá incluso esta lengua es responsable de la primera derivación y aquélla de la segunda, la más reciente.

### Τουρουπτίανα

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Müller defiende su identificación con la *Turoqua*<sup>123</sup> del *It. Ant.*<sup>124</sup>, hoy Turen. Con ello está de acuerdo Holder<sup>125</sup>, que sugiere<sup>126</sup> que se trate de una corrupción de *Turulliana*<sup>127</sup>, aunque en el fondo no tiene muchas razones para ello. Es de ubicación desconocida para la TIR (K-29, 104-5).

**ETIMOLOGÍA.** Parece uno más de los topónimos formados sobre un nombre personal<sup>128</sup> (un *possessor*) con el sufijo latino *-ana*<sup>129</sup>. Y Holder mismo recoge ya un antropónimo *Turullius*, que está atestiguado en la Península Ibérica (en Cartagena<sup>130</sup>), pero que parece itálico, quizá marso<sup>131</sup>. Sobre este nombre y otros que podrían tener la misma raíz<sup>132</sup> (*Turos*, *Turros*, «seis veces en Peñalba de Villastar», *Turellius*, *Turelia*) dice M.L. Albertos<sup>133</sup>:

No siempre es claro en los nombres de esta base cuáles son latinos y cuáles indígenas, aunque lo sean más claramente los que aparecen fuera de la Celtiberia: *Turaius*, *Tureius*, *Turenus*, *Turanus*, *Turouius*, *Turaesamus*, *Turancus*, etc., que se documentan desde Álava, Burgos, Asturias, León, Zamora, Salamanca, Cáceres y mitad N de Portugal. En cuanto a *Turellius*, quizá latino,

<sup>122</sup> Desde luego es posible también que el topónimo galaico sea enteramente céltico, formado sobre alguna de las raíces señaladas por EVANS, *GPN*, 162-3, raíces que hemos visto un poco más arriba, en una nota. <sup>123</sup> A. SCHULTEN (*RE*, VII, A 2 1.427), L. MONTEAGUDO («Carta de Coruña romana...», 1951, 207) y A. TOVAR (*IberTar*, 304) están en desacuerdo con esto. Monteagudo cree que el nombre ptolemaico no tiene nada que ver con el lugar mencionado en el *It. Ant.*, lugar que él sitúa en Negros o Sajamonde, 3 km al S. de Redondela. Sugiere corregir el nombre ptolemaico a *\*Guruptiana*, forma que no tiene ningún tipo de apoyo (únicamente el insuficiente del parecido entre Γ y T), pero que podría ser la antepasada del nombre del Monte Corzán (al S. de Xallas de Arzón o de Porqueiras, lindando con Arzón y a 10 km al oeste de Negreira), que es donde él sitúa la antigua ciudad galaica. <sup>124</sup> 430, 2. También tenemos *Turaqua* en el anónimo Ravennate (4, 43, 307, 19). <sup>125</sup> *Altceltischer*, II, 2.020. <sup>126</sup> SCHULTEN, ibídem, era de la misma opinión, sugiriendo también un antropónimo *Turutius* como base. <sup>127</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 304, cita a G. MILES, quien sugiere (*The Roman coinage of Visigoths of Spain. Leovigild to Achila II*, Nueva York, 1952, 143) «relacionarla con una ceca visigoda Turiviana o Toriuiana». <sup>128</sup> Aunque es mucho más frecuente sobre nombres latinos, también hay casos de topónimos formados con este sufijo sobre nombres indígenas. <sup>129</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>130</sup> *CIL*, II, 3.508. <sup>131</sup> Está atestiguado en Roma: *CIL*, VI, 27.838, 27.839 y 27.840. <sup>132</sup> *Vid.* una explicación etimológica en 2. III. 22, s.u. *Turodi*. <sup>133</sup> *Actas del II Coloquio*, 1979, 148.

Sasamón, Coria, Cartagena, etc.; también disperso *Turullius*, y por la misma causa. Quizá la relación entre todos estos nombres sea sólo aparente.<sup>134</sup>

De este topónimo galaico, si es acertada la sugerencia de Müller, podemos decir que muestra un sufijo final que podemos fechar en época romana añadido a un nombre que podemos corregir, como Holder, a *Turull-(i)us*, *-(i)a*, nombre que posiblemente sea romano, aunque hay nombres indígenas (como el etnónimo túrmogos<sup>135</sup>) que pueden estar formados sobre el mismo radical, de manera que el propio *Turullius* podría incluso ser indígena, quizá céltico<sup>136</sup>. No obstante, como ya hemos señalado repetidamente, Villar ha ofrecido en una serie de trabajos de los años noventa una explicación verosímil de una serie toponímica de nombres con un radical Tar-, Ter-/Tir-, Tor-/Tur- y un amplio conjunto de sufijos, para él atribuible a un estrato *alteuropäisch*.

Si no corregimos la forma en *\*Turulliana*, si partimos de la forma de Ptolomeo, debemos sospechar, en cualquier caso, que la forma esté corrupta. Podría tener el sufijo *-ana*, pero no es seguro, máxime cuando ante él no hay ningún antropónimo conocido. Podríamos pensar, como una opción muy remota, que este nombre tenga algo que ver con el de túrdulos y turdetanos<sup>137</sup>, pues tenemos testimonios de la presencia de unos *Turduli*<sup>138</sup> en tierras galaicas<sup>139</sup>.

### Γλανδόμιρον

Γλανδόμηρον CVW.

TESTIMONIA. El *It. Ant.* y el anónimo Ravennate<sup>140</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller sigue a Cortez: «Locum nunc desertum (*un despoblado*) prope *Rianzo* situm etiam nunc *Cantomir* vocari refert Cortez 1. 1. 3, p. 18».

Tovar<sup>141</sup> muestra su escepticismo sobre estas identificaciones tradicionales. L. Monteagudo<sup>142</sup>, quien señala que *Cantomir* es un nombre germánico que no puede tener que ver con el antiguo, prefiere Reyes, Vilariño o Baamonde. La TIR (K-29, 59) parece preferir Pontecesures o Brandomil.

ETIMOLOGÍA. Tiene un aspecto céltico. El primer elemento, *Gland-o-* recuerda extraordinariamente un par de palabras célticas<sup>143</sup> bien conocidas en

<sup>134</sup> Efectivamente parece que la relación entre todos estos nombres es sólo aparente. <sup>135</sup> *Vid.* nuestro apartado 3. XXIII. También puede pensarse en un topónimo lusitano: *Τούρμωγον*, citado por Ptolomeo (II, 5, 6, *vid.* nuestro 2. II. 6). <sup>136</sup> *Vid.* una discusión acerca de este radical y su clasificación lingüística en 2. III. 22, a propósito del etnónimo galaico *Turodi*. <sup>137</sup> *Vid.* 3. I y II. <sup>138</sup> Plinio III, 112. <sup>139</sup> Y lusitanas. TOVAR (*IberLus*, 201) dice: «Alle diese Turduler scheinen Reste der vorindogermanischen Bevölkerung des Westens zu sein». *Vid.* también TOVAR, *Estudios*, 185. <sup>140</sup> El *It. Ant.* 424, 3 sitúa este lugar en la vía de Braga a Lugo por la costa, y en la costa lo sitúa también el anónimo Ravennate (308, 3). <sup>141</sup> *IberTar*, 312. <sup>142</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 209 y ss. <sup>143</sup> Tanto como para pensar que se trata de una variante o de una corrupción de una de ellas.

nombres de lugar: \**glannos* «orilla de un río»<sup>144</sup> (algo más propio para el nombre de un lugar habitado<sup>145</sup>) y \**glanos* «puro»<sup>146</sup> (más adecuado como hidrónimo<sup>147</sup>, pero no desconocido como topónimo). También aparecen en compuestos, tanto en primera como en segunda posición, especialmente \**glannos*: *Glannatina*, *Glannibanta*<sup>148</sup>, *Amboglanna*<sup>149</sup> o *Camboglanna*<sup>150</sup>.

A menudo es muy difícil de decidir ante un nombre antiguo cuál de estos dos elementos contiene. Rivet-Smith<sup>151</sup>, comentan a propósito del británico *Glanum*: «It is impossible to decide which of the two British words, both equally appropriate, enters into the name. We cannot be sure whether this represents a river or a settlement». De donde se deduce que si se trata de un asentamiento, de un pequeño núcleo habitado, es más plausible, como ya ha sido señalado un poco más arriba, derivar el topónimo de \**glannos*. Además el topónimo galaico *Glandomiron* se explica mejor como \**Glanno-miron* que como \**Glano-miron*. Naturalmente, es más que posible que *Glando-* no tenga nada que ver con ninguna de estas dos opciones. La primera es algo más atractiva, pues no es descartable que \**glanno-* proceda de una forma más antigua \**glando-* comparable a la que vemos en *Glandomiron*.

La segunda parte del nombre podría también ser céltica, por aparecer en nombres considerados célticos, como *Miro-briga*<sup>152</sup> y acaso también con *Mero-briga*<sup>153</sup> y otros nombres con base *Mer(o)-*<sup>154</sup>. No obstante, aunque no es clara su etimología concreta<sup>155</sup>, parece claro tras los trabajos específicos de Rosa Pedrero y de F. Villar que esta raíz designaba ríos. Si esta idea es correcta y tomamos como primer elemento de nuestro topónimo \**glanno-s*, el conjunto podría ser traducido como «la orilla del río Miro», aunque con problemas por el orden de palabras para ser céltico. Para lo que parece que no existiría ese problema sería para comparar este nombre con compuestos, analizables como de lengua lusitana, tales como el \**Reu-mira* («río Mira») recientemente postulado por Villar<sup>156</sup>.

<sup>144</sup> Conservado en galés *glann* «bank, shore» y en bretón medio *glann* «rive d'un fleuve». Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 2.024. <sup>145</sup> HOLDER, ibídem, recoge varios ejemplos galos. Uno de ellos es un hidrónimo en la actual Suiza: *Aqua Glanna*. <sup>146</sup> Conservado en irlandés antiguo *glan* «purus», galés antiguo *glan* «nitidus», bretón antiguo *glanet* «palliditate», bretón medio *glan* «pur, saint». Vid. HOLDER, ibídem. <sup>147</sup> HOLDER, ibídem, recoge varios ejemplos germanos, galos e incluso uno hispánico: Γλάνις es, según Esteban de Bizancio un río de Iberia. <sup>148</sup> O *Glannoventa*, forma preferida por RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 367. <sup>149</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 2.024. <sup>150</sup> Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 293-94, quienes traducen este topónimo británico como «curved bank» o «bank at the bend». <sup>151</sup> Ibídem, 368. <sup>152</sup> Topónimo repetido varias veces en la Península Ibérica. Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 599-600. Vid. también M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 158. <sup>153</sup> Ciudad de los célticos de Lusitania (Ptol. II, 5, 5; Plinio IV, 116 y 118; *CIL*, II, 25). Vid. nuestro 2. II. 5. <sup>154</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 573-74. <sup>155</sup> Vid. 2. II. 5, s.u. *Mirobriga*. <sup>156</sup> «El teónimo lusitano *Reve* y sus epítetos», W. MEID-P. ANREITER (eds.), *Die Grösseren Altkeltschen Sprachdenkmäler*, Innsbruck 1996, 160-211.

**ἽΟκελον**

*TESTIMONIA.* Quizá el *It. Ant.*<sup>157</sup>.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Müller, Schulten<sup>158</sup> y Tovar<sup>159</sup> desconocida. No obstante, Müller sugiere la posibilidad de identificar *Ponte Neviae*, del *It. Ant.*<sup>160</sup> con el *Ocelum* de Ptolomeo: « Ad Pontem Neviae (h. *Navia*), qui fluvius hodie ad *Nogales* opp. trajicitur, referre licit ἽΟκελον Ptolemaei». De localización desconocida para la TIR (K-29, 80).

*ETIMOLOGÍA.* El nombre<sup>161</sup> se inserta en la serie de topónimos que «presentan aislado o combinado el elemento Ocelum»<sup>162</sup>, bien estudiados por Albertos<sup>163</sup>, y que creo hemos de considerar célticos<sup>164</sup>.

**Τούρριγα**

Τούρρινα Z.

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Müller desconocida, al igual que para la TIR (K-29, 104).

*ETIMOLOGÍA.* Tiene esa misma base *Tur(r)*-<sup>165</sup> de la que hemos hablado más arriba a propósito del topónimo galaico que Ptolomeo da como *Turruptiana*. Y a esa base se ha añadido el sufijo *-ica*, bien conocido en numerosas lenguas indoeuropeas<sup>166</sup>, sufijo que ha sufrido una sonorización (bastante frecuente en la Península Ibérica, y más en zonas occidentales de ésta) de la oclusiva sorda intervocálica. Así pues tendríamos: \**Turr-ic-a* > *Turriga*. No tenemos datos suficientes para asignar este topónimo a una determinada lengua indoeuropea, salvo la hipótesis de Villar de que se trata de una serie *alteuropäisch*.

**Καπορών**

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>167</sup> transmite el nombre como *Copori*<sup>168</sup>.

*ETIMOLOGÍA.* La forma de Plinio nos lo pone en relación muy estrecha con los antropónimos *Coporus* y *Coporinus*<sup>169</sup>. También podría existir una rela-

<sup>157</sup> 425, 1. <sup>158</sup> *RE*, XVII, 1.766. <sup>159</sup> *IberTar*, 319. <sup>160</sup> 425, 1. <sup>161</sup> «Típicamente lígur» para TOVAR, *IberTar*, 319, quien señala el lugar homónimo en los Alpes Cottiae, el ἽΟκέλλου ἄκρον (Ptol. II, 3, 4) y el *Mars Ocelus* de Inglaterra (HOLDER, *Altceltischer*, II, 826-27), y el nombre de Cantabria dado por Estrabón (III, 4, 3, p. 157). <sup>162</sup> ALBERTOS, *Symbolae Mitxelena*, Vitoria, 1985, 470. <sup>163</sup> *Ibidem*, 470-474. <sup>164</sup> *Vid.* el apartado 2. II. 7. <sup>165</sup> En el mismo sentido *vid.* A. SCHULTEN, *RE*, VII, A 2, 1447, y A. TOVAR, *IberTar*, 303, quien, no obstante, dice: «...si bien no hay que descartar que sea otra forma de Turoqua». <sup>166</sup> Entre ellas el latín, el griego y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la P. Ibérica. <sup>167</sup> IV, 111. Lo cita entre los *Supertamarici* y los *Praestamarici*, y les atribuye la ciudad de *Noeta* (*Noela* o *Noega*). <sup>168</sup> Esta es la lectura de la mayoría de los manuscritos y la que Mayhoff prefiere. Pero también existe la variante *Capori*. <sup>169</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.114. *CIL*, II, 2.657 (de Astorga): COPORINO COPORI F(ILIO). *CIL*, II, 5250 (Lamego): CATURO ET VIRIUS COPORI CEL(ENUS?) F. ET BOUTIA MEID(UNIENSIS) H. EX T. F. C. *Vid.* también M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 94-95.

ción con los nombres *Copirus*<sup>170</sup>, *Copinus*<sup>171</sup> y *Copillos*<sup>172</sup>. Esta forma es la preferida por Albertos<sup>173</sup>, basándose en la epigrafía.

Más cerca de la forma *Capori* de Ptolomeo está el topónimo de los vettones<sup>174</sup> que el propio Ptolomeo transmite como *Κάπαρα*<sup>175</sup>. También puede ser de interés señalar los topónimos *Capedunon* (ciudad de los *Scordisci*<sup>176</sup>), *\*Capeniaccum* o *\*Caviniaccum* o *\*Cabiniaccum*<sup>177</sup> y *Capiacus*<sup>178</sup>.

Este nombre galaico no parece céltico por la *-p*<sup>179</sup>. No obstante, el sufijo<sup>180</sup> podría ser indoeuropeo e incluso céltico. El nombre podría tener algo que ver con nombres de persona (que podrían ser célticos, a juzgar por su abundancia en Celtiberia) del tipo de *Caburus*<sup>181</sup> o *Cabarinos*<sup>182</sup>. Si este nombre galaico enmascarara una forma real con una *-b-*, podría también ser céltico.

### 1. Ἰρία Φλαουία

*TESTIMONIA*. Ravennate<sup>183</sup> e *It. Ant.*<sup>184</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller Padrón, al igual que para Bosch Gimpera<sup>185</sup>, Fermín Bouza Brey<sup>186</sup> y Tovar<sup>187</sup>, quien señala que «las lecciones *Tria* y *Pria* de los mss. de IA 430, 4 han de ser corregidas en *Iria*, como ya indica Cuntz en nota (pero no en el texto)»<sup>188</sup>. L. Monteagudo<sup>189</sup> señala que una parroquia 700 m. al norte de Padrón se llama todavía hoy Iria. Maria Marchetti<sup>190</sup> piensa, como señala Tovar (ibídem), «que se puede admitir que la estación de Iria esté señalada en *CIL*, II 6.232, fragmento de un miliario de Graciano (375-383 d.C.)». TIR K-29, 62.

ETIMOLOGÍA. Tiene un par de paralelos interesantes<sup>191</sup>, uno señalado por Tovar<sup>192</sup>: «El nombre es semejante al de Iria en Liguria (hoy Voghera), junto a un río Ira»; y otro recogido por Holder<sup>193</sup>: Diodoro<sup>194</sup> menciona una isla bri-

<sup>170</sup> Un antropónimo de Setúbal (*CIL*, II, 41) y otro de Ciudad Rodrigo (*CIL*, II, 861). <sup>171</sup> Un antropónimo de Milán (*CIL*, V, 6.017). <sup>172</sup> Un caudillo de los *Tectosages* (Plut. *Syll.* 4). <sup>173</sup> *Organizaciones suprafamiliares*, 42. <sup>174</sup> *Vid.* 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>175</sup> En II, 5, 7. Plinio (IV, 118) da *Caperenses*. El *It. Ant.* (433, 7) *Caparna*. El anónimo Ravennate *Cappara* y la epigrafía (*vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 758) mayoritariamente *Capena*. El lugar corresponde al hoy llamado Ventas de Cáparra, al norte de la provincia de Cáceres. *Vid.* el muy importante trabajo de J.M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, *CAPARRA. Excavaciones arqueológicas en España*, I, 1965, II, 1966, III, 1968. <sup>176</sup> Estrabón VII, 5, 12, 318. <sup>177</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 758. <sup>178</sup> *Vid.* HOLDER, ibídem. <sup>179</sup> Si no procede de una antigua labiovelar. <sup>180</sup> De este sufijo *-ara* ya hemos hablado a propósito del hidrónimo galaico *Mearos*. <sup>181</sup> ALBERTOS, *Em.* 1964, 232. <sup>182</sup> ALBERTOS, *Hom. a Tovar*, 1972, 52. <sup>183</sup> 321, 7. <sup>184</sup> 430, 4. <sup>185</sup> *Etnología*, 498. <sup>186</sup> *El Miliario extravagante*, 9, 203, citado por TOVAR (*vid.* nota siguiente). <sup>187</sup> *IberTar*, 318. <sup>188</sup> También aparece en el anónimo Ravennate 321, 7 y en el Itinerario de barro, placa II (DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 250). <sup>189</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 217 y ss. <sup>190</sup> *Hispania (Dizionario epigrafico di antichità romane*, ed. de E. DE RUGGIERO, tomo 3, 754-941), p. 866a. <sup>191</sup> Aparte de los antropónimos *Irus* (Nórico *CIL*, III, 6.010) e *Irucius* (Cisalpina *CIL*, V, 4.039). <sup>192</sup> *IberTar*, 318. <sup>193</sup> *Altceltischer*, II, 71. <sup>194</sup> V, 32, 3: Ἀγριωτάτων δ' ὄντων τῶν ὑπὸ τὰς ἄρκτους κατοικούντων καὶ τῶν τῆ Σκυθία πλησιοχώρων, φασὶ τινὰς ἀνθρώπους ἐσθίειν, ὥσπερ καὶ τῶν Πρεττανῶν τοὺς κατοικούντας τὴν ὀνομαζομένην Ἰριαν.

tánica llamada *Iris*. Parece la misma raíz que la del topónimo galaico y podríamos tener la sospecha de que son nombres célticos. Pero sólo la sospecha<sup>195</sup>.

## 2. Λούκος Αὔγουστου<sup>196</sup>

TESTIMONIA. Abundantísimos.

IDENTIFICACIÓN. Lugo. Era la capital del convento jurídico que llevaba su nombre y quizá el centro romanizador más importante de toda Galicia (al menos de la Galicia *lucense*, siendo *Bracara Augusta*, hoy Braga, Portugal, el otro núcleo, la capital de los galaicos *brácaros*) y puede que de todo el NO (junto con *Asturica Augusta*, capital del otro convento jurídico del NO y de los astures). TIR K-29, 69.

ETIMOLOGÍA. Como hemos visto ya<sup>197</sup>, existe una raíz céltica *\*louko-* (<*\*leuko-*), con el significado de «brillante», «luminoso», frecuente en toponimia antigua de Hispania y relacionable con el nombre del dios céltico *Lug*.

Si esto es correcto, *Lucus Augusti*<sup>198</sup> podría situarse en un estrato céltico. No obstante, también debemos señalar la posibilidad de que el nombre sea puramente latino: en latín *lucus* designa un bosque sagrado. *Lucus Augusti* podría ser «el bosque (lugar?) consagrado de Augusto», simplemente en latín.

## Κιλινῶν

TESTIMONIA. Plinio, *It. Ant.* y anónimo Ravennate<sup>199</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre de este pueblo parecía también atestado, tal cual, *Cilenus*, *-a*, como antropónimo<sup>200</sup>. No obstante, M.L. Albertos<sup>201</sup> corrige los dos ejemplos que publicó en un primer momento<sup>202</sup>, que ya consideraba inseguros en 1964<sup>203</sup>: «Suprimir *Cilenus*, *Cilena*. El primero es AECILENI; la segunda es ELENA, un étnico». También corrige, en el mismo lugar, el nuevo *Cilenus* que había publicado por primera vez en 1964<sup>204</sup>, considerándolo un étnico.

No obstante, aunque estos nombres no hayan podido confirmarse como antropónimos existe una cierta abundancia de otros nombres personales con esa misma raíz: *Cilea*<sup>205</sup>, *Cilius* y *Cilia*<sup>206</sup>, *Cilonis*<sup>207</sup> y *Cilura*<sup>208</sup>. Lo que parece im-

<sup>195</sup> Y no puede descartarse totalmente la posibilidad de una relación con el elemento toponímico vasco-ibérico *iri/ili-/ilti-* «ciudad». <sup>196</sup> Hay un lugar de los astures llamado Λούκος Ἀστούρων, *vid.* 2. III. 21. <sup>197</sup> *Vid.* 2. III. 4, s.u. *Lapatia Coru*. <sup>198</sup> Más información sobre esta ciudad en A. TOVAR, *IberTar*, 313-14. <sup>199</sup> *Cileni* en Plinio, IV, 111, quien los menciona después de cóporos y prestamarcos y antes de empezar con los galaicos brácaros. *Aquis Celinis* en el *It. Ant.* (423, 7 y 430, 3) y en el anónimo Ravennate (308, 2 y 321, 8). <sup>200</sup> *Vid.* HÜBNER, *RE*, III, 2544, y M.L. ALBERTOS, *O. Hisp.*, p. 87 y *Em.* 240. <sup>201</sup> *Emerita*, 1977. <sup>202</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 87. <sup>203</sup> «Nuevos antropónimos hispánicos», *Em.*, 1964, 240. <sup>204</sup> «Nuevos...», 240. <sup>205</sup> M. PALOMAR LAPESA, *O. Lus.*, 63 y ss. M.L. ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania*, 87; *Em.* 1964, 239. <sup>206</sup> PALOMAR LAPESA, *OLus*, 63; M.L. ALBERTOS, *OHisp*, 87; *Em.* 1964, 240; *Em.* 1972, 17; «Vettones y Lusitanos...» 1979, 15; *Col. Arq. Hist. Penamacor*, 1982, 53. <sup>207</sup> M.L. ALBERTOS, *Em.* 1964, 240. <sup>208</sup> *Ibidem*.

sible por ahora es determinar si se trata de nombres célticos o no<sup>209</sup>. ¿Podríamos pensar en la raíz de \**koilos*, «delgado», en grado cero?

### 1. Ὑδατα Θερμά

TESTIMONIA. *It. Ant.*<sup>210</sup>, Ravennate<sup>211</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller piensa en Caldas de Reyes, «a quibus non longe absunt *Caldas de Cuntis*». R. Étienne<sup>212</sup> lo acepta. Pero no es seguro para Hübner<sup>213</sup> ni para Tovar<sup>214</sup>, pues, como este último autor dice, son «numerosas las termas en aquella región». La idea aún es reflejada en la TIR (K-29, 22).

Muchos autores<sup>215</sup> han considerado este lugar como único centro más o menos urbano de los cilenos con *Aquae Cilenae* o *Celenae* y variantes.

ETIMOLOGÍA. El nombre griego debe traducir uno latino (heredado en el romance) en referencia a unas termas. No nos informa sobre la lengua indígena.

### Λεμαύων

AZVCRWOKNU om.

TESTIMONIA. Plinio<sup>216</sup>.

IDENTIFICACIÓN. De este nombre es heredero fonético el de la comarca de Lemos, en el curso medio del Miño. Para Bosch<sup>217</sup> éstos eran los galaicos lusenses más meridionales. TIR K-29, 65.

ETIMOLOGÍA. Es atractiva la posibilidad de que sea un derivado céltico del indoeuropeo \**lm-*, de donde latín *ulmus*, irlandés *lem*, galés *llwyf*, inglés *elm*, quizá nuestro *álamo* (junto con *olmo* del *ulmus* latino). Holder<sup>218</sup> recoge algunos nombres<sup>219</sup> que pueden tener la misma raíz, como vimos a propósito del hidrónimo *Limia* de los vecinos galaicos brácaros<sup>220</sup>. Vimos también otras dos posibles raíces célticas<sup>221</sup>. De entre las tres para *Lemaui*, parece la más apropiada la del nombre del olmo, o incluso la del ciervo y tratarse así de un «emblematic animal-name», como piensan Whatmough y Rivet-Smith que es el caso con los *Lemovices* (que traducen como «stag-fighters», y para el que apuntan el paralelo del nombre de los *Branovices*).

Su sufijo también puede considerarse céltico, pues abunda extraordinariamente en nombres considerados célticos por otras razones<sup>222</sup> y se conserva en

<sup>209</sup> Cabe la posibilidad de relacionar este nombre con el radical del etnónimo también galaico *Coilerini* y el topónimo *Coiliobriga*. *Vid.* 2. III. 22. <sup>210</sup> 430, 3. <sup>211</sup> 321, 8 y 308, 2. <sup>212</sup> *Le culte impérial*, 43. <sup>213</sup> *RE*, II, 299. <sup>214</sup> *IberTar*, 300. <sup>215</sup> Por ejemplo HÜBNER, *RE*, II, 299; E. SAAVEDRA, *Disc.*, 84; M. Fernández (citado por TOVAR, *IberTar*, 300). A. TOVAR, *ibidem*, parece aceptar la idea también. <sup>216</sup> III, 28. <sup>217</sup> *Etnol.* 499. <sup>218</sup> *Altceltscher*, II, 172-182. <sup>219</sup> De estos nombres han tratado también K. JACKSON, *Language and History in Early Britain*, Edimburgo, 1953, 282, 486, 630, 672-73, y *Britannia* 1, 1970, 78; HUBSCHMID, *ELH*, I, 490; J. WHATMOUGH, *The Dialects of Ancient Gaul*, Ann Arbor, 1949-51, x-xi; y A.L.F. RIVET y C. SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 385-87. <sup>220</sup> *Vid.* 2. III. 1. <sup>221</sup> Aunque hay que reconocer que son raíces indoeuropeas comunes y que al no ser distintiva la fonética no podemos eliminar otros posibles candidatos (una lengua del tipo del lusitano, una lengua antiguo-europea, alguna otra lengua ie. no céltica de la zona). <sup>222</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 316 y 318.

las lenguas neocélticas: bretón *-o*, *-ao*, *-ou*, *-u*, galés antiguo *-au* y moderno *-aw* y cornoico *-ow*<sup>223</sup>.

### 1. Δακτόνιον

Δακτόριον Ζ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo con esta forma<sup>224</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller Monforte de Lemos. Como para Hübner<sup>225</sup>, con dudas, Schulten<sup>226</sup>, Holder<sup>227</sup> y Bosch<sup>228</sup>. A. Blázquez<sup>229</sup> prefiere el Pico de Santa Bárbara en la parroquia de San Pedro de Incio donde hay minas antiguas. La TIR (K-29, 51) vuelve a la idea de Müller, recordando que «en documentos medievales se conserva el topónimo *castrum Actionum* referido a Monforte de Lemos».

ETIMOLOGÍA. Tomando la forma de Müller y de la mayoría de los manuscritos podríamos analizarla así: *\*Dac-to-n-io-n*<sup>230</sup>. *\*Dac-* podría estar por *\*dag-*, del céltico *dago-s*<sup>231</sup> «bueno» (cf. *Dagomarus*), con una oclusiva sorda por asimilación a la *-t-* siguiente<sup>232</sup>. *\*to-* si no es el propio sufijo participial —tenga o no una función claramente participial<sup>233</sup>— es desde luego un homófono suyo. Luego tenemos un formante *-n-* o *-r-* (si hacemos caso al manuscrito Ζ). Y por fin el bien conocido sufijo *-io-*. Este final del topónimo, *-onion*, es comentado por Rivet y Smith<sup>234</sup>, que siguen a Jackson<sup>235</sup>, a propósito del topónimo británico *Canonium* (el asentamiento romano en Kelvedon, Essex, junto al río Blackwater), que interpretan como *\*Ca-nonion*:

This could be formed from *\*Ca-nona-* with derivative suffix *\*-io-*, this being in turn a river-name based on *\*ca-no-* «reed» (Welsh *cawn*) plus the *\*-on(o)* suffix [...]. Hence «place on the reedy river». The name thus has the set of suffixes *\*-on-io-n* seen also in *Cataractonium*, *Lemannonius Sinus*, *\*Londonion* [...], *Ravatonium* (?) and possibly *Viroconium*.

<sup>223</sup> Vid. HOLDER, *Altceltscher*, I, 316. <sup>224</sup> El Itinerario de barro, placa II, (DIEGO SANTOS, *Epigrafiya romana de Asturias*, 250 ss.) tiene *Dactionum*, señalado por TOVAR, *IberTar*, 316, quien señala también que «*Dactiono*, *Dicina*, *Dactineus* en documentos medievales parecen corresponder al Pico de Sta. Bárbara». <sup>225</sup> RE IV 1.977. <sup>226</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 316. <sup>227</sup> *Altceltscher*, II, 1.213. <sup>228</sup> *Etnología*, 498. <sup>229</sup> BRAH 77, 1920, 106. <sup>230</sup> *\*Dac-to-r-io-n* si seguimos a Ζ. <sup>231</sup> Irlandés *dag*, posteriormente *deg*, galés *da*, bretón y cornoico *da*, «bueno, noble» o «muy». Vid. STOKES, *Urkeltische*, 140; HOLDER, *Altceltscher*, I, 1.214; H. PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, 2 vols., Göttingen, 1909-13, I, 39; R. THURNEYSEN, *Grammar of Old Irish*, Dublín, 1946, 54; O'BRIEN, *Celtica* 3, 1956, 183; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...», 186 y s., y *Studia Hibernica* 3, 1963, 173 y ss; D. ELLIS EVANS, *GPV*, 188-89. <sup>232</sup> EVANS, *GPV*, 188, habla de una «graphic variant *daco-*», y recoge muchos ejemplos de formas con *-c-*: *Bitudaccus*, *Betudaca*, *Dacotoutus*, *Dacovassae*, *Dacovir*, *Dacomarus*, *Viriodacus*. <sup>233</sup> Por ejemplo, ¿sería posible pensar para la primera parte del topónimo que se trata de una forma más o menos corrupta del ordinal «décimo», algo así como *\*dec(V)-to-> \*decto-n-io-n* > (:por una corrupción de la tradición manuscrita?) *\*Dactonion*? <sup>234</sup> *Place Names of Roman Britain*, 296. <sup>235</sup> *Britannia*, 70.

Podríamos añadir el topónimo galaico *Dactonium* (y *Caronium*, comentado un poco más arriba), lo que podría reforzar la sensación de que es un nombre céltico, aunque el procedimiento de formación no es exclusivamente céltico.

**Βαιδύων** [genitivo pl.]

Αιδύων X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo. *Vid.* TIR (K-29, 30).

*ETIMOLOGÍA*. La raíz lo relaciona en principio con la astur *Baedunia*<sup>236</sup>, cuya forma real, no obstante, creo que es *Bedunia*. *Bae-* está aparentemente en conexión (aunque debe ser mera homofonía casual, dadas la poca entidad fónica del elemento en cuestión y la enorme distancia) con nombres especialmente concentrados en el SO<sup>237</sup>. L. Monteagudo<sup>238</sup> sugiere que el nombre del grupo étnico galaico esté relacionado con el *vico Baedoro gentis Pinton(um)* de una inscripción de Condeixa a Velha<sup>239</sup>.

Pero también podemos leer el nombre como *Bedyi* o *Bedui*. Si pensamos en alguna fuente latina, ello nos sirve para explicar las vacilaciones gráficas *-ae/-e-*, como vemos que sucede, por ejemplo, con los testimonios del nombre de *Baedunia*<sup>240</sup>. Y por lo que se refiere a interpretar la ypsilon como *-u-*, en contra de lo normal (pues para *-u-* esperaríamos en griego *-ου-*), nos apoyamos en lo relativamente extraño que sería<sup>241</sup> tener realmente el sonido que esa letra representa en griego, el equivalente a la *u* francesa o la *ü* alemana, máxime si tenemos en cuenta que el topónimo tuvo que llegar a texto ptolemaico, casi con seguridad, a través de un intermediario latino.

Si tomamos el nombre como *Bedui*, podemos pensar en paralelos como el antropónimo *Bedunus* de una inscripción de Bragança<sup>242</sup> o el nombre de mujer *Betouna* de una inscripción<sup>243</sup> de Lara.

Aunque ello ha de tomarse exclusivamente como una mera tentativa, muy poco segura, es atractivo relacionar este nombre *Bedui* con el elemento nominal galo *Boduo*<sup>244</sup>, cognado del irlandés *bodb* (*badb*) «a royston-crow, war-goddess, witch scold», nórdico antiguo *boð*, inglés antiguo *beadu* «battle» y relacionado

<sup>236</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>237</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>238</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 223. <sup>239</sup> *CIL*, II, 365. <sup>240</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>241</sup> Por supuesto es posible; conocemos muy poco las lenguas indígenas de la zona como para negar esa posibilidad, pero se nos antoja improbable. No hay otros testimonios claros de que existiera en alguna lengua de la región un sonido de este tipo que creara problemas de transcripción a los romanos: no hay casos de duda en algún nombre entre *u* e *i*, como sería esperable a oídos romanos. Ésta es precisamente otra razón para dudar de que la transcripción en Ptolomeo represente realmente *ü*: sería altamente improbable que para un nombre de esta región no hubiera habido un informante latino en algún punto. Quiero decir que no creo que Ptolomeo o alguna fuente griega tomase este nombre directamente de labios indígenas y pensase «¡Hombre!, mira, tienen una *ü* como la nuestra», y escribiese *Baedyi*. Si pasó por intermediación latina, lo más seguro es que debamos pensar en *Bedui* o incluso *Bedii*. Si realmente hubieran tenido un sonido indígena *ü*, éste hubiera pasado desapercibido a oídos latinos. <sup>242</sup> *CIL*, II, 2.507. <sup>243</sup> *CIL*, II, 2.861. <sup>244</sup> *Vid.* D. ELLIS EVANS, *GPN*, 151.

muy posiblemente con el topónimo lusitano *Bodua* o *Budua*<sup>245</sup>. ¿Sería factible pensar en un grado *e* de este mismo radical? Tendría a su favor el que podría explicar la vocal *u* del nombre. Tendría en contra que no hay paralelos claros de un grado *e* de la vocal radical.

También podríamos barajar la posibilidad (muy poco segura) de que tengamos la raíz ie. *\*bhedh-/\*bhodh*-<sup>246</sup>, cognado del latín *fodio* y puede que en el origen de algunos nombres galos de radical *Bod-*, como sugiere Evans<sup>247</sup>.

Ambas posibilidades podrían explicar el nombre desde el indoeuropeo, y, particularmente la primera de ellas, nos daría razones para considerarlo céltico, aunque desde luego razones no concluyentes. Además es muy posible que este nombre no tenga nada que ver con estos radicales.

### 1. Φλαονία Λαμβρίς

TESTIMONIA. Quizá Mela<sup>248</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller apunta que los *Baedyi* vivieron junto a Betanzos y el río Mandeo, «in quem *Lambre* torrens incidit, adeo ut Flaviolambriis aut hod. *Betanzos*, ut Florez et Masdeu statuunt, aut in vicinia fuerit». Holder<sup>249</sup>, Hübner<sup>250</sup>, Schulten<sup>251</sup>, Bosch Gimpera<sup>252</sup> y L. Monteagudo<sup>253</sup> están de acuerdo con esta ubicación. A. Tovar sostiene<sup>254</sup> que, si esta idea es correcta, el río Lambre que menciona Müller, sería el *Lambriis* antiguo<sup>255</sup>. Ha habido quien ha creído que es posible identificar esta ciudad con *Brigantium*<sup>256</sup>: Masdeu y Flórez<sup>257</sup> y Fita<sup>258</sup>. A. Blázquez<sup>259</sup> se opone. La TIR (K-29, 30) duda: «¿Lambre (Ambroa, municipio de Irixoa)?»

ETIMOLOGÍA. *Lambriis* parece tener la versión más auténticamente hispánica del céltico *-briga*: *-bris* (< *\*-brix* < *\*-brig-s*)<sup>260</sup>.

Aunque hay nombres que pueden parecer más directamente relacionados con nuestro topónimo galaico, como los antropónimos *Lamberus* y *Lambreus* y los topónimos *Lambriaca*, *Lamberus* y *Lambrum*<sup>261</sup>, el topónimo galaico *Lambriis* que estamos analizando puede tener una explicación más atractiva. Si aislamos el elemento *-brig-s*<sup>262</sup> del que hemos hablado un poco más arriba, nos que-

<sup>245</sup> Vid. 2. II. 6. <sup>246</sup> POKORNY, *IEW*, 113-114. <sup>247</sup> *GPN*, 157. <sup>248</sup> Podría tratarse de la misma ciudad que Mela (III, 10) llama *Lambriaca*. <sup>249</sup> *Alteltischer*, II, 129. <sup>250</sup> *Loc. cit.*, II, 2.758. <sup>251</sup> *RE* XII 543. <sup>252</sup> *Etnología*, 498. <sup>253</sup> «Carta de Coruña romana...», 1951, 219. <sup>254</sup> *IberTar*, 136. <sup>255</sup> En este sentido, R. ÉTIENNE, *Le culte impérial dans la Péninsule ibérique d'Auguste à Diocletien*, 43. <sup>256</sup> El nombre antiguo renovado a *Flavia Lambriis* bajo Vespasiano, «como otra serie de ciudades de la Tarraconense», como señala A. TOVAR (*IberTar*, 315). <sup>257</sup> *BRAH* 24, 1894, 430. <sup>258</sup> *BRAH* 45, 1904, 544. <sup>259</sup> *BRAH* 24, 1894, 421. <sup>260</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>261</sup> Vid. HOLDER, *Alteltischer*, II, 129. A estos nombres también se puede, no obstante, aplicar la explicación sugerida un poco más abajo para *Lambriis*. <sup>262</sup> No obstante, si, como hemos visto más arriba que sugieren Étienne y Tovar, *Lambriis* era originariamente un hidrónimo esta explicación perdería un poco de fuerza. A no ser que veamos un hidrónimo *\*Lama*, de donde *\*Lam-brig-s*, nombre que, con el tiempo, pasaría al río. Algo parecido hemos sugerido en otro lugar (2. III. 23) a propósito del topónimo vacceo *Pisoraca*, hoy nombre de un río (Pisuerga) que debió llamarse en algún tiempo *\*Pisona*, de donde *Pisona-ca*, nombre de una ciudad a sus

da *Lam-*, que no es precisamente un desconocido en la toponimia peninsular. Se trata de un ejemplo más de los muchos nombres *Lama* de la Península<sup>263</sup>, entre ellos una ciudad de los vettones<sup>264</sup>, a propósito de la cual ya hemos visto que parece atribuible a hablantes de una lengua afín al lusitano<sup>265</sup>.

En el caso del topónimo galaico que estamos analizando podríamos pensar que el hecho de que tengamos un elemento claramente céltico en el nombre (*-brig-s*) implica que el primer elemento es céltico también. Pero es claro que de una cosa no debe deducirse la otra. Lo más probable es que hablantes celtas tomaran un topónimo preexistente, seguramente producto de hablantes de una lengua precéltica<sup>266</sup> (ya sea antiguo europea o de tipo lusitano) y le añadieron su *-brig-s*, queriendo decir algo como «la ciudad(ela) elevada (y fortificada) junto al río/bosque/llanura/poblado/*lama*?/paraje/etc. llamado *Lama*».

Σεουρρῶν [genitivo pl.]

Σεουρῶν W. Σεβούρρων X. εουρρῶν V Ἐουρῶν R.

TESTIMONIA. Plinio<sup>267</sup> y la epigrafía<sup>268</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Su nombre sobrevive en el hidrónimo lucense Sarria<sup>269</sup>. TIR (K-29, 97).

ETIMOLOGÍA. Parece estar en relación con el nombre de un grupo astur vecino: los *Gigurri*<sup>270</sup>, de la zona de Valdeorras. ¿Tendrán ambos nombres un mismo sufijo formante? Si es así y podemos aislar un «sufijo» (por llamarle de alguna manera) *-urr-* (podría tener alguna relación con *Astures* y *Tribures*), ¿es pertinente señalar el estrecho paralelo entre la raíz de *Gig-urr-i* con la del también topónimo astur *Gig-ia*<sup>271</sup>? Dice R. Lapesa<sup>272</sup>:

El *Urría* de Asturias se ha relacionado con el vasco *urri* «colmo»; pero es más probable que tenga su origen en otro *urri*, variante de *uri* «ciudad», que en territorio inmediato al vascón forma parte de *Calagurris* > *Calaborra* y de los híbridos *Gracchurris*, *Crexenturri*. Este mismo elemento se encuentra en el nombre de los *Gigurri*.

orillas (como *\*Salmantia* > *Salmantica*, vid. 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names»). <sup>263</sup> Aunque hay que reconocer que entonces lo esperable sería más bien *\*Lamabris*. <sup>264</sup> Vid. 2. II. 7 y J. Luis GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names». <sup>265</sup> Con las salvedades hechas en 2. II. 7. <sup>266</sup> Sin que tengamos que abandonar necesariamente la posibilidad de una explicación céltica. Quizá algunos nombres con ese elemento *lama*, como el que nos ocupa por ejemplo, tengan algo que ver con el cognado céltico del latín *palma* y el griego *παλάμη*, es decir, con *\*láma*, de donde irlandés antiguo *lám* «mano», manx *laue*, galés antiguo *lau* y moderno *llaw*, cónrico antiguo *lof*. Entonces, ¿podría este topónimo tener el sentido de «la ciudad(ela) elevada (y fortificada) junto al lugar llamado “llano como la palma de la mano”», o, simplemente «la ciudad(ela) elevada (y fortificada) en el medio del llano»? <sup>267</sup> IV, 112: *Seurbi*. <sup>268</sup> CIL, II, 6290 (inscripción de Falgar, cerca de Bragança). <sup>269</sup> Este hidrónimo es incluido por J. DE HOZ («Hidronimia...», 237) entre los ejemplos hispánicos de la raíz hidronímica *alteuropäisch* *\*ser-*, *\*sy-* (vid. 2. I. 6, s.u. *Seria*). No obstante, el propio J. de Hoz me hace saber que si este hidrónimo tiene que ver con el nombre de los *Seurri*, entonces no cree que sea antiguo-europeo. <sup>270</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>271</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>272</sup> *Historia de la Lengua Española*, 32.

Pero esta idea tropieza con muchos problemas serios, siendo el primero y quizá más importante, que esa forma vasca *uri* no está claramente atestiguada en época antigua: el testimonio de nombres como *Pompa-elo* (Pamplona) nos hace pensar que posiblemente el cambio de *-l-* a *-r-* se produjo en una época posterior, y no parece posible que nombres antiguos tengan ese elemento con esa forma<sup>273</sup>.

El etnónimo *Seurri* o *Seurres* de los galaicos lucenses podría (como quizá el nombre de los *Gigurri*<sup>274</sup>) estar basado en un hidrónimo. Y podría (pero ello es muy poco seguro) ser un hidrónimo perteneciente al repertorio antiguo europeo. Ya señalamos un poco más arriba, en una nota, que el hidrónimo lucense moderno *Sarria* es incluido por J. de Hoz<sup>275</sup> entre los derivados de la raíz *\*ser-*, *\*s<sub>g</sub>-*. Pero es que además el etnónimo tal y como nos lo transmite el texto de Ptolomeo, podría derivar de un hidrónimo formado sobre la raíz *\*sau* de los repertorios *alteuropäisch*<sup>276</sup> (cf. indio antiguo *saváh*, alto alemán antiguo *sou* «jugo»; gr. ὕει, «llueve»), como el río astur llamado *Saunium* según Mela<sup>277</sup>. Al presentar un grado *e* y no un grado *o* no tenemos datos fonéticos para atribuir este hidrónimo a un grupo lingüístico distinto del antiguo europeo<sup>278</sup>, por lo que podemos, en principio, basándonos en el uso de esta raíz para la formación de hidrónimos entre poblaciones (algunas tan cerca como en Asturias) de lengua *alteuropäisch*, concebir un hipotético hidrónimo *\*Seu-(a?)*, de donde *Seu-urri*, «los habitantes de las orillas del río *\*Seu-(a?)*». Ello debe tomarse como una mera tentativa. No creo que esto deba compararse con el nombres en *-uril-urgi* sudoccidentales.

### 1. Ταλαμίνη

*TESTIMONIA.* En el *It. Ant.*<sup>279</sup> se habla de un lugar llamado *Timalinum*, que debe ser el mismo (así Schulten<sup>280</sup>, aunque ello no convence a Tovar<sup>281</sup>).

*IDENTIFICACIÓN.* Para Müller junto a la Sierra Constantino, entre Sagrado y Nogales. Añade: «Haud longe a Timalini loco meridiem versus sita est *Sarria* oppidum, quod Seurrorum nomen referre videtur».

<sup>273</sup> Además aquí nos encontramos con un problema cronológico: ¿es que tenemos poblaciones vascoideas dando nombre, con *uri*, a una población situada junto a un río que lleva ya un nombre indoeuropeo, concretamente *alteuropäisch*? ¿Se trata de un reacción indígena posterior a la primera llegada de indoeuropeos o de invasiones vascoideas posteriores a las antiguo europeas? Lo más probable es que sea un espejismo la presencia en estos nombres de un elemento vasco. E incluso es muy posible que sea un espejismo que tengamos un hidrónimo *alteuropäisch* formando parte del etnónimo galaico *Seurri*. <sup>274</sup> En relación con el nombre del río Cea. *Vid.* 2. III. 21. <sup>275</sup> «Hidronimia...», 237. <sup>276</sup> H. KRAHE, *Die Struktur*, 291 y *BzN* 10, 1959, 2. <sup>277</sup> III, 15. *Vid.* A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 361. <sup>278</sup> Si presentara una *a* como resultado fonético de la *o* quedaría claramente asignado al grupo antiguo europeo. Si presentara *o* no podría ser antiguo europeo. Sería céltico o precéltico de tipo lusitano. <sup>279</sup> 425, 1. <sup>280</sup> *RE* IV A 2.059. <sup>281</sup> *Iber-Tar*, 321: «El inconveniente de esta localización es que lleva los seurros de la Bracarense hacia el N. El P. Fita BRAH 42 (1903) 214 aún embrolla más las cosas al creer que el nombre disimula un Transminium que él inventa: ¿Cómo va a ser un *Transminium* un territorio situado al E. del río? [...] Timalinum podría ser otro lugar distinto.»

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>282</sup> prefiere la forma del topónimo en el texto ptolemaico<sup>283</sup>, que queda insertada en una serie de nombres: *Talabara*<sup>284</sup>, *Talabarus*<sup>285</sup>, *Talabriga*<sup>286</sup>, *Taladius*<sup>287</sup>, *Talaisagus*, *Talamarus*, *Talamun*, *Talant*, *Talanum* y *Talanum*<sup>288</sup>, y, finalmente<sup>289</sup>, un antropónimo *Talanus*<sup>290</sup>.

Holder<sup>291</sup> cree en la existencia de un céltico *\*tala-mo*<sup>292</sup> (< *\*tl<sub>o</sub>-mo-*, según él del sufijo nominal indoeuropeo *-men-*), en relación con *\*talo-s*, «Stirn».

Evans<sup>293</sup> recoge una buena cantidad de nombres con *talo-*, que aparece en nombres simples con diferentes un sufijo o como miembro de compuestos<sup>294</sup>:

A number of the names listed below<sup>295</sup> contain a Gaulish cognate of Ir. *tul*, *taul* n. (orig. u-stem) «a protuberance, projecting part, swelling, e.g., boss (of a shield), forehead, crest of a wave, etc.» [...], W. *tal* «forehead, front, edge, end, boss (of a shield), etc.», Corn. Bret. *tal*. These forms may be cognate with Ir. *talam* (gen. *talman*) m. «the earth, the world; earth, ground» [...]: Skt. *tala-* n. «flat surface, etc.».

Está<sup>296</sup>, pues, en general, de acuerdo con Holder. Y cita entre los nombres en *talo-* los lusitanos *Talabara* y *Talabriga*, el etnónimo lusitano *Talori*<sup>297</sup> y el to-

<sup>282</sup> Vid. *Altceltischer*, II, 1.707 y 1.850. <sup>283</sup> Que para TOVAR (*EC* 11, 1966-67, 255; y *IberTar*, 321) es ligur. <sup>284</sup> Ciudad de Lusitania. Su nombre aparece en una inscripción de Capinha (*CIL*, II, 453) y ha sido puesto en relación con la ciudad lusitana que Ptolomeo llama (II, 5, 6) *Λαυαρή*. El nombre podría tener algo que ver con los varios lugares de la Península llamados hoy Talavera. Vid. 2. II. 6. <sup>285</sup> Antropónimo que podría tener que ver con el topónimo anterior. *CIL*, II, 171. <sup>286</sup> Ciudad de Lusitania, hoy Souza, al norte de Alemquer, en la Estremadura portuguesa (según HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.706). El nombre, con ligeras variaciones, aparece en Plinio (IV, 113), Apiano (*Hisp.* 75), Ptol. (II, 5, 6), *It. Ant.* (421, 6), anónimo Ravennate (4, 43, 307, 2). HOLDER (*Altceltischer*, II, 1.707) identifica esta ciudad y no la anterior con la actual Talavera. <sup>287</sup> Antropónimo de Coria (*CIL*, II, 776). <sup>288</sup> Según HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.707, topónimos galos. <sup>289</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.707-1.712, para otros nombres que pudieran mostrar el mismo radical y formaciones diversas. <sup>290</sup> Es un nombre galo, de Boulogne-sur-Mer. A. HOLDER, *ibidem*, lo relaciona con irl. *Talan*. EVANS (*GPN*, 259) considera: «A cognate [del galo *talo-*] element is attested in Insular Celtic personal names as in W. *Talan*, *Talyrth*, *Talhaearn*, and *Taliesin*, OCorn. *Talan*, OBret. *Talan*, (*Saint-*)*Dalouarn*». Vid. EVANS, *ibidem*, para referencias. <sup>291</sup> *Altceltischer*, II, 1.707. <sup>292</sup> De donde irlandés antiguo *tala-m*, genitivo *talman*. <sup>293</sup> EVANS, *GPN*, 259-61. <sup>294</sup> *GPN*, 259. <sup>295</sup> Nota 1 de su página 259: «It is quite impossible to tell which of the uncompounded forms in *tal-* which have been listed contain this element. Moreover, not all compounded names in *-talus* are easily explained by assuming that they contain Gaulish *-talus* "brow, forehead, front" [...].» <sup>296</sup> Y en la misma línea que W. STOKES, *Urkeltischer...*, 124; H. PEDERSEN, *VKG*, I, 132; G. DOTTIN, *La Langue gauloise*, París, 1920, 290; A. WALDE y J. POKORNY, *VWIS*, I, 710, 740; A. WALDE, *LEW*, II, 655; L. WEISBERGER, «Die Sprache der Festlandkelten», 20. *Bericht der römisch-germanischen Kommission* 1930 [1931], 210; J. VENDRYES, *Études Celtiques* 5, 1950-I, 245; J. POKORNY, *IEW* 1.061, 1.081-82; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...», 274; J. WHATMOUGH, *DAG*, 158; J. HUBSCHMID, *Praeromanica. Studien zum vorromanischen Wortschatz der Romania mit besonderer Berücksichtigung der franco-provenzalischen und provenzalischen Mundarten der Westalpen*, 69-89 y *Pyrenäenwörter vorromanischen Ursprungs und das vorromanische Substrat der Alpen*, 22; L.-F. FLUTRE, *REPL*, 257 y s. s.v. *\*tala* «terre; surface plane». <sup>297</sup> *CIL*, II, 760. Vid. también R. PALOMAR LAPESA, *Onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 101.

ónimo galaico *Ταλαμίνη*<sup>298</sup>, quizá céltico<sup>299</sup>. Blanca Prósper ha tratado más recientemente este radical en toponimia hispánica<sup>300</sup>.

## 2. Ὑδατα Κουίντινα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Dice Müller:

Situs ignotus. Fort. h. *Fonsagrada* a Timalino 20 m p. boream versus; sec. Cortez *S. Salvador de Guntis*, cujus situm ignoro; sec. Reichardum *Quinta* ad fontes Naviae, ubi thermas esse dicit; at locus hic a Ptolemaei tabula alienus est, nec quidquam colligi potest ex nomine *quinta* (i.e. praedium, villa) in Hispania frequentissimo.

Para Blázquez<sup>301</sup> correspondería con Baños de Guntín, junto al río Ferreira, en lo que se muestra de acuerdo F. Diego Santos<sup>302</sup>. La TIR (K-29, 23) no señala una ubicación concreta.

ETIMOLOGÍA. Parece no indígena. Sería otro lugar de aguas termales. Ὑδατα es traducción del latín, lo que se ve confirmado por *Quint-ina*, sobre el antropónimo romano *Quintus*<sup>303</sup>, nombre del fundador o del dueño de los baños. Lógicamente, este topónimo no nos puede decir nada de la lengua indígena.

## 2.III.21. ASTURES (II, 6, 28-37)

Tras una interrupción bastante larga, Ptolomeo vuelve a tierras astures y atribuye a este pueblo las siguientes ciudades de tierra adentro<sup>1</sup>:

### Λούκος Ἀστούρων

TESTIMONIA. Anónimo Ravennate<sup>2</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Santa María de Lugo<sup>3</sup>, a siete kilómetros de Oviedo<sup>4</sup>. No obstante, J.M. González<sup>5</sup> piensa que pudo ser una *man-*

<sup>298</sup> \**Tala-min-a?*, \**Tala-men-??* Podríamos quizá ponerlo particularmente en relación con irlandés *talam* (genit. *talman*) «the earth, the world; earth, ground». <sup>299</sup> Vid. 2. III. 30, s.u. *Toletum*. <sup>300</sup> «Ex rivo Vindupale...». <sup>301</sup> *BR AH* 77, 1920, 106. <sup>302</sup> *Epigrafía romana de Asturias*, 252. <sup>303</sup> ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania*, 189, se plantea que algún nombre con esta base no sea latino sino «la solución goidélica del ie. \*penk<sup>u</sup>e».

<sup>1</sup> En II, 6, 5 trató de sus ciudades costeras, que vimos en nuestro apartado 2. III. 5. <sup>2</sup> IV, 42, como *Luco Astorum*. <sup>3</sup> Así por ejemplo MÜLLER, en su edición a la *Geografía*, y SCHULTEN, *RE* XIII 1.709, quien relaciona el contenido semántico de *Lucus* como «bosque sagrado» con el hecho de que el nombre moderno esté dedicado a Santa María. <sup>4</sup> Vid. J.M. ROLDÁN HERVÁS, «Fuentes Antiguas sobre los Astures. I. Fuentes Literarias», 171-239. <sup>5</sup> *El litoral asturiano en la época romana*, Oviedo, 1954, 193.

sio en una vía de *Asturica* a *Aquis Celenis*, situable en Lugo de Llanera, en lo que la TIR (K-29, 143) está de acuerdo.

Hay otro *Lucus* bien conocido: *Lucus Augusti*, hoy Lugo, como vimos<sup>6</sup>.

ETIMOLOGÍA. Arriba<sup>7</sup> señalamos ya la muy posible celtidad del nombre, aunque sin descartar completamente la posibilidad de que sea latino.

### Λαβερνίς

Λαβερπίς NCAZVOKU. Λαβερπίς R.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>8</sup> Labares (Oviedo)<sup>9</sup>. Schulten<sup>10</sup> no lo cree, pues Ptolomeo la sitúa entre *Lucus* e *Interamnium*, al O de Asturias. La TIR (K-29, 136-7) la considera de localización incierta.

ETIMOLOGÍA. F. Diego Santos<sup>11</sup> sugiere que se cambie el texto. Cree que *Labernis* debería ser *Albernis*<sup>12</sup>, junto a Puente de Alba (León), donde él sitúa el lugar de *Pons Albei* reconstruido así por él de un par de nombres (*Fonte Albei* y *Pons Naviae*) mencionados en los itinerarios. Dentro de lo inseguro que es todo esto, si esta sugerencia estuviera acertada, el nombre entraría en la misma serie de nombres que el *Alba* del topónimo moderno, serie comentada ya a propósito de *Albiones*<sup>13</sup>. El topónimo puede ser tanto céltico como antiguo europeo.

Pero si tomamos el topónimo tal y como nos lo da Ptolomeo, *Labernis*, la etimología del nombre es, obviamente, distinta. Podría ponerse en relación quizá con un antropónimo *Labar...* de Sorribas<sup>14</sup>, que para Albertos<sup>15</sup> es probablemente el mismo nombre que el *Labarus* galo<sup>16</sup>, basado en el adjetivo *\*labaros* «charlatán», de donde procederían también el galés *llafar* «habla, idioma, voz», el irlandés *labar* «charlatán» y el cornoico y bretón antiguos *lavar* «palabra», formas todas ellos derivadas de la raíz indoeuropea *\*plab-* «charlar»<sup>17</sup>. Según señala Albertos<sup>18</sup> este radical está «atestiguado también en la hidronimia, cf. *Labara* «(agua) murmuradora». Está plenamente justificado, pues, el uso toponímico de esta raíz, al menos para los hidrónimos. Cabe pensar que nuestro *Lab-er-n-i-s* sea un derivado más de este radical. Ello sería más plausible si el nombre, como sucede a menudo, estuviera motivado, originado en un hidrónimo (y de éste transferido al nombre de un lugar ribereño). Si *Labernis* derivara de este radical (pero ello, por supuesto no es seguro) podríamos hablar de una posibilidad alta de celtidad: me refiero a la desaparición de la *p-* inicial.

<sup>6</sup> Vid. 2. III. 20. <sup>7</sup> *Ibidem*. <sup>8</sup> Lo propuso el P. Risco, según MÜLLER en su edición de la *Geografía*. Vid. también SCHULTEN, *RE* XII 255, A. TOVAR, *IberTar*, 335, y J.M. ROLDÁN, «Fuentes Antiguas sobre los Astures», 211. <sup>9</sup> CEÁN BERMÚDEZ, en *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid, 1832, 200, menciona restos de habitación en época antigua. <sup>10</sup> *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, 106. <sup>11</sup> «Problemas de onomástica...», 31 y 34. <sup>12</sup> Un error nada sorprendente: se hace una «metátesis» de dos letras muy parecidas: A y L. <sup>13</sup> Vid. 2. III. 5. <sup>14</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 126-27. <sup>15</sup> *Ibidem*. <sup>16</sup> Vid. ALBERTOS, *ibidem*. <sup>17</sup> POKORNY, *IEW*, 831. <sup>18</sup> *Ibidem*.

**Ἰντεράμνιον**

**TESTIMONIA.** Una *mansio* entre *Pallantia* y *Vallata* en la vía *Asturica-Burdigala*, según la mención en el Itinerario de Antonino<sup>19</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Según Müller<sup>20</sup> debió estar en la confluencia de los ríos Orbigo y Esla. Saavedra<sup>21</sup> opina que estaba cerca de Antimio, al sur de la provincia de León. Schulten<sup>22</sup> prefiere la confluencia de los ríos Esla y Bernesga. La TIR (K-29, 132) señala, con dudas, Campo de Villavidel, en León.

**ETIMOLOGÍA.** Este nombre se repite con una cierta frecuencia. Hay otro lugar astur llamado *Interamnium Flavium*<sup>23</sup> y otro *Interamnium* de los vacceos<sup>24</sup>. Por fin aparecen citados unos *Interamnienses* en la inscripción del puente de Alcántara<sup>25</sup>.

El topónimo hace referencia a un lugar situado entre dos ríos, en su confluencia. Parece que debemos situar el topónimo en un estrato latino, aunque hay alguna posibilidad céltica<sup>26</sup>.

**Ἀργεντέολα**

**TESTIMONIA.** El *It. Ant.*<sup>27</sup> (*Argentiolum*<sup>28</sup>) la sitúa en una de las calzadas de *Asturica* a *Bracara*, entre *Asturica* y *Poetavonium*.

**IDENTIFICACIÓN.** Según Hübner<sup>29</sup> entre los ríos Duerna y Eria, en las proximidades de Destriana, una de las zonas mineras más ricas de la Península en época romana. Para la TIR (K-29, 24) no es factible decidirse por un lugar concreto, aunque da tres posibilidades en el valle del Duerna (Herrereros de Jamuz, Villamontán o Miñambres). En esta misma comarca al S de Astorga, el valle del Duerna, donde también, como veremos un poco más abajo, podemos situar al grupo étnico de los orníacos (cuyo nombre está en relación con el de la Valduerna < Val-de-Orna) sitúan esta ciudad de Ptolomeo M. Gómez-Moreno<sup>30</sup>, que piensa en El Castrillón (entre Posada y Torre de la Valduerna) y Loewinsohn<sup>31</sup>, quien cree que estaba en las proximidades de Priaranza de la Valduerna.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre parece estar formado sobre *argentum*, pero podría tratarse del cognado céltico *\*arg-nto-*, *\*arg-ent-*<sup>32</sup> o de una forma de alguna otra lengua indoeuropea occidental. Esa base para un topónimo de un valle famoso por su riqueza minera en metales preciosos en época romana no sorprende en absoluto. No obstante no es esa la única explicación posible: la misma

<sup>19</sup> 448, 5 y 458, 7. <sup>20</sup> En su edición de la *Geografía: Claudii Ptolomaei Geographia I*, París, 1883, 159. <sup>21</sup> *Disc.*, 97. <sup>22</sup> *Los cántabros y astures*, 106. <sup>23</sup> Citado por el propio Ptolomeo (II, 6, 28) y por el *It. Ant.* (431, 2). <sup>24</sup> Rav. IV, 34 lo sitúa cerca de *Sibaris* (Σαράβης para Ptolomeo II, 6, 49: 2. III. 23). <sup>25</sup> *CIL*, II, 760. <sup>26</sup> *Vid.* más abajo el otro *Interamnium* astur. <sup>27</sup> 423, 4. <sup>28</sup> También en el *Itinerario de barro IV* (DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 257). <sup>29</sup> *RE* II 713. <sup>30</sup> *BRAH* 54, 1909, 20. <sup>31</sup> «Una calzada y dos campamentos romanos en el Conventus Asturum», *AEArg.* 38, 1965, 26 y ss. <sup>32</sup> Sobre esta raíz, su uso como hidrónimo, su posible pertenencia, según Krahe, a la hidronimia antigua europea, y su posible celtismo, basado en la palabra «plata», *vid.* SEVILLA RODRÍGUEZ, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 31-33, con bibliografía.

raíz \**arg-* es, a partir del sentido más primario de «brillar», una de las raíces típicas del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>33</sup>, pudiendo *Argenteola* ser ubicada en tal estrato. La fonética del nombre lo hace candidato a ambos grupos (céltico y antiguo-europeo) con igual fuerza.

En lo referente a su posible celtismo creo que es pertinente relacionar este nombre con el de una ciudad celtibérica: *Uxama Argaela*<sup>34</sup>. Aquí tenemos la misma raíz \**arg-* «brillante», que entra a formar parte del sustantivo \**argnto-*, \**argento-*, «plata», y tenemos también un sufijo que nos recuerda bastante al del topónimo astur *Argenteola*. Existe la posibilidad de que estos dos nombres tengan una relación con topónimos británicos que podrían tener el mismo tipo de sufijo: el hidrónimo *Uxela*<sup>35</sup>, el nombre de una fortaleza, *Uxela*<sup>36</sup> y los nombres de dos ciudades, *Uxelodunum*<sup>37</sup> y *Uxelum*<sup>38</sup>.

No es descartable que el topónimo *Argenteola*, quizá parcialmente latinizado<sup>39</sup>, fuera debido a hablantes de una lengua céltica, aunque la clasificación lingüística definitiva del nombre se presenta (a pesar de la fácil identificación de su etimología) particularmente difícil, pues no podemos negar que también puede ser considerado antiguo europeo. Personalmente, en cualquier caso, me parece más convincente la hipótesis céltica.

### Λαγκίατοι

*TESTIMONIA*. Nombre de una ciudad famosa por su resistencia a Roma<sup>40</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. De todas las sugerencias, Roldán<sup>41</sup> se adhiere<sup>42</sup> a la que la sitúa en el cerro de Lance, junto a Villasabariego (Mansilla de las

<sup>33</sup> Vid. J. DE HOZ, «Hidronimia...», 233. <sup>34</sup> Por supuesto el que aparezca formando parte del nombre de una ciudad celtibérica acompañando a algo tan claramente céltico como *Uxama* e incluso el que la derivación pudiera ser céltica, no es argumento suficiente para ver en *Argaela* un nombre céltico (como tampoco podemos aceptar la celtidad de *Paramica* en *Segontia Paramica*, algo que vemos claramente imposible por meras razones lingüísticas). Esa raíz \**arg-* está presente en muchas otras lenguas indoeuropeas (en concreto es considerada integrante del grupo de hidrónimos antiguo-europeos). <sup>35</sup> Ptol. II, 3, 2. Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 482-84. <sup>36</sup> Ptol. II, 3, 13. <sup>37</sup> Rav. 107, 28. <sup>38</sup> Ptol. II, 3, 6. <sup>39</sup> Me refiero a ese vocalismo *arg-ent-*. No obstante no es necesario hablar de latinización. La forma céltica parece provenir de \**argnto-* y da irl. ant. *argat*, *arget* (genit. *argait*, *arggait*, *argit*), brit., corno ant. y bretón ant. *argant-*. La forma latina puede provenir tanto de \**argnto-* como de \**argento-*. Aparte de que *-n-* en algunas ramas célticas (de entre las históricamente conocidas, gaélico y lepónico, mientras que galo-britónico y celtibérico tienen *-an-*) da *-en-*, hay formas procedentes de un grado *e*, es decir, procedentes de \**argento-n-*. Entre una y otra posibilidad tenemos una serie de nombres célticos antiguos con vocal *e* (vid. A. HOLDER, *Alt-celtischer*, 209-214): *Argentia*, \**Argentacus*, *Argentarea*, *Argentaria*, \**Argentavus*, *Argentea*, nuestra *Argenteola*, *Argenteus*, *Argentia*, *Argenticum*, *Argentilla*, *Argentina*, *Argentinicus*, *Argentius*, *Argentocoxos*, *Argentonius* y *Argentonia* (muy próximos al *Arganthonio* tartesio), *Argentorate*, *Argentovaria*. <sup>40</sup> Así nos lo cuentan Floro (II, 33, 58), Orosio (VI, 21, 10; *FHA* V 196) y Dion (LIII, 25, 8; *FHA* V 186). <sup>41</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 212. <sup>42</sup> A. TOVAR (*Iber Tar*, 335) comparte la idea «sobre la autoridad de GARCÍA y BELLIDO y GÓMEZ-MORENO, *Cat. León*, I, 53 ss». También la TIR K-30, 138.

Mulas)<sup>43</sup>. El *It. Ant.*<sup>44</sup> la menciona en la vía de *Legio VII* a *Caesaraugusta*, a nueve millas de León.

ETIMOLOGÍA. La forma que nos da Ptolomeo, si no es un error de la tradición manuscrita, parece un étnico derivado de una forma base *Lancia*, quizá reflejo del retraso astur en la urbanización, que es fácilmente imaginable detrás de la mención de grupos gentilicios (y no de ciudades propiamente dichas) por parte de Ptolomeo, en contra de lo habitual en él, sólo en el caso de astures y galaicos.

Había más lugares en Hispania con este nombre céltico<sup>45</sup>.

### Μαλίακα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Nada se sabe<sup>46</sup> (*vid.* la TIR K-30, 146). Cortés<sup>47</sup> sugiere que se trata de una confusión por *Camala*, ciudad que menciona el *It. Ant.*<sup>48</sup> entre *Lancia* y *Lacobriga*, en la vía que venía de la Galia, por Barcelona y Tarragona, hasta León. A pesar de que *Camala* encaja bien con antropónimos típicos del NO y no desconocidos en las Galias ni en las islas británicas<sup>49</sup>, nada nos asegura que se trate del mismo lugar que el citado por Ptolomeo.

ETIMOLOGÍA. *Maliaca* podría tener un sufijo adjetival *-ka*, y una estructura lingüística que recuerda *libiaka* (de Libia), *uetitanaka*<sup>50</sup> (*\*Venditana*), *uivouiaika* (*Virovia*<sup>51</sup>) de las téseras de hospitalidad celtibéricas. Ese sufijo adjetival *-ka* sirve para formar adjetivos construidos sobre topónimos<sup>52</sup>. ¿Podría ser *Maliaca* una forma adjetival en origen construida sobre algún sustantivo, algo así como *\*Malia*<sup>53</sup>, al igual que el topónimo vacceo *Autraca* sobre el hidrónimo que daría lugar a nuestro Odra<sup>54</sup>?

F. Diego Santos<sup>55</sup> sugiere que *Maliaca*<sup>56</sup> sería una corrupción de *\*Saliaca* (aunque sin mucha base que permita tener un mínimo margen de seguridad —no hay

<sup>43</sup> Vid. F. JORDÁ, *Lancia. Excavaciones arqueológicas en España*, 1, Madrid, 1962. <sup>44</sup> 395, 2. <sup>45</sup> Con las matizaciones expresadas en 2. II. 5, s.u. *Lancobriga*. <sup>46</sup> Aunque E. SAAVEDRA (*Disc.*, 92) la sitúa en las cercanías de Sahagún, entre los ríos Cea y Valderaduey. <sup>47</sup> En la edición de MÜLLER de la *Geografía* (París, 1883), 159. <sup>48</sup> 395, 2. <sup>49</sup> Vid. D. ELLIS EVANS, *Gaulish Personal Names*, 160-61. <sup>50</sup> Ya en 1955 (102) propone Lejeune leer *uentanaka.kar* (aunque en 1983, 19, vuelva a *uetitanaka*), algo que acepta DE HOZ (1988, 203) y J. UNTERMANN, «Comentarios sobre inscripciones celtibéricas “menores”», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca, 1990, 351-374, en las pp. 358-59. <sup>51</sup> ¿= Briviesca? Vid. 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, septiembre de 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>52</sup> Vid. por ejemplo J. DE HOZ, «Hispano-Celtic...», 202. <sup>53</sup> Si fuera realmente *Maliaca* la forma correcta de este topónimo, se podría explicar como formado sobre un antropónimo *Malius* o *Mallius*, derivado con el sufijo céltico (y de otras lenguas indoeuropeas) *-ak-os*, de igual manera que el topónimo *Maillac* del Sur de Francia. Vid. sobre esto R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia Prerrománica Hispana*, 136-37. <sup>54</sup> Vid. 2. III. 23. <sup>55</sup> «Problemas de onomástica en las fuentes antiguas», *Lletres Asturianas*, 12, 1984, 24-36, concretamente en la p. 31. <sup>56</sup> Esta forma ptolemaica pudo sufrir la influencia del nombre antiguo de Málaga: *Malaka*.

razón alguna para rechazar *Maliaca* aunque pueda parecernos más fácil explicar la etimología de un \**Saliaca*—), con lo que nos encontraríamos de nuevo con un topónimo formado por un sufijo adjetival sobre un hidrónimo, *Salía*, homónimo del río que separaba a astures de cántabros<sup>57</sup>, el actual Sella probablemente. Hay otros rastros toponímicos de este hidrónimo: hay un Sajambre (< *Saliamen*) atravesado por el Sella, en León, casi en el límite con Asturias, y en la documentación del monasterio de Sahagún<sup>58</sup>, del año 1000, se citan los términos de otro *Saliamen*.

Tampoco es descartable una relación con el nombre de la comarca zamorana de Sayago, que, en principio, podría remontar a algo así como \**Saliacum*<sup>59</sup>, forma especialmente cercana a la postulada *Saliaca*.

Si esta idea estuviera acertada, observaríamos en *Saliaca* un procedimiento lingüístico idéntico al observado en inscripciones indígenas escritas en lengua celtibérica: las téseras de hospitalidad. Ello podría considerarse un indicio importante a favor de la consideración del topónimo como un nombre céltico que podría enlazar a los astures con los vettones (*Salmantica*), los vacceos (*Autraca*) y, en última instancia, con los celtíberos. Pero hay que recordar que ese sufijo bien conocido en celtibérico es el sufijo \*-kel/\*-ko, que es muy productivo en muchas lenguas indoeuropeas, entre ellas el latín, el griego y, lo que es más significativo para nosotros en este contexto, en lusitano: en la inscripción de Lamas de Moledo tenemos la palabra *lamaticom*, derivada con este sufijo del topónimo que aún hoy se conserva. Por ello nada se puede probar así en lo referente a la celtidad o no celtidad del nombre.

Esta raíz de *Salía* es perteneciente a la hidronimia *alt-europäisch*<sup>60</sup>. Es posible, no obstante, que los responsables del proceso de creación del topónimo sobre un hidrónimo *alt-europäisch* por medio de un sufijo *-ka*, fuesen hablantes de una lengua céltica<sup>61</sup> o de una lengua indoeuropea no céltica más o menos afín al lusitano y no los mismos creadores del hidrónimo, quedando en el nom-

<sup>57</sup> Según Pomponio Mela. Vid. MARTÍN SEVILLA RODRÍGUEZ («La toponimia asturiana de oríen prerromano», *Lletres Asturianes*, 12, 1984, 60.) <sup>58</sup> F. DIEGO SANTOS, «Problemas de onomástica...», 31. <sup>59</sup> De hecho, en documentos medievales (vid. DIEGO SANTOS, ibídem, 32), la comarca es *Saliaco*. <sup>60</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Salmantica*. <sup>61</sup> M. SEVILLA, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 72, piensa que la evolución fonética *Salía* > *Sella* también se debe a hablantes de una lengua céltica: está de acuerdo con explicar esa evolución como debida a una inflexión vocálica, observable en toda la Romania occidental, pero particularmente en la Península, puesta en relación con la infección de las lenguas célticas. Esto ya lo había señalado TOVAR: *Cantabria prerromana (o lo que la lingüística nos enseña sobre los antiguos cántabros)*, Madrid, 1955, 23-4; «Sustratos hispánicos, y la inflexión románica en relación con la infección céltica», *VII Congreso internacional de lingüística románica*, II, Barcelona, 1955, 395-399; «Lenguas indoeuropeas. Testimonios antiguos», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, 1960, 116. En la misma línea: J.M. GONZÁLEZ «Noega», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 15, 1952, 39; «Asta», nombre del riachuelo de Valdediós», *Valdediós*, 1964, 6-7; J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 22.

bre huellas de dos estratos lingüísticos, lo que pudo también suceder con *Salmantica* y con *Autraca*.

### Γίγια

Γίπα Χ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. El parecido del nombre nos tienta a ver en éste el nombre antiguo de Gijón<sup>62</sup>, si bien Ptolomeo sitúa esta ciudad en la parte sur del territorio astur (el mismo problema menciona la TIR K-30, 124), entre *Bergidum* y *Maliaca*. La raíz podría tener que ver con la del nombre de los giguros, que comentaremos más abajo.

ETIMOLOGÍA. *Gigia* es corregido de forma más o menos convincente por F. Diego Santos<sup>63</sup> en *Cigia*<sup>64</sup>, y de esta forma lo relaciona con el río Cea<sup>65</sup>, en la provincia de León, en cuya vecindad debió de estar, pues, la ciudad astur mencionada por Ptolomeo.

Si el nombre era realmente *Cigia* (< \**Cic-ia*?), podría tener que ver con la raíz de algunos nombres recogidos por Holder<sup>66</sup>: antropónimos como *Cicaminios* (deducido de un genitivo ogámico *Caicamini*), *Cic-arus*, *Cicca*, *Cic-edu*, *Cic-etius*, *Cictovanus* (antropónimos galos), sobrenombres galos de Marte tales como *Cic-inus* y *Cic-olluis*, hidrónimos como *Cicer* o *Cices* (hoy Cèze, afluente del Ródano, departamento de Gard) y *Ciconia*, otros topónimos galos como *Ciciacus* (hoy Cissac, depart. Corrèze), *Ciconiacum*, *Ciconiolae* y *Ciconium*<sup>67</sup>, y el topónimo británico *Cicucium*<sup>68</sup>. Holder<sup>69</sup> y Rivet-Smith<sup>70</sup> hablan de una raíz \**cic-* o \**cico-*, que vemos en irlandés ant. *cich* «pap, breast», «mamelle», galés *cig*, corno *chic*, bretón medio *quic*.

<sup>62</sup> Que, por otra parte, fue habitado en época romana (vid. E. JORDÁ CERDÁ, *Las Murias de Beloño*, Cerrero, Gijón. Una villa romana en Asturias, Oviedo, 1957). Esta idea la apoyan A. BLÁZQUEZ, *BRAH* 24, 1894, 426, y A. TOVAR, *IberTar*, 338, quien no obstante no lo ve nada claro: «Hübner RE VII 1356, K. Müller *ad Ptol.* I 159b, duda de la identificación *Gigia/Gijón* por las coordenadas geográficas, y realmente el nombre no es tan parecido». <sup>63</sup> «Problemas de onomástica...», 32. <sup>64</sup> Dice (ibídem): «*Gigia* era *Cigia*. Durante algún tiempo, en latín no había signo distinto para C y G. El dato a Ptolomeo de *Cigia*, lo leyó en griego GIGIA; (...). *Cigia* dio *Cegia*, *Ceia* y *Cea* (León). La forma intermedia *Cegia* se encuentra en un documento de León del año 980 (R. MENÉNDEZ PIDAL, *Documentos de León*, 8.<sup>a</sup> ed. 1976, p. 25). La forma *Ceia* aparece en la Historia Silense, como *civitatem mirificam* conquistada por Alfonso III.» También K. JACKSON (*Language and History in Early Britain*, 35) señala que la frecuente confusión en manuscritos latinos de g y c explica las variantes de nombres de lugar británicos antiguos *Clevum-Glevum*, *Galleva-Calleva* (*It. Ant.*), *Galgacus-Calgacus* (en los manuscritos del *Agricola* de Tácito), *Clanoventa* (*It. Ant.*)-*Glannibanta* (*Notitia Dignitatum*), siendo posiblemente la forma correcta de éste último, según Jackson, *Glanoventa* o *Glannaventa*. <sup>65</sup> Existe un río Cega, afluente por el Sur del Duero, que nace en la sierra de Guadarrama, en la provincia de Segovia (en los alrededores de Valleruela de Sepúlveda) y desemboca en el Duero en la provincia de Valladolid, en Viana de Cega, un poco más arriba de donde desemboca el Adaja. <sup>66</sup> *Altceltscher*, I, 1.011-1.012. <sup>67</sup> *Vid.* HOLDER, ibídem. <sup>68</sup> *Vid.* RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 307. <sup>69</sup> *Altceltscher*, I, 1.012. <sup>70</sup> *Place Names of Roman Britain*, 307.

Si el hidrónimo astur *Cigia*, hoy Cea, puede ponerse en relación con esta serie de nombres, estaríamos ante un ejemplo más de sonorización de una oclusiva intervocálica, algo relativamente frecuente<sup>71</sup> en la Hispania antigua, especialmente en el N (cántabros, astures) y O (lusitanos).

No tenemos suficientes datos para asignar este topónimo a un estrato céltico ni a ningún otro. La derivación con *-ia* parece indoeuropea y podría haber relación entre la raíz del topónimo y algunos nombres célticos. Pero nada es seguro.

### Βέργιδον Φλαούιον

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>72</sup> en una vía de *Asturica* a *Bracara*, el anónimo Ravennate<sup>73</sup> y una inscripción<sup>74</sup> que menciona a un *Bergido f(lauiensis)*.

*IDENTIFICACIÓN*. Centro muy importante de la resistencia astur a Roma<sup>75</sup> durante las guerras contra cántabros y astures.

En cuanto a su emplazamiento<sup>76</sup>, la TIR (K-29, 31) se adhiere a la opinión de Saavedra<sup>77</sup>, Ukert<sup>78</sup>, G. Miles<sup>79</sup>, M. Gómez Moreno<sup>80</sup>, A. Schulten<sup>81</sup>, G. Echegaray<sup>82</sup> y Roldán<sup>83</sup> de que es en Castro de la Ventosa, junto a un afluente del Sil, el Cua, cerca de Cacabelos, en el Bierzo.

*ETIMOLOGÍA*. El nombre, que podría sobrevivir en el nombre actual de la comarca leonesa<sup>84</sup> (aunque hay problemas fonéticos de detalle), contiene la misma raíz indoeuropea (*\*bhergh*) —de donde también los cognados *berg* o *burg* germánicos (gótico *baurgs*)—, que en su grado cero está en el origen del elemento toponímico céltico *-briga* (< *\*bhrgh-a*)<sup>85</sup>. Pero lo genuinamente céltico, lo incuestionablemente reconocible como céltico es el resultado fonético (*-ri-* < *-r-*) que vemos en *-briga* (< *\*bhrgh-a*). Con el grado vocálico por ejemplo de *Bergidum* (< *\*bhergh-*), no podemos estar seguros de que este topónimo deba situarse en un estrato celta. No podemos descartar que alguna lengua indoeuropea occidental<sup>86</sup>, alguna de las lenguas precélticas peninsulares, usase

<sup>71</sup> Este fenómeno ha sido puesto en relación por algunos autores (por ejemplo A. Tovar) con un sustrato céltico (por la asociación del fenómeno con la lenición de las lenguas célticas medievales). Pero ello es algo discutible, cuando menos. F. VILLAR LIÉBANA (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa. Lenguaje e Historia*, 452-53) recientemente lo rechaza de una manera explícita. *Vid.* nuestro apartado 2. I. 7. <sup>72</sup> 425, 4; 429, 2 y 431, 1. <sup>73</sup> 320, 10. <sup>74</sup> *CIL*, II, 4248. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 403. <sup>75</sup> Aunque, como señala ROLDÁN («Fuentes antiguas sobre los astures...», 213), Floro (II, 33, 46, 54-60) y Orosio (VI, 21, 1-3, 9-11) la sitúan en Cantabria. <sup>76</sup> En Villafranca del Bierzo la habían situado MÜLLER, en su edición de la *Geografía* y FITA, *BRAH* 45, 1904, 544. Entre Cacabelos y Píeros, «donde hay minas romanas» (A. TOVAR, *IberTar*, 324), BLÁZQUEZ, *BRAH* 72, 1918, 12 y 18. En Píeros FITA, *BRAH* 5, 1884, 282. En Cacabelos R. GROSSE, *FHA* IX, 10. <sup>77</sup> *Disc.*, 88. <sup>78</sup> Citado por A. TOVAR (*IberTar*, 324). <sup>79</sup> *The Roman Coinage of Visigoths of Spain*, 128. <sup>80</sup> *Catálogo Monumental de León*, I, 56-57. <sup>81</sup> *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1943, 139. <sup>82</sup> *Los cántabros*, 182. <sup>83</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 213. <sup>84</sup> Así opinaban también, por ejemplo, A. SCHULTEN (*FHA* V, 195) y A. TOVAR (*IberTar*, 324). <sup>85</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>86</sup> Una lengua que compartiese con el celta y con la mayoría de las lenguas indoeuropeas el paso de las sonoras aspiradas generalmente reconstruidas para la lengua común a sonoras simples: *\*bhergh-* > *\*berg-*.

también este formante toponímico. La fonética encaja con la consideración del topónimo como céltico. Pero no es la única atribución lingüísticamente posible. Ahora, si se confirma que el lusitano trata las sonoras aspiradas indoeuropeas como fricativas sordas (atendiendo a la etimología propuesta para *ifadem*, que aparece en la inscripción de Cabeço das Fraguas), entonces eliminaríamos a un candidato para la creación de topónimos como *Bergidum*. No se trataría de una lengua afín al lusitano. Pero aún nos quedan la(s) lengua(s) antiguo-europeas y su(s) posible(s) descendiente(s). Y quién sabe si podríamos tener alguna otra lengua indoeuropea diferente de los tres estratos o grupos que solemos manejar (céltico, lusitano y *alt-europäisch*). No obstante, si es posible eliminar al lusitano por razones fonéticas, creo más acertado inclinar la balanza al lado céltico (el elemento *-berg* es conocido en céltico, y *-briga* es emblemáticamente céltico) que al lado antiguo europeo. Así, aunque con todas las dificultades señaladas, podríamos situar el topónimo *Bergidum* de los astures en un estrato céltico, más por intuición que por haber sido capaces de eliminar lingüísticamente a unos hipotéticos hablantes de una lengua de tipo antiguo europeo como posibles creadores del topónimo. Es claro, no obstante, que mientras *-briga* y *berg-* están bien atestiguados en lenguas célticas<sup>87</sup>, el repertorio lingüístico antiguo europeo se limita a una serie de hidrónimos, con las raíces y sufijos que los forman y no tenemos documentado<sup>88</sup> el uso en esa(s) lengua(s) de la raíz indoeuropea *\*bhergh-*/*\*bhrgh-*<sup>89</sup>.

### Ἰντεράμνιον Φλαούιον

*TESTIMONIA.* El *It. Ant.*<sup>90</sup> en una vía de *Asturica* a *Bracara*, entre *Bergidum* y *Asturica*, a treinta millas de ésta.

<sup>87</sup> Sobrevive en las lenguas célticas medievales: córnico y bretón *bern*, galés *bera*, traducido por HOLDER, *Altceltischer*, I, 402 como «haufe». HOLDER, *Altceltischer*, I, 403-405 reúne una buena serie de nombres antiguos muchos de los cuales podrían ser célticos y de entre los que podemos entresacar los hispánicos: *Bergida* (según Floro 2, 33-4, 12-49 una ciudad cántabra), *Bergium* (ciudad de los ilergetes, hoy Berga, según Livio 34, 21, 1 y Ptol. II, 6, 67, *vid.* 2. III. 41), *Bergula* (ciudad de los bastetanos, hoy Berja —Almería—, según Ptol. II, 6, 60, *vid.* 2. III. 34) y *Bergusia* (ciudad de los ilergetes, hoy Balaguer —Lérida—, según Ptol. II, 6, 67, *vid.* 2. III. 41).

<sup>88</sup> En esto hay un argumento en cierta forma circular. El problema del *alteuropäisch* es que es definido sólo por unos cuantos rasgos lingüísticos que le oponen parcialmente a las otras ramas indoeuropeas históricamente conocidas. Para empezar se ha descubierto su existencia al comprobarse que una serie de hidrónimos europeos muy antiguos son incompatibles fonéticamente con las lenguas indoeuropeas históricas. Pero con casos como *berg-* no tenemos razones que nos impidan verlo como céltico o como germánico, según los casos, y, en realidad sólo por esto, decimos que *berg* no está documentado en antiguo europeo. <sup>89</sup> Debemos señalar, en cualquier caso, que si esa raíz era conocida en lenguas indoeuropeas occidentales, ya sean estas meras lenguas reindoeuropeizadoras de superestrato sobre lenguas de tipo antiguo europeo o incluso hijas de éstas, no sería en absoluto descartable que esas lenguas también hubieran usado la raíz. ¿También para toponimia? <sup>90</sup> 429, 3 y 431, 2.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller San Román de Bembibre, «ad [...] confluente *Noceda et Baeza amnes*», de lo que se hacen eco Gómez Moreno<sup>91</sup> («basándose en un miliario que existe en San Justo de Cabanillas (Ribera de Noceda)», según dice A. Tovar<sup>92</sup>), Schulten<sup>93</sup>, M.<sup>a</sup>D.N. Estefanía<sup>94</sup> y J.M. Roldán Hervás<sup>95</sup>. Para María Marchetti<sup>96</sup>, en cambio, la inscripción *CIL*, II, 6.236, de Murielas, sitúa *Interamnium* en Murielas. La TIR (K-29, 61) se muestra precisa y rotunda: «se localiza en la zona llamada “Chana de Arriba” o “Xano de Arriba”, donde se encuentra el castro de Las Murielas de Almázcara, entre el río Boeza y el arroyo Bravo», en el término de Congosto (León).

ETIMOLOGÍA. Este topónimo podría parecer situable en un estrato latino, aunque su abundancia relativa en la Hispania indoeuropea, como señalamos en el comentario al otro topónimo *Interamnium* de los astures, podría sugerir una formación indígena detrás, pero esto es muy difícil de probar. Sería interesante averiguar si este *Inter-*, aparentemente tan latino<sup>97</sup>, es el mismo que el que vemos en *Intercatia* (topónimo cuya segunda parte, *-catia*, vemos claro que no es latina<sup>98</sup>). R. Thurneysen<sup>99</sup>, a propósito de la preposición *etar*, *eter* «between, among» del irlandés antiguo, dice:

Taking *\*enter* as the basic form in Celtic, one would expect Ir. *éter*; accordingly it would be necessary to assume that the *e* was shortened in proclitic position [...] and that *e* spread thence to the stressed forms. Perhaps, however, we should rather postulate an early intermediate stage *\*inter*, attracted by the preposition **in-**; cp. OW. *ithr*, Corn. *yntre*, Gaul. *Inter-ambes* «inter riuos» Endlicher's Gloss.

Lo que me parece particularmente interesante, aparte de la muy posible existencia de un céltico *Inter-* es esa glosa gala: ¿acaso no es ése *Inter ambes* extraordinariamente próximo a nuestro(s) *Inter-amnium* hispánico(s)? ¿No podríamos pensar que los nombres hispánicos son latinizaciones parciales de nombres indígenas, muy posiblemente célticos y muy próximos a lo que vemos en galo? Pienso que es una posibilidad muy atractiva.

Λεγίων ζ' Γερμανική<sup>100</sup>

TESTIMONIA. *It. Ant.*<sup>101</sup> e inscripciones<sup>102</sup>.

<sup>91</sup> *Cat. León*, I, 4, BRAH 50, 1907, 311 s. <sup>92</sup> *IberTar*, 333. <sup>93</sup> RE IX 1603. <sup>94</sup> «Vías romanas en Galicia», *Zephyrus*, 11, 1960, 30. <sup>95</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 213. <sup>96</sup> *Hispania (Dizionario epigrafico di antichità romane)*, ed. de E. DE RUGGIERO, 3, 866a. <sup>97</sup> De hecho, ya HOLDER, *Aliceltischer*, II, 56-57, señala la existencia de esta preposición en lenguas célticas históricas. Y Thurneysen, como enseguida veremos. <sup>98</sup> Véase el comentario a este topónimo de los astures orníacos. <sup>99</sup> GOI, 510-11. <sup>100</sup> Vid. M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de León*, Madrid, 1925, 23-52; A. GARCÍA Y BELLIDO, «La Legio VII Gemina, Pia, Felix y los orígenes de la ciudad de León», BRAH, 127, 1950, 449 y ss. <sup>101</sup> 395, 4. <sup>102</sup> *CIL*, II, 369.

IDENTIFICACIÓN. Evidentemente, es un error del texto de la *Geografía*<sup>103</sup>. Es León, que fue construida en el emplazamiento de la *Legio VII Gemina*. Breve descripción de los restos en la TIR (K-30, 139-40).

ETIMOLOGÍA. El topónimo es puramente romano, siendo astur únicamente su ubicación (al parecer con población previa a la instalación del campamento), por lo que no nos informa en nada acerca de la lengua indígena.

### Βριγακινῶν Βριγαίκιον<sup>104</sup>

Βριγεκίνων Βριέκιον X.

TESTIMONIA. Tradicionalmente<sup>105</sup> se ha supuesto que es la misma ciudad que el propio Ptolomeo llama Βαργιακίς en el territorio vacceo<sup>106</sup> vecino.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Benavente<sup>107</sup>, que pudo ser un paso fronterizo entre astures y vacceos. Si sólo tenemos una ciudad indígena a pesar de la duplicidad de nombres, parece preferible la forma *Brig-aik-ion*<sup>108</sup> y su ubicación en Benavente<sup>109</sup>. No obstante, J.M. Roldán Hervás<sup>110</sup> prefiere el emplazamiento en el Peñón, término de Villabrázaro, junto al Órbigo. La TIR (K-30, 67) se adhiere en cambio a la idea más reciente (con bibliografía) de ubicar este lugar en la Dehesa de Morales, en Fuentes del Ropel (Zamora).

ETIMOLOGÍA. *Brig-aik-ion* parece lingüísticamente transparente<sup>111</sup>. Y su evaluación como topónimo creado por gentes de habla céltica parece clara por nuestro viejo conocido *briga*<sup>112</sup>, (más habitual como segundo elemento de compuestos *-Segobriga, Nertobriga, Iuliobriga...*<sup>113</sup>-, pero también usado solo y seguido de sufijos<sup>114</sup>), y por el sufijo *-aik-*, bien conocido en celta.

A partir de este topónimo Ptolomeo no nombra simplemente ciudades, como es su costumbre<sup>115</sup>, sino unidades étnicas y su núcleo principal de población<sup>116</sup>, sin duda debido a que esta zona del lejano NO no estaba aún plenamente urbanizada.

<sup>103</sup> Ya opina así A. TOVAR, *IberTar*, 336. <sup>104</sup> Citada en la vía de la Plata (*It. Ant.* 439, 8 y 440, 2 y Rav. IV, 45) y por Floro (II, 33, 55). <sup>105</sup> Así en HÜBNER, *RE* III 15, MÜLLER, en su edición de la *Geografía*, HOLDER, *Altceltischer*, I, 349, BOSCH GIMPERA, *Etnol.*, 523 s., y A. TOVAR, *IberTar*, 324. <sup>106</sup> *Vid.* 2. III. 23. <sup>107</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 324: «Los antiguos pensaban en Castrillón y Benavente, que sigue admitiendo Sánchez Albornoz *BRAH* 95 (1929) 333». MÜLLER, GÓMEZ-MORENO, *Cat. Zamora*, 44 s., SCHULTEN, *FHA* V 196 y GARCÍA Y BELLIDO, *BRAH* 127, 1950, 469 piensan en Benavente o alrededores. SAAVEDRA, *Disc.*, 88, se decide por Villabrázaro. <sup>108</sup> Esta forma es definitivamente correcta: el texto de Floro (II, 33, 55) y el de Ptolomeo se ven confirmados por la inscripción *CIL*, II, 6.094. *Vid.* M.L. ALBERTOS, *Organizaciones...*, 45, y A. TOVAR, *IberTar*, 325. <sup>109</sup> En todo caso cerca (unos treinta kms) de Valderas. <sup>110</sup> *Iter ab Emerita Asturicam*, capítulo «Las mansiones». <sup>111</sup> Sobre la forma *Bargiakís*, *vid.* 2. III. 23. <sup>112</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>113</sup> *Vid.* una recopilación de nombres con *-briga* en HOLDER, *Altceltischer*, I, 533. <sup>114</sup> RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 278, dicen que *briga* es raro como primer elemento de compuestos, pero no, como aquí, acompañado de sufijos y citan varios ejemplos, entre ellos nuestro *Brigaecium*. No obstante «it is most common as a second element», afirman. <sup>115</sup> Cf. lo dicho más arriba, en el comentario a *Λαγκιατοι*, que parece un étnico. <sup>116</sup> Igualmente sucede con los galaicos.

**Βαιδουνησιών Βαιδουνία**

Βαιδουνησιών es la forma de los manuscritos secundarios que Müller llama ΣΦΥ arg. OX tienen Βαιδουνησιών. RAZVCW Βεδουνησιών. KNU Βεδουνησιών. || Βαιδουνία ΧΣΦΥ arg. AKURV Βεδούνηα. Z Βεδούνηκα. O tiene Βαιδούνηκα. CWN Βεδουνία.

**TESTIMONIA.** Lo sitúa en la vía de la Plata el *It. Ant.*<sup>117</sup>. También aparece su nombre en inscripciones<sup>118</sup> y en unos hitos augustales que marcaban las lindes de sus tierras con las del campamento de la *cohors IV Gallorum*<sup>119</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Para J.M. Roldán<sup>120</sup> y para la TIR (K-30, 59) San Martín de Torres, en las proximidades de La Bañeza, una idea que arranca de lejos<sup>121</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** La raíz parece que lo relaciona con el etnónimo galaico lusitano Βαιδοι<sup>122</sup>, aunque debe ser mera homofonía casual, dadas la poca entidad fónica del elemento. Todavía es menos probable que este *Bae-* esté en conexión con los nombres del SO<sup>123</sup>.

En una inscripción de Bragança<sup>124</sup> aparece un antropónimo *Bedunus*. En otra inscripción<sup>125</sup>, de Lara, aparece un nombre de mujer *Betouna*. Estos antropónimos pueden tener una relación con *Baedunia*.

En este nombre se ve algo que podría tener que ver con céltico *-dunum*<sup>126</sup>. En una inscripción<sup>127</sup> se encuentra una variante *Betunia*, una muestra de que o la forma con *-d-* es resultado de esa sonorización de oclusivas sordas intervocálicas a la que hemos aludido en el comentario a *Gigia* o la forma con *-t-* es una ultracorrección debida a que ese proceso estaba en marcha.

No poseemos argumentos suficientes en que apoyar una afirmación acerca del carácter céltico o no céltico de este topónimo<sup>128</sup>.

<sup>117</sup> 439, 7. *Vid.* también J.M. ROLDÁN, *Iter ab Emerita...* <sup>118</sup> *CIL*, II, 4.965 y *EE* VIII, 404. HÜBNER, *RE* II 2.758 relaciona la *gens Betunia* de *CIL*, II, 2.788 con el nombre moderno de Bedoña. <sup>119</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, «Varias notas sobre Arqueología hispano-romana de la provincia de León», *Tierras de León*, 4, 1963, 11-22. Tomás MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, 137-141. <sup>120</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures», 214. <sup>121</sup> SAAVEDRA, *Disc.*, 88 y HÜBNER, *RE* II 2758. FITA (*BRAH* 38, 1901, 498 y 58, 1911, 225) prefiere La Bañeza misma. GÓMEZ-MORENO, *Cat. Zamora*, la sitúa en Cebrones del Río, algo que comparte BOSCH-GIMPERA, *Etnol.* 111 y 604. A. GARCÍA Y BELLIDO, *AEA*, 34, 1961, 159 ss., prefiere Soto de la Vega, ocho km al sureste de Riego. <sup>122</sup> En el manuscrito X aparece la variante *αιδων*. <sup>123</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>124</sup> *CIL*, II, 2.507. <sup>125</sup> *CIL*, II, 2.861. <sup>126</sup> A propósito de esto me parece relevante lo que RIVET y SMITH, *The Place-Names of Roman Britain*, 344, dicen a propósito del nombre de una ciudad de los *Durotriges*, *Δουνιον*, mencionada por Ptolomeo (II, 3, 13): «Ptolemy's form has an apparently intrusive *-i-* not paralleled elsewhere in records of *dunum* names; but compare Ptolemy's writing of the British *Mediolanum* with the same erroneous *-ion* (*-ium*), and the same error with the same name twice in Gaul (II, 7, 6; II, 8, 9).» ¿Podríamos tener en *Baedunia* una confirmación de que esa *-i-* no es un error? ¿Podría tener que ver este nombre con *Caledonia*? <sup>127</sup> *CIL*, II, 2.788. <sup>128</sup> Aunque R. LAPESA (*Historia de la Lengua Española*, Madrid, 1981 (1.ª ed. 1942), p. 20), apoyándose en A. CASTRO y G. SACHS («Bedus», *Rev. Filol. Esp.*, 22, 1935, 187), defiende su celtidad, asociando el topónimo con los modernos Bedoña (Guipúzcoa), Begoña (Vizcaya), Bedoya (Santander) y Bedoja (Coruña), derivándolos todos de

### Ὀρνιακῶν Ἰντερκατία

Ὀρνιακῶν X. Ὀρνιακῶν CRV. Ἰνιακῶν K.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Una *Intercatia* astur aparece mencionada en una inscripción<sup>129</sup>, si bien situada en la Asturia transmontana y no en la augustal, tal y como aparece en Ptolomeo, cercana a las fuentes del Miño y del Sil. Podría tratarse de la misma ciudad y entonces tendríamos un error en las coordenadas dadas por Ptolomeo o podría tratarse de dos ciudades astures del mismo nombre (como sucede con los dos lugares llamados *Interamnium*)<sup>130</sup>. Esto parece preferir la TIR (K-29, 61-2) que, aunque sin mucha precisión, ubica el lugar en la Valduerna.

**ETIMOLOGÍA.** Los orniacos<sup>131</sup>, una unidad étnica de los astures, tienen un nombre con un sufijo céltico *-iako*<sup>132</sup> o *-ako*<sup>133</sup>. En cuento a la primera parte del nombre, puede relacionarse con el hidrónimo *Duerna*, al parecer un falso corte<sup>134</sup>. La comarca leonesa por donde corre el río Duerna se llama la Valduerna, «valle del *Uerna*», nombre derivado de un *Orna*<sup>135</sup> que podría estar también en el origen del etnónimo orniacos<sup>136</sup>. Es este río leonés y la inscripción de los zoelas citada más arriba, que menciona a un *Sempronius Perpetuus Orniacus Zoela*, lo que lleva a situar a esta tribu de los orniacos en el SO del territorio astur (donde suele situarse al grupo de los zoelas, concretamente en Tras-os-Montes<sup>137</sup>), como ya hacía Schulten<sup>138</sup>. M. Gómez Moreno los sitúa en la Valduerna<sup>139</sup>, algo que comparto, aunque Tovar se incline por situar a este pueblo en la Asturia transmontana<sup>140</sup>.

un celta *bedus*, «zanja, arroyo». *Bedus* era el nombre antiguo del río *Le Bied*, afluente del *Loing*, vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 366. <sup>129</sup> *CIL*, XIII, 8.098: *Pintaius Pediciliif. Astur transmontanus castello/ Intercatia, signifer/coh. V Asturumlanno. XXX, stip. VII/h.ex.t.f.c.lave*. Esta inscripción lleva a A. TOVAR (*IberTar*, 111) «a situar esta tribu al N. de la cordillera, y probablemente en la Asturias occidental». BOSCH GIMPERA, *Etnol.*, op. cit., 604 s., los sitúa al sureste de Asturias, cerca de la frontera cántabra, al norte del monte *Vindius*. <sup>130</sup> Nombre que también servía a una ciudad vaccea: vid. F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 65; A.M. GONZÁLEZ-COBOS, *Los Vacceos. Estudio sobre los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*, 98, la TIR K-30 s.v. y nuestro apartado 2. III. 23. <sup>131</sup> Mencionados en una inscripción latina de Astorga: *CIL*, II, 2.633, el famoso pacto de los zoelas, de los años 27 y 152 d.C. Vid. A. HOLDER, *Altceltischer*, II, 878; *RE*, 18,1, 1.125-26. <sup>132</sup> H. PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, 2, 1913, 13. El sufijo es también conocido en la formación de topónimos galos: vid. A. DAUZAT, *La toponymie française*, 239. <sup>133</sup> Si deriva de una base (¿un hidrónimo?) *Ornia*. Vid. sobre este sufijo 2. III. 21, s.u. *Anaci* y 2. III. 4, s.u. *Lapatia Coru*. <sup>134</sup> Vid. P. MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 7, 418; MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 58; J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 21, 1963; J.M. GONZÁLEZ, «Algunos ríos asturianos de nombre prerromano», *Archivum*, 13, 288; A. MORALEJO LASO, *Toponimia Gallega y Leonesa*, 212. <sup>135</sup> La derivación con un sufijo *-acus* sobre un hidrónimo recuerda el proceso de creación de topónimos a partir de hidrónimos mediante un sufijo *-ka*, comentado a propósito de *Maliaca* o *\*Saliaca*. <sup>136</sup> Quienes se llamarían así por habitar en las orillas del río. En este sentido vid. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 57 y J.M. GONZÁLEZ, «Algunos ríos asturianos...», 290. <sup>137</sup> Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 112, que cita a Hübner y a Jorge de Alarcón. <sup>138</sup> *RE* XVIII, 1.126. <sup>139</sup> *BRAH* 54, 1909, 20. <sup>140</sup> *IberTar*, 111 y 332.

El río asturiano *Huerna* es relacionado por R. Menéndez Pidal<sup>141</sup> y por Martín Sevilla Rodríguez<sup>142</sup> con este *\*Orna*. Y se basan en el nombre de este río asturiano, afluente del Lena o el propio Lena en su curso superior, que aparece en documentos medievales como *Orna*<sup>143</sup>, precisamente. Y en la mención de otro *Orna* por el poeta Venancio Fortunato<sup>144</sup>, obispo de Poitiers, en el siglo VI d.C., quizá relacionable con alguno de los ríos franceses llamados hoy *Orne*.

La raíz indoeuropea sería *\*ern-*, *\*orn-*, *\*rn-*, «ponerse en movimiento». *Orna* habría significado en un principio «agua en movimiento» y se ha venido considerando perteneciente a la hidronimia antigua europea<sup>145</sup>. No obstante, la(s) lengua(s) antiguo-europea(s) tiene(n) el rasgo fonético definitorio de ser «lenguas /a/», como las llama F. Villar<sup>146</sup>, es decir, como lenguas que han confundido la *a* y la *o* breves indoeuropeas en *a*<sup>147</sup>. En esto se comportan como la mayor parte de las lenguas indoeuropeas, como el germánico. Son, en cambio, lenguas con *a* y *o* diferenciadas, aparte del griego y del latín, el celta y el lusitano, especialmente significativas para nosotros en este contexto. Por ello, *Orna*, de una raíz *\*or-*, no podría ser *alteuropäisch*, pues conserva una *o* donde debería mostrar una *a*. En cambio *Orna* cumple con las exigencias lingüísticas mínimas para ser considerado céltico o perteneciente a una lengua del tipo del lusitano.

Aunque podamos situar en un estrato distinto (antiguo-europeo —para el que hemos señalado algunos problemas— o una lengua afín al lusitano) el hidrónimo *Orna*, para el étnico *Orniaci*, por su sufijo, que, como vimos, suele considerarse céltico, tendríamos razones adicionales para inclinar la balanza al lado céltico<sup>148</sup>.

ETIMOLOGÍA. *Intercatia*, por su parte, es un nombre en el que quizá se pueda aislar un elemento *-katia* que según Pokorny<sup>149</sup> estaría en la base del lat. *catena* y en el lat. *casa* (<*\*catia*), en un principio un tipo de cabaña de materiales ligeros trenzados. Pero especialmente de interés para nosotros aquí es que la misma raíz justificaría la palabra galesa *cader* «fortaleza» y la antigua irlandesa *cathir* «ciudad». Si las etimologías sugeridas por Pokorny son acertadas, tendríamos un paralelo de singular importancia para la interpretación de las *Intercatia*<sup>150</sup> hispánicas. Creo plenamente justificado señalar la conexión céltica.

<sup>141</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 57-8. <sup>142</sup> *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 62-63. <sup>143</sup> MARTÍN SEVILLA, ibídem, para referencias. <sup>144</sup> MARTÍN SEVILLA, ibídem, para referencias. <sup>145</sup> Vid. H. KRAHE, «Alteuropäische Flussnamen», *B.z.N.*, 1, 1949-50, 258 y 4, 1953, 105, 119; J. DE HOZ, «Hidronimia...», 236; M. SEVILLA, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 62. <sup>146</sup> *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 460-66. <sup>147</sup> Según la reconstrucción tradicional a la que F. VILLAR ofrece una alternativa muy atractiva (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 159-170). <sup>148</sup> BOSCH GIMPERA, no obstante los considera no celtas (*El poblamiento*, 151). <sup>149</sup> IEW, 534: «kat- "flechtend zusammendrehen, zu Ketten, Stricken, Hürdengflecht" Lat. catena "Kette" (\*cates-na), cassis, -is "Jänergarn, Netz" (wegen catena eher = \*kat-ti-s; vielleicht auch casa, primitive Hütte) (ursprünglich aus leichten Geflecht; wohl dial. aus \*catia, wie osk. Bansae aus Bantiae); (...) cymr. cader "Festung" (nur in ON), air. cathir "Stadt".» <sup>150</sup> Como señalé un poco más arriba, uno o dos entre los astures y otro entre los vacceos.

Una explicación alternativa, menos probable, sería relacionar *-cat-ia* con la familia del céltico *\*catu-*, «batalla», «combate», «lucha»<sup>151</sup>, de la misma manera que etnónimos británicos en *-cat-i*, como *Duno-cati*, *Ri-cati*, *Trena-cati*, son relacionados por Holder<sup>152</sup> con esta raíz.

El topónimo *Intercatia* de los astures orniacos (raíz tradicionalmente considerada antigua-europea —aunque también hay razones para considerarla como perteneciente a un estrato céltico o afín al lusitano— y sufijo céltico) puede, aunque con reservas, ser situado en un estrato céltico. Como vimos un poco más arriba, en el comentario a *Interamnium Flavium*, también *Inter-* puede ser céltico.

### Λουγγόνων Παιλόντιον

Λουγγόνων X. ]γγόνων K. Πηλώντιον CARV.

TESTIMONIA. El topónimo sólo Ptolomeo<sup>153</sup>. El etnónimo no sólo<sup>154</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Según Ptolomeo, estaría al N del territorio astur<sup>155</sup>, algo a lo que se ajustan E. Alarcos Llorach<sup>156</sup> y A. Schulten<sup>157</sup> al sugerir la identificación con Beloncio<sup>158</sup> (aceptada por A. Tovar<sup>159</sup>, Roldán Hervás<sup>160</sup> y la TIR K-30, 169), muy verosímil fonéticamente y que presenta B- donde en Ptolomeo tenemos P-, de especial relevancia por lo relativo a la celtidad del nombre.

ETIMOLOGÍA. Si la forma auténtica era con P-, no puede ser céltico. Pero si era con B-, podría ser. Incluso la vacilación podría ser indicio de celtidad, al ser debida a una indistinción fonológica entre oclusiva bilabial sonora y sorda, (consecuencia de que la casilla de la sorda está vacía) o, lo que es lo mismo, puede haber realizaciones alofónicas sordas de un fonema que estaría simplemente definido por las características de oclusivo y bilabial y no participaría de la oposición sorda/sonora. Esta es la opinión de M. Sevilla Rodríguez<sup>161</sup>.

Me pregunto si podría existir una relación entre este topónimo y la raíz indoeuropea *\*bhel-*, «brillar» (sáns. *bhala*), que reaparece en las divinidades celtas *Belenos*<sup>162</sup> o *Belinos* y *Belisama*<sup>163</sup> (aunque hay que reconocer que no hay, con

<sup>151</sup> Vid. 2. II. 2, s.u. *Caetobrix*. <sup>152</sup> *Altceltscher*, I, 841. <sup>153</sup> Para Müller podría tratarse de una corrupción de *Pallantia*, algo que para TOVAR es «imposible aceptar» (*IberTar*, 341). <sup>154</sup> Su nombre aparece también en el anónimo Ravennate (según TOVAR, *IberTar*, 110, quien sugiere que la forma *Lugisonis* (322, 1) «debe ser corrupción de *Luggones*») y en inscripciones como *LUGGONI* (nom. pl.) *LUGGONU* (genit. pl.). Vid. F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 45-46, 163-166; *Asturias romana y visigoda*, tomo III de la *Historia de Asturias*, Oviedo, 1978, 23, 43-45; E. ALARCOS LLORACH, «*LUGGONI ARGANTICAENI*», *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1961-62, 32-33; J.L. GARCÍA ARIAS, *Pueblos asturianos: el por qué de sus nombres*, Salinas, 1977, 227; *Gran Enciclopedia Asturiana*, Gijón 1970, 9, 128. <sup>155</sup> P. BOSCH GIMPERA, *Etnología*, 113, identifica esta ciudad con Pola de Lena. Para Cortés, no obstante, era Collanzo (citado por TOVAR, *IberTar*, 341). <sup>156</sup> «*LUGGONI ARGANTICAENI*», 31-34. <sup>157</sup> *Los Cántabros*, 97. <sup>158</sup> Junto a Piloña, al este de Oviedo. <sup>159</sup> *IberTar*, 341. <sup>160</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 215. <sup>161</sup> *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 36-38 y «La toponimia asturiana de orígenes prerromanos», 59-60 y 66. <sup>162</sup> Vid. HOLDER, *Altceltscher*, I, 370 y ss. <sup>163</sup> Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 266-68.

estos nombres, vacilaciones conocidas entre *b* y *p*), en relación con topónimos como el británico *Belerium*<sup>164</sup> y *Belisarium*, citado por el anónimo Ravennate<sup>165</sup> entre Astorga y Palencia. Podría incluso mencionarse aquí el nombre del pueblo celtíbero llamado *Belli* por nuestras fuentes<sup>166</sup>.

IDENTIFICACIÓN del etnónimo: Martín Sevilla<sup>167</sup> sostiene que *Luggoni* habría sobrevivido en la parroquia asturiana del concejo de Siero llamada *Lugones*<sup>168</sup>. Es muy posible que también este topónimo asturiano moderno tenga un origen etimológico en el nombre del dios celta, pero hay algo en contra de la identificación con los *Luggoni* antiguos, y es que, aunque el texto de la *Geografía* los sitúa en el norte del territorio astur<sup>169</sup>, como fue señalado un poco más arriba, tenemos fuentes quizá más significativas que los sitúan cerca de La Bañeza<sup>170</sup>. En dos hitos augustales recogidos como las inscripciones 142 y 143 por Tomás Mañanes<sup>171</sup>, se señalan los límites entre los terrenos de la Cohorte IV de Galos<sup>172</sup> y la *Civitas Luggonum*, igual que en las inscripciones 136-141 (también según la numeración de Mañanes) se señalan los límites entre la misma Cohorte y la *Civitas Beduniensium*<sup>173</sup>. Tales hitos, hallados en Santa Colomba de la Vega (Soto de la Vega, La Bañeza), nos hacen ver a los *Baedunienses* y a los *Luggoni* como vecinos y asentados en la vecindad de La Bañeza, como ya señalamos para los de *Baedunia* en el comentario a su topónimo. Ello iría en contra de la identificación de *Paelontium* con Belancio.

ETIMOLOGÍA. Existe una posibilidad de explicarlo como céltico<sup>174</sup>, incluso emblemáticamente céltico, pues estaría formado sobre el nombre de uno de los pocos dioses pancélticos, *Lug* o *Lugus*<sup>175</sup>.

<sup>164</sup> Vid. RIVET y SMITH, *ibidem*. <sup>165</sup> 80, 60. <sup>166</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 387-88. Este nombre, a través del etnónimo belga *Bello-vaci*, se puede poner en estrecha relación con *Arevaci* y con *Vac-caei*. <sup>167</sup> *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 52. <sup>168</sup> Sugiere que a partir de una forma ablativo-locativa *\*Luggonis*. A. TOVAR (*IberTar*, 110) y E. ALARCOS LLO-RACH, «LUGGONI...», 32) también piensan que el nombre de la tribu se conserva en el pueblo asturiano. <sup>169</sup> A. TOVAR (*ibidem*) y E. ALARCOS (*ibidem*) piensan que en el nombre de la localidad de Argadenes, al nordeste de Infiesto, sobrevive el del subgrupo de los *Lugones* llamados *ARGANTICAENI*. Para Tovar, «la localización de *Lugones*, *Belancio* (*Paelontium*) y *Argadenes*, así como el lugar del hallazgo de la lápida que nos ocupa, permiten señalar la difusión de los lúgones: paralela a la costa, a la espalda de los pélicos». <sup>170</sup> Como el propio TOVAR, *ibidem*, señala, M.L. ALBERTOS (*Organizaciones suprafamiliares*, 46) pone el dedo en la llaga al comentar «la extraña posición geográfica» de los lugones de León, planteándose si se trata del mismo grupo étnico o de uno diferente pero homónimo. <sup>171</sup> *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca, 1982. <sup>172</sup> Vid. A. GARCÍA Y BELLIDO, *AEA*, 34, 1961, 154 s., 159 s., y *NAH*, 2, 227 s. <sup>173</sup> Así aparece el diptongo *ae* de *Baedunia*. <sup>174</sup> Según P. BOSCH GIMPERA, para quien los astures son básicamente no celtas, los *Luggones* son célticos infiltrados entre los astures (*El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, 128). <sup>175</sup> RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 401-2) citan un étnico *Lugi* (Ptolomeo II, 3, 8) y dudan si conectarlo directamente con el nombre del dios (con el significado básico de «luz» —y así quizá relacionable con la raíz *\*leuco—*, cf. galés antiguo *lleu*, galés moderno *goulu* y bretón *goulou*, «luz») o con una palabra con el significado de «negro» (celta *\*lugos*>

Dice M. Sevilla Rodríguez<sup>176</sup> que

respecto al segundo elemento *-gon-*, éste podría ser la forma con grado o del radical céltico *-gen-* o *-gn-* que se encuentra formando composición en antropónimos galos e hispánicos como *Esugenus*, *Ategnia*, *Adgonna*<sup>177</sup>, etc. (...) Este elemento de composición nominal *-gen-*, *-gon-* o *-gn-* habría tenido un significado de «hijo, descendiente de» en la formación de patronímicos. El gentilicio *Luggoni* habría aludido al pueblo portador de tal nombre como «hijos de *Lugus*».

Aunque esta sugerencia es tentadora, tenemos que pensar que deberíamos esperar más bien algo así como *\*lug-o-g(e)n-*. En cualquier caso, y aunque pueda estar equivocado el análisis de Martín Sevilla en lo relativo al segundo elemento del nombre, creo que está acertado en lo relativo al primero.

### Σαλιῶν Ναρδίνιον

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Roldán Hervás<sup>178</sup> señala que Mela<sup>179</sup> habla de unos *Salaeni*, habitantes de la costa cantábrica, en los límites entre astures y cántabros, junto al río Sella, antiguo *Salia*<sup>180</sup> o *Saelia* con cuyo nombre debe tener algo que ver el suyo<sup>181</sup>. Si nos atenemos a la *Geografía* de Ptolomeo, estos *Salae-ni* y los Σαλιῶνι no podrían ser los mismos<sup>182</sup>, pues éstos son situados al sur del país de los astures. Lo curioso es que *Saelini*<sup>183</sup> estaría más de acuerdo con *Saelia*, de la que derivaría nuestro Sella, que *Salaeni*. Ilocalizable para la TIR (K-29, 77-8).

**ETIMOLOGÍA.** En todo caso, parece que tanto las formas en *Sal-* como las formas en *Sael-*<sup>184</sup> serían reducibles a la raíz indoeuropea (antiguo europea<sup>185</sup>) *\*sal-*, como vimos a propósito de *Maliaca* o *\*Saliaca*. La ubicación de los *Saelini* en las tierras astures meridionales por parte de Ptolomeo podría ponerles en relación con el nombre de la moderna comarca zamorana de Sayago, de la que ya se dijo algo más arriba, en el comentario a *Maliaca* o *\*Saliaca*, que podría re-

irl. *loch*, «negro») o «cuervo» (cf. galo *lougos*, «cuervo»), con la que relacionan también el étnico astur *Luggonoi* citado por Ptolomeo. También puede pensarse en la raíz del antiguo irlandés *luige*, *lugae*, sustantivo verbal de *tongid* «él jura». Vid. 2. III. 4, s.u. *Lapatia Coru*. <sup>176</sup> *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 52. <sup>177</sup> D. ELLIS EVANS, *Gaulish Personal Names*, 203-211; M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, 279-80. <sup>178</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 202 y 215. <sup>179</sup> III, 15. Vid. también sobre esto J. ÁLVAREZ, «Pasaje de Mela sobre Cantabria», *AEA*, 28, 1950, 174-180. <sup>180</sup> Vid. A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 361. <sup>181</sup> Para TOVAR, *IberTar*, 110, es «evidente». <sup>182</sup> De la misma forma opina M. SEVILLA, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 68. <sup>183</sup> De hecho, y como señala TOVAR, *IberTar*, 110, en la inscripción *CIL*, II, 2.599 un tal *T. Caesius Rufus Saelenus* hace una dedicación a *I.O.M. Candiedioni*, «en relación con el puerto de Candanedo», según Tovar. <sup>184</sup> Se ha venido comparando este proceso *Salia* > *Saelia* con la infección vocálica típica de las lenguas célticas medievales, como se comentó más arriba, a propósito de *Maliaca* o *\*Saliaca*. <sup>185</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Salmantica*.

montar a algo así como \**Saliacum*<sup>186</sup>, forma especialmente cercana a la postulada *Saliaca*.

IDENTIFICACIÓN. De *Nardinium* poco se puede decir salvo que si los *Saelini* vivían en la Asturias augustal, la identificación tradicional<sup>187</sup> con Noreña<sup>188</sup>, al este de Oviedo, o con Gijón<sup>189</sup>, no se pueden mantener.

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>190</sup> señala el término céltico \**nar*-<sup>191</sup> en el etnónimo de Germania *Narvali*. De ser *-dinion* correcto, de no ser una corrupción textual<sup>192</sup>, podría tener relación con *Dinia*, nombre de una ciudad de los *Bodiontici* en la Galia Narbonense<sup>193</sup> y con *Diniacus*, hoy Digny, en el departamento de Eure-et-Loir, cantón de Senonches, citado por Holder<sup>194</sup>.

### Σουπερατίων Πεταυόνιον

Πεταυόνιον X.

TESTIMONIA. El *Itinerario de Barro*<sup>195</sup> (fuente poco fiable de la que hemos de dudar incluso de su autenticidad) y el *It. Ant.*<sup>196</sup>, en una vía de *Asturica* (39 millas al sur de esta ciudad) a *Bracara*.

IDENTIFICACIÓN. Con Benuza, al sur de Sobrecastro, Müller y Bosch Gimpera<sup>197</sup>. Fita<sup>198</sup> piensa en Ciudadeja, treinta km al NO de Benavente, lo que comparte Schulten<sup>199</sup>. Pero parece hoy segura la identificación con un lugar, excavado, cerca de Rosinos de Vidriales (Zamora)<sup>200</sup>, donde estuvo situado un campamento romano<sup>201</sup> del Ala II Flavia<sup>202</sup>: así por ejemplo Marcelo Vigil<sup>203</sup>, E. Loewinsohn<sup>204</sup> (que ha estudiado detenidamente esta vía) o la TIR (K-30, 177-8). Es decir, los *superatios* estaban en la parte sur del país de los astures.

<sup>186</sup> De hecho, en documentos medievales (*vid.* DIEGO SANTOS, «Problemas de onomástica...», 32), la comarca es llamada *Saliaco*. <sup>187</sup> *Vid.*, por ejemplo, SCHULTEN, *Los Cántabros*, 98. <sup>188</sup> M.L. ALBERTOS, «La onomástica personal de las inscripciones romanas de Asturias», 44, sugiere una relación de un antropónimo raro (sin paralelos en la antroponimia prerromana peninsular), de SOTO DE CANGAS, *Norenius*, con Noreña, con Noriega y con el río Nora. *Vid.* también M.L. ALBERTOS, *La Onomástica personal primitiva de Hispania*, 169 y ss. <sup>189</sup> Como quiere BOSCH GIMPERA, *Etnología*, 113. <sup>190</sup> *Altceltscher*, II, 689. <sup>191</sup> *Irl. ant. nár*, gr. ἀνήρ, alb. *nér*, umbr. *nerus*, «hombre, varón». <sup>192</sup> *-dinion* podría ser una corrupción de *-dunon* y tener entonces nuestro topónimo (aunque la forma esperada sería \**Narodumon*) el sentido global de «ciudad de varones». Desde luego esto no es más que una especulación, en nada sustentada más que en un mero parecido superficial de los nombres. Una simple posibilidad indemostrable. <sup>193</sup> HOLDER, *Altceltscher*, I, 1.283. <sup>194</sup> *Ibidem*, I, 1.284. <sup>195</sup> IV, DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 257 s. <sup>196</sup> 423, 3. <sup>197</sup> *Etnología*, 113, 605. Y GÓMEZ-MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, 56 s., coloca a este pueblo en el despoblado de Cacabelos. <sup>198</sup> BRAH 61, 1912, 487. <sup>199</sup> *RE* XIX 1.124. <sup>200</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 111, es de la misma opinión. <sup>201</sup> *Vid.* también los trabajos de R. Martín Valls y G. Delibes de Castro acerca de la arqueología de esta zona, citados por TOVAR, *IberTar*, 343, y JÜRGEN WAHL, «Ein Ziegelstempel de Legio X Gemina aus dem Alenkastell bei Rosinos de Vidriales», *MM*, 25, 1984, 72-78. <sup>202</sup> En *Paetonio*, como señala A. TOVAR (*IberTar*, 343) «hace residir *Novit. Dignit.* 42, 27, p. 216, FHA IX 23 y 25, al tribuno de la segunda cohorte Flavia Pacatiana, lo que prueba su importancia» (texto destacado mío). <sup>203</sup> *AE A*, 34, 1961, 110. <sup>204</sup> «Una calzada y dos campamentos romanos del Conventus Asturum».

ETIMOLOGÍA. Schulten<sup>205</sup> sugiere que el nombre de la tribu esté formado por *Super-* y un hidrónimo *Ata* (no conocido), indicando que este pueblo vivía por encima del río, igual que los *Celtici Supertamarici* vivían sobre el río Tambre.

ETIMOLOGÍA. De *Petav-o-n-io-n*<sup>206</sup> sólo podemos decir que, aun teniendo un aspecto general indoeuropeo, parece no celta, pues conserva una *p*-inicial.

**Ἀμακῶν Ἀστούρικα Αὐγούστα**

Ἀμάκων X. Δαμακῶν Z. || Ἀύστ. Αὐγοῦστα ZXO. Ἄστ. Αὐγ. N. Ἄστ. Αὐγοῦστα CWU. K es ilegible.

TESTIMONIA. El étnico sólo Ptolomeo, el topónimo no sólo<sup>207</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Astorga (que conserva el nombre). Fue la capital de los astures y del convento jurídico astur, ciudad romana donde confluían las diferentes vías que venían de Bracara («hasta cuatro», como señala A. Tovar<sup>208</sup>), Zaragoza, Tarragona y Burdeos, aparte de la más conocida, quizá, la vía de la plata, la *Emerita Asturicam*, que daba salida a la riqueza minera del NO (TIR K-29, 27-8). Es epónima del pueblo prerromano en cuyo territorio fue construida<sup>209</sup> como consecuencia de las guerras de Roma<sup>210</sup> contra cántabros y astures y como importante centro administrativo con la misión de controlar los negocios de las minas del NO. Al término de la guerra durante la que fue la base de operaciones romana habría sido «entregada» a los indígenas como capital para que la habitaran y abandonaran sus pequeñas fortalezas en las montañas<sup>211</sup>. Esto encaja dentro de una política romana sistemática de urbanización de los pueblos revoltosos y la escena de los indígenas siendo obligados a abandonar sus viviendas en los montes y a asentarse en el llano resulta familiar en los autores antiguos.

ETIMOLOGÍA. El nombre de los astures y de *Asturica* tiene que ver con el nombre del río *Astura*<sup>212</sup>, a cuyas orillas vivían, no siendo fácil precisar que

<sup>205</sup> *Los cántabros*, 98 y RE IV A 925, donde piensa en el Araduey = Valderaduey, aunque, para TOVAR, ibídem, «la hipótesis no es posible por la identificación de Petavonium con Rosinos de Vidriales, que está al O. de Benavente entre el Orbigo y el Tera, a la derecha del Esla». <sup>206</sup> HOLDER, *Alceltischer*, II, 972, considera «ibérico» el topónimo y sitúa la ciudad en Penuza. <sup>207</sup> *It. Ant.* 422, 423, 425, 427, 429, 431, 439, 448, 450; Plinio III, 3, 28 (*Asturica urbe magnífica*), Ravenate 320 y la inscripción CIL, II, 365. <sup>208</sup> *IberTar*, 325. <sup>209</sup> Parece que no hubo núcleo prerromano previo en su emplazamiento, aunque sí pequeños núcleos muy cerca. Vid. T. MAÑANES, *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, 8, con indicaciones bibliográficas. <sup>210</sup> De ahí el sobrenombre de *Augusta*. <sup>211</sup> Cf. Floro II, 33, 46, 54-60 (Ed. C. Halm, Leipzig, 1863). <sup>212</sup> Actual Esla. El hidrónimo moderno es generalmente admitido como heredero fonético del antiguo y se aducen formas medievales intermedias. Sin embargo, en desacuerdo con esto, vid. J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 101-102. Otra hipótesis es hacer proceder Esla de la raíz \**eis-*, \**-is-*, con lo que encajaría en la serie de nombres antiguo europeos. Vid. J. DE HOZ, «Hidronimia...», 234.

nombre fue primero, aunque por la forma de comportarse la toponimia prerromana de Hispania<sup>213</sup> es más verosímil que sea el hidrónimo el que motivó el étnico<sup>214</sup>.

En el nombre del subgrupo que habitaba la capital y sus alrededores<sup>215</sup>, sin duda los indígenas de la zona a quienes se obligó a poblar la ciudad, los amacos, podemos ver: 1. un sufijo céltico *-acus*. Rivet y Smith<sup>216</sup>, a propósito de un étnico británico *Segontiaci*, dicen que este sufijo adjetival, cuando aparece en un étnico, «presumably implies “people of” a chieftain (rather than of a region, as is the case with *Cantiaci*); or if a divine name is in question, “devotees of”»; y 2. una raíz bien conocida en la antroponimia y toponimia prerromana de la Península. M.L. Albertos<sup>217</sup> dice que nombres como *Ammia* (o *Amia*) o *Ammius*, basados en *Amma*, «una voz infantil para designar a la madre», se encuentran seis veces en la provincia de León y aparecen también en Asturias, en Paredes de Nava (Palencia), en Padilla de Duero (Valladolid), en Talavera de la Reina, en la provincia de Madrid, en la de Cáceres y en la Beira Alta. *Amma*, por su parte, aparece varias veces en León y una vez en Valencia de D. Juan, en Villaquejida y en Astorga, en la provincia de Palencia, en Tras os Montes y en la provincia de Zamora (una *Albocolensis*)<sup>218</sup>.

Los amacos astures podrían ser pues «el pueblo de *Am-* (*Amma*, *Ammius*, *Ammia*)». Pero ello también plantea problemas: quizá sea una base excesivamente coloquial como para servir de base a un étnico.

### Τειβούρων Νεμετόβριγα

Τιβούρων Χ.

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>219</sup> entre *Praesidio* y *Forum Gigurrorum*. Tenemos además una inscripción<sup>220</sup> de Alberite, en la Rioja, que menciona a una tal *Iulia Tibura Natraei f.*

<sup>213</sup> O toda toponimia. <sup>214</sup> La etimología del nombre es desconocida. HOLDER (*Altceltischer*, I, 249) sugería un origen *ligurisch*, es decir, indoeuropeo precelta en la terminología de la época. Pero también señala el posible paralelo con topónimos béticos e itálicos como *Asta*, *Assta*, *Flasta*, *Astapa*, *Astigi*, *Astagi*, para los que sugiere una relación con vasco *asta*, «roca», o *aste*, «principio». Pero el más exacto paralelo es un nombre de Centroeuropa, «zwischen Altenberg u. Wördern», según HOLDER: *Astura*. *Eugepii vita Severini* 1, 1: «In vicina Norici Ripensis et Pannoniorum parvo, quod Asturis dicitur, oppido». 1, 4: «In Asturis». No es descartable que se trate de un establecimiento de un grupo de astures llevados allí por el ejército romano. <sup>215</sup> TOVAR, *IberTar*, 111: «Es la tribu en cuyo territorio fue fundada la capital romana *Asturica Augusta* [...]. Nada más sabemos de ella». <sup>216</sup> *Place Names of Roman Britain*, 453-4. <sup>217</sup> «La onomástica personal en las inscripciones romanas de Asturias», *Lletres Asturianes*, 12, 1984, 39. <sup>218</sup> Vid. ALBERTOS, *La Onomástica personal primitiva de Hispania. Tarraconense y Bética*, 21 y ss.; «La Onomástica de la Celtiberia», *Actas del II Coloquio*, Salamanca, 1979, 136; «La onomástica personal indígena del N.O. Peninsular (Astures y Galaicos)», *Actas del III Coloquio*, Salamanca, 1985, s.u.; Vid. UNTERMANN, *Elementos*, n.º 7. <sup>219</sup> 428, 6. <sup>220</sup> *EE* 9 n. 307ª p. 119, HOLDER, *Altceltischer*, II, 1834, TOVAR, *IberTar*, 113, M.L. ALBERTOS, *Organizaciones suprafamiliares...*, 46.

IDENTIFICACIÓN. M.D.N. Estefanía<sup>221</sup> la sitúa en Trives Viejo (así aún la TIR K-29, 79), en el alto Sil, topónimo que quizá tuviera una relación con el etnónimo. A. Tovar<sup>222</sup> afirma que «el nombre sobrevive en el de Puebla de *Trives*». Müller, en su edición de la *Geografía*, sugiere que detrás de Ταῖβ- esté Τριβ-, basándose exclusivamente en la identificación con el Trives moderno. Pero hay que fijarse en que el topónimo actual puede ser heredero fonético del antiguo, incluso aunque éste hubiera sido *Tibures*. Ello deja un poco fuera la atractiva y muy probable sugerencia de Müller, quien, en cualquier caso no la incluye en su texto. En su versión latina da el genitivo plural de este pueblo como *Tiburum*.

ETIMOLOGÍA. Por lo que se refiere a *Nemetobriga*, pocas veces es tan claro como ahora el que se trata de un nombre céltico<sup>223</sup>, formado con el céltico *nemeton* «bosque sagrado», conocido en galo<sup>224</sup>, y con el céltico *-briga*<sup>225</sup>.

También *Tribures*, si pudiera aceptarse esta forma, parece céltico, y Holder<sup>226</sup> lo relaciona con el famoso nombre de los *Trev-eri*<sup>227</sup>. Podría existir una

<sup>221</sup> «Vías romanas en Galicia», *Zephyrus*, 11, 1960, 30. <sup>222</sup> *IberTar*, 113. <sup>223</sup> Por ello BOSCH GIMPERA (*Etnología*, 499) considera celtas, no astures (??) a este pueblo. ¿Es imposible ser astur y celta? Bosch Gimpera considera a los astures en general no celtas, y cuando encuentra, como en este caso, nombres que es imposible negar que sean celtas, los ve como un grupo de celtas, que no son, según su lógica, astures. Me parece más acertado llamar astures a los habitantes del territorio astur, sin prejuicios. Y si somos capaces de detectar más de un estrato lingüístico coexistiendo en su territorio, que los aceptemos a todos como astures (únicamente podríamos no considerarlos «plenamente astures» si fuéramos capaces de demostrar sin lugar a dudas que esos celtas son recién llegados de, por ejemplo, Celtiberia. Y aún esto plantearía, creo, muchos problemas de definición —¿cuánto tiempo son «recién llegados»?—). ¿Por qué habrían de ser más astures los preceltas que los celtas? Pienso que lo único que podríamos decir es que serían más representativos de los astures los pertenecientes al estrato más numeroso. Y determinar cuál es el estrato más numeroso se hace analizando los materiales lingüísticos que tenemos, por muy escasos que sean. Y si descubrimos a gentes de habla céltica detrás de un nombre determinado no podemos decir: «son celtas, luego no son astures», sino que debemos decir «entre los astures, por lo que este nombre puede indicar, había hablantes de una lengua céltica, es decir, al menos algunos astures eran celtas». Y es, como digo, a través del análisis de todos los materiales (lingüísticos y, hasta un cierto punto, también arqueológicos) como podemos determinar la importancia relativa de cada estrato lingüístico. <sup>224</sup> Y con formas atestiguadas en Britannia: vid. RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 254-55 (donde, por cierto, citan *Nemetobriga*) y 424. En la p. 254 dicen: «*Nemet-nemeton* is a widespread and fundamental word of the early Celtic world. It designated natural sacred groves and artificial constructions also (in Ireland, *nemed* was glossed “*sacellum*” = “*sanctuary*”), and was well known to Latin speakers in Celtic areas (...). The word is based on an assumed *\*nem-os* “*heaven*”, cf. Sanskrit *nam* “*to worship*” and Old Irish *nemhta* “*holy*”; cognates in the sense of “*grove*” are Greek *νέμος* and Latin *nemus*.» HOLDER, *Altceltischer*, II, 708 y ss., prefiere traducir *neme-to-n* por «*santuario*», a partir del adjetivo *\*neme-to-s*, «*sagrado*», «*noble*», conocido como antropónimo (y así, según HOLDER, II, 711, *Nemetobriga* puede ser «*la ciudad del templo*» o «*la ciudad de Nemetos*», siendo éste un antropónimo). Recoge una larga serie de nombres basados en este elemento: *Nemetacon*, *Nemetavi* (un pueblo de Galicia, en cuyo territorio estaba la ciudad de Οὐολόβριγα, Ptol. II, 6, 40, vid. nuestro 2. III. 22), *Nemetes*, *Nemetiales*, *Nemeto-cena* o *-gena*, *\*Nemeto-duro-s*, *\*Nemeto-ialo-s*, *Nemet-ona*, *Nemeto-tacio*, *Nemeturicus*. <sup>225</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>226</sup> *Altceltischer*, II, 1.913 y ss. <sup>227</sup> A su vez a partir del hidrónimo *Treva* (Ptol. II, 11-12).

relación con \**treb-*, «habitar», y con el etnónimo galaico *Arrotrebae*. Pero quizá la prueba definitiva de que la forma correcta del nombre de este grupo étnico es *Tiburi* o *Tibures* es la inscripción<sup>228</sup> arriba mencionada.

### Γιγουρρῶν Φόρος Γιγουρρῶν

Ἰγουρρῶν ο Ἰγουρῶν CNROKUVAV. Γγ. Φόρος Ηγ. Ζ.

TESTIMONIA. Plinio<sup>229</sup>, el *It. Ant.*<sup>230</sup> y el anónimo Ravennate<sup>231</sup>.

IDENTIFICACIÓN. La zona de Valdeorras<sup>232</sup>, a juzgar por la inscripción<sup>233</sup> de allí en que se menciona a un *Gigurro*<sup>234</sup> de *Calubriga*<sup>235</sup>, sólo conocida por esta inscripción. Ptolomeo nos cita una ciudad poco menos que sin nombre propio: *Forum Gigurrorum*<sup>236</sup>, en la vía de *Asturica* a *Bracara*, que puede situarse en Petín, como sugiere M.D.N. Estefanía<sup>237</sup> y acepta Roldán Hervás<sup>238</sup>. La TIR (K-29, 57) señala Cigarrosa, en La Rúa (Orense).

ETIMOLOGÍA. Tiene aspecto no céltico<sup>239</sup>. Podría haber una relación con el nombre de la ciudad de *Gigia*. Se aprecia la vecindad del mundo galaico (de hecho el territorio de los gigurros estaba en la actual provincia de Orense) en el aspecto parecido del nombre (se plantea la muy aventurada hipótesis de una relación entre un hipotético elemento *urri* con el vasco *uri* «ciudad»<sup>240</sup>) con el de los seurros mencionados por Ptolomeo<sup>241</sup> entre los galaicos lucenses<sup>242</sup>. Esto, muy poco seguro y muy arriesgado, situaría el topónimo en un estrato preindoeuropeo y denotaría una relación más o menos estrecha entre las lenguas habladas en

<sup>228</sup> *EE* 9 n. 307<sup>a</sup> p. 119, HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.834, TOVAR, *IberTar*, 113, M.L. ALBERTOS, *Organizaciones suprafamiliares...*, 46. <sup>229</sup> III, 28. <sup>230</sup> 428, 7. <sup>231</sup> 4, 45: «Foro Gigurion». <sup>232</sup> El nombre moderno de Valdeorras podría ser etimológicamente «Valle de Gigurros»: «im m. a. Val de Geurrez oder Jurres, j. Barco de Val de Orras.», HOLDER, *Altceltischer*, I, 2.020-21. Dice R. LAPESA (*Historia de la Lengua Española*, 33): «el *Forum Gigurrorum* se llamaba en 1.206 “uallem de Orres” y hoy Valdeorras; la evolución *Gigurri* o \**Gigurres* > *Orres* está documentada en cada una de sus etapas». <sup>233</sup> *CIL*, II, 2.610. <sup>234</sup> *Vid.* sobre ellos A. GARCÍA Y BELLIDO, *AEA*, 34, 1961, 140 ss. y A. TOVAR, *IberTar*, 112-13, con otras referencias de interés. <sup>235</sup> Topónimo, por cierto, de marcada apariencia céltica y en *-briga* como *Nemetobriga*, que no debía de estar muy alejada. <sup>236</sup> Para SCHULTEN (*Los cántabros*, 95) *Calubriga* y *Forum Gigurrorum* serían la misma ciudad con nombre indígena y romano respectivamente. Muy atractivo, pero no comprobable. <sup>237</sup> «Vías romanas en Galicia», 30. <sup>238</sup> «Fuentes antiguas sobre los astures...», 207. <sup>239</sup> Para BOSCH GIMPERA (*El poblamiento*, 150) no son celtas sino «indígenas», distinción que no me parece excesivamente afortunada: ¿es que si fueran celtas serían menos indígenas? Obviamente se refiere al hecho de que los celtas sería la capa más reciente en la población astur. Pero aparte de que esto no es seguro, los pobladores celtas del territorio astur podían llevar en la zona varios siglos cuando la hollaron los romanos por primera vez. En ese sentido creo que serían bastante «indígenas» por muy celtas que fueran. <sup>240</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Seurri*. <sup>241</sup> II, 6, 22 en la edición de Müller. <sup>242</sup> Y también nos remite al mundo de los galaicos brácaros el que se cite, como entre ellos (en varias ocasiones: Φόρος Βιβαλῶν, Φόρος Λιμικῶν, Φόρος Ναρβασῶν —II, 6, 42, II, 6, 43 y II, 6, 48 respectivamente—), sin duda debido a una falta de ciudad propiamente dicha, por el retraso ya mencionado del noroeste en lo referente al desarrollo urbano, el término Φόρος seguido del genitivo de plural del étnico.

esta zona antes de la llegada de los indoeuropeos y el vasco, algo que algunos especialistas vienen sospechando desde hace mucho tiempo<sup>243</sup>.

*Gigurri* podría tener relación con el topónimo *Gigia* que también nos da Ptolomeo. Si Diego Santos<sup>244</sup> tuviera razón y *Gigia* hubiera sobrevivido en el hidrónimo moderno Cea, ¿podría entonces *Gigurri* estar basado en un topónimo con el sentido original de algo así como «los que habitan junto al río *Gigia*», al igual que el topónimo vacceo *Autraca* es «la ciudad junto al río *Autra* (> Odra)», o los propios astures «los que habitan junto al *Astura* (Esla)»?

## 2.III.22. GALAICOS BRÁCAROS (II, 6, 38-48)

Tras una larga interrupción, Ptolomeo vuelve a los galaicos brácaros para darnos ahora sus ciudades entre los ríos Miño y Duero y no lejos del mar:

### Βρακαρυόστα

TESTIMONIA. Plinio<sup>1</sup> y el *It. Ant.*<sup>2</sup>.

IDENTIFICACIÓN. La actual Braga, en el norte de Portugal. Fue capital del *conuentus* de su nombre y responsable de que estos galaicos del sur, por oposición a los del norte o lucenses, se llamen *Bracarenenses* o Βράκαροι.

Una muestra de las estrechas relaciones entre esta ciudad y Augusto sería, para A. Tovar<sup>3</sup>, que los habitantes de la ciudad dedicaran un altar a Augusto en el año 3/2 a.C., en el cumpleaños del legado propretor Quinto Fabio Máximo<sup>4</sup> y que prácticamente en el siglo I se hiciera otra dedicatoria, en este caso a.C. César<sup>5</sup>. El propio Tovar<sup>6</sup> recoge las objeciones a la idea de que *Bracara* fuera un municipio de Augusto de J. James Van Nostrand, Jr.<sup>7</sup> en el sentido de que ello sería incompatible con la mención de un grupo de *ciues Romani qui negotiantur* en la inscripción *CIL*, II, 2423, en contra de la opinión de D. De-fletsen<sup>8</sup>.

<sup>243</sup> Por ejemplo R. LAPESA, *Historia de la Lengua Española*, 32: «Se suele admitir que, en época anterior a la instalación de los cántabros, astures y celtas galaicos, la franja septentrional correspondiente pudo estar habitada por pueblos afines al vasco». <sup>244</sup> *Vid.* un poco más arriba, en el comentario a *Gigia*.

<sup>1</sup> III, 18; III, 28 y IV, 112. <sup>2</sup> Fin de una vía procedente de *Olissipo* (420, 8) y punto de partida de cuatro vías diferentes con destino a *Asturica* (422, 2; 423, 6; 427, 4 y 429, 5). TOVAR (*IberTar*, 310) señala que «una serie de miliarios confirman su importancia como centro de comunicaciones». <sup>3</sup> *IberTar*, 310. <sup>4</sup> *EE* 8, 504; *FHA* V, 96s. y R. ÉTIENNE, *Le culte impérial dans la Péninsule ibérique d'Auguste à Dioclétien*, 315. <sup>5</sup> *CIL*, II, 2.422, R. ÉTIENNE, *ibidem*, 397. <sup>6</sup> *Ibidem*. <sup>7</sup> *The Reorganization of Spain by Augustus*, 117. <sup>8</sup> «Die Geographie der Provinz Baetica bei Plin», *Philol.* 30, 619-21 (A. TOVAR, *IberTar*, 310-11).

ETIMOLOGÍA. Está en evidente relación con el etnónimo (probablemente formado a partir del nombre de la capital del *conuentus*<sup>9</sup>), parece céltico y podría estar en relación con la palabra céltica *bracca* o *braca*, con cognados no sólo en las lenguas célticas continentales (galo *bracae*) e insulares (galés *gwegys*, irlandés antiguo *bróc*), sino también en las lenguas romances (español *braga*) y germánicas (anglosajón y nórdico antiguo *brók*). Los galos eran considerados por los antiguos<sup>10</sup> como los inventores de los pantalones, y ésta es la palabra utilizada para designarlos. A ella se añadiría un sufijo átono *-ara*<sup>11</sup>, uno de los sufijos de estas características que estudia bien en nombres peninsulares R. Menéndez Pidal<sup>12</sup>, quien, por cierto, coincide<sup>13</sup> con este análisis de *Bracara*:

En otra ocasión traté del uso de los sufijos átonos en español del tipo *casca* = = *cáscara*, *relampo* = *relámpago*, *buzo* = *búzano*, *bonito* = *bonitalo*; se forman con una vocal inacentuada, seguida de una consonante sonora, por lo común *r*, *g*, *n*, *l*, y la *a* u *o* final, de femenino o masculino. No conocía yo entonces más ejemplo toponímico seguramente antiguo que *Bracara*, nombre latino de la ciudad céltica portuguesa, derivado de *braca*, prenda de vestir característica de los celtas, que en la Galia Narbonense se llamaban *bracati*, y en las bocas del Duero *bracari*. El nombre de esa ciudad tomó antiguamente otras variantes del sufijo átono, diciéndose también *Bracala* y *Bracana*.

Esta explicación etimológica sería una cierta prueba de celtidad si está acertada. Y, según se desprende de este pasaje de Menéndez Pidal, parece que el etnónimo (con paralelos en la Narbonense) se originaría primero y el topónimo después.

Pero no es ésta la única posibilidad de explicación del nombre. Holder<sup>14</sup> recoge un radical céltico *braci-*, de *\*mraci-*, con el significado de «malta», como en irlandés *braich* y en galés *brag*, entre otras formas célticas insulares, germánicas, romances (latín tardío *bracium*, francés antiguo *bras*, *bracier*, y español antiguo *brasar*), eslavas y bálticas. Podría pensarse en una relación de nuestro topónimo con este radical, pero no me convence.

También es atractiva la posibilidad sugerida por un pasaje de J. Coronas<sup>15</sup>:

La voz dialectal *braña*, ya documentada en el S. VIII, y corriente en Galicia, Portugal del norte, Asturias y Santander, significa «lugar cenagoso o pantanoso, prado húmedo». Reaparece en el noroeste de Cataluña con la forma *braina*, y

<sup>9</sup> Cabe incluso preguntarse si la unidad étnica de los galaicos brácaros es algo ficticio influido por ser el territorio del *conuentus*, es decir, si los galaicos brácaros no serán simplemente llamados así por ser los galaicos pertenecientes al territorio con capital en *Bracara*. <sup>10</sup> Vid. las referencias reunidas por HOLDER, *Altceltscher*, I, 501-505. <sup>11</sup> Vid. también 2. III. 4, s.u. *Mearus*. <sup>12</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, Madrid, 1968, 53-70. <sup>13</sup> Pp. 53-54. <sup>14</sup> *Altceltscher*, I, 509. <sup>15</sup> *Tópica Hespérica*, II, 221-22.

con significado diferente, «campo de cereales, cuyas espigas no se han formado todavía», que, a su vez, nos lleva a una palabra francesa dialectal Poitou *branger* «arar un campo después de la cosecha», cuyo origen céltico está averiguado, en relación con el galés *braenar* «campo en barbecho», procedente de un más antiguo BRAKNARO-; éste es un derivado de BRAKNO- «podrido» (en galés *braen*, irl. med. *bren*), que, a su vez, vienen de la raíz indoeur. MRK- «cieno», «cosa húmeda»: galo BRACU- «pantano, marisma», EMBREKTON, IMBRACTARIUM «trozo de pan empapado». Está claro que braña viene también de un célt. BRAKNA «prado húmedo».

Es tentador pensar que *Brac-ara* sea un ejemplo hispánico más de esa raíz céltica<sup>16</sup>, a pesar de que la etimología de *braña* no está tan clara como podría desprenderse del pasaje de Corominas. El abundante<sup>17</sup> uso toponímico en la Península de *braña* es un ejemplo claro y cercano de la productividad de esta raíz.

### Καλάδουνον

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>18</sup> en la vía de *Bracara a Asturica*.

IDENTIFICACIÓN. Muy difícil de determinar para Hübner<sup>19</sup>, pero el P. Fita<sup>20</sup> señala, basándose en las distancias dadas en el itinerario y en un miliario<sup>21</sup> de Codos de Larouco, que debió estar entre Moimenta y Cualedro, en la provincia de Orense. Müller, en su edición de la *Geografía*, sugiere un lugar llamado *Cala*, cerca de lo que él llama «Montealegro» y «Montalegro», que debe ser el Montealegre de la comarca portuguesa del alto Cávado, casi a los pies de la Sierra de Larouco, cerca de la frontera española. No creo que se refiera a un Montealegre cerca de Orense, y menos a otro Montealegre del Bierzo, en tierras astures. Ausente en la TIR.

ETIMOLOGÍA. Tiene un aspecto céltico<sup>22</sup> bastante claro: tenemos el elemento toponímico céltico *-dunum*, bien conocido y particularmente frecuente en las Galias (hasta el punto de considerarse casi una huella toponímica gala más que simplemente celta), y no muy conocido en la Península Ibérica, donde la mayor parte de los ejemplos proceden de la zona subpirenaica aragonés-catalana<sup>23</sup> y han

<sup>16</sup> Quizá podría pensarse también aquí en el galo *broga* y *allobrogae* (-es), elemento nominal bien estudiado por D. ELLIS EVANS (*Gaulish Personal Names*, 158-60), que da abundantes referencias y recoge los ejemplos galos: «Like the Latin *finis* Gaulish *broga* properly meant "border", then "territory". [...] *Brog-* (*brogi-*, *brogo-*) occurs in a number of Gaulish proper names. It represents earlier *\*mrog-*. Insular Celtic cognates are OIr. *mruig* (Mllr. *bruig*, *brug*, ModIr. *brugh*, *bruigh*) masc. (i-stem) "a piece of inhabited or cultivated land, a country-side, a march" [...], W., Corn., Bret. *bro* "district": Lat. *margo*, Goth. *marka*, AS *mearc*.» <sup>17</sup> He podido contar al menos treinta y dos ejemplos sólo en toponimia mayor. <sup>18</sup> 422, 5. <sup>19</sup> RE III, 1.327. <sup>20</sup> BRAH 59, 1.911, 286. <sup>21</sup> CIL, II, 4.855. <sup>22</sup> HOLDER, *Alceltischer*, I, 686 lo traduce por «feste von *Cala*». <sup>23</sup> Se han deducido a partir de nombres como Besalú, Berdún, Verdú, Navardún o Salar-dú. Vid. G. BONFANTE, «El nombre de Cataluña», *Revista de Filología Hispánica*, 6, 1944, 383-84; G. ROHLFS, *Manual de Filología Hispánica*, Bogotá, 1957, 189 y J. HUBSCHMID, «Toponimia prerromana», *ELH*, I, Madrid, 1960, 488. Vid. 2. III. 44, s.u. *Sebendunum*.

sido considerados resultado de una entrada de galos muy tardía, quizá la última entrada en la Península de gentes de habla céltica (si excluimos la llegada de celtas insulares a las costas de Galicia en la baja Edad Media).

Como primer elemento tenemos *Cala-*, que nos recuerda por un lado al nombre mismo de los *Cal-l-aic-i* (que tiene aspecto céltico<sup>24</sup>), por otro lado a nombres —que también deben ser célticos— como el viejo nombre de Escocia, *Caledonia* (nombre quizá relacionable con nuestro topónimo galaico también en su segundo elemento), y finalmente al *Portu Cale* que daría con el tiempo «Portugal». Este último puede que tuviera una relación histórica con el nombre antiguo, pues estaba en lo que había sido territorio galaico brácaro.

Nombres con una base *Cala-*, *Cal-l-* o *Cal-* (no sé hasta qué punto relacionables con los nombres de radical *Gal-(l)-*<sup>25</sup>) abundan en el mundo céltico<sup>26</sup>. Entre ellos nos interesan particularmente, junto al lugar galo<sup>27</sup> homónimo de nuestro *Caladunum* (hoy Châlons en el departamento de Mayenne), los ejemplos hispánicos: *Cala* (nombre de mujer en una inscripción de Alcalá del Río<sup>28</sup>), las dos *Calagurris*<sup>29</sup>, las dos *Calliculas* (de túrdulos<sup>30</sup> y de turdetanos<sup>31</sup>), *Calduba* (ciudad turdetana<sup>32</sup>), *Callipodis fluvii ostia*<sup>33</sup> (río también del sudoeste), *Calediga* (una gens de la zona de Aguilar de Campoo<sup>34</sup>), el antropónimo *Caletius*<sup>35</sup>, *Calimis* (nombre de una mujer de la zona de Lisboa<sup>36</sup>), los *Callaeus -aea*<sup>37</sup> y el étnico *Callenses*<sup>38</sup> de la *Baeturia Celtica*.

Rivet y Smith<sup>39</sup> piensan que nuestro topónimo no debe ser relacionado, «despite the association of pre-Indoeuropean \*cala with Celtic *dunon*», con una raíz céltica \*cal- «llamar» (irlandés *coileach*, galés *ceiliog* < \*caliacos) que postulan, siguiendo a K. Jackson<sup>40</sup>, para el topónimo *Calagum*<sup>41</sup> de los brigantes británicos<sup>42</sup>. Para nuestro topónimo prefieren —sin justificarlo realmente— pensar que es uno de los que «contain a pre-Indo-European root thought to be an early variant of \*cara “stone”, with sense development “rock > shelter > habitation > fortress” (*gala* “fortress” in Lithuanian)». Es posible, es cierto, que *Caladunum* sea relacionable con esa raíz \*kar-, interpretada por unos como antiguo europea y por otros como preindoeuropea<sup>43</sup>.

<sup>24</sup> Aunque HOLDER, *Alceltischer*, I, 687, sin paliativos, diga de este nombre: «nicht celtisch». Vid. 2. III. 1. <sup>25</sup> Vid. A. DAUZAT, *La Toponymie française*, 98 ss. <sup>26</sup> Vid. HOLDER, *Alceltischer*, I, 685-706. <sup>27</sup> Vid. HOLDER, *Alceltischer*, I, 686-87. <sup>28</sup> CIL, II, 5.362. <sup>29</sup> Plinio (III, 24) menciona a unos *Calagurritani qui Fibularenses cognominantur* y a unos *Calagurritaniqui Nasici cognominantur*. Ptolomeo (II, 6, 66) menciona una Καλαγορίνα, que ha de ser la segunda de las de Plinio. Vid. una discusión de esto y referencias en 2. III. 40. <sup>30</sup> Ptol. II, 4, 9, vid. 2. I. 5. <sup>31</sup> Ptol. II, 4, 10, vid. 2. I. 6. <sup>32</sup> Ptol. II, 4, 10, vid. 2. I. 6. <sup>33</sup> Ptol. II, 5, 10, vid. 2. I. 6. <sup>34</sup> CIL, II, 6.299. <sup>35</sup> CIL, II, 733. <sup>36</sup> CIL, II, 243. <sup>37</sup> CIL, II, 4.990, 5.191 y 5.199. <sup>38</sup> Plinio III, 14. <sup>39</sup> *Place Names of Roman Britain*, 288. <sup>40</sup> JRS, 38, 1948, 55. <sup>41</sup> Ptol. II, 3, 10; *It. Ant.* 481, 4. <sup>42</sup> P. 288: «A sense “noisy stream”, literally “(loud-)calling one” is —following Jackson— very appropriate, the stream-name (or reach-name) being transferred to a settlement, as often». <sup>43</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Caronium*.

Pues bien, como decía un poco más arriba, Rivet y Smith relacionan algunos nombres con una base *\*calal/gala*, entre ellos el topónimo galaico *Caladunum*, con una variante con *-l-* de esta raíz, reservando, sin justificación alguna, para el topónimo británico *Calagum* y algunos otros nombres por ellos recogidos el radical céltico *\*cal-* «llamar». No comprendo por qué no puede relacionarse nuestro topónimo con esta raíz céltica. Al menos en principio, ambas posibilidades disfrutaban del mismo nivel de verosimilitud. Pero si tenemos en cuenta que nuestro nombre tiene un *-dunum* claramente céltico como segundo elemento es más verosímil pensar en la posibilidad de celtismo también para el primer miembro.

Existen al menos otras dos bases célticas posibles<sup>44</sup>: 1. *\*calli-* (< *\*caldi-*), «bosque»<sup>45</sup>, de donde galés *celli*, irlandés *coill*, *caill* «bosque», inglés *holt* y el topónimo de los atrebatos británicos *Calleva*<sup>46</sup>, y 2. *\*calet-*, *\*caleto-*<sup>47</sup> «duro, severo, austero, firme, rudo, resistente», en relación con irlandés antiguo y medio *calath* y galés *caled* «duro»<sup>48</sup>. El sentido es muy apropiado para etnónimos, como señalan Rivet-Smith<sup>49</sup>, que atribuyen a esta raíz *Calidonia* y *Calidonii*.

Si *Caladunum* contiene, como parece, el elemento toponímico *-dunum*, es céltico. No obstante, puede que en este nombre no tengamos, después de todo, este elemento, máxime teniendo en cuenta que éste aparece solamente en las zonas fronterizas con las Galias y que, como hemos señalado, ha sido puesto en relación con una tardía penetración gala en Hispania. Pero ver en este nombre el elemento *-dunum* sigue pareciéndome la solución más sencilla<sup>50</sup>.

Con respecto a su primer elemento hemos considerado una raíz preindoeuropea (o antiguo europea) con el sentido de «piedra», y tres célticas. ¿A cuál hemos de atribuir nuestro nombre? Lo más acertado es escoger entre la raíz preindoeuropea y la primera de las célticas<sup>51</sup>. Y me inclino más por la segunda opción.

### Πίνητος

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>52</sup> en la vía de *Bracara* a *Asturica*.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Schulten<sup>53</sup> cerca de Chaves, a cincuenta y seis millas de *Compleutica*. Müller sugiere, sin duda por el superficial parecido del nombre, identificar esta antigua ciudad galaica con el lugar hoy llamado *Pineiro*, algo que Tovar<sup>54</sup> no considera en absoluto seguro. Ausente de la TIR.

<sup>44</sup> ¿Podría tener relación con alguna el nombre de los galaicos? *Vid.* 2. III. 1, nota 2. <sup>45</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 701, K. JACKSON, *Language and History in Early Britain*, 432, y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 291. <sup>46</sup> Ptol. II, 3, 12. <sup>47</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 696, G. DOTIN, *La Langue Gauloise*, París, 1920, 239, y RIVET-SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 250. <sup>48</sup> J. POKORNY, *IEW*, 524. <sup>49</sup> *Loc. cit.* <sup>50</sup> Mejor que pensar en una refección por parte de los geógrafos clásicos de algo así como *\*Calet-o-n-on*. <sup>51</sup> A pesar de que la tercera de las célticas, que es la de *Caled-on-ia*, también nos permitiría entender nuestro nombre como *\*Calad-on-on*, sin el elemento céltico *-dunum*, que pudo ser un espejismo en la mente de historiadores y copistas. Es una posibilidad que acabamos de señalar. <sup>52</sup> 422, 7. <sup>53</sup> *RE XX*, 1.706. <sup>54</sup> *IberTar*, 294.

ETIMOLOGÍA. En el mismo lugar Tovar considera el nombre latino, en relación con el nombre del pino y estableciendo un paralelismo con el nombre de una estación inmediata en la misma vía: *Roboretum*, sobre el nombre del árbol. Es significativo que ese mismo sufijo, especialmente en su forma femenina, es muy abundante en topónimos españoles modernos formados sobre fitónimos varios: Manzaneda, Pineda, Robleda y Robledo, Carballeda, Noceda, Uceda y Ucedo, etc. Por ello es muy posible que la explicación dada por Tovar sea la más acertada.

La solución más sencilla, pues, es que este nombre sea latino.

### Κονπλούτικα

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>55</sup>, en la vía de *Bracara* a *Asturica*.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente Compludo<sup>56</sup> —heredero fonético de un *Complutum*—, en un profundo y pintoresco valle del Bierzo. La idea ya la propuso Ambrosio de Morales<sup>57</sup>, como señala A. Tovar<sup>58</sup>, pero posteriormente fue rechazada por Müller (en su edición de la *Geografía*) y por M. Díaz y Díaz<sup>59</sup>. Müller calcula que estaba a cincuenta y tres millas de la ciudad astur de *Petavonium*, para él Benuza, aunque no es ésta la única ubicación sugerida<sup>60</sup>. La TIR (K-29, 46) no se hace eco de esta posibilidad, menciona otras, que rechaza, y afirma: «lo más posible es su localización en territorio portugués, al E. de Braganza y no lejos de la frontera española», sin explicar por qué.

ETIMOLOGÍA. Este topónimo es prácticamente idéntico al de una ciudad de los carpetanos, *Κόμπλουτον* (Alcalá de Henares)<sup>61</sup> (podría tener relación con el topónimo galo *Complutum*<sup>62</sup> o incluso *Complega*<sup>63</sup>). *Complutum* y *Complutica* (no desconocidos en otras zonas de la Hispania antigua<sup>64</sup>) podrían ser sinónimos indígenas del *Confluentia* aparentemente latino de los arévacos<sup>65</sup>, si podemos explicar el nombre como *Com-plou-to-*, «acto de fluir juntos» (así lo explica por ejemplo J. Corominas<sup>66</sup>), «con-fluir», con cognado griego (πλέω) y germánico (anglosajón *flówan* «fluir»). Tovar señala el eslavo *plavati*<sup>67</sup>. El nombre podría ser celta, a juzgar por su distribución por todo el mundo céltico y en la Hispania indoeuropea, donde tenemos, como acabamos de ver, incluso una mención en monedas celtibéricas de la ciudad carpetana de *Complutum*<sup>68</sup>, hoy Alcalá de Henares. Acerca de la celtidad del nombre no constituye un impedimento<sup>69</sup> la

<sup>55</sup> 423, 1. <sup>56</sup> Vid. sobre el Compludo moderno M. GÓMEZ-MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, I, 128. <sup>57</sup> *Crónica general de España*, Alcalá de Henares, 1577, libro XII, cap. XXVI, f. 135v. <sup>58</sup> *IberTar*, 293. <sup>59</sup> *La vida de San Fructuoso de Braga*, Braga, 1974, 85, n. 2. En *Vita Fructuosi* 3 (p. 84 ed. DE DÍAZ) y 6 (p. 87) se menciona el Compludo berciano. <sup>60</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>61</sup> Vid. 2. III. 30. Ha sido reconocido en inscripciones celtibéricas (*ko-m-bo-u-t-o*). <sup>62</sup> Vid. HOLDER, *Altcecltischer*, I, 1.087. <sup>63</sup> Apiano *Hisp.* 42. <sup>64</sup> Vid. A. TOVAR, *Cantabria prerromana*, Madrid, 1955, 22. <sup>65</sup> Ptol. II, 6, 55, vid. 2. III. 29. <sup>66</sup> *Tópica Hespérica*, II, 203. <sup>67</sup> *IberTar*, 97. <sup>68</sup> Vid. 2. III. 30. <sup>69</sup> Para COROMINAS, por ejemplo, (ibídem), «es difícil que provenga del céltico, por la conservación de -P-». No obstante, un poco más adelante,

presencia de *-p-*, pues no es inicial ni intervocálica<sup>70</sup>. Tras nasal, esa *-p-* puede ser céltica.

### Τουντόβριγα

*TESTIMONIA*. En su comentario a este nombre, dice Müller:

Fortasse legendum Τουγγόβριγα, cuius nominis vicus in Lusitania inter *Cazeres* et *Alcantara* stetisse videtur eo fere loco ubi nunc est *Brozas*, juxta quod oppidum repertus est titulus n. 743 in quo: *Jovi vicani Tongobrigeses n.p.*

IDENTIFICACIÓN. A. Tovar<sup>71</sup> señala que (aparte de plantear una discusión acerca de la posibilidad de identificar este lugar galaico con Las Brozas) quizá este nombre, teniendo en cuenta la sugerencia de Müller y de Schulten<sup>72</sup> de corregirlo a Τουγγόβριγα, puede estar reflejado en una inscripción<sup>73</sup> de la región de Guimarães, «aunque el suplemento *T]ongobricensium* no sea seguro». Ausente en la TIR.

ETIMOLOGÍA. Aquí tenemos un nombre más con el céltico *-briga*<sup>74</sup>.

El primer elemento del compuesto, si lo corregimos a *Tungo*<sup>75</sup> podría incluirse en una abundante serie<sup>76</sup> de nombres peninsulares de base *tonc-* o *tong-*<sup>77</sup>: *Toncius*, *Toncetamus*, *Tongatus*, *Tongius*, *Tongati* (genit.), *Tongeta*. Parecen particularmente frecuentes en el O peninsular. Para Albertos<sup>78</sup>,

Se trata [...] de nombres típicos del área lusitano-vetona, que también están representados en la astur occidental-bracarense. Si a estos nombres añadimos otros de la misma base como *Tongeta*, *Tongatius*, etc. tendremos 5 testimonios en la región astur-galaica y 40 en la lusitano-vetona. Además señalamos las divinidades galaicas *Herculi Tongo*, de Soandres, Coruña [...] y *Tongoe Nabiago*, de Braga.

Como vemos hay ejemplos entre los galaicos brácaros de esta base nominal, que, por su distribución, nos podríamos ver tentados a clasificar como un elemen-

p. 206, se plantea la posibilidad de que sí sea céltico, pero por un camino, a mi parecer, equivocado: «es forzoso pensar que estos Goidelos debieron llegar a España en fecha muy temprana, porque, con el tiempo, esta rama quedó pronto confinada a las Islas Británicas. Y, si vinieron a España tan pronto, ¿no podríamos pensar que todavía en aquella época conservaban la P originaria del indoeuropeo? Entonces los casos de *Complutum* y *PARAMUS* podrían ser célticos al fin y al cabo.» No obstante añade a continuación: «Claro está que este supuesto es sumamente arriesgado». <sup>70</sup> Hay, de hecho, como acabamos de ver, un topónimo galo *Complutum*, vid. HOLDER, *Alceltischer*, I, 1.087. <sup>71</sup> *IberTar*, 293. <sup>72</sup> *RE VII* a 1.361. <sup>73</sup> *CIL*, II, 5.564. <sup>74</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>75</sup> HOLDER, *Alceltischer* II, 1.887, lo acepta y traduce nuestro nombre por «burg des Tongus, oder “des eides”» (de acuerdo con su idea de que esta raíz significa «prestar juramento»). <sup>76</sup> *Vid.* M.L. ALBERTOS, *Onomástica...*, 230, *Em.*, 1965, 128-29, *Em.*, 1972, 315, «Vettonos y Lusitanos...», 1979, 18. *Vid.* también M. PALOMAR LAPESA, *Onomástica personal*, 105. Y un mapa en UNTERMANN, *Elementos*, n.º 76. <sup>77</sup> *Vid.* PALOMAR LAPESA, *loc. cit.*, ALBERTOS, *Onomástica*, 230 y BLÁZQUEZ, *Religiones primitivas de Hispania*, 195 s. <sup>78</sup> «Vettonos y Lusitanos...», 1979, 18.

to lingüístico de la capa indoeuropea lusitana. No es sorprendente, si nos atenemos a las relaciones aparentemente estrechas de los galaicos brácaros con sus vecinos meridionales. No obstante, debemos señalar que el hecho de que ese radical aparezca como con un centro difusor en el territorio de los antiguos lusitanos no quiere decir necesariamente que sea un producto lingüístico de esa lengua que conocemos tan poco, sólo gracias a un número reducidísimo de inscripciones. Nada nos garantiza que lo que llamamos lusitano fuera la única lengua indoeuropea hablada en el territorio del pueblo de ese nombre. Hay además en ese territorio huellas célticas claras<sup>79</sup>.

En cualquier caso, y volviendo al topónimo galaico *Tungobriga*, parece céltico porque tiene *-briga*, que forma compuesto con un nombre personal o de divinidad que puede o no ser céltico, esto está menos claro. Ahora, los que crearon el topónimo «la ciudad fortificada de Tungos»<sup>80</sup> hablaban una lengua céltica<sup>81</sup>, ya hablaran o no una lengua céltica los que habían creado<sup>82</sup> el nombre personal o de divinidad *Tung-o-s*<sup>83</sup>.

### Ἀραδούκκα

VZAWCO om.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. El nombre de esta ciudad<sup>84</sup> aparece repetido como una ciudad de los lusitanos<sup>85</sup> (también conocida sólo por Ptolomeo<sup>86</sup>) en una forma prácticamente idéntica, Ἀραδούκκα. Ello lleva a Müller a suponer que, por error, Ptolomeo da como dos ciudades distintas y pertenecientes a dos pueblos distintos pero vecinos lo que en realidad era una sola. Tovar<sup>87</sup> opina que aunque

<sup>79</sup> Vid. 2. II. 3 y 6 y 3. V. <sup>80</sup> Como acabamos de ver ésta es la traducción de HOLDER, *Altceltischer*, II, 1887. <sup>81</sup> Es cierto que tampoco se puede rechazar que el elemento *-briga*, de clara fonética céltica (como vimos en 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*) pudiera haber sido tomado en préstamo por otras gentes de la Península, indoeuropeas (como hicieron los romanos en nombres como *Iuliobriga*, *Augustobriga*, *Caesarobriga*..., vid. 2. II. 7, s.u. *Augustobriga*) o no. <sup>82</sup> Para HOLDER, ibidem, se trata de una raíz con el sentido de «prestar juramento». <sup>83</sup> Quizá este nombre pueda relacionarse con la raíz indoeuropea *\*tenk-* (POKORNY, *IEW*, 1.068), de donde sánscrito *tanākti* «juntar, contraer, coagular», irlandés antiguo *con-téim* «yo coagulo» y *téchte* «ajustado, propio», así como galés *tanc* «paz», y de donde se ha sugerido que puede provenir también: 1. El elemento nominal galo *Tanc-*, *Tanco-*, según EVANS, *Gaulish Personal Names*, 261; y 2. El catalán *tancar*, según COROMINAS, *Tópica Hespérica*, II, 209, para quien «el paso de “sujetar” o “juntar” a la idea de “cerrar” es de lo más natural: cf. el fr. *fermer*». Si el elemento nominal galo y quizá la raíz del catalán *tancar* proceden de un grado  $\emptyset$  con una vocalización regular en céltico, ¿podría pensarse que el radical de *Tonc-*, *Tong-* procede de un grado *o* de la misma raíz, con lo que podría ser céltico, o de un grado  $\emptyset$  con una vocalización en *o* (o en *u*) en principio incompatible con la fonética céltica, con lo que podríamos pensar que queda probado que se trata de otra lengua indoeuropea, quizá el lusitano o alguna lengua afín? Pero lo más probable que la raíz de *Tungos* tenga que ver con la del galo *toncsiōntiio* o el irlandés antiguo *tongid* «él jura». <sup>84</sup> De la que no se sabe nada, cf. HÜBNER, *RE* II 373 y TOVAR, *IberTar*, 293. <sup>85</sup> II, 5, 6. <sup>86</sup> Vid. 2. III. 3 y 6. <sup>87</sup> *IberTar*, 293.

«no hay que descartar una equivocación de Ptolomeo [...] también puede que existieran dos ciudades de nombre semejante». O completamente homónimas, habría que añadir, si tenemos en cuenta la variante Ἀραδοῦκκα del topónimo lusitano en los códices X y Z, particularmente dignos de ser tenidos en cuenta.

ETIMOLOGÍA. Podría tener el céltico *are* «ante, pro»<sup>88</sup> (<ie. \**p<sup>o</sup>ri-*), o el elemento céltico que Corominas<sup>89</sup> ve en el origen del castellano *serna* «campo cultivado» y el gallego-portugués *seara*:

Yo creo que éste es un céltico SENARA que podemos descomponer en SEN-ARA: ARA en céltico antiguo era «campo cultivado», como lo prueba el compuesto galo ARA-PENNIS, irl. ant. *ar* «campo cultivado», galés *âr* «prado» (estos dos de ARO-); [...] Otros términos legales son *aramio* «tierra cultivada» y *paramio* «pieza de tierra privilegiada», en las que vemos ejemplos del sufijo céltico compuesto -AM-I-ON, el mismo que aparece en el nombre del dios hispano-celta *Candamios*, ídolo blanco; la raíz AR- «arar» o «cultivar» es también céltica [...].

Junto a estas dos posibilidades de explicación céltica de la primera parte del topónimo galaico, también tenemos quizá un posible paralelo en el hidrónimo leonés y zamorano Araduey o Valderaduey, procedente de un medieval, atestiguado, *Aratoi*, que es interpretado, un tanto audazmente, por R. Menéndez Pidal<sup>90</sup> como un nombre éuscara en relación con vasco *ara* «llanura», con lo que *aratoi* significaría «tierra de llanuras» y sería para este autor «el nombre ibérico que corresponde exactamente al nombre románico de “Tierra de Campos”». Sin pensar en si el nombre es vasco o no (parece muy difícil de aceptar un nombre vasco tal cual aislado en pleno territorio de los astures), ¿podríamos pensar que entre el hidrónimo medieval *Aratoi* y el topónimo galaico brácara —relativamente cercano— *Araducca* existe alguna relación (\**Arato-ka*??<sup>91</sup>)?

La clasificación lingüística de este nombre es particularmente difícil. Hay algunos indicios de celtidad en la primera parte del nombre, un homónimo lusitano que nos podría hacer pensar en una clasificación lusitana<sup>92</sup> (si no se trata simplemente de la misma ciudad doblada por error por Ptolomeo, como quiere Müller), y un segundo elemento nominal (o sufijo, quién sabe, depende de cómo cortemos el nombre) que es un gran interrogante que no nos ayuda nada. ¿Será una formación participial, \**Ara-duk-t-a*, con el *are* céltico y un verbo relacionable con el *duco* latino, algo así como «la conducida delante, la puesta en vanguardia, la *leader*»??? El nombre, desde luego, es especialmente difícil. Hübner<sup>93</sup>, aunque sin una base real, sugiere que sea una corrupción por *Conimbriga*, nombre cla-

<sup>88</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 24. <sup>89</sup> *Tópica Hespérica*, II, 224-25. <sup>90</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 25-26. <sup>91</sup> ¿De nuevo el sufijo *-ka* para formar un topónimo a partir de un hidrónimo —no el *Aratoi* conocido históricamente, sino otro relacionable etimológica o formalmente quizá y del territorio de la braçarense— como en \**Autra* > *Autraca*, \**Salmantia* > *Salmantica*?? <sup>92</sup> Aunque es claro que no necesariamente: hay nombres celtas en territorio lusitano. <sup>93</sup> HOLDER, *Altceltischer*, III, 649.

ramente céltico correspondiente a la actual Coimbra. En la misma línea está Müller cuando sugiere, a propósito del topónimo lusitano<sup>94</sup> (para él hace referencia al mismo lugar que el topónimo de la bracarense), que sea una corrupción de *Traducta*, que, como él señala, fue un sobrenombre de la antigua Coimbra. Si así fuera, *Traducta* es latino y no nos informa sobre la lengua indígena, mientras que *Conimbriga* debe considerarse céltico.

Τουροδῶν [genitivo]

Τουρουδῶν C. V om.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Según A. Tovar<sup>95</sup> «se pisa terreno firme en cuanto a la posición de esta tribu, cuya capital era la romana *Aquae Flaviae*».

ETIMOLOGÍA. Parece un derivado más (hay una larga serie de nombres hispánicos con este radical<sup>96</sup>) de un radical *\*turos* «rebosante de salud, fuerte», del ie. *\*teu-* «hincharse» con una ampliación *-r-*<sup>97</sup>, al igual que el antiguo indio *turah* «fuerte, poderoso», gr. Τυρώ, antropónimo femenino con el significado de «la pletórica», latín *\*turos* «hinchado» en *turunda* «bollo para cebar gansos, medio de taponar las heridas» y *turgeo* «hincharse» de *\*turigos* «hinchazón».

No obstante, como ya se ha mencionado repetidamente, este radical está muy atestiguado en la Península (tenemos por ejemplo dos topónimos de las vecinas galaicas lucenses, *Turuptiana* y *Turriga*<sup>98</sup>), y ha sido estudiado sistemáticamente por Villar en los años ochenta y relacionado por él con la toponimia *altheuropäisch*. También se conoce en la onomástica del resto de la Europa occidental<sup>99</sup>, en palabras de M.L. Albertos<sup>100</sup> «tanto en las regiones de influencia celta como en las de influencia iliria». Es decir, se plantea de nuevo la difícil decisión acerca de la celtidad o no del radical. Para D'Arbois de Jubainville<sup>101</sup>, A. Walde-J. Pokorny<sup>102</sup> y H. Krahe<sup>103</sup> el radical es «ilirio»<sup>104</sup>, no céltico. En cambio, en el etnónimo túrmogos<sup>105</sup>, de tierras hoy burgalesas, Solana Sáinz<sup>106</sup> ve una raíz céltica *Tor-*, *Tur-*, presente también en el topónimo lusitano Τούρμωγον, citado por Ptolomeo<sup>107</sup>.

*Tur-o-d-i* (< *\*Tur-o-t-i* ?<sup>108</sup>) tiene paralelos claros en antropónimos y etnónimos peninsulares y extrapeninsulares y un radical indoeuropeo, pero resulta

<sup>94</sup> Ptol. II, 5, 6. <sup>95</sup> *IberTar*, 128. <sup>96</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *La Onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, 236-40, y M. PALOMAR LAPESA, *La Onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 107 ss. <sup>97</sup> Cf. ALBERTOS, ibídem. <sup>98</sup> Vid. lo comentado en 2. III. 20, s.u. *Turuptiana*. <sup>99</sup> Vid. HOLDER, *Alteltischer*, II, 2.005-2.020. <sup>100</sup> *La Onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, 236. <sup>101</sup> Citado por M.L. ALBERTOS, ibídem. <sup>102</sup> *Vergleichendes Wörterbuch der Indogermanischen Sprachen*, Berlín-Leipzig, 1927-32, I, 710. <sup>103</sup> *Die Sprache der Illyrier*, I, Wiesbaden, 1956, 70. <sup>104</sup> Vid. 1. III. <sup>105</sup> Su nombre ofrece muchas variantes en los testimonios antiguos. Vid. 3. XXIII. <sup>106</sup> Ibídem. <sup>107</sup> II, 5, 6. <sup>108</sup> Aunque *-o-t-* es algo raro no faltan paralelos: *Arrota*, *Caracotinum?*, *Mars Corotiacus*, *Moiota*, *Togotes* (teónimo), *Épotios*, *Icotiae*, *Luco-tios*, *Tallotius*, *All-ot(o)-(riges)*, *Arm-otus*, *Aud-otus*, *\*bivoto-n* (> irlandés *biad*), *Cer-otus*, *Durot(o)-riges*, *Gaul-otus*, *Luc-otus*, *Lugoto-rix*, *Sacr-otus*, *Sen-otum*, *Ver-otus*, recogidos por Holder *Alteltischer*, II, 888-89.

muy difícil, a falta de argumentos lingüísticos sólidos, descartar o afirmar su celtidad.

### 1. Ὑδατα Φλαονία

Ὑδατα Λαία en los manuscritos y en Müller<sup>109</sup>.

TESTIMONIA. El *It. Ant.* y el itinerario del barro<sup>110</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Es prácticamente obvio (así lo ve también A. Tovar<sup>111</sup>) que este nombre es corrupción (y traducción parcial) de *Aquae Flaviae*, la capital del pueblo galaico brácaro de los *Turodi*. El nombre se conserva, como apunta A. Tovar<sup>112</sup>, en el nombre actual de Chaves<sup>113</sup> (< *Flavias*), junto al río Tamega, un lugar rico en inscripciones, particularmente miliarios. Ausente en la TIR.

La ciudad tuvo una cierta importancia en época romana, siendo muestra de ello, entre otras cosas, el que los «*Aquiflavienses* son los primeros en la importante dedicatoria a Vespasiano de diez *ciuitates* de la región, CIL II 2.477», como señala Tovar<sup>114</sup>. También tuvo un impresionante puente romano de dieciséis arcos<sup>115</sup>, con una inscripción latina aún conservada<sup>116</sup>, y un anfiteatro<sup>117</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre latino no nos informa acerca de la lengua indígena.

### Νεμετατών [genitivo]

Νεμεταύων X. O om.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>118</sup>, como Schulten<sup>119</sup>, no se siente capaz de situar en un mapa este grupo étnico, ni tampoco su capital *Volobriga*.

Existe un topónimo astur, de los tibures o tribures concretamente<sup>120</sup>, *Nemetobriga*<sup>121</sup>, en la zona de Trives<sup>122</sup>, en la provincia gallega de Orense.

ETIMOLOGÍA. El nombre de este pueblo deriva de la palabra céltica *nemeton* «bosque sagrado, santuario»<sup>123</sup>. A. Tovar<sup>124</sup> piensa que «la forma de este nombre presenta problemas, pues la terminación *-ατών* acaso supondría un derivado anormal femenino». Pero puede pensarse simplemente en un etnónimo indígena con una terminación helenizante: *Nemet-at-*.

Müller, en su edición de la *Geografía*, sugiere que si tomamos la variante *Νεμεταύων* del manuscrito X (particularmente digno de ser tenido en cuenta), podríamos tener en este nombre, junto al céltico *nemet-*, el nombre del río

<sup>109</sup> La lectura que doy es una conjetura prácticamente segura. <sup>110</sup> El *It. Ant.* 422, 6: *Ad Aquas*. Según el itinerario de barro estaba a quince millas de *Roboretum* y a cinco de *Ad Originem* (F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, Oviedo, 1959, 257). <sup>111</sup> *IberTar*, 302.

<sup>112</sup> *IberTar*, 302. <sup>113</sup> Lugar con el que se le viene identificando tradicionalmente. *Vid.* ya FERNÁNDEZ GUERRA, *Rev. de Archeol. de Lisboa*, 1888, cf. BRAH, 13, 1888, 321. <sup>114</sup> *IberTar*, 302. <sup>115</sup> F.J. WISEMAN, *Roman Spain*, Londres, 1956. <sup>116</sup> CIL, II, 2.478. <sup>117</sup> *Enciclopedia dell'arte classica e orientale*, ed. de R. Bianchi Bandinelli, 7 tomos, Roma, 1958-66, I, 389 s. <sup>118</sup> *IberTar*, 127. <sup>119</sup> RE XVI, 2382. <sup>120</sup> Ptol. II, 6, 36. <sup>121</sup> Clarísimamente céltico. <sup>122</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>123</sup> *Vid.* HOLDER, *Alceltischer*, II, 712. *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Nemetobriga*. <sup>124</sup> *IberTar*, 127.

*Auus*, con lo que quizá el etnónimo podría significar «santuario del río Ave». Desde luego este compuesto resulta poco «verosímil», como afirma Tovar<sup>125</sup>, quien prefiere simple y acertadamente la interpretación de este nombre como un simple derivado del céltico *nemet-*, una formación muy similar a la del lugar llamado Νεμετακόν<sup>126</sup> o *Nemetacum*<sup>127</sup>.

### 1. Ουλόβριγα<sup>128</sup>

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo, aunque quizá sea la misma ciudad de la que deriva el étnico *Valabricensis*, conocido epigráficamente<sup>129</sup>, como señala Schulten<sup>130</sup> y acepta A. Tovar<sup>131</sup>, quien también apunta la posibilidad de que una divinidad mencionada en una inscripción de Padrón<sup>132</sup>, *Netaciueilebrigae*, pudiera «contener el mismo nombre», aunque esto último parece poco probable.

**IDENTIFICACIÓN.** El P. Fita<sup>133</sup> sugiere Viana del Bollo.

**ETIMOLOGÍA.** Es claramente céltico, como puede verse a simple vista en su segundo elemento, *-briga*<sup>134</sup>. El primer elemento también podría ser céltico<sup>135</sup> a juzgar por algunos paralelos recogidos por Holder<sup>136</sup>. No obstante, Rivet y Smith<sup>137</sup>, a propósito de un *Volas Sinus* británico del que citan como paralelos nuestro topónimo galaico y dos topónimos galos (*\*Volisama* y *\*Volodurum*), señalan que «the root of these names is not known».

### Κοιερινών [genitivo]

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>138</sup> da *Coelerni*, forma confirmada epigráficamente<sup>139</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre parece un derivado, por medio de dos sufijos consecutivos (*-(er)-* y *-in-*), del mismo radical que vemos en el topónimo, donde parece tener otro bien conocido sufijo indoeuropeo (*-io-*).

### 1. Κοιλιόβριγα

**TESTIMONIA.** Quizá la inscripción<sup>140</sup> de Lamas de Moledo (*Caeilobricoi*).

**IDENTIFICACIÓN.** Para A. Tovar<sup>141</sup> es desconocida. La TIR (K-29, 46) afirma que se trata de Castromao, en Celanova (Orense).

**ETIMOLOGÍA.** El segundo miembro del compuesto es el céltico *-briga*<sup>142</sup>, con lo que *Coel-io-briga* será «la ciudad (elevada) del pueblo *Coel-(er-in-i)*».

<sup>125</sup> *IberTar*, 127. <sup>126</sup> Ptol. II, 9, 4. <sup>127</sup> *It. Ant.* 377, 8 y 378, 10. Cf. *Matres Nemetriales* (*CIL*, XII, 2.221). <sup>128</sup> Acerca del elemento céltico *-briga* vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>129</sup> *CIL*, II, 5.561, cf. SCHULTEN, *RE* VII A2, 2.090. También *Valubricensis*, *Inscriptiones latinas de la Hispania romana*, ed. J. Vives, Barcelona, 1971-72, 5439; *O Arch. Port.* 33, 259. <sup>130</sup> *RE* IX A 767. <sup>131</sup> *IberTar*, 301. <sup>132</sup> *CIL*, II, 2.539. <sup>133</sup> *BRAH*, 44, 1904, 357. <sup>134</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>135</sup> ¿Grado o de la raíz indoeuropea *\*uel-* «querer, elegir, desear», como védico *vrta-* «deseado» (vid. J. POKORNY, *IEW*, 1.137): *Uol-o- bhrygh-a?* <sup>136</sup> *Altceltischer*, III, 436-43. <sup>137</sup> *Place Names of Roman Britain*, 507. <sup>138</sup> III, 28. <sup>139</sup> Una inscripción de Chaves (*CIL*, II, 2477) y otra de Castromao, Celanova (citada por A. TOVAR, *IberTar*, 129). <sup>140</sup> *CIL*, II, 416. <sup>141</sup> *IberTar*, 129. <sup>142</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*.

El primer elemento del compuesto<sup>143</sup> es bien conocido en la antroponimia hispánica<sup>144</sup> y para M.L. Albertos<sup>145</sup> (siguiendo, en cualquier caso, a Stokes<sup>146</sup>) es relacionable con el céltico \**coilos*, de donde irlandés antiguo *coil*, *coel* «delgado, flexible, sutil», galés y cornoico *cul* «estrecho, delgado». Este radical, documentado en la antropomía céltica insular (irlandés *Coilboth*, galés *Coilhen*) estaría en relación con el indoeuropeo \**koilo-* «delgado»<sup>147</sup>.

El topónimo galaico, que parece céltico en sus dos componentes según acabamos de ver, podría bien haber sido motivado por un antropónimo *Coilos* o *Coilios* (con lo que *Coilibriga* sería «la-ciudad-fortificada-en-un-alto de *Coilios*», y el etnónimo algo así como «el pueblo de *Coilios*» o «el pueblo de (la ciudad de) *Coilios*»), o bien hacer referencia a las características topográficas de la ciudadela, de la «briga», que es definida como \**coilos*, con lo que sería «la angosta ciudad fortificada en un alto». La primera opción tiene como ventaja que parece explicar mejor simultáneamente el etnónimo.

Βιβάλων [genitivo]

TESTIMONIA. Plinio<sup>148</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Ya Fernández Guerra<sup>149</sup> puso en relación este nombre con el del río hoy llamado Bubal, un afluente del Tamega al sur de Verín. El parecido puede en principio parecer bastante superficial, pero, en cualquier caso, la sugerencia ha tenido bastante éxito. F. López Cuevillas<sup>150</sup> los sitúa todavía en el valle alto del Bubal (ayuntamientos de Montealegre, Cualedro y Oimbra).

ETIMOLOGÍA. M.L. Albertos señala<sup>151</sup> dos antropónimos *B(e)ibalus*, uno en Chaves y otro en León. Ya antes<sup>152</sup> se había referido a este antropónimo relacionándolo con el etnónimo galaico cuyo nombre es asociado por ella con el del río *Biberi*<sup>153</sup>, hoy Bibey, y, siguiendo a Holder<sup>154</sup>, con la aldea Val Bibalo.

Ptolomeo menciona en Germania<sup>155</sup> un lugar llamado *Bibacum*, con una apariencia muy céltica con ese sufijo, tal y como ve Holder<sup>156</sup>, que corta el nombre como *Bib-aco-n*. Hay también, según Ptolomeo<sup>157</sup> y el *It. Ant.*<sup>158</sup> unos *Bibii montes* en Pannonia Superior, hoy Pottok, según Holder<sup>159</sup>.

<sup>143</sup> ¿Habrá alguna relación con *Cil-en-i*, nombre de un grupo étnico de los vecinos galaicos lucenses? Cf. 2. III. 20. <sup>144</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *La onomástica primitiva de Hispania, Tarracónense y Bética*, 91, y M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la Antigua Lusitania*, 66. <sup>145</sup> Ibídem. <sup>146</sup> Citado por HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.062. <sup>147</sup> J. POKORNY, *IEW*, 610. <sup>148</sup> III, 28. <sup>149</sup> *Rev. Archaeol. de Lisboa*, 1888 y *BRAH*, 13, 1888, 321. <sup>150</sup> Según J. TABOADA, *NAH* 2, 1953, 61-72. Cf. A. Tovar *IberTar*, 128. <sup>151</sup> *Organizaciones suprafamiliares de la Hispania antigua*, 44. <sup>152</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 53. <sup>153</sup> *Bibesia* para HOLDER, *Altceltischer*, I, 415. Mencionado por el *Ravennate* 4, 45 p. 321, 17. <sup>154</sup> *Altceltischer*, I, 415. <sup>155</sup> II, 11, 15. <sup>156</sup> *Altceltischer*, I, 415. <sup>157</sup> II, 14, 1. <sup>158</sup> 274, 3. <sup>159</sup> *Altceltischer*, I, 415.

¿Sería posible pensar en un elemento nominal comparable al galo *Bal(l)*- (según Evans<sup>160</sup> «clearly of multiple origin»<sup>161</sup>) con un reduplicación de la raíz de una manera muy parecida a como sucede con el céltico *\*bebros*-o *\*bibros*- «castor» que suele<sup>162</sup> hacerse remontar a *\*bhe-bhrú-s*, reduplicación de la palabra indoeuropea para «moreno, castaño»? ¿Es plausible entender así *\*Be-bal-o-s* > *\*Bibalus*? Si esta idea tuviera base el etnónimo galaico podría ser céltico<sup>163</sup>.

### 1. Φόρος Βιβαλῶν

*TESTIMONIA* E IDENTIFICACIÓN. A. Tovar<sup>164</sup> reúne distintas posibilidades para situar la capital de este grupo étnico: Medeiros, Cidá de Grou (alto Bupal), Castro de Saceda, Castro de Lucenza, Castro de Moimenta.

No obstante, en otro lugar<sup>165</sup>, dice que esta ciudad «es, según parece, el punto llamado *Foro* en IA 428, 7, Hübner RE VII 65, a 13 millas de Nemetobrica y 19 de Genestario», señalando a continuación las distintas posibilidades de ubicación de este *Foro*: Saavedra<sup>166</sup> pensó en la zona de Viana del Bollo porque hay un río Bibey<sup>167</sup>, para Díaz Sanjurjo<sup>168</sup> estuvo cerca de Petín, mientras que A. Blázquez<sup>169</sup> lo sitúa en Villamartín y La Pubblica, junto al Sil<sup>170</sup>.

La TIR (K-29, 57) señala algún lugar en la cuenca del río Bupal, al oeste de Verín, «una zona arqueológica muy rica en donde se contabilizan 53 castros».

Λιμικῶν [genitivo]

Λυμικῶν O.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>171</sup> y la epigrafía<sup>172</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre está en relación con el del río *Limia* (como ya señaló Fernández Guerra<sup>173</sup>), algo a lo que ya estamos acostumbrados: es muy alto el número de unidades étnicas en la antigüedad que recibieron su nombre del nombre del río a cuyas orillas habitaban. Sucede con los astures y el río *Astura* (que parece ser el Esla de hoy<sup>174</sup>), quizá suceda con los iberos y el río Ebro, y sucede, como señala Tovar<sup>175</sup>, con los *Nebisoci* (y el río *Nebios*), los *Egibarri* (y el Eo), los *Bibali* (y puede que el Bupal<sup>176</sup>), los *Praes-* y *Supertamarici* (y el Tambre) y con los *Tamagani* (y el Támega).

<sup>160</sup> *Gaulish Personal Names*, 147. <sup>161</sup> Hay al menos dos explicaciones: 1. *\*bal(i)o-* «blanco» y «pico, cima» (refs. en EVANS, ibídem) y 2. *ballo-* en relación con irlandés *ball* «a limb, member» (refs. en EVANS, ibídem). <sup>162</sup> Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 268. <sup>163</sup> Una posibilidad que no puede olvidarse es que la forma correcta de este nombre sea algo así como *Bil-bal-i* y pueda así relacionarse con el topónimo *Bil-bilis* (según Ptol. II, 6, 57, una ciudad de los celtíberos), hoy Calatayud. Vid. 2. III. 31. <sup>164</sup> *IberTar*, 128. <sup>165</sup> *IberTar*, 310. <sup>166</sup> *Disc.*, 93. <sup>167</sup> «...lo que podría ser un indicio, aunque en contradicción con el río Bíbalo [...]. Más bien el Bibey podría ser el Bibesia, solo citado por Ravennate 321, 17», TOVAR, *IberTar*, 310. <sup>168</sup> Según TOVAR, ibídem. <sup>169</sup> BRAH 72, 1918, 12 y 17. <sup>170</sup> Vid. SÁNCHEZ ALBORNOZ, BRAH, 95, 1929, 318s., y J. DE ALARCÃO, *Port. rom.*, 190. <sup>171</sup> III, 28. <sup>172</sup> En la ya mencionada inscripción de CHAVES, *CIL*, II, 2.477 y en *CIL*, II, 2.516 s. <sup>173</sup> BRAH 13, 1888, 332. <sup>174</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>175</sup> *IberTar*, 131. <sup>176</sup> Vid. un poco más arriba el comentario a propósito del etnónimo *Bibali*.

Han sido señalados<sup>177</sup> como pertenecientes al territorio de este pueblo dos *castella* mencionados en la epigrafía: *Meidunium*<sup>178</sup> y *Berense*<sup>179</sup>, *castella* que A. García y Bellido<sup>180</sup> situaba en el alto Limia, al sur de Orense.

Un ciudadano ilustre de esta tribu fue el cronista del siglo v Hidacio, como señala A. Tovar<sup>181</sup>: en los manuscritos de su obra se le llama *Lemicus*.

ETIMOLOGÍA. El nombre ya fue analizado a propósito del río *Limia*<sup>182</sup>.

### 1. Φόρος Λιμικῶν

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Según Marcelo Macías<sup>183</sup> la capital de los límicos estaba en el Monte do Viso, cerca de Xinzo de Limia, junto a Lodosedo y Noceloda Pena<sup>184</sup>, a lo que se adhiere la TIR (K-29, 57). Schulten<sup>185</sup> piensa que la capital comarcal de hoy, Xinzo de Limia<sup>186</sup>, podría identificarse con la ciudad antigua que fue capital de los límicos.

ETIMOLOGÍA. Véase más arriba a propósito del hidrónimo *Limia*<sup>187</sup>.

### Γρουίων [genitivo]

*TESTIMONIA*. Para Plinio<sup>188</sup>, este pueblo de la Bracarense, junto con los *Helleni* y el *castellum Tyde*, es descendiente de los griegos. Silio los llama *Grauii*<sup>189</sup> y *Graii*<sup>190</sup>. Para Mela<sup>191</sup> es de los *Groui*, que son considerados celtas por él, toda la costa desde la desembocadura del Duero, incluyendo las del *Auus* (Ave), *Celadus* (Cávado), *Nebis* (Neiva), *Limia* y Miño<sup>192</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Una atractiva asociación puede ser el nombre de la península y municipio O Grove de la costa pontevedresa, sólo ligeramente al norte del límite teórico entre la Galicia lucense y la bracarense.

ETIMOLOGÍA. Hay una inscripción de Compostela<sup>193</sup> en la que Holder<sup>194</sup> lee un antropónimo *Crovia* y lo pone en relación con este etnónimo, como también hace<sup>195</sup> con el nombre personal *Crovus*<sup>196</sup> de una inscripción de Coria<sup>197</sup>.

<sup>177</sup> SCHULTEN, *RE* XIII, 671. <sup>178</sup> *CIL*, II, 2.520. <sup>179</sup> *CIL*, II, 5.353, inscripción en la tumba de un tal *Reburus* de Río Tinto (*vid.* M.L. ALBERTOS, *Organizaciones suprafamiliares*, 64), clara muestra de lo que señala HÜBNER (*CIL*, II, p. 350) y recoge Tovar, que los límicos se distinguen por una particularmente intensa emigración (curiosamente precediendo en muchos siglos a sus descendientes gallegos). Río Tinto, con sus minas, fue durante la antigüedad un punto importante de atracción de inmigrantes. *Vid.* M.L. ALBERTOS, *Organizaciones suprafamiliares*, 45. <sup>180</sup> Citado por A. TOVAR, *IberTar*, 131. <sup>181</sup> *IberTar*, 131. <sup>182</sup> *Vid.* 2. III. 1. <sup>183</sup> *Civitas Limicorum*, Orense, 1904, citado por A. TOVAR, *IberTar*, 131. <sup>184</sup> *Vid.* BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 501. <sup>185</sup> *RE* XIII 671. <sup>186</sup> De donde *CIL*, II, 2.516 s. <sup>187</sup> *Vid.* 2. III. 1. <sup>188</sup> IV, 112. <sup>189</sup> I, 235. <sup>190</sup> III, 366. *FHA* VII, 226. <sup>191</sup> III, 10. <sup>192</sup> Las identificaciones de estos ríos son las que da A. TOVAR, *IberTar*, 131. <sup>193</sup> *CIL*, II, 2.550. <sup>194</sup> *Alteltischer*, I, 2.043. <sup>195</sup> *Alteltischer*, I, 1.178. <sup>196</sup> Ni uno ni otro nombre son recogidos en sus *corpora* antropónimos respectivos por M.L. ALBERTOS (*La onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*) ni por M. PALOMAR LAPESA (*La Onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*). <sup>197</sup> *CIL*, II, 774.

M.L. Albertos<sup>198</sup>, a propósito del nombre *Crouesica*<sup>199</sup>, de lectura dudosa<sup>200</sup>, señala, siguiendo a A. Carnoy<sup>201</sup>, que puede tener que ver con \**crouo-* «ciervo». Si el etnónimo galaico que estamos analizando puede ponerse en relación también con este radical, los \**Crou-i* serían «los ciervos» (> «los rápidos, los ágiles»? ). Es frecuente el uso de nombres de animales (quizá sea este el caso en el nombre de los ártabros<sup>202</sup> sin ir más lejos) para los etnónimos.

Un radical casi idéntico en su forma al señalado por Carnoy que acabamos de ver sería un \**crovos*, \**crevos*, traducido por Holder<sup>203</sup> como «blutklumpen», un contenido semántico que podría en principio parecer menos probable para nuestro etnónimo galaico, pero no si pensamos que el nombre pudo ser escogido en un intento de infundir terror («los sangrientos, los sanguinarios») a vecinos y posibles enemigos, un fenómeno nada infrecuente.

Si *Groui* puede relacionarse con uno de estos radicales<sup>204</sup> sería céltico<sup>205</sup>.

### 1. Τοῦδαι

Τοῦδαι] ΧΣΦΨα arg. AZVCRWOKNU Τοῦνδαι.

*TESTIMONIA*. Es la capital de los *Grouui*, el *castellum Tyde* de Plinio<sup>206</sup>. Si-lio Itálico<sup>207</sup>, dentro de esta misma tradición helenizante señalada por Tovar<sup>208</sup> en la grafía *Tyde*, llama etolio a este lugar porque lo considera una fundación de Diomedes, hijo de Tideo<sup>209</sup>. Lo citan también el *It. Ant.*<sup>210</sup> y el Ravennate<sup>211</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se conserva en el de Tuy, como ya observaron A. Blázquez<sup>212</sup>, Schulten<sup>213</sup> y Tovar<sup>214</sup>. Vid. la TIR K-29, 40-1.

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>215</sup> considera altamente probable que este topónimo sea un ejemplo más del éxito en la Península<sup>216</sup> del indoeuropeo \**teuta* «pueblo, grupo, gens», bien atestiguada en celta (irlandés *tuath* «pueblo», galés *tud* «país» y córnico *tus* «gente»), pero también conocida en itálico (osco-umbro y quizá latín *totus*), germánico, ilirio, báltico y lusitano. Es muy difícil pues, si este

<sup>198</sup> *La onomástica primitiva de Hispania, Tarraconense y Bética*, 100. <sup>199</sup> *CIL*, II, 5.740. <sup>200</sup> F. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, n.º 21, 72 s. <sup>201</sup> «Noms d'animaux dans l'Espagne ancienne», *Actas del VII Congreso Internacional de Lingüística Románica (1953)*, Barcelona, 1955, 423. <sup>202</sup> *Vid.* 2. III. 2 y J.L. GARCÍA ALONSO, «La toponimia de los ártabros y su lengua», *Tercera Reunión Gallega de Estudios Clásicos*, Santiago de Compostela, septiembre de 1992, en prensa. <sup>203</sup> *Altceltischer*, I, 1.177-78. <sup>204</sup> Tenemos el problema de la *G-* inicial en nuestras fuentes literarias antiguas, quizá influidas por los intentos helenizantes señalados más arriba. <sup>205</sup> Irlandés antiguo *crúu*, *cró*, *crú*, galés *crau* y córnico *crow* «sangre», con cognados en germánico, eslavo, báltico, indio, griego (κρέας) y latino (*cruor*). <sup>206</sup> IV, 112. <sup>207</sup> III, 367 y XVI, 368, *FHA* VI 189. <sup>208</sup> *IberTar*, 298: «Plinio 4, 112, escribe *castellum Tyde* con una grafía helenizante, pues cree con la tradicional idea que los *Groui*, como los *Helleni*, son *Graecorum subolis omnia*». <sup>209</sup> *Vid.* A. GARCÍA Y BELLIDO, *Hispania Graeca*, I, 245. <sup>210</sup> 429, 7, situándolo diecinueve millas al norte de *Limia*. <sup>211</sup> 307, 17. <sup>212</sup> *BRAH* 24, 1894, 422. <sup>213</sup> *RE* VII A 771 y *FHA* VIII 226. <sup>214</sup> *IberTar*, 298. <sup>215</sup> *Ibidem*. <sup>216</sup> *Vid.* M.L. ALBERTOS, *La onomástica primitiva de Hispania*, 223 (*Taut-*) 225 (*Teut-*) y 232-33 (*Tout-*, la forma según ella «más céltica» y la más próxima al topónimo galaico).

nombre deriva de esta raíz<sup>217</sup>, decidir acerca de la celtidad o «lusitanidad» del mismo. Sería señalable, en cualquier caso, la sonorización de la sorda intervocálica, fenómeno frecuente en la Hispania antigua, especialmente en la parte occidental<sup>218</sup>. Pero además dista mucho de estar claro que podamos relacionar *Tu-dae* con *ie. \*teuta*.

Λουαγκῶν [genitivo]

Λουάγκων X. Λουακῶν Z. CV om.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Nada se sabe con certeza, señala Tovar<sup>219</sup>, quien también se refiere a la semejanza con topónimos como Luanco. Albertos<sup>220</sup> apunta el parecido con los *Lares Lubanc-* de Coimbra<sup>221</sup>.

ETIMOLOGÍA. Especialmente si se confirma el paralelo epigráfico señalado por Albertos, podría tener que ver con el topónimo galaico *Libunca*<sup>222</sup> o con el nombre de los lobetanos<sup>223</sup> (*Lob-etani*).

Holder<sup>224</sup> recoge los antropónimos *Lobesus*, *Lobesa*, *Lobas-inus* (y el topónimo *Lobercacum*<sup>225</sup>). Estos nombres tienen aparentemente el mismo radical<sup>226</sup> que nombres como *Lovesius*, *Lovessius*, *Lovessus*, *Lovessa*<sup>227</sup>. R. Palomar Lapesa<sup>228</sup> reúne una larga serie de nombres con este radical<sup>229</sup>, tanto en su forma *lob-* como en su forma *lou-*, asegurando que «en la variante *Lou-* aparecen fuera de la Península»<sup>230</sup>. Esto podría ser un indicio de que nos encontramos ante el célc-

<sup>217</sup> Nos encontramos con el problema quizá de una monoptongación puede que demasiado temprana del diptongo de la sílaba radical, aunque los intentos helenizantes aludidos pueden haber desfigurado el nombre un tanto en nuestras fuentes literarias y en Ptolomeo por ejemplo no es descartable interpretar el nombre como *\*Toude* < *\*Touda-i* «las gentes, las tribus» (también podría ser un genitivo de singular —con una desinencia distinta de la celtibérica pero idéntica a la del resto de las lenguas célticas— «(la ciudad) de la tribu»). <sup>218</sup> Vid. 2. I. 7. <sup>219</sup> *IberTar*, 129. <sup>220</sup> *Organizaciones suprafamiliares*, 45. <sup>221</sup> Vid. BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 502, 604. <sup>222</sup> Vid. 2. III. 20. <sup>223</sup> Ptol. II, 6, 59, vid. 2. III. 33. <sup>224</sup> *Altceltischer*, II, 277. <sup>225</sup> Vid. HOLDER, ibídem. <sup>226</sup> Cf. los también hispánicos *Dobiteinal/Douiteina*, *Dobiterus/Douiterus*. <sup>227</sup> Todos ellos nombres de hispanos de la zona correspondiente al Portugal de hoy, lo que podría ser indicio de que se trata de un nombre con una distribución regional. ¿Lusitano? <sup>228</sup> *La Onomástica Personal Pre-Latina de la Antigua Lusitania*, 77-79. <sup>229</sup> La mayoría de ellos, como ya he dicho, de Lusitania, pero con algunos ejemplos fuera, aunque, si excluimos los nombres extrapeninsulares, siempre bastante cerca (quizá el más alejado es un ejemplo de Cacabelos, en León). Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 78 y M.L. ALBERTOS, *La Onomástica Personal Primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 136-37, quien sugiere que algunos nombres de esta serie citados por J. WHATMOUGH (*Dialects of Ancient Gaul*, 840) como nombres de britanos «acaso sean españoles, soldados o alfareros, en Britania», como podría ser el caso también de un nombre atestiguado en Bélgica (WHATMOUGH, *DAG*, 819). Albertos sugiere también que «tal vez los nombres *Lousius* (*CIL*, VII, 600, 680) también de Britania, y *Lousos*, que es al parecer la base del topónimo *Lousonna*, hoy Lausanne, sean formas reducidas de los que comentamos» (*La onomástica personal primitiva de Hispania*, 137). <sup>230</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 78.

tico *\*lovo-* «luz», que podemos ver en el galés *leu-* o en el bretón *lou* en *go-leu*, *gou-lou*<sup>231</sup>.

En Santa Cruz de la Sierra, cerca de Trujillo, apareció una inscripción<sup>232</sup> que mencionaba a un tal *Louatus*<sup>233</sup>, nombre perteneciente a la serie<sup>234</sup> acerca de cuyo posible radical acabamos de hablar y que parece especialmente cercano al topónimo *Lobetum* y al etnónimo *Lobetani*, aunque en nombres que entraron pronto en la tradición latina no parece darse confusión de *-b-* y *-v-*.

Otra posibilidad es que el nombre que nos ocupa esté en relación con nombres con un radical *Lup-*, *Lub-* «muy frecuente en la onomástica personal»<sup>235</sup>. Algunos son: *Lupianus-Lubianus*, *Lubaina* (antropónimo y topónimo en Bélgica), *Lubama*<sup>236</sup>, *Lubia*<sup>237</sup>, *Lubiamus*<sup>238</sup> y *Lubicus*<sup>239</sup> (estos últimos cuatro nombres de Cisalpina). Albertos<sup>240</sup> señala la dificultad de que estos nombres sean celtas si uno se limita a la explicación tradicional de su etimología, según la cual serían representaciones del ie. *\*ulkuos* «lobo», «ya que en celta no está claramente representado [...] en su solución similar al latín *Lup-* *\*lukuos*, también atestiguada en algunos nombres ilirios, como *Luppius*, *Λυππειος*»<sup>241</sup>. Albertos no cree que ésta sea la raíz correspondiente a los nombres hispánicos. Y repasa la sugerencia de L.L. Cortés<sup>242</sup> según la cual los hidrónimos y topónimos de radical *Lub-/Lup-* remontarían al ie. *\*sleub-/sleup-* «deslizarse». Por razones semánticas, no obstante, prefiere, al menos para los antropónimos, la raíz *\*leubh-* «agradar», aun reconociendo la dificultad, en principio, de que no se conoce atestiguada fuera del latín y el germánico.

Pero la raíz por la que finalmente se decanta para los nombres hispánicos que estamos comentando es ie. *\*leup-/leub-/leubh-* «descortezar, desgajar, estropear», radical conocido en irlandés antiguo, latín, albanés y báltico, y con el que Pokorny<sup>243</sup> propone relacionar el antropónimo galo *Λούερνιος*, britano (genit.) *Louernii*, así como el galés *llywarn* y el corno antiguo *louuern*, ambos con el significado de «zorro» y procedentes de un ie. *\*loupernos*.

Una posibilidad más es que *Lu(b)anci* tuviera una relación etimológica, que, no obstante, ya aparece más distante, con el topónimo galaico *Λιβούνηκα*<sup>244</sup>, como vimos quizá en relación con el céltico *\*lev-o-s*, *\*lev-a*, *\*lev-io-s* «suave», cognado del latín *levis*.

Hemos contemplado, pues, varias posibilidades para *Lu(b)anci*: 1. que deba insertarse en la serie de nombres de radical *Lob-/Lov-*, quizá basados en el céltico

<sup>231</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 294. <sup>232</sup> CIL, II, 681. <sup>233</sup> Por cierto existe en España, al menos en el NO, el apellido Lobato, que no sé si podría ponerse en relación con estos antropónimos de la Hispania antigua. <sup>234</sup> R. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 79. <sup>235</sup> M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 137. <sup>236</sup> CIL, V 4.637, 5.003. <sup>237</sup> CIL, V 5.033. <sup>238</sup> CIL, V 4.929, 5.013. <sup>239</sup> CIL, V 4.757. <sup>240</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 137. <sup>241</sup> ALBERTOS, ibídem. <sup>242</sup> *El dialecto galaico-portugués hablado en Lubián (Zamora)*, Salamanca, 1954, 25 ss. <sup>243</sup> IEW, 683, 690, 693 s., 1.178 s. <sup>244</sup> Vid. 2. III. 20.

\**lovo-* «luz»; 2. que esté en relación con nombres con un radical *Lup-*, *Lub-*,» muy frecuente en la onomástica personal»<sup>245</sup>, y del que se han ofrecido cuatro posibles raíces indoeuropeas: \**ulko-* «lobo»; \**sleub-/sleup-* «deslizarse»; \**leubh-* «agradar»; y \**leup-/leub-/leubh-* «descortezar, desgajar, estropear», raíz bien conocida en céltico y la preferida por Albertos<sup>246</sup>; y 3. que pueda tratarse de un nombre formado sobre una variante con grado *o* de un elemento que conocemos en otros nombres como *lib-* (¿el grado *e* correspondiente?), derivada del cual también hay una serie de nombres de los que es difícil confirmar su celticidad a no ser que sea posible ver en ellos la palabra céltica \**lev-o-s*, \**lev-a*, \**lev-io-s* «suave».

No hay indicios que permitan decidir entre alguna de estas tres posibilidades. El nombre podría estar en relación con *Lubaeni*, otro etnónimo bracarense (como veremos enseguida). Ambos nombres podrían ser célticos<sup>247</sup>.

### 1. Μερούα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere<sup>248</sup> el valle del río Tua o Tuela, por donde gracias a unos miliarios romanos sabemos que pasaba una vía romana procedente de *Aquae Flaviae*. Bosch-Gimpera<sup>249</sup> se muestra de acuerdo. Para la TIR (K-29, 73) no está localizada.

ETIMOLOGÍA. *Mer-ua*, si la forma que Ptolomeo nos da es correcta, podría tener un sufijo bien conocido en nombres célticos<sup>250</sup> y un radical que conocemos de otros nombres de lugar peninsulares, como la *Mirobriga* de los célticos de Lusitania<sup>251</sup>. Se trataría de un adjetivo originariamente, sustantivado en su uso toponímico, fenómeno frecuentísimo, y su significado sería, en el fondo, casi equivalente al de *Mirobriga* o *Merobriga*<sup>252</sup>. El topónimo galaico *Merua* podría ser «la (ciudad) grande», «la (ciudad) famosa, excelente», «la capital»? El nombre podría ser céltico<sup>253</sup>. El sufijo también es conocido en nombres célticos, pero no en exclusividad. Si la forma correcta de lo que Ptolomeo nos da como *Merua*<sup>254</sup> fuera \**Mer-ou-ia* podríamos tener algunos argumentos más, por el paralelo con *Seg-ou-ia* y muchos nombres célticos más<sup>255</sup>. En cualquier caso, con lo que tenemos, la celtidad de este nombre dista mucho de ser segura. También podría pertenecer a una lengua afín al lusitano. No tenemos argumentos en contra.

<sup>245</sup> M.L. ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 137.

<sup>246</sup> *Ibidem*. <sup>247</sup> Algo sobre lo que, no obstante, duda P. BOSCH-GIMPERA, *Two Celtic Waves*, Londres, 1942, 84. <sup>248</sup> Según A. TOVAR (*IberTar*, 313) ésta es «la única hipótesis sobre su localización» que ha sido planteada. <sup>249</sup> *Etnología*, 502. <sup>250</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 5. ¿Deberíamos pensar mejor en \**Mer-ou-a* o \**Mer-ou-ia*? *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 894-95. <sup>251</sup> *Vid.* 2. II. 5. <sup>252</sup> *Vid.* 2. II. 5. <sup>253</sup> *Vid.* 2. II. 5, s.u. *Mirobriga*. <sup>254</sup> El sufijo *-ua* es conocido en nombres célticos, pero hay menos ejemplos que de *-ouia*. <sup>255</sup> HOLDER (*Altceltischer*, II, 894) reúne unos cuantos.

## Κουακερνών [genitivo]

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>256</sup> los menciona como *Querquerni*, una forma bastante próxima a la de la epigrafía: tenemos *Quarquerni* en una dedicatoria a Vespasiano encontrada en Chaves<sup>257</sup>. El *It. Ant.*<sup>258</sup> habla de *Aquis Querquennis* y el anónimo Ravennate<sup>259</sup> de *Aquis Cercennis*.

**ETIMOLOGÍA.** Estos nombres vienen siendo relacionados<sup>260</sup> con el indoeuropeo *\*perk<sup>w</sup>us* «roble», de donde también véneto *Quarqueni*, ligur (según Tovar<sup>261</sup>) *Nymphis Percenibus*, galés *perth* «matorral, cercado», céltico<sup>262</sup> *Hercynia silva*, lituano *Perkúnas*<sup>263</sup>.

Tovar<sup>264</sup> afirma que esta forma no es céltica, mientras que considera que *Hercynia* sí lo es. Sin duda considera la *h-* inicial un resto de una *p-* inicial desaparecida, según es normal en las lenguas célticas. Pero si la palabra indoeuropea era *\*perk<sup>w</sup>us*, en principio, en una lengua céltica deberíamos esperar tener *\*querqu-* (por el conocido proceso asimilatorio compartido con las lenguas itálicas), exactamente lo que tenemos en este etnónimo galaico, y no *\*herqu-*. La forma galesa *perth* presupone un antepasado *\*querqu-* anterior a la resolución de la labiovelar sorda en labial en galo-britónico, y no *\*herqu-*<sup>265</sup>.

Por ello, no creo que podamos descartar la posibilidad de que este nombre sea céltico, máxime si tenemos en cuenta que los celtas hispánicos mejor conocidos, los celtíberos, conservaban en su lengua las labiovelares sordas heredadas, como la rama goidélica del celta insular.

Es más, si la etimología sugerida por Pokorny es acertada, este nombre sólo podría ser céltico o itálico, atendiendo a que el proceso asimilatorio aludido un poco más arriba sólo es conocido en esas dos familias lingüísticas hasta que no se demuestre lo contrario. Parece claro entonces que es concretamente céltico.

## 1. Ὑδατα Κουακερνών

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Baños de Bande según «las mejores autoridades», como dice A. Tovar<sup>266</sup>: A. Fernández Guerra<sup>267</sup>, basándose en las distancias dadas en el *It. Ant.*<sup>268</sup> desde *Bracara*, A. Blázquez<sup>269</sup> y R. Étienne<sup>270</sup>. También la TIR (K-29, 23). Hübner<sup>271</sup> duda entre San Juan de los Baños (la idea que mejor le parece a Schulten<sup>272</sup>) y Baños de Bande, aunque finalmente se decanta concretamente por San Salvador de Cuntís. Otra propuesta es la de Lapié<sup>273</sup>, que sitúa la ciudad de los galaicos brácaros en Valladares y Sarmiento. Finalmente, Flórez<sup>274</sup> pensaba en San Andrés de Zarracones.

<sup>256</sup> III, 28. <sup>257</sup> *CIL*, II, 2.477. <sup>258</sup> 428, 2. <sup>259</sup> 320, 3. <sup>260</sup> J. POKORNY, *IEW*, 822. <sup>261</sup> *IberTar*, 133. <sup>262</sup> Según TOVAR, ibídem. <sup>263</sup> Cf. BOSCH-GIMPERA, *Etimología*, 501. <sup>264</sup> *IberTar*, 133. <sup>265</sup> Muestra de que en el antepasado céltico del galés se produjo antes la asimilación italo-céltica *\*p-k<sup>w</sup>- > \*k<sup>w</sup>-k<sup>w</sup>* que la desaparición de la *p-* inicial heredada. <sup>266</sup> *IberTar*, 296. <sup>267</sup> *Disc.*, 84; *BRAH*, 1.877, 182; *Rev. Archeol. de Lisboa*, 1888, cf. *BRAH* 13, 1888, 322. <sup>268</sup> 427, 4 y 428, 2. <sup>269</sup> *BRAH* 72, 1918, 12. <sup>270</sup> *Le culte impérial dans la Péninsule ibérique d'Auguste à Dioclétien*, 43. <sup>271</sup> *CIL*, II, p. 640 ss. <sup>272</sup> *RE* XXIV 829. <sup>273</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 296. <sup>274</sup> *BRAH* 1, 1877, 182.

ETIMOLOGÍA. La primera parte del nombre es la traducción griega del *Aquae* latino, que no nos dice nada sobre la lengua indígena<sup>275</sup>. A ello se añade el genitivo del pueblo que habitaba la comarca, un nombre indígena que sí es de interés para el conocimiento de la lengua hablada en la zona, como hemos visto.

Λουβαρινῶν [genitivo]

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Se ha sugerido que habitaban la zona en torno a Cambezes<sup>276</sup>, sin duda basándose en el parecido del topónimo moderno con el nombre de la capital de los *Lubaeni*: *Cambaeton*. Pero Tovar<sup>277</sup> señala que también podría ser la zona de Cambados.

Plinio<sup>278</sup> menciona un pueblo al sur del Miño llamado *Leuni*. Se ha sugerido<sup>279</sup> identificar este pueblo con los *Lubaeni*, pero la idea no le parece aceptable («no hay fundamento») a A. Tovar<sup>280</sup>.

ETIMOLOGÍA. El nombre, como comentábamos más arriba, parece que debe ponerse en estrecha relación con *Lub-anc-i*, el otro nombre étnico bracaraense formado al parecer sobre este mismo radical. *Lub-aen-i* presenta un sufijo distinto, aunque próximo, en el que tenemos un fenómeno que ha sido puesto en relación con la infección vocálica céltica y la inflexión romance<sup>281</sup>. Sobre el radical, véase el comentario a *Lubanci*. Ambos nombres podrían ser célticos<sup>282</sup>.

### 1. Κάμβαιτον

Κάμβαιτον XZKO. Κάμβετον AVCRWN. U tiene Κάμβετον con αι añadido por encima.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo, pues A. Tovar no considera «nada seguro»<sup>283</sup> que el lugar llamado *Cambrin* o *Canibri* en el Ravennate<sup>284</sup> pueda ser el mismo.

IDENTIFICACIÓN. Hübner<sup>285</sup> propone<sup>286</sup> Cambezas, aun reconociendo que lo único que tiene en que basarse es el parecido de los nombres. No obstante, Müller, señala que la distancia entre Tuy y Cambezes es prácticamente la misma que la que Ptolomeo da entre *Tudae* y *Cambaetum*. Bosch-Gimpera<sup>287</sup> sugiere Cambeces, cerca de Moncão. No recogido en la TIR.

ETIMOLOGÍA. Prefiero tomar este nombre como Κάμβετον (la lectura de la mayoría de los manuscritos primarios de la *Geografía*, AVCRWONU, y la preferida por Holder<sup>288</sup>) que como Κάμβαιτον (la lectura sólo de XZK, pero la preferida por Müller en su edición). Holder<sup>289</sup> explica este nombre como proce-

<sup>275</sup> Únicamente nos informa de la existencia de unas aguas termales en el lugar. <sup>276</sup> R. ÉTIENNE, *Le culte impérial dans la Péninsule ibérique d'Auguste à Diocletien*, París, 1958, repr. 1974, 43. <sup>277</sup> *IberTar*, 129. <sup>278</sup> IV, 112. <sup>279</sup> Así RE XIII, 1.534 y MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>280</sup> *IberTar*, 129. <sup>281</sup> *Vid.* en 2. III. 21 el comentario del nombre de los *Saelini*. <sup>282</sup> Algo sobre lo que, no obstante, duda P. BOSCH-GIMPERA, *Two Celtic Waves*, Londres, 1942, 84. <sup>283</sup> *IberTar*, 312. <sup>284</sup> 308, 12. <sup>285</sup> RE III, 1.426. <sup>286</sup> «...tomándola de Argote», puntualiza A. TOVAR, *IberTar*, 312. <sup>287</sup> *Etnología*, 502. <sup>288</sup> *Alteltischer*, I, 711. <sup>289</sup> *Ibidem*.

dente del adjetivo céltico \**cambo-s* «curvo», que da lugar a una larga serie de nombres recogidos por él, entre ellos nombres tan claramente célticos como *Cambodunum* o *Camboritus*. Estos topónimos británicos son estudiados por Rivet y Smith<sup>290</sup> quienes ni por un momento dudan de la celtidad de este elemento (en relación con galo *cambion* —de Chamalières—, con galés *cam* y con bretón e irlandés *camm* —irlandés antiguo *camb*—, así como, partiendo de la forma \**cumbo-*, con galés *cwm* «valle», español *comba* y gallego *comba* «valle») que encuentran en nuestro topónimo galaico. También D. Ellis Evans<sup>291</sup> considera céltico este elemento<sup>292</sup>, procedente del ie. \*(s)*kambh-* «torcer, curvar»<sup>293</sup>, de donde también griego *σκαιβός*.

De acuerdo con esto, parece que no hay problema alguno en considerar céltico este topónimo de la bracarense. Aunque hay otra posible explicación. H. Krahe<sup>294</sup> incluyó esta raíz en el repertorio de la hidronimia antigua europea. En el trabajo<sup>295</sup> en el que J. de Hoz recopila los hidrónimos de la Península Ibérica que pudieran contener las raíces señaladas por Krahe, es incluido un río Cambeses de Pontevedra y un Camba de Orense.

Es difícil decidir acerca de la celtidad del topónimo *Cambetum*. Creo claro que un elemento equiparable existió en céltico, donde está bien atestiguado. Este topónimo pudo ser creado pues por hablantes de una lengua céltica que tenían en su lengua este elemento heredado directamente del indoeuropeo. Pero, si creemos<sup>296</sup> en la existencia de un estrato lingüístico antiguo europeo, debe señalarse que este topónimo galaico también pudo ser creado por hablantes de una lengua de este tipo, a partir de un hidrónimo del tipo de los dos ríos gallegos, Camba y Cambeses, de esta raíz, que, como dijimos antes, recoge J. de Hoz.

Uno puede verse tentado a preferir la explicación céltica, por estar mejor documentada, sobre la hipótesis antiguo europea para la que caben muchas más dudas. Pero cuando lo que estamos haciendo es tratar de clasificar lingüísticamente y sin prejuicios la toponimia de la zona, ambas posibilidades deben ser tenidas en cuenta. Este topónimo pudo ser creado por hablantes de una lengua celta y también puede atribuirse a hablantes de una lengua antiguo europea, o

<sup>290</sup> *Place Names of Roman Britain*, 292-94. <sup>291</sup> *Gaulish Personal Names*, 320-22. <sup>292</sup> Vid. también W. STOKES, *Urkeltscher Sprachsatz*, übersetzt, überarbeitet und herausgegeben v. A. Bezzemberger (segunda parte de la cuarta edición de A. FICK, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, Göttingen, 1894), 78s.; H. PEDERSEN, *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, Göttingen, 1894, I, 45s., 119 y *A concise Comparative Celtic Grammar*, Göttingen, 1937, 40; G. DOTTIN, *La langue gauloise*, París, 1920, 86; R. THURNEISEN, citado por Evans, *Gaulish Personal Names*, 321; A. WALDE y J. POKORNY, II, 539s.; K.H. SCHMIDT, «Die Komposition...» *ZCP*, 26, 1957, 160; A. Tovar, citado por EVANS, *Gaulish Personal Names*, 321; L. FLEURIOT, *Dictionnaire des Gloses en vieux breton*, París, 1964, 94s., 166. <sup>293</sup> J. POKORNY, *IEW*, 918. <sup>294</sup> *Beiträge zur Namenforschung*, 3, 1952, 231 y *Sprache und Vorzeit*, Heidelberg, 1954, 52. <sup>295</sup> «Hidronimia antiguo europea...», 234-35. <sup>296</sup> Y la creencia o no en este estrato lingüístico, o cómo podemos entender su difusión por un territorio tan enorme, excede nuestro actual propósito.

simplemente a una tercera lengua indoeuropea occidental (¿más o menos próxima al lusitano?).

Ναρβασῶν [genitivo]

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo<sup>297</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Acerca de su posición geográfica, sólo podemos decir que, atendiendo a Ptolomeo, estarían en el extremo sudeste del *conuentus*<sup>298</sup>.

ETIMOLOGÍA. Es especialmente próximo al nombre de la ciudad del sur de la Galia que daría su nombre a parte de ésta (la Narbonense): la actual Narbona, cuyo nombre es considerado céltico por Holder<sup>299</sup>, aunque ello está lleno de problemas, empezando por que el nombre de esta ciudad en monedas es *Nerouken*<sup>300</sup>.

*Narb-as-i* podría quizá relacionarse también, en su elemento radical, con un hidrónimo de los autrigones, *Nerva*<sup>301</sup>, el actual Nervión. Este nombre, como hemos visto, podría ser antiguo europeo<sup>302</sup>.

Hay otra posibilidad. M.L. Albertos<sup>303</sup> explica nombres como *Nario* de una inscripción de Quintanilla de las Viñas<sup>304</sup> como formados sobre el radical *\*ner-*<sup>305</sup> «fuerza vital, hombre, varón», conocido en casi todas las lengua indoeuropeas (no en latín, pero sí en sabino), entre ellas el celta. Dice sobre el vocalismo:

El vocalismo *-a-* es frecuente en las formaciones celtas e ilirias de este radical, cf. *Naria*, divinidad gala; *Narius* antropónimo; *Naro*, Νάρων, nombre de un sículo de origen ilirio, según Krahe; *Narienus* (CIL XIII 4697) de Bélgica, topónimo *Narona*, etc. [...]. De *Nario* deriva *Narioni*, de Alvega, Lusitania (CIL II, 172).

Tendríamos no obstante el problema de cómo explicar la *-b-*. Pero no conozco ninguna explicación aparte de estas dos, una antiguo-europea y la otra céltica.

1. Φόρος Ναρβασῶν

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida para Müller, Tovar<sup>306</sup> o la TIR (K-29, 57-8).

Como sucede también con los astures y con los galaicos lucenses, pero sólo con ellos, Ptolomeo no nombra simplemente ciudades, como es su costumbre, sino unidades étnicas y su núcleo principal de población, sin duda debido a que

<sup>297</sup> HÜBNER (CIL, II, p. 331) sugiere identificarlos con los seurros. <sup>298</sup> Vid. MÜLLER en su edición de la *Geografía*, SCHULTEN, RE XVI, 1.700 y TOVAR, *IberTar*, 127. <sup>299</sup> *Alteltischer*, II, 690-91. <sup>300</sup> MLH, I, A. 1. <sup>301</sup> Nombre que tampoco es descartable que proceda de un *\*(a)ner-*. Vid. 2. III. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, septiembre de 1991, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>302</sup> Vid. 2. III. 7. <sup>303</sup> *La onomástica primitiva de Hispania*, 165. <sup>304</sup> CIL, II, 2.854. <sup>305</sup> Vid. 2. III. 2, s.u. *Nerium*. <sup>306</sup> *IberTar*, 301.

esta zona del lejano NO no estaba aún plenamente urbanizada, algo particularmente claro cuando se da el término Φόρος seguido del genitivo de plural del ét-nico<sup>307</sup> (varias veces entre los galaicos brácaros<sup>308</sup>: Φ. Βιβαλῶν, Φ. Λιμικῶν, Φ. Ναρβασῶν<sup>309</sup>).

### 2.III.23. VACCEOS (II, 6, 49)

Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades:

#### Βαργιακίς

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN*. Tradicionalmente<sup>1</sup> se ha supuesto que es la misma que la que el propio Ptolomeo<sup>2</sup> llama *Brigaecium* en el territorio astur vecino.

No obstante, aunque los nombres sean parecidos y aunque pudiera tratarse de un lugar fronterizo entre ambos pueblos, bien podría ser que Ptolomeo tuviese razón en tratarlas como dos ciudades distintas. Tendríamos pues una ciudad *Bargiacis*, que ha habido tentativas de situar en el actual Valderas<sup>3</sup>, en la orilla izquierda del río Cea, en el extremo sudoriental de la provincia de León, muy cerca de los límites con las provincias de Valladolid y Zamora y una *Brigaecium* en Benavente<sup>4</sup>. En el caso de que sólo tengamos una ciudad indígena a pesar de la duplicidad de nombres, parece preferible la forma *Brigaecium*<sup>5</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Si *Bargiacis* no es una corrupción de la tradición manuscrita, presenta algunos paralelos, recogidos por Holder<sup>6</sup>, los más llamativos de los cuales quizá sean un topónimo *Bargiacus* (según Holder el nombre antiguo de Châteauneuf-Val-de-Bargis, dep. Nièvre), *Bargos* (un hidrónimo irlandés y otro de Iliria<sup>7</sup>) y *Bargusii* (etnónimo hispánico<sup>8</sup>, de los alrededores de Berga, en la provincia de Barcelona). Podría existir también relación con el elemento *Barca* del topónimo autrigón *Uxama Barca*, quizá de origen ant. europeo o quizá vasco<sup>9</sup>.

<sup>307</sup> Síntoma de que en esta zona subsistía una organización social gentilicia. <sup>308</sup> Y con ejemplos, como he indicado más arriba, también entre galaicos lucenses y astures. <sup>309</sup> II, 6, 42, II, 6, 43 y II, 6, 48 respectivamente.

<sup>1</sup> Así E. HÜBNER (*RE* III 15), el propio Müller, A. HOLDER (*Altceltischer*, I, 349) y P. BOSCH-GIMPERA (*Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932, 523 s.). *Vid.* también la TIR (K-30, 62). <sup>2</sup> II, 6, 29, *vid.* 2. III. 21, s.u. <sup>3</sup> *Vid.* A.M. GONZÁLEZ-COBOS, *Los vacceos*, 97 y F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 65. <sup>4</sup> *Vid.* 2. III. 21, en el comentario a este nombre. <sup>5</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>6</sup> *Altceltischer*, I, 349-50. <sup>7</sup> *Estr.* VII, 5, 12. <sup>8</sup> Polibio III, 35, 2. <sup>9</sup> *Vid.* 2. III. 26, en el comentario a este nombre.

Pero me parece mejor encaminado pensar que *Bargiacis* enmascare alguna forma etimológicamente emparentada con *briga*<sup>10</sup>, una forma más próxima al topónimo astur *Berg-idum Flavium*<sup>11</sup>. ¿Podríamos postular algo así como *\*Bergiakis*? Se podría pensar incluso en una lengua —desde luego no céltica— en la que el indoeuropeo *\*bhygh-* haya resultado en *Barg-*. Lo cierto es que esta forma nos pone sobre la mesa las sospechas de que este nombre y *Brigaecium* eran en un origen el mismo. Se trataría de un problema de la tradición manuscrita o derivaría del hecho de que Ptolomeo pudo manejar dos fuentes distintas<sup>12</sup> para su recopilación de las ciudades astures y las vacceas. Algo que de poderse confirmar podría ser importantísimo para la clasificación lingüística de ambos pueblos y para la confirmación de una frontera lingüística entre ellos, sería la posibilidad de que los dos nombres que tenemos no sean en su origen más que la versión astur y la versión vaccea de una misma ciudad fronteriza considerada por ambos pueblos como propia y tratada, comprensiblemente, por Ptolomeo, como dos ciudades distintas, aunque vecinas.

Una forma *\*Bergiakis* o *Bargiacis* incluso estaría derivada de la misma raíz indoeuropea (*\*bhergh-*)<sup>13</sup> que está en el origen de nuestro conocido *-briga* (< *\*bhygh-a*)<sup>14</sup>. Como ya hemos visto<sup>15</sup>, *berg-* puede ser céltico, pero puede ser también de alguna otra lengua indoeuropea, aunque quizá no el lusitano<sup>16</sup>.

Creo más acertado, en cualquier caso, inclinar la balanza al lado céltico (el elemento *-berg* es conocido en céltico, y *-briga* es emblemáticamente céltico) que al lado antiguo europeo. Así, aunque con todas las dificultades señaladas, podríamos situar el topónimo *\*Bergiakis* de los vacceos<sup>17</sup> (nombre que además es posiblemente una corrupción de *Brigaecium*, cuya celtidad es más clara) en un estrato céltico. Es claro que, mientras *-briga* y *berg-* están bien atestiguados en lenguas célticas, el repertorio lingüístico antiguo europeo se limita a una serie de hidrónimos, con las raíces y sufijos que los forman y no tenemos documentado el uso en esa(s) lengua(s) de *\*bhergh-/bhygh-*<sup>18</sup>.

### Ἰντερκατία

*TESTIMONIA*. Es una de las ciudades vacceas más mencionadas en nuestras fuentes<sup>19</sup>, por el papel histórico que le tocó desempeñar en las guerras con Roma.

<sup>10</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>11</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>12</sup> En este sentido ya se manifestó P. BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 113. <sup>13</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Bergidum Flavium*. <sup>14</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>15</sup> Vid. 2. III. 21, a propósito del nombre astur *Bergidum Flavium*. <sup>16</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>17</sup> Y también el topónimo *Bergidum* de los astures. <sup>18</sup> Con las salvedades hechas en 2. III. 21 a propósito del nombre astur *Bergidum Flavium*. <sup>19</sup> La citan —aparte de Ptolomeo— Polibio (34, 9, *FHA* II 144), Apiano (*Iber.* 53s., *FHA* IV 27), Estrabón (III, 4, 13,162), Plinio (III, 26) y el *It. Ant.* (440, 2), que la sitúa a dos millas al E. de *Brigaeco*.

IDENTIFICACIÓN. Ideas: Aguilar de Campos<sup>20</sup>, Villanueva del Campo<sup>21</sup>, La Mudarra<sup>22</sup>, Castroverde de Campos<sup>23</sup>, Paredes de Nava<sup>24</sup> y Villalpando<sup>25</sup>.

ETIMOLOGÍA. La primera tentación es ver el elemento latino *inter-*, aunque es un elemento que el latín pudo compartir con otras lenguas indoeuropeas occidentales. Ya hemos visto que también es conocido en céltico<sup>26</sup>. Holder habla de un valor intensivo<sup>27</sup>.

*Intercatia* es un nombre (ya estudiado más arriba<sup>28</sup>) que podría ser céltico, aunque ello no es seguro, también en su segundo elemento *-catia*.

### Οὐμινάκιον

TESTIMONIA. El *It. Antonino* (*Viminacio*, *It.* 449 y 453), en la vía de Asturica a Caesaraugusta, el anónimo Ravennate<sup>29</sup>, y dos inscripciones<sup>30</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Schulten al NO de Palencia<sup>31</sup>. Otros eruditos españoles<sup>32</sup> propusieron Velilla de Valderaduey, mientras que Saavedra, Fernández Guerra y Blázquez<sup>33</sup> sugerían el despoblado de Pozanova. Para Bosch-Gimpera<sup>34</sup> sería Terradillos, al E de Sahagún de Campos, idea que no difiere mucho de la de F. Wattenberg<sup>35</sup> para quien estaba cerca de Sahagún. La TIR (K-30, 246) da con bastante seguridad «el cerro de Castro Muza sobre el río Cueva» en Calzadilla de la Cueva, Palencia.

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>36</sup>, que la sitúa junto a Carrión de los Condes, considera el nombre formado sobre un antropónimo galo<sup>37</sup> *Vimin-acos*, a su vez formado sobre un hidrónimo (del que sugiere una etimología «ligur», es decir, precelta) y quizá también teónimo *Vi-mina*. El sufijo *-aco-* es considerado céltico<sup>38</sup>. Es la única huella céltica en este nombre y no es ni mucho menos segura. Schulten sugiere<sup>39</sup> una etimología relacionada con el Viminal de Roma.

### Πόρτα Αὐγούστα<sup>40</sup>

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Para Müller esta *Porta* era el comienzo de una vía. Identifica el lugar con *Pisoraca* (Herrera de Pisuegra) o con

<sup>20</sup> F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 98, C. GARCÍA MERINO, «Población y poblamiento en Hispania romana. El Conventus Cluniensis», *Studia Romana*, 1, Valladolid, 1975; la TIR (K-30, 132-3). <sup>21</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografía*, SCHULTEN (*RE IX*, 1603) y BOSCH-GIMPERA (*Etnología...*, 523 s.). <sup>22</sup> SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Anales del Inst. de Lit. Clás.*, 3, Buenos Aires, 1940, 120. <sup>23</sup> M. GÓMEZ-MORENO (*Catálogo... Zamora*, 460) y A. TOVAR (*IberTar*, 332). <sup>24</sup> F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 98, no está muy en desacuerdo; M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de la provincia de Zamora*, Madrid, 1927, pp. 45-46. <sup>25</sup> Así HOLDER (*Altceltscher*, II, 57). <sup>26</sup> *Vid.* 2. III. 21, a propósito del nombre astur *Interamnium*. <sup>27</sup> *Inter-catia*: «la abundosa en cabañas, en casas»?; «la gran reunión de casas, la gran ciudad»? <sup>28</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Intercatia*. <sup>29</sup> *Bimmatium*, 318, 16. <sup>30</sup> *CIL*, 6.115 y 2.671. <sup>31</sup> *Los Cántabros*, 188. <sup>32</sup> Según A. TOVAR, *IberTar*, 354. <sup>33</sup> Cf. FITA, *BRAH* 26, 1895, 60s. y TOVAR, *IberTar*, 354. <sup>34</sup> *Etnología*, 523 s. <sup>35</sup> *La región vaccea*, 67. <sup>36</sup> *Altceltscher*, III, 320-23. <sup>37</sup> En lo que sigue a d'Arbois de Jubainville. <sup>38</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>39</sup> *RE VIII A* 2.172. <sup>40</sup> Según SCHULTEN (*RE XII*, 322, citado por TOVAR, *IberTar*, 364), esta ciudad «fue fundada por Augusto como Augustóbriga y Nova Augusta en una de las vías por él establecidas cuando dirigió la guerra cántabra» (TOVAR, *ibidem*).

la desembocadura del Pisuerga en el Duero, muy cerca del lugar hoy llamado Portillo. Ha habido sugerencias de situarla, sin duda en gran parte por el parecido en el nombre, en Portillo (Valladolid)<sup>41</sup>, sin ninguna otra base, como señala la TIR (K-30, 182). F. Wattenberg cree que el mismo lugar debió de llamarse con el nombre indígena de *Nivaria* antes de recibir el latino de *Porta Augusta* por estar junto al puerto que llevaba a Iscar<sup>42</sup>.

Otra posibilidad barajada es que *Porta Augusta* estuviese cerca de la ciudad autrigona de *Vindeleia*. De ser así *Porta Augusta* podría haber recibido ese nombre por ser el punto de entrada en la meseta desde el Ebro, o el punto de entrada en territorio vacceo desde el territorio vecino de los autrigones.

ETIMOLOGÍA. Este topónimo latino no nos dice nada de la lengua indígena.

### Αὔτρακα<sup>43</sup>

Αὔτρακα X. Ἄντρακα ZO. AVCRWKNU omiten esta línea y la siguiente.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. A.M. González-Cobos<sup>44</sup> no sitúa *Autraca* en sus mapas. Estaría en algún punto junto al río Odra. «Sin localizar» señala la TIR (K-30, 58).

ETIMOLOGÍA. El nombre ha sido puesto en relación<sup>45</sup> con el del Odra<sup>46</sup> y también con el del pueblo vecino de los autrigones<sup>47</sup>. Tiene el sufijo adjetival *-ka* (céltico pero no exclusivamente) ya comentado<sup>48</sup>. *Autra-ka* sería una forma adjetival construida sobre el hidrónimo que daría lugar a nuestro Odra. Pero no es preciso suponer que *Autraca* sea un adjetivo: compárese *Salmantica* derivada de un *\*Salmantia*<sup>49</sup>. Tenemos además *lutiaka* en inscripciones celtibéricas, que habríamos de entender como forma adjetival derivada de *\*Lutia*, pero el topónimo moderno es Luzaga, lo que nos indica que el topónimo era o llegó a ser *Lutiaca*.

Si esta hipótesis es acertada, *Autraca* estaría en algún punto de las orillas del Odra (¿el lugar llamado hoy Odra?), sobre cuyo nombre antiguo se habría for-

<sup>41</sup> J.A. CEÁN BERMÚDEZ, *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid, 1832, 180. También BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 526. <sup>42</sup> *La región vaccea*, 67, n. 34. <sup>43</sup> Ἄντρακα en Nobbe. <sup>44</sup> *Los vacceos*, 98-99. <sup>45</sup> Vid. J. POKORNY, «Urgeschichte der Kelten und Illyrier» ZCP, 21, 1939, 152. <sup>46</sup> Aunque para HÜBNER (RE II 2.611) su situación era desconocida, y a SÁNCHEZ ALBORNOZ (BRAH 95, 1929, 337) la sitúa en el lugar llamado Odra, a las orillas del río homónimo. Así también P. BOSCH GIMPERA (*Etnología...*, 523 s.), F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 67 y J.M. SOLANA, *Autrigonia Romana*, Valladolid, 1978 y *Los Autrigones a través de las fuentes literarias*, Vitoria, 1974. No obstante, A. TOVAR (*IberTar*, 61) dice: «Que *Autraca* y el río *Autra* (Odra) sea lo mismo no es tan seguro como le parece a Solana Sainz». <sup>47</sup> Solana Sainz llega a sugerir que *Autraca* era la antigua capital de éstos, que habían sido desplazados secundariamente por los vacceos. <sup>48</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Maliaca*. <sup>49</sup> Vid. J.L. GARCÍA ALONSO «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Actas del IX.º Congreso Internacional de Estudios Célticos*, París, julio de 1991, *Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201.

mado con un sufijo conocido en celtibérico, pero no sólo<sup>50</sup>: es bien conocido en muchas lenguas indoeuropeas<sup>51</sup>.

Los autrigones podrían «los que tienen su origen junto al río Odra<sup>52</sup>» (*Au-tri-gon-os*). Holder<sup>53</sup> da *\*Autura* («aus *\*Avot-ura* von idg. *avotós*, “brunnen”») como nombre antiguo del Eure, afluente del Sena. Una ciudad de los *Carnutes* en la Lugdunense, hoy Chartres, Eure-et-Loir, es, según Ptolomeo<sup>54</sup>, y otras fuentes recogidas por Holder<sup>55</sup> *Autricum*<sup>56</sup>, que Holder relaciona (*Autr-ico-n*) con el hidrónimo *Autura*, el Eure. ¿No sería posible que el antepasado de nuestro Odra hubiera sido otro *\*Aut-ura*<sup>57</sup> > *\*Autra*? De ahí derivaríamos *Autraca*, al igual que el *Autricum* (también habría perdido la -u- postónica) de los *Carnutes* sobre *Aut(u)ra*. *Autricum* y un antropónimo recogido por Holder, *Autricus*, habrían sido derivados con un sufijo *-iko-* (especialmente cercano al sufijo *\*-ke-/ko-* que podemos ver en *Autraca*), ¿al igual que *\*Aut(u)r-ic-o-n-es* > *Autrigones*<sup>58</sup>?

La raíz última del topónimo, usada en un principio, como hemos visto, para un hidrónimo (aún conservado en el nombre del río Odra), podría estar en relación con una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo: *\*au-*<sup>59</sup>.

Así pues *Autraca* está formado sobre un hidrónimo (antepasado de nuestro Odra) *\*Au-t(u)ra*, que podría tener una de las raíces del repertorio antiguo europeo, alargada con dos sufijaciones distintas (algo peculiar de la hidronimia de este tipo en la Península<sup>60</sup>), *-t-* (al igual que el letón *avuôts*) y *-ura* (según Holder, como hemos visto). Sobre este hidrónimo, mediante un sufijo *-ca* atestiguado en celtibérico, como hemos visto, pero muy normal y conocido en muchas ramas indoeuropeas (<*\*kel/\*ko*), o, como otra posibilidad, apoyada por Holder, mediante un sufijo céltico *-aca*, se formó el topónimo *Autraca*, con el sentido inicial de «la ciudad junto al río *\*Aut(u)ra*»<sup>61</sup>, por hablantes de una lengua indoeuropea (no podemos precisar más si lo creemos derivado con un sufijo *-ca*), quizá céltica (si el topónimo está derivado con un sufijo *-aca* la celtidad sería algo más posible de defender).

<sup>50</sup> No obstante, si preferimos cortar *Autr-aca*, con lo que podríamos remontarnos a *Autra-aca* (como hace HOLDER, *Altceltischer*, I, 303), el sufijo sería algo más fácilmente reconocible como céltico. <sup>51</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Maliaca*. <sup>52</sup> Igual que los astures son los que viven junto al río Astura. <sup>53</sup> *Altceltischer*, I, 303-304. <sup>54</sup> II, 8, 10. <sup>55</sup> *Altceltischer*, I, 303. <sup>56</sup> Para A. TOVAR, *IberTar*, 61 este topónimo de los *Carnutes*, de la zona de Chartres, es prueba del «origen celta» del nombre de los autrigones y del topónimo vacceo. No necesariamente. <sup>57</sup> Esto nos llevaría muy cerca del hidrónimo *Astura*, hoy Esla (lo que muestra que la -u- era también postónica), que dio nombre a los astures. HOLDER, *Altceltischer*, III, 34, da *Ura*, una «quell-göttin» en las cercanías de Nimes (*CIL*, XII, 3.076) y el nombre antiguo de un afluente del Arlanza, hoy Mataviejas, que pasa por Santo Domingo de Silos (Burgos). En el mismo lugar considera *-ura* en *Autura* un sufijo ligur. En III, 35 recoge otro posible paralelo, *\*Ur-ava*, el río Our, afluente del Sauer. <sup>58</sup> Un ejemplo más de sonorización de oclusivas sordas intervocálicas en la Hispania antigua. <sup>59</sup> La que puede tener el también topónimo vacceo *Avia*. Vid. 2. III. 1, s.u. *Auus*. <sup>60</sup> Dice J. DE HOZ, ibídem, 239: «Pero no sólo al romance debe la hidronimia antigua de la Península características particulares. Es de gran interés el enorme desarrollo que la sufijación ha tomado en ella, siendo frecuente el acumularse los sufijos sobre una misma raíz». <sup>61</sup> Al igual que *Salmantica* sería «la ciudad junto al río *\*Salmantia*».

**Λακόβριγα**

Λακκοβρίγα X. Μεόριγα Z.

TESTIMONIA. El nombre aparece también en otros autores antiguos<sup>62</sup>.

IDENTIFICACIÓN. A.M. González-Cobos<sup>63</sup> dice: «Si la sustitución de Lacobriga por Meoriga en algunos textos fuese firme, no sería difícil asimilarla a Mayorga de Campos»<sup>64</sup>. F. Wattenberg<sup>65</sup> sugiere, no obstante, y sin recurrir a esto, situarla cerca de Carrión de los Condes<sup>66</sup>, en Lagunilla, apoyándose en el parecido del nombre. Para Blázquez<sup>67</sup> estaba en San Mamés. Müller la sitúa entre León y Saldaña, en lo que se muestra de acuerdo Holder<sup>68</sup>. La TIR (K-30, 137) vuelve a la idea de Carrión de los Condes.

ETIMOLOGÍA. Tenemos nuestro viejo conocido *-briga*, céltico<sup>69</sup>, y una raíz *Laco-* quizá también céltica<sup>70</sup>.

Las variantes *Lango-* o *Lanco-* nos llevan a la esfera de nombres como *Segontia Lanca*<sup>71</sup>, *Lancia*<sup>72</sup> y derivados<sup>73</sup> que parecen célticos<sup>74</sup> también.

**Ἀουία**

Ἀούια X. Ἄλουια ZO. Λούια AVCRWKNU.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Sugerencias (que descansan solamente en un parecido superficial de los nombres y en la existencia de restos antiguos): Alba de Tormes (Salamanca)<sup>75</sup>, Alba (Álava, Salvatierra)<sup>76</sup>, Abia de las Torres<sup>77</sup> (la de nombre más parecido).

ETIMOLOGÍA. Albertos<sup>78</sup> relaciona el nombre con el de Avila<sup>79</sup>, en territorio vacceo. La raíz podría ser *\*au-*<sup>80</sup>, perteneciente al repertorio de raíces *al-teuropäisch*, por lo que me inclino a situar en este estrato este topónimo, puede

<sup>62</sup> *Lacobriga* en *It.* 395; *Lacobrigam It.* 449, 454; Ravennate 318, 15; Plutarco *Sert.* 13, *FHA* IV 173; *Lacobrigenses* Plin. III 3 26; *Langobriga It.* 421; Ravennate 307; *Λακκοβρίγα* Pt. 5, 6. <sup>63</sup> *Los vacceos*, 99. <sup>64</sup> ¿No podría pensarse, a pesar de Ptolomeo, que se trata de dos ciudades distintas? <sup>65</sup> *La región vaccea*, 67. <sup>66</sup> Cerca de Carrión de los Condes ya la habían situado SAAVEDRA (*Disc.* 97), Fita (citado por TOVAR *IberTar*, 335) y BOSCH-GIMPERA (*Etnología...*, 523 s.). <sup>67</sup> Citado por SÁNCHEZ ALBORNOZ, *BRAH* 95, 1929, 337. <sup>68</sup> *Aliceltischer*, II, 117. <sup>69</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>70</sup> *Vid.* 2. II. 5, s.u. *Laccobriga*. <sup>71</sup> Ciudad de los vecinos arévacos (Ptol. II, 6, 55, *vid.* nuestro 2. III. 29). <sup>72</sup> Nombre de, al menos, una ciudad astur (*vid.* 2. III. 21) y una vettona (*vid.* 2. II. 7). <sup>73</sup> A no ser que aceptemos una raíz *\*lango-* diferente, y explicar, como HOLDER, *Aliceltischer*, II, 141, *Langobriga* como «la ciudad de *Langos*», siendo éste un antropónimo conocido por una inscripción de la Narbonense (*CIL*, XII, 4.938). <sup>74</sup> «On the Celticity...». *Vid.* también 2. II. 7. <sup>75</sup> F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 67, basándose en Madoz; la TIR (K-30, 58). <sup>76</sup> C. GARCÍA MERINO, «Población y poblamiento...», 209. <sup>77</sup> Así SÁNCHEZ ALBORNOZ (quien supone que *Avia*, *Autraca* y *Laccobriga* marcaban la frontera con los túrmegos de la vecina —por el este— Sasamón, *vid.* *BRAH* 95, 1929, 337), P. BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 523 s.) y A. TOVAR en su mapa de la Hispania de Ptolomeo en A. TOVAR y J.M. BLÁZQUEZ, *Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1975, 353 y WATTENBERG, *La región vaccea*, 67. <sup>78</sup> *O. Hisp.*, 45, s.u. Ávila. <sup>79</sup> Si bien esa vocal postónica conservada le da el aire de un topónimo no antiguo. <sup>80</sup> *Vid.* 2. III. 1, s.u. *Auus*.

que derivado de un hidrónimo, como sabemos que tantas veces ocurre. J. de Hoz<sup>81</sup> recoge en territorio vacceo en época antigua un hidrónimo Valdavia<sup>82</sup> (en la provincia de Palencia), derivado por él mismo de \**Val de Avia*, es decir, homónimo de nuestro topónimo. Y aún recoge otro hidrónimo palentino con esta raíz: Avión. No obstante, la existencia de un hidrónimo palentino Avia no quiere decir que el topónimo vacceo deba ponerse en relación precisamente con ese río. Abia de las Torres también presenta el mismo nombre (muy posiblemente derivado de un hidrónimo homónimo o del mismo). Podemos creer que nuestro topónimo fuera motivado por un hidrónimo \**Avia*, *Avus*<sup>83</sup> o \**Ava*.

### Σεγοντία Παραμύκα

Σεγοντία Χ. Σεποντία AZVCRWOKNU.|| Παράμυκα Ζ. Παραμύκα Ο.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Ptolomeo nos la da como vaccea, y repite el nombre en la lista de ciudades várdulas: el nombre del pueblo actual de Cigüenza del Páramo en lo que era territorio de los autrigones ha llevado a algunos estudiosos<sup>84</sup> a sugerir que Ptolomeo se confundió al atribuirle a los vacceos. Pero pudieron existir dos (¿tres?) ciudades de nombre idéntico<sup>85</sup>. De hecho *Segontias* había más en la Hispania antigua. Hay monedas celtibéricas de *secotias lacas*<sup>86</sup>. Sigüenza, en Guadalupe, ha de ser heredera de una *Segontia* o *Secontia* antiguos.

ETIMOLOGÍA. Tenemos aquí una raíz céltica bien conocida, \**segh-*<sup>87</sup>, que vemos en las varias *Segontias* de la Hispania antigua, *Segovia*, *Segeda*, el antropónimo galo *Segomarus* y la ciudad autrigona de *Segisamonculum*<sup>88</sup>. En monedas celtibéricas tenemos la inscripción **śekisamos**<sup>89</sup>, que parece ser un étnico derivado del nombre

<sup>81</sup> Vid. J. DE HOZ, «Hidronimia...», *Emerita*, 1963, 229. <sup>82</sup> Ya comparado con el topónimo vacceo por Müller (en su edición de la *Geografía*), por E. HÜBNER (*RE* II, 2.372), por A. HOLDER (*Altceltischer*, I, 313) y por A. TOVAR (*IberTar*, 326), quien considera que es acertado «comparar el nombre con el río *Valdavia* hacia Osorno, con distancia de Palencia que conviene con las coordenadas». <sup>83</sup> Vid. 2. III. 1, s.u. *Auus*. <sup>84</sup> J. MANGAS, *Romanización y germanización de la meseta norte*, 21, J.M. SOLANA SÁINZ, *Los Autrigones y Autrigonia Romana*. <sup>85</sup> Vid. más abajo, a propósito de la ciudad várdula homónima, en nuestro 2. III. 39. <sup>86</sup> Vid. J. UNTERMANN, *MLH*, 1, 2. Es una ciudad arévaca. <sup>87</sup> Vid. un mapa del uso de esta raíz en la Hispania antigua como elemento toponímico y antropónimo en J. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen im Vorrömischen Spanien*, Wiesbaden, 1961, Karte 19. Sobre esta raíz vid. también A. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.444 y ss.; vid. D. ELLIS EVANS, *Gaulish Personal Names*, 254-57, quien reúne muchos ejemplos y señala los cognados irlandés antiguo (*seg*, *sed*, «fuerza, vigor»), galés (*hy*, «atrevido, audaz») y muchos otros, como el gótico *sigis*, «victoria», que da la tercera posibilidad de contenido semántico preciso. Vid. por fin RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 452-54, quienes dan algunos topónimos británicos antiguos formados también sobre esta raíz indoeuropea \**segh-*, británico (con la misma forma aparentemente en las demás lenguas célticas antiguas) *sego-*: *Segedunum*, *Segelocum*, *Segontiaci*, *Segontium*. <sup>88</sup> Un diminutivo que serviría para distinguirla de *Segisamo* de los múbogos y *Segisama Iulia* de los vacceos. Vid. 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1991, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>89</sup> A.69 en J. UNTERMANN, *MLH*, 1, 2.

de ésta. Aparece también en otros topónimos (*Segovia, Segobriga, Segisamo, Segeda*) y antropónimos (*Segomarus*, un galo) celtas peninsulares y extrapeninsulares<sup>90</sup>.

Tenemos en nuestro nombre además, tras esta raíz, un formante en *-nt-* bien conocido en muchas lenguas indoeuropeas entre ellas las célticas.

En cuanto a *Paramika* es una formación adjetival destinada a diferenciar esta *Segontia* de otras y construida sobre el sustantivo hispánico indoeuropeo precelta (por la evidencia de la *p-*) conservado en los romances peninsulares: «páramo». Podría ser todo un símbolo de la historia de la Hispania indoeuropea: un nombre indoeuropeo precelta acompaña a un topónimo más reciente celta, una superposición y/o coexistencia paralela a la de los pueblos y sus lenguas.

La raíz de *Paramica* no es una de las que forma el repertorio hidronímico antiguo europeo y por ello es difícil clasificarla en ese estrato, aunque creo que hay que señalar que su vocalismo, con esas llamativas *-a-a-*, encaja mucho mejor con lo que sabemos de la fonética *alteuropäisch* (lengua que confunde *-a-* y *-o-* heredadas en *-a-*, según la reconstrucción tradicional) que con lo que sabemos de la fonética lusitana (lengua que, como el celta o el latín, conserva *-a-* y *-o-* heredadas distintas), la otra lengua indoeuropea prerromana hispánica que conocemos y de la que sabemos que conserva la *p-* inicial.

Γέλλα<sup>91</sup>

Πέλλα X.

*TESTIMONIA.* Está en la vía romana de *Asturica* a *Clunia*, mencionada por el Ravennate<sup>92</sup>. Se ha sugerido identificarla con *Tela*<sup>93</sup> o *Tola*<sup>94</sup> *Augusta*.

<sup>90</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.437-59. <sup>91</sup> Nobbe da la variante Πέλλα. <sup>92</sup> 318. Pero sobre esta mención dice A. TOVAR (*IberTar*, 339): «El problema de la *Gela* citada en Rav. 318, 17 es complicado, pues parece que 17 *Gela* 18 Antia, podría ser corrupción de Palantia». <sup>93</sup> *It. Ant.* 440, 3. Si realmente fuera ésta la forma correcta del topónimo vacceo, algo a lo que ya se inclinaba HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.789, que situaba la ciudad en Vela, entre Medina de Rioseco y Villarmiel, habría que señalar los antropónimos *Teladianus* (*CIL*, XIII, 1.850), *Tellieicus* (hispano, de Talavera de la Reina, *CIL*, II, 906), *Tellutia* y *Tellinus* (vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.791 para referencias), el hidrónimo homónimo galo *Tella* (vid. HOLDER, ibídem) los topónimos galos *Telate*, *Telemate* o *Telemete*, *Teliaston* (de Liburnia), *Tellegatae*, *Telliacus* o *Tilliacus* (38 ejemplos reúne Holder, basados según él en antropónimos *Tillius*, *-ia*, de los que reúne también varios ejemplos), *Telo(n)* y *Telonnum* (2) (para referencias vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.789 y ss., y II, 1.845-49). Con base *Til-*, aparte de los nombres ya mencionados hay un antropónimo galo *Tilli-cus* (*CIL*, XIII, 5.575) estrechamente relacionado con los antropónimos *Tillius*, *-ia* y los topónimos *Tilliacus*, así como con el nombre de un galaico, *Tillegus*, un *Susarrus*, como ya vio M.L. ALBERTOS («Nuevos antropónimos hispánicos», *Emerita*, 1965, 127), quien asocia el nombre, y esto es particularmente significativo para nosotros, pues establecería una relación también con el topónimo vacceo *Tela*, con el nombre de un dios indígena astur, *Tilenus* (conservado en el orónimo leonés actual Teleno) que conocemos por una inscripción (*EE*, 9, 293, 114) dedicada a *Marti Tilenos*. HOLDER (*Altceltischer*, II, 1.845-49) reúne varios nombres más, topónimos y antropónimos, con esta base. <sup>94</sup> HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.871-83, reúne una serie de nombres con esta base, como el nombre de mujer hispánico *Tolia* (*CIL*, II, 349), el etnónimo pan-

IDENTIFICACIÓN. Para F. Wattenberg<sup>95</sup> Autillo del Pino, aunque menciona también la tradicional<sup>96</sup> en Gatón, junto al Sequillo. Müller piensa en el castillo de Vela, entre Medina de Rioseco y Villamuriel, en lo que está de acuerdo Bosch-Gimpera<sup>97</sup>. Para Montenegro Duque<sup>98</sup>, *Tela* es Valladolid<sup>99</sup>, basándose en su etimología del nombre de la capital castellana (\**Vallis Toleti*<sup>100</sup>). La TIR (K-30, 122) la da como insegura, ofreciendo dos posibilidades: Fuenteungrillo (Villalba de los Alcores) y Montealegre de Campos (Valladolid).

ETIMOLOGÍA. Si tomamos *Gel(l)a* como la forma correcta, habría que señalar la palabra gala *gelasonen*<sup>101</sup>, nombre de una planta, o los topónimos galos *Gelle*, *Gelli*, *Gellona*<sup>102</sup> o el término céltico *gello-s*, señalado por Holder<sup>103</sup> («braun») en *Anda-gelli* (genit.), *Con-gellus*, galés *Gell-an*, bretón moderno *gell*, «bai, brun, fauve, châtain, basané», irl. *gelt*, bret. *géot*, «herbe», comparable, según Holder, con griego *χάλις*, *χλω-ρός*, *χλα-ρός*, aaa. y anglosajón *gēlo*. Todos estos términos y cognados bálticos, eslavos e indoiranios recogidos también por Holder derivarían, según él, del indoeuropeo \**ghéluo-s*. Atendiendo a la fonética y a los paralelos en lenguas célticas, si esta etimología fuera correcta, nuestro topónimo podría ser céltico.

### Ἀλβόκελα

Ἀλβόκελλα CAWV.

TESTIMONIA<sup>104</sup>. En el *It. Ant.*<sup>105</sup> es citada como una de las mansiones<sup>106</sup> en la ruta de *Emerita* a *Caesaraugusta*.

nonio *Tol-enses* (*CIL*, III, 10.982), el nombre antiguo de Tullins, Isère, *Tollianum*, la ciudad de los iacetanos *Tolobis* o *Telobis* (ambas formas son variantes en Ptol. 2, 6, 71; Mela (2, 6, 90) da *Tolobi* y el *It. Ant.* (391, 3) *Tolous*) o el topónimo, varias veces repetido, *Tolosa*. No me parece una relación con *Toletum*, especialmente si Valladolid, en territorio vacceo, se remonta realmente a \**Vallis Toleti*. Cf. MONTENEGRO DUQUE, *BSEAA* 13, 1946, 53-56. *Vid. infra.* <sup>95</sup> *La región vaccea.* <sup>96</sup> *Vid. SAAVEDRA (Disc. 104).* Sobre esto duda HÜBNER (*RE* VII 962). <sup>97</sup> *Etimología...*, 526. <sup>98</sup> *BSEAA* 13, 1946, 53-56. <sup>99</sup> E *Intercatia* sería Villalpando. <sup>100</sup> Como vimos un poco más arriba en una nota. <sup>101</sup> Acus. sing. de un tema en -n, mencionada en el siguiente pasaje: Γναφάλιον οἱ δὲ ἱρέες, οἱ δὲ ἀμπέτοκος, οἱ δὲ ἀνάξητον, οἱ δὲ ἀναφαλῖς, Αἰγύπτιοι σεμεών, Γάλλοι γελασονέν, Ῥωμαῖοι κεντούγκλουμ, οἱ δὲ τουκούλαρις, οἱ δὲ ἀλβίνους (*Dioscorid.* 3, 122), recogido por HOLDER, I, 1.994. <sup>102</sup> Recogidos por HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.994. <sup>103</sup> *Ibidem.* <sup>104</sup> *Albocela* en *It.* 434, *Arbocala* en Livio XXI, 5. Albertos señala también la forma *Albocola*, y en epigrafiá (*CIL*, II, 880 y *HAE* 1.313) tenemos *Albocolensis*. Existe además un teónimo *Albocelus* (*CIL*, II, 2.394 y A. HOLDER *Altceltischer*, I, 86). Las referencias al nombre de esta ciudad fueron reunidas por E. HÜBNER en *RE* I 1.329 y II 420 s. <sup>105</sup> 434. <sup>106</sup> Parece que esta ciudad es la misma que la llamada Ἀρβουκάλη por Polibio (3, 14, 1) y *Arbucala* por Livio (21, 5, 6, cf. *FHA* III 24), que, tras feroz resistencia fue tomada por Aníbal en su expedición por el interior peninsular a través del territorio vacceo. Parece que el lugar llamado *Albeceia* que aparece en el anónimo Ravennate (312, 20) no es el mismo que el que estamos comentando ahora. Ésa ha sido la «tendencia entre los eruditos españoles», según A. TOVAR (*IberTar*, 350). Cortés, con «su acostumbrada búsqueda de parecidos superficiales» (TOVAR, *ibidem*) sugirió (*BRAH* 14, 1889, 573) situar *Albeceia* en Sotos Albos. FITA (*BRAH* 58, 1911, 148) y BLÁZQUEZ (*BRAH* 58, 1911, 146) la sitúan respectivamente en Cercedilla y en Villalba.

IDENTIFICACIÓN. A.M. González-Cobos<sup>107</sup> considera «indiscutible», arbitrariamente, la tradicional ubicación en Toro (Zamora), en un altozano junto al Duero. Ya cuatro años antes, en 1985<sup>108</sup>, M.L. Albertos había señalado la escasez de restos arqueológicos de Toro, «frente a los muy abundantes de Villalazán y sus alrededores, donde además se encuentran términos como El Alba, Villaralbo, etc., R. Martín Valls y G. Delibes proponen la identificación de Albocela con este lugar<sup>109</sup>». La TIR (K-30, 44) recupera la idea de Toro sin discutir otra opción, salvo la mera mención alternativa de El Alba de Villalazán.

ETIMOLOGÍA. Se inserta en la serie de topónimos que «presentan aislado o combinado el elemento Ocelum»<sup>110</sup>, bien estudiados por Albertos<sup>111</sup>, que hemos considerado célticos<sup>112</sup>.

El primer elemento del nombre es un viejo conocido que da lugar sobre todo a hidrónimos y orónimos<sup>113</sup> (*Alpes, Albión, Alba*). Este nombre parece que puede tener que ver con el viejo nombre de Britannia: *Albion*<sup>114</sup>, que Rivet y Smith<sup>115</sup> conectan, más que con un adjetivo celta (procedente de ie. \**albhos*)<sup>116</sup> cognado del latín *albus* (como hace Holder<sup>117</sup>), con galés medieval *elfydd* (< *albio-*), «mundo», «tierra»<sup>118</sup>. \**albh-* es también una de las raíces que forman parte del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>119</sup>, con lo que también podría situarse en ese estrato, sin que nos sea posible realmente, desde un punto de vista lingüístico, decidirnos por uno o por otro grupo. La presencia de *-ocela*, creo, no obstante, que puede inclinar un poco la balanza del lado céltico, incluso desde un punto de vista exclusivamente fonético<sup>120</sup>. Esto me lleva a concebir este topónimo vacceo como posiblemente céltico, pero sólo posiblemente céltico. *Alb-* podría ser también antiguo europeo, pero *-ocela* (que podría en principio, pertenecer a otra lengua indoeuropea occidental) no parece que pueda encajar en un esquema *alteuropäisch*, con lo que la solución más obvia, dentro de la inseguridad, es concebir el topónimo como céltico, para lo que existen otras posibles pruebas a favor, ya señaladas.

<sup>107</sup> *Los vacceos*, 91. <sup>108</sup> Ya antes SCHULTEN, quien creía que estuvo en los alrededores de Zamora, se había manifestado en contra de esta idea (*Iberische Landeskunde*, 481). También contrarios R. MARTÍN VALLS y G. DELIBES DE CASTRO en «Toro, ciudad celtibérica», *BSEAA* 43, 1977, 306-309. <sup>109</sup> *Symbolae Mitxelena*, 471; R. MARTÍN VALLS y G. DELIBES DE CASTRO, «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (VII)», *BSEAA*, 46, 1980, 126 y ss. <sup>110</sup> ALBERTOS, *Symbolae Mitxelena*, 470. <sup>111</sup> *Ibidem*, 470-474. <sup>112</sup> A propósito del topónimo vettón *Ocelum*. *Vid.* 2. II. 7. <sup>113</sup> Si bien no es seguro que pertenezcan todos a una única base. Quizá esa abundancia sea precisamente un síntoma de que hay más de una. <sup>114</sup> *Vid.* 2. III. 5, s.u. *Albiones*. <sup>115</sup> *Place Names of Roman Britain*, 248. <sup>116</sup> Tal es la explicación que prefiere ALBERTOS («Alava Prerromana...», 167), aunque concede: «Además en algunas regiones otra raíz *alb-/alp-* que significa «altura» (cf. *Alpes*, o *Albici, montani homines*, Caes. b. c. I, 57) se interfiere con *albh-* «blanco» y es difícil, tratándose de topónimos, precisar el origen de la palabra». <sup>117</sup> *Altceltischer*, I, 83. <sup>118</sup> Parece claro que hay varias raíces distintas que confluyen aquí. <sup>119</sup> *Vid.* J. DE HOZ, «Hidronimia...», 231. <sup>120</sup> *Vid.* 2. II. 7, s.u. *Ocelum*.

**Ραῦδα**

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>121</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Un punto en la vía de *Asturica* a *Numancia*: Roa (Burgos)<sup>122</sup>, a orillas del Duero. Así también la TIR (K-30, 189).

La ETIMOLOGÍA céltica de parece, en principio, impecable: se trataría de la forma femenina del adjetivo céltico «rojo», \*roudo-s, \*raudo-s, algo que ya defendía Holder<sup>123</sup>. Si es acertada el topónimo sería céltico con claridad.

**Σεγίσαμα Ἰουλία**

Σεγίσάμα Χ. Σετίσαμα AZVCRWOKNU.

*TESTIMONIA*. Polibio<sup>124</sup> y Estrabón<sup>125</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Sasamón<sup>126</sup> (Burgos), cerca del límite con los vacceos y con los cántabros, nombre heredero fonético del antiguo. Allí han aparecido restos de ocupación en época romana, incluyendo inscripciones con el nombre de la ciudad<sup>127</sup>. Se ha sugerido<sup>128</sup> que la ciudad túrmoga *Segisamum*<sup>129</sup> sería el núcleo indígena junto al que se instaló el campamento romano de Augusto<sup>130</sup>, base para las guerras cántabras, *Segisama Iulia*<sup>131</sup>, citado como una

<sup>121</sup> *It.* 440. Hay una inscripción (*CIL*, VI, 3345<sup>b</sup>) que da un antropónimo *Rauda*. <sup>122</sup> Así lo vieron Saavedra, Blázquez (citados por TOVAR, *IberTar*, 350), SÁNCHEZ ALBORNOZ (*BRAH* 95, 1929, 336) y TOVAR (ibídem). <sup>123</sup> *Altceltischer*, II, 1.083. Otro topónimo sobre la misma raíz, también recogido por Holder y relacionado con el adjetivo céltico «rojo», sería *Raudii campi*, junto a Vercelli en el Piamonte italiano, provincia de Novara, o el lugar llamado hoy Rho, al noroeste de Milán. <sup>124</sup> 34, 9, 13 (*FHA* II 144) entre las ciudades celtíberas y vacceas. <sup>125</sup> 3, 4, 13 p. 162 (*FHA* VI 251). <sup>126</sup> Sobre esto existe un acuerdo casi unánime. *Vid.* E. FLÓREZ (*La España Sagrada*, XXVI, 21-22 y 27-28), A. CEÁN BERMÚDEZ (*Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, 1852, 185), E. SAAVEDRA (*Disc.*, 105), R. AMADOR DE LOS RÍOS (*España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia*, Burgos, Barcelona, 1888, 11), M. CORTÉS Y LÓPEZ (*Diccionario*, III, 26), A. BLÁZQUEZ («Nuevo estudio del Itinerario Antonino», *BRAH*, 1892, 125-26 y «Vías romanas españolas» *BSG*, 40, 1898, 59-60), L. HUIDOBRO («Sasamón, villa de arte», *BSCE*, 5, 1911-12, 17-18, 38-40), D. HERGUETA («Noticias históricas de Ubierna», *BCPMB*, 4, 1934, 26), P. BOSCH GIMPERA (*Etnología*, 515), M. AYALA (*La romanidad en Burgos y el mesianismo*, Burgos, 1957, 10), A. SCHULTEN (*Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1943, 166), A. GARCÍA Y BELLIDO («Dispersión y concentración de itinerantes en la España romana», *Archivum*, 1963, 48), S. GONZÁLEZ SALAS («Inventario nacional de folios arqueológicos. Sasamón», *NAH*, 1, 1952, 231), O. GIL FARRÉS («Armas posthallstáticas del siglo III a.C. Expediente 1858-45», *MMAP*, 1958-61, 14-16), J.L. MONTEVERDE («La colección Monteverde de Burgos» *NAH*, 10-11, 1.966-68, 230), J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA («La Bureba romana», *BCPBM*, 9, 1924, 276), J.A. ABÁSOLO (*La vía Aquitana*, 111 y ss.), C. GARCÍA MERINO («Población y poblamiento en Hispania romana. El Conventus Cluniensis», *Studia Romana*, 1, Valladolid, 1975, 230), J.M. SOLANA SÁINZ (*Los túrmogos*, 26-27), A. TOVAR (*IberTar*, 347) y la TIR (K-207-8). <sup>127</sup> *CIL*, II, 5.812 y *CIL*, II, 5.807. Y la leyenda monetar *ś-e-ki-ś-a-m-o-ś* (*MLH*, A 69; y *MLI*, 66). <sup>128</sup> A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 141. <sup>129</sup> *Vid.* 2. III. 25, s.u. <sup>130</sup> Como nos cuenta Floro 2, 33, 48 (*FHA* II 14, V 195 y VI 250 s.). <sup>131</sup> J.A. ABÁSOLO, «Notas sobre el campamento romano de Sasamón (Burgos)», *Pyrenae*, 11, 1975, 127-132.

ciudad<sup>132</sup> de los vacceos en Ptolomeo<sup>133</sup>. La atribución a dos pueblos distintos se debería a que este lugar está situado<sup>134</sup> en el mismo límite. Incluso es posible que el límite pasase entre la ciudad indígena túrmoga *Segisamum* y el campamento romano en tierras ya vacceas *Segisama Iulia*<sup>135</sup>, cuyo nombre sin duda se inspiró en el de la ciudad vecina (se trataría, pues, de dos ciudades distintas, aunque próximas). No obstante Plinio<sup>136</sup> sitúa ambas ciudades en territorio de los túrmogos. Estrabón<sup>137</sup> atribuye *Segisama* a los vacceos. Solana Sáinz<sup>138</sup> explica estas divergencias como debidas a pequeños desplazamientos de los pueblos, de cuyas etapas habrían sido testigos los diferentes autores antiguos que escriben en diferentes momentos.

ETIMOLOGÍA. *Seg-isam-a* es claramente un superlativo céltico<sup>139</sup> del mismo tipo —pero con dos variantes: *-isam-a* y *-sam-a*<sup>140</sup>— que *Uxama*<sup>141</sup>, *Bletisama* y otros, formado sobre la raíz celta \**segh-*<sup>142</sup>.

### Παλλαντία

Παλλαντία Α.

TESTIMONIA. *Pallantia*<sup>143</sup> era una de las ciudades vacceas más importantes<sup>144</sup>, y a pesar de haber perdido relieve durante la dominación romana<sup>145</sup>, se han encontrado inscripciones allí<sup>146</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Pese a algunos intentos de llevarla a Palenzuela<sup>147</sup>, la opinión más generalizada es que debe identificarse con la Palencia actual<sup>148</sup>. Así la TIR (K-30, 170).

<sup>132</sup> El campamento romano se habría transformado en ciudad para los indígenas al término de la guerra contra cántabros y astures, al igual que sucedió con el campamento de Augusto en *Asturica Augusta*. Vid. SCHULTEN, *Los Cántabros y Astures*, Madrid, 1943, 141 s. <sup>133</sup> II, 6, 50. <sup>134</sup> Para BOSCH-GIMPERA, *Segisama Iulia* estaría entre Sasamón y la Peña de Amaya. <sup>135</sup> P. MADDOZ, *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 19, 1845, 64, sugiere que *Segisama Iulia* puede identificarse con Amaya, topónimo que cree puede proceder de (*Segis*)*Amajulia*. Schulten, *Iberische Landeskunde*, 142, sugiere que podría haber estado en un cerro (Cotarro de San Pedro), junto al río Brulles, a un kilómetro de Sasamón. Pero su creencia de que en el lugar había restos arqueológicos romanos se ve desmentida por ABÁSULO (*La vía aquitana*, 509), citado por SOLANA SÁINZ (*Los túrmogos*, 32). <sup>136</sup> III, 26. <sup>137</sup> III, 4, 13. <sup>138</sup> *Los túrmogos*, 17-19. <sup>139</sup> Así ya d' Arbois de Jubainville, cf. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.442. <sup>140</sup> Vid. 2. III. 29, s.u. *Uxama Argaela*. <sup>141</sup> Vid. el comentario a *Uxama Barca*, ciudad autrigona, en 2. III. 26. Allí se hacen algunas salvedades acerca de estos superlativos. Parece que hay más de un sufijo. <sup>142</sup> Vid. 2. III. 23, s.u. *Segontia Paramica*. <sup>143</sup> Estrabón 4,13; *Pallantia* Pot. Ptol., 6,15; *Palantini* Plinio III, 26; Apiano *Iber.* 55 (*FHA* IV 30), 80 (*FHA* IV 55s.), 83 (*FHA* IV 59), 88 (*FHA* IV 71 s.) y 112 (*FHA* IV 225); Mela II, 88; Orosio 7, 40, 8; Frontino *FHA* VIII, 240s.; *It. Ant.* 449 y 453; *Palentia* Ravennate 313. <sup>144</sup> «Como capital de los vacceos desempeñó un papel importante en las guerras de conquista de la meseta», dice A. TOVAR, *IberTar*, 341. <sup>145</sup> Vid. SCHULTEN (*RE* XVIII, 2.515) y A. TOVAR, *IberTar*, 342. <sup>146</sup> Entre ellas una *tessera hospitalis* con los de *Intercatia*, *Noticiero arqueológico hispánico*, 3-4, 310. <sup>147</sup> L. DE CASTRO GARCÍA, «Ubicación de *Pallantia Prerromana*», *Hispania Antiqua*, 3, 1973, 417-460. <sup>148</sup> Ello parece completamente claro a A. TOVAR, *IberTar*, 341.

ETIMOLOGÍA. El nombre es indoeuropeo, pero corresponde claramente al estrato precelta, pues tiene *p-*. Tiene una de las raíces (*\*pel-*, *\*pal-*) del repertorio hidronímico *alt-europäisch*, como vimos a propósito del hidrónimo edetano del mismo nombre<sup>149</sup>. *Pallantia*, el topónimo vacceo conservado en la moderna Palencia, puede haber sido «un antiguo nombre del río Carrión», como decía J. de Hoz<sup>150</sup>, transferido secundariamente a la ciudad en época muy antigua, anterior a nuestras fuentes.

### Ἐλδανα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Hay dificultades para ubicarla con un razonable margen de seguridad. Basándose en las coordenadas ptolemaicas, Müller se atreve a sugerir que se trata de un error del texto y que este nombre debe enmascarar el de *Salmantica*, algo que comparte Bosch-Gimpera<sup>151</sup>, pero contra lo que está Hübner<sup>152</sup>. Lo cierto es que el hecho de que para Ptolomeo *Salmantica* sea una ciudad de los vettones debe, en principio, ir en contra de esta idea<sup>153</sup>, a no ser que pretendamos sugerir que Ptolomeo nos da la misma ciudad como perteneciente a dos pueblos distintos<sup>154</sup>. Ha habido intentos de situarla en Saldeana<sup>155</sup> (con la única base de un supuesto parecido: la TIR K-30 113 considera que la idea «carece de base firme»), en Dueñas<sup>156</sup> y en las cercanías de Palencia<sup>157</sup>, aunque la cuestión sigue abierta.

ETIMOLOGÍA. Tiene un radical *\*eld-*<sup>158</sup> y un sufijo *-ana*, que conocamos como formante latino de topónimos a partir de antropónimos (*possessores*) en época romana<sup>159</sup>. El problema es que no conocemos nombres personales ni topónimos con esa base. Es plausible una corrupción<sup>160</sup> en la transmisión manuscrita del nombre.

<sup>149</sup> Vid. 2. III. 14. <sup>150</sup> «Hidronimia...», 236. <sup>151</sup> *Etnología...*, 523 s. <sup>152</sup> RE V, 2.243. <sup>153</sup> Que tampoco parece apoyar TOVAR, *IberTar*, 356. <sup>154</sup> En todo caso podemos pensar que el error en la transmisión, error que resultó en la duplicidad de nombres para un solo lugar, ocurrió antes de que Ptolomeo redactara su texto final. <sup>155</sup> J. MALUQUER DE MOTES, *Carta arqueológica de España: Salamanca*, Salamanca, 1956, 103 s., aunque esta sugerencia le parece «imposible» a A. TOVAR, «pues hay que buscarla más al NE. de Salamanca» (*IberTar*, 356). <sup>156</sup> Según GONZÁLEZ-COBOS, *Los vacceos*, 100. <sup>157</sup> WATTENBERG, *La región vaccea*, 70; C. GARCÍA MERINO, «Población...», 265 considera esto «una deducción hipotética», en palabras de González-Cobos. <sup>158</sup> Me pregunto si podría existir aquí una relación con el elemento ibero-vasco *il(t)i, iri*. <sup>159</sup> Vid. 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>160</sup> Ἐβλανα es el nombre de una ciudad de Irlanda (según HOLDER, *Altceltischer*, I, 1393 se trataría del nombre antiguo de Dublín, con lo que quiere decir, me imagino, que era un núcleo situado en la zona en la que siglos más tarde los vikingos fundarían lo que terminaría siendo la capital irlandesa) según Ptolomeo (2, 2, 7) y Ἐβλανοί el nombre de un pueblo irlandés indudablemente relacionado con esa ciudad. El parecido del nombre y la ligera sospecha de que el topónimo vacceo no presenta su aspecto real (junto con la variante ἔβδανοί, en el manuscrito X, del etnónimo irlandés, aún más cercana al topónimo vacceo) nos hace preguntarnos si ambos nombres no serán el mismo, teniendo entonces *Eblana* más paralelos: vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1393-94. Todo esto es altamente especulativo, pero

**Κωούγιον**<sup>161</sup>

Κουούιον Ν.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Holder<sup>162</sup> recoge un *Couiacense*<sup>163</sup> *Castrum*<sup>164</sup> que ha sido puesto en relación con Valencia de Don Juan, quizá la antigua *Cougion*<sup>165</sup>, también mencionada por el Ravennate<sup>166</sup>. Ilocalizable para la TIR (K-30, 107).

**ETIMOLOGÍA.** En una pátera de Tiermes<sup>167</sup>, bien estudiada por J. Siles<sup>168</sup>, aparece un antropónimo COVGIO<sup>169</sup>, aparentemente en dativo de singular «cuya única correspondencia, sugerida hasta ahora<sup>170</sup> es la del topónimo Cougion, citado por Ptolomeo entre los vacceos»<sup>171</sup>.

**Καῦρα**

**TESTIMONIA**<sup>172</sup>. Es una ciudad bien conocida por el triste protagonismo durante la conquista romana, cuando fue pérfidamente traicionada por el codicioso Lúculo<sup>173</sup> y su territorio devastado por Escipión en sus preparativos para el cerco de Numancia<sup>174</sup>. Sin duda se trataba de uno de los principales centros<sup>175</sup> (encontrado en el *conventus Cluniensis*) vacceos, junto a *Intercatia* y *Pallantia*.

otra posibilidad real es que *Eldana* sea una corrupción de *Albana*, con una raíz bien conocida y comentada a propósito de *Albocela*, y con una formación también conocida y con paralelos exactos (vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 77-78). <sup>161</sup> Y no *Congium*, como dice y repite A.M. GONZÁLEZ-COBOS, *Los vacceos*, 100. <sup>162</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.152. <sup>163</sup> Incluso *Couiciacense* (vid. HOLDER, ibídem), que, dividido *Couic-iac-ense* podría remontar a un topónimo \**Cou(i)c-iacos*, con un sufijo céltico y quizá la misma raíz que *Cougion*, que podría remontar a algo así como \**Cou-ic-ion*. Incluso la forma *Coviacense*, que podría remontar a \**Cou-iacos* estaría muy cerca de \**Cou-(i)c-ion*. ¿Se podría pensar en una estrecha relación con el topónimo también vacceo *Cau-ca*, actual Coca (Segovia)? <sup>164</sup> Lo cita HIDACIO (*Chron.min.* II p. 30; cf. *FHA* IX, 77 s.). El lugar estaba a treinta millas de Astorga, lo que no encaja con la sugerencia de que el lugar estuviera en Asturias (HÜBNER, *RE* IV 1679). A. TOVAR (*IberTar*, 329) se muestra de acuerdo con la proposición de Coyanca por parte de Sánchez Albornoz (citado por él). Cf. M. GÓMEZ-MORENO, *Catálogo monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925-26, I, 80. <sup>165</sup> La sugerencia de K. MÜLLER, en su edición de la *Geografía*, de identificar *Cougion* (situado según él a orillas del Duero) con *Acontia*, corregido por él en *Cugia*, parece infundada: esto opinan HÜBNER (*RE* IV 1678) y A. TOVAR (*IberTar*, 330). <sup>166</sup> 4, 44, 313, 6. <sup>167</sup> *EE*, 8, 418; A. TOVAR, *The Ancient Languages of Spain and Portugal*, New York, 107, nota 8; A. GARCÍA Y BELLIDO, *AEA*, 39, 1966, 113 y ss. <sup>168</sup> «Las páteras, en caracteres latinos, de Tiermes y un plato de bronce, con inscripción celtibérica, encontrado en Gruissan», *Symbolae Mitxelena*, 1985, 455-462. <sup>169</sup> El texto completo es COVGIO. VISCI/CO MONIMAN. <sup>170</sup> M.L. ALBERTOS, «La onomástica de la Celtiberia», *Actas* II, 153 y 162. <sup>171</sup> J. SILES, *Symbolae Mitxelena*, 457. La correspondencia ya había sido sugerida por HÜBNER (*EE*, 8, 418). Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 329-30. <sup>172</sup> *It.* 435; Ravennate 312; *Caucenses* Plin. III 3 26. <sup>173</sup> Vid. el relato de APIANO (*Iber.* 51 s.) en *Fontes Hispaniae Antiquae*, IV, 25-26 y 73. <sup>174</sup> APIANO, *Iber.* 89, cf. *FHA* IV, 226. <sup>175</sup> Se han hallado en Coca algunas inscripciones: *CIL*, II, 2.727-28; y en una lápida de Segovia (*CIL*, II, 2.729) puede leerse el etnónimo *Cauce(n)sis*.

IDENTIFICACIÓN. Coca (Segovia), en la vecindad ya del territorio arévaco (TIR K-30, 90).

ETIMOLOGÍA. Presentan la misma raíz los antropónimos *Caucaius* y *Cauceti* (dat. o genit.) de Avila, recogidos por Albertos (que los supone *Uxamenses*, es decir, celtíberos<sup>176</sup>), un *Caucinus* de Madrid, un *Caucainos* lusitano<sup>177</sup>, un *Caucei* (genitivo) de Alconétar<sup>178</sup> y dos *Caucirus* de la provincia de Cáceres<sup>179</sup>. Albertos<sup>180</sup> ya sugiere la relación con *Cauca* y dice de estos antropónimos que son «quizá nombres de base étnica». No sé si quiso decir que estos nombres hacían referencia a esta *Cauca* o a otra(s) desconocida(s).

Otro modo de abordar el análisis de *Cauca*, sería el de aislar un sufijo *-ca*, ya comentado con ocasión de *Autraca* y comenzar entonces el estudio de la parte que nos queda, *\*Kau-?*, un hidrónimo o antropónimo *\*Cau-a, -us, -ia, -ius??* Pues bien, Holder<sup>181</sup> recoge un antropónimo británico *Cauva*<sup>182</sup>, otro galo *Cauv-ama* (superlativo de *Cauva*, según él) y una serie de nombres (antropónimos y topónimos) derivados con diversas formaciones de una raíz *\*kaw-*. Entre ellos están, precisamente, los antropónimos hispánicos *Cav-ius* y *Cav-ia*<sup>183</sup>. La raíz *\*kaw-* Holder la explica de dos maneras diferentes en dos lugares diferentes. En el primer caso<sup>184</sup> explica *\*kaw-*, siguiendo a Glück, como relacionado con galés *caw*, «ligamen». En el segundo<sup>185</sup>, siguiendo a Ernault, con relación a antiguo indio *çavas*, «force», «kraft», «macht». Atendiendo a esta segunda explicación, que parece más plausible, el topónimo vacceo *Cauca*<sup>186</sup> podría ser un derivado adjetival con el significado de «la fuerte», «la poderosa», algo que cuadra a la perfección con un topónimo y que está en la misma esfera semántica que topónimos célticos como *Segovia*, ciudad arévaca vecina. De la misma manera cuadra muy bien este significado para el etnónimo irlandés<sup>187</sup> *Cauci*, «los fuertes», «los poderosos», en todo paralelo a nuestro topónimo vacceo, o para una serie de topónimos franceses (doce o trece) que remontarían, según Holder<sup>188</sup>, a *Cau-ci-acus*. Todos estos paralelos en países célticos me llevan a sospechar un origen céltico para el topónimo vacceo *Cauca*, pero no es en absoluto seguro.

Señalemos por fin la posibilidad preferida por Palomar Lapesa<sup>189</sup>:

<sup>176</sup> Una prueba más, quizá, de la íntima relación entre celtíberos (esos antropónimos) y vacceos (el topónimo Cauca). <sup>177</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 62. <sup>178</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, ibídem. <sup>179</sup> Pueden verse antropónimos extrapeninsulares en HOLDER, *Altceltischer*, I, 866 y ss. <sup>180</sup> *II Coloquio*, 1979, 141. <sup>181</sup> *Altceltischer*, I, 870. <sup>182</sup> *CIL*, VII, 13. <sup>183</sup> *CIL*, II, 4970, 127 y 128. Hay homónimos extrapeninsulares en las Galias (*CIL*, XII, 4.789, 5.686, 209<sup>a</sup>, etc.) y en Italia (*CIL*, XIV 790), recogidos en HOLDER, *Altceltischer*, I, 876. <sup>184</sup> *Altceltischer*, I, 871. <sup>185</sup> *Altceltischer*, I, 876. <sup>186</sup> La posible relación etimológica, a la que ya nos hemos referido un poco más arriba, entre este topónimo y el anterior, *Cougion*, que podría remontar a *\*Cou-c-ion* y estar entonces más cerca de *Cau-ca*, podría recibir un cierto apoyo si el topónimo *Caugia* galo, recogido por HOLDER, *Altceltischer*, I, 867, es real. <sup>187</sup> Ptol. II, 2, 8. <sup>188</sup> *Altceltischer*, I, 866. <sup>189</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 62.

Parece corresponder a una raíz \**keu-* «encorvar» (Pokorny *Wörterbuch* pp. 588 ss.), que frecuentemente aparece con ampliación *-k-* en diversas lenguas, entre ellas el antiguo irlandés, lenguas germánicas, bálticas y eslavas. Con vocalismo *-a-* se da sólo en germánico y lituano. En estas lenguas tienen algunos de los términos en que aparece esta raíz la significación «altura», «elevación del terreno», sentido etimológico muy probable en el topónimo *Cauca* y fácilmente explicable también en los nombres personales.

Tovar<sup>190</sup> explica de la misma manera el etnónimo germánico *Cauci* o *Chauci*. Es una muy atractiva posibilidad para *Cauca*. Parece poco clara la clasificación del nombre como céltico, aunque no creo en absoluto que sea imposible.

### Ἰοκτώδουρον

Ἰοκτώδουρον X. Ἐκτόδουρον AZVCRWOKNU.

*TESTIMONIA*. La forma de otros autores, *Ocelum Durii*<sup>191</sup>, parece más plausible. Cortés<sup>192</sup>, Müller y Diego Santos<sup>193</sup> ya expresaron esta idea. Este último autor basa su teoría en la coincidencia de las distancias dadas en el *It. Ant.* entre Salamanca y *Ocelum*, y la situación que da Ptolomeo para Salamanca y *Octodurum*, aparte de las coincidencias también en la distancia entre *Ocelum* y *Sabaria* en el *It. Ant.* y la situación en Ptolomeo de *Octodurum* y *Sarabis*.

IDENTIFICACIÓN. Frente a la tradicional con Zamora<sup>194</sup> (el cerro del castillo), para Albertos<sup>195</sup>,

debía estar más al oeste, en la zona de Moral de Sayago o de Villalcampo, lugares ambos en los que los restos arqueológicos hispanorromanos, especialmente los epigráficos, son mucho más abundantes que en Zamora.

ETIMOLOGÍA. Aceptando la identificación con *Ocellum Duri*, vemos, además, que ello nos inserta el nombre en la serie estudiada por Albertos<sup>196</sup> de topónimos que contienen un elemento *Ocellum* o similar<sup>197</sup>.

Y en segundo lugar, *Durii* es el genitivo de *Durius*, nuestro río Duero, principal río del territorio vacceo y a cuyas orillas debía de estar esta ciudad. No estoy de acuerdo con la interpretación de *Ocellum* como latinización de un

<sup>190</sup> Citado por PALOMAR LAPESA, ibídem. <sup>191</sup> *Aquis Ocerensis* Rv. 320; *Ocelenses* Plin. IV 22 118; *Ocelum Durii* *It. Ant.* 434-439 o vía 24 de la numeración de Saavedra (*Disc.*); *Ocelodorum*, Rv.; *Ocedoluri*, *Itinerario del Barro*. <sup>192</sup> Citado por TOVAR (*iberische... Tarr*, 358). <sup>193</sup> *Epigrafía romana de Asturias*, 254. <sup>194</sup> Defendida por BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 523 s. <sup>195</sup> *Symbolae Mitxelena*, 471. <sup>196</sup> *Symbolae Mitxelena*, 470-474. <sup>197</sup> Vid. lo dicho sobre esto en el comentario de Ἀλλβόκελα. Vid. 2. II. 7, s.u. *Ocelum*.

céltico *Octo*-<sup>198</sup> ni con dar al topónimo el significado de «Ojito del Duero» o algo así<sup>199</sup>.

Atendiendo al significado, más apropiado en toponimia, dado por Rivet-Smith<sup>200</sup> al nombre de un lugar de Britannia, *Ocellum*, «promontory», *Ocellum Durii* de los vacceos sería algo así como «Promontorio, Altozano, Cabeza... del Duero». A propósito de *Alb-ocela* ya expuse mi creencia en su celtidad<sup>201</sup>.

Descartada en principio la relación con el elemento *-durum*, vemos, no obstante, otras relaciones que podrían apuntar también, aunque por otro camino, a la celtidad del hidrónimo<sup>202</sup>. Ptolomeo<sup>203</sup> cita un río irlandés *Dour*. Holder<sup>204</sup> defiende una raíz hidronímica *\*dheu, dhu*, en relación con griego *θέω* y sánscrito *dhavami*, de donde *Dura*, nombre antiguo del Thur, afluente suizo del Rhin. *Duras* es el nombre de un río en el lado norte de los Alpes, según Estrabón<sup>205</sup>. *Duria* es el nombre de cuatro ríos (hoy uno en Francia, otro en Alemania y los dos restantes en Italia), recogidos por Holder<sup>206</sup>. Y por fin nuestro *Durius*.

*Ocellum Durii* podría ser situado, así pues, también en un relativamente inseguro estrato céltico. *Ocellum* con algo más de firmeza, pero de *Durius* (que,

<sup>198</sup> *Octo-durum* podría tener una clara etimología céltica si fuera la forma correcta. Así lo ven ya SCHULTEN (*RE* XVII, 1.766 y 1.868), HOLDER (*Altceltischer*, II, 831-32) y TOVAR, quien considera, así pues, que «no hay razón para confundir ambos nombres» (*IberTar*, 358). Incluso podría tener un paralelo exacto en el nombre antiguo de Martigny, en Suiza (César *BG* III, 1, 4). El céltico *octo-* da lugar a una serie de nombres, alguno de los cuales puede verse en HOLDER, *Altceltischer*, II, 830-833. *-durum* da lugar a una muy larga serie de nombres, especialmente en las Galias. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.383 y ss., recoge una buena muestra y traduce el término por «hart», en relación con irlandés *dúr*, «hart», galés *dur*, «chalybs», bretón *dir*, «acier», y cognado del latín *durus*. Más acertados parecen, en cambio, RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 346, cuando aseguran que se trata de «*\*duro-*, “fort, walled town”, apparently usually on low ground (and named in contrast to *\*duno-* “hill-fort”): this is cognate with Latin *fores, forum*, German *Tor, Tür*, English *door*, but is not related to Latin *durus* “hard” (...) The element was very widely used, always compounded». (Texto destacado mío). Con respecto a su distribución dicen un poco más abajo que «the element appears in names all over Gaul and as far east as Moesia, but is rare in Iberia where only two examples are known (*Ocelodurum* now Zamora in W. Spain, and *Octodurum* a polis of the Vaccaei in Hispania Tarraconensis, Ptolemy II, 6, 49, an unknown site). This may indicate that *\*duro-* names constitute a somewhat late stratum of Celtic toponymy». Independientemente de que esto último sea cierto o no, y parece bien encaminado, la formación en Iberia es aún más escasa de lo que ellos sospechan si, como parece, los dos nombres que ellos reúnen son en realidad uno solo y además no se trata de un nombre en *-durum* sino de un topónimo *Ocellum*, que hemos analizado como céltico en el comentario a *Alb-ocela*, seguido del nombre en genitivo (*Durii*) del río a cuyas orillas estaba, nombre con el que aún hoy llamamos a este río: el Duero (Douro en portugués). <sup>199</sup> *Vid.*, muy recientemente todavía, A.M. GONZÁLEZ-COBOS, *Los vacceos*, 100. <sup>200</sup> *Place Names of Roman Britain*, s.u. <sup>201</sup> Algo que, por otra parte, ya sostuve a propósito del *Ἰκέλον* de los vettones en el *IXth International Congress of Celtic Studies*, celebrado en París en julio de 1991. *Vid.* J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth... Vid.* el apartado 2. II. 7. <sup>202</sup> A favor de la celtidad del nombre, *vid.* COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 99-100. <sup>203</sup> II, 2, 3. <sup>204</sup> *Altceltischer*, I, 1.378 y ss. <sup>205</sup> IV, 6, 9. <sup>206</sup> *Altceltischer*, I, 1.379-80.

por otra parte, no es seguro que deba ser atribuido precisamente a los vacceos), no tenemos más prueba de celtidad que la engañosa de sus estrechos paralelos en tierras célticas (Irlanda, Galia, N de Italia, SO de Alemania, N de los Alpes).

### Πίντια

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>207</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Junto a intentos menos aceptados como el de pensar en Valladolid<sup>208</sup>, se han sugerido el Cerro de los Pinzos<sup>209</sup>, Pinzas<sup>210</sup> (nombres que pueden proceder directamente de *Pintia*) y Padilla de Duero<sup>211</sup> (con restos de población de época romana), ambos lugares cerca de Peñafiel.

ETIMOLOGÍA. Como vimos ya a propósito del lugar homónimo de los galaicos lucenses<sup>212</sup>, este nombre podría estar formado sobre el ordinal «quinto», y parece ser indoeuropeo precelta.

### Σεντική

Σεντική X. Σελτική Z.

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>213</sup> y el anónimo Ravennate<sup>214</sup>.

IDENTIFICACIÓN. En los mapas ptolemaicos estaría situada en el extremo sudoccidental del territorio vacceo. Pero su ubicación presenta serios problemas. A.M. González-Cobos<sup>215</sup> señala, siguiendo a Wattenberg<sup>216</sup> que si *Sentice* hubiera estado tan al Sur se habría nombrado «el núcleo mucho más importante de Salmantica». Quizá estas ligeras inconsistencias sean debidas a los movimientos de fronteras que provocan por ejemplo que *Salmantica* sea atribuida en distintos momentos a vacceos o a vettones. En todo caso se puede pensar, a propósito de lo que dice A.M. González-Cobos, que *Salmantica* no fue nombrada aquí porque ya era nombrada como una ciudad del vecino pueblo vettón.

Tradicionalmente ha circulado la idea de *Sentice* como una corrupción de *Septimanca*, ciudad vaccea no mencionada por Ptolomeo. Si así fuese, parece que lo que el texto de Ptolomeo llama *Sentice* era la actual Simancas. Hay que recordar, no obstante, que también el *It. Ant.*<sup>217</sup> y el anónimo Ravennate<sup>218</sup> citan un lugar llamado *Sentice*. Y además el *It. Ant.*<sup>219</sup> cita también *Septimanca*.

La TIR (K-30, 210) la ubica en la finca Dueña de Abajo, en Pedrosillo de los Aires (Salamanca).

ETIMOLOGÍA. Si *Sentice* fuera el nombre de una ciudad vaccea distinta de *Septimanca*, podríamos decir sobre el nombre en sí que podría encajar en

<sup>207</sup> 440, 4, en la vía de *Asturica* a *Caesaraugusta*. <sup>208</sup> Dice TOVAR (*IberTar*, 363): «No es Valladolid, como creyeron nuestros humanistas». <sup>209</sup> Al este de Valladolid, cerca de Piñiel, entre Curiel y Pesquera de Duero. Así SÁNCHEZ ALBORNOZ (*BRH* 95, 1929, 336) —quien sigue a Saavedra—, SCHULTEN (*Iberische Landeskunde*, 95 y *RE* XX, 1.713) y TOVAR (*IberTar*, 363). <sup>210</sup> F. WATTENBERG, *La región vaccea*, 71. <sup>211</sup> C. GARCÍA MERINO, «Población...», 326. <sup>212</sup> Ptolomeo (II, 6, 22). *Vid.* 2. III. 20. <sup>213</sup> 434, 3. <sup>214</sup> 4, 45, 319, 8. <sup>215</sup> *Los vacceos*, 101. <sup>216</sup> *La región vaccea*, 71. <sup>217</sup> 434, 3. <sup>218</sup> 4, 45, 319, 8. <sup>219</sup> 435, 2.

una interesante serie de nombres vacceos (y celtíberos —*Lutiaka*—, cántabros —*Vellica*— y astures —*Maliaca* o *\*Saliaca*—) en *-ca*: *Autra-ca*, *Cau-ca*, *\*Sentica*, *Septiman-ca*. Ya hemos hablado en el comentario a *Autraca* y a *Cauca* de un sufijo adjetival *-ka*, conocido en las téseras de hospitalidad celtibéricas como formante de adjetivos a partir de topónimos. Y hemos aducido el ejemplo *\*Salmantia* > *Salmantica* como un paralelo para *\*Autra* > *Autraca*<sup>220</sup>. En cuanto a la raíz de *Sentice*, la idea de Holder<sup>221</sup> de poner este topónimo en relación con irlandés *sétig*, «genobin, gefärtin», que remontaría a *\*sentic-i* no me parece plausible aunque solo sea por razones semánticas. En cambio me parecen más relevantes unos antropónimos que Holder<sup>222</sup> cita: *Sint-ius*, *-ia*<sup>223</sup> o *Sent-ius*, de los que él cree<sup>224</sup> posible derivar unos topónimos<sup>225</sup> *\*Senti-acum* o *\*Sinti-acum*, que podrían ser también cortados *\*Sent-iacum*. Esta formación es extraordinariamente próxima a la de *Sentice*. *\*Sentica* sólo diferiría en el sufijo, diferente, aunque muy próximo. Holder<sup>226</sup> habla de una raíz *\*sent-*, «pfad, weg», que vemos en irlandés (tema en *-o-* masculino) *sét*, «via, iter», galés antiguo *hint*, «weg» (de *\*sint-*, femenino), ant.córnico *hent*, ant.bretón *hint*, bretón medio *hent*, bretón moderno *hennt*, *hent*, *hend* (de *\*sent-*, masculino), «chemin». Esta raíz estaría también en la base de latín *sentio* y de gótico *sinþ-s*, y explicaría también el topónimo británico antiguo *Gabro-sentum*. Un significado etimológico muy apropiado para *\*Sentica* sería, así pues, «la (ciudad) del camino, junto al camino», algo particularmente verosímil si el camino en cuestión era uno de relativa importancia (y su mención en el *It. Ant.* lo confirma), aunque ni siquiera sería preciso: el nombre pudo ser motivado por un camino que solamente a escala local tuviera importancia. Si esta explicación etimológica estuviera fundada, el topónimo vacceo que estamos estudiando podría ser situado en un estrato céltico<sup>227</sup>.

### Σαραβρίς

Σαραβρίς ΣΦ (secundarios) y Müller en su edición. Σαραβρίς XAZVCRWOKN. Σάλαβρις C. Σαράβρις U.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Para González-Cobos<sup>228</sup>, «es fácil aceptar que constituye un cambio del nombre Sabaris o Sabaria, que ya detecta-

<sup>220</sup> WATTENBERG, *La región vaccea*, 9 encuentra un elemento *-ca*, que, según él, «parece ser precéltico» en el propio nombre de los vacceos: *Bello-vaci*, *Are-vaci*, frente a *Vac-ca-ios*. <sup>221</sup> *Alt-celtischer*, II, 1.501. <sup>222</sup> *Alt-celtischer*, II, 1.575. <sup>223</sup> *CIL*, V, 2.196. <sup>224</sup> *Alt-celtischer*, II, 1.501 y 1.575. <sup>225</sup> Recogidos en 1.501. <sup>226</sup> *Ibidem*, 1.502-3. <sup>227</sup> Como tantas otras veces ocurre, su fonética no nos permite descartar otras lenguas indoeuropeas occidentales (¿afines al lusitano? ¿afines a o restos de lenguas *alteuropäisch*?), pero el hecho de que el término esté ampliamente atestiguado en todas las ramas (goidélica, britónica, gala —*\*Sentiaccum*— y, con *Sentice*, en celta hispánico) de las lenguas célticas creo que tiene que hacernos inclinar la balanza de este lado, aun reconociendo la relativa inseguridad: el nombre no se puede decir que no puede ser céltico y no se puede demostrar que pertenezca a ninguna otra lengua (no hay paralelos conocidos en lenguas no célticas peninsulares... a no ser, claro, *Sentice*...). <sup>228</sup> *Los vacceos*, 101.

mos como mansión entre Salamanca y Zamora<sup>229</sup>, marcando la frontera de los vacceos, muy cerca del pueblo actual de Cubo del Vino».

Aparte del débil parentesco con *Niv-aria*<sup>230</sup>, ciudad vaccea no mencionada por Ptolomeo, esta idea<sup>231</sup> se apoya en la mención en el *It. Ant.*<sup>232</sup> de un lugar llamado *Sabaris*, *Sibaris* o *Sabaria*<sup>233</sup>, que aparece en el Ravennate como *Sebarium*. Así, bajo la entrada *Sibaris*, entrada por cierto elegida en esta forma por alguna razón que se me escapa, la TIR (K-30, 212) recoge esta ciudad de Ptolomeo y la ubica «en la torre del Sabre, entre las provincias de Salamanca y Zamora».

ETIMOLOGÍA. Parece que hay más apoyo para pensar en *Sabaria* o algo parecido como la forma originaria. Si es así, el topónimo podría tener relación con una serie de nombres recogidos por Holder<sup>234</sup> con una raíz *Sav-*, tales como los hidrónimos *Sava*, (nombre antiguo del *Save*, afluente del Garona), *Savos*, *Savus* o *Saus* (nombre antiguo del Sau o *Save*, en el Nórico y Pannonia<sup>235</sup>), *Sav-ara* (nombre antiguo, según Holder, de cuatro ríos, tres franceses y uno alemán) y *Savar-ia* (nombre de un río, hoy Mur<sup>236</sup>). Este mismo nombre es el de una colonia romana en el territorio de los *Boii*, en Pannonia: *Claudia Savaria*, mencionada, entre otros, por Ptolomeo<sup>237</sup> como *Sabaria*. Holder también presenta unos antropónimos con la misma raíz (*Savarina*, *Savarius*...), pero parece de mayor interés el nombre de una ciudad de los pelendones según Ptolomeo<sup>238</sup>: *Σαουία*, que Müller sugiere leer como *Saria* y poner en relación con *Soria*<sup>239</sup>. Todos estos nombres están formados sobre una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo: *\*sau-*<sup>240</sup>. J. de Hoz<sup>241</sup> recoge un par de ejemplos de la Península. A ellos podríamos quizá añadir, suponiéndoles un origen en el nombre de algún río, el topónimo *Savia* de los pelendones y el topónimo vacceo *Sabaria* (o *\*Savaria*), si es ésta realmente la forma correcta del mismo<sup>242</sup>.

<sup>229</sup> *Los vacceos*, 49: «Sarabis, convertida luego en la Sarabia, mansión romana de la “vía de la plata” entre Astorga y Mérida, tendríamos que la raya continuaba desde Fuentesauco por lo que hoy es el límite entre las provincias de Zamora y Salamanca, o sea, cerca de Cubo del Vino, que es donde suele colocarse la Sarabia romana». Lo de *Sarabia* por *Sabaria* creo que es un error por metátesis de A.M. González-Cobos (similar al repetido de «Turmógidos» por turmódigos), posiblemente inducido por la forma del topónimo en Ptolomeo: *Sarabis*. Además, en la página 101 habla de *Sabaria* mientras que en la 49 habla de *Sarabia*. <sup>230</sup> *It.* 435; *Nibaria*, Ravennate 313. <sup>231</sup> Compartida por A. TOVAR, quien en su mapa de la Hispania ptolemaica (*Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1975, 353) tiene *Sabaris*. <sup>232</sup> 434, 5. <sup>233</sup> HOLDER, *Alteltischer*, II, 1.364 recoge otras variantes más: *Sibarim*, *Sibariam*, y otras menciones en fuentes más tardías (*Concil. Eliberitan. a. 306 (Mansi 2 c.5 D)* y *Iohan-nis abbatís Biclarensis chron. a.573 (?)*, 5, respectivamente) de un lugar llamado *Salaria* o *Sabaria*. <sup>234</sup> *Alteltischer*, II, 1.384-91. <sup>235</sup> Refs. en Holder. <sup>236</sup> Ptol. II, 15, 1. <sup>237</sup> II, 14, 4. <sup>238</sup> II, 6, 53, *vid.* 2. III. 27. *Vid.* también J.L. GARCÍA ALONSO, «La toponimia de los antiguos pelendones en la *Geografía* de Claudio Ptolomeo», *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León, Burgos, noviembre de 1992*, Burgos, 1995, 117-25. <sup>239</sup> Nombre que, realmente, resultaría más fácilmente explicable a partir de *\*Sau(a)ria*, algo extrordinariamente cercano a nuestra *Savaria* o *Sabaria*. <sup>240</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Seurri*. <sup>241</sup> «Hidronimia...», 238. <sup>242</sup> Eso piensa A. TOVAR en «Más conexiones precélticas en hidrónimos y orónimos de Hispania», *Homenaje al Profesor Alarcos García*, II, Valladolid, 1965-67, 83-84, quien coincide a grandes rasgos con este análisis del topónimo.

Si nos decantamos por las formas del topónimo vacceo dadas por los manuscritos de la *Geografía* de Ptolomeo hay que decir que Holder<sup>243</sup> compara *Sar-abis* con *Saet-abis*, algo que la distancia y la poca entidad del elemento comparado, junto con la inseguridad, la casi certeza de que esta forma, apoyada por Müller en su edición de Ptolomeo, es una corrupción, me parece desacertado.

Otra posibilidad es la sugerida por la variante que aparece en la edición de Nobbe de la *Geografía*<sup>244</sup> y la preferida por nosotros: Σαραβρις.

Esto nos lleva a la esfera de los conocidos topónimos célticos en *-briga*. *Sarabris*, de ser la forma correcta, presentaría lo que parece ser la forma de *-briga* auténticamente hispánica, *-brix*<sup>245</sup>.

Por fin, y con respecto a la raíz, y esto vale tanto para la forma *Sarabis* como para la forma *Sarabris*, hay que señalar algunos nombres recogidos por Holder<sup>246</sup> que presentan posibles paralelos, tales como *Sara* (nombre antiguo de dos ríos, el Saar, en francés Sarr, afluente del Mosela y el Serre, afluente del Oise, en las Ardenas<sup>247</sup>), el topónimo *Saraburgo* (hoy Saarburg), *Saralos* (nombre de una ciudad de los *Trocmi* en Galatia, según Ptolomeo<sup>248</sup>), *Saranus* (antropónimo que leemos en Beda<sup>249</sup> y que debe encubrir, según Holder, un nombre irlandés *Sarán* procedente de *\*Saragnos*).

Más cerca de la forma *Sarabis* de nuestro topónimo vacceo estarían los siguientes nombres: *Sarav-enaë Aquae* (lugar en Capadocia), *Sarav-oni-ci* (habitantes de un lugar cercano a Nimes posteriormente llamado Sérorgues, hoy Solorgues) y *Saravus* (un lugar cercano a Saarburg, antiguo *Saraburgo*, lugar que he mencionado un poco más arriba), que Holder<sup>250</sup> corta *Sar-avus* y deriva del hidrónimo *Sara*, cuya raíz, que puede ser la misma raíz de *Sarabris* (o incluso de *Sarabis*, aunque si cortamos *Sara-bis* no tenemos un segundo elemento tan consistente como en *Sara-bris*, que además, está más apoyado por los manuscritos de la *Geografía*), es puesta en relación con el irlandés *suire*, «wasser, fluß», muy apropiado para un hidrónimo. Pero si *Sarabris* hubiera sido motivado por un hidrónimo, parece más acertado señalar que una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo es precisamente ésta<sup>251</sup>, *\*ser-*, *\*s<sub>2</sub>r-*<sup>252</sup>. J. de Hoz<sup>253</sup> recoge una serie de ejemplos en la Península. Fonéticamente *Sara-* responde a lo esperable en antiguo europeo, mientras que lo esperable en celta sería *\*ser-*, o *\*sor-*. Por ello, si *Sara-bris* debe ponerse en relación con esta raíz, habría que asignar *Sara-* a un estrato *alteuropäisch* (al que hemos asignado el topónimo *Sarbaria*, por si es ésta la forma correcta) y *-bris* (o *-brix*) a uno céltico: los celtas tomaron un hidrónimo de los pobladores antiguo europeos previos, y crearon «la ciudad del río *Sara*».

<sup>243</sup> *Altceltischer*, II, 1.364. <sup>244</sup> II, 6, 50. <sup>245</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>246</sup> *Altceltischer*, II, 1.364. <sup>247</sup> También un antropónimo en *CIL*, V, 2.967. <sup>248</sup> V, 4, 9. <sup>249</sup> *H.e.* 5, 23. <sup>250</sup> *Altceltischer*, II, 1.365. <sup>251</sup> *Vid.* J. DE HOZ «Hidronimia...», 237-38. <sup>252</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Seria*. <sup>253</sup> *Ibidem*.

## 2.III.24. CÁNTABROS DEL INTERIOR (II, 6, 50)

Éstas son las ciudades del interior atribuidas a ellos por Claudio Ptolomeo:

**Κογκάνα**

**TESTIMONIA.** Horacio<sup>1</sup> y Silio<sup>2</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Müller hace varias sugerencias: Cuenca de Campos, Santillana, Infiesta. Son «imposibles» para Tovar<sup>3</sup>, quien, en 1955, sugirió Cuenca<sup>4</sup>, lo que no le parece aceptable a Corominas<sup>5</sup>. Para Iglesias Gil<sup>6</sup>, que propone Liébana, es imposible la identificación con Santillana de Müller. También es ilocalizable para la TIR (K-30, 102).

Horacio<sup>7</sup> y Silio<sup>8</sup> mencionan al pueblo de los *Concani*. Para Tovar es claro<sup>9</sup> que «hay que distinguirlos de los coniscos y coniacos». En la misma línea Müller. Bosch-Gimpera<sup>10</sup> sitúa a los *Concani*, dudoso, en torno a Potes.

**ETIMOLOGÍA.** Paralelos al nombre de los *Concani* y de su ciudad, no parecen abundar: podemos citar el etnónimo del N de Italia *Concanauni*<sup>11</sup> y los antropónimos<sup>12</sup> *Concaonius* (de Burdoswald), *Concennus* (de Nîmes) y quizá también *Concerio* (de Adria), *Concesi...* (de Augsburg), *Concolitanos* (rey gallo) y los topónimos galos *Conciacus*, *Concis* y *Concoare*.

Atendiendo a los paralelos galos, este nombre podría ser céltico. Y podría existir una posibilidad de explicación etimológica: D. Ellis Evans<sup>13</sup> recoge un elemento *cen-*, de la raíz indoeuropea *\*ken-* «brotar, salir de», presente en irlandés *cinim* «I am born, spring, descend from», irlandés antiguo *cenél* «race, lineage, kindred», galés *cenedd* «nation, tribe, clan, kindred». Este elemento puede estar en relación con otro elemento que también Evans<sup>14</sup> recoge como presente en nombres galos: *-cno-*, elemento que considera pertenece a la misma raíz y parece ser especialmente productivo como una especie de sufijo patronímico. Me pregunto si no será posible ver en el etnónimo cántabro *Concani* una manifestación más de este elemento, suponiendo que era originariamente *\*Con-cn̥-i* «los nacidos conjuntamente, los miembros del mismo linaje, los miembros de la tribu», con un desarrollo natural a *Con-can-i*, de donde el topónimo no sería más que una abstracción: *Con-can-a*<sup>15</sup>. Si este análisis es acertado, este topónimo podría ser céltico.

<sup>1</sup> *Carm.* III, 4, 34. *Vid.* SCHULTEN, *FHA* V, 204s. <sup>2</sup> III, 36. <sup>3</sup> *IberTar*, 340. <sup>4</sup> *Cantabria prerromana*, Madrid, 1955, 16s. <sup>5</sup> *Topica Hesperica*, 1, 20. <sup>6</sup> *Epigrafía cántabra*, 46. <sup>7</sup> *Carm.* III, 4, 34. *Vid.* SCHULTEN, *FHA* V, 204s. <sup>8</sup> III, 36. <sup>9</sup> *IberTar*, 73. <sup>10</sup> *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932, 611. <sup>11</sup> *CIL*, V, 5584. <sup>12</sup> *Vid.* HOLDER, *Aliceltischer*, I, 1091, para referencias. <sup>13</sup> *Gaulish Personal Names*, 175-76. <sup>14</sup> *GPN*, 181-82. <sup>15</sup> Aunque quizá sería esperable más bien *\*Con-can-ia*, a no ser que *Con-can-a* sea originariamente un adjetivo (< ¿algo así como *\*(civitas) Concan-a?*).

**Ὀτταουίλκα**

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** El *Itinerario de barro*<sup>16</sup> la sitúa a cinco millas del campamento de la legión IV, en Aguilar de Campoo y a diez millas de *Iuliobriga*, atendiendo a lo cual Schulten<sup>17</sup> sugiere los alrededores de Mataporquera y A. García y Bellido<sup>18</sup> piensa en un lugar entre Mataporquera y Quintanilla. Para Iglesias Gil<sup>19</sup> podría ser Campo de Mercadillo. La TIR (K-30, 164) la sitúa en el pueblo de Camesa, en el término de Valdeola (Santander).

**ETIMOLOGÍA.** A. Tovar<sup>20</sup> interpreta el nombre<sup>21</sup> como parcialmente céltico (*-olca*) y parcialmente latino (*Octaui*). El nombre, de esta forma, recuerda un poco el caso de nombres como *Flaviobriga*. Éstos tienen todo el aspecto de ser nombres creados por los romanos utilizando conscientemente el elemento céltico *-briga*<sup>22</sup>, bien conocido por ellos. En un nombre como *Octauiolca*, aunque con un elemento céltico *olca* que hemos de creer mucho menos conocido por los romanos, cabe en principio la posibilidad de que se trate de un nombre puramente indígena, aunque formado sobre un antropónimo latino (que podía, en cualquier caso, ser el nombre personal de algún líder indígena). No obstante, esta posibilidad, que en realidad también existe para nombres como *Flaviobriga*, me parece menos acertada incluso para *Octauiolca*, que pudo recibir su nombre en relación con las campañas de Augusto por la zona (guerras contra cántabros y astures), en honor de éste.

El elemento céltico en cuestión, *olca*<sup>23</sup>, podría estar presente también en el topónimo carpetano *Tit-ulc-ia*<sup>24</sup>. Siguiendo a Schulten<sup>25</sup>, pienso que una explicación atractiva de este nombre es ver en él el céltico *olca* (que ha sido relacionado con el elemento toponímico español «Huelga(s)»<sup>26</sup>) y pensar que el topónimo puede ser algo así como *\*Tit-olc-ia*, «la Huelga de Tito». De una manera casi idéntica el topónimo cántabro *Octauiolca* sería «la Huelga de Octavio».

<sup>16</sup> DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 246ss. Vid. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95. <sup>17</sup> RE XVII, 1801. <sup>18</sup> BRAH 134, 1954, 329. <sup>19</sup> *Epigrafía cántabra*, 44. <sup>20</sup> Dice («Western Linguistic Remains», en *The Ancient Languages of Spain and Portugal*, 98): «Elsewhere (*Zephyrus* 3. 219 ff.) I have studied the form “olca”, which appears in “Obulco”, as in the Cantabrian mountains (“Octauiolca”) and as a common noun in Castilian and Galician [...]». <sup>21</sup> Vid. también J.M. IGLESIAS GIL, *Zephyrus*, 26/27, 1976, 414s. <sup>22</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>23</sup> Del que dice TOVAR («El nombre de Pamplona», *Fontes Linguae Vasconum*, 1977, 5-6): «*olca* está atestiguado en galo, tiene descendencia abundante en los dialectos de Francia, incluso llegando a los dialectos alemanes del Mosela, y también las formas célticas que se registran en la Península tienen continuación en castellano y en gallego-portugués.» Y el elemento céltico *olca*, «campo bien arado» proviene «de un indoeuropeo *\*polk-* que pervive en ant. ingl. *fealg* y en bávaro *falg* «barbecho», al. *Felge* «campo arado», ruso *polosá* «banda de un campo, surco», V.J. POKORNY, *IEW* 807 y 850. <sup>24</sup> Ptol. II, 6, 56, vid. 2. III. 30. También podría estar presente en el topónimo bético *Obulco*, vid. 2. I. 5. <sup>25</sup> Vid. 2. III. 30. <sup>26</sup> Con el significado de «campo feraz» según J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 49. Vid. también R. LAPESA, *Historia de la Lengua Española*, y J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, II, 932 a 28 y IV, 1023.

Este elemento parece que puede encontrarse también en una inscripción monetaria navarra en escritura indígena: *o.l.ka.i.r.u.n*<sup>27</sup>. Ésta es la opinión de A. Tovar<sup>28</sup>, quien señala que el segundo elemento podría ser equivalente al vasco Irún, Iruña, algo que no le parece aceptable a J. Gorrochategui<sup>29</sup>.

### Ἀργενομέσκον

Ἀργενομέσκον ΧΟΚΥ. Ἀργινομέσκον Ζ. Ἀργενομέσκον ΑΥΚΡΩΝ.

*TESTIMONIA.* Mela<sup>30</sup> sitúa a los *Orgenomesqui* en la cuenca del Nansa. Plinio<sup>31</sup> les atribuye (*Orgenomesci*) la ciudad portuaria de *Veseiasueca*. La mención por parte de Ptolomeo de una ciudad y la no mención por otro lado del grupo étnico es interpretado por Schulten<sup>32</sup> y por A. Tovar<sup>33</sup> como un síntoma de «su reducción y urbanización»<sup>34</sup>, aunque ello parece un elemento de juicio demasiado superficial como para una conclusión así.

*IDENTIFICACIÓN.* Müller relaciona con este pueblo<sup>35</sup> el topónimo moderno Argomeda o Argomedo, nombre de una aldea del municipio de Villafranca, Villacarrido. Desde luego el mero «sonsonete del nombre», como bien señala Tovar<sup>36</sup>, no puede ser tenido en cuenta como evidencia, sobre todo cuando «sabemos que esta tribu se extiende por el extremo occidental de la provincia de Santander y la parte oriental de Asturias»<sup>37</sup>. F. Diego Santos<sup>38</sup>, con el aparente beneplácito de Tovar<sup>39</sup> y de la TIR (K-30, 167), los localiza entre el Nansa y el Sella. Hay una inscripción<sup>40</sup> de esta zona, de Bodes, Cangas de Onís, que menciona a un *cives Orgnom.* y otra de la zona de Aguilar de Campoo<sup>41</sup> en la que se lee *Orgnomes.*

*ETIMOLOGÍA.* D. Ellis Evans tiene un pequeño artículo<sup>42</sup> dedicado a este nombre, que él piensa que puede proporcionar «some reliable evidence» de que en celta continental existió una formación *\*org-n-* (< *\*[p]org-no-* o *\*org-na* «or the like»), similar a la que se había venido sosteniendo como base para irlandés medio *orn*, forma sometida a la duda por C. Watkins<sup>43</sup>. Evans señala el posible paralelo con galés *orn* y da una serie de ejemplos de su uso. Y a continuación aduce el nombre cántabro, afirmando que, en especial sus formas epigráficas en *Orgn-* son de interés, con su falta de vocal. Señala que este nombre «has been variously interpreted»<sup>44</sup>, aunque, continúa,

whether it should be analysed as *Org(e)nom-esci* as claimed by Albertos and Schmoll or as *Org(e)no-mesci* (*l-mesqui*) as suggested by Thurneysen we can-

<sup>27</sup> MLH, A. 60. <sup>28</sup> «El nombre de Pamplona», *Fontes Linguae Vasconum*, Pamplona, 1977, 5-8. <sup>29</sup> *Estudio sobre la Onomástica Indígena de Aquitania*, 339. <sup>30</sup> III, 15. <sup>31</sup> IV, 111. <sup>32</sup> RE XVIII, 1024. <sup>33</sup> *IberTar*, 73. <sup>34</sup> TOVAR, ibídem. <sup>35</sup> Vid. R. ÉTIENNE, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Dioclétien*, 46. <sup>36</sup> *IberTar*, 73. <sup>37</sup> A. TOVAR, ibídem, quien sigue al P. FITA, BRAH 61, 1912, 452-57 y a F. DIEGO SANTOS, *Romanización de Asturias a través de su epigrafía*, Oviedo, 1963, 7s. <sup>38</sup> Ibídem. <sup>39</sup> Ibídem. <sup>40</sup> CIL, II, 5729 y BRAH 61, 1912, 453. <sup>41</sup> CIL, II, 6301. <sup>42</sup> «Ir. *orn*: W. *orn*: Celt. *org-no-*», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, 131-136. <sup>43</sup> *Studia Celtica*, 2, 1967, 99s. <sup>44</sup> Y cita las contribuciones de Thurneysen, Schmidt, Whatmough, Albertos, Schmoll, Vendryes, Susini, Evans, Schmeja y Meid.

not decide for certain. But it is noteworthy that Hispanic forms show suffixal *-esco-* in abundance. In any case *orgno-* in the forms attested in the inscriptions is not necessarily an abbreviated or syncopated form of *orgeno-*. In Continental Celtic too, therefore, there may have been two formations, both *orgno-* and *orgeno-*.

Si la asociación de este nombre con las formas irlandesa y galesa es acertada, tendríamos que el nombre cántabro es céltico y que está formado sobre el céltico *org-* «to slay, kill». El etnónimo infundiría, pues, seguramente, bastante respeto.

### *Oṽadivía*

*Oṽadivía* X. *Oṽadivía* AZVCRWOKNU.

*TESTIMONIA*. Epigrafía a la que haremos referencia enseguida.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>45</sup> la atribución de esta ciudad a los cántabros por parte de Ptolomeo es acertada y no hay razón para suponer el texto equivocado y pensar que la ciudad era más bien astur, como hacen Schulten<sup>46</sup> y Hübner<sup>47</sup>.

Para Tovar<sup>48</sup> «la capital de los vadinienses era Cangas de Onís, nombre que puede derivar de *Vadiniensem*». Por su parte, Iglesias Gil<sup>49</sup> (quien señala que<sup>50</sup> éste es el grupo epigráfico<sup>51</sup> más importante de los cántabros) considera *Vadinia* como no localizada (aunque pone el centro de los vadinienses entre Cangas de Onís y Riaño), mientras que Carmen García Merino<sup>52</sup> cree que no existió realmente un centro estable de población como tal, que los vadinienses eran aún nómadas (pastores o ganaderos) en el s. III. La TIR (K-30, 230-2) no da crédito a ninguna sugerencia de ubicación de la capital.

ETIMOLOGÍA. Paralelos<sup>53</sup>: *Vadicas(s)ii* (pueblo de la Galia Lugdunense), *Vada* (hoy Gouda-ter-Gouw, Holanda), *Vadarus* (antropónimo hispánico), *Vadullus* (antropónimo de Nîmes), *Vadum* (topónimo galo, hoy Vez, depto. Oise), *Vaduna* (antropónimo belga) y *Vadutio* (antropónimo galo).

Atendiendo a estos nombres, podría pensarse en una base común *\*uad-*, a la que se han añadido distintos sufijos bien conocidos. En el caso de nuestro topónimo cántabro, tenemos primero el sufijo *-in-* (como en *Sael-in-i*, *Tarent-in-i*, *Sagunt-in-i*, etc.) y luego el sufijo *-ia*. Esta estructura da una apariencia claramente indoeuropea a este nombre, pero a qué grupo concreto deba ser atribui-

<sup>45</sup> *IberTar*, 367. <sup>46</sup> *RE* VII 2064. <sup>47</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 367. <sup>48</sup> *Ibidem*. <sup>49</sup> *Epigrafía cántabra*, 46. <sup>50</sup> *Ibidem*, pp. 35s. <sup>51</sup> Los vadinienses son conocidos por la epigrafía de una zona que se extiende desde Cofiñal a Cistierna y Riaño. *Vid.* BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 611 y A. BARBERO y M. VÍGIL, *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*, Barcelona, 1974, 138s. <sup>52</sup> «Nuevo epígrafe vadiniense, procedente de León y el problema de los vadinienses como grupo de población hispanorromana», *BSEAA* 38, 1972, 499-511. <sup>53</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 82, para referencias.

do este topónimo es algo que se nos escapa. Lo único que podemos señalar es la existencia de paralelos galos y belgas, es decir, en tierras ocupadas por pueblos celtas. Aunque esto no pueda considerarse prueba suficiente —pues en esas tierras también existen topónimos indoeuropeos preceltas (por ejemplo antiguo-europeos) y preindoeuropeos—, es todo lo que tenemos por ahora.

### Ουέλλικα

*TESTIMONIA.* Podría haber sido citada también por Floro<sup>54</sup>, si es posible corregir los manuscritos, que dan *Belgicae*, *Belsige*, *Bergidae*, y quizá por Orosio<sup>55</sup>. Es lo que opina al menos Tovar<sup>56</sup>. En el *Itinerario de barro*<sup>57</sup> aparece con la forma *Villegia*, situada a cinco millas al este de *Amaia*.

*IDENTIFICACIÓN.* Para A. Fernández Guerra<sup>58</sup> cerca de Estavillo, en la zona de Quintanilla y Ribabellosa<sup>59</sup>. A. Blázquez<sup>60</sup>, sin embargo, prefiere otra sugerencia de Fernández Guerra según la cual estaría en Helecha de Valdivia, cerca del monte Bernorio, en el límite de las provincias de Palencia y Santander. En cambio Schulten<sup>61</sup> piensa que estaba en el monte Cildá, en el curso alto del Pisuerga (Iglesias Gil<sup>62</sup> está de acuerdo), donde se encontró una inscripción<sup>63</sup> en la que se menciona la gentilidad de los *Vellicum* (genit. plural)<sup>64</sup>. Para F.J. Wiseman<sup>65</sup> estaba sesenta kilómetros al norte de Sasamón. La TIR (K-30, 239) señala simplemente que debieron estar «en el alto valle del Pisuerga».

*ETIMOLOGÍA.* Hay una serie de nombres con una base *velio-* (y estrechamente relacionada una base *\*vell-*, para la que Holder<sup>66</sup> da la misma etimología), «beber» (en relación con cónico *gwell*, latín *volo*, *vel*, osco *valaemom* —«optimum»—, griego *ἐλέσθαι θέλειν* (Hesiquio), antiguo indio *vara*, *varya*), nombres tales como *Velio-casses* (etnónimo de la Galia Lugdunense), etc.<sup>67</sup> El topónimo cántabro *Vellica* quizá esté entre ellos, así como los topónimos *Vel-i-acus* (depto. Marne) y *Vell-i-acus*<sup>68</sup> (dos), según Holder<sup>69</sup> a partir de un antropónimo *Vellius*, quizá también en el origen del etnónimo hispánico *Veli-agu*<sup>70</sup>, y cercanísimo a un topónimo de los caristos<sup>71</sup>, *Veleia* o *Velia*. También podría estar relacionado un topónimo de los arévacos: *Ουέλλουκα*<sup>72</sup>. Para Holder<sup>73</sup>, al cortar *Vel-uca*, da

<sup>54</sup> II, 33, 48. <sup>55</sup> 6, 21, 5. <sup>56</sup> *IberTar*, 330. <sup>57</sup> I. DIEGO SANTOS, *Epigrafía romana de Asturias*, 246. <sup>58</sup> *Disc.*, 88. <sup>59</sup> Cf. COELLO, *BRAH* 3, 1883, 24, 30 y 32 y E. HÜBNER, *RE* III, 199. <sup>60</sup> *BRAH*, 77, 1920, 106. <sup>61</sup> *Los Cántabros y Astures*, Madrid, 1943, 194. <sup>62</sup> *Epigrafía cántabra*, 42 y 76. <sup>63</sup> *CIL*, II, 6297. <sup>64</sup> Normalmente el nombre de una gentilidad procede de un nombre personal. Pero no es necesario pensar que aquí proceda del topónimo: es posible pensar que *Vell-ic-a* es el neutro plural de la misma formación adjetival que se utiliza como nombre de gentilidad y que conocemos en el genitivo *Vell-ic-um*. Lo que me recuerda el caso de topónimos como *Lutia-ca* (Luzaga), *Virovia-ka* (Briviesca), *Autra-ca* (un lugar junto al Odra), etc. <sup>65</sup> *Roman Spain*, Londres, 1956, 48. <sup>66</sup> *Altceltischer*, III, 146 y ss. <sup>67</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 146 y ss. <sup>68</sup> *Vid.* HOLDER, III, 146 y 152 respectivamente. <sup>69</sup> III, 152. <sup>70</sup> *CIL*, II, 5715. Es un genitivo de plural, con pérdida de nasal final y sonorización de oclusiva sorda intervocálica. <sup>71</sup> Ptol. II, 6, 64, *vid.* 2. III. 38. <sup>72</sup> Ptol. II, 6, 55, *vid.* 2. III. 29. <sup>73</sup> *Ibidem*.

la sensación de que este nombre podría tener relación con nombres<sup>74</sup> como el etnónimo irlandés *Velabri* o *Vellabori*, antropónimos como *Velacena* (de Turín), *Velaco(n)* (de Niza), *Velacus* (de Italia y de Niza), *Veladus* (de Nimes), *Velagenus* (de Italia y de Francia), *Velagia* (de Italia), *Velaiunia* (de Italia) o *Velauni-s* (de Baena), etnónimos como *Vel-au-n-ii* (de los Alpes), *Veliagu*<sup>75</sup>, y topónimos como *Vel-eia*<sup>76</sup>, *Veieina*<sup>77</sup> o *Veliacus*<sup>78</sup>. Hay otra serie de nombres<sup>79</sup> muy cercanos en algunos casos a éstos, pero aparentemente con una base más bien *\*vell-*: *Vellabori*, *Vellaco(n)*, *Vellacum*, *Velladis* —topónimo lusitano—, *Vellango*, *Vellanium*, *Vellates*, *Vellaus*, *Vellavi*, *Vellesius*, *Velliicum*, *Vellica* —nuestro topónimo cántabro—, *Vellicus*, *Vellocatus*, *Velloudius*.

D. Ellis Evans<sup>80</sup> da un estado de la cuestión más reciente en lo referente a este elemento en su análisis del elemento nominal galo *Vellauno-*, análisis que comienza diciendo que «there is little certainty concerning the interpretation of this element in Gaulish names, although much has been written about it». Tras repasar las opiniones de Glück, Rhys, D'Arbois de Jubainville, Stokes, Leite de Vasconcellos<sup>81</sup>, Pedersen<sup>82</sup>, Holder, Sir Ifor Williams, K.H. Schmidt<sup>83</sup> y Pokorny<sup>84</sup>, afirma que

the etymology of Gaulish *uel(l)-*, not only in *uel(l)auno-* (if this form is correctly analysed as *uel(l)-auno-*) but also in *uello-* and in *uelio-*, is a far more complex problem than the views summerized above tend to suggest. [...] The relating of *uell-* to W. *gwell*, etc., first postulated, as far as I know, by Glück, is attractive, but should not be accepted as the only possible comparison. There are other forms pointing to Celtic *uel(l)-* which cannot be related to the root *\*uel-* «wollen, wählen» with which a number of scholars have connected W. *gwell*.

Menciona ejemplos como galés *gweled* «ver» e irlandés *fili* «seer, diviner, poet» (de donde podría deducirse un céltico *uel-* «ver») y las huellas en celta de una raíz *\*uel-* «hair, wool» y «grass, ear (of corn), wood»: galés *gwlan* «wool», irlandés *fol* «hair».

Es posible que nombres hispánicos como el cántabro *Vellica* pertenezcan a la larga serie de nombres célticos con una base *\*uel-*, ya sea ésta una o más de una, como prefiere pensar, probablemente con acierto, D. Ellis Evans.

Existen pues varias posibilidades para explicar *Vell-ic-a* como céltico.

<sup>74</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 140-155. <sup>75</sup> Genitivo de plural del nombre de un pueblo hispánico mencionado en *CIL*, II, 5715. <sup>76</sup> De la Galia Cisalpina, y de los caristos (junto a Iruña). <sup>77</sup> Hoy Vaux-Vilaine, depto. Ardennes. <sup>78</sup> Hoy Velye, depto. Marne. <sup>79</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 148-53. <sup>80</sup> *Gaulish Personal Names*, 272-77. <sup>81</sup> Quien relacionó el elemento nominal galo *Vellauno-* y el galés *gwell* con el *Endo-vell-icus* hispánico. <sup>82</sup> Quien prefería cortar *ve-llauno-*. <sup>83</sup> Para quien *uellauno-* < *\*uer-launo*. Para él es clara la relación con galés *gwell*, «mejor», que procedería, según THURNEISEN (*GOI*, 236) de *\*uell* < *\*uer-lo-s*, de donde, con una asimilación diferente, también irf. *ferr* < *\*uerr-* < *\*uer-lo-s*. El galo *uello-* también procedería, señala SCHMIDT, del *\*uer-lo-s* supuesto por Thurneysen tras las formas galesa e irlandesa. <sup>84</sup> Quien, en *IEW* 1137, bajo *\*uel-*, *\*ulei-*, *\*ule(i)-* «wollen, wählen», incluye los nombres galos *Vellaui* y *Catvellauni*, junto a los comparativos del celta insular.

**Καμάρικα**

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Tovar<sup>85</sup> piensa que no se debe enmendar el texto de Ptolomeo en *Tamarici fontes*, tal y como ha sugerido, por ejemplo, J.M. Iglesias Gil<sup>86</sup>. Müller<sup>87</sup>, por su parte, compara este nombre con Cambarco<sup>88</sup>, el *Cambracum*<sup>89</sup> del Ravennate<sup>90</sup>. Hübner<sup>91</sup> pone en relación la *gentilitas Canbaricum*<sup>92</sup> con Cabria, al norte de Aguilar de Campoo. La TIR (K-30, 78) acepta la identificación con las *Fontes Tamarici*, «identificadas con el manantial de la ermita de San Juan de las Fuentes Divinas», localizando la ciudad que menciona nuestro texto en La Serna, en el término de Velilla del Río Carrión (Palencia).

**ETIMOLOGÍA.** Si tomamos la forma que da Ptolomeo, *Camarica*<sup>93</sup>, como la más correcta, podemos señalar como probables paralelos los topónimos<sup>94</sup> galos *Camaracus* (hoy Cambrai —Kameryk en alemán—, depto. Nord), *Camarciacum* (hoy Chambrecy, depto. Marne) y *Camariacum* (cinco lugares distintos), aparte del nombre antiguo de la isla hoy llamada Camargue (depto. Bouches-du-Rhône), *Camarica* (idéntico al topónimo cántabro) y al lado de antropónimos como *Cam(m)arus*<sup>95</sup>, *Cam(m)arius*, *Camerius*, *Camaro* o *Camarinus*. También podemos señalar los topónimos *Cambariacus* y *Camberiacus*, y los antropónimos *Cambarius*, *-ia* y *Cambarus*.

La forma *Cambracum* del topónimo cántabro (si es auténtica, no una corrupción de la tradición manuscrita) es probablemente resultado de la desaparición de una vocal (que hemos de imaginar átona<sup>96</sup>): *Cam(a)r-acu-m*<sup>97</sup> > *Cambr-acu-m*. Es muy probable que el topónimo sea una derivación por medio del sufijo *\*-ak-o-s* a partir de un antropónimo *Camarus*, siguiendo un método bien conocido en las lenguas célticas<sup>98</sup>, lo que nos lleva a intuir la actuación de hablantes de una lengua de esta familia sobre una base, un antropónimo, de la que ya es más difícil averiguar su filiación lingüística (¿podrían ayudarnos los paralelos galos?). No obstante, la utilización de ese sufijo, con ser lo que más claramente nos apunta a la celtidad de este nombre, no puede por sí sola ser una prueba suficiente. Podemos decir, apoyándonos también en parte en la existencia de homónimos galos exactos, que el nombre quizá sea céltico, porque utiliza un sufijo

<sup>85</sup> *IberTar*, 328. <sup>86</sup> *Epigrafía cántabra*, 46. <sup>87</sup> También HOLDER, *Altceltischer*, I, 709, localiza aquí *Camarica*. <sup>88</sup> También HOLDER, *Altceltischer*, I, 709. <sup>89</sup> Müller llega incluso a proponer que en Plinio IV, 111, donde el texto dice *Orgenomesci e Cantabris* se lea *Argenomesci et Cambraci*, para lo que realmente no hay mucha base. <sup>90</sup> 308, 15. <sup>91</sup> *RE* III 1424s. <sup>92</sup> *CIL*, II, 3074. <sup>93</sup> Y la dan así todos los manuscritos primarios de la *Geografía*, con la única variación del acento, que en *X* es en la penúltima sílaba. <sup>94</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 708-709, para referencias. <sup>95</sup> Siguiendo a d'Arbois de Jubainville dice HOLDER, *ibidem*, que topónimos como *Camaracus* son «ableitung v. römischen übernamen *Cammarus* krabbe, *Camarus*, velleicht variante von *Cammarus*, oder *\*Camariacus* von M. *Cammarius*». <sup>96</sup> Lo que podríamos pensar que da la razón al manuscrito *X* de la *Geografía* al dar *Καμάρικα* frente a *Καμάρικα* de los demás manuscritos. <sup>97</sup> Idéntico, por cierto, a un topónimo galo que vimos un poco más arriba. <sup>98</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Amaci*.

que suele ser considerado céltico, y porque lo utiliza de una manera que suele ser considerada céltica<sup>99</sup> (pero también lusitana, por ejemplo): este nombre podría ser «la ciudad de los descendientes/súbditos de Camaros» o «la ciudad fundada por Camaros».

En cuanto a la forma dada por Ptolomeo, muy próxima pero no exactamente la misma (tras síncope *Camarica* daría \**Cambrica*) puede ser un error de la tradición manuscrita ptolemaica<sup>100</sup> o una latinización de *Cam(a)r-aca, -um* > *Cambr-aca, -um*. Y con respecto a esta doble forma, me pregunto si más que una forma femenina y otra neutra del nombre, no estaremos con *Cambracum* ante un genitivo de plural del nombre de los habitantes de la ciudad, de los \**Cambraci*, algo que me lleva de nuevo a la *gentilitas Canbaricum*<sup>101</sup>, que como vimos un poco más arriba, E. Hübner<sup>102</sup> pone en relación con el lugar hoy llamado Cabria, al norte de Aguilar de Campoo. Si esta *gentilitas* tiene algo que ver con nuestro topónimo, parece que es el genitivo de plural del nombre de los habitantes de la ciudad. Así, el topónimo parece ahora más cercano a la *Camarica* (\**Cambrica?*, \**Cambarica?*) ptolemaica que al *Cambracum* (\**Cambaricum?*) del Ravennate.

Pero también es posible otro análisis de este nombre. *Cam-* encaja dentro de una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo (al igual que el río inglés Cam, que discurre por una ciudad nombrada en su honor: Cam-bridge). Un hipotético hidrónimo \**Cam-ara*, con un sufijo formante de los más típicos y abundantes en este tipo de toponimia<sup>103</sup>, podría estar en el origen de un *Cam-ar-ic-a* o *Cam-ar-ac-a, -um*, «la (ciudad) junto al río \**Cam-ara*».

### Ἰουλιόβριγα

CWA om. esta línea y la siguiente.

*TESTIMONIA*. Para Plinio<sup>104</sup> estaba cerca de las fuentes del Ebro.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Tovar<sup>105</sup>, «cerca de Reinoso, al lado de Retortillo», en lo que sigue una idea ya antigua (Flórez, Fernández Guerra y Blázquez<sup>106</sup>, así como Fita<sup>107</sup>), aún aceptada por la TIR (K-30, 134). Para Iglesias Gil<sup>108</sup> se habría llamado previamente *Brigantia* (un nombre claramente céltico, homónimo de una ciudad galaica).

*ETIMOLOGÍA*. *-briga* es céltico<sup>109</sup>. Pero en este caso son los romanos<sup>110</sup> los responsables del nombre<sup>111</sup>, que han utilizado<sup>112</sup> un elemento latino y toma-

<sup>99</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>100</sup> Si el nombre moderno con el que se ha relacionado, *Cambaro*, es descendiente directo del antiguo, es más fácil explicar la evolución desde *Cambracum* que desde *Camarica* o \**Cambrica*. <sup>101</sup> *CIL*, II, 3074. <sup>102</sup> *RE* III 1424s. <sup>103</sup> Vid. 2. III. 4, s.u. *Mearus* y 2. III. 22, s.u. *Bracara Augusta*. <sup>104</sup> III, 21. <sup>105</sup> *IberTar*, 357. <sup>106</sup> *BRAH* 77, 1920, 106. <sup>107</sup> *BRAH* 52, 1908, 551. <sup>108</sup> *Epigrafía cántabra*, 43. <sup>109</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>110</sup> TOVAR (*IberTar*, 357) ofrece el mismo análisis de este tipo de nombres y afirma que en concreto *Iuliobriga*, «fue puesto en honor de Augusto con ocasión de la guerra cántabra». <sup>111</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Augustobriga*. <sup>112</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Augustobriga*.

do en préstamo el elemento céltico-*briga*. En la Península tenemos otros ejemplos<sup>113</sup>.

### Μόροικα

Μοροίκα X. Μόρικα NKU.

*TESTIMONIA*. Müller sugiere identificarla con el lugar llamado *Morodon*<sup>114</sup> por el Ravennate<sup>115</sup>, aunque este lugar podría también ser, al parecer de A. Tovar<sup>116</sup>, una corrupción de *Morogi*, ciudad de los várdulos citada por Plinio<sup>117</sup> que ha sido situada en las cercanías de San Sebastián<sup>118</sup>. La TIR (K-30, 155), sin mucha fe, recoge la posibilidad de ubicarla en «el castro de Monte Bernorio» (Santander).

*IDENTIFICACIÓN*. Estaba al SO de *Iuliobriga*<sup>119</sup>. Para Schulten su situación era desconocida<sup>120</sup>. A. Fernández Guerra<sup>121</sup> sugiere Castro Morga, y cree que su territorio se extendía desde Villadiego hasta el límite con los autrigones, sus vecinos por el este. Huidobro Serna<sup>122</sup> prefiere la zona de Sedano, basándose en excavaciones realizadas por él mismo.

*ETIMOLOGÍA*. Si la ubicación de Fernández Guerra en Castro Morga fuera correcta, y el nombre moderno heredero del antiguo, podríamos imaginar *\*Mor-ic-a*<sup>123</sup> (forma que tiene apoyo en algunos manuscritos importantes, como NKU), que, como nombre céltico, significaría «Marina, Marítima». La posibilidad de un nombre así es muy atractiva, aunque obviamente esta idea tendría más fuerza si esta ciudad cántabra estuviera cerca del mar.

También podría tener que ver con el nombre várdulo *Morogi*<sup>124</sup>. Procedería de *\*Mor-og-ic-a* con desaparición de la oclusiva sonora intervocálica, fenómeno bien conocido en la Península y estrechamente relacionado con la sonorización de las correspondientes oclusivas sordas. *Morogi* también podría estar formado sobre el nombre del mar en céltico, con un sufijo que recuerda el del nombre de los túrmogos.

## 2.III.25. TÚRMOGOS (II, 6, 51)

En la *Geografía* de Ptolomeo se les atribuye las siguientes ciudades:

### Βραῦνον

Βραῦνον Z. Βραῦον X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

<sup>113</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Augustobriga*. <sup>114</sup> Para ÉTIENNE (*Le culte impérial...*, 46) *Morodon* era una ciudad de los *Moreccani*. <sup>115</sup> 308, 11. <sup>116</sup> *IberTar*, 315. <sup>117</sup> IV, 110. <sup>118</sup> A. BLÁZQUEZ, *BRAH* 24, 1894, 424 y SCHULTEN, *RE* XVI, 312. <sup>119</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 360. <sup>120</sup> *RE* XVI, 312. <sup>121</sup> *BRAH* 3, 1883, 31s. <sup>122</sup> Citado por IGLESIAS GIL, *Epigrafía cántabra*, 47. Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 360. <sup>123</sup> *Moricus* existe como antropónimo en una inscripción de Nantes (*BSAF*, 1896 p. 304), y el bretón *morek* «marítimo», remonta a algo así como *\*mori-c-o-s*. <sup>124</sup> Plinio, IV, 110.

IDENTIFICACIÓN. M. Cortés y López<sup>1</sup> acepta la tradicional con Burgos, e incluso que el nombre es heredero fonético del antiguo. En contra ya se mostraba E. Flórez<sup>2</sup>, quien aseguraba que no hubo población en Burgos en época romana. Para Tovar<sup>3</sup> su situación es desconocida, y no da mucho crédito a la sugerencia de Müller en el sentido de que podría tratarse de un lugar del SE de Briviesca llamado *Blaniobr(iga)*<sup>4</sup>. Tampoco cree la hipótesis de Fita<sup>5</sup>, «que pensó en Bahabón, calculando por los miliarios de Tordomar». Solana Sáinz<sup>6</sup> la sitúa en el término del castillo de Ordejón de Arriba (Burgos), donde, según L. Huidobro<sup>7</sup> y J.A. Abásolo<sup>8</sup>, han aparecido materiales de época romana y podría haber habido un castro prerromano posteriormente romanizado. La TIR (K-30, 67), como meras tentativas, menciona Nuez de Abajo y Ubierna (en Burgos las dos).

ETIMOLOGÍA. A.L.F. Rivet y C. Smith<sup>9</sup> recogen el nombre de una ciudad de Britannia<sup>10</sup> que contendría esta misma raíz<sup>11</sup>: *Brauoniacum*. Jackson, citado por ellos, considera el nombre formado sobre una base *\*brauon-*, «quern» (> galés *breuan*), que coincide completamente con el topónimo atribuido por Ptolomeo a los múbrogos, que sería, así pues, céltico.

### Πισόρακα

Σισάρακα en los manuscritos y la edición de Müller.

TESTIMONIA. Tenemos derecho a corregirlo<sup>12</sup> en *Pisoraca*<sup>13</sup>, forma del Ravnate y los miliarios de Herrera de Pisuerga y de Otañes<sup>14</sup>.

<sup>1</sup> *Diccionario geográfico-histórico de la España Antigua: Tarraconense, Bética y Lusitania*, III, Madrid, 1836, 226. <sup>2</sup> *La España Sagrada*, XXVI, Madrid, 1804, 168-69. <sup>3</sup> *IberTar*, 351. <sup>4</sup> *CIL*, II, 2902. <sup>5</sup> *BRAH* 54, 1909, 327. <sup>6</sup> *Los túrmogos*, 22-23. <sup>7</sup> «Los términos augustales de Sasamón y La Nestrosa», *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos*, 29, 1929, 493; y «Contribución al estudio del arte visigótico en Castilla», *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, 7, 1915-16, 20-21. <sup>8</sup> *La vía Aquitana de Astorga a Burdeos a través de la provincia de Burgos. Estudios sobre comunicaciones de época romana en los valles de los ríos Arlanzón y Arlanza*, tesis doctoral mecanografiada, Valladolid, 1972, 495, citado por J.M. SOLANA, *Los túrmogos*, 22. <sup>9</sup> *The Place-Names of Roman Britain*, 275-76. <sup>10</sup> Identificada con el fuerte romano de Burwens, Kirby Thore, Westmorland. <sup>11</sup> *Vid.* A. HOLDER, *Aliceltischer*, I, 515, que recoge otros nombres célticos similares: *Brauon*, *Brouon*, *Brauon*. <sup>12</sup> De la misma opinión han sido A. HOLDER (*Alt-celtischer*, II, 1584); A. SCHULTEN (*RE*, XX, 1806); el propio MÜLLER en su edición de Ptolomeo (en el aparato crítico, no en el texto); A. GARCÍA Y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. BALIL y M. VIGIL («Herrera de Pisuerga», *Excavaciones arqueológicas de España*, 2, Madrid, 1962); F. FITA («Inscripciones romanas del Valle de Otañes», *BRAH*, 53, 454-468), R. NAVARRO (*Catálogo Monumental de Palencia*, Palencia, 1946, III, 13); J. MARTÍNEZ SANTA-OLALLA («Excavaciones en la necrópolis visigoda de Herrera de Pisuerga», *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas*, 1933, 4); J.M. SOLANA SÁINZ (*Los túrmogos*, 29) y A. TOVAR (*IberTar*, 364). <sup>13</sup> IV, 42. También mencionada en la *Tabula Peutingeriana* y en los miliarios de Herrera de Pisuerga y de Otañes de los años 33, 57 y 61 (así citados por SOLANA SÁINZ, *Los túrmogos*, 29). <sup>14</sup> *CIL*, II, 4883, 4884 y 4888; F. FITA, «Inscripciones romanas del Valle de Otañes», *BRAH*, 53, 454-468; J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, *Los Cantabros*, Madrid, 1966, 323-24 y J.M. SOLANA SÁINZ, *Los túrmogos*, 59-62.

IDENTIFICACIÓN. Una ciudad<sup>15</sup>, tradicionalmente Herrera de Pisuerga<sup>16</sup>, situada a orillas del río cuyo nombre moderno es Pisuerga.

ETIMOLOGÍA. El nombre del que procede el moderno sería *Pisoraca* o *Pisorica*<sup>17</sup>. Sea cual sea su origen, no parece céltico<sup>18</sup>, por esa *p-* inicial. Sin embargo sí parece tener un sufijo *-ka*<sup>19</sup> (o *-ika*) al que ya hemos aludido<sup>20</sup>: *Pisora-ca* quizá sea una forma adjetival construida sobre el nombre del río a cuyas orillas estaba, que sería algo así como *\*Pisora*<sup>21</sup>. Si es así, habría que aceptar que el hidrónimo moderno acabó tomando esa forma adjetival, pues Pisuerga, como hemos visto, se explica a partir de *Pisoraca* o *Pisorica*. Al igual que tenemos *Salmantica* derivada de un hidrónimo *\*Salmantia*<sup>22</sup>, tendríamos aquí *Pisoraca*, formado sobre un hidrónimo *\*Pisora*, cuyo descendiente moderno, no obstante, procede de una forma *Pisoraca*, como si la ciudad hubiera terminado por transferir su nombre al río de cuyo nombre derivaba el suyo en un principio. No sería demasiado extraño. Tampoco sería descartable que ya el hidrónimo tuviera esa forma adjetival cuando prestó su nombre a la ciudad.

*Pisora-ca* muestra un sufijo (*\*ke/\*ko*) y un procedimiento de formación muy productivo en celta y en otras muchas lenguas indoeuropeas<sup>23</sup>, entre ellas el latín, el griego y, lo que es más significativo para nosotros en este contexto, en lusitano. Por ello nada se puede probar por este camino en lo referente a la celtidad del nombre. No obstante, la base, con *p-* inicial, no parece que pueda ser céltica.

### Δεοβρίγουλα

TESTIMONIA. *It. Ant.*<sup>24</sup>, quizá el Ravennate<sup>25</sup> y la *Tabula Peutingeriana*.

IDENTIFICACIÓN. Ha habido diferentes sugerencias, bien reflejadas por Tovar<sup>26</sup> y por Solana Sáinz<sup>27</sup>, quien entre las tres principales, Rabé de la Calzada,

<sup>15</sup> Se trataría de una ciudad de cierta importancia, nudo de comunicaciones, como señala SOLANA SÁINZ, *ibidem*, basándose en unos miliarios de Castro Urdiales que marcan la distancia de ciento ochenta millas que separaban el lugar de *Pisoraca*. Según GARCÍA Y BELLIDO *et alii*, «Herrera de Pisuerga», 9 y ss., los romanos se habrían encontrado a su llegada con una ciudad indígena. <sup>16</sup> «...como se prueba por los miliarios *CIL*, II, 4883s.», como dice A. TOVAR (*IberTar*, 364), quien cita también a J.M. IGLESIAS GIL, *Epigrafía cántabra*, 42. La TIR (K-30, 180) lo acepta. <sup>17</sup> Vid. J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, II, 278. <sup>18</sup> No obstante, BOSCH, *Etnología*, 515 lo da como céltico. <sup>19</sup> SOLANA SÁINZ, *Los túrmogos*, cree ver el sufijo *-aca* (HOLDER, *Alteltischer*, I, 12 y III, 476), también céltico. <sup>20</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Maliaca*. <sup>21</sup> Igual que el lugar vacceo *Autraca* junto al río Odra. *\*Pisora* podría tener que ver con antropónimos como *Pisirus*, *-a*. Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 183 y LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 92. <sup>22</sup> Vid. J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Actas del IX.º Congreso Internacional de Estudios Célticos, París, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>23</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Maliaca*. <sup>24</sup> 449, 5 y 454, 1. <sup>25</sup> Hay un lugar llamado *Tonobrica* en el Ravennate IV, 42 y en la *Tabula Peutingeriana*. <sup>26</sup> *IberTar*, 355. <sup>27</sup> *Los túrmogos*, 24-26.

Tardajos y Lodoso, se decanta por Tardajos<sup>28</sup>. «Entre Lodoso y Tardajos» dice la TIR (K-30, 110).

ETIMOLOGÍA. Este topónimo es céltico. Existen otras dos *Deobrigas*, una entre los vettones y otra entre los autrigones, pueblo vecino de los túrmogos.

Ante el céltico *-briga*<sup>29</sup>, el primer miembro del compuesto es también celta: *\*deiuos*<sup>30</sup> y formas relacionadas están ampliamente atestiguadas en toponimia y antroponimia celta<sup>31</sup> y están en el origen de nombres de ríos desde las islas británicas hasta la P. Ibérica (Deva)<sup>32</sup>. Además tenemos atestiguado en lengua celtibérica y escritura ibérica el antropónimo *teiuoreigis*, una de cuyas interpretaciones fonéticas posibles (no es seguro que esa **t-** inicial deba ser entendida como *d-*) es *Deiuorix*.

*Deobrigula* es un diminutivo<sup>33</sup> que serviría para distinguir a la *Deobriga* de los túrmogos de la de los autrigones, que sería más importante<sup>34</sup>.

### Ἀμβίσινα

Ἀμβίσινα X. AZVCRWOKNU om.

TESTIMONIA. Ravennate<sup>35</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Solana Sáinz<sup>36</sup> hace un repaso de las sugerencias y defiende la idea<sup>37</sup> de que *Ambisina*<sup>38</sup> estaba cerca de Castrojeriz. De ubicación desconocida para la TIR (K-30, 47).

ETIMOLOGÍA. *Ambi-* es un elemento nominal galo bien atestiguado<sup>39</sup>, cognado del irlandés antiguo *imm-*, *imblimm*, y del galés *am-lym-*, *am*, así como de formas relacionadas en antiguo alto alemán, anglosajón, sánscrito, griego y latín, formas todas ellas procedentes del indoeuropeo *\*mbhi*. *Ambi-* y *ambio-*

<sup>28</sup> Ya antes BLÁZQUEZ, *BRAH* 56, 1910, 343, 348 y P. BOSCH GIMPERA, *Etnología de la Península Ibérica*, 515. <sup>29</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>30</sup> Vid. J. POKORNY, *IEW*; y A. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1265. <sup>31</sup> Vid. una recopilación muy exhaustiva en D. ELLIS EVANS, *Gaulish Personal Names*, Oxford, 1967, 191-93. Vid. también RIVET Y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 336-38. <sup>32</sup> Vid. 2. III. 8, s.u. *Deva*. <sup>33</sup> El diminutivo en *-ula* podría ser tomado como latino, siendo quizá ésta la primera y más obvia explicación. Pero existen ejemplos de derivativos célticos en *-ulo-* que podrían ser diminutivos, como *Vindulos* en La Graufesenque. Vid. D. ELLIS EVANS, *GPN*, 387 y A. HOLDER, *Altceltischer*, III, 26. Esto nos debería hacer reflexionar sobre la muy posible celtidad del sufijo (no sería entonces completamente seguro su carácter diminutivo) de *Deobrigula*. <sup>34</sup> A la vez que sería un indicio más del estrecho parentesco de múrbogos y autrigones, también puesto de manifiesto en el doblete *Segisamo* (ciudad múrboga) -*Segisamonculum* (ciudad autrigona). Vid. 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, septiembre de 1991, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>35</sup> 318 (*Ambinon*). <sup>36</sup> *Los túrmogos*, 20-21. <sup>37</sup> Ya defendida por P. BOSCH GIMPERA, *Etnología*, 515 y 523 s. <sup>38</sup> El anónimo Ravennate (IV, 42) y la *Tabula Peutingeriana* dan la forma *Ambisnom*. A. TÓVAR (*IberTar*, 345) también identifica el lugar mencionado en el anónimo Ravennate, que él da como *Ambinon*, con el nombre de Ptolomeo, que él («este raro nombre») da como *Ambina*, señalando al paso que esa era también la interpretación de MÜLLER, de HÜBNER (*RE*, I, 1799), y de A. SCHULTEN (*Iberische Landeskunde*, 95). <sup>39</sup> Vid. D. ELLIS EVANS, *GPN*, 134-36.

deben distinguirse<sup>40</sup>. *Ambio-* puede ser un sustantivo relacionado con irlandés antiguo *imbe* (tema en *-io-*), con el significado de «the act of fencing or hedging», «fence, hedge», «weir, dam», «a legal bar or barrier».

*Ambisna* parece relacionable<sup>41</sup> más bien con un sustantivo *ambio-* que con *ambi-*, pues *-sna* no creo que sea más que un sufijo<sup>42</sup>, si bien no es fácil ver de qué se trata<sup>43</sup>. Es probable que nos encontremos ante una forma corrupta<sup>44</sup>.

### Σεγίσσαμον

Σεγίσσαμον conjetura. Αιγίσσαμον X. Σετίσσακον AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Relativamente abundantes<sup>45</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Sasamón (Burgos)<sup>46</sup>.

ETIMOLOGÍA. Sobre el claro carácter céltico de *Segisamum* ya hablamos<sup>47</sup>.

## 2.III.26. AUTRIGONES DEL INTERIOR (II, 6, 52)

Tras una larga interrupción, nos da sus siete ciudades de tierra adentro:

### Οὔξαμα Βάρκα

TESTIMONIA. *Uxama Barca*<sup>1</sup> es también citada en dos estelas<sup>2</sup>: una de Quintanilla de las Viñas (Burgos) y otra de Astorga (León).

<sup>40</sup> Ibídem. <sup>41</sup> Para TOVAR (*IberTar*, 345), «el nombre recuerda al alpino *Ambisontes* (Holder I 122)». <sup>42</sup> ¿Es verosímil en un topónimo el pronombre personal de primera persona del plural? <sup>43</sup> *\*Ambi-s(i)n-a?* <sup>44</sup> ¿*\*Ambiona* < *Ambi(o)-ona?* Vid. una recopilación de nombres con este sufijo en HOLDER, *Alteltischer*, II, 858-59, entre ellos los siguientes topónimos: *Alar-ona*, *Al-ona*, *Art-ona*, *Arth-ona*, *Bri-ona*, *Calyd-ona*, *Camp-ona*, *Carn-ona*, *Car-ona*, *Cosc-ona*, *Crap-ona*, *Cumb-ona*, *Ex-ona*, *Grann-ona*, *Lat-ona*, *Madal-ona*, *Magal-ona*, *Magi-ona*, *Oth-ona*, *Per-ona*, *Perr-ona*, *Sag-ona*, *Sann-ona*, *Saul-ona*, *Scarp-ona*, *Scladr-ona*, *Sent-ona*, *Strat-ona*, *Ves-ona*, *Viris-ona*, *Aem-ona*, *Anc-ona*, *Carcas-ona*, *Crem-ona*, *Dert-ona*, *Narb-ona*, *Pampil-ona*, *Sal-ona*, *Ver-ona*. ¿*\*Ambi-ana*, relacionable con el nombre del pueblo belga que ha dejado su nombre a la ciudad de Amiens, los *Ambi-ani?* Vid. HOLDER, *Alteltischer*, I, 117-19. ¿*\*Ambigna* < *\*Ambigena*, «surgida de un cercado» o relacionable con *Adgenus*, *Congenus*, *Enigenus*, *Vogenus*, traducidos por K.H. SCHMIDT («Die Komposition in gallischen Personennamen», *ZCP* 26, 1957, 33-301), respectivamente como «zum Geschlechte gehörig» (p. 112), «der mit dem *Genus* ist», «in sich das Geschlecht habend» y «unter(halb) (des) dem *Genus* seiend» (pp. 56-58)? ¿«en torno a la *gens*», «de un lado y de otro de la *gens*»? <sup>45</sup> Estrabón (III, 4, 13), Floro (IV, 42), Orosio (6, 21, 2), el *It. Ant.* (394, 1; 449, 5; 454, 1), el anónimo Ravennate (IV, 42), la *Tabula Peutingeriana*, y en unos miliarios de Padilla de Abajo citados por SOLANA SÁINZ, *Los túrmogos*, 26. <sup>46</sup> Vid. 2. III. 23, s.u. *Segisama Iulia*. <sup>47</sup> Vid. 2. III. 23, s.u. *Segisama Iulia* y s.u. *Segontia Paramica*.

<sup>1</sup> ¿En relación con las monedas en las que se lee *u-a-r-ca-s* (Vives, 2, 146s.), como señala UNTERMANN (*MM* 5, 1964, 144) —dudando por el problema de la *b* y la *v*—? <sup>2</sup> Vid. J.M. SOLANA SÁINZ, *Los Autrigones...*, 65 y ss. para referencias. M.L. ALBERTOS, *vid.* un poco más abajo, lee *Vxama Ibarcensis*.

IDENTIFICACIÓN. Al parecer<sup>3</sup> cerca de Osma de Valdegovía<sup>4</sup>, en la calzada romana de Pancorbo a Bilbao, una zona con restos arqueológicos desde la Edad del hierro, y con un topónimo heredero del antiguo.

ETIMOLOGÍA. *Uxama*, «la muy elevada», es un topónimo claramente celta, con un sufijo de superlativo característico y que aparece en otros nombres de lugar hispano-célticos, como los topónimos de los que derivan los étnicos *usámus*, *letaisáma* y *sekiásamos*<sup>5</sup>. La primera parte procedería de *\*ups-* (> *\*uhs->ux(-sama)*). *Uxama* sería comparable al galo Ουξισάμη<sup>6</sup>, nombre antiguo, citado por Estrabón, de la isla de Ouessant (bretón *Eussa*, *Ossam* en el S. IX<sup>7</sup>, podría apuntar a una forma aún más próxima a la celtibérica) y al galés *uchaf*, con igual significado. Esta formación superlativa también se puede ver, por ejemplo, en el nombre de la diosa gala *Belisama*<sup>8</sup>, homónima de un lugar británico mencionado por Ptolomeo<sup>9</sup>. El sufijo, en el que ha tratado de verse uno de los pilares de la otrora popular idea de una unidad italo-celta por ser muy próximo (no exactamente idéntico) al sufijo latino, sería algo así como *\*-samo-*, o *\*(i)smo-* si se busca una forma que pudiera ser compatible con los resultados galos y con los itálicos.

La *Uxama* autrigona se llamaba *Barca* porque había otras *Uxamas* en la Hispania céltica, como la arévaca *Uxama Argaela* (Osma, Soria)<sup>10</sup>.

En cuanto a *Barca*, Solana Sáinz<sup>11</sup> la pone en relación con vasco *ibar*, «vega», que, según Menéndez Pidal<sup>12</sup> es una formación paralela a la castellana *vega* (de *(i)baica*) y a la portuguesa *várzea* («vega»). Todas ellas remontarían al vasco *ibai*, «río». Esta relación sería aún más estrecha si, como sugiere M.L. Albertos<sup>13</sup>, basándose en los testimonios epigráficos, la forma auténtica fuera *Uxama Ibarca*.

<sup>3</sup> La idea la apoyan MÜLLER, FERNÁNDEZ GUERRA (*BRAH* 3, 1883, 29), FITA (*BRAH* 42, 1903, 215), BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 608), TOVAR (*IberTar*, 380) y la TIR (K-30, 251).  
<sup>4</sup> M.L. ALBERTOS («Lo que sabemos de las ciudades antiguas de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 269) considera la identificación «segura». Y concreta más: «El yacimiento prerromano es el Castro de Lastra, en Caranca, y el romano El Manzanal, en el término de Osma de Valdegovía». <sup>5</sup> Que aparecen en monedas celtibéricas: A.72, A.68 y A.69 respectivamente en J. UNTERMANN, *MLH*, 1, 2. UNTERMANN (*MM* 5, 1964, 111s. y «Comentarios sobre inscripciones celtibéricas "menores"», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca, 1990, 354) dice que las monedas en las que se lee *usámus* (*MLI* 74; J. VIVES, *La moneda hispánica*, Madrid, 1924-26, 2, 111 y *MLH* A. 72), de las que es difícil decir a cuál de las dos Osmas pertenecen, podrían ser precisamente de *Uxama Barca*, lo que situaría aún más cerca de lo sospechado a autrigones y celtiberos. <sup>6</sup> Podrían ser dos formantes. Serían muy próximos, pero entre *Uxama*, con un sufijo *-sama* y *Uxisama*, con un sufijo *-isama*, hay diferencias, tal y como se comenta más detenidamente más abajo (2. III. 29) a propósito del topónimo arévaco *Uxama Argaela*. <sup>7</sup> Vid. R. THURNEISEN, *A Grammar of Old Irish*, Dublín, 1980 (1.ª impr. ingl. 1946, 1.ª ed. alemana, Heidelberg, 1909), 236. <sup>8</sup> *CIL*, XII 162 dice: Σεγομαρος Ουλλωνεος τουουτους Ναμικασατις ειωρου Βηλησαμι (dativo) σοσιν νεμητον. <sup>9</sup> II, 3, 2. Según HOLDER, *Alt-celtischer*, I, 386, sería la desembocadura del Mersey, junto a Liverpool. <sup>10</sup> El propio Ptolomeo en II, 6, 55, *vid.* nuestro 2. III. 29. <sup>11</sup> *Los Autrigones*, 65. <sup>12</sup> VII, *CILR*, II, 70. <sup>13</sup> «A propósito de la ciudad Autrigona de *Uxama Barca*», *Estudios de Arqueología Alavesa*, 9, 1978, 281-291. *Vid.* también, de la misma autora, «Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 268-69.

Schuchardt<sup>14</sup> sugiere una relación entre vasco *ibar*, «vega», «valle» y el nombre antiguo del río Ebro, *Iberus*. Con esto está de acuerdo A. Tovar<sup>15</sup>, quien explica el cambio de *Ibar* a *Iber* como una consecuencia más del conocido paso de *a* a *h* del S. VII al VI en el dialecto jonio de los exploradores griegos de las costas españolas (de la misma forma que *Mada-* pasó a *Μηδοί*).

J. de Hoz<sup>16</sup> recoge topónimos como Bárcena en Oviedo y Santander y Barcelada en Santander bajo la raíz indoeuropea (perteneciente al repertorio antiguo europeo) \**uer-* y \**ur-*, como a.i. *vár*, «agua» y avést. *var*, «lluvia», aunque como ya vimos<sup>17</sup>, hoy le parece poco probable. Solana Sáinz<sup>18</sup> sugiere la posibilidad de que *Barca* pudiera pertenecer también a esta raíz.

Es decir, en *Uxama Barca* tenemos un elemento celta cien por cien y otro, más antiguo quizá, *Barca*, que según esta última hipótesis (que no parece muy firme) podría tener una etimología indoeuropea<sup>19</sup>, *alt-europäisch*, pero que según otros estudiosos tendría un origen preindoeuropeo, en relación con un elemento vasco, algo que se vería reforzado si Albertos tuviera razón al sugerir *Uxama Ibarca*.

#### Σεγισαμόνκουλον<sup>20</sup>

Σεγισαμόνκουλον X. Setis. AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>21</sup>.

IDENTIFICACIÓN. J.M. Solana Sáinz<sup>22</sup> recoge varias opiniones y expresa la suya propia, que la identifica con Cerezo del Riotirón<sup>23</sup>, en lo que la TIR (K-30, 207) se muestra de acuerdo.

ETIMOLOGÍA. El diminutivo distinguiría el *Segisamum* (-o), *Segisamonculum*, autrigón del *Segisamum* túrmogo, Sasamón<sup>24</sup>, parece que más importante.

Este nombre contiene un sufijo de superlativo celta como ya hemos visto en *Uxama* y su raíz es también celta, bien conocida en la P. Ibérica y en el resto del mundo céltico<sup>25</sup>. Significaría «la muy victoriosa» o algo parecido.

<sup>14</sup> «Iberische Deklination», 38. <sup>15</sup> «Estado actual de los estudios ibéricos», *Homenaje a Domingo Fletcher Valls*, Valencia, 1984, 53. <sup>16</sup> «Hidronimia...», *Em.*, 1963, 238. <sup>17</sup> *Vid.* 2. I. 4, s.u., *Barbesola* y 2. III. 17, s.u., *Barcino*. <sup>18</sup> *Los autrigones*. <sup>19</sup> Para otras posibles raíces indoeuropeas, *vid.* 2. I. 4, s.u., *Barbesola*. <sup>20</sup> La forma Σεγισαμονκουλον de varios manuscritos (de entre los más importantes, por ejemplo *NLU*) debe ser un error de la tradición manuscrita. <sup>21</sup> *Segesamunclio*, en 394, 3, entre *Libia* y *Virovesca*. <sup>22</sup> *Los Autrigones*, 71 y ss. <sup>23</sup> Flórez (citado por TOVAR, *Iberische. Tarr.*, 375) había pensado en Santa María de Ribarredonda; Lapié (citado por TOVAR, ibídem) en Balluercanes; Cortés y López (citado por TOVAR, ibídem) en Carrero, algo rechazado por SALAZAR, LAFUENTE y FERNÁNDEZ GUERRA (*BRAH* 36, 1900, 39); SALAZAR (*BRAH* 36, 1900, 36) propuso ya Cerezo del Río Tirón, lo que no aceptaron ni Lafuente ni Fernández Guerra (citados por TOVAR, *IberTar*, 375), pero sí FITA (*BRAH* 47, 1905, 234), BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 514s. y 609) y Solana Sáinz, como hemos visto. Por fin, TOVAR (*IberTar*, 375) rechaza explícitamente la sugerencia de N. HERGUETA (*BRAH* 50, 1907, 412) de «situar Segisamunculum en Sagarraza en el partido de Haro. Las distancias, 18 millas al O. de Libia y 11 al E. de Virovesca no aconsejan esta reducción». Tovar, sin duda, se refiere a Sajazarra, como me señala J. Gorrochategui <sup>24</sup> *Vid.* 2. III. 25, s.u. *Segisamo*. <sup>25</sup> *Vid.* 2. III. 23, s.u. *Segontia Paramica*.

*Segisamonculum* es, pues, un topónimo claramente celta en tierras autrigonas.

### Οὐιρούεσκα<sup>26</sup>

Οὐιρούεσκα] Βιρούεσκα C. Βουρούεσκα WVA. Οὐιρδουβέσκα X.

TESTIMONIA. Plinio<sup>27</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Briviesca<sup>28</sup>. Algunos estudiosos no lo ven claro<sup>29</sup>.

ETIMOLOGÍA. Montenegro y Solana (*et alii*)<sup>30</sup> relacionan el elemento *Viro-* de la onomástica cántabra (y de otras zonas de la Hispania indoeuropea), un elemento que consideran céltico<sup>31</sup>, con el nombre de la comarca de la Bureba (en lo que fue territorio autrigón) y con el nombre de Briviesca, antigua *Virouesca*.

M.<sup>a</sup> Lourdes Albertos<sup>32</sup> cree que debe rechazarse la relación de *Virouius* con *viriae* «brazaletes» y con los antropónimos *Virius* y *Viriatus*. Tampoco cree en una relación con *Vironus*. Sugiere, por otro lado, un origen en la raíz indoeuropea \**ueru-*, \**uaru-* «ancho», «amplio»<sup>33</sup>, «muy adecuado a la tierra ancha de la Bureba»<sup>34</sup>. Y aduce formas como el hidrónimo itálico *Verubius*, el orónimo británico \**Verubion* (ambos recogidos en Holder) y el topónimo lusitano citado por Ptol. II, 5, 6 Οὐερούιον<sup>35</sup>.

Por lo que se refiere al sufijo *-uesca* o *-esca*, considerado «ligur» por J. Caro Baroja, D'Arbois de Jubainville y Schulten (a quien sigue Tovar<sup>36</sup>), Montenegro Duque, ya en los años cuarenta<sup>37</sup> pone en duda su origen «protoindoeuropeo». En el artículo de *Durius* de 1975 citado asegura que *Vesga*, antiguo *Vesica*, es frecuente en la toponimia de la Bureba como topónimo referido a ríos y corrientes de agua. Por ejemplo *Las Vesgas*, al Norte de Briviesca, en la confluencia de los ríos *Oca* (conocido en la antigüedad como *Vesica*, *Vesga*, *Vesice*, etc.) y Matapán y de dos arroyos procedentes del N. Su idea es que ese término, con el sentido de «río» o «corriente de agua» llegó a convertirse en la práctica en un sufijo.

Albertos<sup>38</sup>, no obstante, no cree que exista una relación entre *Virouesca* y los topónimos e hidrónimos *Vesica*, *Vesga*, que ella atribuye al latín *uesica*, «vejiga»,

<sup>26</sup> Parece, en principio, la forma más adecuada de las varias que aparecen en los códices de la *Geografía* de Ptolomeo, por comparación con las formas atestiguadas en otros autores antiguos, como Plinio, III, 26. <sup>27</sup> III, 26. <sup>28</sup> Así, por ejemplo, A. TOVAR, *IberTar*, 376. La TIR K-30, 247 señala concretamente el cerro de San Juan. <sup>29</sup> Vid. SOLANA SÁINZ, *Los Autrigones*, 73 y ss. para una revisión de las opiniones expresadas sobre esto. <sup>30</sup> «Inscripciones inéditas de Barcina de los Montes (Burgos) y el nuevo dios indígena Vurovius», *Durius*, 1975, 345-354. Vid. especialmente la p. 351. <sup>31</sup> También piensa así TOVAR (*IberTar*, 376): «Virovesca es un derivado muy interesante: el nombre *Viro-* es celta y el *-sca* se considera ligur», y da la referencia de SCHULTEN en *RE* X, A, 242. <sup>32</sup> «Más sobre "Vurovius"...', *Em.*, 45, 1977, 62. <sup>33</sup> Vid. J. POKORNY, *IEW*, 1165 y A. HOLDER, s.u. *ueru-*. <sup>34</sup> M.L. ALBERTOS, *Em.*, 1977, 62. <sup>35</sup> La lectura de X. Müller prefiere la del resto de los códices: Οὐερούιον. Vid. 2. II. 6. <sup>36</sup> *IberTar*, 376. El pasaje ha sido citado unas notas más arriba. <sup>37</sup> «Origen protoindoeuropeo de Briviesca», *BSEAA*, 15, Valladolid, 1948-49, 39. <sup>38</sup> «Más sobre "Vurovius"...', 63.

«tumor». Albertos, en el mismo lugar, Holder s.u. y Untermann<sup>39</sup> prefieren la división *Virou-esca*. Untermann propone incluso cortar *Virou-es-ca*<sup>40</sup>.

*Virouesca* puede compararse con *Virouiacum* (<\*Virouio-s, según Holder s.u.) del territorio de los *Nervii*<sup>41</sup> belgas<sup>42</sup> (hoy Wervicq, en Yprés, Bélgica).

Pero el paralelo más significativo es el texto de una tésera de bronce, en forma de paloma, hallada en Palenzuela (Palencia): *uirouiaika.kar*<sup>43</sup>. Hemos de ver aquí un ejemplo más de varios conocidos en las téseras de hospitalidad celtibéricas en los que hay un topónimo con un sufijo adjetival *-ka*<sup>44</sup>. En este caso el topónimo sería *Virovia*, conocido por monedas en escritura ibérica<sup>45</sup> con la leyenda *uirouia* (nom.) y *uirouias* (genit.). Untermann no descarta que procedan de la ciudad autrigona<sup>46</sup>.

Si *Virovesca* o *Virovia*<sup>47</sup> emitía monedas con leyendas en escritura ibérica y lengua celtibérica, sería éste un indicio importantísimo en lo relativo a la celtidad e incluso celtiberidad (si se me permite este monstruo) de los autrigones o al menos de los responsables de la emisión de monedas en *Virouesca*. Es casi interminable, además, la lista de nombres antiguos con el sufijo *-ov-ius*, *-ov-ia*<sup>48</sup>, considerados generalmente célticos. Y sobre, *Viro-*, hay dos posibilidades claras de etimología céltica: \**uiro-*, «hombre» (irl. *fer*, galés *gwr*, celtibérico *viros*, lat. *vir*) y \**uīro-*, «verdadero» (irl. *fīr*, galés *gwir*, lat. *verus*).

### Ἀντεκουῖα

*TESTIMONIA*. El Ravennate<sup>49</sup> la sitúa en la vía de *Deobriga* a *Vindeleia*<sup>50</sup>.

<sup>39</sup> «Las leyendas monetales», *Actas del I Coloquio sobre lenguas y culturas prerromanas de la P. Ibérica*, 1974, 218 y 233 y ss. <sup>40</sup> Sobre *-ca*, *vid.* más abajo. <sup>41</sup> Nombre estrechamente relacionado con el hidrónimo autrigón *Nerva*. <sup>42</sup> *Vid.* J.M. SOLANA SÁINZ, *Autrigonia Romana...*, 54 y A. MONTENEGRO, J.M. SOLANA *et alii*, «Inscripciones inéditas...», 349. <sup>43</sup> R. MARTÍN VALLS, «Pondera de Bilbilis en las colecciones Samitier y Orensanz», *Caesaraugusta*, 35-36, 1971-72, 157-66. <sup>44</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u., *Maliaca*. Otros ejemplos serían *libiaka*, *uentanaka*, *lutiaka* (sobre este sufijo adjetival y su aparición en téseras de hospitalidad, *vid.* J. DE HOZ, «Hispano-Celtic and Celtiberian», *Proceedings of the first North American Congress of Celtic Studies*, Ottawa, 1988, 202). Cf. *Autra-ca*, *vid.* 2. III. 23. Incluso Briviesca parece proceder de una formación adjetival sobre \**Virovia*, aunque diferente a la que vemos en *uirouiaika.kar*. *Vid.* UNTERMANN un par de notas más abajo. <sup>45</sup> A.71 en J. UNTERMANN, *MLH*. <sup>46</sup> Dice («Comentarios sobre inscripciones celtibéricas "menores"», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca, 1990, 359): En el caso de que estas monedas fueran producidas en la ciudad al este de la provincia de Burgos que se llama hoy Briviesca, es muy notable que la formación del adjetivo que se emplea en la tésera no coincide con aquella de la que procede el NL moderno, que se remonta a *Virouesca*, atestiguado por Plinio, Ptolomeo y los itinerarios. Un caso semejante tal vez lo tenemos en los adjetivos *karbika* y *karbiska* cuando denominan la misma entidad étnica correspondiente a los Carpetani de los autores griegos y latinos. <sup>47</sup> J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, II, 272, sostiene que *Virouesca* es «derivado adjetivo de VIROVIA» y que «es evidente el carácter céltico de VIROVIA». <sup>48</sup> Como *Segovia*, por ejemplo. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 894 y nuestro 2. III. 29. <sup>49</sup> IV, 42. Según TOVAR (*IberTar*, 375) es 318, 9. <sup>50</sup> Como sugiere MÜLLER en su edición de la *Geografía*, y parece aceptar TOVAR (*IberTar*, 375).

IDENTIFICACIÓN. Desconocida para Hübner<sup>51</sup>. Fita<sup>52</sup> propone Pancorbo (la TIR K-30, 48) se hace eco de que Solana sigue la idea de Fita.

ETIMOLOGÍA. Es recogido por A. Holder<sup>53</sup>: hay otros nombres<sup>54</sup> que favorecen la impresión de que *Antequia* es un topónimo céltico: *Anteae*, *Antebrenn-aco*, *Antedicinn-aco* y *Antenn-acus*, topónimos galos. Y la forma dudosa *Antequini*. Pero el nombre más próximo es el correspondiente a un lugar en Italia, *\*Anteci-acum*, al parecer una derivación de *\*Anticius* o *\*Antecius*<sup>55</sup>.

No obstante, sigue pareciéndome muy arriesgado situar este topónimo en un estrato de toponimia celta y negar su pertenencia a un estrato indoeuropeo precelta.

### Δεόβριγα

TESTIMONIA. Según Hübner<sup>56</sup> la *Sobobrica* del anónimo Ravennate<sup>57</sup> sería esta *Deobriga*. La idea le parece aceptable a Tovar<sup>58</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Solana Sáinz las inmediaciones de Puentelarrá, en lo que coincide con Bosch-Gimpera<sup>59</sup>. En cambio Albertos<sup>60</sup> rechaza esta hipótesis tradicional<sup>61</sup> y prefiere «Arce Mirapérez, junto a la confluencia del Zadorra y el Ebro, en tierras burgalesas», ya propuesto por Prestamero y Baráibar y que ha recibido una confirmación «al haber aparecido un nuevo miliario póstumo cerca de Vitoria»<sup>62</sup>. Para Tovar también el miliario<sup>63</sup> «es decisivo: está a 14 millas de Vindeleia y a 15 de Veleia. Se debe identificar con Arce Mirapérez». También la TIR (K-30, 110).

ETIMOLOGÍA. Existe otra *Deobriga*, la de los vettones<sup>64</sup> y una *Deobrigula* en el territorio túrmog vecino<sup>65</sup>. El diminutivo serviría para distinguirla de la *Deobriga* autrigona. Es bastante clara la celtidad de este topónimo<sup>66</sup>.

<sup>51</sup> RE I, 2354. <sup>52</sup> BRAH, 47, 1905, 234. <sup>53</sup> *Altceltischer*, I, 159. <sup>54</sup> *Ibidem*. <sup>55</sup> ¿Se podría pensar que topónimos como Antezana, al menos dos lugares en la Autrigonia de hoy, pueden remontar a algo similar a *Antec(u)iana*? (el sufijo *-ana* utilizado para la creación de nombres de lugar a partir de la romanización: *vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*). Si así fuera se podría pensar que *Antequia* podría haber sido en realidad *\*Antecia* y tener una mayor y más clara relación con *Anteci-acum*, citado más arriba. Esto podría dar algo más de peso a la posibilidad de que la forma que Ptolomeo nos transmite como *Antequia* sea un topónimo céltico. ALBERTOS («Alava Pre-Romana y Romana», *EAA*, 4, 1970, 200 ss.) recoge una serie de topónimos alaveses formados con ese sufijo *-ana* añadido a nombres no romanos. No obstante, interpreta (p. 207) Antezana (de Foronda, de Ribera, etc.) y Antezana-Bidea (Lopidana) como derivados de *Antestiana*, a partir de *Antestius*, *Antestia*, «nombre atestiguado en inscripciones alavesas». <sup>56</sup> RE V 228. <sup>57</sup> 318, 8. <sup>58</sup> *IberTar*, 376. <sup>59</sup> *Etnología*, 514s. <sup>60</sup> «Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 269. <sup>61</sup> F. BARAIBAR, *BRAH* 26, 1895, 54 y FITA, *BRAH* 47, 1905, 234 sitúan la ciudad autrigona en Puente la Rad o en Arce. <sup>62</sup> ALBERTOS, *ibidem*. *Vid.* también J.A. ABÁSOLLO, L.R. LOZA y J.A. SÁENZ DE BURUGA, «Columna miliaria en Errakaleor (Vitoria, Álava)», *EAA* 6, 1974, 147ss., y 11, 1983, 427 ss. <sup>63</sup> *CIL*, II, 4902. <sup>64</sup> *Vid.* 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies*. <sup>65</sup> *Vid.* 2. III. 25. <sup>66</sup> *Vid.* 2. III. 25, s.u. *Deobrigula*.

### Οὐινδέλεια

**TESTIMONIA.** Οὐινδέλεια Z y el manuscrito secundario que Müller llama P (*Venetus 383*). Οὐενδελε(ε)ία XAVCRWOKNU. Ésta es la forma recogida en la edición de Nobbe (Οὐενδέλεια). Müller, en cambio, prefiere la forma Οὐινδέλεια, más acorde con la del *It. Antonino*<sup>67</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Para Müller la zona de Pancorbo. En ello le sigue Schulten<sup>68</sup>. Fita<sup>69</sup> y Bosch-Gimpera<sup>70</sup> sugieren Santa María de Ribarredonda. Solana Sáinz la sitúa en el Cerro de Santa Cruz, entre Santa María de Ribarredonda y Cubo de Bureba, a dieciséis kms. de Briviesca, en lo que le sigue la TIR (K-30, 247).

**ETIMOLOGÍA.** Parece claro, como ya se ha señalado<sup>71</sup>, que tenemos delante un topónimo que contiene el bien conocido adjetivo céltico *vindos*, «blanco», con formas relacionadas en Hispania<sup>72</sup> y en otras partes del mundo céltico<sup>73</sup>.

*Vindeleia* parece reconstruible como \**Vindelia*, o *Vendelia* (forma coincidente con la lectura de un manuscrito muy importante, el X), procedente de esa raíz \**vind-* y de un sufijo formante *-el(o)-*, más *-ia*. Formación extraordinariamente cercana es la del étnico *Vind-eli-ci*, la del nombre de la región centroeuropea *Vind-elic-ia*, los antropónimos *Vindelic-ius*, *-ia*, el hidrónimo *Vindelicus* e incluso la del topónimo galo *Vind-ellum*<sup>74</sup>. No sería tampoco descartable una relación con nombres como *Vind-ulos*<sup>75</sup> de La Graufesenque e indirectamente con *Deobrig-ula*, *Segisamon-c-ulum* y quizá *Argente-ola*<sup>76</sup>.

### Σαλιόγκα

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Para una discusión de las distintas posibilidades, véase J.M. Solana Sáinz<sup>77</sup>, quien al final se decanta (mejor que por la sugerencia de Müller y Schulten<sup>78</sup>, Salas de los Infantes) por Poza de la Sal, algo previamente defendido por C. Sánchez Albornoz<sup>79</sup>, P. Bosch-Gimpera<sup>80</sup> y J. Martínez Santa Olalla<sup>81</sup>. Fita propuso también en un primer momento<sup>82</sup> Poza de la Sal, aunque secundariamente<sup>83</sup>, «dejándose llevar de la superficial semejanza del nombre»<sup>84</sup>, se decide por Solduengo. La TIR (K-30, 195) señala el Cerro del Milagro, en Poza de la Sal.

<sup>67</sup> 454, 6. <sup>68</sup> RE VIII, A 2388. <sup>69</sup> BRAH 47, 1905, 234. <sup>70</sup> *Etnología*, 516. <sup>71</sup> *Vid.*, por ejemplo, J.M. SOLANA SÁINZ, *Los Autrigones*, 87. <sup>72</sup> Algunas aparentemente con una variante con *-e-*: Alcobendas. Esto es sugerido también por la variante Ουενδελεια de algunos manuscritos de la *Geografía*. <sup>73</sup> *Vid.* EVANS, *Gaulish Personal Names*, 386-7 y HOLDER, *Altceltischer*, III, 328-38. <sup>74</sup> *Vid.* HOLDER, *ibidem*, para referencias sobre estos nombres. <sup>75</sup> *Vid.* EVANS, *ibidem*. <sup>76</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>77</sup> *Los Autrigones*, 90 y ss. <sup>78</sup> RE I, A, 1905. <sup>79</sup> «Divisiones tribales y administrativas del reino de Asturias en la época romana», BRAH, 95, 1929, 358. <sup>80</sup> *Etnología*, 516. <sup>81</sup> «Hallazgos arqueológicos en Poza de la Sal», *An.Prehist.Madr.*, 2, 1931-32, 375. <sup>82</sup> BRAH 47, 1905, 234 y 58, 1911, 226. <sup>83</sup> BRAH 69, 1916, 125. <sup>84</sup> En palabras de TOVAR, *IberTar*, 377.

ETIMOLOGÍA. Tenemos<sup>85</sup> la raíz ie. \*sal- «sal», «agua salada», «mar» e incluso «arroyo», del repertorio antiguo europeo<sup>86</sup>. A esta raíz se une, más que un sufijo *-unca*<sup>87</sup>, una forma sincopada de un *-nica* previo (\*sal-yo-n-ica)<sup>88</sup>. Parece preferible situar *Salionca*, así pues, en un estrato indoeuropeo precelta.

## 2.III.27. PELENDONES (II, 6, 53)

Estos son los nombres de sus ciudades<sup>1</sup> según la *Geografía* de Ptolomeo:

### Οὐισόντιον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida para Müller<sup>2</sup>, aunque menciona la posibilidad de que estuviera cerca de Calderuela y la creencia de los estudiosos españoles («Hispani plerique... putant»<sup>3</sup>) de que el nombre de *Visontium* hubiera sobrevivido en el nombre de Vinuesa, «quae a Numantia 14 m. p. versus occasum aestivum sita est ad Durium fl.». No obstante, Tovar<sup>4</sup> no está de acuerdo, señalando que «el nombre de *Vinuesa* tiene una evolución completamente distinta». Para Tovar, que sigue en esto a R. Menéndez Pidal<sup>5</sup> *Vinuesa* procedería de un nombre antiguo, no atestado, \**Venusia* y «entonces habría que buscar otro lugar para *Visontium*», al haberse identificado esta ciudad de los pelendones con Vinuesa únicamente por un mero parecido superficial en los nombres y por estar ésta en lo que fue el territorio de aquéllos. Vinuesa también en la TIR (K-30, 248).

ETIMOLOGÍA. Hay otro lugar con el mismo nombre en Pannonia superior<sup>6</sup> según Ptolomeo<sup>7</sup>. Parece céltico y homónimo de *Vesontio*<sup>8</sup>, capital de los *Sequani*<sup>9</sup> en la Galia Bélgica (hoy Besançon, dept. Doubs).

Puede tratarse de la raíz céltica \**ue-so-s*, de donde, según Zeuss<sup>10</sup>, irlandés antiguo *fiss* «scientia», galés *gwys* «scientia, notitia», procedente, según Holder,

<sup>85</sup> Prefiero esta explicación a la de SCHULTEN en *Iberische Landeskunde*, 535, quien señala que *saliunca* es un nombre de planta en el N de Italia. Sobre esto, dice TOVAR (*IberTar*, 377): «cabe pensar, por tanto, que sea un nombre de colonización, pero de esta planta no existen derivados románicos, como apuntan Walde-Hofmann». (*Lat. Etym. Wört.*, II, 469)». <sup>86</sup> *Vid.* 2. II. 7, s.u. *Salmantica*. <sup>87</sup> M.L. ALBERTOS, «Alava prerromana y romana...», p. 168. <sup>88</sup> *Ibidem*, 176.

<sup>1</sup> El manuscrito W se lo salta. <sup>2</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>3</sup> A. TOVAR (*IberTar*, 355) dice que la identificación con Vinuesa arranca «desde Loperraez», y que la secundaron FITA (*BRAH* 60, 1912, 98) y SCHULTEN (*RE*, IX A 363). <sup>4</sup> *IberTar*, 355. <sup>5</sup> *Orígenes del español*, Madrid, 1950, 305 y *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, Madrid, 1960, LX. <sup>6</sup> *Vid.* A. HOLDER, *Altceltischer*, III, 404. <sup>7</sup> II, 14, 14. <sup>8</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 255. <sup>9</sup> Dice CÉSAR (*BG* I, 38,1): *Nuntiatum est ei Ariovistum cum suis omnibus copiis ad occupandum Vesontionem, quod est oppidum maximum Sequanorum, contendere triduique viam a suis finibus profecisse*. <sup>10</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 255.

de \**ueid-to-s* (con la raíz del latín *video* y del griego οἶδα). A esta raíz atribuye Holder<sup>11</sup> nombres como *Bello-vesos* o \**Segovesos*. No obstante, a propósito de antropónimos hispánicos como *Vesadioci*, *Vesucloti*, *Visalus* y *-a*, *Visalia*, *Viscunos*, *Vescunosini* o *Viseradin*, M.L. Albertos<sup>12</sup> prefiere pensar en un ie. \**uěsu-* «bueno», con paralelos en griego y en indio antiguo y «atestiguado para los nombres celtas e ilirios en las formas *Vesu-* y *Visu-*»<sup>13</sup> (texto destacado mío). Se trataría del mismo elemento que puede verse en el antropónimo galo *Vismaros*<sup>14</sup>, en cuyo análisis coincide Albertos con K.H. Schmidt<sup>15</sup>.

En cualquier caso, sea cual sea de estas dos la etimología que parezca más adecuada para *Visontium*, lo que es claro es que se trata de un nombre céltico.

### Αὐγουστόβριγα

**TESTIMONIA.** *Augustabrica* en el Ravennate<sup>16</sup> y *Augustobriga* en el *It. Ant.*<sup>17</sup> (en la vía de *Asturica* a *Caesaraugusta per Cantabriam*), que sitúa esta ciudad a diecisiete millas de *Turiasso* (hoy Tarazona) y a veintitrés de Numancia.

**IDENTIFICACIÓN.** Para Müller<sup>18</sup> el lugar llamado Aldea del Muro, cerca de Matalabreros, donde se han encontrado inscripciones<sup>19</sup> y ha aparecido un miliario<sup>20</sup>. Para Tovar, la identificación con Muro de Ágreda es «segura»<sup>21</sup>, en lo que se muestra acuerdo la TIR (K-30, 58). Para ello se apoya en Hübner<sup>22</sup>, Saavedra<sup>23</sup> y Fita<sup>24</sup>. Müller también señala que ésta es la misma ciudad que Ptolomeo<sup>25</sup> vuelve a mencionar como ciudad de los arévacos<sup>26</sup>, aunque llamándola *Nova Augusta*, como Plinio<sup>27</sup>. Interesante en este sentido es que Schulten<sup>28</sup> piense que *Augustobriga* es una fundación (una ciudad nueva) de Augusto emplazada donde estaba la *Aregrada*<sup>29</sup> indígena, cuyo nombre ha sido puesto en relación con el moderno Ágreda: para Corominas<sup>30</sup> es posible que proceda de \**aregrata*. Según ello, Tovar<sup>31</sup> sugiere que este topónimo proceda de algo como \**para-grā*, «junto al muro». Añade que Ágreda conserva «el muro romano, con trazado de un polígono»<sup>32</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Si nos atenemos al análisis del nombre de la ciudad de los pelendones tal y como nos lo da Ptolomeo, *Augustobriga*, tenemos un viejo conocido: ese *-briga* es céltico<sup>33</sup>. Pero en este caso son los romanos los responsa-

<sup>11</sup> *Ibidem*. <sup>12</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hispania*, 248 y 252-53. <sup>13</sup> Sobre celta \**uesu-* «bueno», *vid.* también HOLDER, *Altceltischer*, III, 260. <sup>14</sup> Livio, 24, 42, 8. <sup>15</sup> «Die Komposition in Gallischen Personennamen», *ZCP*, 26, 1957, 294. <sup>16</sup> 311, 2. <sup>17</sup> 442, 3. <sup>18</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>19</sup> *CIL*, II, 2848 y 2849. <sup>20</sup> *CIL*, II, 649. <sup>21</sup> *IberTar*, 369. <sup>22</sup> *CIL*, II, pp. 390 y 930; y *RE* II, 2367s. <sup>23</sup> *BRAH* 1, 1877, 151. <sup>24</sup> *BRAH* 50, 1907, 199 y 60, 1912, 98. <sup>25</sup> II, 6, 55. <sup>26</sup> TOVAR (*IberTar*, 360) piensa que esta ciudad arévaca —a propósito de la cual no menciona en absoluto la *Augustobriga* de los pelendones— «hay que localizarla entre Segovia, Numancia y Termes, pero no se conoce su posición». Cf. SCHULTEN, *RE* XVI, 1123. <sup>27</sup> III, 27. <sup>28</sup> *RE* XI, 156. Esta idea le parece aceptable a A. TOVAR (*IberTar*, 369). <sup>29</sup> Nombre reconstruido a partir de las lecturas *a-r-e-co-r-a-ta* y *a-r-e-co-r-a-ti-co-s* (el étnico correspondiente) en inscripciones celtibéricas (*MLI*, 1893, 79; A. VIVES, *La moneda hispánica*, Madrid, 1924-26, II, 94-98 lám. 40, 41; y *MLH*, A 52). <sup>30</sup> *Tópica Hespérica*, II, 274. <sup>31</sup> *IberTar*, 369. <sup>32</sup> Cf. F.J. WISEMAN, *Roman Spain*, Londres, 1956, 137. <sup>33</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*.

bles del nombre<sup>34</sup>. En la Península tenemos, junto a *Augustobriga* (además de la de los pelendones al menos otra entre los vettones<sup>35</sup>), nombres como *Flaviobriga*, *Caesarobriga* o *Iuliobriga*.

### Σαουία

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere que *Savia* esté por *Saria* y que se trate entonces de la actual Soria, muy cerca de la cual estaba Numancia. Es algo<sup>36</sup> que más tarde aceptan Fita<sup>37</sup> (quien, no obstante, anteriormente<sup>38</sup> había sugerido que se trataba de Almarza de Tera) y A. Tovar<sup>39</sup>. La TIR (K-30, 205) no la considera localizada.

ETIMOLOGÍA. Podría tener relación con una serie de nombres recogidos por Holder<sup>40</sup> con una raíz *Sav-* o *Sab-*, que hemos recogido a propósito de un topónimo de los vacceos mencionado en el *It. Ant.*<sup>41</sup>, citado también por Ptolomeo<sup>42</sup>, aunque con la forma Σαραβίς o Σαραβρίς. Como acabamos de ver, Müller sugiere leer Σαουία como *Saria* y ponerlo en relación con Soria. Lo curioso es que el nombre moderno, realmente, resultaría más fácilmente explicable a partir de *\*Sau(a)ria* (algo extraordinariamente cercano a la *Savaria* o *Sabaria* de los vacceos) que a partir de *Saria*. Estos nombres están formados sobre una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo: *\*sau-*<sup>43</sup>.

Así, ésta podría ser una huella de la presencia de hablantes *alteuropäisch* en pleno corazón de la Celtiberia, aunque no podemos datarla con mucha precisión. Obviamente, no podemos saber si todavía en época romana había hablantes de alguna lengua antiguo europea en la zona. Podría ser, aunque lo más posible es que su lengua ya hubiera desaparecido completamente siglos antes, dejando únicamente las huellas más imperecederas: las de la toponimia.

## 2.III.28. BERONES (II, 6, 54)

Estos son los nombres de sus ciudades<sup>1</sup> según la *Geografía* de Ptolomeo:

### Τρίτιον Μέταλλον

Μέταλλον Α.

<sup>34</sup> Vid. 2. II, 7, s.u. *Augustobriga*. <sup>35</sup> Ptol. II, 5, 7. Vid. J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of Some Hispanic Place Names», *IXth International Congress of Celtic Studies*. <sup>36</sup> Vid. también lo que dice SAAVEDRA en *BRAH*, 1, 1877, 51. <sup>37</sup> *BRAH* 60, 1912, 98. <sup>38</sup> *BRAH* 50, 1907, 199. <sup>39</sup> *IberTar*, 346. <sup>40</sup> *Altceltischer*, II, 1384-91. <sup>41</sup> 434, 5. <sup>42</sup> II, 6, 49, *vid.* nuestro apartado 2. III. 23. <sup>43</sup> Vid. 2. III, 20, s.u. *Sauri*.

<sup>1</sup> M.L. ALBERTOS FIRMAT («Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 267) dice: «Al SO. [de Álava] se encontraban los *Berones*, que ocupaban tanto la Rioja Alavesa como la mayor parte de la provincia de Logroño».

*TESTIMONIA*. El lugar<sup>2</sup> también es conocido por vía epigráfica<sup>3</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. El pueblo riojano de Tricio<sup>4</sup>, heredero del nombre. En este sentido ya se manifiesta Müller<sup>5</sup> y recientemente la TIR (K-30, 226-7). Gracias a los testimonios epigráficos sabemos que el texto de Ptolomeo es corrupción de *Tritium Magallum*<sup>6</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Hay otro *Tritium*, citado por Plinio<sup>7</sup> y el *It. Ant.*<sup>8</sup>, de los autrigones, y otro más para Ptolomeo<sup>9</sup> várdulo (Τρίτιον Τουβόρικον).

El topónimo, que contiene el numeral indoeuropeo «tres», podría ser céltico (aunque no hay pruebas lingüísticas de suficiente entidad como para negar la posibilidad de que pertenezca a alguna otra lengua indoeuropea occidental no céltica<sup>10</sup> —afín al lusitano o incluso antiguo europea<sup>11</sup>—), con paralelos como algunos antropónimos recogidos por Albertos<sup>12</sup>, nombres de Lyon, la Narbonense, Aquitania, Bélgica, Germania Superior y Campos Decumates<sup>13</sup>.

Por lo que se refiere al segundo elemento, puede tratarse tanto de un adjetivo que concuerda con el nombre (cf. *Segontia Paramica*) como de un genitivo de plural de la lengua indígena (tomado en latín como *-um*, y por ello «traducido» al griego como *-ον*). Este genitivo de plural haría sin duda referencia al subgrupo étnico o a la gentilidad que habitaba la ciudad y estaría basado en un elemento bien conocido de la onomástica céltica: D. Ellis Evans<sup>14</sup> recoge<sup>15</sup> una serie de nombres personales basados en galo *magu-* «youth, slave, vassal», cognado del irlandés *mug* (*mog*) «a male slave or servant», del galés *meudwy* «hermit» («seruus Dei»), del córnico *maw* «youth, servant» y *mowes* «maiden», del bretón *mao* «happy» y *maouez* «woman», así como del gótico *magus* «παῖς», del antiguo nórdico *mogr* «son» y del avéstico *magaua-* «unmarried». Es muy interesante que el nombre *Magulio*, atestiguado en una inscripción<sup>16</sup> encontrada en lo que fue territorio de los berones (San Esteban de Gormaz), es interpretado por

<sup>2</sup> M. LEJEUNE (*Celtiberica*, Salamanca, 1955, 59) propone que las monedas con la lectura *ti-ti-a-ko-s* (*MLH*, ed. de Jürgen Untermann, A 58) proceden de esta ciudad de los berones. <sup>3</sup> *CIL*, II, 4227 y 2892. <sup>4</sup> Esta es ya la forma que se le da a este topónimo en el *It. Ant.* 394, 1. <sup>5</sup> Y antes que él A.C. GOVANTES, *Diccionario...*, 196 ss. <sup>6</sup> Como señala TOVAR, *IberTar*, 365. <sup>7</sup> III, 27. <sup>8</sup> 450, 1 y 454, 4. <sup>9</sup> II, 6, 65, *vid.* nuestro apartado 2. III. 39. <sup>10</sup> En este mismo sentido, y poniendo como ejemplo nombres, como éste, basados en el numeral «tres», dice A. TOVAR (*The ancient languages of Spain and Portugal*, 99): The majority of the Indo-European forms which we can reconstruct are ambiguous, and do not allow a definite attribution: this occurs with the derivatives of the number «3», for example place-name «Tritium», personal name «Tritius», «Tritia», «Tridia», tribal name «Tridiaui», the gentile name on a coin «T(r)i-ti-a-co-s» (texto destacado mío). <sup>11</sup> Esta posibilidad parece más remota si nos atenemos a la terminación *-ion*, que, con su *o* breve, no podría, en principio, ser *alteinropäisch*. No obstante, hay que reconocer que este argumento no tiene demasiada validez, puesto que esa terminación puede ser debida a latinos o griegos, o, como mucho, a hablantes de una lengua prerromana diferente a la *alteinropäisch* (y el lema del topónimo pueda ser de origen antiguo europeo). <sup>12</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hisp. Tarrac. y Bética*, 234. <sup>13</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, II, 1940-61. <sup>14</sup> *Gaulish Personal Names*, 221. <sup>15</sup> *Vid.* Evans para referencias de todo tipo. <sup>16</sup> *CIL*, II, 2825.

Albertos<sup>17</sup> como procedente de ese mismo elemento celta \**magus* (< \**maghu-* «mu-chacho, jovencito, soltero»). Holder<sup>18</sup> piensa en un diminutivo (\**magu-lo-s*) y da nombres como *Magulla*<sup>19</sup>, *Magullinus*<sup>20</sup>, *Magullius*, *Magullia*, etc.

También deben citarse en este contexto otros nombres hispánicos recogidos por Albertos<sup>21</sup>: *Magilius*<sup>22</sup> (a propósito del cual Albertos cita como paralelos *Magalos*, *Magallius*<sup>23</sup>), *Magilo*<sup>24</sup>, *Magiloni*<sup>25</sup> (junto a estas formas existen las que podrían ser idénticas, procedentes del O peninsular, con caída de oclusiva sonora intervocálica: *Maelia*, *Maelo*, *Maeilo*, *Maelonius*, *Maeiloni*) y quizá también *Magius*<sup>26</sup> (para Albertos<sup>27</sup> procede de celta \**magio-*).

El topónimo de los berones *Tritium Magallum* («el tercer [asentamiento] de los \**magalos*» o «la tercera [parte] de los \**magalos*», incluso «la tercera [parte de la nación de los berones, la] de los \**magalos*») parece céltico. En su primera parte puede serlo, pero sin exclusividad, y en su segunda lo es más claramente.

### Ὀλιβα

**TESTIMONIA.** Para Schulten<sup>28</sup> y Müller, esta ciudad<sup>29</sup> es la que Plinio llama *Libia*<sup>30</sup>. En el *It. Ant.*<sup>31</sup> es *Lybia* y en una inscripción<sup>32</sup> encontrada en territorio lusitano se habla de un *Libiensis*. La leyenda monetar *l-i-bi-a-ko-s* correspondería, según Albertos<sup>33</sup> y Tovar<sup>34</sup>, a esta ciudad.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>35</sup> Leiva, aunque también se ha pensado<sup>36</sup> en la vecina Herramélluri (la TIR (K-30, 141) señala concretamente el yacimiento de la Colina de las Sernas).

**ETIMOLOGÍA.** Si era *Libia* la verdadera forma del topónimo que Ptolomeo da como Ὀλιβα, entonces sería un paralelo muy cercano el nombre de los galaicos lucenses *Libunca*, sobre un radical \**lib-* (como *Libia*)<sup>37</sup>, a propósito del

<sup>17</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 144. <sup>18</sup> *Altceltischer*, II, 385s. <sup>19</sup> Marcial, 12, 91. <sup>20</sup> *CIL*, VI 23293. A mí esta forma me hace pensar (no sé si con acierto) en *Magallanes*, que podría proceder de algo más cercano al *Magallum* que estamos analizando. <sup>21</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 142-143. <sup>22</sup> De Herramélluri, en el territorio de los berones. <sup>23</sup> *CIL*, XIII, 6693, de Germania Superior. <sup>24</sup> De Astorga, Ávila, Rezero, San Pedro de la Nave y Villalcampo. <sup>25</sup> De Villalcampo. <sup>26</sup> De Talavera, Vilches, San Esteban de Gormaz, Astorga, Aguilafuente y Alcalá de Henares. <sup>27</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 143. <sup>28</sup> *RE* XIII, 111. <sup>29</sup> Zurita, citado por MÜLLER y por TOVAR (*IberTar*, 378) —quien también cita a Ambrosio DE MORALES (*Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares, 1557, f. 85r.)—, sugiere la identificación con la Ὀλιβα πόλις Ἰβηρίας mencionada por Esteban de Bizancio. <sup>30</sup> Para Plinio (III, 24) es una ciudad *stipendiaria* del *Conventus Caesaraugustanus*. <sup>31</sup> 394, 2. <sup>32</sup> *CIL*, II, 439. <sup>33</sup> «Alava Prerromana y Romana...», 177. <sup>34</sup> *IberTar*, 378. <sup>35</sup> Ya en Zurita (*vid.* un par de notas más arriba), y además A.C. GOVANTES (*Diccionario...*, 101s.), MÜLLER en su edición de la *Geografía*, HOLDER (*Altceltischer*, II, 205) y BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 514). <sup>36</sup> Así FITA, *BRAH* 26, 1895, 60; 42, 1903, 306; SALAZAR, *ibidem*, 36, 1900, 36ss; y M.L. ALBERTOS, «Alava Prerromana y Romana. Estudio lingüístico», *EAA*, 4, 1970, 177. <sup>37</sup> *Vid.* 2. III. 20.

cual señalamos otros posibles paralelos y la posibilidad remota de un origen en el céltico \*lev-o-s, \*lev-a, \*lev-io-s «suave», cognado del lat. *levis*.

### Οὐάρεια

Οὐάρεια X. Οὐάρια CVAW.

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>38</sup> da *Vereia*. Plinio<sup>39</sup> habla de *Vareia* simplemente para decir que el Ebro era navegable desde esta ciudad hasta su desembocadura, es decir, a lo largo de doscientas cincuenta y cuatro millas. Estrabón<sup>40</sup> señala que en este punto había un paso sobre el Ebro controlado por los berones. Finalmente, Livio<sup>41</sup>, hablando de la campaña de Sertorio en territorio de los berones, afirma que ésta era su capital.

*IDENTIFICACIÓN*. Para Müller Varia, cerca de Logroño, algo con lo que se muestra plenamente de acuerdo P. Bosch-Gimpera<sup>42</sup>. Para Fita<sup>43</sup> estaba, simplemente, «en el término de Logroño», compartido por Sánchez Albornoz<sup>44</sup>. Para Tovar<sup>45</sup> es Varea, en la desembocadura del Iregua en el Ebro. Para una breve descripción del lugar *vid.* la TIR (K-30, 236).

*ETIMOLOGÍA*. A.L.F. Rivet y C. Smith<sup>46</sup> incluyen este nombre<sup>47</sup>, cuyo radical es conocido en la antroponimia hispánica<sup>48</sup>, en la misma serie de nombres (de la que dan una buena serie de ejemplos de toda Europa) en la que sitúan el Οὐάραρ(ις)<sup>49</sup> εἰσχυσις que Ptolomeo<sup>50</sup> menciona en Escocia<sup>51</sup>. Presentan lo que ha sido la historia de las explicaciones etimológicas de este elemento \*uaro- o \*uara, especialmente frecuente en hidrónimos, de las que quizá las más oídas sean: 1. la que lo considera céltico, con el significado de «agua»<sup>52</sup> y 2. la que lo considera indoeuropeo<sup>53</sup>, pero precéltico<sup>54</sup>.

Con esta segunda posibilidad está de acuerdo el ver este elemento como derivado de una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>55</sup>. *Vareia* podría haber tomado el nombre de alguno de los ríos de su entorno (¿del hoy

<sup>38</sup> 393, 2. <sup>39</sup> III, 21. <sup>40</sup> III, 4, 12, p. 162. <sup>41</sup> Frag. del libro 91, *FHA* IV 188s. <sup>42</sup> *Etnología*, 514. <sup>43</sup> *BRAH* 42, 1903, 304. <sup>44</sup> *BRAH* 95, 1929, 343. <sup>45</sup> *IberTar*, 331. <sup>46</sup> *Place Names of Roman Britain*, 485-487. <sup>47</sup> *Vid.* A. HOLDER, *Altceltischer*, III, 103ss. <sup>48</sup> *Vid.* M.L. ALBERTOS, *La Onomástica...*, 242, «Nuevos antropónimos...», *Emerita*, 33, 132, y «Alava Prerromana...», 177. <sup>49</sup> Según RIVET-SMITH, *ibidem*, «the origin of modern Gaelic *Farrar* in this is certain». <sup>50</sup> II, 3, 4 y II, 3, 8. <sup>51</sup> Hoy «the inner part of the Moray Firth as far as Chanonry Point» (RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 487). <sup>52</sup> Algo que rechaza K. JACKSON en *Britannia*, 1, 1970, 79: «The meaning “water” is often proposed, chiefly because it is so often the name of rivers, but the evidence for such a meaning in western Indo-European is poor, and in Celtic it is nil». No obstante esta idea la aprueban A. DAUZAT (*La Toponymie française*, París, 1960, reimpr. 1971, 115-118), J. POKORNY (*ZCP*, 21, 1940, 62), NICOLAISEN (*BzN*, 8, 1957, 235) y KRAHE (*BzN*, 13, 1962, 275). <sup>53</sup> Para C. ROSTAING (*Essai sur la toponymie de la Provence*, París, 1950, reimpr. Marsella, 1973, 297-99) sería incluso preindoeuropeo y del ámbito mediterráneo. <sup>54</sup> Así por ejemplo NICOLAISEN (*Scottish Place-names*, Londres, 1976, 181-83). <sup>55</sup> *Vid.* H. KRAHE, *BzN*, 5, 1954, 205; *Sprache und Vorzeit*, 51; *Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie*, 289 y 300; y J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 1963, 238.

llamado Iregua, que desemboca en el Ebro en Varea?), un fenómeno que sabemos que se produce con un cierta frecuencia (no hay más que recordar, en la Hispania antigua, \**Salmantia* > *Salmantica*, entre los vettones<sup>56</sup>, o \**Autra* (hoy Odra) > *Autraca*, entre los vacceos<sup>57</sup>).

Rivet-Smith<sup>58</sup> consideran finalmente que el elemento no es en origen céltico:

It seems, then, that we must accept the fact that the word was not originally Celtic, since Celtic forms and derivatives are lacking; but that a non-Celtic word was early adopted into Gaulish and also into British, if not as a common noun then at least for place-name formation (with Celtic suffixes, as shown above).

Tendríamos así un topónimo que parece preferible situar en un estrato pre-céltico (¿antiguo europeo?), aunque, como vemos, se señala que galos y britanos pronto hicieron uso de él «at least for place-name formation».

## 2.III.29. ARÉVACOS (II, 6, 55)

Según la *Geografía* de Ptolomeo éstas son las ciudades de los arévacos:

### Κομφλοέντα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo («Locus aliunde non notus», señala Müller).

*IDENTIFICACIÓN*. Veinticuatro millas al E de la ciudad vaccea de *Pallantia* según Ptolomeo: Müller la confluencia de los ríos Arlanza y Arlanzón. Este lugar está demasiado al O, al parecer de Tovar<sup>1</sup>, quien señala que *Clunia* era *finis Celtiberiae*. Hübner, que también piensa que debe estar en la confluencia de dos ríos, no se decide por ningún lugar en concreto<sup>2</sup>. «De incierta localización», señala la TIR (K-30, 101).

*ETIMOLOGÍA*. Tiene todo el aspecto de ser la latinización de un nombre indígena del tipo de *Complutica* o *Compleutica*<sup>3</sup>, que podría ser céltico.

### Κλονία κολωνία

*TESTIMONIA* E *IDENTIFICACIÓN*. La localización de la ciudad<sup>4</sup> está ya presente en Müller, que afirma: «Ruinae urbis in colle ad *Arandilla* rivum

<sup>56</sup> Vid. 2. II. 7 y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Études Celtiques* 29, 1992, 191-201. <sup>57</sup> Vid. 2. III. 23. <sup>58</sup> *Place Names of Roman Britain*, 486.

<sup>1</sup> *IberTar*, 354. <sup>2</sup> *RE* III, 873. <sup>3</sup> Ciudad de los galaicos brácaros: *vid.* 2. III. 22. <sup>4</sup> Conocida también por Plinio III, 18, 26 y 27; Plut. *Galba* 6; Suetonio *Galba* 9; Dión 39, 54, 2; *It. Ant.* 441, 1; Rav. 4, 43 p. 311, 5 y una larga serie de inscripciones (*CIL*, II, 162, 214, 818, 820, 821, 899, 937, 2780, 2784, 2892, 4198, 4233, 5265, 5792, 5855, 6093, etc.).

sito inter oppida *Coruña del Conde, Hinojar, Quintanarraya, Peñalva de Castro*». Recurre ya a la epigrafía, al apuntar que las inscripciones *CIL II, 2780 y 2784* «nomen urbis exhibent». Con ello están de acuerdo Holder<sup>5</sup>, Fita<sup>6</sup>, Tovar<sup>7</sup> (que afirma que el nombre «subsiste en la vecina localidad de Coruña del Conde»<sup>8</sup>) y la TIR (K-30, 98-100). Es una ciudad importante, cabeza de un *conventus* que lleva su nombre.

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>9</sup> recoge, junto a la *Clunia* arévaca, una antigua ciudad<sup>10</sup> homónima junto a lo que hoy es Feldkirch (Alemania), aparte del topónimo francés que se haría famoso gracias a la orden religiosa allí establecida: Cluny (departamento Saône-et-Loire), en tiempos antiguos *Cluniacus*<sup>11</sup>. Para Holder la raíz de *Cluniacus* tiene su origen en una forma *\*cloni*, de donde, según él, procedería irlandés antiguo *clúain* «wise, matte», así como galés *clyn* «brake, thicket».

Para Tovar<sup>12</sup> este nombre «es claramente indoeuropeo y corresponde a la raíz *\*kel-*»<sup>13</sup>. Cabe preguntarse si existirá entonces alguna relación etimológica entre el nombre de *Clunia* y el de una unidad étnica de los galaicos lucenses, los *Cileni*<sup>14</sup>. Ptolomeo<sup>15</sup> atribuye a este pueblo unas aguas termales.

También I.A. Richmond y O.G.S. Crawford<sup>16</sup> piensan en una raíz *\*kel-*, *\*kla-*<sup>17</sup> «schlagen, hauen», en relación con galés *clo-yn*, *clo-en* para explicar algunos topónimos británicos con una base *Clavi-*. Se hacen eco de la sugerencia Rivet y Smith<sup>18</sup>, quienes prefieren, no obstante, en el comentario a *Clausentum*<sup>19</sup>, la otra sugerencia de Richmond y Crawford<sup>20</sup>, la de ver un britónico *\*clauo-s* «nail», comparable a latín *clava*, *clavis* y *clavus* «clavo» (en relación con *claudo*), de la

<sup>5</sup> *Altceltischer*, I, 1048. <sup>6</sup> *BRAH* 47, 1905, 235 y 50, 1907, 271. <sup>7</sup> *IberTar*, 352. <sup>8</sup> Joan COROMINAS, *Tópica Hespérica*, II, 261, está de acuerdo con esta idea y dice, refiriéndose a un pasaje de U. SCHMOLL (*Die sprachen der vorkeltischen...*, 8): La sorpresa de Schmoll al ver la misma evolución excepcional de CLUNIA en *Coruña* en varios lugares del noroeste de España desaparecerá si observamos que las únicas importantes son *Coruña del Conde* en la provincia de Burgos y la capital de Galicia, pero en gallego se llama ésta *A Cruña*, que no es más que la evolución normal de CLUNIA en gallego; *Coruña del Conde*, aunque más pequeña, era una ciudad muy antigua en el corazón de Castilla la Vieja (en los tiempos de Plinio era una de las ciudades capitales de su «conventus», que correspondía aproximadamente a Castilla la Vieja), de modo que no es extraño que los castellanos aplicaran esta forma toponímica, familiar para ellos, a la distante y casi extranjera ciudad gallega y a algún otro lugar más pequeño. El cambio de CL en *Cr* es también posible, aunque no sistemático, en palabras y nombres castellanos semi-eruditos; después sobrevino la anaptix en castellano (como en *corónica* de CHRONICA). En suma, no hay relación alguna de todo esto con el cambio vasco de -L- entre vocales en -r-; y la semejanza con la antigua variante CULUNIA es puramente casual. <sup>9</sup> *Altceltischer*, I, 1050. <sup>10</sup> De la *Tabula Peutingeriana*. <sup>11</sup> *Acta Scaribergae* 5 ASS 18. iul. IV, p. 420 A: *Ordinis Cluniacensis*. Cf. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1050. <sup>12</sup> *IberTar*, 352. <sup>13</sup> ¿Podrían estos nombres estar basados en la misma raíz que el nombre de los celtas? <sup>14</sup> Plinio, IV, 111, quien los menciona después de cóporos y prestamarcos y antes de empezar con los galaicos brácaros. <sup>15</sup> II, 6, 24, *vid.* 2. III. 20. <sup>16</sup> «The British Section of the *Ravenna Cosmography*», *Archaeologia*, 93, 1949, s.u. *Clavinium*. <sup>17</sup> POKORNY, *IEW*, 545. <sup>18</sup> *Place Names of Roman Britain*, 308-9. <sup>19</sup> *It. Ant.* 478, 1. <sup>20</sup> *Ibidem*.

raíz indoeuropea \*kleu-, \*klau-<sup>21</sup>. También barajan la posibilidad de ver en estos nombres la raíz \*kleu «oír»<sup>22</sup>, «lo que se oye, famoso», de donde céltico \*kleuos «fama» (cognado del griego κλέος), de donde galés *chyu*, bretón *clevet* e irlandés *clú* («glory»), así como en *Dumnoclevios*<sup>23</sup>, mencionado por Rivet y Smith<sup>24</sup>. D. Ellis Evans<sup>25</sup> también atribuye a esta raíz los nombres que tiene reunidos bajo *Clouto-*, *Cloto-* y *Cluto-*. Nombres personales con esta base abundan también en la Península Ibérica<sup>26</sup>. ¿Podría existir una relación con *Clu-n-ia*? Es atractivo, y el sentido encaja bien. Pero es difícil encontrar algo que lo desmienta o que lo confirme.

Pese a lo atractivo de estas posibilidades indoeuropeas, creo que debemos preferir comparar nuestro *Clunia* con el irlandés *clúain* «prairie, pâturage», a menudo usado en topónimos, como Cluain Mic Noise, «Clonmacnoise». Stokes (citado in *LEIA*, 1959ff, s.v. *clúain*) sugiere un indoeuropeo \*klop-ni- de donde \*klouni-, \*kloni-, «a humid place», con posibles paralelos griegos y bálticos. Ello fue aceptado por Thurneysen (1946 (repr. 1980), 140). Sin embargo, Pokorny (603), prefería \*kleu-ni de la segunda raíz \*kleu- «to water», que vemos en el nombre céltico del Clyde, \*klouta, galés antiguo *Clut*. Al lado del irlandés *clúain*, tenemos un galés *clun*<sup>27</sup> «meadow, moor, brake, brushwood», también frecuente en topónimos<sup>28</sup>. *Clun-ia* puede fácilmente ser un topónimo céltico con el significado de «un lugar húmedo, una pradera», con sorprendentes paralelos tanto en irlandés como en galés. Significativamente, quisiera añadir que hay una importante cantidad de agua subterránea debajo de *Clunia*.

Si aceptamos la sugerencia de explicación etimológica de Stokes tenemos incluso una prueba fonética de celtidad, en la pérdida de la -p-. Pero no con la sugerencia de Pokorny.

### Τέρμες

TESTIMONIA. Abundantes<sup>29</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller reproduce primero la opinión de Flórez y Cortés:

«El sitio de la ciudad de Termes se cree hoy una elevación donde se conserva solamente una ermita bajo la invocación de N.S. de Tiermes» e Florezio refert Cortez 1.1.3, p. 416.

<sup>21</sup> POKORNY, *IEW*, 604. <sup>22</sup> POKORNY, *IEW*, 605. <sup>23</sup> Estrabón XII, 3, 6: Domnokleivou, genitivo de un nombre personal. <sup>24</sup> Ibidem. <sup>25</sup> *Gaulish Personal Names*, 180-81. <sup>26</sup> Como puede comprobarse en M.L. ALBERTOS, *O. Hisp.*, 89 y ss. y mapa; *Em.* 1964, 240-41 y *Em.* 1977, 28; M. PALOMAR LAPESA, *O. Lus.*, 64 y ss.; y J. UNTERMANN, *Elementos*, mapa 36. <sup>27</sup> *Clun*; *clyn* en HOLDER, pero *clun* es una lectura mejor, como me indica amablemente el Prof. D. Ellis Evans. <sup>28</sup> Vid. *Geiriadur Prifysgol Cymru. A Dictionary of the Welsh Language*, Cardiff, 1950s (GPC), s.v. <sup>29</sup> El nombre es conocido (con ligeras variaciones) también por Salustio (*Hist.* 2, 95), Livio (*Per.* 54), Tácito (*Ann.* 4, 45), Apiano (*Iber.* 76 y 99), Diodoro (33, 3, 16), Floro (2, 10, 9) y testimonios epigráficos (*HAE* n.º 549; *EE* 8, p. 315 n.º 23 y *EE* 5, 169).

A continuación sugiere Lerma «*quae sane a Pallantia tantum distat quantum Termes Ptolemaei*». Y hace una última sugerencia que me parece desencana-  
minada:

Ceterum Termes in eadem latitudine (42° 25') ponitur in qua mox ingenti errore collocatur Segovia. Quodsi fort. eodem modo de Termis latitudine erratum est, oppidum ad *Tormes* fluvium quaerendum esset.

No es posible. El río Tormes discurre por tierras que fueron vettonas y, a lo sumo, vacceas<sup>30</sup>, pero nunca arévacas. No descarto la posibilidad de que Müller haya escrito «Tormes» donde quería escribir «Tiermes»<sup>31</sup>, pues existe un río de ese nombre en el SO de Soria, y un pueblo llamado Montejo de Tiermes, en las proximidades de un lugar, rico en restos arqueológicos antiguos (por ejemplo la así llamada «pátera de Tiermes»<sup>32</sup>, bien estudiada por J. Siles<sup>33</sup>), que ha sido identificado con la *Termes*<sup>34</sup> arévaca. No es preciso decir que el paso *Termes* > *Tiermes* es precisamente el esperado en castellano. La identificación de la antigua *Termes* con la ermita de Santa María de Tiermes la apoyan, además de Flórez y Cortez, Ambrosio de Morales<sup>35</sup>, A. Holder<sup>36</sup>, M. Lugo<sup>37</sup>, Schulten<sup>38</sup>, N. Sentenach e I. Calvo<sup>39</sup>, Teógenes Ortega<sup>40</sup> y J. L. Argente<sup>41</sup> (autores de algunos de los estudios más recientes), y A. Tovar<sup>42</sup>.

ETIMOLOGÍA. Hay dos nombres (véase Holder<sup>43</sup>) especialmente próximos: el río *Termic* (Kemble) y el topónimo galo *Termidum* (Termes, dpto. Ardennes).

Aunque parece mejor pensar en un nombre nativo, podríamos considerar la posibilidad de que tengamos aquí un *Thermae* latino (de origen griego) mal transmitido.

Si preferimos una etimología indígena, no podemos pensar en el galés *terfyn*, irlandés *termonn*, frecuente en topónimos, puesto que son un préstamo del latín *terminus*<sup>44</sup>.

Podríamos esbozar una hipótesis muy arriesgada: una formación nativa, quizá céltica, relacionable con el irlandés *tírim* «dry, a dry place», un derivado

<sup>30</sup> Salamanca es atribuida por algunos autores antiguos, entre ellos Ptolomeo, a los vettones, y por otros autores a los vacceos, debido, sin duda, a fluctuaciones de la frontera a lo largo del tiempo. <sup>31</sup> Algo distinto es que ambos nombres puedan estar relacionados lingüísticamente. <sup>32</sup> *EE* 8,148; A. TOVAR, *The Ancient Languages of Spain and Portugal*, 107, nota 8; A. GARCÍA Y BELLIDO, *AEA*, 39, 1966, 113 y ss. <sup>33</sup> «Las páteras, en caracteres latinos, de Tiermes y un plato de bronce, con inscripción celtibérica, encontrado en Gruissan», *Symbolae Mitxelena*, 1985, 455-462. <sup>34</sup> *Vid.* A. TOVAR, *IberTar*, 371-373. <sup>35</sup> *Vid.* FITA, *BRAH* 25, 1894, 94. <sup>36</sup> *Alt-celtischer*, II, 1797. <sup>37</sup> *BRAH* 63, 1913, 158. <sup>38</sup> *Numantia* I, 132 y *BRAH* 63, 1913, 461-77, 570-81. <sup>39</sup> Autores de las primeras excavaciones: *RABM* 24, 1911, y «Termes, ciudad celtibero-arevaca», *RABM* 29, 1913, respectivamente. <sup>40</sup> *Tiermes (Ciudad rupestre celtibero-romana)*, Madrid, 1980. <sup>41</sup> Citado por TOVAR, *vid.* la nota siguiente. <sup>42</sup> *IberTar*, 372. <sup>43</sup> *Vid.* HOLDER, *Alt-celtischer...*, II, 1797. <sup>44</sup> (*LEIA*, s.v. *termonn*: «Le corn. *termyn*, bret. *termen* sont refaits sur le fr. ou empruntés au vfr. *termine*»).

de *tír* cognado del latín *terra* y del osco *teerum*, a partir de un indoeuropeo *\*ter-/o-s-*. Podríamos tener, curiosamente, seguidos, *Clunia* y *Termes*, con los significados de «un lugar húmedo» y «un lugar seco». Pero quizás deberíamos incluir este nombre en una larga serie de nombres recientemente estudiados por F. Villar en varios trabajos de los años noventa. Villar siguió a Krahe, quien ya en los sesenta, había estudiado el uso de la raíz *\*ter-* («to rub, to scrub, to break by rubbing, to penetrate, to pierce»<sup>45</sup>), en hidrónimos de toda Europa. De acuerdo con el sistema reconstruido por Villar, este nombre sería antiguo europeo y habría estado originado en un hidrónimo: de hecho el río ya mencionado se llama aún hoy Tiermes.

### Οὔξαμα Ἀργαίλα

Οὔξαμααργαίλαι Ζ. Οὔξαμααργέλα Χ. Οὔξαμα Ἀργέλαι ΝΟΥ. Οὔξαμα Ἀργέλλαι VACWR. Κ es ilegible.

**TESTIMONIA.** Es citada a propósito de la guerra de Numancia por Apiano<sup>46</sup>. Por Orosio<sup>47</sup> sabemos que Pompeyo la destruyó al terminar la guerra de Sertorio. Estaba en la vía de *Asturica* a *Caesaraugusta per Cantabriam* según el *It. Ant.*<sup>48</sup>. También es mencionada en el anónimo Ravennate<sup>49</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>50</sup> la moderna Osma (el Cerro del Castro, dice la TIR K-30, 249-51), junto a Burgo de Osma, en Soria, que ha heredado además su nombre.

**ETIMOLOGÍA.** *Argaela* está formado sobre la misma raíz<sup>51</sup> *\*arg-*<sup>52</sup>, «brillante», que entra a formar parte del sustantivo céltico *\*argant-(o)-*, «plata», y tenemos también un sufijo que nos recuerda bastante al del topónimo astur *Argenteola*<sup>53</sup>. Existen, como ya vimos<sup>54</sup>, algunos paralelos británicos tanto para la raíz de *Uxama* como para el sufijo de *Argaela*.

*Uxama*, «la muy elevada», es un topónimo claramente celta, con un sufijo de superlativo característico<sup>55</sup>, como ya vimos a propósito de la *Uxama Barca* de los autrigones<sup>56</sup> y que aparece en otros nombres de lugar hispano-célticos, como *usámus*, *letaisáma* y *śekisámos*<sup>57</sup> en monedas celtibéricas. La primera parte pro-

<sup>45</sup> POKORNY, *IEW* 1071-75. <sup>46</sup> *Iber.* 47, *FHA* IV, 15. <sup>47</sup> 5, 23, 14, *FHA* IV, 243. <sup>48</sup> 442, 1. <sup>49</sup> 311, 4. *Vid.* también A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95. <sup>50</sup> La idea se remonta a E. SAAVEDRA (*Disc.* 106, *Mem. R. Acad. de la Hist.* IX, 186, *BRAH*, 25, 1894, 151). HOLDER (*Altceltischer*, III, 59) y TOVAR (*IberTar*, 367) la aceptan. <sup>51</sup> Una larga serie de nombres con esta base puede encontrarse en HOLDER, *Altceltischer*, I, 207-214. <sup>52</sup> Sobre esta raíz, su uso como hidrónimo, su posible pertenencia, según Krahe, a la hidronimia antigua europea, y su posible celtismo, basado en la palabra «plata», *vid.* M. SEVILLA RODRÍGUEZ, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 31-33, con bibliografía. <sup>53</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>54</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>55</sup> Este análisis ya lo hace HOLDER, *Altceltischer*, III, 59. <sup>56</sup> *Vid.* 2. III. 26. <sup>57</sup> A.72, A.68 y A.69 respectivamente en J. UNTERMANN, *MLH*, 1, 2. UNTERMANN («Comentarios sobre inscripciones celtibéricas "menores"», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca, 1990, 354) dice que las monedas en las que se lee *usámus* (A.72) podrían ser precisamente de la ciudad autrigona de *Uxama Barca*, lo que situaría aún más cerca de lo sospechado a

cedería de *\*ups-* (> *\*uhs-* > *ux(-sama)*) y sería comparable al galés *uchaf*, con igual significado<sup>58</sup>. No obstante hay que señalar que aparentemente hay dos formas distintas del sufijo<sup>59</sup>, *-isamo-* y *-samo-*, de donde *\*Uhs-sam-a* pero *\*Seg-isam-a*, e incluso la forma gala Οὔξι-ισάμη<sup>60</sup>. La razón de esto no parece estar muy clara, aunque hoy por hoy nadie duda de la celtidad de *Uxama* ni de su análisis como superlativo.

Así pues, *Uxama Argaela* es un topónimo céltico en sus dos componentes, algo que se presenta de una forma particularmente clara con *Uxama*. La raíz de *Argaela* también entra dentro del repertorio de raíces antiguo europeas, pero parece más acertado inclinar la balanza del lado céltico. No hay nada en contra de ello y sí a favor: acompaña al claramente céltico *Uxama*, es un topónimo de los arévacos, la raíz y su uso toponímico son bien conocidos en el mundo céltico.

### Σεγοντία Λάγκα<sup>61</sup>

Σεγορτία Λάγκα SFY<sup>62</sup>. Σεγορτιαλάγκα Χ. Σεγορτιαλλάκτα CW. Σεγορτία Λάκτα Ν. Σεγορτιαλάκτα AZVROU. Κ es ilegible<sup>63</sup>.

TESTIMONIA. Monedas celtibéricas (*ś-e-ko-ti-a-s l-a-ka-s* (gen. sg.)<sup>64</sup>).

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>65</sup> (cf. la TIR K-30, 208-9) conserva su nombre en Langa<sup>66</sup> de Duero<sup>67</sup>. No obstante, Schulten<sup>68</sup> piensa que su situación es desconocida, mientras que Untermann<sup>69</sup> sugiere Sigüenza (que, en cualquier caso ha de proceder de una *Segontia* o *Secontia* antigua), «poco verosímil» para Tovar<sup>70</sup>.

autrigones y celtiberos. Dice A. TOVAR (*IberTar*, 368): Las monedas U-S-A-M-U-S (MLI 74, Vives 2, 111, MLH A 72) no hay razones decisivas para atribuirles a esta Osma [*Argaela*] más que a otra. Untermann MM 5 (1964) 111s. En cambio son de aquí las monedas a. US r. ARCAILLI-COS, MLI 90, Vives 2,242, MLH A 62. Untermann MM 5 (1964) 116, cf. *CIL*, II, 696 *Vxamensis Argelorum*. <sup>58</sup> Dice R. THURNEISEN (*GOI*, 236): In the superlative the Britannic ending -OW. -ham (*himham* «eldest») Mid. W. -haf- and the vowel of Ir. -em point to an earlier suffix *-isamo-*, *-isama-*, which, like the ending of Lat. *facillimus* < *\*facil-(i)sumo-s*, derives from a primary form *-isuo-*; cp. also *-issimus*. This suffix is clearly seen in Gaul. (*Marti*) *Rigisamo*, and Οὔξι-ισάμη (Strabo), name of the Île d'Ouessant, Bret. *Eussa* (9th cent. *Ossam*) = W. *uchaf* «highest». (Texto destacado mío). <sup>59</sup> Dice SEVILLA RODRÍGUEZ (*Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 64) que «tal sufijo *-isamo-*, o bien *-samo-*, *-amo-*, parece estar presente como sufijo de superlativo en topónimos antiguos de la Península Ibérica: *Segisama*, *Segisamo*, *Uxama* > *Osma*, *Rixama*, así como en antropónimos: *Segisamus*, *Turaesamus*, *Clutamus*, etc., y en el adjetivo *ueramos/uoramos* «supremus». <sup>60</sup> Forma que acabamos de ver en la nota anterior. <sup>61</sup> TOVAR (*IberTar*, 347), aunque considera el topónimo como *Segontia Langa*, da una etimología (*vid.* un poco más abajo) para la que es más apropiada la forma *Lanca*. <sup>62</sup> Manuscritos secundarios. <sup>63</sup> Parece obvio que la lectura correcta es ésta que doy (se ve muy claramente comparando este nombre con las *Segontias Paramicas* que conocemos, al menos dos, una várdula y otra vaccea, si nos atenemos al texto de Ptolomeo). <sup>64</sup> *MLH*, I, A. 77. <sup>65</sup> *IberTar*, 347-48. <sup>66</sup> Sobre los varios nombres diseminados por la geografía española con este nombre, *vid.* R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia Prerrománica Hispana*, 83s. <sup>67</sup> Lugar en el que se encontró una inscripción en escritura ibérica. *Vid.* M. GÓMEZ-MORENO, *Misceláneas, Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, 1949, 313. <sup>68</sup> *Numantia* I, Munich, 1914. <sup>69</sup> *MM*, 5, 1964, 110 y *MLH*, A 77. <sup>70</sup> *IberTar*, 348. No obstante, TOVAR (p. 365), al comentar la *Segontia* que cita Plinio (III, 27) y quizá Livio (26, 20, 6

ETIMOLOGÍA. *Lanca* se añade a *Segontia* sin duda para distinguir esta ciudad de la vaccea *Segontia Paramica*<sup>71</sup>. Sobre la raíz de *Lanca* ya<sup>72</sup> señalamos su celtidad. Como también la de *Segontia*, sobre \**segh*-<sup>73</sup>. *Segontia Langa* es, pues, céltico en sus dos componentes.

#### Ουέλουκα<sup>74</sup>

*TESTIMONIA*. Sin duda es la *Voluca*<sup>75</sup> del *It. Ant.*<sup>76</sup>.

IDENTIFICACIÓN. A Tovar le parece imposible<sup>77</sup> la tradicional con Catalañazor «que siguiendo al gran historiador Zurita hace Saavedra»<sup>78</sup>, «pues está a 25 millas de Numancia y 25 de Uxama»<sup>79</sup>. No obstante, es la opción que recoge, con dudas, la TIR (K-30, 248). Para Holder<sup>80</sup> es *Velase*.

ETIMOLOGÍA. Es posible que nombres hispánicos como el arévaco *Veluca* pertenezcan a la larga serie de nombres célticos con una base \**uel*-<sup>81</sup>, ya sea ésta una o más bien más de una, como prefiere pensar, probablemente con acierto, D. Ellis Evans. Ya señalamos<sup>82</sup> la posible celtidad de estos nombres.

#### Τουκρίς

*TESTIMONIA*. Parece que sólo Ptolomeo, a no ser que sea posible aceptar la sugerencia de Müller de que es el lugar que algunos manuscritos de Floro<sup>83</sup> llaman *Tuttia*, nombre que los editores corrigen en *Clunia*.

IDENTIFICACIÓN. Cortés, siguiendo a Loparráez y Cornide, piensa en «unas minas al N. de Cuevas, tres leguas entre poniente y mediodía de Soria»<sup>84</sup>. Para Saavedra<sup>85</sup> estaba en la vía de *Uxama* a *Augustobriga*. «De localización desconocida» para la TIR (K-30, 227).

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>86</sup> recoge algunos nombres con los que podría tener alguna relación: los antropónimos *Tucacacos*, *Tucca*, *Tuccius*, *Tuccia*, *Tucco(n)*, *Tuccudae* y *Tuccus*, los topónimos *Tuccinia*, *Tuciacus*, *Tucione* y *Tuconum*, y los apelativos *tuc(c)-etum* («rollfleisch») y *tucos* («vogel»: Isidor. *or.* 12, 7, 67: *Tucos, quos Hispani cuculos vocant, a propria voce constat nominatos*). Además Holder tiene un céltico \**tukno*-, «podex», en relación, en lo que sigue a Stokes, con ir-

—*Saguntum*—), ciudad que estaba en el límite de los arevacos con los carpetanos (FITA, *BRAH* 58, 1911, 326), la Sigüenza de hoy, duda: «No la cita Ptolomeo (o es Langa?)» <sup>71</sup> Ptol. II, 6, 49, *vid.* 2. III. 23. <sup>72</sup> *Vid.* 2. II. 5, s.u. *Lancobriga*. <sup>73</sup> *Vid.* el comentario a *Segontia Paramica* en 2. III. 23. <sup>74</sup> El nombre parece extraordinariamente cercano, y es difícil creer que ello pueda ser casual, al topónimo cántabro Ουέλλικα, Ptol. II, 6, 50, *vid.* 2. III. 24. <sup>75</sup> *Vóluce* según HOLDER, *Altceltischer*, III, 155. <sup>76</sup> 442, 1. *Vid.* SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95. <sup>77</sup> *IberTar*, 367. <sup>78</sup> *BRAH* 1, 1877, 51. <sup>79</sup> *Ibidem*. Y continúa: La da, sin embargo, como segura, tras descubrir allí un nuevo e importante miliario B. Taracena, «Excavaciones en distintos lugares de la provincia de Soria, memoria de los resultados obtenidos en el año 1924», *JSEA Mem.* 75, Madrid 1926, 16s. <sup>80</sup> *Altceltischer*, III, 155. <sup>81</sup> *Vid.* 2. III. 24, s.u. *Vellica*, paralelos y una discusión acerca de los posibles radicales. <sup>82</sup> *Vid.* 2. III. 24, s.u. *Vellica*. <sup>83</sup> 2, 10, 9. <sup>84</sup> Citado por TOVAR, *Iber-Tar*, 366. <sup>85</sup> *BRAH* 1, 1877, 51. <sup>86</sup> *Altceltischer*, II, 1975-79.

landés *tón, tóna* «buttocks», galés *tin* «a tail, a bottom», antiguo nórdico *Þjó* «lumbi», inglés *thigh*, lituano *taukai* «fett» y antiguo eslavo *tuku* «fett».

Una sugerencia muy interesante es la de Ramos Loscertales<sup>87</sup> en el sentido de que el *ti-ke-r-s-e-bo-s* de la inscripción celtibérica de Luzaga<sup>88</sup> tenga algo que ver con este misterioso topónimo *Tucris*<sup>89</sup>. Si esto fuera correcto, podríamos pensar que este topónimo, sólo conocido por Ptolomeo, fuera en realidad *\*Ticris*, *\*Tigris* o algo parecido. Si así fuera puede señalarse aquí la posibilidad de una relación de este nombre con el céltico *\*tigrinos*<sup>90</sup>, «rey, señor» (galés *tigern*).

Sin necesidad de recurrir a un error en la tradición manuscrita ptolemaica, podría pensarse en una relación con céltico *\*togo-*, «techo, tejado, cubierta», cf. irlandés *tuige, tuighe*, galés *to* (plural *toau*), bretón *to*, nórdico antiguo *þak*, inglés antiguo *þæc*, latín *toga*. El contenido semántico podría irle bien a un topónimo: *\*tog-r-i-s*, «(el conjunto de) tejados». Es un intento, pero estamos muy lejos de encontrar la respuesta a las preguntas sobre este nombre<sup>91</sup>, que podría ser céltico si alguna de estas explicaciones estuviera bien encaminada.

### Νουμαντία

*TESTIMONIA*. Muy abundantes<sup>92</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Durante la Edad Media se creía que era Zamora<sup>93</sup>. Pero ya Saavedra dejó sentado cuál era su situación<sup>94</sup>: junto a Garray (Soria).

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>95</sup> opina que «el sufijo en *-nt-* y el nombre de los arevacos son evidentemente celtas»<sup>96</sup>. La etimología concreta, a pesar del aspecto céltico del nombre, debido en parte al sufijo que señala Tovar (sufijo que, en todo caso, no es exclusivamente céltico), no es en absoluto clara. Holder<sup>97</sup>, que corta *Num-ant-ia*, no ofrece ninguna etimología ni paralelo claro alguno.

<sup>87</sup> *Emerita*, 10, 1942, 326 ss. <sup>88</sup> También hay una inscripción de Sagunto en escritura ibérica (*MLH*, III, F. 11. 10, 2-3) en la que se lee *ti.ki.r.s.e.n.i*, algo que Tovar (citado por SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, s.u.) sugiere sea un genitivo singular céltico de *\*Tigrisenos*. SCHMOLL (*Die Sprachen...*, 33) lo rechaza. En cualquier caso hoy lo que parece claro es que no sería un genitivo de singular. Además parece insertarse en una serie de nombres ibéricos con un elemento *tiker-* o *tikirs-*, vid. *MLH*, III, 1, p. 235. <sup>89</sup> A. TOVAR acepta la posibilidad (*IberTar*, 366). <sup>90</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1841ss. <sup>91</sup> Que podría ser una corrupción de la tradición manuscrita. <sup>92</sup> Vid. HOLDER (*Altceltischer*, II, 794-808) para una buena recopilación de referencias de fuentes antiguas que mencionan Numancia. <sup>93</sup> Vid. TOVAR (*IberTar*, 360). Este autor reúne (pp. 361-62) una larga e interesante serie de referencias bibliográficas sobre Numancia, sus excavaciones, sus guerras con Roma, su situación geográfica («en el cruce de las vías que van de la meseta al Ebro y al Jalón. Efectivamente se halla en la vía de Astorga a Zaragoza “por Contrebia”, entre Voluce y Augustóbriga, IA 442, 2, cf. Rav. 311, 3.», p. 362) y su industria de lana. <sup>94</sup> BRAH I, 1877, 51. <sup>95</sup> *IberTar*, 361. <sup>96</sup> Para Plinio III, 26 la ciudad pertenecía a los pelendones: *Eodem (Cluniensi) conventu Pelendones Celtiberum IIII populis, quorum Numantini fuere clari*. Y en IV, 112: *Durius amnis ex maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus*. <sup>97</sup> *Altceltischer*, II, 794 y ss.

No parece fácil que el topónimo *Numantia* esté relacionado etimológicamente con nombres con bases *Namo-* o *Namanto-*, bien estudiados por D. Ellis Evans<sup>98</sup>. A pesar de que pueda ser tentador, el topónimo arévaco, sobre el que no caben dudas debido a la abundancia de testimonios, tenía una vocal en el radical aparentemente no compatible con las raíces sugeridas para estos elementos: 1. *\*nem-* «allot, take» como griego νέμω y latín *numerus*, 2. *\*nem-* «bend», como sánscrito *námati* «bows, bends», griego νέμος «wooded pasture, glade», latín *nemus* «wooded pasture, grove», galo νεμητον «shrine, sanctuary?»<sup>99</sup>, irlandés medio *neimed* «sanctuary», galés medio *nyuet*, 3. prefijo negativo *ne-* más el cognado céltico del *amo* latino (irlandés *am* «amar»).

Quizá la segunda posibilidad sea la más adecuada para un topónimo. Pero explicar la vocal radical es difícil. ¿Un grado o alargado?

Quizá debemos contentarnos con señalar que este topónimo parece ser celta, aunque no tengamos argumentos muy sólidos para demostrarlo, siendo (y el razonamiento es entonces circular) la más contundente de nuestras pistas el hecho de que es un topónimo celtibérico.

### Σεγουουία

Σετουβία CWXAV. Σετουουία ZROKNU.

*TESTIMONIA*. Relativamente abundantes<sup>100</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se conserva intacto en el de Segovia. Plinio<sup>101</sup>, como Ptolomeo, la considera perteneciente al *Conventus Cluniensis* y ciudad arévaca, aunque para Schulten<sup>102</sup> era más bien vaccea. Arévaca para la TIR (K-30, 209) que ofrece una breve descripción arqueológica.

ETIMOLOGÍA. Está formado sobre la raíz celta *\*segh-*<sup>103</sup>.

Junto a esa raíz céltica, este nombre tiene un sufijo muy frecuente en nombres célticos, *-ou-ia*<sup>104</sup>, lo que nos lleva a concluir, sin dudar<sup>105</sup>, que este topónimo arévaco es claramente un producto de hablantes de una lengua céltica.

### Νοοῦα Αὐγούστα

Νοοῦα Αὐγούστα «ex em. Sylburgi» (Müller). Νοοῦδ Αὐγούστα Ζ. Νοουδαυγούστα/Νοουδαυγούστα CANRWOKUV. Νοούγα Αὐγούστα Χ.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>106</sup>.

<sup>98</sup> *Gaulish Personal Names*, 234-35. <sup>99</sup> *DAG*, 57. <sup>100</sup> También se la menciona en el *It. Ant.* (435, 5), en el camino de Mérida a Zaragoza; en el Pseudo Front. *Stratag.* 4, 5, 22, *FHA* IV, 5, 22, 111, aunque, como señala A. TOVAR (*IberTar*, 348), «algunos eruditos prefieren leer *Segobrigenses*»; en Livio 91, 22, *FHA* IV 188; en Floro II, 10, 7, *FHA* IV, 206; en una moneda (A. VIVES, 4, 46 y E. HÜBNER, *MLI*, 111); y quizá en la inscripción *CIL*, II, 1166, de Sevilla, si bien el *Segouiensis* en ella mencionado es más factible que procediera de la *Segovia* bética (cf. TOVAR, *IberTar*, 348). <sup>101</sup> III, 27 (como ciudad arévaca). Müller piensa que es la *Augustobriga* del *It. Ant.* 442. <sup>102</sup> *Numantia*, 134. <sup>103</sup> *Vid.* 2. III. 23, s.u. *Segontia Paramica*. <sup>104</sup> *Vid.* una recopilación de nombres que parecen claramente célticos y que tienen este sufijo en HOLDER, *Altceltischer*, II, 894-95. <sup>105</sup> Pocas veces está tan claro. <sup>106</sup> III, 27.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>107</sup> «entre Segovia, Numancia y Termes, pero no se conoce su posición», en lo que coincide con Schulten<sup>108</sup> y con la TIR (K-30, 159), que menciona una posible identificación con *Augustobriga*.

ETIMOLOGÍA. Se trata aparentemente de un topónimo latino<sup>109</sup>, carente de interés para nuestro estudio, siempre que no oculte un nombre de lugar indígena, céltico: el cognado céltico del adjetivo «nuevo» tiene una forma muy próxima a la latina: el femenino sería algo así como \**novia*. No obstante, lo único que podemos decir de este nombre es que es un latino, que, además, por su propio contenido semántico, podemos sospechar que es reciente, posiblemente una fundación romana de la época de Augusto, cuando estas tierras ya están pacificadas y Roma se enfrenta a los nuevos bárbaros del N, cántabros y astures.

## 2.III.30. CARPETANOS (II, 6, 56)

Estas son las ciudades de los carpetanos según la *Geografía* de Ptolomeo:

Ἰλουρβίδα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Según Tovar<sup>1</sup>, «el P. Mariana la ponía cerca de las Albuernas, en el valle de Sangrera, donde se cita el nombre moderno de Lorgivo»<sup>2</sup>. Para Coello<sup>3</sup> estaba a la orilla izquierda del Tajo. Müller la pone en relación con los *Iluberitani* del *conuentus Caesaraugustanus*, pero no le parece «convinciente» a Tovar<sup>4</sup>. Para Schulten<sup>5</sup>, Keune<sup>6</sup> y la TIR (K-30, 132) no ha sido localizada.

ETIMOLOGÍA. El nombre puede ser considerado claramente ibérico, pues podría incluir uno de los elementos nominales que mejor conocemos de esta lengua que tan mal conocemos: *Il(t)i-Il(t)u-*, un (¿o dos?<sup>7</sup>) elemento en innumerables nombres de lugar (y personales) que significaba con casi completa seguridad «ciudad», igual que el término vasco con que suele relacionarse: *iri*, presente en nombres como Iruña, Irún, etc., aunque hay problemas fonéticos de envergadura que nos llevan a rechazar que se trate del mismo elemento: vasco *iri* procede de un antiguo *ili*<sup>8</sup>, mientras que el equivalente del elemento ibérico tendría que haber sido en vasco antiguo *iLi*, y haber dado en vasco moderno *ili* (cf. aquitano *ilun-* frente a vasco *il(h)un* «oscuro» y demás paralelos que señalamos enseguida)<sup>9</sup>.

<sup>107</sup> *IberTar*, 360. <sup>108</sup> *RE* XVI, 1123. <sup>109</sup> También mencionado por Plinio III, 27 como ciudad arévaca.

<sup>1</sup> *IberTar*, 234. <sup>2</sup> Cf. FITA, *BRAH* 15, 1889, 16 y BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 533s. <sup>3</sup> *BRAH* 15, 1889, 16. <sup>4</sup> *IberTar*, 234. <sup>5</sup> *RE* IX, 1092. <sup>6</sup> *RE* Suppl. III, 1918, 1233. <sup>7</sup> *Vid.* un poco más abajo. <sup>8</sup> Cf. 2. III. 40, s.u. *Pompaelo*. <sup>9</sup> *Vid.* J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la Onomástica indígena de Aquitania*, 395.

Hay otra posibilidad de análisis para el topónimo carpetano, quizá más correcta porque el paralelo fonético es más exacto, y con unas implicaciones que vuelven a poner en el tapete las concomitancias entre los elementos nominales vascos e ibéricos: ver una relación entre el topónimo carpetano *Ilur-bida* y el elemento *Ilur-*, aislado por J. Gorrochategui<sup>10</sup> en los teónimos aquitanos *Iluroni*, *Ilurberrixo* e *Ilurberrixon*[, con variante *Lur-* en *Lurgorr*[, y puesto en relación por él con el vasco *lur*, «tierra», un contenido semántico, por cierto, que no encaja mal en un topónimo. A favor de esta posibilidad, y ello a pesar de la distancia entre la Carpetania y la Aquitania, estaría el hecho de que un corte así nos deja con un segundo elemento en este nombre carpetano que debe de ser el mismo que vemos en *Idu-beda* y en *Ortos-peda*<sup>11</sup> (donde tenemos que *-b-* > *-p-* por efecto de una asimilación a la fricativa sorda precedente).

Pero es que además la presencia de un elemento nominal *Il(t)ur-* no se limita al área aquitana. De hecho, y quizá sean los paralelos que más debemos tener en cuenta para el nombre carpetano, tenemos atestiguado, solamente en escritura indígena (junto a nombres como *Illurtibas* y *Umarillum* en inscripciones latinas<sup>12</sup>) abundantes nombres ibéricos<sup>13</sup> con un elemento *iltur-* o *iltun*<sup>14</sup>. Es decir, tenemos una forma *i.l.tu-* junto a otras dos formas, *i.l.tu.n-* e *i.l.tu.ř-*. Este elemento, según señala Siles<sup>15</sup>, que parece considerar las tres formas como meras variantes, «es frecuente en la formación de topónimos y nombres personales», remitiendo a Albertos<sup>16</sup>. En otro lugar<sup>17</sup> señala que el elemento *i.l.tu.n*<sup>18</sup> «acaso corresponda al vasco *il(h)un*, “oscuro”». Es interesante señalar que en ello coincide parcialmente J. Gorrochategui<sup>19</sup>, quien aísla un elemento *Ilun-* también en los antropónimos aquitanos *Ilunn-osi* (genitivo) e *Ilunna*, así como en los teónimos *Iluni*, *Ilunni*, *Herculi Ilunno* y *Astoilunno*, elemento que relaciona con vasco *il(h)un*, «oscuro», e incluso con los nombres personales ibéricos, pero que distingue del elemento *Ilur-*, que él asocia con vasco *lur*, «tierra».

Adónde nos puede llevar esto no es fácil de decir. Quizá convenga señalar que paralelos como éste, por muy sorprendentes que sean, no deben en cualquier caso ser sobrevalorados. Conformémonos simplemente con concluir que este topónimo carpetano no es indoeuropeo y que debe ser propio de un sector de la población carpetana afín a los pueblos iberos vecinos, como puede comprobarse en la presencia de un elemento nominal conocido en vasco y en ibérico. No puede dejar de decirse de todas formas que es extraordinariamente lla-

<sup>10</sup> *Estudio sobre la Onomástica indígena de Aquitania*, 361. <sup>11</sup> Montes de la Tarraconense, según nos cuenta el propio Ptolomeo, II, 6, 20: «Ὀρη δὲ ἐν τῇ Ταρρακωνησίᾳ κατονομάζεται τό τε Οὐίνδιον... καὶ τὸ Ἐδούλιον ὄρος... καὶ ἡ Ἰδομβέδα... καὶ ἡ Ὀρτοσπέδα...» *Vid.* 2. III. 19. <sup>12</sup> *CIL*, I, 2, 709. <sup>13</sup> Puede también pensarse en *i.l.tu.ř.i.ř*, *i.l.tu.r.o* (- *Iluro* en Plinio III, 22), *MLH*, I, A. 99 y A. 11 respectivamente. <sup>14</sup> *MLH*, III, 1, pp. 223-24. <sup>15</sup> *Léxico de inscripciones ibéricas*, p. 241. <sup>16</sup> *Zephyrus*, 12, 1961, 222. <sup>17</sup> En las pp. 129-30. <sup>18</sup> Cf. U. SCHMOLL, *Die Sprache*, 6, 1960, 52. <sup>19</sup> *Estudios sobre la Onomástica indígena de Aquitania*, 361.

mativo que el vasco y el ibérico (incluyendo aquí, y ello es pertinente para nosotros en este momento, a una parte de la población carpetana, que por comodidad y simplicidad llamaremos ibérica) comparten tres (si el análisis es correcto) muy frecuentes elementos nominales relativamente próximos entre sí además: *Il(t)i(r)-/iri*, «ciudad»<sup>20</sup>, *Il(t)u-r-/lur*, «tierra» e *Il(t)un-/il(h)un*, «oscuro».

El topónimo carpetano *Ilurbida* contendría el segundo de estos elementos. Pero es que quizá no debemos pensar, al menos para los topónimos, en tres elementos nominales totalmente independientes. Quiero decir que también ha sido expresada la opinión de que *Ilu-* pueda ser (al menos en algunos casos, especialmente en topónimos), como decíamos al principio de este análisis, una mera variante de *Ili-*. R. Menéndez Pidal<sup>21</sup>, a propósito del pueblo vascón que Plinio<sup>22</sup> llama *Iluber(r)itani* o *Ilumberitani*, dice:

La ciudad o fortaleza de este pueblo se llamaba I l u b e r r i, donde *ilu* sería variante de *ili* «pueblo, ciudad», según Campion y Schuchardt<sup>23</sup>, o más bien I l u m b e r r i, identificable con el moderno *Lumbier*, donde el Padre Moret veía el adjetivo *ilumbe* «nebuloso, oscuro»<sup>24</sup>, pero donde es evidente que no podemos dejar de considerar un segundo elemento *berri*, y entonces, para el primer elemento, Jaurgain veía *iru* n e «lugar de agua», o donde mejor puede verse (Con Vinson) una variante *iru* n en vez de *iri*, *ili*; comp. el nombre de lugar moderno *Ilunzarr*, en Vizcaya, «pueblo viejo», como contrapuesto a *Lumbier* «pueblo nuevo».

De ello, en todo caso, se desprendería que sería posible, después de todo, ver en un topónimo como *Ilu-r-beda* el elemento con el significado de «ciudad».

Pero lo único que podemos hacer con relativa seguridad es clasificar el topónimo como ibérico y señalar que contiene *Ilu-r-* que puede ponerse en relación con uno, dos o tres elementos conocidos en vasco y en ibérico.

### Ἐγγέεστα

Ἐγγέεστα es una conjetura de Müller (basada en inscripciones, Plinio y Estrabón). Στελέεστα X. Ἐτέλεεστα CNVWOAZR. Ἐτέεεστα KU.

TESTIMONIA. Podría ser la *Egelesta* citada por Plinio<sup>25</sup> como productora de sal gema. Es una sugerencia de Müller, pero Tovar<sup>26</sup> la rechaza, afirmando que la

<sup>20</sup> Este par no implica que ambos elementos tengan el mismo origen. De hecho, como hemos visto, hay imposibilidades fonéticas. Nótese la *-r-* del vasco frente a la *-l-* del aquitano, no como en los otros dos pares. <sup>21</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 246. <sup>22</sup> III, 24. <sup>23</sup> *Die Iberische Deklination*, 1907, p. 5. J. VINSON trata *iru*, forma plena *irun*, como variante de *iri*, de donde *Irun*, *Irumberri* (*Rev. Int. Est. Vascos*, 1909, p. 351). <sup>24</sup> Véase S. MÚGICA y J. JAURGAIN en *Rev. Int. Est. Vascos*, 1913, pp. 398 y ss. <sup>25</sup> XXXI, 80: «In Hispania quoque citeriore *Egelestae* caeditur glaebis paene translucentibus, cui iam pridem palma a plerisque medicis inter omnia salis genera perhibetur omnis locus in quo reperitur sal sterilis est nihilque gignit. Et in totum sponte nascens intra haec est». Variantes textuales: *Egelaeste*, *Egelastae*. <sup>26</sup> *Iber Tar*, 234.

de Plinio está en Bastetania, no en Carpetania. Esta ciudad es pues otra al parecer de Tovar<sup>27</sup>, quien afirma<sup>28</sup> que la bastetana «está bien documentada», pues la mencionan Plinio<sup>29</sup>, Estrabón<sup>30</sup> que la sitúa en el camino de Italia a la Bética a través de los Pirineos, y una inscripción<sup>31</sup> que resulta de gran interés para la definitiva IDENTIFICACIÓN de esta ciudad: «nos asegura quizá del emplazamiento de Egelesta: en las salinas de Membaca, entre Cástulo y Baesucci, es decir, en las cercanías de Vilches».

Cortés<sup>32</sup> la localiza cerca de Iniesta, basándose en la vecindad<sup>33</sup> de las minas de sal de Minaya. No es aceptado por Tovar<sup>34</sup>, aunque sí por Bosch-Gimpera<sup>35</sup>. Dudoso para la TIR (K-30, 113).

ETIMOLOGÍA. Este nombre tiene en Holder<sup>36</sup> muy pocos paralelos dignos de consideración<sup>37</sup>, pero tiene algunos: *Egalomundio* (topónimo galo), *Egea*

<sup>27</sup> A mi parecer es posible que ambas ciudades fueran realmente la misma. Es muy difícil situar cualquiera de las dos, por lo que no debemos ser demasiado tajantes con respecto a nuestros limitados datos. Es posible que Ptolomeo atribuya a los carpetanos una ciudad que pertenecía realmente a los bastetanos. O que la ciudad perteneciera en distintos momentos a uno y a otro pueblo, como sucedió con *Salmantica* y los vacceos y vettones. O que Ptolomeo cometa un error. En realidad, la Carpetania y la Bastetania tienen prácticamente frontera común en el mapa de la Hispania ptolemaica elaborado por el propio A. Tovar (se puede encontrar en A. TOVAR y J.M. BLÁZQUEZ, *Historia de la Hispania Romana*, Madrid, 1975, 353). Y ello nos lleva a plantearnos una duda en dos niveles: 1. ¿quién nos asegura que en realidad en algún momento al menos no fueron dos pueblos limítrofes, aunque no lo fueran en tiempo de Ptolomeo o en su concepción de la *Geografía* de la zona? y 2. ¿es imposible dibujar el mapa de la Hispania ptolemaica de forma ligeramente distinta a la de Tovar en este punto y atribuir así a Ptolomeo que carpetanos y bastetanos tenían de hecho frontera común? ¿algo así?:



Y si tenían frontera común, ¿no podría ser que la ciudad de *Egelesta* estuviera lo suficientemente cerca de esta frontera como para poder ser atribuida a uno o a otro pueblo según la época o el autor que describe la zona? Al menos es una posibilidad, aunque tendría fuerza si fuéramos capaces de situar la ciudad en un mapa con un margen de seguridad razonable y resultara estar lo suficientemente cerca del límite. <sup>28</sup> *IberTar*, 155. <sup>29</sup> III, 25 y XXXI, 80. <sup>30</sup> III, 4, 9, p. 160. <sup>31</sup> *CIL*, II, 5091: *Egelestanus*. <sup>32</sup> Según TOVAR, *ibidem*. <sup>33</sup> Aunque es demasiada la distancia al parecer de TOVAR, *ibidem*. <sup>34</sup> *Ibidem*: «localización imposible porque no está en el país de los carpetanos». <sup>35</sup> *Etnología*, 533s. <sup>36</sup> *Altceltscher*, I, 1408-1410. <sup>37</sup> ¿Podríamos pensar que son nombres relacionados con el elemento nominal galo *Equ-* que recoge Evans (*vid. GPN*, 199-200 con abundantes referencias)? ¿O que exista algún otro elemento nominal —céltico?—?

(nombre de una isla —hoy Egg Island— de las Hébridas, al sur de Skye, entre las islas de Rum y Mucke), los antropónimos galos *Egeius* y *Egenus-Eginus*, un topónimo misio *Egeta*<sup>38</sup>, un antropónimo *Egotalus*, el etnónimo alpino *Egui* y el antropónimo allóbroge *Egus*, junto al nombre personal hispánico *Egoitus*<sup>39</sup> y el etnónimo hispánico *Egi*, habitantes, según Plinio<sup>40</sup> de las orillas del Eo. No obstante, R. Menéndez Pidal<sup>41</sup> prefiere leer aquí la variante pliniana *Egivarri*, antes a la que preferida por Mayhoff para la colección Teubneriana, «Egi, Varri», «con evidente error», a su parecer. En este nombre «es difícil», sigue Mdez. Pidal,

no ver un gentilicio tomado del nombre de la ciudad o fortaleza, idéntico al de un caserío guipuzcoano, de Azpeitia, *Eguibarr*, repetido en el apellido de Labourd *Eguiberrí*; el primer elemento es *egi*, que en vasco moderno significa «cresta, siero, pico», sin duda como «peña» en el español antiguo con significado de «fortaleza, castillo»; así que E g i v a r r i es Peña Nueva, opuesto al Peña Vieja de los Picos de Europa.

De este análisis<sup>42</sup> se desprende, junto a una muy atrayente relación del vasco con elementos toponímicos muy antiguos en el NO peninsular, un posible parentesco para nuestro topónimo carpetano en vasco, que nos induce, en todo caso, a clasificarlo como preindoeuropeo, dejando abierta la cuestión, creo que hoy por hoy insoluble, de una posible relación de las lenguas de ciertos grupos preindoeuropeos en distintas zonas peninsulares (no necesariamente el ibérico) con el vasco. En cualquier caso, en escritura ibérica tenemos atestiguadas numerosas formas con un elemento *ekiar* o *egiar*<sup>43</sup>, a propósito del cual se ha pensado<sup>44</sup> en una relación con el vasco *egin* «hacer».

Estas formas nos ofrecen posibles paralelos también ibéricos para *Egelesta*, que, al menos en su primer elemento, parece tener más paralelos preindoeuropeos que indoeuropeos.

Existe la posibilidad de una relación entre el segundo elemento del topónimo carpetano (*Ege*)-*lesta* o (*Ege*)-*lasta* con un topónimo de los celtíberos, *Laxta*<sup>45</sup> que para Holder<sup>46</sup> es celta, el femenino del céltico *\*lax-to-s*, de donde también los nombres galos *Laxt-ia*<sup>47</sup>, *Laxtucissa* (varios, *vid.* Holder) y *Laxtucus*.

Si esto fuera correcto, podríamos tener un nombre mixto, fiel reflejo de una sociedad mixta, con una parte de la población de habla preindoeuropea, afín probablemente al habla de los pueblos iberos vecinos y otra parte de habla indoeuropea, afín probablemente a la lengua de sus vecinos celtíberos.

<sup>38</sup> Hoy Brza Palanka, en Serbia. Ptol. III, 9, 3; *Tabula Peut.*; *It. Ant.*, 218, 3, etc. <sup>39</sup> *CIL*, II, 2929. *Vid.* GÓMEZ-MORENO, *Misc.*, 239 y M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 111-12. <sup>40</sup> IV, 111. <sup>41</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 247-48. <sup>42</sup> Coincidente con el análisis de V. BERTOLDI para *Egosa*. *Vid.* 2. III. 44. <sup>43</sup> *Vid.* por ejemplo *MLH*, III, F. 13. 72; F. 13. 3, 1 y F. 13. 6. <sup>44</sup> P. Beltrán, M. Gómez-Moreno, J. Caro Baroja, A. Beltrán y A. Tovar, citados por SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, s.u. <sup>45</sup> Ptol. II, 6, 57, *vid.* 2. III. 31. <sup>46</sup> *Altceltischer*, II, 166. <sup>47</sup> *CIL*, XIII, 5793. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 166.

**Ἰλαρκουρίς**

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida por ahora para Schulten<sup>48</sup> y Tovar<sup>49</sup>, a pesar de las diferentes propuestas<sup>50</sup> de los eruditos antiguos, que pueden verse en Müller (propuestas «absurdas» para Tovar<sup>51</sup> y vanas conjeturas para Keune<sup>52</sup>). La TIR (K-30, 131) considera «dudosas» las identificaciones propuestas: Horche, Vilarbaro o Illescas.

ETIMOLOGÍA. El nombre parece ibérico en su primer elemento, que comentamos a propósito de *Ilurbida*.

Por lo que se refiere al segundo me parece interesante señalar el topónimo oretano *Laccuris*<sup>53</sup> y el vascón *Gra(c)-curis*<sup>54</sup> y quizá con nombres como *Calagoris Nasica* (ciudad celtíbera, hoy Calahorra) y *Calagurris Fibularia* (ciudad vascona, hoy Loarre, Huesca). Hay una posibilidad de explicación etimológica de acuerdo con un elemento vasco-aquitano<sup>55</sup>. *Ilar-curis* podría ser traducido quizá por «ciudad roja»? Es interesante<sup>56</sup>. En cualquier caso, el topónimo es preindoeuropeo, probablemente ibérico (más por la localización geográfica que por otra cosa).

**Οὐάραδα**

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Ha habido diferentes sugerencias: Jadraque, Vallecas, Barajas<sup>57</sup>. Bosch-Gimpera<sup>58</sup> piensa en Barajas de Melo (Cuenca). Müller, en su edición de la *Geografía*, pone en relación este topónimo carpetano con una inscripción de Arganda<sup>59</sup> dedicada a unas *Nymphis Varcilens(ibus)*<sup>60</sup>.

ETIMOLOGÍA. Es llamativa esa terminación que nos recuerda la de los topónimos celtíberos<sup>61</sup> *Caesada* y *Bursada*, el nombre de *Segida*<sup>62</sup>, el nombre de la ciudad de *Beseda* de los llamados *Καστελλανοί* por Ptolomeo<sup>63</sup>, los topónimos *Ilurbida* y *Thermida* de los propios carpetanos y los orónimos *Idubeda* y *Ortopeda* de la Tarraconense<sup>64</sup>.

<sup>48</sup> RE IX, 998. <sup>49</sup> *IberTar*, 234. <sup>50</sup> F. COELLO (*BRAH* 15, 1889, 34) sugirió Alarcos, sin duda porque «suenan» parecido; Ukert (seguido por BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 533s.) en Horche, al sudeste de Guadalajara; Reichard en Vilarbaro y Cortés en Illescas. <sup>51</sup> *IberTar*, 234. <sup>52</sup> RE Suppl. III, 1918, 1206. <sup>53</sup> Ptol. II, 6, 58, *vid.* 2. III. 32. <sup>54</sup> Ptol. II, 6, 66, *vid.* 2. III. 40. <sup>55</sup> *Id.* 2. II. 6, s.u. *Elbocoris*. <sup>56</sup> R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia Prerrománica Hispana*, 15-17, relaciona *Illacuris* más bien con vasco *uri* «ciudad» (*vid.* 2. III. 40, s.u. *Graccuris* para las dificultades fonéticas que esto entraña). Habría que señalar que no parece muy lógico un topónimo *Illar(r)-c-urri-s*, formado sobre ese elemento vasco «ciudad» si tomamos su primer elemento como la variante ibérica del mismo término. Sería tautológico (y nos «sobraría» la *-c-*), aunque ello no deja de tener interés: se podría pensar en ejemplos como Puente de Alcántara o Valle de Arán. <sup>57</sup> Según TOVAR (*IberTar*, 236), que considera estas identificaciones «arbitrarias», como la TIR K-30, 235. <sup>58</sup> *Etnología*, 533s. <sup>59</sup> CIL, II, 3067. <sup>60</sup> Cf. *BRAH* 72, 1917, 352. <sup>61</sup> Ptol. II, 6, 57, *vid.* 2. III. 31. <sup>62</sup> Una ciudad de los túrdulos (II, 4, 9, *vid.* 2. I. 5) y otra de los turdetanos de Lusitania (II, 5, 4, *vid.* 2. II. 4) según Ptolomeo. <sup>63</sup> II, 6, 70, *vid.* 2. III. 44. <sup>64</sup> II, 6, 20, *vid.* 2. III. 19.

*Varada* parece tener la misma base que el topónimo *Vareia* de los berones<sup>65</sup>, de cuyo radical<sup>66</sup> ya hicimos un estudio más arriba<sup>67</sup>, llegando a la conclusión de que este elemento es probablemente un derivado de una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo<sup>68</sup>. El nombre de la ciudad de los carpetanos podría haber tomado el nombre de alguno de los ríos de su entorno. *Varada* sería pues probablemente un nombre indoeuropeo de tipo ant. europeo.

### Θέρμιδα

Θερμοΐδα X. Θέρμοιδα CZ.

*TESTIMONIA*. Para Ptolomeo es una ciudad carpetana. No obstante, el geógrafo alejandrino menciona en otro lugar<sup>69</sup> la ciudad arévaca de *Termes*, de la que también habla Plinio<sup>70</sup>, atribuyéndola también a los arévacos. Para A. Tovar<sup>71</sup> ambas ciudades son probablemente una sola, y el lugar llamado Θέρμιδα que Ptolomeo en II, 6, 56 atribuye a los carpetanos «es una referencia que el geógrafo alejandrino puso descabalada»<sup>72</sup>.

Tomándola no obstante como una ciudad diferente, ha habido varios intentos de IDENTIFICACIÓN (incierto para la TIR K-30, 221-2): Cortés<sup>73</sup> pensó en Trillo (en lo que le sigue Bosch-Gimpera<sup>74</sup>), dejándose llevar, según apunta Tovar<sup>75</sup>, por la interpretación del nombre en relación con *qevrmai* o con *thermae* latino. Desde luego si la ciudad es auténtica, si no es un espejismo debido a algún error de Ptolomeo o de la transmisión, ésta es la explicación más obvia del nombre. Pero no se puede descartar que sea un nombre indígena en relación con el arévaco *Termes*, cuya clasificación lingüística, en cualquier caso, dista mucho de ser clara<sup>76</sup>.

### Τιτουλκία

Τιτουλκία X. Τιτουάκια Z. Τιτουακία AVCRWOKNU.

*TESTIMONIA*. Esta ciudad<sup>77</sup> era, como señala A. Tovar<sup>78</sup>, un «importante nudo de comunicaciones». Se cruzaban aquí varias vías importantes: la procedente de Mérida y Cáceres por Salamanca y Segovia por Navacerrada<sup>79</sup> conflúa aquí con la que venía también de Mérida, pero por Toledo, continuando hacia *Complutum* y Zaragoza<sup>80</sup> y por fin con la que venía, también desde Mérida, pero más por el sur, por el valle del Guadiana<sup>81</sup>.

<sup>65</sup> Vid. 2. III. 28. <sup>66</sup> Vid. A. HOLDER, *Altceltischer*, III, 103ss. <sup>67</sup> Vid. 2. III. 28. <sup>68</sup> Vid. H. KRAHE, *BzN*, 5, 1954, 205; *Sprache und Vorzeit*, HEIDELBERG, 1954, 51; *Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie*, Wiesbaden 1962, 289 y 300; y J. DE HOZ, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 1963, 238. <sup>69</sup> II, 6, 55, *vid.* 2. III. 29. <sup>70</sup> III, 27. <sup>71</sup> *IberTar*, 236. <sup>72</sup> *Ibidem*. <sup>73</sup> Citado por MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>74</sup> *Etnología*, 533s., y 547. <sup>75</sup> *IberTar*, 236. <sup>76</sup> *Vid.* el comentario a este nombre en 2. III. 29. <sup>77</sup> *Vid.* Armando CASTILLO RICO, *Titulcia y la Cueva de la Luna*, 1983. <sup>78</sup> *IberTar*, 237. <sup>79</sup> *It. Ant.* 436, 1. *Vid.* SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 161. <sup>80</sup> *It. Ant.* 438, 8 y anónimo Rav. 312, 9. <sup>81</sup> *It. Ant.* 446, 1.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>82</sup> parece estar de acuerdo con la tradicional<sup>83</sup> con el pueblo antiguamente llamado Bayona de Tajuña, en la confluencia de los ríos Jarama y Tajuña, rebautizado como Titulcia<sup>84</sup> en 1814. No obstante, como el propio Tovar señala, también han existido posturas algo más escépticas acerca de esto, como la de L. Torres Balbás<sup>85</sup>. La TIR (K-30, 222-3) sugiere, en cualquier caso, algún lugar de los alrededores de Aranjuez.

ETIMOLOGÍA. Schulten<sup>86</sup> sugiere que pueda contener el céltico *olca*<sup>87</sup> que ha sido relacionado con el elemento toponímico castellano «Huelga(s)»: ¿\**Tit-olc-ia*, «(la ciudad?) en relación con la Huelga de Tito»?<sup>88</sup>

Tovar<sup>89</sup> busca paralelos para el radical en la onomástica etrusca: *titlni*, *titulni*, nombres latinos como *Titulenus*, *Titlenia*, *Titulenus*, *Titucius*. Pero no es preciso buscar paralelos en la onomástica etrusca cuando el nombre personal *Titus*, *-a* y derivados está perfectamente atestiguado en la Península<sup>90</sup>.

### Μάντσα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo<sup>91</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Müller hace una serie de sugerencias: Montiel, Villamanta, Talamanca, Mondéjar. Pero para Tovar<sup>92</sup> están «hechas al buen tuntún» y «no son convincentes». Como tampoco le convence (y en ello se muestra de acuerdo con J. Pellicer<sup>93</sup>) otra idea tradicional<sup>94</sup>: la identificación con Madrid. Tovar<sup>95</sup>

<sup>82</sup> *IberTar*, 237. <sup>83</sup> También BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 533s., está de acuerdo. <sup>84</sup> TOVAR, *IberTar*, 237, cita a M. ROSO DE LUNA (*BRAH*, 77, 1918, 280), quien habla de unas minas antiguas en los alrededores de este pueblo, junto al río Tajuña, en la carretera de Ciempozuelos a Chinchón. <sup>85</sup> *BRAH* 144, 1959, 156. <sup>86</sup> *RE VI A* 1574. <sup>87</sup> *Vid.* el comentario al topónimo cántabro *Octaviolca* en 2. III. 24. <sup>88</sup> *Vid.* el comentario a *Octaviolca* en 2. III. 24. <sup>89</sup> *IberTar*, 237. <sup>90</sup> Algunos ejemplos pueden verse en M.L. ALBERTOS, *Onomástica... Hisp.*, 228. Algunos derivados típicos serían: *Titilius* (*CIL*, II, 3434, *AEA* 23, 1950, 272; M.L. ALBERTOS, *Onomástica... Hisp.*, 228 y *Emerita*, 1965, 128), *Titinius*, *-ia* (*CIL*, II, 3506-7, *AEA* 23, 1950, 427; M.L. ALBERTOS, *Onomástica... Hisp.*, 228 y *Emerita*, 1965, 128), *Titon[i]* (dat., *ARA* 28, 1955, 117 ss.; M.L. ALBERTOS, *Emerita*, 1972, 314), *Titulla* (*CIL*, II, 2707; M.L. ALBERTOS, *Onomástica... Hisp.*, 228 —como *Titullo*— y *Emerita*, 1972, 314). En ocasiones es difícil decidir a propósito de alguno de estos nombres si se trata de nombres indígenas o de nombres latinos: tras recoger los nombres *Titus*, *Titullus*, *Titulus* y *Titulla* en un trabajo sobre onomástica indígena de la región celtibera (*II Coloquio*, 1979, 161), dice M.L. ALBERTOS: En principio todos son nombres latinos, pero el hecho de que en varias inscripciones se escriba solo y completo *Titus*, *Titi* f., etc., sustituyendo a cualquier otro nomen o cognomen, nos hace considerarlo nombre indígena; aparte de los contextos de onomástica indígena en que aparece. Lo mismo habría que decir de *Titullus*, *Titulla*, aunque en algunos casos el contexto de los epígrafes no es tan claramente indígena. Por lo demás cf. *Titaius*, nombre de estructura indígena en Ávila [...]; *Tito* o *Titonus* en Lara de los Infantes, y también *Titinius*, de Yanguas (Soria), que presentaría el mismo problema que *Titus*, *Titullus*. <sup>91</sup> No obstante, hay una inscripción (*CIL*, II, 5321) encontrada en Talavera de la Reina, que menciona a un tal *Mantua* (según la lectura de HOLDER, *Altceltischer*, II, 412): «Mantua Caelio Ancieicu(m) Serani f(ilio) frat(ri) be(ne) m(erenti)». <sup>92</sup> *IberTar*, 235. <sup>93</sup> *Disertación sobre el origen, nombre y población de Madrid*, 1803, 2ss. <sup>94</sup> Mencionada por TOVAR, *IberTar*, 235. <sup>95</sup> *Ibidem*.

no se define por ninguna posibilidad, aunque cita en último lugar a Bosch-Gimpera<sup>96</sup>, para quien *Mantua* estaba en la zona de Mantiel —un nombre que podría tener la misma raíz—, cerca de Cifuentes. La TIR (K-30, 147) considera posible cualquier lugar de Madrid, Guadalajara o Cuenca, haciéndose eco de una identificación con Perales de Milla (Madrid).

ETIMOLOGÍA. Para Schulten<sup>97</sup> no hay que dejarse llevar por el hecho de que sea homónima de la ciudad del norte de Italia. Sería una homofonía casual.

Holder<sup>98</sup> recoge una serie de nombres con una base *mant-*: *Mantaius* (antropónimo hispánico<sup>99</sup>), *Mantala*, *\*Mantalomagos*, *Mantavia*, *Mantebri*, *\*Mantiacus*, *Mantilliacus*, *Mantola* (topónimos galos), *Mantius*, *-ia*<sup>100</sup> (antropónimos hispánicos, italianos y galos), *Mantus* (antropónimo británico) y *Mantusa* (nombre personal de Burdeos).

Topónimos galos como *Petromantalon*<sup>101</sup>, *Mantalomagus*, *Mantala* y el antropónimo *Catamantaloedis*<sup>102</sup>, quizá en relación con el topónimo frigio *Μανταλος*<sup>103</sup>, así como el galo *mantalon*, «camino»<sup>104</sup>, podrían tener que ver con el topónimo carpetano. Si así fuera éste podría ser céltico.

Τώλητον<sup>105</sup>

Τάλητον CNRVWAOKU. Τάλκτον AZ.

TESTIMONIA. Livio<sup>106</sup>, el poeta Gratio<sup>107</sup>, Plinio<sup>108</sup>, el *It. Ant.*<sup>109</sup>, el anónimo Ravennate<sup>110</sup>, monedas latinas<sup>111</sup> e inscripciones<sup>112</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Toledo<sup>113</sup>.

<sup>96</sup> *Etnología*, 534. <sup>97</sup> *RE* XIV, 136. <sup>98</sup> *Altceltischer*, II, 410-12. <sup>99</sup> *CIL*, II, 5623 y VII, 52, de Bath, con el siguiente texto —lectura de HOLDER, *Altceltischer*, II, 410—: «L. Vitellius Mantai \*f. Tancinus civis Hisp. Cauriesis eq(ues) alae Vettonum c. R.» \*genitivo. <sup>100</sup> De Lugo, *CIL*, II, 2588. <sup>101</sup> Traducido por «cuatro caminos» por M. SEVILLA RODRÍGUEZ, *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, 54. <sup>102</sup> Traducido por M. SEVILLA, ibídem, por «que marcha al combate» o «que huella el suelo del combate». <sup>103</sup> Como señala M. SEVILLA, ibídem, siguiendo a Vendryes, Pedersen, Pokorny, Holder y Pauly-Wissowa, por él citados. <sup>104</sup> Dice M. SEVILLA, ibídem: La forma gala *mantalon* («apisonado, hollado» > «camino») se debería a un tema *\*mantl-* con el sufijo *-tl-* en lugar de *-tr-* en las formas britónicas. Ambos sufijos se encuentran en las lenguas célticas en formaciones nominales indicando en ocasiones el resultado de la acción, lo que parece convenir aquí. El vocalismo del sufijo, *-tal-*, en la forma gala, sería debido a epéntesis, tal como en el caso de galo *cantalon* «himno» de *\*kantlo-*, fenómeno frecuente en las lenguas célticas. <sup>105</sup> *Vid.* Ambrosio DE MORALES, *Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares, 1557, 90-95. <sup>106</sup> 35, 7, 6 (*FHA* III, 196); 35, 22, 5 (*FHA* III, 197s.) y 39, 30s. (*FHA* III 205-207). <sup>107</sup> *Cyn.* 341, *FHA* VIII, 132. <sup>108</sup> III, 25. <sup>109</sup> 438, 7 y 446, 7. <sup>110</sup> 312, 10. <sup>111</sup> *MLL*, 110 y Vives, prólogo CLXVI. <sup>112</sup> *CIL*, II, 3073-89 y *HAE* 1655. <sup>113</sup> Para una breve historia (y abundantes referencias) de los contactos de Toledo con los romanos y de sus vicisitudes posteriores hasta época visigoda, así como una clara exposición acerca de la arqueología de la ciudad, *vid.* A. TOVAR, *IberTar*, 229-32.

ETIMOLOGÍA. La estructura de *Tol-e-to-n* (Τώλητον) recuerda extraordinariamente al topónimo *Lob-e-to-n* (Λώβητον)<sup>114</sup>. Manfred Faust<sup>115</sup>, que también observa el parecido (señalando también *Oretum-Oretani* y *Edeta-Edetani*), señala, no obstante, una diferencia fundamental: mientras que *Toletani* solamente designa a los habitantes de la ciudad de *Toletum*, *Oretani*, Λωβητανοί y *Edetani* son los nombres dados por los autores antiguos a los habitantes de zonas más extensas, lo que hace suponer que el nombre de sus capitales son una abstracción a partir de los etnónimos respectivos<sup>116</sup>.

Tovar<sup>117</sup> señala los paralelos de este nombre «en tierras celtas», y menciona *Tolosa*, *Tolobis*, los *Tolenses* de Pannonia y los *Tolistoborgii* de Galacia, remitiendo a Schulten<sup>118</sup> y haciendo referencia finalmente a una inscripción de hospitalidad hallada en Galicia<sup>119</sup> que menciona a unos *Toletenses*.

Hay un topónimo de los várdulos, Τουλλόνιον, mencionado por Ptolomeo<sup>120</sup>, que encaja en una serie de nombres de base *Tull-*. ¿Podría encajar aquí también *Toletum*? Posiblemente, aunque parece en principio más plausible pensar en una etimología distinta a pesar de lo tentador que esto puede ser.

Otra posibilidad, quizá más remota, es que tenga que ver con Ταλαμίνη, un topónimo galaico quizá derivado de un céltico *\*talo-s*, «Stirn»<sup>121</sup>.

Es posible que haya alguna relación etimológica entre *Toletum* y una interesante serie de nombres hispánicos: Τουλλίκα<sup>122</sup>, Τουλλόνιον<sup>123</sup>, el teónimo-orónimo astur *Tilenus* (cuyo nombre sobrevive en el del monte Teleno, en los montes de León), aparte de *Talamine* y su serie. ¿Son célticos? ¿Son todos célticos? ¿Y cómo es posible? ¿Cómo puede ser céltico al mismo tiempo —si es la misma etimología— *Tala-*, *Talo-*, *Tol-* y *Tul-*? ¿Es que algunos no son célticos sino indoeuropeos precélticos? ¿De una lengua afín al lusitano los topónimos con *Tol-/Tul-*, de una lengua ant.-europea los nombres con *Tala-* y de una lengua céltica los que tienen *Talo-*? ¿Es posible que alguno sea preindoeuropeo? ¿*Toletum*?

#### Κόμπλουτον<sup>124</sup>

TESTIMONIA. Plinio<sup>125</sup>, el *It. Ant.*<sup>126</sup> y el anónimo Ravennate<sup>127</sup>, que nos lo sitúan en la vía de Mérida a Zaragoza<sup>128</sup>. A esta ciudad, según J. Untermann<sup>129</sup> y

<sup>114</sup> II, 6, 59, *vid.* 2. III. 33. Es evidente que esta ciudad lleva el mismo nombre que el grupo étnico, los lobetanos, a quienes se atribuye. Una primera interpretación podría ser que del nombre de la capital se ha obtenido el etnónimo, con el sentido de «los habitantes de la ciudad/comarca de *Lobetum*». En cambio, parece más acertada la idea contraria. *Vid.* un poco más abajo. <sup>115</sup> *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani. Eine Untersuchung zur Frage des westmediterranean Substrats*, 15. <sup>116</sup> Esto le parece particularmente claro con los lobetanos, entre los cuales se cita solamente esta ciudad homónima (Íbidem, 108). <sup>117</sup> *IberTar*, 229. <sup>118</sup> *RE* VI, A 1673. <sup>119</sup> De la que dice «no registrada en HAE». <sup>120</sup> II, 6, 65, *vid.* 2. III. 39. <sup>121</sup> Ptol., II, 6, 27, *vid.* el comentario a este nombre en 2. III. 20. <sup>122</sup> *Vid.* 2. III. 38. <sup>123</sup> *Vid.* 2. III. 39. <sup>124</sup> Sobre la ciudad *vid.* TORRES BALBÁS, *BRAH*, 144, 1959, 155-88. <sup>125</sup> III, 24. <sup>126</sup> 436, 2 y 438, 9. <sup>127</sup> 312, 7 y 18. <sup>128</sup> Cf. A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95, y A. TOVAR, *IberTar*, 238. <sup>129</sup> *MM* 5, 1964, 108.

A. Tovar<sup>130</sup>, pertenecen unos ases con figura de jinetes y la leyenda en escritura ibérica *ko-n-bo-u-toj*<sup>131</sup> *i-ke-s-a-n-ko-m*<sup>132</sup>. Tovar<sup>133</sup> sugiere además que *\*Icesanci* «sería el nombre de un pueblo, no conocido por otra fuente».

La IDENTIFICACIÓN con Alcalá de Henares, y más concretamente con el Cerro del Viejo o Cuesta de Zalema, «es antigua» y puede verse ya en Morales y Ceán, según Tovar<sup>134</sup>, quien también señala la observación de Hübner<sup>135</sup> de que «se ha explorado poco el lugar» (Tovar), y la de Müller acerca del escaso conocimiento de la zona en cuanto a sus antigüedades. Para Sánchez Albornoz<sup>136</sup> San Juan del Viso, en cualquier caso cerca de Alcalá. Y para Bosch-Gimpera<sup>137</sup> era simplemente identificable con la propia Alcalá de Henares (cf. TIR K-30, 101-2).

ETIMOLOGÍA. El nombre no es desconocido en otras zonas de la Hispania indoeuropea: hay una *Κονπλούτικα* entre los galaicos brácaros<sup>138</sup> y una *Κονφλόεντα* entre los arévacos<sup>139</sup>. Podría ser un nombre céltico<sup>140</sup>.

### Κάρακκα

Κάρακκα W.

TESTIMONIA. Aparte de Ptolomeo sólo el anónimo Ravennate<sup>141</sup>, como *Caraca*, entre *Complutum* y *Segobriga*.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere Carabaña, en la orilla derecha del Tajuña o con el pueblo de los *Χαρακιτανοί*, mencionado por Plutarco<sup>142</sup> en un episodio de la guerra de Sertorio<sup>143</sup>. Schulten<sup>144</sup> prefiere Taracena y Bosch-Gimpera<sup>145</sup> Córcoles, Sacedón. La TIR (K-30, 81-2) recoge la reciente identificación con el despoblado de Santiago de Vilillas (Driebes, Guadalajara).

ETIMOLOGÍA. Es posible que esté etimológicamente relacionado con el propio nombre de los carpetanos<sup>146</sup>. Esta raíz *\*kar-* ha sido considerada por unos preindoeuropea y por otros antiguo europea<sup>147</sup>.

Sobre *\*kar-*<sup>148</sup>, precéltica, y quizá preindoeuropea, hablantes de una lengua que por ahora no podemos determinar (indoeuropea o no, céltica<sup>149</sup> o no) crearon quizá el topónimo *Caracca*, que puede tener un sufijo *-ka* conocido en celtibérico y aparentemente presente en un varios topónimos de la Hispania indoeuropea<sup>150</sup>.

<sup>130</sup> *IberTar*, 238. <sup>131</sup> Sobre la transcripción del topónimo en escritura ibérica S. MARINER, *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, 298. <sup>132</sup> *MLI* 93, Vives II, 85ss., *MLH* A 74. <sup>133</sup> *IberTar*, 238. <sup>134</sup> *Ibidem*. <sup>135</sup> *CIL*, II, p. 410. <sup>136</sup> *Anales del Instituto de Literaturas Clásicas*, 3, Buenos Aires, 1946, 55. <sup>137</sup> *Etnología*, 547. <sup>138</sup> II, 6, 38, *vid.* 2. III. 22. <sup>139</sup> Ptol. II, 6, 55, *vid.* 2. III. 29. <sup>140</sup> *Vid.* 2. III. 23. <sup>141</sup> 313, 10. <sup>142</sup> *Sert.* 17; *FHA* IV, 179s. <sup>143</sup> Brevemente resumido en TOVAR, *IberTar*, 233. <sup>144</sup> *RE* II, 216. <sup>145</sup> *Etnología*, 533s. <sup>146</sup> *Vid.* 3. XXVII. <sup>147</sup> 2. III. 20, s.u. *Caronium*. <sup>148</sup> Sin duda se trata de más de una raíz. EVANS (*GP*N, 162-3) distingue, además de la preindoeuropea con el significado de «piedra», al menos otras dos, ambas conocidas en las lenguas célticas, como hemos recogido en el comentario al topónimo galaico *Caronium*, *vid.* 2. III. 20. <sup>149</sup> Quizá fueran celtas quienes sobre la raíz *\*kar-* crearon el topónimo carpetano *Caracca*, a juzgar por el paralelo irlandés *carrac*, «peña». <sup>150</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Maliaca*.

## Λιβόρα

Λιβώρα CARW. Λιβάρα Z.

*TESTIMONIA*. El anónimo Ravennate<sup>151</sup>, que la sitúa entre *Toletum* y *Augustabria*, y puede que Livio, como veremos enseguida.

IDENTIFICACIÓN. Fita<sup>152</sup> no acepta la tradicional con Talavera<sup>153</sup>, y defiende situarlo a la otra orilla del Tajo, en la vía romana a Puerto Marchesi. Tovar<sup>154</sup> señala que «estaría cerca del límite entre la Tarraconense y la Lusitania»<sup>155</sup>. Para Bosch-Gimpera<sup>156</sup> el lugar sería Cuerva (Toledo).

Existe la posibilidad de que sea la *Aebura* de Livio<sup>157</sup>. Es muy atrayente, una posibilidad «paleográficamente tentadora», en palabras de Tovar<sup>158</sup>, quien en cambio la rechaza simplemente porque Menéndez Pidal<sup>159</sup> encuentra una etimología plausible (en relación con la de la *Ebora*<sup>160</sup> portuguesa) para la forma del topónimo en Livio: estaría basado en el nombre céltico del tejo<sup>161</sup> y habría sobrevivido en el nombre del pueblo hoy llamado Yebra, en el partido de Pastрана (Guadalajara), a la derecha del Tajo. No obstante, Ambrosio de Morales, como vimos un poco más arriba en una nota, identificaba *Aebura* con Talavera.

Los problemas que Tovar encuentra en aceptar que *Aebura* y *Libora* sean la misma ciudad desaparecerían si consideráramos la posibilidad de que la forma correcta del nombre es la de Livio (que lo repite varias veces). *Libora* sería la corrupción, y con ello el «problema» de haber descubierto una etimología plausible para *Aebura* no constituye un obstáculo para la identificación de los dos nombres.

Si por otro lado no convence la ubicación de Yebra para la ciudad carpetana que para Ptolomeo y el anónimo Ravennate era *Libora*, quizá es que Yebra no corresponde a la *Aebora* de Livio sino a otra *Ebora* antigua no mencionada por nuestras fuentes. O puede que sí corresponda a la *Aebora* de Livio, y que lo que Ptolomeo llama *Libora* sea otra ciudad. Pero ello no significa que *Libora* no sea una corrupción de una *\*Ebora* (si no la de Livio, quizá otra distinta).

ETIMOLOGÍA. En cualquier caso, sí creo que sea posible ver una *Aebora-Ebora* (de etimología céltica impecable) detrás del nombre de Ptolomeo.

Pero, ¿y si *Libora* fuera realmente una forma auténtica y no un fantasma? Es plausible pensar que el nombre carpetano tuviera entonces que ver con un topónimo celtíbero, *Libana*<sup>162</sup>, y otro galaico, *Libunca*<sup>163</sup>. Podría tratarse de un nombre formado, como estos nombres, sobre un radical *\*lib-*: *\*lib-o-r-a*. Más

<sup>151</sup> 312, 11. <sup>152</sup> BRAH 2, 1882, 297. <sup>153</sup> La identificación con Talavera la defiende Ambrosio DE MORALES (*Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares, 1557, f.101v) para la ciudad de *Aebura*, que ha venido identificándose con *Libora*. Vid. un poco más abajo. <sup>154</sup> *IberTar*, 235. <sup>155</sup> Cf. John James Van Nostrand, Jr., citado por TOVAR, ibídem. <sup>156</sup> *Etnología*, 533s. <sup>157</sup> 15, 30, 3; 32, 5; 33,1 y 40, 30 (*FHA* III, 211). <sup>158</sup> *IberTar*, 232. <sup>159</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 218s. <sup>160</sup> Para HÜBNER (*RE* I, 441) eran la misma ciudad, pero TOVAR (*IberTar*, 233) lo rechaza explícitamente. <sup>161</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Ebora*. <sup>162</sup> Ptol. II, 6, 57, *vid.* 2. III. 31. <sup>163</sup> *Vid.* 2. III. 20.

arriba<sup>164</sup> vimos otros paralelos y señalamos la remota posibilidad de relación con el céltico \*lev-o-s, \*lev-a, \*lev-io-s «suave», cognado del latín *levis*.

Si esta etimología fuera correcta parece posible considerar el nombre de los carpetanos, si realmente fuera *Libora*, como céltico.

### \*Ισπινον

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. De «localización desconocida» para Tovar<sup>165</sup>, en la misma línea que Schulten<sup>166</sup>. Pero ha habido diferentes sugerencias: Coello y Fita<sup>167</sup>, llevados por el parecido de los nombres, la localizaban en Espinoso del Rey, en cuyas proximidades (en la confluencia del Henares y el Aliende) se han encontrado restos romanos. Müller, atendiendo más a la situación que le atribuye Ptolomeo, piensa en Yébenes. Y Bosch-Gimpera<sup>168</sup> en Yepes (Toledo). Cf. TIR (K-30, 133).

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>169</sup> recoge un topónimo galo *Espaniacus* (hoy Espagnac) que podría tener que ver con *Ispinon*. No es descartable que detrás del nombre que nos da Ptolomeo haya algo así como \**Hispanum*, -orum, etc.

Un atractivo paralelo encontramos en tres inscripciones indígenas ibéricas con nombres personales (eso parecen) como *i.s.ba.ta.ri.s*<sup>170</sup> (Sagunto) o *i.s.be.ta.ri.ti.ce.r*<sup>171</sup> (Sagunto). Si *Ispinum* está relacionado etimológicamente con ellos, también debe ser situado en un estrato preindoeuropeo, probablemente afín al ibérico.

### Μετέρκωσα

Μεντερκῶσα X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tampoco sabemos nada seguro<sup>172</sup>. Müller (y en ello le secunda Bosch-Gimpera<sup>173</sup>) propone Madrudejos, basándose en un muy superficial parecido del nombre, algo que, como señala Tovar, «no fundamenta nada»<sup>174</sup>. La TIR (K-30, 150) no la considera localizada. Holder, que también sitúa la ciudad en Madrudejos, interpreta así una inscripción de Tarragona<sup>175</sup>: EX H(ISPANIA) C(ITERIORE) VET(TONES) MET(ERCOSANI). No me parece muy lógico, pues *Metercosa* es atribuida por Ptolomeo a los carpetanos.

ETIMOLOGÍA. Para Hübner<sup>176</sup> era ibérico. Holder<sup>177</sup> recoge algunos antropónimos que podrían tener la misma base: *Meter* y *Metra*<sup>178</sup>, *Meteriola* y *Meterius*<sup>179</sup>. Pero no se ve muy bien cómo estaría entonces formado el topónimo.

Si tomamos la lectura del manuscrito X, *Mentercosa*, quizá haya más nombres aparentemente con el mismo radical: *menta* («ment»), *Mentesa* (para Hübner,

<sup>164</sup> 2. III. 20, en el comentario a *Libunca*. <sup>165</sup> *IberTar*, 235. <sup>166</sup> *RE IX*, 2233. <sup>167</sup> *BRAH* 23, 1893, 503-506. Cf. F. JIMÉNEZ DE GREGORIO, *AEA* 28, 1955, 184. <sup>168</sup> *Etnología*, 533s. <sup>169</sup> *Alt-celtischer*, I, 1470. <sup>170</sup> *MLH*, III, F. 11. 13, 1. <sup>171</sup> *MLH*, III, F. 11. 3, 1-2. <sup>172</sup> Cf. TOVAR, *Iber-Tar*, 235. <sup>173</sup> *Etnología*, 533s. <sup>174</sup> *IberTar*, 235. <sup>175</sup> *CIL*, II, 4280. <sup>176</sup> Citado por HOLDER, *Alt-celtischer*, II, 578. <sup>177</sup> II, 577-78. <sup>178</sup> *CIL*, V, 401 y 618. <sup>179</sup> *Vid.* HOLDER, *Alt-celtischer*, II, 578, para referencias.

según Holder<sup>180</sup>, ibérico), nombre de dos ciudades: una de los bastitanos y otra de los oretanos<sup>181</sup>, y otros. Incluso podría existir una relación con el topónimo várdulo *Menosca*<sup>182</sup>. ¿Tendrá *Me(n)tercosa* relación con alguno de estos radicales (*Met-e-r-/Ment-/Men-*)?

La terminación parece la misma que vemos en nombres como *Δέρτωσα* (topónimo de los ilercaones<sup>183</sup>), *Ἐγῶσα* (topónimo de los *Castellani*<sup>184</sup>), *Σουκκῶσα* (topónimo de los ilergetes<sup>185</sup>), incluso quizá *Ἰγούσα* (topónimo también carpetano), que, a pesar de las apariencias, no tiene seguramente nada que ver con topónimos como *Πιτυοῦσαι*, *Ὀφιοῦσα*<sup>186</sup>, que son griegos, de un tipo bien conocido en Grecia (-ουσσα < -οεσσα < \*-οφεσσα < \*-owatja < \*-owŋtja), extrañamente abundante en el Mediterráneo occidental<sup>187</sup>.

### Βαρναίς

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller, Hübner<sup>188</sup>, Bosch-Gimpera<sup>189</sup> y A. Tovar<sup>190</sup> coinciden en señalar que es de localización desconocida.

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>191</sup> recoge nombres como el étnico galo *Ambi-bar-ii*, que traduce por «furiosi, furibundi» y relaciona con galés *am-far* (< *\*ambi-bar-ii*), «ira plenus», y con irlandés *bara*, *baranu*, «cólera, ira». Existe la posibilidad de que ese mismo elemento se encuentre en el topónimo carpetano *Bar-n-ac-i-s*. Pero también podría pensarse en la raíz del galés *barnu*, «to judge»<sup>192</sup> o en *\*bharos*, de donde irlandés *bar*, «a sage» y latín *hariolus* (según Stokes<sup>193</sup>), o en *barr* < *\*bhars-* «cima»<sup>194</sup>. Es muy difícil pronunciarse y muy fácil que ninguna de estas posibilidades sea acertada para explicar el topónimo carpetano, pero, desde el punto de vista de qué es lo más plausible como topónimo, posiblemente la noción de «lugar elevado». Tendríamos un topónimo *\*bhar(r)-n-ak-i-s* o *\*bhar(r)-n-ak-o-n* o algo así, sobre la raíz céltica («cima») que tenemos en *Barrivendi*, genitivo latino de un antropónimo británico comparable a galés *Berwyn* «whitetopped» o «whiteheaded» e irlandés *Barrfhinn*. Podríamos tener huellas indirectas de que existió en la Península si *\*Barro-vindos* es realmente el origen (y hay que considerarlo no sólo atractivo sino muy posible) del castellano *berrendo*, como quiere Corominas<sup>195</sup>.

<sup>180</sup> II, 549. <sup>181</sup> *Vid.* 2. III. 32. <sup>182</sup> Ptol. II, 6, 65, *vid.* 2. III. 39. <sup>183</sup> Ptol. II, 6, 63, *vid.* 2. III. 37. <sup>184</sup> Ptol. II, 6, 70, *vid.* 2. III. 44. <sup>185</sup> Ptol. II, 6, 67, *vid.* 2. III. 41. <sup>186</sup> Ptol. II, 6, 73, *vid.* 2. III. 48. <sup>187</sup> La formación adjetival había muerto en la lengua griega hablada —sólo se conservaban algunos adjetivos en la lengua poética y los topónimos— mucho tiempo antes de las primeras colonizaciones griegas en el occidente del Mediterráneo históricamente conocidas. Sobre este problema, *vid.* Juan Luis GARCÍA ALONSO, *Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo occidental: Nombres en -oussa*, Salamanca, 1990, tesis de licenciatura inédita (publicada abreviadamente en *Complutum* en 1996). <sup>188</sup> *RE* III, 25. <sup>189</sup> *Etnología*, 533s. <sup>190</sup> *IberTar*, 233. <sup>191</sup> *Altceltischer*, I, 119. <sup>192</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 351. <sup>193</sup> *Vid.* HOLDER, *ibidem*. <sup>194</sup> *Vid.* 2. I. 4, s.u. *Barbesola*. <sup>195</sup> *Tópica Hespérica*, II, 229-31.

Sobre la terminación, si realmente es *-acis*, sería de interés para nosotros la existencia de los topónimos hispánicos Ἀρκιλακίς (dos<sup>196</sup>), y Βαργιακίς<sup>197</sup>.

### Ἀλτέρνια

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo, aunque existe un *Alterniaicinus* atestiguado en una inscripción de Viana do Bollo<sup>198</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>199</sup> no da ninguna posible ubicación.

ETIMOLOGÍA. Aparte de *Alterniaicinus*, no se encuentra en Holder<sup>200</sup> ningún paralelo. ¿Existirá alguna relación con latín *alternus*? Desde luego, si no había tal relación desde un principio al menos da la sensación que este término latino «atrajo», por así decir, de alguna forma, a la versión que conocemos de este topónimo. No podemos negar, no obstante, la existencia de un topónimo indígena sobre la misma base que el antropónimo *Altern-i-aic-in-u-s*. Ello no nos permite de momento dar una respuesta a la duda acerca de la clasificación lingüística.

### Πατερνιάνα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>201</sup>, siguiendo a Schulten<sup>202</sup>, señala que «es nombre de predio», y que no es posible localizarla, en lo que sigue a Müller en su edición de la *Geografía* y a Bosch-Gimpera<sup>203</sup>. Cornide y Ceán<sup>204</sup> proponen Melque, pero sus cálculos no le parecen muy de fiar a Tovar<sup>205</sup>. Otras sugerencias<sup>206</sup> sitúan *Paterniana* en Porzuna, Piedrabuena o Pastrana.

ETIMOLOGÍA. Por una vez (y me temo que sin que sirva de precedente), tiene una clara explicación. Es uno más de los numerosos nombres formados durante la dominación romana por medio del sufijo *-ana* añadido a un nombre personal<sup>207</sup>. Debemos pensar en una base *Paternus*, *-a*, de origen latino.

### Ρίγουσα

WZAC om.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida para Müller, Schulten<sup>208</sup>, Bosch-Gimpera<sup>209</sup> y Tovar<sup>210</sup>. No obstante, F. Coello<sup>211</sup>, siguiendo a Fernández Guerra, la sitúa al O de Aldeanueva de Barbarroya, en unas ruinas que considera romanas, junto al río Huso.

ETIMOLOGÍA. Sobre su terminación, véase lo dicho sobre *Metercosa*.

En cuanto a la primera parte del nombre, tiene un aspecto muy céltico, y está probablemente en relación con el nombre del rey en céltico y su adjetivo correspondiente, *\*rigo-*. Con este base se formaron muchos nombres en el mun-

<sup>196</sup> Uno de los bastitanos (Ptol. II, 6, 60, *vid.* 2. III. 34) y otro de los túrdulos (Ptol. II, 4, 9, *vid.* 2. I. 5). <sup>197</sup> Ptol. II, 6, 49, *vid.* 2. III. 23. <sup>198</sup> *CIL*, II, 2523. <sup>199</sup> *IberTar*, 233. <sup>200</sup> *CIL*, I, 109. <sup>201</sup> *IberTar*, 236. <sup>202</sup> *RE* XVIII, 2, 2160. <sup>203</sup> *Etnología*, 533s. <sup>204</sup> *Vid.* F. COELLO, *BRAH* 15, 1889, 17. <sup>205</sup> *IberTar*, 236. <sup>206</sup> *Vid.* COELLO, *BRAH* 15, 1889, 34. <sup>207</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpur-niana*. <sup>208</sup> *RE* I, A, 807. <sup>209</sup> *Etnología*, 533s. <sup>210</sup> *IberTar*, 236. <sup>211</sup> *BRAH* 15, 1889, 18.

do de habla céltica<sup>212</sup>. Uno de ellos, quizá especialmente próximo al topónimo de los carpetanos, es un etnónimo gálatas mencionado por Polibio<sup>213</sup>: *Rigosages*.

### Λαμίτιον

Λαμινίου CNRXZAOKUW.

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>214</sup> y Plinio<sup>215</sup> (*Laminitanus ager*, que sitúa en el nacimiento del Guadiana).

IDENTIFICACIÓN. Hübner, según señalan Holder<sup>216</sup> y Tovar<sup>217</sup>, duda entre Fuenllana, cerca de Villanueva de los Infantes o Alhambra, a veinte kilómetros de Ruidera. Schulten<sup>218</sup> y Maria Marchetti<sup>219</sup> prefieren Fuenllana, mientras que Fita<sup>220</sup>, Sánchez Albornoz<sup>221</sup> y García y Bellido<sup>222</sup> se deciden claramente por un cerro de color rojizo en Alhambra (Ciudad Real). Un poco menos claramente quizá también sea ésta la opinión de A. Tovar, quien dice<sup>223</sup>:

Laminium estaba a treinta millas de Mariana hacia la Puebla del Príncipe; como hemos señalado, la distancia de 47 km. por carretera de este lugar a Alhambra conviene muy bien.

Por su parte, Bosch-Gimpera<sup>224</sup> se limita a situar la ciudad en territorio de los carpetanos, atendiendo a la *Geografía* de Ptolomeo. Blázquez<sup>225</sup> la identificaba con Argamasilla de Alba y Miller<sup>226</sup> con Rocafría, mientras que Müller en su edición de la *Geografía*, inspirado sin duda por Plinio, sugería Ruidera.

ETIMOLOGÍA. El nombre, para Hübner<sup>227</sup> ibero, es un derivado del vocablo hispánico *lama* (\**lam-in-io-n*), que podemos ver por ejemplo en el topónimo *Lama* de los vettones<sup>228</sup>. Ya vimos más arriba<sup>229</sup> que no es inverosímil un origen céltico pero que también podría asociarse con la lengua lusitana<sup>230</sup>.

Ello podría ser muy significativo en el caso del topónimo carpetano, pues podría implicar la existencia de una lengua indoeuropea afín al lusitano en la meseta sur. Pero en realidad la existencia del nombre en la provincia de Lusitania (el nombre vettón y el antepasado de Lamego y de Lamas entre otros) —incluso en una inscripción en lengua lusitana— no implica que el nombre sea necesariamente lusitano. El que los lusitanos lo usaran no implica que fuera originariamente lusitano, a no ser que estemos dispuestos a afirmar que el ele-

<sup>212</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1184-89. <sup>213</sup> V, 53, 3: Τούτοις δὲ παρέθηκε τοὺς συμμαχικοὺς Κρήτας, ὧν εἶχοντο Γαλάται Πηγόσαγες. <sup>214</sup> 445, 4; 446, 4 y 446, 8. <sup>215</sup> III, 6. <sup>216</sup> *Altceltischer*, II, 130. <sup>217</sup> *IberTar*, 180. <sup>218</sup> *RE* XII, 562. <sup>219</sup> «Hispania», *Dizionario epigrafico di antichità romane*, ed. de E. de Ruggiero, 3, 926a. <sup>220</sup> *BRAH* 42, 1903, 283. <sup>221</sup> *Anales del Instituto de Literaturas Clásicas*, Buenos Aires, 1946, 106. <sup>222</sup> *La España del siglo I de nuestra era según Pomponio Mela y C. Plinius*, Madrid, 1947, 280. <sup>223</sup> *IberTar*, 180. <sup>224</sup> *Etnología*, 533. <sup>225</sup> Según BOSCH, ibídem. <sup>226</sup> Según BOSCH, ibídem. <sup>227</sup> Según HOLDER, *Altceltischer*, II, 130. <sup>228</sup> Ptol. II, 5, 7: 2. II. 7. Vid. J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>229</sup> Vid. 2. II. 7. <sup>230</sup> Con las salvedades señaladas en 2. II. 7.

mento es portugués porque lo utilizan los habitantes de Lamego. O asturiano porque se utiliza en Asturias como apelativo. Quiero decir que los elementos que tenemos nos empujan a considerarlo lusitano pero podría ser que los lusitanos lo hubieran heredado de una lengua anterior. Una lengua de tipo antiguo-europeo, por ejemplo. No lo podemos descartar.

### 2.III.31. CELTÍBEROS (II, 6, 57)

Estos son los nombres de lugar celtíberos según la *Geografía* de Ptolomeo:

**Βέλσινον**

Βέλσιναν V.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Podría ser<sup>1</sup> la *Balsione*<sup>2</sup> y *Bellisone*<sup>3</sup> del *It. Ant.*, y la *Belsionem* y *Belisarium* del anónimo Ravennate<sup>4</sup>. Para Tovar<sup>5</sup> también *Beldalin*<sup>6</sup> sería una corrupción del mismo nombre. Incluso, sugiere<sup>7</sup>, *Bursao*<sup>8</sup>, la actual Borja. La TIR (K-30, 60) identifica el lugar con el Cerro del Convento de Mallén (Zaragoza).

**ETIMOLOGÍA.** Si fuera *Belsinum* la versión más correcta del nombre, podríamos señalar como posibles paralelos<sup>9</sup> un topónimo *Belsa* en el valle del Loira, los antropónimos *Belsus* y *Belsa* (varios, de Francia, Inglaterra y Alemania) y los topónimos *Belsinnacum* y *Belsonancum*<sup>10</sup>, aparte del lugar galo llamado *Belsinum* en el *It. Ant.*<sup>11</sup>. Es lícito señalar, creo yo, que todas las correspondencias son con países célticos, aunque, evidentemente, esto no es prueba suficiente de la celtidad del topónimo celtíbero bajo esta forma.

Si la forma correcta fuera *Balsione* (del *It. Ant.*<sup>12</sup>), el nombre, que para Holder<sup>13</sup> es ibérico, tendría como paralelo más significativo *Balsa*, un topónimo de los turdetanos de Lusitania<sup>14</sup>. Los paralelos del topónimo celtibérico, bajo esta forma, estarían en una zona habitada supuestamente por hablantes de una lengua preindoeuropea, más bien afín a lo que pudo ser la lengua tartesia que a la lengua ibérica propiamente dicha. ¿Es factible imaginar un sustrato preindoeuropeo en Celtiberia afín a las lenguas del SO? Es posible, pero parece poco probable. El sustrato preindoeuropeo de esta zona debería en lógica estar más próximo a la esfera lingüística ibera o a la vasca, más cercanas geográficamente. No obstante, nada sabemos sobre ese estrato, que quizá, ¿por qué no?, fuera completamente distinto de todo lo que conocemos.

En cualquier caso, francamente, no creo que ésta sea la forma correcta del topónimo celtíbero. El propio *It. Ant.*<sup>15</sup> nos da otra forma, *Bellisone*, más cercana a

<sup>1</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 351-52 y 379. <sup>2</sup> 443, 4. <sup>3</sup> 451, 1. <sup>4</sup> 310, 18 y 313, 7. <sup>5</sup> *IberTar*, 379 y 382. <sup>6</sup> Rav., 312, 1. <sup>7</sup> *IberTar*, 351-52 y 379. <sup>8</sup> La ciudad de los *Bursaonenses* de Plinio, emisora de las monedas con la leyenda (en escritura ibérica) *bu-r-s-a-o* (MLH A 48). <sup>9</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 396, para referencias. <sup>10</sup> Vid. HOLDER, *Ibidem*. <sup>11</sup> 463, 1. En la *Tabula Peutingeriana* el nombre aparece como *Besino*. <sup>12</sup> 443, 4. <sup>13</sup> *Altceltischer*, I, 338. <sup>14</sup> Vid. 2. II. 2. <sup>15</sup> 451, 1.

la dada por Ptolomeo, *Belsinon*. Entre estas dos pienso que debe estar la correcta. Quizá ambas sean parcialmente erróneas, pero nos pueden dar pistas acerca de la forma subyacente. *Bellisonne* tiene una primera parte, *Belli-*, con una considerable cantidad de paralelos célticos, de todo el mundo céltico<sup>16</sup>, empezando por el grupo étnico de los *Belli*, un subgrupo de los celtíberos, con cuyo nombre podría tener que ver directamente (no sólo etimológicamente) el topónimo que estamos analizando, que con esto parece que sí empezaba por *Belli-*. En cambio, la parte final del nombre tal como la da el *It. Ant.*, *Bellisonne*, tiene todo el aspecto de ser una corrupción de la tradición manuscrita. Parece más correcto el final del nombre en Ptolomeo, por lo que pienso que sería factible suponer una forma *\*Belli-sin-o-n* o *\*Bellinon*, que tendría un radical, dado por el *It. Ant.*, con una gran cantidad de paralelos, y una terminación plausible dada por Ptolomeo.

Pero aún nos queda una de las formas del Ravennate: *Belisarium*, si realmente, como quería Tovar<sup>17</sup>, alude a la misma ciudad. Este topónimo está formado con la raíz indoeuropea *\*bhel-*, «brillar»<sup>18</sup>.

### Τουριασσώ

*TESTIMONIA*. El *It. Ant.*<sup>19</sup>, en la vía de *Asturica* a *Caesaraugusta per Cantabriam* y Plinio<sup>20</sup>, que la incluye en el *conuuentus Caesaraugustanus*, como una *colonia ciuium Romanorum*. Monedas con escritura ibérica (*tu-í-i-a-s-u*<sup>21</sup>) y monedas latinas (TVRIASO).

IDENTIFICACIÓN. Tarazona, que conserva su nombre, como ya observó Fita<sup>22</sup> y como también afirman Holder<sup>23</sup>, Tovar<sup>24</sup> y la TIR (K-30, 228).

ETIMOLOGÍA. Es interesante la comparación de Schulten<sup>25</sup> de la parte final del nombre con el topónimo *Oiasso* (hoy Oyarzun) de los vascones<sup>26</sup>, y el «lexema»<sup>27</sup>, por llamarle de alguna manera, con el antropónimo típicamente celtibérico<sup>28</sup> *Turus* o *Turius*. Podría ser todo un símbolo de lo que fue la historia de un pueblo de lengua y cultura célticas asentándose en zonas habitadas por pueblos extraños, de lengua y cultura extrañas, produciendo una especie de simbiosis muy especial en muchas esferas de sus culturas. ¿Sería posible traducir este nombre por algo así como «La (ciudad) de Turus»?<sup>29</sup> La verdad es que la sugerencia de Schulten es, como poco, muy poco segura.

Este topónimo podría encajar en las series Tar-/Ter-, Tir-/Tor-, Tur- de Villar en sus artículos de los noventa, ya mencionados.

<sup>16</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 387-395. <sup>17</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 351-52 y 379. <sup>18</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Paelontium*. <sup>19</sup> 442, 4 y 443, 3. <sup>20</sup> III, 24. <sup>21</sup> MLI 60; Vives 2, 123 y MLH A. 51. <sup>22</sup> BRAH 25, 1894, 151. <sup>23</sup> *Altceltischer*, II, 1.998. <sup>24</sup> *IberTar*, 390. <sup>25</sup> RE VII A 2, 1.384 s. <sup>26</sup> Vid. 2. III. 10. <sup>27</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Turuptiana*. Allí se recogen paralelos y posibles explicaciones. <sup>28</sup> También conocido en otras zonas de la Hispania indoeuropea y en otras partes del mundo céltico, como en las Galias (vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 2.000 y 2.018). Vid. 2. III. 20, s.u. *Turuptiana* para paralelos y 2. III. 22, s.u. *Turodi* para una explicación etimológica. <sup>29</sup> ¿Puede considerarse este nombre entonces funcionalmente idéntico al topónimo bético *Turobriga* (Plin. III, 14; inscripciones: CIL II, 71, 461, 462, 605, 964, 5.033, 5.298, 5.299, etc.)?

### Νερτόβριγα<sup>30</sup>

Νερτώβριγα Ζ.

**TESTIMONIA.** Apiano<sup>31</sup>, Floro<sup>32</sup> y el *It. Ant.*<sup>33</sup>, que la sitúa cuarenta millas al sudeste de Zaragoza y veintiuna al noroeste de Calatayud. Eran de esta ciudad<sup>34</sup> las monedas<sup>35</sup> con la leyenda en escritura ibérica *n-e-ṛ-to-bi-s*<sup>36</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>37</sup> Calatorao, aunque Cornide<sup>38</sup> había sugerido con anterioridad Ricla, idea parcialmente resucitada del olvido por J. Untermann<sup>39</sup>, quien sitúa *Nertobriga* entre Ricla y Calatorao<sup>40</sup>. Para Holder<sup>41</sup>, quien (aparte de la homónima bética, que sitúa en Valera la Vieja, junto a Fregenal de la Sierra, Badajoz<sup>42</sup>) distingue entre una *Nertobriga* «bei Bilbilis» y una *Nertobriga* «in Celtiberia», la de Ptolomeo, esta segunda, estaba situada en La Almunia de Doña Godina (la TIR K-30, 158-9, señala el Cabezo de Chinchón, Calatorao, La Almunia de Doña Godina, en Zaragoza).

**ETIMOLOGÍA.** Céltico. Véase el comentario a la homónima bética<sup>43</sup>.

### Βίβλις

Βίβλις es una conjetura. Βιλβίς Χ. Βίβλις AZVCRWOKNU.

**TESTIMONIA.** Marcial<sup>44</sup>, Plinio<sup>45</sup>, el *It. Ant.*<sup>46</sup>, el Ravennate<sup>47</sup> y Estrabón<sup>48</sup>. De su riqueza Marcial<sup>49</sup>, y de su industria del hierro Plinio<sup>50</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Según A. Tovar<sup>51</sup> es el nombre ibérico del río Jalón (*Salo*, un típico hidrónimo antiguo europeo). De él tomaría su nombre esta rica

<sup>30</sup> *Nertobriga* participó activamente en las guerras de los celtíberos contra los romanos en los años 152 y 143, hasta la rendición final, según nos cuentan Apiano *Iber.* 48 y 50, y Floro 1, 33. *Vid.* SCHULTEN, *Numantia I*, Munich, 1914, 345 y *FHA* IV, 18, 21, 36. <sup>31</sup> *Iber.* 48 y 50. <sup>32</sup> 1, 33. <sup>33</sup> 437, 4 y 439, 2. <sup>34</sup> Había una ciudad homónima a ésta en la *Baeturia*, una prueba más de la estrecha relación entre la Celtiberia y los pueblos célticos del sudoeste peninsular. <sup>35</sup> Vives 2, 122 s., UNTERMANN, *MM* 5, 1964, 107 s., *MLH* A 50. <sup>36</sup> Lo que puede tomarse como prueba más de que la versión celtibérica del conocido formante toponímico céltico *-briga* era *\*-brig-s* (> *-brix* > *;-briss*?), a pesar de cómo nos transmiten normalmente los topónimos correspondientes los autores grecorromanos. *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>37</sup> FITA, *BRAH* 23, 1.893, 497 y 525; Narciso SENTENACH, *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, Madrid, 32, 1920. Cf. A. SCHULTEN, *RE* XVII 54. <sup>38</sup> («y otros», añade TOVAR, *IberTar*, 414) *BRAH* 13, 1888, 375. <sup>39</sup> *MM* 5, 1964, 108. <sup>40</sup> Cf. A. BELTRÁN, «Sobre la situación de Nertóbriga en Celtiberia», *Actas del VIII CNA*, Zaragoza, 1964, 167 ss. <sup>41</sup> *Altceltscher*, II, 723-24. <sup>42</sup> *Vid.* 2. I. 6. <sup>43</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. <sup>44</sup> También lleva el sobrenombre de *Augusta* (como en las monedas latinas) en Marcial 10, 103, 1 (este autor menciona esta ciudad más veces: 1, 49, 3 y 10, 104, 6). <sup>45</sup> Según Plinio (III, 24) sus habitantes son los únicos ciudadanos romanos del *conuentus*. <sup>46</sup> 437, 3 y 439, 1. <sup>47</sup> 309, 16: *Belbili*. Cf. A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95. <sup>48</sup> III, 4, 13 p. 162. *FHA* VI 250. Estrabón afirma que pertenecía a los celtíberos, al igual que hacen Marcial y Ptolomeo. En vista de ello, A. TOVAR, que en *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, anejo p. 200, había interpretado, en el mapa «como ibérica», en *IberTar*, 383, en cambio, afirma que su mapa «ha de ser corregido, pues todos los testimonios hablan de sus habitantes como celtíberos». <sup>49</sup> Cf. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 510 s. <sup>50</sup> 34, 148 (*FHA* VIII, 208). <sup>51</sup> *IberTar*, 383.

e importante ciudad (como demuestra la gran cantidad de monedas<sup>52</sup> e inscripciones procedentes de ella).

Las ruinas de la ciudad de *Bilbilis* están en el lugar llamado cerro de Bámbola<sup>53</sup>, «que desfigurado de extraña manera conserva el nombre antiguo»<sup>54</sup> (cf. TIR K-30, 64-6).

ETIMOLOGÍA. Holder<sup>55</sup> señala que para d'Arbois de Jubainville este nombre es la forma reduplicada de una variante *\*bili* de la raíz *\*bilo-*, y significaría algo así como «la très bonne, la très heureuse, la très saine, la très sûre», de acuerdo con el significado atribuido a *\*bilo-* (poniéndolo en relación con irlandés medio *bil*, «sicher, gut, glücklich, heil») en *Bilicos*, *Bilicius*, *Cincibilus*, *Mandubilos*. Ejemplos con la variante *\*bili-* serían *Inde(i)bilis* por *Ande-bilis*, *Andobales*, *Mandubilis*.

Me pregunto si, en cualquier caso, este nombre podría tener que ver con el topónimo, también celtíbero, que Ptolomeo da como *Belsinum*. Si es así, ¿podríamos pensar en que este topónimo esté formado también con la raíz indoeuropea *\*bhel-*, «brillar» (sáns. *bhala*)<sup>56</sup>?

Finalmente debemos señalar la fundada posibilidad de que este topónimo celtíbero contenga el elemento nominal ibérico (presente en numerosísimos antropónimos de este pueblo) *beles* que ha sido puesto en relación con vasco *beltz* «negro». Si *Bilbilis* contiene ese elemento —¿reduplicado?—, tendríamos una prueba de un sustrato vascoide o iberoide en plena Celtiberia. O quizá de un adstrato o superestrato que sería producto de la fuerte influencia cultural de los iberos que sabemos fue sufrida por los celtíberos.

Ἀρκόβριγα<sup>57</sup>

Ἀρβόκριγα Z.

TESTIMONIA. 40 millas al E de *Bilbilis* según el *It. Ant.* y el Ravennate<sup>58</sup>. Según Plinio<sup>59</sup> es una ciudad estipendiaria del *conuentus Caesaraugustanus*.

IDENTIFICACIÓN. Que el nombre se conserva en Arcos de Jalón<sup>60</sup>, no le parece aceptable a Hübner, quien prefiere<sup>61</sup> explicarlo a partir del *arco* romano de Medinaceli. Cerro Villar, en Monreal de Ariza (Zaragoza) para la TIR (K-30, 51).

ETIMOLOGÍA. También este nombre está formado con el céltico *-briga*<sup>62</sup>. Es homónima de una ciudad de los célticos de Lusitania<sup>63</sup>. El topónimo es célti-

<sup>52</sup> En las que llevan escritura ibérica se lee *bi-l-bi-l-i-s* (*MLI*, 85; Vives 2, 154-57, lámina 63; y *MLH A.* 73). En las latinas se lee *Bilbilis Italica Municipium Augusta*. Vid. J. UNTERMANN, *MM* 5, 1964, 104. <sup>53</sup> Ya Juan DE DIOS DE LA RADA, *BRAH* 23, 1893, 534 y E. HÜBNER, *RE* III, 471. También HOLDER, *Altceltischer*, I, 418. <sup>54</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 383. <sup>55</sup> *Altceltischer*, I, 418. <sup>56</sup> Vid. más arriba el comentario a *Belsinum* 2. III. 21, s.u. *Paelontium*. <sup>57</sup> F.J. WISEMAN, *Roman Spain*, Londres, 1956, 134, habla del teatro de *Arcobriga* y describe una importante y rica casa con pinturas pompeyanas. <sup>58</sup> *It. Ant.* 437, 1 y 438, 13; Rav. 309, 17. Cf. A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 95. <sup>59</sup> III, 24. <sup>60</sup> Es la defendida por Müller, en su edición de la *Geografía*. <sup>61</sup> *RE* II 603. <sup>62</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>63</sup> Ptol. II, 5, 6.

co. En cuanto a su primera parte, podría tener que ver con nombres<sup>64</sup> como los antropónimos *Arca*, *Arcea* (hispánico<sup>65</sup>), *Arcecius* (teónimo de Bregenz), *Arceius* (de Italia), *Arciaco* (teónimo de York), *Arciania*<sup>66</sup> (hispánico), *Arcinius* (romano), *Arcisus* (hispánico<sup>67</sup>) y *Arc(c)o*, *-onis* (hispánico<sup>68</sup>).

María Lourdes Albertos sugiere<sup>69</sup> una etimología en relación con céltico *\*arktos* > *\*Arccos*. Independientemente de que esta sugerencia sea correcta (y aunque atractiva creo que plantea algunos problemas<sup>70</sup>) o no (personalmente no estoy de acuerdo<sup>71</sup>), lo que parece claro es que el topónimo está formado sobre un antropónimo (quizá un teónimo), que correspondería al fundador (mítico o no) o al líder o antepasado (mítico o no) común de la ciudad, utilizando el elemento, indiscutiblemente céltico, *briga*, con lo que el sentido sería algo así como «la ciudad-elevada/fortaleza-en-alto/acrópolis de Arco». Y los creadores del topónimo, independientemente de que el antropónimo sea céltico o no (y puede perfectamente serlo, aunque sea difícil probarlo de una manera definitiva), creo que podemos decir sin rodeos ni dudas que eran hablantes de una lengua céltica. Más concretamente, y teniendo en cuenta el terreno que estamos pisando, el topónimo debió de ser creado por hablantes de celtibérico. Esa es la posibilidad más económica. No obstante, y también hay que decirlo, este nombre también pudo haber sido creado por hablantes de una lengua céltica pre- o paraceltíbera que pudo haber existido en la zona. Pero no tenemos muchas razones para buscar una lengua fantasma cuando tenemos una lengua céltica en cuerpo y alma en esa zona: el celtíbero, la lengua «oficial» del pueblo al que Ptolomeo atribuye *Arcobriga*.

### Καίσαδα

Καισαδα X. Κέσαδα CARVW.

*TESTIMONIA*. Para Hübner las monedas con la leyenda —en escritura ibérica— *ka-i-š-e-s-a*<sup>72</sup> son de aquí, lo que, para Tovar<sup>73</sup> «supone que una de las eses ibéricas pudo acaso tener pronunciación interdental». El *It. Ant.* y Ravennate<sup>74</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Aunque Ptolomeo se la atribuye a los celtíberos, Hübner<sup>75</sup> prefiere pensar que perteneció a los arévacos<sup>76</sup>. Atendiendo a su situa-

<sup>64</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 182-85. <sup>65</sup> *CIL*, II, 2.860. <sup>66</sup> *CIL*, II, 289. <sup>67</sup> *CIL*, II, 733 y 2.520. <sup>68</sup> *EE* 2, p. 234, n. 304; *CIL*, II, 664, 668, 671, 948 y 2.615. <sup>69</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 32, 306. <sup>70</sup> Como esa evolución del grupo *-rkt-* > *-rkk-* > *-rk-*. ¿No sería más esperable una evolución *-rkt-* > *-rtt-* > *-rt-*, más en la línea de los resultados de este nombre en las lenguas célticas —cf. galo *Artioni*—? <sup>71</sup> Por lo aludido en la nota anterior. Es claro, en cualquier caso, que esa evolución atípica como céltica, podría ser perfectamente normal en una lengua no céltica... y éste es uno de nuestros principales problemas para negar o aceptar algo de una forma rotunda. <sup>72</sup> *MLI* 91; Vives, 2, 144, lám. 59; *MLH*, I, A. 83. <sup>73</sup> *IberTar*, 224. <sup>74</sup> *It. Ant.* 436, 4 y 438, 11 y Rav. 310, 1 (*Cesaram*). <sup>75</sup> *RE* III, 1.286. <sup>76</sup> No es que haya una verdaderamente profunda diferencia entre ambos (¿un solo pueblo?) pueblos.

ción en los itinerarios<sup>77</sup>, tradicionalmente se ha pensado en las ruinas de un lugar llamado el Monte, entre Espinosa de Henares y Carrascosa<sup>78</sup>. Para Holder<sup>79</sup> era Hita o Trijueque, en la provincia de Guadalajara. Por su parte, Bosch-Gimpera<sup>80</sup> se plantea también la posibilidad de que el lugar sea Hita.

ETIMOLOGÍA. El paralelo más inmediato al nombre es el antropónimo *Caesaros* de Paredes de Nava<sup>81</sup>, especialmente próximo a la variante del nombre de lugar celtibérico en el anónimo Ravennate, *Cesaram*<sup>82</sup>. El mismo nombre es atribuido a un lusitano en Apiano<sup>83</sup>: Ἀνήρ ᾧ ὄνομα ἦν Καίσαρος. Οὗτος ὁ Καίσαρος..., y aparece en algunas inscripciones<sup>84</sup> más (con la forma *-ae-* del dip-tongo. También existe un antropónimo *Caesaros*, *-onis*<sup>85</sup>, un topónimo (en la zona de Talavera de la Reina) *Caesarobriga*<sup>86</sup> y dos topónimos galos<sup>87</sup>, *Caesaro-dunon* y *Caesaromagos* (este último con un homónimo británico). No obstante, quizá alguno de estos nombres son derivaciones del antropónimo latino *Caesar*, que por diversas razones históricas por todos conocidas alcanzó «cierto» relieve en todo el mundo dominado por Roma. Sin embargo, parece que existió en Hispania un nombre genuinamente indígena *Caesaros*<sup>88</sup> (y *Caisaro*, *-onos*) que pudo ser muy pronto relacionado con el nombre latino.

Si un nombre indígena tal existió (cf. antropónimo de Burdeos<sup>89</sup> *Caisiccus*), quizá estuviera en relación con el topónimo celtibero *Caisada* (\**Kais-a-d-a?*, < \**Kai-s-a-t-a?*?<sup>90</sup>). De momento no podemos decir si este topónimo es celta o no, pero si está relacionado etimológicamente con esos antropónimos parece que la posibilidad de que *Caesada* sea céltico toma forma.

### Μεδίολον

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Nada se sabe sobre esta ciudad celtibérica mencionada por Ptolomeo: así se expresan Müller, Schulten<sup>91</sup>, Tovar<sup>92</sup> y la TIR (K-30, 149). Para Holder<sup>93</sup> es la *Medioga* del anónimo Ravennate<sup>94</sup>.

ETIMOLOGÍA. Aparentemente está formado sobre el céltico \**medio*<sup>95</sup>, cognado casi idéntico del latín *medius*, ambos (junto con griego μέσος < \*μέθjos-, islandés antiguo *miðja*, indio antiguo *mádhya-s*) del ie. \**medhios*. Sobre esta

<sup>77</sup> *It. Ant.* 436, 4 y 438, 11 y Rav. 310, 1 (*Cesaram*). <sup>78</sup> Así SAAVEDRA (*Disc.*, 89), FITA (*BRAH* 58, 1911, 330) y HÜBNER (*RE* III, 1.286). Cf. TIR K-30, 72-3. <sup>79</sup> *Altceltscher*, I, 685. <sup>80</sup> *Etnología*, 546. <sup>81</sup> *CIL*, II, 5.762. <sup>82</sup> 4, 43, 310, 1. <sup>83</sup> *Hisp.* 56. <sup>84</sup> *CIL*, II, 1.031 (Medina de las Torres), 2.457 (Caldelas, cerca de Braga), 2.698 (Castandiello) y 6.304<sup>3</sup> (Aguilar de Campoo). <sup>85</sup> *CIL*, II, 2.700 (Oeyras), 4.970 (Tarragona) y 5.712 (Valverde de la Sierra). <sup>86</sup> Plinio IV, 118; *CIL*, II, 896, 897, 5.033 y 5.320. <sup>87</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 678, para referencias. <sup>88</sup> M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal...*, 56, sugiere que este nombre y sus derivados estén formados sobre el indoeuropeo \**ghaiso-* «punta, dardo», como galo γαῖσον, irlandés ant. *gae*. La idea es aceptada por M.L. ALBERTOS, *La onomástica...*, 70-71. <sup>89</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, I, 685. <sup>90</sup> Esto tendría implicaciones para la supuesta falta en celtibero de sonorización de oclusivas sordas intervocálicas (al lado posiblemente de fricativización de las sonoras). <sup>91</sup> *RE* XV, 96. <sup>92</sup> *IberTar*, 222. <sup>93</sup> *Altceltscher*, II, 521. <sup>94</sup> 4, 43, 308, 4. <sup>95</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, II, 497.

base hay una buena serie de nombres de todo el mundo céltico recogidos por Holder<sup>96</sup>, siendo los más representativos y significativos para nosotros *Mediolan(i)on* (hoy Milán), *Mediomano* (topónimo británico<sup>97</sup>), *Mediomatrici* (pueblogalo de la zona de Metz) y *Medionemeton* (topónimo británico<sup>98</sup>, hoy Kirkintilloch). No obstante, sí hay una diferencia importante con respecto a estos nombres. Todos estos son nombres compuestos, mientras que el topónimo celtíbero parece ser más bien un nombre formado con ese mismo elemento *medio-*, pero con un sufijo y no con un segundo elemento nominal. El sufijo recuerda mucho el que puede verse en nombres como los antropónimos<sup>99</sup> *Meddila*, *Meddillius*, *Meddillus*<sup>100</sup>, *Medilus*, *Medulla* (y un hidrónimo homónimo), *Meduillus*, *Medulius*, así como el etnónimo *Medulli*<sup>101</sup>, así como el orónimo cántabro *Medullius* y el topónimo de Vindelicia *Medullon*<sup>102</sup> (hoy Müln, cerca de Innsbruck)<sup>103</sup>.

Nuestro nombre, aunque seguramente formado sobre una base distinta de la de éstos, podría compartir con ellos el mismo sufijo. Podría ser el mismo sufijo que vemos en el topónimo arévaco<sup>104</sup> *Uxama Argaela*<sup>105</sup>, el topónimo de los autrigones<sup>106</sup> *Vindeleia* y también quizá el del topónimo astur *Argenteola*<sup>107</sup>. Existe la posibilidad de que estos nombres tengan una relación con topónimos británicos que tienen la misma raíz que el *Uxama* arévaco<sup>108</sup> y que podrían tener el mismo tipo de sufijo: el hidrónimo *Uxela*<sup>109</sup>, el nombre de una fortaleza, *Uxela*<sup>110</sup> y otros dos topónimos, *Uxelodunum*<sup>111</sup> y *Uxelum*<sup>112</sup>.

Este sufijo podría quizá analizarse como un diminutivo latino (o quizá indígena), del tipo de *Deobrigula* (topónimo túrmogo<sup>113</sup>) o *Segisamonculum* (topónimo de los autrigones<sup>114</sup>).

En el caso del topónimo celtíbero *Mediolon* se podría quizá también pensar en un sufijo de diminutivo (¿indígena?) sobre un nombre base *\*Medion*, dando

<sup>96</sup> *Altceltischer*, II, 495-524. <sup>97</sup> Rav. 5, 31, 428, 13. <sup>98</sup> Rav. 5, 31, 435, 8. <sup>99</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 494 y ss., para referencias. <sup>100</sup> Nombre repetido por todo el mundo céltico y con un ejemplo de una inscripción de Tarragona (*CIL*, II, 4.970). <sup>101</sup> Un etnónimo galo, del sudoeste, y otro alpino. <sup>102</sup> Ptol. II, 12, 4. <sup>103</sup> Pero la base de estos nombres parece otra. Los que empiezan por *medu-* parece factible relacionarlos con la forma céltica del indoeuropeo *\*medhu*, el tema en *-u \*medu-*. La base de los *Med(d)i-* está poco clara. <sup>104</sup> *Vid.* 2. III. 29. <sup>105</sup> Ptol. II, 6, 55. <sup>106</sup> *Vid.* 2. III. 26 y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1991, Madrid, 1994, I, 503-10. <sup>107</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>108</sup> *Vid.* 2. III. 29, s.u. *Uxama Argaela*. <sup>109</sup> Ptol. II, 3, 2. *Vid.* RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 482-84. <sup>110</sup> Ptol. II, 3, 13. <sup>111</sup> Rav. 107, 28. Para HOLDER (*Altceltischer*, III, 62-67) éste es el nombre antiguo de al menos ocho lugares en Francia, Inglaterra y Bélgica. <sup>112</sup> Ptol. II, 3, 6. <sup>113</sup> *Vid.* 2. III. 25 y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «La lengua de los túrmogos y su toponimia en la Geografía de Claudio Ptolomeo», *Actas de las Jornadas de Filología Clásica «Tierras y hombres en la antigüedad greco-romana»*, Pamplona, 24-25 de septiembre, 1992, en prensa. <sup>114</sup> *Vid.* 2. III. 26 y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1991, Madrid, 1994, I, 503-510.

al topónimo el sentido de «Medianillo» o algo así. Pero también es posible que ese sufijo no tuviera valor diminutivo en absoluto, sino que fuera simplemente un formante más, un sufijo más en el repertorio de la lengua, sin ningún valor semántico determinado.

En cualquier caso, y atendiendo a la raíz del nombre, *Mediolon* es plausiblemente un topónimo céltico.

### Ἄττακον

*TESTIMONIA*. Una inscripción<sup>115</sup> nos da el étnico: *Attac(ensis)*.

La IDENTIFICACIÓN con Ateca<sup>116</sup> es «evidente» para Tovar<sup>117</sup>, pero puesto en duda en la TIR (K-30, 57). Si es correcta, cobra aún más fuerza la forma que vemos en la inscripción, pues sólo las geminadas *-tt-* y *-cc-* pueden explicar la oclusivas sordas intervocálicas del nombre moderno. Y la forma dada por Ptolomeo sólo sería parcialmente incorrecta en lo referente a la *-k-* en lugar de *-kk-*. Y en cierto sentido es una pena, porque la forma *Attakon* de Ptolomeo puede analizarse de una forma que resulta muy atractiva pero que queda un tanto deslucida si la forma auténtica era *\*Attakkon*.

ETIMOLOGÍA. Existe una serie muy larga<sup>118</sup> de nombres de persona contruidos sobre una base *Att-*<sup>119</sup>, entre ellos el más simple de *Attus*, *-a* (incluso existe un antropónimo en los Pirineos franceses —no demasiado lejos de la Celtiberia— *Attacco*, *-onis*). Así que no es en absoluto especular sobre el vacío imaginar que este nombre está formado sobre un nombre personal (fundador o antepasado común, mítico o no) con el sufijo, bien conocido en muchos nombres célticos, *\*-ak-o-s*, *-a*, *-o-m*. Y entonces estamos muy cerca de un etnónimo astur<sup>120</sup>: los amacos, con el mismo sufijo y una raíz bien conocida, según Albertos<sup>121</sup> «una voz infantil para designar a la madre»<sup>122</sup>. Los amacos serían «el pueblo de *Am-* (*Ammia*, *Ammius*, *Ammia*)».

Lo curioso es que si *Ammia* es «una voz infantil para designar a la madre», como decía Albertos, *Atta* es una voz infantil para designar al padre<sup>123</sup>. Pero, independientemente de este sorprendente paralelo, y si tomamos *Att-* simplemente como un nombre personal, el topónimo celtíbero<sup>124</sup> habría tenido en su origen un contenido semántico similar a «la ciudad de los descendientes o devotos de *Att-* (*Attus*, *-a*, etc.)». Y la utilización de ese sufijo nos inclinaría un poco la

<sup>115</sup> CIL II, 4.189. <sup>116</sup> Cf. Cornide y otros mencionados en BRAH 13, 1888, 375; MÜLLER en su edición de la *Geografía* y BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 543. <sup>117</sup> *IberTar*, 225. <sup>118</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 272-278. <sup>119</sup> Vid. Manuel PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 44-46, y M. LOURDES ALBERTOS FIRMAT, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 39-42. <sup>120</sup> Vid. 2. III. 21. <sup>121</sup> «La onomástica personal en las inscripciones romanas de Asturias», *Lletres Asturianes*, 12, 1984, p. 39. <sup>122</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Amaci*. <sup>123</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica...*, 39-40, y J. POKORNY, *IEW*, 71. <sup>124</sup> Y el hecho de que sea celtíbero da un poco de fuerza adicional a la idea de que el etnónimo astur pueda ser analizado como céltico.

balanza del lado céltico a la hora de atribuir el nombre a una lengua concreta (por los paralelos galos, británicos, etc.).

Ahora bien, como decía antes, si la forma auténtica del topónimo es más bien *\*Attakk-* en ese caso parece que nos alejamos del esquema que acabo de presentar. Pero es interesante observar que el nombre moderno es Ateca. Es una forma, digamos, «femenina». Según esto deberíamos (si es que puede uno fiarse lo suficiente de la identificación del nombre antiguo con Ateca) reconstruir el topónimo celtibérico como *\*Attakka*. He dicho celtibérico, pero en realidad la «feminización» del topónimo (si es que puede pensarse en una forma masculina o neutra más antigua, tal como la de Ptolomeo) pudo haberse producido mucho más tarde. Incluso pienso que podría ser posible, después de todo, no quitar del todo la razón a Ptolomeo. Si como reflejo de la ciudad antigua de *Lutia* tenemos hoy Luzaga (< *Lutia-ka*, forma perfectamente atestiguada en inscripciones indígenas celtibéricas en escritura ibérica), ¿no podemos pensar que *\*Attakka* puede cortarse *\*Att-ak-ka* y ser una derivación, con el sufijo *-ka* que vemos en *Lutiaka* y en otros nombres<sup>125</sup>, sobre el topónimo *Attak-¿on?*, la forma de Ptolomeo?

Pero hay un problema más: la forma del topónimo es hoy Ateca, no *\*Ataca*, y habría que tratar de explicarlo. Una posibilidad que se me ocurre es que el nombre antiguo fuera realmente<sup>126</sup> algo así como *\*Attakkia*<sup>127</sup>, de donde *\*Attaikka* > Ateca<sup>128</sup>. Pero aquí nos tropezamos con algo muy, muy interesante.

Tovar<sup>129</sup>, haciendo un repaso de las características más llamativas de las lenguas indoeuropeas del oeste de la Península Ibérica, dice que la infección vocálica romance ha sido conectada «through Latin epigraphic remains, with phenomena observed in the Celtic languages». Y continúa<sup>130</sup>:

In fact, the Western Romance types Fr. «fis», Sp. «hice», Milan. «fise», from Latin «feci», where the first vowel is changed under the influence of the following one, even when this last has disappeared, seem to be anticipated in the West of the Peninsula in cases as nom. «Ancetus», gen. «Angeiti», or in the

<sup>125</sup> Vid. 2. III. 21, s.u. *Maliaca*. <sup>126</sup> Podría entonces romperse el análisis que acabo de presentar en relación con el sufijo *-ka*, a no ser que pensemos en *\*Att-ak-ka* + *-ia* > *\*Att-ak-k-ia*. <sup>127</sup> Incluso quizá *\*Attak-ja* (;puede ser Ateca su resultado?), forma muy interesante porque está más cerca de la que da Ptolomeo, de la que sólo difiere en el sufijo utilizado. <sup>128</sup> Similar al paso de latín *librariu(m)* > *librariu* > *librairo* > castellano *librero*. <sup>129</sup> En el capítulo «The western linguistic remains» de su libro *The Ancient Languages of Spain and Portugal*, Nueva York, 1961, 91 y ss. <sup>130</sup> Vid., en el mismo sentido, M.L. ALBERTOS, *La onomástica...*, 38, s.u. Atacina: «Según Holder, este nombre nada tiene que ver con *Ataecina*, nombre de la famosa divinidad lusitana, sino que está en relación con el étnico de Narbonense *Atacini* y el hidrónimo *Atax* (hoy Aude) de la misma región. Sin embargo, parece que *Atacina* es una forma sin infección frente a *Ataecina*, y desde luego uno y otro nombre se hallan probablemente formados sobre el mismo radical *\*at(e)r-* «fuego», de donde lat. *ater* «negro» (orig. «quemado»), irl. *aith* «horno», etc., a. irl. *adaig* «noche», nombre con el cual Hernando Balmori ha relacionado la divinidad lusitana.»

more frequent forms «Ataecina», «Adaegina» from the type, which seems to us to be the primitive, «Atacina» (CIL, II, 4.627), connected with the Irish name of the night, «adaig».

Independientemente de que el análisis que Tovar hace de este fenómeno sea el más apropiado<sup>131</sup>, lo que me parece interesante señalar es que el problema que teníamos con la divergencia entre las formas antiguas conocidas del topónimo celtibérico que estamos analizando, (*Ἀττακόν* en Ptolomeo y *Attacc-* en epigrafía), y la forma moderna, *Ateca*, es decir, que tenemos una *-e-* en lugar de la *-a-* esperada, podría quizá resolverse si pensamos en el fenómeno descrito por Tovar. Aunque él hacía referencia más bien al occidente peninsular, también señala ejemplos en Celtiberia<sup>132</sup>, y lo que es más, uno de los ejemplos más frecuentes del fenómeno («the more frequent forms...») es el de formas como *Ataecina* o *Adaegina* en relación con *Atacina*<sup>133</sup> («connected with the Irish name of the night, «adaig»»). Es muy tentador ver en el topónimo celtibérico una relación etimológica con estos nombres. A pesar del problema de que tenemos *Ata(e)c-* frente a *Atta(e)cc-*, y de que esto no resulta fácil de explicar<sup>134</sup>, es digno de mención el estrecho parecido y el que se dé en ambos nombres la circunstancia de que tengamos los dobles con y sin el fenómeno vocálico expuesto por Tovar: *Atac-/Ataec-* y *Attacc-/Attaecc-* (> *Atec-a?*).

Es cierto que Tovar señala que para darse este fenómeno debía haber generalmente<sup>135</sup> una vocal palatal, una *-i-*, en la sílaba siguiente. Pero ya habíamos llegado un poco más arriba a la conclusión de que el topónimo celtibérico, o al menos el topónimo antepasado de *Ateca*, podría haber sido algo así como *\*Attak-k-ia*, de donde *\*Attaikka* y, con el tiempo, *Ateca*. El análisis es tentador, aun-

<sup>131</sup> Parece creer que el fenómeno romance, con los ejemplos antiguos, son debidos al efecto de un sustrato céltico, por la presencia del mismo en las lenguas célticas medievales. Realmente parece más exacto, sin negar que ambos fenómenos (el romance y el céltico) estén relacionados, pensar en un rasgo de sustrato europeo occidental común, manifestado en las lenguas romances, en las lenguas célticas medievales, y en las lenguas antiguas de la Península, al menos en las occidentales (esto además podría ser una prueba de que éste es el análisis más correcto, a no ser que estemos dispuestos a suponer un sustrato céltico en lenguas no célticas como el lusitano, generalmente considerado precéltico). <sup>132</sup> Dice TOVAR, *Ibidem*: «The same phonetic phenomenon appears in Celtiberian “Equeisuique” and in “doenti”» (texto destacado mío). No obstante, para una forma como *doenti* hay explicaciones alternativas, como la de Joaquín GORROCHATAGUI en su contribución al *IV Coloquio*. <sup>133</sup> CIL, II, 4.627. <sup>134</sup> El primero debería haber dado en español moderno *\*Adeg-* o *\*Adieg-* y el segundo *\*Atec-* (como *Ateca*) o *\*Atiec-*, me imagino que dependiendo de que el fenómeno se produjera posterior o anteriormente a la diptongación de *e* y *o* breves acentuadas. <sup>135</sup> En realidad él mismo señala, en el mismo lugar: «“Lapona”, “Lapoena” and “Laboina” belong to the same region (Salamanca), and show a type of infection which seems conditioned by the neighbouring consonants. To this group belong likewise “Caecilobrigoi”, “Aunigainum” (< “\*Aunicacum”), “Maquiaesus”, “Balaesus” “Equaesús”, “Andaitius” and many names of divinities from the north-western corner of the Peninsula, as “Toudopalandaigae”, “Reuelanganidaigui”, etc.» (Texto destacado mío).

que lo inseguro del terreno es obvio. Que exista o no exista una relación con la palabra irlandesa para la noche (y con ella una clara etimología céltica para nuestro nombre) es difícil de decir. Personalmente pienso que no. Esa relación encaja mejor con un teónimo como *Ata(e)cina* y sus variantes, que, a pesar del parecido con el topónimo celtibérico quizá no tengan nada que ver con él, después de todo. ¿Es este topónimo céltico? Puede ser.

### Ἐργαούικα<sup>136</sup>

**TESTIMONIA.** Es mencionada por primera vez con ocasión de la campaña de Tiberio Graco en 179 a.C. Livio<sup>137</sup> la considera *nobilis et potens ciuitas*. Para Plinio<sup>138</sup> esta ciudad pertenece al *conuentus Caesaraugustanus* y sus habitantes, los *Ercavicensis*<sup>139</sup> son *ueteres latini*. A esta ciudad pertenecen las monedas con la leyenda —en escritura ibérica— *e-r-ka-u-i-ka*<sup>140</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Según A. Tovar<sup>141</sup>, «en una zona alta del castro de Santaver (Cañaveruelas, Cuenca), a la izquierda del río Guadiela frente a la parte cubierta por el pantano de Buendía» (cf. TIR K-30, 114). Flórez y otros eruditos españoles antiguos<sup>142</sup> ya la situaron en los alrededores de Salcedón («con razón» dice Tovar<sup>143</sup>). Pero ha habido más opiniones<sup>144</sup>: Cortés<sup>145</sup>, Sánchez Almonacid<sup>146</sup> y el propio Müller la situaban en *Cabeza del Griego* y *Fernández Guerra*<sup>147</sup> en la zona de Aranjuez. Para Tovar<sup>148</sup> «la ciudad indígena se supone ocupaba la parte más alta del Castro, defendible por el NO y O por la escarpada del borde del valle del Guadiela».

**ETIMOLOGÍA.** Quizá tenga que ver con el antropónimo *Erguena* de Yecla de Yeltes (Salamanca)<sup>149</sup>, que para M. Palomar Lapesa<sup>150</sup> está derivado de la raíz indoeuropea *\*erku-* «brillar, glorificar»<sup>151</sup>, raíz sólo representada en irlandés de entre las lenguas indoeuropeas occidentales, señala Palomar Lapesa.

Acaso también pueda verse en este nombre un segundo elemento *-uica*<sup>152</sup>, procedente de indoeuropeo *\*ueik-/uik/uoik-o*, «casa, morada», como latín *vicus*, indio antiguo *vesá-* «vecino», griego οἶκος, etc.<sup>153</sup>, presente en algunos antropónimos hispánicos según M.L. Albertos<sup>154</sup>: *Vecius, Vicaui...*

<sup>136</sup> Existe una ciudad homónima entre los vascones, lo puede poner de manifiesto la importancia entre este pueblo de un elemento céltico muy afín a los celtíberos, o, dándole la vuelta a la idea, la importancia del elemento preindoeuropeo vascoide entre los celtíberos. <sup>137</sup> 11, 50, 1 (FHA III, 219 s.). <sup>138</sup> III, 24. <sup>139</sup> Me pregunto si esta oscilación entre *-g-* y *-c-* (en Ptolomeo es Ἐργαούικα y en Plinio *Ercavica*) no podría ser un síntoma de que, al menos parcialmente, existía, también entre los celtíberos, una sonorización de oclusivas sordas. <sup>140</sup> Vives 2, 132 y 4, 109; MLH A 64; UNTERMANN, MM 5, 1964, 105. <sup>141</sup> *IberTar*, 215. <sup>142</sup> Vid. TOVAR, Ibídem, y MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>143</sup> *IberTar*, 215. <sup>144</sup> Según TOVAR, Ibídem, «en gran parte suscitadas por las polémicas eclesiásticas sobre la diócesis de Segorbe». Vid. el comentario a *Segobriga*. <sup>145</sup> Citado por TOVAR, Ibídem. <sup>146</sup> BRAH 15, 1889, 161-170. <sup>147</sup> BRAH 1, 1877, 134. <sup>148</sup> *IberTar*, 215. <sup>149</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal...*, 73. <sup>150</sup> Ibídem. <sup>151</sup> J. POKORNY, IEW, 340. <sup>152</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Vica*. <sup>153</sup> J. POKORNY, IEW, 1.131. <sup>154</sup> *La onomástica...*, 244.

¿Podría entonces el sentido global de nuestro topónimo *Ercavica* ser algo así como «Gloriosa morada»? El nombre podría ser céltico: *\*erku-* sólo tiene un cognado en irlandés antiguo de entre todas las lenguas indoeuropeas occidentales.

Σηγόβριγα<sup>155</sup>

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>156</sup>, Estrabón<sup>157</sup>. Las monedas en las que se lee *ś-e-ko-bi-í-i-ke-ś*<sup>158</sup> y las latinas con una corona en la que se lee *Segobriga* o *Segobris*<sup>159</sup>, aunque para Untermann<sup>160</sup> son del alto Ebro, para Tovar «no pueden corresponder más que a nuestra Segóbriga, *caput Celtiberiae*, como dice Plinio»<sup>161</sup>, contra la opinión de M<sup>a</sup> Paz García Bellido<sup>162</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Cabeza del Griego, como ya dejó claro Ambrosio de Morales<sup>163</sup>. No obstante aún defendieron la idea de Segorbe Cortés<sup>164</sup>,

<sup>155</sup> Como bien dice A. TOVAR, esta ciudad «no aparece en sucesos históricos importantes» (*IberTar*, 218). <sup>156</sup> Según Plinio (III, 25) estipendiaria del *conuentus* de Cartagena. <sup>157</sup> También Estrabón (III, 4, 13 p. 162) la atribuye a los celtíberos. No obstante, Schulten, en un comentario a este pasaje de Estrabón (*FHA* VI, 250), sostiene que no es estrictamente celtíbera, sino más bien carpetana, Tovar (*IberTar*, 218) rechaza —a mi modo de ver con razón— tal sugerencia. <sup>158</sup> *MLI* 89 y 89a; Vives 2, 84s., 4, 46-48; *MLH* A 89. <sup>159</sup> Que una de las leyendas latinas sea ésta, creo que puede considerarse una prueba casi definitiva de que al menos una forma celtibérica del conocido formante toponímico era *\*-bri(g)s > -bris* (idéntica al antepasado del cognado irlandés) y que la forma *-briga* podía coexistir en celtibérico con la otra o aparecer simplemente por ser más familiar a los romanos como cognado galo. Y considero muy bien encaminada la sugerencia de J. UNTERMANN (*Actas del I Coloquio*, 222 ss.) de leer *śekobirikes* como */segobrix/*, un nominativo de singular del nombre de la ciudad. Mejor que como un nominativo de plural del nombre de los habitantes de la ciudad (así, por ejemplo, Tovar en *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, 41 y en *IberTar*, 217). *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>160</sup> *MM* 5, 1964, 101 s., y 142. <sup>161</sup> *IberTar*, 217. <sup>162</sup> *Zephyrus*, 25, 1974, 385. <sup>163</sup> Dice A. TOVAR (*IberTar*, 216): «La larga polémica sobre la identificación de Segóbriga con Cabeza del Griego, ya aclarada por Ambrosio de Morales, que todavía descaminó a Hübner *CIL*, II, pp. 419 y 528, aun reconociendo que en cualquier caso Segorbe no era Segóbriga de Celtiberia, se debe a cuestiones político-eclesiásticas relacionadas con la reorganización de diócesis después de la Reconquista. La diócesis de Toledo funda (v. P. Beltrán *APL* 4 (1953) 231-253, M. Almagro Basch, *Segóbriga (Ciudad celtibérica y romana) Guía de las excavaciones y Museo*, Madrid 1978, 36 ss.) en 1172 la de Albarracín titulándola *ercavicense*, y poco después *segobrigense*. La creación en el s. xvi de la diócesis de Segorbe, dividiendo en dos la de Albarracín, lleva allá, reforzada por el parecido del nombre, la pretensión de heredar la antigua diócesis *segobrigense*. Aunque Ambrosio de Morales, *Antigüedades* f. 102 ss., visitó el lugar e identificó las ruinas de Cabeza del Griego con Segóbriga, los autores del reino de Aragón apoyaban la pretensión de Segorbe. Las excavaciones de la Real Academia de la Historia en 1789-90 confirmaron la identificación [...]. El hallazgo en las excavaciones de 1892 de la inscripción EE 8 p. 435 ( lám. XXXIV de Almagro Segóbriga) posteriormente perdida: *RAE* REI ...]CAE SEGOB ...]NSIVM...]AMIL...LICA confirma lo que está claro por otros datos.» *Vid.* también M. ALMAGRO, *Segóbriga I. Los textos de la Antigüedad sobre Segóbriga y las discusiones acerca de la situación geográfica de aquella ciudad*, EAE, 123, Madrid, 1983 y *Segobriga II. Inscripciones ibéricas, latinas paganas, latinas cristianas*, EAE, 127, 1984. <sup>164</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 217.

Sánchez Almonacid<sup>165</sup>, Müller, Fernández Guerra<sup>166</sup>, Fita<sup>167</sup> y Sentenach y Cabañas<sup>168</sup>.

ETIMOLOGÍA. El topónimo está formado sobre la raíz celta \**segh-*<sup>169</sup>. Y tras ella tenemos el también céltico *-briga*<sup>170</sup>. El topónimo es céltico con una claridad a la que no estamos acostumbrados.

### Κονδαβόρα

TESTIMONIA. Suele ser identificada<sup>171</sup> con la *Consab(u)ra* o *Consabrum*<sup>172</sup> de otras fuentes<sup>173</sup>. Un ciudadano de esta ciudad, un *Consaburensis*, aparece mencionado en una *tessera* del año 14 d.C. encontrada en Herrera de Pisuergra<sup>174</sup>. Müller sugiere corregir lo que da Ptolomeo por *Contrebia* y subsanar así el sorprendente olvido de esta importante ciudad de los celtíberos por parte del geógrafo alejandrino, aunque esta hipótesis hay que considerarla, con Tovar<sup>175</sup> «paleográficamente menos tentadora».

IDENTIFICACIÓN. Su nombre sobrevive, aunque deformado sin duda por un proceso de etimología popular, en el nombre de Consuegra, que es precisamente donde suele<sup>176</sup> ser localizada, un lugar sin restos romanos de importancia<sup>177</sup>. J.C. Fernández-Ramos de Mier<sup>178</sup> sitúa la ciudad antigua en un montículo cercano a la moderna, que a su parecer es una fundación romana, con estructura de campamento militar. Hay algunos, escasos, restos prerromanos<sup>179</sup>. No obstante, a unos cinco o seis kilómetros al sudoeste de Consuegra se encuentra un resto romano importante: la presa sobre el río Amarillo<sup>180</sup>. Se ha calculado entre 5.000 y 15.000 el número de habitantes de *Consabura*<sup>181</sup>.

ETIMOLOGÍA. Poco se puede decir al no existir paralelos. Salvo quizá que si cortamos *Con-sabura*, podemos señalar un topónimo bético *Sabora*<sup>182</sup>, hoy el cerro de Sabora, junto a Cañete la Real, según Holder<sup>183</sup>, nombre que podría contener una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo: \**sau-*<sup>184</sup> (*Con-sab-u-r-a*<sup>185</sup>).

<sup>165</sup> BRAH 15, 1889, 161. <sup>166</sup> Disc., 54. <sup>167</sup> BRAH 20, 1892, 635, quien rectifica en BRAH 21, 1892, 134 y 137 ss., atendiendo a las excavaciones que se estaban llevando a cabo en ese año y a las pruebas epigráficas. <sup>168</sup> Segóbriga, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 34, 1921. <sup>169</sup> Vid. el comentario al topónimo vacceo *Segontia Paramica* en 2. III. 23. <sup>170</sup> Vid. 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>171</sup> Así HÜBNER, RE IV, 889; y TOVAR, *IberTar*, 222-23. <sup>172</sup> La confusión es, como dice TOVAR, *Ibidem*, «paleográficamente fácil de explicar». <sup>173</sup> Floro II, 10, 6; Orosio V, 23, 3; Pseudo-Frontino IV, 5, 19; *It. Ant.* 446, 6 (a cuarenta y cuatro millas de Toledo) y Rav. 313, 15. Plinio III, 25 menciona a los *Consaburrenses* entre los estipendiarios de Cartagena. <sup>174</sup> A. GARCÍA Y BELLIDO, BRAH 159, 1966, 149-66. <sup>175</sup> *IberTar*, 223. <sup>176</sup> Así por ejemplo A. TOVAR, *Ibidem*. <sup>177</sup> Según TOVAR, *Ibidem*, sólo una inscripción, cf. FERNÁNDEZ GUERRA, BRAH 1, 1877, 137. <sup>178</sup> *Historia de Consuegra I. Edad Antigua*, Toledo, 1983. <sup>179</sup> Vid. F.J. GILES PACHECO, «Contribución al estudio de la Arqueología toledana. Hallazgos hispano-romanos en Consuegra, Toledo», *Anales Toledanos*, 5, 1971, 139-165. <sup>180</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 223. <sup>181</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 223. <sup>182</sup> Plinio III, 12 y CIL, II, 1.423 y 5.450. <sup>183</sup> *Altceltischer*, II, 1.272. <sup>184</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Seurri*. <sup>185</sup> Este nombre también podría, aunque la posibilidad es menos convincente, quizá cortarse así: *Cons-abura*. *-abura* podría tener

**Βούρσαδα**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo. Müller sugiere identificarla con *Bursao*<sup>186</sup>, cuyos habitantes, los *Bursaonenses*, son citados por Plinio<sup>187</sup> como estipendiarios del *conuuentus Caesaraugustanus*. En monedas escritas en el semisilabario ibérico puede leerse *bu-ṛ-s-a-u*<sup>188</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** *Bursada*, si es una ciudad distinta, estaba para Hübner<sup>189</sup> cerca de la confluencia del Guadiela con el Tajo, algo que para Tovar<sup>190</sup> es imaginación (cf. TIR K-30, 68-9). *Bursao* ha sido siempre<sup>191</sup> identificada con Borja.

**ETIMOLOGÍA.** Si la forma correcta de este nombre es *Bursada*, debemos señalar el paralelo con el topónimo *Caes-ada* comentado más arriba.

Por lo que se refiere a la primera parte del nombre, compartida por las diferentes formas del topónimo, *Burs-a-*, Holder<sup>192</sup> piensa que quizá sea ibérico y lo relaciona con el vasco *bortz* «cinco». Lo cierto es que no es en absoluto extraño el que numerales entren a formar parte de nombres de lugar y de nombres personales<sup>193</sup>. No obstante, aun aceptando la verosimilitud de la relación entre este topónimo y el numeral vasco, creo que es preciso puntualizar que la conclusión correcta en ese caso es considerar el nombre vasco o «vascoide», creado por hablantes de una lengua del sustrato preindoeuropeo de la Celtiberia, lengua que quizá estaba ya completamente extinguida a la llegada de los romanos, aunque no podemos estar completamente seguros.

Otros paralelos de interés pueden ser el nombre de una ciudad de los ilergetes, *Burtina*<sup>194</sup>, o los topónimos, belga y galo respectivamente, recogidos por Holder<sup>195</sup>, *Bursitia* y *Bursitum*, o el antropónimo italiano<sup>196</sup> *Bursa*.

Una explicación alternativa de este topónimo celtibérico, puede ponérselo en relación con un topónimo de los galaicos lucenses: *Burum*<sup>197</sup>, a propósito del cual ya vimos una serie de posibles paralelos en nombres posiblemente célticos y una discusión acerca de las raíces. Para *Bursada* prefiero la que lo relaciona con una serie de nombres que comienzan por *bor(r)-*, *bors-* recogidos por Evans<sup>198</sup>.

*Bursao-Bursada* tiene pues una plausible etimología céltica y una también plausible (quizá incluso más sencilla) etimología vasca.

que ver con el nombre céltico del tejo, utilizado abundantemente en toponimia: hay ejemplos hispánicos de lugares llamados *Ebura*. Por ejemplo el lugar hoy llamado Évora, en Portugal, y quizá el pueblo de Yebra en Guadalajara (*Aebura* en Livio —15, 30, 3; 32, 5; 33,1 y 40, 30 (*FHA* III, 211)— y *Libora* en Ptolomeo (II, 6, 56) identificado con una vieja ciudad carpetana (*vid.* 2. III. 30). <sup>186</sup> Su primera mención es a propósito del paso por allí de Sertorio en Livio (*frag. libr.* 91). <sup>187</sup> III, 24. <sup>188</sup> *MLI* 73; Vives 2, 130s.; *MLH* 257 A.48; J. UNTERMANN, *MM* 5, 1964, 107. <sup>189</sup> *RE* III, 1.070. <sup>190</sup> *IberTar*, 386. <sup>191</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografia*, HÜBNER, *RE* III, 1.070 s. y HOLDER, *Altceltischer*, I, 643. TOVAR (*IberTar*, 386) apoya esta idea. <sup>192</sup> *Altceltischer*, I, 643. <sup>193</sup> No tenemos más que pensar en topónimos como *Tritium*, varias veces repetido en la Península Ibérica, y en antropónimos como *Tritaius* (con infinidad de variantes), etc. o entre los romanos *Pomponius* o *Quintus*, *Sextus*, *Octavius*... <sup>194</sup> II, 6, 67, *vid.* 2. III. 41; *Bortinae* en el *It. Ant.* 451, 4. <sup>195</sup> *Altceltischer*, I, 643. <sup>196</sup> *CIL*, V, 1.130 y 5.157. *Vid.* HOLDER, *Ibidem.* <sup>197</sup> *Vid.* 2. III. 20. <sup>198</sup> *GPN*, 154-156.

**Λάξτα**

Λαξέτα Χ.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo. Müller sugiere que se trate de una confusión con la *Egelasta* de Estrabón<sup>199</sup> (y Plinio<sup>200</sup>), algo que a Tovar<sup>201</sup> no le parece necesario al haber aparecido una inscripción<sup>202</sup> en *Segobriga*<sup>203</sup> que menciona a unos *Laxtenses*.

**IDENTIFICACIÓN.** Según Tovar<sup>204</sup> algunos «eruditos españoles», fiándose de las coordenadas ptolemaicas, situaban *Laxta* en Iniesta, cerca de *Valeria*. Fita<sup>205</sup> propuso un lugar a la izquierda del Júcar, entre Gascas y Alarcón, tres leguas al sur de *Valeria*. En cambio, Almagro<sup>206</sup>, señala Quintanar de la Orden.

**ETIMOLOGÍA.** Para Holder<sup>207</sup> parece fuera de duda la celtidad de este nombre, que para él es la forma femenina del céltico \**lax-to-s*, de donde también los antropónimos galos *Laxt-ia*<sup>208</sup>, *Laxtucissa* (varios) y *Laxtucus*.

**Ουαλερία**

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>209</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Al S de Cuenca según Tovar<sup>210</sup>. Su nombre se conserva en Valera de Arriba y Valera de Abajo (cinco kilómetros al S de la otra). La ciudad celtibérica<sup>211</sup> estaba concretamente, según Tovar<sup>212</sup>, «en el barranco del Infernillo cerca de la vertiente de Zahorra»<sup>213</sup>. Fita<sup>214</sup>, que estudia la epigrafía de la ciudad<sup>215</sup>, la sitúa entre las dos Valeras, pero más cerca de la de Arriba, «a unos kilómetros a la izquierda del Júcar, a 4 leguas y media de Cuenca»<sup>216</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Schulten<sup>217</sup> señala que debe tener que ver con un antropónimo romano, un *Valerius*. Para Tovar<sup>218</sup> es posible que sea concretamente C. Valerio Flaco, «que en 93 vino como cónsul a gobernar la Citerior y a reprimir duramente una sublevación de celtíberos»<sup>219</sup>.

Es decir, parece que debemos situar este nombre en un estrato latino.

**Ἰστόνιον**

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

<sup>199</sup> III, 4, 9 p. 160. Hay una ciudad homónima en Ptolomeo II, 2, 56. Sobre el problema de si es la misma o no, *vid.* 2. III. 30. <sup>200</sup> III, 25 y XXXI, 80. <sup>201</sup> *IberTar*, 221. <sup>202</sup> *CIL*, II, 6.338. <sup>203</sup> *Vid.* Almagro *Segóbriga*, 94. <sup>204</sup> *IberTar*, 221. <sup>205</sup> *BRAH* 17, 1890, 526. <sup>206</sup> *Segóbriga*, 94. <sup>207</sup> *Altceltischer*, II, 166. <sup>208</sup> *CIL*, XIII, 5.793. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 166. <sup>209</sup> Para Plinio (III, 25) dependía de Cartagena. <sup>210</sup> *IberTar*, 220. <sup>211</sup> Sobre los hallazgos en ella *vid.* los trabajos de Larrañaga, M. Almagro y M. Almagro Gorbea, E. Suay y M. Osuna Ruiz, citados en TOVAR, *Ibidem*. <sup>212</sup> *IberTar*, 220. <sup>213</sup> Cf. COELLO, *BRAH* 31, 1897, 9-13. <sup>214</sup> *BRAH* 52, 1908, 509-522. <sup>215</sup> *CIL* II, 3.179 s. <sup>216</sup> Tovar *IberTar*, 220. <sup>217</sup> *RE* VII A 2, 2.281. <sup>218</sup> *IberTar*, 220. <sup>219</sup> APIANO, *Iber.* 100, *FHA* IV, 153. TOVAR, *Ibidem*, señala también que «el mismo personaje, que es el que autoriza la *tabula Contrebiensis*, envió en 82 a.C. jinetes celtibéricos a Roma, que desempeñaron un papel terrible en la guerra civil: 270 se pasaron a Sila, a los demás les dio muerte Carbón (Appian. *Bell. civ.* 1, 89, *FHA* IV 159).»

IDENTIFICACIÓN. Cortés, según Müller en su edición de la *Geografía*<sup>220</sup> y según Tovar, que no está de acuerdo<sup>221</sup>, sugirió Huete. Para Schulten<sup>222</sup> no ha sido localizada. Tovar<sup>223</sup> se pregunta si existirá alguna relación entre este topónimo y el nombre de una ciudad en el Adriático, *Histonium*, mencionando una inscripción<sup>224</sup> de Seguras de Arriba (a catorce kilómetros de Cáceres) en la que se habla de una mujer *Histiniensi(s)*. La TIR (K-30, 133) sugiere, con dudas, que se pueda tratar del Cerro de Álvarez de Huete (Cuenca).

ETIMOLOGÍA. Existe un antropónimo galo, *Istatillus*<sup>225</sup>, y otro hispánico, *Isto-lat-ios*<sup>226</sup> (específicamente llamado por Diodoro «general de los celtas»), aparentemente formados sobre un mismo radical *Ist-* que el topónimo celtibérico *Ist-on-io-n* (tal y como lo corta Holder<sup>227</sup>). Este nombre podría haber sido creado por hablantes de una lengua céltica. Pero no tenemos un argumento muy sólido.

### Ἄλαβα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo, parece, aunque para Tovar<sup>228</sup> se podría

identificar con la ciudad de los *Alabanenses* (o *Alab[an]enses?*) que menciona Plinio 3, 25 entre los estependiarios del convento de Cartagena.

IDENTIFICACIÓN. Tampoco se sabe con certeza<sup>229</sup>, aunque ha habido sugerencias: Cortés<sup>230</sup> piensa en Albacete, sin duda llevado por el parecido en los nombres, como Fernández Guerra<sup>231</sup>, que propuso Argamasilla de Alba.

También cabe plantearse cuál es la relación entre esta ciudad celtibérica y la ciudad de los vascones (según el propio Ptolomeo<sup>232</sup>) Ἄλανῶνα, llamada *Allabone* por el *It. Ant.*<sup>233</sup> ¿Se refieren ambos nombres en realidad a una sola ciudad? ¿Son dos ciudades casi homónimas? Si es así, ¿qué lengua hablaban los responsables de que el mismo nombre aparezca entre los vascones y entre los celtíberos? ¿una lengua de tipo vasco (sustrato en el caso de Celtiberia)? ¿una lengua céltica (superestrato o adstrato en el caso del territorio de los vascones)? ¿Alguna otra lengua de un pasado común... como por ejemplo una lengua ant. europea que fuera hablada en territorio vascón y que precediera a los celtas en Celtiberia?

ETIMOLOGÍA. Véase el comentario a la ciudad vascona<sup>234</sup>, donde se hace una discusión sobre posibles etimologías célticas.

<sup>220</sup> Quien omite, según TOVAR (*IberTar*, 221) «otras opiniones igualmente sin fundamento». <sup>221</sup> *Ibidem*. <sup>222</sup> *RE IX*, 2.266. <sup>223</sup> *Ibidem*. <sup>224</sup> *BRAH* 128, 1951, 185s.; *HAE*, 212. <sup>225</sup> HOLDER, *Altceltischer*, II, 81. <sup>226</sup> Según Diodoro (25, 10, 1): Πολεμήσας δὲ (Αμύλικας) Ἰβήρας καὶ Ταρτησίουσ μετὰ Ἰστολατίου στρατηγού τῶν Κελτῶν καὶ τοῦ ἀδελφοῦ αὐτοῦ πάντα κατέκοψεν, ἐν οἷσ καὶ τοὺς δύο ἀδελφοὺς σὺν ἄλλοις ἐπιφανεστάτοις ἡγεμόσι καὶ τρισχιλίους ζώντας παραλαβὼν ἔταξεν εἰς τὰς ἰδίας στρατιάσ. *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 81. <sup>227</sup> *Ibidem*. <sup>228</sup> TOVAR, *IberTar*, 221. <sup>229</sup> HÜBNER, *RE I*, 1.270. <sup>230</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 221. <sup>231</sup> *BRAH* 1, 1877, 137. <sup>232</sup> II, 6, 66, *vid.* 2. III. 40. <sup>233</sup> 444, 1. <sup>234</sup> 2. III. 40, s.u. *Alauona*.

**Λιβάνα**

Λοιβάνα X. Λοιβάνα Z. Λιβανα NKU.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida<sup>235</sup>. Fita, no obstante, sugirió<sup>236</sup> situarla en Olivares, a las orillas del Júcar.

ETIMOLOGÍA. Este nombre podría tener el mismo radical que el topónimo de los galaicos lucenses *Libunca*<sup>237</sup>. Podría tratarse de un nombre formado, como el topónimo galaico, sobre un radical \*lib-: \*lib-an-a. Ya vimos<sup>238</sup> otros posibles paralelos y la posibilidad remota de origen en el céltico \*lev-o-s, \*lev-a, \*lev-io-s «suave», cognado del latín *levis*, con lo que el nombre como céltico.

No obstante, existe una explicación etimológica alternativa. La sugiere la terminación del topónimo. Esa terminación *-ana* es muy usada a partir de la dominación romana junto a un nombre personal para designar las fincas de un determinado propietario, lo que lleva con relativa facilidad a convertirlos en topónimos<sup>239</sup>: un ejemplo es la ciudad de los vettones *Manliana*<sup>240</sup>, cuyo nombre se debe sin duda a un *Manlius*. ¿Podríamos pensar que el topónimo celtibérico *Libana* tiene un origen similar a éste y que está formado sobre el nombre de un *Livius*? Podría ser. Pero considero más convincente (lo otro debiera haber resultado más bien en \**Liviana*) una explicación del nombre que lo relacione con el topónimo *Libia* (Ὀλίβα para Ptolomeo<sup>241</sup>) de los vecinos berones<sup>242</sup>, quizá una raíz céltica \*lev-.

**Οὔρκεσα**

Οὐρκάισα XZ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. También es desconocida<sup>243</sup>.

ETIMOLOGÍA. Tenemos un etnónimo *Urcaliocus* de Coruña del Conde<sup>244</sup> (*Urcalocus* para Albertos<sup>245</sup>), y los antropónimos siguientes: *Urcestar* (ibérico para Holder<sup>246</sup>) de Pinos Puente<sup>247</sup>, *Urchail* de Alcalá del Río<sup>248</sup>, *Urchatetellus* de Andión —cerca de Mendigorria—<sup>249</sup> y *Urc-ic-o, -onis* de la celtibérica (arévaca concretamente) Osmá<sup>250</sup>. Más *Urcunia* y *Urcunus* fuera de la Península<sup>251</sup>.

También podría señalarse (junto a *Urgiacus* en la Galia<sup>252</sup>) un topónimo hispánico que Plinio<sup>253</sup> da como *Urgia*, aunque para Ptolomeo esta ciudad de los

<sup>235</sup> Así TOVAR, *IberTar*, 222; MÜLLER y SCHULTEN, *RE* XII, 2.483. <sup>236</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 222. <sup>237</sup> *Vid.* 2. III. 20. <sup>238</sup> *Vid.* 2. III. 20. <sup>239</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>240</sup> *Vid.* 2. II. 7 y J. Luis GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>241</sup> II, 6, 54, *vid.* 2. III. 28. <sup>242</sup> *Vid.* 2. III. 28. <sup>243</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografía*; FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH* 1, 1877, 137; SCHULTEN, *RE* IX A 999 y A. TOVAR, *IberTar*, 222. <sup>244</sup> *CIL* II, 2.800. <sup>245</sup> *II Coloquio*, 1979, 158. <sup>246</sup> *Altceltischer*, III, 40. <sup>247</sup> *CIL* II, 2.067. <sup>248</sup> *CIL* II, 1.087. <sup>249</sup> *CIL*, II, 2.967. <sup>250</sup> *CIL*, II, 2.818. *Vid.* también M.L. ALBERTOS, *II Coloquio*, 1979, 159. <sup>251</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 40. <sup>252</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, III, 41. <sup>253</sup> III, 15.

célticos de la Bética es *Κουρυία*, una forma más cercana a la del *It. Ant.*<sup>254</sup>, el anónimo Ravennate<sup>255</sup>, la epigrafía<sup>256</sup> y el propio Plinio en otro lugar<sup>257</sup>: *Curiga*.

Quizá sea pertinente señalar un paralelo a este topónimo que puede ser estrecho pero que depende de que haya habido algún error en la transmisión: hay un topónimo cántabro *Noega Ucesia*. *Ucesia* y *Urcesa* se parecen mucho a simple vista, pero si vamos a pensar que hay un origen común habrá que pensar que el uno o el otro presenta un error, la adición en algún momento de la transmisión de una *-r-* que inicialmente no existía en el caso del topónimo de los celtíberos, o la supresión u omisión de esa *-r-* en el caso del nombre cántabro. Podemos añadir que *Urcesa* es sólo mencionado por Ptolomeo, y que el topónimo de los cántabros es conocido por otros autores antiguos también<sup>258</sup>, si bien bajo la forma *Noega* (sin *Ucesia*), lo que no nos ayuda nada a la hora de determinar cuál de las dos formas es más digna de fiar en el caso de que una de las dos sea corrupta.

Si la forma correcta es la que vemos en el topónimo cántabro, sin *-r-*, ya vimos a propósito del comentario de este nombre, más arriba<sup>259</sup>, una larga serie de posibles paralelos en nombres que podrían ser célticos.

Otra posibilidad, sin recurrir a explicar a una corrupción de un *\*Ucesa* previo relacionable con el *Ucesia* cántabro, es que *Urcesa* (y el topónimo cántabro si es una corrupción de un *\*Urcesia?*) tenga algo que ver con los relativamente numerosos nombres célticos<sup>260</sup> de radical *Orc-*, de entre los cuales el más famoso quizá sea el de las islas *Orc-ades*<sup>261</sup>. Ese radical ha sido explicado como a) el representante céltico (irl. *orc* «piglet, young boar» < céltico *\*orco-s*) del ie. *\*porko-s* «cerdo», del que son cognados lat. *porcus*, griego *πόρκος*, a.a.a. *farh*, *farah*, y formas bálticas y eslavas y b) el cognado del irlandés *orc* «salmón», de *\*porko-s*, en relación con *erc* «trucha», de *\*perko-s*, como griego *πέρκη*. Cualquiera de estas dos explicaciones supondría que el nombre es céltico, por la pérdida de la *p-* inicial. Y podría existir una tercera: en su entrada *Orgeto-*, elemento nominal céltico (galo en particular), Evans<sup>262</sup> defiende la existencia de una base céltica *org-* «to slay, to kill», que él ve en nombres como *Orgius*, *Orgesa*, *Orgilus* y en el etnónimo cántabro *Orgenomesqui*<sup>263</sup>.

A propósito de la ilergete *Orgia*<sup>264</sup> veremos incluso una posibilidad de explicación vasco-aquitana, también posible para tierras celtíberas como éstas.

### 2.III.32. ORETANOS (II, 6, 58)

Según la *Geografía* de Ptolomeo<sup>1</sup> éstas son sus ciudades:

<sup>254</sup> 432, 5: *Curica*. <sup>255</sup> 4, 44, 314, 16: *Curica*. <sup>256</sup> *CIL* II, 1.040: *Curigensium*. <sup>257</sup> III, 14. <sup>258</sup> *Vid.* 2. III. 6. <sup>259</sup> *Vid.* 2. III. 6. <sup>260</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 865-69. <sup>261</sup> *Vid.* RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 433-35. <sup>262</sup> *GPN*, 239-40, donde reúne numerosas referencias. <sup>263</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 24. <sup>264</sup> *Vid.* 2. III. 41.

<sup>1</sup> II, 6, 58 en la edición de Müller y II, 6, 59 en la de Nobbe.

*Σαλαρία*<sup>2</sup>

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>3</sup> considera a la *Salariensis colonia* perteneciente al *co-nuentus* de Cartagena. El nombre también es conocido epigráficamente<sup>4</sup>.

*IDENTIFICACIÓN.* Basándose primordialmente en la epigrafía, M. de Góngora<sup>5</sup> llegó a la conclusión de que esta ciudad estuvo en las ruinas de San Julián o Úbeda la Vieja, unos quince kilómetros al sudeste de Úbeda, cerca de la desembocadura del Jandulilla en la orilla izquierda del Guadalquivir.

*ETIMOLOGÍA.* El hecho de que sea una colonia romana es relevante a la hora de clasificar el nombre lingüísticamente. Lo más posible que se trate de un topónimo simplemente latino. En principio también podría tratarse de un topónimo prerromano indoeuropeo, posiblemente precéltico, del tipo llamado *alt-europäisch*, pues ésta es una de las raíces de este repertorio hidronímico<sup>6</sup>. No obstante, pienso que en este caso quizá sea más económica la hipótesis latina, aunque no podemos perder completamente de vista la hipótesis antiguo-europea.

*Σισαπώνη*

*TESTIMONIA.* Estrabón<sup>7</sup>, Plinio<sup>8</sup> y una inscripción de Capua<sup>9</sup> que habla de un *VILICVS SOCIORVM SISAPONENSIUM E[X] PROVINCIA [VLTERIORE]*.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Tovar (que da también otras hipótesis barajadas)<sup>10</sup> la moderna Almadén, «war schon im Altertum durch seine Zinnoberbergwerke berühmt», en palabras del propio Tovar<sup>11</sup>.

Existía una vía que comunicaba *Sisapo* con *Castulo*<sup>12</sup>, definida por Tovar como un «contacto por encima de la frontera entre provincias», pues considera que *Sisapo* pertenece a la Bética (Cástulo está junto a la frontera, el *saltus Castulonensis* o Sierra Morena<sup>13</sup>): aunque es considerada oretana por Ptolomeo y perteneciente a la Tarraconense, Tovar la excluye de la *Oretania*: «Excluimos de Oretania Miróbriga (*Landesk.* 96) y Sisapo (*ibid.*)»<sup>14</sup>.

*ETIMOLOGÍA.* Este nombre es doblemente relacionable con el SO peninsular<sup>15</sup>. Ello, y aunque, como hemos visto, Tovar considere que esta ciudad no es realmente oretana, sino que ya está en la Bética, es una muestra de la vecindad y profundas relaciones de los oretanos con el mundo tartesio. Es posible incluso pensar en un sustrato, adstrato o superestrato (debido a una fuerte influencia cultural) de tipo tartesio entre los oretanos. Pero ha de considerarse también la nueva teoría de Villar<sup>16</sup>.

<sup>2</sup> Hay una ciudad homónima entre los bastitanos. *Vid.* más abajo, en 2. III. 34. <sup>3</sup> III, 25.

<sup>4</sup> Es mencionado en una inscripción de *Tugia*, *CIL*, II, 3.329. Como señala TOVAR (*IberTar*, 183) «el étnico *Salariensis* se ha encontrado en el mismo lugar de Salaria (T. ROMÁN PULIDO, *Don Lope de Sosa* 6 (1918) 193 s., *HAE* 1.593)». <sup>5</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 183. Cf. HÜBNER, *CIL*, II, p. 710; MÜLLER en su edición de la *Geografía* y SCHULTEN, *RE* I A 1.845. <sup>6</sup> *Vid.* 2. II. 7, s.u. *Salmantica*. <sup>7</sup> III, 2, 3 p. 142. <sup>8</sup> XXXIII, 118 y 121; *FHA*, 8, 206. <sup>9</sup> *CIL*, X, 3.964. <sup>10</sup> *Iberische... Baetica*, 96-97. <sup>11</sup> *Ibidem*. <sup>12</sup> *Vid.* TOVAR, *IberTar*, 175-76. <sup>13</sup> *Vid.* el comentario a Cástulo. <sup>14</sup> *IberTar*, 29. <sup>15</sup> *Vid.* el comentario a la ciudad homónima turdetana en 2. I. 6. <sup>16</sup> *Indoeuropeos y no indoeuropeos...*

### Ὠρητον Γερμανῶν

*TESTIMONIA.* Para Tovar<sup>17</sup> esta ciudad es la Ὠρία de Estrabón<sup>18</sup> (o la Ὠρισία de Esteban de Bizancio, que se basa en Artemidoro<sup>19</sup>), una de las dos ciudades más importantes de los oretanos (la otra sería Cástulo)<sup>20</sup>.

Plinio<sup>21</sup> habla de los *Oretani qui et Germani cognominantur*, lo que puede considerarse coincidente con el genitivo Γερμανῶν de Ptolomeo. La explicación más obvia de esto sería pensar que entre los oretanos había al menos un grupo de lo que nosotros entendemos por germanos, que habrían entrado en la Península como unos más entre los invasores indoeuropeos, como los celtas, los lusitanos, etc. Esta es la interpretación de Schulten<sup>22</sup> y de Bosch-Gimpera<sup>23</sup>. Pero<sup>24</sup>,

con las ideas más modernas sobre las invasiones indoeuropeas es difícil suponer germanos tan lejos de su patria en épocas de las que llamamos «posthalls-táticas», a las que pertenecen los oretanos.

Y el nombre de los germanos no es germano, por lo que Pisani<sup>25</sup> y Tovar<sup>26</sup> se opusieron a considerar realmente germanos a los oretanos. Para Tovar<sup>27</sup>,

quizá pueda entenderse este *Germanorum* en el sentido de «auténtico, propiamente dicho», como en Cicerón *De lege agr.* 2, 97: *illi veteres germanique Campani*.

**IDENTIFICACIÓN.** El nombre se ha conservado, según Tovar<sup>28</sup> (quien sigue a Ambrosio de Morales<sup>29</sup>, Hübner<sup>30</sup> y Schulten<sup>31</sup>), en el del santuario de Santa María de Oreto, junto a Granátula, unos treinta kilómetros al O de Valdepeñas, a orillas del río Jabalón.

**ETIMOLOGÍA.** Esta ciudad, probablemente la capital oretana, es homónima del etnónimo. Una primera interpretación podría ser que del nombre de la capital se ha obtenido el etnónimo, con el sentido de «los habitantes de la ciudad/comarca de *Oretan*». En cambio, parece más acertada la idea contraria. En lo referente a la estructura *Or-e-to-n* (Ὠρητον) véase lo dicho sobre *Tól-e-to-n* (Τώλητον) de los carpetanos<sup>32</sup>.

*Oretum*, para Tovar<sup>33</sup> «más parece indígena que indoeuropeo»<sup>34</sup>, y lo compara con el pirenaico Orrit estudiado por J. Corominas<sup>35</sup>. Tovar<sup>36</sup> también mencio-

<sup>17</sup> *IberTar*, 181. <sup>18</sup> III, 3, 2 p. 152. <sup>19</sup> Con lo que SCHULTEN (*FHA* II, 157; *RE* XVIII, 1, 1.019), como señala TOVAR (*IberTar*, 181) hace derivar de Artemidoro el pasaje de Estrabón. <sup>20</sup> Cf. *FHA* VI, 20 s. <sup>21</sup> III, 25. <sup>22</sup> *RE* XVIII, 1, 1.019; *Iberische Landeskunde*, 90 y «Germaner und Gallier», *Forschungen und Fortschritte*, 8, 1939, 121 ss. <sup>23</sup> *EC* 6, 93 ss. <sup>24</sup> En palabras de TOVAR, *IberTar*, 181. <sup>25</sup> *BzN* 1, 1947, 72-74. <sup>26</sup> «Die späte Bildung des Germanisches», *Flexion und Wortbildung: Akten der V Fachtagung der Indg. Gess. hg. von H. Rix*, Wiesbaden, 1975, 346-357. <sup>27</sup> *IberTar*, 181. <sup>28</sup> *IberTar*, 181. <sup>29</sup> *Antigüedades* f. 76r. <sup>30</sup> *CIL*, II, 431. <sup>31</sup> *RE* XVIII 1, 1.019. <sup>32</sup> II, 6, 56 en Müller; II, 6, 57 en Nobbe. *Vid.* 2. III. 30. <sup>33</sup> *Ibidem*. <sup>34</sup> Lo que quiere decir con esto es que el nombre es preindoeuropeo. <sup>35</sup> *Top. Cat.* I, 209 s. <sup>36</sup> *IberTar*, 181.

na la sugerencia de Ribezzo<sup>37</sup> de comparar este nombre con el hidrónimo de la zona de Palermo *Orethos*, hoy Oreto.

Una primera posibilidad es que el nombre tenga algo que ver con el propio nombre de los oretanos.

Mucho más especulativa, mucho más insegura, ha de considerarse otra posibilidad (¿la misma posibilidad?<sup>38</sup>): la de relacionar este nombre con las inscripciones monetales *o.ř.o.s.e.*, *o.ř.o.s.i.*, *o.ř.o.s.ř.s.*<sup>39</sup>, seguramente un topónimo, como ya Siles<sup>40</sup> sugiere<sup>41</sup>. ¿Sería posible incluso pensar que la ciudad epónima de los oretanos fuera esta misma *Orosis* de las monedas y de la inscripción rupestre en alfabeto latino de Peñalba de Villastar? Sería interesante. Podría implicar que importantes sectores de la población oretana tenían una vinculación muy, muy estrecha con la Celtiberia, incluso que eran celtíberos. Ahora, es difícilmente demostrable y sólo debe tenerse en cuenta como una remota posibilidad.

### Αἰμιλιάννα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo menciona esta ciudad. Para Tovar<sup>42</sup>,

parece ser una estación, quizá con su origen en un campamento (*castra Aemiliana*), supuesto por Hübner RE I 541.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida.

ETIMOLOGÍA. Lo que es evidente es que es latino, formado sobre el antropónimo latino *Aemilius* por medio del sufijo latino *-ana*<sup>43</sup>.

### Μιρόβριγα<sup>44</sup>

Μιροβρίγα X. Μηρόβριγα CARV. Μηγόβριγα W.

<sup>37</sup> Citado por TOVAR, *Ibidem*. <sup>38</sup> Es decir, ¿tendrá que ver este *Orosis* con el nombre de los oretanos? <sup>39</sup> N.ºs 1.251 y 1.252 en J. SILES, *Léxico de Inscripciones Ibéricas*, 283. *Vid.* también *MLI*, 88, CARO BAROJA, *BRAE*, 26, 1947, 222, y *MLH*, 312, A. 86. <sup>40</sup> Un topónimo que podría estar mencionado en la inscripción rupestre celtibérica en alfabeto latino de Peñalba de Villastar (Teruel), según sugerencia reciente de F. VILLAR (*Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 449): «La primera palabra, ENIOROSEI, contiene el nombre de una conocida ciudad emisora de moneda: *Orosis*, precedida por la preposición *eni*: “en Orosis”». <sup>41</sup> Finalmente, digamos como última y muy remota opción, que podría pensarse en una relación entre *Or(t)ospeda*, el nombre de los oretanos y la leyenda *orotis* de una tinaja ibérica de Liria (n.º 1.250 de Siles (*Léxico de Inscripciones Ibéricas*, 283), que fue relacionada por VALLEJO (*Emerita*, 22, 1954, 253) con el antropónimo aquitano *Oro* (*CIL*, XIII, 190) y con el vascón *Oro*, *Oroz*. J. GORROCHATAGUI (*Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 249) parece aceptar la inclusión por parte de Michelena (*Apellidos Vascos*, s.u. \**oro*) bajo \**oro*, de sentido no conocido, de apellidos como *Oro*, *Ohoro*, *Oronoz*, *Oroz*, *Orozco*, etc. No es completamente descartable (aunque ello es muy inseguro) que *Oretum* pueda tener que ver también con esta difícil base antroponímica vasco-aquitánica. <sup>42</sup> *IberTar*, 185. <sup>43</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>44</sup> Excluida de la *Oretania* por TOVAR: «Excluimos de Oretania Miróbriga (*Landesk.* 96) y Sisapo (*ibid.*), (*IberTar*, 29).

*TESTIMONIA*. Es homónima de una ciudad atribuida a los turdetanos por Ptolomeo<sup>45</sup>, de un lugar cercano a Numancia<sup>46</sup>, y de otra ciudad de los célticos de Lusitania<sup>47</sup>, aparte de ser el nombre antiguo de Ciudad Rodrigo<sup>48</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Como comentamos en 2. I. 6. a propósito de la *Mirobriga* turdetana, Tovar opina que la idea<sup>49</sup> de identificar ésta con Capilla, en el SE de la provincia de Badajoz, cerca de los límites con Ciudad Real y Córdoba debe ser reconsiderada<sup>50</sup>, pues cree que la ciudad que Ptolomeo atribuye a los oretanos es la misma que la turdetana. Piensa (siguiendo a Thouvenot) que Ptolomeo, debido a los movimientos de fronteras del s. I, se confundió y dobló lo que era una única *Mirobriga*. La idea puede estar fundada, pero no podemos descartar que hubiera dos *Mirobrigas*, aunque fueran relativamente próximas.

ETIMOLOGÍA. Céltico. Véase el comentario<sup>51</sup> a la homónima de Lusitania.

### Σάλικα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>52</sup> hay que pensar en un lugar con salinas (lo que nos deja ver claramente la etimología que tiene en mente), por lo que rechaza la sugerencia de Müller (basada, es cierto, en un muy superficial parecido entre los nombres): La Solana. Tovar prefiere el Salobral, «a unos 12 km. al S. de Albacete, donde está la laguna del Salobral y se halló una inscripción ibérica en piedra»<sup>53</sup>.

ETIMOLOGÍA. Para Tovar<sup>54</sup> este nombre

puede ser indoeuropeo, e incluso celta, pues se halla otra \**Salica* como nombre de río *Selke*, diminutivo de *Saale*, y otra *Salica*, aldea, en el país de los *Cenomanni*, es decir, el SO. de Francia (Holder II 1.307).

Aunque la raíz parece clara, es difícil clasificar lingüísticamente este nombre, pues tanto la raíz como el sufijo son bien conocidos en muchas lenguas indoeuropeas. Circunscribiéndonos a lo probable en esta zona de la Península Ibérica podríamos pensar que el nombre es resultado de 1. una lengua de tipo antiguo europeo, pues como vimos un poco más arriba, a propósito del comentario a

<sup>45</sup> II, 4, 10, tratado en nuestro 2. I. 6. <sup>46</sup> Vid. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, I, 95. <sup>47</sup> II, 5, 5, vid. nuestros apartados 2. II. 5 y 3. VI. <sup>48</sup> Desconozco si es posible que éste y el anterior sean en realidad el mismo lugar. Los célticos de Lusitania podían estar agrupados en una zona que pudo en parte coincidir con tierras vettonas. ¿Hasta qué punto los célticos de Lusitania eran un grupo étnico diferente de los celtas que hemos creído descubrir entre los vettones y entre los lusitanos a partir de su toponimia? <sup>49</sup> Ceán, Mérida, Schulten, Marchetti, Thouvenot, Ocaña, cit. TOVAR, *Iberische... Baet*, 96. <sup>50</sup> Aunque no la rechaza completamente y parece finalmente aceptar, dando otras sugerencias más concretas (de Coello, Fita y Angel Delgado), que *Mirobriga* estaba en la zona de Capilla. <sup>51</sup> Vid. 2. II. 5, s.u. *Mirobriga*. <sup>52</sup> *IberTar*, 179. <sup>53</sup> *IberTar*, 179. Tovar hace referencia en este punto a M. GÓMEZ-MORENO, *La escritura bástulo-turdetana*, Madrid, 1962, 54, n.º XLIV. <sup>54</sup> *IberTar*, 179.

*Salaria*, la raíz es una de las de ese repertorio hidronímico<sup>55</sup>, 2. otra lengua indoeuropea precelta peninsular afín al lusitano (¿por qué no?), o 3. una lengua céltica del mismo tipo o no que el celtíbero. Cualquiera de estas tres posibilidades es factible en un principio. Pero si pensamos que no tenemos seguridad alguna de que en esta zona tan oriental de la Península se llegara alguna vez a hablar algo parecido al lusitano, pienso que ésa es la primera opción que podemos desechar.

La elección entre lo antiguo europeo y lo céltico es más difícil, aunque tengamos constancia de los restos antiguo-europeos en esta zona y no la tengamos de la presencia en ella de lenguas célticas. No es ésta razón suficiente, creo, para rechazar una hipótesis céltica, máxime cuando la misma existencia de una lengua o familia de lenguas *alteuropäisch* está en tela de juicio y no es aceptada universalmente, mientras que nadie va a discutir la importancia en todo el oeste europeo en general y en la Península en particular (con un centro de la mayor importancia en la casi vecina Celtiberia) de la familia céltica de lenguas.

A pesar de esto, pero tratando de tenerlo presente, creo que debemos clasificar este topónimo en un estrato antiguo europeo.

### Λιβισῶκα

*TESTIMONIA*. Esta ciudad oretana, como señala A. Tovar<sup>56</sup>, debe corregirse en *Libisosa* atendiendo a los otros testimonios del nombre: *Libisosa* en los vasos de Vicarello<sup>57</sup>, *Libisosa* en el *It. Ant.*<sup>58</sup>, *colonia Libisosana cognomine Foroaugustana* en Plinio<sup>59</sup> y *Lebinosa* en el anónimo Ravennate<sup>60</sup>. Una inscripción<sup>61</sup> menciona a un *Libisosanus*.

*IDENTIFICACIÓN*. El nombre se conserva en Lezuza, afirma Tovar<sup>62</sup>, quien la sitúa allí, al encontrar confirmación a esta idea en la inscripción *CIL*, II, 3.234, una dedicatoria del año 166 de nuestra era a Marco Aurelio por parte de la *colonia Libisosanorum*<sup>63</sup>. Con esta idea estaba de acuerdo García y Bellido<sup>64</sup> (como recuerda Tovar<sup>65</sup>), para quien un síntoma de que la colonia no prosperó sería el hecho de que escasean posteriores referencias a ella. También ha habido intentos de ubicarla más al oeste, en Ossa de Montiel<sup>66</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Podría tener una relación con el topónimo galaico lucense Λιβοῦνκα<sup>67</sup>. Podría tratarse de un nombre formado sobre un radical *\*lib-*. Ya vimos<sup>68</sup> otros posibles paralelos y la remota posibilidad de un origen en el céltico *\*lev-o-s*, *\*lev-a*, *\*lev-io-s* «suave», cognado del latín *levis*. No es descartable, pues, que este topónimo tenga una raíz céltica.

<sup>55</sup> Vid. 2. II. 7, s.u. *Salmanica*. <sup>56</sup> *IberTar*, 178. <sup>57</sup> Según TOVAR, *Ibidem*. <sup>58</sup> 446, 1. <sup>59</sup> III, 25. <sup>60</sup> 313, 14. <sup>61</sup> *CIL*, XI, 3.281. <sup>62</sup> *IberTar*, 178. <sup>63</sup> Cf. F. Coello y R. Grosse, citados por TOVAR, *Ibidem*. <sup>64</sup> Citado por TOVAR, *Ibidem*. <sup>65</sup> *IberTar*, 178. <sup>66</sup> Así Sánchez Alborno, en 1946, citado por TOVAR, *Ibidem*. <sup>67</sup> Vid. nuestro apartado 2. III. 20. <sup>68</sup> Vid. 2. III. 20.

En cuanto a su terminación, véase lo comentado a propósito de Μετέρκωσα (carpetano<sup>69</sup>).

### Καστουλῶν

*TESTIMONIA*. Estrabón<sup>70</sup> y Esteban de Bizancio<sup>71</sup>. Sus montañas, llamadas *saltus Castulonensis*<sup>72</sup> por los autores romanos<sup>73</sup>, constituían la frontera entre la Bética y la Tarraconense<sup>74</sup>.

IDENTIFICACIÓN. P. Spranger, citado por Tovar<sup>75</sup>, reúne las diferentes opiniones acerca de la ubicación de esta ciudad, coincidentes básicamente todas ellas («salvo un par de ellas viejas y desorientadas»<sup>76</sup>) en Cazlona, idea que es apoyada por las inscripciones<sup>77</sup>.

Cástulo es la capital de una riquísima región minera, de donde proviene la importancia de la ciudad<sup>78</sup>. A sus minas de plata se refieren Polibio<sup>79</sup> y Estrabón<sup>80</sup>, aunque este último considera ya las minas no rentables tras un ya largo período de intensa explotación. Tovar<sup>81</sup> relaciona las referencias de Estesícoro en su *Gerioneida* a las legendarias raíces argénteas del río Tartessos con la riqueza minera de la región de Cástulo<sup>82</sup>.

Acerca de la lengua indígena de Cástulo es interesante una inscripción<sup>83</sup> de era republicana en la que se lee: P. CORNELIUS P. L. DIPHILUS CASTLOSAIC. Este «enigmático étnico» para Tovar<sup>84</sup>, parece formado sobre el nombre de Cástulo utilizando una formación que podría ser indoeuropea<sup>85</sup> (\*Castlo-s-aic-(o-s)??), aunque, como señala el propio Tovar, en la otra cara de la misma piedra<sup>86</sup> «tenemos elementos iberotartesios en los nombres *Vninaunin* y *Vnininit*». Parece que la conclusión más correcta que puede extraerse es que en la ciudad había una considerable mezcla étnica, señalada ya por M.<sup>a</sup> Paz García Bellido<sup>87</sup> y por Tovar<sup>88</sup>, algo que no debe extrañarnos si tenemos en cuenta que es una ciudad fronteriza y que, además, su riqueza minera atrajo gentes de todos los puntos de la Península en busca de fortuna o, simplemente, de trabajo. Aparte de que no puede sorprendernos enormemente en ningún punto del territorio oretano (como en ningún otro punto de la Península en la antigüedad) el encontrar restos de

<sup>69</sup> Ptol. II, 6, 56, *vid.* nuestro 2. III. 30. <sup>70</sup> III, 3, 2, p. 152. <sup>71</sup> Como Καστάλων. <sup>72</sup> Tradicionalmente situado en Sierra Morena: así Hübner, según A. TOVAR (*IberTar*, 173), que hace también referencia a R. CORZO SÁNCHEZ (*Habis* 6, 1975, 213 ss.) y a M.<sup>a</sup> Paz GARCÍA BELLIDO (*Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera*, Barcelona, 1982, 36 ss.). <sup>73</sup> Plinio III, 17 y 29; Livio XXII, 20, 12. En epigrafía tenemos *CIL* II, 3.270. <sup>74</sup> Cf. Plinio, que da las distancias de Cástulo a Cádiz (250 millas) y a los Pirineos (607). <sup>75</sup> *IberTar*, 173. <sup>76</sup> TOVAR, *Ibidem*. <sup>77</sup> *CIL*, II, 3.265; *HAE* 1.462, 1.464 y 1.466. <sup>78</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 173. <sup>79</sup> 38, 7; *FHA* III, 121. <sup>80</sup> III, 2, 10s., p. 148; *FHA* VI, 183 s. <sup>81</sup> *IberTar*, 173. <sup>82</sup> Para una historia detallada de la minería en esta comarca desde sus orígenes y con todas sus consecuencias, *vid.* M. Paz GARCÍA BELLIDO, *Las monedas de Cástulo...* <sup>83</sup> *CIL* II, 3.294. <sup>84</sup> *IberTar*, 175. <sup>85</sup> Cf. TOVAR, *Ibidem*, es de la misma opinión. <sup>86</sup> *CIL* II, 3.302. <sup>87</sup> *Las monedas...*, 46. <sup>88</sup> *IberTar*, 175.

poblaciones preindoeuropeas coexistiendo con los invasores indoeuropeos. Y qué más natural que el que las poblaciones preindoeuropeas de esta zona tengan fuertes vínculos con los tartesios.

ETIMOLOGÍA. El nombre de la capital oretana es, para Holder<sup>89</sup>, ibérico, sin más. No obstante, me pregunto si no sería posible ver alguna relación con nombres como algunos de los que el propio Holder<sup>90</sup> recoge: los topónimos galos *Castalio (-onis)*, *Castellione*, *Castellodunum*, *\*Castiniacus*, *Castoriacum*, *Castridunum (Casteldun)*, *\*Castriniacum*, o los antropónimos *Castello (-onis)*, *Casticia*, *Casticos*<sup>91</sup>, *Castilla*, *Castio (-onis)*, *Castricius*, *-ia* y *Castus*<sup>92</sup>.

### Λουππαρία

Λουσπαρία ΖΟ.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo, señalan Schulten<sup>93</sup> y A. Tovar<sup>94</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Cortés, según Müller, sugería Lupión (sin duda por el superficial parecido), cerca de Baeza, algo que ni Müller ni Tovar<sup>95</sup> comparten.

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>96</sup> considera el nombre latino, al igual que *Ceruaria* y *Salaria*. Es perfectamente posible que así sea. Este nombre tendría que ver con el nombre del «lobo» en latín.

Pero también podría explicarse el nombre como un topónimo prerromano. Podría estar en relación con nombres con un radical *Lup-*, *Lub-* «muy frecuente en la onomástica personal»<sup>97</sup>. A propósito del nombre galaico *Lu(b)anci*, ya recogimos más arriba algunos ejemplos<sup>98</sup>, y las sugerencias de Albertos<sup>99</sup> acerca de la celtidad de estos nombres y de sus posibles raíces. Creo que no es descartable una relación del topónimo oretano *Lupparia* con alguna de ellas y que el topónimo sea así prerromano y quizá céltico. Sin olvidar que existe, en cualquier caso, una aparentemente sencilla hipótesis latina que ya hemos señalado.

<sup>89</sup> *Altceltischer*, I, 835-36. <sup>90</sup> *Ibidem*. <sup>91</sup> A propósito del cual, HOLDER (*Ibidem*), menciona el irlandés medio *cáis* «ojo». <sup>92</sup> Quizá haya una posibilidad más, muy remota, de explicación céltica del nombre. EVANS (*GPN*, 167-171) expone con gran claridad cuáles han sido las distintas y sucesivas explicaciones dadas para el (o los) elemento nominal céltico (galo y del celta insular) *Cassi-/Casses*. Más de una de las explicaciones sugeridas (*vid.* EVANS, *Ibidem*) explica la geminada (-ss-) como resultado de un proceso asimilatorio *\*kas-to* o *\*kad-ti* o ideas similares. Sin tratar de dar la razón a una teoría sobre otra, y aceptando la creencia de Weisgerber y del propio EVANS (*Ibidem*) de que es posible que estos nombres tengan un origen múltiple, quisiera simplemente señalar la posibilidad de que nuestro *Cast-(u)-l-o* tenga una relación etimológica con tales elementos nominales, que sea una forma previa a la asimilación o que ha escapado a ella por especiales condiciones fonéticas o por tratarse de un dialecto particularmente conservador. De hecho el nombre moderno es Cazlona. Pero la explicación es una mera tentativa, muy poco segura. <sup>93</sup> *RE* XIII 1.850. <sup>94</sup> *IberTar*, 183. <sup>95</sup> *IberTar*, 183. <sup>96</sup> *Ibidem*. <sup>97</sup> M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 137. <sup>98</sup> *Ibid.* 2. III. 22. <sup>99</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 137.

**Μέντησα**

Μέντησα X. Μέντισα AZVCRWOKNU.

*TESTIMONIA.* Plinio<sup>100</sup> menciona entre los estipendiarios del *conuentus* de Cartagena a los *Mentesani qui et Oretani*. Hay otro pasaje de Plinio<sup>101</sup>, que menciona a los *Mentesani*, pero Tovar<sup>102</sup> piensa que ha de leerse

con seclusión de *Mentesani*, pues se puede pensar en una contaminación con otro texto del mismo autor, 3, 25, donde en la lista de los pueblos que pertenecen al convento de Cartagena aparecen seguidos *Mentesani qui et Oretani*, *Mentesani qui et Bastuli*.

Tovar<sup>103</sup> considera los vasos de Vicarello «muy útiles» para situar esta ciudad, en ellos situada a veinticuatro millas de *Libisosa* y a veinte de *Mariana*.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Fernández Guerra y Saavedra<sup>104</sup> Villanueva de la Fuente, a unos veintinueve kilómetros al este de Villanueva de los Infantes. Con esta idea están de acuerdo Müller, Hübner<sup>105</sup> y Schulten<sup>106</sup>.

*ETIMOLOGÍA.* Una posibilidad sería relacionar *Mentesa* (para Hübner, según Holder<sup>107</sup>, ibérico) con nombres como *menta* («menta»<sup>108</sup>), *Mentina*<sup>109</sup>, *Mentiviacus* (teónimo de Zamora<sup>110</sup>) y *Mento*, *-onis*<sup>111</sup>. Incluso podría existir una relación con la lectura del manuscrito X de la *Geografía* del topónimo carpetano *Metercosa: Mentercosa*<sup>112</sup>. O con el topónimo várdulo *Menosca*<sup>113</sup>.

**Κερουαρία**

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* Cortés<sup>114</sup> pensó en Cervera, cerca de Valera y de Belmonte. Ello es perfectamente posible por lo que a la identidad de los nombres se refiere, pero nada nos asegura que el nombre oretano sea precisamente esta Cervera y no otra. Pudo haber varias *Ceruarias* en la antigüedad. Eso es lo que objetan a la sugerencia de Cortés Müller, Hübner<sup>115</sup>, Schulten<sup>116</sup> y Tovar<sup>117</sup>, quien señala que hay otra Cervera al sudoeste de Ciudad Real, en tierras oretanas.

*ETIMOLOGÍA.* El nombre parece desde luego que debemos considerarlo latino y que hace de alguna forma «pareja» con *Lupparia*, por lo que el hecho de que tengamos este nombre nos empuja un poco más a ver aquél como latino.

<sup>100</sup> III, 25. <sup>101</sup> III, 19: *Primi in ora Bastuli, post eos quo dicitur ordine intus recedentes Mentesani, Oretani et ad Tagum Carpetani...* <sup>102</sup> *IberTar*, 178. <sup>103</sup> *IberTar*, 178. <sup>104</sup> Citados por A. TOVAR, *IberTar*, 178. <sup>105</sup> *CIL* II, p. 434 s. <sup>106</sup> *RE* XV, 963. <sup>107</sup> *Alceltischer*, II, 549. <sup>108</sup> *Vid.* HOLDER, *Ibidem*, para referencias. <sup>109</sup> *CIL* II, 5.036. <sup>110</sup> *CIL*, II, 2.628 y 5.649. <sup>111</sup> *CIL*, II, 2.149<sup>a</sup> y V, 8.329. <sup>112</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 30. <sup>113</sup> Ptol. II, 6, 9, *vid.* nuestro 2. III. 9. <sup>114</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 182. <sup>115</sup> *RE* III, 1.987. <sup>116</sup> *Iberische Landeskunde*, 564. <sup>117</sup> *IberTar*, 182.

**Βιατία**

**TESTIMONIA.** Existe testimonio epigráfico del nombre *Viuatia*<sup>118</sup>, recogido por Holder<sup>119</sup>. Y Plinio<sup>120</sup> menciona a los ciudadanos de esta ciudad<sup>121</sup>, los *Viatenses*, como pertenecientes al *couentus Cartaginensis*.

La IDENTIFICACIÓN con Baeza («que conserva intacto el nombre», señala Tovar<sup>122</sup>) es considerada por Fita<sup>123</sup> tradicional y sugerida por Martín Ximena.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre que les da Plinio, con *V-*, podría ser una pista. Es posible que los romanos tomaran este topónimo (etimología popular) como un nombre en relación con latín *via* (cf. *viaticum*), y que ello les llevara a adaptarlo parcialmente. No obstante, la forma con *B-* de Ptolomeo, junto con la forma moderna Baeza (aunque, ¿cómo explicar el mantenimiento de las dos vocales en el nombre moderno?), podrían hacernos pensar en un nombre más de los que tanto abundaban en el SO con un radical *Bae-*<sup>124</sup>. Este nombre podría suponer, así pues, una nueva conexión toponímica oretana con la Bética, aunque puede ser una homofonía casual.

También existe en principio la remota posibilidad de, tomando la forma atestiguada epigráficamente (*Viuatia*) como base, pensar que este nombre pueda contener un radical céltico<sup>125</sup> *\*biuo-* (de donde galés *byw*, bretón *biu* «lively», cognado del latín *vivus*), seguido de un sufijo latino o indígena (también céltico?) más o menos latinizado. Pero no hay nada claro en lo referente a la clasificación lingüística del nombre.

**Λακκουρίς**

Λακκουρίς CRVWA.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Para Schulten<sup>126</sup> las cercanías de Cástulo. Müller, prefirió Bastara, basándose en las distancias del *It. Ant.* y en las coordenadas dadas por Ptolomeo. No obstante, para Tovar<sup>127</sup> «no sabemos nada».

**ETIMOLOGÍA.** Comparte un primer elemento *Lacc-* con *Laccobriga*, topónimo céltico de Lusitania<sup>128</sup> y vacceo<sup>129</sup>. La raíz es bien conocida en celta<sup>130</sup>.

Quizá relacionable con *Laccobriga* sea el topónimo oretano, aparentemente con la misma raíz y con un elemento *-uri* que se ha sugerido podría ser relacionable con el vasco *iri*, *uri* «ciudad»<sup>131</sup>. Pero esto tiene problemas, y problemas

<sup>118</sup> *CIL*, II, p. 449 y p. 1.157. TOVAR (*IberTar*, 172) señala que «un pretoriano hispano del año 155 d.C. con el étnico abreviado *Bia* debe ser oriundo de esta ciudad: *CIL* VI 2.381, 1, 13».

<sup>119</sup> *Altceltischer*, III, 417. <sup>120</sup> III, 25. <sup>121</sup> A. TOVAR (*IberTar*, 172) señala que una diócesis de *Biatia* o *Viatia* es mencionada en concilios a partir de bien entrado el siglo VII, pero no antes. <sup>122</sup> *IberTar*, 172. <sup>123</sup> *BRAH* 42, 1903, 452. <sup>124</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>125</sup> Cf. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 507 a propósito del hidrónimo británico *Vividin* (anónimo Ravennate 108, 36). <sup>126</sup> *RE* XII 327. <sup>127</sup> *IberTar*, 171. <sup>128</sup> II, 5, 5, *vid.* nuestro 2. II. 5. <sup>129</sup> II, 6, 49, *vid.* nuestro 2. III. 23. <sup>130</sup> *Vid.* 2. II. 5, s.u. *Laccobriga*. <sup>131</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Seurri* y 2. III. 21, s.u. *Gigurri*.

serios. Primero, de formas vascas con vibrante en lugar de lateral no tenemos ningún testimonio claro de época antigua, lo que puede hacernos pensar que el cambio se produjo en vasco con posterioridad, en el largo lapso temporal que interrumpe nuestras noticias sobre esta lengua<sup>132</sup>. Segundo, ese fenómeno no se produce en ibérico, sino en vasco, y ¿cómo podríamos tener un nombre vasco en la Oretania?

Así que, aparte de *Lacc-* no tenemos nada reconocible en este nombre, a no ser que cortemos *Lac-curis* y pensemos en el segundo elemento (vasco-aquitano?) de *Elbocoris*, *Ilarcuris*, *Graccuris* y *Calagoris*<sup>133</sup>.

### Tovía

CZWAO om.

**TESTIMONIA.** *Tugia* en el *It. Ant.*<sup>134</sup>. Plinio<sup>135</sup> llama al lugar donde nacen el Guadalquivir y el Segura *saltus Tugiensis* (la sierra de Cazorla<sup>136</sup>). También la epigrafía nos da *Tugia*: *CIL*, II, 3251 Y 3252 mencionan el *MUNICIPIVM FLAVIVM TVGIENSE*. Ésta debe de ser, pues, la forma correcta del nombre.

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente<sup>137</sup> *Toya* (en Jaén, junto a un río y una sierra homónimos), nombre que puede ser un perfecto heredero fonético del antiguo. Esta identificación le parece acertada a Tovar<sup>138</sup> al tener en cuenta la situación atribuida al lugar por el *It. Ant.*<sup>139</sup>: a treinta y cinco millas de Cástulo en dirección a *Acci* y al considerar también los datos de Plinio.

Los alrededores de *Toya* son ricos en restos romanos, como nos recuerda Tovar<sup>140</sup>, que menciona las exploraciones de la zona (Cerro de la Horca, Torre del Castillo, Cerro de Judas a seis kilómetros de *Toya*) de C. Fernández Chicarro<sup>141</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Podría ser céltico. Holder<sup>142</sup> da algunos paralelos con base *Tug-*, pero lo más interesante es la serie de nombres con base *Tog-*<sup>143</sup>, muchos de ellos clarísimamente célticos (como el hidrónimo *\*Togi-sama*, que traduce como «aqua amoenissima», que ve en el río alemán, de Suabia, Zusam —Zusema en el s. XIII—). Los relaciona con un adjetivo céltico *\*togi-*, «*angehnem*», en relación con el irlandés *toigh* (< *\*togi-s*).

En esta serie de nombres encajan los antropónimos galos *Togius* y *Togia*<sup>144</sup>, éste homónimo del topónimo oretano para el que un contenido semántico tal como «amena, agradable» sería muy apropiado. Sería también una nota de celtidad en la toponimia de este complejo y fronterizo (a varias culturas) pueblo oretano.

<sup>132</sup> Como hemos señalado también en 2. III. 20, s.u. *Seurri*. <sup>133</sup> *Vid.* particularmente 2. II. 6, s.u. *Elbocoris*. *Vid.* también 2. III. 40, s.u. *Graccuris* y *Calagoris*. <sup>134</sup> 404, 3. <sup>135</sup> III, 9. <sup>136</sup> Cf. A. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 192; y A. TOVAR, *IberTar*, 172. <sup>137</sup> Así ya FITA, *BRAH* 42, 1.903, 452, 455, 465-82. <sup>138</sup> *IberTar*, 172. <sup>139</sup> 404, 3. <sup>140</sup> *IberTar*, 172. <sup>141</sup> *AEA* 28, 1955, 152-58. <sup>142</sup> *Altceltischer*, II, 1.980. <sup>143</sup> *Ibidem*, II, 1.866-1.870. <sup>144</sup> Refs. en HOLDER, *Ibidem*.

## 2.III.33. LOBETANOS (II, 6, 59)

Ptolomeo, en su *Geografía* únicamente les atribuye la ciudad de:

Λώβητον

Βώλητον Z.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller, expone distintos pareceres:

Hodie Albaracin sec. Zuritam et Ukertum, *Requena* sec. D'Anvillium; *Cuenca* est Cortezio ineptis etymologiis indulgenti; mihi est ruinarum locus *Lombey* ad Magne fluvium, ubi repertus est titulus 3776. A *Segorbe* meridiem versus distat fere 30 m. p., sicut Lobetum a Segobriga sec. Ptol. abest circa 35 m.p.

Con esta identificación está de acuerdo (en cambio prefieren la ubicación en Albarracín Tovar<sup>1</sup> y L. Pericot<sup>2</sup>) Holder<sup>3</sup>. M. Faust no es tan optimista: «In der östlichen Hispania Tarrac., nicht lokalisiertbar»<sup>4</sup>. Con poca fe, la TIR (K-30, 142) recoge distintas opciones: Albarracín, Cuenca «y, recientemente, el yacimiento celtibérico de Albadalejito» (Cuenca).

ETIMOLOGÍA. Es evidente que la ciudad lleva el mismo nombre que el grupo étnico. Una primera interpretación podría ser que del nombre de la capital se ha obtenido el etnónimo, con el sentido de «los habitantes de la ciudad/comarca de *Lobetum*». En cambio, parece más acertada la idea contraria. En lo referente a la estructura *Lob-e-to-n* (Λώβητον) véase lo dicho sobre *Tol-e-to-n* (Τώλητον) de los carpetanos<sup>5</sup>.

Hay un grupo étnico de los galaicos brácaros llamado *Lu(b)anci*<sup>6</sup>. Su nombre podría tener que ver con el topónimo galaico *Libunca*<sup>7</sup> o con el nombre de los lobetanos (*Lob-etani*).

A propósito del nombre del étnico galaico<sup>8</sup>, hemos contemplado ya varias posibilidades de explicación céltica de este radical.

## 2.III.34. BASTITANOS DEL INTERIOR (II, 6, 60)

En II, 6, 60 les atribuye Ptolomeo las siguientes ciudades de tierra adentro:

<sup>1</sup> *IberTar*, 94. TOVAR reconoce (Ibidem, 185) que esta idea, que «predomina desde el s. XVI», no tiene más apoyo que la indicación geográfica que hace Ptolomeo relativa a que este pueblo estaba situado al SE. de los celtiberos. No muestra mucha fe (186) acerca de la sugerencia de Müller, apoyada por Holder, pues considera que se trata sólo de «un nombre parecido», y que Müller «fantasea sobre la enigmática inscripción perdida CIL, II, 3.776». Por otra parte, TOVAR, Ibidem, señala que no es completamente seguro que *Segobriga* sea Segorbe. <sup>2</sup> Citado por A. TOVAR, Ibidem, (94 y 185). <sup>3</sup> *Alteltischer*, II, 277. <sup>4</sup> *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani. Eine Untersuchung zur Frage des westmediterranen Substrats*, Göttingen, 1966, 108. <sup>5</sup> II, 6, 56 en Müller; II, 6, 57 en Nobbe. *Vid.* 2. III. 30. <sup>6</sup> *Vid.* 2. III. 22. <sup>7</sup> *Vid.* 2. III. 20. <sup>8</sup> *Vid.* 2. III. 22.

### Πουκιάλια

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo. Hay desacuerdo entre los manuscritos más importantes: junto a la forma dada, la de la mayoría de los manuscritos primarios y la preferida por Müller, tenemos *Νουκιάλια* en *Z* y *Πουλλία* en *X*, dos manuscritos importantes, particularmente el segundo. Müller sugiere corrupción de *Putealia*, *Palilia* o algo así. R. Grosse<sup>1</sup> identifica el lugar con el *ad Putea* del *It. Ant.*, y Tovar<sup>2</sup> piensa en el *ad Palem* de los vasos de Vicarello.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida.

ETIMOLOGÍA. En un caso como éste, en el que tenemos tantas sospechas de encontrarnos ante una corrupción textual, es particularmente difícil llegar a alguna conclusión. Y aunque se llegue a algo todo se teñirá de una particular capa de inseguridad y provisionalidad porque partimos de esa duda inicial y esencial.

En cualquier caso, el nombre, si es indoeuropeo, no parece celta, por esa *p*-inicial que parece que tenía. Se me ocurre, si el nombre es *Pullia*, como tiene el manuscrito *X*, compararlo con el nombre *Pulinna* de Montoro<sup>3</sup>, que podría tener relación con otros nombres con el mismo radical *Pul-* en Britania y en Galia<sup>4</sup>. Sobre este *Pulinna* dice Albertos<sup>5</sup>:

...no parece nombre celta. Es posible que tenga que ver con el ide. *\*pulo-* «pelo tieso», cf. a. ind. *pula-* «ponerse carne de gallina», *pulastí-* «cabellera», patronímico *Paúlasya-*; en gr. Hesiq. *πυλιγγες* «rizos»; en irl. m. *ul(\*pulu-)* «barba»; *ulach* «barbudo»; étnico *\*Uluti, Ulaid* «los del Ulster» («los barbudos») <sup>6</sup>.

Si el nombre fuera *Pucialia*, podría existir relación con un nombre de Idanha-a-Velha<sup>7</sup>, *Puci* (un genitivo)<sup>8</sup>.

Es altamente posible que sea un nombre no indoeuropeo. También podríamos tener incluso algo latino. Poco se puede hacer sin saber cuál es la forma correcta.

### Σαλαρία

*TESTIMONIA*, IDENTIFICACIÓN Y ETIMOLOGÍA. Para Ptolomeo este topónimo latino (¿o antiguo europeo?<sup>9</sup>) daba nombre también a una ciudad oretana<sup>10</sup>. Schulten sugirió<sup>11</sup> reducir ambas a una sola. Es posible, y ello podría verse favorecido por la proximidad geográfica, pero, como apunta Tovar<sup>12</sup>, «también cabe que este nombre romano se repita en ambos países».

<sup>1</sup> *RE*, XXIII, 1.952. <sup>2</sup> *IberTar*, 168. <sup>3</sup> *CIL*, II, 2.178. <sup>4</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.052. <sup>5</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 187. <sup>6</sup> *Vid.* J. POKORNY, *IEW*, 850 y LEWIS-PEDERSEN, 26. <sup>7</sup> *CIL*, II, 447. <sup>8</sup> *Vid.* M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 93. <sup>9</sup> *Vid.* el comentario al homónimo oretano en 2. III. 32. <sup>10</sup> II, 6, 58. *Vid.* 2. III. 32. <sup>11</sup> *RE* I, A 1.845. <sup>12</sup> *IberTar*, 168.

**Τούρβουλα**

Τουρβούλα X. Τούρβουλλα W.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Según Tovar<sup>13</sup>, al citar esta ciudad como bastetana, Ptolomeo «contribuye con una dato que merece crédito a un problema muy difícil de nuestra historia antigua». Se refiere a que en nuestras fuentes el conflicto entre Sagunto y Cartago, que conduciría al enfrentamiento entre Cartago y Roma, se originó por una disputa entre Sagunto y una *Turbula* que no sabemos si será ésta, pues, como dice Tovar<sup>14</sup>, «parece poco verosímil que surgiera una rivalidad desde una distancia relativamente grande».

Para Apiano<sup>15</sup> esta ciudad estaba cerca de Sagunto. Sus habitantes son los *Turboletes*<sup>16</sup>. El nombre se relacionó pronto con el de la moderna Teruel: Müller, siguiendo a D'Auville, Mentell y Cortés sugiere identificar la ciudad que menciona Ptolomeo con Teruel, rechazando la sugerencia de J. Román de la Higuera, que había pensado en Tobarra (Albacete)<sup>17</sup>. En la región de Teruel piensan también Sánchez Albornoz, Pericot y Étienne<sup>18</sup>. El problema es que hoy parece que la zona de Teruel es plenamente celtíbera: en una zona más meridional que la capital turolense se encuentra un lugar emblemáticamente celtibérico: Peñalba de Villastar. No es descartable en cualquier caso que hubiera bastetanos tan al norte, incluso conviviendo en el mismo territorio con los celtíberos, quienes quizá «acababan» de expandirse sobre este territorio cuando llegaron los romanos.

Livio<sup>19</sup> menciona un lugar llamado *Turba*. En otros lugares<sup>20</sup> habla de unos *Turdetani* que viven cerca de Sagunto: deben ser en realidad habitantes de esa *Turbula*<sup>21</sup>, a la que debe referirse también al hablar de *Turda*<sup>22</sup>. Fita<sup>23</sup> sugirió que la *Tribola* de las campañas andaluzas de Viriato fuera esta misma ciudad.

**ETIMOLOGÍA.** Como Schulten<sup>24</sup> señala, *Turba* es también conocido en Aquitania<sup>25</sup>. Y en el norte de las Galias<sup>26</sup>. Podría tener relación con numerosos nombres con un radical *Tur-*, particularmente abundantes como antropónimos en Celtiberia<sup>27</sup>, y quizá presente en el nombre del Tur-ia<sup>28</sup>. Así podría estar relacionado etimológicamente con nombres célticos.

Pero también podría ser preindoeuropeo y ahí están los nombres de los turdetanos, de los túrdulos, etc., como posibles paralelos.

Interesante en este contexto es también la inscripción que puede leerse en un plomo de la Serreta de Alcoy<sup>29</sup>, conservado en el Museo Arqueológico Mu-

<sup>13</sup> *IberTar*, 168. <sup>14</sup> *Ibidem*. <sup>15</sup> *Iber*. 10. <sup>16</sup> Para P. BOSCH-GIMPERA (*Two Celtic Waves*, 79), este pueblo no es celta. <sup>17</sup> Así también HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.994. <sup>18</sup> Citados por TOVAR, *IberTar*, 226. <sup>19</sup> 33, 44. <sup>20</sup> 21, 6, 1; 24, 42, 11 y 28, 39, 3. <sup>21</sup> Cf. SCHULTEN, *RE* VI, A 1.726 s. y VII, A, 2, 1.373, y TOVAR, *IberTar*, 226. <sup>22</sup> 33, 24, 2 y 3-4. <sup>23</sup> BRAH, 37, 1900, 435. <sup>24</sup> *RE* VII, A, 2, 1.373. <sup>25</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.994. <sup>26</sup> Es el nombre antiguo de un afluente del Aisne, cerca de Reims. *Vid.* HOLDER, *ibidem*. <sup>27</sup> *Vid.* 2. III. 20, s.u. *Turuptiana* para paralelos y 2. III. 22, s.u. *Turodi* para una explicación etimológica. <sup>28</sup> *Vid.* el comentario a este nombre en 2. III. 14. <sup>29</sup> *MLH*, III, G. 1. 1.

nicipal de Alcoy: *t-u-r-l-b-a-i-l-u-r-a*. Esto podría dar alguna fuerza adicional a nuestras sospechas de que este nombre es indígena, preindoeuropeo, ibérico. También podría encajar en la serie Tar-/Ter-/Tur- postulada por Villar a lo largo de los noventa.

### Σάλτιγα

*TESTIMONIA*. Esta ciudad, junto a *Bigerra*, *Salaria*, *Turbula* y *Pucialia*, forma un grupo del que dice Tovar<sup>30</sup>:

Incluimos en la sección de Bastetania varias localidades que se encuentran muy al N.; pero pensamos que Ptolomeo al atribuirles a esta región tendría sus razones, y, por otro lado, no encontramos para ninguna de ellas atribución más fundamentada.

*Saltigi* (*It. Ant.*<sup>31</sup>, vasos de Vicarello) y *Saltis* (Ravennate<sup>32</sup>).

La IDENTIFICACIÓN tradicional más exitosa es la de Chinchilla<sup>33</sup>, aunque P. Madoz<sup>34</sup>, siguiendo a Cortés, pensó en Jorquera.

ETIMOLOGÍA. Parece derivado de una de las raíces *alteuropäisch* más frecuentes: la de *Sal-m-ant-ica*<sup>35</sup>. Aquí tenemos seguramente *\*Sal-t-ic-a*.

### Βιγέρρα

Βιγέρρα XOU. Βίγερα AZVCRWKN.

*TESTIMONIA*. Debe ser la misma *Bigerra* aliada de Roma que según Livio<sup>36</sup> atacaron los cartagineses al comienzo de las acciones de los Escipiones, situada en la región de *Castulo* e *Iliturgi* y finalmente liberada por Gn. Escipión.

IDENTIFICACIÓN. Parece que a Tovar<sup>37</sup> no le desagradaba particularmente la de Müller con Becerra, al E de las minas de Salaria, en la Oretania. Pero Müller sugiere, distinguiendo la *Bigerra* bastitana de Ptolomeo de la oretana de Livio, ubicar ésta también en Becerra, pero aquella en el lugar que él llama Bigorra y que sitúa sobre el río Madera, en Albacete. Debe de referirse a Bogarra, sobre el río del mismo nombre uno de cuyos afluentes es el Madera.

ETIMOLOGÍA. Con respecto al nombre<sup>38</sup>, y a pesar de la lejanía, parece atractivo («evidente» para Tovar<sup>39</sup>) el paralelo señalado por Hübner<sup>40</sup> con el etnónimo aquitano *Bigerriones*<sup>41</sup>. Lo que nos podría llevar a pensar en ubicar este topónimo del SE peninsular en un estrato toponímico éuscaro o a pensar en un

<sup>30</sup> *IberTar*, 167. <sup>31</sup> 447, 2. <sup>32</sup> 313, 3. <sup>33</sup> Ya F. COELLO, *BRAH*, 23, 1893, 440, MÜLLER y SCHULTEN, *RE*, I, A 2.014. <sup>34</sup> *Diccionario geográfico-estadístico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1849, XIII, 708. <sup>35</sup> *Vid.* el comentario a este topónimo en 2. II. 7. <sup>36</sup> 24, 41, 11; *FHA* III, 83. <sup>37</sup> *IberTar*, 167. <sup>38</sup> Quizá tenga que ver con el nombre vasco Bai-gorri, «río rojo», con un sentido igual al del hidrónimo *Rubricatus*, latino, hoy el Llobregat. *Vid.* 2. III. 17. <sup>39</sup> *Ibidem*. <sup>40</sup> *RE* III, 468. <sup>41</sup> Sobre este nombre y otros de su entorno, *vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 417-18.

origen ibérico para el etnónimo aquitano o a pensar en un elemento común vasco-ibérico más o a pensar que no hay relación, después de todo, entre ambos nombres. No tenemos forma de decidir con seguridad entre todas estas opciones.

Ἄβουλα

Ἀβούλα CRVOA.

*TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.* El nombre<sup>42</sup> aparece como *Alba* en el *It. Ant.*<sup>43</sup>, pero como la situación indicada corresponde muy bien con un lugar hoy llamado *Abla*<sup>44</sup> (con abundantes restos romanos), parece claro que la forma de Ptolomeo es más correcta (puede ser totalmente correcta) que la del *Itinerario*.

*ETIMOLOGÍA.* Tovar<sup>45</sup> sugiere que la forma de este topónimo en Ptolomeo ha podido verse influida por el nombre de la *Abula* castellana. Esto es más que discutible, pues no hay ninguna seguridad de que una ciudad con ese nombre existiera en la antigüedad. Como el propio Tovar dice<sup>46</sup>,

sólo tenemos una mención antigua de la ciudad de Avila, que es la de San Jerónimo *De uir. illustr.* 121 (FHA VIII 760) citando a Prisciliano como *Abilae episcopus*.

A pesar de la confianza de Tovar<sup>47</sup> al afirmar que el nombre es antiguo y que corresponde con *Ávila*, nada de esto es seguro. Es más, la idea de que la Ὀβίλα que Ptolomeo<sup>48</sup> atribuye a los vettones pueda ser identificada con la moderna *Ávila* es rechazada por J. Corominas<sup>49</sup> precisamente porque esta idea no tiene en cuenta el hecho de que una vocal postónica antigua en una palabra esdrújula nunca se hubiera mantenido hasta hoy<sup>50</sup> en castellano. Por eso Corominas<sup>51</sup> prefiere pensar que el nombre de *Ávila* es de origen medieval, posiblemente germánico:

Como la identificación tradicional con una *Abula* (o *Abla* u *Obila*) romana o prerromana está desacreditada, hay razón de sobra para sospechar que *Ávila* sea el gót. *awilô* (o el masculino *awila*, muy antiguo y bastante frecuente [...]).

<sup>42</sup> Quizá también detrás de la forma *Alabanenses-Labanenses-Albanenses* (¿<*Ablenses*, como sugiere TOVAR, *IberTar*, 147?) de Plinio III, 25. <sup>43</sup> 404, 7. <sup>44</sup> Por cierto, sin vocal postónica. <sup>45</sup> *IberTar*, 146. <sup>46</sup> *IberTar*, 327. <sup>47</sup> *IberTar*, 327: «El nombre es antiguo, y recuerda de modo curioso por un lado a nombres africanos, como *Abyla* (Ceuta) y *Auula* (*Tab. Peut.* cerca de Zama Regia), por otro a nombres celtibéricos como *Abilicum*, *Abulocum*, etc. La existencia de un poblado romano en las cercanías de *Ávila* está confirmado por la existencia de varias esculturas indígenas del tipo llamado *verracos* [...]. El lugar tenía su importancia prehistórica, como lo prueban las Cogotas, yacimiento de la edad del Bronce, que fue destruido y abandonado [...]. El enlace de la ciudad antigua con la moderna *Avila* está asegurado por fuentes cristianas [...].» <sup>48</sup> II, 5, 7. <sup>49</sup> *Tópica Hespérica*, I, 58-59 y II, 271; También está en contra de la idea MÜLLER en su edición de la *Geografía* de Ptolomeo, p. 142. A favor: E. ALBERTINI, *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923, 115. <sup>50</sup> *Vid.* 2. II. 7. <sup>51</sup> I, 58-59.

En vista de ello, no creo conveniente pensar que un nombre de la meseta más que dudoso influyera algo en la forma que Ptolomeo nos da de este nombre de lugar bastitano. Lo que sí es tentador es pensar que este topónimo tenga que ver con los antropónimos y nombres de unidades étnicas o familiares con un elemento radical *Abil-* o *Abul-* mencionados por Tovar entre los celtíberos. Aunque son conocidos también en otras zonas de la Hispania indoeuropea parece que los nombres de este tipo son particularmente frecuentes en Celtiberia<sup>52</sup>. Son relacionados por Albertos con el indoeuropeo *\*apelos* «fuerza». Si este topónimo bastitano tuviera realmente que ver con ellos, tendríamos un elemento más de indoeuropeidad en este alejado rincón SE de la Península, una de las zonas generalmente considerada más libre de aportaciones indoeuropeas. Vid. otra posible explicación a propósito del nombre vetón (2.II.7).

### Ἄσσω

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Algunas inscripciones<sup>53</sup>, una de las cuales procedente de la ermita de la Soledad de Caravaca, lo que da una pista importante sobre la localización<sup>54</sup>. Parece mejor que la identificación de Cortés, aceptada por Müller y rechazada por Tovar<sup>55</sup>, con Hellín.

**ETIMOLOGÍA.** Podría tener que ver con nombres de la órbita éuscara, como el topónimo vascón *Oeasso*<sup>56</sup> o el celtíbero *Turiasso*<sup>57</sup>.

### Βέργουλα

Βεργούλα NVWXOAK. Βέργουλα Z.

**TESTIMONIA.** Sólo Ptolomeo.

**IDENTIFICACIÓN.** Müller y Hübner<sup>58</sup> proponen Berja, algo que Tovar<sup>59</sup> acoge dudoso, pues, aun reconociendo que «es impecable fonéticamente», observa que no cuadra con las coordenadas de Ptolomeo, según las cuales «estaba situada mucho más al N.». A pesar de ello, parece una sugerencia muy atractiva.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre tiene una raíz indoeuropea bien conocida, *\*bhergh-*, cuyo grado cero dio lugar al elemento céltico *-briga*<sup>60</sup> de un lado y al elemento germánico *burg* de otro.

Este nombre sería pues un nuevo resto toponímico indoeuropeo en esta tierra de los bastitanos. Pero al presentar un grado *e* en la raíz no es posible decidir de qué lengua indoeuropea se trata<sup>61</sup>. Únicamente podemos decir que es una len-

<sup>52</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *Onomástica... Tarraconense y Bética*, 3; *Em.*, 1964, 213; *Em.*, 1972, 4; *II Coloquio*, 1979, 135-36; *Onomástica personal Álava*, 1982, 36. <sup>53</sup> *CIL*, II, 3.423, de Cartagena, *CIL*, II, 4.540, de Barcelona y *CIL*, II, 5.941, de la ermita de la Soledad de Caravaca. <sup>54</sup> Dice TOVAR, *IberTar*, 160: «Nos inclinamos a considerar esta última piedra como la que ha permanecido en su lugar de origen, y encontramos acertada la propuesta de Fernández Guerra *BRAH* 3 (1883) 29 que pone Asso en las Cuevas, al S. de Caravaca.» <sup>55</sup> Idea también rechazada por TOVAR, *ibidem*. <sup>56</sup> *Vid.* 2. III. 10. <sup>57</sup> *Vid.* 2. III. 31. <sup>58</sup> *RE* III, 293. <sup>59</sup> *IberTar*, 148. <sup>60</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>61</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Bergidum Flavium*.

gua que presenta oclusivas sonoras allí donde la vieja lengua madre presentaba, según la reconstrucción tradicional, sonoras aspiradas, por lo que quizá el topónimo no pueda atribuirse a una lengua de tipo lusitano, que quizá tuviera fricativas sordas como reflejo de las sonoras aspiradas heredadas<sup>62</sup>.

### Κάρκα

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* «Nada sabemos seguro», señala Tovar<sup>63</sup>, quien rechaza las dos propuestas tradicionales: 1. la de Fernández Guerra, aceptada por Müller (sin total convencimiento) y por Hübner<sup>64</sup> y Holder<sup>65</sup>, con Caravaca, basada en un superficial parecido, y 2. la de Fita<sup>66</sup> con Carchel, cerca del límite entre las provincias de Jaén y Granada, cerca, hacia el sur, de La Guardia.

*ETIMOLOGÍA.* El nombre parece tener una raíz \*kar-<sup>67</sup>, ha sido considerada ya antiguo europea, ya preindoeuropea. También tiene un bien conocido sufijo ie. \*kel/\*ko.

### Ἰλουνον

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* En un primer momento<sup>68</sup>, Schulten la considera desconocida, aunque más adelante<sup>69</sup> sugiere corregir el texto en Ἰλουγον, para poder identificar el lugar con la *Ilucia* de Livio<sup>70</sup> o el lugar llamado *Lycó* por Livio también<sup>71</sup>. Es interesante, pero descansa en bases muy poco firmes.

A. Fernández Guerra<sup>72</sup> sugiere el moderno Hellín (cuyo nombre podría en principio tener relación con el antiguo), propuesta que le parece «descaminada» a Tovar<sup>73</sup>, quien también rechaza la validez de los cálculos de Cortés<sup>74</sup> acerca de la distancia entre Hellín y Caravaca en relación con la de *Ilunum* a *Carca*.

*ETIMOLOGÍA.* Me parece muy interesante la sugerencia de Keune<sup>75</sup> de relacionar este nombre con el teónimo ibérico *Ilunnis*, *Ilunnus*. En cualquier caso, lo que es muy claro es que este topónimo es ibérico, formado sobre el elemento toponímico *Il(t)i-/Il(t)u-*, «ciudad», compartido con el vasco<sup>76</sup>.

### Ἄρκιλακίς

*TESTIMONIA.* Ptolomeo atribuye una ciudad homónima a los túrdulos<sup>77</sup>.

*IDENTIFICACIÓN.* Para Tovar<sup>78</sup> «nada sabemos sobre esta localidad».

<sup>62</sup> Si es acertada la etimología barajada para *ifadem* de la inscripción indígena lusitana de Cabeço das Fraguas. <sup>63</sup> *IberTar*, 166. <sup>64</sup> *RE* III, 1.575. <sup>65</sup> *Altceltrischer*, I, 783. <sup>66</sup> *BRAH*, 65, 1.914, 581 y 72, 1.918, 180. <sup>67</sup> *Vid.* el comentario al topónimo galaico *Caronium* 2. III. 20. <sup>68</sup> *RE* IX, 1.092. <sup>69</sup> *RE* XVIII, 2.119. <sup>70</sup> 35, 77. <sup>71</sup> 37, 46, 7. <sup>72</sup> *Deitania*, Madrid, 1879; *vid.* FITA, *BRAH*, 72, 1918, 179-81. <sup>73</sup> *IberTar*, 158. <sup>74</sup> Que habían sido aceptados por MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>75</sup> *RE* Suppl. III, 1.918, 1.232. <sup>76</sup> *Vid.* las matizaciones a esto del comentario al topónimo carpetano *Ilurbida* en 2. III. 30. <sup>77</sup> II, 4, 9. <sup>78</sup> *IberTar*, 160.

ETIMOLOGÍA. Parece compartir el primer elemento con un topónimo tan claramente céltico como *Arco-briga*<sup>79</sup>. La segunda parte podría relacionarse con el primer elemento de *Lacco-briga*<sup>80</sup>, también céltico. Pero más allá de estos paralelos célticos, no exactos, no podemos decir mucho más de este nombre, con una formación un tanto extraña. Existe la posibilidad de que los parecidos señalados sean un espejismo, después de todo.

### Σέγισα

*TESTIMONIA*. La variante Σέγηδα<sup>81</sup> del muy importante manuscrito X nos muestra muy a las claras el paralelismo con la ciudad celtibérica que también presenta el doblete *Segisa*<sup>82</sup>-*Segeda*<sup>83</sup>. Paralelos de gran interés son también las *Segidas* de túrdulos<sup>84</sup> y turdetanos<sup>85</sup>, en estrecha relación, sin duda, con las migraciones célticas (celtibéricas) en Andalucía que llevaron a todo un pueblo de célticos al valle del Guadalquivir y a grupos más aislados, responsables de topónimos célticos, a otras áreas andaluzas.

IDENTIFICACIÓN. Cieza, por el parecido, para Müller y Schulten<sup>86</sup>.

ETIMOLOGÍA. Es clara muestra de la presencia de celtas en la Bastetania.

### Ὀρχελίς<sup>87</sup>

*TESTIMONIA* E IDENTIFICACIÓN. El nombre<sup>88</sup> es interpretado por Schulten<sup>89</sup> y Müller como *Ilurcis* (Lorca). No obstante el propio Schulten también señaló<sup>90</sup> el gran parecido del nombre con *Urci*<sup>91</sup>, lo que puede haber llevado a Tovar a sugerir<sup>92</sup> una identificación con Orce<sup>93</sup>, «...de importancia en la prehistoria, por el que pasa un río homónimo, sobre los llanos de Orce».

ETIMOLOGÍA. Sobre *-urgil-urci*, elemento toponímico posiblemente relacionable con la lengua de los tartesios, ya se habló más arriba<sup>94</sup>, así como de la posibilidad de ver un radical céltico<sup>95</sup>.

Si el nombre correcto es *Ilurcis* parece que tenemos en el radical el elemento ibérico *Il(t)i-/Il(t)u-* «ciudad»<sup>96</sup> seguido de la terminación toponímico típicamente meridional *-urgil-urci*<sup>97</sup>.

<sup>79</sup> Vid. lo que se dice sobre este nombre en 2. II. 5, s.u. y en 2. III. 31, s.u. <sup>80</sup> Vid. un estudio de este elemento y otros posibles paralelos en 2. II. 5. <sup>81</sup> Lectura preferida por C. PUJOL Y CAMPS, *BRAH*, 7, 1885, 30-40. <sup>82</sup> Tenemos en monedas indígenas el topónimo celtibero *ś-e-ka-i-s-a* (*MLH*, I, A.78). <sup>83</sup> Capital de los *Belli* que provocó el inicio de la guerra celtibérica de 153-151 a.C. <sup>84</sup> Ptol. II, 4, 9. <sup>85</sup> Ptol. II, 4, 10. <sup>86</sup> *RE* II, A 1.074. <sup>87</sup> Ὀρχελίς (TOVAR, *IberTar*, 160) no es de un manuscrito primario. <sup>88</sup> Homónimo de una ciudad tracia listada por el propio Ptolomeo. Cf. TOVAR, ibídem. <sup>89</sup> *RE* XVIII, 1, 1.090. <sup>90</sup> Ibídem. <sup>91</sup> Topónimo también bastetano comentado en 2. III. 12. <sup>92</sup> *IberTar*, 160. <sup>93</sup> Ocho kilómetros al este de Galera. <sup>94</sup> Vid. el comentario a *Urci* en 2. III. 12. <sup>95</sup> Vid. 2. III. 12 y 2. III. 31, s.u. *Urcesa*. <sup>96</sup> Vid. las observaciones hechas a propósito del topónimo carpetano *Ilurbida* en 2. III. 30. <sup>97</sup> Vid. el comentario al topónimo *Curgia* de los célticos béticos en 2. I. 7.

### Ὀυεργιλία

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Plinio<sup>98</sup> y la epigrafía: una inscripción de *Tarraco*<sup>99</sup> menciona a un *Vergiliens*. y la dedicatoria *d. d. municipi Virgiliensis* aparece en otra inscripción<sup>100</sup> de Albuniel del Cambil, tal y como da el nombre del lugar moderno Tovar<sup>101</sup>, aunque quizá sea mejor llamarle Arbuniel, tal y como aparece en un Atlas reciente<sup>102</sup> el nombre de la población jienense, situada cerca del límite entre esta provincia y la de Granada, a los pies de la Sierra de Cuezuelas<sup>103</sup> y a orillas del río Arbuniel<sup>104</sup>, afluente del Cambil, que es, a su vez, tributario del Guadabullón<sup>105</sup>. En el nacimiento de este río se han encontrado ruinas<sup>106</sup> que podrían ser de interés en relación con la ciudad antigua llamada *Vergilia*, atribuida a los bastetanos por Ptolomeo, pero con —ETIMOLOGÍA— un nombre que parece claramente latino. Tovar<sup>107</sup> parece decantarse por esta idea y rechaza explícitamente las identificaciones arbitrarias» de Müller con Gergal y de Fernández Guerra con Bugégar<sup>108</sup>.

### Ἄκκι

**TESTIMONIA.** Según el *It. Ant.*<sup>109</sup> aquí se encontraban una vía que venía desde Roma, pasaba por Tarragona y continuaba en dirección a Cartagena y *Castulo* y otra que, procedente de *Castulo*, conducía a *Urci* y Málaga.

Plinio<sup>110</sup> la menciona como *colonia Accitana Gemellensis*. En las monedas latinas de la ciudad<sup>111</sup> se llama a ésta *colonia Iulia Gemella* o *Gemellensis*. Este nombre implicaría que la colonia fue fundada por César en el 45 a.C.<sup>112</sup>

Según J.M. Blázquez y Tovar<sup>113</sup> un teónimo atribuido por Macrobio a los habitantes de esta ciudad podría ser céltico, lo que nos pone sobre el tapete de

<sup>98</sup> III, 25. <sup>99</sup> *CIL*, II, 4.207. <sup>100</sup> Fita *BRAH*, 65, 1914, 578 s. <sup>101</sup> *IberTar*, 151. <sup>102</sup> Y con ciertas garantías: *Atlas de España*, EL PAÍS-Aguilar, Madrid, 1992. <sup>103</sup> Que separa, junto con la Sierra de Lucena, ambas provincias andaluzas no lejos del granadino Montejicar. <sup>104</sup> *Tovar, IberTar*, 151, da Albuniel. <sup>105</sup> Cf. *Tovar*, ibidem: «...el río Albuniel, tributario del Guadabullón (dudoso en el mapa de carreteras)...». <sup>106</sup> Cf. Fita, *BRAH*, 72, 1918, 180. <sup>107</sup> *IberTar*, 151. <sup>108</sup> *Vid.* Fita, *BRAH*, 72, 1918, 180 y *Tovar*, ibidem. <sup>109</sup> 402, 1 y 404, 6. <sup>110</sup> III, 25. Parece que no es clara la sugerencia de Schulten (*FHA* III, 45), aceptada por García y Bellido (*La España del siglo I de nuestra era según Pomponius Mela y C. Plinius*, Madrid, 1947, 276 s.), de corregir en *Accitani* los *Aquitani* mencionados en otro pasaje de Plinio (33, 96-97). Cf. A. *Tovar, IberTar*, 149-50. <sup>111</sup> Hübner, *MLI*, 113 y Vives, lámina CL XVI 5-1. Cf. *CIL*, II, 3.391, 3.393 y 3.394. <sup>112</sup> Cf. *Tovar, IberTar*, 149, con referencias. <sup>113</sup> Dice (*IberTar*, 149): «Macrobio (*Sat.* 19, 5, *FHA* VIII 407) da una interesante noticia: *Accitani, Hispana gens, simulacrum Martis radiis ornatum maxima cum religione celebrant, Neton uocantes*. Dedicatorias a *Netus* (dat. *Neto* o *Netoni*) se han hallado respectivamente en Conímbriga, *CIL*, II, 365, y en Trujillo *CIL*, II, 5.278. En *CIL*, II, 3.386, inscripción dedicada a Isis, se lee un nombre roto, *IVSSV DEI NE...* que Hübner propuso completar *Netonis*; anota Leite de Vasconcelos que *Neto* llega hasta el borde y podría estar incompleto, por lo que quizá se podría suplir de manera menos sorprendente leyendo con Balil *dei Ni[lotici]*, como señala Blázquez, *Relig.* 94. La indicación de Blázquez, *Diccionario* 132, de que el nombre podría ser celta, en relación con \**neto* “guerrero, héroe” (Holder II 738) cf. irl. *Neit* “dios de la guerra”, *neit* “combate, batalla”, con otras acepciones

nuevo la posibilidad de ciertas penetraciones indoeuropeas o célticas hasta los más recónditos rincones de la Península, hasta el, por así decir, *Sancta Sanctorum* de la Hispania preindoeuropea, como puede ser esta zona, sede de la importantísima cultura del Argar y quizá patria originaria de la cultura, lengua y pueblo ibéricos.

IDENTIFICACIÓN. Guadix<sup>114</sup>, cuyo nombre conserva (tras *Wad*, «río») el antiguo, que ha sufrido la llamada imela árabe<sup>115</sup>. La zona perteneció plenamente al área de directa influencia de la llamada cultura argárica, a juzgar por su arqueología, riquísima en dólmenes<sup>116</sup>.

ETIMOLOGÍA. Podría ponerse en relación con abundantes antropónimos de la Hispania indoeuropea, tales como *Acca*, *Acces*, *Accius*, *Acco*, con muchísimos derivados en la Península y fuera de ella (Germania Superior, Aquitania, Lugdunense, Bélgica)<sup>117</sup>. Para Albertos<sup>118</sup>,

Sin duda es un nombre basado en *\*akka* «madre», palabra del balbuceo infantil que se encuentra atestiguada en todas las lenguas indoeuropeas (Pokorny, *IEW*, p. 23). Es muy frecuente en la formación de hidrónimos, topónimos y antropónimos.

Pero esta posibilidad, desde luego, no es la única. Este tipo de elementos son particularmente difíciles de clasificar lingüísticamente. Es perfectamente posible que el nombre no sea indoeuropeo.

### 2.III.35. CONTESTANOS DEL INTERIOR (II, 6, 61)

En II, 6, 61 les atribuye Ptolomeo las siguientes ciudades de tierra adentro:

**Μελλαρία**

Μελλαρία CW.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

menos seguras: “guerrero, nube, desvanecimiento, estupor”, no es segura. La etimología del irl. *néit* (sic, de *\*nanti-*) procede, según Pokorny *IEW* 755 de ide. *\*nant-*, como en gót. *ana-nanþjan* y otras formas germánicas; pero entonces la fonética de *Net-* no se puede reducir a la del irl.; por eso Pokorny *IEW* 760 propone poner el hispánico *Neto* en relación con *nwyd* “pasión” y el nombre antiguo irl. *Níall*, gen. *Néill* (de *\*neit-slo-s*); también, continúa Pokorny, es la misma la raíz de air. *nía* “héroe”, como ya había señalado en relación con *Netus* Leite de Vasconcelos II 308 s.; pertenecen a la misma raíz el latín *niteo*, el air. *noib* “santo”, gót. *nei* “envidia”, etc.»<sup>114</sup> Más exactamente, según TOVAR (*IberTar*, 148): «El emplazamiento antiguo es el llamado Guadix el Viejo —la parte occidental del caso urbano, en su parte más alta— donde se han hallado las inscripciones con la mención de colonia.»<sup>115</sup> Así Miguel ASÍN PALACIOS, *Contribución a la toponimia árabe de España*, 2.<sup>a</sup> edición. Madrid, 1944, 21, y A. TOVAR, *IberTar*, 148.<sup>116</sup> Cf. TOVAR, *ibidem*, con referencias.<sup>117</sup> Referencias en ALBERTOS, *La onomástica personal de Hispania Tarraconense y Bética*, 5-6 y en HOLDER, *Altceltischer*, I, 14-16.<sup>118</sup> *La onomástica personal de Hispania Tarraconense y Bética*, 5-6.

IDENTIFICACIÓN. Para Cortés Biar, sin explicación, como le objetan Müller y Tovar<sup>1</sup>, quien no obstante interpreta que Cortés quizá estuvo «inducido por el parecido con (*a*)*piarium* “colmena”» y ello porque tanto Müller como Tovar<sup>2</sup>, interpretan el nombre que nos da Ptolomeo como *Mellaria*<sup>3</sup>.

ETIMOLOGÍA. Si es ésta la forma correcta, no es indígena sino latino y no nos informa acerca de la lengua de la zona.

### Οὐαλεντία

TESTIMONIA. Según Livio<sup>4</sup> esta ciudad<sup>5</sup> fue fundada para los veteranos de las campañas de Bruto Galaico en el 138 a.C.

La IDENTIFICACIÓN con la moderna Valencia es «tradicional», como observa Tovar<sup>6</sup>. Ya la defendía P.A. Beuter<sup>7</sup>.

ETIMOLOGÍA. Sobre el nombre, latino (de un tipo bien determinado de nombres más o menos abstractos en *-entia*<sup>8</sup>), Schulten<sup>9</sup> hace la atinada observación de que quizá aluda a la riqueza agrícola de la ciudad, de acuerdo con el cuerno de la abundancia que aparece en sus monedas. Tovar<sup>10</sup> observa que,

no obstante, aparece este nombre en colonias como *Vibo Valentia*, nombre romano para la ciudad siciliana de Hipponium, cuando fue convertida en colonia en 192 a.C. [...]. La Valentia de Galia se cree fundada por César hacia el año 61. Compárese Pollentia, fundación romana de 123, y Potentia. Se trata de nombres abstractos, a veces divinos [...]. En Valencia no hubo ni inscripciones ni monedas ibéricas [...]. En el río Turia, en extracción de arenas en la partida de Tendetes, los hallazgos más antiguos son de época romana republicana.

Lo que puede ser un indicio más de que el lugar es una fundación romana en un lugar sin presencia indígena previa. El topónimo es claramente latino y nada nos dice tampoco de los indígenas de la región.

### Σαιταβίς

Σεταβία X.

TESTIMONIA. Las monedas ibéricas con las leyendas *ś-a-i-ti*, *ś-a-i-ti-r*, *ś-a-i-ta-bi-e-ta-r* y quizá *ś-a-i-ta-bi*<sup>11</sup> deben ponerse en relación con este topónimo,

<sup>1</sup> *IberTar*, 213. <sup>2</sup> *IberTar*, 213. <sup>3</sup> Parece que la ciudad de los bástulos (Ptol. II, 4, 6, *vid.* 2. I. 4) que Ptolomeo llama *Menralia* es homónima de ésta, es otra *Mellaria*. *Vid.* 2. I. 4. <sup>4</sup> *Per.* 55, *FHA* IV, 138. También SALUSTIO, *Hist.* II, 96, 6. <sup>5</sup> No obstante, señala TOVAR (*IberTar*, 282): «Desde Zorita, sin embargo, ha habido defensores de que la Valencia fundada por Bruto fuera la Valencia de Alcántara, en lo que cree H. Simon, *Röm. Kriege in Spanien*, Frankfurt 1962, 144, siguiendo a Masdeu; desde J.B. Pérez también Valença do Minho ha tenido defensores, v. C. Torres “La fundación de Valencia”, *Ampurias* 13 (1951) 113 ss.» <sup>6</sup> *IberTar*, 282. <sup>7</sup> HÜBNER, *CIL*, II, p. 501, FITA, *BRAH*, 3, 1883, 56, y TOVAR, *IberTar*, 282. Cf. M. TARRADELL, *La fundació de la ciutat de Valencia*, Barcelona, 1962. <sup>8</sup> Piénsese en *Pollentia*, de significado similar, o en *Confluentia*, etc. <sup>9</sup> *RE* VII, A 2, 2.149. <sup>10</sup> *IberTar*, 282. <sup>11</sup> *MLH* A. 36. *Vid.* BELTRÁN VILLAGRASA, *Saitabi* 4-5, 1956, 29-33.

también mencionado en Silio Itálico<sup>12</sup>, dos vasos de Vicarello<sup>13</sup>, en el Ravennate<sup>14</sup>, Plinio<sup>15</sup>, una inscripción de Tivoli<sup>16</sup>, Catulo<sup>17</sup> y Gratio<sup>18</sup>, además de menciones, en relación con obispos de Játiva, medievales<sup>19</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Ya en el siglo XVIII observó A. Sales<sup>20</sup> que el nombre se ha conservado en la moderna Xátiva o Játiva.

ETIMOLOGÍA. Véase el comentario del hidrónimo contestano homónimo<sup>21</sup>.

### Σαιταβίκουλα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo, que la sitúa junto a *Saetabis*.

IDENTIFICACIÓN. Schulten<sup>22</sup> sugiere no muy convencido Alcira, a lo que Tovar le objeta<sup>23</sup> que esto contradice «la reducción que hace de Sucrón». Müller, no se decide entre Alcira y Carcagente, en lo que le sigue Holder<sup>24</sup>. Tovar<sup>25</sup> ve inútiles las adivinanzas: «No hay razón para tomar ninguna decisión».

ETIMOLOGÍA. Parece un diminutivo (¿latino?) del nombre anterior.

### Ἰλικίς

Ἰλικίς conjetura de Müller. Ἰλικίς X. Ἰλικιάς CAZNWOU. K ilegible.

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>26</sup>, el Ravennate<sup>27</sup>, Plinio<sup>28</sup>, Mela<sup>29</sup> y monedas en las que se lee C(OLONIA) I(ULIA) I(LICI) A(UGUSTA)<sup>30</sup>. Es, probablemente, la *Helice* de Diodoro<sup>31</sup>, como piensa «la mayoría de los autores» según Tovar, quien no parece totalmente convencido<sup>32</sup>. García y Bellido<sup>33</sup> lo rechaza, sugiriendo una localización manchega para *Helice*.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>34</sup> Elche, nombre heredero del antiguo. Hübner<sup>35</sup> propone dos posibles localizaciones concretas: el Molar y la Alcudia. E. Albertini<sup>36</sup> rechaza la Alcudia, aunque parece que Tovar<sup>37</sup> ve con sim-

<sup>12</sup> III, 371-73, quien la atribuye a los *sedetanos*. <sup>13</sup> A veinticinco millas de *ad Turres*, a veintiocho de *ad Aras* y a dieciséis de *Sucro*. <sup>14</sup> 343, 1, en una vía de Valencia a *Ilici*. <sup>15</sup> III, 25. Menciona a sus habitantes como integrantes del *conuentus* de Cartagena. En XIX, 9 ensalza la producción de lino de esta ciudad. <sup>16</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 211. <sup>17</sup> 12, 14. Menciona *sudavia Saetaba ex Hiberis*. *FHA* VIII, 104. <sup>18</sup> *Cyneg.*, 41; *FHA* VIII, 132. Habla de las redes utilizadas en *Saetabis* para cazar. <sup>19</sup> *Vid.* TOVAR, *IberTar*, 211. <sup>20</sup> FITA, *BRAH*, 3, 1883, 57. <sup>21</sup> *Vid.* 2. III. 13. <sup>22</sup> *RE* I A, 1.727. <sup>23</sup> *IberTar*, 211. <sup>24</sup> *Altceltischer*, II, 1.284. <sup>25</sup> *Ibidem*. <sup>26</sup> 401, 3. <sup>27</sup> 304 y 343. <sup>28</sup> III, 19. <sup>29</sup> II, 93. <sup>30</sup> *MLI* 98, 87. <sup>31</sup> 25, 10, 3s.; *FHA* III, 10 s. <sup>32</sup> *IberTar*, 198. <sup>33</sup> *Fenicios y Cartagineses en Occidente*, Madrid, 1942, 198. <sup>34</sup> Ya Agustín Sales en 1766 (FITA, *BRAH*, 2, 1882, 56). <sup>35</sup> *CIL*, II, p. 480. <sup>36</sup> «Fouilles d' Elche», *BHisp.* 9, 1906-1907, 3-72. <sup>37</sup> *IberTar*, 199: «A unos dos km al S. de la actual ciudad de Elche, a la izquierda de la carretera de Dolores, se encuentra la finca que se llama la *Alcudia*, es decir "el cerro" en árabe; es, como nos explica Llobregat 78, un *tell* de unos 4 m. de altura sobre los terrenos circundantes que cubre la Elche ibérica y romana. Las excavaciones privadas realizadas por el propietario, A. Ramos Folqués, han dado resultados importantes, pero no permiten hacerse idea del *conjunto* ni de la estratigrafía. Se han hallado restos cerámicos de la Edad del Bronce, de una primera época ibérica, con cerámica geométrica y escultura ibéricas (s. v-ix) y de una segunda (S. III-I) con cerámica del estilo Elche-Arquena, a los que siguen niveles romanos.»

patía esta posibilidad, a juzgar por el espacio que dedica a dar noticias sobre la Alcuía y referencias bibliográficas sobre excavaciones en ella.

ETIMOLOGÍA. Este nombre, sin duda ibérico, ya lo estudiamos<sup>38</sup>.

### Ἰασπίς

TESTIMONIA. El *It. Ant.*<sup>39</sup> (*Aspis*) la sitúa 24 millas al N de *Ilici*.

IDENTIFICACIÓN. Se piensa en *Aspe*<sup>40</sup>, aunque la distancia no es exacta.

ETIMOLOGÍA. Schulten<sup>41</sup> creía posible ver en este nombre un prefijo ibérico *i-* seguido del griego ἄσπις, algo que me parece realmente poco verosímil. V. Bertoldi<sup>42</sup> sugiere una relación con el vasco *aspil*, «dornajo», lo que me parece algo más atractivo, pero difícilísimo de demostrar, y de implicaciones complicadas en lo referente a la idea del vasco-iberismo, teóricamente superada. Algo parecido sucede también con otra explicación del nombre a partir del vasco<sup>43</sup>, la que ve en él el vasco *aitz*, «roca», seguido del sufijo *-pe*, «baja».

Una posibilidad más, que da quizá demasiada relevancia al papel de los griegos en la región, es avanzada por el propio Tovar<sup>44</sup>:

Más adecuado sería ver aquí la palabra griega de origen oriental ἰασπίς «jaspe», pues en la inmediata Novelda se siguen sacando mármoles de colores.

Parece que nos encontramos ante un nombre de clasificación particularmente difícil. Creo imposible decidir si es un nombre griego o indígena. Si es indígena, podría tener explicaciones etimológicas desde el vasco, pero ello crea problemas.

## 2.III.36. EDETANOS DEL INTERIOR (II, 6, 62)

En II, 6, 62 les atribuye Ptolomeo las siguientes ciudades de tierra adentro:

### Καισαραυγούστα

Καίσαρ Αὐγ. Ν. Καισάρεια Αὐγ. CAR. Καισαροῦα Αὐγ. Ζ. Καισάρεια Αὐγ. Χ.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Zaragoza fue una ciudad que alcanzó durante la época romana una importancia relativa considerable y se convirtió en un importante centro de comunicaciones<sup>1</sup>. Es cabeza de un *conuentus*

<sup>38</sup> Vid. 2. III. 13. <sup>39</sup> 401, 4. <sup>40</sup> Así ya A. Sales en 1766, citado por FITA (*BRAH*, 3, 1883, 56), MÜLLER en su edición de la *Geografía*, SCHULTEN, *RE IX*, 790 y TOVAR, *IberTar*, 205. <sup>41</sup> Citado por TOVAR, *ibídem*. <sup>42</sup> Citado por TOVAR, *ibídem*. <sup>43</sup> Expuesta por TOVAR, *ibídem*. <sup>44</sup> *Ibídem*.

<sup>1</sup> Dice A. TOVAR (*IberTar*, 387): «Su posición ya hacía a Caesaraugusta un centro importante de comunicaciones en la antigüedad: pasa por allí la vía de Milán a León IA 392, 1. Otra lle-

que lleva su nombre. Para Plinio<sup>2</sup> (la llama *colonia immunis*), es el centro administrativo de cincuenta y cinco pueblos de los que él enumera veintinueve. Estrabón<sup>3</sup> e Isidoro<sup>4</sup> coinciden en que fue una *colonia immunis* de Augusto: su conversión de un *castrum* indígena de importancia secundaria a una colonia<sup>5</sup> y centro urbano<sup>6</sup> de gran relevancia<sup>7</sup> pudo estar en relación, con «la instalación allí de veteranos de la guerra cántabra»<sup>8</sup>, con lo que quedaría explicado además su nombre latino en referencia a Augusto. Vid. TIR K-30, 73-5.

ETIMOLOGÍA. El que tengamos un nombre no indígena sino latino nos deja sin información toponímica de la lengua de los habitantes de la zona. Pero en este caso tenemos suerte y conocemos, al lado del nombre romano, el que debió de ser el indígena del mismo lugar o quizá el nombre del castro sobre el que se fundó la colonia augústea: *Salduia*, que conocemos por las monedas ibéricas con la leyenda *s-a-l-du-i-e*<sup>9</sup>, por la famosa inscripción de la llamada *turma Salluitana*<sup>10</sup> y por Plinio<sup>11</sup>, que, como observa atinadamente A. Tovar<sup>12</sup>,

sólo en la vulgata es Salduba (corrompido sobre el tipo andaluz de Onuba, Mainoba (v. Untermann MM 5 (1964) 110:) los mss. dan Salduua, Solduua, Salduuia, nunca Salduba.

Las personas nombradas en la *turma Salluitana* tienen nombres que hemos tomado como emblemáticamente iberos, por lo que hemos de admitir que, al menos un sector importante de la población indígena de *Salduia* era ibérico, con lo que podemos pensar que la frontera entre la lengua celtíbera y la ibérica pasaba entre lo que hoy es Botorrita y lo que hoy es Zaragoza (posiblemente más cerca de ésta que de aquélla), que quedaba del lado ibérico, dentro del extenso territorio dominado por los llamados edetanos<sup>13</sup>.

Por lo que se refiere al nombre de *Salduia* o *Salluia* este doblete ya nos muestra algo: la presencia de un grupo consonántico ibérico *-ld-* o *-lt-*, tratado en fuentes latinas como *-ll-* por las dificultades que entrañaba en esta lengua, algo que vemos también en los nombres que contienen el elemento toponímico *Il(li)-* o *Ilti-*: así tenemos, por ejemplo, *Iltirta* e *Ilerda*, o *Ilduro* e *Iluro*, etc.

También es interesante observar que, si la forma *Salduba* en el texto de Plinio (que no tiene apoyo en los manuscritos) ha sido influida por el tipo andaluz

ga desde Mérida IA 438, 1; 439, 4, otra desde Tarazona 444, 2, otra desde Laminium 448, 1, otra desde Astorga que sigue a Tarragona 451, 2 y otra finalmente va hacia el N. de Olorón y Beneharno 452, 6 cf. Schulten, *Landesk.* 95.» <sup>2</sup> III, 24. <sup>3</sup> III, 2, 15. <sup>4</sup> *Etym.*, 15, 1, 9. <sup>5</sup> Para Estrabón III, 2, 15 p. 151 (cf. III, 4, 13 p. 162) ha sido fundada en su tiempo. <sup>6</sup> Para referencias sobre los hallazgos en Zaragoza de restos romanos (y la historia de la ciudad en la alta Edad Media), vid. TOVAR, *IberTar*, 387-90. <sup>7</sup> Dice Mela II, 88: *in Tarraconensi clarissimae fuerunt Palantia et Numantia, nunc est Caesaraugusta.* <sup>8</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 386. <sup>9</sup> Cf. A. BELTRÁN MARTÍNEZ, *Numisma*, 6, 1953, 9-40 y A. TOVAR, *IberTar*, 386. <sup>10</sup> *CIL*, I<sup>2</sup>, 709. <sup>11</sup> III, 24. <sup>12</sup> *IberTar*, 386. <sup>13</sup> Si es acertado pensar que los *sedetanos* no existieron nunca. Vid. un poco más arriba, a propósito del comentario del nombre de los edetanos.

en *-uba*, y que la forma correcta del nombre sería *Sal(d)uia* o algo así (con apoyo en los manuscritos de Plinio, en las monedas ibéricas y en la inscripción de la *turma Salluitana*), desaparecería del panorama el único topónimo en *-uba* fuera del SO, con lo que ese elemento toponímico queda más unido aún si cabe a lo que pudo ser la lengua de los tartesios<sup>14</sup> y queda roto un posible y hasta cierto punto desconcertante vínculo lingüístico del SO con una zona tan alejada como es el valle medio del Ebro.

Por último, creo pertinente señalar que el nombre *Salduia* podría estar formado con un radical indoeuropeo, después de todo. Podría tener la raíz *\*sal-*, de los repertorios de la hidronimia antiguo europea<sup>15</sup>. Pero ello es muy poco firme: es un monosílabo y puede tratarse de una mera homofonía casual. No debemos sacar conclusiones muy arriesgadas de algo tan engañoso. Pero ello podría en principio tomarse como un ejemplo de la compleja historia lingüística de amplias zonas de la Península, como ésta por ejemplo: podemos imaginarnos un nombre antiguo europeo, un radical antiguo europeo quizá, tomado por iberos que se superpusieran en una reacción indígena (¿procedente del SE?) a los primeros invasores indoeuropeos del valle del Ebro. Y, al lado mismo de *Salduia-Salluia* somos testigos de la presencia de una ola más reciente indoeuropeizadora: la celtíbera. Pero no tenemos ninguna seguridad, a partir de este nombre, de que gentes de habla antigua europea habitaran alguna vez esta zona.

Para la clasificación lingüística final de este nombre, después de todo tan complicado, puede ser útil recordar que la ciudad parece totalmente ibérica en su onomástica personal, que afortunadamente conocemos tan bien<sup>16</sup>.

### Βέρναβα

Βέρναβα XCZ. Βάρναβα O.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida<sup>17</sup> (TIR K-30, 64).

ETIMOLOGÍA. Podría ser significativa la lectura del importante manuscrito X: Βέρναβα, con una terminación *-a-ua* bien conocida en muchos nombres célticos<sup>18</sup>. Holder<sup>19</sup> recoge algunos nombres con un radical *Bern-* que podrían ser célticos. Hay antropónimos del tipo del hispánico *Barna*<sup>20</sup> abundantemente atestiguados en Germania Superior, Aquitania, Lugdunense y norte de Italia. Para Albertos<sup>21</sup>, que sigue a Holder<sup>22</sup>, «estos nombres han de ponerse en relación con el galés *barn* “juramento”, irl. *barn* “juez”, etc. del ide. *\*bher-* “llevar”»<sup>23</sup>. Quizá pueda derivar también de esta raíz el topónimo que estamos comentando.

<sup>14</sup> Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>15</sup> Vid. el comentario al topónimo vettón *Salmantica*, en 2. II. 7. <sup>16</sup> *CIL*, I<sup>2</sup>, 709. <sup>17</sup> Cf. MÜLLER, HÜBNER, *RE* III, 295 y TOVAR, *IberTar*, 281. <sup>18</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 421-22. <sup>19</sup> *Altceltischer*, I, 406-407. <sup>20</sup> *CIL*, II, 3.282. <sup>21</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 50. <sup>22</sup> *Altceltischer*, I, 351. <sup>23</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 130.

También podría tratarse de una raíz *\*bhar-* «sobresalir»<sup>24</sup>, que, según Palomar Lapesa<sup>25</sup>, «tiene derivaciones en las lenguas célticas (incluido el galo), donde está representado en la onomástica personal». El étnico *barscunes*, relacionado con el nombre de los vascones, podría estar formado sobre esa raíz, sugiere Tovar<sup>26</sup>.

También podría tratarse de un derivado de la raíz *\*bhergh-*, de cuyo grado cero procede el céltico *-briga*<sup>27</sup> y de cuyo grado pleno procede *Berg-*, presente en muchos topónimos peninsulares, como el *Bergidum* de los astures<sup>28</sup> por ejemplo. Quizá este topónimo fuera originalmente un *\*Berg-n-aua*.

Tenemos algunas posibilidades, aunque poco seguras, de ver una etimología indoeuropea, quizá céltica, en este topónimo.

### Ἐβόρα

*TESTIMONIA*. A. Tovar<sup>29</sup> piensa que «puede ser la ciudad celtibérica de que hablan las fuentes de la campaña de Fulvio Flaco», es decir, la ciudad *carpetana* a la que Livio<sup>30</sup> da el nombre de *Aebura*. Se ha sugerido también<sup>31</sup> que pudiera ser la *Ἐβόρα* de Ptolomeo<sup>32</sup>, atribuida a los carpetanos. Por otro lado, para Hübner<sup>33</sup> hay un error en la forma del nombre de la ciudad edetana en Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller simplemente indica que es desconocida. La TIR (K-30, 112), con poca fe, recoge la idea de La Puebla de Albortón (Zaragoza).

ETIMOLOGÍA. Es claramente céltico<sup>34</sup>.

No descarto que el nombre incluido en esta lista de ciudades edetanas, referente a una ciudad cercana a Zaragoza, fuera realmente un topónimo celtibérico o de algún pueblo afín. Pero no necesariamente se equivoca Ptolomeo al atribuir la ciudad a los edetanos. Quizá dentro de la nación edetana había habido desde largo tiempo atrás incursiones más o menos serias de pueblos célticos más o menos afines a los celtíberos, una de cuyas huellas sería este nombre. También es posible, es verdad, que esta ciudad fuera celtíbera (en el sentido lato del término) y que es un error de Ptolomeo atribuirla a los edetanos. Al fin y al cabo es una ciudad fronteriza entre el mundo predominantemente ibérico y el celtibérico.

### Βέλεια

Βελλία X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller sugiere Belchite, a lo que Tovar<sup>35</sup> responde que este nombre es romance y ofrece un par de sugerencias más:

Tal vez sea una confusión de Ptolomeo con la Velleia en el país de los caristos [...]; quizá sea una forma más o menos alterada de *Beligios-om*.

<sup>24</sup> POKORNY, *IEW*, 108 ss. <sup>25</sup> *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 48.  
<sup>26</sup> *Estudios*, 85. *Vid.* sobre estas raíces 2. I. 4, s.u. *Barbesola*. <sup>27</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*.  
<sup>28</sup> *Vid.* 2. III. 21. <sup>29</sup> *IberTar*, 420. <sup>30</sup> 15, 30, 3; 32, 5; 33, 1 y 40, 30. <sup>31</sup> *Vid.* 2. III. 30. <sup>32</sup> II, 6, 56.  
<sup>33</sup> *RE V*, 1.898. <sup>34</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Ebora*. Cf. TOVAR, *IberTar*, 420. <sup>35</sup> *IberTar*, 281.

ETIMOLOGÍA. Si la primera idea es la correcta, y ello es ciertamente tentador (aunque quizá sea más acertado pensar en un nombre repetido y homónimo del de los caristos o un nombre influído por el bastante parecido de los caristos, más que pensar en que Ptolomeo, por error, atribuye a los edetanos un lugar caristo), habría que decir que el Οὐέλεια que Ptolomeo<sup>36</sup> atribuye a los caristos tiene la forma *Beleia*<sup>37</sup> en el *It. Ant.*<sup>38</sup>, que lo cita en la vía de *Burdigala* (Burdeos) a *Asturica*. Sobre este nombre, que podría ser céltico, véase el comentario que hacemos más abajo<sup>39</sup>.

Si parece preferible la forma con *B-* inicial, el nombre podría tener relación, como ya vimos que sugería Tovar, con *Beligios-om*, pero también puede que con el nombre de los *Belli*, y, en última instancia, podría tratarse de un nombre céltico formado sobre la raíz *\*bhel-* «brillar» que vemos en nombres como el teónimo pancéltico *Belenos*, etc.<sup>40</sup>.

Pero el nombre también podría tener que ver con el elemento antroponímico ibérico *-bilos* o *-beles*, relacionable con vasco *-beltz* «negro»<sup>41</sup>.

Ἄρσι

Ἄρση CRWVA.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Es puesto en relación con las monedas con escritura ibérica con las leyendas *a-r-s-e*, *a-r-s-e-e-ta-r*, *a-r-s-e-s-ke-n*, *a-r-s-gi-ta-r*<sup>42</sup>, monedas que, cuando comienzan a utilizar la escritura latina tienen escrito *Saguntinu(m)*, lo que ha llevado a pensar que *Arse*<sup>43</sup> es un viejo nombre de Sagunto<sup>44</sup>. A Tovar<sup>45</sup> le extraña que Ptolomeo se topase en su documentación latina con los dos nombres. En cualquier caso, parece que Ptolomeo no supo interpretar correctamente la duplicidad toponímica y entendió que eran dos ciudades distintas y así las lista entre las atribuidas a los edetanos. La TIR (K-30, 54) habla de una «localización imprecisa en torno a los ríos Aguas Vivas y Martín» cerca de Puebla de Híjar (Teruel).

ETIMOLOGÍA. Es posible que *Arse*, documentado en inscripciones ibéricas, sea un nombre ibérico, como induce a pensar el hecho de que el nombre aparezca en las inscripciones monetales con conocidos sufijos ibéricos, aunque es obvio que no necesariamente, pues los nombres, independientemente de su origen lingüístico, pudieron ser sufijados por hablantes de ibérico<sup>46</sup>.

<sup>36</sup> II, 6, 64. <sup>37</sup> Como ALBERTOS (*Veleia*, 1, 1984, 269) señala, «la confusión V = B es frecuente en los textos». <sup>38</sup> 454, 8. <sup>39</sup> 2. III. 38. <sup>40</sup> Vid. el comentario al topónimo astur *Paelontium* en 2. III. 21. <sup>41</sup> Vid. J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 360. <sup>42</sup> MLH A. 33. <sup>43</sup> Nombre también mencionado por Tito Livio 21, 7, 2; FHA, III, 35. <sup>44</sup> Vid. sobre esta cuestión J. VALLEJO (*Tito Livio. Libro XXI*, Madrid, 1946, pp. XL-LV), que piensa en dos estratos étnicos en la zona como explicación para la duplicidad de nombres. <sup>45</sup> *IberTar*, 285. <sup>46</sup> Aunque es muy difícil tener la más mínima seguridad acerca de ello, ¿es posible que este nombre esté formado sobre *\*ar-* (en relación con indio antiguo *arnāḥ* «ola»), una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo (vid. J. POKORNY, ZCP, 21, 1949, 82; H. KRAHE,

*Δαμανία**Δαμανία* Z.

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>47</sup> menciona a los habitantes de esta ciudad, los *Damanitani*. Uno de ellos aparece mencionado en una inscripción<sup>48</sup> latina. Existen monedas ibéricas con la leyenda *ta-m-a-n-i-u*<sup>49</sup>, «que es muy probable procedan de esta misma ciudad», como sugiere Tovar<sup>50</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** No hay acuerdo. Para Hübner<sup>51</sup> estaba al O de Tortosa y al S de *Celsa*. Müller en su edición de la *Geografía* rechaza la sugerencia de situarla en Domeño, sobre el Turia, veinte millas al O de Liria. «Un anónimo», según Tovar<sup>52</sup>, «cree que se puede poner a Damania en Solana Emilia». Sánchez Albornoz<sup>53</sup> la sitúa, dudoso, en Arre, al NE de Pamplona, idea que no parece muy encaminada: esa zona no pertenece a los edetanos, más meridionales. Y la TIR (K-30, 109), también con dudas, sugiere Domeño, Valle de Romanzado (Navarra).

**ETIMOLOGÍA.** Quizá (no es seguro) sea comparable al antropónimo *Damonus* de Ampurias<sup>54</sup>, con abundantes paralelos al otro lado de los Pirineos<sup>55</sup>, entre ellos el nombre aquitano *Damcixa* (de Eauze, Gers<sup>56</sup>) y nombres como *Damus*<sup>57</sup>, *Damas*, *Damanauus*<sup>58</sup>, *Damonus*<sup>59</sup>, *Daminus*<sup>60</sup>, *Daminius*<sup>61</sup>. Son derivados por Albertos<sup>62</sup> y Gorrochategui<sup>63</sup> del radical del que procede irlandés *dam* «buey» y bretón *dem* «chevreuil», a partir de un indoeuropeo *\*damosl\**/*\*damos* «animal doméstico»<sup>64</sup>.

Si nuestro topónimo encaja también como un derivado de este radical, sería indoeuropeo y probablemente céltico.

*Λεονίκα*

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>65</sup>, el Ravennate<sup>66</sup> (que, en un pasaje definido por A. Tovar<sup>67</sup> como «muy confuso», la sitúa cerca de *Contrebia*) y la epigrafía<sup>68</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Junto a sugerencias como la de Reichard en Villarluengo y la de Cortés en Castellseras<sup>69</sup>, tradicionalmente lo más aceptado<sup>70</sup> es Alcañiz. Para la TIR (K-30, 140) Mazaleón.

*BzN*, 1, 1950, 258 y *Vorzeit*, 49; SCHMOLL, *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, 81; J. DE HOZ, «Hidronimia...», 232-33)? <sup>47</sup> III, 24. <sup>48</sup> *CIL*, II, 4.249. Hay más incipciones, *vid.* HÜBNER, *RE* IV, 2.029. <sup>49</sup> *MLI* 86; Vives, II, 86 y *MLH* A. 79. <sup>50</sup> *IberTar*, 410. Cf. J. UNTERMANN, *MM*, 5, 1964, 112. <sup>51</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 410. <sup>52</sup> Y citado por él, *IberTar*, 410. <sup>53</sup> *Anal. del Inst. de Lit. Clás.*, 3, Buenos Aires, 1946, 120, 45. <sup>54</sup> *CIL*, II, 6.257, *vid.* ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 103. <sup>55</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.217-22. <sup>56</sup> *CIL*, XIII, 557, *vid.* J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 191-92. <sup>57</sup> *DAG*, 237. <sup>58</sup> *DAG*, 83. <sup>59</sup> *DAG*, 132, La Graufesenque. <sup>60</sup> *DAG*, 136, Lezoux. <sup>61</sup> *DAG*, 237. <sup>62</sup> *Ibidem*. <sup>63</sup> *Ibidem*. <sup>64</sup> *Vid.* DOTTIN, *La langue gauloise*, 93 y POKORNY, *IEW*, 199 s. <sup>65</sup> III, 24. <sup>66</sup> 310, 7. <sup>67</sup> *IberTar*, 419. <sup>68</sup> *CIL*, IX, 733. <sup>69</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 419. <sup>70</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografía* y TOVAR, *IberTar*, 419.

ETIMOLOGÍA. Podemos comparar *Le-o-n-ic-a* con un antropónimo *Leonus* de Fuenlabrada<sup>71</sup> y con un *Leona* de Astorga<sup>72</sup>, con el mismo radical que el de un nombre de un gálata, *Leonnorius*<sup>73</sup>, que parece ser el mismo nombre que el de un obispo de Bretaña, *Leonorius*<sup>74</sup>. Palomar Lapesa<sup>75</sup> sugiere que sean derivados de los nombres *Lea* (atestiguado en Hinojosa de Duero<sup>76</sup>) y *Leus* (atestiguado en Trento<sup>77</sup>).

Parece claro que no se trata del nombre del león en alguna lengua indígena, pues éste es griego y el *leo* latino —del que proceden las formas de las diferentes lenguas europeas— es un préstamo griego<sup>78</sup>.

### Ἰσικέρδα

Ἰσικόρδα X.

TESTIMONIA. Plinio<sup>79</sup> cita esta ciudad como perteneciente al *Conventus Caesaraugustanus*. También se habla de un *Osicerd(ensis)* en un par de inscripciones de Tarragona<sup>80</sup>. Existen además monedas con escritura ibérica (*u-s-e-ke-r-te*<sup>81</sup>) que podemos razonablemente<sup>82</sup> relacionar con este topónimo.

IDENTIFICACIÓN. Müller<sup>83</sup> considera carentes de la más mínima base las sugerencias de Ukert (Ossera, a veinte millas de Zaragoza), Reichard (Cherta o Híjar) y Cortés (Mosqueruela). Fita<sup>84</sup> sugiere Alcalá de Chisvert. Tovar<sup>85</sup> (cf. TIR K-30, 168) no tiene confianza en estas meras suposiciones y piensa que «su situación se ignora».

ETIMOLOGÍA. La primera parte del nombre, *Osi-*, podría tener algo que ver con el antropónimo *Osius* (*Hosius?*), nombre de un Obispo de Córdoba<sup>86</sup>, que, si no se trata de un griego Ὀσιος, «podría ser indígena», en palabras de Albertos<sup>87</sup>, algo que podría parecer más claro con la existencia de otro *Osi* (genitivo) en Lusitania<sup>88</sup> (dice Palomar Lapesa<sup>89</sup>: «la existencia de esta forma *Osi* en Lusitania refuerza la idea del origen céltico para el nombre histórico»). Albertos<sup>90</sup> señala otros nombres con el mismo radical en Europa, y sugiere que puedan estar formados «sobre \*os «fresno» (*vid. Onna*), según la variante \*osis atestiguada en las lenguas bálticas, y que es base del étnico ilirio-panonio *Osi*, y el topónimo *Osones*, etc.»<sup>91</sup>. Según esto podríamos tener un elemento indoeuropeo, aparentemente no céltico, como primer componente de *Osi-cerda*.

<sup>71</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 77. <sup>72</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 130. <sup>73</sup> Estrabón, XII, 5, 1 y Livio XXXVIII, 16, 1. <sup>74</sup> Vid. junto con otros posibles paralelos en HOLDER, *Altceltischer*, II, 185. <sup>75</sup> Ibídem. <sup>76</sup> PALOMAR LAPESA, ibídem. <sup>77</sup> Ibídem. <sup>78</sup> Vid. P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, 635. <sup>79</sup> III, 24. <sup>80</sup> CIL, II, 4.241 y 4.267. <sup>81</sup> MLI 36; Vives IV, 101 y MLH A. 26. Hay además una inscripción musivaria. <sup>82</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 408. <sup>83</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>84</sup> BRAH, 25, 1894, 284. <sup>85</sup> *IberTar*, 409. <sup>86</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 884. <sup>87</sup> ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 174. <sup>88</sup> Vid. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 89. <sup>89</sup> Ibídem. <sup>90</sup> Ibídem. <sup>91</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 782.

En cuanto al segundo elemento<sup>92</sup>, podría compararse con el primero del nombre *Cerdu-belus*<sup>93</sup>, antropónimo ibero (ello es claro en su segundo componente), cuyo primer elemento es<sup>94</sup>,

de aspecto más bien indoeuropeo, tal vez celta, cf. galo \**cerda*, a. irl. *cerd* «arte, artesanía, artesano, poeta», galés *cerdd*, lo mismo. En gr. κέρδος \**kerdōn* «ganancia, utilidad», de donde, por préstamo, lat. *cerdo* «artesano». La base es \**kerd-*, raíz también representada en germánico (Pokorny, *IEW*, p. 579). El mismo radical en *Cerdic*, nombre de un rey bretón (*AS I*, 991) y el étnico *Cerdiciates*.

¿Sería posible entender entonces *Osicerda* como un topónimo indoeuropeo —la segunda parte no parece celta, la primera podría serlo, pero también podría ser de alguna otra lengua indoeuropea— con el significado aproximado de «ganancia de fresnos»??, o «abundancia en fresnos, rica en fresnos, Fresneda»???

También podría pensarse en un nombre ibero: *cerdu-* podría serlo, atendiendo al nombre *Cerdu-belus* mencionado más arriba. Y *Osi-* también si nos atenemos a las monedas con escritura ibérica con la leyenda *u-s-e-ke-r-te*<sup>95</sup>, mencionadas también más arriba. También podría quizá compararse con la leyenda *o-s-i-o-ba-r-e-n-m-i*<sup>96</sup> sobre una pieza de cerámica de Ensérune, considerado un nombre personal galo<sup>97</sup> *Oxio-barro*.

También podría mencionarse en este contexto el elemento nominal aquitano<sup>98</sup> *Oxson*, relacionado con el vasco *otso*, *otxo* «lobo» (de donde Ochoa)<sup>99</sup>.

### Ἡτόβησα

Ἡτόβησα CRVA. Τόβημα W.

*TESTIMONIA*. Si es correcta la conjetura, Livio<sup>100</sup> menciona este lugar como *Etouissa*, probablemente en el camino de Aníbal desde Cartagena al Ebro<sup>101</sup>. También se ha sugerido la lectura *Etouissa* en otro pasaje de Livio<sup>102</sup>, pero en esta ocasión Tovar<sup>103</sup> prefiere la lectura *Onussa*. Según Tovar<sup>104</sup>, estas conjeturas sobre el texto de Livio están basadas precisamente en este pasaje de Ptolomeo. Existen inscripciones monetales con la leyenda *o-to-be-s-ke-n*<sup>105</sup> en el semisilabario ibérico<sup>106</sup>. Parece que el topónimo edetano debe ponerse en relación con estas monedas<sup>107</sup>, como también con el étnico *Otobesanus* de varias inscripciones de Liria<sup>108</sup>, según J. Untermann<sup>109</sup>.

<sup>92</sup> J. UNTERMANN (*MLH*, III, 1, § 7, p. 73) observa: «wir kennen die Lateinische Namenform Osicerda, die sich zu *usekerte* verhält wie Celsa zu *kelse* (A. 21)». <sup>93</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 86. <sup>94</sup> ALBERTOS, ibídem. <sup>95</sup> *MLI* 36; Vives IV, 101 y *MLH A.* 26. <sup>96</sup> *MLH*, II, 1. 59. <sup>97</sup> Vid. Jaime SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 285. <sup>98</sup> ¿También se podría mencionar el aquitano *Gerexo* (*CIL*, XIII, 164, vid. Gorrochategui en el lugar que mencionamos en la siguiente nota)? <sup>99</sup> Vid. J. GORROCHATEGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 250-51. <sup>100</sup> 21, 21, 5; *FHA* III, 50. <sup>101</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 291. <sup>102</sup> 22, 20, 3; *FHA* III, 65 s. <sup>103</sup> *IberTar*, 291. <sup>104</sup> Ibídem. <sup>105</sup> *MLI* 34; Vives, II, 147; y *MLH A.* 23. <sup>106</sup> La ceca pudo estar en la confluencia del Segre con el Ebro. Vid. UNTERMANN, *MLH*, 212, A. 23. <sup>107</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 291. <sup>108</sup> *CIL*, II, 3.794. <sup>109</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 291.

IDENTIFICACIÓN. Para A. Tovar<sup>110</sup>,

Hay que identificar Etobesa con la Oropesa actual, un poco al N. de Castellón, cuyo nombre quizá haya sufrido la influencia de la Oropesa de Castilla la Nueva, pues Corominas, *Toponimia* I 16, documenta la forma local antigua: *Orpesa*. En un trabajo sobre la lengua tartesia («Tartessos y sus problemas» *V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Jerez de la Frontera 1969, 345-46) propuse la posibilidad de un cambio fonético *e > o* para reducir *Etobesa* a *Or(o)pesa*.

Es difícil conceder mucha confianza a esa explicación fonética *ad hoc*. Quizá sea más fácil pensar en una corrupción textual en Ptolomeo que ha conllevado conjeturas parcialmente equivocadas para el texto de Livio. Ilocalizable para la TIR (K-30, 169).

ETIMOLOGÍA. Este nombre (para Hübner<sup>111</sup> ibérico), puede tener paralelos en algunos nombres que podrían estar formados sobre una base *Ot(t)*-<sup>112</sup>.

*Λάσιρα*

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Müller, en su edición de la *Geografía*, sugiere identificarla con un lugar llamado hoy Leusa que dista de Oropesa lo mismo que *Lassira* de *Otobesa*, aunque, como Tovar señala<sup>113</sup>, en realidad, «los nombres no se parecen nada». De interés puede ser la inscripción *CIL, II, 4.052*, cuya lectura fue completada por G. Alföldy<sup>114</sup>, en la que puede leerse *res publica Leserensis*. La inscripción fue encontrada, al parecer, en la masía de Sant Antoni de l'Avespa, en el término de Morella<sup>115</sup>. Tovar<sup>116</sup> señala en posible relación «la forma ibérica *l-a-s-i-r-a* de uno de los plomos ibéricos de Yátova»<sup>117</sup>. La TIR (K-30, 140) da la Moleta des Freres (Els Ports, Castellón).

ETIMOLOGÍA. Podría quizá compararse el nombre con un *Lesso* de Sagunto<sup>118</sup>, recogido por Holder<sup>119</sup>, que lo compara con un *Lessius* romano<sup>120</sup> y con un hidrónimo belga, *Lessia*. Albertos<sup>121</sup> hace la atractiva sugerencia de poner en relación estos nombres con irlandés antiguo *less* «castillo, morada», galés *llys* (< ie. \**pltto-*, en relación con \**plat-* «ancho y llano»<sup>122</sup>).

Si encaja aquí el topónimo *Las-ira* o *Les-ira*, el contenido semántico es apropiado. Tendríamos otro nombre indoeuropeo y puede que céltico.

*Ἡδητα ἢ καὶ Λείρια*

Ἡδητα CNR. Ἡδήτα X. || ἦ es omitido por X. || Ληρία XZOK. Λίρια U.

<sup>110</sup> *Ibidem*. <sup>111</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, II, 889. <sup>112</sup> *Vid.* HOLDER, *ibidem*. <sup>113</sup> *IberTar*, 281. <sup>114</sup> «Res publica Leserensis (Forcall, Castillos) Valencia», *Servicio de Investigación Prehistórica*, 55, 1977. <sup>115</sup> Quizá tengamos también mención de un *Leserensis* en la inscripción *CIL, II, 4.050* de Alcalá de Chisvert, cf. ALFÖLDY, *ibidem*, y TOVAR, *IberTar*, 281. <sup>116</sup> *Ibidem*. <sup>117</sup> D. FLETCHER VALLS, «Los plomos ibéricos de Yátova», *Servicio de Investigación Prehistórica*, 66, 1980, 65. <sup>118</sup> *CIL*, II, 3.852. <sup>119</sup> *Altceltscher*, II, 191. <sup>120</sup> *CIL*, VI, 1.952. <sup>121</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 130. <sup>122</sup> Pokorny, *IEW*, 833.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Con Tovar<sup>123</sup> pienso que el testimonio de Ptolomeo «es terminante para fijar el doble nombre de la ciudad». El nombre de *Leiria* sobrevive en la actual Liria<sup>124</sup>. El otro nombre haría referencia a que ésta es la capital de los edetanos<sup>125</sup>, como parece confirmar también, señala Tovar<sup>126</sup>, una inscripción de Liria<sup>127</sup> con una dedicatoria *in honorem Edetanorum*.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre de Liria es considerado ibero por Holder<sup>128</sup>, quien, no obstante, recoge un topónimo *Liriacum* y un *Liricantus* (ambos galos), un hidrónimo *Lirizinus* (galo), y un antropónimo *Lirus* (de Ebersdorf<sup>129</sup>).

### Σάγουντον

Σάγουντον X. Σαγούντων CZAVWR. Σαγουντοῦν ON.

**TESTIMONIA.** Muy abundantes, particularmente a causa de que Sagunto tuvo un papel histórico de cierto relieve al convertirse en la causa última que desencadena la segunda guerra púnica<sup>130</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** Ptolomeo sitúa Sagunto, erróneamente, como señalan Tovar<sup>131</sup> y Schulten<sup>132</sup>, al N del *Palantia* y el Turia al N de éste. El lugar estaba en realidad donde la actual Sagunto, que se llama así hoy porque se rebautizó en el siglo XIX (en 1876) el lugar llamado hasta entonces Murviedro o Murvedre, que recobraba de este forma algo de la gloria del pasado.

**ETIMOLOGÍA.** Fue repetidamente<sup>133</sup> puesto en relación con el de la isla griega de Zacinto, que sería el lugar mítico de origen de los saguntinos. Plinio<sup>134</sup> considera antiquísimo el templo de Diana en Sagunto (doscientos años anterior a la guerra de Troya) y que el culto a esta diosa lo trajeron los zacintios.

Tovar<sup>135</sup> relaciona con este topónimo una leyenda de un vaso ibérico de Liria, que él lee *saguntiko* e interpreta como un dativo de singular o genitivo de plural del étnico. Es atractivo, aunque P. Beltrán<sup>136</sup> prefiere leer *sakustiko*, como también J. Untermann<sup>137</sup>.

Este nombre parece indoeuropeo. Podría estar derivado de un céltico \**sagos*<sup>138</sup>, un tipo de manto galo. O tener relación con nombres como *Sagillus*, *Saginiensis*,

<sup>123</sup> *IberTar*, 289. <sup>124</sup> No debemos prestar demasiada atención al grupo ei, máxime si tenemos en cuenta que dos de los manuscritos primarios (X y O) presentan la lectura Λήρια. Esto debe encajar dentro del repetido fenómeno (debido a una confluencia fónica en [i]) de confusión entre ι, ει y η en los manuscritos de la *Geografía* (fenómeno completamente corriente en griego desde que la aludida confluencia tuvo lugar ya antes de la época de Ptolomeo). <sup>125</sup> Cf. HÜBNER, *RE* V, 1.939 y TOVAR, *IberTar*, 289. <sup>126</sup> *Ibidem*. Tovar hace también una breve síntesis de noticias y referencias sobre la prehistoria (a través de la arqueología), la historia y la epigrafía de la ciudad. <sup>127</sup> *CIL*, II, 3.786. <sup>128</sup> *Altceltischer*, II, 239. <sup>129</sup> *CIL*, III, 4.376. <sup>130</sup> Polibio, III, 8, 1; *FHA*, III, 18. <sup>131</sup> *IberTar*, 285. <sup>132</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*. <sup>133</sup> Así en POLIBIO (*ibidem*), que habla de los Ζακυνθῆσιοι, Estrabón (III, 4, 6 p. 159; *FHA* VI, 233) y Esteban de Bizancio que habla de Ζάκυνθα y Ζάκυνθος (*FHA* VIII, 428 ss.). <sup>134</sup> XVI, 216. <sup>135</sup> *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, II, Madrid, 1951, 316. <sup>136</sup> Según TOVAR, *ibidem*. <sup>137</sup> *MLH*, III, F. 13. 14. Untermann da *sakustiko* o incluso *karkustiko*. La relación con el nombre de Sagunto parece que se disipa completamente. <sup>138</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.289-95.

*Sagona*, etc.<sup>139</sup>. Quizá también sea posible<sup>140</sup> pensar en céltico \**segh-* (el nombre pudo ser desfigurado por el afán de relacionarlo con el de Zacinto<sup>141</sup>), > *Segontia*<sup>142</sup> (varias en Hispania), *Segisama* o *Segobriga*<sup>143</sup>.

## 2.III.37. ILERCAONES DEL INTERIOR (II, 6, 63)

En II, 6, 63 Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades de tierra adentro:

### Καρχηδὼν παλαιά

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Sólo Ptolomeo. Hübner<sup>1</sup> se plantea que se deba a un error en la toma de las coordenadas de alguna fuente referidas en realidad a la Cartago del N de África, por lo que no tiene mucha fe en las sugerencias de algunos estudiosos<sup>2</sup> sobre una identificación con Carta Vieja. Müller sugiere que pueda tratarse de *Cartalia*<sup>3</sup>, lo que aprueba Tovar<sup>4</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** El nombre no es indígena, como ya vimos<sup>5</sup>.

### Βισκαργίς

**TESTIMONIA.** Para Plinio<sup>6</sup> los *Bisgargitani* son ciudadanos romanos.

**IDENTIFICACIÓN.** La opinión tradicional<sup>7</sup> sitúa esta ciudad en Berrus. Incierta para la TIR (K-30, 66-7).

**ETIMOLOGÍA.** Tovar<sup>8</sup> sugiere que «puede pensarse en vasco *bizcar* «espalda» y en ibérico, donde está documentado en cerámica y plomo<sup>9</sup>, aunque debemos precisar que no es seguro que el elemento ibérico y la palabra vasca sean realmente lo mismo. Este elemento es conocido en antropónimos iberos tales como *Arbiscar*, un *Segiensis*<sup>10</sup> y *s-a-ka-r-bi-s-ka-(r)*, del plomo de Mogente<sup>11</sup>, nombres en los que también Albertos<sup>12</sup> ve el vasco *bizcar* «espalda». Tenga o no que ver con este término (y quizá sea preferible pensar en el topónimo Biscarrués de

<sup>139</sup> Ibídem, 1.285-96. <sup>140</sup> Cf. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 454. Por cierto, *Murviadro* no es, como ellos dicen, «old wall», sino «stone wall». <sup>141</sup> O pensar en la raíz indoeuropea \**segh-* en grado *-o-* y tratamiento fonético antiguo europeo (*vid.* 1. III. 2. a). <sup>142</sup> ¿Será *Saguntum* en realidad otra *Segontia* o un *Segontium*? Si es así, ¿hemos de pensar en una deformación en las fuentes, sin correspondencia en la realidad, o en una evolución fonética de un nombre céltico en bocas no célticas —¿ibéricas?—? <sup>143</sup> *Vid.* en 2. III. 23 el comentario al topónimo vacceo *Segontia Paramica*.

<sup>1</sup> *RE* III 1.626. <sup>2</sup> Como Marca, citado por TOVAR, *IberTar*, 436. <sup>3</sup> Estrabón III, 4, 6. <sup>4</sup> Ibídem. <sup>5</sup> *Vid.* 2. III. 13, s.u. *Cartago Nova*. <sup>6</sup> III, 23. <sup>7</sup> Defendida por MÜLLER, en su edición de la *Geografía* y por HÜBNER, *RE* III, 501. <sup>8</sup> *IberTar*, 442. <sup>9</sup> Cf. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 61, n.º 167. <sup>10</sup> *CIL*, I<sup>2</sup>, 709. <sup>11</sup> *Vid.* J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 289 y ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 195. <sup>12</sup> Ibídem, 31.

Huesca, relacionado por Menéndez Pidal<sup>13</sup> con el nombre de *Bizcaya*<sup>14</sup>), parece que es un elemento de la onomástica ibérica indígena<sup>15</sup>, lo que nos da derecho, junto con la atribución de la ciudad a los ilercaones, a situar en ese estrato este topónimo.

### Θεάβα

Θέαβα ONU. Θεάβα VR. Θέαβα Z.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Schulten<sup>16</sup>: desconocida (TIR K/J-31, 156). Müller: Taya, junto al Ebro.

ETIMOLOGÍA. Es altamente posible que este nombre, que no nos confirma en esta forma ninguna fuente distinta de Ptolomeo, esté algo o muy desfigurado, por corrupción en la tradición manuscrita. En cualquier caso, la mayoría de los manuscritos primarios de la *Geografía* tienen esta forma u otras más o menos próximas: *V* tiene Θεάβα y *ZA* tienen Θέαβα.

Holder, para quien es posiblemente ibérico<sup>17</sup>, recoge un par de nombres galos que podrían en principio tener relación con este nombre: *Theuviacum* y *Thevas*.

Este nombre, quizá con alguna corrupción textual, es particularmente difícil de clasificar lingüísticamente.

### \*Αδεβα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo. Quizá en relación<sup>18</sup> con el río *Udiva* de Plinio<sup>19</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>20</sup> Vinaroz, cerca de donde hay un lugar llamado Lacea y un río, el Servol. Incierta para la TIR (K/J-31, 32).

ETIMOLOGÍA. El nombre como nos lo da Ptolomeo (sin variantes textuales en los manuscritos de importancia), es muy posible que esté más o menos corrupto. En cualquier caso, quizá pudiera pensarse en una relación con una base hidronímica indoeuropea *\*ad(u)*-<sup>21</sup> o quizá mejor con el elemento antroponímico ibérico *Adin*-<sup>22</sup> o incluso con el *a-ti-ba-ko-m*-<sup>23</sup> de Peñalba de Villastar<sup>24</sup>.

<sup>13</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 20-21. <sup>14</sup> Que, es, como él, ibídem, señala, «denominación de la provincia vasca y de un valle y un arroyo afluente al río Aragón, al suroeste de Pamplona». <sup>15</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 263. <sup>16</sup> RE V A 1.423. <sup>17</sup> *Altceltscher*, II, 1.822. <sup>18</sup> MÜLLER en su edición de la *Geografía*, HÜBNER, RE I 356 s, y HOLDER, *Altceltscher*, I, 39. <sup>19</sup> III, 20. <sup>20</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 451. <sup>21</sup> Vid. POKORNY, IEW, 4; PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 24 y M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 8. <sup>22</sup> Vid. ALBERTOS, ibídem, 7 y 261 y J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 43-44. <sup>23</sup> ¿Un genitivo plural celtibérico de un étnico —formado con *\*kel/ko*— de esta ciudad, algo así como *\*adeba-kom*? <sup>24</sup> M. GÓMEZ-MORENO, *Misc.*, 309, n. 81 y J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 42.

Si la forma correcta fuera la de Plinio, *Uduba* o *Udiva*, podría pensarse en una relación con un hidrónimo de los iacetanos o lacetanos<sup>25</sup>, *Udura*, que Holder<sup>26</sup> corta *Ud-ura*, como pensando en un radical *Ud-*, sobre el que podrían estar formados algunos nombres que recoge<sup>27</sup>, tales como *Ud-ama* o *Udd-a-mo-s*, *Ud-arus*, *Ud-ia* y finalmente el hidrónimo *Ud-uba* o *Udiva* de Plinio<sup>28</sup>, quizá en relación con la *Adeba* de Ptolomeo.

### Τιαριουλία

*TESTIMONIA*. Este relativamente extraño nombre aparece confirmado en Plinio<sup>29</sup> que menciona a los habitantes de esta ciudad, los *Teari Iulienses*.

IDENTIFICACIÓN. A. Tovar<sup>30</sup> considerada «disparatado» el intento de Müller de ver alguna relación o parecido con la actual Traiguera. Ilocalizable para la TIR (K/J-31, 156-7).

ETIMOLOGÍA. Es parcialmente latino, pero también tiene una parte indígena, que no parece indoeuropea. Creo que tienen razón Hübner<sup>31</sup> y Holder<sup>32</sup> en considerarlo ibérico: no parece haber radical indoeuropeo alguno relacionable.

### Σίγαρρα

Σιγάρρα X. Esta línea la omiten CRVWA.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller la Segarra<sup>33</sup>, comarca que, en cualquier caso, «ha conservado a lo que parece el antiguo nombre», como señala Tovar<sup>34</sup>. La TIR la localiza en Els Prats de Rei (Anoia, Barcelona).

Este nombre podría estar formado con el radical céltico *\*segh-*<sup>35</sup>, seguido de un sufijo que parece indígena, seguramente ibérico, aunque en relación con sufijos bien conocidos en vasco.

### Δέρτωσα

Λέρτωσα CVAWOR. Λερτώσα XZ.

*TESTIMONIA*. Al parecer<sup>36</sup> se trata de la *Hibera* de Livio<sup>37</sup>. En las monedas de Tortosa<sup>38</sup>, que llevan la figura de un barco y la cabeza de César<sup>39</sup>, se puede leer *Mun(icipium) Hibera Iulia Ilercaonia* y también *Col(onia) Dertosa*. Es también mencionada, como *Δέρτωσσα*, por Estrabón<sup>40</sup>. También aparece en el *It. Ant.*<sup>41</sup>, el anónimo Ravennate<sup>42</sup>, en los vasos de Vicarello y en Mela<sup>43</sup>.

<sup>25</sup> Vid. 2. III. 45 y 3. XXXV. <sup>26</sup> *Altceltischer*, III, 17. <sup>27</sup> Refs. en HOLDER, ibídem. <sup>28</sup> III, 20. Vid. el comentario a *Adeba* en 2. III. 37. <sup>29</sup> III, 23. <sup>30</sup> *IberTar*, 444. <sup>31</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.832. <sup>32</sup> Ibídem. <sup>33</sup> Opiniones dispares son las de BLÁZQUEZ, *BRAH*, 24, 1894, 394, quien piensa en la zona de la Torre de Cabicorps, con restos de una ciudad romana o la anterior de Masdeu y Cortés (citados por TOVAR, *IberTar*, 442) que pensaban en Cenia. <sup>34</sup> *IberTar*, 442. <sup>35</sup> Vid. el comentario a la *Segontia Paramica vaccea* en 2. III. 23. <sup>36</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 433. <sup>37</sup> 23, 26-28; *FHA* III 79. <sup>38</sup> Que es la identificación tradicional no discutida. <sup>39</sup> *MLI* 23; Vives II, 48. <sup>40</sup> III, 4, 6, pp. 159 y 160; *FHA* VI 233. <sup>41</sup> 339, 4. <sup>42</sup> 304, 2 y 342, 9. <sup>43</sup> II, 90.

## IDENTIFICACIÓN. Tortosa.

ETIMOLOGÍA. Sobre *-osa* véase más arriba<sup>44</sup>. Para el radical, si tomamos como punto de partida el nombre moderno, quizá pudiera pensarse en una relación con el antropónimo aquitano *Torsteginno* (de Auch, Gers<sup>45</sup>), relacionable<sup>46</sup> con un antropónimo de la *Turma Salluitana*, *Torsinno*, que puede<sup>47</sup> cortarse *Torsin-no*, con lo que queda una base *Tors-*, que, como señala J. Gorrochategui<sup>48</sup>,

recibe en aquit. un alargamiento *-te-*, (*Torste-*), procedimiento justificado por el paralelo del ib. *bors-te* (Ullastret, plomo) con respecto al aquit. *Bors-us* [...].

¿Podríamos pensar que detrás de nuestro Tortosa hubiera un nombre (vasco-?) ibérico formado sobre este radical, quizá algo como *\*Tors-t-osa*?

Otra posibilidad es relacionar este topónimo con *Tarraco*<sup>49</sup>. Pero si tomamos el nombre como nos lo da Ptolomeo, *Dertosa*, podría compararse con el nombre *Dertona*, hoy, curiosamente, Tortona (cf. *Dertosa* > Tortosa). Holder<sup>50</sup> considera *Dertosa* ibérico y *Dertona* ligur, sin justificación alguna. Podría existir una relación entre el radical de estos nombres y el que vemos en los nombres aquitanos *Deri* (genitivo<sup>51</sup>) y *Derro*<sup>52</sup>.

## 2.III.38. CARISTOS DEL INTERIOR (II, 6, 64)

Estas son las ciudades de tierra adentro atribuidas a ellos en la *Geografía*:

## Σουεστάσιον

TESTIMONIA. Para Tovar<sup>1</sup> la forma correcta, de la que se conocen muchas variantes (aparte de la de Ptolomeo, *Suessatio* en el *It. Ant.*<sup>2</sup>, *Seustatio* en el anónimo Ravennate<sup>3</sup>, *Sestatio* (abl.) en una inscripción<sup>4</sup>) sería *Suestatium*, que es como nos lo da una (según Tovar<sup>5</sup>, aunque para Albertos<sup>6</sup> son dos: una de Angostina —Álava— y otra de Sasamón —Burgos—) inscripción<sup>7</sup>. La TIR (K-30, 215) habla de Arca-ya (Álava).

<sup>44</sup> 2. III. 30, s.u. *Mentercosa*. <sup>45</sup> *CIL*, XIII, 487. <sup>46</sup> Vid. J. GORROCHATEGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 281. <sup>47</sup> Vid. GORROCHATEGUI, ibídem. <sup>48</sup> Ibídem. <sup>49</sup> Vid. 2. III. 16. <sup>50</sup> *Aliceltischer*, I, 1.267-70. <sup>51</sup> *CIL*, XIII, 485. <sup>52</sup> Vid. J. GORROCHATEGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 195.

<sup>1</sup> *Iberische... Tarr*, 398. <sup>2</sup> 454, 9. <sup>3</sup> 318, 16. <sup>4</sup> *CIL*, V 926. Este ablativo es interpretado como la patria de un soldado hispano por W. KUBITSCHKEK, *RE* XII 1631 y por A. TOVAR, *Iber-Tar*, 398. <sup>5</sup> *Iber-Tar*, 398. <sup>6</sup> M.L. ALBERTOS FIRMAT, *Veleia*, 1, 1984, 268. <sup>7</sup> *Comptes-rendues de l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres*, 1911, 405. Vid. también J.C. ELORZA, *Ensayo topográfico de Epigrafía romana alavesa*, Vitoria, 1967, n.º 6 —con foto— y J.A. ABÁSULO, *Carta Arqueológica de la provincia de Burgos, partidos judiciales de Castrojeriz y Villadiego*, Burgos, 1978, 39 ss., n.º 6, lámina V, 1.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente popular: Zuazo<sup>8</sup>. Sin embargo, F. Baráibar<sup>9</sup> propone también Armentía, en lo que están de acuerdo Caro Baroja, Ceán Bermúdez, J.M. Barandiarán y Solana Sáinz<sup>10</sup>. Saavedra y Blázquez, según Sánchez Alborno<sup>11</sup>, pensaban en Iruña. Müller había pensado vagamente en un lugar «inter Alegria et Vitoria». Pero la sugerencia más reciente, que parece contar con el beneplácito de Tovar<sup>12</sup>, es de Albertos<sup>13</sup>, quien parece muy convencida de que se trata del yacimiento romano, «en curso de excavación»<sup>14</sup>, de Arcaya, cerca de Vitoria. Para ella «...el poblado prerromano correspondiente sería el de Kutzemendi, en Olárizu, ambos bien próximos a Vitoria»<sup>15</sup>.

ETIMOLOGÍA. Tovar se refirió a este nombre ya en 1954<sup>16</sup>, pensando que era posible relacionarlo con ie. \**sweks-* «seis».

Podría estar relacionado etimológicamente<sup>17</sup> con el nombre de un pueblo de Cataluña<sup>18</sup>, los *Suessetani*<sup>19</sup>, conocido solamante por citas<sup>20</sup> en relación con «las guerras de los Escipiones y el primer período de la conquista romana», como señala Tovar<sup>21</sup>. Este mismo autor, en el mismo lugar, señala esta posible relación (donde entra también el etnónimo belga *Suess(i)ones*), lo que le lleva a sugerir la posibilidad de que el nombre del grupo étnico catalán (pueblo que en principio podríamos pensar que es de tipo ibero) sea indoeuropeo.

### Τουλλίκα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>22</sup> y la TIR (K-30, 227) desconocida. Tuyo, sobre el Zadorra, que es posible para Fernández Guerra<sup>23</sup> y P. Bosch-Gimpera<sup>24</sup>, Balparda<sup>25</sup> y Sánchez Alborno<sup>26</sup>, no les es aceptable ni a Coello<sup>27</sup>, ni a Albertos<sup>28</sup> ni a Tovar<sup>29</sup>, ni de fiar a la TIR.

<sup>8</sup> En esa línea FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH*, 3, 1883, 24, SCHULTEN, *RE IV A* 590, SÁNCHEZ ALBORNOZ, *BRAH* 95, 1929, 354, Prestamero, Coello, Blázquez (estos tres citados por A. TOVAR, *IberTar*, 398) y BOSCH-GIMPERA (*Etnología de la Península Ibérica*, 607). <sup>9</sup> *BRAH* 49, 1906, 245 ss. <sup>10</sup> *Autrigonia romana*, 53, donde además da las referencias completas de los otros autores. <sup>11</sup> *BRAH* 95, 1929, 354. <sup>12</sup> *IberTar*, 398. <sup>13</sup> *Veleia*, 1, 1984, 269. <sup>14</sup> ALBERTOS, *ibídem*. <sup>15</sup> *ibídem*. <sup>16</sup> *Zephyrus*, 5, 1954, 19. <sup>17</sup> De hecho HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.655 parece ponerlos en relación. <sup>18</sup> Concretamente de una zona de la actual provincia de Tarragona. *Vid.* A. SCHULTEN, *RE IV* 588 y A. TOVAR, *IberTar*, 41, quien da argumentos más que suficientes como para rechazar el espejismo de una *Suessetania* más al oeste, en Aragón occidental e incluso Navarra (en este sentido *vid.* P. BOSCH-GIMPERA, *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, Méjico, 1944, 135 y en *La Parola del Passato*, 4, 126; L. PERICOT, *Cerámica Ibérica*, Barcelona, 1979, 341; y G. FATÁS, *La Sedetania, las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesaraugusta*, Zaragoza, 1973, 15 ss.). <sup>19</sup> De esa opinión era ya HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.655-56. <sup>20</sup> Livio 25, 24, 6 (*FHA III* 89); 28, 24, 4 (*FHA III* 153); 24, 20 (*FHA III* 187 —*vid.* J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona, 1974, 82 y 144—); y 39, 42, 1 (*FHA III* 208 s.). <sup>21</sup> *IberTar*, 41. <sup>22</sup> *IberTar*, 397. <sup>23</sup> *BRAH*, 3, 1883, 31. <sup>24</sup> *Etnol.* 607. <sup>25</sup> Citado por A. TOVAR, *IberTar*, 397. <sup>26</sup> *BRAH*, 95, 1929, 353. <sup>27</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 397. <sup>28</sup> *Veleia*, 1, 1984, 269. <sup>29</sup> *IberTar*, 397.

ETIMOLOGÍA. *Tull-ic-a* podría tener que ver con el nombre de la ciudad de *Tullonium* de los vecinos várdulos<sup>30</sup>.

### Οὐέλεια

Οὐέλεια CARVX. Οὐέλγα W.

TESTIMONIA. Según el *It. Ant.*<sup>31</sup>, *Beleia*<sup>32</sup> estaba en la vía de *Burdigala* (Burdeos) a *Asturica*. Según Plinio<sup>33</sup> pertenecen al *conventus Cluniensis* y a los carietes-vennenses o caristos. El Ravennate la menciona como *Belegia*<sup>34</sup>. Según la *Notit. Dignit.*<sup>35</sup> *Veleia* es sede de un *tribunus cohortis primae Gallicae*.

IDENTIFICACIÓN. Para Solana Sáinz<sup>36</sup> Iruña<sup>37</sup>, siguiendo y citando a Ceán Bermúdez, Blázquez, Sánchez Alborno, J.M. Barandiarán, Caro Baroja y Gratiniano Nieto. Bosch-Gimpera<sup>38</sup>, Albertos, que la considera «segura»<sup>39</sup>, Tovar<sup>40</sup> y la TIR (K-30, 238-9) están conformes. Para Albertos<sup>41</sup> es la ciudad más importante no sólo de los caristos, sino de toda la zona de caristos, várdulos, autrigones y berones, es decir, la actual provincia de Álava y partes extensas de las provincias limítrofes:

Tampoco, por tanto, es una casualidad que las gentes de habla vasca de la región la llamasen *Iruña*, «la ciudad», lo mismo que entre los Vascones de Navarra se daba este nombre a *Pompaelo*, Pamplona, y en Guipúzcoa tenemos Irún, donde también se han encontrado restos romanos, bien cerca de *Oeasso*, hoy Oyarzun, ciudad conocida por diversas fuentes antiguas.

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>42</sup> lo considera<sup>43</sup> homónimo de *Veleia*, (nombre ligur para él y para Holder<sup>44</sup>) 35 km al S de Piacenza, en la Galia Cisalpina, y de otro lugar de los edetanos llamado *Beleia*. Siguiendo la línea de Tovar y de Holder, pues, cabría afirmar ahora que este nombre no es céltico. Pero eso no es tan claro. Es realmente difícil dar una respuesta tajante. Podríamos señalar, en cualquier caso, que no faltan raíces célticas que podrían explicar este nombre: ¿podría tener relación con nombres de base *\*vel-io-* como *Veliocasses* etc.<sup>45</sup>? El topónimo cántabro *Vellica* quizá esté entre ellos, así como los topónimos *Vel-i-acus* (depto. Marne) y *Vell-i-acus*<sup>46</sup> (dos), según Holder<sup>47</sup> a partir de un antropónimo *Vellius*,

<sup>30</sup> Vid. 2. III. 39. Vid. también 2. III. 30, s.u. *Toletum*. <sup>31</sup> 454, 8. <sup>32</sup> Como ALBERTOS (*Veleia*, 1, 1984, 269) señala, «la confusión V = B es frecuente en los textos». <sup>33</sup> III, 26. <sup>34</sup> 318, 7. <sup>35</sup> 42, 32, *FHA IX* 23, 25. Vid. TOVAR, *IberTar*, 377. <sup>36</sup> *Autrigonia Romana. Zona de Contacto Castilla-Vasconia*, Valladolid, 1978, 52-53. <sup>37</sup> Vid. G. NIETO GALLO, *El oppidum de Iruña (Álava)*, Vitoria, 1958. <sup>38</sup> *Etnología*, 607. <sup>39</sup> *Veleia*, 1, 1984, 269: «A orillas del río Zadorra está el poblado prerromano de Arkiz, y a un lado la ciudad romana. Debió fundarse en el siglo I d.C. y su mayor desarrollo correspondería a los siglos II y III. Luego se amuralla y va decayendo hasta el siglo V en que acaba su existencia. Los documentos medievales no la mencionan ni con el nombre romano ni con el vasco de Iruña». <sup>40</sup> Con menor convencimiento, *IberTar*, 377. <sup>41</sup> *Ibidem*. <sup>42</sup> *IberTar*, 377. <sup>43</sup> Vid. A. HOLDER, *Alt-celtischer Sprachschatz*, III, 144. <sup>44</sup> *Altceltischer*, III, 142. <sup>45</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 146 y ss. <sup>46</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, III, 146 y 152 respectivamente. <sup>47</sup> III, 152.

quizá también en el origen del etnónimo hispánico *Veli-agu*<sup>48</sup>, y cercanísimo al topónimo que estamos analizando, especialmente si tomamos la variante del manuscrito X, como hemos visto quizá el más importante de todos: *Velia*. Este nombre, podría, pues, ser céltico<sup>49</sup>.

### 2.III.39. VÁRDULOS DEL INTERIOR (II, 6, 65)

Tras una interrupción, Ptolomeo sigue con las ciudades várdulas del interior:

#### Γέβαλα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Müller había supuesto la zona de Araceli. Sin embargo, para Albertos<sup>1</sup> «corresponde sin lugar a dudas, al yacimiento de Sta. Lucía en Guevara<sup>2</sup>, aldea en cuyo nombre pervive el de *Gebala*». La TIR (K-30, 122) lo acepta.

ETIMOLOGÍA. Tiene todo el aspecto de ser la base sobre la que fue derivado el topónimo siguiente. En el comentario a *Gabalaeca* analizamos ambos nombres.

#### Γαβάλαικα

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller Egilez, cerca de Albaniz. Para Sánchez Albornoz<sup>3</sup> sólo es posible situarla en territorio várdulo, sin precisar más (así la TIR K-30, 121). Coello y Fernández Guerra<sup>4</sup> pensaron en Galarreta, en la cuenca del Oria y del Urola, idea que para Tovar<sup>5</sup> «es mucho más débil que la anterior [la de *Gebala* = Guevara], pues *Gabalaeca* y *Galarreta* son dos palabras distintas, que no se parecen más que superficialmente». Para Albertos<sup>6</sup> «corresponde, aunque no coincidan los nombres, al poblado de Korosparri en Galarreta<sup>7</sup>».

<sup>48</sup> *CIL*, II, 5.715. Es un genitivo de plural, con pérdida de nasal final y sonorización de oclusiva sorda intervocálica. <sup>49</sup> *Vid.* más paralelos y una discusión acerca de las posibles raíces en 2. III. 24, a propósito del topónimo cántabro *Vellica*.

<sup>1</sup> *EAA*, 4, 1970, 170, y *Veleia*, 1, 1984, 268. <sup>2</sup> Coello sugirió identificar este lugar con Guevara, algo que es aceptado por FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH* 3, 1883, 29 s. También a TOVAR (*IberTar*, 392) le parece bien, señalando que esa evolución con paso de *-l-* a *-r-* es correcta «desde el punto de vista de la fonética vasca». Cf. L. MICHELENA, *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, 1977, 311 ss. <sup>3</sup> *BRAH* 95, 1929, 352. <sup>4</sup> *BRAH* 3, 1883, 29 s. <sup>5</sup> *IberTar*, 392-93. <sup>6</sup> *Veleia*, 1, 1984, 268. <sup>7</sup> A. LLANOS, *Avance al estudio de la Edad del Hierro en Álava*, Zaragoza, 1969, 259; y M.L. ALBERTOS, «Álava Prerromana y Romana», *EAA*, 4, 1970, 169 ss.

ETIMOLOGÍA. Parece un nombre con la misma base que el anterior y con la forma femenina de un sufijo adjetival bien conocido en la Península<sup>8</sup>, \*-aik-o-s/\*-aik-a/\*-aik-o-m, sufijo que ha venido teniéndose tradicionalmente por céltico, y que es el antepasado del sufijo español (y el cognado portugués) -iego, -iega. En ese caso tendríamos un nombre de lugar formado sobre otro topónimo. Me pregunto si la función del sufijo en este caso no sería simplemente similar a la de -illa en Aranda/Arandilla, Córbova/Cordovilla, etc. O a la de -ula/-(c)ulum en Deobriga/Deobrigula, Segisamo/Segisamonculum. El topónimo *Gabalaeca* podría simplemente marcar, por otro lado, la cercanía o la relación con *Gebala* (quizá más importante), al igual que sucede en muchos ejemplos de la toponimia española actual. Recuerdo un par de ejemplos: en la comarca leonesa de la Cepeda hay un pueblo llamado Carneros y un pueblo vecino que se llama Sopeña de Carneros. Y muy cerca de Salamanca hay un pueblo llamado Doñinos de Salamanca. En estos ejemplos, la parte subrayada equivale en su función a la forma adjetival subyacente al topónimo *Gabalaeca*, a la que, como tal, debe suponérsele un sustantivo sobreentendido («la ciudad/aldea de/junto a *Gebala*»). Otra posibilidad, por otro lado bien cercana, es que la relación entre ambas ciudades fuera que los de *Gabalaeca* se consideraran procedentes de *Gebala*, no más que una especie de colonia o un grupo desgajado de la nación *Gabalaeca* (¿= \*Guevariega?), si se me permite la utilización del topónimo en su primitiva forma adjetival. En un sentido muy próximo al de la infinidad de pueblos españoles que se llaman «Gallegos», «Vascos», «Castellanos», recuerdos de la procedencia de los repobladores durante la Reconquista.

El radical tiene un parecido «sorprendente», según Albertos<sup>9</sup>, con el étnico galo *Gabali*<sup>10</sup> o *Gabales*<sup>11</sup> y el hidrónimo *Gabellus*<sup>12</sup>. Albertos<sup>13</sup> sugiere que tengan que ver con el galorromano *gabalus* «horca»<sup>14</sup>, de ie. \**ghabh(o)lollā* «horca, tenedor»<sup>15</sup> (> el topónimo ilirio *Gabuleo* y el véneto Γρι-γάβλοιο).

Si esta explicación etimológica estuviera acertada estos dos nombres podrían ser de creación céltica, en conexión clara con los nombres casi vecinos galos.

<sup>8</sup> ALBERTOS («Álava Prerromana...», 169), en el comentario que hace a este topónimo dice: «En cuanto al sufijo -aeca (-aica) es el mismo que encontramos en *Araica*, *Ambaicus*, y otros nombres de personas, divinidades y lugares de diversas regiones de Hispania: *Cutaecus*, *Lubaecus*, *Arquiaecus*, *Melgaecus*, *Paciaecus*; gentilicio *Aiobaiciaecom*; teónimos: *Barciaecus*, *Baraecus*, *Segidiaecus*, etc.» Vid. también M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 288 ss.; M. PALOMAR LAPESA, *La Onomástica personal pre-latina de la antigua Lusitania*, 122 ss.; U. SCHMOLL, *Die Sprachen der Vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, 54 ss. <sup>9</sup> «Álava Prerromana...», 169. <sup>10</sup> De hecho ya hace referencia a ello HOLDER, *Altceltischer*, I, 1992. <sup>11</sup> J. César *BG*, VII, 7 y Plinio II, 240. <sup>12</sup> Afluente del Po según Plinio, III, 118. Cf. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.509 y M.L. ALBERTOS, «Álava Prerromana...», 169. <sup>13</sup> *Ibidem*. <sup>14</sup> H. LEWIS y H. PEDERSEN, *A Concise Comparative Celtic Grammar*, Göttingen, 1937, 28. <sup>15</sup> J. POKORNY, *IEW*, 409 ss.

**Τουλλόνιον**

Τουλλόνιον X. Τουλώνιον CARVW. Τουλόιον ZOKNU.

TESTIMONIA. Una inscripción<sup>16</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Albertos<sup>17</sup> corresponde al castro prerromano de Henayo, en Alegría<sup>18</sup> de Álava, y al yacimiento romano que hay en sus proximidades (así la TIR K-30, 227-8). Su nombre sobrevive en el orónimo Toloño<sup>19</sup>, cerca de Labastida, aunque lejos de Alegría<sup>20</sup>. Para Tovar<sup>21</sup> se trata del «nombre céltico o lígur [...] de una estación en la vía de Astorga a Burdeos».

ETIMOLOGÍA. Para Albertos<sup>22</sup> este topónimo está formado sobre una base *Tullo-* que se encuentra en «varios nombres no hispánicos, y a veces se confunde con los *Tullii* latinos». Menciona topónimos vénetos e ilirios con una base *Tull-*, tales como Τούλλον en Austria y *Tullina*, de la misma zona (hoy Tulln). También menciona el étnico tirolés *Tulliasses* (los habitantes de *\*Tullinum*, hoy Tuenno) y la divinidad (de Britania y Cisalpina) *Tullinus*<sup>23</sup>. También podría existir una relación con el carpetano *Toletum*<sup>24</sup> y con el caristo *Tullica*<sup>25</sup>.

**Ἄλβα**

TESTIMONIA. Según el *It. Ant.*<sup>26</sup>, un lugar entre *Tullonium* y *Araceli*. También lo citan el Ravennate<sup>27</sup> y Plinio<sup>28</sup> (*Alabanenses*<sup>29</sup> o *Albanenses*).

<sup>16</sup> CIL, II, 2.939. <sup>17</sup> «Alava Prerromana...», 172, y *Veleia*, 1, 1984, 269. <sup>18</sup> Allí, donde se ha encontrado una dedicatoria al dios *Tullonio* (CIL, II, 2.939, *vid.* A. SCHULTEN, *RE* VII A 1.336; BARÁIBAR, *BRAH* 26, 1895, 54; J.M., *Religiones Primitivas de Hispania, I, Fuentes literarias y Epigráficas*, 71ss., 126, 190; J. UNTERMANN, «Misceláneas epigráfico-lingüísticas», *Archivo Español de Arqueología*, 38, 1965, 13 ss.) lo sitúa MÜLLER en su edición de la *Geografía*. FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH* 3, 1883, 24 y BOSCH-GIMPERA, *Etnol.* 607, lo sitúan al este de Zuazo y cerca de Ascarza. Sobre el teónimo, *vid.* también M.L. ALBERTOS, «Álava Prerromana...», 161-162: «Divinidad que se identifica con el topónimo *Tullonium*[...]. Es frecuente la relación entre los topónimos y los teónimos, es decir, de las deidades protectoras de lugares cuyos nombres llevan. En Hispania, además del *Mars Tilenus* ya citado, cuyo nombre pervive en el monte *Teleno*, al SO. de Astorga, en Alava la Sierra de *Toloño* perpetúa al topónimo *Tullonium* y a la deidad *Tullonius* así como en otras refiones, *Larocus*, dios galaico, pervive en la Sierra de *Larouco* [...]. No es indispensable que la inscripción votiva aparezca en el lugar en que estuvo el poblado cuyo nombre lleva la deidad. Con frecuencia sólo indica la procedencia del oferente o alguna relación de éste con el poblado en cuestión. En el caso de Álava, *Tullonium*, como he dicho, suele identificarse con Alegría, donde se encontró la inscripción, mientras la Sierra de Toloño está mucho más al sur de la provincia». <sup>19</sup> Ya señalado por COELLO, *BRAH* 3, 1883, 26. <sup>20</sup> *Vid.* también M.L. ALBERTOS, «El culto a los montes ente los Galaicos, Astures y Berones y algunas deidades más significativas», *EAA*, 6, 1974, 147 ss. <sup>21</sup> *IberTar*, 391. <sup>22</sup> «Álava Prerromana...», 172. <sup>23</sup> Cf. M.L. ALBERTOS, *O. Hisp.*, 235ss., s. u. *Tullo*; J. POKORNY, *IEW*, 1.081. *Vid.* también HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.982-85. <sup>24</sup> *Vid.* 2. III. 30, donde se discuten más detenidamente los posibles radicales y la posible relación con nombres de base *Tala-*. <sup>25</sup> *Vid.* 2. III. 38. <sup>26</sup> 455, 2. <sup>27</sup> 318, 5. <sup>28</sup> III, 26. <sup>29</sup> Para HÜBNER (*RE* I 1.299) son los *alabanenses*, pero esto no le parece posible a A. TOVAR (*IberTar*, 398), «pues pertenecen a los várdulos».

IDENTIFICACIÓN. Para Albertos<sup>30</sup> Albéniz<sup>31</sup> o sus alrededores<sup>32</sup>. Según Fdez. Guerra<sup>33</sup> y Baráibar<sup>34</sup>, Salvatierra, y para Blázquez<sup>35</sup>, cerca, Chincheta. La TIR (K-30, 42-3) señala Albeurmendi, en San Román de San Millán (Álava).

ETIMOLOGÍA. *Alba* está relacionada con el nombre de los *Albiones*, una tribu de los astures<sup>36</sup> y con *Albocela*, topónimo vacceo<sup>37</sup>. Como hemos visto en el comentario a estos nombres el elemento podría ser céltico, pero no se puede descartar su pertenencia a un estrato antiguo europeo.

### Σεγοντία Παράμικα

Σεγ. Παραμική Ο.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Albertos<sup>38</sup> no está identificado. Recuerda que «Pli-  
nio nos dice al hablar de las ciudades celtibéricas, que los nombres *Segontia* y *Uxama* se repiten varias veces en Hispania». Albertos dice que si es correcta la atribución a los várdulos, y si atendemos al significado de *Paramica*, esta ciudad debería estar situada en la Llanada alavesa. No obstante hay que darse cuenta de que el \**paramos*<sup>39</sup> en cuestión podría también ser una simple zona llana aunque fuera de una extensión reducida, simplemente llamativa a nivel local, como una minúscula meseta extraordinariamente llana. En cualquier caso, si es correcta la identificación con Cigüenza del Páramo, cerca de Villarcayo (Burgos)<sup>40</sup> esta ciudad no estaría en Álava, pero tampoco debería ser atribuida a los várdulos, sino a sus vecinos los autrigones, como señala M.L. Albertos<sup>41</sup>. La TIR (K-30, 208) también menciona Contrasta (Ocariz).

Tovar<sup>42</sup> parece algo más optimista en lo referente a la identificación con Cigüenza del Páramo<sup>43</sup>. No obstante, señala, en el mismo lugar, que

sobre el mismo paralelo casi, pero con diferencia de cinco grados, menciona Ptolomeo 2, 6, 49 otra ciudad del mismo nombre que la de los vacceos, al O. de la anterior. ¿Se confunde el geógrafo? ¿Se extendieron los vacceos y se la quitaron a los várdulos, o al contrario?

<sup>30</sup> *Veleia*, 1, 1984, 269. <sup>31</sup> Algo que ya había apuntado Müller y que se había planteado SÁNCHEZ ALBORNOZ (*BRAH* 95, 1929, 343 s.), que también considera Albizu, cerca de Salvatierra. <sup>32</sup> Y añade, ibidem: «En varias localidades del Este de la provincia hay restos romanos y no faltan tampoco los prerromanos, pero es difícil señalar el lugar concreto, aunque tal vez el más probable sea San Román de San Millán o Ilárduya, donde apareció otro miliario.» <sup>33</sup> *BRAH* 3, 1883, 24. <sup>34</sup> *BRAH* 26, 1895, 54. <sup>35</sup> Cf. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *BRAH* 95, 1929, 345 y A. TOVAR, *IberTar*, 398. <sup>36</sup> *Vid.* 2. III. 5. <sup>37</sup> *Vid.* 2. III. 23, s.u. <sup>38</sup> *Veleia*, 1, 1984, 268. Se expresa en términos parecidos en «Álava Prerromana...», 175. <sup>39</sup> *Vid.* COROMINAS y PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico*, Madrid, 1980, s.u. «páramo» y 1. III. 2. <sup>40</sup> *Vid.* 2. III. 26 y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII CEEC, Madrid, septiembre de 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>41</sup> *Veleia*, 1, 1984, 268. <sup>42</sup> *IberTar*, 375. <sup>43</sup> Ya señalada por FERNÁNDEZ GUERRA, *BRAH* 3, 1883, 32. La idea es apoyada por BOSCH-GIMPERA, *Etnol.* 516, 519. En la página 526 este autor se pregunta si la de los várdulos es una ciudad distinta de la de los autrigones.

Esta es una posibilidad muy atractiva que podría solucionar este problema. Tenemos a Ptolomeo atribuyendo una ciudad llamada *Segontia Paramica* a los vacceos y otra del mismo nombre a los várdulos. Pero resulta que el único lugar que parece fácilmente identificable con ese nombre antiguo es la burgalesa Cigüenza del Páramo, que, sin embargo está situada en lo que fue territorio de los autrigones, vecinos a un tiempo de vacceos y de várdulos. ¿Había tres ciudades del mismo nombre en la zona? ¿dos y una debió haber sido atribuída a los autrigones? Dentro de la inseguridad, ésta última parece la solución más económica. Que se repita dos veces un nombre tan común en la Hispania indoeuropea no es extraño, como hemos visto hace un poco que el propio Plinio señala: hay otras varias *Segontias* (hay monedas celtibéricas de *šekotias lacas*<sup>44</sup>; Sigüenza, en Guadalajara, ha de ser heredera de una *Segontia* o *Secontia* antigua) y el sustantivo precéltico «páramo» que ha sobrevivido hasta hoy fue también muy usado en la Hispania antigua.

ETIMOLOGÍA. Véase el comentario a la *Segontia Paramica vaccea*<sup>45</sup>.

### Τρίτιον Τουβόρικον

Τρ. Τουκόρικον Ζ.

TESTIMONIA. Quizá Mela<sup>46</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller no es clara la opinión tradicional de que sea Motrico<sup>47</sup>. L. Michelena<sup>48</sup> lo ve imposible: Ptolomeo la sitúa en el interior (sin embargo la TIR K-30, 227 sugiere «el litoral guipuzcoano»). Por ello, siguiendo a Fita, sugiere Astigarribiz, junto al Deva. Fernández Guerra<sup>49</sup> había preferido Mendaro, también junto al Deva. A. Blázquez<sup>50</sup> optó por Deon. Para Schulten<sup>51</sup> lo único claro es que estaba junto al Deva.

Hay un lugar homónimo (Τρίτιον Μέταλλον) entre los berones<sup>52</sup> y otro más, *Tritium*, citado por Plinio<sup>53</sup> y por el *It. Ant.*<sup>54</sup>, entre los autrigones.

ETIMOLOGÍA. Este topónimo, que contiene el numeral indoeuropeo «tres», podría ser céltico, pero no es seguro, como ya vimos<sup>55</sup>.

Sobre *Tuboricum*, como señala Albertos<sup>56</sup> caben dos posibilidades: que sea un adjetivo o que se trate de un étnico en genitivo de plural de una lengua indoeuropea hispánica prelatina. Esta segunda posibilidad me parece más atractiva.

### Θαβούκα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo. Es digna de consideración la variante Ἀβούκα de varios manuscritos, entre ellos uno de los más importantes, X.

<sup>44</sup> Vid. J. UNTERMANN, *MLH*, 1, 2. Es una ciudad arévaca. <sup>45</sup> Vid. 2. III. 23. <sup>46</sup> III, 1, 9. <sup>47</sup> Vid. también BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 607, y ALBERTOS, «Álava Prerromana...», 175. <sup>48</sup> *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, 12, 1956, 70 s. <sup>49</sup> BRAH, 3, 1883, 31. <sup>50</sup> BRAH, 24, 1894, 424. <sup>51</sup> RE VII A 244. <sup>52</sup> Ptol., II, 6, 54 (vid. nuestro apartado 2. III. 28) y CIL, II, 4.227 y 2.892. <sup>53</sup> III, 27. <sup>54</sup> 450,1 y 454, 4. <sup>55</sup> Vid. 2. III. 28, s.u. *Tritium Metallum*. <sup>56</sup> «Álava Prerromana...», 175.

IDENTIFICACIÓN. Sugerencias muy poco comprobables: Coello<sup>57</sup> propone Avalos. Para Sánchez Albornoz<sup>58</sup> es ilocalizable, como para Müller o la TIR (K-30, 221).

ETIMOLOGÍA. Si tomamos *Thabuca* no hay realmente paralelos conocidos que yo sepa<sup>59</sup>, a no ser que pensemos que el topónimo lusitano que Ptolomeo<sup>60</sup> llama Τακουβίς y el *It. Ant.*<sup>61</sup> llama *Tubucci* (variante *Tabucci*) pueda tener algo que ver con el topónimo várdulo.

En cambio, si tomamos como correcta la forma de *X*, nos encontramos con que el nombre de *Abuca* se inserta en una bien conocida y nutrida serie de nombres formados sobre una base *\*au-* o *\*ab-*, en relación con una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo: *\*av-*<sup>62</sup>.

## 2.III.40. VASCONES DEL INTERIOR (II, 6, 66)

En II, 6, 66 Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades del interior:

### Ἰτούρισα

Ἰτούρισα Ζ. Ἰτούρισα Χ. Ἰτούρισα AVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Es la *Turissa* del *It. Ant.*<sup>1</sup> y la *Iturisa* del Ravennate<sup>2</sup> (en la vía *Burdigala-Asturica*).

IDENTIFICACIÓN. Müller: Ituren<sup>3</sup>. J. Altadill<sup>4</sup> (TIR K-30, 133-4): Espinal, cerca de Zubiri.

ETIMOLOGÍA. Parece vasco<sup>5</sup>: *itur* «fuente» + el abundancial *-tza*<sup>6</sup>.

### Πομπαιλών

Πομπαιλών NZO. Πομπελών XAVCRW.

TESTIMONIA. Sin diptongo (Πομπέλων, *Pompelo*) en Estrabón<sup>7</sup>, el *It. Ant.*<sup>8</sup>, el Ravennate<sup>9</sup>, Plinio<sup>10</sup> y algunas inscripciones<sup>11</sup>, y de algunos manuscritos Pto-

<sup>57</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 414. <sup>58</sup> BRAH 95, 1929, 352. <sup>59</sup> Vid. HOLDER, *Altceltscher*, II, 1.821. <sup>60</sup> II, 5, 6. <sup>61</sup> 420, 2. <sup>62</sup> La misma raíz que pueden tener los topónimos vacceos *Autraca* y *Avia* (vid. 2. III. 23). Vid. particularmente 2. III. 1, s.u. *Auus*.

<sup>1</sup> 455, 6. <sup>2</sup> 311, 14. <sup>3</sup> También HOLDER, *Altceltscher*, II, 84. <sup>4</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 391. <sup>5</sup> V. BERTOLDI, *PP*, 8, 1953, 412; SCHULTEN, *RE* VII, A 1.387 y TOVAR, *IberTar*, 391. <sup>6</sup> Dice J. COROMINAS (*Tópica Hespérica*, 266, en nota): «...descendientes toponímicos de *iturri* “fuente”: *Tōssa*, pueblo en la costa al SE. de Gerona, llamado *Torsa* en la Edad Media y *Turissa* (acentúese la *u*) en un mosaico romano encontrado allí, idéntico al *Iturisa* de Mela y Tolomeo, llamado *Turissa* en el Itinerario Antonino, localidad de Navarra que se identifica con una renombrada hoy por sus aguas termales [...]; de ahí también *Dorres* \*Iturres, pueblo de la Cerdeña francesa, conocido por una fuente medicinal y llamado *Edorrs* en la Edad Media.» <sup>7</sup> III, 4, 10 p. 161. <sup>8</sup> 455, 5. <sup>9</sup> 311, 13. <sup>10</sup> III, 24. <sup>11</sup> *CIL*, II, 2.958-60.

lomeo. Con diptongo (Πομπαιλών, *Pompaelo*) en otros manuscritos de Ptolomeo (la lectura elegida por Müller) y en inscripciones<sup>12</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Pamplona.

ETIMOLOGÍA. El nombre equivale a Pompeyópolis<sup>13</sup>, como explícitamente nos dice Estrabón<sup>14</sup>. El elemento final de este nombre es una forma antigua<sup>15</sup> del vasco *iri*, *uri*, «ciudad»<sup>16</sup>.

### Βιτουρίς

TESTIMONIA. *Beturri* para el anónimo Ravennate<sup>17</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller (y Hübner<sup>18</sup>) Vidaurreta («sin pruebas suficientes» dice la TIR K-30, 66), junto al Arga, aun reconociendo que Ptolomeo la sitúa la ciudad al E, no al O de Pamplona, como subraya Tovar<sup>19</sup>. Fita<sup>20</sup> sugirió Vidaurre, del partido de Estella. Pero<sup>21</sup>:

Tanto *Vidaurre* como *Vidaurreta* son claros nombres vascos, que se entienden actualmente, mientras que *Bituris* no parece tan vasco y tienta pensar que sea celta.

ETIMOLOGÍA. Pero no ofrece ninguna etimología céltica concreta. Debe referirse al galo *Bitu*-<sup>22</sup> «mundo», cognado del irlandés *bith*, *betho* (*betha*) «world». Posibles derivados son recogidos por Holder<sup>23</sup>, entre ellos el etnónimo *Bituriges*, cuyo singular *Bitu-rix* podemos comparar con el topónimo *Bituris*.

Pero podría pensarse también en galo *betu* «abedul» (como hace Albertos<sup>24</sup> a propósito del antropónimo *Betunus* y otros relacionados), cuyo diminutivo,

*betulla*, *betula* ha sido la base de las formas romances galleg. *bedu*, port. *betulla*, esp. *a-bedul*, etc. y cuya raíz originaria es el ide. \**g<sup>u</sup>et* «resina» (Pokorny, *IEW*, p. 480). Este radical está atestiguado en numerosos antropónimos extrapeninsulares, tales como *Betuus*, *Betua*, *Betuua*, *Betulus*, *Betullus*, *Betulo*, *Betulonius*, *Betuuius*, *Betuuaia*, *Betuia*, *Betuuu*, etc. En *Bedunus* el radical está sonorizado<sup>25</sup>.

En cualquier caso, es muy posible que este nombre sea céltico.

<sup>12</sup> CILII, 4.208, 4.234, 4.246. <sup>13</sup> SCHULTEN (*RE* XXI, 1.994) señala que Pompeyo fundó la ciudad durante las guerras sertorianas, en el invierno de 75-74, que tuvo que pasar allí esperando dos legiones que había solicitado al senado. <sup>14</sup> III, 4, 10. <sup>15</sup> El ibérico *il(t)i-*, *il(t)u-* que se ha señalado que podría estar estrechamente emparentado no puede ser lo mismo: en vasco antiguo el antepasado de *iri* fue *ili* y no *iLi* (<*ilti*) que hubiera dado en vasco moderno *ili*. Cf. aquitano *ilun(n)-*: vasco *il(h)un* «oscuro», como señala J. GORROCHATEGUI (*Estudio sobre onomástica aquitana*, 339). *Vid.* 2. III. 30, s.u. *Ilurbida*. <sup>16</sup> UNTERMANN, *BzN*, 11, 1976, 121 s. tiene dudas. <sup>17</sup> 312, 3. <sup>18</sup> *RE* III, 549 s. <sup>19</sup> *IberTar*, 382. <sup>20</sup> *BRAH*, 63, 1913, 561. <sup>21</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 382. <sup>22</sup> Como en *Bitu-riges*, «los reyes del mundo». <sup>23</sup> *Alteltischer*, I, 430-42. <sup>24</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 53. <sup>25</sup> Como quizá en el topónimo astur *Baedunia* o *Bedunia*. *Vid.* 2. III. 21.

**Ἄνδηλος**

O lo atribuye a los várdulos.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>26</sup>: *Andelonenses*. Una inscripción<sup>27</sup>: *Andelonensis*.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>28</sup> el despoblado de Andión, junto al Arga, en algún punto entre Santacara<sup>29</sup> y Puente de la Reina, como dice Müller (cf. la TIR K-30, 48).

ETIMOLOGÍA. Hübner<sup>30</sup> propone comparar su terminación con la de *Pompaelo* y Tovar<sup>31</sup> sugiere que «sea una forma antigua con *-l-* de *Endere*».

Evans<sup>32</sup> recoge en la lista de derivados del céltico *ande-* este topónimo de los vascones. Ello es perfectamente posible. El sufijo podría ponerse en relación con el que vemos en los topónimos *Deobrig-ula*, *Argenteola*, *Segisamonculum*, etc.

Pero ese elemento radical de nuestro topónimo tiene una explicación tanto o más plausible desde el ámbito vasco-aquitano: véase la exposición detallada de J. Gorrochategui<sup>33</sup>, quien interpreta este topónimo como un compuesto de un nombre personal con base *And-(o)-*, similar a varios nombres realmente atestigüados, y el final *-elo* (¿en relación con *Ili-*, *Ilti-?*<sup>34</sup>) que también vemos en *Pompa-elo*.

**Νεμαντουρίστα**

Μεμαντουρίσσα X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller, que sigue las coordenadas ptolemaicas, Siresa, en el valle de Hecho, donde apareció una inscripción<sup>35</sup> que menciona una vía «abruptis rupibus famosa». Balil<sup>36</sup> y J.M. Blázquez<sup>37</sup> prefieren Sos. «De localización desconocida» para la TIR (K-30, 158).

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>38</sup> hace un análisis un tanto aventurado según el cual este nombre puede ser «un híbrido de *Nemeton* celta e *Iturissa* vasco»<sup>39</sup>. Particularmente sobre la primera parte ello es más que dudoso. Para el final *-issa* no es descartable del todo la relación con vasco *-itza*, algo a lo que ayuda la lectura del manuscrito X de la *Geografía*. Schulten<sup>40</sup> por su parte señaló el paralelo con el etnónimo *Nematuri* de los Alpes marítimos.

Pero la clasificación lingüística de este nombre es muy difícil.

**Κουρνόνιον**

*TESTIMONIA*. Ptolomeo y una inscripción de Burdeos<sup>41</sup> (*Curnoniensis*).

<sup>26</sup> III, 24. <sup>27</sup> *CIL*, II, 2.963. <sup>28</sup> Así MÜLLER, en su edición de la *Geografía*, y HÜBNER, *RE* I, 2.122. <sup>29</sup> Dice Müller: «In ipsa Santacara ad Aragon fluvium sita repertus est titulus sepulchralis (n. 2.963) *Semproniae Andolonensis*». <sup>30</sup> *CIL*, II, p. 402. <sup>31</sup> *IberTar*, 399. <sup>32</sup> *GPN*, 136-141. <sup>33</sup> *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 127-43, especialmente 137-40. <sup>34</sup> *Vid.* 2. III, 30, s.u. *Ilurbida*. <sup>35</sup> *CIL*, II, 4.911. <sup>36</sup> *Zephyrus*, 11, 1960, 188 s. <sup>37</sup> *Estructura económica y social de Hispania durante la anarquía militar y el Bajo imperio*, Madrid, 1964, 169. <sup>38</sup> *IberTar*, 409. <sup>39</sup> *Vid.* el comentario al topónimo astur *Nemetobriga* en 2. III, 21. <sup>40</sup> *RE* XVI, 2.286. <sup>41</sup> HÜBNER, *RE* IV, 1.845, y TOVAR, *IberTar*, 409.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>42</sup> desconocida. Para Reichard<sup>43</sup> Cornago, 17 millas al S de Calahorra. Sin duda la idea surge simplemente del parecido del nombre. Como es el caso también con la de Cortés<sup>44</sup>: Cornaba, cuya situación desconocía Müller («...cuius situm ignoro») y desconozco yo también<sup>45</sup>. El P. Germán de Pamplona<sup>46</sup> menciona un lugar medieval llamado Cornoino. En el «curso inferior del río Ega» dice la TIR (K-30, 109).

ETIMOLOGÍA. Quizá pueda ser un \**Corn-o-n-io-m*, derivado del radical que vemos en nombres célticos como *Corn-ov-ii* o *Corn-av-ii*, *Corn-aco-n*, etc.<sup>47</sup>, un céltico \**corn-* «cuerno» (> galés e irl. *corn*), cognado del latín *cornus*<sup>48</sup>.

### Ἰάκκα

Ἰακκα CNOU. Ἰάκκα W<sup>49</sup>. K es ilegible.

TESTIMONIA. Monedas indígenas (*i-a-ka*<sup>50</sup>), Plinio<sup>51</sup>, Estrabón<sup>52</sup>, César<sup>53</sup> y el Ravennate<sup>54</sup>.

IDENTIFICACIÓN. El nombre se conserva en el actual de Jaca. La tradición manuscrita tuvo siempre grandes problemas para distinguir a lacetanos y jacetanos<sup>55</sup> (cuyo nombre deriva del de la ciudad de Jaca, que figura en Ptolomeo como vascona<sup>56</sup>), con los layetanos para terminar de complicar el panorama. Sobre este problema, hablaremos más detenidamente más abajo<sup>57</sup>.

Lo que me parece claro es que, desde un principio, no es muy lógico que Ptolomeo incluya un pueblo de jacetanos y les atribuya unas ciudades bien alejadas de Jaca y no incluya a la propia Jaca, que para él está en territorio de los vascones. Podemos pensar que los de esta ciudad, los jacetanos de otros autores, son considerados parte de los vascones por el geógrafo alejandrino, y al mismo tiempo él o su tradición manuscrita los confunde con los lacetanos. Parece verosímil.

<sup>42</sup> *IberTar*, 409. <sup>43</sup> Según Müller. <sup>44</sup> Según Müller. <sup>45</sup> No aparece en el *Atlas de España*, EL PAIS-Aguilar, Madrid, 1992. <sup>46</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 410. <sup>47</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.129-32. <sup>48</sup> Vid. RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 324-25), quienes, a propósito de dos tribus de *Cornovii* británicos dicen: «...it has been suggested [...] that the British peoples were so called because they lived on "horns" of land, promontories. In the case of Cornwall C. Thomas (*Rural Settlement in Roman Britain* (London, 1966), 86), has plausibly argued that the *Cornovii* there, as Venetic immigrants, might have been given the name by the *Dumnonii* because they dwelt in promontory forts (cliff-castles), but in Cheshire (where the Wirral peninsula would be involved) and in Caithness to interpret the name geographically is probably to use the perception of moderns accustomed to looking at maps. For the people of Shropshire and Cheshire the vertical "horn" of the Wrekin might conceivably be invoked, but this would not explain those in Caithness. Ross (1967) 143 thinks that peoples do not name themselves in this way and that the *Cornovii* are rather "worshippers of a horned deity of the *Cernunnos* (stag-god) type", which is surely preferable.» <sup>49</sup> Lectura preferible para TOVAR, *IberTar*, 411, que sigue a Schulten, citado por él. <sup>50</sup> *MLL*, 48; *Vives* II, 120; *MLH*, A. 41. <sup>51</sup> III, 24. <sup>52</sup> III, 4, 10 p. 161; *FHA* VI, 244. <sup>53</sup> *Bellum ciuile* I, 60, 1; *FHA* V, 46. <sup>54</sup> Con la forma *Pacca*. Cf. SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 182, y TOVAR, *IberTar*, 411. <sup>55</sup> Vid. 3. XXXV. <sup>56</sup> Para TOVAR esto «es perfectamente admisible si consideramos la importancia del sustrato vasco en el N. de Aragón» (*IberTar*, 48). <sup>57</sup> Vid. 3. XXXV.

ETIMOLOGÍA. El nombre es verosímil que sea céltico, formado sobre una raíz \*iek-, «curar»<sup>58</sup>, de donde un céltico \*iaccos, -a<sup>59</sup>, derivado del cual estaría el irlandés *icc* «salud». A. Carnoy<sup>60</sup> defendió un céltico \*iak- «saludable» en el nombre holandés del río belga Geer, Jekker, y en nuestro *Iacca*. Pero también una forma débil \*ik- en otros nombres como *Icauna* (Yonne, Francia), *Icarus* (Aygues, Vaucluse, Francia), *Iceavus* (también en Francia) e *Ice* (río Itchen en Inglaterra), lista a la que Rivet y Smith<sup>61</sup> añaden el etnónimo británico (cuya capital estaba en Caistor St. Edmund, Norfolk) *Iceni*:

Carnoy does not mention the *Iceni* people, but Ekwall *ERN* associated the Itchen rivers of Hampshire and Warwickshire with the *Iceni* etymologically.

### Γρακουρίς

*TESTIMONIA*. Según Livio<sup>62</sup> fue restablecida por T. Sempronio Graco en el año 179 a.C., después de haber sido vencidos los celtíberos. Por si fuera poco claro, Festo<sup>63</sup> afirma: *Gracchuris urbs Hiberæ regionis, dicta Graccho Sempronio, quæ antea Ilurci nominabatur*. Esto no sólo nos confirma que el topónimo está basado en el nombre personal romano, sino que además nos informa acerca de cuál era el primitivo nombre del lugar<sup>64</sup>.

También mencionada en otro pasaje de Livio<sup>65</sup>, en Plinio<sup>66</sup>, en el Ravennate<sup>67</sup> y en monedas (*municipium Graccuris*<sup>68</sup>).

IDENTIFICACIÓN. Para Hübner<sup>69</sup> Alfaro, a mitad de camino de Cascante a Calahorra. Marcado escepticismo en Tovar<sup>70</sup> («No sé de dónde saca Hübner...»):

Las opiniones se inclinaron primero a Grávalos, cerca de Agreda («muy cerca de la villa de Agrada» dice Ambrosio de Morales, *Antigüedades* f. 104r), luego a Arcue, cerca de Corella. Saavedra *Disc.* 94 está de acuerdo con Hübner en situarla en Arcue.

La TIR (K-30, 124-5) señala concretamente las Eras de San Martín, en Alfaro.

<sup>58</sup> Vid. POKORNY, *IEW*, 817. <sup>59</sup> Cf. el antropónimo *Iaccus* de Castro del Río, Sagunto y Sens (*CIL*, II, 1.580, II, 3.923 y XIII, 2.977 respectivamente), que ALBERTOS (*Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 122) y J. GORROCHATEGUI (*Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 226) deriva de esto. Cf. también el nombre aquitano *Iacessis* (*CIL*, XIII, 289), que GORROCHATEGUI (ibídem) considera posible, aunque sin mostrar mucha seguridad («A título de mera indicación...»), derivar también de este radical. <sup>60</sup> *Revue Internationale d'Onomastique*, 8, 1956, 948-99. <sup>61</sup> *Place Names of Roman Britain*, 374. <sup>62</sup> *Per.*, 41; *FHA* III, 223 s. <sup>63</sup> P. 86, 5; *FHA* VIII, 134. <sup>64</sup> *Ilurci* muestra el bien conocido elemento toponímico vasco-ibérico *Il(t)i-/Ill(t)u-* seguido de una terminación *-urci* que es particularmente frecuente en el Sur peninsular, con lo que se ha venido asociando con la lengua de los tartesios. Vid. 2. I. 7, s.u. *Arucci*. <sup>65</sup> *Frag.* libro 91, *FHA* IV, 189. <sup>66</sup> III, 24. <sup>67</sup> 311, 14. <sup>68</sup> *MLI*, 65 y *Vives* IV, 113. <sup>69</sup> *RE* VII, 1.687. <sup>70</sup> *IberTar*, 392.

ETIMOLOGÍA. Parece tener, tras el nombre personal romano, un elemento indígena vasco-aquitano ya comentado<sup>71</sup>: *Grac-curis*<sup>72</sup> (¿procedente quizá de una haploglota de un *Gracchogurris*, como sugiere J. Gorrochategui<sup>73</sup>). Estaría relacionado así con *Calagoris Nasica* (ciudad celtíbera, hoy Calahorra) y *Calagurris Fibularia* (ciudad vascona, hoy Loarre, Huesca), que veremos ahora.

### Καλαγορίνα

Καλαγορίνα X.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. Plinio<sup>74</sup>: *Calagurritani qui Fibularenses cognominantur* y *Calagurritaniqui Nasici cognominantur*. César<sup>75</sup> sitúa la primera de estas ciudades cerca de Huesca, lo que ha conducido a la identificación tradicional<sup>76</sup> con Loarre, que podría haber conservado en su nombre algo relacionado con el *Fibularenses* de Plinio<sup>77</sup>. Müller piensa que las monedas con la leyenda *Calagurris Iulia* son de esta *Calagurris*. Pero Tovar<sup>78</sup>, citando a María Ruiz Trapero<sup>79</sup>, piensa que se confunde, que corresponden en realidad a la otra *Calagurris*, a la actual Calahorra.

Ésta aparece mencionada por primera vez en Livio<sup>80</sup>: durante la guerra de Sertorio, éste<sup>81</sup> llega Ebro arriba, pasando por *Bursao*, *Cascontum*, *Graccuris* y *Calagurris*. Este itinerario es prueba de la identidad de *Calaguris Nasica* con Calahorra<sup>82</sup> y quizá también de que ésta es la ciudad<sup>83</sup> a la que se refiere Ptolomeo, que la menciona tras *Gracuris* y antes de *Cascontum*. También la nombran Apiano<sup>84</sup>, Valerio Máximo<sup>85</sup>, Suetonio<sup>86</sup>, Estrabón<sup>87</sup> y, como ya vimos, Plinio<sup>88</sup>, aparte del *It. Ant.*<sup>89</sup> (como *Calagorra*), el Ravennate<sup>90</sup> y la epigrafía<sup>91</sup>, monedas indígenas (*ka-l-a-ko-r-i-ko-s*<sup>92</sup>) y romanas<sup>93</sup> (*Calaguris Iulia Nasica* y *mu(nicipium) Cal(aguris) Iulia*<sup>94</sup>). La forma *Καλαγορίνα* de Ptolomeo<sup>95</sup> es interpretada por Ukert<sup>96</sup> y

<sup>71</sup> Vid. 2. II. 6, s.u. *Elbocoris*. <sup>72</sup> Aunque podría pensarse también en el vasco *uri* «ciudad», como quiere Menéndez Pidal, según veremos enseguida. Pero esto tropieza con la dificultad de que no hay testimonios de *-r-* intervocálica en lugar de *-l-* antigua en vasco ya en época antigua. Y sí tenemos el testimonio de nombres como *Pompaelo*, etc., que parecen mostrar que se conservaba la *-l-*. Vid. J. GORROCHATEGUI, *Estudio sobre onomástica aquitana*, 339-40. <sup>73</sup> *Ibidem*. <sup>74</sup> III, 24. <sup>75</sup> *Bellum civile* I, 60, 1; *FHA* V, 48. <sup>76</sup> Así ya MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>77</sup> HÜBNER, *RE* III, 1.327 piensa que su nombre tiene que ver con la fabricación de fibulas. <sup>78</sup> *IberTar*, 381-82. <sup>79</sup> *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968. <sup>80</sup> 29, 21 y frag. del libro 91. También 39, 21, 8; *FHA* III, 204; *Per.* 113. <sup>81</sup> Frag. libro 91. <sup>82</sup> Cf. HÜBNER, *RE* III, 1.327, y TOVAR, *IberTar*, 380. <sup>83</sup> Una ciudad con abundantes restos romanos: un circo (F.J. WISEMAN, *Roman Spain*, Londres, 1956, 95), un anfiteatro (WISEMAN, 136) y muchas inscripciones (A. GARCÍA Y BELLIDO, *BRAH*, 144, 1959, 120; M. FERNÁNDEZ DE BOBADILLA, *NAH*, 2, 1955, 210 s.; TARACENA, *AEA*, 46, 1973, 27-30; U. ESPINOSA, *Calagurris Iulia*, Logroño, 1984; María RUIZ TRAPERO, *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968; A. TOVAR, *IberTar*, 381). <sup>84</sup> *Bell. civ.* I, 112. <sup>85</sup> VII, 7, 3. <sup>86</sup> *Aug.*, 49; *FHA* V, 207. <sup>87</sup> III, 4, 10 p. 161; *FHA* VI, 244. <sup>88</sup> III, 24. <sup>89</sup> 393, 1. <sup>90</sup> 309, 8. <sup>91</sup> M. MARCHETTI, *Dizionario epigrafico di antichità romane*, ed. E. de Ruggiero, III, 823 s. <sup>92</sup> *MLI*, 64; Vives, II, 138 s., láms. 56, 96-101 y 157; *MLH*, A. 53. Vid. A. TOVAR, *Estudios sobre primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949, 33. <sup>93</sup> *MLI*, 64 a. <sup>94</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 380-81. <sup>95</sup> No de Estrabón como dice TOVAR, *IberTar*, 380. <sup>96</sup> Según MÜLLER en su edición de la *Geografía*.

Hübner<sup>97</sup> como Καλαγόρι Νά(σικα). La idea es muy atractiva y serviría para explicar la anomalía y para decidir cuál de las dos *Calagurris* es la mencionada por él.

ETIMOLOGÍA. El segundo elemento del nombre me parece interesante compararlo con el topónimo oretano *Laccuris*<sup>98</sup> y el carpetano *Ilarcuris*<sup>99</sup>.

Menéndez Pidal<sup>100</sup>, hace un pequeño estudio sobre *gorri*, «rojo», afirmando que «da multitud de nombres», de los que recoge una buena serie de ejemplos de Vizcaya, Huesca, Navarra, sur de Francia (Orthez) y otros en Aragón y la Navarra francesa, extrañándose de no encontrar ejemplos en Álava. Y continúa<sup>101</sup>:

El nombre de Calahorra, lat. *Calagurris* y *Calagura*, es interpretado por varios como «castillo rojo» (comp. «Rotenburg» y también «Castilrubio», dehesa en la provincia de Badajoz), o bien como «agua roja». De ser esto así, nos revelaría una variante gorri al sur del Ebro con o cerrada; pero creo más bien que se trate de otra palabra distinta de *gorri* «rojo», pues los nombres *calahorra* y *calahorrilla*, apelativos que significan «castillo, torre», o «alholí, panera», es muy poco verosímil que tengan como segundo elemento un adjetivo que signifique «rojo». Sin duda se trata de otro componente, acaso un término análogo al vasco *uri* «pueblo», debiendo considerarse juntamente nombres como Lazagurria, partido de Estella (Navarra) y la antigua Graccurris.

Sea cual sea de estas dos opciones la preferida (y me inclino, a pesar de Mdez. Pidal, por ver el adjetivo *gorri* «rojo» en este nombre) es éste un topónimo vasco.

### Κάσκοντον

Βάσκοντον CAONRVWU. K es ilegible.

TESTIMONIA. Los *Cascantini* de Livio<sup>102</sup> y los *Cascantenses* de Plinio<sup>103</sup>. Monedas indígenas (*ka-i-ś-ka-ta*<sup>104</sup>) y latinas (*municipium Cascantum*<sup>105</sup>).

La IDENTIFICACIÓN con Cascante<sup>106</sup>, que ha conservado el nombre, parece que no plantea problemas, pues la mención del lugar en el *It. Ant.*<sup>107</sup> a veintiocho millas de Calahorra y cincuenta de Zaragoza encaja bien con su situación.

ETIMOLOGÍA. Ibero para Hübner<sup>108</sup>. Holder<sup>109</sup> no recoge ningún nombre más de base *Casc*-<sup>110</sup>. Podría quizá relacionarse con nuestros *cáscara* y *casca*,

<sup>97</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 380. <sup>98</sup> Ptol. II, 6, 58, *vid.* 2. III. 32. <sup>99</sup> Ptol. II, 6, 56, *vid.* 2. III. 30. *Vid.* especialmente 2. II. 6, s.u. *Elbocoris*. <sup>100</sup> *Toponimia Prerrománica Hispana*, 15-17. <sup>101</sup> P. 17. <sup>102</sup> Frag. libro 91. <sup>103</sup> III, 24. <sup>104</sup> *MLH* A 49; Vives, II, 129. <sup>105</sup> *MLI* 59 a. <sup>106</sup> Donde se han hallado restos romanos. *Vid.* M.<sup>a</sup> Ángeles Mezquíriz de Catalán, citada por TOVAR, *IberTar*, 393. *Vid.* también la TIR (K-30, 85). <sup>107</sup> 392, 2. <sup>108</sup> *Vid.* HOLDER, *Alicetischer*, I, 822. <sup>109</sup> *Ibidem*. <sup>110</sup> A no ser que prefiramos cortar *Cas-c-*. En este caso, podría pensarse en un radical *Cas-* (*vid.* algunos ejemplos en HOLDER, *ibidem*, y en ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 81) seguido del bien conocido sufijo indoeuropeo *\*ke-/ko-: Cas-c-ant-o-n*.

que, como señala R. Menéndez Pidal<sup>111</sup>, «hallamos documentado en la toponimia: «in loco predicto que dicitur *Kascaras* et *Kascarellas*» [...]». En nota añade:

Comp. el vasco *kascar*, *kazcar*, guipuzc. *kascal*, y las confusiones con derivados de *cosc-kozkor*, etc., que pone de manifiesto H. Schuchardt.

J. Corominas<sup>112</sup>, en una extensa recensión que hace a una obra de G. Rohlf<sup>113</sup> sobre el gascón, sugiere añadir al gascón *cascàrros* «lodo», el catalán *cascarres* y *cascàrries*, y comparar con ello también el bearnés *cascant* «sucio», que, en su opinión, «debe de pertenecer sin duda a la misma raíz». Es tentador pensar que también nuestro topónimo vascón *Cascantun* pertenezca a esta misma raíz, que quizá podamos llamar algo así como «pirenaica» o «vasco-pirenaica» o, simplemente, preindoeuropea. Ello no quita para que tengamos alguna sufijación indoeuropea en el nombre (\**Casc-(a)nt-o-m*).

### Ἐργαούϊκα

Ἐργαούϊκα X. Ἐργαούϊα AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Quizá sea la *Erguti*<sup>114</sup> mencionada por el Ravennate<sup>115</sup> en la zona de *Graccuris*.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller, este pasaje de Ptolomeo podría confirmar que hubo realmente dos *Ergavicas*: la atribuida a los vascones aquí y la de los celtíberos en otro lugar<sup>116</sup>. Hübner<sup>117</sup> es más escéptico, pero Tovar<sup>118</sup> y la TIR (K-30, 114) lo aceptan.

Para Fita<sup>119</sup> la ubicación de la vascona es Albarracín. Para F.A. Fuero<sup>120</sup> es Huertabellida. Para Cornide<sup>121</sup>, Santaver. Cortés<sup>122</sup> sugería «un despoblado llamado *Yerga* en una montaña, donde estuvo fundado primeramente el monasterio de *Fitero*». Finalmente, Müller, que reconoce que es desconocida, sugiere no obstante («*fortassis*») junto al río Arga o Erga<sup>123</sup>.

ETIMOLOGÍA. Quizá céltico. Véase el estudio del homónimo celtíbero<sup>124</sup>.

### Τάρραγα

Τάρραγα X. Τάραγα R.

<sup>111</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 63. <sup>112</sup> «De una obra fundamental sobre el gascón», *Vox Romanica*, 1937, 2, 147-169 y 447-465 (= *Tópica Hespérica*, II, 97-156). <sup>113</sup> *Vid.* Corominas para referencias completas. <sup>114</sup> Para TOVAR, *IberTar*, 397, se trata de una «forma corrompida». <sup>115</sup> 312, 2. <sup>116</sup> II, 6, 57, *vid.* 2. III. 31. <sup>117</sup> *RE* VI, 397. <sup>118</sup> *IberTar*, 397. <sup>119</sup> *BRAH*, 29, 1896, 246 ss. <sup>120</sup> *BRAH*, 6, 1885, 34 ss. <sup>121</sup> *Et alii BRAH*, 13, 1888, 375. <sup>122</sup> Citado en Müller. TOVAR (*IberTar*, 397) señala que Cortés está citando a Moret, en palabras de Cortés «el escritor de las Anales de Navarra». <sup>123</sup> Desconozco si quiere decir otro río con ese nombre, que no parece que exista, o bien que el río Arga también es conocido con esa variante (quizá en documentación medieval). Francamente, la explicación que se me ocurre es que Müller llama, sin duda por error, *Erga* al río hoy llamado Ega, afluente por la izquierda del Ebro, como el Arga y bien próximo a éste. <sup>124</sup> *Vid.* 2. III. 31.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>125</sup> (*Tarracenses*<sup>126</sup>) y el Ravennate<sup>127</sup>: *Terracha*<sup>128</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller Larraga, junto al Arga («imposible» para Tovar<sup>129</sup>). Para Schulten<sup>130</sup> desconocida (como para la TIR K-30, 218). Tovar<sup>131</sup> sugiere Tárrega.

ETIMOLOGÍA. Podría tener relación con *Tarraco*<sup>132</sup>. Véase el comentario que hacemos más arriba sobre este nombre.

### Μουσκαρία

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. «Desconocida» para Tovar<sup>133</sup>, y antes para Schulten<sup>134</sup>. Para el P. Germán de Pamplona<sup>135</sup> Mosquera, no lejos de Tudela. Dudoso para la TIR (K-30, 157).

ETIMOLOGÍA. El nombre<sup>136</sup> parece latino y ha sido relacionado por Schulten<sup>137</sup> con *musca* («mosquera»).

### Σέγια

Σέτια en los manuscritos y Müller.

*TESTIMONIA*. Cortés<sup>138</sup>, Müller, Tovar<sup>139</sup> han defendido la obvia (y muy sencilla epigráficamente) corrección del texto en Σέγια y poder así identificarla con la ciudad de los *Segienses* de Plinio<sup>140</sup>, los jinetes *Segiensis* del bronce de Ascoli<sup>141</sup>, las monedas en escritura ibérica<sup>142</sup> (*s-e-gi-a*<sup>143</sup>) y la *Segla* (error fácil por *Segia*<sup>144</sup>) del Ravennate<sup>145</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>146</sup> Egea de los Caballeros<sup>147</sup>.

ETIMOLOGÍA. Claramente céltico, formado sobre la raíz \**segh-*, abundante en la toponimia y antroponimia célticas peninsulares y extrapeninsulares<sup>148</sup>.

<sup>125</sup> III, 24. <sup>126</sup> Con la variante textual *Tarragenses*, más próximas a la forma de Ptolomeo. <sup>127</sup> 311, 11. <sup>128</sup> Dice TOVAR, *IberTar*, 412: «no es nada inverosímil: recordemos la vía de Tarraco a Oiarso, que podría seguir este camino». <sup>129</sup> *IberTar*, 412. <sup>130</sup> RE IV, A, 2.403. <sup>131</sup> *IberTar*, 412. <sup>132</sup> Vid. 2. III. 16. <sup>133</sup> *IberTar*, 405. <sup>134</sup> RE XVI, 773. <sup>135</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 405. <sup>136</sup> TOVAR, *IberTar*, 405, manifiesta sus dudas sobre la corrección de la transmisión en este punto, aunque hay que señalar que, entre los manuscritos primarios, el acuerdo es casi absoluto. La variante que Tovar recoge, *Μοσεκαρία* (que, de todas formas considera «peor»), no es de un manuscrito primario (que son *XAZVCRWOKNU*, *K* y *U* desconocidos para Müller, y los demás llamados por él, en el mismo orden, *XGZVCRWW-N*), es del manuscrito que Müller llama *S* (*Mediolanensis D*, 527), una copia de una copia perdida del manuscrito primario *O* que no tiene tal lectura, sino la «normal» de *Μουσκαρία*. <sup>137</sup> *Iberische Landeskunde*, 578. <sup>138</sup> Según Müller. <sup>139</sup> *IberTar*, 412. <sup>140</sup> III, 24. <sup>141</sup> Vid. Germán de Pamplona, citado por TOVAR, *IberTar*, 412. <sup>142</sup> *MLI* 49; *CIL*, I<sup>2</sup> 709; Vives, II, 100-102; *MLH* A. 43. <sup>143</sup> TOVAR, *IberTar*, 412. Con más reservas SCHULTEN, *RE* II A, 1.073 y UNTERMANN, *MM*, 5, 1964, 106. <sup>144</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 412. <sup>145</sup> 311, 11. <sup>146</sup> Así ya MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>147</sup> Cf. UNTERMANN, *MM*, 5, 1964, 106, TOVAR, *IberTar*, 412 y la TIR (K-30, 207). <sup>148</sup> Vid. el comentario al topónimo vacceo *Segontia Paramica* en 2. III. 23.

*Ἀλαυῶνα*

**TESTIMONIA.** Para Hübner<sup>149</sup> es la ciudad de los *Alabanenses* que Plinio<sup>150</sup> cita entre los várdulos. Tovar<sup>151</sup> lo rechaza, prefiriendo situarlos en la ciudad várdula que Ptolomeo<sup>152</sup> llama *Alba*.

Tovar<sup>153</sup> piensa que *Alavona* tiene que ver con las monedas con escritura ibérica en que se lee *a-l-a-u-n*<sup>154</sup>, a pesar del escepticismo de Untermann<sup>155</sup>.

**IDENTIFICACIÓN.** El *It. Ant.*<sup>156</sup> sitúa quince millas al O de Zaragoza y veinte de *Balsio* un lugar llamado *Allabone*. Müller lo identifica con Alagón, a la orilla derecha del Ebro, cerca de la desembocadura del Jalón, a la izquierda de éste. Müller sugiere identificarlo con la *Alauona* ptolemaica, aun reconociendo que, en ese caso, las coordenadas del texto de la *Geografía* no coinciden en absoluto. Ello es aceptable para la TIR (K-30, 45) y para Tovar<sup>157</sup>, quien también sugiere que el hidrónimo Alagón<sup>158</sup> podría compararse, teniendo en cuenta el topónimo que estamos analizando, con «el *Ellen* < *Alauna*, repetido, a lo que parece, en Cumberland y Escocia»<sup>159</sup>.

Podría existir alguna relación con el nombre de una ciudad celtíbera, *Alaba*<sup>160</sup>, con las implicaciones que ello conlleva.

**ETIMOLOGÍA.** Sobre un topónimo galo *\*Alab-ontum*, se pregunta Holder<sup>161</sup> si debe pensarse en una raíz *\*alabi*, de donde irlandés *álaib* «schön», o si debe ser considerado más bien «ligurisch».

Otra posibilidad céltica<sup>162</sup> sería una relación con el nombre de la alondra en celta, *alauda*, que da lugar a nombres personales<sup>163</sup>, o con *Alauna*, nombre de varios lugares en Britannia y en Galia, *Alauni*, nombre de un étnico del Nórico, *Alauniacus*, *Alaunium*, *Alaunius*, y *Alaunos*<sup>164</sup>, varios topónimos y teónimos del mundo céltico. También puede pensarse en *alausa*, nombre de un pez en céltico o en el *Alavodiensis pagus* galo. El nombre de los celtíberos podría quizá remontar a *\*Alau-a*, y el nombre vascón a *\*Alau-o-n-a*, compartiendo así el radical con estos nombres. Rivet y Smith<sup>165</sup> se plantean en principio<sup>166</sup> explicar los nombres *Alauna* y relacionados en Gran Bretaña como derivados de una raíz celto-britónica *\*al-* o *\*alo-* «rock»,

with suffixes as in Gaulish *\*acaunos*, *\*acounos*, hence «rocky place» or (for a river) «rocky one». But as Ekwall and others have noted, the name has such a

<sup>149</sup> RE I, 1.271. <sup>150</sup> III, 26. <sup>151</sup> *IberTar*, 401. <sup>152</sup> II, 6, 65. <sup>153</sup> *IberTar*, 401. <sup>154</sup> MLI 32, p. 39 y Vives II, 63. <sup>155</sup> MM, 5, 1964, 111. <sup>156</sup> 444, 1. <sup>157</sup> *IberTar*, 401. <sup>158</sup> Hay un río y un pueblo de ese nombre en el norte de la provincia de Cáceres, aparte del río Aragón del norte de la de Huesca y de Navarra, y de su afluente desde el norte, el Aragón Subordán, que tras nacer casi en la línea fronteriza con Francia desciende a lo largo del valle de Hecho para desembocar en el río Aragón. <sup>159</sup> HOLDER, *Altceltischer*, I, 76. <sup>160</sup> *Vid.* 2. III. 31. <sup>161</sup> *Altceltischer*, I, 73. <sup>162</sup> También podría pensarse en los numerosos topónimos *Alba* y derivados (*vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 77-87), entre ellos varios hispánicos, como *Albocela* (*vid.* 2. III. 23). <sup>163</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 76. <sup>164</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 76-77, para referencias. <sup>165</sup> *Place Names of Roman Britain*, 243-44. <sup>166</sup> Siguiendo a Watson, citado por ellos.

wide application that it cannot be confined to such a sense. [...]. The latest view is that of Pokorny 31, who relates the name to Gaulish *\*alausea* > French *alose*, a kind of fish, and gives to the *Alauna* names the sense of «die glänzende» («shining» or «brilliant» one) relating this ultimately to Indo-European *\*albho-* «white» [...].

Con esto parece que podemos considerar célticos tanto el topónimo celtíbero como el vascón. Aunque existe una posibilidad más. Rivet y Smith<sup>167</sup> recogen *Alabum*, castro romano de Llanfair-ar-bryn (Llandoverly, Carmarthenshire), con el que comparan ambos nombres hispánicos, el celtíbero y el vascón, y, siguiendo a Williams<sup>168</sup>, lo hacen derivar de un britónico *\*alabon*, neutro, relacionable mejor que con el galés *alaf* «herd, cattle; wealth», con el también galés *alafon*, posiblemente de una raíz *\*alebh-*, *\*alobh-*, como griego *λόφος*. Así el topónimo significaría, según ellos algo así como «hill, crest». Es una atractiva posibilidad.

No es fácil decidir entre relacionar nuestros topónimos con *Alauna*, etc. y pensar en un radical *\*alebh-*, *\*alobh-*. Ello en parte depende de si nuestros nombres tienen originalmente *-b-* o *-v-*, aunque éste es un punto oscuro, motivado por la frecuente confusión entre ambos fonemas en nuestras fuentes.

### 2.III.41. ILERGETES DEL INTERIOR (II, 6, 67)

Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades de tierra adentro<sup>1</sup>:

#### **Βεργουσία**

*TESTIMONIA*. Quizá Polibio y Livio<sup>2</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para la TIR (K/J-31, 48) y Tovar<sup>3</sup> desconocida: «seguramente es una supervivencia de las tribus de los bargusios, y en tal caso ha-

<sup>167</sup> *Ibidem*, 242. <sup>168</sup> Citado por ellos.

<sup>1</sup> Aunque no haya habido antes ni después, en ningún otro lugar una serie de ciudades costeras de este pueblo. El que incluya a los ilergetes tras bastitanos, contestanos, edetanos, ilercaones, caristos, várdulos, y vascones del interior (II, 6, 60-66: 2. III. 34-40) —pueblos que sí tienen en otro lugar de la *Geografía* sus lugares costeros (II, 6, 9-16: 2. III. 9-15)—, hace que, quizá un error de la tradición manuscrita, por inercia, se hable aquí de las ciudades del interior de los ilergetes: en realidad, en este caso no hay unas ciudades costeras a las que oponerlas. Por esa razón no se dice si las ciudades son costeras o de tierra adentro en el caso de ceretanos (II, 6, 68: 2. III. 42), ausetanos (II, 6, 69: 2. III. 43) y iacetanos-lacetanos (II, 6, 71: 2. III. 45). No obstante, también podríamos pensar que simplemente quiere señalar que se trata de un pueblo del interior, con todas sus ciudades tierra adentro, como ocurre con los *Castellani*, de los que también dice explícitamente que sus ciudades son del interior (II, 6, 70: 2. III. 44). Pero este esquema lo romperían ausetanos, ceretanos y iacetanos-lacetanos, pues todas sus ciudades son también del interior y en cambio ello no se dice explícitamente. <sup>2</sup> III, 35, 2 (*Βαργούσιοι*) y XXI, 23 (*Bargusii*), respectivamente. <sup>3</sup> *IberTar*, 382.

bría que situarla en Cataluña»<sup>4</sup>. No obstante, ha habido intentos de ubicación, como el de Ukert, quien, según Müller, sugería Balaguer. Tovar<sup>5</sup> señala que «algunos eruditos españoles, con Reichard y Kiefert, la identifican con Pertusa»<sup>6</sup>, en Huesca. Para J. Serra y Vilaró<sup>7</sup> Bergús, de nombre más próximo al antiguo.

ETIMOLOGÍA. Es un nombre indoeuropeo, formado sobre el bien conocido \**bhergh-*, en este caso en grado pleno, en grado *e*<sup>8</sup>. El grado cero de este radical es el origen del bien conocido elemento toponímico céltico *-briga*<sup>9</sup>. Pero, con su grado *e* no es tan claro como con su grado cero clasificar lingüísticamente el nombre: puede ser céltico, pero también de alguna otra lengua indoeuropea occidental, aunque quizá no lusitano<sup>10</sup>.

No obstante, la formación de este nombre, *Berg-u-s-ia*<sup>11</sup>, de características bien conocidas en nombres célticos<sup>12</sup>, junto con el hecho de que es homónima de una ciudad de los galos allobroges (hoy Bourgoin, dept. Isère), *Bergusia*<sup>13</sup>, nos hace particularmente atractiva la hipótesis céltica, e incluso la hipótesis gala sobre la celtíbera, aunque esto último es más inseguro.

Señalaremos finalmente el etnónimo *Bargusii*<sup>14</sup>, tradicionalmente relacionado con la actual Berga (Barcelona), que podría tener que ver con el topónimo que Ptolomeo atribuye a los ilergetes. Berga no está lejos de Bergús, y además la comarca que hay entre ellas se llama hoy Berguedà<sup>15</sup>, nombres todos ellos que parecen estar en relación con los antiguos, indoeuropeos y quizá célticos<sup>16</sup>.

### Κέλσα

Κέλευα X.

TESTIMONIA. Colonia según Estrabón<sup>17</sup> y Plinio<sup>18</sup>. Estaba sobre una vía de Zaragoza a Tortosa, «que no aparece en el IA aunque quedan restos de su

<sup>4</sup> HÜBNER, *RE* III, 15. <sup>5</sup> *IberTar*, 382. <sup>6</sup> Lugar mencionado en el *It. Ant.* 391, 4, identificado por BLÁZQUEZ (*BRAH*, 82, 1923, 363), SCHULTEN (*RE* XIX 1.060) y TOVAR (*IberTar*, 418) con el lugar que aún hoy conserva el nombre intacto, Pertusa, treinta kilómetros al este de Huesca, a orillas del Alcanadre. <sup>7</sup> «Excavaciones en el poblado ibérico de Castellvell, Solsona», *JSEA* Mem. 27, 1920, 16. <sup>8</sup> Cf. aparte del topónimo *Bergidum* de los propios ilergetes que veremos un poco más abajo, el topónimo astur *Bergidum Flavium* (*vid.* nuestro apartado 2. III. 21). Cf. también el topónimo *Bergula* de los bastitanos (*vid.* nuestro apartado 2. III. 34). <sup>9</sup> *Vid.* 2. I. 6, s.u. *Nertobriga*. <sup>10</sup> 2. III. 21, s.u. *Bergidum Flavium*. <sup>11</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltischer*, I, 405. <sup>12</sup> *Vid.* una reunión de nombres célticos con esta terminación en HOLDER, *Altceltischer*, III, 50, y de nombres con el mismo sufijo *-us-* más *-io-*, en el mismo lugar. <sup>13</sup> *It. Ant.*, 346, 8; *Tabula Peutingeriana*, *Bergusium*; anónimo Ravennate, 4, 26, 239, 7; *Birgusia*. <sup>14</sup> Polibio III, 35, 2; Livio XXI, 19, 6 y 23, 2 y Esteban de Bizancio, s.u., siguiendo a Polibio. <sup>15</sup> ¿En relación con los *Bergistani* de Livio (XXXIV, 16, 9; 17, 5; 21, 2 y 6)? <sup>16</sup> Si la forma correcta fuera con vocal radical *-a-*, como en *Bargusii*, algo que no está apoyado por los nombres modernos, podría pensarse en una lengua indoeuropea no céltica que vocalizara en *-a-* la *-r-* vocálica de un grado cero o que presentara una *-a-* en lugar de la *-e-* o de la *-o-* heredadas (¿una lengua de tipo antiguo europeo?). Cf. el topónimo vacceo *Bargiacis* (Ptol. II, 6, 49, nuestro apartado 2. III. 23). <sup>17</sup> III, 4, 10 p. 161; *FHA* VI 243, V 170. <sup>18</sup> III, 24: *Celsenses ex colonia*.

trazado»<sup>19</sup>. Hay monedas de esta ciudad<sup>20</sup> con la leyenda *ke-l-s-e*<sup>21</sup> en escritura ibérica y otras ya latinas, aún de época republicana, con la leyenda *col(onia) uic(trix) Iul(ia) Lep(ida)*<sup>22</sup>. En las monedas de las épocas de Augusto y Tiberio la leyenda es *col. uic. Iul. Celsa*<sup>23</sup>, sin mención del nombre de Lérido.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>24</sup> Gelsa, junto a Velilla de Ebro.

ETIMOLOGÍA. El nombre es latino, como cuadra bien a una colonia, y no nos informa acerca de la lengua o lenguas indígenas de los ilergetes.

### Βέργιδον

Βεργίδον N. Βεργίδιον X.

TESTIMONIA. Quizá Livio<sup>25</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Tovar<sup>26</sup> no cree, como sugiere Müller (que se basa en Plinio<sup>27</sup> para hacer llegar más hacia el este de lo que a Tovar le parece acertado el país ilergete), que tenga que ser identificado con *Bergium* y *Bergistani*, que cree están fuera del territorio de los ilergetes, «más al E., en el centro de Cataluña». La TIR (K/J-31, 48) sigue a Müller.

ETIMOLOGÍA. El nombre es indoeuropeo, como *Bergusia*, y está relacionado etimológicamente con éste. Podría ser incluso céltico, pero no es la única posibilidad dentro de la familia indoeuropea<sup>28</sup>.

### Ἐράγα

Ἐράγα X. Ἔργα AZVCRWOKNU.

TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN. F. Fita<sup>29</sup> sugiere, muy poco convencido, Fraga. Ello no convence a Tovar<sup>30</sup>, quien prefiere la sugerencia de Müller y Hübner<sup>31</sup> de identificarla con *Egara*<sup>32</sup>. Para la TIR (K/J-31, 75) está sin localizar.

ETIMOLOGÍA. Hay una ciudad atribuida por Ptolomeo<sup>33</sup> a los *Castellani*, Ἐγῶσα, sólo conocida por él. Acerca de su nombre, con posibles conexiones vascas, véase más abajo<sup>34</sup>.

Existe alguna posibilidad más, comentada a propósito de *Egelesta*<sup>35</sup>, pero la de Bertoldi<sup>36</sup> sigue siendo, creo, la más probable.

<sup>19</sup> A. TOVAR, *IberTar*, 394. Cf. M. BESPÍN, «Nueva noticia de la calzada de Ilerda-Celsa a su paso por Bujaraloz», *Caesaraugusta*, 4, 1954, 194 s., citado por Tovar. <sup>20</sup> TOVAR, *IberTar*, 394-95. <sup>21</sup> *MLI*, 33, Vives II, 62 ss., y UNTERMANN, *MM* 5, 1.964, 99 y *MLH* A. 21. <sup>22</sup> Vives I, p. LXXIX. <sup>23</sup> Cf. M.P. Pérez Martínez, citado por TOVAR, *IberTar*, 394. *Vid.* también en Tovar algunas referencias bibliográficas relativas a la arqueología del lugar. <sup>24</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografía*, HÜBNER, *RE* III 1881, FITA, *BRAH* 4, 1884, 11 y 72, 1918, 189, A. TOVAR, *IberTar*, 395 y la TIR (K/J-31, 91). <sup>25</sup> XXXIV, 21 (*Bergistani*). <sup>26</sup> *IberTar*, 382. <sup>27</sup> III, 21. <sup>28</sup> *Vid.* 2. III. 21, s.u. *Bergidum Flavium*. <sup>29</sup> *BRAH*, 25, 1894, 304. <sup>30</sup> *IberTar*, 397. <sup>31</sup> *REV* 1.979. <sup>32</sup> *CIL*, II, 4.494-95, de Tarrasa. <sup>33</sup> II, 6, 70, *vid.* 2. III. 44. <sup>34</sup> *Vid.* 2. III. 44. <sup>35</sup> *Vid.* 2. III. 30. <sup>36</sup> *Vid.* 2. III. 44, s.u. *Egosa*.

**Σουκκῶσα**

Σουκῶσα CW.

**TESTIMONIA E IDENTIFICACIÓN.** Para Schulten<sup>37</sup> = *Caum*, una estación en la vía de Huesca a Lérida<sup>38</sup> que Fernández Guerra<sup>39</sup> y Hübner<sup>40</sup> situaban entre Iloche y Berbegal, y A. Blázquez<sup>41</sup> en Berbegal exactamente. Ha habido otros intentos de situar *Succosa*. Las distintas posibilidades (entre ellas Alcalá de Gurrea, Sariñena y Puendeluna) las reúne G. Fatás<sup>42</sup>. La TIR (K/J-31, 150) dice que ha de tratarse de un lugar «entre el Ebro, los Pirineos y los ríos Arga y Segre».

**ETIMOLOGÍA.** El nombre es comparado por Müller<sup>43</sup> y Schulten<sup>44</sup> con *Succosa* en Etruria. Tovar<sup>45</sup> señala que «bajo la forma *Suco[n]enses* aparece el étnico de dos jinetes de la *turma Salluitana*, lo que contraría un poco el presunto origen itálico de *Succosa*». Esto podría hacernos en principio sospechar que se trate de un nombre ibérico, aunque, por supuesto, no necesariamente.

En cuanto a su terminación, véase el comentario a Μετέρκωσα<sup>46</sup>.

D. Ellis Evans<sup>47</sup> reúne una serie de nombres bajo la entrada *Su-* «good», cognado del irlandés antiguo *su-*, *so-*, galés antiguo *hi-*, *he-*, *ho-*, *hu-*, cónnico antiguo *he-*, bretón antiguo *ho-*, *he-*, *hu-*, sánscrito *su-*, griego ὑ-γιής. Nuestro topónimo ilergete podría encajar en esta serie. Pero el propio Evans subraya que «PNN *Sucinius* and *Suconius*, for example, should perhaps be analysed *Suc-inius* and *Suc-onius* rather than *Su-cinius* and *Su-conius*». Lo mismo cabe decir de nuestro *Succosa*, en el que podría verse un radical *Suc-* también, aunque no sé si habrá suficiente base para postularlo.

No me parece bien encaminada la sugerencia de Holder<sup>48</sup> de interpretar como *\*Sub Cosa* este nombre. También hay problemas (de tipo semántico) para ver aquí un derivado de un céltico *\*succo-s* «cerdo», con cognados en irlandés<sup>49</sup>, galés<sup>50</sup>, bretón<sup>51</sup> y cónnico<sup>52</sup>, aparte de en germánico<sup>53</sup> y en latín<sup>54</sup>.

Pero Holder<sup>55</sup> recoge el topónimo *Succosia* al S del Loira y los antropónimos *Succusius* de Poitiers, *Succio* (-onis) de Italia y *Succius* de Tréveris. Estos nombres creo que deben ponerse en relación con nuestro *Succosa*, junto con al menos algunos de los nombres de la lista de Evans. Parece que tenemos alguna remota, muy poco segura, posibilidad de que *Succ-osa* sea céltico.

<sup>37</sup> RE IV A 514. <sup>38</sup> *It. Ant.*, 451, 6. <sup>39</sup> *Disc.*, 91. <sup>40</sup> RE III, 1.806. <sup>41</sup> BRAH 82, 1923, 363. <sup>42</sup> *Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza) II. Tabula Contrebiensis*, Zaragoza, 1980, 116. <sup>43</sup> En su edición de la *Geografía*. <sup>44</sup> RE IV A 514. <sup>45</sup> *IberTar*, 417. <sup>46</sup> Ptol. II, 6, 56, *vid.* 2. III. 30. <sup>47</sup> GPN, 257-58. <sup>48</sup> *Alteltischer*, II, 1653. <sup>49</sup> Irlandés antiguo *socc-*, irlandés moderno *suig*. <sup>50</sup> Antiguo *huch*, moderno *hucc* y más tarde *hwch*. <sup>51</sup> Medio *houch*, moderno *houc'h* y *hoc'h*. <sup>52</sup> *Hoch*. <sup>53</sup> Inglés antiguo *sugu*, holandés *zeug*, alemán moderno *söge*. <sup>54</sup> *Suculus*, de *\*sucos*. <sup>55</sup> *Vid.* HOLDER, *Alteltischer*, II, 1.653.

**Ὀσκα**

**TESTIMONIA.** Plinio<sup>56</sup>, Livio<sup>57</sup>, Plutarco<sup>58</sup>, Floro<sup>59</sup> y quizá Estrabón<sup>60</sup>. La primera mención debe ser<sup>61</sup> en el 195 a.C., «con ocasión de los denarios de plata allí acuñados con la leyenda BO-L-S-CA-N».

**IDENTIFICACIÓN.** Huesca.

**ETIMOLOGÍA.** Era uno de los argumentos de Menéndez Pidal<sup>62</sup> en relación con su teoría de la importancia de las colonizaciones itálicas en la Península, pues creía que este topónimo estaba en relación con el nombre de los oscos<sup>63</sup>. A. Tovar<sup>64</sup>, en sintonía con M. Dolç<sup>65</sup>, cree que «BO-L-S-CA-N podría ser la forma indígena de la que se derivara facilísimamente *Oscá*». No parece particularmente difícil. Y si así fuera, en primer lugar se desprendería de ello la falta de fundamento de la teoría de Menéndez Pidal.

El nombre es ligur según d'Arbois de Jubainville<sup>66</sup>, al igual que *Oscara*<sup>67</sup>, hoy Ouche, afluente del Saône, y *Oscela*, ciudad de los *Lepontii*<sup>68</sup>, hoy Domo d'Ossola, en el Piamonte, nombres todos ellos que, en principio, podrían tener que ver con el topónimo ilergete. Pero parece claro que nos encontramos ante una latinización (inducida por el influjo del nombre de los oscos<sup>69</sup>) de un indígena *Bolsca*, que es, como hemos visto, la forma que hallamos en las inscripciones monetales ibéricas, razón que podría llevarnos a considerar ibérico el nombre<sup>70</sup>, aunque obviamente debemos reconocer que una cosa es el origen lingüístico, que hemos de determinar, si podemos, y otra es que sean inscripciones en lengua y en escritura ibérica. Es perfectamente posible que la lengua de los acuñadores de las monedas oscenses o la utilizada al acuñar las monedas fuera ibérica, mientras que la lengua que originó el topónimo fuera otra lengua indígena de la zona.

En cualquier caso, consideremos provisionalmente ibérico este topónimo<sup>71</sup>, en el que quizá podamos ver ese elemento ibérico *-scen* que parece ser una marca de procedencia o un formante de étnicos, como *iltirkesken*<sup>72</sup>.

**Βουρτίνα**

Βουρτίνα W.

**TESTIMONIA.** El *It. Ant.*<sup>73</sup> a 12 millas de Huesca en la vía de Zaragoza.

**IDENTIFICACIÓN.** Generalmente se la localiza en Almudévar<sup>74</sup>.

<sup>56</sup> III, 24. <sup>57</sup> 34, 10; *FHA* III, 181. <sup>58</sup> *Sert.* 14, *FHA*, IV, 185 s.; *Sert.* 25, *FHA*, IV, 234 s. y 26, *FHA*, IV, 235 s. <sup>59</sup> II, 10, 9; *FHA*, IV, 243. <sup>60</sup> III, 4, 10 p. 161. El topónimo en este pasaje es una conjetura. <sup>61</sup> Señala TOVAR, *IberTar*, 408. <sup>62</sup> *Orígenes del español*, Madrid, 1950, 305 s. y *ELH*, Madrid, 1960, p. LXII s. <sup>63</sup> Para J. UNTERMANN, *MM*, 5, 1964, 106, la relación entre ambos nombres sería un mero resultado de un proceso de etimología popular. <sup>64</sup> *IberTar*, 408. <sup>65</sup> Citado por él. <sup>66</sup> *Vid.* HOLDER, *Altceltscher*, II, 882. <sup>67</sup> HOLDER, *ibidem*. <sup>68</sup> *Vid.* HOLDER, *ibidem*. <sup>69</sup> Como acertadamente observa J. COROMINAS, *Tópica Hespérica*, II, 273. <sup>70</sup> Así COROMINAS, *ibidem*. <sup>71</sup> Sobre el cual *vid.* UNTERMANN, *MLH*, 245-47, A. 40. <sup>72</sup> *Vid.* un poco más abajo, en el comentario a *Ilerda*. <sup>73</sup> 451, 4. <sup>74</sup> Así MÜLLER en su edición de la *Geografía*, HÜBNER, *RE* III, 735, R. DEL ARCO, *AEA*, 27, 1954, 295, SAAVEDRA, *Discurso...*, 88, A. TOVAR, *IberTar*, 385 y la TIR (K/J-31, 69).

ETIMOLOGÍA. Podría relacionarse con un topónimo de los celtíberos<sup>75</sup>, Βούρσαδα<sup>76</sup>, quizá relacionado con el vasco *bortz* «cinco»<sup>77</sup>.

Paralelos de interés pueden ser los topónimos, belga y galo respectivamente, recogidos por Holder<sup>78</sup>, *Bursitia* y *Bursitum*, o el antropónimo italiano<sup>79</sup> *Bursa*.

Una explicación alternativa puede ponernos en relación estos nombres con un topónimo de los galaicos lucenses: *Burum*<sup>80</sup>, cuyos paralelos y posibles raíces célticas. De ellas prefiero para este nombre la de una serie de nombres que comienzan por *bor(r)-*, *bors-* recogidos por D. Ellis Evans<sup>81</sup>, raíz con la que J. Gorrochategui<sup>82</sup> explica el antropónimo aquitano *Bortossi* (genit.<sup>83</sup>), en el que ve una base *Bor-t(o)-*, que parece bastante cercana al topónimo de los ilergetes *Burtina* (< \**Bor-t-in-a?*).

*Burtina* tiene pues una plausible etimología céltica y una también plausible (quizá incluso más sencilla) etimología vasca.

### Γάλλικα Φλαουία

Γαλλ. Φραουία CNRVZAOKUW.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>84</sup> Fraga, pero en la TIR (K/J-31, 82-3) no hay seguridad.

ETIMOLOGÍA. El nombre es latino y poco nos puede informar sobre la lengua indígena, aunque puede ser significativo: quizá el nombre de *Gallica* tenga que ver con la conocida y tardía invasión gala de estas tierras del sur del Pirineo, responsable de que algunos topónimos del alto Aragón tengan hoy formas que pueden remontar a topónimos galos en *-dunum*.

### Ὀργια

Ὀργια en el *Codex Ingolstadiensis* (Müller lo llama α) y en la edición de Müller. Ὀρκία Z. Ὀρκια XVCRWOKNU.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Tradicionalmente<sup>85</sup> Orgaña, en el valle del Segre. «De localización incierta» considera la TIR (K/J-31, 115).

ETIMOLOGÍA. Sería prácticamente idéntico (¿una simple latinización?) al de la ciudad bastitana de *Urci*<sup>86</sup>. Podría tener una relación con la serie de nombres meridionales en *-urgil-orci*<sup>87</sup>. La relación con el nombre bastitano podría

<sup>75</sup> Vid. nuestro apartado 2. III. 31. <sup>76</sup> II, 6, 57, vid. 2. III. 31. <sup>77</sup> Y en relación con algunos antropónimos aquitanos recogidos por J. GORROCHATEGUI (*Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 177-79), y relacionados también por él con el numeral «cinco» en vasco. <sup>78</sup> *Altceltischer*, I, 643. <sup>79</sup> *CIL* V 1.130 y 5.157. Vid. HOLDER, ibidem. <sup>80</sup> Ptol. II, 6, 22, vid. nuestro apartado 2. III. 20. <sup>81</sup> *GPN*, 154-156. <sup>82</sup> *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 179. <sup>83</sup> *CIL*, XIII, 443. <sup>84</sup> Así Cortés, Laborde y Ukert, según A. TOVAR, *IberTar*, 393. <sup>85</sup> Así Ukert, MÜLLER en su edición de la *Geografía*, SCHULTEN, *RE* XVIII, 1.026 y A. TOVAR, *IberTar*, 419. <sup>86</sup> Ptol. II, 6, 13, vid. nuestro apartado 2. III. 12. <sup>87</sup> Vid. nuestro apartado 2. I. 5 y 2. II. 7.

ser un síntoma de la venida de gentes meridionales, del SE, —¿los verdaderos iberos?<sup>88</sup>— al NE peninsular, movimiento que trajo consigo el sistema indígena de escritura y la aparente homogeneidad del país ibero que aparentemente se extendía desde Andalucía hasta el Rosellón.

Aunque ésta creo que debe ser considerada la explicación más plausible del topónimo *Orgia*, existen más posibilidades. Aparte de dos o tres célticas que hemos visto más arriba<sup>89</sup>, podríamos pensar quizá en una base nominal vasco-aquitana<sup>90</sup>, *orgo-lorco-lorgot-*, en nombres como *Orcotarris* y *Orgoanno*<sup>91</sup>, con los que Vallejo<sup>92</sup> relaciona la lectura *o-r-ku-du-i-r-o* de un plato de Azaila<sup>93</sup>. Quizá ésta tenga relación con el topónimo bastitano *Urci* y/o con el topónimo ilergete *Orgia*, y esta explicación no sea enteramente diferente de la primera sugerida, que sigo considerando la más probable.

### Ἰλέρδα

Ἰλείδα CRVWA.

*TESTIMONIA*. Monedas indígenas (*i-l-ti-r-ta*<sup>94</sup> y el étnico<sup>95</sup> *i-l-ti-r-ke-s-ke-n*, del que «diríase que es tribal»<sup>96</sup> y equivalente de alguna forma, por tanto a nuestro «ilergetes»). Para Plinio<sup>97</sup> los habitantes de *Ilerda* son *Surdaonum gentis*. Suponemos, como Tovar<sup>98</sup>, que éstos son una parte de los ilergetes con cuyo nombre parece estar muy ligado el de lo que podemos considerar su capital.

Avieno<sup>99</sup> da otra *Ilerda*, para Schulten<sup>100</sup> al N del cabo de la Nao, por Jávea.

Nuestra *Ilerda*, la de Ptolomeo, Plinio<sup>101</sup>, César<sup>102</sup>, Apiano<sup>103</sup> y Livio<sup>104</sup>, estaba en la vía de Huesca a Tarragona según el *It. Ant.*<sup>105</sup>, en Lérida —IDENTIFICACIÓN—, en un altura sobre el Segre, por la catedral<sup>106</sup>, junto a un paso (el puente romano aún hoy conservado) del río muy antiguo.

*ETIMOLOGÍA*. Su nombre, en relación con el etnónimo ilergetes, de los que parece haber sido su capital, parece evidente que es ibérico, formado sobre ese elemento nominal (compartido con el vasco) *Ili*-<sup>107</sup>/*Ilti*-<sup>108</sup>.

<sup>88</sup> Vid. un poco más abajo, en el comentario a *Ilerda*. <sup>89</sup> Vid. 2. III. 31, s.u. *Urcesa*. <sup>90</sup> Vid. J. GORROCHATEGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 247. <sup>91</sup> *CIL*, XIII, 461. <sup>92</sup> *Emerita*, 22, 1954, 253. <sup>93</sup> GÓMEZ-MORENO, *Misc.*, 297 y J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 282. <sup>94</sup> *MLI* 21s., Vives II, 51-53, UNTERMANN, *MM* 5, 1964, 100 s. y *MLH* A 18. <sup>95</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 420. <sup>96</sup> A. TOVAR, ibídem. <sup>97</sup> III, 24. <sup>98</sup> *IberTar*, 420. <sup>99</sup> *Ora*, 475. <sup>100</sup> *FHA* I<sup>2</sup>, 132. El propio SCHULTEN (ibídem y *FHA* III, 68) sugiere que de esta *Ilerda* salió una emigración de lo que serían ilergetes o ilercavones hacia la *Ilerda* que hoy es Lérida. Independientemente de que esta idea sea acertada, y descansa en bases casi nulas, parece claro en cualquier caso que la *Ilerda* del poco fiable Avieno no es la misma que la mencionada por las otras fuentes. <sup>101</sup> III, 24. <sup>102</sup> *Bellum ciuile* I, 38 s. <sup>103</sup> *Bell. ciu.* II, 42. <sup>104</sup> *Per.*, 90. <sup>105</sup> 391, 2. <sup>106</sup> *IberTar*, 420. <sup>107</sup> De donde la forma *Ilerda* e *Ilergetes* (que parece compartir un segundo elemento con el nombre de los indigetes —*vid.* nuestros apartados 2. III. 18 y 46 y 3. XXI—). <sup>108</sup> De donde la forma *Illirta*.

## 2.III.42. CERETANOS (II, 6, 68)

En su *Geografía* (II, 6, 68) Ptolomeo les atribuye la ciudad de:

**Ἰουλία Λίβικα**

Ἰουλία Λίβικα G (*Parisiensis* 2.423)<sup>1</sup>. Ἰουλία Λίβικα Z. Ἰουλία Λιβύκα XAV-CRWOKNU.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>2</sup> (*Ceretani Iuliani*). Tovar<sup>3</sup> señala que en época tardía la ciudad se llama *Castrum Libiae*, y que en la guerra de Wamba (que la conquista) contra los francos se le llama *Cirritanae caput*<sup>4</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. De ello deduce Tovar que es Llivia, junto a Puigcerdá (que como veremos podría contener el nombre de los propios ceretanos), idea aceptada por la TIR (K/J-31, 94-5). Pudo ser una colonia romana fundada por César<sup>5</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Tovar<sup>6</sup> sugiere que quizá conserve el nombre del personaje histórico de Livia, que él señala que «tuvo un cierto papel en Hispania»<sup>7</sup>. Así podrían explicarse «los *Augustani* y los *Iuliani* de los *Cerretani* en Plinio 3, 22».

Es verosímil y confirmaría la apariencia que tiene el nombre de esta ciudad de ser puramente latino, algo que encaja bien con su carácter de colonia. Así nos encontramos con que el único topónimo ceretano en Ptolomeo es latino, no indígena, y lo único en lo que podemos buscar algún dato sobre la lengua de este pueblo es en el propio etnónimo, junto quizá al topónimo *Brachyle*, atribuido a ellos por Esteban de Bizancio, como vimos un poco más arriba.

Por lo que se refiere al propio nombre de los ceretanos, como señala Müller, se repite en la Bética. Hay un lugar llamado *Ceret* conocido por sus monedas<sup>8</sup> y por una inscripción<sup>9</sup> encontrada cerca de Jerez de los Caballeros, cuyo nombre moderno podría tener relación directa con el topónimo *Ceret* que se adivina detrás del *Ceretanus* mencionado en la inscripción<sup>10</sup>.

<sup>1</sup> Manuscrito secundario que da la lectura preferida por Müller. <sup>2</sup> III, 23. <sup>3</sup> *IberTar*, 447. <sup>4</sup> *Vid.* A. Tovar para referencias. <sup>5</sup> Cf. HÜBNER, *RE* X 8; John James VAN NOSTRAND, Jr., «The Reorganization of Spain by Augustus», *Publ. in Hist.*, 4 (n.º 2), 1916, 106; TOVAR, *IberTar*, 447. <sup>6</sup> *Ibidem*. <sup>7</sup> Continúa TOVAR, *ibidem*, reseñando las referencias a esto de R. ÉTIENNE (*Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste à Diocletien*, París, 1958, reimpr. 1974, 400-430): «Étienne 400 registra un busto en Azaila y otro posible en Tarragona, y parece que figura también en monedas de Turiasso. Asimismo recuerda Étienne (p. 428) que después de la muerte de Augusto, Livia, divinizada, tuvo sacerdotes en Olisipo, en Emérita y en Sevilla, siendo llamada en Antequera *genetrix orbis*. En leyendas monetales Étienne 429 documenta *Pietas Augusta* en Zaragoza, *Salus Augusta* en Mérida y Cartagena, con la efigie de la emperatriz difunta; en Ilici se le levantó un altar como a *Salus Augusta*; hay estatuas de Livia en Itálica y Zaragoza, y moneda en Emérita (Étienne 429-30).» <sup>8</sup> *MLL*, 175, Vives, 3, 78. <sup>9</sup> *CIL*, II, 986. <sup>10</sup> Esa es la opinión de HÜBNER (*RE*, 3, 1979), aunque TOVAR (*Iberische... Baetica*, 51), que sí acepta la evolución fonética *Ceret* > Jerez, piensa, a mi modo de ver equivocadamente que «Es gibt keinen ernstlichen Grund [...], an ein zweites Ceret in Baeturien zu denken. Wenn die Inschrift von Jerez de los Caballeros sicher ist (der Stein ist verloren gegangen), ist es gut möglich, daß ein Ce-

El nombre es considerado «ligur»<sup>11</sup> y según Bosch Gimpera y Schulten<sup>12</sup> se conserva en Puigcerdá (muy cercano al lugar donde parece que ha de ubicarse *Iulia Libica* de los ceretanos, Llivia) y en la propia comarca de Cerdaña<sup>13</sup>. Creo que tenemos derecho, en cualquier caso, a tratarlo simplemente como un elemento de la toponimia no indoeuropea de la Península que nos pone en relación el SO con el NE de la Península. De qué lengua concreta se trata es algo mucho más difícil de decidir. ¿Ibero? ¿y entonces como entendemos su presencia en el SO? ¿Tartésio? ¿y entonces como explicamos su presencia en el NE?

En cuanto a la ciudad de *Brachyle*, no identificada<sup>14</sup>, y sólo conocida por la no muy fiable fuente de Esteban de Bizancio, poco se puede decir. Si acaso, y si no es simplemente algo indígena fuertemente helenizado, podríamos señalar que recuerda algo alguno de los topónimos baleares en Plinio (*Bocchori*<sup>15</sup>), lo cual puede ser interesante y puede incluso tener cierta lógica y servirnos para relacionar la lengua indígena de la *Ceretania* con alguna lengua indígena balear, aunque no debemos ir demasiado lejos basándonos en tan exiguas coincidencias. Por otro lado, ¿a qué familia lingüística atribuimos este nombre? No tenemos datos suficientes. Podríamos cómodamente decir «ibérico», basándonos en razones geográficas, pero ello no sería más que un prejuicio.

### 2.III.43. AUSETANOS (II, 6, 69)

En su *Geografía* Ptolomeo les atribuye las siguientes cuatro ciudades:

#### Ἰδατα Θερμά

**TESTIMONIA.** Tovar<sup>1</sup> menciona los *Aquacaldenses* de Plinio<sup>2</sup>, pero reconoce la dificultad de localizarla, pues «hay varias termas en la región».

**IDENTIFICACIÓN.** Pero acepta (como la TIR K/J-31, 35-6) la sugerencia de Hübner<sup>3</sup>, secundada por A. Arribas<sup>4</sup>, de Caldas de Montbuy, donde «se ha hallado un *frigidarium* muy semejante al de Aquae Voconiae»<sup>5</sup>. Para Müller Bañolas, a 10 millas de Gerona.

**ETIMOLOGÍA.** Este topónimo griego, sin duda traducción de uno latino, no nos da información sobre la lengua indígena.

retanus (aus Jerez oder aus den Pyrenäen) dort starb. Kurios ist nur, daß der Name Jerez am Fundort dieser Inschrift vorkommt, aber dies wird wohl auf Zufall beruhen.» <sup>11</sup> Así TOVAR, ibídem. <sup>12</sup> Según TOVAR, *IberTar*, 45. <sup>13</sup> Ya lo sugería MÜLLER en su edición de la *Geografía*. <sup>14</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 431. <sup>15</sup> Plinio III, 77 menciona esta ciudad del norte de Mallorca como una ciudad federada. No obstante, HÜBNER (*RE*, III, 576) pensaba que el nombre es púnico, y TOVAR, *IberTar*, 278, parece estar de acuerdo.

<sup>1</sup> *IberTar*, 452. <sup>2</sup> III, 23. <sup>3</sup> *RE* II 298 y *CIL*, II, p. 598. <sup>4</sup> *Problemas de la prehistoria y la arqueología catalanas*, Barcelona, 1936, 191. <sup>5</sup> TOVAR, *IberTar*, 452.

**Aῦσα**

**TESTIMONIA.** En latín es un femenino en nasal, *Auso*, *-onis*, de donde el ablativo *Ausone* de las inscripciones de Tarragona<sup>6</sup>. Tovar<sup>7</sup> señala que «esta forma predomina en la Edad Media y en el nombre de *Vich d'Osona*, que conserva la capital episcopal de la región».

**IDENTIFICACIÓN.** Tradicionalmente Vic o alrededores<sup>8</sup>.

**ETIMOLOGÍA.** Dio nombre al pueblo ausetano<sup>9</sup>. Ya ha sido señalada la posibilidad de que tenga que ver con *Ausci*<sup>10</sup>, que llegaría a convertirse prácticamente en nombre nacional de los vasco parlantes.

Por otra parte, aunque Holder<sup>11</sup> piensa que *Ausa* debe de ser ibérico, recoge nombres que podrían estar en relación con ésta y que podrían ser célticos, como los hidrónimos<sup>12</sup> *Ausa*, *Aus-ava*, *Aus-oba* (de Irlanda, junto a Galway) y *Ausona*, nombre idéntico a las otras dos *Ausonas* que recoge, una cerca de Carcassone y otra Vich (Barcelona), es decir, nuestra *Ausa* capital de los ausetanos. También recoge antropónimos como *Ausanius*, *Ausio* (*-onis*) y *Auso* (*-onis*) y topónimos como *Ausancalio* (*-onis*), *Ausiniaca* y *Ausinincum*.

Albertos<sup>13</sup> recoge también varios nombres peninsulares con lo que podría ser la misma base (*Auscus*, *Auseis*, *Ausiuos*, *Austinco*, *Ausua*). Sugiere que puedan tener la base *\*aus/ous* «oído», o *\*aues-* «brillar», *\*ausos* «oro»<sup>14</sup>.

Incluso podría pensarse en un nombre antiguo-europeo. La raíz *\*au-* está incluida en ese repertorio<sup>15</sup> y J. de Hoz<sup>16</sup> incluye en la lista el nombre de la laguna Ausente leonesa, con una formación inicial de apariencia similar a nuestro *Ausa* (aunque, desde luego, no es verosímil que el topónimo moderno haya mantenido sin más un diptongo antiguo).

**Βαικούλα**

Βαικούλα WZKU. Βεκούλα X.

**TESTIMONIA.** M. Gómez-Moreno<sup>17</sup> sugiere que tenga que ver con el *Be-censis* de la turma Salluitana<sup>18</sup>. Tovar<sup>19</sup> señala que «las monedas de EUSTI BAICULA (MLI 26, Vives 2, 41-44, MLH A 9, Untermann MM 5 (1964) 134 s.) corresponden sin duda aquí».

<sup>6</sup> CIL, II, 6.110. <sup>7</sup> *IberTar*, 444. <sup>8</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 445; M.D. MOLAS FONT, «Acerca de la urbe *Ausetanorum* y la ciudad romana de *Ausa*», *BSEAA*, 45, 1979, 189-202; J. GUDIOL, *L'Ausa romana i el seu temple*, Barcelona, 1982; TIR K/J-31, 38-9. <sup>9</sup> De esa opinión es también TOVAR, *IberTar*, 42. <sup>10</sup> Vid. nuestro apartado 3. XXXIII. <sup>11</sup> *Altceltischer*, I, 297-99. <sup>12</sup> Refs. en HOLDER, *ibidem*. <sup>13</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hispania*, 45-46. <sup>14</sup> POKORNY, *IEW*, 87. Quizá sería posible incluso pensar en una relación con los nombres célticos con un elemento nominal *aud-*, *-aud-*, reunidos y estudiados por EVANS (*GPN*, 145-147), quien señala que pueden estar en relación con una raíz *\*au-/\*audh-*, «weave, bind», de donde se habría llegado a un céltico *aud-* «rich, fortunate, blessed, happy». Pues bien, ¿podría nuestro topónimo ser una forma de la misma raíz con un sufijo en *-s-* o con una asimilación de dos dentales en *-ss-* > *-s-*, es decir *\*Audh-t-a* > *\*Aud-ta* > *\*Aussa* > *\*Ausa*? <sup>15</sup> Vid. 2. III. 1, s.u. *Auus*. <sup>16</sup> J. DE HOZ, «Hidronimia...», 229. <sup>17</sup> *Misceláneas*, 246 s. <sup>18</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 447. <sup>19</sup> *ibidem*.

IDENTIFICACIÓN. Müller, siguiendo a eruditos españoles antiguos, sugiere Roda, Granollers, Besalú, «todo sin ninguna probabilidad», según Tovar<sup>20</sup>. «Incierta localización» (TIR K/J-31, 40).

ETIMOLOGÍA. Existe una ciudad homónima en la región de Cástulo<sup>21</sup>. Y no es ésta la única conexión con el sur: la propia estructura de ambos nombres, ese elemento inicial *Bae-*, abunda mucho en el SO<sup>22</sup>. Hay que reconocer que tiene poca entidad y que ello puede dar lugar a espejismos, como puede ser el caso con la ciudad astur de *Baedunia*<sup>23</sup>. Pero en este caso el nombre se repite exactamente con el nombre de un lugar cerca de Cástulo. Ello hay que tomarlo como un punto de relación con el SO, por muy difícil que ello sea de explicar<sup>24</sup>. ¿Puede pensarse en un sustrato<sup>25</sup> común? ¿Un elemento que las lenguas meridionales comparten con el ibérico y que éste lo llevó en su expansión al norte hasta el Pirineo?

### Γερούνδα

TESTIMONIA. Plinio<sup>26</sup>, la epigrafía<sup>270</sup>, los vasos de Vicarello, la *Tab. Peutingeriana*, el *It. Ant.*<sup>28</sup> y el anónimo Ravennate<sup>29</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Gerona.

ETIMOLOGÍA. Quizá se pueda pensar en la raíz indoeuropea *\*g<sup>h</sup>her-* «caliente»<sup>30</sup>, cuya evolución regular en una lengua céltica<sup>31</sup> habría sido *\*Ger-*<sup>32</sup>. Podría abonar la idea el hecho de que hay estaciones termales en la zona, como sabemos por el propio Ptolomeo, que, como hemos visto, nos incluye entre las ciudades de los ausetanos un lugar llamado *Aquae Calidae*, que Müller ubicaba sólo a diez millas de Gerona. ¿No será el nombre de Gerona simplemente el nombre indígena de la misma ciudad que Ptolomeo también nos da con su nombre griego (sin duda traducción de un *Aquae Calidae* latino)?

También sería posible que *Gerunda* tenga originalmente algo que ver con el nombre del río Garona o *Garunna*, hoy Garonne y Gironde. Esta última forma<sup>33</sup>

<sup>20</sup> *IberTar*, 447. <sup>21</sup> Polibio 10, 38, 7; 10, 39, 9 y 11, 20, 5; Livio 27, 68, 19 y 28, 13-16. <sup>22</sup> *Vid.* 2. I. 2, s.u. *Baetis*. <sup>23</sup> *Vid.* nuestro 2. III. 21. <sup>24</sup> Hemos visto en 2. III. 42 que algo parecido nos ocurre con el nombre mismo de los ceretanos, vecinos de los ausetanos y un (o más de uno) topónimo del SO, *Ceret*, de donde, seguramente, procedería «Jerez». <sup>25</sup> ¿O superestrato o adstrato? <sup>26</sup> III, 23. <sup>27</sup> Donde se habla de la «*res publica Gerundensium*». *Vid.* TOVAR, *IberTar*, 449. <sup>28</sup> 390, 4. <sup>29</sup> 303, 4 y 341, 13. <sup>30</sup> «Un radical muy representado en la antroponimia europea», dice ALBERTOS (*La onomástica personal primitiva de Hispania*, 119) a propósito del comentario al antropónimo de Torrearévalo (Soria) *Germa*, que pone en relación, como hace POKORNY (*IEW*, 493 y *ZCP*, 20, 489) con los nombres europeos sobre la misma base, con esta raíz *\*g<sup>h</sup>her-* «caliente» y el adjetivo *\*g<sup>h</sup>hermo-* «caliente», aunque para Pokorny son de origen ilirio, incluyendo aquí el nombre de los germanos. Me pregunto si se podría incluir en esta serie el nombre de los oretanos germanos (*vid.* nuestro apartado 2. III. 32). <sup>31</sup> *Vid.* THURNEYSSEN, *GOI*, 115. <sup>32</sup> Cf. irlandés antiguo *fo-geir* «heats», *guirid* «warms», galés *gori* «to hatch», sánscrito *gharmá-* «glow, warmth», latín *formus* y griego *θέρεσθαι*. <sup>33</sup> Un arroyo en la zona de Briançon (Hautes-Alpes), llamado hoy también *Gironde*, procedería de una forma antigua *\*Ge-*

procede, según Holder<sup>34</sup>, de *Garunda*. El nombre de este río, que según todas nuestras fuentes separaba a los galos de los aquitanos<sup>35</sup>, es céltico según Zeuß para quien<sup>36</sup> el significado era «herbosus amnis». También era céltico para J. Hubschmied<sup>37</sup>, aunque lo relacionaba con *garan*, «grulla»<sup>38</sup>. Para d'Arbois de Jubainville<sup>39</sup> era ligur, para Hübner<sup>40</sup> era ibérico y para Luchaire<sup>41</sup> era vasco. Estas son todas las posibilidades teóricas que tenemos *a priori*, básicamente. Y creo que, hoy por hoy, es imposible inclinarse por una o por otra.

R. Menéndez Pidal<sup>42</sup> dice que

El nombre del famoso río de Aquitania que nace en la provincia de Lérida se halla muy difundido en España, ofreciendo una de las más notables muestras de comunidad en la nomenclatura topográfica a un lado y otro de los Pirineos.

Da ejemplos de Huesca (dos), Burgos, León, Salamanca, Ávila y Badajoz,

Vemos que no sólo en la región pirenaica, sino muy lejos de ella, se usó el mismo hidrónimo, que, si consideramos su nombre especial, sin mezclarlo con formas análogas, parece propio de regiones ibéricas. [...]

Por último, es de notar que el vocablo vive hasta hoy, con significación de nombre común, en Salamanca: *guareña* «ribera, charca, prado en que abundan los regatos».

Las observaciones de Menéndez Pidal nos convertirían este nombre en un vocablo prerromano de amplia difusión por la Península, aunque su origen lingüístico concreto sigue siendo oscuro, como él mismo<sup>43</sup> reconoce.

Me parece muy interesante señalar, finalmente, que Albertos<sup>44</sup> recoge el antropónimo *Garonicus* de una inscripción<sup>45</sup> encontrada precisamente en Caldas de Montbuy, uno de los lugares barajados para ubicar uno de los centros urbanos de los ausetanos, *Aquae Calidae*, como hemos visto un poco más arriba. Albertos señala que puede relacionarse con este nombre un *Garos* de Cazlona<sup>46</sup> (la

*ront-ona* (vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 2.014). Ello podría tentarnos a ver una relación con los antropónimos galeses y bretones *Gereint*, *Geraint*, que proceden de *Geront-ius*, o nombres continentales como los galos *Gerus* y *Geronius*, pero estas formas proceden del griego, a través del latín (vid. HOLDER, ibidem, y ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva*, 119), como posiblemente procede del griego γέρον el nombre *Geron* del rey legendario de Tartessos (vid. ALBERTOS, ibidem, y POKORNY, *IEW*, 390). <sup>34</sup> *Altceltischer*, I, 1.985. <sup>35</sup> César *BG*, I, 1, 2; Estrabón, IV, 1, 1, p. 177 y 14, p. 189; Mela III, 2, 20; Plinio IV, 105, etc. <sup>36</sup> Vid. HOLDER, ibidem. <sup>37</sup> *Bezeichnungen von Göttern und Dämonen als Flussnamen*, Berna, 1947, 20. <sup>38</sup> Hace referencia al hecho de que entre griegos, germanos y galos sucede a menudo que los ríos toman el nombre de las aves que suelen habitar a sus orillas, representantes de genios demoníacos. <sup>39</sup> Vid. HOLDER, ibidem. <sup>40</sup> Vid. HOLDER, ibidem. <sup>41</sup> Vid. HOLDER, ibidem. <sup>42</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 52. <sup>43</sup> Ibídem, 53. <sup>44</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hispania*, 119. <sup>45</sup> *CIL*, II, 4.490. <sup>46</sup> *CIL*, II, 3.302.

antigua *Castulo*, de nuevo los contactos entre el NE y el S peninsular), un *Gari-ci* lusitano (de Torre de la Mata<sup>47</sup>) y un *Garomarus* del Nórico<sup>48</sup>, cuyo segundo elemento es claramente céltico (aunque no implica que lo sea el primero).

Creo que podríamos añadir el nombre de *Gerunda*, una ciudad de la misma región y perteneciente al mismo grupo étnico, los ausetanos, y el nombre del río Garona, no demasiado lejano geográficamente. Albertos<sup>49</sup> piensa en el indoeuropeo \**gar-* «gritar», \**garo-*, \**gara-* «grito, llamada, queja»<sup>50</sup>, raíz<sup>51</sup> conocida en armenio, griego, latín<sup>52</sup>, celta<sup>53</sup> y germánico. En nuestro contexto, si los nombres tienen esa raíz, la hipótesis céltica es la más económica.

De acuerdo con esto, Rivet y Smith<sup>54</sup> señalan que para hidrónimos como el británico *Gariannum*<sup>55</sup> «a meaning “babbling river” might be appropriate». Recuerdan que J. Lloyd-Jones<sup>56</sup> «supports this for the *Garunna* river, comparing for sense the Welsh river *Llafar* (*llafaraf* “I speak”)».

Otra posibilidad, no exenta tampoco de problemas, en relación con el hidrónimo *Garunna*, es sugerida por Dauzat<sup>57</sup>: piensa en la raíz preindoeuropea \**car(r)-* «piedra, roca» y en \**onno-* «río», de donde «rivière caillouteuse». Pero Rivet y Smith<sup>58</sup> objetan que

Since the Garonne is not stony, and would be named first from its broad lower reaches in flat country rather than from \**car(r)-* «pic rocheux» near its source (Dauzat’s other version), the whole matter must be regarded as still unresolved; but the British name certainly cannot be considered in isolation from its continental cognates.

Habría que puntualizar, simplemente, que es muy difícil decir dónde «would be named first» un río. Me imagino que dependerá un poco de cada caso. ¿Dónde recibió su nombre, el nombre que hoy le damos, el Duero? ¿En su nacimiento, en su curso medio, en su desembocadura? Lo lógico es pensar que, en tiempos antiguos, un mismo río, especialmente un gran río, tuviera más de un nombre a lo largo de su curso, algo obvio si pensamos que los pueblos que habitaban junto a su nacimiento podían no tener ningún contacto con los de su desembocadura. Pues bien, ¿qué factores han podido resultar determinantes para la elección de uno de los nombres sobre los demás? Algo muy definitivo debe haber sido la llegada de un poder unificador de grandes territorios como el romano. Es plausible pensar que la forma del nombre de un río concreto recogida en primer lugar por las autoridades romanas pudo imponerse a la larga sobre las

<sup>47</sup> *CIL*, II, 801. <sup>48</sup> *CIL*, III, 6.010/94. <sup>49</sup> *Ibidem*. <sup>50</sup> POKORNY, *IEW*, 352. <sup>51</sup> Ya en HOLDER, *Aliceltischer*, I, 1.985 y en EKWALL, *The Concise Oxford Dictionary of English Place-Names*, s.u. *Yare*. <sup>52</sup> *Garrus*, *garrulus*. <sup>53</sup> \**Gario-*, de donde galés *gair* y bretón *ger* «word» e irlandés medio *gairm* «shout», etc. <sup>54</sup> *Place Names of Roman Britain*, 366. <sup>55</sup> Refs. en Rivet y Smith. <sup>56</sup> «The Compounds of \**Gar-*» *Celtica*, 3, 1956, 209. <sup>57</sup> *La toponymie française*, 83. <sup>58</sup> *Place Names of Roman Britain*, 366.

otras formas indígenas del mismo gracias al fuerte apoyo prestado por el poder durante siglos y siglos. De donde se desprende que el nombre antiguo de un río que nos ha llegado y que hemos heredado no es necesariamente el nombre dado al mismo por la mayor parte de los indígenas habitantes de sus orillas, sino, en muchos casos, el nombre del mismo para los primeros indígenas que informaron de ello a los romanos. Es decir, el Garona puede llamarse hoy así no porque ése fuera el nombre que le daban los habitantes de sus «lower reaches in flat country»<sup>59</sup>, sino porque ése fuera el nombre que le daban los pueblos pirenaicos: sólo sería preciso que el dato referente a su nombre lo hubieran tomado los romanos en la zona pirenaica. Es algo muy difícil de averiguar y una historia muy difícil o imposible de seguir en todas sus fases y en todo detalle, pero precisamente por ello creo que es muy aventurado hacer afirmaciones del tipo de las que hacen Rivet y Smith para tratar de señalar un problema en la sugerencia de Dauzat. Sugerencia, por cierto, que también encuentro difícil de aceptar, pero por algo más simple (y desde luego no insalvable): si la raíz preindoeuropea considerada es *\*car(r)-*, ¿por qué todos estos nombres muestran *Gar-*?

Bien, para concluir, sólo quisiera acentuar de nuevo el hecho de que para un mismo topónimo tenemos una larga serie de posibilidades que entrañan varias y muy diferentes clasificaciones lingüísticas para el nombre antiguo de Gerona con las pertinentes consecuencias para nuestros intentos de llegar a conocer algo de la lengua o lenguas indígenas de la zona. Ello es una muestra de cuál es el nivel de nuestros conocimientos sobre estas lenguas indígenas.

## 2.III.44. CASTELLANOS DEL INTERIOR (II, 6, 70)

En su *Geografía* Ptolomeo atribuye a este pueblo las siguientes ciudades:

Σεβένδουνον

Σεβενδούνον CRWAV. Σεβέλδουνον Z. Σεβέλλουνον X.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Pedro de Marca<sup>1</sup> y Bosch-Gimpera<sup>2</sup> sugirieron corregirlo en *\*Beseldunum*<sup>3</sup> e identificarlo con Besalú, que sería un heredero fonético perfecto<sup>4</sup>. Holder<sup>5</sup>, aunque también se plantea la posibilidad de que estuviera formado sobre un antropónimo *Sebennos*<sup>6</sup>, ya menciona la posibilidad de imagi-

<sup>59</sup> RIVET y SMITH, *ibídem*.

<sup>1</sup> Citado por A. TOVAR, *IberTar*, 437. <sup>2</sup> *Etnología*, 400. <sup>3</sup> Existen, como veremos un poco más abajo, testimonios medievales (desde el año 822) de un *Bisuldunum*. <sup>4</sup> *Vid.* cómo lo explica Corominas un poco más abajo. <sup>5</sup> *Altceltischer*, II, 1.421. <sup>6</sup> Que existe como antropónimo y que Holder recoge en el mismo lugar.

nar algo como *\*Beseldunum*, *\*Bisulo-dunon*, e identificar el lugar con Besalú, según una idea de d'Arbois de Jubainville<sup>7</sup>. También Corominas se refiere<sup>8</sup> a este nombre, en concreto al proceso evolutivo de *\*Besaldunum* a Besalú<sup>9</sup>. «De incierta localización» para la TIR (K/J-31, 143).

ETIMOLOGÍA. Para Schulten<sup>10</sup> ya era claro el celtismo de este nombre. Tiene el muy conocido elemento toponímico céltico *-dunum*, particularmente frecuente en zonas habitadas por pueblos galos, de tal forma que cuando se han encontrado una serie de nombres de lugar modernos del alto Aragón y de Cataluña que podrían proceder de viejos topónimos célticos en *-dunum* se ha pensado en asociarlos con una relativamente tardía penetración de galos en esa zona de la que tenemos noticias también por otras fuentes<sup>11</sup>. Este nombre puede considerarse un síntoma de la presencia de estos galos en el territorio habitado, según Ptolomeo, por los llamados *Castellani*.

### Βάσσι

Βάσσι X. Βασί N. Βάσι AZVCRWOKU.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Hübner<sup>12</sup> (como para la TIR K/J-31, 47) ilocalizable. Para Müller = *Aquae Voconiae* del *It. Ant.*<sup>13</sup> y el Ravennate<sup>14</sup>, un lugar acorde con la situación que le da Ptolomeo. Para Reichard, según Tovar<sup>15</sup>, San Juan de Bassols, al N de Besalú, «simplemente por el nombre», al parecer de Tovar.

ETIMOLOGÍA. Este nombre es conocido<sup>16</sup> en la onomástica ibérica<sup>17</sup>.

Aparte de la posibilidad, atrayente, de ver este nombre relacionado etimológicamente con *Bes-eda* y quizá incluso con *\*Besel-dunum*, topónimos también de los *Castellani*, es interesante la comparación con el vasco *baso* «monte, bosque», sugerida por Caro Baroja<sup>18</sup> para algunos antropónimos aquitanos<sup>19</sup> (*Baesellae*, *Baisothar*) e incluso, como también señala Caro Baroja<sup>20</sup>, con un elemento nominal ibérico *base-*, *basi-*<sup>21</sup>, *baes-* o *bais-*<sup>22</sup>.

<sup>7</sup> Vid. HOLDER, ibídem. <sup>8</sup> *Tópica Hespérica*, II, 261. <sup>9</sup> Puntualiza: «Tovar, *l. c.*, se facilita demasiado la cuestión al admitir que el nombre de la antigua villa catalana de *Besalú* viene directamente de una *\*BESALDUNUM*; en lo cual por lo demás sigue más o menos a Meyer-Lübke (*\*BISALDUNUM*, *Betonung im Gallischen*, 28-29). Pero la base documentada realmente es *BISULDUNUM*, que ya sale con gran frecuencia desde 822 [...]. La evolución pasó por *Besoulú* y *Besolú*, disimilado en *Besalú*.» <sup>10</sup> *RE* II A 957 s. <sup>11</sup> Julio César (*Bellum Civile*, I, 51) cuenta que en una ocasión, a un campamento suyo cerca de Lérida llegó un numeroso grupo (6.000) de jinetes y arqueros galos, junto con sus familias y esclavos, es decir, un total aproximado de 20.000 ó 25.000 personas. En una época tan tardía como el s. I a.C. todavía podemos ver penetraciones de galos en Cataluña, en este caso con un testigo ocular contándonoslo. <sup>12</sup> *RE* III 105. <sup>13</sup> 398, 1. <sup>14</sup> 303, 5 y 341, 14. <sup>15</sup> *IberTar*, 436. <sup>16</sup> Señala TOVAR, ibídem. <sup>17</sup> Vid. J. SILES, *Léxico de las inscripciones ibéricas*, 108 ss. <sup>18</sup> Vid. J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 152. <sup>19</sup> Vid. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena...*, 152-54, con refs. <sup>20</sup> *BRAE*, 25, 1946, 220 = *HEMP*, I, 3, 794, 803, 809. <sup>21</sup> Vid. J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 108 ss. <sup>22</sup> Vid. ejemplos en GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena...*, 152-53.

Si esta comparación tuviera base, el topónimo sería situable en un estrato vasco o ibérico y sería muy difícil discernir entre estas dos posibilidades, aunque quizá razones geográficas nos lleven a pensar algo más favorablemente de la segunda.

También debemos tener en cuenta el nombre de un pueblo belga en Plinio<sup>23</sup>: *Bassi*. Nos llevaría a considerar una posibilidad céltica, pero hay muy poca base.

También podría pensarse en un antropónimo céltico *Basius* o latino *Bassius*, origen de topónimos *Basi-acum* y *Bassi-acum*<sup>24</sup>. El genitivo de un nombre así (¿de un terrateniente?) podría haber originado lo que Ptolomeo o alguna de sus fuentes tomó como un topónimo de los *Castellani*, de nombre también latino.

### Ἐγῶσα

Ἐγῶσα VWXCAR. Ἐργῶσα N. Αἴγῶσα O.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Se declaran ignorantes Müller, Tovar<sup>25</sup> y la TIR (K/J-31, 71). Para Hübner<sup>26</sup> = *Egessa*, que aparece mencionada en una moneda de Leovigildo en conmemoración, al parecer, de una victoria sobre los vascones<sup>27</sup>. Pero Tovar<sup>28</sup> recuerda que es «una falsificación, como demostró Beltrán y acepta Miles 453».

ETIMOLOGÍA. Acerca de su nombre, V. Bertoldi<sup>29</sup> sugiere una relación con el vasco *egi* «colina, altura», de un contenido semántico realmente apropiado para un topónimo. Hay algún otro topónimo hispánico con esta base, como el nombre de lugar carpetano<sup>30</sup> *Egelesta* o el topónimo *Egara*<sup>31</sup>, que existe la posibilidad de identificar con el lugar de los ilergetes que el texto de la *Geografía* de Ptolomeo<sup>32</sup> llama Ἐράγα, posibilidad aceptada por Müller y por A. Tovar<sup>33</sup>.

En cuanto a su terminación, véase el comentario a Μετέρκωσα<sup>34</sup>.

### Βέσηδα

Βεσήδα NX. Βεσιδα CARVW.

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Hübner<sup>35</sup> o la TIR (K/J-31, 49) no dan ninguna. Pedro de Marca, Reichard y Uckert<sup>36</sup> sugirieron San Juan de Badesa, al O de Besalú. No obstante, Müller y Tovar<sup>37</sup> no le ven más fundamento que un superficial parecido de los nombres.

ETIMOLOGÍA. Es atrayente pensar que se trata de un nombre en relación con *Bassi* y quizá incluso con *Beseldunum*.

<sup>23</sup> IV, 106. <sup>24</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 358 y III, 811-14. <sup>25</sup> *IberTar*, 427. <sup>26</sup> RE V 2.005. <sup>27</sup> Vid. HÜBNER, RE V 1.982 y R. GROSSE, *FHA* IX, 182 y 192. <sup>28</sup> *IberTar*, 419. <sup>29</sup> *La Parola del Passato*, 8, 1953, 442. <sup>30</sup> Ptol. II, 6, 56, *vid.* 2. III. 30. <sup>31</sup> *CIL*, II, 4.494-95, de Tarrasa. <sup>32</sup> II, 6, 67, *vid.* 2. III. 41. <sup>33</sup> *IberTar*, 397. <sup>34</sup> Ptol. II, 6, 56. <sup>35</sup> RE III 326. <sup>36</sup> Citados por TOVAR (*IberTar*, 437). <sup>37</sup> *Ibidem*.

Hay una serie de nombres con un radical *Bes(s)-* en Holder<sup>38</sup>. Entre ellos Holder recoge un antropónimo hispánico de la céltica Cabeza del Griego<sup>39</sup>: *Bessuca*, estrechamente relacionado con nombres de Germania Inferior<sup>40</sup>, *Bessica*, *Bessus*, *Bessula*. Alguno de ellos al menos podría ser céltico. Albertos<sup>41</sup> relaciona su base con irlandés *bess* (< \**bes-sus*), «costumbre».

Es posible considerar céltico este nombre, que parece tener una terminación similar a la de los topónimos celtibéricos *Caes-ada* y *Burs-ada*<sup>42</sup> o el topónimo túrdulo<sup>43</sup> *Seg-ida* o *Seg-eda* y su homónimo turdetano<sup>44</sup>.

### 2.III.45. IACCETANOS (II, 6, 71)

En la *Geografía* Ptolomeo atribuye a los jacetanos (probablemente, como veremos<sup>1</sup>, refiriéndose en realidad a los lacetanos<sup>2</sup>) los siguientes lugares:

Λήσα

Λίσσα CARVW.

*TESTIMONIA*. Müller supuso que ha de corregirse en *Aeso* —Αἴσω— (de donde los *Aesonenses* de Plinio<sup>3</sup> y de la epigrafía<sup>4</sup>) y adoptó esta forma en su traducción latina de la *Geografía*. Existe la variante Λίσσα en importantes manuscritos ptolemaicos, quizá más próxima a la forma Αἴσω que propone Müller. Si la corrección de Müller es acertada, esta ciudad parece (así piensan Caro Baroja<sup>5</sup> y Tovar<sup>6</sup>) que es la que acuñó monedas con la leyenda *e-s-o* en escritura ibérica<sup>7</sup>.

*IDENTIFICACIÓN*. Conserva su nombre en Isona<sup>8</sup>, con una terminación que abunda en el NE peninsular<sup>9</sup>.

*ETIMOLOGÍA*. Parece que lo podemos relacionar con un antropónimo *Aisa* de Duratón recogido por Albertos<sup>10</sup> y un *Aisus* de Hinojosa de Duero recogido por Palomar Lapesa<sup>11</sup>, para quien *Haesus*, de Lara, es una mera variante.

<sup>38</sup> *Altceltischer*, I, 409-410. <sup>39</sup> *CIL*, II, 3.097. <sup>40</sup> *CIL*, XIII, 8.312, 8.307. <sup>41</sup> *La Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 53. <sup>42</sup> *Vid.* 2. III. 31. <sup>43</sup> *Vid.* 2. I. 9. <sup>44</sup> *Vid.* 2. I. 10.

<sup>1</sup> *Vid.* 3. XXXV. <sup>2</sup> Existe la variante Ἀκκητάνοι en el muy importante manuscrito X. Podría aventurarse que un error muy posible fue tomar Λακ- como Ακ- en algún momento de la transmisión. Huella de ello podría ser la variante del manuscrito X, uno de los más antiguos y que representa por sí solo toda una rama de la tradición. En la otra rama se reconstruiría, erróneamente, Ἰακκητάνοι, que es exactamente la lectura en Estrabón IV, 10, p. 161. <sup>3</sup> III, 23. <sup>4</sup> *CIL*, II, 4.462, 4.465 y 4.473. <sup>5</sup> *BRAE*, 26, 1947, 220 = *HEMP*, I, 3, 710, 732, 736. <sup>6</sup> «Léxico de las inscripciones ibéricas...», 1951, 308 e *IberTar*, 451. <sup>7</sup> *MLI* 32, Vives 2, 63, *MLH A* 17. <sup>8</sup> Cf. *CIL*, II, p. 594, 981, A. TOVAR, *IberTar*, 451 y la TIR K/J-31, 32. <sup>9</sup> *Barcino*-Barcelona, *Tarraco*-Tarragona, *Auso*-Osona, etc. <sup>10</sup> *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 13. <sup>11</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 26-27.

Estos nombres se repiten en las Galias, en Pannonia, Aquitania, etc.<sup>12</sup>. Palomar Lapesa considera que encaja aquí también un antropónimo *Eso* de Salvatierra, Trujillo<sup>13</sup>, nombre que nos lleva al teónimo céltico *Esus* o *Hesus*<sup>14</sup>, «variously equated with Mars, Apollo and Mercury, and known to Latin authors», como dicen Rivet y Smith<sup>15</sup>, quienes ven una referencia a este dios en el topónimo británico *Aes-ica*, con variantes *Es-ica*<sup>16</sup>:

It is not known whether the god's name originally had *E-* or *Ae-* (British *ai*), since records show the same variation as does the British place-name. While *ai* > *e* early in British, the *ae/e* uncertainty is common also in vulgar Latin.

También señalan que «the name *Aes-* is found in toponymy abroad», citando algunos ejemplos, aunque no nuestro topónimo.

Hacen alguna referencia además a la larga discusión, plagada de atractivas sugerencias, acerca de la etimología del topónimo, pero puede encontrarse una historia de la cuestión mucho más exhaustiva en Evans<sup>17</sup>.

Es factible y muy atractiva la posibilidad de que *Aeso* sea céltico.

### **Οὐδούρα**

*TESTIMONIA.* Sólo Ptolomeo.

*IDENTIFICACIÓN.* Desde Pedro de Marca<sup>18</sup> en relación con el río Aguardura. Müller y Holder<sup>19</sup> lo aceptan. Schulten<sup>20</sup> lo asocia con el río Gállego. «Incierta» (TIR K/J-31, 168).

*ETIMOLOGÍA.* Tovar<sup>21</sup> cree que puede contener el céltico *-durum*.

Pero es más atrayente pensar en el hidrónimo hispánico *Dur-ius*, nuestro Duero, que nace en el corazón de la Celtiberia, atraviesa tierras vacceas, y separa a astures de vettones y a galaicos brácaros de lusitanos antes de desembocar en el Atlántico. Es decir, cruza toda la Hispania indoeuropea, lo que puede ser un primer indicio acerca de la clasificación lingüística del hidrónimo. Y, al menos en su primera mitad, discurre por tierras célticas. El nombre puede ser céltico<sup>22</sup>.

No obstante, Holder<sup>23</sup> corta *Ud-ura*, como pensando en un radical *Ud-*, sobre el que podrían estar formados algunos nombres que recoge<sup>24</sup>, tales como *Ud-ama* o *Udd-a-mo-s*, *Ud-arus*, *Ud-ia* y el hidrónimo hispánico *Ud-uba*<sup>25</sup>, hoy Vinaroz, en Castellón. Según esto tendríamos un nombre más sobre este radical *Ud-*, seguido de un sufijo bien conocido en hidronimia.

<sup>12</sup> Vid. HOLDER, *Altceltischer*, I, 52-53, 72, 1.475-80 (derivados del teónimo *Esus*, del que hablaremos más abajo) y 2.054 (variante *Hesus*, de *Esus*). <sup>13</sup> *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 73. <sup>14</sup> Vid. refs. en HOLDER, *Altceltischer*, I, 1.475-80 y 2.054. <sup>15</sup> *Place Names of Roman Britain*, 242. <sup>16</sup> Vid. RIVET y SMITH, ibídem. <sup>17</sup> *GPN*, 200-202. <sup>18</sup> Según A. TOVAR, *IberTar*, 443. <sup>19</sup> *Altceltischer*, III, 18. <sup>20</sup> *RE VIII A* 556. <sup>21</sup> *IberTar*, 443. <sup>22</sup> Vid. el comentario al topónimo vacceo *Octodurum* en 2. III. 23. <sup>23</sup> *Altceltischer*, III, 17. <sup>24</sup> Refs. en HOLDER, ibídem. <sup>25</sup> Plinio III, 20. Vid. el comentario a *Adeba* en 2. III. 37.

También podemos pensar, y quizá sea la idea más acertada en un nombre directamente derivado de un indoeuropeo \**udr-* «agua», con lo que tendríamos un contenido semántico más que esperable para un hidrónimo, que sería claramente indoeuropeo, y puede que céltico. Hemos de pensar que el nombre era originariamente el del río (hoy Aguadura, ¿un caso como el de valle de Arán o puente de Alcántara?) y de él puso pasar al núcleo urbano de sus orillas.

### Ἄσκερρίς

Ἄσκερκίς X.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Ha sido puesto en relación con el del río Esera. Apoyan la idea Müller y Hübner<sup>26</sup>. Se opone Tovar<sup>27</sup>, para quien es «un típico nombre en *-erri* de los que abundan en esta región de Aragón y Cataluña»<sup>28</sup>. «Incierta» (TIR K/J-31, 38).

ETIMOLOGÍA. V. Bertoldi<sup>29</sup> sugiere una relación con vasco *aska* «dornajo, valle», que le parece muy atractiva a A. Tovar<sup>30</sup>. Es una posibilidad muy atractiva que nos atestiguaría presencias de hablantes de una lengua éuscara en esta zona. Y es el primero de los muchos topónimos de este pueblo cuyo nombre termina con una sílaba *-ís* acentuada. Ignoro si ello tendrá alguna significación.

### Σετελσίς

Σετελγίς C. Σελενσίς Z.

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Müller y Schulten<sup>31</sup> Solsona<sup>32</sup>. «Incierta» (TIR K/J-31, 146).

ETIMOLOGÍA. Otro nombre en *-ís* y otro nombre del NE en *-ona* (el nombre moderno sólo: el antiguo, en la forma de da Ptolomeo, no parece un tema en *-n*).

*Set-el-sis* podría estar formado sobre el mismo radical de los nombres hispánicos<sup>33</sup> *Setal* (de Elche<sup>34</sup>), *Setulecia* (de Córdoba<sup>35</sup> —y de la Narbonense<sup>36</sup>—), *Setus* (de Tarragona<sup>37</sup>) y quizá *ś-i-tu-bo-l-a-i* de Obulco<sup>38</sup> si, como quiere Siles<sup>39</sup>, se trata de un nombre personal relacionable precisamente con estos nombres. Hay más paralelos europeos, que recoge Holder<sup>40</sup>. Uno de ellos es el etnónimo

<sup>26</sup> RE II 1.615. <sup>27</sup> *IberTar*, 444. <sup>28</sup> Cf. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Toponimia prerrománica hispana*, 242 s. y R. MENÉNDEZ PIDAL y A. TOVAR, *BRAE* 38, 1958, 198 ss. <sup>29</sup> *La Parola del Passato*, 8, 1953, 413. <sup>30</sup> *IberTar*, 444. <sup>31</sup> RE II A 1.896. <sup>32</sup> El hecho de que se incluya aquí esta ciudad es una de las razones que impulsa a TOVAR (*IberTar*, 35-36), como hemos visto, a corregir el texto de Ptolomeo y sugerir que esta serie de ciudades no corresponden en realidad a los jacetanos (nombre en relación con Jaca) sino a los lacetanos. <sup>33</sup> Vid. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 206. <sup>34</sup> Vives, IV, 40. <sup>35</sup> *CIL*, II, 2.303. <sup>36</sup> *CIL*, XII, 3.894. <sup>37</sup> *CIL*, II, 4.970-99. <sup>38</sup> *MLH*, 337, A.100. <sup>39</sup> *Léxico de inscripciones ibéricas*, 309. <sup>40</sup> *Altceltischer*, II, 1.528-1.530.

británico *Setantii*<sup>41</sup>, un pueblo<sup>42</sup> de la esfera de los brigantes de la costa O británica, concretamente, según Rivet y Smith<sup>43</sup>, de la costa de Lancashire desde el Mercey hasta Fleetwood. Para los autores británicos<sup>44</sup> «this ethnic name is mysterious; there seem to be no British roots visible, and very few analogues anywhere of names in *Set-*». Efectivamente, los paralelos son muy escasos. Pero hay algunos y quizá entre ellos se encuentre nuestro topónimo y al menos alguno de los nombres señalados más arriba.

Holder<sup>45</sup> defiende, siguiendo a Rhys y a Ernault<sup>46</sup>, la existencia de un británico \**se-tlo-* «lebensalter», de donde galés *hoedel*, *hoedl*, bretón antiguo *hoedl-*, *hoetl* = latín *saeclum*, y en relación con gótico *mana-seps*. Quizá podría relacionarse también con esta base nuestro topónimo *Set-(e)l-s-ís*, que creo, en cualquier caso, que puede ser indoeuropeo y quizá céltico<sup>47</sup>.

### Τηλοβίς

*TESTIMONIA*. Para Schulten<sup>48</sup> y Müller = *Tolous* del *It. Ant.*<sup>49</sup> (treinta y dos millas al este de *Ilerda*, en la vía de esta ciudad a *Osa*).

IDENTIFICACIÓN. Coello<sup>50</sup> y Schulten<sup>51</sup> lo sitúan junto al Cinca, cerca de Monzón, «más precisamente en el Santuario de N.<sup>a</sup> Sra. de la Alegría, tres km. al S. de Monzón», según Tovar<sup>52</sup>.

*TESTIMONIA* E IDENTIFICACIÓN. Por otro lado, Mela<sup>53</sup> menciona en la costa al sur de Barcelona una ciudad llamada *Tolobi*, que para Schulten<sup>54</sup> es de localización desconocida. Si son realmente dos ciudades distintas, la verdad es que el nombre dado por Ptolomeo se parece más al de Mela que al del *It. Antonino*.

ETIMOLOGÍA. Ofrece una terminación en *-ís*, que como hemos visto, parece caracterizar a varios topónimos atribuidos a este pueblo. Sobre el radical, indoeuropeo y quizá céltico, con abundantes paralelos en la toponimia de la Hispania indoeuropea, ya hemos hablado más arriba<sup>55</sup>.

### Κερεσός

*TESTIMONIA*. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar<sup>56</sup> las ideas «son todas ciegas tentativas basadas en semejanzas de nombres». P. de Marca<sup>57</sup> sugirió Santa Coloma de Que-

<sup>41</sup> Ptol. II, 3, 2. <sup>42</sup> El primer nombre del héroe irlandés Cuchulainn fue *Setanta*, que parece proceder de un previo \**Setantios*, es decir, un miembro de este pueblo o de uno homónimo. Vid. RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 456 y HOLDER, *Altceltischer*, II, 1.528. <sup>43</sup> *Place Names of Roman Britain*, 457. <sup>44</sup> *Ibidem*, 456. <sup>45</sup> *Altceltischer*, II, 1.528. <sup>46</sup> Vid. HOLDER, *ibidem*. <sup>47</sup> Podría ser ibérico si pudiera relacionarse con el nombre de los sedetanos, que parece estar mencionado en la leyenda monetaria (MLH, 214-15, A. 25) *s-e-de-i-s*, *s-e-de-i-s-ke-n*. Vid. J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 294. También hay nombres célticos sobre un radical *Sed-*, procedente de la raíz con el significado de «sentarse». Vid. EVANS, *GPN*, 253-54. <sup>48</sup> RE VI A 1.693. <sup>49</sup> 391, 3. <sup>50</sup> BRAH 3, 1883, 25. <sup>51</sup> RE VI A 1.693. <sup>52</sup> *IberTar*, 416. <sup>53</sup> II, 90. <sup>54</sup> RE VI A 1.683. <sup>55</sup> Vid. 2. III. 20, s.u. *Talamine* y 2. III. 30, s.u. *Toletum*. <sup>56</sup> *IberTar*, 437. <sup>57</sup> Citado por TOVAR, *ibidem*.

raltó, Mannert y otros<sup>58</sup> Cervera. Müller Ceros, 12 millas al SO de Lérida. Para Hübner<sup>59</sup> o la TIR (K/J-31, 61) es desconocida.

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>60</sup> piensa que este nombre en *-esós* «hay que estudiarlo en relación con el sufijo analizado por G. Rohlfs, *Studien zur romanischen Namenkunde*». En cualquier caso, cabe la posibilidad de que, como sin duda sucede con el topónimo Ἰεσσός que comentaremos un poco más abajo, se produjo en Ptolomeo o en sus fuentes o en la tradición manuscrita posterior, una asimilación con el tipo toponímico griego (de origen pregreco) de nombres en *-ssós*, algo que pudo ocurrir incluso con el nombre de Tartessos, que ha dado lugar a tantas especulaciones acerca de casi míticas migraciones desde Asia Menor.

En cuanto al radical, cabe referirlo al nombre de los ceretanos, casi vecinos<sup>61</sup>, y considerarlo preindoeuropeo<sup>62</sup>.

### Βακασις

Βασκασις CW.

TESTIMONIA. Un ciudadano aparece en una inscripción<sup>63</sup> de Ampurias.

IDENTIFICACIÓN. Ilocalizable para Hübner<sup>64</sup> o la TIR (K/J-31, 39). Tovar<sup>65</sup> recoge sugerencias con las que no parece muy entusiasmado: Manresa, área en la que existe el nombre de Bages, y Barga en el alto Llobregat, idea apoyada por Müller y Schulten<sup>66</sup>. En otro lugar<sup>67</sup> Tovar sugiere Bagá, con lo que parece contradecirse<sup>68</sup>.

ETIMOLOGÍA. Esta forma<sup>69</sup> parece confirmada por el étnico *Bacasitanus* de la zona de Ampurias<sup>70</sup>. Hay algunos nombres de base *Bac-* recogidos por Holder<sup>71</sup>. Alguno de ellos podría ser céltico. También podría existir alguna relación con el topónimo *Baecula* de los vecinos ausetanos<sup>72</sup>. Y Varrón<sup>73</sup> dice: *Vinum in Hispania bacca*. ¿Será posible pensar en esta base y en un sufijo o terminación *-sis*, idéntica a la de *Setel-sis*? ¿De qué lengua se trata entonces? No creo que podamos decidirlo por ahora<sup>74</sup>.

<sup>58</sup> Según TOVAR, *ibidem*. <sup>59</sup> RE III 1979. <sup>60</sup> *IberTar*, 437. <sup>61</sup> *Vid.* 2. III. 42 y 3. XXXII. <sup>62</sup> Aunque hay algún paralelo indoeuropeo, como el hidrónimo británico *Certis*, que, según RIVET y SMITH (*Place Names of Roman Britain*, 307), que siguen a RICHMOND y CRAWFORD («The British Section of the Ravenna Cosmography») y a HOLDER (*Altceltischer*, I, 995) piensan que procede de una raíz *\*s(g)err-* o *\*qert-* «to turn, twist». <sup>63</sup> *CIL*, II, 4.625. <sup>64</sup> RE II 2.720. <sup>65</sup> *IberTar*, 445. <sup>66</sup> RE XII 331. <sup>67</sup> *IberTar*, 36. <sup>68</sup> ¿Habría algún error de este autor en alguno de los dos lugares? <sup>69</sup> En el que también vemos la terminación *-is*. <sup>70</sup> *CIL*, II, 4.625. <sup>71</sup> *Altceltischer*, I, 322-25. <sup>72</sup> *Vid.* 2. III. 43 y 3. XXXIII. <sup>73</sup> VII, 87. <sup>74</sup> También sería en principio posible relacionar este nombre (aunque, como vimos tiene confirmación epigráfica como *Bac-*) con nombres en *Vac-*, como el nombre de los vac-ceos o el de los arévacos, al parecer derivados (*vid.* otros ejemplos en RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 484) de una raíz *\*uek-*, *\*uak-* (POKORNY, *IEW*, 1.135), que parece que podría ser céltica, aunque ello no esté exento de problemas. *Vid.* también EVANS, *GPN*, 475-76.

**Ἰεσσός**

Ἰεσσός XU. Ἰεσπός NRVO. Ἰεπός CZ. Ἰαπός W.

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>75</sup>, epigrafía latina<sup>76</sup> y monedas ibéricas indígenas<sup>77</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Para Tovar y la TIR (K/J-31, 89) Guisona<sup>78</sup> (Lérida<sup>79</sup>), aunque la evolución del nombre antiguo al moderno no es clara<sup>80</sup>. Para Fita<sup>81</sup> estaba en el mismo límite entre los jacetanos y los ilercaones.

ETIMOLOGÍA. Acerca de la posibilidad de que *-ssos* se haya asimilado al tipo toponímico de origen pregregio ya nos referimos a propósito de *Ceresos*.

Quizá fuera el nombre del que deriva el etnónimo, que podría en tal caso haber sido inicialmente algo así como *\*Iesetani*, de donde no sería difícil comprender el error de Ptolomeo, sus fuentes o la tradición manuscrita posterior. Es una posibilidad muy remota, máxime si tenemos en cuenta que conocemos epigráficamente la forma *Iessonenses*. Parece que se trata de un topónimo preindoeuropeo, aunque no podemos decidir si es de tipo éuscara o ibérico, aunque la situación geográfica hace más atractiva esta posibilidad.

**Ἀναβίς**

Ἀναβίς XO. Ἄναβις Z. Ἀνάβασις V. Ἀνάβις ACRWKNU.

*TESTIMONIA*. Es el *Anabere* del Ravennate<sup>82</sup>, como señaló Hübner<sup>83</sup> y acepta Tovar<sup>84</sup>, quien parece pensar que la forma corrupta es la del Ravennate.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida (*vid.* TIR K/J-31, 34).

ETIMOLOGÍA. De nuevo la terminación *-is*, o *-bis*, como en *Telobis*.

La primera parte del nombre nos remite a un tipo bien conocido<sup>85</sup> en antroponimia y en hidronimia<sup>86</sup> (de ahí el hidrónimo *Anas* del SO peninsular, nuestro Guadi-ana<sup>87</sup>): *Anna*, *Ana* y derivados, en palabras de Albertos<sup>88</sup>,

Palabra del balbuceo infantil para llamar a los abuelos, atestiguada en varias lenguas indoeuropeas, y que es base de numerosos antropónimos, así como hidrónimos.

Ello podría llevarnos a considerarlo indoeuropeo, sin poder definirnos más, aunque las especiales características de este tipo de palabras hace que esto sea particularmente poco seguro. De hecho también parece existir en la onomástica de Aquitania<sup>89</sup> y quizá en la ibérica<sup>90</sup>. Es claro además que un elemento de tan

<sup>75</sup> III, 23. <sup>76</sup> CIL, II, 4.452. <sup>77</sup> *i-e-ó-o*. *Vid.* MLI 20, Vives 2, 60 s., MLH 10 y UNTERMANN, MM 5, 1964, 106. <sup>78</sup> De nuevo esa terminación en el nordeste peninsular. <sup>79</sup> Cf. José COLOMINAS, «Poblado ibérico de Guisona», *Ampurias*, 3, 1941, 35-38. <sup>80</sup> *Vid.* J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 235. <sup>81</sup> BRAH, 48, 1.906, 248. <sup>82</sup> 309, 11. <sup>83</sup> RE I 2.015. <sup>84</sup> *IberTar*, 399. <sup>85</sup> *Vid.* ALBERTOS, *La onomástica primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 26-7. <sup>86</sup> POKORNY, *IEW*, 36. <sup>87</sup> *Vid.* 2. I. 1 y 2. II. 1. <sup>88</sup> *Ibidem*. <sup>89</sup> *Anna*, CIL, XIII, 762 (*vid.* ALBERTOS, *ibidem*) y *vid.* también GORROCHATEGUI, *Estudios sobre la onomástica indígena de Aquitania*, 143. <sup>90</sup> *Vid.* J. SILES, *Léxico de inscripciones ibéricas*, 55.

escasa entidad fónica puede dar lugar a homofonías casuales. Es muy posible que este nombre no tenga nada que ver con la serie de antropónimos señalada.

### **Kίvva**

*TESTIMONIA*. Plinio<sup>91</sup> (*Cincienses, Cintenses* o *Cincentes*).

IDENTIFICACIÓN. Müller lo pone en relación con el río Cinca y Hübner<sup>92</sup> sugiere Monzón, Fraga o Alcolea de Cinca. «Incierta» (TIR K/J-31, 61).

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>93</sup> señala que hay un lugar llamado Kίv(ν)α en Galicia<sup>94</sup>, lo que podría considerarse un síntoma de la celtidad de este nombre, aunque no podemos basarlo todo en tan poco. Pero quizá, atendiendo a las formas del hidrónimo moderno o incluso al nombre dado por César<sup>95</sup> a un río del nordeste peninsular, *Cinga*, identificado con el Cinca<sup>96</sup> también, podemos pensar que tenemos un derivado de la base nominal céltica<sup>97</sup> *cingo-*, *cingeto-* (en relación con irlandés *cing-* «to go, to step», apropiado para un hidrónimo<sup>98</sup>) e incluso con *cen-*<sup>99</sup> de una raíz ie. *\*ken-* «engendrar(se)», aunque<sup>100</sup>,

It is normally present in compounded forms only [...]. It is impossible to see how the sense of this could be present in un-compounded *Cen-* names or in simple forms with suffix, and it is still more difficult to see how such a sense could suit the present river name [*Cenio*] [...]. [...], it is likely that these and others are formed on an element *\*cen-* of unknown meaning, which was able to use a variety of suffixes in name-formation.

Puede que nuestro topónimo, quizá originado en un hidrónimo, el antepasado de nuestro Cinca, tenga que ver con alguna de estas raíces, y sea céltico.

## 2.III.46. INDIGETES DEL INTERIOR (II, 6, 72)

En II, 6, 72 Ptolomeo les atribuye las siguientes ciudades de tierra adentro:

### **Δεκιάνα**

*TESTIMONIA*. *Tabula Peutingeriana* y anónimo Ravennate<sup>1</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Desconocida para Tovar<sup>2</sup> o la TIR (K/J-31, 68), quienes no tienen ninguna fe en la sugerencias de Saavedra<sup>3</sup> (La Junquera) o de Hübner<sup>4</sup> (zona de San Julián).

<sup>91</sup> III, 24. <sup>92</sup> RE III 2.560. <sup>93</sup> *IberTar*, 396. <sup>94</sup> RE XI 481. <sup>95</sup> BC, I, 48, 3. <sup>96</sup> Así HOLDER, *Alt-celtischer*, I, 1.018. <sup>97</sup> Vid. EVANS, *GPN*, 177-79. <sup>98</sup> Evans, ibídem, recoge nuestro hidrónimo. <sup>99</sup> Vid. EVANS, *GPN*, 175-77. <sup>100</sup> RIVET y SMITH, *Place Names in Roman Britain*, 306.

<sup>1</sup> 303, 1 y 341, 10. <sup>2</sup> *IberTar*, 448. <sup>3</sup> *Disc.*, 92. <sup>4</sup> RE IV 2.269.

ETIMOLOGÍA. Tovar<sup>5</sup> sugiere, a mi parecer acertadamente, que el nombre debe provenir, como él dice «de haber sido finca de un Decius». Se refiere a los topónimos formados a partir de nombres de persona por medio del sufijo *-ana*<sup>6</sup>. Ello nos hablaría de la importante presencia romana en esta zona.

Por lo que se refiere al conocimiento de las lenguas indígenas, este nombre nos sirve de poco, a no ser que la latinidad del mismo fuera un espejismo y se tratara en realidad de un nombre indígena, que podría ser céltico si existiera alguna relación con el etnónimo escocés *Decantae*<sup>7</sup>, explicado en relación con una base *\*dec-* «good, noble» (relacionado con irlandés *dech* «best, noblest» y con latín *decor*) por Watson<sup>8</sup> (aceptado por Rivet y Smith<sup>9</sup>).

### Ἰουγκαρία

Ἰουγγαρία VCAWR.

TESTIMONIA. *It. Ant.*<sup>10</sup>, el Ravennate<sup>11</sup>, la *Tabula Peutingeriana*, los vasos de Vicarello y Estrabón<sup>12</sup>, quien explica la razón de su nombre<sup>13</sup>.

IDENTIFICACIÓN. Hübner<sup>14</sup>, Coello<sup>15</sup> y Fernández Guerra<sup>16</sup> prefieren Figueras a pesar de que es muy tentador ver en La Junquera la sucesora de esta ciudad de los indigetes. El nombre es evidente que lo es<sup>17</sup>, por lo que me parece preferible esta identificación, como a Müller. La TIR (K/J-31, 95) da L'Aigüeta, en Cabanes (Gerona).

ETIMOLOGÍA. El topónimo, latino, no nos informa de la lengua indígena, sólo de la importancia de la presencia romana en la región.

## 2.III.47. LAYETANOS (II, 6, 72)

En II, 6, 72 Ptolomeo les atribuye la ciudad de tierra adentro llamada:

### Ρουβρικᾶτα

TESTIMONIA. Sólo Ptolomeo.

IDENTIFICACIÓN. Cortés<sup>1</sup> sugiere la aldea de Rubí. La TIR (K/J-31, 134) está básicamente de acuerdo. Lo que es claro es que esta ciudad es homónima del

<sup>5</sup> *IberTar*, 448. <sup>6</sup> *Vid.* 2. I. 5, s.u. *Calpurniana*. <sup>7</sup> Ptolomeo II, 3, 8. <sup>8</sup> *Celtic Place Names of Scotland*, 18-19. Sigue a Stokes y a Holder, como señalan RIVET y SMITH, *Place Names of Roman Britain*, 330. <sup>9</sup> *Ibidem.* <sup>10</sup> 390, 3 y 397, 8. <sup>11</sup> 303, 2 y 341, 1. <sup>12</sup> III, 4, 9. <sup>13</sup> *Vid.* SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 536. <sup>14</sup> *RE* X 953. <sup>15</sup> Citado por TOVAR, *IberTar*, 448. <sup>16</sup> BRAH, 3, 1883, 29. <sup>17</sup> Hay otro lugar homónimo (aparte de los varios diseminados por diversas zonas de la Península) también en la provincia de Gerona, más cercano a la capital, en el Vall d'Hostoles, junto al río Brugent.

<sup>1</sup> *Vid.* FITA, BRAH, 1891, 381, MÜLLER en su edición de la *Geografía*, SCHULTEN, *RE* I A 1.168, y TOVAR, *IberTar*, 463.

río layetano (hoy el Llobregat) del que hemos hablado un poco más arriba<sup>2</sup> y que es lógico pensar, por consiguiente, que estaba a sus orillas. Que un río transfiera su nombre a una ciudad situada a sus orillas es algo que sucede a menudo: en la Hispania antigua tenemos casos como *Salmantica* y su hipotético río \**Salman-tia* o la ciudad vaccea *Autraca* y su río \**Autra*, aún hoy llamado con el mismo nombre: Odra.

En cuanto al nombre en sí, latino, véase el estudio de 2. III.17.

## 2.III.48. ISLAS DE LA TARRACONENSE (II, 6, 73)

Finalmente, en II, 6, 73, en el final de la parte dedicada a la Península Ibérica en la *Geografía*, se hace una referencia a las islas<sup>1</sup> y costas de la Tarraconense. Comienza con islas que pueden ser atribuidas a los galaicos lucenses:

Νῆσοι δὲ παράκεινται τῇ Ταρρακωνησίᾳ ἐν μὲν τῷ Κανταβρίῳ Ὠκεανῷ αἱ καλούμεναι Τρίλευκοὶ σκόπελοι τρεῖς

A propósito de estas islas ya se hizo un comentario al tratar el *Λαπατία Κώρου* ἄκρον τὸ καὶ Τρίλευκον de los galaicos lucenses<sup>2</sup>.

Ἐν δὲ τῷ Δυτικῷ Ὠκεανῷ αἱ Καττιτερίδες δέκα τὸν ἀριθμὸν  
Müller dice de ellas:

Cassiterides, [...], recte censent hodiernas esse *Scilly* sive, ut gallice dicitur, *Sorlingues* insulas exiguas supra centum numero, quarum quinque nunc habitantur.

En cambio, para L. Monteagudo<sup>3</sup> se trata de

Diez islas, islotes o penínsulas que existieron o existen en la costa NW. coruñesa, desde las islas Lobeiras (SE. Fisterra) en el seno de Corcubión, hasta la isla, hoy península, de *Brigantia* (hoy La Coruña).

Hay que decir algo que puede parecer obvio, pero que tiene interés en este punto: para Ptolomeo las islas Casitérides eran hispánicas y no británicas ni galas.

No deben extrañarnos demasiado estas enormes divergencias (*vid.* TIR K-29, 40). Las islas Casitérides han sido situadas en varios lugares a lo largo de toda la

<sup>2</sup> 2. III. 17.

<sup>1</sup> Al igual que al final de la descripción de la Bética (II, 4, 13, *vid.* nuestro apartado 2. I. 8) y al final de la descripción de la provincia de Lusitania (II, 5, 7, *vid.* nuestro apartado 2. II. 8). <sup>2</sup> II, 6, 4, tratado en nuestro apartado 2. III. 4. <sup>3</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 14.

historia. Son semi-míticas, casi como la isla de Thule, en la que se ha visto Islandia, la costa O de Noruega, las islas Feroe... De las islas Casitérides sabían los antiguos que estaban en el tenebroso Atlántico, y más bien hacia el N. Pero no eran situadas con mucha precisión. A esto debió de contribuir no poco el interés de los fenicios en ocultar el lugar de procedencia de su estaño. A esta época en la que los griegos y romanos no conocían muy bien el lugar exacto de procedencia del estaño ha de atribuirse el carácter semi-mítico de las islas. Con posterioridad, cuando los geógrafos y viajeros grecorromanos entran en contacto con lugares del Atlántico productores de estaño surgen ideas varias de identificación<sup>4</sup> de alguno de estos lugares con las míticas Casitérides<sup>5</sup>: además de las Scilly y de alguna de las islas del litoral gallego (la idea de L. Monteagudo que se apoya especialmente en Estrabón<sup>6</sup> y que interpreta los datos de los demás escritores antiguos<sup>7</sup>, en ocasiones poco claros, como referentes a las costas gallegas, más que a las británicas<sup>8</sup>), también se ha pensado (Schulten<sup>9</sup>) en la isla francesa de Ouessant (e islas vecinas), e incluso en las islas británicas en general<sup>10</sup>. No obstante, los argumentos de Monteagudo me parecen convincentes en el sentido global (aunque no estoy de acuerdo en detalles) de que los autores antiguos parecen situar las Casitérides en la costa galaica.

En lo referente al nombre, no creo posible ver nada céltico en él<sup>11</sup>. En el mismo sentido, D. Ellis Evans, a propósito del muy difícil elemento nominal

<sup>4</sup> En relación con lo cual está la teoría, que MONTEAGUDO no comparte (ibídem, 28): «de la "peregrinación secular de las Cassitérides", que consiste en considerar que antes de la batalla de Alalia (537? a.C.) se llamaron Cassitérides las costas occidentales de Galicia e islas cercanas, pasando luego el nombre a la Armórica y sus islas, y más tarde, en época romana, denominando la Gran Bretaña (que indudablemente exportó estaño al Mediterráneo) e islas adyacentes.» <sup>5</sup> Y este proceso puede considerarse aún no terminado. <sup>6</sup> III, 5, 11; II, 5, 15; III, 2, 9. Para MONTEAGUDO («Carta de Coruña romana...», 1957, 22): «En este mismo pasaje III, 5, 11, Estrabón distingue las Cassitérides de las islas del mar de Britania (canal de la Mancha, por tanto las islas Wight y Scilly) al distinguir el mar donde están las Cassitérides del que separa la Gran Bretaña, es decir, del canal de la Mancha, en cuyo extremo occidental están las Scilly.» <sup>7</sup> Además de Estrabón y de Ptolomeo, Diodoro V, 38, 4; Mela III 47 (que sitúa las islas entre unos *Celtici* que parecen los galai-cos); Plinio IV 119 («Ex adverso Celtiberiae complures sunt insulae, Cassiterides dictae Graecis a fertilitate plumbi [albi] et a regione Arrotrebarum promunturi Deorum VI, quas alibi Fortunatas appellaverunt»). En este contexto, ¿no podría interpretarse Celtiberia simplemente como «la Iberia céltica»? —Sobre las islas de los Dioses *vid. infra*—; Plinio VII 197; Plinio XXXIV 156 (pasaje que confirma el carácter inicial semimítico de las islas y su posterior identificación con islas reales: «Sequitur natura plumbi, cuius duo genera, nigrum atque candidum. Pretiosissimum candidum a Graecis appellatum cassiteron, fabuloseque narratum in insulas Atlantici maris peti, vitilibusque navigiis circumsutis corio advehi. Nunc certum est in Lusitania gigni, et in Gallacia» —texto destacado mío—); Solino *Polih.* 26, 6; Dioniso Periegeta 561; Esteban de Bizancio; quizá Avieno 91 (promontorio Oestrimnio = Finisterre, según MONTEAGUDO, «Carta de Coruña romana...», 1957, 27) y 96 (islas Oestrimnides = Casitérides, según MONTEAGUDO, ibídem, quien no obstante también cree que pueden identificarse con islas de la Armórica.). <sup>8</sup> *Vid.* «Carta de Coruña romana...», 1957, 21 y ss. <sup>9</sup> *FHA*, I, 85. <sup>10</sup> A. SCHULTEN, ibídem. <sup>11</sup> Aunque HOLDER, *Alceltischer*, I, 828 y ss., se plantea la posibilidad de que se trate de un nombre céltico.

céltico *cassi-/casses*, probablemente de origen vario, dice<sup>12</sup>: «*κασσίτερος* “tin” [...] is probably not connected with the forms in *cassi-* listed below». El nombre del estaño tiene una etimología muy complicada, pero fue el nombre griego (cuál sea el origen en griego es otra cuestión) el que motivó el nombre de las islas (en un principio semimíticas) productoras del mismo, las Casitérides.

καὶ αἱ τῶν Θεῶν νῆσοι δύο τὸν ἀριθμὸν

L. Monteagudo<sup>13</sup> interpreta los datos de Ptolomeo, afirmando que éste coloca estas islas «30 km. al SW. de la desembocadura del Miño, y posiblemente corresponden a las dos Cíes o Síes (*Siguae, Cicae, Siccae* en Pli. IV 112)». No obstante, como el propio Monteagudo señala (y lo considera un error de Plinio<sup>14</sup>), en otro lugar<sup>15</sup> Plinio sitúa estas islas en la zona del promontorio de los arotrebas (= ártabros), es decir, bastante más al norte del lugar en donde las ubica Ptolomeo. Müller en su edición de la *Geografía* también había mencionado la posibilidad de que estas islas de los dioses sean las islas Cíes. Para la TIR (K-29, 51) están sin localizar.

Claro está que no se trata de un nombre indígena<sup>16</sup> y que nada nos puede decir de la lengua galaica.

A continuación, cambiándose de costa y de mar, la *Geografía* nos conduce a las islas Baleares (las dos *Pityussae* y las dos *Baleares* propiamente dichas), de las que nos hace la siguiente descripción:

Ἐν δὲ τῷ Βαλλιαρικῷ πελάγει αἱ τε Πιτυοῦσαι νῆσοι δύο, ὧν ἡ μὲν ἐλάττων  
καλεῖται Ὀφιοῦσα ἰδ' " γ' λη' γ"  
ἡ δὲ μείζων Ἔβυσσος, ἐν ἧ πόλις ὀμῶνυμος ἰδ' λη' ιβ'

Estas dos islas son Ibiza y Formentera, llamadas *Pityussae* por su abundancia en pinos (πίτυς<sup>17</sup>), como nos explica Plinio<sup>18</sup>: «*Insulae per haec maria primae omnium Pityussae Graecis dictae a frutice pineo, nunc Ebusus vocatur utraque, civitate foederata, angusto freto interfluente*». Este mismo nombre fue el de una larga serie de islas y ciudades griegas<sup>19</sup>.

<sup>12</sup> GPN, 170. <sup>13</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 25. <sup>14</sup> «Carta de Coruña romana...», 1957, 25. <sup>15</sup> IV, 119. <sup>16</sup> Me refiero, claro está, al nombre de Ptolomeo, αἱ τῶν Θεῶν νῆσοι, y al de Plinio IV 119, *insulae... Deorum VI*. El nombre de las islas Cíes, en su variante *Cicae* (Plinio, IV, 112) es indígena y parece próximo al topónimo astur *Gigia* o *Cigia* y a una serie de nombres recogidos a propósito del comentario de ese nombre (*vid.* 2. III. 21). Ello podría considerarse un indicio más a favor de la idea de una relación muy estrecha entre ambos pueblos del NO. <sup>17</sup> De \*πιτυ-ο-φετ-γα. El grado cero esperable en el femenino habría sufrido la analogía del grado *e* de masculino y neutro cuando la *-n-* del sufijo *-φεντ-* en grado cero ya había vocalizado en *-a-*, por lo que no fue repuesta cuando la analogía hizo cambiar esta *a* por la *e* de masculino y neutro. *Vid.* J.L. GARCÍA ALONSO, *Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo occidental: nombres en -oussa*, Salamanca, 1990 (Mem. de licenciatura inédita), 10-37. <sup>18</sup> III, 7, 76. <sup>19</sup> *Vid.* Juan Luis GARCÍA ALONSO, *ibidem*, 101-102.

Es un topónimo griego de un tipo muy definido cuya presencia en la mitad occidental del Mediterráneo ha sido siempre puesta en relación con las exploraciones y colonizaciones jonio-foceas, por la errónea idea de que es un tipo topónimo «jonio»<sup>20</sup>. No lo es en exclusividad. Es griego. En mi memoria de licenciatura<sup>21</sup> he documentado su uso y su existencia en prácticamente todas las zonas y dialectos griegos. También hay un problema de fechas para ver en estos nombres el resultado de las colonizaciones foceas: el sufijo adjetival de estos topónimos, la forma femenina de -φεντ-, -φετ-ya, ya no estaba vivo en la lengua de esa época: había dejado de estar en el repertorio lingüístico griego desde el s. IX-VIII a.C. Creo que estos nombres han de atribuirse más bien a los primeros exploradores eubeos de las costas del Mediterráneo<sup>22</sup>.

Pues bien, otro nombre del mismo tipo tenemos en *Ophiusa*, nombre con que Ptolomeo llama a nuestra Formentera. Es también el nombre que le da Estrabón<sup>23</sup>, mientras que Plinio<sup>24</sup> lo traduce al latín y la llama *Colubraría*, en un intento tosco de explicación: «Ebusi terra serpentes fugat, Colubraría parit, ideo infesta omnibus nisi Ebusitanam terram inferentibus; Graeci Ophiussam dixerunt».

Ptolomeo se refiere por fin a la mayor de las islas *Pityussae*, nuestra Ibiza (que él llama Ἐβυσσος y Estrabón<sup>25</sup> Ἐβοῦσα<sup>26</sup>), así como a la ciudad homónima<sup>27</sup>. El topónimo es de origen fenicio<sup>28</sup> (al parecer «isla de Bes» o «de los seguidores de Bes»<sup>29</sup>) y parece que se trata del antepasado del nombre actual.

Tras situarnos el par de islas *Pityussae*, Ptolomeo pasa a las otras dos islas Baleares<sup>30</sup>, las Baleares propiamente dichas, al menos para los romanos, la Mayor y la Menor, Mallorca y Menorca (< *Maiores-ica* y *Minor-ica*<sup>31</sup>), las *Gymnesiae*<sup>32</sup> de

<sup>20</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 243. <sup>21</sup> *Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo occidental: nombres en -oussa*, Salamanca, 1990 (Memoria de licenciatura inédita, con una síntesis en *Complutum* en 1996). <sup>22</sup> Vid. Juan Luis GARCÍA ALONSO, ibidem, 158-165. <sup>23</sup> III, 167. <sup>24</sup> III, 5, 78. <sup>25</sup> II, 123 y III, 159 y 167. <sup>26</sup> Equivalente al *Ebusa* del anónimo Ravennate 415, 1. <sup>27</sup> En monedas romanas se lee EBVSITAN(I, -ORVM), *MLI*, 112. Desde Vespasiano se llamó *Municipium Flavium Ebusum*, que es el nombre que se le da en *CIL*, II, 3.663. En *CIL*, II, 3.664 se le llama R(ES) P(VBLICA) EBVSITANA. <sup>28</sup> Es el nombre acuñado en las monedas de la colonia púnica establecida en la isla en el s. VII a.C.: «YBSM, interpretado de diversas formas por los autores grecorromanos». Vid. TOVAR, *IberTar*, 243. <sup>29</sup> TOVAR, *IberTar*, 245-46 opina que esta idea es mucho mejor que la de entenderlo como «isla de los bálsamos» o «isla de los pinos», distintas teorías que también han sido avanzadas. <sup>30</sup> Cuyo nombre, ya desde la antigüedad fue explicado o bien como un término púnico o bien como un término indígena-ibérico, en cualquier caso en relación con la fama de buenos honderos de los indígenas. En relación con ello puede estar también el nombre griego de *Gymnesiae*, quizá no en relación con una supuesta desnudez de los nativos, sino en relación con su condición de «armados a la ligera», es decir, «honderos», con lo que *Gymnesiae* podría ser una traducción griega del púnico o del indígena-ibérico *Baleares*. Vid. TOVAR, *IberTar*, 253. <sup>31</sup> TOVAR, *IberTar*, 254-55, siguiendo a Schultze dice que son formas de origen céltico (por el sufijo *-icus*) y siguiendo a Corominas que se trata de formas latinizadas de nombres prerromanos. Me parece excesivo y sin fundamento. Pienso que los nombres son puramente latinos y que el sufijo *-icus* no es exclusivamente céltico. <sup>32</sup> Al parecer por la desnudez de los indígenas más primitivos en las primeras noticias de ellos. Vid. SCHULTEN, *FHA*, I<sup>2</sup>, 40, 131, y TOVAR, *IberTar*, 32.

los griegos, como el propio Ptolomeo nos indica, situando en ellas las ciudades principales, sorprendentemente fáciles de reconocer en las principales ciudades balears actuales:

καὶ αἱ Βαλλιαρίδες νῆσοι δύο, Γυμνήσαι δὲ ἑλληνιστὶ, ὧν ἓν μὲν τῇ μείζονι πόλεις δύο

Πάλμα	ιζ' ζ''	λθ' δ'
Πολλεντία	ιζ' δ'	λθ' δ'

ἓν δὲ τῇ ἐλάττονι πόλεις αἶδε,

Ἰαμνα	ιζ' ζ''	λθ' ''
Μαγώ	ιζ' ''	λθ' ''

En la isla mayor, en Mallorca, señala las ciudades de *Palma* y *Pollentia*, nuestras Palma y Pollensa. En la isla menor, en Menorca, localiza las ciudades de *Iamna* y *Mago*, nuestras Ciudadela y Mahón. Ciudadela es la única que no ha conservado el nombre antiguo.

Los nombres de *Palma* y *Pollentia*, colonias romanas<sup>33</sup>, son latinos. El nombre de ésta<sup>34</sup>, equivalente al de *Valentia*, «era el de una personificación divina municipal, que tenía una estatua en el circo»<sup>35</sup>.

*Palma*<sup>36</sup> fue fundada por Q. Metelo tras vencer a los indígenas en el año 122 a.C. Según Schulten<sup>37</sup> y Tovar<sup>38</sup> se le llamó así por las palmas del triunfo.

*Iamna*<sup>39</sup> ha venido considerándose tradicionalmente un topónimo de origen púnico<sup>40</sup>, aunque Tovar<sup>41</sup>, siguiendo a M. Dolç<sup>42</sup>, no descarta una relación con nombres célticos antiguos con este mismo elemento radical *Iam-* y *Iamm-*.

Como tampoco descarta una relación con un celta *\*Magus* (conocido en la antroponimia peninsular<sup>43</sup>) en el nombre de la ciudad de *Mago*<sup>44</sup>, posibilidad no considerada tradicionalmente por la creencia de que este nombre era debido al general cartaginés, que tuvo un campamento en la isla durante las guerras con Roma. Es interesante, pero se hace algo difícil pensar en presencias celtas en las Baleares, si bien esto puede no ser otra cosa más que un prejuicio. Pero hay que reconocer que las «evidencias» son exiguas. En cualquier caso, la celtidad de *Iamna* es más que dudosa, y me parece preferible seguir entendiendo el nombre antiguo de Mahón en relación con el del general cartaginés.

<sup>33</sup> Plinio III, 77 y Mela II, 124. <sup>34</sup> También mencionada por Estrabón III, 5, 1 p. 167. <sup>35</sup> TOVAR, *IberTar*, 276. <sup>36</sup> También mencionada por Estrabón III, 5, 1 p. 167. <sup>37</sup> RE, XVIII, 2, 257 s. <sup>38</sup> *IberTar*, 277. <sup>39</sup> *Iamna* para Mela II, 124. Nos es también conocida por una inscripción de Barcelona (CIL, II, 4.538): MVN(ICIPIVM) FLAV(IVM) IAMONTANVM. Tradicionalmente Ciudadela (así HÜBNER, CIL, II, p. 498, SCHULTEN, RE, IX, 685, y TOVAR, *IberTar*, 278). <sup>40</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 267. <sup>41</sup> Ibídem. <sup>42</sup> «La toponimia mes remota de les Illes», *Randa*, 9, 1979. <sup>43</sup> Vid. ALBERTOS, *Onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, 144. <sup>44</sup> Cuyo excelente puerto atrajo ya al general cartaginés que le dio nombre.



3. CONCLUSIONES:  
LENGUAS Y PUEBLOS PRERROMANOS  
DE LA HISPANIA ANTIGUA



Concluido el estudio lingüístico de los topónimos contenidos en la parte hispánica de la Geografía de Claudio Ptolomeo, expondremos ahora algunas conclusiones a las que se puede llegar con el mismo sobre las lenguas y los pueblos prerromanos de la Península Ibérica.

Globalmente, el análisis de la toponimia de la Hispania indoeuropea nos ha llevado a constatar que en la práctica totalidad de los casos junto a testimonios indiscutibles de la presencia de hablantes celtas, se encuentran nombres de los que el carácter céltico es bastante discutible y nombres claramente no célticos, ya indoeuropeos (de tipo lusitano, antiguo europeo o inclasificable), ya preindoeuropeos. Ello nos habla claramente una vez más de la complejidad y estratigrafía lingüística de la parte indoeuropea de la Hispania antigua, en todas y cada una de sus zonas.

El análisis de la toponimia de los pueblos hispánicos generalmente considerados preindoeuropeos confirma en las diferentes zonas elementos toponímicos característicos de cada una de ellas ya señalados y encuentra, con una frecuencia en principio sorprendente, nombres aparentemente indoeuropeos que podrían llevarnos a pensar en una presencia indoeuropea más importante de lo habitualmente supuesto en algunas zonas como Cataluña.

Pero veamos ahora con más calma, pueblo a pueblo (siguiendo de nuevo la clasificación étnica y el orden de la *Geografía*), lo que puede dar de sí el estudio toponímico y lingüístico abordado en nuestro capítulo dos.

### 3.I. TURDETANOS

Los turdetanos ocupan una gran extensión de territorio en el SO de la Península, a caballo entre las provincias bética y lusitana. De los datos que nos

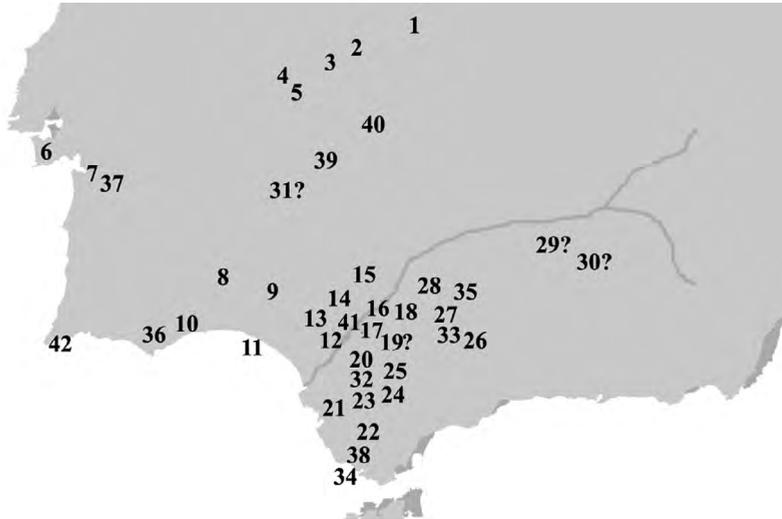
proporciona Ptolomeo pueden dibujarse sus límites<sup>1</sup> siguiendo una línea que fuera desde *Caetobrix* (junto al C. Espichel en Portugal —cerca de Lisboa—) hacia el este primero y luego hacia el sur (dejando primero al norte a los célticos de Lusitania y tras cruzar el Guadiana al este a los célticos béticos), que giraba de nuevo hacia el este a la altura de *Urium*, que pasaba luego junto a *Corticata* y *Mirobriga* (dejando *Acinippo* dentro del territorio de los célticos béticos), que giraba de nuevo hacia el norte hacia *Nertobriga* y *Regina*, se volvía hacia el este (dejando el territorio de los lusitanos al norte) hasta llegar casi a la oretana *Castulo* —Cazlona— (en el punto en el que se tocan los territorios de lusitanos, oretanos, túrdulos y turdetanos) y torcer hacia el sur (dejando al este el territorio túrdulo) y finalmente hacia el oeste a la altura de la ciudad túrdula de *Murgis* para alcanzar de nuevo el mar en la desembocadura del Guadalquivir. El curso bajo de éste (desde un poco después de Córdoba) queda, pues, dentro del territorio de los turdetanos, y con él la mayor parte del territorio atribuido a la civilización tartesia<sup>2</sup>, aunque parte de éste estaba en manos de los túrdulos. El nombre de los turdetanos<sup>3</sup> y el de los túrdulos parece que pueden ponerse en relación<sup>4</sup> con el de los tartesios (y el *Tarsis* bíblico<sup>5</sup>), cuyo nombre puede haberse modificado algo bajo el influjo del conocido tipo toponímico griego (de origen pregregio) en -σσός, como *Halicarnassos*, etc., y que dio lugar a las teorías acerca de una importante migración desde el este del Mediterráneo hasta el valle del Guadalquivir, en relación con el extraordinario florecimiento<sup>6</sup> del mundo oscuro de Tartesos<sup>7</sup>.

Mela<sup>8</sup> y Plinio<sup>9</sup>, como observa Müller en su edición de la *Geografía*, sólo hablan de los túrdulos y no mencionan turdetanos. Estrabón<sup>10</sup> señala:

Τοὺς δ' ἐνοικούντας Τουρθητανούς τε καὶ Τουρδούλους προσα-γορεύουσιν, οἱ μὲν τοὺς αὐτοὺς νομίζοντες, οἱ δὲ ἑτέρους, ὧν ἔστι καὶ Πολύβιος, συνοίκους φήσας τοῖς Τουρθητανοῖς πρὸς ἄρκ-τον τοὺς Τουρδούλους.

Como Müller señala, Ptolomeo y Polibio, ambos, distinguen a túrdulos de turdetanos, pero Ptolomeo sitúa a éstos donde Polibio ubica a aquéllos. No debe de haber en el fondo muchas diferencias<sup>11</sup> reales entre ambos pueblos.

<sup>1</sup> Vid. el mapa de A. TOVAR, *Historia de la España romana*, 353. <sup>2</sup> Vid. A. TOVAR, *IberBaet*, 18-23 y 28-29. <sup>3</sup> A. TOVAR, muy significativamente, titula (*IberBaet*, 18 ss.) el primer apartado de su capítulo 2 («Völker und Stämme der Baetica») así: «Die Tartessier oder Turdetaner». Más adelante (p. 23) dice explícitamente que hay una relación entre los nombres. <sup>4</sup> Vid. L.A. GARCÍA MORENO, «Turdetanos, túrdulos y tartessios. Una hipótesis», *Homenaje a S. Montero (Anejos de Gerión II)*, Madrid, 1989, 289-294. <sup>5</sup> Vid. TOVAR, *IberBaet*, 18-19. <sup>6</sup> Este lugar podría incluso haber dado lugar al surgimiento de la que hoy llamamos «escritura ibérica». Vid. TOVAR, *IberBaet*, 19. <sup>7</sup> Vid. referencias a su historia, a sus mitos, a su prehistoria, a la investigación histórica sobre ello en TOVAR, ibídem. <sup>8</sup> III, 3. <sup>9</sup> III, 8. <sup>10</sup> III, 1, 6, p. 115, 24. <sup>11</sup> Dice TOVAR (*IberBaet*, 23): «Obschon Schulten, FHA 2.142; 6, 141, den Unterschied zwischen Turdetanern



### Los lugares turdetanos según Claudio Ptolomeo

1. Mirobriga 2. Fornacis 3. Segida 4. Seria 5. Nertobriga 6. Caetobrix 7. Salacia  
 8. Canaca 9. Urium 10. Balsa 11. Onoba 12. Baetis fl. 13. Paesula 14. Maxilua  
 15. Illipa 16. Italica 17. Hispalis 18. Sala 19. Ugia-Ucia? 20. Nabrissa 21. Asta  
 22. Saguntia 23. Calduba 24. (I)ptuci 25. Carissa? 26. Illipula 27. Obulcula 28. Carmo  
 29. Osca? 30. Asula? 31. Corticata?? 32. Laelia 33. Urso 34. Baesippo 35. Astigis  
 36. Ossonoba 37. Callipo 38. Assido 39. Contributa 40. Regina 41. Spoletinum?  
 42. Sacrum Promontorium. || No están incluidos los nombres *Callicula*, *Arsa*,  
*Caeriana*, *Oleastrum* y *Cursu*, de ubicación desconocida.

¿Qué grupos étnicos podemos esperar encontrar en este territorio? ¿Qué influencias culturales? Muchas y variadas. Como Tovar<sup>12</sup> expone muy bien,

Als eine Folge der Kolonisationen ist in einer geographischen Situation, die beide Seewege-den mittelmeeischen und den atlantischen-verbindet, Tartessos geboren und setzt die alten lokalen Kulturen fort. Griechen, Phönizier, vielleicht auch kleinasiatische Seefahrer brachten ihre kulturellen Einflüsse. Auch Indogermanen tauchen auf im Verlauf der Geschichte des Königiums Tartessos: der Name des berühmten Königs Arganthonius ist keltisch.

Así tenemos el impacto colonial griego y fenicio y las penetraciones indoeuropeas (no tenemos más que pensar en la presencia de grupos de célticos en la Bética y en la parte colindante de Lusitania, aparte de los topónimos célticos del

und Turdulern für wenig gewiß hält, ist es möglich, anzunehmen, daß die Turduler (mit einem lateinischen Diminutiv bezeichnet) von den Turdetanern assimiliert worden sind, und ebenso die Bastuli von den Bastetani. Die *Turduli ueteres* und andere Turduler im Westen der Halbinsel [...], als Reste einer turdetanischen Bevölkerung, begünstigen unsere Erklärung.» <sup>12</sup> *IberBaet*, 20.

mismo territorio de los turdetanos), junto a lo indígena, que quizá tengamos derecho a llamar «tartesio». No parece que sea posible pensar que tartesios<sup>13</sup> e iberos estén estrechamente relacionados en lo que a sus lenguas se refiere. No conocemos mucho de ninguna de las dos, pero parece que hay unos tipos toponímicos y antroponímicos bastante diferentes y no hay más que echar un vistazo a las numerosísimas inscripciones ibéricas y compararlas a las más escasas del SO para ver que, aparte de mostrar claras diferencias en el sistema de escritura, hay un ambiente totalmente distinto<sup>14</sup>. Una novedosa aproximación lingüística a estos pueblos meridionales puede verse en el reciente libro de Villar<sup>15</sup>.

Veamos que podemos descubrir en la toponimia del territorio que Ptolomeo atribuye a los turdetanos.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>16</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Célticos: *Canaca*??, *Urium*???, *Segida*, *Nabrissa*??, *Ugia-Ucia*???, *Saguntia* (\**Segontia*?)??, *Nertobriga*, *Mirobriga*, (*Ob*)*ulc(ula)*?, *Call-ic-(ula)*, \**Agula*???, *Caetobrix*.
2. Antiguo-europeos: *Seria*, *Urium*?, *Sala*, *Nabrissa* (\**nau*-?)???, *Car(issa)*???, ***Calduba***???, *Car-m-o-(n)*?, *Salacia*, *Sag-untia*???
3. Otros (¿lusitanos?): *Fornacis*???, *Agula*??, *Balsa*???
4. Greco-latinos: *Caeriana*, (*Ill-ip-*)*ula*, *Corticata*, *Laelia*, *Italica*, *Contributa*, *Regina*?, *Cursu*???, *Spoletinum*, (*Ob-ulc-*)*ula*, (*Call-ic-*)*ula*, *Oleastrum*, *Urso*???, *Fornacis*??, *Sacrum promontorium*, *Callipous*??

#### II) Nombres no indoeuropeos.

1. Sudoccidentales (¿tartesios?): *Onoba*, *Baetis*, *Asta*?, *Oscá*???, *Ill-ip-ula*, (*I*)*ptuci*, *Maxilua* (\**Maxiluba*?)???, *Calduba*, *Paesula* (\**Baesula*?)???, *Ill-ipa*, *Hispalis*???, *Ob-(ulc-ula)*, *Urso*???, *Baesippo*, *Arsa*??, *Asula*???, *As-tigis*, *Ossonoba*, *Callipo*.
2. Otros nombres preindoeuropeos: *Car(-issa)* (Old Europe?), *Cal(duba)* (Old Europe?), *Car-m-o-(n)* (Old Europe?), *Balsa*???
3. Púnicos: *Assido*???, *Hispalis*??

<sup>13</sup> Aunque TOVAR (*IberBaet*, 22) dice que «Die östliche Grenze der tartessischen Kultur lag am Kap Nao oder am Júcar-fluß», lo que muestra un fuerte influjo cultural tartesio sobre pueblos ibéricos (bastitanos, contestanos, edetanos). <sup>14</sup> Como dice TOVAR (*IberBaet*, 20): «Die Beziehung der Tartessier zu den Iberern ist zweifelhaft; die Sprache der südwestlichen Inschriften ist wahrscheinlich verschieden von derjenigen der iberischen, und auch die Ortsnamen des unteren Guadalquivir, verglichen mit denen des Tagus, sind wahrscheinlich nicht iberisch». <sup>15</sup> *Indoeuropeos y no indoeuropeos...* <sup>16</sup> Vid. 2. I. 2 y 6, 2. II. 2 y 4.

De acuerdo con lo esperable observamos que hay un muy alto número de nombres con elementos lingüísticos asociados con la lengua tartesia (que conocemos en parte a partir de estos nombres precisamente). Pero también tenemos un número importante de topónimos que hemos clasificado como célticos, con diferente grado de seguridad, eso sí, pero algunos de ellos al menos con un convencimiento casi total (*Segida, Nertobriga, Mirobriga, Caetobrix, Saguntia*). Ello nos lleva a concluir que la penetración céltica en Andalucía fue muy importante y que excedió con creces el territorio que Ptolomeo atribuye a los célticos béticos, lo que casa con otros datos de que disponemos, como el nombre del rey tartesio Argantonio.

También hay una significativa serie de nombres que podría integrarse en el estrato toponímico-lingüístico antiguo-europeo. Los más probables son *Seria, Sala* y *Salacia*, más los que tienen un radical *Car-* si ha de ser éste tenido finalmente como *altheuropäisch* y no como preindoeuropeo.

Puede que tengamos entre estos nombres alguno que pueda ser atribuido a una tercera rama lingüística indoeuropea, la lusitana, pero ello es muy difícil de saber con seguridad. Es muy posible que alguno al menos de los nombres que hemos considerado como posiblemente célticos, pero con dudas, sea en realidad lusitano.

También vemos una serie abundante de topónimos latinos, como no podía ser menos en una zona tan temprana y profundamente romanizada como el SO peninsular. Y quizá también tengamos testimonio lingüístico de la otra potencia colonizadora del sur peninsular, la púnica (*Assido???, Hispalis???*).

No creo significativo el que tengamos alguna posibilidad de analizar como vascos los sufijos finales de dos topónimos (*Nabrissa* y *Carissa*). Ello no es nada seguro y no puede ser base para ninguna especulación ciega.

La presencia del elemento *Ili-* en un par de nombres (en realidad es un sólo nombre) turdetanos, más que como una inmigración de elementos ibéricos levantinos, creo que puede tomarse como la exportación de un elemento toponímico o como un síntoma de que quizá al menos algunos elementos indígenas de Andalucía, particularmente de Andalucía central y oriental, pueden haber sido afines a los iberos, indígenas del SE peninsular posiblemente.

### 3.II. TÚRDULOS

Ya vimos más arriba<sup>17</sup> los muchos puntos en común entre turdetanos y túrdulos, pueblos vecinos en Andalucía occidental, empezando por el hecho de que ambos son relacionables con la civilización tartesia, como quizá indiquen los propios etnónimos<sup>18</sup>. Que están estrechamente relacionados entre sí lo ates-

<sup>17</sup> Vid. 3. I. <sup>18</sup> Vid. L.A. GARCÍA MORENO, «Turdetanos, túrdulos y tartessios. Una hipótesis», *Homenaje a S. Montero (Anejos de Gerión II)*, Madrid, 1989, 289-294.

tigua también el hecho de que muchos autores utilizan sólo uno u otro nombre, no los dos a la vez, para designar a los pueblos de Andalucía occidental y central, y de los autores que usan ambos nombres, no hay coincidencia: como vimos<sup>19</sup> Ptolomeo llama turdetanos a los que Polibio llama túrdulos.

Según Ptolomeo, el territorio de los túrdulos estaba al este y al sur del turdetano. Los túrdulos limitarían al norte y nordeste con los oretanos (quedando *Castulo* en el territorio de estos, pero *Segida* y *Illiturgis* en el túrdulo) y bastitanos y quedarían separados del mar por una estrecha franja costera (desde la actual provincia de Almería hasta la de Cádiz) atribuida a los bástulo-púnicos (posiblemente, como veremos<sup>20</sup>, un elemento indígena afín al bastitano con un fuerte influjo de los colonizadores púnicos). Solamente tendrían acceso al mar en el tramo de costa que va desde la desembocadura del Guadalquivir a la del río *Baelo*<sup>21</sup>, cuya orilla izquierda ya sería bástula<sup>22</sup>.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>23</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos:

1. Célticos: *Segida*, *Ulia*???, (*Ob*)*ulco*????, *Arcilacis*?, *Ebora*, *Vescis*???, *Oscua*???, *Call-ic-(ula)*, *Lac(ippo)*.
2. Antiguo-europeos: *Salduba*, *Sala(r)*, *Corduba*???, *Barla-Barba*???, *Selia* (\**Sailia*?)??
3. Otros (¿lusitanos?): *Sacilis*???
4. Latinos: *Menesthei Portus*, *Iunonis prom.*, *Calpurniana*, *Caecil(i)a*??, (*Baeni*)*ana*??, *Ulia (Iulia)*??, \**Salaria*? (por *Sala*?).

#### II) Nombres no indoeuropeos:

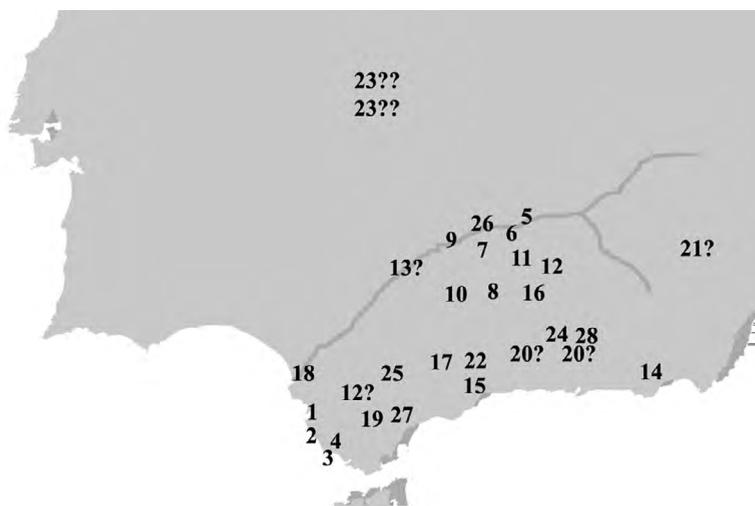
1. Sudoccidentales (¿tartésios?): *Baelo fl.*, *Baelo urbs*, *Il(lit)urgis*, *Bae(niana)*??, *Vogia-Vcia*?, *Corduba*, *Ob(ulco)*????, *Detunda*???, *Murgis*, *Salduba*, *Tucci*, *Barla-Barba*???, *Onoba-Oba*, *Ill-ip(-ula Magna)*, *Artigis*, *Lacibis (Lacilbis-Lacilbula-(La)cilba-(La)cilpe)*???, *Sacilis*???, (*Lac*)*ippo*.

<sup>19</sup> Vid. 3. I. <sup>20</sup> Vid. 3. III. <sup>21</sup> Vid. 2. I. 3 y 4. <sup>22</sup> Quedan así pues en territorio que fue túrdulo según Ptolomeo la mayor parte de la provincia de Cádiz, las provincias de Málaga y Granada (salvo una pequeña franja costera), una parte importante del interior de la provincia de Almería, aproximadamente la mitad occidental de la provincia de Jaén, y la mayor parte de la provincia de Córdoba, dejando prácticamente toda la provincia de Sevilla en territorio turdetano (junto con parte del norte de la de Córdoba, la de Huelva completa (menos la parte de los célticos béticos), y el sur de Portugal hasta Setúbal). <sup>23</sup> Vid. 2. I. 3 y 6. También he incluido el nombre antiguo de Cádiz (en el territorio asignado a los túrdulos por la *Geografía*), que Ptolomeo da en otro lugar (II, 4, 13, *vid.* 2. I. 8), por ser una isla.

2. Ibéricos: *Illiberis, Ulia*???
3. Indefinidos: *Sacilis*.
4. Púnicos: *Gadeira*.

Como también sucedía con los nombres turdetanos<sup>24</sup> vemos aquí una clara y abultada presencia de nombres que podemos considerar tartesios, como era de esperar. Es, con mucho, el grupo más numeroso y claro.

También tenemos algún topónimo céltico, pero muchos menos que entre los nombres turdetanos<sup>25</sup> y sólo dos seguros (*Segida* y *Ebora*), lo que creo que hemos de considerar un indicio claro de que la penetración céltica en Andalucía fue mucho más intensa al oeste y mucho más difusa en la Andalucía central y oriental. Los celtas llegarían a la Bética desde Lusitania (...*ex Lusitania* dice Plinio<sup>26</sup>), por la zona que precisamente se atribuye a célticos de Lusitania y a célticos béticos. La provincia de Huelva sería la más claramente celtizada de todas las andaluzas.



#### Lugares túrdulos en Claudio Ptolomeo

1. Menesthei Portus 2. Iunonis Promontorium 3. Baelo fl. 4. Baelo 5. Il(lit)urgis
6. Vogia-Vcia 7. Calpurniana 8. Baeniana 9. Corduba 10. Ulia-Iulia 11. Obulco
12. Arcilacis 13. Detunda 14. Murgis 15. Salduba 16. Tucci
17. Barla-Barba 18. Ebora 19. Onoba 20. Illipula magna 21. Vescis 22. Oscua
23. Artigis 24. Callicula 25. Lacibis 26. Sacilis 27. Lacippo
28. Illiberis. (Son de ubicación desconocida *Segida*, *Caecil(i)a*, *Sala(r)* y *Selia*).

Hay también quizá algún topónimo antiguo europeo pero ello es también menos claro que en el caso de los turdetanos<sup>27</sup>, como sucede también con otras

<sup>24</sup> Vid. 3. I. <sup>25</sup> Vid. 3. I. <sup>26</sup> III, 13. Vid. 2. I. 7. y 2. II. 5. <sup>27</sup> Vid. 3. I.

posibles lenguas indoeuropeas (¿lusitano?). Ello podría ser un indicio de que esta comarca fue menos indoeuropeizada en general que zonas más occidentales de Andalucía, y de que los hablantes de antiguo europeo en la Bética prehistórica entrarían en ella, como los celtas, también por el oeste (¿atraídos por Tartessos?), dejando casi intacta la Andalucía central y oriental.

Vemos algunos nombres latinos, pero también menos que entre los turdetanos<sup>28</sup>, indicio de que esta parte de la Bética también fue de menor interés para Roma y fue más tarde y menos intensamente latinizada que la parte correspondiente al curso bajo del Guadalquivir.

*Gadeira*, que hemos incluido aquí por estar situada en el territorio que Ptolomeo atribuye a este pueblo, es un nombre y una ciudad de origen foráneo, fenicio, uno de los núcleos urbanos más antiguos de la Península, y enlaza con la serie de establecimientos púnicos de toda la costa mediterránea andaluza, atribuidos por Ptolomeo a un pueblo que él llama bástulo-púnico<sup>29</sup>.

Tenemos finalmente un nombre ibérico, *Illiberis*. Creo significativo en este caso su situación geográfica en el extremo oriental de la provincia. Para Plinio, incluso, como vimos<sup>30</sup>, es una ciudad de la Bastetania, en pleno corazón de lo que debió de ser la cuna originaria de la civilización ibérica.

### 3.III. BÁSTULOS PÚNICOS

Los bástulos (también llamados púnicos en la *Geografía*<sup>31</sup>, sin duda debido a hecho de que esta zona sufrió durante largo tiempo una intensa influencia comercial y colonizadora fenicia) es un pueblo que según Ptolomeo habitaba una estrecha franja costera de la Bética que se extendía desde la desembocadura del río *Baelo* (el gaditano río del Valle) hasta poco más allá del río Almanzora, en la costa levantina almeriense. El nombre de los bástulos está sin duda relacionado con el de sus vecinos orientales bastetanos, formando un par totalmente paralelo al de túrdulos y turdetanos. Ello podría llevarnos a suponer una afinidad étnica esencial entre ambos pueblos, como sospechamos también con túrdulos y turdetanos<sup>32</sup>. En Estrabón<sup>33</sup> ambos nombres (bástulos y bastetanos) parecen simplemente sinónimos, como observa Tovar<sup>34</sup>. Es posible que los bástulos sean simplemente un pueblo afín al bastetano (así Plinio<sup>35</sup>), pero habitante de la costa andaluza, receptor a un tiempo de ciertos influjos tartésicos<sup>36</sup> y de una más importante aculturación por parte de comerciantes y colonizadores fenicios<sup>37</sup>, hasta el punto de crear lo que pudo ser percibido en la Antigüedad como un mestizaje cultural y étnico bástulo-púnico<sup>38</sup>.

<sup>28</sup> Vid. 3. I. <sup>29</sup> Vid. 3. III. <sup>30</sup> Vid. 2. I. 5. <sup>31</sup> II, 4, 6. <sup>32</sup> Vid. 3. I y II. <sup>33</sup> III, 1, 7, p. 139. Vid. SCHULTEN, *FHA*, 6, 143. <sup>34</sup> *IberBaet*, 26. <sup>35</sup> III, 10. <sup>36</sup> Habrían compartido con los túrdulos el tipo de civilización urbana, como señala TOVAR, *IberBaet*, 26-27. <sup>37</sup> Mejor que cartagineses, vid. THOUVENOT, *Essai sur la province...*, 77. <sup>38</sup> APIANO (*Iber.*, 56) los llama Βλαστοφοίνικες.



### Los lugares bástulo-púnicos según Ptolomeo

1. Mellaria 2. Traducta 3. Barbesola 4. Carteia 5. Calpe mons  
 6. Barbesola fl. 7. Suel 8. Salduba fl. 9. Malaca 10. Maenoba  
 11. Sex 12. Selambina 13. Procurus Terrae  
 14. Abdara 15. Portus Magnus  
 16. Charidemi promontorium 17. Baria.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>39</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Greco-latinos: *Mellaria*, *Traducta*, *Procurus Terrae* (Ἐξοχή), *Portus Magnus*, *Charidemi prom.*
2. Célticos: *Barbesola*????, *Baria*???? (en relación con cast.*vera*????).
3. Antiguo-europeos: *Carteia*???, *Calpe*???, *Barbesola fl.* y *urbs*?, *Salduba*, *Selambina* (\**Sail-*, \**sal-*?)????, *Baria*? (\**uer-*, \**ur-*?).

#### II) Nombres no indoeuropeos.

1. Sudoccidentales (¿tartesios?): *Barbesola*???, *Suel*???, *Salduba*, *Mainoba*, *Selambina*???
2. Ibéricos: *Barbesola*??
3. Púnicos: *Carteia*, *Malaca*, *Sex*, *Abdara*.

Tenemos una cantidad relativamente abundante de nombres latinos, algo no sorprendente en esta región, una de las que, como el resto de la Hispania meridional y mediterránea, antes y más profundamente recibió el ímpetu romanizador, siendo ello una de las causas de que conozcamos tan poco de las lenguas indígenas de la zona.

<sup>39</sup> Vid. 2. I. 4.

El testimonio de posibles nombres célticos es casi inexistente. Es muy probable que nunca llegaran hasta la costa mediterránea andaluza grupos significativos de celtas, al menos no lo suficientemente numerosos como para haber dejado huella toponímica o de otro tipo. Si acaso, y ello no es seguro, tenemos un nombre celta en el extremo oriental del territorio bástulo. En cualquier caso parece que hay una gran diferencia entre la Andalucía occidental y el sur de Portugal, con importante presencia de celtas, por un lado y la Andalucía central y oriental por otro, con casi total ausencia.

Es posible que tengamos algunos nombres de una capa indoeuropea más antigua, la *alteuropäisch*, pero ello no es seguro con ninguno de ellos, aunque es tentador con *Barbesula*, *Salduba* y *Baria*. Significaría que incluso este remoto rincón de la Península fue alcanzado por esa temprana ola indoeuropeizadora.

Tenemos también nombres de tipo tartesio, como podríamos esperar, si nos imaginamos una cierta afinidad entre la población indígena de la zona y la tartesia. Pero son realmente pocos los que clasificamos con un razonable margen de seguridad (y los dos con el mismo sufijo, ¿será que sólo éste, de entre la serie considerada tartesia<sup>40</sup>, era usado por los indígenas bástulos?). Ello puede deberse a nuestro profundo desconocimiento de esta lengua o a que en esta zona hubiera otra lengua indígena diferente que no conocemos, que podría estar más cerca o no de la ibérica.

No tenemos testimonios claros de topónimos ibéricos, pero ello no hay que tomarlo necesariamente al pie de la letra: los nombres de lugar ibéricos son muy difíciles de reconocer porque conocemos muy poco de esta lengua y casi todo relativo a elementos antroponímicos que no aparecen en topónimos normalmente.

Y por fin tenemos el grupo de topónimos púnicos esperable en un pueblo llamado bástulo-púnico, muestra de la importancia del influjo fenicio que dio lugar a un verdadero fenómeno colonizador y fundacional (ello es particularmente claro con *Malaca* y *Abdara*).

### 3.IV. CÉLTICOS DE LA BÉTICA

Dentro de la Hispania indoeuropea, la lengua de los celtíberos es la mejor conocida merced a la existencia de relativamente numerosas inscripciones indígenas, alguna de ellas de una extensión poco común en este tipo de casos, como el bronce de Botorrita. Se trata de una lengua céltica particularmente arcaica<sup>41</sup> y con algunas peculiaridades propias<sup>42</sup> que podríamos explicar como innovacio-

<sup>40</sup> *Vid.* 2. I. 7. s.u. *Arucci*. <sup>41</sup> Comparte con el celta goidélico el arcaísmo de la conservación de las labiovelares. <sup>42</sup> Como el genitivo temático en -o.

nes independientes o como arcaísmos no conservados en ninguna otra lengua céltica conocida.

En nuestras fuentes literarias antiguas y en la evidencia arqueológica moderna es en todo momento claro que los célticos de la Bética son miembros de la nación celtíbera llegados a esa zona del SO peninsular como resultado de un movimiento migratorio no olvidado todavía a la llegada de los romanos, al parecer. Este movimiento migratorio pudo tener que ver con la presencia de otros *Celtici* en Lusitania<sup>43</sup> y con la toponimia parcialmente céltica de los vettones<sup>44</sup> e incluso de los propios lusitanos. Dice Plinio<sup>45</sup> «...Celticos ex Lusitania Celtiberis advenisse manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis quae cognominibus in Baetica», lo que pienso que hay que entender como confirmación de una relación entre los célticos béticos y los de Lusitania, así como una confirmación del origen también celtíbero de los célticos de Lusitania y un reforzamiento para la sugerencia de que los elementos célticos entre los vettones y entre los propios lusitanos (que se dejan ver en la toponimia de estos dos pueblos) sean resultado de ese mismo movimiento desde la Celtiberia<sup>46</sup>.

Por su pertenencia a la nación celtíbera es evidente que podríamos esperar un componente céltico en su toponimia, e incluso simples trasplantes de topónimos celtíberos. No obstante, sabemos que su presencia en esta zona meridional es relativamente reciente y que la población anterior, fuerte demográficamente y preindoeuropea (perteneciente al enigmático mundo tartesio<sup>47</sup>) puede

<sup>43</sup> Vid. nuestro capítulo 2. II. 5 y 3. VI. <sup>44</sup> Vid. 2. II. 7, 3. VII y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>45</sup> III, 13. <sup>46</sup> En su artículo «Les Celtes en Bétique», *Études Celtiques*, 10, 1962, 354-373, en especial 365-67, A. TOVAR —que por cierto no utiliza a Ptolomeo— menciona este pasaje de Plinio y le desconcierta hasta tal punto la mención de unos «celtíberos de Lusitania» que llega a sugerir eliminar «ex Lusitania» del texto «étant donné que nous n'avons pas connaissance que le terme Celtiberi ait jamais été appliqué aux Celtici du Portugal, et que les noms de lieu sont venus directement de Celtibérie, sans qu'il s'en trouve de semblables en Lusitanie» (p. 365). En 1977 («El nombre de Celtas en Hispania», *Homenaje a García Bellido III*, 174) ha variado ligeramente su opinión: «Plinio es muy explícito al decirnos que estos *Celtici ex Lusitania advenisse manifestum est* (III 13). El estudio de los materiales arqueológicos de esta época en la Península le ha permitido a W. Schüle demostrar la fundamental exactitud de esta afirmación de Plinio (aunque seguimos pensando que hay que secluir las palabras *ex Lusitania*, v. *Ét. Celt.* X 365), al seguir la expansión del grupo arqueológico que él llama del Tajo precisamente desde las zonas de las fuentes de este río hasta el sudoeste de la Península.» <sup>47</sup> La estrecha relación entre ambos mundos se puede observar, por ejemplo, en el nombre céltico de un rey de Tartessos, Argantonio. Esto puede sugerir un control del poder político por una aristocracia originariamente céltica, o, sin ir tan lejos, una difícilmente evaluable relación cultural que incluiría el préstamo de elementos onomásticos obedeciendo a una moda, lo cual, en cualquier caso, implicaría que la antroponimia celta tiene un prestigio suficiente como para ser utilizada por la realeza tartesia, que no pertenecería étnicamente al mundo céltico. Quizá sea más fácil de aceptar la primera opción, aunque ambas son reducibles a una.

haberse mantenido distinta culturalmente y haber transmitido los nombres de los lugares ocupados por los *Celtici* (probablemente no en exclusividad) a éstos.

Veamos ahora lo que sobre esta estratigrafía lingüística nos puede confirmar el estudio que de su toponimia que hemos hecho en 2. I. 7.



Los célticos de la Bética en Ptolomeo

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

#### 1. Nombres indoeuropeos:

A) Célticos: *Ar(ucci)?*, *Arunda?*, *Ac-in-(-ippo)?*, *Curiga?* (< *\*Cur-ic-a?*), *Vama*.

B) No célticos: *Curiga??*(< *\*Cur-ic-a?*).

#### 2. Nombres no indoeuropeos:

A) Tartesios: *(Ar)-ucci*, *(A)-C-urgi-a*, *Ac-in-ippo*.

B) Otros: ?

Es decir, nos encontramos con lo que esperábamos. Tenemos una toponimia complicada en la que lo que podemos ver son algunos elementos tartesios (*Arucci*, *(A)Curgia* y *Acinippo*), algo perfectamente natural en esta zona, y otros elementos que podrían ser célticos —aunque en alguno de los casos particularmente dista mucho de estar claro: *Arucci*, *Arunda*, *Curiga* (< *\*Cur-ic-a?*), *Ac-in-ippo* y *Vama* (< *\*Vp(o)-am-a?*)—, algo que cuadra perfectamente para los topónimos de un pueblo explícitamente llamado céltico.

### 3.V. LUSITANOS

Los lusitanos<sup>48</sup> son, junto con los celtíberos<sup>49</sup>, con los que se aliaron en las guerras con Roma<sup>50</sup>, una excepción dentro de la Hispania indoeuropea en lo que se refiere a nuestro grado de conocimiento de su lengua. Tenemos inscripciones escritas en lusitano<sup>51</sup>, como hemos visto más arriba<sup>52</sup>. Gracias a esto y a pesar de la escasez de textos ha sido posible llegar a la conclusión de que la lengua que ha venido en llamarse lusitana era una lengua indoeuropea precelta<sup>52bis</sup> perteneciente a un estrato distinto del representado por la hidronimia *alt-europäisch*<sup>53</sup>. No obstante, sabemos que había unos *Celtici* en Lusitania (Ptol. II, 5, 6)<sup>54</sup>, quizá resultado de los mismos movimientos de población que llevaron a otros *Celtici* a la Bética<sup>55</sup> o a los creadores de nombres de lugar célticos a territorio de los vettones<sup>56</sup>. No creo descartable la presencia de hablantes de celta entre los propios lusitanos<sup>57</sup> (en el territorio atribuído a ellos por Ptolomeo), ni la presencia (quizá sólo pretérita) de hablantes de *alt-europäisch*. Veamos si podemos rastrear esas presencias en la toponimia lusitana.

#### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>58</sup>

##### I) Nombres indoeuropeos.

1. Greco-latinos: *Barbarium prom.*, *Lunae montis prom.*, *Concordia*, *Rustic(i)ana*, *Mendiculeia?*, *Liciniana*, *Augusta Emerita*, *Euandria*, *Caecilia Metellina*.
2. Antiguo europeo: *Tagus??*, *Selium??* (*\*Sailium* < *\*Salium??*), *Elbo(coris)???* (< *\*Albh-io-?*), *Aeminium?* (< *\*Am-*), *Sallaecus*, *Ammaea??*
3. Célticos: *Tagus??*, *Monda??*, *Vacus?*, *Durium??*, *Lauare?- \*Auarum?*, *Aritium*, *Elbo(coris)??* (< *\*Albh-io-?*), *Araducca??-Araducta??*, *Ver-urium?*

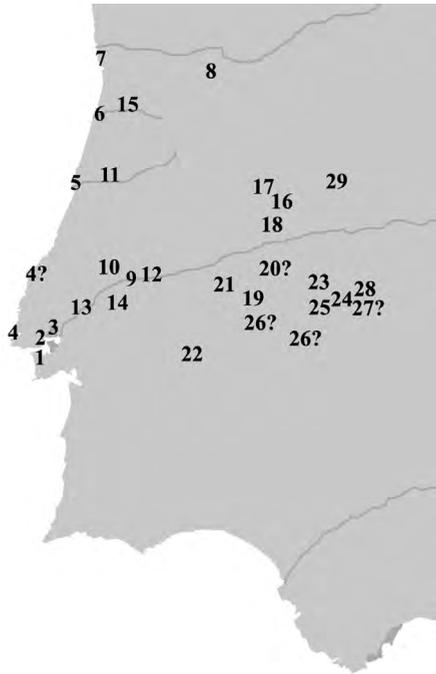
<sup>48</sup> Dice TOVAR (*IberLus*, 187): «Das Land der Lusitaner entspricht dem zentralen Teil des heutigen Portugal, um die Serra da Estrela, zwischen Douro und Tejo, und reicht im Osten etwas in die angrenzenden Gebiete Spaniens hinein. Als die Ulterior geteilt wurde, wurden mit dem Namen Lusitanien auch Gebiete bezeichnet, in denen keine Lusitaner saßen.» <sup>49</sup> SCHULTEN (*RE*, 13, 1867, 1870) también los comparó. En palabras de TOVAR (*IberLus*, 196), el autor alemán, «vergleicht dieses Volk mit den Keltiberern: beide fochten tapfer gegen die Römer, und beide sind uns besser bekannt als die anderen indogermanischen Völker der Halbinsel, besonders aus der Schilderung der Kriege, in denen sie geschlagen wurden, bzw. aus Polybios und Poseidonius.» <sup>50</sup> Vid. TOVAR (*IberLus*, 196-201) para una breve historia de estos acontecimientos. <sup>51</sup> Comentadas recientemente por F. VILLAR, *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, 454-460. <sup>52</sup> Vid. 1. III. 2. b. <sup>52bis</sup> Vid. B.M. PRÓSPER, *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, Salamanca, 2002. <sup>53</sup> Vid. 1. III. 2. a y b. <sup>54</sup> Vid. 3. VI. <sup>55</sup> Vid. 3. IV. <sup>56</sup> Vid. 3. VII y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, París, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>57</sup> Lo que, por otra parte, podría ayudar a justificar la presencia de pretendidos celtismos en la lengua lusitana de las inscripciones (*Trebarune*, *Trebopala*). <sup>58</sup> Vid. 2. II. 3 y 6.

*Velladis??, Arabriga, Scallabis???, Talabriga, Caurium??, Turmogum??, Bu(r)dua-Bodua, Colarnum???, Ammaea???, Eborá, Geraea??*

4. Otros nombres indoeuropeos (¿lusitanos?): *Tagus??, Monda??, Vacus???, Durium???, Lauare??- \*Auarum??, Selium?* (\**Sailium* < ant. eur. \**Sal-*?), *Caurium??, Colarnum???, Ammaea???*

## II) Nombres no indoeuropeos.

1. Sudoccidentales (¿tartesios?): *Olissipo, Tacubis-Tabucci-Tubucci, Chretina????*
2. Vascos: (*Elbo)coris??, Mendi(culeia)???*



### Los lusitanos en Ptolomeo

1. Barbarium prom. 2. Olisipo 3. Tagus fl. 4. Lunae mons, prom. 5. Monda fl.  
 6. Vacus fl. 7. Durius fl. 8. Lauare 9. Aritium 10. Selium 11. Aemimium 12. Arabriga  
 13. Scalabis col. 14. Tacubis-Tabucci 15. Talabriga 16. Rusticana 17. Caurium  
 18. Turmogum 19. Bu(r)dua 20. Sallaecus 21. Ammaea 22. Eburá  
 23. Norba Caesarina 24. Liciniana 25. Augusta Emerita 26. Euandria 27. Geraea  
 28. Caecilia Metellina 29. Capasa-Capara. || Faltan en el mapa *Elbocoris, Araducta*<sup>59</sup>,  
*Verurium, Chretina, Concordia, Mendiculeia* y *Colarnum*, de ubicación desconocida.

<sup>59</sup> Si es el mismo lugar que el llamado *Araducca* por Ptolomeo y atribuido por éste a los galai-cos brácaros estaba seguramente en la zona de Coimbra. Vid. 2. III. 22 y el mapa de los galai-cos brácaros en 3. VIII.

Podemos señalar, para empezar, la relativa abundancia de nombres greco-latinos, síntoma claro de la profunda y relativamente temprana romanización de esta región que tan difícil fue de dominar en un principio. Ello puede estar en relación con la proximidad de la muy rominzada provincia bética, a la presencia en territorio lusitano del importante centro difusor de latinidad de la ciudad de Mérida y al hecho de que estas tierras eran cruzadas por la vía de la plata, la ruta que conducía las riquezas mineras del NO primero hacia la Bética y luego hacia la metrópoli (de aquí la importancia estratégica de Mérida).

Llama la atención la gran cantidad de topónimos que podrían ser célticos (por la referida no celtidad de la lengua que llamamos lusitana<sup>60</sup>). Aun reconociendo que, para la mayoría de ellos no estamos, ni podemos estar, seguros en absoluto, hay que destacar claramente que hay al menos un grupo reducido de ellos que son indiscutiblemente célticos, lo que debe llevarnos a concluir no que los lusitanos sea un pueblo céltico, sino que hubo gentes de lengua céltica en el territorio lusitano o que la sociedad lusitana sería multiétnica y plurilingüe, entrando en este cuadro un grupo de celtas (como mostrarían *Arabriga*, *Talabriga*, *Budua*, *Ebora* y puede que varios nombres más).

Dado nuestro grado de conocimiento (o de desconocimiento más bien) de las lenguas indoeuropeas de la Península (y el panorama es aún más sombrío con las preindoeuropeas), nos resulta difícilísimo para una larga serie de nombres decidir si son antiguo-europeos, célticos o lusitanos. No hay ninguno de los que hemos considerado como quizá lusitano que no tengamos al mismo tiempo como quizá céltico o incluso, en varios casos, como quizá antiguo europeo. Pero no podemos dudar de que alguno de los nombres al menos sea resultado de la misma lengua lusitana que conocemos por algunas inscripciones, como ya hemos visto al principio de este apartado. Sólo que no podemos verlos con total claridad.

También parece claro que tenemos un estrato *alteuropäisch*, aunque ello sólo sea razonablemente seguro con *Sallaecus*, aunque, precisamente, este nombre pueda tener una sufijación céltica (no puede tenerse, no obstante, ni como indiscutible ni como exclusivamente céltica).

Tenemos también un par de nombres que nos hablan a las claras de la proximidad del SO peninsular e incluso quizá de una acción colonizadora tartesia en el estuario del Tajo (*Olissipo* y *Tacubis-Tabucci-Tubucci*).

Por fin, vemos una posible y preñada de dificultades posibilidad de tener conexiones toponímicas con la órbita éuscara (*Elbocoris* y *Mendiculeia*), pero los datos son poco seguros y debemos resistir las tentaciones de especulación sin base firme.

<sup>60</sup> *Vid.* un poco más arriba.

### 3.VI. CÉLTICOS DE LUSITANIA

Como ya hemos visto más arriba<sup>61</sup> los célticos de la Bética son miembros de la nación celtíbera llegados al SO peninsular como resultado de un movimiento migratorio no olvidado todavía a la llegada de los romanos, al parecer.

Cierto es que con los célticos de Lusitania las cosas no están tan claras como con los béticos y que podría ser, al menos como un principio teórico, que los célticos de Lusitania no pertenecieran a la nación celtíbera. No obstante, lo más lógico y económico es que sí. Como ya vimos<sup>62</sup> probablemente el mismo movimiento migratorio que llevó a los célticos béticos a su emplazamiento histórico pudo tener que ver con la presencia de célticos en Lusitania y con la toponimia parcialmente céltica de los vettones<sup>63</sup> e incluso de los propios lusitanos<sup>64</sup>. Es sabido que nuestras fuentes relacionan a los célticos béticos con los celtíberos y con Lusitania<sup>65</sup>, que son así también asociados con la Celtiberia.

Por tanto, podemos también esperar un componente céltico en la toponimia de este pueblo, e incluso simples trasplantes de topónimos celtíberos. No obstante, sabemos que su presencia en esta zona meridional es relativamente reciente y que la población anterior quizá lusitana o afín (¿podría haber algún resto de *alt-europäisch* a su llegada?), quizá preindoeuropea (¿tartesia?), los conios de la epigrafía del SO, puede haberse mantenido distinta culturalmente y haber transmitido los nombres de los lugares ocupados por los *Celtici* (probablemente no en exclusividad) a éstos. Veamos lo que su toponimia nos puede decir.

#### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Un altísimo porcentaje (cinco de ocho) de los nombres de lugar de los célticos de Lusitania<sup>66</sup> son fácilmente reconocibles como celtas. Además casi todos ellos (*La(n)(c)obriga*, *Arcobriga*, *Meribriga* y/o *Mirobriga* y *Arandis*) son dobletes de nombres de la Celtiberia *proprio sensu* o de la meseta (*Lacobriga* es el nombre de una ciudad vaccea<sup>67</sup>). Lo único no celta es un topónimo de época romana (*Caepiana*) y dos nombres griegos (uno de los cuales —*Katraleukós* o *\*Katora* < *\*Katura*—, incluso, podría enmascarar un nombre indígena céltico basado en una raíz *\*katu-*), sin duda una traducción al griego de nombres latinos por parte del propio Ptolomeo. Estos tres nombres podrían ser muestra de una profunda y relativamente temprana romanización de esta zona. Pero todos los topónimos de este pueblo que escapan aún a la romanización son célticos.

<sup>61</sup> Vid. 3. IV. <sup>62</sup> Vid. 3. IV. <sup>63</sup> Vid. 3. VII y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>64</sup> Vid. 3. V. <sup>65</sup> Vid. 3. IV. <sup>66</sup> Vid. 2. II. 5. <sup>67</sup> Vid. 2. III. 23.



### Los célticos de Lusitania en la *Geografía*

No están en el mapa los nombres *Braetolaecum*, *Arcobriga* y *Meribriga*, de localización desconocida.

La estructura de la toponimia de los célticos de Lusitania coincide con lo esperado en lo referente a una fuerte presencia de celtas, como el propio nombre del grupo étnico nos indica, y en lo referente a una relación muy estrecha con la Celtiberia, manifiesta, como decía Plinio<sup>68</sup>, entre otras cosas, en la toponimia.

### 3.VII. VETTONES

Una de las áreas que fue capaz de definir M.L. Albertos después de muchos años de trabajo sobre la onomástica personal indígena de la Península es la habitada por vettones y lusitanos. Estos pueblos también eran agrupados por los autores antiguos y por las autoridades romanas en la provincia de Lusitania.

No tenemos textos indígenas escritos en la lengua de los vettones<sup>69</sup>. Tenemos, no obstante, textos indígenas de los lusitanos. Estos textos han sido moti-

<sup>68</sup> III, 13. <sup>69</sup> Vid. J.M. ROLDÁN HERVÁS, «Fuentes Antiguas para el estudio de los Vettones», *Zephyrus*, 19-20, 1968, 73-106, con bibliografía.

vo de una vasta producción bibliográfica (que no voy a repasar aquí) y han interesado a un amplio número de estudiosos. Uno de los aspectos más discutidos es la celtidad de la lengua hablada por los lusitanos. Hoy parece claro a casi todos los especialistas<sup>70</sup> que el lusitano no era una dialecto hispano-céltico, como el celtíbero, sino una lengua perteneciente a una rama indoeuropea diferente, normalmente considerada precéltica.



#### Los vettones en Claudio Ptolomeo

Faltan los topónimos *Deobriga* y *Obila*,  
de ubicación desconocida.

Parece claro a todos los especialistas que los vettones, el pueblo antiguo de la mayor parte de la provincia de Salamanca, parte de Cáceres, Zamora, Toledo y Avila y parte de las provincias portuguesas justo al otro lado de la frontera, pertenecen a la esfera de los lusitanos. ¿Podría ser que, aun sintiendo fuertemente la influencia cultural de un pueblo vecino más poderoso, los vettones hablaran una lengua de un tipo diferente? Podría ser. Podría ser que hablasen una lengua más cercana a la de otros pueblos vecinos suyos: los astures o los galaicos o los vacceos<sup>71</sup>.

<sup>70</sup> Untermann tiene una visión discordante con los demás en este punto. *Vid.* 1. III. 2b.

<sup>71</sup> Quienes parecen particularmente próximos a los celtíberos desde el punto de vista lingüístico.

Un estudio mío más completo acerca de la toponimia de los vettones puede encontrarse en las Actas del VIII Coloquio.

Veamos si podemos descubrir algo en su toponimia.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Tenemos cuatro topónimos célticos con un razonable margen de seguridad (*Cottaiobriga*, *Ocelon*, *Lancia* y *Deobriga*). Tenemos un nombre creado por latino-parlantes usando un elemento céltico (*Augustobriga*). Uno de los topónimos parece formado sobre un antropónimo romano (*Manliana*). Tenemos cuatro nombres de lugar indoeuropeos precélticos (*Salmantica* —que es *alt-europäisch*— y *Lama* —con alguna posibilidad de ser céltico—, *Capara* y *Obila*). Y tenemos finalmente un nombre que podría ser preindoeuropeo: *Laconimurgi*<sup>72</sup>.

Puesto que tenemos cuatro nombres de lugar entre los once estudiados que pueden ser considerados célticos, podemos suponer que había hablantes de una lengua céltica en el territorio de los vettones, muy probablemente el elemento más reciente en su población<sup>73</sup>. La explicación más probable es que algunos hablantes célticos habían venido de Celtiberia o de la meseta del Duero cuando los romanos llegaron a su territorio.

Quizá esos movimientos tuvieron algo que ver con la presencia de *Celtici* en el sudoeste de la península e incluso dentro de la provincia de Lusitania<sup>74</sup>, como hemos visto más arriba<sup>75</sup>.

Si creemos que el lusitano no era lo mismo que un *alt-europäisch* con una larga evolución en solitario, es perfectamente posible que haya habido en el territorio de los vettones dos diferentes estratos de lenguas indoeuropeas precélticas: el tipo *alt-europäisch* (*Salmantica*) y una lengua íntimamente relacionada con la de los vecinos lusitanos (*Lama?*), muy probablemente el segmento básico de población antes de la llegada más reciente de hablantes de una lengua céltica (*Cottaiobriga*, *Ocelon*, *Lancia* y *Deobriga*- ... *Lama?*), cuya importancia demográfica relativa es difícil de evaluar, aunque no parece nada desdeñable a juzgar por el alto porcentaje<sup>76</sup> de topónimos célticos en el territorio vetton.

<sup>72</sup> Junto a estos estratos *Laconimurgi* apunta a que el sustrato preindoeuropeo del territorio vetton (quizá sólo este rincón en el extremo sur del mismo, es decir, quizá sólo se trate de un adstrato) era afín a la(s) lengua(s) del sudoeste peninsular. <sup>73</sup> A favor de esto habla el hecho de que los nombres de lugar célticos en *-briga* son normalmente asociados con pueblos célticos asentándose en áreas que son básicamente no célticas. <sup>74</sup> Ptolomeo II, 4, 11 (Müller, en Nobbe II, 4, 15) y II, 5, 6 respectivamente. <sup>75</sup> Vid. 3. IV y VI. <sup>76</sup> Algo más de un tercera parte de los topónimos atribuidos a los vettones por Claudio PTOLOMEO en su *Geografía*.

## 3.VIII. GALAICOS

Dentro de la Hispania indoeuropea la lengua del pueblo que nuestras fuentes llaman galaicos es una de las menos conocidas. Los galaicos<sup>77</sup> han sido tradicionalmente clasificados lingüísticamente, por lo general, al lado de los astures y, junto a lusitanos y vettones, como pertenecientes a un «bloque occidental» indoeuropeo, pero no céltico<sup>78</sup>. Los galaicos, dada la enorme extensión de su territorio<sup>79</sup> para los estándares de la Hispania antigua y quizá como reflejo de una verdadera diferencia étnica o lingüística<sup>80</sup> se subdividían en galaicos lucenses y galaicos brácaros. La lengua de los galaicos lucenses sería más próxima a la de los astures y la de los galaicos brácaros se aproximaría especialmente (incluso totalmente según la idea de autores como Untermann) a la lusitana<sup>81</sup> que conoce-

<sup>77</sup> Para una breve historia (y más aspectos interesantes como la cuestión de la cultura castreña y sus manifestaciones (como la orfebrería), la economía galaica, la etnografía en los autores antiguos y el problema de las celtas en Galicia) de este pueblo véase la clara exposición —junto con numerosas referencias bibliográficas— de A. TOVAR (*Vid. IberTar*, 115 ss.). <sup>78</sup> A. TOVAR, *The ancient languages of Spain and Portugal*, Nueva York, 1961, titula su quinto capítulo (p. 91), muy significativamente, «Western Linguistic Remains». Dice: «It is quite possible that in Celtiberian we have the language of the Hallstattic Celts who entered the Peninsula about the seventh and sixth century. Previous invasions, already intermingled with the peoples of the country, who inhabited it before the arrival of the Indo-Europeans, probably remained confined to the Cantabric fringe, in the mountains which surround the Meseta of the Duero, and in Galicia and the North of Portugal. The Cantabri, Astures, Gallaeci, Lusitani, Vettones, Carpetani, Pelendones must have been the tribes who suffered from the collision with the newcomers.» (Texto destacado mío). Más adelante, pasa revista a los rasgos lingüísticos que considera representativos de esta(s) lengua(s) occidentales y que en principio les opone a la única lengua peninsular claramente céltica, el celtíbero: la sonorización de oclusivas sordas intervocálicas, que para él es lenición como la céltica, la inflexión vocálica romance (para la que encuentra precedentes antiguos en el Occidente peninsular) que relaciona con la infección céltica, síncope, extraños y larguísimos compuestos como teónimos, la *p*- conservada, *b* como solución a \**g<sup>w</sup>*/h... Sin embargo, también dice (p. 98): «It would be a mistake to interpret as belonging to the same language all the linguistic remains of the West of the Peninsula which are not definitely Celtiberian.» <sup>79</sup> Sus límites, bien definidos por A. TOVAR, *IberTar*, 118-19, exceden los de la Galicia moderna. Llegaban por el sur hasta el Duero (Plin. IV, 112), englobando todas las tierras hoy portuguesas al norte de este río, y hasta el río Navia por el Este (aunque más el sur no llegaban a zonas tan orientales). Los límites entre galaicos lucenses y galaicos brácaros no son suficientemente conocidos, aunque ha habido intentos de definirlos. Para el P. Flórez (según A. TOVAR, *IberTar*, 125-26) el límite lo marcaría el río Lérez, perteneciendo así a los brácaros lo que hoy es Pontevedra. Hübner, según TOVAR (ibídem) «lo puso mal en el Miño, pero acertó al atribuir la orilla portuguesa de Miranda al conventus Asturicense». En cambio, TOVAR (ibídem) acepta las conclusiones de A. RODRÍGUEZ COLMENERO (*Hisp. Ant.*, 2, 1972, 135-63): la frontera entre ambos pueblos galaicos, desde la ría de Vigo llegaba a la desembocadura del Sil en el Miño y seguía desde ese punto hacia el sudoeste (una zona en la que Rodríguez Colmenero señala topónimos como Piedrafita, Fitoiro, etc.) hasta el río Sabor que sigue hacia el sur, dejando para el *conventus Asturicensis* la orilla derecha del Duero. <sup>80</sup> *Vid.* A. TOVAR, *IberTar*, 115. <sup>81</sup> TOVAR, ibídem, dice: «...nos atreveríamos a decir que la Bracarensis se relaciona en su onomástica indígena y

mos fragmentaria pero directamente. No se diferenciaría mucho tampoco de la lengua de los vettones<sup>82</sup>.

Otra posibilidad que podemos considerar es que astures y galaicos pertenezcan al estrato lingüístico indoeuropeo más antiguo de la Península, previo al lusitano<sup>83</sup>, el representado por la hidronimia *alt-europäisch*<sup>84</sup>.

Sobre esto y la posible presencia de gentes hablantes de celta en esta zona del NO peninsular<sup>85</sup> veamos qué nos puede decir la toponimia.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos brácaros<sup>86</sup>

1. Nombres grecolatinos: *Aquae Flaviae*, (*Bracara*) *Augusta*, *Pinetus* (*Pinetum?*), *Traducta* (si está tras *Araducca*) y varios *Forum* + genit. etnónimo.
2. Nombre preindoeuropeo: *Cala* ??? (-*dunum*).
3. Nombres antiguo-europeos: *Avus*, *Avarum prom.*, *Nebis?*, *Cala???* (-*dunum*) *Cambetum?*, *Narbasi??*
4. Nombres célticos: *Nebis?*, *Limia-Limici*, *Minius*, *Bracara (Augusta)*, *Cala?-dunum*, *Complutica*, *Tungobriga*, *Araducca-Araducta??*, *Turodi?*, *Ne-*

quizá en otros rasgos con los lusitanos, vétones y ástures, mientras que la *Lucensis*, quizá alterada su composición primitiva, conserva, junto a restos muy arcaicos, invasiones relativamente recientes de celtas.» <sup>82</sup> Vid. 2. II. 7 y 3. VII. Vid. también J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>83</sup> Autores como A. Tovar todavía no distinguen, quizá acertadamente, con mucha claridad dos estratos distintos dentro de lo indoeuropeo pre- o paracéltico. Todo lo que no puede ser celta es englobado en ese bloque occidental no muy claramente definido. No obstante, hay características lingüísticas contradictorias en ese material. Vid. 1. III. 2. a. <sup>84</sup> Vid. 1. III. 2. a. <sup>85</sup> A favor de ello tenemos a los autores antiguos, que lo dicen explícitamente, llamando *Celtici* a varios grupos étnicos del NO peninsular, y de otras zonas, como el SO (Estrabón III, 2. 2, 2. 15, 3. 5; Plinio III. 28, IV. 111, IV. 116, IV. 118; Mela III. 10, III. 13). Vid. A. TOVAR, «El nombre de celtas en Hispania», *Revista de la Universidad Complutense* 26, 109, *Homenaje a García Bellido* III, 173 y ss. A propósito de esto dice J. DE HOZ («Hispano-Celtic and Celtiberian», *Proceedings of the First North American Congress of Celtic Studies, Ottawa, 1988, 194*): «[...] the ancient writers assure us that there were other Celtic peoples in the Iberian Peninsula [...]. The ancient writers used the denomination *Celtici*, instead of *Celtae*, for the generality of the Celts of the Iberian Peninsula who did not belong to the Celtiberian nation, although of the *Celtici* of the Baeturia, in the south-west of Spain, we are told that they took their origin from the Celtiberians. Only in a few cases are we informed of the tribal names of those *Celtici*, always in the north-west, where a primitive social organization was dominant and it was not possible to record the population by stating their non-existent towns. We know from the ancient sources that these tribal names of the north-west, explicitly mentioned as *Celtici*, are only a poor sample of the reality; some of the many other tribal names we know about in the zone must belong to Celtic peoples, moreover we can be almost sure in some cases by the linguistic aspect of the name, as it happens with the *Brigantini*.» (Texto destacado mío). Los grupos tribales expresamente llamados *Celtici* por al menos un autor antiguo son (*vid.* el mapa de J. DE HOZ, *art. cit.*, 195) los *Neri*, *Artabri* y *Praestamarci*. <sup>86</sup> Vid. 2. III. 1 y 22.

*metates-Nemetaui, Volobriga, Coeliobriga-Coelerni, Grovi??, Tudae?, Bibali???, Lubanci?, Merua?, Querquerni, Lubaeni?, Cambetum?, Narbasi.*

5. Indoeuropeos no célticos ni ant.-europeos: *Turodi??, Grovi??, Tudae??*

Dejando a un lado los menos productivos —en lo referente al conocimiento de la lengua indígena— topónimos grecolatinos, pueden señalarse los siguientes estratos:

Existe un estrato antiguo europeo relativamente importante: descubrimos sus huellas, con un mínimo de seguridad, en *Avus fl.* y en *Avarum prom.*, sospechamos su presencia en *Nebis* y en *Cambetum*, y podría estar también en *Cala(dunum)* y en *Narbasi*. Estos nombres podrían confirmar las sospechas de quienes han creído que la presencia de los más antiguos invasores indoeuropeos en el NO peninsular se mantuvo fuerte dando un aire peculiar a la zona. Aire peculiar para el que han debido contribuir no poco los restos preindoeuropeos que quizá puedan detectarse en *Cala(dunum)*.

Existe un grupo relativamente importante de topónimos indoeuropeos (*Turodi*, *Grovi* y *Tudae*, además de todos los que hemos considerado célticos pero con dudas) que no podemos atribuir con seguridad, quizá por ignorancia, ni a



Los galaicos brácaros en Claudio Ptolomeo

un estrato *altheuropäisch* ni a un estrato céltico. No es descartable que en algunos de ellos al menos tengamos huellas de una población indoeuropea precelta diferente a la antigua europea y más o menos afín con los hablantes del lusitano.

El grupo de topónimos más importante numéricamente (algo más del sesenta por ciento del total de nombres analizados<sup>87</sup>) es el de los que hemos clasificados como celtas (con claridad en *Limia-Limici*, *Minius*, *Bracara*, *(Cala)dunum*, *Complutica*, *Tungobriga*, *Nemetates-Nemetawi*, *Volobriga*, *Coeliobriga-Coelerni* y *Querquerni*; de una forma menos convincente en *Nebis*, *Araducca-Araducta*, *Turodi*, *Grovi*, *Tudae*, *Lubanci*, *Merua*, *Lubaeni* y *Cambetum*; y con menor seguridad aún *Bibali* y *Narbasi*). Esta abundancia relativa de nombres en este grupo sería indicio de una presencia relativamente importante<sup>88</sup> de hablantes de una lengua céltica en esta zona del NO, en consonancia con lo sospechado desde un principio merced a las afirmaciones de los propios autores antiguos<sup>89</sup>. Quizá se deba poner esto en relación con la presencia de celtas también detectada en territorios vecinos (territorio galaico lucense, lusitano, vetón, astur, vacceo, quizá cántabro) y con movimientos de población desde la propia Celtiberia. El mismo movimiento pudo llevar a los *Celtici* a Galicia<sup>90</sup>, a hablantes de una lengua céltica a territorio de los astures y vettones<sup>91</sup>, a otros *Celtici* a Lusitania y a otros más a la Bética. Pero esto es muy difícil de comprobar. Aceptemos simplemente esta presencia de celtas detectada en la toponimia de los galaicos brácaros<sup>92</sup> como una manifestación más de la intrincada dispersión, posiblemente irreconstruible en detalle para nosotros, de gentes de habla céltica a lo largo y a lo ancho de la Hispania antigua.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos lucenses<sup>93</sup>

1. Nombres grecolatinos: (*Artabrorum*) *Portus*, *Sestii Solis ararum prom.*, *Proximum prom.*, *Magnus Portus*, *Flavium (Brigantium)*, *Claudium (Nerium)*, *\*Turulliana?*, (*Iria*) *Flavia*, (*Lucus*) *Augusti*, *Aquae Calidae*, *Flavia (Lambris)*, *Aquae Quintinae*, *Cassiterides insulae*, *Deorum insulae*.

<sup>87</sup> Frente a casi el 50% de topónimos célticos en el caso de los galaicos lucenses. <sup>88</sup> En el peor de los casos, si solamente los nombres más claros pueden finalmente tenerse como celtas, significaría simplemente una presencia de celtas más reducida. <sup>89</sup> *Vid.* un poco más arriba en nota. <sup>90</sup> De hecho el mayor porcentaje de topónimos célticos entre los galaicos brácaros (más o menos el 60%) que entre sus vecinos lucenses (menos del 50%), si puede considerarse que tiene algún significado dada la dificultad del análisis toponímico, podría hacer pensar que o 1. los celtas llegaron a Galicia desde el sur, como dice Plinio, o simplemente que, 2. llegaron desde donde llegaron, tuvieron una implantación algo mayor marcada en la bracarense que en el *conuentus Lucensis*. <sup>91</sup> Responsables de que la toponimia de los vettones sea céltica casi en un cincuenta por ciento. *Vid.* 3. VII y Juan Luis GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names». <sup>92</sup> Y sobre la que ya nos habían puesto sobre aviso los propios autores antiguos (*vid.* más arriba, al principio de 3. VIII). <sup>93</sup> *Vid.* 2. III. 2-4 y 20.

2. Nombre preindoeuropeo: *Caronium* ?, *Seurri*?
3. Nombres antiguo-europeos: *Tamara fl.* ???, *Nerium (prom.)*, *Lapaticorum (prom.)* ??, *Nabia fl.*, *Nabia (Albionum) fl.*, *(Claudium) Nerium*, *Caronium?*, *Seurri?*, *Ovia fl.* ???
4. Nombres célticos: *Gallaici*, *Orvium pr.*, *Ovia fl.* ?, *Tamara fl.*?, *Ar(r)otrebæ o Artabri*, *Nerium pr.* y *(Claudium) Nerium??*, *Vir fl.*, *(Flavium) Brigantium*, *Trileucum pr.*, *Me(t)ara fl.*, *Novium*, *Burum?*, *Olina?*, *Vica*, *Libunca?*, *\*Glannome-ron*, *Ocelum*, *Iria ?? (Flavia)*, *Lucus (Augusti)*, *Lemaui*, *Dactonium??*, *(Flavia) Lambris*, *Talamine?*
5. Indoeuropeos no célticos ni antiguo-europeos (¿de tipo lusitano?): *Ovia fl.*?, *Nerium pr.* y *(Claudium) Nerium??*, *Me(t)ara fl.*, *Burum?*, *Olina?*, *Libunca?*, *Pintia?*, *Glandomirum??*, *Iria??*, *Dactonium?*, *Lam(-bris)*, *Talamine??*, *Turriga*, *Capori*, *Cileni*, *Baedyi??*

Aparte de los topónimos grecolatinos, pueden señalarse los siguientes estratos:

También aquí existe un estrato antiguo europeo importante cuyas huellas descubrimos, con un mínimo de seguridad, en *Nerium (promontorium)* y *(Claudium) Nerium*, y en *Nabia fl.* y *Nabia (Albionum) fl.*, sospechamos su presencia en *Caronium?* y *Seurri?*, podría estar también (por las -a-) en *Lapaticorum (promontorium)* ??, y, como mera posibilidad, incluimos aquí (y, quizá con más acierto, en el apartado céltico) *Ovia fl.* ??? (por su raíz, aunque su vocalismo va en contra) y *Tamara fl.* ??? (exclusivamente por su vocalismo). Podemos sospechar además que alguno de esos nombres indoeuropeos que no hemos asignado a ningún estrato concreto pertenezcan a éste.

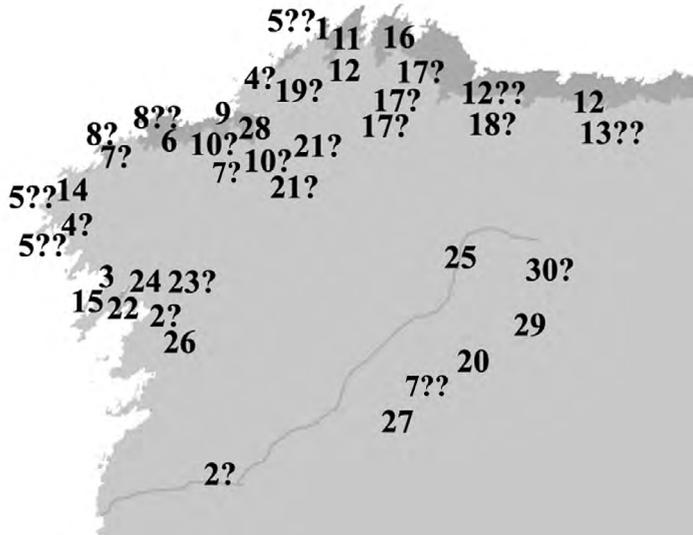
Tenemos pues, también entre los galaicos lucenses, una importante presencia *alteuropäisch*, y quizá también restos preindoeuropeos, puede que afines al vasco, (*Caronium*, *Seurri*).

Existe un grupo relativamente importante de topónimos indoeuropeos (*Ovia fl.*?, *Nerium pr.* y *(Claudium) Nerium??*, *Me(t)ara fl.*, *Burum?*, *Olina?*, *Libunca?*, *Pintia?*, *Glandomirum??*, *Iria??*, *Dactonium?*, *Lam(-bris)*, *Talamine??*, *Turriga*, *Capori*, *Cileni*, *Baedyi??*) que no podemos atribuir ni a un estrato *alteuropäisch* ni a un estrato céltico<sup>94</sup>. ¿Pertenece alguno de ellos a una lengua «lusitanoide»?

El grupo de topónimos más importante numéricamente (casi el cincuenta por ciento del total de nombres analizados) es el de los que hemos considerado

<sup>94</sup> Un buen número de ellos también los hemos colocado en este estrato, quizá con más acierto: de *Ovia fl.*, *Me(t)ara fl.*, *Burum*, *Olina*, *Libunca*, *Pintia*, *Glandomirum*, *Iria*, *Dactonium* y *Talamine*, no podemos asegurar que sean celtas y que no sean de tipo lusitano (no hay razones lingüísticas de suficiente peso), pero sospechamos que es posible inclinar un poco la balanza del lado céltico. Algo parecido sucede con *Nerium*, que parece mejor considerar antiguo europeo.

celtas (con claridad en *Gallaici*, *Orvium pr.*, *Ar(r)otrebæ* o *Artabri*, *Vir fl.*, (*Flavium*) *Brigantium*, *Trileucum pr.*, *Me(t)ara fl.*, *Novium*, *Vica*, \**Glannome-ron*, *Ocelum*, *Lucus (Augusti)*, *Lemaui* y (*Flavia*) *Lambris*; de una forma menos convincente en *Ovia fl. ?*, *Tamara fl.?*, *Burum?*, *Olina?* y *Talamine?*; y con menor seguridad aún *Nerium pr.* y (*Claudium*) *Nerium??*<sup>95</sup>, *Iria??* (*Flavia*), *Libunca??*, *Dactonium??*). Esto es indicio de una presencia relativamente importante de celtas en esta zona del NO, como vimos también con los topónimos brácaros.



### Los galaicos lucenses en Ptolomeo

1. Orvium prom. 2. Via fl. 3. Tamara fl. 4. Artabrorum portus
5. Nerium prom. 6. Sestii (solis) arae prom. 7. Vir fl.
8. Proximum prom. 9. Portus Magnus 10. Flavium Brigantium
11. Lapaticorum prom. 12. Mearus fl. 13. Nabia fl.
14. Claudiomerium 15. Novium 16. Burum 17. Olina 18. Vica
19. Libunca 20. Pintia 21. Caronium 22. Glandomirum
23. Ocelum 24. Iria Flavia 25. Lucus Augusti
26. Aquae Calidae Cilinorum 27. Dactonium Lemavorum
28. Flavia Lambris Baedyum 29. Talamine Seurrorum
30. Aquae Quintinae. || Faltan los nombres *Turruptiana* y *Turriga*, de ubicación desconocida.

<sup>95</sup> Que parece preferible considerar antiguo europeo, aunque no es posible eliminar lingüísticamente ni el celta ni el lusitano.

### 3.IX. ASTURES

La lengua de los astures<sup>96</sup> es una de las menos conocidas de las de la Hispania antigua. Se les viene clasificando, por lo general, al lado de los galaicos y, junto a lusitanos y vettones, como pertenecientes a un «bloque occidental» indoeuropeo, pero no céltico<sup>97</sup>. Según esta idea la lengua de los astures no se diferenciaría mucho de la de los vettones<sup>98</sup>, que sería similar a la lusitana<sup>99</sup> que conocemos escasa pero directamente.

Otra posibilidad<sup>100</sup> es que astures y galaicos pertenezcan al estrato lingüístico *alt-europäisch*<sup>101</sup>.

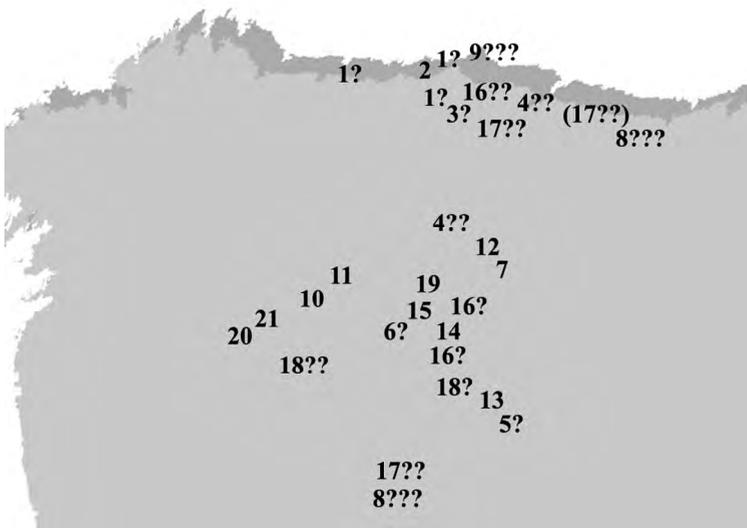
Sobre todo esto y sobre la posible presencia de gentes hablantes de celta en esta zona del Noroeste peninsular (a considerar especialmente la aparente celticidad de la inscripción de Fuentes de Ropel) veamos qué nos puede decir la toponimia.

#### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

1. Nombres de tipo *alteuropäisch*: *Flavio-navia*, *Naelo* ?, *Albernis* (en principio también podría ser céltico), *Super-ati*.
2. Nombres *alteuropäisch* con hipotéticas huellas célticas: *Salia-ka* (realmente ese sufijo puede ser huella de casi cualquier lengua indoeuropea, como el lusitano e incluso una lengua antiguo-europea), *Sailini* (si nos fiamos de la posible presencia de infección céltica).
3. Nombres célticos: *Lucus (Asturum)*, *Albernis* ?, *Argenteola* ? (estos dos también podrían ser antiguo europeos), *Lancia*, *Bergidum*, *Brigaecium*, *Orniaci*, *Intercatia*?, *Luggoni*, *Paelontium*??, *Amaci*, *Triburi*, *Nemeto-briga*.

<sup>96</sup> A. TOVAR (*IberTar*, 103-113) reúne una interesante serie de datos y referencias sobre ellos, (siempre encuadrados en nuestras fuentes con galaicos, cántabros e incluso vascones y gentes del Pirineo, en lo relativo a sus formas de vida), sobre su riqueza minera, («factor determinante en la ocupación romana», TOVAR, ibídem, 104), sus características de cultura castreña que les acercan a sus vecinos galaicos y les alejan de sus vecinos cántabros, su estructura social en *gentilitates* que les acerca a sus vecinos cántabros y les aleja de sus vecinos galaicos, sus dos componentes raciales (al parecer de Tovar), uno afín al vasco y otro indoeuropeo («La onomástica y los nombres geográficos de la zona astur son predominantemente indoeuropeos, quizá en mayor medida que en Cantabria y quizá [más] al S. de las montañas que al N.» TOVAR, ibídem, 107), su división, como cántabros y galaicos, en grupos «de fuerte personalidad», los *Paesici*, *Zoelae*, *Orniaci*, *Luggones*, *Saeleni*, *Superatii*, *Gigurri*, *Tiburi* y *Amaci*, y, finalmente, sobre su guerra con Roma, codo con codo con sus vecinos cántabros. <sup>97</sup> Vid. 3. VIII. <sup>98</sup> Vid. 2. II. 7, 3. VII y J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, París, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>99</sup> Vid. 2. II. 3 y 6 y 3. VI y VIII. Vid. 1. III. 2. b. <sup>100</sup> Vid. 3. VIII. <sup>101</sup> Vid. 1. III. 2. a.

4. Otros nombres aparentemente indoeuropeos de más difícil clasificación: *Astures* (*Astura* —antiguo europeo?—, *Asturica*), *Gigia* o *Cigia* (céltico?), *Baedunia* (céltico?), *Nardinium* y *Petavonium*.
5. Nombres preindoeuropeos: *Gigurri*.
6. Nombres latinos: **Flavio**-navia, *Interamnium*, (*Bergidum*) *Flavium*, *Interamnium Flavium*, *Legio VI Gemina*, **Super**-ati, (*Asturica*) *Augusta*.



### Los astures en Claudio Ptolomeo

1. Flavionavia 2. Nailus fl. 3. Lucus Asturum
4. Labernis-\*Albernis 5. Interamnium 6. Argenteola
7. Lanciati 8. Maliaca-\*Saliaca 9. Gigia-\*Cigia
10. Bergidum Flavium 11. Interamnium Flavium 12. Legio VII Gemina
13. Brigaecium 14. Baedunia 15. Intercatia Orniacorum
16. Paelontium Lungonum 17. Nardinium Saelinorum
18. Petavonium Superatiorum 19. Asturica Augusta Amacorum
20. Nemetobriga Tiburum 21. Forum Gigurrorum.

Tenemos un estrato antiguo europeo particularmente importante: seis o siete nombres. Podemos sospechar que alguno de esos nombres indoeuropeos que no hemos asignado a ningún estrato concreto pertenezcan a éste, como quizá el propio nombre de los astures, al fin y al cabo motivado por un hidrónimo (*Astura*).

Quizá haya también restos preindoeuropeos, puede que afines al vasco, que podemos detectar por ejemplo en el nombre de los *Gigurri*.

Vemos un grupo relativamente importante de topónimos que parecen indoeuropeos pero que no podemos atribuir ni a un estrato *alteuropäisch* ni a un estrato céltico. ¿Podemos pensar en que al menos alguno de ellos sea producto de una lengua más o menos afín al lusitano?

El grupo de topónimos más importante numéricamente (casi el cincuenta por ciento del total) es el de los que clasificamos como celtas (con total claridad en la mayoría, de una forma menos convincente en un par de ellos, *Argenteola* y *Albernis* y con menor seguridad aún *Intercatia* y *Paelontium*), lo que sería indicio de una presencia relativamente importante de hablantes de una lengua céltica en esta zona del noroeste<sup>102</sup>.

### 3.X. CÁNTABROS

Dentro de la Hispania indoeuropea prerromana, los cántabros es uno de los pueblos de los que no conservamos textos en lengua indígena<sup>103</sup>. Fueron protagonistas de una resistencia feroz al poder romano<sup>104</sup>, junto con sus vecinos astures<sup>105</sup>, justo como anteriormente lo habían sido celtíberos y lusitanos. Por esta

<sup>102</sup> Sobre ello *vid.* 3. VIII, al final del comentario sobre los datos de la toponimia brácar. <sup>103</sup> Aunque en alguna ocasión se ha planteado que algunas inscripciones aparentemente latinas procedentes del área cántabra puedan, de hecho, estar escritas en la lengua indígena de los cántabros, particularmente próxima de la celtíbera. <sup>104</sup> Un resumen claro de las guerras cántabras, con las referencias oportunas, puede encontrarse en A. TOVAR, *IberTar*, 69-71. En las pp. 66, 67 y 68 reúne información y referencias sobre las costumbres y rasgos etnológicos de los cántabros: su ferocidad, los adornos de sus mujeres, su matriarcado, su organización social (en las pp. 72-74 reúne datos sobre una serie de unidades étnicas menores de los cántabros: *Aurini*, *Conisci* o *Coniacos*, *Plentuisi*, *Pleutauri*, *Auarigini*, *Concani* —en relación con el topónimo *Concana*—, *Orgenomesci* —en relación con el topónimo *Argenomescion*—, *Vadinienses* —en relación con el topónimo *Vadinia*— y *Runcones* o *Roccones*). <sup>105</sup> Dice A. TOVAR, basándose en J.M. IGLESIAS GIL (*Epigrafía cántabra*, Santander, 1976, 29-32): «El territorio cántabro [...] lo limitan autrígones al E., turmogos y vacceos al S., y ástures al O. Es un rectángulo extendido a ambos lados de la cordillera cantábrica.» (*IberTar*, 65). Y continúa, un poco más abajo: «El límite oriental con los autrígones bordeaba el Asón, o quizá, más al E., la divisoria entre este río y el Agüesa para seguir hacia el S., hasta cruzar el Ebro y formar el ángulo al SO. de Briviesca. El meridional seguramente no era muy preciso y se supone aproximadamente que corría desde el puerto de la Brújula hasta cruzar el Pisuerga y llegar al Porma un poco más arriba de la confluencia con el Esla. En Velilla de Guardo (partido de Cervera de Pisuerga) estaban los *fontes Tamarici*, que Plinio 31, 23 cita *in Cantabris*. La frontera occidental corría aproximadamente por el puerto de Tarna. Los nombres de Cofiñal (municipio de Puebla de Lillo, partido de Riaño) y Cofiño (municipio de Parres, partido de Cangas de Onís) señalan, como indicó Menéndez Pidal, *Orig. del español*, § 415 (cf. § 465), «un confín de tribus primitivas: al Occidente los Astures que pronunciaban la f latina; al Oriente los Cántabros, que quizá no la pronunciaban».» *Vid.* TOVAR, *ibidem*, acerca de una vieja disputa acerca de los límites de Cantabria: «Fue en España una cuestión largamente disputada la de los límites de Cantabria, pues los autores vascos del s. XVI a XVII defendieron con tesón que a ella pertenecían las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, puesto que, según pretendían, la con-

razón es relativamente abundante la información que sobre ellos nos dan los autores antiguos griegos y romanos. No obstante, sobre su lengua<sup>106</sup>, sólo tenemos la sospecha de una posible afinidad con los celtíberos, llegada quizá vía una expansión celtíbera en su dirección que dejó su huella en la fuertemente celtizada toponimia de los autrigones<sup>107</sup> y la de los túrmogos<sup>108</sup>. No debemos olvidar que también los vecinos meridionales de los cántabros, los vacceos, parecen parientes cercanos de los celtíberos y su celticidad es manifiesta, entre otras cosas, en su toponimia<sup>109</sup>. Veamos lo que nos pueden decir sobre esto los nombres<sup>110</sup> de lugar cántabros.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

#### 1. Topónimos indoeuropeos.

- A) Célticos: *Noega?*, *Ucesia?*, *Concana?*, *Orgenomescum*, *Vadinia?*, *Vellica?*, *Octauiolca*, *Camarica??/\** *Camaracum-Cambracum?*, *Moroica?*
- B) No célticos: *Cam-ar-ic-a* (ant.eur.), *Flaviobriga* (latino) *Octauiolca??* (latino?), *Noega??*, *Ucesia??*, *Concana??*, *Vadinia??*, *Vellica???*, *Moroica??*

#### 2. Topónimos no indoeuropeos.

- A) Vascoïdes: ???
- B) No vascos: ???

Como puede comprobarse a simple vista lo que más abunda son los interrogantes. Siempre es muy difícil la clasificación lingüística de topónimos de la

servación de la lengua vasca probaba que el último reducto de la independencia no podía ser sino el de los que más habían resistido a la romanización...» <sup>106</sup> Dice A. TOVAR (*IberTar*, 66): «El elemento indígena, preindoeuropeo, es importante en Cantabria. Es difícil de identificar tal elemento porque nos faltan noticias, y la indoeuropeización del país, a juzgar por la onomástica personal, fue bastante completa. [...] En mi *Cantabria prerromana*, Madrid 1955, intenté señalar, por debajo de la indoeuropeización clara que muestra la onomástica cántabra, una raíz profunda vasca o vascoïde que se puede acaso descubrir en topónimos como *Selaya*, *Solórzano* < *Selorzano*, *Ibío*, *Iseca*, *Laiseca*, *Monneca*, *Muñeca(s)*, *Gueñes* o el tipo "preindoeuropeo" de *Candiano*, *Candenosa*, *Gandarilla*, *Nava*, *Cudon*, sobre los que sobreviene ya la hidronimia indoeuropeizada en *Salía*, *Saja*, *Carranza* y luego una indoeuropeización y celtización evidentes en la onomástica.» <sup>107</sup> Vid. 3. XI y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, septiembre de 1991, en prensa. <sup>108</sup> Vid. 3. XXIII. <sup>109</sup> Vid. 3. XXII. <sup>110</sup> Vid. J.M. GONZÁLEZ, *AEA* 29, 1956, 200-204 y 30, 1957, 219, y A. GARCÍA LOMAS, «El enigma de los nombres geográficos de Cantabria», *Hom. L. Hoyos Sáinz*, Madrid, 1950, 167-175. Según TOVAR, *IberTar*, 66, «el nombre de Cantabria parece que apunta hacia Panonia, donde en CIL III 10.832 está documentada una diosa *Cantabria*, RE III 1.494». Vid. también J.M. IGLESIAS GIL, *Onomástica prerromana en la epigrafía cántabra*, 1974.

Hispania antigua. Pero quizá esta zona es particularmente complicada al entrecruzarse dos o tres mundos muy mal conocidos: el mundo de habla vasca en la antigüedad (prácticamente en la vecindad y en la opinión de respetables estudiosos como Tovar y varios otros también en el sustrato), la Hispania indoeuropea con los consabidos problemas del número de estratos, de su homogeneidad o heterogeneidad y de sus límites exactos con las poblaciones preindoeuropeas y su probable convivencia con ellas en diferentes zonas y por fin el mundo de los posibles hablantes de lenguas preindoeuropeas distintas del vasco (¿afines a los iberos? ¿afines a los tartesios? ¿completamente diferentes de vascos, iberos y tartesios? ¿completamente extinguidos en época romana?).



Dentro de lo difícil y enormemente inseguro que es todo esto, creo que es importante señalar la nula presencia de poblaciones preindoeuropeas en el territorio de los cántabros a juzgar por su toponimia en la *Geografía* de Claudio Ptolomeo. Aún con la molesta y excesiva presencia de interrogaciones, vemos que todos los nombres de lugar de los cántabros parecen ser indoeuropeos (siempre que no nos engañemos con las etimologías propuestas y que no haya detrás de alguno de los nombres en realidad una lengua preindoeuropea, vasca o no vasca). Y dentro de lo indoeuropeo digamos que todos los nombres podrían tener una explicación a partir de una lengua céltica —excluyendo *Flaviobriga*, que es latino con un préstamo celta—, lo que por sí solo casi podemos decir que confirma la presencia de celtas en esta zona. No obstante, con *Noega Ucesia*, *Concana*, *Vadinia*, *Vellica*, y *Moroeca?* no tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (indoeuropeo precéltico, ¿- afín al lusitano?, ¿ant. europeo?).

No está nada claro si hay nombres vascos entre los topónimos antiguos de los cántabros, al igual que han sido señalados entre los topónimos modernos de la

zona<sup>111</sup>. ¿No los hay? Quizá estén escondidos detrás de esa espesa cortina de interrogantes. O quizá, efectivamente, no los haya...entre los topónimos de este pueblo que nos da Ptolomeo. Si así fuera realmente habría que recurrir para explicar los topónimos modernos de tipo vasco a alguna migración de vascoparlantes desde otra zona durante la Edad Media. Pero quizá sea más fácil suponer que en el territorio habitado por el pueblo que nuestras fuentes antiguas llaman cántabros<sup>112</sup> convivían gentes de diversos orígenes, con lenguas y culturas distintas. Quizá todos los grupos en los que hemos tratado de dividir los topónimos. Quizá ya se había extinguido físicamente (aunque no sus nombres de lugar) algún grupo (¿los preindoeuropeos? ¿los antiguo-europeos?), quizá no. Probablemente, de ser así, habría algún grupo dominante y otro(s) dominado(s). A juzgar por la toponimia, y de ser correcto este análisis, podría ser que los indoeuropeos en general o más concretamente los celtas (que podrían ser muy afines a sus prácticamente vecinos celtíberos, o a los celtas habitantes del territorio de autrigones, caristos, vacceos, várdulos, incluso vascones) serían el grupo dominador y como tal su lengua se ve reflejada en la toponimia (a pesar de los problemas señalados más arriba). En cambio, los preindoeuropeos, si los hubo, ya hablarían una lengua afín al vasco o no, podrían ser uno de los grupos dominados o, más simplemente, podría ser que no vivieran en ciudades, que no hubieran creado grupos urbanos de entidad suficiente como para que sus nombres alcanzaran a ser conocidos por el mundo grecorromano y por nosotros. Sus aldeas pasarían desapercibidas y sus nombres no serían dignos de ser reflejados en la breve lista que de las ciudades cántabras nos dan los autores antiguos.

### 3.XI. AUTRIGONES

Las fuentes antiguas (recogidas junto con mucha información en la obra de J.M. Solana Sáinz<sup>113</sup>) nos dan muy pocas noticias sobre los autrigones<sup>114</sup>. Es un

<sup>111</sup> Ya vimos un poco más arriba los intentos de A. Tovar en este sentido. <sup>112</sup> ¿Consideraban cántabros a todos los habitantes de esa zona, en un sentido geográfico? ¿O sólo a un grupo nacional o lingüístico de entre ellos, en un sentido étnico (¿a los celtas? ¿a los indoeuropeos? ¿a todos menos a los montañeses vascos que quedaban excluidos por no vivir en ciudades?)? <sup>113</sup> Por citar los dos trabajos más importantes, *vid. Los Autrigones a través de las fuentes literarias*, Vitoria, 1974 y *Autrigonia Romana. Zona de Contacto Castilla-Vasconia*, Valladolid, 1978. <sup>114</sup> Hay un topónimo vacceo, Ἀῦτρακα (Ἄντρακα en Nobbe), cuyo nombre, sólo citado por Ptolomeo, ha sido puesto en relación con el del río Odra y también con el del pueblo vecino de los autrigones (Solana Sáinz llega a sugerir que *Autraca* era la antigua capital de éstos, que habían sido desplazados secundariamente por los vacceos). Los autrigones podrían ser «los que tienen su origen junto al río Odra» —igual que los astures son los que viven junto al río Astura— (*Autri-gon-os*). Una ciudad de los *Carnutes* en la Lugdunense, hoy Chartres, Eure-et-Loir, es, según Ptolomeo (II, 8, 10) y otras fuentes recogidas por HOLDER (*Altceltischer*, I, 303) *Autricum*, que Holder relaciona (*Aut-ico-n*) con el hidrónimo *Autura*, el Eure. Hemos visto en 2. III. 23, a propósito del comentario de la *Autraca* vaccea que nuestro Odra quizá hubiera sido otro \**Aut-ura* > \**Autra*?. De ahí

pueblo poco conocido<sup>115</sup>, aunque, para nosotros, su situación<sup>116</sup> en el borde casi del foco celtíbero hace muy atractivo tratar de evaluar con la mayor precisión posible su grado de celtización, para poder ir avanzando en la delimitación de las áreas céltica y precéltica de la Hispania indoeuropea<sup>117</sup>.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Descubrimos que, de los nueve topónimos analizados, tenemos: A) Un topónimo situable en el estrato latino, con una estructura lingüística mixta latino-

derivaríamos *Autraca*, al igual que el *Autricum* (también habría perdido la -u- postónica) de los *Carnutes* sobre *Aut(u)ra*. *Autricum* y un antropónimo recogido por Holder, *Autricus*, habrían sido derivados con un sufijo -iko- (especialmente cercano al sufijo \*-ke-/ko- que podemos ver en *Autraca*), ¿al igual que \**Aut(u)r-ic-o-n-es* > *Autrigones* (un ejemplo más de sonorización de oclusivas sordas intervocálicas en la Hispania antigua)? La raíz última del etnónimo y del topónimo, usada en un principio, como hemos visto, para un hidrónimo (aún conservado en el nombre del río Odra), podría estar en relación con una de las raíces del repertorio hidronímico antiguo europeo. *Vid.* 2. III. 23. <sup>115</sup> No fueron realmente de un interés considerable para los romanos. El único hecho de una cierta relevancia en relación con ellos es que los cántabros desencadenaron la guerra con Roma con sus continuos ataques contra sus vecinos autrigones, túrmogos y vacceos, según nos cuentan Floro (II, 33, 47) y Orosio (VI, 21, 1; *FHA* V 195s.). <sup>116</sup> M.L. ALBERTOS FIRMAT («Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 267) dice: «...el territorio alavés actual, según los testimonios de Plinio y Ptolomeo principalmente, se encontraba habitado por cuatro pueblos, que se extendían también fuera de los límites actuales de la provincia, y que eran de Este a Oeste: los *Várdulos*, que ocupaban la mitad oriental de Álava y la mayor parte de Guipúzcoa; los *Caristos*, separados de los anteriores por el río Deva, y cuyo límite oriental era el Nerva, —el actual Nervión—, y ocupaban la parte central de Álava, extendiéndose por Vizcaya hasta el mar; los más occidentales eran los *Autrigones*, que se extendían también por parte de Vizcaya, Santander y Burgos. Al SO. se encontraban los Berones, que ocupaban tanto la Rioja Alavesa como la mayor parte de la provincia de Logroño» (texto destacado mío). <sup>117</sup> Como se ve parto de la base de que los autrigones encajan mejor —como muestra su onomástica— en la Hispania indoeuropea que en el área vasca. Pienso lo mismo de caristos y várdulos. Algo diferente es que en esa zona el sustrato preindoeuropeo, quizá activo en época romana, fuera afín al vasco-aquitano antiguo. No olvidemos que incluso en parte del territorio de los vascones encontramos una onomástica indoeuropea más o menos afín a la de los celtíberos: al menos en el caso de los vascones hemos de imaginar dos mundos lingüísticos conviviendo en el mismo territorio. *Vid.* J. DE HOZ, «El euskera y las lenguas vecinas antes de la romanización», *Euskal Linguistika eta Literatura: Bide Berriak*, Bilbao, 1981, 27-56. Sobre este mismo tema, la posible presencia en la antigüedad de hablantes de vasco en el territorio de los autrigones, A. TOVAR (*IberTar*, 63), aun reconociendo que «la región de Briviesca, por ejemplo, es epigráfica y arqueológicamente uno de los centros indoeuropeos más importantes de la antigua Hispania» y que «el examen de la toponimia antigua [...] es negativo en cuanto al vascuence, salvo acaso el segundo elemento de *Vxama Barca*», piensa que hubo hablantes de vasco en la *Autrigonia* y menciona como posiblemente vascos unos cuantos topónimos modernos de la zona: Andagoya, Artieta, Bilibio, Iseca (Isequilla y Laiseca, en relación con vasco *izai* «abeto» cf. TOVAR, *Cantabria prerromana*, Madrid, 1955, 14s.), Larrate (y Larrahedera, en relación con *larra* «pastizal» o con *lar* «cambrón, abrojo»), Lezama (y Lezana, de *leza*, *leiza*) y Muñeca (vasc. *muno*).

celta, si bien el elemento celta es producto de un préstamo (*Flaviobriga*); B) Dos topónimos indoeuropeos preceltas del tipo *alt-europäisch* (*Nerva* y *Salionca*), y (*Uxama*) *Barca*?, que podría, según opiniones quizá más acertadas, ser situado en un estrato preindoeuropeo afín al vasco; C) Un topónimo sobre el que no tenemos suficientes datos como para asegurar o negar su pertenencia al estrato celta (*Antequia*); D) Un grupo relativamente numeroso de topónimos que identificamos claramente como celtas: *Uxama*, *Segisamonculum*, *Deobriga*, *Vindeleia* (*\*Vindelia* ?), *Virouesca* (con algo menos de claridad).



### Los autrigones en Claudio Ptolomeo

En torno a la mitad de los topónimos de los autrigones son fácilmente identificables como celtas con nuestros limitados conocimientos lingüísticos del celta continental hispánico. Este estrato es, además, el más numeroso. Aun aceptando que los demás topónimos son definitivamente no celtas, podemos afirmar que, fueran o no fueran la población dominante en Autrigonia a la llegada de los romanos, hubo gentes de lengua celta que crearon topónimos inconfundiblemente celtas en este territorio, hasta el punto de dejarnos como testimonio unos nombres de lugar autrigones que en un cincuenta por ciento pertenecen a este estrato. ¿Se habían superpuesto completamente a poblaciones anteriores no celtas que no dejaron otro rastro que esos topónimos preceltas? ¿O convivían con ellos a la llegada de los romanos?<sup>118</sup> Eso no lo podemos saber. Pero sí que existió un

<sup>118</sup> Entre esos hipotéticos pobladores preceltas de la Autrigonia en tiempos romanos, ¿había gentes de lengua vasca?

estrato celta. Queda por estimar la estrechez de su parentesco con los celtas del valle del Ebro, con los celtíberos, cuya lengua conocemos algo. La escasez de nuestro datos sólo nos permite intuir, sospechar, que los celtas de la Autrigonia eran afines a los celtíberos, o, simplemente celtíberos. Ahora bien, sean gentes de la misma estirpe que estos o parientes suyos de otro subgrupo, lo que es seguro es que hablantes de una lengua céltica dejaron una huella muy importante en la toponimia del territorio ocupado en tiempos antiguos por el pueblo que nuestras fuentes llaman autrigones.

### 3.XII. CARISTOS

Los caristos<sup>119</sup> y los várdulos<sup>120</sup> eran dos pueblos prerromanos hispánicos vecinos<sup>121</sup> que habitaban regiones<sup>122</sup> ahora pertenecientes al País Vasco<sup>123</sup> y en las que podríamos esperar que lenguas afines al vasco se hablaran ya en época antigua<sup>124</sup>.

<sup>119</sup> Esta es una de las variantes de su nombre (únicamente dada por Ptolomeo II, 6, 8 y II, 6, 64), que aparece también como *Carietes* —ya Hübner (según A. TOVAR, *IberTar*, 60) señaló el paralelismo con *Bardytai/Varduli*— y *Vennenses* en Plinio (III, 26); *cohors Carietum et Veniaesum* en una inscripción de Brescia (*CIL* V 4.373). <sup>120</sup> Esta es una de las variantes principales de su nombre, la de Ptolomeo (II, 6, 9 y II, 6, 65, Οὔαρδουλοι), la de Mela (III, 15, *Varduli*), la de Plinio (IV, 110, *Varduli*), y la de la epigrafía (*CIL* VI 1.463). Estrabón da el nombre de tres maneras distintas: Βαρδυῆται (III, 3, 7, p. 155), Βαρδυῖται (III, 4, 12, p. 162, que para A. TOVAR —*IberTar*, 59— debe ser corregida) y la que el propio autor, en el mismo lugar, da como sinónimo más moderno, más de su propio tiempo, Βάρδυλοι, la más próxima a la forma de los otros autores y de la epigrafía. <sup>121</sup> Para P. BOSCH-GIMPERA, *Etnología de la Península Ibérica*, 607, la frontera entre estos dos pueblos pasaba entre *Suestatium* y *Veieia*, ciudades caristas, y *Tullonium*, ciudad várdula. <sup>122</sup> El límite occidental de los várdulos sería el río Deva, hasta la sierra de Cantabria al sur, según J. CARO BAROJA (*Los pueblos de España*, Barcelona, 1946, 473). A. TOVAR (*Iber-Taraconensis*, 60), tras detallar los límites que da COELLO (*BRAH*, 3, 1883, 275), se muestra de acuerdo con C. SÁNCHEZ ALBORNOZ (*BRAH* 95, 1929, 351) en situarlos «entre el Urumea y el Oyarzun llegando al Deva, pues Ptolomeo les da Tritium Tuboricum, que reconoce es frontera entre guipuzcoano y vizcaíno». Esto último que dice Tovar encaja con su idea de una «vasquidad» originaria, con aportaciones indoeuropeas, de estos pueblos (*vid.* un poco más abajo), y quizá por ello rechaza la idea de SÁNCHEZ ALBORNOZ (*ibidem*) de englobar a várdulos, caristos y autrigones (sobre estos últimos 3. XI) en la órbita de los cántabros. Ya HÜBNER (*RE* VI 1.590) consideraba cántabros a los carietes, lo que a A. TOVAR (*ibidem*), no le «parece admisible, pues si los várdulos vienen a coincidir con el territorio de dialecto guipuzcoano, los caristos serían, se me ocurre, la zona de dialecto vizcaíno en Guipúzcoa, y los autrigones los vizcaínos», todo dentro de su denodado empeño de relacionar estos grupos étnicos antiguos —que considera básicamente de lengua vasca— con dialectos vascos actuales. <sup>123</sup> Ya vimos en 3. XI, a propósito de los autrigones, cómo M.L. ALBERTOS FIRMAT («Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Alava», *Veieia*, 1, 1984, 267) delimita los territorios de várdulos, caristos, autrigones y berones. <sup>124</sup> Para A. TOVAR, *IberTar*, 55, parece claro que caristos, várdulos y vascones (aunque también señala los elementos indoeuropeos —empezando por el propio nombre de los vascones— de estos territorios piensa en diversidad de lenguas en ellos), e incluso autrigones, hablaban vasco antiguo, como también se hablaba (más antiguamente) en otras zonas del norte: «...el vasco es lengua in-

No obstante ya se ha observado que la onomástica de Álava (e incluso la de zonas habitadas por los antiguos vascones, como es el sur de Navarra) es, según las inscripciones, de tipo indoeuropeo<sup>125</sup> y especialmente próxima a la de Celtiberia<sup>126</sup>, por lo que podría suponerse una expansión celtíbera (o celtíberos rezagados) a costa de poblaciones vascofonas que, no obstante, podrían convivir con ellos<sup>127</sup>, si bien sin acceso a la escritura, propia de sectores sociales dominantes, y, por ello, invisibles para nosotros<sup>128</sup>. Veamos primero lo que los nombres de

dígena de todo el Pirineo y posiblemente se extendía por toda la costa y la cordillera cantábrica». En la página 59 nos dice del pueblo que Plutarco (*Sert.* 5) llama Barduaí'oi: «...si son várdulos, constituyen la más antigua referencia a una tribu vasca». <sup>125</sup> Vid. M.L. ALBERTOS, *ibidem*, 270, quien señala que en las inscripciones («no menos de 35») encontradas en las ruinas de la ciudad de *Veleia* (*vid. infra*) hay media docena de nombres indígenas de tipo indoeuropeo (*Ambatus*, *Ambaicus*, *Aunia*, *Elanus*, *Segontius*, *Turaesamicio(m)*), frente a un solo «probable nombre vascoide latinizado», *Illuna*, que además es «de comprobación imposible por haberse perdido la inscripción». Hay además algunos nombres griegos probablemente llevados por indígenas y una onomástica latina relativamente abundante, que correspondería en muchos casos a indígenas romanizados, pero también a gentes de procedencia itálica en esta zona. (Acerca del importante grado de romanización alcanzado por Alava, *vid.* ALBERTOS, «Álava Prerromana y Romana. Estudio Lingüístico», *EAA*, 4, 1970, 122). Ya en 1970 esta autora escribía («Álava Prerromana y Romana. Estudio Lingüístico», 108): «Hace ya doce años, mientras preparaba mi tesis doctoral, leída en Salamanca en 1958, me llamó la atención la abundancia de nombres indoeuropeos en una región oficialmente vasca como Álava y Navarra, en concreto la presencia de antropónimos como *Segontius* y *Ambatus*, en la zona de Contrasta, Marañón, Gastiain y sus cercanías. Como más tarde he podido comprobar, esta presencia llamó la atención de otros estudiosos muchos años antes que a mí.» <sup>126</sup> Para P. BOSCH-GIMPERA, *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, Méjico, 1944, 152, los autrigones, caristos, origeviones, nerviones, suessiones... son celtas que «desnaturalizaron temporalmente Vizcaya y Álava, y aun parte de Navarra». <sup>127</sup> M.L. ALBERTOS («Álava Prerromana...», 121) dice sobre esto: «Es difícil opinar sobre la etnia y la lengua de los Várdulos. Su territorio quedó prácticamente sin romanizar, aunque haya algún resto aislado, y no parece que llegaran a conocer la escritura ibérica. Por todo ello carecemos de testimonios lingüísticos que nos permitan dar una opinión fundada. Podemos constatar, sin embargo, que si bien el nombre de *Várdulos* no es vasco, es en la actualidad la región que más conserva el habla vasca, por lo que se puede suponer que ya en tiempos remotos se hablaban allí lenguas del tipo eúscaro, más bien que pensar en un corrimiento de la población vascona hacia el Occidente, como se ha dicho, sin que tampoco pueda rechazarse en absoluto esa idea.» Y sobre los caristos (*ibidem*): «Con los Várdulos limitaban al O. los *Caristios* (*Caristi*, *Καρίσται*) o *Carietes*. Como hoy el *Deva* —río de nombre céltico— divide el dialecto guipuzcoano del vizcaíno, separaba entonces a los Várdulos de los Caristios. El problema de estos pueblos es análogo al de los Várdulos. Su nombre no es vasco, sus hidrónimos célticos —el *Deva* y el Nervión—, sus ciudades en la zona alavesa se llaman *Tullica*, *Suessatium* o *Suestatium*, *Veleia*, etc., [...]. Pero los habitantes de la zona vizcaína, y aun del N. de Álava, hablan todavía hoy una lengua eúscara.» <sup>128</sup> Dice J. GORROCHATAGUI («Vasco-Celtica», *Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 21-3, 1987, 951): «Aunque las evidencias antiguas sobre la presencia lingüística vasca en la vertiente meridional sean mucho más escasas [que en la septentrional], se puede sostener que fue lengua de uso en amplias zonas de Navarra y de la depresión vasca, mientras que los hablantes del celtibérico (CI) debían ir aumentando a medida que se alejaba uno hacia el Sur; la margen derecha del Ebro hasta Zaragoza era celtibérica.»

lugar de los caristos pueden decirnos sobre esto, para pasar después a los nombres de los várdulos<sup>129</sup>.



### Intento de clasificación lingüística de los topónimos caristos<sup>130</sup>

1. Topónimos indoeuropeos.
  - A) Célticos: *Deva*, *Suestatium*, *Tullica?*, *Velia?*
  - B) No célticos: *Tullica??*, *Velia??*
2. Topónimos no indoeuropeos.
  - A) Vascos: ???
  - B) No vascos: ???

Esta zona, como la de los cántabros<sup>131</sup> (aunque con una probabilidad mucho más alta de presencia de gentes de habla vasca en la Antigüedad, pues es zona de habla vasca hoy<sup>132</sup>) es particularmente complicada, pues en ella tenemos que esperar que convivieran hablantes vascos, indoeuropeos de uno o más de un tipo y quizá preindoeuropeos no vascos.

<sup>129</sup> En el nombre del pueblo de los várdulos, M.L. ALBERTOS («Álava Prerromana...», 121) ve, siguiendo a M. Faust (cf. M. FAUST, *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani*, Göttingen, 1966, 35 ss.), un sufijo análogo al de los *Túrdulos* o *Turdetanos*, *Bástulos* o *Bastetanos*. Podría tratarse del mismo sufijo que vemos en el topónimo *Deobrigula* de los túrmogos y en el *Segisamonculum* de los austrigones. <sup>130</sup> Vid. 2. III. 8 y 38. <sup>131</sup> Vid. 3. X. <sup>132</sup> No se trata simplemente, como en el caso cántabro, de simples topónimos modernos que parecen vascos. Vid. 3. X.

Hay una muy importante presencia indoeuropea en el territorio de los caristos (como ya adelantábamos al principio de este apartado) a juzgar por su toponimia. Aún con la inseguridad habitual, vemos que todos los nombres de lugar de los caristos parecen ser indoeuropeos. Todos ellos podrían tener incluso una explicación a partir de una lengua céltica, lo que por sí solo casi podemos decir que confirma la presencia de celtas (importante) también en esta zona. No obstante, con *Tullica* y *Vel(e)ia* no tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (indoeuropeo precéltico, ¿~ afín al lusitano?). Parece claro que no tenemos entre los caristos ningún topónimo antiguo europeo (¿caso *Deva*?).

No está nada claro (como tampoco lo está en el caso de los várdulos<sup>133</sup>) dónde están los nombres vascos. Quizá no hayamos sabido encontrarlos, verlos en la toponimia antigua que conocemos. Obviamente, no la conocemos toda. Más que pensar que no había en esa zona (en el corazón de lo que hoy llamamos País Vasco) hablantes de euskera, debemos imaginar un panorama más complejo que el que nos deja ver el reducido número de topónimos antiguos que tenemos: debemos pensar en un importante grupo de hablantes de euskera en la sombra por alguna razón social<sup>134</sup>, junto a un importante e influyente grupo céltico<sup>135</sup>.

### 3.XIII. VÁRDULOS

Veamos ahora lo que los nombres de lugar de los várdulos pueden decirnos sobre las lenguas habladas en su territorio<sup>136</sup>.

#### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

##### 1. Topónimos indoeuropeos.

- A) Célticos: *Men-osca*??, *Gebala* o *Gabala* y *Gabalaeca*?, *Tullonium*??, *Alba*?, *Segontia* y *Tritium*? *Tuboricum*?
- B) No célticos: *Alba* (ant. europeo?), *Paramica* (ant. europeo?) y *Abuca* (ant. europeo?).

##### 2. Topónimos no indoeuropeos.

- A) Vascos: *Menosca*???, *Gebala* y *Gabalaeca* (~ Guevara)??, *Thabuca*???
- B) No vascos: ???

<sup>133</sup> Vid. 3. XIII. <sup>134</sup> Vid. 3. X. <sup>135</sup> Sin descartar completamente la posibilidad de que la presencia de vascoparlantes en esta región hoy pueda tener que ver con una reacción indígena desde zonas más aisladas que permanecieran más intactas al influjo céltico y luego latino.

<sup>136</sup> Vid. 3. XII para una introducción al pueblo várdulo, íntimamente ligado a su vecino.



### Los várdulos en Claudio Ptolomeo

Sobre las características especiales de esta zona y lo que podemos esperar encontrar en ella, ya hemos hablado más arriba<sup>137</sup>.

Todos los nombres de lugar de los várdulos podrían ser indoeuropeos (siempre que podamos leer *Abuca* y no *Thabuca* —forma de la que no tenemos paralelos indoeuropeos conocidos<sup>138</sup>—, que *Menosca* sea indoeuropeo y que *Gebala-Gabalaeca*-Guevara no sea originariamente vasco). Dentro de lo indoeuropeo digamos que lo único que es claramente céltico es *Segontia*, nombre que por sí solo casi podemos decir que confirma la presencia de celtas en esta zona<sup>139</sup>. Algo que podría verse reforzado si alguno de los otros nombres fuera también realmente céltico. *Tritium* podría perfectamente serlo, como *Alba* y *Gebala-Gabalaeca*. *Tuboricum*, *Tullonium* y *Menosca* quizá lo sean, pero no tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (indoeuropeo precéltico, ¿- afín al lusitano?). Y, por fin, también parece claro que tenemos algún topónimo antiguo europeo: quizá *Alba* (tiene tantas posibilidades de ser *alteuropäisch* como de ser céltico), quizá *Paramica* (por las *-a-a* y por la *P-*) y *Abuca* (si ésta es la forma correcta del nombre).

No está nada claro dónde están los nombres vascos. Pero podríamos tener alguno (*Menosca*???, *Gebala* y *Gabalaeca* (- Guevara)??, *Thabuca*???), lo que también es una diferencia con respecto a los caristos<sup>140</sup>. Sobre las implicaciones que

<sup>137</sup> Vid. 3. X y XII. <sup>138</sup> Lo que no quiere decir que no existan o hayan existido. <sup>139</sup> Aunque desde luego no con la claridad con la que ello se aprecia con los caristos. Ello puede deberse a que éstos tienen afinidades con sus vecinos occidentales, los autrigones. Quizá haya llegado por ese lado el influjo céltico. Puede que los celtas que detectamos entre los caristos tengan una importante relación con los que percibimos entre autrigones, cántabros y túrmogos. <sup>140</sup> Vid. 3. XII.

podrían derivarse del hecho de que no detectásemos nombres vascos en el territorio várdulo, ya se ha hablado más arriba<sup>141</sup>.

### 3.XIV. VASCONES

Los vascones eran un pueblo prerromano hispánico que, como sus vecinos<sup>142</sup> caristos<sup>143</sup> y várdulos<sup>144</sup>, habitaban regiones en las que, por lógica, podríamos esperar que lenguas afines al vasco se hablaran ya en época antigua<sup>145</sup>. No obstante, ya hemos visto<sup>146</sup> que la onomástica personal de Álava (e incluso la de zonas habitadas por los antiguos vascones, como es el sur de Navarra) es indoeuropea y especialmente próxima a la de Celtiberia<sup>147</sup>, por lo que podría suponerse una expansión celtíbera (o celtíberos rezagados) a costa de poblaciones vascófonas que, no obstante, podrían convivir con ellos<sup>148</sup>, si bien sin acceso a la escritura, propia de sectores sociales dominantes, y, por ello, invisibles para nosotros<sup>149</sup>.

Nos encontramos con una situación así en el caso que nos ocupa ahora de los vascones, cuyo nombre<sup>150</sup> ha persistido hasta hoy, pero no limitado al territorio<sup>151</sup>

<sup>141</sup> Vid. 3. X y XII. <sup>142</sup> Vid. 3. XII. <sup>143</sup> Vid. 3. XII. <sup>144</sup> Vid. 3. XII. <sup>145</sup> También ha habido intentos de imaginar el lugar de origen de la lengua vasca 1. en el territorio de los vascones, desde donde se habría extendido a lo que hoy llamamos País Vasco y a Aquitania, o 2. en Aquitania, desde donde se habría extendido secundariamente al sur de los Pirineos. Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 51-57; y J. GORROCHATAGUI, *Estudios sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao, 1984, 59-62. <sup>146</sup> Vid. 3. XII. <sup>147</sup> Vid. 3. XII. <sup>148</sup> Vid. M.L. ALBERTOS («Álava Prerromana...», 121) y 3. XII. <sup>149</sup> Vid. J. GORROCHATAGUI («Vasco-Celtica», *Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo»*, 21-3, 1987, 951) y 3. XII. <sup>150</sup> Dice A. TOVAR (*IberTar*, 49): «La forma más antigua en que ha llegado a nosotros es, según una opinión muy general, ya defendida por Pericot en 1952, en las monedas navarras, posiblemente en Pamplona, con la leyenda en letras ibéricas BAĪSCUNES, BAĪSCUNES (*MLH* A 38). Untermann *MLH* 1, 242, parte del hallazgo de una de estas monedas en Numancia para admitir que ya se acuñaban en el s. II; por otro lado niega la identificación de la inicial *Ba-* con la de *Va-scones* de la tradición literaria (pero bastará comparar la misma vacilación *Va-/Ba-* en sus vecinos vascos los várdulos) y también rechaza mi hipótesis, *Estudios* 82 ss., de que un primitivo grupo *-r̥-* se resolviera en *-s-*, pues según él las monedas con *-s̥-* son más antiguas que las otras. Mi explicación de la forma BA(Ī)SCUNES, aprobada resueltamente por persona de la autoridad de Michelena, *PV* 82/83 (1961) 67, interpreta la forma como indoeuropea, también en su terminación (nom. pl. como *segobirices*), sobre la raíz *\*bhars-* «alto» (Pokorny *IEW* 108). Mi vieja explicación choca con algunas dificultades, pero con la propuesta de Untermann de que la leyenda BAĪSCUNES podría tener que leerse BRASCUNES y resultar comparable a la *barasioca* del bronce de Luzaga no vamos muy lejos, por lo que, al menos como hipótesis coherente, sigo manteniéndola.» <sup>151</sup> Así interpreta TOVAR (*IberTar*, 50-51) los datos de Ptolomeo, Estrabón (III, 4, 10 p. 161) y Plinio acerca del territorio de los vascones: «...podemos ver que el territorio vascón se extiende desde Jaca al E. hasta *Oiaso* y el promontorio *Oiasso*, que es el cabo Higuier. Al O. Estrabón considera a Jacetania separada del territorio vascón, lo cual se puede explicar por los acontecimientos políticos a que se refiere al final del párrafo 10 de 3, 4: la presencia en Jaca de Sertorio y, más cerca del tiempo en que él escribía, de Sexto Pompeyo. Ptolomeo, que cita una serie de ciudades de difícil identificación, nos

que se les atribuía en la antigüedad<sup>152</sup>, sino extendido también a las tierras ocupadas en la antigüedad por caristos, várdulos y autrigones, aparte del País Vasco Francés, que formaba parte de la Aquitania<sup>153</sup> antigua.

De todas formas, aunque el término *vasco* esté en relación con el nombre de los antiguos vascones, ambos nombres o ambas formas del nombre no son necesariamente sinónimas. Para empezar, como hemos visto, hoy son vascas tierras que en la antigüedad eran várdulas, caristas, autrigonas o aquitanas. Y además, comenzando quizá por el propio nombre de los vascones (*ba-r-s-ku-n-e-s* en monedas indígenas podría hacer referencia a ellos, aunque no es ni mucho menos seguro), hay restos indoeuropeos<sup>154</sup> claros en el territorio de los antiguos vascones que hoy no podríamos llamar «vascos»<sup>155</sup>. A. Tovar<sup>156</sup> llega a sugerir, y le idea me parece muy atractiva —si tenemos en cuenta que incluso el propio nombre de los vascones podría ser indoeuropeo— que el pueblo que nuestras fuentes llaman vascón cristalizara políticamente precisamente como resultado de la llegada de invasores indoeuropeos:

Si nos fijamos en tribus pirenaicas como *Indigetes, Ausetani, Ceretani, Andosini, Airenosii*, salta a la vista que son pueblos pequeños, de poca desarrollada organización. ¿No podría ser la gran tribu de los vascos una organización política promovida por aquellos invasores? Tal entidad política podría haber comprendido en sus límites varias lenguas<sup>157</sup>.

Junto a estos más que probables restos indoeuropeos más antiguos es conocida la presencia de elementos célticos mucho más recientes, galos concretamente, responsables de una serie de claros topónimos antiguos en *-dunum* al pie de los Pirineos navarros, aragoneses y catalanes<sup>158</sup>. Ilustrativo de esta tardía migración gala es un pasaje de César<sup>159</sup> que narra la llegada ante su campamento

da no sólo los extremos oriental y occidental, sino el límite meridional de este pueblo: Calagurris, Gracurris, Cascante, Alagón y Segia. La frontera de los vascos rebasa el Ebro y dobla luego en Alagón hacia Jaca, siguiendo primero la divisoria entre el Arba y el Gallego. Con Ptolomeo coincide casi Plinio 3, 22, que, como ya vimos en los ceretanos [...], haciendo caso omiso de las tribus montañosas de airenosios y andosinos, los hace limitar con los vascos (*perque Pyrenaicum Ceretani, dein Vascones*). Esto significa que tribus pirenaicas como airenosios y andosinos no eran consideradas muy distintas de los vascos. En el libro 4, 110 señala Plinio, continuando la descripción de Galia, el Pirineo, la costa de la Citerior y el *saltus Vasconum* con la ciudad de *Oiarso*.»

<sup>152</sup> Son mencionados también por Salustio *Hist.*, II, 93 y quizá Plutarco *Sert.*, 21. <sup>153</sup> Para la definitiva consideración de la lengua de los antiguos aquitanos como un dialecto del vasco antiguo es muy importante el trabajo de J. GORROCHATAGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao, 1984. <sup>154</sup> Al fin y al cabo la gran mayoría de los pobladores indoeuropeos o de los portadores de las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Hispania antigua entraron en la Península por estas regiones. <sup>155</sup> *Vid.* en el mismo sentido A. TOVAR, *IberTar*, 51. <sup>156</sup> *IberTar*, 52. <sup>157</sup> *Vid.* sobre esta misma idea nuestro 3. XII. <sup>158</sup> Un mapa en H. RIX, *Festschrift P. Goessler*, Stuttgart, 1954, 103. <sup>159</sup> *Bellum Civile* I, 51.

en Lérida de un grupo de unos veinte mil galos con familias, esclavos y pertenencias buscando un lugar donde establecerse.

Pero, junto a estos dos grupos indoeuropeos principales detectables, hay que suponer la permanencia del substrato preindoeuropeo pirenaico-vascón (en el sentido moderno) lo suficientemente vigoroso como para haber permitido la llegada de su lengua hasta hoy en el País Vasco (a ambos lados de la frontera franco-española) y en Navarra y como para haber dejado restos importantes en la toponimia pirenaica probablemente hasta Andorra y quizá más al este aún<sup>160</sup>.

Para completar el cuadro tenemos que señalar también que el límite exacto de expansión hacia el oeste, hacia (¿hasta dentro de?) el territorio de los antiguos vascones, de gentes de lengua y cultura ibérica (de origen levantino-meridional) es difícilísimo de señalar. Debemos, sin duda, imaginarnos a gentes de substrato pirenaico-vascón en la mayor parte del Pirineo, junto a hablantes indoeuropeos (unos más antiguos y otros más recientes —galos—) por un lado e iberos (que quizá ocuparon también el extremo oriental del sistema montañoso) por otro en las zonas llanas subpirenaicas. Los problemas serios comienzan a la hora de delimitar zonas. Es casi seguro, por otro lado, que en alguna región llegaron a convivir estos tres grupos principales. Veamos si la toponimia antigua de este pueblo puede ayudarnos a resolver alguna de nuestras dudas.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>161</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Célticos: *Bituris?*, *And-elo-s??*, *Nemanturista* (\**Nemeton* + vasco \**Ituritsa*)????, *Curnonium* (\**Corn-*), *Iacca?*, *Ergavica?*, *Tarr-ag-a??*, *Seg-ia*, *Alauona* (*Alabona?*).
2. Latinos: *Pompa(elo)*, *Gracch(uris)*, *Muscaria*.

#### II) Nombres no indoeuropeos.

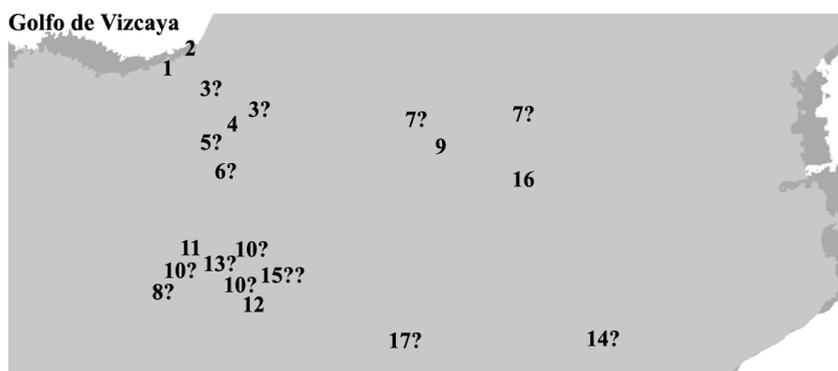
1. Vascos: *Oeasso?*-*Oeasso prom.?*, *Iturissa*, (*Pompa*)*elo*, *And-elo-s*, (\**Nemeton*) *Ituritsa*????, (*Gracch*)*uris*, *Cala-guris*, *Casc(-antum)??*, *Tarr-aga*???

#### III) Indefinido: *Nemanturista*.

Creo que esta clasificación no resulta en absoluto sorprendente. Tenemos una buena cantidad de topónimos que son posiblemente célticos (unos más po-

<sup>160</sup> Vid. J. COROMINAS, *Estudios de Toponimia catalana*, I, 67-217, II, 5-42, y *Entre dos llenguatges* II, Barcelona, 1976, 142-216. <sup>161</sup> Vid. 2. III. 10 y 40.

siblemente que otros) y, aunque no lo sean todos, creo que hay suficientes testimonios toponímicos como para decir que la toponimia concuerda con la onomástica personal prelatina de la zona en la impresión de que en el territorio de los antiguos vascones hay un muy importante grupo de pobladores celtas que hemos de considerar muy cercanos a los vecinos celtíberos, si no simplemente miembros de esta etnia, hablantes de esta misma lengua. Ellos serán los responsables de esa antroponimia indoeuropea de la comarca y de estos topónimos. Hemos de pensar que eran un sector socialmente (no necesariamente en la demografía) dominante y quizá los únicos, normalmente, con acceso a la escritura. Probablemente fueron los primeros en romanizarse, como tal sector dominante. Además, al fin y al cabo, la lengua y las costumbres y creencias latinas les resultarían más próximas y familiares que a los habitantes preindoeuropeos de la zona, a los hablantes de vasco antiguo, más o menos relegados a zonas aisladas o simplemente integrantes de las capas sociales más oprimidas. Pero estaban ahí, como indica no sólo el que su lengua se haya conservado hasta hoy en la región, sino también el pequeño número de inscripciones del sur de los Pirineos que contienen antropónimos vascos muy similares a los aquitanos<sup>162</sup>, y puede que también varios de los topónimos atribuidos a los vascones por la *Geografía*, como acabamos de ver<sup>163</sup>.



### Los vascones en la *Geografía*

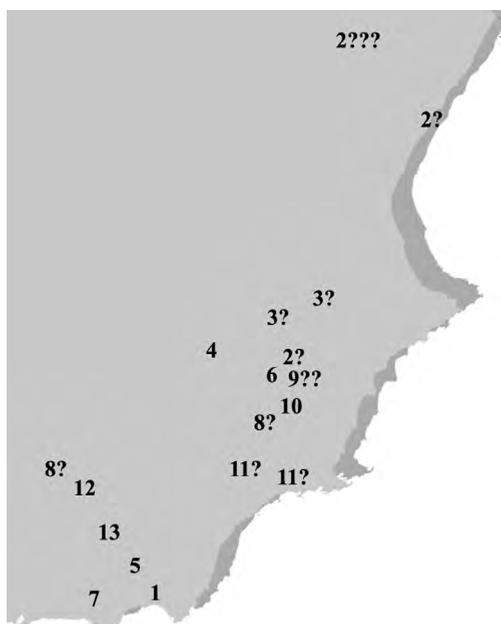
1. Oeasso oppidum 2. Oeasso prom. 3. Iturissa
4. Pompaelo 5. Bituris 6. Andelus 7. Nemanturista
8. Curnonium 9. Iacca 10. Graccuris
11. Calagorina 12. Cascontum
13. Ergavica 14. Tarraga 15. Muscaria
16. Segia 17. Alauona.

<sup>162</sup> Vid. J. GORROCHATÉGUI, *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*. <sup>163</sup> Vid. también 2. III. 10 y 40.

## 3.XV. BASTITANOS

Parece que el nombre de este pueblo del sudeste peninsular tiene que ver con el de la ciudad de *Basti*<sup>164</sup>, hoy Baza<sup>165</sup>. Limitaban, según Ptolomeo, al norte con lobetanos y celtíberos, al oeste con oretanos, al este con los contestanos y al sur con túrdulos y bástulos. Con estos últimos mantenían sin duda estrechos lazos y afinidades, a juzgar por sus nombres. Quizá simplemente los bástulos sean los bastitanos habitantes de la Bética<sup>166</sup>.

Para Estrabón<sup>167</sup> bastitanos, oretanos y contestanos son habitantes de la *Orospeda*, que es en Ptolomeo un sistema montañoso que, aparentemente, separa los territorios de contestanos y bastitanos. Es como si Estrabón tuviese una concepción más amplia de la *Orospeda* que Ptolomeo, que parece transmitir un sentido más restringido de lo que ésta era<sup>168</sup>.



#### Los bastitanos según Ptolomeo

1. Urci 2. Turbula 3. Saltiga 4. Bigerra 5. Abula 6. Asso 7. Bergula 8. Carca  
 9. Ilunum 10. Segisa 11. Orcelis-Ilurcis 12. Vergilia  
 13. Acci. || Faltan las ciudades *Pucialia*, *Salaria* y *Arcilacis*, de ubicación desconocida.

<sup>164</sup> *It. Ant.* 401, 8 y Plinio III, 25. La omiten Ptolomeo y Estrabón. <sup>165</sup> Cf. A. TOVAR, *Iber-Tar*, 26. <sup>166</sup> A. TOVAR, ibídem, observa que «los límites de la provincia Citerior cortaban, lo mismo antes que después de la reforma augustea, el territorio de este pueblo [...]». <sup>167</sup> III, 4, 12 p. 162. <sup>168</sup> *Vid.* 2. III. 19.

Ya Dión Cassio<sup>169</sup> menciona la región bastetana, en un momento, el año 207 a.C., en que P. Cornelio Escipión acaba de tomar Cartagena y penetra en el sudeste peninsular. La región aparece también en Livio<sup>170</sup> y en Apiano<sup>171</sup> quien nos habla de la guerra y derrota de Viriato en estas tierras en el año 143 a.C.

Estas tierras de los bastitanos, según todos los indicios, parece que fueron la patria originaria de los iberos, quizá en relación con la cultura argárica. Aún así, también en este *sancta sanctorum* ibérico quizá debamos estar preparados para admitir la posibilidad de presencia aquí, (como quizá también en el territorio de los vecinos túrdulos o turdetanos) de pequeños grupos de invasores indoeuropeos conviviendo con la población preindoeuropea que hemos de considerar predominante. No tenemos más que recordar que hay en la Bética occidental un grupo bien definido de célticos<sup>172</sup> y que hay elementos celtas también en territorio de turdetanos y de túrdulos (éstos vecinos ya de los bastetanos) a juzgar por algunos topónimos<sup>173</sup>. También podría señalarse quizá aquí el topónimo *Lucentum* atribuido por Ptolomeo a los contestanos<sup>174</sup>, que podría provenir de la raíz indoeuropea *\*leuk-*<sup>175</sup>. De manera que, aunque esperamos que sean muy reducida, no es completamente descartable una presencia indoeuropea incluso en la toponimia de este rincón SE peninsular.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>176</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Célticos: *Urci*????, *Turbola*???, *Abula*??, *Bergula*?, *Arcilacis*???, *Segisa*, *Acci*???
2. No célticos: *Pucialia*???
3. Indefinidos: *Abula*??, *Bergula*, *Acci*???
4. Antiguo europeos: *Salaria*?, *Saltiga*?, *Car-ca*??
5. Latinos: *Salaria*, *Vergilia*.

#### II) Nombres no indoeuropeos.

1. Ibéricos: *Turbula*???, *Ilunum*, *Ilurci* (*Orcelis*), *Urci*???
2. «Meridionales»: *Urci*?
3. Éuscaros: *Bigerra*?, *Asso*?

Llama la atención la gran cantidad de nombres que podrían ser indoeuropeos. Es cierto que no tenemos seguridad en la mayoría de ellos, pero es posible que al menos algunos nombres de los atribuidos a los bastitanos por Ptolomeo sean indoeuropeos, dentro de los cuales los hay célticos (*Segisa*, *Bergula*? y quizá otros

<sup>169</sup> 16, extracto de Zonaras 9, 8, 8; *FHA* III, 131. <sup>170</sup> 37, 46, 7; *FHA* III, 199. <sup>171</sup> *Iber.*, 66; *FHA* IV, 116. <sup>172</sup> Ptol. II, 4, 11, *vid.* 2. I. 7. <sup>173</sup> *Vid.* 2. I. 6 y 5 respectivamente. <sup>174</sup> II, 6, 14. <sup>175</sup> *Vid.* 2. III. 13 y 35. <sup>176</sup> *Vid.* 2. III. 12 y 34.

que hemos recogido pero considerado mucho más inseguros). Creo que debemos interpretar esto, dentro de lo poco definitivo que es, como un síntoma de una relativamente importante presencia indoeuropea en territorio bastitano. Pudiera ser que tuviéramos también gentes anteriores (*Carca?*, *Saltiga?*, *Salaria?* podrían ser *alteuropäisch*, mientras que *Pucialia??*, *Abula*, *Bergula* y *Acci??* podrían simplemente ser indoeuropeos precélticos), pero lo que más claro parece es que tenemos un grupo céltico, quizá avanzadillas celtíberas, parangonables a las conocidas en el SO o en el NO.

También tenemos nombres ibéricos, como era de esperar (si no vemos más puede simplemente deberse a nuestro grado de desconocimiento de esta lengua, lo que puede llevarnos a no reconocer alguno de ellos), y podríamos también tener alguna conexión toponímica con la órbita lingüística éuscara (más elementos para la discusión sobre el vasco-iberismo) y quizá también con la que hemos llamado «meridional»: *Urci* nos relaciona a los bastitanos con un elemento toponímico que ha sido localizado particularmente en el SO peninsular, por lo que normalmente se relaciona con la lengua tartesia. Ello podría querer decir que hubo alguna relación lingüística entre alguna lengua indígena de estas tierras y la tartesia. Pero también podría pensarse que ese elemento toponímico en cuestión no es únicamente tartesio (lo que nos lleva de nuevo a la opción anterior), o simplemente que, a pesar de las apariencias, no tenga nada que ver este topónimo con el elemento sufijal señalado en abundantes nombres del SO<sup>177</sup>. Pero quizá la explicación más sencilla sea que Ptolomeo, como vimos más arriba<sup>178</sup>, se equivocó al situar *Urci* tan al oeste y en territorio bastitano: en realidad puede tratarse de Almería<sup>179</sup> y situarse en territorio bástulo, más cerca de lo tartesio.

### 3.XVI. CONTESTANOS

El pueblo de los contestanos estaba situado en una franja costera al este de los bastitanos. Según Plinio<sup>180</sup> se extendían hasta el río Júcar: *Sucro fluuius et quoddam oppidum, Contestani finis*.

Como señala Tovar<sup>181</sup>, «la Arqueología nos presenta a los contestanos, de Elche a Játiva, como uno de los pueblos más característicamente iberos». Es incluso posible pensar que esta zona es el origen de lo que conocemos como civilización ibérica y cabe imaginar la posibilidad de que la expansión de la lengua, la escritura y la cultura y civilización ibéricas, a lo largo de la costa mediterránea hacia el norte hasta el Rosellón francés, con profundas penetraciones por el valle del Ebro y la cordillera pirenaica, así como quizá por ciertas zonas de la submeseta sur, tuviera el pequeño territorio contestano como punto de partida último.

<sup>177</sup> Vid. 2. I y 2. II. <sup>178</sup> Vid. 2. I. 4, s.u. *Portus Magnus*. <sup>179</sup> Vid. 2. I. 4, s.u. *Portus Magnus*.  
<sup>180</sup> III, 20. <sup>181</sup> *IberTar*, 31.

Los contestanos son mencionados en Livio<sup>182</sup> en relación con la guerra de Sertorio.

Para Hübner<sup>183</sup> y Holder<sup>184</sup> el nombre de *Contestania* es céltico, en relación con el antropónimo galo *Contestus* o *Contextus*, pero a A. Tovar<sup>185</sup> le parece que «tal idea no está justificada».

El nombre de *Contestania* podría haberse conservado (tras haber pasado durante un período de tiempo a través de una fonética mozárabe<sup>186</sup>) en el topónimo moderno Concentaina, un pueblo del norte de la provincia de Alicante, según una atractiva sugerencia de R. Menéndez Pidal<sup>187</sup>.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>188</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Célticos: *Lucentum?*, *Taber???*, *Alonai???*
2. Indefinidos: *Lucentum*, *Taber???*
3. Grecolatinos: *\*Mellaria*, *Valentia*, *Iaspis??*, *Scombraria*, *Alonai??*, (*Cartago*) *Nova*.

#### II) Nombres no indoeuropeos.

1. Ibéricos: *Ilícis-Ilícitanus portus*, *Saetabis flumen-Saetabis-Saetabícula*.
2. Indefinido: *Iaspis*.
3. Púnicos: *Cartago (Nova)*.

Parece que podemos afirmar que al menos algún topónimo indoeuropeo hay (siendo el más firme candidato *Lucentum*, pero también quizá *Alonai* —que podría ser céltico— y, con mucha menor seguridad, *Taber*) incluso en este último rincón del SE peninsular, en las tierras en las que sin duda fraguó (a partir probablemente de la cultura argárica) la civilización ibérica y desde las que ésta se expandió hacia el norte por todo el Levante peninsular y hasta lo que hoy es el Rosellón francés.

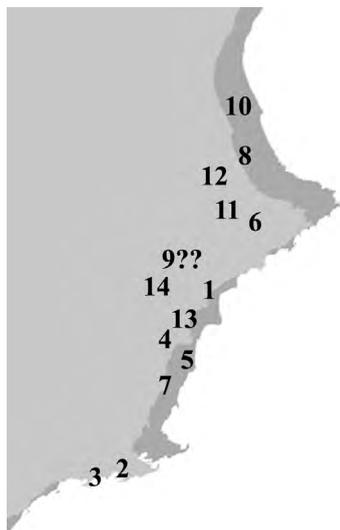
También hay una importante presencia toponímica latina, como cuadra a una región costera del *Mare Nostrum*.

Incluso hay un nombre (*Iaspis*) que podría llevarnos a la órbita vasca, con todas sus implicaciones, pero es muy poco seguro.

Pero abundan particularmente los nombres ibéricos, como no podía ser menos. Y seguramente serían más si supiéramos más de esta lengua: quizá sean ibé-

<sup>182</sup> En fragmentos del libro 91, *FHA* IV, 187 s. <sup>183</sup> *RE* IV, 1.148. <sup>184</sup> *Altceltischer*, I, 1.107. <sup>185</sup> *IberTar*, 31. <sup>186</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 31. <sup>187</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 89. <sup>188</sup> *Vid.* 2. III. 13 y 35.

ricos, después de todo, nombres como *Iaspis*, *Taber*, *Alonai* e incluso *Menralia* si ésta es en realidad la forma correcta del nombre que hemos tomado como un latino *\*Mellaria*.



#### Los contestanos en Ptolomeo

1. Lucentum 2. Carthago Nova 3. Scombrarium prom.  
4. Taber fl. 5. Alonae 6. Saetabis fl. 7. Illicitanus portus  
8. Suco fl. 9. Mellaria 10. Valentia 11. Saetabis  
12. Saetabícula 13. Ilicis 14. Iaspis.

### 3.XVII. EDETANOS

Este pueblo, mencionado<sup>189</sup> por Polibio<sup>190</sup>, Estrabón<sup>191</sup> (que les atribuye un enorme territorio<sup>192</sup>: desde las fronteras de oretanos y bastetanos —olvida a los contestanos— hasta el Ebro), Plinio<sup>193</sup> (quien concuerda en líneas generales con Ptolomeo<sup>194</sup>, y menciona al norte del Júcar la *regio Edetania*, en la que sólo cita las ciudades de Valencia y Sagunto) y Ptolomeo<sup>195</sup>, es llamado en ocasiones *Se-*

<sup>189</sup> Quizá también por Hecateo. Dice A. TOVAR (*IberTar*, 32): «No sabemos si son los mismos Ἐσθητες que citaba Hecateo como ἔθνος Ἰβηρικόν (Steph. Byz. p. 125 Westermann, cf. FGrH Jacoby I, 47, corrección por el orden alfabético de Εἰδητες, v. FHA I 187).» <sup>190</sup> 34, 2; FHA III, 115 ss. <sup>191</sup> III, 4, 1 p. 156 y III, 4, 12 p. 162. <sup>192</sup> Para TOVAR (*IberTar*, 33) ello se explica si consideramos que la descripción de Estrabón «es más bien sumaria y esbozada a grandes rasgos». <sup>193</sup> III, 20. <sup>194</sup> Algo que para A. TOVAR (*IberTar*, 33) «tiene importancia, pues se puede suponer que su fuente común debe ser la carta de Agripa». <sup>195</sup> 2. III. 14 y 36.

*detani* por las fuentes literarias (nunca por la epigrafía<sup>196</sup>). G. Fatás<sup>197</sup> recoge los casos en que esto ocurre: diez, seis de los cuales en Livio.

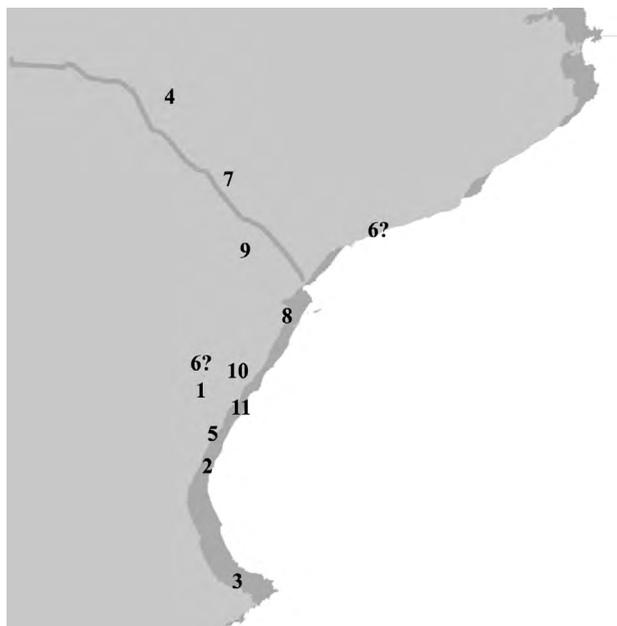
Fatás piensa que se trata de dos grupos étnicos distintos<sup>198</sup> y sugiere situar a los sedetanos en el curso medio del Ebro, entre Alcañiz y Zaragoza, y a los edetanos en la costa. Tovar<sup>199</sup> no está de acuerdo, pero la inmensa mayoría de los estudiosos lo aceptan hoy por hoy.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

1. Antiguo-europeos: *Pallantia*, *Salduia*????
2. Célticos: *Turius*?, *Bernaui*?? (\**Berg-n-ai*???), *Ebora*, *Beleia*?? (\**Vel-ia*?), *Damania*???, *Leo-n-ic-a*???, *Osi-cerda*???, *Las-ira*??, *Lir-ia*???, *Saguntum*?? (\**Segontium*?).
3. Indoeuropeos indefinidos: *Turius*???, *Bernaui*?? (\**Berg-n-ai*???), *Damania*???, *Leo-n-ic-a*???, *Osi-cerda*???, *Las-ira*??, *Lir-ia*???, *Saguntum*??
4. Latinos: *Danium*, *Caesaraugusta*.
5. Ibéricos: *Salduia*??, *Beleia*??, *Arse*??, *Osicerda*???, *Otobesa*???, *Liria*???
6. Vascos: *Osi-(cerda)*????

Llama la atención el alto número de topónimos edetanos que podrían quizá ser indoeuropeos, aunque lo relativo al número no debe ser tomado muy al pie de la letra debido a lo muy inseguro de la clasificación de la mayoría de los nombres. Lo que sí es significativo es que tengamos toponimia *alteuropäisch* en la zona (y ello es clarísimo con *Pallantia* y posible con *Salduia*), muestra de que hubo una muy antigua invasión indoeuropea en el territorio (en la costa prácticamente, y quizá en el valle medio del Ebro) y que alguno de los topónimos que hemos considerado célticos lo son claramente (*Ebora*, puede que *Saguntum* y *Turius*, junto a algunos nombres que si no son concretamente célticos podrían ser indoeuropeos de otra familia), estando en relación con una más que posible expansión celtíbera hacia el Mediterráneo que pudo alcanzar la costa: si no sabemos

<sup>196</sup> J. UNTERMANN, *MM*, 5, 1964, 14. <sup>197</sup> *La Sedetania, las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesaraugusta*, 39 s. <sup>198</sup> HÜBNER, *CIL* II p. 509 y *RE* V, 1939, y «algún otro autor», según TOVAR, *Iber...Tarr*, 33. <sup>199</sup> *IberTarr*, 34: «Sus argumentos le son impuestos por la necesidad de acreditar para la zona ribereña de Aragón una personalidad peculiar, pero sus semejanzas arqueológicas y onomásticas no autorizan a separar sedetanos de edetanos, y el problema de la autoridad de los manuscritos medievales nos parece insoluble. La moneda de bronce S-E-DE-I-SS-E-DE-I-S-CE-N (*MLH* A 25) ha sido interpretada, con la conocida formación en -SCEN que parece ser étnico o genitivo de étnico, en relación con los sedetanos, y sería el argumento más fuerte en favor de la existencia de estos, que admite sin dudar Untermann *MLH* I p. 215. Fatás 46 ss. se apoya naturalmente en estas monedas [...] cuya ceca sitúa hacia Sástago, con lo que excluye que Salduie fuera la capital de la tribu. Del laborioso libro de Fatás, que contiene noticias interesantes, no se deduce de modo concluyente la existencia de un pueblo sedetano [...].»



### Los edetanos en Claudio Ptolomeo

1. Pallantia fl. 2. Turium fl. 3. Dianium 4. Caesaraugusta 5. Arsi 6. Damania  
7. Leonica 8. Etobesa 9. Lassira 10. Edeta sive Liria 11. Saguntum. ||  
Faltan las ciudades de *Bernaba*, *Ebor*, *Belesia* y *Osicerda*, de localización desconocida.

más de estos celtíberos sería porque la zona estaba densamente poblada con anterioridad y los «engulló», o simplemente porque, aunque mantuvieran algún tiempo su lengua, la lengua ibérica se mantuvo como lengua de cultura y de escritura.

En cuanto a los nombres ibéricos, es posible que sean más de los que hemos señalado. Y también es posible que no sean ibéricos todos los que hemos señalado. Si hubo lenguas preindoeuropeas en el territorio distintas del ibérico no lo sabemos ni podemos detectarlas así.

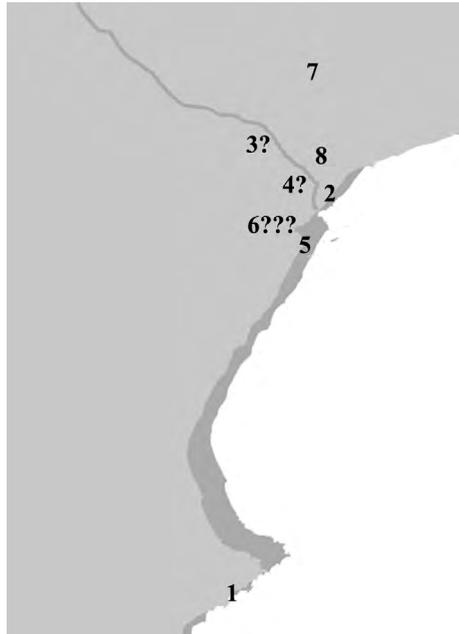
### 3.XVIII. ILERCAONES

Livio<sup>200</sup> hace la mención más antigua que conservamos, como señala Tovar<sup>201</sup>, del pueblo que él llama *Ilergauonenses*. En el territorio de los ilercaones estuvo acampado en el 217 a. de C. el ejército de Asdrúbal con el propósito de controlar la fidelidad de sus aliados en esta zona. Livio hace otra mención<sup>202</sup> de este pueblo en relación con las guerras de Sertorio.

<sup>200</sup> 22, 21, 6; *FHA* III 68. <sup>201</sup> *IberTar*, 34. <sup>202</sup> *FHA* IV, 187s.

Tovar opina<sup>203</sup> que es la situación geográfica de los ilercaones<sup>204</sup> «sobre la vieja vía paralela a la costa y en la salida del valle del Ebro» la que convierte a su territorio en «escenario de guerras». Con ocasión de la guerra civil del 49 a.C., es Julio César<sup>205</sup> quien se refiere a los *Illurgauonenses*. También Plinio<sup>206</sup> menciona la *regio Ilergaonum*.

Veamos cuál puede ser la información proporcionada por su toponimia.



### Los ilercaones según Ptolomeo

1. Tenebrium prom. y Tenebrius portus
2. Iberis fl. ostia
3. Biscargis
4. Theaua
5. Adeba
6. Tiariulia
7. Sigarra
8. Dertosa. || Falta en el mapa la ciudad de *Carthago vetus*.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>207</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos.

1. Célticos: *Sig-arra??, Adeba???*
2. Indefinidos: *Theva???, Adeba???*
3. Latinos: *Tenebrius prom.- Tenebrius portus, (Tear) Iulia.*

<sup>203</sup> *IberTar*, 34. <sup>204</sup> P. BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 378s.) señala que se extendían por la provincia de Castellón. En *Formación* 147, sugiere que los ilercaones quizá fueron grupos extremos de los ilergetes que, presionados por los cossetanos, se movieron hacia el sur, presionando a su vez a los edetanos. <sup>205</sup> *Bellum Civile*, I, 60, 2 y 4; *FHA* V 47s. <sup>206</sup> III, 21. <sup>207</sup> *Vid.* 2. III. 15 y 37.

## II) Nombres no indoeuropeos.

1. Ibéricos: *Biscargis?*, *Theva???*, *Adeba???*, *Tear (Iulia)*, *Dertossa???*-*Tortosa (\*Tors-?)???*, *Iber flumen??*
2. Vascos: *Iber fl.?*, *Biscargis??*
3. Púnicos: *Cartago*.

III) Inclasificable: *Theva*.

Quizá lo más llamativo de esta clasificación sea el altísimo grado de inseguridad, incluso mayor del habitual en las clasificaciones que hemos intentado. Hay alguna posibilidad de que tengamos entre los topónimos ilercaones algún nombre indoeuropeo, incluso céltico (*Sig(-arra)??*, en relación con *\*segh-??*), pero se trata de un mera posibilidad que dista mucho de ser firme. Puede que esta sensación de especial dificultad se deba a que en realidad la mayor parte, si no la totalidad de los nombres de este pueblo sean ibéricos o de alguna otra lengua preindoeuropea indígena de la zona: al ser nuestro grado de desconocimiento de esta o estas lenguas mucho mayor que el que tenemos sobre las indoeuropeas y sus radicales y elementos onomásticos, nos es mucho más difícil encontrar posibles etimologías y hacer clasificaciones lingüísticas.

El hecho de que el nombre del río Ebro pueda ser explicado desde el vasco no sé si debe tomarse como que es un nombre vasco (lo que implicaría que esta lengua se extendió en algún momento a lo largo del valle del Ebro) o si debe interpretarse como que el ibérico comparte ese elemento radical con el vasco (con las implicaciones que conlleva a la discusión sobre el vasco-iberismo).

## 3.XIX. COSSETANOS

Éste es un pueblo<sup>208</sup> casi fantasma. Plinio<sup>209</sup> habla de una *regio Cessetania*<sup>210</sup>, dentro de la que sitúa la ciudad de *Tarraco*, en lo que coincide con Ptolomeo, que atribuye, como veremos, al pueblo por él llamado cosetano la que sería capital romana. Precisamente puede ser una razón del desconocimiento de los rasgos distintivos de este pueblo<sup>211</sup> el hecho de que su territorio sería el escenario del más importante centro romano en la Península. Dice A. Tovar<sup>212</sup>:

En realidad sólo Ptolomeo, en lo que nos ha llegado de fuentes antiguas, habla de un pueblo de los cossetanos; es posible que la instalación del poder

<sup>208</sup> Schulten sugirió en una ocasión (*RE* IV, A, 588) identificar a este pueblo con los *Suessetani*.  
<sup>209</sup> III, 21. Para HÜBNER (*RE* III, 1995) Plinio depende en este pasaje de Posidonio y Varrón.  
<sup>210</sup> Existe la variante *Cossetania*. <sup>211</sup> Para P. BOSCH-GIMPERA (*Etnología*, 389s.) más afín a *layetanos* e indigetes que a ilergetes o ilercaones. <sup>212</sup> *IberTar*, 35.

romano desde el principio en Tarragona borrarla la personalidad de una tribu menor, que dominaba solo una franja costera.

En lo que se refiere al nombre en sí, para A. Tovar<sup>213</sup>, quien se apoya en la forma (un étnico) *Cess(i)ta(no)* de una inscripción de Sagunto<sup>214</sup>, «es indudablemente derivado del de la ciudad de *Cissa*». Esta ciudad, mencionada por Polibio<sup>215</sup> (como *Κίσσα*) y por Livio<sup>216</sup> (como *Cissis*), sería la mencionada también<sup>217</sup> en monedas ibéricas de plata y de bronce en las que se lee *ke-s-e*, *ke-e-s-e*, *ke-e-s-s-e*<sup>218</sup>. Para J. Untermann<sup>219</sup> esta ciudad y *Tarraco* son la misma. Para Schulten<sup>220</sup> *Tarraco* pudo ser simplemente el puerto de *Cissa*. Tovar<sup>221</sup> señala que «mil monedas con la leyenda CESE fueron halladas de una vez en una cantera en Tarragona», con lo que la sospecha de una estrecha relación o vecindad entre ambas ciudades o ambos nombres parece bastante justificada.

A. Tovar<sup>222</sup> señala, en relación con el nombre de *Cissa*, que hay un lugar homónimo en Apulia. Piensa en «el famoso mediterráneo *kíssa*, *gíssa*, “guijarro”». Explica<sup>223</sup> la relación entre las formas con vocal radical *eli*, que, como hemos visto, aparecen en Plinio, la epigrafía y en el topónimo *Cissa* mencionado por Polibio y Livio, y la forma con vocal radical *o*, como la que da Ptolomeo, de la siguiente forma:

La forma con *o* ya una vez propuse (en *Tartessos y sus problemas* 345s.) interpretarla como ejemplo de una rara evolución fonética de la que tendríamos en ibérico algún ejemplo como *Otobesa* / Ὀτόβησα al que ahora añadiríamos los nombres de dos localidades distintas: *Tolobis* (Mela 2,90)/Τηλωβίς (Ptol. 2, 6, 71).

En cualquier caso, veamos qué puede detectarse en relación a la lengua de este grupo étnico, si es posible detectar algo, en sus topónimos.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Ptolomeo<sup>224</sup> les atribuye sólo dos ciudades, *Tarraco* y *Subur*.

Para *Tarraco* hemos barajado varias posibilidades: es un nombre etrusco???, céltico??, simplemente indoeuropeo hispánico??, vasco-aquitano??, ibérico?? Pero no podemos dar una respuesta clara.

Menos claro aún, si cabe, es el caso de *Subur*, para el que podrían existir paralelos célticos en algunos nombres galos recogidos por Holder, siendo el más famoso de ellos el etnónimo *Insubres*. Si la relación existe, este nombre céltico sería un indicio de la presencia de indoeuropeos, de celtas, en la misma costa

<sup>213</sup> *Ibidem*. <sup>214</sup> *CIL* II, 3927. <sup>215</sup> III, 76, 5; *FHA* III, 55. <sup>216</sup> 21, 60, 61; *FHA* III, 58. <sup>217</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 435. <sup>218</sup> *MLI* 21, Vives II, 65ss., y *MLH* A. 12. <sup>219</sup> *MM*, 5, 1964, 114s. <sup>220</sup> *FHA* I<sup>2</sup>, 135. <sup>221</sup> *IberTar*, 435. <sup>222</sup> *Ibidem*. <sup>223</sup> *IberTar*, 35. <sup>224</sup> *Vid.* nuestro apartado 2. III. 16.

mediterránea, algo que contradice lo que parece decirnos la epigrafía: uniformidad lingüística ibérica en la España mediterránea. En realidad es perfectamente posible, incluso es lo más probable, que, por debajo de la sorprendente uniformidad en una enorme extensión geográfica de la lengua de las inscripciones indígenas ibéricas, hubiera distintas lenguas y pueblos más o menos sometidos a una élite ibera<sup>225</sup>, algunos de los cuales serían preindoeuropeos afines o no a los iberos o a los vascos, y otros pudieron ser indoeuropeos, célticos o no.



Los cossetanos en Ptolomeo

### 3.XX. LAYETANOS

Ptolomeo delimita claramente (y «perfectamente» al parecer de Tovar<sup>226</sup>) su territorio: la franja costera desde Barcelona a Blanes y la ciudad de *Rubricata* en el interior. Ocupaban el Vallés y el Maresme<sup>227</sup>.

Plinio<sup>228</sup> los sitúa a la izquierda del Llobregat y como vecinos de los indigetes<sup>229</sup>. Aunque existen variantes en el texto de Plinio<sup>230</sup>, el nombre de los layetanos está confirmado por la epigrafía latina<sup>231</sup> y por monedas indígenas en escritura ibérica<sup>232</sup> en las que se lee *l-a-i-e-s-ke-n*.

<sup>225</sup> Simplemente pudo ser solamente ésta la lengua indígena usada en la epigrafía, lo que no quiere decir que fuera la única lengua. <sup>226</sup> *IberTar*, 37. <sup>227</sup> *Vid.* TOVAR, *ibídem*. <sup>228</sup> III, 21. <sup>229</sup> P. BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 387s. los considera más cercanos a éstos que a los ilergetes. <sup>230</sup> *Lacetani* F<sup>2</sup>, *Laletania* R<sup>2</sup>. Estas variantes están sin duda en relación con otros errores de la transmisión en relación a los nombres de layetanos, jacetanos y lacetanos (en especial estos dos), como veremos a propósito del pueblo llamado jacetano (iaccetano) por Ptolomeo, que probablemente sea, en realidad, el lacetano (*vid.* 3. XXXV). <sup>231</sup> *CIL* II 4226 y 6171. <sup>232</sup> *MLI* I A. 13.

Tovar<sup>233</sup> deduce que «los layetanos, en contraste con sus vecinos del interior, debieron ser una tribu pacífica, que no aparece citada en la historia de la guerra hanibálica ni en las de conquista romana».

Sus tierras eran famosas por sus vinos: así lo testifican Plinio<sup>234</sup> y Marcial<sup>235</sup>.



**Los layetanos en Ptolomeo**

Sería interesante conocer qué lengua o lenguas eran habladas en el territorio de este pueblo a la llegada de los romanos. Sería interesante averiguar si el uso aparentemente universal (a juzgar por las inscripciones indígenas) del ibérico en la costa del Mediterráneo significa realmente que ésa era la única lengua hablada. Tratemos de ver si los topónimos atribuidos por Ptolomeo a este pueblo pueden informarnos de algo.

### **Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>236</sup>**

#### I) Topónimos indoeuropeos:

1. Topónimos latinos: *Rubricatus fl.*, *Lunarium prom.*, *Blanda??*, *Rubricatus*.
2. Topónimos alt-europäisch: *Barcino??*

<sup>233</sup> *IberTar*, 37. <sup>234</sup> XIV, 71. <sup>235</sup> VII, 53 y probablemente también I, 26, 9 y I, 49, 22. <sup>236</sup> 2. III. 17 y 47.

3. Topónimos célticos: *Rubricatus fl.*- *Rubricatus??*, *Blanda?*

## II) Topónimos no indoeuropeos:

1. Topónimos «vascoides»: *Barcino??*
2. Topónimos ibéricos: *Iluro*.
3. Topónimos «meridionales»: *Baetulo*.

Vemos una presencia latina relativamente muy importante, lo cual no debe ser una sorpresa en una de las zonas de la Península más fuerte y tempranamente sometida a las influencias romanas. También podríamos tener algún topónimo latino, que podría ser puesto en relación con las últimas infiltraciones galas en el NE peninsular justo antes y todavía durante la presencia romana en Hispania, o con invasiones célticas más antiguas quizá incluso de la época de ocupación de la Celtiberia, época en la que, sin duda, grupos célticos penetraron en Cataluña y en toda la España mediterránea pero fueron más o menos completamente absorbidos por las poblaciones previas. Una difícil e interesante cuestión sería saber precisamente en qué grado. Es posible que bajo el espejismo homogeneizador que puede ser la extensión epigráfica de la lengua ibérica desde Andalucía oriental hasta el Rosellón, tengamos un complicado mosaico lingüístico y cultural a lo largo de toda la costa, en el que podemos adivinar, más que testimoniar, grupos preindoeuropeos conviviendo con grupos indoeuropeos, entre los cuales, sin duda, el más importante fue el constituido por gentes de habla céltica, vástagos de la Celtiberia o primos de los celtíberos llegados directamente a la costa mediterránea sin pasar o parar en Celtiberia, aparte de grupos célticos e indoeuropeos distintos.

### 3.XXI. INDIGETES

Este pueblo del rincón nororiental de Hispania nos ha dejado su nombre indígena, *u-n-ti-ke-s-ke-n*, en las monedas ibéricas<sup>237</sup> de la ciudad de Ampurias, vieja colonia massaliota-focense con fuerte contenido indígena. En Esteban de Bizancio aparece como su capital la ciudad de Ἰνδική.

También aparecen mencionados (aparte de en Ptolomeo) en Salustio<sup>238</sup> (*Indicetes*), en Plinio<sup>239</sup> (*Indigetes*), Estrabón<sup>240</sup> (Ἰνδικῆες), Avieno (*Indigetes*<sup>241</sup> y *littus Indiceticum*<sup>242</sup>) y en una de tres *defixiones* halladas por M. Almagro en Ampurias<sup>243</sup> (LEGATI INDICETANORUM y LEGATI ATVOCATI IN[ ] CETANORUM). La epigrafía parece estar de acuerdo con la versión del nombre con gutural sorda defendida por Schulten<sup>244</sup>.

<sup>237</sup> MLH A. 6. <sup>238</sup> Hist. II, 98, 5. <sup>239</sup> III, 21. <sup>240</sup> III, 4, 1, p. 156. <sup>241</sup> 523. <sup>242</sup> 532. <sup>243</sup> Vid. TOVAR, *IberTar*, 38. <sup>244</sup> FHA I<sup>2</sup> 136.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>245</sup>

#### I) Nombres indoeuropeos:

1. Nombres grecolatinos: *Rhode*, *Veneris Fanum prom.* (*Aphrodisium prom.*), *Emporiae*, *Clodianus fl.*, *Deciana*, *Iuncaria*.
2. Nombres célticos (o indoeuropeos precélticos??): *Indica??*, *Sambroca???*-*Sambuca???*

#### II) Nombres no indoeuropeos:

1. Vascoides: *Indica??*, *Sambuca???*
2. Ibéricos: *Indica???*

A simple vista se aprecian las dificultades en este caso también para una clasificación lingüística de los topónimos, aunque sí tenemos algo claro: hay un porcentaje muy alto de topónimos latinos, que, junto con los dos griegos, nos hablan de la profunda influencia sufrida por los indígenas de esta zona por parte de los grandes poderes coloniales del Mediterráneo en el momento en el que se recogieron los datos referentes a esta región para la *Geografía* de Ptolomeo. Estos nombres grecolatinos son, además, los únicos más o menos seguros en su atribución.



#### Los indiques en Ptolomeo

1. Sambroca fl. 2. Emporiae 3. Clodianus fl. 4. Rhode 5. Veneris Fanum  
6. Iuncaria. || Falta *Deciana*, de localización desconocida.

<sup>245</sup> II, 6, 19 (*vid.* nuestro 2. III. 18) y II, 6, 72 (*vid.* nuestro 2. III. 46).

Los dos nombres restantes (*Indica* y *Sambroca-Sambuca*) podríamos tomarlos como indicios de la presencia en la comarca de gentes indoeuropeas (quizá célticas), pero quizá deban ser tomados como síntomas de la vasquidad de la zona. Finalmente, debemos reconocer que los nombres (particularmente *Indica*) podrían ser atribuibles a una lengua de tipo ibérico: es algo que no podemos negar ni tampoco probar.

### 3.XXII. VACCEOS

La situación de los vacceos en el valle del Duero<sup>246</sup> y su vecindad con los celtíberos los hace especialmente atractivos. Resultaría de gran interés el poder confirmar las tradicionales sospechas que los expertos han venido teniendo sobre una posible comunidad de origen entre vacceos<sup>247</sup> y celtíberos<sup>248</sup>. Es especialmente difícil delimitar, poner un fin, a la zona de lengua afín a la de las inscripciones indígenas celtíberas, sobre todo al oeste de éstos.

Trataremos con este estudio lingüístico de la toponimia vaccea de aportar nuevos datos que puedan servir para aclarar la clasificación lingüística de los pueblos prerromanos de la Hispania indoeuropea vecinos de la Celtiberia.

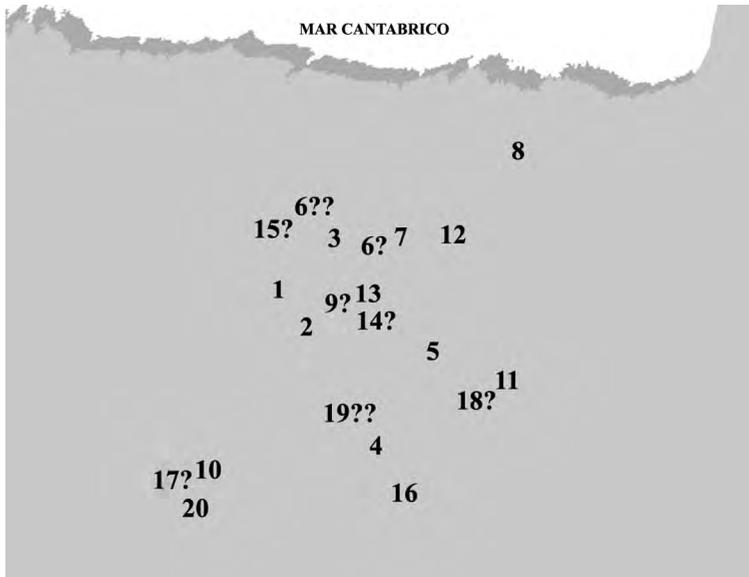
<sup>246</sup> Acerca de los límites del territorio ocupado por los vacceos, dice A. TOVAR (*IberTar*, 98, siguiendo en líneas generales a A. SCHULTEN, *RE*, VII A 2, 2036 y ss.): «Schulten [...] estableció los límites de los vacceos hasta Aranda por el E., incluyendo Roa, pero Clunia es ya arevaca; supone que al O. el Esla es el límite con los ástures, pues Brigaecium es ástur (en cambio Bargiacis, vaccea), pero Intercatia, vaccea. Al N. Segisamo no es vaccea sino turmoga, [...] y en esto disintimos de Schulten. Según Estrabón 3, 4, 13 p. 162, Polibio frag. libri 34 atribuye a los vacceos (Segisamo?) e Intercatia. También Ptolomeo 2,6,49 asigna Segisama a los vacceos, pero Plinio 3,26, a los turmódigos, v. Schulten FHA VI 250s. Por el SE. lindan con las sierra de Guadarrama: Segovia es vaccea según Livio frag. libri 91, FHA IV 188s., mientras que Ptolomeo 2,5,7 la da como arevaca. Al SO. era vaccea Salamanca según las mejores fuentes (Polyb. 3,14,1), pero luego aparece como vétona. Schulten calcula para su territorio un área de 46.000 km<sup>2</sup>, cuatro veces la extensión que poseían los arevacos, y con terreno más fértil.» En las páginas siguientes A. Tovar hace una clara síntesis de la historia de los contactos de los vacceos con Roma. *Vid.* también la excelente monografía de F. WATTENBERG, *La región vaccea, Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid, 1959. <sup>247</sup> F. WATTENBERG (*La región vaccea*, 9) y A. TOVAR (*IberTar*, 102) piensan que los vacceos son los primeros habitantes más o menos estables de la zona que ocupan, por lo que es la suya una de esas regiones del interior peninsular en las que es particularmente difícil detectar restos de poblaciones preindoeuropeas. <sup>248</sup> *Vid.* por ejemplo J. DE HOZ, «Hispano-Celtic and Celtiberian», *Proceedings of the 1st North American Congress of Celtic Studies*, Ottawa, 1988, 192, donde habla de los vacceos como de una «large pre-Roman population so intimately associated with the Celtiberians by our sources, that we must wonder if they were not part of the same nation». *Vid.* también A. TOVAR, «Lenguas prerromanas indoeuropeas: Testimonios antiguos» *ELH*, 1, Madrid, 1959, 125: «Es contra los celtíberos y contra sus asociados, y seguramente próximos parientes, los vacceos, contra quienes se dirigen las grandes campañas romanas de hacia mediados del S. II a.C.». Y, del mismo autor: «Los vacceos son indoeuropeos de lengua y cultura, y sin duda, muy afines a los celtíberos, como ya indicaron los historiadores y geógrafos antiguos» (*IberTar*, 102).

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>249</sup>

- A) Topónimos antiguo europeos: *Avia* y *Pallantia*; y topónimos con una raíz que podría ser antiguo europea: *Autraca*, *Albocela* y *Sabaria-Sarabris-Sarabis*, *Bargiacis*? (también podría ser preindoeuropeo). Quizá *Paramica*.
- B) Otros topónimos indoeuropeos preceltas sin una raíz del repertorio *al-teuropäisch*: (*Segontia*) *Paramica* y *Pintia*.
- C) Topónimos resultado de una (o más de una) lengua indoeuropea imposible de determinar: *Eldana*?, *Cougion*?
- D) Topónimos latinos: *Porta Augusta* y (*Segisama*) *Iulia*.
- E) Topónimos célticos: *Brigaecium* (= *\*Bergiacis*?), *Lacobriga-Lancobriga*, *Segontia* (*Paramica*), *Rauda*, *Segisama* (*Iulia*), (*Sara*)*bris*; y topónimos probablemente célticos: *Intercatia*, *Vimin-ak-ion*, *Autraca*, *Gella-Tela-Tola*, *Albocela*, *Cauca*, *Ocellum Durii*, *Sentice* (*\*Sentica*?).

Lo primero que salta a la vista al contemplar este cuadro es que más de la mitad de los topónimos son clara o probablemente célticos. Esto nos habla de la importancia del elemento céltico en territorio vacceo, un elemento céltico que suele explicarse por una relación muy estrecha con el mundo celtíbero, nación de la que incluso pudieron formar parte los celtas vacceos. Aunque no puede descartarse la posibilidad de una celtidad no celtibérica en ese territorio. Celtas de dos tipos<sup>250</sup> pudieron perfectamente convivir o sucederse en el tiempo en territorio vacceo. Por otra parte, topónimos como *Segontia Paramica*, nombre de una ciudad vaccea, frente a *Segontia Lanca*, nombre de una ciudad celtíbera, hablan claramente de la estrechez del parentesco entre vacceos y celtíberos, quizá la explicación más sencilla para la celtidad vaccea.

<sup>249</sup> Hay algunas ciudades vacceas no mencionadas por Ptolomeo: *Nivaria* (*It. Ant.* 435; *Nivaria* Ravennate 313), lugar veintidós millas al norte de Coca, quizá Santa María de Nieva, según sugiere TOVAR, *Ibersiche... Tarr.* 344; *Vico Aquario* (*It. Ant.* 439), *Vico Aquarum* Ravennate 319); *Amallobriga* (*It. Ant.* 435), con sufijo céltico *-briga*, y ciudad que debe ser la misma que la que llama *Abulobriga* el anónimo Ravennate —según MÜLLER, HÜBNER, *RE* I, 1720 y TOVAR, *IberTar*, 345—, situada por SAAVEDRA (*Disc.* 84) en el despoblado de Arenillas, cerca de Villavieja, y por Müller en Tordesillas —lo que cuadra menos con las distancias dadas en el *It. Ant.*; *Acontia* (Estr. 3, 2); *Septimanca* (*It. Ant.* 435), de la que hablamos en el comentario sobre *Sentice*, sería la actual Simancas, en la vía de *Asturica* a *Caesaraugusta*. En este último nombre podría haber una relación con el ordinal «séptimo» + *-ca*. Si así fuera, la conservación de la *-p-* habla en contra de su celticidad (cf. irl. ant. *sechtmad*). *Pintia* sería la «quinta» y *Septimanca* «la séptima». Vid. A. TOVAR, «Numerales indoeuropeos en Hispania...». También TOVAR (*IberTar*, 349-50) dice: «El nombre es raro, con su numeral y su derivación en *-anca-* (o *-anic-*?)». COROMINAS (*Topica Hesperica*, II, 271) piensa que *Septi-* puede ser una etimología popular y que encubra algo así como *\*Seppomantica*. <sup>250</sup> Quizá, simplemente, dos dialectos secundariamente diferenciados.



### Los vacceos según Ptolomeo

1. Bargiacis 2. Intercatia 3. Viminacium 4. Porta Augusta 5. Autraca  
 6. Lacobriga 7. Avia 8. Segontia Paramica 9. Gella 10. Albocela 11. Rauda  
 12. Segisama Iulia 13. Pallantia 14. Eldana 15. Cougium 16. Cauca  
 17. Octodurum 18. Pintia 19. Sentica 20. Sarabis.

También tenemos entre los nombres de lugar vacceos un estrato bien reconocible de topónimos antiguo europeos<sup>251</sup>, algo especialmente claro en *Avia* y *Pallantia*. Tenemos un par de nombres de los que no tenemos suficientes datos para atribuir a ninguna lengua indoeuropea concreta, *Eldana* y *Cougion* (por sus *-o-* podríamos en este caso excluir la hipótesis antigua europea). Quizá haya rastros antiguo europeos también en *Paramica*: su raíz no forma parte del repertorio hidronímico antiguo europeo, pero su vocalismo encaja mucho mejor con la fonética *alteuropäisch* que con la lusitana, la otra lengua indoeuropea prerromana hispánica que conocemos y que conserva la *p-* inicial<sup>252</sup>.

Pero la toponimia confirma las sospechas sobre una muy fuerte presencia céltica en territorio vacceo, aunque hay unos restos muy definidos y claros de una población precéltica antigua europea (no podemos saber cuándo se ha extinguido su lengua). Hay restos también de una lengua precelta no antiguo europea (*Pintia* y quizá alguno de los topónimos indoeuropeos sin clasificar e incluso alguno de los más dudosos de los clasificados como célticos) cuya afinidad con el lusitano podemos plantearnos pero no resolver.

<sup>251</sup> Con un probable origen en viejos hidrónimos. <sup>252</sup> Vid. 1. III. 2. a.

Los vacceos fueron muy poco romanizados en su toponimia<sup>253</sup>: solamente en dos nombres de lugar hay huellas latinas: *Porta Augusta* y (*Segisama*) *Iulia*.

Según su toponimia, pues, los vacceos son un pueblo primordialmente céltico.

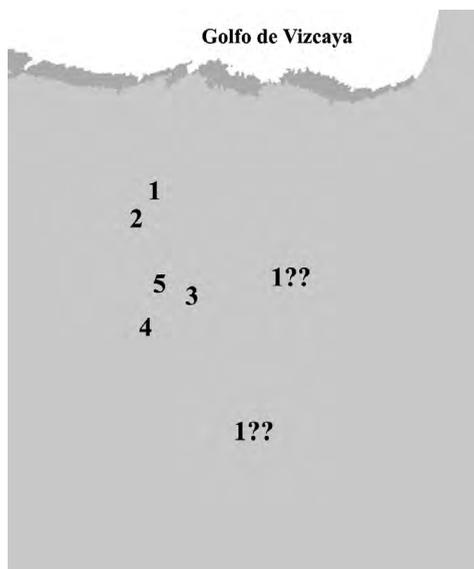
### 3.XXIII. TÚRMOGOS

Dentro de la Hispania indoeuropea prerromana, los túrmogos, túrmogos o turmódigos<sup>254</sup> es uno de los pueblos de los que no conservamos textos en lengua indígena. La información que sobre ellos nos dan los autores antiguos griegos y romanos es, además, muy escasa<sup>255</sup>. Sobre su lengua, sólo tenemos la sospecha de una posible afinidad con los celtíberos, llegada quizá vía una expansión celtíbera en su dirección que dejó su huella en la fuertemente celtizada toponimia de sus vecinos los autrigones<sup>256</sup> y en la toponimia parcialmente céltica de los cántabros<sup>257</sup>. No debemos olvidar que también los vecinos meridionales de los cántabros y de los túrmogos, los vacceos<sup>258</sup>, parecen parientes cercanos de los celtíberos<sup>259</sup>. Veamos lo que nos pueden decir sobre esto los nombres de lugar de los túrmogos.

#### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

La práctica totalidad de los topónimos de túrmogos son fácilmente atribuibles a gentes de habla céltica. Únicamente *Pisoraca* parece tener una base no céltica<sup>260</sup>, sino indoeuropea precelta.

<sup>253</sup> En cualquier caso, en todo el norte peninsular, la romanización fue siempre más tardía y más superficial que en la Bética o en el litoral mediterráneo, por ejemplo. <sup>254</sup> Su nombre ofrece muchas variantes en los testimonios antiguos. Plinio (III, 26) los llama *Turmodigi*, Ptolomeo (II, 6, 52 y 54) Μούρβογοι, Floro (IV, 12) *Turmogi*, Orosio (6, 21, 2) *Turmogi*. Como señala J.M. SOLANA SÁINZ (*Los Túrmogos durante la época romana. I.- Las Fuentes Literarias*, Anejos de Historia Antigua, Universidad de Valladolid, Madrid, 1976, 10), la aparición de una inscripción en Roma (CILVI, 24162) que habla de un *Tormogus* zanja la discusión. Su nombre debió de ser *Tormogi* o *Turmogi*, nombre en el que Solana Sáinz ve una raíz céltica *Tor-*, *Tur-* (A. HOLDER, *Altceltischer*, II, 1890-93 y 1993-2020), bien conocida en la Península (M.L. ALBERTOS, *La onomástica personal primitiva de Hispania*, 231-32 y 236-40; M. PALOMAR LAPESA, *La onomástica personal prelatina de la antigua Lusitania*, 107-108) y presente también en un topónimo lusitano: Τούρμωγον, citado por Ptolomeo (II, 5, 6). <sup>255</sup> Así A. TOVAR (*IberTar*, 74) dice: «No tenemos noticias de este pueblo». <sup>256</sup> Vid. 3. XI y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>257</sup> Vid. 3. X. <sup>258</sup> Como hemos visto en 3. XXII. <sup>259</sup> Para A. TOVAR, *IberTar*, 74, este pueblo «parece estrechamente emparentado con los vacceos, los autrigones y los celtíberos». <sup>260</sup> Por la evidencia de esa *p-* inicial.



### Los túrmogos en Ptolomeo

1. Brauum 2. Sisaraca 3. Deobrigula 4. Ambisna 5. Segisamo.

Parece claro y demostrado que hubo hablantes de una lengua céltica en el territorio túrmogo, cuya toponimia prácticamente en un cien por cien puede ser considerada céltica.

Parece que se superpusieron a poblaciones anteriores indoeuropeas, pero no celtas<sup>261</sup>. Si los hubo, los preindoeuropeos aparentemente no dejaron rastro toponímico alguno<sup>262</sup>.

En cualquier caso, debemos decir que el grupo más importante de su población fue céltico. Estos celtas eran quizá, como los de la Autrigonia<sup>263</sup>, afines a los celtíberos<sup>264</sup>, o, simplemente, celtíberos<sup>265</sup>.

<sup>261</sup> Entre esas poblaciones preceltas estarían los creadores del topónimo *Pisora-ca*. Es posible que pueda tratarse de un resto más de poblaciones antiguo europeas en la Península. ¿Hablaban aún su(s) lengua(s) en época romana? ¿Se trataría simplemente de un topónimo antiguo europeo tomado e incorporado por poblaciones posteriores y quizá parcialmente adaptado? <sup>262</sup> Entre esos hipotéticos pobladores preceltas del territorio de los múrbogos en tiempos romanos, ¿había gentes de lengua vasca? <sup>263</sup> Vid. 3. XI y J.L. GARCÍA ALONSO, «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo...». <sup>264</sup> Para A. TOVAR, *IberTar*, 74, este pueblo «parece estrechamente emparentado con los vacceos, los autrígones y los celtíberos». <sup>265</sup> Una hipótesis muy verosímil es que estos celtas cuyas huellas rastreamos en la toponimia parcialmente céltica de los autrígones, de los vacceos y de los cántabros y en la toponimia casi únicamente céltica de los túrmogos, sean resultado de una expansión celtíbera en esa dirección que también detectan los arqueólogos, como señala J.M. SOLANA SÁINZ (*Los Túrmogos*, 18, con bibliografía).

## 3.XXIV. PELENDONES

La lengua de los celtíberos es particularmente bien conocida dentro de lo normal entre las lenguas prerromanas hispánicas, como ya señalamos<sup>266</sup>.

En nuestras fuentes es en todo momento evidente que los pelendones<sup>267</sup> son miembros de la nación celtíbera<sup>268</sup> a pesar de ser separados de los celtíberos mismos (quizá por no haber sufrido tan directamente la influencia de la cultura material ibérica). En cualquier caso, dentro de los grupos que son considerados celtíberos no siempre son claros los límites: Plinio<sup>269</sup> dice que los pelendones tenían cuatro subgrupos principales, uno de los cuales, el más famoso, era el de los numantinos. No obstante, para Ptolomeo<sup>270</sup> sólo son de los pelendones *Visontium*, *Savia* y *Augustobriga*, mientras que Numancia, para él, pertenecía a los arévacos<sup>271</sup>. Esto lleva a B. Taracena<sup>272</sup> y a A. Schulten<sup>273</sup> a suponer que los arévacos se extendieron a costa de los pelendones, ocupando parte del territorio de éstos y relegándolos a las tierras altas de las fuentes del Duero, en la zona limítrofe con los berones. Ello podría encajar con la idea de que los pelendones, a juzgar por su propio nombre<sup>274</sup> con *p-* inicial y no céltico por tanto<sup>275</sup>, serían en un principio indoeuropeos preceltas arrinconados y sometidos a un superestrato céltico (de cuya eficacia en lo relativo a la erradicación total de lenguas precélticas no tenemos suficientes datos) representado en este caso por los arévacos, de nombre claramente céltico y pertenecientes, como los propios pelendones en teoría, a la nación celtíbera.

Parece, pues, evidente que en pleno territorio celtíbero o de los pueblos afines (berones, arévacos o pelendones), podían subsistir núcleos de hablantes de

<sup>266</sup> Vid. 3. IV. <sup>267</sup> Según A. TOVAR (*IberTar*, 75), «Esta tribu estaba situada hacia las fuentes del Duero (*Durium... ortus in Pelendonibus*, Plin. 4, 112). <sup>268</sup> Plinio III, 26, dice explícitamente que los pelendones eran celtíberos. <sup>269</sup> III, 26. <sup>270</sup> II, 6, 53. <sup>271</sup> II, 6, 55. <sup>272</sup> Citado por A. TOVAR, *IberTar*, 75. <sup>273</sup> RE, XIX, 269. <sup>274</sup> Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 75, quien menciona como posible paralelo el nombre del puerto cántabro de *Blendium*; y U. SCHMOLL, *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden, 1959, 93. <sup>275</sup> A pesar de que d'Arbois de Jubainville (citado por HOLDER, *Altceltischer* II, 962) sugirió una etimología céltica para este nombre. Para él procedería de un antropónimo \*Pel-endos, *Plendus*, de una raíz \*k<sup>u</sup>el-, de donde también latín *in-quinus*. Esta sugerencia, no obstante, tropieza con el difícil pero no insoluble problema de que la lengua celtíbera, según las inscripciones que conservamos, conservaba intacta la labiovelar sorda, como la rama goidélica del celta insular, y no la había cambiado a *p-*, como sucedió en galo-britónico. El problema, en cualquier caso, no es insoluble: puede ser que tengamos huellas en la Península también de un tratamiento en labial de la labiovelar sorda, si son acertadas por ejemplo las etimologías propuestas para nombres personales como *Pintaius* o *Petrauius* (vid. M.L. ALBERTOS, *La Onomástica Personal Primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, s.u.) en relación con los numerales célticos «cinco» y «cuatro» respectivamente. La mayor dificultad en este caso estriba en que el nombre no es sólo hispánico, sino que es además de una zona celtibérica *sensu stricto*. No podemos, es verdad, estar completamente seguros de que no hubiera en la zona hablantes de una lengua céltica distinta, en este punto, de lo que normalmente llamamos «celtíbero». Pero digamos que este punto da a la explicación etimológica de d'Arbois de Jubainville aún más inseguridad.

lenguas indoeuropeas preceltas<sup>276</sup> más o menos similares al lusitano o al *alt-europäisch*. Y es claro que también podía haber núcleos de hablantes de lenguas preindoeuropeas afines al vasco<sup>277</sup>, pues la expansión de la lengua celtíbera por las zonas llanas de Alava y Navarra<sup>278</sup>, expansión a la que prácticamente somos testigos, nos induce a pensar que en esas zonas (y quizá en otras ocupadas por celtíberos desde antes) quedaban hablantes de las lenguas anteriores.

Por supuesto, esas lenguas previas, tanto indoeuropeas preceltas como preindoeuropeas, podían haber desaparecido completamente, pero haber dejado su huella en la toponimia, muy propicia a esto. Veamos qué podemos rastrear en la toponimia de los pelendones.



### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>279</sup>

1. Hay un topónimo que parece claramente del tipo denominado antiguo europeo: *Savia*. Si este análisis del nombre es correcto, este indicio podría su-

<sup>276</sup> Como parece sugerir simplemente, como acabamos de ver, el nombre de los pelendones, con esa *p* inicial. <sup>277</sup> Y en zonas más orientales de Celtiberia, afines al ibérico. <sup>278</sup> Y también por los territorios de cántabros, túrmogos, autrigones y quizá caristos y várdulos. Vid. nuestros apartados 2. III. 6 y 24 y 3. X, 2. III. 25 y 3. XXIII, 2. III. 26 y 3. XI, 2. III. 8 y 38 y 3. XII, 2. III. 9 y 39 y 3. XIII, respectivamente. Vid. también J.L. GARCÍA ALONSO, «La lengua de los túrmogos y su toponimia en la *Geografía* de Claudio Ptolomeo», *Jornadas de Filología Clásica sobre el tema «Tierras y Hombres en la Antigüedad Greco-Romana»*, Pamplona, 24-25 de septiembre de 1992 (las actas están en prensa), y «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *VIII Congreso Español de Estudios Clásicos, Madrid, septiembre de 1991*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510. <sup>279</sup> Vid. 2. III. 27.

marse al que representa el propio nombre de los pelendones, con su *p*- inicial conservada, y redundar en la idea de que este grupo étnico de la nación celtibera tenía en su seno (o había tenido<sup>280</sup>) hablantes de una lengua precéltica, lengua que, al menos en el caso del topónimo *Savia*, parece corresponder con la de los creadores de la más vieja hidronimia indoeuropea detectable por nosotros: la *alteuropäisch*.

2. Hay un topónimo, *Augustobriga*, que podemos llamar «celtolatino» atendiendo a los componentes lingüísticos que podemos ver en él, aunque parece más acertado considerar que se trata de un topónimo latino en un contexto, en una región, eso sí, probablemente poblada de celtas o de pueblos afines. No obstante, si es acertada la sugerencia (expuesta más arriba) según la cual este topónimo latino es resultado del cambio de nombre en época romana de una ciudad indígena llamada *Aregrada*, en ese caso deberíamos decir que este nombre es céltico y habríamos de atribuirlo a los pelendones de habla céltica, a los pelendones realmente celtiberos, es decir, no a esos elementos de su población (por otra parte quizá ya extintos a la llegada de los romanos) hablantes de una(s) lengua(s) precéltica(s) que han sido detectados.

3. El nombre de *Visontium*, que parece claramente céltico, también habría de ser atribuido a esos hablantes celtas del territorio de los pelendones, a los responsables de la celtización o «celtiberización» (si se me permite este monstruo) de la zona.

A este estudio de los nombres de lugar pelendones en Ptolomeo podríamos añadir el topónimo *Numantia*, nombre de una ciudad que es un símbolo de la resistencia a Roma, y que pudo pertenecer a los pelendones, si hacemos caso a Plinio<sup>281</sup> y aunque Ptolomeo la atribuya a los arévacos<sup>282</sup>.

Pero la etimología del nombre no es en absoluto clara, como ya hemos visto más arriba<sup>283</sup>. Podría ser céltico, aunque no tengamos argumentos muy sólidos para demostrarlo<sup>284</sup>.

La divergencia, para terminar, entre Ptolomeo, que, como hemos visto, atribuye la ciudad de Numancia a los arévacos, y Plinio, que se la atribuye a los pelendones, puede tener que ver con el hecho de que los territorios de ambos pueblos son parcialmente coincidentes. Ello nos lleva de vuelta a la cuestión aludida al principio acerca de si puede pensarse en dos estratos cronológicos, en dos grupos establecidos en épocas distintas. Los arévacos, celtas claramente (¿los primeros celtas en la zona?), se habrían asentado en una comarca habitada por poblaciones anteriores, al menos parcialmente precélticas, pero quizá también con grupos célticos más antiguos, previos a los arévacos. Estas poblaciones de la

<sup>280</sup> Es claro que a la llegada de los romanos esa(s) lengua(s) precéltica(s) podían haberse extinguido ya, es algo que no nos dicen los nombres por sí solos. Pero, en cualquier caso, lo que sí parece que nos dicen es que hubo lenguas no célticas en la zona ocupada por los pelendones.

<sup>281</sup> III, 26: *Eodem (Cluniensi) conventu Pelendones Celtiberum IIII populis, quorum Numantini fuere clari*. Y en IV, 112: *Durius amnis ex maximis Hispaniae, ortus in Pelendonibus et iuxta Numantiam lapsus*. <sup>282</sup> II, 6, 55. <sup>283</sup> Vid. 2. III. 29. <sup>284</sup> Vid. 2. III. 29.

zona, «pre-arévacos», parcial o totalmente precélticas, quizá establecidas o refugiadas en las montañas y con un territorio en parte coincidente con el atribuido a los arévacos, serían los grupos que nuestras fuentes llaman pelendones.

### 3.XXV. BERONES<sup>285</sup>

Como ya vimos más arriba<sup>286</sup>, la lengua de los celtíberos es la lengua prerromana indígena de Hispania mejor conocida.

Como ocurre con sus vecinos pelendones<sup>287</sup>, nuestras fuentes consideran siempre a los berones<sup>288</sup> celtas<sup>289</sup> y miembros de la nación celtíbera<sup>290</sup> a pesar de ser separados de los celtíberos mismos (quizá por no haber sufrido tan directamente la influencia de la cultura material ibérica<sup>291</sup>).

Como ya señalamos más arriba<sup>292</sup>, en pleno territorio celtíbero podían haber subsistido núcleos de hablantes de una o más de una lengua indoeuropea precelta (de tipo lusitano o *alt-europäisch*), así como quizá también de alguna lengua preindoeuropea (afín al vasco o incluso al ibérico).

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>293</sup>

1. Dos topónimos que podrían ser célticos, aunque ello dista mucho de estar claro: *Libia* y *Vareia* (explicable también como nombre *alteuropäisch*).

2. Un topónimo más claramente céltico, *Tritium Magallum*.

Si el análisis de *Vareia* como perteneciente al tipo denominado antiguo europeo es correcto, este indicio podría sumarse al que representa el nombre de los pelendones, con su *p* inicial conservada, y su topónimo *Savia*, y redundar en la idea de que la nación celtíbera tenía en su seno (o había tenido) hablantes de una lengua precéltica, lengua que, al menos en el caso de los topónimos *Vareia* y *Savia*, parece corresponder con la de los creadores de la más vieja hidronimia indoeuropea detectable por nosotros: la *alteuropäisch*.

<sup>285</sup> Se ha sugerido (A.C. GOVANTES, *Diccionario geográfico-histórico de España*, Sección II: La Rioja, Madrid, 1846, 54 y A. SCHULTEN, *FHA*, VI, 229) que el propio nombre de este pueblo se conserva en el pueblo riojano llamado Briones, cerca de Haro. No obstante ello no le parece posible a A. TOVAR (*IberTar*, 77-78). <sup>286</sup> *Vid.* 3. IV. <sup>287</sup> *Vid.* 3. XXIV. <sup>288</sup> Según A. TOVAR (*IberTar*, 77), «Su territorio, a la derecha del Ebro medio, viene a corresponder a la actual Rioja. Limita al N. con los cántabros coniscos y los autrígones y caristos, por el E. con los várdulos, por el S. con los arevacos y por el O. con los peléndones.» <sup>289</sup> Se han encontrado claros elementos celtas en su religión indígena: *vid.* el trabajo de María E. SOLOVERA y Tomás GARABITO en *Hisp. Ant.*, 8, 1978, 143-199. <sup>290</sup> *Vid.* por ejemplo, en este sentido, Estrabón III, 4, 12, p.162. Cf. A. SCHULTEN, *FHA*, VI, 228 y A. TOVAR, *IberTar*, 77. <sup>291</sup> Para HÜBNER (*RE*, III, 308) son iberos, pero creo que eso, hoy por hoy, puede rechazarse de plano, pues, entre otras muchas cosas, y como señala TOVAR (*IberTar*, 78), esta idea de Hübner «no se justifica con la onomástica que conocemos». <sup>292</sup> *Vid.* 3. XXIV. <sup>293</sup> *Vid.* 2. III. 28.

En cualquier caso, la celtidad esencial de los berones (que no impide que hubiera grupos residuales de hablantes de lenguas precélticas, incluso quizá alguna preindoeuropea<sup>294</sup>) queda manifiesta en el topónimo (céltico) *Tritium Magallum*, junto con la posibilidad de que *Libia* o *Vareia* sean también célticos.



Los berones en la *Geografía* de Ptolomeo

### 3.XXVI. ARÉVACOS

Son los arévacos<sup>295</sup> un miembro más<sup>296</sup> de la nación celtíbera<sup>297</sup> a pesar de ser separados de los celtíberos<sup>298</sup> mismos<sup>299</sup> (quizá por no habitar, como éstos, a

<sup>294</sup> ¿Afin al vasco? <sup>295</sup> Según A. TOVAR (*IberTar*, 79), «los límites de los arevacos los separaban por el N. de peléndones, berones y várdulos, por el E. de vascos y celtíberos, por el S. de los carpetanos, y por el O. de los vacceos. Según Estrabón 3, 4, 13 p. 162, [...] se extienden en la parte NE. de su [de los celtíberos] dominio con frontera con los carpetanos y con las fuentes del Tajo. De creer a Coello y Fernández Guerra BRAH 3 (1883) 28, los arevacos llegaban hasta Peñalara.» <sup>296</sup> El propio nombre de los arévacos (que podría haberse conservado en el nombre moderno de la madrileña Aravaca, según J. Corominas —ref. más abajo—) parece claramente céltico, si nos atenemos a la atractiva teoría claramente expuesta por J. COROMINAS (en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 77, 1961, 345-374 y *Tópica Hespérica*, Madrid, 1972, II, 274), basándose en Kuno Meyer. Según esta idea (aceptada por A. TOVAR, *IberTar*, 78) los *Are-uaci* serían «los vacceos orientales», algo que además encaja con la sospecha de que arévacos y vacceos eran dos pueblos muy próximos entre sí. Si aceptamos esta explicación del etnónimo, y creo que debemos hacerlo, podríamos contradecir a Plinio, quien dice (III, 27): *Areuacis nomen dedit fluvius Aerea*. Si tal río existió (A. HOLDER, *Altceltischer*, I, 180s., duda de ello) la deducción de Plinio

las orillas del Ebro<sup>300</sup>). Precisamente es una ciudad arévaca, Numancia<sup>301</sup>, el símbolo más elocuente de la tenaz resistencia celtíbera<sup>302</sup> al poder romano.

Ya vimos más arriba<sup>303</sup> que podemos esperar también en el análisis de la toponimia de estas tierras celtíberas encontrarnos con vestigios de hablantes de lenguas preceltas, indoeuropeos o no.

## Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>304</sup>

### 1. Topónimos indoeuropeos.

A) Célticos: *Clunia?*, *Termes??*, *Uxama Argaela*, *Segontia Langa*, *Veluca?*, *Tucris??*, *Numantia?*, *Segovia*.

(que Corominas rechaza en *Tópica Hespérica*, I, 81s. 12) parece muy buena (no hay más que recordar los pares *Astura-Astures* y *Autra-Autrigones*, etc.), aunque tampoco podría descartarse totalmente la menos normal de que el etnónimo haya dado su nombre al río (así opina SCHULTEN, *Iberische Landeskunde*, 349s).<sup>297</sup> Plinio (III, 19) lo dice explícitamente y Livio (40, 39-FHA III, 216) llama al territorio de los arévacos, aún no controlado por los romanos, *Celtiberiae ulterior ager*. Para Estrabón (III, 4, 13, p. 162) los celtíberos se dividían en cuatro subgrupos, de los que el más poderoso era el de los arévacos. No especifica los otros tres grupos, lo que ha dado lugar a distintas sugerencias: A. TOVAR (*Iberische... Tarr*, 79) dice que «se supone generalmente que se trata de belos, titos y lusones, que las fuentes citan en la Celtiberia propiamente dicha, y de los que nos ocuparemos en la sección siguiente, pero en realidad esta tesis no es nada segura». Otra posibilidad, manejada por E. HÜBNER (*RE*, III, 1888) es que se trataría de los lusones, vacceos y berones, pero a ella objeta A. TOVAR (*IberTar*, 79) que «no hay que olvidar la Celtiberia meridional». Una posibilidad que se me ocurre, es que, en lo que coincide por otra parte la organización del texto de Ptolomeo, Estrabón se refiera, junto a los arévacos, a los berones, los pelendones y los celtíberos *sensu stricto*, como cuatro categorías de nivel más o menos equiparable. Y ello no sería impedimento para seguir pensando que vacceos y otros pueblos como los túrmogos, los autrigones, etc., estaban muy próximos al mundo celtíbero.<sup>298</sup> Sobre el carácter especial de la lengua celtíbera en la Hispania indoeuropea, *vid.* 3. IV.<sup>299</sup> Los arévacos podrían ser el eslabón de unión entre los celtíberos del valle del Ebro y los vacceos que podrían ser, junto con los arévacos, los celtíberos del Duero.<sup>300</sup> Quizá, simplemente, en el caso de Ptolomeo al menos, por poder tener unidades de un tamaño más o menos semejante, manejable y no tener que recoger una nación celtíbera (celtíberos, pelendones, berones, arévacos, carpetanos??, túrmogos?, indoeuropeos de Navarra?, autrigones?, cántabros?, caristios??, várdulos??, vacceos?...) tan desproporcionada con respecto a otros pueblos peninsulares.<sup>301</sup> Como señala A. TOVAR (*IberTar*, 79), «los arevacos aparecen en la historia con motivo de la guerra de Numancia. A diferencia de la Celtiberia oriental y meridional, que [...] sufrió invasiones romanas muy pronto, la Celtiberia libre hubo de ser vencida en las guerras de Numancia (durante 20 años [...] o catorce [...]) para ser completamente sojuzgada.»<sup>302</sup> Dice TOVAR (ibídem): «Los arevacos se consideraban muy superiores a los iberos y despreciaban a los romanos, por lo que su asamblea decidió por mayoría la guerra contra los romanos ya en 154-153 a.C., cuando el conflicto de Segeda (Diod. 31, 42, FHA IV 9 y 99), [...]. En efecto, en el año 154 a.C. Segeda desafió a los romanos, y encontró apoyo en los numantinos (Floro 1, 34, 3, FHA IV 9s.)» *Vid.* Tovar para una síntesis del resto de los conflictos con Roma, incluyendo la alianza con Viriato y los lusitanos, y útiles referencias bibliográficas sobre el tema.<sup>303</sup> *Vid.* 3. XXIV.<sup>304</sup> *Vid.* 2. III. 29.

B) Latinos: *Confluentia* (- \**Komplouton*??, céltico?), *Nova Augusta*.

## 2. Topónimos no indoeuropeos: ???

Es importante señalar la probable ausencia de poblaciones preindoeuropeas en el territorio arévaco a juzgar por su toponimia, a diferencia de lo que sucede en el territorio de los celtíberos propiamente dichos<sup>305</sup>.



### Los arévacos en Ptolomeo

No se ha incluido en el mapa el topónimo *Confluentia*, de localización desconocida.

Vemos (junto a los nombres latinos, símbolo de la relativamente temprana romanización de ciertas partes de la Celtiberia en relación a otras zonas de la Hispania indoeuropea) que los restantes nombres de lugar de los arévacos parecen ser todos célticos (siempre que no nos engañemos con las etimologías propuestas y que no haya detrás de alguno de los nombres en realidad una lengua indoeuropea precéltica o preindoeuropea, vasca o no vasca). Ello tampoco debe llamarnos excesivamente la atención cuando estamos manejando los nombres de los arévacos, miembros de la nación celtíbera, el pueblo más claramente céltico de toda la Hispania antigua. No obstante, aunque algunos topónimos son célticos casi sin duda alguna (*Uxama Argaela*, *Segontia Langa*, *Segovia*, quizá un \**Komplouton* que puede estar detrás de *Confluentia*, incluso *Clunia* y *Veluca*), hay una cantidad demasiado grande de nombres (*Termes*, *Tucris*, *Numantia*, quizá también *Veluca* y *Clunia*) de los que no tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (ie. precéltico, ¿- afín al lusitano?, ¿ant. europeo?).

<sup>305</sup> Vid. 3. XXVIII.

En cuanto a las poblaciones, si las hubo, y no tenemos huellas toponímicas claras, preceltas (indoeuropeas o preindoeuropeas), serían grupos marginales o marginados por el grupo más importante, el céltico.

### 3.XXVII. CARPETANOS

A. Tovar<sup>306</sup> considera que la etimología de este nombre ha de relacionarse con la de Calpe y con lo que él llama «famosa “base mediterránea”» \**Karra* «piedra», que está muy «difundida». Cree ver también el vasco *-be* «debajo de». No es en absoluto seguro que ninguno de estos dos elementos estén realmente en el nombre de los carpetanos. Ello es particularmente inverosímil con el segundo de ellos.

Por lo que se refiere al primer elemento señalado por Tovar —quizá en este nombre y quizá no—, recordemos que la raíz, la «famosa base mediterránea», ha recibido diferentes y hasta cierto punto contradictorias explicaciones. El estrato lingüístico concreto al que debe atribuirse no es siempre precisamente coincidente en los diversos análisis de los especialistas. Como vimos más arriba<sup>307</sup>, \**kar-* ha sido también considerado antiguo europeo, o relacionable con las poblaciones preindoeuropeas del neolítico, la «Vieja Europa» (*Old Europe*) de M. Gimbutas<sup>308</sup>, un mundo del que la lengua vasca sería la única superviviente<sup>309</sup>.

Sobre esa raíz \**kar-*<sup>310</sup>, precéltica y quizá preindoeuropea, hablantes de una lengua que no podemos determinar (indoeuropea o no, céltica o no) crearon el etnónimo *Carpetani* (en su versión latina) quizá originado en un topónimo.

Una de las más importantes y primordiales dudas con respecto a este grupo étnico<sup>311</sup> es si eran indoeuropeos<sup>312</sup>, como sus vecinos por el oeste y el noroeste<sup>313</sup> y si en ese caso eran celtas, o si eran un pueblo ibero<sup>314</sup>, preindoeuropeo,

<sup>306</sup> *IberTar*, 96. <sup>307</sup> *Vid.* el comentario al topónimo galaico *Caronium* en 2. III. 20. <sup>308</sup> *Vid.* 2. III. 20 para referencias. <sup>309</sup> Esta idea es probablemente la subyacente detrás de la alusión de pasada (y sin referencias) por parte de Tovar a la «famosa base mediterránea», que vimos un poco más arriba. <sup>310</sup> Sin duda se trata de más de una raíz. EVANS (*GPN*, 162-3) distingue, además de la preindoeuropea con el significado de «piedra», al menos otras dos, ambas conocidas en las lenguas célticas, como vimos en 2. III. 20. <sup>311</sup> *Vid.* A. TOVAR, *IberTar*, 96-98, para una breve pero útil síntesis de las noticias que los historiadores antiguos dan de este pueblo. <sup>312</sup> Dice A. TOVAR, *IberTar*, 97: «...en Carpetania encontramos topónimos claramente indoeuropeos: famoso es *Complutum*, que Schuchardt explicó de modo convincente como indoeuropeo “confluencia”, cf. esl. *plavati*, y que tiene paralelos en los confines de Gallaecia.» <sup>313</sup> Para Estrabón (III, 1, 6 p. 139), los carpetanos eran los habitantes de las tierras altas de la submeseta sur, junto con oretanos y vetones. Para Ptolomeo, como señalan HÜBNER (*RE* III, 1607) y TOVAR (*IberTar*, 97), los carpetanos limitaban al norte con los arévacos y con los vacceos, al oeste con los vetones, al este con los celtíberos y al sur con los oretanos. Plinio (III, 6) sitúa el límite entre la Tarraconense y la Lusitania en las montañas de la Carpetania, junto al Tajo (III, 19), en la Citerior. <sup>314</sup> Para BOSCH-GIMPERA (*El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, Méjico, 1944, 138) «la cultura indígena fue absorbida por los carpetanos ibéricos», en palabras de TOVAR (*IberTar*, 98).

como se supone generalmente que eran los habitantes de la costa mediterránea levantina, también vecinos de los carpetanos.

R. Menéndez Pidal<sup>315</sup> destacó ya la presencia de topónimos célticos en lo que fueron tierras carpetanas en la antigüedad: *Caesarobriga*, Talavera, Coslada, Arganda, *Aebura* > Yebra, etc.; y para H. Obermaier, A. García y Bellido y L. Pericot<sup>316</sup> los carpetanos eran básicamente celtas, como señala A. Tovar<sup>317</sup>.

Veamos qué nos puede decir sobre todo esto la toponimia de este pueblo.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>318</sup>

#### 1. Topónimos indoeuropeos.

A) Célticos: *Egelesta*???, *Titulcia*?, *Mantua*?, *Toletum*??, *Complutum*, *Aebura-Libora*, *Me(n)tercosa*???, *Barnacis*??, *Rigusa*?

B) No célticos:

I. Antiguo-europeos: *Carpetani*, *Varada*, *Laminion*??, *Caracca*.

II. Lusitanoides: *Laminion*?

III. Grecolatinos: *Thermida*, *Alternia*?, *Paterniana*.

#### 2. Topónimos no indoeuropeos.

A) Vascoides: *Carpetani*????, *Ege(lesta)*??

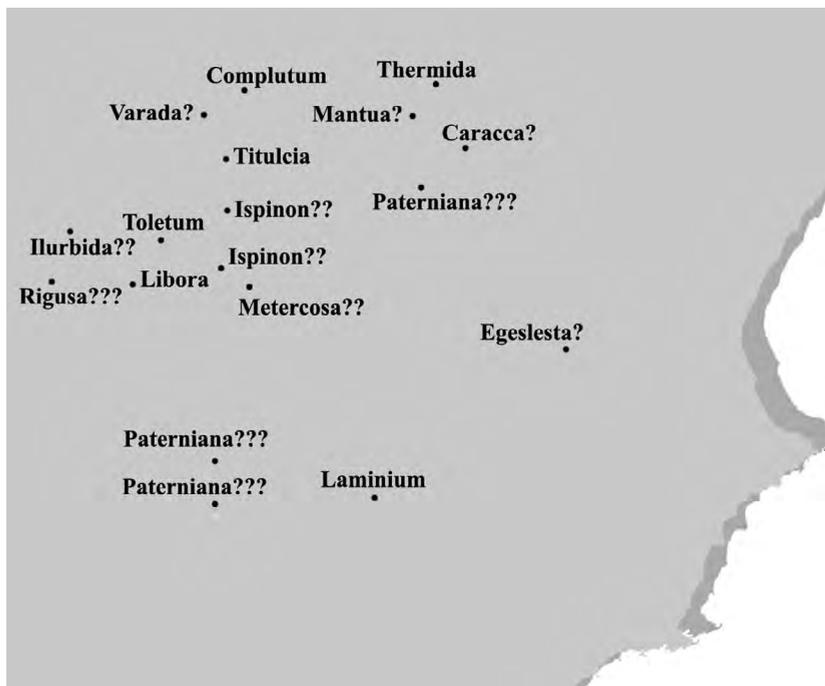
B) Iberos: *Ilurbida*, *Ilarcuris*, *Ispinum*??

C) Simplemente preindoeuropeos: *Carpetani*, *Caracca*<sup>319</sup>.

Parece claro que tenemos poblaciones preindoeuropeas en el territorio de los carpetanos a juzgar por su toponimia (aparte de *Caracca*, de menos clara atribución a una lengua concreta, tenemos lo que parecen ser dos topónimos aparentemente, al menos de forma parcial, iberos, *Ilurbida* e *Ilarcuris* —y quizá alguno más, como *Ispinon*—, algo no demasiado sorprendente que nos habla de la relativa vecindad de la costa mediterránea y del mundo ibérico).

Vemos (junto a algún nombre latino, *Thermida*, *Alternia*, *Paterniana*) que los restantes nombres de lugar de los carpetanos parecen ser indoeuropeos. Algunos nombres (*Titulcia*, *Mantua*, *Complutum*, *Libora*-\**Ebora*, *Barnacis*?? y *Rigusa*) podrían tener una explicación a partir de una lengua céltica, lo que nos llevaría a sugerir que, si bien no de una forma tan clara como en otras zonas de la Hispania indoeuropea, probablemente hubo al menos algunos hablantes celtas en el territorio carpetano, que nos dejaron una confusa y poco marcada huella en la toponimia de este pueblo: ningún topónimo carpetano de los dados por Ptol-

<sup>315</sup> *Toponimia prerrománica hispana*, 214-220. <sup>316</sup> *El hombre prehistórico y los orígenes de la humanidad*, 5.ª edición, Madrid, 1955, 320. <sup>317</sup> *IberTar*, 97. <sup>318</sup> *Vid.* 2. III. 30. <sup>319</sup> Más quizá alguno de los «inclasificables».



**Topónimos de los carpetanos según Ptolomeo.**

meo es céltico con una seguridad absoluta. De ninguno de ellos tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (ie. precéltico, ¿afín al lusitano?, ¿ant. europeo?). La probabilidad de que hubiera hablantes de una lengua céltica es menos clara en esta zona que en la mayoría de la Hispania indoeuropea.

Quizá sea posible detectar, por otro lado, la presencia de al menos dos grupos indoeuropeos no célticos: uno más o menos afín al lusitano (*Laminion?*) y otro antiguo europeo (*Varada*, *Caracca?*), con lo queda completado el complicado mosaico de lenguas y pueblos que parece percibirse en el territorio carpetano.

### 3.XXVIII. CELTÍBEROS

Como ya señalamos más arriba<sup>320</sup>, dentro de la Hispania indoeuropea, la lengua de los celtíberos<sup>321</sup> es la mejor conocida merced a la existencia de relativamen-

<sup>320</sup> Vid. 3. IV y 1. III. 2b. <sup>321</sup> Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 82-83, para una síntesis clara del problema del significado del nombre de los celtíberos: no son el resultado de una mezcla de celtas y de iberos (cf. Marcial IV, 55, 8) sino un pueblo céltico que, en contacto con un pueblo superior culturalmente en algunos aspectos sufre una influencia de sus vecinos iberos: «Consideramos equivocada la idea tra-

te numerosas inscripciones indígenas, alguna de ellas de una extensión poco común en este tipo de casos, como el bronce de Botorríta. O de los bronce, si tomamos en consideración el descubierto el pasado mes de octubre de 1992 también en Botorríta, de una extensión mucho mayor que la del bronce descubierto a principio de los años setenta y que ya supuso una revolución en el conocimiento del celta hispánico en particular y del celta continental y antiguo en general.



### Los topónimos de los celtíberos según Ptolomeo

No se han incluido en el mapa ciudades de *Belsinon*, *Medialon*, *Islonion*, *Alaba*, *Libana* y *Urcesa*, de localización desconocida.

dicional de que los celtíberos significan una mezcla de pueblos: podemos estar seguros de lo contrario, de que son un pueblo celta con una fuerte influencia cultural ibérica. Los arqueólogos no pueden establecer una frontera, por ejemplo, en Aragón, pues los materiales de Azaila no se diferencian mucho de los de Botorríta, pero el descubrimiento de la gran inscripción de Botorríta ha obligado a llevar a la derecha del Huerva el límite de la lengua celtibérica. [...] Es posible que celtíbero haya significado, también en un sentido geográfico, “celta de Iberia”, es decir, “hispano-celta” (Polyb. 34,9,12 y13).»

La lengua celtíbera parece haberse hablado más allá del territorio de los celtíberos<sup>322</sup> propiamente dichos: también debe haberse hablado en los territorios de los arévacos, berones, pelendones, célticos béticos, célticos de Lusitania, quizá también célticos de Galicia, vacceos, túrmogos, autrigones, caristos, várdulos (incluso vascones), e incluso en otras zonas.

Pero, como ya señalamos en nuestro apartado dedicado a los pelendones<sup>323</sup>, en pleno territorio celtíbero podían subsistir núcleos de hablantes de lenguas indoeuropeas preceltas (similares al lusitano o al *alt-europäisch*), así como podía haber núcleos de hablantes de lenguas preindoeuropeas afines al vasco<sup>324</sup>.

Vemos qué podemos ver en la toponimia de los celtíberos propiamente dichos.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>325</sup>

#### 1. Topónimos indoeuropeos.

A) Célticos: *Belsinon* ? - \**Bel(li)sinon* ? - *Belisarium*, *Tur-i(asso)* ?, *Nertobriga*, *Bilbilis* ??, *Arcobriga*, *Caesada*?, *Mediolon*, *Attacon* - \**Attakk-* ?, *Ercavica* ?, *Segobriga*, *Cons-abura* ???, *Bursada* - *Bursao* ??, *Laxta*, *Ist-onion* ??, *Alaba* ??, *Libana* ??, *Urcesa* ??

B) No célticos: *Consabora* (ant. eur. ???), *Bursada-Bursao* ??, *Al(a)ba* (ant. eur. ???), *Valeria* (latino).

#### 2. Topónimos no indoeuropeos.

A) Vascoïdes: *Bilbilis* (- *beltz* «negro»?), *Bursada* - *Bursao*, (*Tur-*)-*iasso*???

B) No vascos: *Bilbilis* (¿es mejor ibérico, en relación con *-beles* en nombres como *Sosinbeles*?).

Parece que había preindoeuropeos (aunque quizá sólo en un pasado más o menos remoto) en el territorio de los celtíberos a juzgar por su toponimia (*Bilbilis*? —que puede ser vasco o ibero, aunque también se han sugerido etimologías célticas—, *Bursada-Bursao* —en relación con vasco *bortz* «cinco»—, y la terminación de *Turiasso*, que podría ser vasca?).

También vemos (junto a un nombre latino, *Valeria*, símbolo de la relativamente temprana romanización de ciertas partes de la Celtiberia en relación a otras zonas de la Hispania indoeuropea) que los restantes nombres de lugar de los celtíberos parecen ser indoeuropeos. Todos los nombres (incluso aquellos

<sup>322</sup> Para una breve síntesis de lo que nuestras fuentes nos dicen sobre la etnología de los celtíberos y sobre su historia —en especial en lo relativo a sus guerras con Roma—, así como para algunos datos de interés acerca de las unidades étnicas menores de estos (*Belli*, *Titti* y *Lusones*), vid. TOVAR, *IberTar*, 83-93. <sup>323</sup> Vid. 3. XXIV. <sup>324</sup> Y en zonas más orientales de Celtiberia, afines al ibérico. <sup>325</sup> Vid. 2. III. 31.

que nos hemos inclinado a ver más bien como preindoeuropeos) podrían tener una explicación a partir de una lengua céltica, lo que tampoco debe llamarnos excesivamente la atención cuando estamos manejando los nombres de los celtíberos, el pueblo más claramente céltico de toda la Hispania antigua. No obstante, aunque algunos topónimos son célticos casi sin duda alguna (*Nertobriga, Arcobriga, Mediolon, Attakon?*, *Segobriga, Laxta?*), hay una cantidad demasiado grande de nombres (*Bel(li)sinon, Turiasso, Caesada, \*Attakk-*, *Ercavica, Consabura, Istonion, Alaba, Libana y Urcesa*) de los que no tenemos pruebas suficientes como para rechazar otras posibilidades (indoeuropeo precéltico, ¿~ afín al lusitano?, ¿ant. europeo?).

A juzgar por la toponimia, los indoeuropeos en general o más concretamente los celtas serían el grupo dominador de la comarca<sup>326</sup> y como tal su lengua se ve reflejada en la toponimia (a pesar de los problemas señalados más arriba). En cambio, preindoeuropeos, ya hablaran una lengua afín al vasco o no, serían un grupo marginal o marginado por los celtas.

### 3. XXIX. ORETANOS

Los oretanos, habitantes del curso medio del Guadiana (según Estrabón<sup>327</sup>), limitaban con los túrdulos por el sur, con los bastetanos<sup>328</sup> y contestanos por el

<sup>326</sup> Lo que casa con los datos históricos que tenemos con respecto a los celtíberos y también con la epigrafía indígena de la zona, que nos ha dado los ejemplares más extensos conocidos de una lengua céltica antigua, la que llamamos celtíbero. <sup>327</sup> III, 1, 6 p. 139. <sup>328</sup> Se ha sugerido que un complicado pasaje de Estrabón (III, 4, 1 p. 156) en el que se afirma que los oretanos llegaban hasta la costa, algo considerado habitualmente un error, pudiera, después de todo, tener algo de razón. Dice J. VALLEJO («Un pasaje de Estrabón, dislocado. (Descripción de la Península Ibérica III, 3, 2)», *Emerita*, 20, 1952, 465-66):

«En EMERITA, XV, expuse el casi convencimiento que tenía por entonces de que la noticia de Estrabón, según la cual los oretanos ocupaban parte de la costa meridional del Mediterráneo, era simplemente un error. Y de este error intenté una explicación, apuntando determinadas particularidades del texto. También el señor Schulten en su reciente edición de la parte española de Estrabón considera inexacta la noticia<sup>1</sup>.

Pero, ahora, al quedar más ajustado el texto estraboniano y más coherente, y tras las consiguientes nuevas reflexiones, mi opinión es que, realmente, no tenemos ningún dato suficientemente sólido para desechar por errónea la noticia en cuestión.

Tres veces la da Estrabón: en una primera, al describir la costa entre Calpe y Cartago Nova<sup>2</sup>, dice que “en parte la habitan oretanos”; por segunda vez cuando, hablando de los pueblos del interior<sup>3</sup>, afirma que los oretanos ocupan parte del litoral al este de las Columnas, y, en fin, una tercera mención los hace llegar desde el S.E. “casi hasta Málaga”<sup>4</sup>.

La impresión que se saca de una detenida consideración de estos pasajes coherentes y de su contexto es que la descripción de Estrabón parece reflejar un estado en el que los oretanos estuvieran establecidos en una cuña dentro del extenso dominio bastetano.»

<sup>1</sup> *Fontes Hispaniae Antiquae*, VI, p. 200. <sup>2</sup> III, 4, 1 (156). <sup>3</sup> III, actual 3, 2 (152). <sup>4</sup> III, 4, 12 (163).

este, con los carpetanos por el N y los vettones por el O. Al tratar de este grupo étnico<sup>329</sup> tan desconocido se nos plantea la duda inicial de si eran indoeuropeos<sup>330</sup>, como sus vecinos por el O y quizá también sus vecinos por el N, los carpetanos<sup>331</sup> y si en ese caso eran celtas, o si eran un pueblo ibero<sup>332</sup>, como los habitantes de la costa mediterránea levantina, también vecinos de los oretanos, o si era más bien un pueblo afín al mundo tartesio, limítrofe. Es posible que hubiera un poco de todos estos mundos. «De todas maneras», dice Tovar<sup>333</sup>,

como sin duda ocurre con sus vecinos los bastetanos, este pueblo, lo mismo por las invasiones célticas que por la presión del dominio púnico y la influencia griega, había perdido rasgos de su cultura originaria. No olvidemos la importancia de las campañas cartaginesas de los Barcas, que pesaron duramente sobre esta región y toda la actual Castilla la Nueva y la Mancha.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>334</sup>

#### I) Topónimos indoeuropeos:

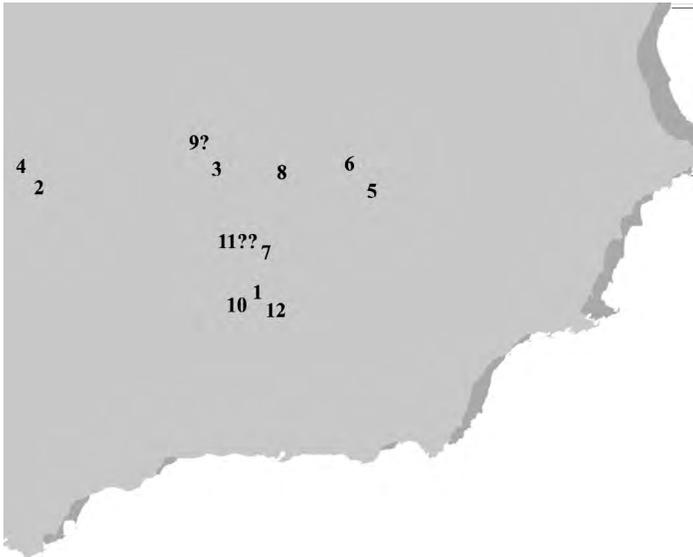
1. Topónimos latinos: *Salaria*, *Aemiliana*, *Lupparia?*, *Cervaria*.
2. Topónimos célticos: *Salaria???*, *Oretum???* (¿en relación con *\*Orosis???*), *Libisosa??*, *Mirobriga*, *Castulo??*, *Lupparia??*, *Mentesa???*, *Lacc(uris)*, *Tugia* (< *\*Tog-ia?*).

Parece, en cualquier caso, que TOVAR (*IberTar*, 30) no tiene mucha confianza en esto: «En realidad en este pasaje hay una cierta confusión de la Sierra Morena con la Nevada, y quizá esa imprecisión es la que permitió pensar que los oretanos estaban en la costa misma. Efectivamente tenemos en Steph. Byz. s. ÆWrisiva, p. 317 Westermann una referencia al libro 2 de los *Geographumena* de Artemidor donde dice que “ambos”, suponemos que bastetanos y oretanos, “habitan la costa, y primero los oretanos algunas partes del interior, donde tienen ciudades grandes, Orisia y Cástulo”. La interpretación de todo el texto es difícil.»<sup>329</sup> Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 28-30, para una breve pero útil síntesis de las noticias que los historiadores antiguos dan de este pueblo.<sup>330</sup> Acerca de ello dice A. TOVAR (*IberTar*, 29): «La presencia de celtas y otros posibles indoeuropeos (desde luego no germanos, de los que no se puede hablar al S. del río Main en la época de las grandes invasiones célticas en España) no está excluida en esta región, que como la de los bastetanos puede considerarse la cuna de la civilización y del pueblo ibérico.» Sobre el asunto de los germanos *vid.* un poco más abajo, en una nota, la opinión de Schulten.<sup>331</sup> Para Estrabón (III, 1, 6 p. 139), los carpetanos eran los habitantes de las tierras altas de la submeseta sur, junto con oretanos y vettones. Para Ptolomeo, como señalan HÜBNER (*RE* III, 1607) y TOVAR (*IberTar*, 97), los carpetanos limitaban al norte con los arévacos y con los vacceos, al oeste con los vettones, al este con los celtíberos y al sur con los oretanos. Plinio (III, 6) sitúa el límite entre la Tarraconense y la Lusitania en las montañas de la Carpetania, junto al Tajo (III, 19), en la Citerior.<sup>332</sup> Obermaier, García y Bellido y Schulten, citados por TOVAR (*IberTar*, 29), los consideran esencialmente iberos. SCHULTEN defiende, en otro lugar (*FHA* III, 47), como observa TOVAR (*ibídem*), la posibilidad, no obstante de que los *Oretani germani* fueran verdaderos germanos, que habrían llegado a la Península junto con otros grupos indoeuropeos, como los celtas. Ya vimos un poco más arriba que la idea de verdaderos germanos entre los oretanos no le parece aceptable a A. Tovar.<sup>333</sup> *IberTar*, 29.<sup>334</sup> Vid. nuestro apartado 2. III. 32.

3. Topónimos antiguo-europeos: *Salaria*??, *Salica*.
4. Topónimos prerromanos no célticos ni antiguo-europeos: *Salaria*????, *Oretum*????, *Libisosa*???, *Castulo*???, *Mentesa*???, *Lupparia*???, *Vivatia*????

## II) Topónimos no indoeuropeos:

1. Topónimos (vasco)-ibéricos: *Oretum*??, *Mentesa*???, (*Lacc*)*uris*.
2. Topónimos del SO (tartesios?): *Sisapo(ne)*, *Biatia*?? (< \**Baitia*??).



### Los oretanos en Ptolomeo

1. Salaria 2. Sisapo 3. Oretum Germanorum 4. Mirobriga 5. Salica 6. Libisosa  
7. Castulo 8. Mentesa 9. Cervaria 10. Biatia 11. Laccuris  
12. Tuia. || Faltan los nombres *Aemiliana* y *Lupparia*, de localización desconocida.

Son evidentes las dificultades con que nos encontramos a la hora de intentar clasificar lingüísticamente los topónimos. No obstante, parece interesante el que podamos señalar, junto a una relativamente importante presencia latina en la toponimia (sin duda relacionada con la riqueza minera de la región, aparte de que, como es sabido, el sur peninsular fue antes y más profundamente romanizado que el resto de la Península), hay huellas bastante claras de poblaciones antiguo-europeas, huellas claras solamente en algunos nombres (*Mirobriga*, *Lacc(uris)* y quizá *Tugia*) de poblaciones célticas<sup>335</sup>, ninguna huella segura de poblaciones

<sup>335</sup> Quizá en relación con las poblaciones célticas de la Bética o de Lusitania, o resultado de migraciones directas desde Celtiberia o alguna otra zona del norte peninsular.

ibéricas (aunque en un contexto de inseguridad general como éste, ello no debe ser tomado al pie de la letra: de hecho es muy probable que *Oretum* y *Mentesa*, y quizá varios nombres más de los más inseguros de otros grupos, sean ibéricos), y una presencia clara de lo que podemos llamar topónimos tartesios (*Sisapo* y, con mucho menor claridad, *Biatia* (< \**Baitia*?).

Es decir, creo que tenemos todos los grupos lingüísticos en un principio es- perables en la región. Una región que se presenta como un mosaico cultural bien abigarrado, resultado sin duda de la riqueza minera de la zona, aparte de su ubicación geográfica fronteriza con la Hispania indoeuropea más profunda por un lado (oeste y norte), con la misma cuna de la civilización ibérica por otro (por el este, por su frontera con los bastetanos) y, finalmente, con el mundo del SO, con la civilización tartesia, que parece haber influido particularmente (superioridad cultural manifiesta, riqueza minera oretana...) en el territorio atribuido a los oretanos.

### 3.XXX. LOBETANOS

Muy poco se dice en nuestras fuentes sobre los lobetanos, vecinos por el SE de los celtíberos. No es clara en absoluto para nosotros la clasificación de su lengua.

#### Intento de clasificación lingüística del topónimo<sup>336</sup>

Hemos contemplado más arriba<sup>337</sup> varias posibilidades de explicación céltica: 1. nombres de radical *Lob-* / *Lov-*, quizá basados en el céltico \**lovo-* «luz»; 2. nombres de radical *Lup-*, *Lub-*, del que se han ofrecido cuatro posibles raíces: \**ulk<sup>u</sup>os* «lobo»; \**sleub-* / *sleup-* «deslizarse»; \**leubh-* «agradar»; y \**leup-* / *leub-* / *le-ubh-* «descortezar, desgajar, estropear», raíz bien conocida en céltico y la preferida por Albertos<sup>338</sup>; y 3. una variante con grado *o* de un elemento que conocemos en otros nombres como *lib-* (¿el grado *e* correspondiente?), quizá en relación con el céltico \**lev-o-s*, \**lev-a*, \**lev-io-s* «suave»<sup>339</sup>.

De estas tres posibilidades parece que el nombre que nos ocupa conectaría en principio con más facilidad que con ninguna con la primera de ellas. Y el nombre, que podemos considerar indoeuropeo con bastante confianza, podría incluso ser céltico<sup>340</sup>. Podría ser que los lobetanos, fueran incluso una avanzada celta a punto de desbordar<sup>341</sup> hacia el Este y el Sur la frontera que ha sido

<sup>336</sup> Vid. 2. III. 33. <sup>337</sup> Vid. 2. III. 22, s.u. *Lu(b)anci*. <sup>338</sup> *Ibidem*. <sup>339</sup> Vid. el comentario al topónimo galaico *Libunca* en 2. III. 20 y al étnico también galaico *Luanci-Lubanci* en 2. III. 22. <sup>340</sup> Algo sobre lo que, no obstante, duda P. BOSCH-GIMPERA, *Two Celtic Waves*, British Academy, Londres, 1942, 84. <sup>341</sup> Quizá las huellas indoeuropeas en la costa levantina tengan alguna relación con ellos.



señalada<sup>342</sup> entre la Hispania predominantemente indoeuropea y la predominantemente no indoeuropea. Tal vez nos encontremos ante un pueblo muy cercano al mundo celtíbero<sup>343</sup>. Es una posibilidad muy atractiva<sup>344</sup>. Pero es algo muy difícil de confirmar. No debemos olvidar, además, que, si la explicación etimológica del nombre que hemos ofrecido es correcta, las mayores afinidades de este topónimo se dan con nombres especialmente abundantes en Lusitania y en el oeste peninsular, zonas en las que sabemos hoy, gracias a las inscripciones

<sup>342</sup> Merced, entre otros aspectos significativos, a la línea divisoria entre la región con presencia de topónimos con *-briga* y la región con topónimos con *Ili-*, *Ilti-* y variantes. Vid. J. UNTERMANN, *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, Wiesbaden, 1961, mapa número 4. <sup>343</sup> Podría ser significativo el que A. TOVAR (*Iber Tar*, 74 y ss.) sitúe a los lobetanos (p. 94) en su estudio de los grupos étnicos peninsulares detrás de túrmogos (74), pelendones (75), berones (77), arévacos (78), celtíberos (82) y sus subgrupos de bellos, titos y lusones (92-93). Tras estos, como acabo de señalar, trata de los lobetanos, los olcades (94), los carpetanos (96), los vacceos (98) y los astures y sus subgrupos (103 y ss.). Aunque Tovar no lo dice explícitamente, da la sensación de que los concebía como muy cercanos a titos y lusones, a los celtíberos sudorientales con los que limitaban. Y recoge la observación de P. BOSCH-GIMPERA (*Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932, 551) en el sentido de que es muy difícil fijar los límites de los celtíberos hacia el SE. y el SO: «No sabemos hasta dónde llegan los titos de las Parameras de Molina y los lusones del Jiloca».

<sup>344</sup> Y que la estructura de *Lob-e-to-n* recuerda extraordinariamente la de *Tol-e-to-n*, (aunque haya diferencias —señaladas por FAUST, *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani*, 15, *vid. supra*— en la relación entre topónimo y etnónimo en los dos casos, como vimos más arriba) topónimo de los carpetanos, pueblo del que también se ha discutido su grado de afinidad con los celtíberos, existiendo opiniones encontradas que van desde la de aquellos que los consideran preindoeuropeos hasta aquellos que los consideran poco menos que una rama celtíbera. Vid. una discusión sobre esto en nuestros apartados 2. III. 30 y 3. XXVII.

indígenas lusitanas, que se hablaba al menos una lengua indoeuropea precéltica. No obstante, no es menos cierto que incluso en esas zonas puede detectarse presencia de hablantes celtas<sup>345</sup>, por lo que esas afinidades mencionadas con nombres de esa zona del oeste peninsular no deben tener fuerza suficiente por sí solas como para impedirnos clasificar este topónimo como céltico, aunque sí pueden alertarnos recordándonos la posibilidad de que este nombre haya sido creado por gentes indoeuropeas de habla no (¿pre-?) céltica. En el caso del nombre de los lobetanos, como en tantos otros, resulta muy difícil dar una respuesta tajante a la cuestión de su celtidad.

### 3.XXXI. ILERGETES

El nombre de este pueblo<sup>346</sup>, al parecer<sup>347</sup> en relación con el de *Ilerda*, el antiguo nombre de Lérida, como veremos, y quizá con el de los ilercaones<sup>348</sup>, (que podrían ser una rama de los ilergetes que se expandió siguiendo el curso del Ebro hasta llegar al mar<sup>349</sup>) lo tenemos documentado en su forma indígena en las abundantes monedas ibéricas<sup>350</sup> que tienen la leyenda *i-l-ti-r-ke-s-ke-n* o lo que parece ser su abreviatura, *i-l-ti-r-ke-s*.

Dos caudillos de este pueblo, Indíbil y Mandonio<sup>351</sup>, son conocidos por su ligereza primero con los cartagineses y luego con Roma<sup>352</sup>, hasta que Escipión toma su capital, *Atanagrum*, y los somete. A. Tovar<sup>353</sup> piensa

que las guerras de Indíbil y Mandonio, primero contra Aníbal, luego en favor de los romanos, hasta su derrota por Escipión en el año 205 a.C., agotaron las posibilidades de la tribu, que después de Bilistages y Catón no vuelve a ser citada sino como entidad geográfica.

En la opinión de Tovar<sup>354</sup>, «forzoso es admitir una confusión» en el pasaje de Plinio<sup>355</sup> en el que, a continuación de *Tarraco*, hacia el norte, se habla de una

<sup>345</sup> Por ejemplo en la toponimia. *Vid.* nuestros apartados dedicados a astures, lusitanos, vettones y galaicos. *Vid.* también J.L. GARCÍA ALONSO, «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies, Paris, julio de 1991, Études Celtiques*, 29, 1992, 191-201. <sup>346</sup> En Polibio III, 35, 2 aparece la forma Ἰλουργήται, que, como señalan SCHULTEN (*FHA* III 47) y A. TOVAR (*IberTar*, 46) puede ser producto de influencias analógicas de nombres como *Ilurcis* o *Ilurco*. Es más, en el propio Polibio (X, 18, 7) aparece la forma Ἰεργήται, igual que la de Livio (21, 23, 2; 29, 1, 19; 21, 61), Plinio (III, 21), Estrabón (III, 4, 10 p. 161) y Ptolomeo. Tenemos además la extraña forma Ἰλαραυγάται de Esteban de Bizancio. <sup>347</sup> Cf. A. TOVAR, *IberTar*, 47. <sup>348</sup> *Vid.* nuestros apartados 2. III. 15, 2. III. 37 y 3. XXXI. <sup>349</sup> Así opina P. BOSCH-GIMPERA, *Etnología*, 138 y *Formación*, 146s. <sup>350</sup> *MLH* A 19. <sup>351</sup> Así como el nombre del reyezuelo Bilistages, uno de cuyos hijos (*FHA* III 182s.) acudió como integrante de una embajada de su pueblo ante Catón a quien pidieron socorro contra unas tribus sublevadas mientras el romano estaba acampado en la zona de Ampurias. <sup>352</sup> Livio, 21, 61. <sup>353</sup> *IberTar*, 46. <sup>354</sup> *Ibidem*. <sup>355</sup> III, 21.

*regio Ilergetum, oppidum Subur, flumen Rubricatum*. Para Tovar esto no es posible, «pues los ilergetes estaban bien lejos de la costa». Lo que es claro es que los datos de Plinio en este punto son claramente contradictorios con los de Ptolomeo, que sitúa *Subur* en la costa y la atribuye a los cossetanos, junto con *Tarraco*<sup>356</sup>. Ptolomeo, efectivamente, sitúa a los ilergetes mucho más hacia el interior que el río Llobregat, el *Rubricatum* antiguo, atribuido a los layetanos por Ptolomeo<sup>357</sup>. No obstante, si los ilercaones son una expansión de los ilergetes a lo largo del Ebro hasta llegar al mar, ¿es imposible pensar que también algo más al norte hubo un desbordamiento por parte de este pueblo de lo que puede considerarse su territorio originario<sup>358</sup>?

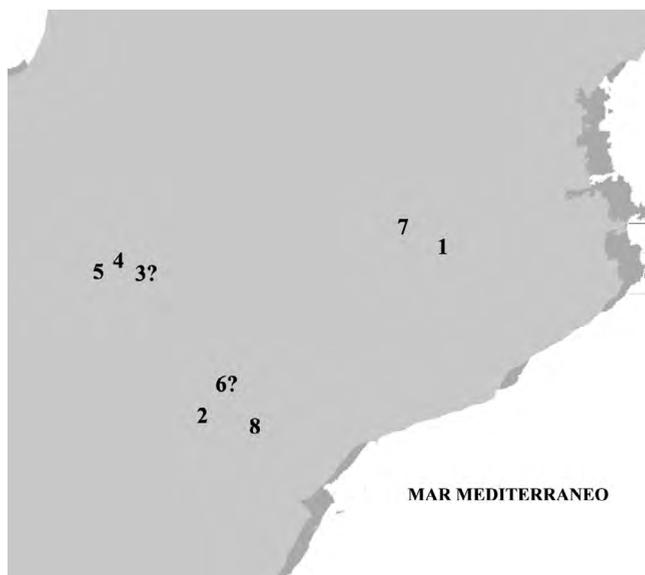
Los ilergetes aparecen como un pueblo particularmente poderoso en la zona. Tovar<sup>359</sup> señala que «la organización política y militar de los ilergetes les permitió absorber o dominar a otras tribus».

Uno de los puntos de interés en un estudio sobre ellos, como sobre otras unidades étnicas de la Península, es la determinación, si es posible, de su composición étnica (de hasta dónde llegaba su unidad). Para Maluquer<sup>360</sup> la organización monárquica de los ilergetes habría sido resultado de un proceso oligárquico de origen foráneo. Esta influencia procedería del sur ibérico para A. Tovar<sup>361</sup>, para quien «la iberización fue un proceso cultural y parece que no supuso cambio de población». También señala algo muy interesante: la posibilidad de que «los ilergetes fueran una capa dominadora ibera sobre una población anterior con influencias indoeuropeas»<sup>362</sup>. Esta posibilidad podría verse refrendada, hasta cierto punto, por una presencia arqueológica indoeuropea en esta zona, como señala también Tovar<sup>363</sup>.

También los nombres de sus famosos reyes, Indíbil y Mandonio, pueden darnos alguna información acerca de su lengua. Se ha señalado en el primero de los nombres la presencia de un elemento *Andi* o *Ande*<sup>364</sup>, conocido en celta y

<sup>356</sup> Vid. 2. III. 16. <sup>357</sup> 2. III. 17 y 47. <sup>358</sup> Sobre cuyos límites en diferentes momentos no podemos estar tan seguros. <sup>359</sup> *IberTar*, 47. <sup>360</sup> Citado por J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, *La campaña de Catón en Hispania*, Barcelona, 1974, 159. <sup>361</sup> *IberTar*, 47. <sup>362</sup> También dice el mismo autor (*IberTar*, 20): «La presencia de elementos indoeuropeos puede ser grande, como vamos a ver, en tribus que aparecen más bien en la parte oriental de lo que podría ser límite lingüístico en el s. III o II a. C. Este es quizá el caso de los ilergetes.» <sup>363</sup> *IberTar*, 47: «Las excavaciones de Maluquer, Ana M.<sup>a</sup> Muñoz y F. Blasco, *Zephyrus* 10 (1959) 5-79, en la Pedrera, Vallfogona de Balaguer, descubrieron hachas de bronce planas indígenas, junto a tipos con apéndices laterales y de cubo introducidos por los invasores indoeuropeos de los campos de urnas, y que llegaron a esa zona en el s. VIII-VII. En el estrato III se halla alguna muestra de cerámica griega del s. IV. Los invasores del s. VIII-VII, que encontraron una población indígena de cultura muy primitiva, casi neolítica, con algo de metalurgia de influencia de la cultura campaniforme, introdujeron la construcción de casas de tapial y barro sobre zócalos de piedra. Maluquer y sus colaboradores consideran este poblado muy representativo de los ilergetes por su proximidad a Lérida.» <sup>364</sup> Así D. ELLIS EVANS recoge este nombre entre los antropónimos a su parecer formados con un elemento céltico \**ande-*, reunidos a propósito del gallo *Ande-* (*GPN*, 136-141).

en vasco<sup>365</sup> y un elemento *-beles*, conocido como elemento antroponímico ibérico, pero puesto en relación también con el vasco *beltz* «negro». Y además sucede que también el elemento *Mando-* del segundo de los nombres, tiene paralelos en más de un campo, en esta ocasión indoeuropeos y vascos<sup>366</sup>. Con ello descubrimos que, aunque tenemos elementos conocidos e identificables, no podemos clasificarlos con la suficiente seguridad en una o en otra esfera lingüística. Estos dos nombres no nos sirven para dibujar la particularmente difícil frontera entre los iberos, los vascos y los indoeuropeos.



### Los ilergetes en Ptolomeo

1. Bergusia 2. Celsa 3. Succosa 4. Osca 5. Burtina 6. Gallica Flavia 7. Orgia  
8. Ilerda. || Faltan las ciudades *Bergidum* y *Eraga*, de ubicación desconocida.

Podría ser que esta frontera a tres estuviera en pleno territorio de los ilergetes. O mejor, que hubiera dentro del territorio atribuido a éstos, gentes de habla vasca (¿la población autóctona?), gentes de habla ibera (¿influencia relativamente reciente?) y gentes de habla indoeuropea (¿los invasores de los campos de urnas de los siglos IX-VIII como quiere Tovar<sup>367</sup>, más penetraciones galas más recientes?). Ello entra dentro del campo de lo posible e incluso de lo razonable. Pero en este terreno poco es firme y seguro. Veamos, en todo caso, qué nos puede decir sobre esto, si es que nos puede decir algo, la toponimia antigua de la zona.

<sup>365</sup> Cf. TOVAR, *IberTar*, 47. <sup>366</sup> Cf. TOVAR, *ibidem*. <sup>367</sup> *Ibidem*.

**Intento de clasificación lingüística de los topónimos**<sup>368</sup>

## I) Nombres indoeuropeos.

1. Latinos: *Celsa* y *Gallica Flavia*.
2. Célticos: *Bergusia?*, *Bergidum?*, *Succosa???*, *Orgia??*, *Burtina??*
3. Precélticos: *Bergusia?*, *Bergidum?*

## II) Nombres no indoeuropeos.

1. Ibéricos: *Succosa???*, *Osca-Bolscan?*, *Ilerda*.
2. Vascos: *Egara (Eraga)?*, *Burtina?*
3. «Meridional» (¿ibérico?): *Org-ia??*

Como podemos ver, una de las primeras cosas que confirma la toponimia es que en territorio ilergete había un importante grupo de gentes indoeuropeas, aunque prácticamente ninguno de los nombres nos permita precisar su familia lingüística: los dos nombres más claramente indoeuropeos (*Bergusia* y *Bergidum*) no dan datos que nos permitan considerarlos inequívocamente célticos o pertenecientes a otra rama. Tenemos otros tres nombres con posibilidades mucho más remotas de que sean célticos (*Succosa*, *Orgia* y *Burtina*), de manera que para la confirmación de la presencia de celtas no nos ayuda demasiado la toponimia, aunque sí para la confirmación de la presencia de indoeuropeos, celtas o no.

Hay un par de nombres latinos, uno de los cuales, *Gallica Flavia*<sup>369</sup> podría ser una pista relativa a la sospechada inmigración gala en lo que era territorio de los ilergetes, quizá la última penetración indoeuropea previa a la latina (incluso en ocasiones puede que posterior a la latina).

Hay un par de nombres que podrían ser vascos. Aunque no tenemos una completa seguridad, ni mucho menos, ello podría ser indicio de la probable presencia de hablantes de alguna lengua de este tipo, a lo largo de los Pirineos hasta Andorra (y quizá más lejos, puede que incluso hasta el Mediterráneo), y por zonas muy difíciles de delimitar al pie de la montaña, por el Alto Aragón (¿hasta lo que hoy es Cataluña en algún momento?<sup>370</sup>)

Al mismo tiempo tenemos lo que parece ser un nombre ibérico (aunque como hemos visto sin pruebas contundentes): *Osca-Bolscan*. No podemos negar, y ello hay que dejarlo bien claro, que se trate de un nombre de una lengua indígena de la región (ya sea o no afín al vasco) diferente del ibérico. Pero si es ibérico es un símbolo de la iberización de la región, como lo es también, significativamente, el nombre de la capital epónima de los ilergetes: *Iltirta-Ilerda*. Aunque notamos otras huellas lingüísticas en el territorio, el nombre de la capital y del

<sup>368</sup> Vid. 2. III. 41. <sup>369</sup> ¿Se podría señalar el río Gállego en este contexto? <sup>370</sup> ¿Serán gentes de tipo vasco los «indígenas» de la región, sometidos a influencias indoeuropeizadoras e iberizantes previas a la latinización?

grupo étnico parece ser ibérico. Quizá pueda ser un síntoma de que lo ibérico en esta zona es relativamente reciente, colonizador, propio de una minoría dominante (¿los auténticos ilergetes<sup>371</sup>, habitantes de la capital *Ilerda*?) que ha llegado del SE.

### 3.XXXII. CERETANOS

Este pueblo es mencionado ya en la *Ora* de Avieno<sup>372</sup>, donde se dice que los *Ceretes* y los *Ausoceretes* vivían en las laderas de los Pirineos y donde son considerados parte de la nación ibera. No obstante, Schulten<sup>373</sup> prefirió considerarlos ligures.



**Los ceretanos en Ptolomeo**

Son mencionados por primera vez en el siglo I a. C.: en el año 39 se sublevan y son derrotados por el procónsul Domicio Calvino, como nos cuentan Dión Cassio y Veleyo<sup>374</sup>. También los mencionan, junto a Ptolomeo, Estrabón<sup>375</sup>, que los sitúa en los valles que comunican el sur y el norte de los Pirineos y que los considera iberos, Esteban de Bizancio, que les atribuye la ciudad de Βρακίλη<sup>376</sup> y los considera limítrofes con los iberos y muy buenos haciendo jamones<sup>377</sup>,

<sup>371</sup> Los indígenas de la zona y los indoeuropeos estarían oscurecidos por esa minoría dominante. Pero la toponimia muestra algunos nombres indoeuropeos y puede que alguno vasco. <sup>372</sup> 550. <sup>373</sup> *FHA* I<sup>2</sup> 138. <sup>374</sup> Dión Cassio 48, 41, 7 y 42, 1; Veleyo II, 78, 3; *FHA* V 177s. <sup>375</sup> III, 4, 11, p. 162. <sup>376</sup> Ciudad no identificada, señala TOVAR, *IberTar*, 431. <sup>377</sup> *FHA* VI 246.

Marcial<sup>378</sup>, que también habla de la *perna Cerretana*, Plinio<sup>379</sup> quien los sitúa a lo largo de los Pirineos hasta el territorio de los vascones<sup>380</sup> y los divide<sup>381</sup> en *Iuliani* y *Augustani*, y por fin Silio Itálico<sup>382</sup>.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Hemos hecho<sup>383</sup> un análisis de algunos nombres atribuidos a los ceretanos en II, 6, 68, sin llegar a muchos resultados claros, aparte de una posible relación toponímica con nada menos que el SO peninsular, la esquina opuesta de Hispania, aunque ha de insistirse que no deberían sacarse conclusiones muy aventuradas a partir de aquí, y una relación del nombre de los ceretanos con los nombres actuales de Puigcerdá y de la comarca de la Cerdaña. No podemos decir, a partir de los escasísimos materiales lingüísticos de que disponemos si los ceretanos eran iberos u otra cosa (los ligures que, como hemos visto, ve Schulten).

### 3.XXXIII. AUSETANOS

Este pueblo<sup>384</sup>, habitante de una región del N de Cataluña<sup>385</sup>, es para P. Bosch-Gimpera<sup>386</sup> un resto de la población de la zona anterior a las invasiones hallstáticas y habitaba<sup>387</sup> las hoy comarcas de Vich y Gerona y quizá el Ripollés, alcanzando la costa al sur de los montes Gavarras. Tovar<sup>388</sup> ya señaló el llamativo parecido entre su nombre y el de los *Ausci* (en relación con *euskera*, etc.).

Livio<sup>389</sup> es, como señala también Tovar<sup>390</sup>, quien hace la primera mención de este pueblo, a propósito del paso, por esta zona del sur de los Pirineos, de Aníbal en su marcha a Italia. El cartaginés sometió a los ausetanos y a algunos de sus vecinos. Tovar<sup>391</sup> recoge algunos episodios más (narrados por Livio<sup>392</sup> y César<sup>393</sup>) de las peripecias de este pueblo en sus contactos con Roma, incluyendo el incidente de Indíbil y Mandonio, en el que participaron al lado de ilergetes y otros pueblos, y las campañas de Catón, en las que también se vieron envueltos.

De interés puede ser que el nombre de un jefe ausetano, *Amusicus*, pueda ser celta, como señala Tovar<sup>394</sup> apoyándose en Holder<sup>395</sup> y en Albertos<sup>396</sup>.

Es este aspecto, el del contenido étnico y lingüístico detrás de la denominación «ausetanos» uno de los más oscuros para nosotros hoy. P. Bosch-Gimpera<sup>397</sup>,

<sup>378</sup> XIII, 54. <sup>379</sup> III, 22. <sup>380</sup> Así podría interpretarse su *Ceretani dein Vascones*. <sup>381</sup> III, 23. <sup>382</sup> III, 357; *FHA* VIII 224. <sup>383</sup> *Vid.* 2. III. 42. <sup>384</sup> Desconocido para Polibio, como señala SCHULTEN (*FHA* III, 51). <sup>385</sup> Plinio III, 22 los sitúa en la *radice Pyrenaei*. <sup>386</sup> *Etnología*, 15. <sup>387</sup> *Formación*, 153. <sup>388</sup> *Mitología e ideología del vasco*, Madrid, 1980, 197. <sup>389</sup> 21, 23, 2. <sup>390</sup> *IberTar*, 42. <sup>391</sup> *Ibidem*. <sup>392</sup> 21, 61, 8; 29, 1, 19; 29, 2, 5; 29, 3, 3; 34, 20, 1; 39, 56, 1. <sup>393</sup> *Bellum Civile* I, 60, 2. <sup>394</sup> *IberTar*, 42. <sup>395</sup> *Altceltischer*, I, 133. <sup>396</sup> *Onomástica personal*, 23. <sup>397</sup> *Two Celtic Waves*, 40 y *Formación*, 153s.

como recuerda Tovar<sup>398</sup> consideraba a este pueblo, junto con algunos de sus vecinos (bergistanos, castellanos, indigetes, layetanos, lacetanos y cossetanos), como no ibérico, sino como un resto de las llamadas gentes de las cuevas, con una capa pirenaica y con infiltraciones secundarias tanto célticas como iberas. Veamos qué descubrimos de estos estratos del territorio ausetano en sus nombres de lugar.



### Los ausetanos en Ptolomeo

1. Aquae Calidae 2. Ausa 3. Gerunda. || Falta *Baecula*, de localización desconocida.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos<sup>399</sup>

Junto a un topónimo grecolatino que no nos informa de la lengua(s) indígena (*Aquae Calidae*), tenemos un nombre que podría ser vascoide (*Ausa?*) o, incluso, céltico (*Ausa??*), un nombre que podría denotar extrañas relaciones con el sur peninsular (*Baecula*) y finalmente un nombre para el que existe alguna posibilidad de explicación céltica (*Gerunda??*), aunque no podemos desechar ninguna otra opción (ibérico???, vascoide???, ie. no céltico??, no ie. no ibérico ni vascoide, sino «pirenaico» (gentes de las cuevas de Bosch Gimpera????)).

<sup>398</sup> *IberTar*, 43. <sup>399</sup> *Vid.* 2. III. 43.

3.XXXIV. CASTELLANI<sup>400</sup>

Este pueblo del NE hispánico es muy poco conocido<sup>401</sup>: sólo lo menciona Ptolomeo, quien sólo les atribuye cuatro lugares, como ya hemos visto más arriba<sup>402</sup>, todos ellos muy difícilmente localizables.

El etnónimo parece latino, como ya señaló Müller en su edición de la *Geografía*, y como apoya sin dudar A. Tovar<sup>403</sup>, quien recuerda en este contexto que Livio cita siete *castella* de un pueblo de esta misma zona, los bergistanos. Hübner<sup>404</sup> se plantea la posibilidad de que Ptolomeo o alguna de sus fuentes (Máximo de Tiro), obtuviesen este etnónimo casi «fantasma» a partir del *castellum* de Ampurias, lo que no convence en absoluto a Tovar<sup>405</sup>.

G. Bonfante<sup>406</sup>, rechazando la identificación tradicional<sup>407</sup> de los *Cataloni* con unos *Catouellauni*<sup>408</sup>, intentó relacionar el nombre de este pueblo con el de Cataluña, como más tarde hará Corominas<sup>409</sup> (quien los identifica con los *Lacetani*), siguiendo a L. Nicolau d'Ollver quien defendió<sup>410</sup> la evolución *Castellani* > *Cattelani* > *Cataloni*.

Bosch-Gimpera<sup>411</sup>, que identifica a los *Castellani* con los ausoceretes de Avieno<sup>412</sup>, los sitúa en la Garrotxa, en la zona de Olot y Besalú.

Sin poder determinar si realmente existió una unidad étnica con este nombre, tratemos de ver lo que los nombres de lugar de este pueblo pueden decirnos<sup>413</sup>.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

Dos nombres podrían ser considerados vascos (*Bassi* y *Eg-osa*), aunque también podrían considerarse ibéricos, algo particularmente posible para *Bassi* (que podría ser incluso un genitivo latino de un nombre personal latino<sup>414</sup>).

Y los otros dos, *\*Beseldunum* y *Beseda*, parecen célticos, algo que es más claro con el primero de ellos, que parece hemos de considerar más concretamente galo<sup>415</sup>. También me parece digno de mención el que hay tres de los cuatro nombres de

<sup>400</sup> Utilizaré a lo largo del apartado dedicado a este pueblo, y en contra de lo que vengo haciendo con el resto de las unidades étnicas, esta latinización de su nombre, con mayúscula y cursiva, para evitar la incómoda homofonía con otros «castellanos» muy diferentes a estos. <sup>401</sup> «Enigmática es esta tribu», nos dice TOVAR, *IberTar*, 40. <sup>402</sup> *Vid.* 2. III. 44. <sup>403</sup> *IberTar*, 40. <sup>404</sup> *RE*, III, 1753. <sup>405</sup> *IberTar*, 40. <sup>406</sup> *Revista de Filología Hispánica*, 6, 1944, 382-86. <sup>407</sup> *Vid.* TOVAR, *IberTar*, 40. <sup>408</sup> Con los que no considero en absoluto imposible que podamos relacionar el nombre de los *Castellani*. Quizá éste sea una corrupción de la tradición manuscrita o error de las fuentes de Ptolomeo, inducido por un proceso de etimología popular que tendiera a igualar un *Catouellauni* —del que parece más fácil derivar *Cataloni*— indígena (céltico concretamente) con un *Castellani* latino. <sup>409</sup> *Est. topon. catalana*, II, 172-74. <sup>410</sup> *Vid.* COROMINAS, ibídem, y TOVAR, *IberTar*, 40. <sup>411</sup> *Etnología*, 400s. y *Formación*, 153. <sup>412</sup> 550. *Vid.* TOVAR, *IberTar*, 45. <sup>413</sup> *Vid.* 2. III. 44. <sup>414</sup> O céltico??? <sup>415</sup> Exponente de la ya aludida invasión gala tardía del norte de Aragón y Cataluña.



### Los *Castellani* en Ptolomeo

1. Sebendunum 2. Bassi 3. Beseda. || Falta *Egosa*, de ubicación desconocida.

los *Castellani* con una base muy parecida, que podría quizá ser la misma, incluso hasta el mismo lugar<sup>416</sup>: *Bese-l-dunum*, *Bas-si*, *Bes-eda*. ¿Estaremos ante un hecho lingüístico de alguna lengua indígena de la zona?

Si la «clasificación» (por llamarla de alguna manera) de los nombres estuviera acertada, creo que podemos concluir que la toponimia no nos permite afirmar si los indígenas llamados *Castellani* hablaban una lengua de tipo vasco o de tipo ibérico, ambas posibilidades son posibles. También parece que hubo celtas en estas tierras. Algunos de ellos al menos eran galos más o menos recientes (*\*Beseldunum*), pero no podemos descartar ni probar que hubiera otros grupos quizá afines a los celtíberos (*Bes-eda?*, quizá relacionable con *Seg-eda?*).

### 3.XXXV. IACCETANOS O LACETANOS

La tradición manuscrita tuvo siempre grandes problemas para distinguir a lacetanos y jacetanos<sup>417</sup> (cuyo nombre deriva del de la ciudad de Jaca, que figura curiosamente en Ptolomeo<sup>418</sup> como vascona<sup>419</sup>), con los layetanos para terminar de complicar el panorama. M. Marchetti<sup>420</sup> observa que ninguna fuente ha-

<sup>416</sup> Pensando que los errores de la tradición manuscrita o de las fuentes de Ptolomeo fueran más graves. <sup>417</sup> Vid. A. TOVAR, *IberTar*, 35-36 y 48. <sup>418</sup> II, 6, 66. <sup>419</sup> Para Tovar esto «es perfectamente admisible si consideramos la importancia del sustrato vasco en el N. de Aragón» (*IberTar*, 48).

<sup>420</sup> *Hispania. Dizionario epigrafico di antichità romane*, ed. de E. DE RUGGIERO, 3, 754-941.

bla al mismo tiempo de uno y otro pueblo, de jacetanos y lacetanos. Tovar<sup>421</sup> señala que el texto de Estrabón es coherente al mencionar a los Ἰακκητᾶνοι y que no hay vacilaciones en su tradición manuscrita. No obstante, donde Estrabón<sup>422</sup> dice jacetanos, a propósito de las luchas de Sertorio y Sexto Pompeyo, que tuvieron lugar en el territorio de este pueblo, Dión Cassio<sup>423</sup>, como señala Tovar, habla de la *Λακκητανία*, sin variantes textuales. Tovar<sup>424</sup> piensa que es Estrabón quien tiene razón, pues «está bien informado sobre el territorio de Jaca»<sup>425</sup>.

Por fin, Plinio<sup>426</sup> da *Lacetani*, y A. Tovar<sup>427</sup> piensa que «es dudoso que deba ser corregido en *Iacetani*, pues el orden que sigue el autor es colocar a estos pueblos después de los *Ausetani* y antes de los *Ceretani*, *dein Vascones*».

En este contexto de confusión, Ptolomeo atribuye una serie de ciudades a un pueblo que él llama Ἰακκητᾶνοι. A. Tovar considera que es un error de la tradición manuscrita ptolemaica en este oscuro punto. Cree que Ptolomeo se refiere a los lacetanos y que éstos son los que limitan con los ilercaones y los cossetanos al sur, con los layetanos y castellanos al este, los ausetanos al norte y los ilergetes al oeste. No cree que puedan ser realmente los jacetanos, porque las ciudades de Ἰεσσοσ (Guisona), Βακασίς (Bagá) y Σετέλσις (Solsona), citadas por Ptolomeo en la serie, considera «imposible» que «correspondan al territorio de Jaca (Ἰάκκα)»<sup>428</sup>. Sitúa a este pueblo, «evidentemente» y siguiendo a L. Pericot<sup>429</sup>,

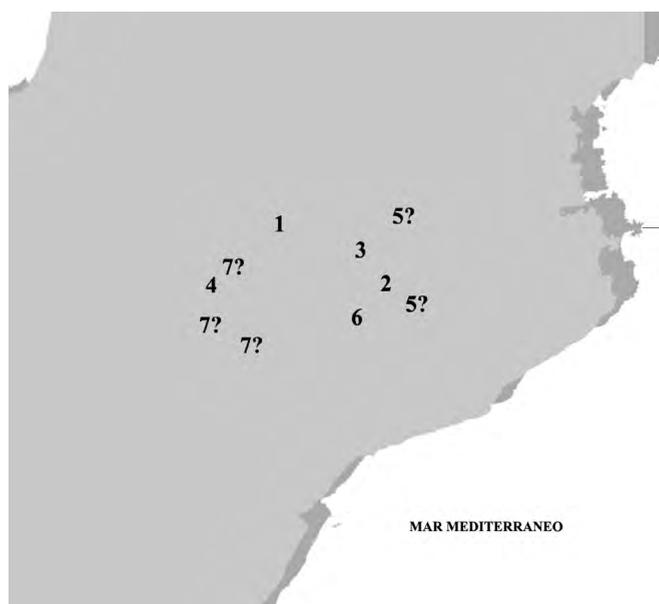
en los valles del Llobregat y el Cardoner y la región de la Segarra, y hay que corregir, como también señala Schulten RE XII 331, FHA III 51, el texto de Ptolomeo: al S. de los Pirineos, al O. de Llobregat, E. del Segre y al N. de Noya y Cervera.

El pueblo de los lacetanos es también mencionado por Livio con ocasión del paso de Aníbal por su territorio<sup>430</sup> en su marcha hacia Italia, con ocasión del episodio de Indíbil y Mandonio, con quienes se aliaron<sup>431</sup>, y con ocasión de su enfrentamiento con Catón a quien no se habían sometido como sí habían hecho sus vecinos sedetanos, ausetanos y suessetanos<sup>432</sup>. También aparecen en Salustio<sup>433</sup>:

<sup>421</sup> *IberTar*, 48. <sup>422</sup> III, 4, 10, p. 161. <sup>423</sup> 45, 10, 1 y *FHA* V 167. <sup>424</sup> *IberTar*, 48. <sup>425</sup> TOVAR, ibídem. <sup>426</sup> III, 22. <sup>427</sup> *IberTar*, 48. En la página 36 es un poco más explícito. Dice que «el problema paleográfico [...] es difícil de solventar en la geografía de Plinio (3, 22): Mayhoff se decide por *Iacetani*, corrección de Hermolao Bárbaro basada en Ptolomeo, pero leyendo el orden de pueblos de este capítulo, parece evidente que después de los *Lacetani* (así Jan, aunque *Lacetani* da F<sup>2</sup>, *Lalet*- R<sup>2</sup>) e *Indigetes*, en la serie *Ausetani* [*Fitani*] HÜBNER, *Hermes* 1 (1866) 337ss., *Lacetani*, porque *Pyrenaeum Ceretani*, *dein Vascones*, parece preferible la lección con *L*-, (cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, «Las rivalidades de las tribus del NE. y la conquista romana», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal I*, 563-588). GARCÍA Y BELLIDO, *La España del siglo I*, 233 se decide por *Iacetani*, pero dice que los aquí citados «más bien parecen situarse entre la cordillera costera catalana y el Sícoris (Segre)» —es decir, al país de los lacetanos.» <sup>428</sup> TOVAR, *IberTar*, 36. <sup>429</sup> Citado por TOVAR, ibídem. <sup>430</sup> 21, 23, 2 ; *FHA* III 49s. <sup>431</sup> 28, 24, 2; *FHA* III 151ss. <sup>432</sup> 24, 34, 20. <sup>433</sup> *Hist.* II, 98, 5; *FHA* IV 189s. y 223.

Pompeyo ocupó la Lacetania y el territorio de los indigetes en sus campañas por el Pirineo cuando acude a enfrentarse con Sertorio.

P. Bosch-Gimpera<sup>434</sup> considera a lacetanos, layetanos, indigetes y cossetanos como miembros de la cultura de las cuevas, con un superestrato pirenaico y con infiltraciones célticas e ibéricas. Sería muy interesante llegar a conocer qué lengua o lenguas se hablaban en la Lacetania a la llegada de los romanos y si hay pruebas lingüísticas de la estratigrafía étnica defendida por Bosch-Gimpera. Veamos qué nos puede decir sobre esto un estudio de su toponimia<sup>435</sup>.



### Los iaccetanos en Ptolomeo

1. Lesa 2. Udura 3. Setelsis 4. Telobis 5. Bacasis 6. Iessus 7. Cinna. || Faltan las ciudades *Ascerris*, *Ceresus* y *Anabis*, de ubicación desconocida.

### Intento de clasificación lingüística de los topónimos

I) Nombres indoeuropeos:

1. Nombres célticos: *Aeso*, *Udura?*, *Setelsis???*, *Telobis??*, *Bacasis???*, *Anabis???*, *Cin-na* o *Cinga?*
2. Indeterminados: *Udura?*, *Setelsis??*, *Telobis?*, *Bacasis??*, *Anabis?*

<sup>434</sup> *Formación*, 154. <sup>435</sup> *Vid.* 2. III. 45.

## II) Nombres no indoeuropeos:

1. Éuscáros: *Ascerris*, *Iessos*???, *Anabis*??
2. Ibéricos: *Ceresos*?, *Iessos*?, *Anabis*???
3. Indeterminados: *Setelsis*????, *Ceresos*, *Bacasis*???, *Anabis*.
4. «Meridionales»: *Bac-asis* (en relación con *Bae-c-ula*).

Aunque de poco o nada podemos estar seguros, parece destacable señalar que la toponimia podría atestiguaros una relativamente importante presencia indoeuropea, principalmente céltica, en esta zona. Algunos de los nombres pueden proceder de las poblaciones galas que llegaron a la zona más tardíamente. Pero puede también haber habido celtas y otros grupos indoeuropeos más antiguos, incluso *alteuropäisch*, aunque no tengamos ninguna evidencia directa de éstos.

También parece haber presencia vasca, no demasiado sorprendente, pues sospechamos que el área ocupada por esta familia lingüística se extendió en algún momento, a lo largo del Pirineo y zonas adyacentes casi hasta el Mediterráneo.

Es poco clara la presencia ibera en la toponimia, a pesar de que sabemos que esta zona estaba al menos dominada por iberos a la llegada de los romanos. Pero puede que éstos llevaran poco tiempo allí, que no estuvieran muy implantados, o que su lengua no hubiera hecho aún un impacto serio en la toponimia de la zona. O, simplemente, que, dados nuestros limitadísimos conocimientos de la lengua ibérica, no hayamos sido capaces de descubrir más elementos de ésta en los nombres de lugar jacetanos o lacetanos. El hecho de que conozcamos mucho mejor las lenguas indoeuropeas tiene que influir a la hora de encontrar explicación indoeuropea para nombres que a lo mejor, en realidad, son iberos, pero no podemos verlo.

## 4. BIBLIOGRAFÍA



## I. TEXTOS ANTIGUOS

- APIANO, *Appiani Historia Romana*, 2 vols. (*Iberica*, vol. I, 62-140), ed. P. VIREECK, A.G. ROOS y E. GABBA, vol. I, Leipzig: Teubner, 1939 (reimpr., 1.<sup>a</sup> ed. corregida, 1962), vol. II, Leipzig, 1905 (reimpr. 1986).
- AVIENO, «*Orae Maritimae liber primus*», en: *Rufi Festi AVIENI Carmina*, ed. A. HOLDER, Hildesheim, 1885 (reimpr. 1965), 144-171.
- CÉSAR, J., *Guerre des Gaules*, ed. L.A. CONSTANS, *Les Belles Lettres*, París, 1926.
- , *C. Iulii Caesaris Comentarii De Bello Gallico*, ed. Fr. KRANER y W. DITTENBERGER, Berlín, 1960.
- , *C. Iulii Caesaris Comentarii De Bello Civili*, ed. F. KRANER y F. HOFMANN, Berlín, 1959.
- , *C. Iulii Caesaris Bellum Hispaniense*, ed. G. PASCUCCI, Florencia, 1965.
- DIÓN CASSIO, *Cassii Dionis Cocceiani Historiarum Romanarum quae supersunt*, 3 vols., ed. U.P. BOISSEVAIN, Berlín, 1895, 98 y 1901 (reimpr. 1955).
- ESTEBAN DE BIZANCIO, *Stephan von Byzanz. Ethnika*, ed. A. MEINEKE, Berlín, 1849 (reimpr. Graz, 1958).
- ESTRABÓN, *Strabonis geographica*, 3 vols., ed. A. MEINEKE, Leipzig, 1877 (reimpr. Graz, 1969).
- FLORO, *Florus. Oeuvres*, 2 vols., ed. P. JAL, París: Les Belles Lettres, 1967.
- , *L. Annaei Flori Epitome Libri II y P. Annii Flori Fragmentum de Vergilio Oratore an poeta*, ed. O. ROSSBACH, Leipzig, 1886.
- FONTES HISPANIAE ANTIQUAE, (*FHA*), eds. A. SCHULTEN, P. BOSCH GIMPERA y L. PERICOT, 9 vols., Barcelona, 1925-1987.
- Fragmenta (F Gr. Hist.) Die Fragmente der Griechischen Historiker*, ed. F. JACOBY, 11 vols., Leiden, 1923 (reimpr. 1957), 1926, 40, 43, 50, 58, 54 (reimpr. 1968) y 1954.
- GEÓGRAFOS MENORES, (*G.G.M.*) *Geographi Graeci Minores*, 3 vols., ed. K. MÜLLER, París, 1882.
- HECATEO, *F. Gr. Hist.*, 1 A, 1.
- ITINERARIA ROMANA, *Römische Reisewege an der hand der tabula peutingariana dargestellt*, ed. K. MILLER, Roma, 1964.

ITINERARIO ANTONINO, (*It. Ant.*).

LIVIO, TITO, *Titi Livi Ab urbe condita libri*, 4 vols., ed. W. WEISSENBORN y H.J. MÜLLER, Berlín, 1853, 54 y 55 (reimpr. Berlín, Dublín, Zurich/Berlín, 1969, 70, 65 y 78).

MELA, *Pomponii MELAE De Chorographia*, ed. G. RANSTRAND, Göteborg, 1971.

OROSIO, *Pauli Orosii Historiarum Adversum Paganos Libri VII*, ed. Z. ZANGEMEISTER, Leipzig: Teubner, 1889.

PLINIO, *Pline l'Ancien. Histoire Naturelle*, 15 vols., ed. A. ERNOUT *et alii*, París: Les Belles Lettres, 1947-61.

PLUTARCO, *Plutarchi vitae paralelae*, ed. K. ZIEGLER, vol. 1, cuarta edición, Leipzig, 1969, vol. 2, segunda ed., 1964, vol. 3, segunda edición, 1971.

—, *Plutarch's lives*, vols. 1, 4, 5 y 11, ed. B. PERRINI, Cambridge (Mass), 1914, 16, 17 y 26 (reimpr. 1967, 68 y 62).

POLIBIO, *Polybii historiae*, 4 vols., ed. T. BÜTTNER-WOBST, Leipzig, 1905, 1889, 1893 y 1904 (reimpr. Stuttgart, 1962).

PTOLOMEO, *Claudii Ptolemaei Geographiae libri octo. Graece et Latine ad codicum manu scriptorium fidem*, ed. F.G. WILBERG y C.H.F. GRASHOF, Essendiae, 1838-45.

—, *Claudii Ptolemaei Geographia*, ed. K.F.A. NOBBE, 3 vols., editio ster. editionis 1843-45, Leipzig, 1898 (reimpr. con introd. de A. DILLER, Hildesheim, 1966 y 1990).

—, *Claudii Ptolemaei Geographia*, ed. K. MÜLLER, 2 vols., París, 1883-1901.

—, *Die Geographie des Ptolemaeus: Gallia Germania Raetia Noricum Pannonia Illyricum Italia*, ed. O. CUNTZ, Berlín, 1923.

—, *La Géographie de Ptolémée: L'Inde (VII, 1-4)*, ed. L. RENOU, París, 1925.

—, *Ptolemaios. Geographie 6, 9-21. Ostiran und Zentralasien*, ed. I. RONCA, Roma, 1971.

—, AUJAC, G. (trad.), *Claude Ptolémée astronome, astrologue, géographe. Connaissance et représentation du monde habité*, París, 1993.

—, BERGGREN, J.L., JONES, A. (trad.), *Ptolemy's Geography. An annotated translation of the theoretical chapters*, Princeton, 2000.

RAVENNA (Anónimo de), *Ravennatis Anonymi Cosmographia e Guidonis Geographia*, eds. M. PINDER y G. PARTHEY, Aalen-Meisenheim, 1962.

SILIO ITÁLICO, *Punica*, ed. J.D. DUFF, 2 vols., Londres-Cambridge (Mass), 1968.

—, *Silius Italicus. La Guerre Punique*, 3 vols.: libros 1-13, eds. P. MINICONI, G. DEVALLET, J. VOLPILHAC y M. MARTIN, París: Les Belles Lettres, 1979, 81 y 84.

SUDA, *Suidae Lexicon*, ed. A. ADLER, Leipzig: Teubner, 1928.

TÁCITO, *Annales: Cornelii Taciti Annalium ab excessu divi Augusti libri*, ed. C.D. FISHER, Oxford, 1906 (r. 1939).

TABULA PEUTINGERIANA, *Römische Reisenwege an der hand der tabula peutingeriana dargestellt*, ed. K. MILLER, Roma, 1964.

## II. FUENTES SECUNDARIAS

- ABASCAL, J.M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, 1994. (NPILH).
- ABÁSOLO, J.A., *La vía Aquitana de Astorga a Burdeos a través de la provincia de Burgos. Estudios sobre comunicaciones de época romana en los valles de los ríos Arlanza y Arlanzón*, Valladolid, 22 de septiembre de 1972 (tesis doctoral mecanografiada).
- ABÁSOLO y M.L. ALBERTOS, *Comunicaciones de la época romana en la provincia de Burgos*, Burgos, 1975.
- Actas Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien. Travaux du VI<sup>e</sup> Congrès International d'Études Classiques*, Madrid, septiembre de 1974, Bucarest-París, 1976.
- Actas de los Coloquios sobre lenguas y culturas prerromanas de la Península Ibérica (o lenguas y culturas paleohispánicas, o lenguas y culturas hispanas prerromanas)*, I: Salamanca, 1974 (Salamanca, 1976), II: Tübingen, 1976 (Salamanca, 1979), III: Lisboa, 1980 (Salamanca, 1985), IV: Vitoria, 1985 (Vitoria, 1987 = *Studia Paleohispanica, Veleia*, 2, 3), V: Colonia, 1989 (Salamanca, 1993), VI: Coimbra, 1994 (Salamanca, 1995), VII: Zaragoza, 1997 (Salamanca, 1999) y VIII: Salamanca, 1999 (Salamanca, 2001).
- ADIEGO, I.-J., «Algunas reflexiones sobre el alfabeto de Espanca y las primitivas escrituras hispánicas», *Studia palaeohispanica J. Untermann*, 1993, 11-22.
- ADRADOS, F.R., (*Vid.* RODRÍGUEZ ADRADOS, F.).
- AE *L'année Épigraphique* París 1888ss. (1888-1961 en la *Revue archéologique*, 1962ss independiente).
- AEspA Archivo Español de Arqueología*, Madrid, 1940-41ss.
- AGUD QUEROL, M., *Alba. Topónimo preindoeuropeo*, Madrid, 1952.
- ALARCÃO, J. DE, *Portugal Romano*, Lisboa, 1973.
- , «Identificação das cidades da Lusitânia portuguesa e dos seus territórios», *Les villes de Lusitanie*, 1990, 21-34.
- ALARCOS LLORACH, E., «LUGGONI ARGANTICAENI» *Homenaje al Profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1961-62, 31-34.

- ALBERTINI, E., *Les divisions administratives de l'Espagne romaine*, París, 1923.
- ALBERTOS FIRMAT, M.L., «Nuevas divinidades de la Antigua Hispania», *Zephyrus*, 3, 1952, 49-63.
- , «¿Indoeuropeos o Iberos en Baleares?», *Emerita*, 26, 1958, 235-40.
- , «L'indo-Européen et l'anthroponimie ibérique», *VI Internationaler Kongress für Namenforschung, München, 1958, Studia Onomastica Monacensia*, 3, 1958, 82-87.
- , «La antroponimia hispánica y "La composición de los nombres personales galos" según K.H. Schmidt», *Emerita*, 28, 1960, 285-308.
- , «Nuevos antropónimos hispánicos», *Emerita*, 32, 1964, 209-262.
- , «Nuevos antropónimos hispánicos», *Emerita*, 33, 1965, 109-143.
- , *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*, Salamanca, 1966.
- , «Álava prerromana y romana. Estudio lingüístico», *EAA*, 4, 1970, 107-234.
- , «Nuevos antropónimos hispánicos (2.ª serie)», *Emerita*, 40, 1972, 1-30 y 287-318.
- , «La antroponimia en las inscripciones hispanorromanas del País Vasco. Reflejos de la onomástica personal de época romana en los topónimos alaveses», *Estudios de Deusto*, 20, 1972, 335-356.
- , «Lenguas primitivas de la Península Ibérica», *Boletín «Sancho el Sabio»*, 17, 1973, 69-142.
- , «A propósito de unas estelas de cántabros vadinienses de Remolina (León)», *Durius*, 3, 1974, 79-88.
- , «Los Célticos Supertaméricos en la Epigrafía», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 29, 1974-75, 313-318.
- , *Organizaciones suprafamiliares en la Hispania antigua*, [Studia Archaeologica, 37], Valladolid, 1975.
- , «La antroponimia prerromana en la Península Ibérica», *Actas del I Coloquio*, 1976, 57-86.
- , «Vettones y lusitanos en los ejércitos imperiales», *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, 1979, 31-52.
- , «La onomástica de la Celtiberia», *Actas del II Coloquio*, 1979, 131-167.
- , «Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine», *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* (H. TEMPORINI y W. HAASE, eds.), Berlín-Nueva York, 2, 1983, 853-92.
- , «La onomástica personal en las inscripciones romanas de Asturias», *Lletres Asturianes*, 12, 1984, 36-53.
- , «Lo que sabemos de las antiguas ciudades de Álava», *Veleia*, 1, 1984, 267-270.
- , «A propósito de algunas divinidades Lusitanas», *Symbolae L. Mitxelena*, 1, 1985, 469-74.
- , «La onomástica personal indígena del N.O. Peninsular (Astures y Galaicos)», *Actas del III Coloquio*, 1985, 255-308.
- ALBERTOS, M.L. y J.A. ABÁSULO, «Vuroius, divinidad de la Bureba», *Emerita*, 44, 2, 1976, 373-384.
- ALESSIO, G., «Le base preindoeuropee KAR(R)A/GAR(R)A», *Studi Etruschi*, 1, 1935, 132-152 y 2, 1936, 165-189.
- ALFARO, C. et alii, *Historia monetaria de Hispania Antigua*, Madrid, 1997.
- ALFÖLDY, G., «Das neue Edikt des Augustus aus El Bierzo in Hispanien», *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 131, 2000, 177-205.

- ALMAGRO BASCH, M., «Sobre la fijación de las invasiones indoeuropeas en España», *Ampurias*, 9-10, 1947-48, 326ss.
- , «La invasión céltica en España», *HEMP*, I, 2, 1960, 3-280.
- ALMAGRO GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (eds.), *Paleoetnología de la Península Ibérica*, Madrid, 1993 (= *Complutum* 2-3, 1992).
- , (ed.), *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid, 1993.
- , y MARTÍN, A.M.<sup>a</sup>, *Castros y oppida en Extremadura*, Madrid, 1994.
- ALMEIDA, F. DE, «Mais divindades lusitanas do grupo *Band*», *Revista da Faculdade de Letras*, 3, 1965, 3ss.
- ALVAR, M., «Voces prerromanas en la toponimia pirenaica (arte, gaparra, karri, muga)», *Homenaje a D. Julio de Urquijo e Ybarra*, 3, 1951, 7ss.
- ÁLVAREZ DELGADO, J., «La falsa ecuación Massieni-Bastetani y los nombres en *-tani*», *APL*, 3, 1952, 263-282.
- ANALES del Instituto de Literaturas Clásicas, Universidad de Buenos Aires, 1939ss.
- ANDERSEN, K., «The central projection in one of the Ptolemy's map constructions», *Centaureus*, 30, 1987, 106-113.
- ANDERSON, J.M., «Pre-Indoeuropean Hispanic Inscriptions: The Alcoy Lead Tablet», *Linguistics*, 93, 1972, 5-21.
- , «Turma Salluitana», *Neophilologus*, 1973, 232-237.
- , *Ancient Languages of the Hispanic Peninsula*, Nueva York-Londres, 1988.
- ANDRADE, R.D., «Primeiras relações dos gregos, cartagineses e romanos com as populações ibéricas», *Trabalhos da Associação dos Arqueólogos Portugueses*, 3, 1937, 29ss.
- ANREITER, P. y JEREM, E. (eds.), *Studia Celtica et Indogermanica. Festschrift für Wolfgang Meid*, Budapest, 1999.
- APL *Archivo de Prehistoria Levantina*, Valencia, 1928-1981.
- ARBOIS DE JUBAINVILLE, H.D., *Recherches sur l'origine de la propriété foncière et des noms de lieux habités en France (période celtique et période romaine)*, París, 1890.
- , *Les Noms gaulois chez César et Hirtius De Bello Gallico, Première Série, Les composés dont RIX est le dernier terme*, París, 1891.
- , «Les celtes en Espagne», *Revue Celtique*, 14, 1893, 357-395 y 15, 1894, 1-61 y 160-173.
- Archivum* Universidad de Oviedo, 1951ss.
- ARIAS VILAS, F., P. LE ROUX y A. TRANOY, *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, París, 1979.
- ARIZA, M., *Intento de bibliografía de la ONOMASTICA HISPANICA*, Cáceres, 1981.
- ARRIBAS, A., *Los iberos*, Barcelona, 1965.
- Atlas de España*, El País-Aguilar, Madrid, 1992.
- AUBET, M.<sup>a</sup>E. (ed.), *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*, Sabadell (Barcelona), 1989.
- , y G. DEL OLMO (eds.), *Los Fenicios en la Península Ibérica*, Sabadell, 1986.
- AYMARD, A., «Toponymie préindoeuropéenne dans le Sud-Ouest», *Revue géographique des Pyrénées et du Sud-Ouest*, 1941, 360-372.
- BACHELLERY, E., «Le celtique continental», *EC*, 13, 1972-73, 29-60.
- BADIA, A., «L'extension du toponyme pré-romain *nava* dans la péninsule ibérique», *Mélanges de Linguistique offerts à Albert Dauzat*, París, 1951, 33-39.

- BAGROW, L., «The origin of Ptolemy's Geographia», *Geografiska Annaler*, 27, 1945, 318-387.
- BÄHR, G., *Baskisch und Iberisch*, Bayonne, 1948 (= «Baskisch und Iberisch», *Eusko-Jakintza*, 2, 1947, 3-20, 167-194, 381-455).
- BALDINGER, K., *La Formación de los dominios lingüísticos en la Península Ibérica*, Madrid, 1972.
- BALL, M.J. (ed.), *The Celtic Languages*, Londres y Nueva York, 1993.
- BALLESTER, X.: 1993-95 (1996), «CAR en celtibérico», *Kalathos*, 13/14, 389-93.
- BALMAYER, L., «Les suffixes diminutifs dans la toponymie des Pyrénées», *Cuadernos de Investigación Filológica*, 2-1, 1976, 5-17.
- BAÑOS, G., *Corpus de inscripciones romanas de Galicia (= CIRG) II. Provincia de Pontevedra*, Santiago, 1994.
- BARANDIARÁN, I., *Guipúzcoa en la Edad Antigua. Protohistoria y Romanización*, San Sebastián, 1973.
- BASTARDAS PARERA, J., «Antropónimos condicionados por topónimos», *Revista de Filología Española*, 39, 1955, 61-79.
- BATTISTI, C., «Tarracina-Tarraco», *Studi Etruschi*, 6, 1932, 287ss.
- BBCS *Bulletin of the Board of Celtic Studies*.
- BEIRÃO, C.M. DE MELLO, «Novos dados arqueológicos sobre a epigrafia da I Idade do Ferro do sudoeste da Península Ibérica», *Actas del V Coloquio*, 1993, 683-96.
- BEJARANO, V., «Fuentes antiguas para la historia de Salamanca», *Zephyrus*, 6, 1955, 89-119.
- BELLO, J.M.<sup>a</sup> y DE LA PEÑA, A. (1995), *Historia de Galicia I. Galicia na Prehistoria, Oleiros (La Coruña)*.
- BELTRÁN, F., DE HOZ, J. y UNTERMANN, J., *El tercer bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza, 1996.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., «El vasco-iberismo. Alcance del término y estado de la cuestión», *Zephyrus*, 2, 1951, 15-19.
- , *Las monedas hispánicas antiguas*, Zaragoza, 1953.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. y A. TOVAR, *Contrebia Belaisca I: El Bronce con alfabeto «ibérico» de Botorrita*, Zaragoza, 1982.
- BELTRÁN VILLAGRASA, P., *El Plomo escrito en la Bastida de los Alcuses (Mogente)*, Valencia, 1954.
- , *El Plomo escrito en la Bastida de los Alcuses (Mogente). Addenda et Corrigenda*, Valencia, 1967.
- BENDALA, M. y CORZO, R., «Etnografía de la Andalucía Occidental», M. ALMAGRO ed., *Paleoetnología*, 1993: 89-99.
- BENVENISTE, E., *Origines de la formation des noms en indo-européen*, París, 1935.
- BERGRENN, J.L., «Ptolemy's maps of earth and the heavens: a new interpretation», *Arch. Hist. Exact Sci.*, 43 (2), 1991.
- BERGUA CAMÓN, J., *Significados y Sistema de la Primitiva Lengua Ibérica*, Zaragoza, 1974.
- DE BERNARDO STEMPEL, P., *Die Entwicklung der indogermanischen liquiden und nasalen Sonanten im Keltischen*, Innsbruck, 1987.
- , *Nominale Wortbildung des älteren Irischen*, Tübingen, 1999.
- , «La declinazioni nel celtico continentale: innovazioni comuni al gallico e al goidelico?», P. LAMBERT y G.-J. PINAULT (eds.), *Gaulois et celtique continental*, e.p.
- , «Grafemica e fonologia del celtiberico», *Actas del VIII Coloquio*, 319-334.

- BERROCAL, L., *Los pueblos célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Madrid, 1992.
- BERTRANPETIT, J. y CAVALLI-SFORZA, L.L., «A genetic reconstruction of the history of the population of the Iberian Peninsula», *Ann. Hum. Genet.*, 55, 1991, 51-67.
- BHISP *Bulletin Hispanique*, Bordeaux.
- BIBLIOTECA CELTICA, *A Register of Publications relating to Wales and the Celtic Peoples and Languages*, Aberystwyth, 1910-1990.
- BIRD, N., *The distribution of Indo-European root morphemes: a checklist for philologists*, Wiesbaden, 1982.
- BIRKHAN, H., «Das gallische Namenselement \*cassi- und die germanisch-keltische Kontaktzone», *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie Julius Pokorny zum 80. Geburtstag gewidmet*, Innsbruck, 1967, 115-144.
- , *Kelten*, Wien, 1997.
- BLÁZQUEZ, A. y A. DELGADO, «Vías romanas de Carrión a Astorga y de Mérida a Toledo», *J.S.E. y A.*, 29, 1920, 24ss.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M., «El legado indoeuropeo en la Hispania Romana», *I Symposium de prehistoria de la Península Ibérica*, Pamplona, 1960, 319-362.
- , «Expansión celtíbera en Carpetania, Bética, Levante y sus causas (siglos III-II a. J.C.)», *Celticum*, 3, 1961, 409-428.
- , *Religiones primitivas de Hispania. I. Fuentes Literarias y Epigráficas*, Roma, 1962.
- , «La Iberia de Estrabón», *Hispania Antiqua*, 1, 1971, 11-94.
- , *Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania*, Madrid, 1975.
- , *Historia de España antigua. II. Hispania romana*, Madrid, 1978.
- , *Religiones en la España Antigua*, Madrid, 1991.
- BLÁZQUEZ, J.M., F. PRESEDO, F.J. LOMAS, J. FERNÁNDEZ NIETO, *Historia de España Antigua. Tomo I: Protohistoria*, Madrid, 1980.
- BOBES, M.C., «La toponimia romana en Asturias», *Emerita*, 28, 1960, 241-284 y 29, 1961, 1-53.
- , «De toponimia asturiana», *Archivum*, 12, 1962, 427-444.
- BOISSEVAIN, U.Ph., «Callaeci, Gallaeci», *Mnemosyne*, 20, 1892, 286-93.
- BONET AGUILAR, E., «“Segobriga-Segorbe”, evolución etimológica del nombre», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 39, 2, Castellón, 1963, 111-115.
- BONFANTE, G., «Sobre el vocabulario céltico y latino», *Emerita*, 3, 1934, 263-306.
- BOSCH-GIMPERA, P., *Los celtas y la civilización céltica en la Península Ibérica*, Madrid, 1923.
- , *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, 1932.
- , «Los celtas y el País Vasco», *RIEV*, 23, 1932, 457-486.
- , *Two Celtic Waves*, Londres, 1942.
- , *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, México, 1944.
- , «Ibères, Basques, Celtes», *Orbis*, 5, 1956, 369ss. y 6, 1957, 126ss.
- BOUCHIER, E.S., *Spain under the Roman Empire*, Oxford, 1914.
- BRAE *Boletín de la Real Academia Española*, Madrid, 1914ss.
- BRAH *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1877ss.
- BRITANNIA, *Britannia*, 1970ss.
- BRITTON, J.P., «Models and precision: the quality of Ptolemy's observations and parameters», *Sources and Studies in the History and Philosophy of Classical Science*, 1; Nueva York, 1992.
- , «Ptolemy's determination of the obliquity of the ecliptic», *Centaurus*, 14, 1969.

- BRSVAP *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, San Sebastián.
- BRUGMANN, K. y B. DELBRÜCK, *Grundriss der vergleichende Grammatik der indogermanischen Sprachen*, 5 vols., 2.<sup>a</sup> edición, Estrasburgo, 1897-1916.
- BSEAA *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, Universidad de Valladolid.
- BÚA, J.C., *Estudio lingüístico de la teonimia lusitano-gallega*, tesis doctoral inédita de la Univ. de Salamanca, 2000.
- BUCK, C.D., *A Dictionary of Selected Synonyms in the Principal Indo-European Languages. A contribution to the history of ideas*, Chicago-Londres, 1949.
- BURILLO, F. (coord.), *Poblamiento celtibérico: III Simposium sobre los Celtiberos. Daroca 1991*, Zaragoza, 1995.
- , *Celtiberos. Concepto, Etnias y Estados*, Barcelona, 1998.
- BzN *Beiträge zur Namenforschung*, Heidelberg, 1949-1965 y 1966 ss.
- CAAMAÑO GESTO, J.M., «Fuentes escritas clásicas para el estudio de las vías romanas en Galicia», *Brigantium*, 1, 1980, 93-105.
- CABRERA, P., OLMOS R. y SANMARTÍ, E. (coordinadores), *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad I-II*, Huelva (= *Huelva arqueológica* XIII 1 y 2), 1994.
- CALO, F. (1993), *A cultura castrexa*, Vigo.
- CAMPANILE, E., «Origine e diffusione della lenizione nei dialetti celtici», *Studi e Saggi Linguistici*, 1, 1961, 33-68.
- CAMPMAJÓ, P. y J. UNTERMANN, «Les influences ibériques dans la Haute Montagne Catalane: le cas de la Cerdagne», *Actas del V Coloquio*, 1993, 499-520.
- CANTO DE GREGORIO, A.M.<sup>a</sup>, *Epigrafía romana de la Beturia Céltica*, Madrid, 1997.
- CAPALVO, A., *Celtiberia*, Zaragoza, 1996.
- CARNOY, A., *Dictionnaire Étymologique du Proto-Indo-Européen*, Lovaina, 1955.
- CARO BAROJA, J., «Observaciones sobre la hipótesis del vasco-iberismo considerada desde el punto de vista histórico», *Emerita*, 10, 1942, 236-286 y *Emerita*, 11, 1943, 1-59.
- , *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica*, Madrid, 1943.
- , «Sobre la historia del desciframiento de las escrituras hispánicas», *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 26, 1946, 151-171.
- , *Materiales para una historia de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca, 1946.
- , «La geografía lingüística de la España antigua a la luz de las inscripciones monetales», *BRAE*, 26, 1947, 197-243.
- CASTILLO, C. (1992), «La onomástica en las inscripciones romanas de Navarra», *Segundo Congreso General de Historia de Navarra*, vol. 2 *Conferencias y comunicaciones sobre Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval* (= PV Anejo 14), Pamplona, 117-133.
- CASTRO, A. y G. SACHS, «Bedus», *Rev. Filol. Esp.*, 22, 1935, 187ss.
- CASTRO GARCÍA, L. DE, «Ubicación de Pallantia Prerromana», *Hispania Antiqua*, 3, 1973, 417-460.
- CAVALLI-SFORZA, L.L., *Genes, pueblos y lenguas*, Barcelona (trad. de *Geni, popoli e lingue*, Milán 1996), 1997.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A., *Sumario de Antigüedades Romanas que hay en España*, Madrid, 1832.
- CEG *Cuadernos de Estudios Gallegos*.
- CELESTINO, S., ENRÍQUEZ, J.J. y RODRÍGUEZ, A., «Paleoetnología del área extremeña», ALMAGRO-GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (eds), *Paleoetnología*, 1993: 311-27.

- Os Celtas da Europa Atlántica: Actas do I.º congreso galego sobre a cultura celta. Ferrol, agosto 1997*, Ferrol, 1999.
- Los celtas en la Península Ibérica*, Madrid, 1991.
- Celtas y túrdulos: la Beturia*, A. VELÁZQUEZ y J.J. ENRÍQUEZ (eds.), Mérida, 1995.
- Celtic Language, Celtic Culture: A Festschrift for Eric P. Hamp*, ed. by A.T.E. MATONIS and D.F. MELIA, Van Nuys, California, 1990.
- CI = *Les Ibères*, 1997, «Catálogo», 231-345.
- CIL *Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín, 1863ss.
- CIL II<sup>2</sup>/5: CIL II ed. altera, pars V. *Conventus Astigitanus*, Berlín-Nueva York, 1998.
- CIL II<sup>2</sup>/7: CIL II ed. altera, pars VII. *Conventus Cordubensis*, Berlín-Nueva York, 1995.
- CIL II<sup>2</sup>/14.1: CIL II ed. altera, pars XIV, fasciculus I. *Pars meridionalis conventus Tarraconensis*, Berlín-Nueva York, 1995.
- CHABANIER, E., «Sur le caractère mystique de la Géographie de Ptolémée», *C.R. du Congrès International de Géographie*, 2, Amsterdam, 1938, 91-100.
- CHANTRAINE, P., *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París, 1980 (reimpr. aumentada).
- CIPRÉS, P., *Guerra y sociedad en la Hispania indoeuropea*, Vitoria, 1993.
- CIRG = *Corpus de inscripcions romanas de Galicia* I (Pereira: 1991), II (Baños: 1994), Santiago.
- CNA *Actas de los Congresos Nacionales de Arqueología*.
- CNH = VILLARONGA, L., *Corpus Nummum*, 1994.
- COELHO, L., «Epigrafía prelatina del SO. peninsular portugués», *Actas del I Coloquio*, 1976, 201-212.
- COLAS, L., «La voie romaine de Bordeaux à Astorga dans sa traversée des Pyrénées», *REA*, 14, 1912, 175-188.
- Contributions to a dictionary of the Irish language*, publicado por la Royal Irish Academy, Dublín, 1939-.
- COROMINAS, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Madrid, 1954.
- , «Sobre els elements pre-romans del domini català», *Actas del VII Congreso internacional de lingüística románica (Barcelona, 1953)*, 2-1, Barcelona, 1955, 401-416.
- , «Suggestions on the origin of some old place names in Castilian Spain», *Festschrift Rohlf*, Halle, 1958, 97-120.
- , «La toponymie hispanique préromane et la survivance du Basque jusqu'au bas moyen âge», *IV Congrès International de Sciences Onomastiques*, 1, Munich, 1960, 105-114.
- , *Estudis de Toponímia Catalana*, 2 vols., Barcelona, 1965-70.
- , *Tópica Hespérica. Estudios sobre los antiguos dialectos, el substrato y la toponimia romances*, 2 vols., Madrid, 1972.
- , «Elementos prelatinos en las lenguas romances hispánicas», *Actas del I Coloquio*, 1976, 87-164.
- , *Entre dos llenguatges*, II, Barcelona, 1976, 142-216.
- , *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, 1980ss.
- , *Onomasticon Cataloniae. I: Toponímia antiga de les Illes Balears*, Barcelona, 1989.
- COROMINAS, J. y J.A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, I-VI, Madrid, 1980/1991.

- CORREA, J.A., «Consideraciones sobre las inscripciones tartesias», *Actas del III Coloquio*, 1985, 377-396.
- , «El signario de Espanca (Castro Verde) y la escritura tartesia», *Actas del V Coloquio*, 1993, 521-562.
- , «Representación gráfica de la oposición de sonoridad en las oclusivas ibéricas (semisilabario levantino)», *AIQN*, 14, 1992, 253-93.
- , «La transcripción de las vibrantes de la escritura paleohispánica», *APL*, 21, 1994, 337-41.
- , «Reflexiones sobre la epigrafía paleohispánica del suroeste de la Península Ibérica», *Tartessos*, 1995, 609-18.
- , «La epigrafía del Sudoeste: Estado de la cuestión», *Actas del VI Coloquio*, 1996, 65-75.
- CORREIA, V.H., *A epigrafia da Idade do Ferro do Sudoeste da Península Ibérica*, Porto, 1996.
- CORTÉS Y LÓPEZ, M., *Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua: Tarracense, Bética y Lusitania*, 3 vols., Madrid, 1835-36.
- CORO, R. y TOSCANO, M., *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla, 1992.
- CRAI *Comptes-rendues de l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres*, París, 1857ss.
- CRUZ ANDREOTTI, G. (ed.), *Estrabón e Iberia: Nuevas Perspectivas de Estudio*, Málaga, 1999 (reseña de J.L. GARCÍA ALONSO en: *Archivo Español de Arqueología*, 72, 1999, 318-19).
- CUNLIFFE, B. y KEAY, S. (eds.), *Social Complexity and the Development of Towns in Iberia*, Oxford, 1995.
- CUNTZ, O., *Die Geographie des Ptolemaeos*, Berlín, 1923.
- DAUZAT, A., *Les noms de lieux, origine et évolution*, 2.<sup>a</sup> edición, París, 1928.
- DAUZAT, A. y Ch. ROSTAING, *Dictionnaire étymologique des noms de lieux en France*, París, 1963.
- DELAMARRE, X., *Le vocabulaire indo-européen: lexique étymologique thématique*, París, 1984.
- DÍAZ SANZ, M.<sup>a</sup>A. y MEDRANO, M.M., «Primer avance sobre el gran bronce celtibérico de Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza)», *AEspA*, 66, 1993: 243-8.
- Dictionary of the Irish Language based mainly on Old and Middle Irish Materials*, Royal Irish Academy, Dublín, 1913 y ss.
- DIEGO SANTOS, F., *Epigrafía romana en Asturias*, Oviedo, 1959.
- , «Problemas de onomástica en las fuentes antiguas», *Lletres asturianas*, 12, 1984, 24-36.
- DILLER, A., «The Vatopedi manuscript of Ptolemy and Strabo», *AJPh*, 58, 1937, 174-184 (= *Studies*, 7-18).
- , «Lists of Provinces in Ptolemy's Geography», *Clas. Ph.*, 34, 1939, 228-238 (= *Studies*, 87-98).
- , «Incipient Errors in Manuscripts», *Transactions of the American Philological Association*, 67, 1936, 232-239 (= *Studies*, 321-28).
- , «The Oldest Manuscripts of Ptolemaic Maps», *TAPhA*, 1940, 62-67 (= *Studies*, 99-108).
- , «The Parallels on the Ptolemaic Maps», *Isis*, 33, 1941, 4-7 (= *Studies*, 109-112).
- , «The Anonymous *Diagnosis* of Ptolemaic Geography», *Classical Studies in honor of W. Abbot Oldfather*, 1943, 39-49 (= *Studies*, 113-124).
- , *Studies in Greek Manuscript Tradition*, Amsterdam, 1983.

- DISC. Vid. SAAVEDRA, E.  
*Divindades indígenas e interpretatio romana*, II Colóquio Internacional de Epigrafía, Sintra 1995, en prensa.
- DOLÇ Y DOLÇ, M., *Hispania y Marcial*, Barcelona, 1953.  
 —, «La investigación sobre la toponimia hispana en Marcial», *Estudios Clásicos*, 4, 1957, 68-79.  
 —, «La investigación sobre la toponimia hispana en Marcial», *Actas del I Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1958, 425-427.
- DOTTIN, G., *La Langue Gauloise*, París, 1920.
- DUVAL, P.-M. (ed.), *Recueil des inscriptions gauloises*, vol. 1 (M. LEJEUNE, ed.) *Textes gallo-grecs*, París, 1985.
- EAA *Estudios de Arqueología Alavesa*.  
 EAE *Excavaciones arqueológicas en España*, Madrid, 1962ss.  
 EC *Études celtiques*.  
 EE *Ephemeris epigraphica*, 9 vols., Berlín 1872-1910.
- EKWALL, E., *English River Names*, Oxford, 1928.  
 —, *The Concise Oxford Dictionary of English Place-names*, 3.<sup>a</sup> edición, Oxford, 1947.
- ELH *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, 1, Madrid, 1960.
- Emerita*, Madrid, 1933ss.  
*Enciclopedia dell'arte classica e orientale*, ed. de R. BIANCHI BANDINELLI, 7 vols., Roma, 1958-66.
- Epigrafía Hispánica de Época Romano-Republicana Reunión sobre...*, Zaragoza, 1-3 de diciembre de 1983, Zaragoza, 1986.
- ERNOUT, A. y A. MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, cuarta edición, segunda impresión corregida y aumentada, París, 1967.
- ESKA, J.F., «The origin of the Hispano-Celtic *o*-stem genitive singular in *-o* and related matters», *EC*, 25, 1988, 117-122.  
 —, *Towards an interpretation of the Hispano-Celtic Inscription of Botorrita*, Innsbruck, 1989.  
 —, «The verbal desinence *-tus* in the Hispano-Celtic inscription of Botorrita», *ZCP*, 43, 1989, 214-222.  
 —, «Two Notes on Phonology in Continental Celtic», *Studia Celtica Japonica*, 7, 1995: 9-19.
- ESKA, J.F. y EVANS, D.E., «Continental Celtic», BALL, M.J. (ed.), *The Celtic Languages*, 1993: 26-63.
- ESTEFANÍA ÁLVAREZ, M.D.N., «Vías romanas en Galicia», *Zephyrus*, 11, 1960, 1-103.  
*Euphrosyne*, Nova Série, Lisboa, 1967ss.
- EVANS, D. Ellis, *Gaulish Personal Names*, Oxford, 1967.  
 —, «Nomina Celtica I», *EC*, 12, 1970-71, 195-200.  
 —, «Nomina Celtica II», *EC*, 12, 1970-71, 501-511.  
 —, «Ir. *orn*: W. *orn*: Celt. *org-no-*», *Homenaje a Antonio Tovar*, Madrid, 1972, 131-136.  
 —, «A comparison of the formation of some Continental and early Insular Celtic Personal Names», *EC*, 14, 1972-73, 171-193.  
 —, «The Contribution of (non-Celtiberian) Continental Celtic to the reconstruction of the Celtic "Grundsprache"», *Indogermanisch und Keltisch* (K.H. SCHMIDT, ed.), Wiesbaden, 1977, 66-88.

- , «Some Celtic Forms in *cant-*», *BBCS*, 27, 1977, 235-245.
- , «On the Celticity of some Hispanic Personal Names», *Actas del II Coloquio*, 1979, 117-129.
- , «The Labyrinth of Continental Celtic», *Proceedings of the British Academy*, 65, 1979, 489-538.
- , «The identification of Continental Celtic with special reference to Hispano-Celtic», *Actas del V Coloquio*, 1993, 563-608.
- FALC'HUN, F., *Les Noms de Lieux Celtiques*.
- , Première serie: *Vallées et Plaines*, Rennes, 1966 (2.<sup>a</sup> edición revisada y aumentada, París, 1982).
- , Deuxième série: *Problèmes de doctrine et de Méthode. Noms de hauteurs*, Rennes, 1970.
- , Troisième série: *Nouvelle Méthode de Recherche en Toponymie Celtique*, Rennes, 1979.
- FARIA, A. Marques de, «Antropónimos em inscrições hispanicas meridionais», *Portugalia*, 11-12, 1990-91: 73-88.
- , «Subsídios para o estudo da antroponímia ibérica», *Vipasca*, 3, 1994: 65-71.
- , «Duas novas tésseras celtibéricas de procedência desconhecida», *Rev. Port. de Arq.*, 1, 1998: 119-22.
- FATÁS, G., *La Sedetania. Las tierras zaragozanas hasta la fundación de Caesar Augusta*, Zaragoza, 1973.
- , *Epigrafía romana de Zaragoza*, Zaragoza, 1977.
- , «Noticia del nuevo bronce de Contrebia», *BRAH*, 176, 1979, 421-438.
- , *Contrebia Belaisca (Botorrita, Zaragoza) II. Tabula Contrebiensis*, Zaragoza, 1980.
- , «Para una etnogeografía de la cuenca media del Ebro», ALMAGRO-GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G., eds., *Paleoetnología*, 1993, 223-32.
- FATÁS, G. et alii, *Tabula Imperii Romani. [TIR] Hojas K-29, K-30 y J-29: Madrid*, Comité Español, Unión Académica Internacional, CSIC: Madrid, 1991, 1993 y 1995.
- FAUST, M., *Die antiken Einwohnernamen und Völkernamen auf -itani, -etani. Eine Untersuchung zur Frage des westmediterranen Substrats*, Gotinga, 1966.
- , «Die Kelten auf der iberischen Halbinsel: sprachliche Zeugnisse», *MM*, 16, 1975, 195-207.
- , «Cuestiones generales de toponimia prerromana», *Actas del I Coloquio*, 1976, 165-189.
- FERNÁNDEZ GUERRA, A., *Cantabria*, Madrid, 1878.
- FERNÁNDEZ JURADO, J., RUFETE, P. y GARCÍA SANZ, C. (eds.), *La Andalucía Ibero-Turdetana (Siglos VI-IV a.C.)*, (Palos de la Frontera, Huelva) 16 al 18 de marzo de 1994 (= *Huelva Arqueológica*, 14), Huelva, 1996.
- FERNÁNDEZ NIETO, J., «Beribraces, edetanos e ilercaones (pueblos prerromanos en la actual provincia de Castellón)», *Zephyrus*, 19-20, 1968-69, 115-142.
- FICK, A., *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, Gotinga, 1891-94.
- FISCHER, J., *Claudii Ptolemaei Geographiae Codex Urbinas Graecus* 82, 4 vols., Leipzig, 1932.
- FITA, F., «Inscripciones cantábricas», *BRAH*, 18, 1891, 290ss.
- , «Antigüedades romanas», *BRAH*, 21, 1893, 129-150.
- , «Fraga. Inscripciones romanas e ibéricas», *BRAH*, 25, 1894, 257-304.

- , «Inscripciones romanas del Valle de Otañes», *BRAH*, 53, 1906, 454-468.
- , «De Clunia a Tricio. Viaje epigráfico», *BRAH*, 50, 1907, 296ss.
- , «Inscripciones ibéricas y romanas de la diócesis de Sigüenza», *BRAH*, 53, 1911, 325-331.
- FHA *Fontes Hispaniae Antiquae* (A. SCHULTEN, P. BOSCH GIMPERA y L. PERICOT, eds.), 9 vols., Universidad de Barcelona, 1925ss.
- FLETCHER VALLS, D., *Problemas de la Cultura Ibérica*, Valencia, 1960.
- , *Los plomos ibéricos de Yátova (Valencia)*, 1980.
- , «Lengua y epigrafía ibéricas», *Arqueología del País Valenciano: panorama y perspectivas*, Universidad de Alicante, 1985, 281-305.
- , *Textos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*, Valencia, 1985.
- FLURIOT, L., «La grande inscription celtibère de Botorrita», *EC*, 14, 1975, 405-442.
- , «La grande inscription celtibère de Botorrita. État actuel du déchiffrement», *Actas del II Coloquio*, 1979, 169-184.
- FLINDERS-PETRIE, W.M., «Ptolemy's Geography of Albion», *PSAS*, 52, 1917-18, 12-26.
- FLÓREZ, E., *La España Sagrada*, Madrid, 1804.
- FUENTES, M.ªJ. (1986), *Corpus de las inscripciones fenicias, púnicas y neopúnicas de España*, Barcelona.
- GALSTERER, H., *Untersuchungen zum römischen Städtewesen auf der iberischen Halbinsel*, Berlín, 1971.
- Galicia: da romanidade á xermanización. Problemas históricos e culturais*, Actas do encontro científico en homenaxe a Fermín Bouza Brey (1901-1973) (Santiago de Compostela 1992), Santiago, 1994.
- Galicia fai dous mil anos: Galicia fai dous mil anos. O feito diferencial galego. I Historia*, 1, Santiago de Compostela, 1997.
- GANGUTIA, E., *La península ibérica en los autores griegos: de Homero a Platón*, Madrid (THA II A), 1998.
- GARCÍA ALONSO, J.L., *Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo occidental: nombres en -oussa*, Universidad de Salamanca, 1990 (memoria de licenciatura inédita; versión reducida en: «Estudios sobre toponimia griega en el Mediterráneo Occidental: Nombres en -oussa», *Complutum*, 7, 1996, 105-124).
- , «On the Celticity of some Hispanic Place Names», *Proceedings of the IXth International Congress of Celtic Studies = EC*, 29, 1992, 191-201.
- , «Sobre algunos topónimos hispánicos en Claudio Ptolomeo: los nombres autrigones», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, septiembre de 1991)*, Madrid, 1994, vol. I, 503-510.
- , «La toponimia de los antiguos pelendones en la *Geografía* de Claudio Ptolomeo», *Actas de la Reunión Científica sobre Toponimia de Castilla y León (Burgos, noviembre de 1992)*, Burgos, 1994, 117-25.
- , «La contribución de la toponimia prerromana de la P. Ibérica al conocimiento de las lenguas paleohispánicas. Los nombres de los cántabros», *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, A. AGUD, J.A. FDEZ. DELGADO y A. RAMOS (eds.), Madrid-Salamanca, 1995, 55ss.
- , *La Geografía de Claudio Ptolomeo y la Península Ibérica*, Salamanca, 1995 (microficha).

- , «The Place Names of Ancient Hispania and its Linguistic Layers», *Studia Celtica*, 35, 2001, 213-244.
- , «On the Celticity of the Duero Plateau: Place-Names in Ptolemy», *Ptolemy: Towards a linguistic atlas of the earliest place-names of Europe (University of Wales, April 1999)*, Aberystwyth, 2000, 29-54.
- , «Lenguas prerromanas en el territorio de los vetones a partir de la toponimia», *Actas del VIII Coloquio*, 389-406.
- GARCÍA BELLIDO, A., *Fenicios y Cartagineses en Occidente*, Madrid, 1942.
- , «Sobre el origen de la escritura ibérica y el problema de las lenguas hispánicas, según Gómez Moreno», *AEspA*, 17, 1944, 366-370.
- , *España y los españoles hace dos mil años según la geografía de Estrabón*, Madrid-Buenos Aires, 1945.
- , *Hispania Graeca*, 3 vols., Barcelona, 1948.
- GARCÍA BELLIDO, M.<sup>a</sup>P., *Las monedas de Cástulo con escritura indígena. Historia numismática de una ciudad minera*, Barcelona, 1982.
- GARCÍA BELLIDO, M.<sup>a</sup>P. y CENTENO, R.M.S. (eds.), *vid. La moneda hispánica*, 1995.
- GARCÍA DE DIEGO, V., *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, 1954.
- GARCÍA-GELABERT PÉREZ, M.P. y J.M. BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, «Oretania entre los siglos VI-III a. C.», *Actas del V Coloquio*, 1993, 91-110.
- GARCÍA IGLESIAS, L., «La Baturia. Un problema geográfico de la Hispania antigua», *AEspA*, 44, 1971, 86-108.
- GARCÍA LOMAS, A., «El enigma de los nombres geográficos de Cantabria», *Hom. L. Hoyos Sáinz*, Madrid, 1950, 167-175.
- GARCÍA MERINO, C., «Las tierras del Norte de la Península Ibérica, foco de atracción para los emigrantes de la meseta en época romana», *Hispania Antigua*, 3, 1973, 9-28.
- , «Población y poblamiento en Hispania romana. El Conventus Cluniensis», *Studia Romana*, 1, 1975, 230ss.
- GARCÍA MERINO, C. y M.L. ALBERTOS, «Nueva inscripción en lengua celtibérica: una *tessera hospitalis* zoomorfa hallada en Uxama (Soria)», *Emerita*, 49, 1981, 179-189.
- GARCÍA MORENO, L.A., «Turdetanos, túrdulos y tartessios. Una hipótesis», *Homenaje a S. Montero [Anejos de Gerión II]*, Madrid, 1989, 289-294.
- , «Organización sociopolítica de los Celtas en la Península Ibérica», ALMAGRO (ed.), *Los Celtas*, 1993: 327-55.
- GARVENS, F., *Die vorrömische Toponymie Nordspaniens*, Bremen, 1964.
- GERMÁN DE PAMPLONA, P., «Los límites de la Vasconia romana y sus variaciones en la época imperial», *SPP*, 4, 1966, 210ss.
- GIL FARRÉS, O., *La moneda hispánica en la edad antigua*, Madrid, 1966.
- GIMBUTAS, M., «Old Europe c. 7000-3500 B.C., the earliest European cultures before the infiltration of the Indo-European people», *JIES*, 1, 1973, 1-20.
- GLAZEBROOK RYLANDS, T., *The Geography of Ptolemy Elucidated*, Dublín, 1893.
- GÖBER, W., «Claudii Ptolemaei Geographiae cod. Urb. gr.», *ZBB*, 50, 1933, 84-93.
- GÓMEZ MORENO, M., «De epigrafía ibérica: el plomo de Alcoy», *RFE*, 9, 1922, 342-66 (= *Misceláneas*, 219-31).
- , «Sobre los iberos y su lengua», *Homenaje a Mdez. Pidal III*, Madrid, 1925, 475-99 (= *Misceláneas*, 233-56).
- , *Catálogo Monumental de España*.

- , *Provincia de León*, Madrid, 1925.
- , *Provincia de Zamora*, Madrid, 1927.
- , *Provincia de Salamanca*, Madrid, 1967.
- , *Las Lenguas Hispánicas* (Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia), Madrid, 1942.
- , «La escritura ibérica», *BRAH*, 112, 1943, 251-278 (= *Misceláneas*, 257-281).
- , *Misceláneas. Historia, Arte, Arqueología*, Madrid, 1949.
- , *La escritura bástulo-turdetana (primitiva hispánica)*, Madrid, 1962.
- GONZÁLEZ, J.M., *El litoral asturiano en la época romana*, Oviedo, 1954.
- , «Algunos ríos asturianos de nombre prerromano», *Archivum*, 13, 1963, 277-91.
- , «Otros ríos asturianos de nombre prerromano», *Archivum*, 14, 1964, 134-148.
- , *Los cántabros*, Madrid, 1966.
- GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA, A.M., *Los Vacceos. Estudio sobre los pobladores del valle medio del Duero durante la penetración romana*, Salamanca, 1989.
- GONZÁLEZ DE DURANA ISUSI, F.J., «Toponimia prelatina y latina en la provincia de Vizcaya», *Anuario de Eusko-folklore*, 30, 1981, 99-109.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M.<sup>ª</sup>C., *Los astures y los cántabros vadinienses*, Vitoria, 1997.
- GORROCHATEGUI, J., *Estudio sobre la onomástica indígena de Aquitania*, Bilbao, 1984.
- , «En torno a la clasificación del lusitano», *Actas del IV Coloquio*, 1987, 77-92.
- , «La onomástica aquitana y su relación con la ibérica», *Actas del V Coloquio*, 1993, 609-34.
- , «Las lenguas de los pueblos paleohispánicos», M. ALMAGRO (ed.), *Los celtas*, 1993, 409-29.
- , «La lengua de las poblaciones prerromanas del área indoeuropea», GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M.<sup>ª</sup>C. y SANTOS, J. (eds.), *Las estructuras*, 1994, 13-21.
- , «El celtibérico, dialecto arcaico celta», *Emerita*, 62, 1994, 297-324.
- , «Basque and its Neighbors in Antiquity», HUALDE, J.I., LAKARRA, J.A. y TRASK, R.L. (eds.), *Towards*, 1995, 31-63.
- , «Los Pirineos entre Galia e Hispania: las lenguas», *Veleia*, 12, 1995 [1997], 181-234.
- , «Ptolomey's Aquitania and the Ebro Valley», *Ptolemy: Towards a linguistic atlas of the earliest place-names of Europe* (University of Wales, April 1999), Aberystwyth, 2000, 143-157.
- GORROCHATEGUI, J. y LAKARRA, J.A., «Nuevas aportaciones a la reconstrucción del Protopasco», *Actas del VI Coloquio*, 1996, 101-45.
- GOTTLIEB, J.S., «Early Editions of Ptolemy's Geography and other ancient geographers at the Newberry Library of Chicago», *AncW*, 10, 1984, 49-55.
- Gran Enciclopedia Asturiana*, 14 vols., Gijón, 1970.
- GUADÁN, A.M., *Numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1969.
- GUITER, H., «Toponimia vasca de los Pirineos Orientales», *APL*, 14, 1975, 251-260.
- GUNDEL, H.G., «Viriato, caudillo contra los romanos», *Caesaraugusta*, 31-32, 1968, 175-198.
- Habis Arqueología, Filología Clásica*, Sevilla, 1970ss.
- HABLER, A., *Die Nord- und Westküste Spaniens, ein Beitrag zur Geschichte der antiken Geographie*, Leipzig, 1886.
- HAE *Hispania antiqua epigraphica*, 5 cuadernos (n.<sup>os</sup> 1-16), Madrid, 1950-65.

- HAMP, E.P., «On Celtiberian nasal stems», *ZCP*, 43, 1989, 188-189.
- HAWKES, C.F.C., «Las relaciones entre la península ibérica y las islas Británicas con respecto a Francia y la Europa Central y Mediterránea», *Ampurias*, 14, 1952, 81ss.
- HEMP *Historia de España* (R. MENÉNDEZ PIDAL, ed.):
- , I/1: *España prehistórica*, de M. ALMAGRO, A. DEL CASTILLO, J. MALUQUER DE MOTES, J.M. CARRIAZO y otros, Madrid, 1947.
  - , I/2: *España protohistórica*, de M. ALMAGRO y A. GARCÍA BELLIDO, Madrid, 1952.
  - , I/3: *España prerromana*, de J. MALUQUER DE MOTES, A. GARCÍA BELLIDO, B. TARACENA y J. CARO BAROJA, Madrid, 1954.
  - , II: *España romana*, de P. BOSCH GIMPERA, P. AGUADO BLEYE, M. TORRES, J.R. MÉLIDA y otros, Madrid, 1935 (2.<sup>a</sup> edición aumentada por A. GARCÍA BELLIDO, Madrid, 1955).
- HERNÁNDEZ CARRASCO, C.V., «Toponimia romana y de romanización en Murcia», *Murgetana*, 53, 1978, 59-70.
- HERNANDO BALMORI, C., «Sobre la inscripción bilingüe de Lamas de Moledo», *Emerita*, 3, 1935, 77-120.
- , «Ataecina, Adaegina», *Emerita*, 3, 1935, 214-224.
- HERRERO ALONSO, A., «Toponimia prerromana de Burgos», *Boletín de la Institución Fernán González*, 56, 1, 1977, 105-127; 56, 7, 1977, 229-267 y 57, 1, 1978, 119-159.
- Hispania Antiqua*, Vitoria/Valladolid, 1971ss.
- Hispania: Hispania. El legado de Roma*, Zaragoza, 1998.
- Hispania Romana: H.R. Da terra di conquista a provincia dell'impero*, Milán, 1997.
- Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in honour of Prof. D. Ellis Evans*. Ed. by J.F. ESKA, R.G. GRUFFYDD, N. JACOBS, Cardiff, 1995.
- HOLDER, A., *Alt-celtischer Sprachschatz*, 3 vols., Leipzig, 1896-1907 (reimpresión Graz-Austria, 1961-62).
- Homenaje a J.M.<sup>a</sup> Blázquez*, I-III: J. MANGAS, J. ALVAR (eds.), Madrid, 1993/94/96.
- Homenatge a Miquel Tarradell*, a cura de J. PADRÓ, M. PREVOSTI, M. ROCA i J. SANMARTÍ, Barcelona, 1993.
- Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, Murcia, 1961-1962.
- HOYOS SAINZ, L., *Los Íberos*, Madrid, 1953.
- HOZ, J. DE, «Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica», *Emerita*, 31, 1963, 227-242.
- , «La hidronimia antigua europea: origen y sentido», *Emerita*, 33, 1965, 15-22.
  - , «La epigrafía prelatina meridional en Hispania», *Actas del I Coloquio*, 1976, 227-317.
  - , «Crónica de lingüística y epigrafía prerromanas de la Península Ibérica: 1979», *Zephyrus*, 30-1, 1980, 299-323.
  - , «El euskera y las lenguas vecinas antes de la romanización», *Euskal Linguistika eta Literatura: Bide Berriak*, Bilbao, 1981, 27-56.
  - , «Crónica de lingüística y epigrafía de la Península Ibérica: 1981», *Zephyrus*, 34-35, 1982, 295-308.
  - , «La Epigrafía Celtibérica», *Reunión sobre Epigrafía de Época Romano-Republicana, Zaragoza, 1983*, (G. FATÁS, ed.), Zaragoza, 1986, 43-102.
  - , «El nombre de Salamanca», *Salamanca: Geografía. Historia. Arte. Cultura*, Salamanca, 1986, 13-18.

- , «La escritura greco-ibérica», *Actas del IV Coloquio*, 1987 (= *Studia Paleohispanica*, Veleia, 2-3), 285-298.
- , «Hispano-Celtic and Celtiberian», *Proceedings of the First North American Congress of Celtic Studies*, Ottawa, 1988, 191-207.
- , «El genitivo céltico de los temas en -o-. El testimonio lepóntico», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, (F. VILLAR, ed.), Salamanca, 1990, 315-330.
- , «Testimonios lingüísticos relativos al problema céltico en la Península Ibérica», M. ALMAGRO (ed.), *Los celtas*, 1993, 357-407.
- , «Las sociedades paleohispánicas del área no indoeuropea y la escritura», *AEspA*, 66, 1993, 3-29.
- , «Tartésio, fenicio y céltico, 25 años después», *Tartessos 25 años después*, 1995, 591-607.
- , «El origen de las escrituras paleohispánicas quince años después», *Actas del VI Coloquio*, 1995, 171-206.
- , «Panorama provisional de la epigrafía rupestre paleohispánica», RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GASPERINI, L., *Saxa Scripta*, 1995 (1996), 9-33.
- , «The Botorrita first text. Its epigraphical background», MEID y ANREITER, *Die grösseren*, 1996, 124-45.
- , «Lingua e etnicidade na Galicia antiga», *Galicia fai dous mil anos*, 1997, 101-40.
- , «L'écriture ibérique», *Les Ibères*, 1997, 191-203.
- , «Las lenguas celtas de la antigüedad en su contexto etnohistórico», *Celtas y celtiberos. Realidad o leyenda*, Madrid, 1997, 52-63.
- , «When did the Celts lose their verbal \*-i?», *ZCP*, 49-50, 1997, 107-17.
- , «La epigrafía de El Cigarralejo», E. RUANO (coord.), *El Museo de «El Cigarralejo»*, 1998.
- , «Los metales inscritos en el mundo griego y periférico y los documentos celtibéricos en bronce», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 433-70.
- HOZ, J. DE y L. MICHELENA, *La inscripción celtibérica de Botorrita*, Salamanca, 1974.
- HUALDE, J.I., LAKARRA, J.A. y TRASK, R.L. (eds.), *Towards a History of the Basque Language*, [Current issues in linguistic theory 131], Amsterdam/Filadelfia, 1995.
- HÜBNER, E., *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín, 1893. (MLI).
- HUBSCHMID, J., *Praeromanica. Studien zum vorromanischen Wortschatz der Romania mit besonderer Berücksichtigung der franco-provenzalischen und provenzalischen Mundarten der Westalpen*, Berna, 1949.
- , «Toponimia prerromana», *ELH*, 1, 1960, 447-99.
- HUMBOLDT, W. VON, *Prüfung der Untersuchungen über die Urbewohner Hispaniens vermittelst der baskischen Sprache*, Berlín, 1821 (traducción francesa de M.A. MARRAST, *Recherches sur les habitants primitifs de l'Espagne à l'aide de la langue basque*, París, 1866 y traducciones españolas de ORTEGA y FRÍAS, *Los primeros habitantes de España*, 1879, T. ARANZADI, «Examen de las investigaciones sobre los aborígenes de España», *RIEV*, 1934, 475-520 y 1935, 44-92 y 499-552 y F. ECHEBARRÍA, *Primitivos pobladores de España y lengua vasca*, Madrid, 1959).
- IF *Indogermanische Forschungen. Zeitschrift für Indogermanistik und allgemeine Sprachwissenschaft*, Berlín.

- IGLESIAS GIL, J.M., *Onomástica prerromana en la epigrafía cántabra*, Santander, 1974.  
 —, *Epigrafía cántabra*, Santander, 1976.  
 —, «Tres monumentos epigráficos cántabros», *Zephyrus*, 26/27, 1976, 413-16.
- IRG *Inscripciones romanas de Galicia*.  
*Les Ibères: Les Ibères*, París, 1997 (= *Los iberos. Principes de occidente*, Barcelona, 1998 = *Die Iberer*, Bonn, 1998).
- Indogermanica et Caucasia. Festschrift für Karl Horst Schmidt zum 65. Geburtstag*, Herausgegeben von R. BIELMEIER und R. STEMPEL, Berlín-Nueva York, 1994.  
*Indogermanica et Italica. Festschrift für Helmut Rix zum 65. Geburtstag*, Innsbruck, 1993.
- JACKSON, K., *Language and History in Early Britain*, Edimburgo, 1953 (reimpr. 1971).  
*JCS Journal of Celtic Studies*, Baltimore, 1949-1953.
- JIES *Journal of Indoeuropean Studies*.  
 JORDÁN, C., *Introducción al celtibérico*, Zaragoza, 1998.
- JRS *Journal of Roman Studies*, Londres, 1911ss.
- JSEA *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, Madrid, 1915-36.
- JUCQUOIS, G., «La théorie de la racine en indo-européen», *La Linguistique*, 7, 1971, 73-91.
- KALB, Ph., «Die Kelten in Portugal», *Actas del II Coloquio*, 1979, 209-223.  
 —, «Sobre el término celta en la investigación arqueológica de la Península Ibérica», *Actas del V Coloquio*, 1993, 143-158.
- KATTSOFF, L.O., «Ptolemy and scientific method», *Isis*, 38, 1947-48, 18-22.  
*Die Kelten in den Alpen und an der Donau*, Akten des Internationalen Symposions St. Pölten, 14.-18. Oktober 1992, herausgegeben von E. JEREM *et alii*, Budapest y Viena, 1996.
- KIEPERT, H., «Beitrag zu alten Ethnographie der iberischen Halbinsel», *Monatsber. der Akad. Berlín*, 1864, 143-65.
- KNAPP, R.C., *The Roman Provinces of Iberia to 100 B.C.*, Vitoria, 1974.  
 —, *Aspects of the Roman Experience in Iberia, 206-100 B. C.*, Vitoria, 1977.
- KOCH, J.T., «Gallo-Brittonic” vs. “Insular Celtic”: the Celtic Family Tree reconsidered», abstract en *Proceedings of the 7th International Congress of Celtic Studies (Oxford, 1983)*, D. ELLIS EVANS *et alii* eds., Oxford, 1986, 284.  
 —, «“Gallo-Brittonic” vs. “Insular Celtic”: The Inter-relationships of the Celtic Languages Reconsidered», *Bretagne et pays celtiques. Langues, histoire, civilisation. Mélanges... Léon Fleuriot*, Saint-Brieuc y Rennes, 1992, 471-95.
- KRAHE, H., *Lexicon altillyrischer Personennamen*, Heidelberg, 1929.  
 —, «Der Anteil der Illyrier an der Indogermanisierung Europas», *Die Welt als Geschichte*, 6, 1940, 54-73.  
 —, *Ortsnamen als Geschichtsquelle*, Heidelberg, 1949.  
 —, «Alteuropäische Flussnamen», *BzN*, 1, 1949/50, 24-51 y 247-266; 2, 1950/51, 113-131 y 217-237; 3, 1951/52, 1-18, 153-170 y 225-243; 4, 1953, 37-53, 105-122 y 234-243; 5, 1954, 97-114 y 201-220; 6, 1955, 1-13.  
 —, *Sprache und Vorzeit*, Heidelberg, 1954.  
 —, *Die Sprache der Illyrier*, 2 vols., Wiesbaden, 1955-64.  
 —, «Einige Gruppen alter Gewässernamen», *BzN*, 6, 1955, 105-112.  
 —, «Zu einzelnen illyrischen Eigennamen», *BzN*, 7, 1956, 217-8.  
 —, «Bemerkungen zu alten Gewässernamen», *BzN*, 8, 1957, 144-148.

- , «Indogermanisch und Alteuropäisch», *Saeculum*, 8, 1957, 1-16.
- , *Sprachliche Aufgliederung und Sprachbewegungen in Alteuropa*, Mainz, 1959.
- , *Die Struktur der alteuropäischen Hydronimie*, Wiesbaden, 1962.
- , «Zu einigen alten Gewässernamen aus idg. \**bhedh-*», *BzN*, 14, 1963, 180-186.
- , «Über einige Flußnamen-Komposita auf alteuropäischer Grundlage», *BzN*, 15, 1964, 1-10.
- , «Einige Gruppen älterer Gewässernamen», *BzN*, 15, 1964, 221-229.
- , «Kleine Bemerkungen zu alten Flußnamen», *BzN*, 15, 1964, 299-302.
- , *Unsere ältesten Flußnamen*, Wiesbaden, 1964.
- , «Vom Illyrischen zum Alteuropäischen. Methodologische Betrachtungen zur Wandlung des Begriffes "Illyrisch"», *IF*, 69, 1964, 201-212.
- KUBITSCHKE, W., «Studien zur Geographie des Ptolemäus», *AAWW*, 71, 1934, 75-87.
- , «Die sogenannte B-Redaktion der ptolemäischen Geographie», *Kl*, 10, 1935, 108-132.
- , *Studien zur Geographie des Ptolemäus: Die Ländergrenzen*, Viena, 1935.
- KZ *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung auf dem Gebiete der indogermanischen Sprachen*, Gotinga.
- LACOMBE, G. y R. LAFON, «Indo-européen, basque et ibère», *Festschrift für Hermann Hirt 2. Germanen und Indogermanen. Volkstum, Sprache, Heimat, Kultur* (H. ARNTZ, ed.), Heidelberg, 1936, 109-123.
- LAFON, R., «Les origines de la langue basque», *Conférences de l'Institut de Linguistique de l'Université de Paris*, 10, 1950-51, 59-81.
- , «Les écritures anciennes en usage dans la péninsule ibérique», *BHISP*, 54, 1952, 165-183.
- , «Les recherches onomastiques sur le Pays Basque», *Onoma*, 5, 1954, 49-63.
- , «Noms de lieux et noms de personnes basques et ibères. État actuel des problèmes», *Revue Internationale d'Onomastique*, 17, 2, 1965, 81-92.
- LAKARRA, J.A., «Reconstructing the Pre-Proto-Basque Root», HUALDE, J.I., LAKARRA, J.A. y TRASK, R.L. (eds.), *Towards*, 1995, 189-206.
- LAMBERT, P.-Y., «Gaulois IEVRV: irlandais (ro)-ir "dicavit"», *ZCP*, 37, 1979, 207-213.
- , *La langue gauloise*, Paris, 1994.
- LAMBRINO, S., «Les Lusitaniens», *Euphrosyne*, 1, 1956, 117-145.
- , «Les celtes dans la Péninsule Ibérique selon Avienus», *Bulletin des Études Portugaises et de l'Institut Français au Portugal*, 19, 1957, 10ss.
- LANTIER, R., «Celtas e Iberos», *AEspA*, 16, 1943, 141ss.
- LAPESA, R., *Historia de la Lengua Española*, Madrid, 1981 (1.<sup>a</sup> ed. 1942).
- LARA PEINADO, F., *Epigrafía Romana de Lérida*, Lérida, 1973.
- LEIA = VENDRYES, J., É. BACHELLERY y P.-Y. LAMBERT: 1959, 1960, 1974, 1978, 1981, 1987, 1996: *Lexique étymologique de l'irlandais ancien. A, MNOP, RS, TU, B, C, D*, Dublín y París.
- LEITE DE VASCONCELOS, J., *As religiões da Lusitania*, 3 vols., Lisboa, 1897-1913.
- LEJEUNE, M., *Celtiberica*, Salamanca, 1955.
- , «Épigraphie sud-hispanique», *REA*, 65, 1963, 5-32.
- , «Documents gaulois et para-gaulois de Cisalpine», *EC*, 12, 1971, 357-500 = *Le-pontica*, Paris, 1971.
- , «Celtibère et lépontique», *Homenaje a A. Tovar*, Madrid, 1972, 265-272.

- , «La grande inscription celtibère de Botorrita (Saragosse)», *CRAI*, 1973-74, 622-47.
- , «Quel celtique dans DEDEBRATOUDEKANTEM?», *Studies in Greek, Italic and Indo-European Linguistics offered to L.R. Palmer*, Innsbruck, 1976, 135-151.
- , «Une bilingue gauloise-latine à Verceil», *CRAI*, 1977, 582-610.
- , «Textes gaulois et gallo-romains en cursive latine. 1. Lezoux. 2. Chamalières», *EC*, 15, 1977, 151-168.
- , «Vues présentes sur le celtique ancien», *Académie Royale de Belgique. Bulletin de la classe des lettres et des sciences morales et politiques*, 64, 1978, 108-121.
- , «La première déclinaison celtique», *EC*, 22, 1985, 88-94.
- , «D'Alcoy à Espanca: Réflexions sur les écritures paléo-hispaniques», *Michel Lejeune. Notice biographique et bibliographique*, Lovaina, 1993: 53-86.
- LEJEUNE, M., L. FLEURIOT, P.-Y. LAMBERT, R. MARICHAL, A. VERNHET, *Le plomb magique du Larzac et les sorcières gauloises*, Paris, 1985.
- LEJEUNE, M. y P.-Y. LAMBERT, «Celtique continental», *Nuovi materiali per la ricerca indoeuropeistica* (E. CAMPANILE, ed.), Pisa, 1981, 117-123.
- LENERZ DE WILDE, M., *Iberia Celtica. Archäologische Zeugnisse Keltische Kultur auf der Pyrenäenhalbinsel*, Stuttgart, 1991.
- LEROUX, P. y A. TRANOY, «Rome et les indigènes dans le Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique. Problèmes d'épigraphie et d'histoire», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 9, 1973, 177-232.
- Leyenda y arqueología de las ciudades prerromanas de la península ibérica*, I-II, Madrid, 1994.
- LEWIS, H. y H. PEDERSEN, *A Concise Comparative Celtic Grammar*, Gotinga, 1937.
- LILLO, A., «Los antropónimos íberos en (-)beles'(-)», *Aula Orientalis*, 10, 1992 (1994): 258-60.
- Lingue e culture in contatto: Lingue e culture in contatto nel mondo antico e altomedievale*, Brescia, 1993.
- LLOBREGAT, E., *Contestania ibérica*, Alicante, 1972.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A., «Esquema toponímico de la provincia de Salamanca: topónimos prerromanos», *STRENAE, Estudios de Filología e Historia dedicados al Profesor Manuel García Blanco*, Salamanca, 1962, 309-332.
- , *Toponimia e historia*, Granada, 1971.
- , *Los topónimos españoles y su significado*, Salamanca, 1986.
- LLUIS Y NAVAS BRUSI, J., «Sobre el significado del topónimo monetario ibérico ARSE: la etimología del poblado pirenaico "Arsuel"», *Caesaraugusta*, 13-14, 1959, 129-134.
- LOEWINSOHN, E., «Una calzada y dos campamentos romanos del Conventus Asturum», *AEspA*, 38, 1965, 26-49.
- LOMAS SALMONTE, F.J., *El contenido etnológico de la denominación Astures*, Madrid, 1973 (tesis doctoral mecanografiada).
- , *Asturias prerromana y altoimperial*, Sevilla, 1975.
- LÓPEZ GUERRILLAS, F., «Sobre el onomástico personal prerromano de galecos e astures», *Boletín del Museo Arqueológico de Orense*, 2, 1946.
- LORRIO, A.J., *Los Celtíberos*, Madrid y Alicante, 1997.
- , «Elementos para la delimitación de la Celtiberia meridional», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 257-67.
- LUENGO MARTÍNEZ, J.M., «Lo celta y celtibérico en la provincia de León», *Hom. al prof. M. Almagro Basch*, 3, Madrid, 1983, 161-172.

- LUJÁN, E.R., «La onomástica celtibérica: actualización y aspectos comparativos», *Veleia*, 13, 1996, 199-217.
- MACEOIN, G., «Irish», BALL, M.J. (ed.), *The Celtic Languages*, 1993, 101-44.
- MACÍAS, M., *Epigrafía romana de la ciudad de Astorga*, Orense, 1903.
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, 16 vols., Madrid, 1845-50.
- Magna Grecia Etruschi Fenici Atti del trentatreesimo convegno di studi sulla Magna Grecia. Taranto 1993*, Nápoles, 1996.
- MALUQUER DE MOTES, J., «De la Salamanca primitiva», *Zephyrus*, 2, 1951, 61-72.
- , *Carta arqueológica de España: Salamanca*, Salamanca, 1956.
- MALUQUER DE MOTES, J., A.M. MUÑOZ y F. BLASCO, *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968.
- , «Introducción al problema de Tartessos», *Tartessos, V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular*, Barcelona, 1969, 1ss.
- MANGAS, J., J. CELIS y S. ROVIRA, «Núcleos de población del territorio de Asturica Augusta: Carta de Cuevas» *Actas del Primer Congreso Internacional de Astorga Romana*, Astorga, 1986, 145-158.
- MAÑANES PÉREZ, T., *El Bierzo prerromano y romano*, León, 1981.
- , *Epigrafía y Numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca, 1982.
- , *Astorga romana y su entorno: estudio arqueológico*, Valladolid-Astorga, 1983.
- MARINER, S., «Heteróclisis de topónimos en -ol-on», *Revista de la Universidad de Madrid*, 19, 1970, 433-463.
- , *Latín e Hispania Antigua. Scripta Minora*, Madrid, 1999.
- MARKEY, T.L. y J.A. GREPPIN (eds.), *When the Worlds collide. Indo-Europeans and Pre-Indoeuropeans*, Ann Arbor, 1990.
- Marseille grecque et la Gaule*, Études Massaliètes 3, Lattes-Aix-en-Provence, 1992.
- MARTÍN VALLS, R., *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967.
- MARTINET, A., «De la sonorisation des occlusives initiales en basque», *Word*, 6, 1950, 224ss.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, C., *Fuentes para la historia de España Antigua*, Granada, 1982.
- MARTÍNEZ MUNILLA, C., «Galicia según el texto de Ptolomeo», *AEspA*, 21, 1948, 297-299.
- McCONE, K., «Relative Chronologie: Keltisch», *Rekonstruktion und relative Chronologie*, 1992, 11-39.
- McMANUS, D., *A Guide to Ogam*, Maynooth, 1991.
- MEID, W., «Old Celtic Languages», *Current Trends in Linguistics* (T.A. SEBEOK, ed.), 9-2, La Haya-París, 1972, 1190-1201.
- , *Gallisch oder Lateinisch? Soziolinguistische und andere Bemerkungen zu populären gallo-lateinischen Inschriften*, Innsbruck, 1980.
- , *Gaulish Inscriptions*, Budapest, 1992.
- , *Die Erste Botorrita-Inschrift. Interpretation eines keltiberischen Sprachdenkmals*, Innsbruck, 1993.
- , *Celtiberian Inscriptions*, Budapest, 1994.
- , «Hacia una completa intelección de la primera inscripción celtibérica de Botorrita», *Kalathos*, 15, 1996, 145-61.
- , «Altkeltische Sprachdenkmäler», *Die Kelten in den Alpen*, 1996, 307-319.

- , «The interpretation of Celtiberian inscriptions», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 491-7.
- , «Altkeltische Sprachen III», *Kratylos*, 45, 2000, 1-28.
- MEID, W. y ANREITER, P., *Die grösseren altkeltischen Sprachdenkmäler*, Innsbruck, 1996.
- MELENA, J.L., «Salama, Jálama y la epigrafía latina del antiguo Corregimiento», *Symbolae L. Mitxelena*, 1985, 475-530.
- Memorias de la Real Academia de la Historia.*
- MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, 1950.
- , *Toponimia Prerrománica Hispana*, Madrid, 1952 (reimpr. 1968).
- MEYER-LÜBKE, W., «Lomb.lanka "Flussbett"», *Romanica Helvetica*, 30, 1949, 34-39.
- MICHELENA, L., «Sobre el estado actual de la cuestión del genitivo vasco en *-en*», *Emerita*, 18, 1950, 221-224.
- , «De onomástica aquitana», *Pirineos*, 10, 1954, 409-458 (= *Lengua*, 409-445).
- , «Cuestiones relacionadas con la escritura ibérica», *Emerita*, 23, 1955, 265-284.
- , «Celtibérica», *BRSVAP*, 12, 1956, 233-235.
- , «Las antiguas consonantes vascas», *Miscelánea Homenaje a Martinet*, 1, La Laguna, 1957, 113-157.
- , «Hispanico antiguo y vasco», *Archivum*, 8, 1958, 33-47.
- , «Los dialectos indoeuropeos hispánicos», *Zephyrus*, 11, 1960, 245-248.
- , «Comentarios en torno a la lengua ibérica», *Zephyrus*, 12, 1961, 5-23.
- , *Fonética Histórica Vasca*, San Sebastián, 1961 (2.<sup>a</sup> edición 1977).
- , *Lenguas y Protolenguas*, Salamanca, 1963.
- , «Lenguas indígenas y lengua clásica en Hispania», *Assimilation et Résistance à la culture greco-romaine dans le monde ancien. Travaux du VI<sup>ème</sup> Congrès International d'études classiques (Madrid, 1974)*, París, 1976, 41-51 (= *Lengua*, 201-212).
- , «Los textos hispánicos prerromanos en lengua indoeuropea», *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 1976)*, Madrid, 1978, 433-448.
- , «La langue ibère», *Actas del II Coloquio*, 1979, 23-29 (= *Lengua*, 341-356).
- , *Lengua e Historia*, Madrid, 1985 (*Lengua*).
- , *The Basque Language*, Madrid, 1987.
- MIONI, E., «Le tavole aggiunte alla geografia di Tolomeo nel Cod. Marc. Gr. 516», *Studi Bizantini et Neogreci, Atti del IV Congresso nazionale di Studi bizantini, Lecce, 21-23 aprile 1980-Calimera, 24 aprile 1980*, Lecce, 1983, 57-67.
- MLH Vid. J. Untermann.
- MLI Vid. E. Hübner.
- MM *Madriider Mitteilungen*, Heidelberg.
- MONTEAGUDO, L., «Mela III 13 y Ptolomeo "Geog." II 6, 4», *Emerita*, 15, 1947, 71-81.
- , «Casitérides», *Emerita*, 18, 1950, 1-17.
- , «Carta de Coruña Romana I. El Interior», *Emerita*, 19, 1951, 191-225.
- , «Carta de Coruña Romana II. Costa», *Emerita*, 20, 1952, 467-490.
- , «Provincia de Coruña en Ptolomeo», *AEspA*, 26, 1953, 91-99.
- , «Carta de Coruña Romana III. Costa», *Emerita*, 25, 1957, 14-80.
- MORALEJO LASO, A., «Sobre los nombres toponímicos gallegos en *-obre* y sus afines», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, 3, Madrid, 1952, 135-157.
- , *Toponimia Gallega y Leonesa*, Santiago de Compostela, 1977.

- MORALEJO, J.J., «Lenguas paleohispánicas», *Os Celtas da Europa Atlántica*, 1999: 17-45.
- MORRIS-JONES, J., *A Welsh Grammar, Historical and Comparative*, Oxford, 1913.
- MORVAN, M., «L'Iberio-basque *ili-liri* "ville"», *La Linguistique*, 22, 1986, 137-142.
- MOTTA, F., «Per un'interpretazione della faccia B del bronzo di Botorrita», *AIQN*, 2, 1980, 99-123.
- , «Onomastica contrebienese», *AIQN*, 2, 1980, 125-147.
- , «Die Namenformel im Altkeltischen», *Actas del V Coloquio*, 1993, 697-718.
- , «Gall. dekanten, pitt. Dekantai, ant. irl. *-De(i)chet*», BROGYANYI, B. y LIPP, R. (eds.), *Comparative-Historical Linguistics*, 1993, 1-10.
- MÜLLER, K., «Rapports sur les manuscrits de la Géographie de Ptolémée», *Archives des missions scientifiques et littéraires*, 2, 4, 1867, 279ss.
- , «Codex Vaticanus Nr. 191», *Hermes*, 15, 1880, 300-305.
- Muntanyes i població. El passat dels Pirineus des d'una perspectiva multidisciplinària*, J. BERTRANPETIT y E. VIVES, (eds.), Andorra, 1995.
- NAH *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 12 fascículos, Madrid, 1953-68.
- NAVASCUÉS, J.M., «Onomástica salmantina de época romana», *BRAH*, 158, 1966, 181-230.
- NORTH, F.J., «Wales on the Ptolemy maps», *Archaeologia Cambrensis*, 90, 1935, 12-15.
- Numismática hispano-púnica. Estado actual de la investigación*, Ibiza, 1993.
- O ARCH.PORT. *O Archeologo Portugues*, 30 vols., Lisboa 1895-1930. Nueva serie, Lisboa, 1951-64. 3.<sup>a</sup> serie, Lisboa, 1967ss.
- OBERHUMMER, E., «Neue Probleme der Geographie des Ptolemäus», *Comptes rendus Congr. intern. de Géographie*, 2, Amsterdam, 1938, 143-145.
- OCEJO, A., «Una fuente clásica infrutilizada: el mapa de Hispania descrito en la Guía Geográfica de Claudio Ptolomeo», *Nivel Cero*, 4, 1993, 58-81.
- OLIVER, A., «Epigrafía ibérica de la provincia de Castellón», *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 5, 1978, 265-291.
- OROZ ARIZCUREN, F.J., «El ibérico, lengua en contacto», *Fontes Linguae Vasconum*, 23, 1976, 183-193.
- PADRÓ, J. y SANMARTÍ, E., «Áreas geográficas de las etnias prerromanas de Cataluña», ALMAGRO-GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (eds.), *Paleoetnología*, 1993, 185-94.
- PAGES, J., «La base hydronymique *is-* dans les Pyrenées et dans le bassin de l'Ebre», *Cuadernos de investigación filológica*, 7, 1-2, 1981, 5-12.
- PALLI AGUILERA, F., «La toponimia de la Vía Augusta en Cataluña», *Pyrenae*, 17-18, 1981-82, 343-365.
- PALOMAR LAPESA, M., «Reseña» a *Fontes Hispania Antiquae, fasc. VI. Estrabón, Geografía de Iberia*, ed., trad. y com. por A. SCHULTEN, Barcelona, 1952, *Emerita*, 22, 1954, 320-23.
- , *La Onomástica Personal Pre-Latina de la Antigua Lusitania*, Salamanca, 1957.
- , «Antroponimia prerromana», *ELH*, 1, Madrid, 1960, 347-423.
- PANOSA, M.<sup>a</sup>I., *La escritura ibérica en Cataluña y su contexto socioeconómico (siglos V-I a. C.)*, Vitoria, 1999.
- PASTOR MUÑOZ, M., *Los astures durante el Imperio Romano*, Oviedo, 1977.
- PEDERSEN, H., *Vergleichende Grammatik der keltischen Sprachen*, 2 vols., Gotinga, 1909-1913.
- PEDRERO, R., «Aproximación lingüística al teónimo lusitano-gallego Bandue/Bandi», *Actas del VII Coloquio*, 535-43.

- PEREIRA MENAUT, G. (ed.), *Estudos da cultura castrexa e da historia antiga de Galicia*, Santiago de Compostela, 1983.
- , *Corpus de inscricións romanas de Galicia (= CIRG) I. Provincia de A Coruña*, Santiago, 1991.
- PERICAY, P. y J. MALUQUER DE MOTES, «Problemas de la lengua indígena en Cataluña», *II Symposium de Prehistoria peninsular*, Barcelona, 1963, 101-143.
- POKORNY, J. y A. WALDE, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 3 vols., Berlín-Leipzig, 1928-32.
- POKORNY, J., «Zur Urgeschichte der Kelten und Illyrier», *ZCP*, 17, 1935, 315-352; 18, 1936, 489-522; 20, 1938, 55-204; y 21, 1939, 55-166.
- , *Zur Urgeschichte der Kelten und Illyrier*, Halle, 1939.
- , «Zum nichtindogermanischen Substrat im Inselkeltischen», *Die Sprache*, 1, 1949, 235-245.
- , «Zur keltischen Namenkunde und Etymologie», *Vox Romanica*, 10, 1948-49, 235-239.
- , «Zu keltischen Namen», *BzN*, 2, 1950-51, 33-39 y 247-251.
- , «Zum keltischen Buchennamen», *BzN*, 7, 1956, 279-281.
- , «Keltische Urgeschichte und Sprachwissenschaft», *Die Sprache*, 5, 1959, 152-164.
- , *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, 2 vols., Berna-Munich, 1959-69. (*IEW*).
- POLASCHEK, E., «Ptolemy's Geography in a new light», *Imago Mundi*, 14, 1959, 17-37.
- , «Klaudios Ptolemaios: Das geographische Werk», *RE*, 10, 1965, 680-833.
- PP *La Parola del Passato*, Nápoles, 1954ss.
- PRIA *Proceedings of the Royal Irish Academy*.
- PROSDOCIMI, A.L., «Gall. *dekantem/n*», *ZCP*, 41, 1986, 214-224.
- PRÓSPER, B., «Una nota sobre la clasificación del lusitano: la conjunción *indi*», *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, Madrid-Salamanca, 1996, 69-75.
- , «Indogermanisches bei einem ligurischen Wort: "Ex rivo *Vindupale*" (CIL 5, 7749)», *BzN*, 33, 2, 1998, 143-158.
- , *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, Salamanca, 2002.
- QUINTANILLA, A., *Estudios de fonología ibérica*, Vitoria-Gasteiz, 1998.
- RABANAL ALONSO, M.A., *Fuentes literarias y epigráficas de León en la antigüedad*, León, 1982.
- RABM *Revista de Archivos y Museos*, Madrid, 1897ss.
- RAMOS LOSCERTALES, J.M., «Hospitium y clientela en la España céltica», *Emerita*, 10, 1942, 308-337.
- Els rastres: Els rastres de l'alfabet. Escripura i art*, Barcelona, 1998.
- RE *Paulys Real-Enzyklopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, ed. de G. WISSOWA *et alii*, Stuttgart, 1893-1972.
- REA *Revue des Études Anciennes*, Burdeos, 1899ss.
- REBUSCHI, G., *Essais de linguistique basque*, Bilbao-San Sebastián, 1997.
- RENFREW, C., *Archeology and Language: The Puzzle of Indo-European Origins*, Cambridge-Nueva York, 1989.
- RÉNOU, L., *La Géographie de Ptolémée. L'Inde (VII, 1-4). Text établi*, Paris, 1925.
- Revue Celtique*, 51 vols., Paris, 1870-1934.
- RFE *Revista de Filología Española*.

RFH *Revista de Filología Hispánica*.

RHYS, J., *Lectures on Welsh Philology*, Londres, 1877.

—, «Celtae and Galli», *Proceedings of the British Academy*, 2, 1905-6, 71-134.

—, «The Celtic Inscriptions of France and Italy», *Proceedings of the British Academy*, 2, 1905-6, 273-373.

—, «The Celtic Inscriptions of Gaul. Additions and Corrections», *Proceedings of the British Academy*, 5, 1911-12, 261-360.

—, «The Celtic Inscriptions of Cisalpine Gaul», *Proceedings of the British Academy*, 6, 1913-14, 23-112.

RICHARDSON, J.S., *HISPANIAE. Spain and the development of Roman imperialism, 218-82 BC*, Cambridge, 1986.

—, *The Romans in Spain*, Oxford, 1996.

RISCHMOND, I.A. y O.G.S. CRAWFORD, «The British Section of the Ravenna Cosmography», *Archaeologia*, 93, 1949, 1-50.

RICHMOND, I.A., «Ptolemaic Scotland», *PSAS*, 56, 1921-22, 288-301.

RIEV *Revista Internacional de Estudios Vascos*.

RIVERO GARCÍA, M.C., «Corpus crítico de las inscripciones romanas de Hispania relativas a las divinidades indígenas», *Rev. de Prehist. Arqueol. y Filología Clásicas*, 5, 1984, 407-424.

RIVET, A.L.F., *Town and Country in Roman Britain*, 2.<sup>a</sup> edición, Londres, 1964.

RIVET, A.L.F. y C. SMITH, *The Place Names of Roman Britain*, Londres, 1979.

RIX, H., «Zur Verbreitung und Chronologie einiger keltischer Ortsnamentypen», *Festschrift für Peter Gössler*, Stuttgart, 1954, 99-107.

RODRÍGUEZ ADRADOS, F., *El sistema decimal de los indoeuropeos occidentales y los orígenes de Roma*, Madrid, 1948.

—, *Estudios sobre las sonantes y laringales indoeuropeas*, 2.<sup>a</sup> edición, revisada y aumentada, Madrid, 1973.

—, «Aportaciones a la interpretación del bronce de Botorrita», *Actas del I Coloquio*, 1976, 25-48.

RODRÍGUEZ ADRADOS, F.R., BERNABÉ, A. y MENDOZA, J., *Manual de lingüística indoeuropea*, I-II-III, Madrid, 1995, 1996, 1998.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A., *La red viaria romana del SE de Galicia*, Anejo de Hispania Antiqua, Valladolid, 1973.

—, *Augusto e Hispania. Conquista y organización del Norte Peninsular*, Cuadernos de Arqueología de Deusto, 7, Bilbao, 1979.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. y GASPERINI, L., *Saxa Scripta (Inscripciones en roca)*. Actas del Simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y Norte de Portugal, 1992, A Coruña, 1995 (1996).

RODRÍGUEZ DÍAZ, A., «El "problema de la Beturia" en el marco del poblamiento proto-histórico del Guadiana medio», *Extremadura Arqueológica*, 5, 1995, 157-75.

ROHLFS, G., «Sur une couche preromaine dans la toponymie de Gascogne et de l'Espagne du Nord», *Revista de Filología Española*, 26, 1952, 209-256.

ROLDÁN HERVÁS, J.M., «Fuentes antiguas para el estudio de los vettones», *Zephyrus*, 19-20, 1967, 73-107.

—, «Fuentes antiguas sobre los Astures», *Zephyrus*, 21-22, 1970-71, 171-238.

—, *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata*, Salamanca, 1971.

- , *Itineraria Hispana: fuentes antiguas para el estudio de la vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid, 1975.
- ROMERO, F. y JIMENO, A., «El valle del Duero en la antesala de la Historia. Los grupos del Bronce Medio-Final y Primer Hierro», ALMAGRO-GORBEA (ed.), *Los Celtas*, 1993, 175-222.
- ROSEMAN, C.H., *Pytheas of Massalia, On the Ocean*, Chicago, 1994.
- ROUILLARD, P. (avec la collaboration de d'É. TRUSZKOWSKI, S. SIEVERS et T. CHAPA), *Antiquités de l'Espagne*, París, 1997.
- RSEL *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*.
- RUIZ MATA, D., «Los fenicios de época arcaica —siglos VIII/VII a.C.— en la bahía de Cádiz. Estado de la cuestión», *Os Fenícios no Território Português*, 1993, 23-72.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A., «The Iron Age Iberian peoples of the upper Guadalquivir valley», DÍAZ-ANDREU, M. y KEAY, S., *The Archeology*, 1997, 175-91.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M., *Los Iberos*, Barcelona, 1993.
- RUIZ TRAPERO, M., *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*, Barcelona, 1968.
- RUIZ ZAPATERO, G., «Migration revisited. Urnfields in Iberia», DÍAZ-ANDREU, M. y KEAY, S., *The Archeology*, 1997, 158-74.
- RUSELL, P., «The suffix -ako- in Continental Celtic», *EC*, 25, 1988, 131-245.
- , *Celtic word formation: the velar suffixes*, Dublín, 1991.
- SAAVEDRA, E., *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública de don Eduardo Saavedra (con la contestación de don Aureliano Fernández Guerra y Orbe)*, Madrid, 1862 (reimpr. 1967). (Disc.).
- SALINAS DE FRÍAS, M., *Problemas de la romanización en la meseta: los Vettones*, Salamanca, 1981.
- , *La organización tribal de los vettones (Pueblos prerromanos de Salamanca)*, Salamanca, 1982.
- , «Notas al estudio de las organizaciones indígenas de la Península Ibérica», *Actas de las II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia (Historia Antigua)*, Cáceres, 1984, 151-58.
- , *Conquista y Romanización de Celtiberia*, Salamanca, 1986.
- SÁNCHEZ MORENO, E., *Meseta occidental e Iberia exterior: contacto cultural y relaciones comerciales en época prerromana*, Madrid, 1998.
- SANMETERIO COBO, M., «La territorialidad clásica de Cantabria. Revisión del texto geográfico de Ptolomeo», *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore Hoyos Sainz*, 1981, 1983.
- SANGMEISTER, E., «Die Kelten in Spanien», *MM*, 1, 1960, 75-100.
- SANMARTÍ-CREGO, E., CASTANIER, P., SANTOS, M. y TREMOLEDA, J., «Testimonios epigráficos de la presencia de población indígena en el interior de Emporion», CABRERA, P., OLMOS, R. y SANMARTÍ, E., coordinadores, *Iberos*, II, 1994, 203-14.
- SANTIAGO, R.A., «En torno a los nombres antiguos de Sagunto», *Saguntum*, 23, 1990, 123-40.
- SANTOS YAGUAS, J., *Comunidades indígenas y administración romana en el Noroeste hispánico*, Vitoria, 1984.
- SANZ, C., *La Geografía de Ptolomeo, ampliada con los primeros mapas impresos de América (desde 1507)*, Madrid, 1959.

- SBORDONE, F., «La tradizione manoscritta di Strabone, di Tolomeo e dei geografi greci minori», *La critica testuale greco-latina oggi. Atti del Convegno internazionale (Napoli 29-31 ottobre, 1979)*, Roma, 1981, 331-344.
- SCHERER, A., «Die keltisch-germanischen Namengleichungen», *Corolla Linguistica. Festschrift F. Sommer*, Wiesbaden, 1955, 199-210.
- , «Der Ursprung der «alteuropäischen» Hydronymie», *Atti e memorie del VII Congresso Internazionale di Scienze Onomastiche*, 2, Florencia, 1963, 405-417.
- SCHLÜTER, O., «J. Fischers Ptolemaeus-Werk», *Geogr. Wochenschr.*, 1, 1933, 394-397.
- SCHIMD, W.P., «Baltische Gewässernamen und das vorgeschichtliche Europa», *IF*, 77, 1972, 1-18.
- , «Der Begriff "Alteuropa" und die Gewässernamen in Polen», *Onomastica*, 27, 1982, 55-69.
- SCHMIDT, K.H., «Die Komposition in gallischen Personennamen», *ZCP*, 26, 1957, 33-301.
- , «Zu den keltiberischen Sprachresten», *IF*, 66, 1961, 267-272.
- , «Der Beitrag der keltiberischen Inschrift von Botorrita zur Rekonstruktion der protokeltischen Syntax», *Word*, 28, 1972, 51-62.
- , «Zur Vorgeschichte des Keltischen Kasussystems», *BBCS*, 25, 1974, 402-407.
- , «The Contribution of Celt-Iberian to the Reconstruction of Common Celtic», *Actas del I Coloquio*, 1976, 329-342.
- , «Zur keltiberischen Inschrift von Botorrita», *BBCS*, 26, 1976, 375-94.
- , «Historisch-vergleichende Analyse der keltiberischen Inschrift von Botorrita zu Grunde liegenden Morpheminventars», *Studies in Greek, Italic and Indo-European Linguistics offered to L.R. Palmer*, Innsbruck, 1976, 359-71.
- , *Die festlandkeltischen Sprachen*, Innsbruck, 1977 (traducción inglesa: «On the Celtic Languages of Continental Europe», *BBCS*, 28, 2, 1979, 189-205).
- , «Continental Celtic as an Aid to the Reconstruction of Proto-Celtic», *KZ*, 94, 1980, 172-197.
- , «A Contribution to the Identification of Lusitanian», *Actas del III Coloquio*, 1985, 319-341.
- , «On the reconstruction of Proto-Celtic», *Proceedings of the First North American Congress of Celtic Studies (Ottawa, 1986)*, Ottawa, 1988, 231-248.
- , «Latin and Celtic: genetic relationship and areal contacts», *BBCS*, 38, 1991, 1-19 (versión española: «Latín y Celta: parentesco lingüístico y relaciones areales», *Veleia*, 8-9, 1991-92, 271-90).
- , «Celtic Movements in the First Millenium B.C.», *JIES*, 20, 1992, 145-78.
- , «The Celtic Problem. Ethnogenesis (location, date?)», *ZCP*, 45, 1992: 38-65.
- , «Problems of Celtiberian», *Studia Celtica Japonica*, 5, 1992, 37-75.
- , «Zur keltischen Onomastik der Iberischen Halbinsel», *Linguistique Balkanique*, 37, 1994-95, 87-92.
- SCHMIDT-FALKENBERG, H., «Die Geographie des Ptolemäus und ihre Bedeutung für die europäische Kartographie», *FyF*, 39, 1965, 353-357.
- SCHMOLL, U., «Turma Salluitana», *Glotta*, 35, 1956, 304-311.
- , *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden, 1959.
- , «Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen», *KZ*, 76, 1960, 280-95.
- , *Die südlusitanischen Inschriften*, Wiesbaden, 1961.

- , «Zur Entzifferung der südhispanischen Alphabet», *MM*, 3, 1961, 85-100.
- SCHNABEL, P., «Die Entstehungsgeschichte des kartographischen Erdbildes des Klaudios Ptolemaios», *Sitzungsberichte der preussischen Akademie der Wissenschaften*, 1930, 214-250.
- , «Die Weltkarte des Agrippa als wissenschaftliches Mittelglied zwischen Hipparch und Ptolemaeus», *Philologus*, 1935, 405-440.
- , *Text und Karten des Ptolemäus* (= *Quellen und Forschungen zur Geschichte der Geographie und Völkerkunde, herausgegeben von Albert Herrmann*, 2), Leipzig, 1938.
- SCHÖLLER, A., «Beitrag zu dem unbekanntem südhispanischen Alphabet», *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 10, 1931, 351-54.
- SCHUCHARDT, H., «Die Iberische Deklination», *Sitzungsberichte der Wiener Akademie, Phil., hist. Klass*, 157, 1907, 1-90.
- SCHÜLE, W., *Die Meseta-Kulturen der iberischen Halbinsel*, 2 vols., Berlín, 1969.
- SCHULTEN, A., *Numantia I*, Munich, 1914.
- , *Hispania. (Geografía, Etnología Historia)*, ed. y trad. española de P. BOSCH GIMPERA y M. ARTIGAS FERNANDO, Barcelona, 1920.
- , *Fontes Hispaniae Antiquae*, I-IV, Barcelona, 1922-52.
- , *Tartessos. Contribución a la Historia Antigua de Occidente*, Madrid, 1924.
- , *Numantia II*, Munich, 1931.
- , *Cántabros y Astures y sus guerras con Roma*, Madrid, 1943.
- , *Iberische Landeskunde. Geographie des antiken Spanien*, Estrasburgo-Kehl, 1955-57 (2.ª ed., Baden-Baden, 1974).
- , *Geografía y Etnología antiguas de la Península Ibérica*, 2 vols., Madrid, 1958-63.
- SCHÜTTE, G., «Études sur la nomenclature géographique de Ptolémée», *RIO*, 8, 1956, 17-28.
- SCHWERTECK, H., «Zur Deutung der grossen Felsinschrift von Peñalba de Villastar», *Actas del II Coloquio*, 1979, 185-196.
- SEVILLA RODRÍGUEZ, M., «Ambatus en la epigrafía hispánica», *Memorias de Historia Antigua*, 1, 1977, 163-66.
- , *Toponimia de origen indoeuropeo prelatino en Asturias*, Oviedo, 1980.
- , «La toponimia asturiana de orixen prerromano», *Lletres Asturianas*, 12, 1984, 55-67.
- SEVILLANO CARVAJAL, V., «Las inscripciones romanas de la provincia de Zamora», *BSEAA*, 37, 1971, 459-64.
- SILES, J., *Sobre un posible préstamo griego en ibérico*, Valencia, 1976.
- , «Las páteras, en caracteres latinos, de Tiermes y un plato de bronce, con inscripción celtibérica, encontrado en Gruissan», *Symbolae L. Mitxelena*, 1985, 455-462.
- , *Léxico de Inscripciones Ibéricas*, Madrid, 1985.
- DA SILVA, A.C.F. y GOMES, M.V., *Proto-História de Portugal*, Lisboa, 1992.
- SIMMS-WILLIAMS, P., «Le lingue celtiche», GIACALONE-RAMAT (ed.), *Lingue indoeuropee*, 1993, 373-408.
- Social Complexity... in Iberia: Social Complexity and the Development of Towns in Iberia, Proceedings of the British Academy*, 86, 1995.
- SOLANA SAINZ, J.M., *Los Autrigones a través de las fuentes literarias*, Vitoria, 1974.
- , *Los túrmogos durante la época romana. I. Las fuentes literarias*, Madrid, 1976.
- , *Autrigonia Romana. Zona de Contacto Castilla-Vasconia*, Valladolid, 1978.

- , *Los cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Santander, 1981.
- , «Caucenses, amallobrigenses e intercatienses y sus primeros contactos con los romanos», *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, vol. II, *Prehistoria e Historia Antigua*, Zamora, 1990, 301-315.
- SOLANA SAINZ, J.M. y T. MAÑANES, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid, 1985.
- SPATHARAKIS, I., «Some observations on the Ptolemy Ms. Vat. Gr. 1291. Its date and the two initial miniatures», *ByzZ*, 71, 1978, 41-49.
- STAHL, W.H., *Ptolemy's Geography; a select bibliography*, Nueva York, 1953.
- STEVENS, H.N., *Ptolemy's geography. A brief account of all the printed editions down to 1730*, Amsterdam, 1973.
- STOKES, W., *Urkeltischer Sprachschatz*, traducción y edición revisada por A. BEZZENBERGER (segunda parte de la cuarta edición de A. FICK, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*), Gotinga, 1894.
- STRANG, A., *Ptolemy's geography reappraised y complementary geographical considerations*, Nottingham, 1994.
- Studia palaeohispanica et indogermanica J. Untermann ab amicis hispanicis oblata*, I.J. ADIEGO, J. SILES, J. VELAZA, eds., Barcelona, 1993.
- Symbolae Ludovico Mitxelena septuagenario oblatae* (J.L. MELENA, ed.), [Anejos de Veleia, 1,] Vitoria, 1985.
- TABOADA, J., «Los Tamagani y su romanización», *XI Congreso Nacional de Arqueología (Mérida, 1969)*, Zaragoza, 1970, 677-684.
- TARACENA, B., «Los pueblos celtibéricos», *EMP*, 1, 1, Madrid, 1963, 197-304.
- TARRADELL, M., *La fundació de la ciutat de Valencia*, Barcelona, 1962.
- Tartessos 25 años después*, Actas del Congreso Conmemorativo del V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular, Jerez de la Frontera, 1995.
- TASSEL GRAVES, E. VAN, *The Old Cornish Vocabulary*, Ann Arbor, 1962.
- TAVANI, G., *Preistoria e Protostoria delle Lingue Ispaniche*, L'Aquila, 1968.
- THA = MANGAS, J. y PLÁCIDO, D. (eds.), 1998, 1999, *Testimonia Hispaniae Antiqua. I: II A. La península ibérica en los autores griegos: de Homero a Platón* (= Gangutia, 1998); *II B. La península ibérica prerromana de Éforo a Eustacio*, Madrid.
- TIR J-29 = *Tabula Imperii Romani. Hoja J-29: Lisboa*, Madrid, 1995.
- , K-29 = *Tabula Imperii Romani. Hoja K-29: Porto*, Madrid, 1991.
- , K-30 = *Tabula Imperii Romani. Hoja K-30 Madrid*, Madrid, 1993.
- , K/J-31 = *Tabula Imperii Romani. Hoja K/J-31: Pyrénées Orientales-Baleares*, Madrid, 1997.
- Thesaurus Linguae Latinae. Index librorum scriptorum inscriptionum ex quibus exempla adferentur*, Lipsiae, 1904 (reimpr. 1967).
- THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Bétique*, París, 1940, 2.<sup>a</sup> ed. con supl., París, 1973.
- , «Le détroit de Gibraltar chez le géographe Ptolémée», *REA*, 53, 1951, 185-202.
- THURNEISEN, R., «Keltisches», *IF*, 42, 1924, 143-48.
- , *A Grammar of Old Irish*, traducción inglesa (de la 1.<sup>a</sup> edición alemana, Heidelberg, 1909) y edición revisada y aumentada de D.A. BINCHY y O. BERGIN, Oxford-Dublín, 1946 (reimpr. 1980). (*GOI*).
- TIERNEY, J.J., «Ptolemy's Map of Scotland», *JHS*, 79, 1959, 132-148.

- TOLOSA, A., «Sobre el ibérico “seldar”», *Arse*, 30-31, 1996-97, 119-22.
- TOVAR, A., «Las inscripciones ibéricas y la lengua de los celtíberos», *BRAE*, 25, 1946, 7-42 (= *Estudios*, 21-60).
- , «El bronce de Luzaga y las téseras de hospitalidad latinas y celtibéricas», *Emerita*, 16, 1948, 75ss (= *Estudios*, 168-183).
- , *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*, Buenos Aires, 1949.
- , «Pre-Indoeuropeans, Pre-Celts, and Celts in the Hispanic Peninsula», *Journal of Celtic Studies*, 1, 1949, 11-23.
- , «Sobre los problemas del vasco y del ibérico», *Cuadernos de Historia de España*, 1949, 124-138.
- , «Sobre la complejidad de las invasiones indoeuropeas en nuestra Península», *Zephyrus*, 1, 1950, 33-37.
- , «La sonorisation et la chute des intervocaliques, phénomène latin occidental», *REL*, 29, 1951, 102-120.
- , «Numerales indoeuropeos en Hispania», *Zephyrus*, 5, 1954, 17-22.
- , *Cantabria prerromana (o lo que la lingüística nos enseña sobre los antiguos cántabros)*, Madrid, 1955.
- , «Sustratos hispánicos, y la inflexión románica en relación con la infección céltica», *VII Congreso internacional de lingüística románica*, 2, Barcelona, 1955, 387-399.
- , «La inscripción grande de Peñalba de Villastar y la lengua celtibérica», *Ampurias*, 17-18, 1955-56, 159-169.
- , «Las invasiones indoeuropeas, problema estratigráfico», *Zephyrus*, 8, 1957, 77-83.
- , «Topónimos con -nt- en Hispania y el nombre de Salamanca», *Actes et mémoires du 5<sup>ème</sup> Congrès International de Toponymie et d'Antroponymie*, Salamanca, 1958, 95-116.
- , «Indo-European Layers in the Hispanic Peninsula», *Proceedings of the VIII International Congress of Linguists*, Oslo, 1958, 705-721.
- , *El Euskera y sus parientes*, Madrid, 1959.
- , «Lenguas prerromanas de la Península Ibérica. Lenguas Indoeuropeas: Testimonios Antiguos», *ELH*, 1, Madrid, 1960, 101-126.
- , «Lenguas no Indoeuropeas: Testimonios Antiguos», *ELH*, 1, Madrid, 1960, 5-27.
- , *The Ancient Languages of Spain and Portugal*, Nueva York, 1961.
- , «L'inscription du Cabeço das Fráguas et la langue des Lusitaniens», *EC*, 11, 1966-67, 237-68.
- , «Las inscripciones de Botorrita y de Peñalba de Villastar y los límites orientales de los celtíberos», *Hispania Antigua*, 3, 1973, 367-405.
- , *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Band I, Baetica*, Baden-Baden, 1974. (*Iberische... Baetica*).
- , *Iberische Landeskunde. Zweiter Teil. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien. Band 2: Lusitanien*, Baden-Baden, 1976 (*Iberische... Lus*).
- , «El nombre de celtas en Hispania», *Revista de la Universidad Complutense*, 26, 109 (*Homenaje a García Bellido*, III), Madrid, 1977, 163-78.
- , «Indogermanisch, Keltisch, Keltiberisch», *Indogermanisch und Keltisch* (K.H. SCHMIDT, ed.), Wiesbaden, 1977, 44-65.
- , *Krahes alteuropäische Hydronymie und die westindogermanischen Sprachen*, Heidelberg, 1977.

- , «La inscripción del Cabeço das Fráguas y la lengua de los lusitanos», *Actas del III Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Lisboa 1980)*, Salamanca, 1985, 227-253.
- , «Lenguas y pueblos de la antigua Hispania: lo que sabemos de nuestros antepasados protohistóricos», *Actas del IV Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas (Vitoria 1985)*, Vitoria, 1987 (= *Studia Paleohispanica, Veleia*, 2-3), 1-29.
- , *Iberische Landeskunde. Segunda Parte. Las tribus y las ciudades de la antigua Hispania. Tomo 3: Tarraconensis*, Baden-Baden, 1989 (*Iberische... Tarr*).
- TOVAR, A. y J. CARO BAROJA, *Estudios sobre la España Antigua*, Madrid, 1971.
- TOVAR, A. y J.M. BLÁZQUEZ, *Historia de la Hispania Romana. La Península Ibérica desde 218 a. C. hasta el S. V.*, Madrid, 1975.
- TREIMER, K., «Le problème illyrien: Celtes et Indo-Européens», *Ogam*, 9, 1957, 286-99.
- TRANOY, A., *La Galice romaine. Recherches sur le Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, Paris, 1981.
- TRASK, R.L., *The History of Basque*, Londres y Nueva York, 1997.
- TROMBETTI, A. *Le origini della lingua basca*, Bolonia, 1925.
- TUDEER, L.O.Th., «On the Origin of the Maps attached to Ptolemy's Geography», *JHS*, 37, 1917, 62-76.
- , «Some notes on the maps attached to the Geography of Ptolemy», *Terra*, 49, 1937, 73-91.
- UGARTECHEA, J.M., «Etnología prerromana del Pirineo Occidental», *EAA*, 5, 1970, 79-106.
- UNTERMANN, J., *Sprachräume und Sprachbewegungen im vorrömischen Hispanien*, Wiesbaden, 1961. Trad. española en *APL*, 10, 1963.
- , «Personennamen als Sprachquelle im vorrömischen Hispanien», *II Fachtagung für indogermanische und allgemeine Sprachwissenschaft (Innsbruck, 1961)*, [Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft, 15], 1962, 63-93.
- , *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965.
- , «Die Endung des Genitiv singularis der -o- Stämme im Keltiberischen», *Beiträge zur Indogermanistik und Keltologie J. Pokorny zum 80. Geburtstag gewidmet*, [Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft, 13], 1967, 281-288.
- , *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, I-IV, Wiesbaden, 1975-97. (*MLH*).
- , *Trümmersprachen zwischen Grammatik und Geschichte*, Opladen, 1980.
- , «Lusitanisch, keltiberisch, keltisch», *Actas del IV Coloquio*, 1987 (= *Studia Paleohispanica, Veleia*, 2-3), 35-56.
- , «Anotaciones al estudio de las lenguas prerromanas del Noroeste de la Península Ibérica», *Galicia: da romanidade*, 1994, 367-97.
- , «La onomástica celtibérica», *Estudios de lenguas y epigrafía antiguas*, 2, 1996, 109-56.
- VELAZA, J., *Epigrafía y lengua ibéricas*, Madrid, 1996.
- , «Cronica epigraphica Iberica: hallazgos de inscripciones ibéricas en Levante, Cataluña, Aragón y Navarra (1989-1994)», *Actas del VI Coloquio*, 1996, 311-337.
- , «Balance actual de la onomástica personal celtibérica», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 663-83.
- VELÁZQUEZ, A. y ENRÍQUEZ, J.J. (eds.), *Celtas y túrdulos: la Beturia*, Mérida, 1995.
- VICENTE, J.D. y EZQUERRA, B., «El bronce celtibérico de Torrijo del Campo (Teruel)», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 581-94.

- VIGIL PASCUAL, M., «Romanización y permanencia de estructuras sociales indígenas en la España septentrional», *Conflictos y Estructuras Sociales en la Hispania Antigua*, Madrid, 1977, 129-138.
- VILLAR, F., «Indo-Européens et Pre-Indo-Européens dans la Péninsule Ibérique», *When the Worlds collide. Indo-Europeans and Pre-Indo-Europeans* (T.L. MARKEY y J.A. GREPPIN, eds.), Ann Arbor, 1990, 363-394.
- , «La línea inicial del Bronce de Botorrita», *Studia Indogermanica et Paleohispanica in Honorem A. Tovar et L. Michelena*, (F. VILLAR, ed.), Salamanca, 1990, 375-92.
- , «Las silbantes en Celtibérico», *Actas del V Coloquio*, 1993, 773-812.
- , «Termes, Tarraco, Turiasu. Los dobles con r/rr en la toponimia prerromana hispana», *BznF*, 1993 [1995], 301-339.
- , «Los antropónimos en *pent-*, *pint-*, el ordinal «quinto» y las lenguas indoeuropeas de la Península Ibérica», *Indogermanica et Caucásica*, 1994, 234-64.
- , *Estudios de Celtibérico y de Toponimia Prerromana*, Salamanca, 1995.
- , «Los nombres de Tartesos», *Habis*, 26, 1995, 243-70.
- , «El hidrónimo prerromano *Tamusia*, moderno *Tamuja*», *Hispano-Gallo-Brittonica*, 1995, 260-77.
- , «Fonética y Morfología Celtibéricas», *Actas del VI Coloquio*, 1996, 339-78.
- , «El teónimo lusitano *Reve* y sus epítetos», *Die grösseren altkeltischen Sprachdenkmäler*, Innsbruck, 1996, 160-211.
- , «A further dialectal variant of the Indo-European word \*ap- “water/river”», *IF*, 1997, 102, 84-107.
- , «Los topónimos meridionales de la serie ipo», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 685-718.
- , *Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana*, Salamanca, 2000.
- VILLARONGA, L., *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Madrid, 1994.
- VIVES, A., *La moneda hispánica*, 4 vols. y un atlas, Madrid, 1924-26. (Vives).
- WAINWRIGHT, F.T. (ed.), *The Problem of the Picts*, Edimburgo, 1956.
- WALDE, A. y J. POKORNY, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, 3 vols., Berlín-Leipzig, 1928-32.
- WATKINS, C., «The Phonemics of Gaulish. The Dialect of Narbonensis», *Language*, 31, 1955, 9-19.
- , *Indo-European Origins of the Celtic Verb. I. The Sigmatic Aorist*, Dublín, 1962.
- , «Orn. i. Orgon», *Studia Celtica*, 2, 1967, 99-100.
- WATTENBERG, F., *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid, 1959.
- WEISBERGER, L., «Die Sprache der Festlandkelten», *20. Bericht der römisch-germanischen Kommission 1930*, 1931, 147-226.
- , «Galatische Sprachreste», *Natalicium Johannes Geffcken*, Heidelberg, 1931, 151-75.
- WHATMOUGH, J., «KELTIKA, being Prolegomena to a Study of the Dialects of Ancient Gaul», *Harvard Studies in Classical Philology*, 55, 1944, 1-85.
- , *The Dialects of Ancient Gaul*, Cambridge, Massachusetts, 1970 (publicado primero en microfilm, Ann Arbor, 1949-51). (*DAG*).
- WIKANDER, S., «Sur la langue des inscriptions sud-hispaniques», *Studia Linguistica*, 20, 1, 1966, 1-8.
- WINDSOR, J., *A Bibliography of Ptolemy's Geography*, Cambridge (Mass.), 1884.

- WODTKO, D., «Bibliographisches Wörterverzeichnis I: Keltiberisch», *MLH*, IV, 1997, 490-534.
- , «Bibliographisches Wörterverzeichnis II: Lusitanisch», *MLH*, IV, 1997, 738-43.
- , «Remarks on Celtiberian etymology», *Actas del VII Coloquio*, 1999, 733-44.
- WURM, A., *Mathematical foundations of Ptolemy's map of the world. With a summary and a note on the relative displacement of the Hellespont and Alexandria*, Chotebor, 1937.
- ZCP *Zeitschrift für celtische Philologie und Volksforschung*, Tübinga.
- Zephyrus*, Salamanca, 1950ss.
- ZIEGLER, K., E. BOER, Fr. LAMMERT y B.L. VAN DER WAERDEN, «Klaudios Ptolemaios, der Astronom und Geograph», *RE*, 46, 1959, 1788-1859.
- ZOBEL DE ZANGRONIZ, J., *Estudio Histórico de la Moneda Antigua Española desde su origen hasta el Imperio Romano*, Madrid, 1878-80.
- , *Mapa de las monedas con leyendas ibéricas acuñadas en la España Citerior*, Madrid, 1880.
- ZRP *Zeitschrift für romanische Philologie*, Tübinga.



## 5. ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS TOPÓNIMOS



Abdara, 42  
Abula, 358  
Acci, 362  
Acinippo, 80  
Adeba, 377  
Aeluro, 178  
Aemiliana, 346  
Aeminium, 108  
Aestuarium prope Astam, 34  
Alaba, 341  
Alauona, 396  
Alba, 384  
Albocela, 263  
Alonae, 166  
Alternia, 324  
Amaci, 228  
Ambisna, 287  
Ammaia, 116  
Ana fl., 29  
Anabis, 418  
Andelos, 389  
Antequia, 292  
Aphrodisium prom. (Portus Veneris), 183 y 250  
Aquae Calidae, 203  
Aquae Calidae, 405  
Aquae Flauiae (Müller Laiae), 242  
Aquae Quacernorum, 251  
Aquae Quintinae, 210  
Arabriga, 109  
Araducca, 239  
Araducta, 107  
Arandis, 101  
Arcilacis, 49, 360  
Arcobriga, 99  
Arcobriga, 329  
Argenomescum, 278  
Argenteola, 212  
Aritium, 103  
Arsa, 74  
Arsi, 370  
Artaborum portus, 142  
Artigis, 54  
Arucci, 76  
Arunda, 77  
Ascerris, 415  
Asindon, 67  
Asso, 359  
Asta, 64  
Astigis, 75  
Asturica Augusta, 228  
Asula, 74  
Attacum, 333  
Auarum promontorium, 131  
Augusta Emerita, 117  
Augustobriga, 121, 296  
Auus fl., 129  
Auia, 260  
Ausa, 406  
Autraca, 258  
Bacasis, 417  
Baecula, 406  
Baedyi, 205  
Baedunia, 221

- Baedunienses, 221  
 Baelo, 35  
 Baelo fl., 35  
 Baesippo, 73  
 Baetis fl., 33  
 Baetulo, 177  
 Balsa, 86  
 Balearides insulae, *Gymnesiae graece*, 425  
 Baniana, 47  
 Barbarium promontorium, 88  
 Barbesola, 37  
 Barbesola fl., 38  
 Barcino, 176  
 Barcia, 44  
 Bargiacis, 255  
 Barla, 51  
 Barnacis, 323  
 Bassi, 411  
 Beleia, 369  
 Belsinum, 326  
 Bergidum, 399  
 Bergidum Flavium, 217  
 Bergula, 359  
 Bergusia, 397  
 Bernaba, 368  
 Beseda, 412  
 Biatia, 352  
 Bibali, 244  
 Bigerra, 357  
 Billibilis, 328  
 Biscargis, 376  
 Bituris, 388  
 Blanda, 178  
 Bracaraugusta, 232  
 Braetolaium, 96  
 Brauum, 284  
 Brigaecini, 220  
 Brigaecium, 220  
 Burdua, 114  
 Bursada, 339  
 Burtina, 401  
 Burum, 188  
  
 Caecila, 47  
 Caecilia Metellina, 118  
 Caepiana, 96  
 Caeriana, 60  
 Caesada, 330  
 Caesaraugusta, 366  
 Caetobrix, 87  
 Caladunum, 234  
 Calagorina, 392  
 Calduba, 66  
 Calpe mons, 37  
 Calpurniana, 46  
 Callicula, 55, 72  
 Callipodi fl. ostia, 86  
 Camarica, 282  
 Cambaetum, 252  
 Canaca, 58  
 Capara, 123  
 Capasa, 118  
 Capori, 200  
 Caracca, 320  
 Carca, 360  
 Carchedo Nova, 164  
 Carchedo Uetus, 376  
 Carissa, 65  
 Carmonia, 75  
 Caronium, 195  
 Carteia, 37  
 Cascontum, 393  
 Castulo, 349  
 Catraleucus, 100  
 Cattiterides insulae, 421  
 Cauca, 268  
 Caurium, 112  
 Celsa, 398  
 Ceresos, 416  
 Ceruaria, 351  
 Charidemi promontorium, 43  
 Chretina, 109  
 Cilini, 202  
 Cinna, 419  
 Claudiomerium, 187  
 Clodianum fl., 182  
 Clunia colonia, 301  
 Coelerini, 243  
 Coeliobriga, 243  
 Colarnum, 115  
 Complutica, 237  
 Complutum, 319  
 Concana, 276  
 Concordia, 111  
 Condabora, 338  
 Confloenta, 301  
 Contributa, 69  
 Corduba, 48  
 Corticata, 64  
 Cottaeobriga, 119  
 Cougium, 268  
 Curgia, 78

- Curnonium, 389  
 Cursu, 69  
  
 Dactonium, 204  
 Damania, 371  
 Deciana, 419  
 Deobriga, 124, 293  
 Deobrigula, 286  
 Deorum insulae duo, 423  
 Dertosa, 378  
 Detunda, 49  
 Deua fl., 159  
 Dianium, 171  
 Dorius fl., 92  
  
 Eborá, 52  
 Eborá, 369  
 Ebura, 116  
 Ebyssus, 423  
 Edeta, Leiria, 374  
 Edulium mons, 184  
 Egelesta, 312  
 Egosa, 412  
 Elbocoris, 105  
 Eldana, 267  
 Emporiae, 180  
 Eraga (Egara?), 399  
 Ergauica, 336  
 Ergauica, 394  
 Etobesa, 373  
 Euandria, 117  
 Exoche (Procurus Terrae), 42  
  
 Flauia Lambris, 206  
 Flaiobriga, 158  
 Flaiionauia, 155  
 Flaium Brigantium, 148  
 Fornacis, 73  
 Forum Bibalorum, 245  
 Forum Gigurrorum, 231  
 Forum Limicorum, 246  
 Forum Narbasorum, 254  
  
 Gabalaeca, 382  
 Gadeira, 111  
 Gallica Flauia, 402  
 Gebala, 382  
 Gella, 262  
 Geraea, 118  
 Gerunda, 407  
 Gigia, 216  
  
 Gigurri, 231  
 Glandimirum, 198  
 Gracuris, 391  
 Grouii, 246  
  
 Hispalis, 71  
  
 Iacca, 390  
 Iamna, 425  
 Iaspis, 366  
 Iber fl., 172  
 Idubeda, 184  
 Iessos, 418  
 Ilarcuris, 315  
 Ilerda, 403  
 Illicis, 365  
 Ilunum, 360  
 Ilurbida, 310  
 Ilurgis, 42  
 Illiberis, 57  
 Illicitanus portus, 168  
 Illipa magna, 71  
 Illipula, 61, 110  
 Illipula magna, 53  
 Interamnium, 212  
 Interamnium Flaium, 218  
 Intercatia, 222, 256  
 Iria Flauia, 201  
 Ispinum, 322  
 Istonium, 340  
 Italica, 65  
 Iturissa, 387  
 Iulia Libica, 404  
 Iulia Myrtilis, 93  
 Iuliobriga, 283  
 Iuncaria, 420  
  
 Labernis, 211  
 Laccobriga o Lancobriga, 94  
 Laccuris, 352  
 Lacibis, 55  
 Lacippo, 57  
 Lacobriga, 260  
 Laconimurgi, 124  
 Laelia, 64  
 Lama, 125  
 Laminium, 325  
 Lancia Oppidana, 119  
 Lanciati, 213  
 Lapatia Coru promontorium, Trileucum, 149  
 Lassira, 374

- Lauare, 102  
 Laxta, 340  
 Legio VI Germanica (Gemina), 219  
 Leiria, Edeta, 374  
 Lemauí, 203  
 Leonica, 371  
 Lesa, 413  
 Libana, 342  
 Libisoca, 348  
 Libora, 321  
 Libunca, 192  
 Liciniana, 117  
 Limia fl., 134  
 Limici, 245  
 Lobetum, 354  
 Londobris, 127  
 Lu(b)anci, 248  
 Lubaeni, 252  
 Lucentum, 163  
 Lucus Asturum, 210  
 Lucus Augusti, 202  
 Luggoni (Lungoni?, -es?), 224  
 Lunae Mons, promontorium, 91  
 Lunarium promontorium, 178  
 Lupparia, 350
- Maenoba, 41  
 Magnus Portus, 198  
 Mago, 425  
 Malaca, 40  
 Maliaca, 214  
 Manliana, 123  
 Mantua, 317  
 Marianum Mons (Bética, II, 4, 12), 110  
 Maxilua, 65  
 Mearus fl., 153  
 Mediolum, 331  
 Mendiculia, 112  
 Menesthei Portus, 35  
 Menlaria, 363  
 Menosca, 159  
 Menralia, 36  
 Mentesa, 351  
 Meribriga, 100  
 Merua, 250  
 Metercosa, 322  
 Minius fl., 135  
 Mirobriga, 70, 98, 346  
 Monda fl., 91  
 Moroeca, 284  
 Murgis, 50
- Muscaria, 395  
 Nabia Albionum fl., 154  
 Nabis fl., 154  
 Nabrissa, 62  
 Naelus fl., 155  
 Narbasi, 254  
 Nardinium, 226  
 Nebis fl., 131  
 Nemanturista, 389  
 Nemetates, 242  
 Nemetobriga, 229  
 Nerium promontorium, 143  
 Nertobriga, 67, 328  
 Nerua fl., 157  
 Noega Ucesia, 156  
 Norba Caesaria, 116  
 Noua Augusta, 309  
 Nouium, 188  
 Numantia, 308
- Obila, 125  
 Obucola, 72  
 Obulco, 49  
 Ocelum, 121, 200  
 Octodurum, 270  
 Oeasso, 160  
 Oleastrum, 72  
 Oliba, 299  
 Olina, 190  
 Olissipo, 88  
 Onoba, 52  
 Onoba Aestuaria, 33  
 Ophiusa, 600  
 Orcelis, 361  
 Oretum Germanorum, 345  
 Orgia, 402  
 Orniaci, 222  
 Or(t)ospeda, 186  
 Oruium promontorium, 136  
 Osca, 59  
 Osca, 401  
 Oscua, 54  
 Osicerda, 372  
 Ossonoba, 86  
 Ottaiolca, 277
- Paelontium, 224  
 Paesula, 66  
 Palma, 425  
 Pallantia, 266

- Pallantia fl., 231  
 Paterniana, 324  
 Pax Iulia, 93  
 Petaonium, 227  
 Pinetus, 236  
 Pintia, 193  
 Pintia, 272  
 Pisoraca (Müller Sisaraca), 285  
 Pityusae insulae duo, 423  
 Pollentia, 425  
 Pompaelo, 387  
 Porta Augusta, 257  
 Portus Magnus, 43  
 Portus Veneris (Aphrodisium prom.), 217 y 250  
 Promontorium a quo incipit fretum, et in eo  
     Fanum Iunonis, 35  
 Proximum promontorium (Artabrorum), 147  
 Ptuci, 61  
 Pucialia, 355  
 Pyrgoi leukoi (Turres albas), 101  
  
 Quacerni, 251  
  
 Rauda, 265  
 Regina, 69  
 Rhode, 182  
 Rigusa, 324  
 Rubricata, 421  
 Rubricatum fl., 177  
 Rusticana, 112  
  
 Sacilis, 56  
 Sacrum promontorium, 86  
 Saelini, 226  
 Saetabacula, 365  
 Saetabis, 364  
 Saetabis fl., 167  
 Saguntia, 66  
 Saguntum, 375  
 Sala, 62  
 Salac(e)ia, 87  
 Sala(r), 51  
 Salaria, 344, 355  
 Salduba, 50  
 Salduba fl., 40  
 Salica, 347  
 Salionca, 294  
 Salmantica, 120  
 Saltiga, 357  
 Sallaecus, 115  
 Sambroca fl., 179  
  
 Sarab(r)is, 273  
 Sauia, 297  
 Scalabis colonia, 110  
 Scombraria prom., 165  
 Sebendunum, 410  
 Segia (Müller Setia), 395  
 Segida, 45, 61  
 Segisa, 361  
 Segisama Iulia, 265  
 Segisamonculum, 290  
 Segisamum (Segisamo?), 288  
 Segobriga, 337  
 Segontia Lanca, 306  
 Segontia Paramica, 261  
 Segontia Paramica, 385  
 Segouia, 309  
 Selambina, 42  
 Selia, 53  
 Selium, 104  
 Sentice, 272  
 Seria, 59  
 Sestii Solis ararum promontorium, 145  
 Setelsis, 415  
 Setia (Segia), 556  
 Seurri, 207  
 Sex, 41  
 Sigarra, 378  
 Sisapo(ne), 344  
 Sisaraca (Pisoraca), 396  
 Spoletinum, 70  
 Subur, 175  
 Succosa, 400  
 Sucro fl., 168  
 Suel, 39  
 Suestasium, 379  
 Superatii, 227  
  
 Taber fl., 165  
 Tacubis, 111  
 Tagus fl., 90  
 Talabriga, 111  
 Talamine, 208  
 Tamara fl., 139  
 Tarraco, 173  
 Tarraga, 394  
 Teibures (Tribures), 229  
 Telobis, 416  
 Tenebrium promontorium, 172  
 Tenebrius portus, 172  
 Termes, 303  
 Thabuca, 386

- Theaua, 377  
 Thermida, 316  
 Tiariulia, 378  
 Titulcia, 316  
 Toletum, 318  
 Transducta, 36  
 Trileuci scopuli tres, 421  
 Tritium Metallum, 297  
 Tritium Tuboricum, 386  
 Tucci, 51  
 Tucris, 307  
 Tudae, 247  
 Tuia, 353  
 Tullica, 380  
 Tullonium, 384  
 Tuntobriga, 238  
 Turbula, 356  
 Turiasso, 327  
 Turis fl., 170  
 Turmogum, 113  
 Turodi, 241  
 Turriga, 200  
 Turuptiana, 197  
  
 Uindeleia (Uendelia), 294  
 Uacus fl., 92  
 Uadinia, 279  
 Ualentia, 364  
 Ualeria, 340  
  
 Uama, 81  
 Uarada, 315  
 Uareia, 300  
 Ucia, 65  
 Udura, 414  
 Ueleia, 381  
 Ueluca, 307  
 Uelladis, 108  
 Uellica, 280  
 Uergilia, 362  
 Uerurium, 107  
 Uescis, 53  
 Ugia, 63  
 Uia (Ouia?) fl., 138  
 Uica, 191  
 Uiminacium, 257  
 Uindium Mons, 184  
 Uir fl., 145  
 Uirouesca (Uiruesca?), 291  
 Uisontium, 295  
 Ulia, 48  
 Uogia, 46  
 Uolobriga, 243  
 Urcesa, 342  
 Urci, 162  
 Urium, 60  
 Urso(ne), 73  
 Uxama Argaela, 305  
 Uxama Barca, 288



